



BIBLIOTECA NAZ.

Vittorio Emanuele II

XIII

F

9

NAPOLI

ML-F-9

**OBRAS**  
**DEL ILUSTRISIMO,**  
**EXCELENTISIMO,**  
**Y VENERABLE SIERVO DE DIOS**  
**DON JUAN**  
**DE PALAFOX Y MENDOZA,**  
**DE LOS SUPREMOS CONSEJOS DE INDIAS,**  
y Aragón, Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Osma,  
Arzobispo electo de Mexico, Virrey, y Capitan  
General de Nueva-España, &c.

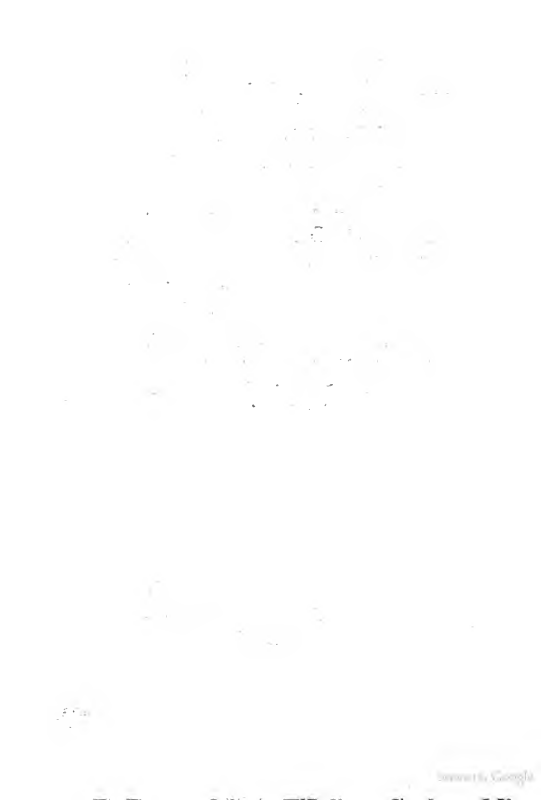
**PARTE II. DEL TOMO II.**  
**EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,**  
*è Injusticias que intervinieron en la Muerte de Christo*  
*nuestro Bien,*



**CON PRIVILEGIO DEL REY NUESTRO SEÑOR.**

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON GABRIEL RAMIREZ, CRIADO DE LA REYNA MADRE  
nuestra Señora, Impresor de la Real Academia de San Fernando.  
Año de M.DCCLXII.





# T A B L A

## DE LAS MAS INSIGNES

Excelencias de San Pedro, que se con-  
tienen en esta segunda Parte.

El Cap. significa *Capítulo*, la pag. *Página*, y la n.  
*numero*.

### LIBRO QUINTO.

**Q**UE aun oyendo de boca del Señor,  
que le habia de negar Sao Pedro,  
no se podia su ardiente fe persuadir  
à ello. Cap. 1. pag. 4. n. 4.

**Excelencia 126.**  
Haber sido San Pedro el principal que se-  
ñaló las dos espadas para defender al  
Señor, *Ecc gladij duo luc.* Cap. 4. pag.  
10. n. 7.

**Excelencia 127.**  
Haber dado el Señor con ocasion de San  
Pedro doctrina excelente para escusar  
guerras, que no sean muy forzadas,  
quando bailan dos espadas, *Ecc gladij  
duo.* Cap. 5. pag. 11. n. 1.

**Excelencia 128.**  
Haber señalado el Señor con lo que dijo  
à Sao Pedro por baltantes espadas al  
mundo, la justicia, y la verdad. Cap.  
5. pag. 22. n. 2.

**Excelencia 129.**  
Haber manifestado el Señor à San Pedro,  
las dos jurisdicciones de sus Santos su-  
cesores, espiritual, y temporal, y que  
estas bastan. Cap. 5. pag. 23. n. 3.

**Excelencia 130.**  
Haber enseñado el Señor à San Pedro,  
que cada uno se contenga, y no toque  
con su espada à agena jurisdiccion, *Sauu  
est.* Cap. 5. pag. 24. n. 4.

**Excelencia 131.**  
Haber enseñado el Señor por San Pedro,  
*Part. II. del Tom. II.*

que nadie use mal de la jurisdiccion.  
Cap. 5. pag. 24. n. 4. y 5.

**Excelencia 132.**  
Haber manifestado el Señor à San Pedro,  
quando se debe conservar en credito la  
espada de la ordinaria jurisdiccion Ecle-  
sialtica, y secular. Cap. 5. pag. 24. n. 5.

**Excelencia 133.**  
Haber estado en el Huerto San Pedro ma-  
cerca del Señor, que los otros Apolos  
les, y por qué. Cap. 7. pag. 32. n. 4.

**Excelencia 134.**  
Grao Excelencia señalarle à él solo en el  
mayor riesgo. Cap. 11. pag. 46. n. 3.

**Excelencia 135.**  
Explicar el Señor co Sao Pedro la vigilan-  
cia que deben tener sus sucesores Pon-  
tifices. Cap. 11. pag. 46. n. 3.

**Excelencia 136.**  
Haber el Señor despertado solo à Pedro, y  
no à los otros, *Simen dormis.* Cap. 11.  
pag. 46. n. 3.

**Excelencia 137.**  
Haber enseñado el Señor, que Pedro como  
Simón podia dormir, pero como Pe-  
dro, no. Cap. 11. pag. 47. n. 3.

**Excelencia 138.**  
Ser mas preeminente San Pedro, aun dor-  
mido, que los otros despiertos. Cap.  
11. pag. 47. n. 3.

*Excelencia 139.*

El valor con que birió à Malco por defender à su Maestro en el Huerto. Cap. 11. pag. 76. n. 1.

*Excelencia 140.*

No haber quedado San Pedro defenderà su Maestro sin pedirle primero su beneplacito, *Domine, si percutimus in gladio.* Cap. 11. pag. 77. n. 2.

*Excelencia 141.*

No querer el Señor que otro igualase à San Pedro en el valor, *simite uique hui.* Cap. 11. pag. 78. n. 4.

*Excelencia 142.*

Haber el Señor reconocido la preeminencia en San Pedro, no permitiendo que los otros Apóstoles le defendiesen después que San Pedro envaynó la espada, *simite uique hui.* Cap. 11. pag. 78. n. 3.

*Excelencia 143.*

La fineza, el amor, los meritos de San Pedro en este paso, y las Excelencias que le resultaron se ponderan desde el Cap. 21. hasta el Cap. 35. inclusivè. Cap. 21. & 35. per tot.

*Excelencia 144.*

El haber el Santo Apóstol merecido mucho en defender à su Divino Maestro. Cap. 13. pag. 86. n. 1. y sig.

*Excelencia 145.*

De este hecho de cortar la oreja à Malco, se le siguieron siete Excelencias à San Pedro, que se explican, y ponderan. Cap. 15. pag. 98. n. 4.

*Excelencia 146.*

El haber el Santo envaynado luego que el Señor se lo mandó, *Mitte gladium.* Cap. 25. pag. 98. n. 5.

*Excelencia 147.*

El haber sido el primero San Pedro que enseñó en la Iglesia, que la Fè se ha de defender con la espada en la mano. Cap. 25. pag. 98. n. 4.

*Excelencia 148.*

Haber sido el mas valeroso de todos, pues èl solo con la espada en la mano, por defender à su Maestro, se arrojò contra un Ejercito. Cap. 25. pag. 98. n. 4.

*Excelencia 149.*

Haber excedido con grandes ventajas à todos en sentir las ofensas hechas contra su Maestro. Cap. 25. pag. 99. n. 5.

*Excelencia 150.*

Haberse puesto el amor de San Pedro à disputar con el amor del Señor, es notable. Cap. 25. pag. 99. n. 6.

*Excelencia 151.*

Haber sido el primero que començó à reformatar la Ley Vieja, cortando las orejas à aquellas antiguas supersticiones. Cap. 25. pag. 99. n. 7.

*Excelencia 152.*

El valor con que siguió à su Maestro, quando los otros huyeron. Cap. 26. pag. 102. n. 4.

*Excelencia 153.*

Mayor amor mostró siguiendo à su Maestro, que San Juan que le siguió. Cap. 26. pag. 102. n. 4.

*Excelencia 154.*

El no haber perdido la Fè, aunque negó. Cap. 30. pag. 114. n. 2. y sig.

*Excelencia 155.*

El que todos los pasos que dió fueron de su Fè. Cap. 30. pag. 114. n. 3.

*Excelencia 156.*

Que no solo no huyó, ni se escondió, sino que en público se puso con los Ministros. Cap. 30. pag. 115. n. 4.

*Excelencia 157.*

La prontitud con que lloró su culpa. Cap. 30. pag. 115. n. 4.

*Excelencia 158.*

Que contando los Evangelistas la negacion, señalan la inadvertencia, *Recordatus est Petrus.* Cap. 30. pag. 115. n. 5.

*Excelencia 159.*

Que consideradas las circunstancias de la negacion, mas parece que negó para que se cumpliese la Profecia del Señor, *Tremis negabis*, que por flaqueza. Cap. 30. pag. 116. n. 5.

*Excelencia 160.*

Que se permitió su caída, porque habia de

de ser Vicario del Señor, y suplicó perdonar. Cap. 31. pag. 117. n. 1.

*Excelesencia 161.*

Que el que antes de padecer el Señor flaqueó à la voz de una moza, después de la Pasión del Señor, por la confesión de la Fè, se expuso à peligros infinitos. Cap. 31. pag. 117. n. 1.

*Excelesencia 162.*

Que como Dios permitió que Adán Padre de la naturaleza pecasse, permitió que pecasse Pedro, Cabeza de la Iglesia, è imagen del mismo Adán. Cap. 31. pag. 118. n. 2.

*Excelesencia 163.*

Que si antes de la caída era San Pedro idèa de Santos amantes, y fervorosos, después lo fué de penitentes, y arrepentidos. Cap. 31. pag. 118. n. 3.

*Excelesencia 164.*

El humillarle para levantar sobre su humildad el glorioso edificio de la Iglesia. Cap. 31. pag. 118. n. 3.

*Excelesencia 165.*

El permitir que cayese, siendo tan amante, y amado, para que tiemble el mas favorecido. Cap. 31. pag. 118. n. 3.

*Excelesencia 166.*

Porque no solo quiso el Señor aumentar la humildad de San Pedro, sino su amor, y su caridad con su caída. Cap. 31. pag. 118. n. 4.

*Excelesencia 167.*

Para señalar la mayor flaqueza de la naturaleza en el mas fuerte de ella, que fue San Pedro, después de Christo, y su Santísima Madre. Cap. 31. pag. 119. n. 4.

*Excelesencia 168.*

Por qué quiso el Señor con la caída de San Pedro dár mas merito à su Pasión dolorosa. Cap. 31. pag. 119. n. 4.

*Excelesencia 169.*

Fue dichosa la caída de San Pedro, porque fue toda de amor. Cap. 32. pag. 120. n. 1.

*Excelesencia 170.*

Por qué, si cayó, fue siguiendo à su Señor. Cap. 32. pag. 120. n. 1.

*Excelesencia 171.*

Por esso mereció que el Señor le levantase. Cap. 32. pag. 120. n. 2.

*Excelesencia 172.*

La prontitud con que se levantó. Cap. 32. pag. 121. n. 2.

*Excelesencia 173.*

Las lagrimas preciosas con que el Señor lo enriqueció por toda su vida. Cap. 32. pag. 121. n. 2.

*Excelesencia 174.*

Que luego que volvió en sí, huyó del lugar en que cayó, y lleno de vergüenza se fue à llorar su pecado. Cap. 32. pag. 121. n. 3.

*Excelesencia 175.*

Que se fue à consolar con la Virgen Santísima. Cap. 32. pag. 121. n. 3.

*Excelesencia 176.*

No entró en el Palacio con imperfeccion, sino con fineza; y si cayó con culpa, buscó con fineza, y por esso se levantó tan prontamente. Cap. 32. pag. 122. n. 4. y 5.

*Excelesencia 177.*

Que fue la caída de San Pedro lo menos dañosa, y lo mas util, y provechosa. Cap. 32. pag. 122. n. 6.

## LIBRO SEXTO.

*Excelesencia 178.*

EL nombrarle los Angeles, quando digeron à las Marias, que el Señor habia resucitado: *Dicite Discipulis ejus, & Petro.* Cap. 2. pag. 132. n. 2.

*Excelesencia 179.*

El hacer contraposition solo San Pedro à todo el Apóstolado, & *Petro.* Cap. 2. pag. 132. n. 2.

*Excelesencia 180.*

El pedir el nombre de Pedro, especial prerrogativa, y ponderacion, por ser el Principe, y Cabeza. Cap. 2. pag. 132. n. 2.

*Excelesencia 181.*

Ser embajada dulcísima de los Angeles con alusiones à la culpa de Pedro. Cap. 2. pag. 132. n. 3.

Ex.

*Excelencia 182.*

Nombrarle à él solo los Angeles, fue decir, que el nombre de Pedro prepondera à todo el Apostolado, & *Petra*. Cap.2. pag.133. n.3.

*Excelencia 183.*

Haber el Señor convocado à los Apostoles à Galilea, para que allí vieslen coronar à San Pedro. Cap.3. pag. 134. n.2.

*Excelencia 184.*

Fue como si el Señor quisiere hacer teatro de las glorias de San Pedro, y le quisiere hacer concurso à su coronacion. Cap.3. pag.135. n.3.

*Excelencia 185.*

Haber ido la Santa Magdalena à buscar à San Pedro, por tener ya premias de su eleccion. Cap.3. pag.135. n.3.

*Excelencia 186.*

Haber amado San Pedro tanto à San Juan, sabiendo que era Valido Juan de Clirito. Cap.3. pag.135. n.4.

*Excelencia 187.*

Haber entrado San Pedro en el Sepulcro antes que San Juan, con haber llegado al Sepulcro antes San Juan, que San Pedro: *Præuenit iustus Petrus*. Cap.4. pag.136. n.1. y fig.

*Excelencia 188.*

En este caso se ponderan varias Excelencias de San Pedro en todo el Cap.4. pag.137. n.3. y fig.

*Excelencia 189.*

Que habiendo admirado todos los Apostoles de la Resurreccion del Señor, de sola la admiracion de San Pedro se hace mencion, y ponderacion, *secum mirantur*. Cap.6. pag.145. n.7.

*Excelencia 190.*

Refiriendo San Lucas este suceso, no dice, que San Juan fue al Sepulcro con San Pedro, porque para el credito de la Resurreccion de Clirito, bastó decirlo San Pedro, à quien se daba credito, como al mayor testigo de la Iglesia. Cap.7. pag.146. n.2. y 3.

*Excelencia 191.*

Ser el testimonio de San Pedro tan im-

portante para el credito de la Resurreccion de Clirito, como mostraron los Angeles, y los Discipulos de Emaus. Cap.7. pag.147. n.3.

*Excelencia 192.*

Con haberse aparecido el Señor despues de resucitado, primero à su Santísima Madre, no dixeran los Angeles à las mugeres que apareció, sino à Simón: *Quia surrexit Dominus, & apparuit Simoni*. Cap.7. pag.147. n.3.

*Excelencia 193.*

Que à solo San Pedro se apareció el Señor, despues de su Madre Santísima. Cap.8. pag.148. n.1.

*Excelencia 194.*

El visitarle el Señor para consolarle, quando Horaba su negacion amargamente. Cap.8. pag.148. n.1. y 2.

*Excelencia 195.*

Y habiendose aparecido el Señor despues de resucitado à todo el Apostolado en una opinion, decir el Evangelista, que se apareció à Simón, nombrarle à él solo, es decir, que él pondera à todos los Apostoles. Cap.8. pag.149. n.3.

*Excelencia 196.*

Haberle el Apostolado escogido por unico testigo de la Resurreccion. Cap.8. pag.150. n.5.

*Excelencia 197.*

Que los Angeles con expreion le enviaron la nueva de la Resurreccion del Señor. Cap.8. pag.150. n.5.

*Excelencia 198.*

Que San Lucas solo se valió del testimonio de San Pedro, para assegurar el Milenio de la Resurreccion. Cap.8. pag.150. n.5.

*Excelencia 199.*

Que à solo San Pedro se apareció el Señor despues de resucitado, antes que à oero Apostol. Cap.9. pag.151. n.1.

*Excelencia 200.*

Que al paso que se iba acercando la Ascension del Señor, iba su Magistad aumentando los favores, gracias y honras à San Pedro. Cap.9. pag.153. n.2.

Ex-

*Excelencia 301.*

El rendimiento de los Apóstoles à la voluntad de San Pedro, que en diciendo que iba à pescar, le siguieron todos. Cap. 9. pag. 153. o. 2. y Cap. 10. pag. 154. n. 1.

*Excelencia 302.*

La expresion de lo que deben los Obispos, seguir al Sumo Pastor. Cap. 10. pag. 154. n. 2.

*Excelencia 303.*

Haberse hecho el milagro de la pesca en el Navio de San Pedro. Cap. 10. pag. 155. n. 2.

*Excelencia 304.*

La alta humildad de San Pedro: volver del Apostolado à las redes, y de ellas al Apostolado, segun la voluntad del Señor. Cap. 11. pag. 156. o. 1.

*Excelencia 305.*

Haber dado exemplo à todos, que no estemos ociosos, sino que aguardemos al Señor, siempre ocupados, *Vade piscari*. Cap. 11. pag. 157. n. 1. y 2.

*Excelencia 306.*

Haber dado documento, que no es indecente de la Mitra, volver à las redes. Cap. 11. p. 157. n. 1. y 2.

*Excelencia 307.*

Haber enseñado, que el Obispo nunca ha de dejar el oficio del ministerio por ocupaciones, que no sean del Oficio Pastoral. Cap. 12. p. 158. o. 1.

*Excelencia 308.*

Que iba creciendo el fervor de San Pedro, al paso que fue siguiendo al Señor. Cap. 12. pag. 164. o. 1.

*Excelencia 309.*

Que fue navegando sobre las aguas de fur lagrimas, despues de haber negado al Señor. Cap. 14. p. 164. n. 1.

*Excelencia 310.*

El no haber San Pedro hablado palabra al Señor en este segundo milagro de la pesca, porque le tenia mudo su culpa. Cap. 14. pag. 165. n. 2.

*Excelencia 311.*

Aqui tirò solo San Pedro en este segundo

milagro de la pesca, las redes, en que se signifiò su admirable Vocacion al sumo Pontificado. Cap. 14. pag. 165. n. 2.

*Excelencia 312.*

En este segundo milagro de la pesca, le diò la Tiza à San Pedro, porque con sus meritos habia llegado el tiempo de coronarle. Cap. 15. pag. 167. n. 1.

*Excelencia 313.*

Y aqui correspondio el Señor à las finezas de Pedro. Cap. 15. pag. 167. n. 1.

*Excelencia 314.*

Aqui buscò Pedro al Señor contrito, y dolorido, y el picante de las lagrimas aceleraron el premio. Cap. 15. pag. 167. o. 1.

*Excelencia 315.*

El haberse arrojado al agua à nadar al Señor, luego que le conociò: *Mittit se in mare*. Cap. 10. pag. 183. n. 2.

*Excelencia 316.*

El estar San Pedro tirando las redes, quando San Juan estaba mirando solamente. Cap. 12. pag. 189. n. 2.

*Excelencia 317.*

Arguye mas fervor en San Pedro, porque à San Juan miraba, contemplaba, y amaba, San Pedro amaba, contemplaba, y trabajaba. Cap. 12. pag. 189. n. 2.

*Excelencia 318.*

Que San Pedro, siempre el mayor representaba à la Iglesia, cuyo estado es de trabajar, y contemplar. Cap. 12. pag. 189. n. 2.

*Excelencia 319.*

Que fue mas alto el conocimiento de San Pedro, que el de San Juan, porque fue en el ejercicio del ministerio. Cap. 12. pag. 189. n. 2.

*Excelencia 320.*

Y veese, porque todas las preeminencias se fueron à San Pedro, porque èl solo trabajaba por todos. Cap. 12. pag. 189. n. 3.

*Excelencia 321.*

Haber amado mas que todos, porque luego que conociò al Señor, se arrojò en busca suya al mar, quedandose Juan, y los demás co el navio, contentandose con

con verlo, sin arrojarle á buscarlo. Cap. 22. pag. 190. n. 3.

*Excellencia 322.*

El ser en este suceso de la pesca San Pedro en todas las acciones el primero, y en el arrojarle al mar, en busca de su Maestro, el unico. Cap. 22. pag. 190. n. 3.

*Excellencia 323.*

Que Sao Pedro, antes de ir á su Maestro, se viltió, porque primero se habie desnudado: alto documento á los Obispos, de quan desnudos han de tirar las redes de su ministerio, y oficio Pastoral. Cap. 23. pag. 191. n. 3.

*Excellencia 324.*

Por haber buscado al Señor con tanto amor, fátiga, y trabajo, le premió luego, poniendole la Tiara. Cap. 23. pag. 192. n. 4.

*Excellencia 325.*

El haber sido este finexa, y amor de San Pedro la causa total de haberle hecho el Señor su Vicario. Cap. 23. pag. 192. n. 4.

*Excellencia 326.*

Haber ido el Santo con tan acelerado fervor á poner á los pies del Señor la pesca, esto es, la Iglesia, los Apóstoles, y todo el ministerio Apóstolico. Cap. 23. pag. 193. n. 6.

*Excellencia 327.*

El haber San Pedro conocido en el milagro de la pesca, la vocacion, el logro de la doctrina, la felicidad de las almas. Cap. 23. pag. 193. n. 6.

*Excellencia 328.*

El haber sido tan inefable, y misterioso lo que Christo le dijo á San Pedro, y lo que él le respondió á su Maestro, quando llegó á sus pies, que le saltaron palabras á San Juan para referir aquel soberano coloquio. Cap. 23. pag. 193. n. 7.

*Excellencia 329.*

El haber Sao Pedro solo sacado toda la pesca del Navio, despues de haber edorado á su Maestro Divino. Cap. 23. pag. 194. n. 7.

*Excellencia 330.*

El haber San Pedro solo sacado la red, y la pesca, fue manifestar, que todo el suceso, el milagro, el Ministerio, el na-

vio, los peces, los compañeros, el mar y el mismo Jesús, todo ere de San Pedro. Cap. 24. pag. 197. n. 5.

*Excellencia 331.*

Haberle desembarazado San Pedro antes que los otros Apóstoles, y despues segundole todos, adorando el Señor, no antes, sino despues que San Pedro. Cap. 24. pag. 197. n. 6.

*Excellencia 332.*

El no haber seguido los Apóstoles en el nadar á San Pedro, porque en todas las heroicas acciones siempre hubo circunstancias en que Sao Pedro fue el primero. Cap. 24. pag. 197. n. 6.

*Excellencia 333.*

Haber San Pedro solo sacado la red, y los peces á la ribera, en que quiso el Señor volver el milagro de la pesca al Santo Apóstol. Cap. 26. pag. 202. n. 2. y 3.

*Excellencia 334.*

El haber querido el Señor, que los Apóstoles viesén, que Pedro solo podia mas en las dificultades, que todos juntos en lo facil, y suave. Cap. 26. pag. 203. n. 3. y 4.

*Excellencia 335.*

El haber sido unico en arrojarle al mar, fue causa de que el Señor le hiciesse unico en el milagro. Cap. 26. pag. 203. n. 3.

*Excellencia 336.*

Haber San Juan llamado al que él, y los demás tiraron con San Pedro de las redes, y sacaron los peces á tierra, fue confesar, que en materie de trabajar, amar, conocer, y contemplar, siempre se ha de dar á San Pedro las ventajas. Cap. 26. pag. 204. n. 4. y 5.

*Excellencia 337.*

Que el primero que ofreció la devocion del Rosario á Nuestra Señora, fue San Pedro en el numero de ciento y cinquenta paces que puso á los pies del Señor. Cap. 26. pag. 208. n. 2. y 3.

*Excellencia 338.*

Asistir Nuestra Señora, al poner el Señor la Tierra en la cabeza de Sao Pedro. Cap. 33. pag. 222. n. 2. y 2.

*Excellencia 339.*

Que á esta coronacion de San Pedro, se ha-

hallaron todos los Apóstoles, otros Discípulos, y las santas mugeres que acompañaban à Nuestra Señora. Cap. 3. pag. 223. n. 4.

*Excellencia 340.*  
Que de los dos sexos formò el Señor en Galilea su Iglesia, de que hizo Cabeza entònces à San Pedro. Cap. 33. pag. 224. n. 4.

*Excellencia 341.*  
Que formado el Cuerpo de la Iglesia, le diò Cabeza visible, que fue San Pedro. Cap. 33. pag. 224. n. 4.

*Excellencia 342.*  
Haber el Señor escogido para teatro de la coronacion de San Pedro, la misma Patria del Santo Apòtol. Cap. 33. pag. 224. n. 4.

*Excellencia 343.*  
El haber formado primero la Iglesia de Obispos, y de Fieles, y después de congregada, ofrecièla à San Pedro. Cap. 33. pag. 224. n. 5.

*Excellencia 344.*  
Haber sido esta la mayor accion que hizo el Señor antes de subirle al Cielo, y de mas suprema excellencia para San Pedro. Cap. 33. pag. 225. n. 6.

## LIBRO SEPTIMO.

*Excellencia 345.*  
**E**L haber trahido Christo la Piedra Pedro siempre en las manos. Cap. 2. pag. 228. n. 3.

*Excellencia 346.*  
Haber hecho el Señor la asuncion de Pedro al Pontificado después de la comida, como después de la Cena estableciò el Sacramento Eucaristico. Cap. 2. pag. 229. n. 3. y 4.

*Excellencia 347.*  
Las finezas que hizo el Señor antes de darle la suprema dignidad, fueron para manifestar las finezas con que el Apòtol habia obligado à su Magestad. Cap. 2. pag. 229. n. 4.

*Excellencia 348.*  
Respondiò Christo à la pregunta que le hizo Pet. II. del Tem. II.

cieron los Apóstoles, de qual de ellos era el mayor, dando'le el sumo Pontificado à San Pedro, como el mayor de todos en la humildad. Cap. 2. p. 229. n. 5.

*Excellencia 349.*  
Diòle la Tiara después de la negacion, porque obligò mas amante, contrito, reconocido, y humillado, que antes, amante, è inocente. Cap. 1. pag. 230. n. 5. y 6.

*Excellencia 350.*  
Ser tanta la penitencia, y humildad de San Pedro, que triunfò de la culpa mejor que la inocencia, aunque esta no conoce la culpa. Cap. 1. pag. 230. n. 6.

*Excellencia 351.*  
Que la Tiara que no consiguiò la caridad, la ciòn la humildad, las lagrimas, el arrepentimiento, y contricion verdaderamente. Cap. 1. pag. 230. n. 6.

*Excellencia 352.*  
Llamarle Simòn hijo de Jonà, para que se viese, supiese, y entendièse, que la suprema Dignidad de Vicario fuyo, no era comun à todos los Apóstoles, ( como sacrilegamente pretenden persuadir los sectarios blasfemos ) sino solamente de San Pedro. Cap. 2. pag. 232. n. 2. y 3.

*Excellencia 353.*  
El llamarle tres veces hijo de Jonà, fue decir, que San Pedro era hijo primogenito de la gracia; porque Jonà quiere decir gracia. Cap. 2. pag. 232. n. 3.

*Excellencia 354.*  
El ser tres veces hijo de la gracia, la primera de Apòtol, como los otros, la segunda de Apòtol primero de los Apóstoles, la tercera de Pontifico, sobre los otros Obispos. Cap. 2. pag. 232. n. 4.

*Excellencia 355.*  
Que el fervor, el amor de San Pedro todo fue efecto de la gracia, y disposiciones de la gracia con que el Señor iba labrando aquella preciosa piedra, que habia de ser fundamental del glorioso edificio de la Iglesia. Cap. 2. pag. 234. n. 4.

*Excellencia 356.*  
El llamarle tres veces hijo de Jonà, fue para que se entendièse, que Pedro era hombre humano, en quien el Señor por su

su gracia puso aquella Dignidad espiritual, y divina. Cap. 2. pag. 234. n. 5.

*Excelexia 357.*

El ser tan grande San Pedro, que es menor que el Señor declare, que no es divino, sino humano, y hombre mortal. Cap. 2. pag. 234. n. 5.

*Excelexia 358.*

Que aunque Allan excedió à San Pedro en lo humano, San Pedro le excedió con grandes ventajas en lo divino. Cap. 2. pag. 234. n. 5.

*Excelexia 359.*

Diez y siete Excelexias le ponderan, que le resultan à San Pedro de haberle examinado tres veces el Señor en el amor, para entregarle su Iglesia, y sus ovejas. Cap. 3. pag. 236. por todo.

*Excelexia 360.*

El haberle puesto el Señor à San Pedro la Tiara en la cabeza, porque le vió abrasado de amor de Dios, y de las criaturas. Cap. 5. pag. 245. n. 5.

*Excelexia 361.*

La santidad grande de San Pedro, y el incendio de su corazón, que llegó à efecto, que le juró el Señor idoneo para la Tiara. Cap. 5. part. 245. n. 5. y 6.

*Excelexia 362.*

El verle todo fuego de amor divino, y de los próximos, que es como debe estar el Prelado, que ha de ser como tiene obligación. Cap. 5. pag. 245. n. 6.

*Excelexia 363.*

Las tres coronas que tiene la Tiara, son tres Excelexias de San Pedro, porque son tres coronas que le dió el Señor, quando examinó su amor. Cap. 5. pag. 245. n. 6.

*Excelexia 364.*

El examinarle el Señor en su amor, y no en el de las almas. Cap. 6. pag. 246. n. 1. y seg.

*Excelexia 365.*

El soberano documento que en San Pedro dió Christo à todos, que debemos primero amar à su Magestad, para que con esse amor, que será puro, casto, y limpio, amemos à las criaturas. Cap. 6. pag. 246. n. 1.

*Excelexia 366.*

Examinó el Señor el amor de San Pedro, como recelando el que por amar à las criaturas, no se quedasse ahí el amor de San Pedro: *Pierre, aimes tu?* Cap. 6. pag. 246. n. 2.

*Excelexia 367.*

No contentarse el Señor con que Pedro le amasse, sino que quiso que le amasse mas que los otros Apóstoles: *Diligis me plus hui?* Cap. 6. pag. 248. n. 4.

*Excelexia 368.*

Porque le daba mas que à los otros. Cap. 6. pag. 248. n. 4.

*Excelexia 369.*

El querer que viese el mundo la capacidad del amor de San Pedro: *Plus hui?* Cap. 6. pag. 248. n. 5.

*Excelexia 370.*

El quedar el amor de San Pedro, siendo mayor que el de todos los Apóstoles, el mayor amor que humana criatura tuvo à Christo en el mundo, después de su Benditísima Madre. Cap. 6. pag. 248. n. 5.

*Excelexia 371.*

Dióle la Tiara, porque amó, no por la Tiara, ni pretendió, como los hijos de Zebedéo, mayorías, ni dignidades, y por ello se conoció que amaba mas que los otros no amaba por interés, *Plus hui?* Cap. 6. pag. 249. n. 6.

*Excelexia 372.*

El decirle el Señor que apacentasse à sus ovejas tres veces, porque tres veces que le preguntó si le amaba, à cada pregunta del Señor respondía Pedro: *Tu sis Dominus, quia amo te*, y luego le decía: *Pasce oves meas*, con que acreditaba la verdad de San Pedro. Cap. 6. pag. 249. n. 7.

*Excelexia 373.*

El enseñar à la Iglesia, à que en la vida, raras veces se ha de mudar camino, sino con inspiración Divina, sino proseguir el comenzado. Cap. 8. pag. 254. n. 1.

*Excelexia 374.*

El responder *amo te*, y no *ditigo te*, à la pregunta del Señor, por gran nuliterio. Cap. 8. pag. 254. n. 2.

*Excelencia 375.*

Que preguntándole el Señor por una virtud, el Santo le respondió con dos virtudes. Cap.8. pag.255. n.2.

*Excelencia 376.*

El entristecerse à la tercera pregunta que le hizo el Señor de su amor, porque llegó à dudar si su amor era de los quietos que el ereta, *entristatus est.* Cap.9. pag.256. n.1. y 2.

*Excelencia 377.*

El esforzar con su temor à su amor. Cap.9. pag.256. n.2.

*Excelencia 378.*

Acordóse del ardor con que antes de la Pasión, prometió dár la vida por su Maestro, y como entonces oyó, prudentemente temió que tantas preguntas eran pronóstico de otra caída, *conristatus est.* Cap.9. pag.256. n.2.

*Excelencia 379.*

Dió documento, de que donde se pierde el vano, se salva el contrito. Cap. 10. pag.258. n.1.

*Excelencia 380.*

Enseñó quanto vale una confesión contrita. Cap.10. pag.258. n.1.

*Excelencia 381.*

Y quanto obliga à Dios la humildad, pues por la suya consiguió el Santo el gobierno de las Almas. Cap. 10. pag.259. n.2.

*Excelencia 382.*

Fue tan excelente, y de tan altos meritos la santidad de San Pedro, que le hizo el mayor hombre del mundo. Cap. 11. pag.261. n.4.

*Excelencia 383.*

La soberana jurisdicción que le dió el Señor, entregándole las llaves de su Iglesia, *Et tibi dabo claves.* Cap.12. pag.264. n.1. y 2.

*Excelencia 384.*

No dàr esta potestad de llaves à ninguno de los Apóstoles, sino à San Pedro, *Et tibi dabo claves.* Cap.12. pag.264. n.2.

*Excelencia 385.*

Al darle la posesion de la Iglesia, no dijo *Part. II. del Tom. II.*

el Señor que le daba llaves, sino ovejas, en que dijo à San Pedro, y à todos los que gobiernan, que no han de usar del poder de la autoridad, sino del amor, de la caridad, de la blandura, y suavidad: *Pasce oves meas.* Cap.13. pag.265. n.1. y fig.

*Excelencia 386.*

Dióle direccion al Apóstol, y à la Iglesia, que los Pastores de las almas, no han de usar de autoridad superflua, ni orientacion vana. Cap.13. pag.267. n.4.

*Excelencia 387.*

Dióle ovejas, y no llaves, que fue quitarle, y quitar à todos los Prelados el hierro de la mano, para enseñarles, que en el gobierno espiritual, no ha de haber hierro de rigor, sino blandura de caridad, y amor. *Pasce oves meas.* Cap.13. pag.268. n.4 y 5.

*Excelencia 388.*

Y fue grande Excelencia del Santo quitarle el hierro de las manos, al darle la potestad, porque fue calificar su zelo de grande, tanto, que convino templarle. Cap.13. pag.269. n.7.

*Excelencia 389.*

Admitir oficio, que obliga à dár la vida por las ovejas, ello significó diciendole *Pasce oves meas.* Cap.13. pag.274. n.2.

*Excelencia 390.*

Dióle ovejas, con que alvirtió, que así como la oveja es toda benéfica para el pastor, así lo debe ser el pastor para la oveja: *Pasce oves meas.* Cap.13. pag.274. n.3.

*Excelencia 391.*

Enseñó el Señor, haciéndole Pastor, que siempre ha de velar, cuidar, trabajar, y jamás descansar. Cap.16. pag.275. n.2. y fig.

*Excelencia 392.*

El darle universal jurisdicción sobre todos los estados de la Iglesia, ricos, Principes, Prelados, significados en las ovejas: *Pasce oves meas*, en los pobres, y desvalidos, è ignorantes, significados en los corderos: *Pasce agnos meas*, que el cuidado del Pastor à todos se ha de atender, y mas à los miserables. Cap.18. pag.281. to do.

b 2

Ex-

*Excelexia 393.*

El darle el Señor sobre las ovejas, el mismo poder, jurisdicción, y autoridad, que tiene su Magestad. Cap. 18. pag. 282. n. 3. y 4.

*Excelexia 394.*

Este poder ha de ser perpetuo hasta el ultimo instante en que el mundo se acaba. Cap. 18. pag. 283. n. 4.

*Excelexia 385.*

Que à la Virgen Santissima sujetò á la jurisdicción de San Pedro. Cap. 18. pag. 284. n. 5.

*Excelexia 386.*

Hasta à Adán, y à todos los Patriarcas de la Ley natural, y escrita, sujetò à la jurisdicción de San Pedro. Cap. 18. pag. 284. n. 5.

*Excelexia 387.*

Que aunque el Señor hizo Principes à los Apóstoles; pero à San Pedro le hizo Principe de los Principes Apóstolicos. Cap. 20. pag. 292. n. 3.

*Excelexia 388.*

El ser San Pedro Principe con los Principes Apóstoles, como Apóstol; pero fue Cabeza de los Principes Apóstoles, como Pastor universal. Cap. 20. pag. 293. n. 3.

*Excelexia 389.*

El no poderse llamar los Pontífices sucesores de Christo nuestro Señor, sino sucesores de San Pedro. Cap. 20. pag. 293. n. 4.

*Excelexia 390.*

El haber el Señor fundado un mayorazgo perpetuo en la Iglesia, y haber llamado, nombrado, y escogido por Cabeza, y primer poseedor de este glorioso mayorazgo à San Pedro, como à hijo primogenito. Cap. 21. pag. 294. n. 1.

*Excelexia 391.*

El querer que San Pedro representasse su persona. Cap. 21. pag. 295. n. 1. y 2.

*Excelexia 392.*

El querer el Señor que Pedro conservasse su nombre. Cap. 21. allí.

*Excelexia 393.*

El querer que en Pedro se conservassen los bienes de la gracia. Cap. 21. allí.

*Excelexia 394.*

Haber dejado el Señor à San Pedro por Padre universal de todos sus hijos. Cap. 21. allí, y pag. 295. n. 1. y 3.

*Excelexia 395.*

Que le eligió por los meritos, y no por los respetos. Cap. 23. pag. 303. por tod.

*Excelexia 396.*

Que le eligió por el excelso grande que à todos hacia en meritos. Cap. 23. allí.

*Excelexia 397.*

Que la potestad que le dió, fue de eterna duracion. Cap. 23. allí.

*Excelexia 398.*

Que siempre el Señor hablaba à San Pedro, era con tal singularidad, que explicaba bien el amor que el Señor le tenia. Cap. 23. allí.

*Excelexia 399.*

Que no le eligió Dios por canas, ni edad, sino por meritos, en que excedió à todos los demás. Cap. 23. allí.

*Excelexia 400.*

Que siendo Christo la Piedra sobre que se funda el Edificio Espiritual de la Iglesia, no dijo, sobre ella piedra edificare mi Iglesia, sino sobre la Piedra Pedro, *Tu es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam*. Cap. 24. pag. 305. n. 1.

*Excelexia 401.*

Que así como si el Padre Eterno fundara la Iglesia, oo pudiera hallar otra piedra sobre que fundarla, sino su Hijo; así fundandola el Hijo, no halló otra piedra sobre que fundarla, sino Pedro. Cap. 24. pag. 306. n. 2.

*Excelexia 402.*

Que la duracion, la perpetuidad de este Edificio se le debe à Pedro, como à piedra de que todos proceden; y así les puede decir: *attendite ad petram, de qua suscipietis*. Cap. 24. pag. 307. n. 3.

*Excelexia 403.*

Que habiendo el Padre Eterno escogido por piedra fundamental del Edificio Espiritual à su Hijo, el Hijo escogió à Pedro para que le subrogasse. Cap. 24. pag. 307. n. 4.

Ex-

*Excellencia 404.*  
De donde se sigue, que los Heréges que tiran à derribar la autoridad de Pedro, tiran à derribar la Iglesia de Christo. Cap. 24. pag. 308. n. 5.

*Excellencia 405.*  
Que así como en la Virgen Beatísima sus meritos, y esclarecidas virtudes, fueron causa impulsiva para hacerse Dios Hombre en sus purísimas entrañas así las virtudes de San Pedro fueron causa impulsiva para establecer la Iglesia. Cap. 24. pag. 309. n. 6.

*Excellencia 406.*  
El decirle el Señor que muerte había de morir. Cap. 29. pag. 319. n. 1.

*Excellencia 407.*  
Que á ningún Santo le dijo quando, ni qué modo de muerte había de morir, sino á San Pedro. Allí.

*Excellencia 408.*  
Que había de morir en Cruz, singular Excelencia de San Pedro, por ser dada del Señor. Allí n. 2.

*Excellencia 409.*  
Que no solo le anunció la muerte, sino el gozo grande que con ella había de tener San Pedro. Allí pag. 324. n. 2.

*Excellencia 410.*  
Que así como fue admirable, que el Señor le anunciase este favor, lo fue que el Evangelista San Juan le ofreciese. Allí.

*Excellencia 411.*  
Que es suma Excelencia haberle dicho à San Pedro Christo, que con su muerte había de glorificar à Dios. Allí n. 3.

*Excellencia 412.*  
Decir à San Pedro, y por San Pedro à toda la Iglesia la gloria que resultaría à Dios en la muerte, y pasión de todos los Martires, que habían de dar su sangre por la Fé de Pedro. Allí pag. 325. Allí.

*Excellencia 413.*  
El decirle Christo à Pedro, que le había de seguir, fue decirle, que le había de imitar en la muerte. Allí n. 4.

*Excellencia 414.*  
Que estando Pedro en su valimiento ma-

yor, no olvidó la amistad grande que tenía con Juan. Cap. 30. pag. 328. n. 4.

*Excellencia 415.*  
Que aunque iba siguiendo Pedro á Christo, siempre tenía presente à Juan. Allí n. 5.

*Excellencia 416.*  
Que intercedió por San Juan: *Nis autem quid?* Allí pag. 329. n. 7. y 8.

*Excellencia 417.*  
Que à solo San Pedro mandó el Señor que le siguiese à Betania, quando iba à despedirse del Apollolado para habitarle al Cielo. Cap. 31. pag. 333. n. 2.

*Excellencia 418.*  
Que no quiso el Señor que le siguiese otro, sino Pedro, por ello dijo: *sequere me.* Allí.

*Excellencia 419.*  
Que à solo Pedro reveló sus secretos en el Desierto, y en el Mar de Galilea, dándole instrucciones de como había de gobernar su Iglesia. Cap. 32. pag. 332. n. 2.

*Excellencia 420.*  
Que à solo San Pedro dijo Christo *figuram*, una vez, antes de su Pasion, y otra vez después de resucitado. Cap. 31. pag. 333. n. 3.

*Excellencia 421.*  
Sofianse algunos premios, que el Señor con sus palabras dió à San Pedro, que son otras tantas Excelencias del Santo. Cap. 31. pag. 333. n. 4.

*Excellencia 422.*  
No responder à la pregunta de San Pedro, qué que sería de Juan: *Domine bis autem quid?* Cap. 32. pag. 337. n. 3. y 4.

*Excellencia 423.*  
Que à la coronacion de San Pedro se hallaron los Apostoles todos, à algunos Discipulos, la Virgen nuestra Señora, y las Santas Mujeres que la acompañaban. Cap. 33. pag. 342. n. 3.

*Excellencia 424.*  
Que universalmente en el mundo es Pedro reconocido por Cabeza universal de la Iglesia. Cap. 36. pag. 352. n. 2.

*Excellencia 425.*  
Que es parecido à su Macilro en ser perseguido de los Heréges. Allí.

En

*Excellencia 426.*

Quán mal hacen los Predicadores en acriminar los que llaman defectos de San Pedro, habiendo en él tan excelentes virtudes que alabar. Allí pag. 353. n. 1.

*Excellencia 427.*

Que no se vé en toda la Sagrada Escritura reprehendida la negacion de San Pedro, porque caer, levantarle el Señor con sus ojos, llorar Pedro, comenzando sin acabar en toda su vida, olvidar el Señor la negacion, todo fue uno. Allí pag. 354. n. 3.

*Excellencia 428.*

Que luego que cayó Pedro, se fue à buscar à la Virgen nuestra Señora, y contarle su flaqueza con lagrimas de perfectísima contricion. Cap. 36. pag. 354. n. 4.

*Excellencia 429.*

Que despues de refucitado el Señor, todos los favores fueron à Pedro, todo el cuidado fue de consolar à Pedro. Allí pag. 355. n. 4.

*Excellencia 430.*

Que no le reprehendió el Señor su caída, porque no se pudiesse dudar de su perfectísima contricion. Allí pag. 356. n. 6.

*Excellencia 431.*

Que con lo que sobró de contricion à San Pedro, se podian hacer muchos pecadores, y muy grandes, muy grandes Santos. Allí pag. 357. n. 7.

*Excellencia 432.*

Epiloganse algunas Excellencias del Santo. Allí pag. 358. n. 8. y sig.

*Excellencia 433.*

Que antes de negar San Pedro, le reprehendia el Señor; pero despues no se oyó la voz de la reprehension, sino repetidos los favores. Allí pag. 360. n. 12.

*Excellencia 434.*

Que reprehenderle el Señor, y tratarle con severidad, fue imitar lo que el Padre Eterno hizo con su Hijo, y tratar Christo à su Discipulo, como el Padre le trató à él, no porque el Hijo huviesse cometido pecados, ni defectos, sino porque se obligó à satisfacer por los pecados del mundo. Allí pag. 361. n. 13.

*Excellencia 435.*

Que eslar frequentemente censurandose en la Iglesia, y fura de ella las acciones de San Pedro, es la mayor prueba de su grandísima santidad, porque siempre el mas Santo es mas censurado. Allí pag. 362. n. 15.

*Otras muchas Excellencias del Santo Apostol se hallarán en este Libro, que no se facan en esta Tabla, por no hacerla demasiado larga.*

# DUDAS , QUE SE RESUELVEN en esta segunda Parte de las Excelencias de San Pedro.

## LIBRO QUINTO.

### Cap. III.

#### Duda I.

**P**OR qué el Señor permitió las caldas de los Apóstoles , y de San Pedro la noche de la Pasion ? pag. 10. n. 1.

#### II.

Por qué no permitió el Señor que la Virgen Beatísima cayesse , siendo siempre espejo de perfecciones , y virtudes inefabiles ? pag. 14. n. 6.

#### III.

Si yá que cayeron los Apóstoles , y San Pedro con ellos , cayeron todos los demás Discípulos del Señor ? pag. 14. n. 7.

### Cap. IV.

#### Duda I.

Por qué al tiempo de predicar , dice su Divina Magestad , *que los envió sin báculo , sin carrea , y que no les faltar cosa* ; pero al tiempo de padecer les ordena , *que vendan la túnica , y compren espada* , para que no les falte cosa alguna ? pag. 17. n. 3.

#### II.

Si aquellas espadas que los Apóstoles digieron al Señor estaban allí , eran fuyas , ó no ? pag. 19. n. 6.

#### III.

Quiénes fueron los Apóstoles que digieron aquí están dos espadas ? pag. 20. n. 7.

#### IV.

Por qué digieron aquí están dos espadas , quando podían colegir , ó que no eran bastantes para tantos peligros como el Señor infundaba , ó que eran superfluas , si la Divina Magestad quisiera defenderle ? pag. 20. n. 8.

### Cap. VI.

#### Duda I.

Si llevaron estas espadas los Santos Apóstoles al Huerto con el Señor ? pag. 26. n. 1.

#### II.

Quién de los Apóstoles llevaria las espadas ? pag. 26. n. 2.

#### III.

Qué significó el *suspirar* que dijo el Señor ? pag. 27. n. 3. y sig.

### Cap. VII.

#### Duda.

Por qué el Señor llevó , y separó al Huerto de Gethsemani á los tres Discípulos , Pedro , Diego , y Juan , de los otros ocho , y por qué ellos , y no otros ? pag. 30. n. 1. y sig.

### Cap. VIII.

#### Duda.

Si el Señor en el Huerto de Gethsemani padeció en lo superior de su alma ? pag. 33. n. 1. y sig.

### Cap. IX.

#### Duda.

Si los recelos , y temores , y congojas del Señor denotan alguna debilidad en su Persona Divina , unida á la naturaleza humana ? pag. 38. n. 1.

#### II.

Qué fue lo que obligó á sudar sangre al Redentor ? pag. 38. n. 1.

#### III.

Si fue sudor , que parecia sangre , ó fue sangre verdadera , destilada por los poros con la fuerza de su pena ? pag. 38. n. 1.

IV.

Por qué el Señor ordenó que velasen los Discípulos, y orasen? pag. 38. n. 1.

V.

Por qué reconvinó á San Pedro de que se dejó vencer del sueño, y también á los demás; pero al Santo con expreñon? pag. 38. n. 1.

VI.

Por qué les dijo que durmiesen, y por otra parte les decía que velañen? pag. 38. n. 1.

VII.

Qué fue lo que al Señor se le ofreció, y tuvo presente, que le obligase á una pena, y congoja tan terrible? pag. 39. n. 3.

Cap. X.

Duda.

Si cayó indecencia á la Persona Divina el padecer sobre sí las penas del pecador, el que es la misma inocencia? pag. 42. n. 1.

Cap. XIII.

Duda.

Si despertaron ultimamente los Apóstoles con tantos recuerdos del Redemptor, antes que llegasen los Hebreos á prender su Santísima Persona? pag. 52. n. 1.

Cap. XIV.

Duda.

Si Judas había dado ya el beso al Salvador, quando dijo el Señor: *Tu fuy?* pag. 59. n. 4.

Cap. XV.

Duda.

Por qué el Señor pidió á los Ministros que le iban á prender, que dejasen libres á los Apóstoles, pues pudo tan fuertemente librarlos sin rogarlo? pag. 61. n. 3.

Cap. XVI.

Duda.

Si los Hebreos quisieron prender á San Pedro, y á los Discípulos, quando prendieron al Señor? pag. 63. n. 1.

Cap. XVII.

Duda 1.

Qué significa el decir, que el Señor no

perdió ninguno de sus Discípulos? pag. 65. n. 1.

II.

Cómo se verificó, que no perdió á ninguno de los suyos, pues perdió á Judas? pag. 65. n. 1.

Cap. XVIII.

Duda 1.

Por qué Judas previno á las Turbas, que atasen bien al Señor, y le tuviesen muy fuerte? pag. 67. n. 1.

II.

Por qué le entregó con beso de paz? pag. 67. n. 1.

III.

Por qué le prendieron en el Huerto? pag. 67. n. 1.

IV.

Por qué el Señor le llamó amigo á Judas, siendo tan fiero enemigo? pag. 67. n. 1.

V.

Por qué le dijo su Divina Magestad aquellas palabras: *Judas, con beso de paz, vendes al Hijo del Hombre?* y no dijo, con beso vendes á tu Maestro, ó con beso vendes al Hijo de Dios? pag. 67. n. 1.

Cap. XX.

Duda.

Por qué el Señor le llamó á Judas amigo, y no Discípulo? pag. 72. n. 1.

Cap. XXI.

Duda.

Qué denota el decir San Pedro, y los Apóstoles al Señor: *Si herirán con espada?* pag. 76. n. 1. y úg.

Cap. XXII.

Duda 1.

Por qué San Pedro escogió á Malco para herirle, y por qué enderezó su golpe á la oreja? pag. 82. n. 1.

II.

Si cortó el golpe del todo la oreja á Malco? pag. 83. n. 3.

III.

Si San Pedro erró en herir al importuno criado. pag. 84. n. 5.

Cap.

Cap. XXV.

*Duda.*

Por qué el Señor no respondió tan presto á sus Discípulos, quando le preguntaron: *si heririan con espada*, y dió lugar á que se arrojasen los Szyones, y San Pedro los resistiese, y hiriese? pag.97. n.3.

Cap. XXVIII.

*Duda I.*

Si San Pedro negó en casa de Anís, y Cayfás, ó Pilatos? pag.106. n.1.

*II.*

Si fueron tres las negaciones, ó más, ó menos? pag.108. n.5.

*III.*

Por qué habiendo dado tantas señas los soldados, y las mozas de que San Pedro era Discípulo del Señor, ninguno dijo era el que habia quitado la oreja? pag.109. n.5.

Cap. XXIX.

*Duda I.*

Por qué San Pedro estuvo tan fuerte en el Cenaculo, y debil en Palacio? pag.110. n.1.

*II.*

Por qué el Señor despertó á San Pedro con el gallo, y lo que es mas, lo profetizó? pag.111. n.3.

Cap. XXX.

*Duda.*

Si pecó San Pedro en la negacion? pag.113. n.1.

Cap. XXXI.

*Duda.*

Por qué permitió su Divina Magestad esta caída en San Pedro? pag.117. n.1.

Cap. XXXII.

*Duda I.*

Por qué se fue San Pedro del Atrio donde lo miró el Señor? pag.121. n.1.

*II.*

Adónde fue á llorar? Alli.

Part.II. del Tom.II.

*III.*

Si erró el Santo en meterse en la ocasion? Alli.

## LIBRO SEXTO.

Cap. I.

*Duda I.*

Si quando llegaron las Marias al Sepulcro estaban alli los soldados? pag.126. n.3.

*II.*

Si el Señor habia resucitado quando llegaron las Marias? Alli.

*III.*

Si se abrió la losa, quando el Señor salió del Sepulcro? pag.127. n.3.

*IV.*

Si las guardas lo vieron resucitar? Alli n.4.

*V.*

Si la Virgen fue con las Marias al Sepulcro? Alli n.5.

*VI.*

Si el Señor se manifestó mas á los que mas sintieron su Pasion? pag.128. n.5.

*VII.*

Si la mas alentada de las tres Marias, la manifestó la Magdalena? Alli n.6.

*VIII.*

Por qué los Angeles digeron á las tres Marias, no temais volotras, y no no temais, *Nolite timere vos*? pag.129. n.6.

*IX.*

Por qué les digeron á Jesus buscais? *Jesum queritis*? Alli n.7.

*X.*

Si es imperfeccion temer en lo humano á lo divino? pag.130. n.7.

Cap. II.

*Duda I.*

Por qué los Angeles no digeron, decid á la Virgen que ha resucitado su Hijo, sino decid á los Discípulos, y á Pedro, *Dicite Discipulis, & Petro*? pag.131. n.1.

*II.*  
Por qué no à los Discípulos solos, pues allí era comprendido Pedro? pag. 182. n. 2.

*Cap. III.*

*Duda.*  
Por qué los Angeles digeron à las Marias, que el Señor les precedería en Galiléa. Tiene notables respuestas, pag. 133. n. 1.

*Cap. IV.*

*Duda 1.*  
Si fue Excelencia grande de San Pedro exceder à San Juan Evangelista? pag. 136. n. 1.

*II.*  
Si fue mas reconocer San Juan à San Pedro en el termino, que en medio de la carrera? pag. 137. n. 3.

*III.*  
Si San Pedro fue el primer hombre que vistió, y entró en el Sepulcro de Christo nuestro Señor? pag. 138. n. 3.

*IV.*  
Qué significa este curso, y concurso de los dos Santos? pag. 138. n. 4.

*Cap. V.*

*Duda 1.*  
Por qué fueron corriendo San Pedro, y San Juan Evangelista al Sepulcro? pag. 139. n. 1.

*II.*  
Por qué corriendo, habiendoles dicho, que no estaba allí el Señor? Allí.

*III.*  
Por qué las guardas no impidieron que San Pedro, y San Juan entrasen en el Sepulcro? pag. 140. n. 2.

*IV.*  
Si estaban allí? Allí.

*V.*  
Qué significa la ponderacion del Evangelista, de que estaban los lienzos divididos? Allí.

*Cap. VI.*

*Duda 1.*  
Por qué los Apóstoles tardaron tanto de

creer perfectamente la Resurreccion del Señor? pag. 141. n. 2.

*II.*  
Si fue mas levantarse San Pedro antes de la Resurreccion del Señor, que los Apóstoles después de ella? pag. 143. n. 5.

*III.*  
Qué significa la admiracion de San Pedro luego que salió del Sepulcro? pag. 144. n. 6. y 7.

*Cap. VII.*

*Duda 1.*  
Por qué San Lucas no nombra à San Juan, quando fue al Sepulcro à acompañar à San Pedro? pag. 145. n. 1.

*II.*  
Si San Pedro fue una, ò dos veces al Sepulcro la mañana de Resurreccion? Allí.

*III.*  
Si fue el testimonio de San Pedro para la Resurreccion el mayor? pag. 146. n. 2. y 3.

*Cap. VIII.*

*Duda.*  
Si el Señor se apareció primero solo à San Pedro, antes que à los demás Apóstoles? pag. 149. n. 4.

*Cap. X.*

*Duda 1.*  
De quien era el navio en que los Apóstoles pescaron en el Mar de Galilea? pag. 155. n. 2.

*II.*  
Por qué el Evangelista no nombró à los dos Apóstoles de los siete, y quiecos era? Allí n. 3.

*Cap. XII.*

*Duda.*  
Por qué San Pedro volvió al oficio de pescar después de la Resurreccion, antes de la Ascension? pag. 159. n. 3.

*Cap. XIII.*

*Duda 1.*  
Por qué en el milagro primero de la pesca

ea de San Pedro no les pidió comida,  
y aquí si? pag. 161. n. 3.

II.

Por qué allí digeron que no habían cogi-  
do cosa alguna, y aquí no? pag. 162. n. 4.

III.

Por qué allí le dijo à qué mano habían  
de echar el lance, y aquí no? pag. 163.  
n. 5.

Cap. XIV.

Duda I.

Por qué allí salió San Pedro en el navio à  
buscar al Señor, y aquí nadando? pag.  
164. n. 1.

II.

Por qué allí habló San Pedro à los pies del  
Señor, y aquí, ni San Pedro, ni los  
Apostoles le atrevieron à hablar? Allí.

III.

Por qué allí los Apostoles, y San Pedro  
tiraron primero de las redes, que agra-  
deciesen el beneficio, y aquí primero  
lo agradecieron, que tirallen. pag. 165.  
n. 2.

IV.

Por qué allí no se contaron los peces, y  
aquí sí. Allí.

V.

Por qué allí no hubo otro milagro à la  
orilla, y aquí lo hubo? pag. 166. n. 3.

VI.

Por qué allí se puso à predicar el Señor, y  
aquí à comer? Allí.

Cap. XV.

Duda.

Por qué allí no dió à San Pedro cosa al-  
guna; pero aquí le dió la Tiara? pag.  
167. n. 1.

Cap. XVI.

Duda I.

Por qué los Apostoles no conocieron al  
Señor después de resucitado, hablando-  
les? pag. 170. n. 1.

II.

Por qué no le conocieron, ni por la vista,  
ni por el oído? pag. 171. n. 2.

III.

Si admira mas, que no conociesen los des-  
Part. II. del Tom. II.

validos al poderoso, que si estuviesen  
validos? pag. 172. n. 3.

Cap. XVII.

Duda.

Por qué los Apostoles conocieron al Se-  
ñor después del socorro, y no antes?  
pag. 173. n. 1.

Cap. XIX.

Duda.

Por qué les llamó el Señor à los Aposto-  
les mancebos, *pueri habetis palmentarium?*  
pag. 178. n. 1.

Cap. XX.

Duda I.

Si los Apostoles conocieron al Señor por  
el tacto, ó la vista, ó el oído, pag. 182.  
n. 1.

II.

Si lo conocieron mirando al Redemptor, à  
sin mirarlo? pag. 184. n. 4.

Cap. XXI.

Duda I.

Si así como los Apostoles recibieron el  
beneficio, miraron al Señor? pag. 185.  
n. 1.

II.

Por qué San Juan no dijo, que miró al Se-  
ñor? pag. 186. n. 2.

Cap. XXII.

Duda I.

Qué fue mayor Excelencia, tirar San Juan  
de las redes mirando à Jesús, ó seguirle  
lo nadando San Pedro? pag. 188. n. 1.

II.

Si fue mas conocer San Pedro al Señor por  
el oído, y el tacto, que no San Juan  
Evangelista por la vista? pag. 189. n. 2.

Cap. XXIII.

Duda I.

A qué fue San Pedro à lo ribera, nadan-  
do, dejando los compañeros, y la pesca,  
y el navio? pag. 192. n. 5.

II.

Por qué San Juan no refiere lo que San  
c 2 Po-

Pedro dijo al Señor entonces, ni el Señor à San Pedro ? pag. 193. n.7.

#### Cap. XXIV.

##### Duda I.

Por qué el Evangelista contó los docientos codos de distancia ? pag. 194. n.1.

##### II.

Por qué por codos ? Allí.

##### III.

Como à distancia de sesenta codos no conocieron los Apóstoles al Señor ? pag. 195. n.2.

##### IV.

Por qué San Pedro no vino andando sobre las aguas, como la primera vez, sino nadando ? pag. 196. n.4.

##### V.

Por qué los Apóstoles no siguieron al nadar à San Pedro, sino al desembarcar ? pag. 197. n.6.

#### Cap. XXV.

##### Duda I.

De dónde vino el pez que el Señor tuvo en la ribera ? pag. 198. n.1.

##### II.

Qué significaba el pez sobre las brasas ? pag. 200. n.4.

#### Cap. XXVI.

##### Duda I.

Por qué al sacar las redes del mar se nombra sólo à San Pedro ? pag. 201. n.1.

##### II.

Por qué primero sacaron los Apóstoles sus peces, que el Señor les dió del que tenía ? Allí.

##### III.

Por qué los contaron ? Allí.

##### IV.

Qué significa el numero de los ciento y cinquenta y tres peces ? Allí.

##### V.

Por qué dice el Evangelista, que no se rompió la red ? Allí.

##### VI.

Qué significan los peces grandes ? Allí.

##### VII.

Por qué nadie habló al Señor en la mesa ? Allí.

##### VIII.

El pan que les dió el Señor, si era sacramentado ? Allí.

##### IX.

De qué pescados daba el Señor à los Apóstoles ? Allí.

##### X.

Por qué no se hace mención de otro alimento ? pag. 202. n.1.

##### XI.

Por qué dice el Evangelista, que es esta la tercera vez que el Señor se manifestó ? Allí.

##### XII.

Por qué el Evangelista dice aquí, que refeció de los muertos ? Allí.

#### Cap. XXIX.

##### Duda I.

Por qué no dice, que en las redes huviera peces pequeños ? pag. 210. n.1.

##### II.

Si los hubo ? Allí.

#### Cap. XXX.

##### Duda I.

Por qué no preguntaron al Señor quien eres tú ? *Tu quis es* ? pag. 213. n. 1. y cap. 31. pag. 215. n.1. y pag. 216. n.3.

##### II.

De donde vendría el pan ? pag. 217. n. 4.

#### Cap. XXXII.

##### Duda I.

Por qué no señala que bebieron los Apóstoles, señalando que comieron ? pag. 220. n.5.

##### II.

Si bebieron ? pag. 220. n.5.

##### III.

Quantas fueron las comidas del Señor con los Apóstoles, después de refecitados ? pag. 220. n.6.

Cap.

Cap. XXXIII.

*Duda 1.*

Si à la coronación del Señor estaban mas que siete Apóloles? pag. 221. n. 1.

II.

Si estubo la Virgen? pag. 222. n. 2.

III.

Si las Marias? Allí.

IV.

Si otros Discípulos? Allí.

V.

Si toda la Iglesia? Allí.

VI.

Qué hizo el Señor en Galilea después de reuicitado? Allí.

II.

Por qué el Señor nombró à su padre de San Pedro al coronarlo? pag. 232. n. 2. y 3.

III.

Por qué dió tantas señas de que à el solo coronaba? Allí.

Cap. III.

*Duda 1.*

Por qué examinò el Señor à San Pedro tres veces al amor antes de coronarlo? pag. 236. n. 1.

Cap. I V.

*Duda.*

Por qué el Señor preguntò si le amaba con amor diligentissimo? pag. 240. n. 1.

Cap. V.

*Duda.*

Por qué el Señor examinò à San Pedro al amor, y no à la labiduria? pag. 243. n. 1.

Cap. V I.

*Duda 1.*

**P**OR qué precedió comida à la coronacion de San Pedro, como la Cena à la Pasion del Señor? pag. 246. n. 1.

Por qué el Señor examinò à San Pedro al amor que tenia à su Macilro, y no al que tenia à sus ovejas? pag. 246. n. 1.

II.

II. Qué fue mayor, la potestad que el Señor dió à San Pedro, ò la que dió à los Apóloles? pag. 249. n. 3. y 4.

Por qué le preguntò si le amaba mas? pag. 248. n. 4.

Cap. V I I.

*Duda.*

III. Por qué à la potestad que el Señor concedió à los Apóloles no precedió milagro, y à la de San Pedro sí? Allí n. 4.

Por qué le preguntò comparativamente solo una vez, y no mas? pag. 252. n. 3.

Cap. VIII.

*Duda 1.*

IV. Por qué allí no precedió examen, y aquí sí. Allí.

Por qué San Pedro respondió con diferencia à las tres preguntas del Señor? pag. 254. n. 1.

V.

Si tal vez vence la culpa llorada à la inocencia? pag. 230. n. 5. y 6.

II.

Por qué preguntado San Pedro del Señor, *dilige me*, no respondió *dilige te*, sino *amo te*? pag. 254. n. 2.

Cap. II.

*Duda 1.*

Por qué San Juan Evangelista comienza la coronacion de San Pedro, diciendo, *pues, cum ergo*? pag. 231. n. 1. y 2.

Cap. IX.

*Duda.*

Por qué no respondió la tercera vez San Pe-

Pedro, *etiam* *Domine*, sino, *Domine*,  
*tu omnia* *negli* ? pag. 255. n. 1.

Cap. XL.

*Duda I.*

Por qué no dijo, *tu omnia* *negli* de pre-  
sente, sino *tu omnia* *negli* de preterito ?  
pag. 260. n. 1.

*II.*

Qué demonstracion vù San Juan Evan-  
gelista en San Pedro, que le obligò à de-  
cir, que se contritió ? pag. 261. n. 3.

Cap. XII.

*Duda.*

Qué le dió el Señor à San Pedro con de-  
cirle, apacienta mis corderos, *Pasce*  
*agnos meos* ? pag. 263. n. 1.

Cap. XIII.

*Duda.*

Por qué fue el cumplimiento del Señor à  
San Pedro en ovejas, habiendo sido la  
promesa en llaves ? pag. 265. n. 1.

Cap. XV.

*Duda.*

Por qué el Señor para el entrego de las  
llaves, y coronacion de San Pedro es-  
cogió el apacentar, y no el gobernar ?  
pag. 273. n. 1.

Cap. XVII.

*Duda.*

Por qué el Señor encomendó dos veces los  
corderos, y una las ovejas ? pag. 278.  
n. 1.

Cap. XIX.

*Duda.*

Cómo se entiende la potestad del Señor en  
San Pedro, y en sus sucesores ? pag.  
285. n. 1.

Cap. XX.

*Duda I.*

Qué es lo que dió el Señor à San Pedro,  
mas que à los Apóstoles ? pag. 291. n. 1.

*II.*

Cómo está el poder de San Pedro en los  
Romanos Pontífices ? Allí.

*III.*

Si son Vicarios de San Pedro los sucesores  
de Christo ? pag. 293. n. 4.

*IV.*

Si son Vicarios, ò sucesores de Pedro ?  
Allí n. 5.

Cap. XXI.

*Duda.*

Si se explica bien la fundacion del Pontifi-  
cado universal que hizo el Señor en la  
Iglesia con la de un mayorazgo, y sus  
reglas ? pag. 294. n. 1.

Cap. XXV.

*Duda.*

Si fue mayor merced de anunciarle el Se-  
ñor la muerte de Cruz à San Pedro, que  
darle el Pontificado ? pag. 309. n. 1. y  
Cap. 26. p. 313. n. 3. y 4.

Cap. XXVI.

*Duda.*

Por qué el Señor le puso delante la muer-  
te à San Pedro, así como le eligió  
Pontífice ? pag. 311. n. 1.

Cap. XXVII.

*Duda I.*

Qué edad tendria San Pedro quando el  
Señor le coronó de Pontífice ? pag. 315.  
n. 1.

*II.*

Qué significó el Señor con decirle, que  
quando mozo, él se cenía, que quan-  
do viejo, otro le cenaría ? pag. 315. n. 2.

*III.*

Quien era el otro que le cenaría ? Allí.

*IV.*

Por qué quando viejo ? pag. 317. n. 4. y 5.

*V.*

Quien cenaría à San Pedro al morir ? pag.  
318. n. 6.

Cap. XXVIII.

*Duda.*

Por qué el Señor dijo, que el que cenaría  
à San Pedro, le llevaria adonde él no  
queria ? pag. 319. n. 1. y fig.

Cap.

Cap. XXX.

*Duda I.*

Por qué San Juan Evangelista dice, que así como el Señor dijo à San Pedro, que le siguiese, le volvió à ver à San Juan? pag. 326. n.1.

*II.*

Qual fue la orden con que caminaban, el Señor, San Pedro, San Juan, y los Apóstoles? pag. 327. o. 3.

*III.*

Por qué San Juan Evangelista no dijo à quien seguía en esta ocasión, à Jesús, ó à Pedro? pag. 328. n.6.

*IV.*

Si San Pedro habló al Señor caminando, ó deteniendose? pag. 329. o.6.

*V.*

Si San Pedro desdò à San Juan Evangelista por sucesor eo el Pontificado? pag. 329. n.7.

*VI.*

Por qué el Clero Romano no eligió à San Juan Evangelista por Vicario universal, muerto San Pedro? pag. 330. n.8.

*VII.*

Por qué no se suceden por nombramiento propio los Pontífices Romanos, sino por elección del Conclave? Allí.

Cap. XXXI.

*Duda I.*

Adonde iba el Señor caminando, quando le dijo à San Pedro, *figueme*? pag. 331. o.1.

*II.*

Por qué el Señor no quiso despachar el

memorial de San Pedro en favor de San Juan, como el Santo lo deseaba? pag. 334. n.5.

Cap. XXXII.

*Duda.*

Qué significó la respuesta del Señor: *Siccam volo manere, quid ad te*? pag. 335. n.1. y fig.

Cap. XXXIII.

*Duda.*

Por donde cogieron los Apóstoles, que el Señor había dicho, que no moriría San Juan Evangelista? pag. 343. n.4.

Cap. XXXIV.

*Duda.*

Si San Juan Evangelista murió, y cómo se entiende esto? pag. 345. por todo el cap.

Cap. XXXV.

*Duda.*

Qué significó el Señor quando dijo: *de his stantibus, qui non quiescent sem donec viderit Filium hominis*? pag. 347. o.1. y fig.

Cap. XXXVI. y ultimo.

*Duda I.*

Por qué el Señor no reprehendió à San Pedro despues de la caída, habiendole reprehendido antes diversas veces, sino que le favoreció mas, y la Virgen, y los Angeles, y los Santos Apóstoles, y las Santas? pag. 354. o.4.

*II.*

Si las que tienen los imperfectos por imperfecciones en San Pedro, son altísimas perfecciones? pag. 362. n.15.

## FE DE ERRATAS.

PAG. 15. lin. 5. dice prese vados, lee *preserrados*. Pag. 45. lin. 8. dice pevenia, lee *prevenia*. Pag. 117. lin. 30. dice arrojajico, lee *arrajáfen*. Pag. 147. lin. 31. dice y à los Apoltoles, lee *y los Apóloles*. Pag. 201. lin. 4. dice remedio, lee *medio*. y en la misma pag. y lin. dice la vocacion pelcar a'mas, lee *la vacacion, pelicar almas*. Pag. 377. lin. 16. dice bres, lee *breves*. Pag. 379. lin. 33. dice adolecens, lee *adolescens*. Pag. 452. lin. 19. dice cuidado, lee *criado*. Pag. 460. lin. 34. dice empeñoren, lee *empeñaron*. Pag. 471. lin. 8. dice ingref'us, lee *egressus*. Pag. 487. lin. 14. dice contaminierentur, lee *contaminarentur*. Pag. 491. lin. 4. dice esse, lee *esser*. Pag. 528. lin. 32. dice Sacerdetes, lee *Sacerdotes*. Pag. 560. lin. 12. dice qui mi, lee *qui me*.

La Parte II. del Tomo II. de las Obras del Ilustrísimo, y Venerable Señor Don Juan de Palafox, que contiene: *Excelemias de San Pedro, è Injusticias que intervinieron en la Asunta de Christo*, y que con licencia del Rey nuestro Señor, (que Dios guarde) se ha reimpresso, para que esté conforme con el que se ha presentado por Original, se salvarán las erratas de ésta Fé; y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à veintete y ocho dias del mes de Julio de mil setecientos y sesenta y dos.

Doñ. Don Manuel Gonzalez Ollera.

Correñor General por su Magestad.

TA-

# T A B L A

## DE LAS DUDAS QUE SE proponen , disputan , y refuelven en el Tratado de las injusticias que inter- vinieron en la muerte de Christo nuestro Redentor.

**E**Ntre Calo , y Abél hubo emulacion , y por qué. Cap.1. pag.370. n.2.  
Por qué perseguiéron á Joseph sus herma-  
nos. Allí pag.371. n.3.  
Preguntase quien eran los Escríbas , y se  
responde. Cap.2. pag.374. n.1.  
Quien eran los Fariseos , responde. Allí  
n.3.  
Dudase si qual sea peor , ser relajado , ó  
ó hipocrita ? Allí pag.375. n.5.  
Preguntase á qué estado llegaron los Sa-  
cerdotes de la Ley vieja ? Allí pag.376.  
n.8.  
Dudase si conviene que los oficios sean  
perpetuos , ó no. Allí pag.377. n.9.  
Por qué quando enfermó Lazaro , lla-  
mando sus dos hermanas á Christo So-  
ñor nuestro , no quiso ir ? Cap. 3. pag.  
379. n.2. y 3.  
Por qué en aquella ocasion murmuraron  
los Fariseos contra el Señor ? Allí pag.  
381. n.5. y 6.  
Qual fue el motivo de Cayfás para juntar  
Concilio contra Christo Bien nuestro ?  
Cap.4. pag.384. n.1.  
Qual fue la forma de las proposiciones en  
aquel pésimo Concilio ? Allí pag.385.  
n.3.  
Cayfás fue perverso Sacerdote , y Juez  
iniquísimo , y por qué. Allí pag.386.  
n.5.  
Por qué en los Consejos votan primero  
los mas modernos ? Cap. 5. pag.387.  
n.1.  
Qué diferencia hay entre los Presidentes  
con sus Ministros , y entre los Genera-  
les con sus Soldados. Allí pag.388. n.  
3.  
Quales , y quantas son las materias en que  
*Part.II. del Tom.II.*

pueden discurrir los Presidentes , y cómo  
en cada una. Allí pag.389. n.4.  
Hasta qué puede un Presidente. Allí.  
Cómo se debe votar en los Consejos. Allí  
n.5.  
La proposicion de Cayfás fue indiscreta,  
y por qué. Allí n.6.  
De qué calidad son los filosofismos del peca-  
dor. Allí pag.390. n.7. y 8.  
Si el Juez antes de votar ha de aborrecer  
Cap.6. pag.391. n.1.  
Si era verdad que los Hebréos temian á los  
Romanos , quando digieron : *Venient Ro-  
mani , & tollent locum nostrum , & gentem.*  
Allí pag.392. n.2.  
De quien fue el Señor mas ofendido , del  
Gentil , ó del Hebréo ? Allí pag.393.  
n.4.  
Dudase si los Romanos hicieron proceso al  
Señor , aunque los Evangelistas no di-  
cen que le hiciessen. Allí n.5.  
El temor que tenian los Hebréos al Señor,  
les obligó á prenderle , y por qué. Allí  
pag.394. n.7.  
Por qué el Señor no quitó á los Romanos  
el Imperio ? Allí pag.395. n.8.  
Quando el Idolatra perligue al Cristiano,  
Allí n.9.  
Dudase si hubo en el Concilio Discipulos  
ocultos del Señor , y de qué se colige  
que los hubo ? Cap.7. pag.396. n.1.  
Dudase si todo lo que conviene es licito ?  
Cap.8. pag.403. n.4.  
Qué diferencia hay entre buenos , y malos  
Consejeros. Allí n.5.  
Cómo discurrir los apasionados Allí pag.  
404. n.7.  
En qué sentidos se puede entender lo que  
dijo Cayfás. Allí pag.405. n.8.  
d. 51

Si puede ser Profeta un mal hombre, Alli n.8. y 6.  
 Qué se discurre en el apasionado, él, ó la pasión? Alli pag.406. n.11.  
 Si Dios no muriera por nosotros, si alcanzáramos la gracia, y si llegaríamos á conseguir la gloria? Alli n.12.  
 Por qué obró Dios como Hombre, siendo Dios. Cap.9. pag.408. n.1.  
 Si decir los Judios que no prendiesen á Christo en la Pascua, fue providencia con el Pueblo? *Non in die festo, ne forte tumultus fieret in Populo.* Cap.9. pag.411. n.7.  
 Todo el discurso de los Hebréos fue lleno de falsedades, y por qué. Alli n.8.  
 Quién fue Judas, su Patria, y Padres. Cap.10. pag.412. n.1. 2. y 3.  
 Recargó el Señor á Judas el dinero que le daban de limosna, de que se sustentaba su Magestad, y el Apollolado: duda-se, por qué se le entregó mas á Judas el manejo del dinero, que á otro de los Apollolados. Alli pag.413. n.4.  
 Dadase, si Judas hizo milagros como los Apollolados. Alli pag.414. n.6. y 7.  
 Pruebase, que Judas fue Herege Sacramentario. Alli n.7. y fig.  
 Dudasé si quien tienen los Hereges por cabeza. Alli pag.416. n.10.  
 Prebase, que es peor ser traydor, que enemigo. Alli n.11. y 12.  
 Pruebase, que Judas se quedó en el Apollolado por codicioso, y no por bueno. Alli pag.417. n.13.  
 Pruebase, que Judas solo murmuró de la devota liberalidad con que la Santa Magdalena ongió la cabeza del Señor en casa del Fariseo, y no los otros Apollolados. Cap.11. pag.419. n.3. y 4. y fig.  
 Pruebase quanto importa el Culto Divino exterior. Alli pag.423. n.10.  
 Dudasé desde donde, y quando partió Judas á capitular con los Judios la venta de su Maestro. Alli pag.424. n.11.  
 Preguntase si Judas supo á quien vendia. Cap.12. pag.425. n.1. y 2.  
 Resuélvese, que lo supo, y así fue mayor su pecado. Alli n.2.  
 Preguntase si fue mayor pecado vender Judas al Señor, rogando que se le comprasen, que si le rogaron á él que le vendiera. Alli pag.426. n.3.  
 Dificultase, qué derecho pudo presumir Judas que tenia para vender á Christo Señor nuestro? Cap.13. pag.429. n.1.  
 Pruebase, que los Judios debieron ahor-

car á Judas por el delito de vender la sangre del Inocente. Alli n.2.  
 Preguntase, quanto montó el precio de la venta del Señor? Alli pag.430. o.3.  
 Dudasé de donde se sacó el precio con que compraron de Judas los Judios á Christo Señor nuestro? Alli pag.431. n.5.  
 Grave dificultad, si fue Judas Simoniacol resuélvese docta, y agodamente. Alli n.6. y fig.  
 Cómo se previno el Señor á la entrega, y recuerdos que hizo antecedentemente á Judas. Cap.14. pag.433. n.2.  
 Preguntase, qué debia haber hecho Judas á los recuerdos que le dió el Señor? Alli pag.435. n.5.  
 Habló Christo á los Discipulos antes que Judas fuese á efectuar la venta, y por qué. Alli n.6.  
 Por qué diciendo Christo, que uno de los doce le habia de entregar, al responder todos, preguntando: *Namquid ego sum Domine*, respondió dos veces, señalando á Judas, aunque equivocadamente? Cap.15. pag.437.  
 Judas preguntó tambien, si él habia de ser el que entregase al Señor: sacrilego atrevimiento: preguntase, que si tuvo en hacer tal pregunta? Cap.16. pag.438. n.1.  
 Dióle otro recuerdo Christo á Judas, respondiendo á su pregunta: *Tu dixisti*, de tal fuerte, que solo el traydor lo entendiese: dificultase por qué quiso el Señor, que solo Judas entendiese su respuesta? Alli n.1.  
 Solo San Juan entre los Apollolados entendió á Christo, y conoció que Judas habia de ser el traydor: dáse la razon, y motivo que tuvo el Señor para que San Juan solo supiese, y entendiese que Judas habia de vender á su Maestro. Alli pag.439. o.3. 4. y 5.  
 Dudasé qué quiso el Señor decir con dar á Judas un bocado de pan teñido. Alli pag.440. n.5.  
 Qué motivo tuvo el Demonio en dar prietas á Judas, que se colgase antes que el Redentor muriera? Alli n.7.  
 Por qué se entró el Demonio en Judas luego que comió el bocado teñido: *Et post hancclam intravit in eum Sathanas*, dijo el Evangelista, Alli pag.441. n.8.  
 Qué Demonio fue el que entró en Judas, y si fue el mismo Lucifer? Alli n.9.  
 Recopilase la platica que hizo Christo nuestro Bien á los suyos la noche de la C-

Cena, y ponesse su inteligencia. Cap. 17. pag. 443. n. 1.

Preguntase, quien llevó las dos espadas que digieron los Apóstoles, la noche del prendimiento? *Domine, ecce gladij duo, hic.* Allí pag. 443. n. 2.

Dificultase por qué llamó el Señor amigo à Judas, quando llegó à entregarle *Amice, ad quid venisti* Allí pag. 444. n. 5.

Por qué Christo nuestro Bien destruyó en tierra los Sayones en el Huerto, quando le iban à prender? Allí n. 6.

Cómo se entiende lo que dijo Christo à San Pedro: *Calicem quem dedisti mihi Pa- ter, non vis ut bibam illum?* Allí pag. 445. n. 8.

Por qué preguntando los Discípulos al Señor, si herirían à los Sayones que le iban à prender: *Domine, si percutimus in gladio?* San Pedro no aguardó la respuesta del Señor, y destruyó la oreja à Malco? notable respuesta. Allí.

Si no Christo nuestro Redentor la oreja à Malco, preguntase por qué? Allí.

El tiempo en que los Judios prendieron al Señor, fue circunstancia que agrava la culpa de los Hebréos, y por qué es digno de notar todo esto. Allí pag. 446. n. 10.

Por qué acusó à San Pedro una mager, y no le acusó ninguno de los Soldados, y Sayones del prendimiento, acuése una moza, diciendo: *Et tu cum Jesu Galilaeus eras?* Cap. 18. pag. 449. n. 3. y 4.

Si en la negacion de San Pedro tuvo mas parte la flaqueza que la malicia, ò al contrario? Allí pag. 451. n. 5.

Dudase, qua por qué el Señor, quando le dieron la bofetada en su Sagrada Me- gilla, no volvió el rostro para que le diese en otra en el otro lado, supuesto que habia aconsejado esto à los Fieles, diciendo: *Si quis te percuterit, in dex- teram maxillam tuam, probe ei, & alteram?* Cap. 19. pag. 453. n. 4. y fig.

En la caída de San Pedro se nota una fineza, dudase en qué consistió esta fineza? Cap. 20. pag. 456. n. 3. y 4.

Dudase, en que cayendo San Pedro, y Judas, este no se levantó, y San Pedro sí, y por qué. Allí n. 4.

Por qué en las causas criminales ha de prece- der al juicio la informacion sumaria. Allí pag. 457. n. 6.

Por qué no mataron à Christo Señor nues- tro sin proceso, ni testigos? Cap. 21. pag. 460. n. 2. y fig.  
*Part. II. del Tom. II.*

Preguntase, qual huviera sido mayor pe- cado, haber muerto al Señor sin pro- ceso, ò haberle quitado la vida con él? Allí n. 5.

Dudase, que el Evangelista llamó falsos à los testigos, y por qué, supuesto que el Señor habia dicho lo que ellos decla- raron, ò con poca diferencia, quando do dijo: *Servite Templum hoc, & in tri- bus diebus excitabo illud?* Allí pag. 462. n. 7. y 8.

Por qué los malos Sacerdotes de Israël no procedieron contra los Discípulos del Señor? Cap. 22. pag. 464. n. 1. y fig.

Por qué no bulcaron los Hebréos testigos contra el Señor, que digiesen lo que habia dicho, sino que digiesen lo que no habia dicho, siendo para ellos todo uno? Allí pag. 465. n. 4. 5. y 6.

Por qué no le hicieron cargo à Christo Bien nuestro de las reprehensiones que dió à los Escribas, y Fariseos, y malos Sacerdotes? Allí pag. 466. n. 7. y 8.

Por qué el Señor calló al cargo que hacian siendo filio: *Ille autem tacuit, & nihil respondit?* Allí pag. 467. n. 9.

Preguntase, qué debieran hacer los Sacer- dotes en la causa de Christo Bien nues- tro? Allí pag. 468. n. 10.

Preguntase, como sucedió la negacion de San Pedro? duda curiosa, y resolucion devota. Cap. 23. pag. 459. n. 2. y 3.

Dudase, qué razones le diria el Señor à San Pedro con los ojos? es muy devota. Allí pag. 471. n. 5.

Ponderase lo mucho que puede la vista del Señor al mirar. Cap. 24. pag. 473. n. 1.

Preguntase, qué responderia San Pedro con sus lagrimas al mirarle su Maestro? es muy cierto lo que contiene este. Allí n. 2. y fig.

Preguntase, quanto lloró San Pedro el pe- cado de la negacion? Allí pag. 475. n. 6.

Dudase, por qué no acusaron los Judios à San Pedro ante el Pontifice, de que habia cortado la oreja à Malco, pues fue público, y notorio? es muy aguda la respuesta en él. Allí pag. 476. n. 7.

Preguntase, por qué permitió el Señor la caída de San Pedro? Allí n. 8.

Preguntase, por qué Christo Bien nuestro no les respondió à los Sacerdotes en el Concilio? Cap. 25. pag. 479. n. 2.

Qué obligacion tuvieron los Escribas, y Fariseos de averiguar la causa del Se- ñor, por el Testamento Viejo, y la di-  
a 4 60

ferencia de este tiempo al de la Ley Eficaz, y de la causa del pecado de los Hebreros en la muerte de Christo Señor nuestro † Cap. 16. pag. 481. n. 1. y fig. Dos visitas del Hijo de Dios del Cielo à la tierra, y à qual venida debian atender los Hebreros, y nosotros los Christianos à qual atendemos, y aguardamos † Alli.

Es ootable este discurso, y se explica con lugar claro en él. Alli pag. 484. n. 4. y 5.

Preguntase, què saltò en el proceço que se hizo por los enemigos del Señor contra su Divina Magestad. Alli pag. 485. n. 6.

Notable advertencia à los Jueces. Alli n. 7.

Dudase por què llevaron à Christo Señor nuestro ante el Presidente Pilatos? Cap. 27. pag. 486. n. 3.

Si fue hipocresia de los Hebreros. Alli pag. 487. n. 3. y 4.

Què les respondió Pilatos à los Hebreros? A'li pag. 488. n. 5.

Què le respondieron ellos à Pilatos. Alli, y o. 6.

Como se huvo Pilatos en la causa del Señor, y quan indigno Juez se mostrò. Cap. 28. pag. 489. n. 1. y fig.

Si errò Pilatos en remitir la causa à los Hebreros. Alli pag. 490. n. 1.

Quan zelosos de la justicia deben ser los Jueces. Alli n. 3.

Ponderase, quan contrario à sus leyes obraron los Judios en la causa del Señor. Alli pag. 491. o. 4.

Por què los Hebreros no quisieron matar al Señor, sino que Pilatos le matase? Alli n. 5.

Como se prueba el aberrecimiento que tenían los Judios al Señor. Alli pag. 492. n. 6.

Como se han de entender las palabras, y y réplicas de los Judios al Juez. Alli n. 7.

Por què Christo Bien nuestro quiso morir crucificado † Alli n. 8.

Quales son las excelencias de la Cruz en su forma. Alli pag. 493. o. 9.

Notase la mala conformidad de los Jueces entre sí mismos en la Pasion del Señor. Alli n. 10.

Las reformaciones que los Principes procuran haciendo leyes, y los Prelados en sus Religiones, si las unas, y las otras son utiles, y necesarias para el

buen gobierno secular, Ecclesiastico, y regular. Cap. 29. pag. 495. n. 1. 2. 3. y 4.

Pruebafse, que Christo Bien nuestro no negó al Cesar el tributo. Alli pag. 496. n. 5.

Pruebafse, que se ofende, y enoja Dios de que se les nieguen, y no paguen à los Principes los tributos. Alli pag. 497. n. 5. y 6.

Preguntò Pilatos al Señor, si era Rey † y Christo le respondió: *Tu dicit*. Explicase el sentido en que el Señor respondió. Cap. 30. pag. 499. n. 3.

Dudase en què conociò Pilatos que Christo Bien nuestro era inocente † responde-se con razones. Alli pag. 500. n. 4.

Por què conociendo Pilatos, que era el Señor inocente, no le librò † Ponderase quanta maldad fue esta de aquel iniquo Juez. Alli n. 5.

Quanto valor deben tener los Jueces. Alli pag. 501. n. 6.

Ponderase quan vilmente cedió Pilatos su jurisdiccion, no habiendo habido causa legitima, por la qual debiera ceder. Alli n. 7.

Por què huian, y rehusaban todos de ejecutar la muerte del Hijo de Dios. Alli pag. 502. n. 8.

Pruebafse, que no consiste la inocencia del Juez, solo en apartar las manos de lo malo, sino en defender, y amparar lo bueno. Alli.

Dase la razon, y muestrase la causa de que todos huian, siendo malos, de matar al Señor. Alli, y n. 9.

Dada del Demonio acerca de la Persona del Señor, ponderase, y explicase. Alli o. 9.

Preguntase à què hora se ahorcò Judas el Vieras Santo, y respondese à esta duda. Cap. 31. pag. 503. n. 1. y fig.

Dudase como pudo Judas bailar en el Templo à los Sacerdotes, estando ellos acusando al Señor à las puertas de Pilatos? Alli pag. 505. n. 3.

Lo que errò Judas en no irse con el precio en que vendiò à su Maestro, à sus pies sagrados, y poner alli el dinero, como le puso à los de los Sacerdotes. Alli pag. 505. o. 3. y fig.

Despues de haber Judas conocido su pecado de haber vendido à su Maestro, se fue à los Sacerdotes, y les arrojò à los pies el dinero que le dieron por el Señor; preguntase por què les arrojò el dinero à los Sacerdotes. Alli.

Pre-

Preguntase, por qué Judas no acertó con la restitucion del precio que le dieron por el Señor? Satisfacese á esta duda. Allí n. 4. y 5.

A quien debió Judas restituir el precio que recibió, y le dieron por su Maestro? Allí pag. 506. n. 6.

Ponderase la respuesta que los Sacerdotes dieron al miserable Judas, que siendo cruelesísima, fue tambien llena de iniquidad, y malicia. Allí.

Advertencia notable para escarmiento, y aviso de los traydores. Allí pag. 507. n. 7. y 8.

Dadase de que tuvo su raíz, y principio el arrepentimiento de Judas, si fue por parecerle poco el dinero en que concertó la venta de Christo Bien nuestro, y tentó si podía sacar mas dinero? Cap. 32. pag. 508. n. 1.

Notase en el exemplo de Judas, el concierto del Demonio con el codicioso: es muy notable este discurso. Allí pag. 509. n. 2.

Como se entiende lo que dice el Santo Evangelista: *Videns Judas, quod damnatus esset, penitentia ductus, &c.* Allí n. 3.

Qué hizo Judas, gobernado del Demonio, y cuáles fueron sus discursos. Allí pag. 510. n. 4.

Murió Judas ahorcado: dadase por qué escogió este genero de muerte tan infame, mas que otros que pudo tomar? Allí n. 5.

De todos los pecados que cometió Judas, siendo gravísimos todos, dadase cuál fue el mayor? Allí pag. 511. n. 6.

Pruebise que Judas fue el mas mal hombre de todos los nacidos. Allí n. 7.

Las obsequias de Judas previno el Rey David treientos años antes de su muerte, en el Psalmó 108. que comienza: *Deus laudem meam ne tacueris.* Dicese quales fueron estas obsequias. Allí pag. 512. n. 8.

Dadase sobre aquello que dijo San Pedro de Judas en los Actos 1. *Qui perfidit agrum de mercede iniquitatis.* Qué campo es el que poseyó Judas? Allí n. 9.

Los Judíos quando Judas les volvió el dinero que le habian dado por el Redentor, no lo quisieron poner en el gazofilacio: preguntase por qué? Allí pag. 513. n. 10.

De qual dinero dice el Evangelista que compraron los Sacerdotes un campo,

para que en él enterrassen los peregrinos: dadase por qué se empleó en esto aquel dinero? Allí pag. 513. n. 11.

Cómo fue el Señor recibido, y tratado del Rey Herodes? Cap. 33. pag. 515. n. 1. y lig.

Quan dañoso sea el tratar de bo'garle demasiado los Magistrados, y de proñanar lo sagrado. Allí pag. 516. n. 3.

Por qué el Señor no quiso responder á ninguna de muchas preguntas que le hizo Herodes: danse admitables razones? Allí, y n. 4. y lig.

Preguntase, cómo ha de ser el entretenimiento en los Jueces, y de los Ministros? Allí pag. 518. n. 7.

La fuerza del exemplo qual es siempre, y en todas partes: y cómo se entienden aquellas palabras, que dijo el Santo Evangelista: *Sperni autem eum Herodes, cum extraxisset: & illius, induitum veste alba. & remisit ad Pilatum.* Cap. 34. pag. 519. n. 1.

Como los malos desde las llamas del Infierno juzgan de los Santos, de quien acá hicieron burla. Allí.

Por qué Herodes despreció al Señor, y por qué, estando callando su Magistad, reprehendia á un hombre tan malo como Herodes? Allí pag. 520. n. 2.

No habló palabra Herodes en el punto de la causa, y prision del Señor, habiendosele remitido Pilatos, para que conociese de todo, como tocante á su jurisdiccion: preguntase qué debió hacer Herodes? Allí n. 3.

Por qué Herodes fue de los que mas gravemente pecaron contra el Señor: y por qué su Magistad le desfavoreció mas á él que á ninguno de los otros Ministros que le juzgaron? Allí pag. 521. n. 4.

Terriblemente castigó Christo Bien nuestro á Herodes, no respondiendole palabra á ningunas de sus preguntas: ponderase gravemente quan grave castigo es negar Dios la palabra á las criaturas. Allí n. 5.

Para que Dios nos responda quando le preguntamos, debemos responderle quando nos pregunta: preguntase quanto esto nos importa? Allí pag. 522. n. 6.

Desde el dia que Pilatos remitió á Christo Bien nuestro á Herodes, dice el Evangelista, que se hicieron amigos: *Jussit amici Pilatus, & Herodes, in ipsa die.*

- die. Hicieronse amigos los pecadores en la muerte del Inocente, porque la paz entra los pecadores es muy fuerte contra la Inocencia, y por qué? Allí numer. 7.
- Defendió Pilatos al Señor, y con las mismas razones con que le defendía, se iba condenando à sí mismo, y por qué? Cap. 35. pag. 524. n. 3.
- Preguntó Pilatos al Señor, si era Rey de los Judios? *Tu es Rex Judæorum*? Y el Señor le dijo: *A tevespço hoc dicis, an alijs tibi dixerunt de me?* No entendió Pilatos al Señor: Explicanle estas palabras. Allí pag. 525. n. 5. y 6.
- Si Pilatos lo mereciera, à la pregunta que hizo al Señor: *Quid sēpisti?* Qué le podía su Magestad responder? Allí pag. 526. n. 7.
- Respondióle el Hijo de Dios, que su Reyno no era de este mundo; ponderase esta respuesta, y descubrense las luces que el Señor dió en ella. Allí pag. 527. n. 7.
- Preguntase, qué Reyno es el que han do pretender los Sacerdotes? Allí pag. 528. n. 11.
- Vuelve à preguntar Pilatos al Señor, si es Rey? y dijo: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati.* Or. explicanle estas palabras. Cap. 36. pag. 529. n. 1.
- Aunque Pilatos parece que hizo algunas diligencias por librar al Señor, en todas ellas obró como perversísimo Juez, y por qué? Allí pag. 530. n. 1.
- En oyendo Pilatos de la boca del Salvador el nombre verdad, lo preguntó, *quæ era veritas*? y sin aguardarle respuesta, volvió las espaldas, y se dejó al Señor: preguntase, sino había de oír la respuesta, para qué lo preguntó? Allí pag. 531. n. 4. y 5.
- Dudase, ya que Pilatos hizo al Señor la pregunta, si tuvo obligación à aguardar la respuesta? Allí pag. 532. n. 8.
- Qué daños causa un Juez relajado? Mas daño causan en las Republicas los Jueces remisos, que los rigurosos. Allí n. 9.
- Pruebase esta propuesta con discurso muy digno de ser notado. Allí pag. 532. n. 10.
- La piedad relajada se prueba con el exemplo de Pilatos, que es grandísima crueldad. Allí.
- Dijo Pilatos, que Christo Bien nuestro era Rey: *Regem vestrum tenuissim.* Pues si creía que era Rey, como le procuraba absolver? Y si no lo creía, como lo afirmaba? Cap. 37. pag. 534. n. 1. y fig.
- La Providencia Divina descubrió en estos lances la verdad, con lo que la malicia humana la procuraba encubrir. Allí pag. 535. n. 3.
- Eligieron los Hebreos al César por Rey, y crucificaron à Dios, porque el César los había de dejar vivir relajados, y Dios los había de reformar, tan mal vista es la reformation en el mundo. Allí n. 4.
- Volvio otra vez Pilatos à hablar al Señor, y no le respondió, y por qué? Allí pag. 536. n. 6.
- Estando Pilatos sentado en el Tribunal, para sustanciar la causa del Señor, le llegó un recado de su muger, persuadiendole, que no se metiese en juzgar la causa de aquel Varon justo: dudase, si aquel recado fue motivo de piedad, que aquella muger tuviese al Señor, ò si la indujo el Demonio à que le enviase? Cap. 38. pag. 537. n. 1.
- Sigue la opinion de los que dicen, que aquella muger fue movida de buena intencion, y señalase admirable doctrina, que se deduce de esta dada. Allí.
- Notable arbitrio de la misma remision de Pilatos, para salvar al Redentor. Allí pag. 538. n. 3.
- Puso el iniquo, y relajado Pilatos en una linea con el Señor al facineroso Barrabás, y por qué? Allí pag. 539. n. 4.
- Preguntase, si este medio que escogio Pilatos para salvar al Señor, fue justo, y si cumplió como buen Juez en esta causa? reuelase, que pecó gravísimamente. Allí n. 5.
- Deben los Jueces mirar su primera obligacion, y defenderla, aunque sepan, que por ello han de morir. Allí pag. 540. n. 6.
- A lo que deben atender los Jueces, en caso que los Pueblos se inquieten. Allí.
- Mucha razon hay de dudar, viendo que al Señor entre sus afrentas fuese una tratarle como à ladrón, y preferirle otro ladrón, y ponerle en la Cruz entre dos ladrones, esta fue blasfemia, dictada por el Demonio à aquellos facinerosos Hebreos: preguntase, qué pretendio en esto el Demonio? Allí pag. 541. n. 8. y 9.

Ini-

Iniquidad del mal Juez Pilatos, se pondera. Cap. 39. pag. 542. n. 3.

Después de haber azotado cruelísimamente el perverso Pilatos al Hijo de Dios, le sacó a vista del Pueblo, y allí volvió á ratificar, y confesar la inocencia del Señor, diciendo: *Ecce adduco enim vobis fratrem, ut cognoscatis, quia in eo nullam invenimus causam*. Ponderase quan cruel sentencia pronunció contra sí aquel deidichado, è infelicitísimo Juez. Alli pag. 543. n. 4.

El discurso de Pilatos en esta causa fue maldito: pruebale con graves, y eficaces razones. Alli pag. 544. n. 5.

Por qué quando Pilatos sacó al Señor para mostrarle al Pueblo, dijo: *Ecce homo*, y no dijo *Ecce Rex* ? Alli pag. 546. n. 10.

Ponderase la durezza inhumana del fiero Pueblo Hebréo. Alli pag. 548. n. 13.

Dudase si fueron dos las veces que azotaron al Hijo de Dios: una para cumplir con la ley de los Romanos, que al que habian de crucificar le azotaban primero, y otra por el intento que tenia Pilatos de librar al Señor. Alli.

Ponderase la vileza con que en quanto Juez procedió Pilatos en la causa del Señor. Cap. 40. pag. 549. n. 12.

Preguntase en qué se parecieron Pilatos, y los Hebréos ? Alli.

Dijoless Pilatos a los Hebréos, que no hallaba causa de muerte en Christo Bien nuestro, y ellos respondieron: *Nos legem habemus, et secundum legem nostram debet mori*. Necísima respuesta; y por qué ? Alli n. 2.

Varios anduvieron los Hebréos, inconsequentes, y falsos: ponderase en qué, y cómo. Alli pag. 550. n. 3.

La malicia de los Hebréos en la forma de la acusacion, qual fue. Alli n. 4.

Quanta fue la indignidad de Pilatos. Alli n. 5.

Preguntase, à quien ha de temer el Juez ? Alli pag. 551. n. 5.

Después de haber Pilatos azotado al Señor, le volvió al Pretorio, y le preguntó, qué de donde era ? dudase por qué le hizo esta pregunta. Alli n. 6.

No respondió el Señor à esta pregunta de Pilatos; y por qué ? Alli n. 7.

Para salvar el Juez recto al inocente, no ha menester buscarle la Patria: doctrina notable à los Jueces. Alli.

Siendo Pilatos muy cobarde con los Ju-

dios, se quiso mostrar muy valiente con Dios; y viendo que el Señor no le respondia, le dijo: *Nescis quia potestatem habes crucifigere te*. Pruebale quan mal entendió Pilatos la potestad que tenia. Alli pag. 552. n. 8.

En los Jueces hay dos poderes: quales ? Alli n. 9.

Estarmiento en Pilatos a los Jueces. Alli pag. 553. n. 10.

Si fue verdad decir Pilatos al Señor, que tenia potestad para librar, y para ajusticiar al Hijo de Dios ? Alli n. 11.

Esta palabra: *Tu pudes*, en los Jueces, de qué calidad es ? Alli.

Preguntase, qué es lo que pueden los Jueces ? Alli n. 12.

Los Jueces son deudores à las partes que tienen justicia; y como se entienda esto. Alli n. 13.

Los Jueces quanta modestia deben guardar en la sujecion, y execucion de las leyes. Alli pag. 554. n. 14.

Doctrina Divina que dió Christo Bien nuestro à los Jueces. Cap. 41. pag. 554. n. 1.

Preguntase, de quien es la jurisdiccion de los Jueces ? Alli pag. 555. n. 2.

Los Jueces à juzgar, adonde: deben mirar ? Alli n. 3.

Dijoless el Señor à Pilatos, que no tuviera potestad ninguna contra su Divina Magestad, si de arriba no le huviera sido dada: qué inteligencia tienen estas palabras ? Alli n. 4. y sigs.

Deben los Jueces huir de aquellas palabras de Pilatos: *Puede soltar, y puede crucificar*, porque hay en ellos una potestad santa, y de Dios, y otra relajada, y del Demonio. Alli pag. 556. n. 6.

En estas palabras: *Non haberes potestatem, nisi tibi datum esset desuper*, se encierran grandes luces, que dio el Señor à los Jueces, que se ponderan. Cap. 42. pag. 557. n. 1.

Como se han de ayudar las jurisdicciones unas à otras. Alli.

Las dos jurisdicciones, Espiritual, y Temporal, à qué se parecen ? Alli pag. 558. n. 2.

En estas palabras: *Regnum meum non est de hoc Mundo*, que dijo el Señor à Pilatos, se incluyen dos razones, que hablan con los Jueces, quanto importa que las tengan siempre presentes los Jueces Ecclesiasticos, y Seculares. Alli n. 3. y 4.

Las

Las luces que dió el Señor á los Principes, y Reyes en las palabras: *Non habetis potestatem*, quales son? Allí pag. 559. n. 5.

Enseñó el Señor, qual jurisdicción se puede honestamente defender. Allí n. 6.

*Propterea majus peccatum habet, qui me tradidit tibi*, dijo el Señor á Pilatos: dudase de qual pecado habló su Divina Magestad, si fue del de Judas, y como se han de entender estas palabras? Allí pag. 560. n. 7.

Pruebase, que no habló Christo Redentor nuestro del pecado de Judas, sino del de los Fariseos, Allí n. 8.

Pruebase con el testimonio del Hijo de Dios, que los acusadores, y calumniadores, que levantan testimonios contra la inocencia, deben ser castigados. Allí pag. 561. n. 8.

Pruebase, y ponderase el vicio de la ambición, que él solo pudo debilar, y rendir á Pilatos, no habiendo bastado otros muchos medios de que se valieron los Hebréos para obligarle á que crucificase al Señor. Cap. 43. pag. 562. n. 1. 2. y 3.

Pruebase, que en todos los estados se hallan vicios concernientes á los mismos estados. Allí n. 4.

Quanta constancia deben tener los Jueces. Allí.

El pensar Pilatos que el César le había de quitar el oficio por salvar al Inocente, fue circunstancia gravísima de su pecado, contra el César. Allí pag. 563. n. 5.

Preguntase, por qué Pilatos se defendió con el nombre del César? Allí.

Como deben creer, y sentir los Ministros de los Principes. Allí n. 6.

Quanto erró Pilatos en meterse en plasticas con los acusadores del Señor. Allí pag. 564. n. 7.

Si por guardar su honra, y crédito puede el Juez hacer injusticia? Allí n. 8.

Para entregar á la muerte Pilatos al Señor, se lavó las manos, creyendo que con aquella ceremonia se purificaba, lavándose con la Sangre del Inocente, pues le constaba de su inocencia: ponderase quan desatinadamente creyó que quedaba purificada su conciencia con aquel lavatorio de manos. Cap. 44. pag. 565. n. 1. y fig.

Cómo se entiende la costumbre que tenían los Jueces de lavarle las manos quando daban sentencia. Allí n. 2.

Pilatos se lavó, y David tambien, pero muy diferentemente el uno que el otro, en qué estuvo esta diferencia? Allí pag. 566. n. 3.

Preguntase, qué es lo que el Juez debe lavar en sí? y quan maldito Juez fue Pilatos. Allí n. 4.

La obligación de los Jueces qual sea. Allí pag. 567. n. 5.

Ponderase un illustre exemplo de rectitud del Confulto Papiniano, que era Gentil. Allí pag. 568. n. 6.

Echarse sobre sí la fangre del inocente, quan gran maldicion sea. Allí n. 7.

Los Hebréos, desde que quitaron la vida á Christo Bien nuestro, la nacion mas vil, è infame del mundo; y por qué? Cap. 45. pag. 569. n. 1. y fig.

Lloró el Señor al subir al Calvario con la Cruz á cuestas; y por qué? Cap. 46. pag. 573. n. 3.

Diversos juicios, y afectos encontrados en la muerte del Señor, ponderados gravemente. Allí n. 4.

Desnudaron al Señor para enclavarle en la Cruz: ponderase lo que debe el alma sentir en este doloroso paso. Allí n. 5.

Lo que sintió, y el dolor que padeció el Hijo de Dios al fijarlo en la Cruz. Allí pag. 574. n. 6. 7. y 8.

La crucifixion del Señor qué efectos causa? Allí.

Por qué mandó Pilatos que se pudiese la causa del Señor escrita sobre su cabeza en tres lenguas? y por qué, imitando los Judios que mudase aquella escritura, tuvo constancia, y no la quiso borrar? Allí pag. 575. n. 9.

Por qué pusieron al Hijo de Dios entre dos Ladrones, de los quales el uno se salvó, y el otro se condenó, declarase el misterio que en esto hubo? Allí pag. 576. n. 10. y 11.

Por qué se convirtió el Buen Ladrón? y por qué, hallándose San Juan al pie de la Cruz del Señor, no le prendieron los Judios? Allí n. 11. y 12.

Dividieron, y rompieron los Soldados las vestiduras de Christo Bien nuestro, pero no rompieron la vestidura inconsútil; preguntase por qué fue esto? Cap. 47. pag. 577. n. 1.

Los Soldados que dividieron entre sí las vestiduras del Señor, fueron quatro; preguntase, qué significó este numero de quatro? Allí n. 2.

La Tunica inconsútil qué significa? Allí pag. 578. n. 3.

La Tunica inconsutil mística de Christo Bien nuestro , no la tiene Europa, Africa, ni Asia, sino America : quanto debien los Superiores procurar que se conserve en aquellas Provincias entera esta mística vestidura del Señor ? Allí n. 4.

Qué han de pretender los Jueces ? es doctrina muy notable. Allí pag. 580. n. 8.

Díse varias explicaciones à las siete palabras, que el Señor habló en la Cruz. Cap. 48. pag. 581. n. 1. y fig.

Quánta fue la Fé del Buen Ladrón ? Allí n. 2.

Lo que los Christianos debémos à nuestra Señora. Allí pag. 582. n. 4.

Ponderase la desnudez del Señor en la Cruz, concepto notable. Allí pag. 583. n. 6.

En la muerte de Christo Bien nuestro, quál fue el sentimiento del mundo ? Cap. 49. pag. 586. n. 1.

Las señales que dió el mundo, y rompióse el velo del Templo al espirar el Señor, qué significó todo esto ? Allí n. 2. y 3.

Por qué quando murió el Hijo de Dios, no murió nadie con su Divina Magestad ? y por qué quando refucitó, refucitaron muchos con él ? Allí pag. 587. n. 5. y 6.

Por qué el Centurion no creyó hasta que al espirar el Señor tembló la tierra ? Allí pag. 588. n. 7.

Por qué pidieron los Escribas, y Fariseos à Pilatos, que mandasse quebrar las piernas al Señor, y à los ladrones, que con él estaban crucificados. Cap. 50. pag. 589. n. 1. y fig.

Por qué los Escribas, y Fariseos no hicieron quebrar las piernas al Señor ? que aunque estaba ya muerto, parece que de su mortal odio no se podia esperar aquella que parece piedad. Allí n. 4.

Por qué después de muerto el Señor, los fementidos Hebréos le hicieron abrir el Sagrado Costado con una lanza ? Allí pag. 590. n. 6. y 7.

Si el que dió al Señor la lanzada era cie-

go, y si en dandole cobrò la vista, y si este se salvò quando los otros ministros de la Pasión se condenaron : es todo esto notable. Allí pag. 591. n. 10. y 11.

Muerto el Señor, dice el Evangelista Santo, que Joseph, Varon Noble, con ofidia, y valor entrò donde estaba Pilatos, y le pidió el Cuerpo de Jesus: *Audacter intravit ad Pilatum, & petiit Corpus Jesu.* Como tuvo este Noble Decurion tal animo, quando parece que habia de citrle mas amodrentado, y recogido. Cap. 51. pag. 593. n. 1. y 2.

Entendiendo Pilatos de Joseph, que yá Christo Redentor nuestro habia espirado, se admiró: *Pilatus autem mirabatur, si jam esset*: preguntase de qué procedió esta admiracion de Pilatos ? en que con muchas razones se satisface à esta duda, todas notables. Allí pag. 594. n. 3. y fig.

Ponderase el dolor de la Madre de Dios al recibir muerto à su Hijo en sus Sagrados Brazos. Allí pag. 597. n. 9. y 10.

Y el de la Santa Magdalena por un motivo notable. Allí n. 10. y 11.

Por qué los Judios temieron al Señor después de muertos? Cap. 52. pag. 599. n. 1.

Por qué no guardaron los Judios el Cuerpo del Señor aquellos tres dias, después de su muerte, y pidieron à Pilatos que le hiciesse él guardar? Allí pag. 600. n. 3.

Por qué Pilatos no quiso encargarse de que corriese por su cuenta la guarda del Cuerpo del Señor, y la remitió à los Judios ? Allí pag. 601. n. 5.

Quán ocaíamente porfia quien porfia contra Dios, como la locura Hebréa. Allí n. 6.

Refucitó el Señor : dndase à quien apareció primero, y se manifestó antes ? Allí pag. 602. n. 7.

Útilísima doctrina, que se saca, y debemos observar de este discurso de la Pasión del Señor. Allí n. 9. y 10.

# T A B L A

## DE LAS INJUSTICIAS, INJURIAS, y agravios que intervinieron en la Pasion, y Muerte de Christo Bien nuestro, y se explican, y ponderan en este Tratado.

- 1 **L**A primera injusticia que se debe notar, es, que por vér los Escríbas, y Fariseos amado, y aplaudido à Christo Bien nuestro del Pueblo, por envidia le aborrecia mortalmente. Cap. 9. pag. 408. n. 1.
- 2 La segunda injusticia de los enemigos del Señor, fue obrar contra él por resolución en la sentencia. Allí pag. 410. n. 5.
- 3 Otra gravísima injuria fue la forma que tuvieron en el proceso, que fue resolver que le prendiesen con engaño, y le crucificasen: *Ut Jesum deo traherent, & occiderent.* Allí pag. 410. n. 6.
- 4 Otra injuria fue, que habiendo conocido los Escríbas, y Fariseos, que si prendian al Señor, podía amocinarle el Pueblo, como digeron: *Né ferit tumultus, ferit in Populo;* con todo esto aventuraron al Pueblo, por prender al Inocente. Allí pag. 411. n. 8.
- 5 Otra injuria fue, sentir Judas el obsequio que la Santa Magdalena hizo à Christo en casa de Simón leproso, ungiendo su venerable Cabeza con aquel precioso unguento. Cap. 11. pag. 418. n. 1.
- 6 Otra injusticia de Judas contra su Maestro fue, tratar de venderle, conociendo quien era. Cap. 12. pag. 425. n. 4.
- 7 Otra grave injusticia cometieron los enemigos del Señor, holgándose del vil, è infame contrato que fue Judas à hacer con ellos, de venderles à su Maestro: *Qui audientes gravi sunt.* Cap. 13. pag. 429. n. 2.
- 8 La primera ofensa, è injusticia que se cometió contra el Señor Sacramen-
- tado, la cometió Judas, recibíendole en pecado. Cap. 16. pag. 439. n. 3.
- 9 Otra alevé injuria cometió Judas, dándole osculo traydor al Hijo de Dios, porque aquel infame osculo era la señal de la entrega, como les dijo al contratar: *Quicumque osculatus fuerit, ipse est, tradit eum.* Cap. 17. pag. 443. n. 4.
- 10 El modo con que prendieron al Señor fue otra terrible injusticia, sobre la que iba envuelta en el cuerpo del proceso, que era ser Jesús Inocente, y ellos culpados, salir à prenderle como si fuera vandido, ó saltador de caminos, fue injusticia, tal, que el Señor se quejó de ella, y se le reprehendió, diciéndolos: *Tamquam ad latronem, existis cum gladijs, & fustibus, comprehendere me.* Allí pag. 446. n. 10.
- 11 Llevarle moiaestado, siendo un magnífico Cordero, que no solo no se resistió, sino que mandò à los suyos, que no le defendiesen, y reprehendió à San Pedro, porque sacò la espada, fue abominable injusticia. Cap. 18. pag. 448. n. 1.
- 12 Tomar Anàs la confesion al Señor, fue terrible injusticia, y maldad de aquel Sacerdote iniquo, porque sin ser Juez de Christo, se atrevió à examinarle contra Derecho, y justicia. Cap. 19. pag. 451. n. 1.
- 13 En casa de Anàs le diò al Señor un criado suyo, y en su presencia, una bofetada, y esta fue una infolentísima injusticia, abofetear à un Inocente, que defiende con razon su razon. Allí pag. 452. n. 1. y 2.
- 14 Esta bofetada que se diò al Señor,

Ru-

tuvo otra especie de injusticia gravísima, que fue darla a un hombre, que quando mas, podia ser testigo para depomer, pero no verdugo para castigar y esto le dió el Señor à entender, diciendole: *Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem bene, quid me cadis?* Alli n. 3.

- 15 También fue injusticia de Anàs, no prender, y castigar al criado, que en su presencia se atrevió à dár la bofetada al Señor; porque el preso no puede ser herido, ni maltratado, sino guardado, hasta que la sentencia determine lo que se ha de hacer con él; esto aunque sea delinquente, quanto menos siendo inocente, como lo era el Señor. Alli pag. 454. n. 9.

- 16 El buscar Cayfás, y los iníquos Conciliares, testigos falsos contra Jesús, fue otra iniqua injusticia: y con ser tan malos los Hebréos, no hallaban quito quisiese depomer falsamente. Cap. 20. pag. 457. n. 6.

- 17 Evidente injusticia fue prender à Cirilo, sin que precediese querrela contra él, ò haber de oficio antecedentemente al prenderle examinado testigos; pero prenderle primero, y luego buscarle testigos falsos un Juez Supremo, fue injusticia de mayor magnitud. Alli.

- 18 Pero yá que fue injusto el modo con que procedieron en la prisión de Christo Bien nuestro, fue gran injusticia de los del Concilio, pues todo el pleyto era sobre si era Mesías, ò no, el no mirar los Escripturas, carcar con los vaticinios al Señor, examinar su vida, su doctrina, y sus milagros, y vér si era todo conforme à lo que del Mesías habian dicho los Profetas: nada de esto hicieron, y ella fue terrible injusticia. - Alli pag. 458. n. 7.

- 19 Otra injusticia fue buscar testigos de ruin calidad, que esto se dá à entender, diciendo, que aquella vil canalla *Querebant adversus Jesum falsum testimonium*, y esto no se dice sino de vil gente, inducida, y pagada. Alli num. 8.

- 20 Si Cayfás matara à Christo como un hombre particular, fuera gravísimo pecado; pero hacerle causa falsa, pagando, y atemorizando testigos falsos, como Juez, haciendo pecar à otros, y quitar de esta fuerte la vida al Señor, Part. II. del Tom. II.

fuein justicia, y terrible maldad. Cap. 21. pag. 460. n. 5.

- 21 También los dos testigos que depusieron contra el Señor, cometieron injusticia, levantandole que habia dicho, que él derribaria el Templo de Jerusalén material, y que en tres dias le volveria à reedificar; y Christo dijo lo contrario, como notó el Evangelista, que dijo: *Solvitur Templum hoc, & in tribus diebus aedificabo illud.* Alli pag. 462. n. 8. y 9.

- 22 La sed que tenían los enemigos del Señor, de satisfacer su ira, no les dejó discurrir en los medios de la justificación, y es muy comun en el Juez apasionado, por obrar ciego en los medios, no justificar el fin; y así todo lo que los Hebréos obraron contra el Hijo de Dios, fue injusto, y por esto no procedieron contra los Apóstoles, y otros que llamaban à Christo por Dios. Cap. 22. pag. 464. n. 1. y fig.

- 23 Habiendo Christo Bien nuestro dado varias, y aiperas reprehensiones à los Sacerdotes, Escriptas, y Fariseos, no buscaron testigos de lo que les habia dicho, que bailaran hartos, sino de lo que no habia dicho, que fue tambien injusticia. Alli pag. 466. n. 6.

- 24 El negar San Pedro à Christo Bien nuestro, tambien fue injusticia comenda contra aquella caridad infinita, entonces es perseguida de la vil canalla Hebréa. Cap. 23. pag. 469. n. 2.

- 25 El tomar Cayfás la confesion al Señor, fue insolencia; el llamarle blasfemo, porque confesó que era Hijo de Dios, fue injusticia; y fue injusticia, de insolencia exclamar con voces, decir se parecer, y luego pedir que los demás le digiesen. Cap. 25. pag. 480. n. 4. y 5.

- 26 En el proceso que se hizo contra el Señor, saltó el cuerpo del delito, y así todo fue injusto, Cap. 26. pag. 485. n. 6.

- 27 En la casa de Cayfás, luego que el Señor confesó la verdad de que era Hijo de Dios, le condenaron los Conciliares, y todos de palabra, y obra comenzaron à hacerle infinitas injurias, y agravios. Cap. 27. pag. 486. n. 1.

- 28 Estas injurias fueron contra justicia, y sacrilega injusticia, porque despues de condenado à muerte, fue contra todo Derecho el herirle, y maltratarle,

- porque à los reos, aunque effien condenados à muerte, no fe les puede herir, lastimar, ni maltratar, y lo contrario es herifima crueldad. Allí n.2.
- 29 Remitiò Pilatos la causa del Señor, y à su Divina Magellad à los acusadores, para que la juzgasen, y esta fue llana injusticia, porque de la respuesta que le dieron los Judios, de la hora, y del dia, pudo conocer la pafion con que veniau, y como causa grave, y criminal, debió examinarla, pues le tocaba à él el conocimiento, y oo à los delatores. Cap.28. pag.490. n.2.
- 30 En todo quanto los Judios obraron contra el Señor, procedieron contra el Señor, procedieron contra sus leyes, porque le entregaron à Pilatos para que por blasfemo le crucificara; y si le hubieran convencido de blasfemo, ellos le debian apedrear por su ley, y así mintieron, diciendo: *Nobis non licet interficere quemquam*. Con que todo lo que hacieron fue injulto, y opuesto à sus sacras leyes. Allí pag.491. n.4.
- 31 La paz, y conformidad con que fe juntaron todos los Jueces à condenar la inocencia, sin que huviese quien detuviese el Prefo para formar competencia, tambien fue injusticia; porque à ser otro el Prefo, sobre defender cada Tribunal su jurisdiccion, se ardiera en pleytos Jerusalén. Allí pag. 493. n.10.
- 32 Tambien fue injusticia la falsedad que alegaron los Hebreos contra Christo Bien nuestro, diciendo de él, que era revolvedor del Pueblo, y que prohibia pagar el tributo al Cesar: *Hunc invenimus, subvertentem gentem nostram, & prohibentem, tributa dari Cesari*. Cap. 29. pag.494. n.1.
- 33 Tambien fue injusta calumnia, y testimonio, decir que el Señor habia dicho que era Rey: *Disertum se Christum Regem esse*, porque en cosa oinguna pudo el Hijo de Dios mas cuidado, que esconder su Poder al mundo. Cap.30. pag.498. n.2.
- 34 Habiendo conocido Pilatos, que Christo era inocente, debió enviarle libre, y en no hacerlo le hizo agravio, è injusticia; y cometió execrable maldad. Allí pag.500. n.5.
- 35 La mayor maldad que se cometió en la muerte del Señor, y en su injustificada sentençia, fue querer todos dár à entender, que nadie le condenaba, ni crucificaba, quando todos le effaban crucificando. Allí pag.502. n.8.
- 36 A muchas preguntas que hizo Herodes al Señor, no le respondió su Magellad, por lo qual el barbaro Rey le desprecio, y tratò como à loco, mandandole vestir como à tal, y luego le mostrò à sus Soldados, para que tambien le escarniesen: así lo dijo el Evangelista: *Spernit autem eum Herodes, cum exercitu suo, & illefit, & indutum veste alba, remisit ad Pilatum*: todas estas fueron insolencias, è injusticias que contra el Señor cometieron Herodes, y los suyos. Cap. 33. pag.518. o.7. y Cap.34. pag.519. n.1.
- 37 Defendia Pilatos al Señor, y en esto cometió otra injusticia, porque pues conocia su inocencia, y no habia sobre qué oyelle sentençia, ni parecia proceso, testigos, ni competencias, no habia de hacer la propoficion, sino librarle, y castigar à sus enemigos, y no hacerlo así, fue injusticia. Cap. 35. pag.523. n.2.
- 38 Preguntò Pilatos à Christo Bien nuestro, si era Rey? y en esto cometió otra injusticia; y esto fe lo advirtió el Señor, quando à su pregunta le dijo: *A remanens hoc dicit, an alij nō dicunt de me?* y fue como si digera: Si hay testigos que hayan dicho, que Yo dije que era Rey, puedes preguntarme sobre ello; pero no habiendolos, como haces inquisicion de delitos, que no hay testigos que lo depongan? Allí pag.524. n.4. y 5.
- 39 Preguntò Pilatos al Señor, que qué habia hecho? *Quid fecisti* en que cometió otra grave injusticia, porque nunca se ha visto, os aun en visita, que es juicio regular, y severo, preguntar al Prefo, qué ha hecho? y diga, que fe confiese, y diga lo que ha pecado. Allí pag.526. n.7.
- 40 Preguntò Pilatos al Señor, que qué era verdad? *Quid est veritas?* y sin aguardar respuesta, volvió las espaldas, y le dejó, y esta fue otra injusticia, porque para no oír al reo, oo puede haber causa alguna, aunque le hayan de absolver. Cap.36. pag.532. n.8.
- 41 Daba gritos el defendrenado Pueblo contra el Señor, acusandole de varios delitos, y entonces le dijo Pilatos: mira de quantas cosas te acullao: *Vide in*  
quan-

*quantis te accusant*: esta fue otra enorme injusticia, porque sin referirle al Señor de que le acusaban, para que se defendiese, le dijo vagamente: Mira de qué de cosas te acusan, que es un cargo general, reprobado eo el Derecho. Cap. 37. pag. 536. n.6.

42. Una de las mayores injusticias que se cometió contra el Señor, fue, el desorden que se tuvo en el proceso, que se sustanció contra toda forma de derecho, gritando, y clamando todos, diciendo cada uno lo que se le antojaba contra el inocente. Allí.

43. Propuso Pilatos à Barrabás con Jesús al Pueblo, para que escogiesen la vida, y libertad del uno de los dos, y esta fue clara injusticia, porque debió aquel mal Juez salvar al Señor, como à Inocente, y no como à culpado, y reo. Cap. 38. pag. 539. n.5.

44. Eligió el infame Pueblo la vida de Barrabás, y esta fue una de las injusticias mayores de quantas padeció el Señor, y que cometió el Juez, y el sacrilego Pueblo Hebreo, por muchas razones, que gravemente se ponderan. Allí pag. 540. n.7.

45. Viendo Pilatos, que el Pueblo à gritos pedía que crucificase á aquel inocente, se resolvió á cometer otra terrible injusticia, que fue azotar al Hijo de Dios, entregándole para ello á unos cruelesísimos Sayones, que le dieron tantos azotes, que sacaron á arroyos su sagrada Sangre. Cap. 39. pag. 542. n.1.

46. Después de azotado cometió Pilatos otra goorme injusticia, que fue entregar al Señor à los Soldados del Pretorio, para que se burlasen de él. Allí n.2.

47. Los barbaros Soldados coronaron su sagrada Cabeza de espinas, luego le afreotaron, poniéndole una vezadura de púrpura, y después por cetro le pusieron una caña en la mano, y todo lo demás que dicen los Evangelistas: estas fueron injurias, agravios, y toda una execrable injusticia. Allí n.2.

48. La mayor injusticia de Pilatos fue, que confesando la inocencia del Señor, le castigase con penas tan terribles, que fueran excesivas para atrocísimos delitos. Allí pag. 543. n.3.

49. Pareceles à los malos Jueces, quando no tienen valor para hacer justicia, que obran con misericordia, relajando

la justicia, y esta es mayor injusticia: esto se vió en Pilatos con el Señor, que por tratar de librarle, cometió muchas injusticias, que se ponderan, y muestren. Allí pag. 547. n.11.

50. Entre las gravísimas injusticias que intervinieron en la causa injulta, sumada contra el Señor, fue una gravísima, no concederle Pilatos los diez dias de termino, que Tiberio habia mandado que se diesen de tiempo à los condenados à muerte, desde el dia de la pronunciacion de la sentencia, hasta su execucion: estos le negó el mal Juez al Inocente, y en doce horas vió, sustanció la causa, salminó la sentencia, y la hizo executar contra las Leyes Romanas, y el Decreto Imperial. Cap. 45. pag. 571. n.4.

51. En opinion de Autor gravísimo, Pilatos por su mano azotó al Hijo de Dios; y si esto fue así, cometió este mal Juez otra injusticia, jamás vista, ni oída, porque por todos Derechos está privado el Juez de castigar por su mano al reo. Allí.

52. Después que Pilatos entregó al Señor á los Hebreos, para que le crucificasen, ellos para agravarle las penas, le hicieron que llevase sobre sus sagrados hombros la Cruz en que habia de ser crucificado: y esta fue otra cruelesísima injusticia de aquel fementado Pueblo; porque no hay corazon tan diamantino, que no se compadeciera del culpado, al tiempo de llevarle al suplicio, como se vé cada dia. Cap. 46. pag. 572. n.1.

53. Crucificaron al Señor, poniéndolo entre dos Ladrones, para hacer mas sensible su dolor, infamando su muerte, induciendo, y queriendo dár à entender, que esto mereció su vida: y este fue agravio, y sacrilega injusticia contra aquella inocencia suma, y vida santísima del Divino Paciente. Allí pag. 576. n.10.

54. Estando pendiente del Sagrado Madero nuestro Redentor, los Principes de las Tribus, los Sacerdotes, y Escribas, y Fariseos, hacian burla, mofa, y eicarnio de él, y como dándole vaya, le decian: *Alios salves fecit, se ipsum non potest saluum facere*. Por otra parte los Soldados Gentiles Romanos le decian: *Si tu es Rex Judæorum, salvam te fac*, tambien burlándose de él, y todo fue insolencia del Hebreo, y del Gentil, y

- conocido agravio, è injusticias, por las razones de él. Cap. 47. pag. 579. n. 7. y 8.
- 55 Fatigado el Señor de la sed, dijo: *Sitis*. Entonces le dieron en una esponja hiel, y vinagre para que bebiesse; y esta fue otra accion infame, è injusticia, porque añadieron esta pena cruel que padeciesse, como si tuviera delitos cometidos que pidiessen tales penas. Cap. 48. pag. 584. n. 9. y 10.
- 56 Habiendo yá espirado el Redentor, hicieron los Hebréos que un Soldado abriessse su Sagrado Costado con una lanza, y esta fue otra terrible injusticia, porque no hubo orden, ni licencia del Juez para ello, ni es lícito, oi permitido en los demás condenados, no

habiendo dadose en la sentència tal orden; porque el Juez, muerto el reo, yá no tiene jurisdiccion en su cuerpo, porque falta el alma, que era la delinquente de aquel cuerpo difunto. Cap. 50. pag. 590. n. 6. y sig.

57 Temiendo los Judios que resucitasse el Hijo de Dios, le digeron à Pilatos: *Domine, recordati sumus, quia scđalter ille dixit adhuc vivens: post tres dies resurgam, &c.* Esta fue insolentísima injusticia de aquellos Hebréos fementidos, porque llamaron engañador, y embuistero al que era Santo, è inocente por naturaleza; y Señor al Juez mas malo del mundo, que fue Pilatos. Cap. 52. pag. 599. n. 2.

TA.

# T A B L A

## DE LOS CAPITULOS , QUE SE contienen en esta segunda Parte de las Excelencias de San Pedro.

### LIBRO QUINTO.

- C**AP.I. De la Profecía del Señor, quando predijo, que todos aquella noche padecieron escandalo, y le negaria San Pedro, y de lo que el Santo le respondió, pag.1.
- Cap.II. Admirable contienda entre el Señor, y San Pedro, sobre si le negaria, ó no pag. 6.
- Cap.III. Por qué el Señor permitió las caídas de los Apóstoles, y de San Pedro la noche de la Pasión & *relato es fúerunt*, pag.10.
- Cap.IV. De lo que dijo el Señor al Apóstolado antes de ir al Huerto de Getsemani, previniendoles para el suceso, que hizo disposición à que mostrasse San Pedro su valor, y amor à aquel Divino Maestro, pag.15.
- Cap. V. De algunas alusiones que se ofrecen à la consideracion sobre estas palabras: *Ecc̃e duo gladij hic*, pag. 21.
- Cap. VI. Si las dos espadas que los Apóstoles digeron que tenían en la noche de la Cena, llegaron con el Señor al Huerto pag.26.
- Cap.VII. Que llegó el Señor al Huerto de Getsemani, y escogió à San Pedro el primero de los tres Apóstoles, para tenerlo mas cerca en la oracion, y prisión. Y si el Señor padeció en lo superior de su alma & *Tristis est anima mea*, Marc.14. pag.30.
- Cap.VIII. Si el Señor en el Huerto de Getsemani, padeció en lo superior de su Alma, pag.35.
- Cap.IX. De las penas del Señor en el Huerto, y de algunas dudas en su explicacion: *Factus est sudor ejus sicut gutta sanguinis decurrentis in terram*, Luc. 22. pag. 38.
- Cap.X. Explicanse otras dudas, y de la diferencia de las penas del Señor à las nuestras, y por qué dijo à San Pedro, y à los Apóstoles, que velassen & *Simón dormis?* Marc. 14. pag.42.
- Cap.XI. Por qué el Señor dijo à San Pedro, y à sus Discípulos, que oraßen, poco antes de prenderle & pag.45.
- Cap.XII. Advertencias utiles para los Predicados, y Superiores, que resultan de haber despertado el Señor à San Pedro, y los Discípulos en el Huerto, pag.48.
- Cap.XIII. De las circunstancias de la prisión del Señor, quando San Pedro se levantó à cortar la oreja à Malco, pagin.52.
- Cap.XIV. Que el Señor se descubrió à los Hebréos, y cayeron todos en tierra, y los dejó levantar, pag.57.
- Cap.XV. De algunas deducciones de la prisión del Señor, y por qué su Divina Magestad pidió à los Ministros por sus Discípulos & pag.60.
- Cap.XVI. Si los Hebréos quisieron prender à San Pedro, y à los Discípulos, quando prendieron al Señor & pag. 63.
- Cap.XVII. Que significa el decir, que el Señor no perdió ninguno de sus Discípulos & pag. 65.
- Cap.XVIII. Que Judas besó traydoramente al Señor, y prendieron à su Divina Magestad, y algunas dudas en la explicacion, pag.67.
- Cap.XIX. Por qué Judas entregó al Señor con beso de paz, y en el Huerto & pag. 70.
- Cap.XX. Por qué el Señor llamó à Judas amigo, siendo tan fiero enemigo & pagin. 72.
- Cap. XXI. Que viendo San Pedro, y los Apóstoles que prendian al Señor, le preguntaron si heririan con espada, y San Pedro hirió à Malco, y le cortó la oreja, pag.76.

Cap.

- Cap. XXII. Del valor de San Pedro al cortar la oreja al siervo del Sacerdote, y que fue meritorio, y excelente su fervor en este caso, pag. 82.
- Cap. XXIII. De los graves fundamentos de la opinion de San Agustin, que fue meritorio en San Pedro el cortar la oreja à Malco, y que ella es la mas cierta, pag. 86.
- Cap. XXIV. Satisfacése á los fundamentos, y se prueba con San Agustin, que mereció San Pedro en la cuchillada que dió à Malco, defendiendo al Señor en el Huerto, pag. 90.
- Cap. XXV. Esfuérzase con otras razones, y se satisface á los demás argumentos, sobre los claros merecimientos de San Pedro, en lo que obró en el Huerto, defendiendo al Redentor, y sus preeminencias en este caso, pag. 96.
- Cap. XXVI. De la negacion de San Pedro, y de las circunstancias favorables con que el Señor le levantó, pag. 100.
- Cap. XXVII. Váse refiriendo la negacion de San Pedro, y lances que en ella sucedieron, pag. 103.
- Cap. XXVIII. De algunas dudas que se ofrecen en la negacion de San Pedro, y su explicacion, pag. 106.
- Cap. XXIX. Por qué San Pedro estuvo tan fuerte en el Cenaculo, y tan débil en el Palacio, y le despertó el Señor con el canto del Gallo? pag. 110.
- Cap. XXX. Si pecó San Pedro en la negacion: y admirables privilegios del Santo en su penitencia, pag. 113.
- Cap. XXXI. De las razones porque el Señor permitió la negacion en San Pedro, y otorgó de ella permision, pag. 117.
- Cap. XXXII. Preeminencias de San Pedro, que resultaron de su caída, con las mercedes que Dios le hizo antes, y despues de ella, pag. 120.

## LIBRO SEXTO.

- Cap. I. De los insignes favores que el Señor hizo à San Pedro despues de su Resurreccion gloriosísima, y que los Angeles avisaron à las Marias que digiesen à San Pedro, que habia resucitado el Señor, pag. 124.
- Cap. II. Explicanse algunas dudas, sobre las palabras del Angel à las Marias, mandandoles que digiesen à los Apóstoles, y à Pedro, que yá habia resuci-

tado el Señor: *Dicite Discipulis ejus, & Petro, Marc. 16. pag. 131.*

- Cap. III. De la causa porque digieron los Angeles à las Marias, que el Señor procedería à los Apóstoles en Galilea: *Quod praedictis vos in Galileam, Marc. 16. pag. 133.*
- Cap. IV. Que San Pedro, y San Juan corrieron à vér el Sepulcro del Señor, y llegando primero San Juan, entró primero San Pedro, preeminencias del Santo en este caso: *Currebant autem duo simul, & ille alius Discipulus praecurrerit citius Petro, non tamen intravit, Joan. 20. pag. 136.*
- Cap. V. Por qué fueron corriendo al Sepulcro San Pedro, y San Juan: *Currebant autem duo simul, Joann. 20. pag. 139.*
- Cap. VI. De la admiracion grande de San Pedro, quando salió del Sepulcro: *Et abiit secum mirans, quod factum fuerat, Luc. 24. pag. 141.*
- Cap. VII. Que San Lucas refiere, que fue San Pedro al Sepulcro, y no nombra à San Juan, y cómo se entienden los dos Evangelistas: *Petrus autem surgens curavit ad monumentum, Luc. 24. pag. 145.*
- Cap. VIII. Que el Señor luego que resucitó, se apareció solo à San Pedro, sin los demás Apóstoles, cosa que no consta que hiciése con otro, sino con la Virgen: *Quod surrexit Dominus verè, & apparuit Simoni, Luc. 24. pag. 148.*
- Cap. IX. De las grandes preeminencias que resultan à San Pedro de la aparicion del Señor en el mar de Galilea, quando pescaba el Santo, y otros Discipulos: *Dixit eis Simon Petrus, vado piscari, Joann. 21. pag. 151.*
- Cap. X. Atencion que los Obispos deben tener à los movimientos de la Apostolica Sede, y de quien era el navio de la pesca: *Dixit eis Simon Petrus, vado piscari, Joann. 21. pag. 154.*
- Cap. XI. Doctrina que San Pedro, y los Apóstoles dieron à la Iglesia en este caso: *Dixit eis Simon Petrus, vado piscari, Joann. 21. pag. 156.*
- Cap. XII. Que los Apóstoles volvieron à pescar despues de la Resurreccion; pero no despues de la Ascension, y la causa de esto, pag. 158.
- Cap. XIII. Que San Pedro, y los Discipulos trabajaron toda la noche, y no pudieron pescar, y con lo que les mandó, pescaron un grande lance, y de las di-

- diferencias de este milagro de la ribera de Cofarea: *Mittit ad dextram navigij*, *Joan.* 21. pag. 160.
- Cap. XIV. Explicante otras seis diferencias del uno al otro caso. pag. 164.
- Cap. XV. De otras diferencias del uno al otro milagro que hizo el Señor por San Pedro, pag. 167.
- Cap. XVI. De otros Misterios que intervinieron en este milagro del Señor, y que San Pedro, y los Apóstoles no conocieron por la vista, ni por el oído à Jesús refuticado: *Et non cognoverunt, quia Jhsus est*, pag. 170.
- Cap. XVII. Que San Pedro, y los Apóstoles conocieron al Señor despues del milagro, y en que lo conocieron, pag. 173.
- Cap. XVIII. De la dulzura con que el Señor despues de refuticado despertó à San Pedro, y à sus compañeros, para que le pidiesen focorro: *Pueri habetis pulmentatum*, pag. 176.
- Cap. XIX. Del modo particular con que el Señor pidió, li tenian que darle de comer, pag. 178.
- Cap. XX. Que San Pedro, y San Juan conocieron al Señor, y la diferencia que hubo de uno à otro conocimiento, y San Pedro se arrojó à buscar à su Maestro: *Petrus autem tunica fucinxit se*, pag. 182.
- Cap. XXI. Que los Apóstoles así como recibieron del Señor el beneficio de la pesca, lo miraron, y lo conoció San Juan, y lo siguió San Pedro, pag. 185.
- Cap. XXII. Qual fue mayor Excelencia, la de San Pedro, ò San Juao, tirar uno, mirando à Jesús, seguirlo, nadando el otro, pag. 188.
- Cap. XXIII. Deducciones que se figuen en ouestro aprovechamiento, de la fineza de buscar San Pedro à Jesús, arrojandose à la mar, y de otra duda en este caso, pag. 190.
- Cap. XXIV. De algunos reparos, y circunstancias de este admirable suceso de San Pedro, y de otras dudas sobre él, pag. 194.
- Cap. XXV. Del misterio de este suceso, quando San Pedro fue à adorar al Señor con sus santos Compañeros, y halló el pez en la ribera, pag. 198.
- Cap. XXVI. De algunas dudas, y de su satisfacción en el caso, las quales manifestan admirables Excelencias de San Pedro, pag. 202.
- Cap. XXVII. Porque el Señor quiso que *Part. II. del Tom. II.*
- Sao Pedro sacasse los peces de la ribera, antes que el Señor les diera de aquel que tenia en tierra, pag. 205.
- Cap. XXVIII. Qué significa en este milagro que hizo Dios por Sao Pedro, el numero de ciento y cinquenta y tres peces que sacó à la ribera, y porque con tantos, y tan grandes no se rompió la red, pag. 207.
- Cap. XXIX. Si en las redes del milagro del Señor por San Pedro habia peces pequeños con los grandes, pag. 210.
- Cap. XXX. De la razon, porque no hablaron los Apóstoles al Señor, quando lo adoraron en la ribera, y sólo comieron del pez, y pan, que les daba a San Pedro, y à ellos, pag. 213.
- Cap. XXXI. Por qué los Discipulos no preguntaron al Señor: *Tu quis est* luego que los combió à comer, prolixa otras razones, pag. 215.
- Cap. XXXII. Si el Señor dió à San Pedro, y à sus Compañeros del Pan que tenia prevenido, y de las demás dudas del misterio, y su satisfacción, pag. 217.
- Cap. XXXIII. Que à la coronacion de San Pedro asistieron la Virgen, y los Apóstoles, segun el contexto de los Evangelistas Sagrados, pag. 221.

## LIBRO SEPTIMO.

**C**AP. I. De la insignie, y singular gracia que nuestro Señor hizo à San Pedro despues de la comida, entregandole las llaves de su Iglesia, pag. 226.

Cap. II. Del modo particular con que San Juan hace relacion de la asuncion de San Pedro al Sumo Pontificado: *Cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus*, *Joan.* 21. pag. 231.

Cap. III. De la razon, por qué el Señor examinó à San Pedro tres veces al amor, para ponerle en las sienes la Tia: *Simon Iohannis diligit me*, *Joan.* 21. pag. 236.

Cap. IV. Que el Señor le preguntó à Sao Pedro, si le amaba con amor diligentissimo: *Petrus, Simon Iohannis diligit me plus his*, *Joan.* 21. pag. 240.

Cap. V. Por qué el Señor examinó à San Pedro al amor, y no à la labiduría, oi à otras virtudes, pag. 243.

Cap. VI. Que el Señor no quiso examinar à San Pedro el amor de las almas, todo del amor à Dios, y quiso que le amase mas que todo el Apóstolado, pag. 246.

Cap. VII. De tres utilidades, y luces grandes que alumbrao à los Prelados de la

- forma con que el Señor excomulgó á San Pedro, quando le preguntó: *Petere, diligit me plus huius*, Joan. 21. pag. 250.
- Cap. VI. De la respuesta de San Pedro á las preguntas del Señor, y de su tristeza, por tan repetidas preguntas: *Eriam Domine, ex sis, quia amo te*, Joan. 21. pag. 253.
- Cap. IX. De la tristeza de San Pedro á la tercera pregunta del Señor, porque mudó el Santo la respuesta, pag. 255.
- Cap. X. Consuelo grande que resulta á los pecadores de la tercera merced que hizo el Señor á San Pedro, quando lo coronó con la Cruz, y humillado en su exaltación al Pontificado, pag. 258.
- Cap. XI. Por qué San Pedro dijo al Señor en la tercera pregunta, que todo lo conocia: *Domine, tu omnia nosti, tu sis quia amo te*, Joan. 21. pag. 260.
- Cap. XII. De las tres respuestas del Señor á San Pedro en las preguntas que le hizo de sí le amaba, que es lo que le dió en la tierra; y porque habiéndole ofrecido llaves, le dió ovejas, pag. 263.
- Cap. XIII. Por qué el Señor, habiendo ofrecido á San Pedro llaves, le cumplió en ovejas la promesa: *Pasce oves meas*, Joan. 21. pag. 265.
- Cap. XIV. Deducciones que se figuran de haberle entregado el Señor su Iglesia á San Pedro en ovejas, y no en llaves: *Pasce oves meas*, Joan. 21. pag. 270.
- Cap. XV. Que el Señor dió la potestad á San Pedro de la dignidad de su Vicario con las palabras, *Pasce*, y no *gubernas*, y por qué? pag. 273.
- Cap. XVI. De otras razones, por qué el Señor dió en la entrega de su Iglesia, *apacientia*, y no *gubernas*: *Pasce oves meas*, Joan. 21. pag. 275.
- Cap. XVII. De lo que significa decir el Señor á San Pedro dos veces, que apacentase los corderos, y una sola las ovejas: *Pasce agnos meos*, *pasce oves meos*, Joan. 21. pag. 278.
- Cap. XVIII. De otras razones, por qué el Señor dió dos veces, que encomendaba sus corderos á San Pedro, y una las ovejas: *Pasce agnos meos*, Joan. 21. pag. 281.
- Cap. XIX. De qué manera San Pedro, y sus sucesores representan al Salvador de las almas en la dignidad de Pastores universales de la Iglesia, y á quien sucede cada uno, pag. 285.
- Cap. XX. Que es lo que el Señor dió á San Pedro mas que á los demás Apóstoles, quando le dijo: *Pasce oves meas*, y cómo tienen esta potestad los Pontífices Romanos, pag. 291.
- Cap. XXI. Del mayorazgo espiritual que el Señor fundó en San Pedro, que han heredado los Pontífices Romanos, y los principales motivos que sobre esto se pueden considerar, pag. 294.
- Cap. XXII. Deducciones, y lucos que ofreció el Señor á los Fieles, á su Pastores, como súbditos, en esta admirable gracia que hizo su Divina Magestad á San Pedro, de fundar sobre su persona, y dignidad el Mayorazgo espiritual de la Iglesia, pag. 297.
- Cap. XXIII. Preeminencias excelentes de San Pedro, por el establecimiento que Dios hizo en su persona del Mayorazgo espiritual, y universal de la Iglesia, pag. 303.
- Cap. XXIV. Prosignien otras Excelencias de San Pedro, en haber fundado el Señor en su persona el espiritual Mayorazgo de hacerlo universal la Cabeza de la Iglesia, pag. 305.
- Cap. XXV. Que así como el Señor coronó á San Pedro, haciéndole Vicario universal, inmediatamente le hizo gracia de ofrecerle muerte de Cruz por su fe, pag. 309.
- Cap. XXVI. De las razones por qué el Señor puso á San Pedro la muerte delante, luego que lo asumió al Pontificado: *Significans qua morte clarificatus esset Deum*, Joan. 21. pag. 311.
- Cap. XXVII. Del notable modo con que el Señor expuso á San Pedro su muerte después de su dichosa coronación, pag. 314.
- Cap. XXVIII. Qué significó el Señor con decir á San Pedro, que iria quando fuese virgo adonde no queria, pag. 319.
- Cap. XXIX. De la admirable honra que hizo el Señor á San Pedro, diciendo por San Juan, que su muerte haria claro al Señor: *Significans qua morte clarificatus esset Deum*, Joan. 21. pag. 323.
- Cap. XXX. Que figurando San Pedro al Señor, se acuerdo de San Juan Evangelista, y le pidió por él, y lo que le respondió su Divina Magestad, pag. 326.
- Cap. XXXI. Adonde iba caminando el Señor, quando San Pedro le dijo, que feria de San Juan y lo que le respondió su Divina Magestad, pag. 331.
- Cap. XXXII. Por qué el Señor dijo á San Pedro, que oo cuidasse de lo que Dios hacia de San Juan su Apóstol, y Evan-

peñita : *Sic cum volo manere, quid ad te, Joan. 21.* pag. 335.

Cap. XXXIII. De algunas deducciones que se figuran de las palabras que refiere San Juan Evangelista en este lugar, en el qual el Señor mandó à San Pedro lo siguiente, fin San Juan, pag. 331.

Cap. XXXIV. Si se recoge de las palabras del Señor à San Pedro, que no murió San Juan Evangelista, y qual es la mas cierta opinion, pag. 345.

Cap. XXXV. Declarando dos lugares del Evangelio, que parecen que infundan, que no murió San Juan Evangelista, y sus grandes Excelencias, pag. 348.

Cap. XXXVI. De las Excelencias que resultan à San Pedro de aquellas que algunos pondrán culpas veniales, y los Hereges mortales (fuera de la negacion) y que con ellas, y sus repetidas finezas podian hacerle grandes Santos en la Iglesia, pag. 352.

## T A B L A

### DE LOS CAPITULOS DE ESTE TRATADO, de las Injusticias que intervinieron en la Muerte de Christo Bien nuestro.

Cap. I. De los efectos de la envidia, y quan antiguo es este vicio en el mundo, pag. 369.

Cap. II. Quien eran los Escribas, y Fariseos, y de los vicios de los Sacerdotes, al tiempo en que nació el Hijo de Dios, pag. 374.

Cap. III. De la ocasion que tomaron en la resurreccion de Lazaro los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, para el Concilio que juntaron contra Christo Señor nuestro, pag. 378.

Cap. IV. Del Concilio que juntaron los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y proposicion iniquissima de Cayphas, pag. 384.

Cap. V. Daños que causa manifestar su dictamen el que pretende, antes que se voten, y decidan los pleytos en el Consejo, pag. 387.

Cap. VI. De la perversion grande con que fueron discutiendo los Escribas, y Fariseos en el Concilio, pag. 394.

Cap. VII. De las razones con que los Discipulos ocultos del Señor lo defendian, y la alperceza con que los trató Cayphas, pag. 396.

Cap. VIII. De la profecía de Cayphas, y quanto mas le valiera ser bueno, que ser Profeta, pag. 401.

Cap. IX. Del segundo Concilio que se juntó en casa de Cayphas, luego que el Señor fue recibido el Domingo de Ramos con aplauso, dos dias antes de Pascua, para prender à su Divina Magestad, pag. 408.

Cap. X. Queu fue Judas el perverso Difici-

pulo que vendió à Christo Señor nuestro, y sus pecados; y que él fue el primer Herege Sacramentario, pag. 412.

Cap. XI. Del motivo que tomó Judas en el unguento que derramó la Magdalena sobre el Cuerpo del Señor, para tratar de venderle, pag. 418.

Cap. XII. De como Judas capituló con los Principes de los Sacerdotes la venta del Señor, pag. 425.

Cap. XIII. Del derecho torcidísimo que pretendió tener Judas para vender al Señor, pag. 429.

Cap. XIV. Del tercer atrevimiento de Judas al infame Sacramento del Altar, recuerdos que le hizo el Señor en él, pag. 433.

Cap. XV. De lo que affligió à los Apostoles saber que uno de ellos habia de entregar al Señor, pag. 437.

Cap. XVI. Audacia divergezada de Judas en preguntar al Señor, si era él quien le habia de vender, y qué intentó en preguntarlo, pag. 438.

Cap. XVII. Del prendimiento de Christo nuestro Redentor, por la traycion de Judas, y crueldad de los Escribas, y Fariseos, pag. 442.

Cap. XVIII. De los agravios, è injurias que hicieron à nuestro Señor en casa de Anás, y quan ciegamente obraron, y la primera negacion de San Pedro, pag. 448.

Cap. XIX. Injusticia, y maldad de Anás en tomar la confesion al Señor, no siendo su Juez, pag. 451.

Cap. XX. Llevan al Señor en casa de Cay-

- fís, y San Pedro le sigue, buscan falsos testigos, hallarlos, y no concuerdan, ni convienen, pag. 455.
- Cap. XXI. Del empujazo grande con que se hallaron los Jueces, Sacerdotes, y Escribas, para alfiar, y componer la calumnia en el proceso, y porqué no se empujaron à matar al Señor sin él, p. 459.
- Cap. XXII. Por qué los malos Sacerdotes de lirael no procedieron contra los Discipulos, ni por haberlos reprendido el Señor, dándose por injuriados de ello, pag. 464.
- Cap. XXIII. De la segunda, y tercera negacion de San Pedro, y reprehension dada por los ojos del Señor, pag. 469.
- Cap. XXIV. Que el Señor miró à San Pedro, y de las tiernas lagrimas con que lloró el Apótol su caída, pag. 473.
- Cap. XXV. De la infalibilidad de Cayfas en tomar à Christo la confesion, pag. 478.
- Cap. XXVI. La obligacion que tuvieron los Escribas, y Fariseos de averiguar la causa del Sr. por el Testamento Viejo, y lo que erraron en no hacerlo, p. 482.
- Cap. XXVII. Que llevaron al Señor de casa de Cayfas al Pretorio de Pilatos, y lo que pasó con el Presidente, pag. 486.
- Cap. XXVIII. Remision, y flogedad de Pilatos en la causa del Señor, y quan indigno Juez se mostró, pag. 489.
- Cap. XXIX. Que Pilatos inito con los Judios fénitassen el delito del Señor, y ellos no lo acusaron tanto de que era Hijo de Dios, como enemigo del Cesar, y quan malamente le remitió Pilatos à Herodes, pag. 494.
- Cap. XXX. Lo que enseñan las discretas palabras del Señor: *Redde quæ sunt Cesari Cesari*, y quan mal aprovechó à Pilatos la luz que tuvo de la inocencia del Redentor de las almas, pag. 499.
- Cap. XXXI. De la mala penitencia, y muerte de Judas, la gravedad de sus pecados, y que fue el peor de los naciados, p. 503.
- Cap. XXXII. Averiguase la causa del arrepentimiento de Judas, y su muerte, y obsequias, pag. 508.
- Cap. XXXIII. Que llevaron à Christo Bien maestro à casa de Herodes, y muchas veces preguntando su Divina Magellad, no quilo responder, y por qué, p. 515.
- Cap. XXXIV. De la insolencia con que el incestuoso Herodes afrentó al Sr. porque no hizo milagros en su presencia, p. 519.
- Cap. XXXV. Que volvieron al Salvador de casa de Herodes à la de Pilatos, y de las preguntas que le hizo sobre si era Rey, ó no, pag. 523.
- Cap. XXXVI. De otra pregunta de Pilatos al Señor, examinándolo, y que no quilo oir la verdad de la suma verdad, p. 529.
- Cap. XXXVII. Que Pilatos volvió à hablar à los Fariseos para librar al Señor de su rabia mortal, fúmbion indignísima del Redentor de las almas, pag. 534.
- Cap. XXXVIII. Recado de la mujer de Pilatos à su marido, en favor del Redentor; por librarle le puso con Barrabás, y escogieron à Barrabás, pag. 537.
- Cap. XXXIX. De los azotes, y Corona de espinas del Sr. y que ni de ella manera quisieron los Fariseos aplacarse, p. 542.
- Cap. XL. De las réplicas que hizo Pilatos à los Judios para librar de la muerte al Salvador, y de la soberbia con que dijo, que tenia poder para absolverlo, y para crucificarlo, pag. 549.
- Cap. XLI. De la respuesta que dió el Señor, declarando el poder de Pilatos, y hasta donde llega en los Jueces el poder, p. 554.
- Cap. XLII. Que el Señor declaró à Pilatos de donde procedia el poder que tenia sobre su Magellad Soberana, pag. 557.
- Cap. XLIII. De la instancia que hicieron los Judios à Pilatos, diciendo, que le no crucificaba al Señor, era enemigo del Cesar, y que se rindió à la amenaza, p. 561.
- Cap. XLIV. Que Pilatos lavó sus manos, y los Judios tomaron sobre sí el pecado del Juez, pag. 565.
- Cap. XLV. Quan grande fue la temeridad de los péridos Judios en tomar sobre sí la finge del inocente, y las miserias en que han caido por ello, pag. 569.
- Cap. XLVI. Que recibieron al Salvador los Ministros, y que partió con la Cruz, y llegó al Monte Calvario, y que fue clavado en ella, pag. 572.
- Cap. XLVII. Que los Soldados dividieron las vestiduras del Señor, y los Fariseos hacian burla de su poder, pag. 577.
- Cap. XLVIII. De las siete palabras que el Señor dijo en la Cruz, y de su muerte santísima, pag. 581.
- Cap. XLIX. Del ensimamiento de la naturaleza en la muerte del Señor, pag. 586.
- Cap. L. De la lanzada que dieron al Señor despues de muerto, sangre, y agua que salió de la Costado, pag. 589.
- Cap. LI. Que Joseph Abaramata fue à pedir à Pilatos el Cuerpo del Señor, para darle sepultura, y se le dió, pag. 593.
- Cap. LII. Que los Judios pidieron que se guardasse el sepulcro, y reafirmó el Señor, y con él la humana naturaleza, p. 599.



*Domine, tu mihi lauas pedes! Joan. 13. 12 6.*

*Est. m. d. l. xlvj*

## LIBRO QUINTO.

### EXCELENCIAS DE SAN PEDRO, Principe de los Apostoles, Vicario Universal de Christo nuestro Señor.

#### CAPITULO PRIMERO.

DE LA PROFECIA DEL SEÑOR, QUANDO PREDIJO, QUE TODOS  
aquella noche padecerian escandalo, y le negaria San Pedro, y de lo que  
el Santo le respondió.



DICE San Matéo, que añadió el Señor: Todos vosotros padecereis en mi escandalo esta noche, porque está escrito: Heriré al Pastor, y se esparcirán por el monte las ovejas del ganado; pero despues que resucitare, iré antes que vosotros á Galilea. (a) Y San Juan dice, que quando oyó San Pedro que le dijo el Señor: no me puedes ahora seguir, y que añadió, que todos padecieran

Part. II. del Tom. II. A rian

(a) Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte: Scriptum est enim: Percutiam pastorem, & dispergentur oves gregis. Postquam autem resurrexero, præcedam vos in Galilæam. Matth. 26. v. 31. & 32.

rian escandalo en el Señor, dijo á su Divina Magestad: ¿No puedo seguirte ahora? pondré mi alma por ti. <sup>(b)</sup> Y luego dice San Marcos, que añadió: Aunque todos se escandalicen en ti; pero yo nunca tengo de escandalizarme: <sup>(c)</sup> porque estoy aparejado de ir contigo á la cárcel, y á la muerte. <sup>(d)</sup> Respondió el Señor á San Pedro: ¿Tu vida pondrás por mí? De verdad te digo, Pedro, que tu hoy, esta noche, antes que el gallo cante, tres veces me negarás. <sup>(e)</sup> No dará el gallo dos veces su canto, que no niegues tres veces que me conoces. <sup>(f)</sup> Pero San Pedro con mayor fuerza decia. Aunque sea necesario morir contigo, no te tengo de negar. Lo mismo que San Pedro, digeron todos los demás Apóstoles. <sup>(g)</sup> Estas son las razones que pasaron en esta ocasion, conforme á la conextura de los quatro Evangelistas, tomando de cada uno su infalible relacion. No hay duda que entristecerian á todo el Apostolado las palabras del Señor; porque conociendo que era infalible su verdad, por ser la misma verdad el Señor, y que no pudo faltar lo que decia, asegurandoles su Divina Magestad, que todos aquella noche caerian, y descaecerian, ¿quién no lo habia de sentir? Porque decirles: todos esta noche sereis escandalizados en mí: no quilo decir, á lo que entiendo, como sienten algunos Expositores: huíreis de mí, ó os apartareis de mí, sino caeréis esta noche, que es lo que significa propiamente, escandalizarse, tropezar en el escandalo, ó encuentro; de suerte, que la tentacion fue el encuentro, <sup>(h)</sup> y los Apóstoles los que caminando por la vida espiritual, cayeron en tentacion.

2 Tampoco significa, que los Apóstoles perdieron aquella noche la fé, porque es cierto, que no la perdieron, contra algunos que afirman lo contrario, <sup>(i)</sup> solo perdieron, ó entibaron la caridad, y dejaron de hacer la profesion de la fé, ó reniendola en el alma, no se atrevieron á confesarla, y protestarla con los labios, y en los labios. De uno á otro hay muy gran diferencia, porque el no profesarla, es temor natural, y aunque

es

(b) *Quo ego dato, non potes me modo sequi: Quare non possum te sequi modo? animum meum pro te posui.* Joan. 13. v. 36. & 37. (c) *Et si omnes scandalizati fuerint in te: sed non ego.* Marc. 14. v. 29. (d) *Tantum paratus sum & in carcerem, & in mortem ire.* Luc. 22. v. 33.

(e) *Animum tuum pro me pones? Amen, amen dico tibi: non cantabit gallus, donec ter me neges.* Joan. 13. v. 38. (f) *Præquam gallus docem bis dederit, ter me es negaturus.* Marc. 14. v. 30.

(g) *Et si oportuerit me commori cum vobis non te negabo. Similiter autem, & omnes dicebant.* Idem ibid. v. 31. (h) Barrad. tom. 4. lib. 3. cap. 13. Liran. in Glof. Matth. 26. & alij. (i) D. Chryfost. D. August. apud Silv. tom. 3. in Evang. lib. 7. cap. 10. exposit. 3. Maldon. Barrad. & alij communiter, contra Francisc. Luc. 22. Cuan. Alap.

es culpa , y grave , en los casos que obliga la confesion , y profesion ; pero no es igual con el dejarla , y sacudirla del alma ; y á estos que caían por flaqueza , ó recelo , y temor de los tormentos , llamaban los Santos en la Primitiva Iglesia los *Lapso*s , <sup>(1)</sup> los quales , aunque por entones caían , volvian despues , y lloraban su pecado , y tal vez se convidaban al martirio , y eran Martires gloriosos ; pero los que dejaban con el corazon la fé , é idolatraban , eran apostatas , y se volvian Idólatras. Es verdad , que tambien llamaban *Lapso*s á los que por el miedo de los tormentos entones perfumaban á los ídolos ; pero despues lo lloraban , y para verificarse la Profecía del Señor , y la caída de los suyos , en aquella verdaderamente noche obscura , y llena de lazos , y tentaciones ; no fue necesario que le negassen con el alma , basta que huyessen , y lo desamparassen , y lo negassen los labios. Y así el lugar que el Señor aplicó del Profeta Zacarías , no miró á perder del todo el ganado , ni que para siempre pereciesen las ovejas , sino á esparcirse por el monte , porque dijo : *Heriré al Pastor , y las ovejas irán cada una por su parte. Percutiam Pastorem , & dispergentur oves gregis.* <sup>(2)</sup> Como quien dice : viendose las ovejas sin pastór , esparcidas , perseguidas , acosadas de los lobos , todo será peligros , y mas peligros , temores , y mas temores , hasta volver al pastór , pero no se perderán.

3 A esto miró tambien decirles : *Pero despues que resucitáre , os precederé en Galilea.* Esto es , no hay que desconfiar , Ovejas , Apostols , y Discipulos , que si antes de morir al herir á vuestro Maestro andais sin Pastór perdidos , despues que resucitáre , seguireis al Pastór que visteis muerto , yá triunfante , y resucitado , y de perdidos seréis mi ganado , y mis ganados. En lo qual el Señor , no solo les dijo que resucitaria su Divina Magestad de la muerte á la vida , sino que ellos resucitarían de la culpa á la gracia , porque en aquella palabra : *Cum resurrexero* , les dió luces de la Resurreccion de su Maestro , y Redentor , y enjugó las tiernas lagrimas por su muerte , y donde dijo : *Precedam vos* , esto es , que le seguirían ; les consoló , y alentó en la amenaza de la Profecía , que anunciaba sus caídas , como si di-

*Part. II. del Tom. II.*

A 2

ge-

(1) Vid. D. Cyprian. lib. de *Lapsis*. Baron. to. 2. Ann. Eccl. ann. Christ. 151. Abraham Bzob. Histor. Eccl. lib. 3. ann. Christ. ut sup. & alios.

(2) *Percutiam Pastorem , & dispergentur oves. Zachar. 13. v. 7.*

gera : caereis por no seguirme , Discipulos , pero os levantareis de la caída á seguirme : si antes de mi muerte os faltaren fuerzas para seguirme , con mi muerte cobrareis vosotros vida ; lo que será en mi Resurreccion á la vida , será en vosotros resurreccion á la gracia.

4 Pero San Pedro , aun oyendo de los labios del Señor esta infalible Profecía del caer , y levantarse , no podia persuadirse su amor á que era posible que él dejase á su amoroso Maestro ; y como dijo el Señor , que no podia seguirle , juzgando el Santo , que aquello era limitarle el amor , el valor , ó el fervor , midiéndolo por su afecto el suceso , y el efecto de la empresa , y concepto del peligro , le replicó , diciendo : *¿No puedo seguirte ahora ? Pondré mi vida por ti.* Como quien dice : ¿ahora no, dulce Maestro ? Ahora , y siempre , y para siempre he de seguirte , sin que haya tiempo en el tiempo en que yo pueda , ni sepa jamás dejarte , sin que á mi me dege el tiempo. Hizo San Pedro la contraposicion con su amor , no con la naturaleza : acordóse que era amante , no se acordó que era hombre : tuvo presente su amor , mas no su fragilidad , y así se opone enamorado á esta clara Profecía. El amor contrapone á la flaqueza , y al tiempo del no seguir el seguir á su Señor. Ahora no ? ( dice San Pedro ) pues ahora si. No podrás ? Que no podré ? Pues podré , porque daré la vida por ti , dulce amor , dulce Señor. No es posible , sino que el Hijo de Dios se alegró sumamente de ver en el Santo aquel celestial amor , y valor , y que aunque estaba mirando en el hombre la caída , le alegraría en el Discipulo tan espiritual fervor.

5 Y aqui tambien se confirma el dictamen , que degé asennado arriba , <sup>(1)</sup> de que San Pedro bien creyó , y conoció , que su Maestro no iba á gozar , sino á padecer , y que aquello que dijo su Divina Magestad : *Vos non potestis venire modo,* <sup>(m)</sup> lo entendia de las penas ; porque pues dijo , *Que no puedo ? Aqui estoy aparejado á dar la vida por ti ;* en que se conoce , que era Cruz , tormento , y afliccion aquello á que San Pedro ofreció tan prontamente la vida , y mas añadiendo lo que dice San Lucas : *Tecum paratus sum , & in carcerem , & in mortem ire.* <sup>(n)</sup> *Aparejado estoy de ir contigo á la carcel , y á la muerte ,* como quien dice : conti-

go,

(1) Lib. 4. cap. 37. (m) Joan. 13. v. 33. (n) Luc. 22. v. 33.

go, Jesus mio, es la carcel libertad, y la muerte consuelo, y felicidad. Contrigo, Jesus mio, vengan carceles, y muertes. Contrigo, y por ti mi Jesus, no son hierros las prisiones, sino acierros. Contigo que eres, mi Jesus, la misma gloria, la carcel, la prision será mi gloria. Sin ti sería, y tendría al mismo cielo por carcel; pero contigo, y por ti, la mas dura carcel, es consuelo, alegría, gozo, y gloria. Y este aliento de ir San Pedro con Dios á morir, no solo manifiesta el amor que enronces tenia á su Redentor, sino el que siempre le tuvo, y que quando en el Tabór dijo, que hiciesen tres Tabernáculos, no era por gozar el Santo de la gloria del Tabór, sino porque gozasse su Maestro de aquella gloria; pues no hizo, como digimos allí, para sí Tabernáculo, sino uno para Dios, otro para Elías, y otro para Moysén; <sup>(o)</sup> y quando después el Santo le dijo á su Divina Magestad, que no era bien que padeciese, todo era para excusar penas á su Maestro, y Redentor, no para negarle á ellas; <sup>(p)</sup> pues aquí que lo vió determinado á padecer, aun antes que padeciese, se ofreció tan voluntario, y ardiente á la carcel, y á la muerte, solo que quiso padecerla con su Maestro, y Redentor, *Tecum*: Contigo, Señor, he de estar siempre, yá en el Tabór gozando, porque gozabas, mas no porque goce yo, yá en la carcel padeciendo, porque escogiste las penas, quando las merezco yo.

6 Y tambien como el Señor dijo: *Todos padecereis por mi scandalo esta noche*: esto es, caereis por no seguirme, ó por decirlo mejor, caereis por desampararme, como vió San Pedro aquella universal proposicion, que comprehendia á su amor, y á su fervor, se resistió á la universal, y quiso ser excepcion de aquella regla, diciendo: *Aunque todos se escandalicen; pero yo no tengo de escandalizarme*. Como si digera: no hay regla sin excepcion. Yo soy, ó Maestro Celestial, la excepcion de esta tristísima regla. Mi amor, no es como los otros, ni vuestros favores, ni vuestra gracia conmigo ha sido como á los otros. ¿Si vos en todo exceptuais á Pedro, al honrarlo, escogerlo, y preelegirlo, y llamarlo, cómo ahora no lo exceptuais? Mas quiero, ó Maestro Celestial, que me exceptueis al pelear, que no al subir, y crecer: mas quiero ser negado á los favores, que no vencido

en

(o) Luc. 22. v. 33. (p) Vid. lib. 2.º cap. 30, num. 2.º

en las penas : mas quiero ser menos favorecido de Vos , que no ser favorecido , si he de ser despues culpado. No me quiero para mi , solo para Vos me quiero , y si os pierdo , todo lo pierdo con Vos , y no hay favor que yo estime , si falta el fervor en mi para amaros , y seguirus , y falta al favor fervor. En fin , estaba tan entrañado el amor á su Maestro en San Pedro , que no podia persuadirse que lo habia de negar ; y así Christo nuestro bien , viendo que no acababa de persuadirse , que era posible negarlo , y que parece se consideraba impecable , é indefectible en su amor , para que conociese su flaqueza , y se humillase , y supiese , que aunque era oro de muchos quilates el amor que tenia en el alma á su Maestro , pero que estaba en vaso de barro , y fragil , que es esta nuestra humanidad , le dijo : *Tu vida pondrás por mí ? De verdad te digo , Pedro , que tu hoy , esta noche , antes que el gallo cante , tres veces me negarás. No dará el gallo dos veces su canto , que no niegues tu tres , que me conoces.* Pero al paso que el Señor lo aseguraba , se resistia San Pedro , diciendo : *Aunque sea necesario morir contigo , no te tengo de negar ;* <sup>(q)</sup> y viendo los Apostoles que dijo esto el Santo , repetian ellos lo que decia el Apostol.

## CAPITULO II.

### ADMIRABLE CONTIENDA ENTRE el Señor , y San Pedro , sobre si le negaria , ò no?

*Etiám si oportuerit me mori tecum , non te negabo.*

*Matth. 26. v. 35. &c.*



Admirable , é inefable fue la contienda santísima de San Pedro con su Maestro Soberano , y del Maestro Soberano con San Pedro ; porque parece que contendia , y portaba su fervor , por su amor , con la verdad indefectible del Hijo Eterno de Dios , pues habiendo dicho su Divina Magestad ha de ser , *me has de negar ;* decir San Pedro no ha de ser , *no he de ne-*

*gar-*

[q] Matth. 16. v. 22.

parte, Señor, que es sino decir San Pedro: yo, Señor, bien sé que sois la misma verdad; pero tambien sé que yo soy el mismo amor, si no esencialmente mio, participado de Vos. Yo entiendo vuestras profecías, solo conozco que arde en deseo de adoraros mi alma, y mi corazon: solo entiendo que mi deseo es de morir, y dar la vida por Vos. Bien sé que es imposible que falte lo que decis; pero tambien entiendo que es imposible que falte lo que yo siento. Yo he de morir por Vos, y con Vos, yo no os tengo de dejar yá en la carcel, siempre os he de seguir: lo demás, Jesús mio, mirad como puede ser.

2 Pero el Señor, mirando por el credito de su divina palabra, y dando luz á San Pedro, de que en habiendo contienda entre el hombre, y entre Dios, es forzoso que falte por el hombre, pues por Dios nunca es posible que falte; quanto mas San Pedro ponderaba su fineza, mas el Señor ponderaba su verdad; y así quando vió que él no queria darse por comprehendido en la universal de *todos me negareis*, descendió á la particular tan particular, que solo pudo resistirla el fervor santo de Pedro. Dijole, pues, el Señor: *¿Pondrás la vida por mí? De verdad te digo Pedro, que esta noche tres veces me has de negar*, como quien dice: no solo no pondrás la vida, Pedro por mí; pero ni podrás pronunciar, ni poner en tus labios la verdad. De verdad te digo, Pedro, que soy la misma verdad, y que aun mi verdad no podrás pasar del corazon á tus labios. Esta lengua que ahora está llena de valentia, y fervor, estará fria, y elada al pronunciar mi verdad, porque solo es mi verdad la que no admite defectos en su verdad. De suerte, que parece que le fue el Señor estrechando á San Pedro con la profecía, añadiendo: tu, Pedro, que esso dices: *Tu, hoy, esta noche, antes que el gallo cante dos veces*. En lo qual le señaló tres tiempos; el primero, que seria en aquel dia natural, *Hodie* hoy: el segundo, que en aquel dia, seria en la noche, *Hac nocte*: el tercero, despues de la media noche, *Ante quam gallus cantet*, porque no pudiesse San Pedro escapar de las noticias; y luego le dá señas en la negacion: *Antes que cante el gallo, antes que cante dos veces me has de negar tu tres veces*. Como quien dice: mas diligente, y apresurado has de ser, Pedro, en negar, que será el gallo en cantar. No habrá cantado el gallo dos veces, quando tu me hayas negado yá tres.

3 Y luego le dá otra seña de la negacion, porque le dice:  
no

no solo que le negará , sino como le negaría : *Negarás que me conoces*. Tu que ahora me conoces , y me amas , y dices que morirás por mí , dirás esta noche que no me conoces. Y con todo esto , ni reconvenido , ni convenido San Pedro , ni anunciado , ni amenazado con tan clara profecía , se rindió su tierno , y ferviente amor ; antes dicen los Evangelistas , que quanto mas el Señor aseguraba que lo habia de dejar , tanto mas San Pedro porfiaba lo contrario , y con su ejemplo los otros. *At ille amplius loquebatur.* <sup>(a)</sup> Como quien dice : Quanto mas el Señor le aseguraba su caída , tanto mas San Pedro aseguraba su amor , *Similiter , et alij dicebant* , <sup>(b)</sup> y á imitacion de San Pedro los demás. Y así se vió , que en esta contienda , no fue el Señor el ultimo en ella , sino San Pedro , y los Apostoles , los cuales acabaron la plática con decir : que no habian de negarlo , y el Señor remitiendo al suceso la evidencia de su santa profecía , les dejó de replicar. Y aquí se conoce el fervor de San Pedro , y el amor ardiente que animaba á aquel noble corazon , que aunque en la profecía venció como era justo el Señor ; pero en la porfia venció San Pedro al Señor. Claro está , que si asienta Dios que le ha de negar San Pedro , es preciso que le niegues ; no porque gobierna á la negacion el anunciarlo el Señor , sino porque teniendo presente lo venidero aquella Eterna Sabiduria , lo previno , como si fuera pasado ; pero lo que pudo Pedro , y lo que quiso el Señor , fue ver aquel amor , aquel fervor , aquella constante fineza , y valentia del Santo al ofrecer , y que esta fuese tal , que no se rindiесе , segun lo que entonces entendia , conocia , pensaba , y sentia dentro de su corazon.

4 Y así en este suceso , se ven conocidas preeminencias de San Pedro á todo el Apostolado. La primera : haber sido solo el que preguntó adonde se iba el Señor : y bien se vé que esto fue fineza , amor , autoridad , y magestad , como habemos dicho ; porque siendo verisimil , que todos los demás Apostoles deseaban saber adonde era la jornada del Señor ; ninguno se atrevió á preguntarlo , sino San Pedro , que siempre hablaba por todos. La segunda : en que á todos les dijo el Señor , que lo buscarian , y que entonces no irian adonde iban ; pero á San Pedro claramente le dijo , que si bien no podria seguirlo ahora , le seguiria despues :

(a) *Marc. 14. v. 31.* (b) *Idem ibid.*

pues : *Sequēris autem postea*. La tercera : que solo San Pedro fue el que dijo , que moriria por ir á la carcel , y á la muerte con su Dios , y que no le negaria ; en donde se conocia , quan excelente , y superior era á los otros su amor. La quarta : que aun la misma Profecía con ser tristísima para el Santo , declara su preeminencia ; porque el Señor , sin volverse á los demás , yá que habia dicho que todos le dejarian , le dijo á Pedro : *Tu pondrás la vida por mi* ? Como quien dice : tu Pedro el primero ? Tu Pedro el mas valeroso ? Tu Pedro el mas alentado ? Tu Pedro el escogido , y preelegido por mi ? Pues tu Pedro , que es mas que todo , y que eres mayor que todos : tu Pedro , que excedes á los demás en amor : tu Pedro , á quien yo amo mucho mas que á los demás : tu Pedro , tu me has de negar esta noche. Que los otros me dejassen , y negassen en una noche sin luz , no me admiro ; pero tu Pedro el ilustrado por mi Padre , el alumbrado por el Espíritu Santo , el escogido por mi para Piedra fundamental de mi Iglesia ; tu Pedro me has de negar.

5 La quinta : que á San Pedro siguieron todos los demás Discipulos al amar , al porfiar , y al decir que no negarian á su Divino Maestro : *Similiter , & omnes Discipuli dixerunt*. Como quien dice : lo que dijo el Capitán , protestaron , y digeron los soldados : lo que dice la Cabeza destinada de la Iglesia , dicen con ella los Fieles , y la Universal Iglesia. La sexta : que aquella palabra *Similiter* , no quiere decir semejanza de igualdad , sino semejanza de imitacion de San Pedro ; porque se ofrecian los demás Apostoles , pero no con igualdad á San Pedro , y á semejanza de San Pedro se ofrecian ; pero no como San Pedro , esto es , no con la fineza , y fervor que San Pedro : es en alguna manera , como quando decia el Señor á sus Apostoles : *Sed perfectos como mi Padre* , <sup>(c)</sup> imitando , no igualando , porque esso no puede ser. La septima , que toda aquella ponderacion , que el Señor hizo de la negacion del Santo , fue excelente preeminencia de su Dignidad , de su amor , de su persona ; porque toda ella era alta ponderacion de la caída , por la persona , el amor , y Dignidad , como quien dice : me negará el amor el mejor de todo el Apostolado. Caerá el mas alto de lo mas alto , el primero será el primero al negar , y el mayor dará caída mayor. De suerte , que

Part. II. del Tom. II.

B

aun

(c) *Estote ergo vos perfecti , sicut & Pater vester Caelstis perfectus est. Matth. 5. v. 48.*

aun de la misma orden de la negacion , y de la ponderacion que hizo el Señor , de lo que habia de suceder á San Pedro , se conoce su altísima preeminencia ; y como quiera , que á vista de su caída miramos su penitencia , y lo que es flaqueza caído , es preeminencia levantado , y hacemos , y debemos hacer ponderacion , y concepto , de que son preeminencias de su gloria , y excelencia , las que fueran sin la enmienda , su ruina , y perdicion.

## CAPITULO III.

### *POR QUÉ EL SEÑOR PERMITIÓ las caídas de los Apostoles , y de San Pedro , la noche de la Pasión?*

Tunc Discipuli omnes , relicto eo , fugerunt. *Matth.* 26. v. 56.



Ero lo que admira es , ¿por qué el Señor permitió esta caída en todo el Apostolado , y en San Pedro destinado Vicario Universal de la Iglesia ? Y lo que aumenta la admiracion es , que esta sucediese , quando todos estaban mas tiernos con el Señor , mas amantes , mas fervorosos , y fuertes , y mas bien dispuestos para entrar en la peléa , y advertidos , predicados , comulgados , ordenados , consagrados , y quando menos se podia presumir. Porque no hay duda , que el Señor , Aunor Universal de la gracia , la pudo dar á sus Santos Discipulos , y señaladamente á San Pedro , muy superior á la reñacion , para que rriunfasen aquella noche del enemigo comun. Lo primero : yo creeria que el Señor permitió estas caídas en sus Discipulos Santos , y en San Pedro por humillarlos á todos , y acreditar en la Iglesia la humildad , y que respecto de que eran todos Obispos , criados solo para perdonar , confesar , absolver , compadecerse de los demás ; enrrasen á servir el ministerio perdonados , humillados , absueltos , y penitentes , y levantasen á los demás , los que estuvieron como los demás caídos , y aprendiesen á curar llagas ajenas , á la vista de sus llagas : y si esto es así , gran virtud es la humildad , y mucho importa , pues Dios la fábrica á su costa ,

to-

tolerando sus ofensas , en aquellos que mas ama , y pasa primero por verlos caídos , por verlos despues humildes.

2 Mueveme á esto el ver , que parece que quiso el Señor en este edificio profundar mas la humildad , á la proporcion que lo levantaba. Mas humildad en San Pedro , porque habia de ser mas alta la Dignidad ; pues sea mas permitida su caída , pues ninguno tan claramente negó. Menos humildad en los demás , porque no habian de ser tan altos , y eminentes en el puestos , sea mucho menor su caída. Tambien hace fuerza á esta consideracion , el haber lavado el Señor los pies á sus Apostoles , para enseñarles humildad ; y porque aquella humildad era exterior , quiso con la caída enseñarles otra humildad interior mas superior , que es conocer por su caída el Prelado su flaqueza. Porque lavarle los Discipulos los pies unos á otros , que es lo que el Señor los enseñaba , era humillarse á los hombres ; pero humillarse caídos , y reconocer su culpa , y rocar con las manos su flaqueza , y debilidad , era humillarse á Dios inmediatamente , que es la mayor humildad. Humillarse á los pies de los pobres , y lavarlos , es tener el agua en las manos , para poderse lavar con ella ; pero humillarse con sus culpas , es tener el agua en sus mismos ojos , para lavarlas , y purificarlas con llorarlas. Humillarse con lavar los pies á los pobres , es ocupar el agua de la vacía ; pero humillarse llorando las culpas el pecador , es gastar el agua del corazon , y llevarla á la vacía. Humillarse lavando el Prelado con las manos á los otros , es lavar á los otros el Prelado ; pero humillarse llorando el Prelado su caída , es lavarle el Prelado á sí mismo , con que podrá mejor , yá limpio , y purificado , purificar á los otros.

3 La segunda causa de esta permission , y de que San Pedro , y los demás Apostoles cayessen , fue en mi sentimiento , para que se viesen en toda la Iglesia la eficacia de la humana Redencion , y que aquellos que eran tan flacos , y debiles , antes de la muerte del Señor , fuesen tan robustos , tan valientes , ran fuertes , irrepudios , y constantes despues de ella , y que se reconociese la fuerza , y valor de la Sangre del Señor , y el mundo tocasse con las manos , quanto le importó á la humana naturaleza , que aquella Sangre preciosa se derramase : que aquella vida celestial se ocupasse , se empleasse , se perdiese , y cobrasse por salvarnos ; pues no solo pagó nuestras culpas con sus penas , sino que nos

*Part. II. del Tom. II.*

B 2

dió

dió fuerza, y gracia contra las culpas, para abrazar su Pasión, por no incurrir en las culpas, ni en las penas. Porque no puede negarse, que causa evidente conclusion de la fuerza de la gracia, y méritos del Señor por su muerte, ver á los Apóstoles Santos tan perdidos de temor, á vista del Señor, fino, presente, y amante, y que todos huyesen á vista del Capitan; y muerto por ellos su Redentor, estén en la misma Jerusalén tan fuertes, tan intrepidos, tan valerosos, y constantes, que no solo padezcan con paciencia las afrentas, sino con suma alegría. <sup>(a)</sup> La tercera: no solo quiso el Señor manifestar la eficacia de la gracia de la humana Redencion, en levantar los caídos, y permitir que cayesen, para que se viese que se debía á su gracia la reparacion de la caída, sino para que se viese la diferencia de la gracia del Señor por la Redencion humana, á la gracia, que antes de ella se ministraba á las almas; pues lo que antes costaba tanto, y tan dificultosamente se obraba, y los que caídos tan dificultosamente se levantaban; yá con la gracia de la Ley de gracia, apenas los miramos caídos, quando yá los miramos, y admiramos levantados. Un año entero estuvo caído David, que fue el penitente de mas luz de la Ley vieja; <sup>(b)</sup> pero los Apóstoles Santos, mas parece que tropezaron, que cayeron, ó si cayeron pecando, fue á correr doblado en el camino interior, despues que se levantaron.

4 La quarta: permitió el Señor que cayesen los Apóstoles, para que se viese la eficacia de su poder, en vencer al Demonio el Redentor de las almas; pues venció al que de todos triunfó, y quando ningun hombre pudo tenerse en pies contra el Principe maldito de las tinieblas; el Señor, no con la vida lo venció, sino con la misma muerte, y no como San Miguel peleando, <sup>(c)</sup> sino penando, y muriendo; no combatiendo, sino dejandose combatir, haciendo á su muerte nuestra vida, y muerte del Infierno, y de la culpa, á esta vencedora muerte. La quinta: porque aunque el Señor estimaba en sus Discipulos el amor que le tenian, de constantes, de finos, y de amantes, quiso que le tuviesen tambien el amor de penitentes, y que no solo lo amasen favorecidos, sino tambien perdonados: y el picante del amor de contricion, no es menor, sino mayor en mi dictamen, porque

(a) Añ. Apóst. 5. v. 41. (b) 1. Reg. 11. per tot. (c) Apocal. 12. v. 7. & seq.

que ama con lagrimas en los ojos del dolor de las ofensas , y del amor á tan alto beneficio , como el de haber ofendido , y el de hallarse perdonado. La sexta : quiso el Señor manifestar con esta caída la fuerza grande de la tentacion de aquella noche , pues fue tal , que detribó á todo el Apostolado , y con esto manifestar á su Iglesia , que así como en ella no tuvieron las caídas otra medicina , ni triaca á sus heridas , que la Pasion del Señor ; no tendrian los pecadores otra alguna , ni habian de buscar otro recurso , ni valetse de otro antidoto , para librarse del veneno de la culpa , sino el buscar por los Sacramentos los tesoros , que nos dejó , muriendo por nosotros en la Cruz.

5 La septima : permitió estas caídas , para purificar el Apostolado , y principalmente á San Pedro , de alguna propia excelencia , ó jactancia , ó confianza en sí mismos : porque aquel porfiar todos , que no le negarian , quando el Señor tan claramente afirmaba le negarian , es muy contingente que naciesse tambien de alguna propia excelencia , y confianza en sí mismos , y que á vueltas del amor santo , como ordinariamente sucede , anduviesse el propio amor , y el afirmiento á sí mismos , y á pensar que sus fuerzas bastaban para tenerse muy firmes ; y el Señor que desea , y vé lo que nos conviene , que seamos hijos legitimos de la gracia , y que creamos , y confesemos que á ella lo debemos todo : no quiso sustentarlos á fuerza de ella en pie , porque no creyessen que era suyo , lo que solo era de Dios , pues solo á Dios lo debian , y no podian sin Dios. Finalmente , para que viesse que no podian sin la gracia tenerse sobre sus pies un instante , y que en su caída abriessemos , todos los ojos , y vivamos dependientes de este dón benefico , liberal , y omnipotente , y huyamos en nosotros de nosotros , y todos en todo desconfiados en nosotros , y solo en Dios confiados : corriendo vamos á Dios , y á su gracia , fiando poco en nosotros , solo fiando de Dios. La octava : tambien permitió el Señor esto para estrecharse mas con los Apostoles en amor ; porque aunque se le tenia tan tierno , como se vé , y ha visto en tan dulce plática , y tan repetidas finezas ; pero como aquel era misterio de Redencion , quiso amarlos , no solo redimidos con los comunes efectos de la humana Redencion , y comprendidos en la culpa universal , sino como cobrados , rescatados , y cautivos de la gracia , por culpas de aquella noche , libres yá de la caída : de suerte , que los

los amase después, no solamente como á hijos, porque les dió vida en la Cruz, estando muertos, como lo estaba el mundo con la culpa universal; sino como á rescatados de las propias, y particulares culpas, y sacados de los dientes de aquel lobo carnívoros; y esto engendra mas estrecho parentesco, ternura, y dulce amor en aquellas entrañas llenas de piedad, y caridad. <sup>(d)</sup>

6 Aquí tambien puede dudarse: ¿por qué en la Virgen Beatísima, Inmaculada, Pura, y Santa, no hacen fuerza estas razones, y se conservó entera, y constante, y siempre espejo de perfecciones, y virtudes inefables? y es muy fácil la respuesta. Lo primero: porque la Virgen, como Madre, siempre siguió, é imitó las perfecciones del Hijo; y así como el Señor no pudo caer á la culpa, no quiso su Hijo que su Madre cayese á la original, quanto menos á la actual. Lo segundo: porque en la Virgen no aumentaba el amor el ser redimida de actualidades de culpa, porque el amor que el Hijo la tuvo era tan superior, que no admitia exceso por este lado, teniendo otros motivos mas nobles, para dar aumentos á su caridad, y amor. Lo tercero: porque quiso el Señor que se viese la eficacia de su gracia en todos casos, y estados. En la Virgen al preservarla de toda culpa, y en el mundo al redimirlo de todas culpas, y en los Apóstoles al levantarlos tan fuertes, y valerosos de su caída; y lo que fue en la Virgen preservacion para la medicina de la Redencion, fue en las demás criaturas reparacion de caídas: con que la naturaleza se debe toda á la gracia.

7 Tambien se puede dudar, ¿si ya que cayeron todos los Apóstoles, y San Pedro con ellos, cayeron todos los demás Discípulos del Señor? Y yo creeria, que aquella noche todas las columnas del edificio Apostólico temblaron, sino cayeron, y pues que cayó San Pedro nadie se pudo tener en pie, sino es la Virgen Maria, y su Familia, á la qual privilegió el Señor por su Madre Beatísima; y aqui entran las tres Marias, y la Magdalena, y por esto bien podria San Juan Evangelista, si bien le comprehendió la universal del Señor: *Omnes vos; todos vosotros*: y entonces alli estaba mi San Juan Evangelista, aunque tambien es probable, que le valió el mandato de la Virgen

2

(d) Vid. Barrad, tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 21. *Late desirib. caus. permission. causis Apostol.*

á aquel Hijo regalado , y á esto me inclino yo mucho , y lo mismo entiendo de Nicodemus , y Joseph Ab Arimatia , porque todos estos debieron de exceptuarse , y salvarse , como Familiares de la Reyna de los Angeles , la qual sin duda fue en aquella sangrientísima baralla el amparo de los caídos , y preservados : de estos para que no tropezassen , y cayessen ; y de aquellos para que apenas cayessen , quando ya se levantassen.

## CAPITULO IV.

*DE LO QUE DIJO EL SEÑOR  
al Apostolado antes de ir al Huerto de Getsemani , pre-  
viniendoles para el suceso que hizo disposicion á que  
mostrasse San Pedro su valor , y amor á aquel  
Divino Maestro.*

Qui habet sacculum , tollat similiter & peram : & qui non habet , vendat tunicam suam , & emat gladium , &c. *Luc. 22.*  
*v. 36. &c.*



Efiere San Lucas , que en la misma plática les advirtió el Señor á sus Discípulos una cosa muy notable , y que hizo disposicion á una accion memorable de San Pedro , y fue decirles : *Quando mihi vos sine sacculo , & pera , & calceamentis , nunquid aliquid defuit vobis ?* <sup>(a)</sup> Como si digera : *Quando os envíe sin prevencion de comida , de sustento , y de vestido , faltos algo ?* Respondieron : *No Señor. Pues ahora ,* dijo su Divina Magestad : *Qui habet sacculum , tollat , similiter & peram ,* que es decir : ahora todo será menester , la comida , el sustento , y prevencion , y el que no tuviere en que llevar su sustento , y su comida , añadió : *Venda su tunica , y compre espada ; porque os digo , que es menester , que se cumpla en mi la profecía , fue contado con los malos , y aquello que en mi sucede tiene fin.* Entonces los Apostoles digeron , *aquí hay dos espadas :* y respondió el Señor : *Basta ;* y después de haberles dicho estas razones , y otras , y ofrecido la Venida del

Es-

(a) *Luc. 22. v. 35.*

Espíritu Santo, partió del Cenáculo, y llegó al Huerto de Getsemani; y así como llegó al lugar, que tenía destinado para orar, les dijo: *Affentaos aquí hasta que llegue allí á orar.* <sup>(b)</sup> Y orad vosotros, no entreis en la tentación: y apartando de ellos, quanto un tiro de piedra, <sup>(c)</sup> llevó consigo á San Pedro, Santiago, y San Juan, y comenzó á entristecerse, y á tener pavor, y tedio. <sup>(d)</sup> Y entonces les dijo: *Triste está mi Alma hasta la muerte, aguardadme aquí, y velad conmigo.* <sup>(e)</sup> Y apartando un poco, arrodillado, se postró sobre la tierra, y oraba al Padre, diciendo: que si fuese posible pasase aquella hora de él, <sup>(f)</sup> y decía: Padre mio, todo te es posible. Padre mio, Si es posible, y tu quieres, pasa este Caliz de mí; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya: y fue luego á sus Discipulos, y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: *Simon, duermes? Así no has podido velar una hora conmigo? Velad, y orad, no entreis en la tentación. El espíritu es muy pronto; pero es muy flaca la carne.* <sup>(g)</sup> Volvió otra vez, y oró diciendo: Padre mio, si no puede pasar este Caliz sin beberlo, haga se tu voluntad. Y volvió otra vez á los Discipulos, y los halló durmiendo, <sup>(h)</sup> por la grande tristeza que tenían, y les dijo: *Dormid ya, y descansad. Veis aquí que se acerca ya la hora, en que ha de ser entregado el hijo del hombre en manos de pecadores.* <sup>(i)</sup> Cómo dormis? *Levantaos. Orad, no entreis en la tentación.* <sup>(j)</sup> Basta, llegó la hora. *Levantaos, vamos, mirad que el que me entrega está ya cerca.* <sup>(k)</sup>

2 Esto es lo que sucedió en el Huerto con el Señor, San Pedro, y los Discipulos, haciendo una contextura de lo que dicen todos quatro Evangelistas; y esto es lo que habemos de explicar, para que se vean quanto lucen las Excelencias de San Pedro, aun en las fragilidades del caer, y del dormir, y que se halló adornado de mas excelencias durmiendo, que tienen otros velando. Lo primero: dijo el Señor, que previniessen espadas. No parece esta orden de su mansedumbre, ni necesaria para aquella infinita Omnipotencia: y así los Expositores asientan, que aquellas palabras del Señor: *Quando os envié por el mundo, nada os faltó, y que ahora era menester prevenir en que llevar el sustento, y vender la tunica, y comprar espada,* significan, y son ponderacion de la guerra espiritual, sangrienta, y cruel de aquella

no-

(b) Matth. 26. v. 36. (c) Luc. 22. v. 40. & 41. (d) Marc. 14. v. 33. & 34.

(e) Matth. 26. v. 38. (f) Marc. 14. v. 35. & 36. (g) Matth. 26. v. 41. & 42.

(h) Luc. 22. v. 45. (i) Marc. 14. v. 41. (j) Luc. 22. v. 46. (k) Marc. 14. v. 41. & 42.

noche. Como quien dice : hasta ahora ha sido tiempo de paz, yá lo es de guerra : hasta ahora sobraba la prevencion, yá la prevencion no basta : hasta ahora desnudos venciais al enemigo; ahora armados corre riesgo de que os venza : hasta ahora la tunica era un arnés fortísimo á la defensa ; pero yá la tunica es bien que se vuelva espada : hasta ahora iba en el zurrón el pan, yá es menester traherlo en la punta de la espada. Hasta ahora no costaba el sustento sino el trabajo de comerlo ; yá ha de costar el ganarlo, porque lo que antes era paz, sosiego, y seguridad, respecto de esto yá serán peligros, daños, y batallas.

3 Y así dicen algunos Interpretes, que el Señor no quiso dar precepto á la defensa de la espada, sino tolerancia de que pudiesen llevarla, ocurriendo con ella á la natural defensa ; y así en la opinion de estos Santos ( que yo tengo por muy cierta) fue muy justa en el Huerto la defensa de la espada. (1) Pero los Apostoles parece que creyeron, que pedia el Señor verdadera prevencion de armas, de fuerza, y de valor corporal, y que aquella guerra habia de hacerse con espadas, y con armas en las manos, y todo á fuerza de fuerza, y así digeron : *Aquí hay dos espadas*. Como quien dice : si espadas son menester para defendernos no faltan, Señor, espadas. No es necesario vender la tunica para comprar las espadas, aquí las hay ; y con ellas moriremos defendiendo vuestra causa ; y á esto los respondió el Señor, sin admitir la defensa, ni excluirla, solo esta palabra: *Basta, satis est.* (2) Puede dudarse, y notarse lo primero, en la contraposicion que hace el Señor del tiempo del predicar al tiempo del padecer. Porque al tiempo del predicar, dice su Divina Magestad, *que los envió sin baculo, sin zurrón, y que no les saltó cosa* ; pero al tiempo del padecer, les ordena *que vendan la tunica, y compren espada* para que no le falte al Apostol cosa alguna; no lo entiendo. ¿Pues Señor, al predicar sin ninguna prevencion ? con espada al padecer ? Si vamos á padecer, no es mejor morir, que no pelear ? Y porque el Predicador no ha de llevar que comer ? Por ventura podrá la gracia del hombre ocuparse en el ministerio, sin dar debido sustento á esta pobre, y fragil naturaleza ? Todo el tiempo que dura este lazo, ó embarazo de

Part. II. del Tom. II.

C

la

(1) D. Chrysoſt. V. Beda, Euthym. D. Ambr. apud Maldonat. in Luc. 22.

(2) Vide eund. Maklon. ibid. & Barzad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 23.

la vida en esta vida, puede vivir sin comida? O que de luces que nos dá el Señor con esto!

4 Lo primero: les puso delante á los Apostoles el tiempo de la paz, que era todo el de cuidar de los otros, y no de sí: de predicar; pero no de regalarle: de mirar en el oficio de Pastor á sus subditos; no á sí: de dar pasto á sus ovejas: de que sea el pastor su vida de ellas; no que ellas mueran para que coma el pastor: de que aumente en ellas las virtudes; no en su casa las alhajas. O Señor, y que de cosas nos sobran! O Señor, quien arrojasle lo superfluo, y se quedasse solo con lo necesario! O Señor, quien quebrasse este baculo maldito de la propia autoridad, ó vanidad quando es solo vanidad; y solo quedasse el santo, y bendito baculo de lo bastante, decente, conveniente, ornato, decencia, y autoridad! O Señor, que pocas alhajas pedis á vuestros Apostoles, y que pocas que bastan para vivir los que somos menos que ellos, y ocupamos, y servimos con muchas, lo que ellos sirvieron tanto mejor con pocas, ó con ningunas, y no les faltó cosa alguna! *Nunquid aliquid defuit vobis?* Ni les faltó autoridad sin alhajas, ni magestad, ni lucimiento, ni lo que es mas, y mejor, no les faltó santidad. Lo segundo: al tiempo de la peléa los arma, y ánima, no para defender á otros, sino para defenderse; porque espada, guerra, peléa, batalla, victoria, triunfo, corona es la vida atribulada del varon espiritual. Significa el Señor en este caso, que el tiempo de la tentacion no es de mirar á los otros el Apostol, sino á sí. Solo se trata de su negocio, quando solo se trata de padecer: se ha de tratar de pelear con el penar. Quando el Apostol en la tentacion se arriesga, mire á sí, y no se pierda por los demás; ¿pues qué le importa al desdichado, que se ganen los demás, quando él se perdiere á sí?

5 Lo tercero: es muy notable disposicion para vencer el Apostol, ó el Obispo, querer el Señor que le cueste una tunica una espada. ¿Pues, Señor, no es mejor pelear con espada, y tunica? No es mejor, dice el Señor, porque en esta guerra del espiritu hemos de pelear desáridos, y desnudos, y es ya muy poco menos que ser vencidos, pelear en ella vestidos. La guerra de los Apostoles, y Obispos ha de ser con la espada del zelo, y del fervor en la mano, y todo el cuerpo, esto es, de todo lo temporal, desnudos, y despojados: no es buena espada la que no cuesta la tunica: no corta la espada de hombre vestido: es

cor-

corta espada, y no corta. Si viene una alhaja á casa, echese otra fuera de ella: cueste una alhaja otra alhaja. No tenga de donde asir el Demonio, que es Demonio, y busca de donde asir. A San Martin, que vivió desnudo, y pobre, y murió sobre cilicio, y ceniza, busca de donde asirle el Demonio, viviendo; y para esso se halló en su aposento mutiendo: y lo que es mas, vió San Seveto, que al subir su alma al Cielo, iba el Demonio tras ella, para ver si habia de donde asirle. <sup>(n)</sup> O Señor! O Jesús! que fuerte cosa, y egemplo! Cortad nuestros asideros, despojad, y desnudad, Dios mio, vuestros Ministros: desnudos pelean los luchadores, desnudos peleamos los Prelados de la Iglesia. Las armas de Saúl, con ser armas, por ser grandes no se ajustaron al Santo Pastor, y valetoso David: un zurton, una honda, y cinco piedras fueron instrumentos poderosos á su victoria; porque lo animaba todo el zelo inefable, y admirable de la honra, y gloria de Dios. <sup>(o)</sup> Sobre toda humana providencia, á quien asiste la Divina Providencia.

6 También puede dudarse en este caso, ¿si aquellas espadas eran, ó no del Apostolado? y yo creeria que no eran sino del dueño de aquella casa; porque el Señor no permitia que anduviesen sus Apostoles armados, quando entre los Hebréos, sino es en tiempo de guerra, no fue estilo llevar armas. Aque se añade, que si se las permitiera, bien cierto es, que los Judios que miraban á las manos de los Discipulos con tan delgada vista, que desde Jetusalén veían en Galilea si las tenían lavadas, mejor vieran si tenían, y trahían espadas: y los que les acusaron de que al comer pan no se las lavaban, mejor les acusarian de que andaban con espadas. Algunos Expositores quieten, que estas espadas no fuesen armas de pelear, sino cuchillos, para uso necesario de la mesa, ó para cortar algunas ramas; <sup>(p)</sup> pero confieso, que no me conformo con esta opinion, y que creeria, que eran verdaderamente espadas de pelear; <sup>(q)</sup> porque siendo así que el Señor dijo, yá es tiempo de guerra: el que no tuviere espada, comprela, y venda la tunica; claro está, que hablaba el Señor de espadas, convenientes á peléa, y luego diciendole los Apostoles, *Aquí hay dos espadas. Ecce gladij duo hic*: clato está, que eran

Part. II. del Tom. II.

C 2

de

(n) Sever. Sulp. Epist. ad Bassul. Socrum suam de Transf. Sancti. Martin. Tnt. ap. Sever. tom. 6. 11. die Novemb. (o) 1. Reg. 17. 4 v. 38. ad 50. (p) Ita Maldon. in Luc. 22.

(q) Cayetan. in Luc. 22.

de las mismas de que hablaba el Señor : porque ni á su Divina Magestad era congruente consejo el decir , tiempo es de guerra, vendes la tunica , y comprad un cuchillo para pelear , ni en los Apostoles , á tanto riesgo , era proporcionada defensa , ni ofensa dos cuchillos de mesa , ni aun de monte , sino dos espadas buenas , y proporcionadas.

7 También puede dudarse quienes fueron los Apostoles que digeron : *Aquí están dos espadas* ? Y esto no es facil de averiguar , callandolo todos los Evangelistas ; pero puede colegirse , que lo diria alguno de los valientes del Colegio Apostolico , que en mi sentimiento eran San Pedro , Santiago , y Santo Tomé. San Pedro , porque su fortaleza de animo se manifiesta infinitas veces , y lo que en esto , como en todo excedia á los demás , mejor que todos lo dirá Malco en el mismo huerto. <sup>(1)</sup> Santiago , porque era un rayo de Dios , pues le llamó su Divina Magestad , *hijo del trueno* ; <sup>(2)</sup> y aun despues de muerto en tantas , y tan gloriosas batallas , y victorias manifiesta su valor , defendiendonos á España. Santo Tomé , porque quando las dos hermanas , Marra , y Maria enviaron á suplicar al Señor , que viniese á curar á su hermano , y su Divina Magestad se dispuso á ello , le digeron los Discipulos : *¿ Señor , ayer os querian matar en Jerusalén , y ahora queréis acercaros á aquella Ciudad con ir á Betania* ? Y el Señor resolvió el ir : y dice el Sagrado Evangelista , que Santo Tomé dijo : *Eamus & nos , ut moriamur cum illo* : <sup>(3)</sup> *Vamos nosotros , y muermos con el Señor* : en donde se conoce llanamente un animo resuelto , determinado , y valiente ; y aun en el modo del dudar , y no creer en la Resurreccion , no se manifiesta poco su condicion resuelta , y determinada , diciendo : *No lo creeré , si no pongo mis dedos dentro de la misma llaga* ; <sup>(4)</sup> y así uno de estos tres , es creible lo diria , y en duda , siendo uno de ellos , es mas verisimil que lo digesse San Pedro , pues sobre ser mas valeroso , siempre era el que por todos hablaba.

8 También hace dudar , ¿ por qué digeron que allí habia dos espadas , quando podian facilmente colegir , ó que no eran bastantes para tanta prevencion de peligros , como el Señor in-

fi-

(1) D. Ambrosio, apud Maldonati, in Luc. 22. (2) Marc. 3. v. 17.

(3) *Nunc querebant te Judei lapidare , & iterum vadit illuc*, Joan. 11. v. 8. & 16.

(4) *Nisi videro in manibus ejus fixuram clavorum, & mittam digitum meum in locum clavorum* : non credam. Joan. 20. v. 25.

finuaba, ó que sobran las dos, si su Divina Magestad queria defenderse con milagros? A esto se responde, que los Santos obraban, y preguntaban racionalmente, segun aquello que llegaban á entender, porque diciendoles el Señor: *El que tiene tunica, venda la tunica, y compre espada*: viendo que el vender la tunica queria un tiempo para vender, y otro al comprar las espadas con el precio de las tunicas; así como vieron que habia allí dos espadas, las señalaron, como quien le pregunta al Señor, si bastaban, ó yá fuese que asseveraban que bastaban con su Omnipotencia, las que es bien cierto, que sin ella no bastáran. O como si digeran: Aquí hay, Señor, dos espadas, estas bastan, si quereis aplicar á estas espadas la vuestra; las que no bastan en nuestras manos, sin vuestra mano sobran si ayuda vuestra mano á nuestras manos. Haga el hombre con sus cortas fuerzas algo, segun aquello que debe, y puede hacer su fragilidad, que Vos, Señor, hareis todo lo demás. Si nos decís que bastan las dos espadas, son una armería entera, y bastan para vencer infinitos enemigos, pues á nuestro corro poder ampara esta vuestra Omnipotencia; y si decís que no bastan, es señal que quiere rendirse el poder divino al poder flaco, y humano.

## CAPITULO V.

*DE ALGUNAS ALUSIONES QUE SE ofrecen á la consideracion sobre estas palabras.*

*Ecce gladij duo hic. Luc. 22. v. 38.*



O han dado poco que discurrir á los Expositores estas quatro palabras: *Ecce gladij duo hic*, y mas habiendo respondido el Señor á ellas, *Satis est, estas bastan*; porque aunque el sentido literal es muy claro, y significa aquella guerra sangrienta de la prision del Señor, bastaban las dos espadas, y aun sobran; pues huía de las defensas el que abrazaba, como á penas, las ofensas; con que sobra la espada para defender la vida, en quien se ofrece gustosamente á la muerte; pero en el sentido ale-

allegórico ofrece gran materia á los discursos. Lo primero: no puedo dejar de reparar en tiempo de tantas guerras; pues ha treinta años que no se deja la espada de la mano, persiguiéndose á sí misma la Europa; y lo que es mas, las Coronas mas Catolicas, y Christianas que defienden nuestra Fé; que digesse el Señor en llegando á tratar de guerras, y de batallas, que bastaban *dos espadas*; significando, quanto aborrece su mansedumbre las armas, sino es que con ellas se defiende la Fé, la Corona, el derecho, ó la razon, pues dos espadas le parecen bastantes en todo el mundo; y así habia de ser ello, si el mismo mundo amara la paz, como abraza la discordia.

2 Y aqui tambien se conoce, quan perdido de juicio discurre el genero humano que usa de tantas espadas, lanzas, picas, arcabuces, mosquetes, artilleria, y otros innumerables linages, y generos de morir, y de matarse, acabarse, y destruirse, quando le está diciendo Dios, que le bastan dos espadas. De fuerte, que busca innumerables instrumentos á su muerte, quando Dios le está solicitando la vida. Las criaturas buscan su ruina, y destruicion, quando su Criador solicita su conservacion, y amparo. Dios dice: *Bastan dos espadas*, para que buskais mas armas, ni instrumentos para acabaros, quemaros, y destruirlos, y el hombre dice: hemos de buscar mas armas sobre estas dos espadas, con que perseguirnos, quemarnos, y destruirnos. ¿Pero qué dos espadas son estas, que bastan para la conservacion del genero humano, y de las quales hablaba el Señor aqui, quando dijo que bastaban *Satis est*? Si se mira á todo el mundo, yo creeria que bastaban dos espadas para su conservacion, que son, la Justicia, y la Verdad; porque la Justicia pone en razon todas las cosas con sus quatro cortes, legal, vindicativa, distributiva, y comutativa; y la Verdad pone en razon al hombre mismo, haciendo que la parte inferior esté sujeta á la superior: con que si estas dos espadas de Justicia, y de Verdad, así en la Republica mayor, que es el mundo, como en el mundo menor, que es el hombre, no estuvieran rotas, enmohecidas, ó embotadas, todo anduviera rectamente concertado; pero á la Verdad trahе por el suelo el engaño; la pasion á la Justicia, y gobernando en lugar de la Justicia la injusticia, y el engaño en lugar de la Verdad; todo es desorden, y confusion en el mundo.

3 Algunos Exposidores asientan, que estas palabras, *Ecce duo*

*duo gladij hic*, significan las dos espadas, Espiritual, y Temporal de la Apostolica Silla, <sup>(a)</sup> y que á las dos llaves acompañan dos espadas; y aunque es buena esta alusion, porque á la jurisdiccion Espiritual Pontificia acompaña en ciertos casos algo de lo temporal; pero no creeria yo que aludió á estas el Señor; <sup>(b)</sup> pues habiendo dicho, *Satis est*, estas bastan; no es verisimil que limitasse en espadas su Divina Magestad el cuidado Pontificio, y el Pastoral ministerio, el qual es todo de mansedumbre, de sanar, de curar, no de matar; de baculo, no de espada; de amor, no de aspereza, y rigor. Antes bien tan lejos estuvo el Señor de dar espada á San Pedro por cerro, y mas para que fuese heredada de sus Santos Sucesores, que una vez sola que se la permitió, desembaynandola el Santo para defender la vida del Hijo Eterno de Dios, como veremos despues, se la quitó de las manos, mandandole que embaynasse; <sup>(c)</sup> y lo que admira mas, aun el hierro, y el acero de las llaves que le renia ofrecidas, *Et tibi dabo claves Regni Caelorum*, <sup>(d)</sup> le embarazó de manera, que le cumplió la promesa en ovejas que ofreció á San Pedro en las llaves, diciendo: *Pasce oves meas*, <sup>(e)</sup> que todo esto manifiesta la mansedumbre grande con que se ha de obrar por los Pontífices Sumos, Padres Universales de la Iglesia, y por los Obispos, y Prelados en sus casos, sin desembaynar la espada del zelo, ni de la jurisdiccion, ni las censuras, y excomuniones menos que gastados los remedios suaves, que ofrece al discurso la prudencia.

4 Innumerables veces dió el Señor vista á los ciegos, agilidad á los tullidos, curó á los leprosos, refuciró á los difuntos, dió salud á los enfermos, y solas dos romó el azore en sus Sacrosantas manos. <sup>(f)</sup> Así tengo por mas cierto, que estas dos espadas significan las dos potestades Eclesiastica, y Seglar, la Pontificia, y Real, la del Pontífice, y de cada uno de los Reyes en sus Reynos, y á esto se inclinan generalmente los Doctores: <sup>(g)</sup> y aqui entra muy bien el decir el Señor, que estas dos espadas bastan, *Satis est*: porque no hay duda, que estas dos espadas bastan, con la espada del zelo, egeemplo, y jurisdiccion de los Prelados, y por otra parte los Reynos, y Repúblicas con la espada de la just.

(a) Dñ. Bernard. lib. 4. de *Considerat.* cap. 3. & alij á Maldon. relat. in Luc. 22.

(b) Vide eund. Maldon. ibid. (c) Matth. 26. v. 52. (d) Idem 16. v. 19.

(e) Joan. 21. v. 17. (f) Idem 2. v. 13. Matth. 21. v. 12. (g) Hugo á Sancto Caro in Luc. 22. & alij quos supresso nomin. referunt Junf. Steil. in Luc. 22. Silv. tom. 3. in Evang. lib. 7. cap. 10. quest. 13.

justicia, y rectitud de los Principes, defendiendo la una espada á la otra espada, todo estaria, no solo bien gobernado en la Iglesia, sino conquistado, y adquirido para Dios, quanto hoy anda fuera de ella. Pues si todos los Principes se uniesen en seguir los consejos Apostolicos, y todos los Ecclesiasticos á profesar prácticamente nuestra soberana, y altísima vocacion con el exemplo, el espíritu, y virtud; ¿qué duda hay que lo malo se rendiria á lo bueno, y que lo que está fuera de la Iglesia se vendria luego á ella, yá sea trahido de la justicia, ó yá de la caridad? Y aqui entra muy bien el decir el Señor, *Satis est*, lo qual en mi dictamen, no solo significa, que bastan solo las dos espadas para el gobierno del mundo, sino que cada estado se contente con su espada, y que ni el Ecclesiastico juegue su espada en lo secular, ni el secular juegue su espada en lo Ecclesiastico, sino que se contenga cada espada en la bayna de sus límites, y entienda, que el *Satis est* del Señor, es el término de su espada. Y que no solamente el *Satis est* del Señor mira á contener la jurisdiccion en sus linderos, y que nadie hiera con su espada á ageno subdito, sino á que cada Principe, y ministro se contente con su espada; esto es, que no exceda del poder permitido, y se pase al prohibido. Porque la espada que dá el Señor, es justa, santa, perfecta, ordenada, recta, y para los casos que piden aquel remedio; pero dejar la jurisdiccion, y la espada del Señor, y usar del poder, y la violencia por el gusto, ó la ira, ó el antojo, y para mostrar el poder; yá es derribar la muralla, que puso el *Satis est* del Señor.

5 Es como si digera su Divina Magestad á los Pontifices: Reyes, y Obispos de la tierra, advertid que os doy espada de justicia para gobernar; pero no para matar: para mi servicios mas no para vuestro antojo. Basteos esto, no paseis del gobernar al destruir, y acabar á los que debeis amparar, y defender. Conteneos dentro de las mismas leyes, y aunque seais sobre ellas, gobernad, vivid con ellas, y nunca mandeis, ni governeis á los subditos, que no sea obedeciendolas. Tambien podia decirse, que las dos espadas, no solo miran á la Pontificia, y Real, como en los dos principales instrumentos de la Justicia Divina en lo espiritual, y temporal, sino en cada una de estas dos jurisdicciones á la ordinaria, respecto de la delegada, como quien dice: dos espadas hay que cortan poderosamente en el servicio de Dios,

Dios, la Pontificia ordinaria, y la Real ordinaria: la Pontificia que desciende á los Obispos, de estos á sus Provisores, de ellos á otros foraneos inferiores: la Real del Principe á su Consejo, Chancillerias, y Jueces ordinarios, y á estas parece que califica el Señor por bastantes, quando dice, *Satis est*, no es menester mas espadas. Como si digera: si anda derecho el gobierno, el zelo de la justicia, y la razon dirige á los superiores, no es necesario se multipliquen espadas; basta la espada ordinaria en cada estado, porque multiplicar jurisdicciones, juntas, Jueces, Ministros, espadas, privilegios, y egecuciones, quando no los pide el derecho, y la razon; es embotar la espada principal de la justicia, é introducirse discordias, y competencias en las Republicas, en lugar de paz sosiego, y tranquilidad. Pues de la manera que se destruyen las reglas con muchas limitaciones, siendo las reglas las direcciones, é instrucciones de los aciertos humanos; así se embota, y destruye la principal espada de la justicia ordinaria, yá sea Pontificia, yá Real (de la qual dependen los aciertos del gobierno, y efectos ilustres de la justicia) quando se introducen otras espadas, sobre ella, ó con ella, ó contra ellas; que en este caso no causan menos embarazo á la justicia las diversas, de lo que pueden ocasionar, las contrarias.

6 Verdad es, que el *Satis est* del Señor, en este caso no significa absoluta decision, ni querer dar á entender, que no dividan los Principes la jurisdiccion, por diversas ramas, como vienen que conviene á la buena administracion del gobierno, y de la justicia; sino que viene á ser aquel *Satis est*, una santa recomendacion, prudentissima, y gravissima, de que en la jurisdiccion se conserve el troneo con gran fuerza, credito, y autoridad; y que en lo Ecclesiastico, y secular, las jurisdicciones ordinarias se mantengan siempre en pie; porque echandolas por el suelo, si fuere en lo espirital, corre gran riesgo la Iglesia; y si es en lo secular, se guarde gran decoro á los Consejos, Chancillerias, y Ministros ordinarios del gobierno, y la justicia, conservandolos el Principe en debida estimacion; porque sin esso vendrá á ser en sus Reynos despreciada la justicia. Y finalmente en el credito, color, valor, autoridad, y poder, lo que vá de tronco á ramas, ha de ir de una á otra jurisdiccion, ordinaria, ó delegada. Tambien conforme á lo que el Señor reveló á un Monge, que se refiere en el Prado Espiritual (libro de grande autoridad en la

Part. II. del Tom. II.

D

Igle-

Iglesia) significan las dos espadas á las dos Vidas, Activa, y Contemplativa, <sup>(b)</sup> porque son con las que el espíritu conquista en la Iglesia Militante el Reyno, y eminentes sillas de la Triunfante, peleando en la Activa, y amando en la Contemplativa.

## CAPITULO VI.

### SI LAS DOS ESPADAS QUE LOS Apostoles digeron que tenían en la noche de la Cena, llegaron con el Señor al Huerto?



Ambien se duda, si llevaron estas espadas los San- Apostoles al Huerto con el Señor, y yo tengo por llano que las llevaron, y que no solo las lle- varon, sino que las llevaron con intento de de- fender con ellas al Salvador. Esto se conoce, no solo en lo que verémos, que hizo despues San Pedro con Mal- co, sino en que así como llegó la canalla, que venia á prender al Redentor, dijo uno de los Discipulos: *Domine, si percutimus in gladio?* <sup>(a)</sup> Señor, heriremos con espada? Luego alli tenían las dos espadas; porque sino, ¿para qué era preguntar lo que esta- ban imposibilitados de egecutar con faltarles las espadas? y mas viendo, que apenas lo preguntaron, quando San Pedro de- cargó el golpe de la espada, que es señal que la llevó: añadien- do á esto, el haber dicho el Señor, como verémos en su lugar, *que pusiſſe en la bayna la espada;* <sup>(b)</sup> y así que huvieſſe espada, es de Fé: si eran aquellas, es lo que puede dudarse; pero es ve- risimil que lo fuessen.

2 Asimismo puede dudarse, ¿quién de los Apostoles lle- varia las espadas? Y para mi tengo por cierto, que de los on- ce, serian dos de los tres, San Pedro, Santiago, ó San Juan, y de los tres, era el uno San Pedro, <sup>(c)</sup> y el otro sería Santiago; y me mueve á esto el ver, que los tres Apostoles, San Pedro, Santiago, y San Juan, eran los que estaban mas cerca del Señor quan-

<sup>(b)</sup> Tom. 1. Vit. Patr. lib. 10. Author. Joan. Mosch. Vit. Cosm. Eunuch. Abbat. fol. 636. col. 2. prop. finem.

<sup>(a)</sup> Luc. 22. v. 49. <sup>(b)</sup> *Mitte gladium tuum in vagina.* Joan. 18. v. 11.

<sup>(c)</sup> D. Ambr. apud Maldon. (ubi sup. cap. 4. num. 7.) Joan. 18. v. 10.

quando lo prendieron , como lo dice expresamente el Evangelio ; y así habiendole preguntado , que si heririan con espada, *Domine , si percutimus in gladio ?* Claro está , que se lo preguntarian los que estuviesen mas cerca de dar el golpe , y que tendrian espadas ; pues preguntaron , que si heririan con espada ; advirtiéndole , que no digeron , si heriré con espada , que en esse caso podia colegirse , que lo preguntó San Pedro solo , y que él solo la trahia: *si percutimus*, que es decir , que podia herir mas que uno con espada ; y así alli debian de estar las dos espadas , y estas las rendria San Pedro , y Santiago ; porque no creo de la manifestumbre , y suavidad de mi San Juan Evangelista , que seria el que llevase la espada : y el decir , *in gladio*, no significa una espada , sino con golpe de espada.

3 Así mismo la respuesta del Señor , quando le digeron los Apostoles : *Aquí hay dos espadas*, no causa pequeña duda : porque no les respondió , sino *Satis est , basta* : y no me acomodo á lo que dicen algunos Expositores , que afirman , que aquella palabra *Satis est , basta*, significa el decirles , que callasen , como solemos decir : basta , basta , callad. <sup>(4)</sup> Lo primero : porque no es muy conforme á la propiedad del caso , la locucion ; pues respondieron los Apostoles ajustada , y brevemente ; y así no hicieron , porque mereciesen silencio , ni reprehension. Lo segundo : porque esso se dice , quando hay una porfia grande , y se habla mas de aquello que conviene , ó puede causar en alguno irritacion el contrinuar la plática ; pero aqui los Apostoles , ni porfiaban , ni contendian entre sí mismos , ni con el Señor , sino que sencillamente digeron : *Que allí habia dos espadas* ; y así no hace proporcion el decirles : *Basta , basta* , como si estuvieran porfiando , ó conrendiendo. Si quando San Pedro , y los demás Apostoles porfiaban con el Señor , que no habian de negarle , ni caer aquella noche , y el Señor les repetia , que caerian , les digera su Divina Magestad , *Sufficit : basta* : era de creer , que significaba mandarles que callasen , y no porfiassen ; pero en este caso no digeron mas de *aquí hay dos espadas*, y hablaron muy al inrento ; pues habló el Señor de espadas , y de su necesidad , y que para comprarlas vendiesen cada uno su tunica , y no repli-

Part. II. del Tom. II.

D 2

ca-

(4) Cayetan. in Luc. 22. Theophyl. ap. Silv. tom. 3. lib. 7. cap. 10. exposit. 6. in Evang. & alij ap. Calmet in Luc. 22. La Haye , Ligan. in Luc. 22.

caron : con que claro está, que no quería decirles enojado , que callassen , quando ellos no replicaban.

4 Y así yo creo , que aquella palabra *Satis est* , cae sobre el pensamiento , é intento de los mismos Apostoles , los quales mostraron las dos espadas , para preguntar tácitamente, solo con manifestarlas , si bastaban? Y el Señor les respondió, que bastaban : si quisiese su Divina Magestad que bastassen , *Satis est* , no importa , que no digesse , *Sufficiunt* , bastan las dos espadas; porque el Señor mas propiamente respondió á la tácita pregunta, diciendo : *Satis est* , que si digera , *Sufficiunt* ; porque ellos bien colegian , que no bastaban las dos espadas contra un esquadron de Hebréos , y lo que querian era preguntar , si focorreria á las espadas su Omnipotencia , y poder sobre-infinito ; y á esto respondió el Señor , *Satis est* , basta , y sobra , si yo quiero , diciendo con una misma palabra , que bastaba su poder , y las armas no bastaban. Como si ellos digeran : basta , Señor , el poder , el valor , y la resolucion con que obráremos , ayudados de este Omnipotente poder? Y digesse el Señor , *Basta* , que es decir : si yo quiero aplicar mi poder para derribar todo el humano poder , *Satis est* , *basta* , significando con esto , no solo que bastaba su poder , sino que focorreria su poder , quando quisiese , y conviniese á nuestro flaco poder.

5 Asimismo causa alguna duda la congruencia que tiene el lugar , que el Señor aplicó en este caso , quando añadió: *Digoos de verdad , que es menester que se cumpla lo que está en mi profetizado , y fue contado con los malos* ; <sup>(e)</sup> porque siendo así , que entonces no hablaba de la crucifixion , que es quando fue reputado con los malos , y puesto entre dos ladrones , y quando venia á este lugar ajustado ; parece que es menester saber , por qué ahora lo aplicó su Divina Magestad ? A que se responde por algunos Expositores. Lo primero : que hablando el Señor de que se previnieffen espadas , parecia que insinuaba , que con ellas se habia de defender su persona al prenderle , y así añadió : es menester que se cumpla lo que dicen los Profetas : *Que será con los malos* ; y como los malos se defienden con la fuerza , le exponian los Hebréos con prenderlo á que se defendiese con ella , como los

ma-

<sup>(e)</sup> *Dico enim vobis , quoniam ad hoc hoc , quod scriptum est , oportet impleri in me : & cum inimici deputatus est.* Luc. 22. v. 37. Mat. 23. v. 12.

malos. <sup>(f)</sup> Pero yo creeria, que estas palabras muy propiamente se aplican á lo que el Señor entonces manifestaba ; porque tratando de lo que aquella noche habia de suceder, y quan cruel, y grave seria aquella guerra, y baralla, rraró de que serian menester espadas ; si con espadas se huviera de hacer la guerra, y como estas, donde principalmente fuesen menester, era en el primer combate de la batalla, que fue en el Huerto, y en el prendimiento ; por esso alli solo se explicó, y ponderó su Divina Magestad la maldad del prendimiento con esta santísima Profecía, *Será contado con los malos* ; pues lo fue con prenderlo, atarlo, maltratarlo, llevarlo preso á casa de Anás, y de alli á la de Cayfás, y de alli á la de Pilatos, y de alli á la de Herodes, y de esta otra vez á la de Pilatos, y de alli á muerte de Cruz. Y esto bien se vé, que fue tratar al Santo Inocente, y bueno, y á la misma Santidad, como si fuera muy facineroso, y malo.

6 Tambien es necesario explicar lo que añadió : *Aquello que en mi sucede tiene fin* ; <sup>(g)</sup> porque es menester saber : por qué lo dijo el Señor, y á qué intento ? Por ventura quiere decir, *Tiene fin*, esto es, se obra por mi por aquel celestial fin de lograr la Redencion ? Como quien dice : Tiene fin sano quanto en mi sucede. Porque en mi Padre es el fin, que yo salve al mundo con mis penas, en mi padecerlas, y aplicarlas á vuestro remedio, en vosotros valeros del remedio de mis penas. Bien puede ser esto, y no es agena de propiedad esta santa exposicion. Por ventura quiere decir, que el fin de las Profecías, y Ley Escrita, es Jesu-Christo bien nuestro, y como dice San Pablo : *Finis legis Christus* ? <sup>(h)</sup> tambien puede ser. Pero yo creeria que estas palabras : *Aquello que en mi sucede tiene fin*, fue una sentencia condenatoria, que el Señor fulminó contra los malos, como eran Judas, los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, Pilatos, Herodes, y todos los demás interlocutores pésimos de la Pasion del Señor. Porque con decir, que aquello que con él sucedia *tenia fin*, significaba, que sus penas, y tormentos, muerte, y cruz tenian fin, y tan breve, que se acabó en quince horas, desde que le prendieron en el Huerto, hasta que espiró en la Cruz ; pero las penas de aquellos que causaban estas penas con sus culpas serian

pe-

(f) Vide Maldon. in Luc. 22. & Matth. 26. (g) *Etiam ea, que sunt de me, finem habent.* Luc. 22. v. 37. (h) *Ad Rom. 10. v. 4.*

penas sin fin. <sup>(1)</sup> Como quien dice : mis penas son breves , pero grangearon eternas glorias : ay de aquellos que por sus culpas causan al Hijo de Dios tan crueles penas , pues padecerán eternas penas sin fin ! Que es lo que dijo en otra ocasion : *El Hijo del hombre vá ; mas hay de aquel que fue causa de que váya á penar ! Mejor le estuviéra que nunca hubiéra nacido un hombre tan infeliz.* <sup>(2)</sup>

## CAPITULO VII.

*QUE LLEGÒ EL SEÑOR AL HUERTO de Getsemaní , y escogió à San Pedro el primero de los tres Apostoles , para tenerlo mas cerca en la Oracion , y prision.*

*Tristis est anima mea , &c. Marc. 14. v. 34. &c.*



L fin llegó el Señor á Getsemaní con los Discipulos Santos , y alli destinó tres lugares para orar : el uno para los ocho Apostoles , á los quales dijo : *Affentaos aqui , y orad :* <sup>(1)</sup> el otro , mas cerca para los tres Apostoles , San Pedro , Santiago , y San Juan , á los quales dijo : *Orad vosotros , no entreis en la tentacion.* <sup>(2)</sup> El tercero para sí , apartado de los tres , quanto un tiro de piedra , *quantum iactus est lapidis :* <sup>(3)</sup> y estos tres lugares significan , en mi dictamen , la calificacion de méritos , excelencias , y dignidad de todo el Apostolado. Los ocho , aunque Santos , y Santísimos ; pero mas apartados del Señor , y mas cerca los tres , Pedro , Diego , y Juan ; y de los tres , el primero señala el Evangelio á San Pedro , con que se vé , que lo prefiere á todo el Apostolado. Dudase , porque el Señor separó estos tres Discipulos de los otros ocho , y por qué estos , y no otros ? Lo primero : puede decirse , que para que fuesen estos tres testigos de sus penas , y de su Oracion , y del sudor de sangre , y de lo que dijo al Eterno Padre en aquella terrible tribulacion ; por-

(1) Didac. Scell. enarrat. in Luc. 22. (2) *Filius quidem hominis tradit , sicut scriptum est de illa : Pater autem homini illi , per quem Filius hominis tradetur , &c.* Matth. 26. v. 24.

(3) *Sedote hic donec vadam illuc , &c.* Item ibid. v. 36. (b) *Orate , ne intretis in tentationem.* Luc. 22. v. 40. (c) *Idem ibid.* v. 41.

porque si todos estuvieran lejos, no quedaba testigo, ni Coronista de esta santa fineza del Redentor.

2 Lo segundo : porque en escogier á unos, y dejar á otros, nos enseña, que todos vivimos, y estamos dependientes de su eleccion, y su gracia, y que pongamos en ella los ojos, y nos hagamos en todo dependientes de este Soberano Dón, y con tantas obras, palabras, y pensamientos, y procurémos que nos elija su gracia, y seamos hijos de su vocacion ; pero sin embargo de todo, aquello que obráremos, conozcamos lo debemos á su gracia. Lo tercero : porque tambien señala la orden de la casa de su Padre, y la diferencia de méritos, de servicios, y favores; y así como dijo su Divina Magestad: *In domo Patris mei mansiones multe sunt*, <sup>(d)</sup> quiso que tambien se viesse al obrar, y al elegir, para que se coligiese que así seria al gozar. Lo quarto: hizo con grande sabiduría esta eleccion en el Huerto al padecer, para que se entendiese, que la precedencia que se tiene en el mundo al padecer, seria la que despues hallarian en la Gloria al gozar. ¿Padece uno mas que otro por Dios en esta vida? gozará mas que no el otro en la eterna.

3 Lo quinto : escogió á estos tres Apostoles, porque eran los mas confidentes. El primero, que es San Pedro, por destinada Cabeza de la Iglesia, en cuya presencia celebró el Señor los mayores Misterios. San Juan, y Santiago, que eran sus primos-hermanos, y sobrinos de la Virgen Santísima, cuya sangre los hacia mas amantes, mas amables, mas amados, con que daba el Señor á la gracia, y naturaleza aquello que le tocaba, honrando en San Pedro á la gracia, á quien siempre prefirió, y en sus primos honró la naturaleza. Lo sexto : escogió á los tres que vieron en el Tabór sus glorias, y oyeron allí hablar de su Pasion, para que viesse la consonancia que tenian los Misterios del Señor con las Santas Escrituras, y que lo mismo que oyeron á Moysén, y Elías en el Tabór, que era la Ley, y Profetas, que todo fueron discursos de padecer, y penar el Redentor, lo viesse con sus ojos suceder, y platicar en el Huerto. <sup>(e)</sup> Lo sétimo : habiendo de orar su Divina Magestad en voz alta, descubriendo sus afectos interiores, fue congruente separar, y apartarlos á todos, obrando en sí lo que aconsejó á los demás al orar, que

(d) Joan. 14. v. 23. (e) Math. 27. v. 31.

que es cerrarse en su aposento, y hablar con gran secreto á su Padre; <sup>(f)</sup> y así se recató de los nueve. Y porque esto habia de quedar para memoria en la Iglesia, y que en ella se supiese este Sagrado suceso, escogió á los tres, uno Evangelista, que fue San Juan, y dos testigos tan Santos, y acreditados, como San Pedro, y Santiago. <sup>(g)</sup>

4 Lo octavo: tambien se manifiesta el amor entrañable del Señor á sus Discipulos, y la dificultad con que de ellos se apartaba, pues yá que dejó los ocho á una parte, quiso llevarse los tres; y esto mismo insinúa el Evangelista, diciendo: *Ipse discipulus est ab eis*; <sup>(h)</sup> El Señor fue, no apartado, sino arrancado, que esto significa *discipulus est ab eis*, despedazado (digamoslo de esta suerte) de sus Santos Discipulos, señalando un genero de division tan fuerte, que es mas romper, que apartar, porque se rompía el corazon del Señor de sentimiento de dejar á sus Discipulos. Tambien estoy sospechando, que aunque los tres estaban en un lugar mas cerca del Señor que no los ocho, pero de los tres estaba San Pedro algo mas cerca que no los dos; no solo por colegirse que el Santo recelando la prision del Salvador, por sus santas Profecías se pondria mas cerca por defenderlo; sino porque es á quien el Señor primero habló, quando fue á despertarlos; y es señal que lo tenia mas cerca, y porque fue el que primero obró al defenderlo con la espada en la mano; que todo esto insinúa la mayor proximidad, nacida del mayor valor, y amor. Pero lo que mas admira es el ver las penas, congojas, tedio, y temores de aquel Divino Señor, porque no se compadecce (en quanto puede alcanzarse, y discurrirse) con su natural valor, fortaleza, amor, y fineza; pues todo esto fue superior á sus penas, con ser sus penas grandísimas, y á todas las del mundo superiores.

(f) *March. 6. v. 2.* (g) *Fer) hęc omnia*, ap. Maldon. in *March. 16.* & apud Silv. tomj 3. in *Evang. lib. 8. cap. 2.* Julius, & alij. (h) *Luc. 22. v. 41.*

## CAPITULO VIII.

SI EL SEÑOR EN EL HUERTO  
de Getsemani padeció en la porcion superior de  
su Alma?



Ara responder á esto , lo primero es necesario saber lo que padeció en el Señor , porque en su Divina Magestad concurría la Divinidad , y la Humanidad , y en esta el Alma , y el Cuerpo , unidos á este Divino Señor. Y no puede dudarle , que su Alma Benditísima por aquella Union Divina , é inefable de estarlo al Eterno Verbo , era bienaventurada ; y así es de ver , siendo bienaventurada , cómo pudo padecer. Es constante que no padeció la Divinidad , porque esta es esenta de penas , y de dolores ; y así allí lo que obró , fue dar fuerzas con su poder , y Omnipotencia , á que pudiese padecer tanto la Humanidad del Señor : que padeciese lo Humano de aquel Divino Señor tantos tormentos por nuestro amor , que no pudiera tolerarlos lo humano sin lo Divino. Que el Cuerpo del Señor padeciese , es constante , y no como algunos dicen , con primeros movimientos , <sup>(a)</sup> sino con segundos , y terceros , y con toda aquella proporcion real , y verdadera , que padecen en los hombres nuestros cuerpos : y no solamente el cuerpo , sino el alma ; <sup>(b)</sup> y del alma , dicen algunos Expositores , que no solo padeció la parte , ó porcion inferior , sino la superior , no reduplicativamente , como dicen los Teologos , en quanto bienaventurada , y en la patria , sino específicamente , en quanto el Señor quiso hacerse Viador en el destierro , <sup>(c)</sup> y á esto mueven las razones que se siguen. La primera : que así parece que lo afirmó el Señor , pues dijo : *Triste está mi Alma hasta la muerte* ; <sup>(d)</sup> y aun- que en algunas ocasiones la palabra *Alma* , quiere decir la vida ; pero aquí mas propiamente , *Alma* quiere decir el espíritu , y el

Part. II, del Tom. II.

E

al-

(a) Orig. ap. Silv. tom. 1. in Evang. lib. 8. cap. 2. quest. 4. (b) D. Thom. 3. part. quest. 66. art. 6. ad 4. D. Aug. lib. cont. Felician. cap. 15. D. Hier. in Matth. 26. D. Pischaf. 86. commun. omni. apud Silv. lib. (c) Ita Canus lib. 12. de locis , cap. 13. Maldon. apud Barrad. & ipse Pater Barrad. non improbat ; addit etiam Pater Salin. tom. 10. tract. 14.

(d) *Tristis est anima mea usque ad mortem*, Marc. 14. v. 34.

alma que ánima al cuerpo, y la vida; y quando quisieta entenderse la vida, no hay vida en que no padezca el alma, quando padece la de vida.

2 La segunda: que aun lo dijo mas claramente el Señor, quando pidió á su Padre que pasáse aquel Caliz de amargura, si era posible, esto es, si gustaba su Divina Magestad, y luego añadió: *Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*: (\*) en que expresa, que toda el alma, en quanto era el Señor Viador en la vida, hasta la muerte padecía; pues se manifiesta la alma en la volunrad, y es la porcion mas superior, y que essa porcion era la que padecía la congoja, y la que habia de beber con el cuerpo, y por el cuerpo aquel Caliz de amargura, y la que se rendia á beberlo, si aquella era la volunrad de su Padre, y por esso le pedia que pasáse, si gustaba, para ponderar qual era el Caliz, y su amargura; pues llegó á temer el recibirlo el Señor, aunque quedando superior en todo su santa resignacion al padecer, lo que su Padre queria; y si la porcion superior fue la que se rindió á beberlo, la porcion superior de Viador lo bebió, y si lo superior lo bebió, la superior padeció. La tercera: porque haber padecido el Señor en el cuerpo, y en el alma, y en la porcion superior, es mas conforme al amor, y fineza del Señor, y á lo que esforzó, y adelantó la grandeza de la humana Redencion; porque en ella siempre obró, atendiendo mas á los movimientos de su amor, que no á la necesidad de nuestro remedio; y se conoce, en que bastando para nuestra Redencion una gota de sudor, por ser de precio infinito, no bastó para su amor el derramar tantos arroyos de sangre, hasta que dió la vida á la muerte en una Cruz, solo para darnos vida.

3 Pues siendo así, que su Divina Magestad medía las finezas con su amor, siendo este infinito, llegó á padecer lo infinito, y esso infinito que padeció, lo midió con lo posible; y si fuese posible, como lo fue á su poder, que padeciese el alma en la porcion superior, é inferior, suspendiendole el dote de la Impasibilidad que le acompañaba, como á Bicnaventurada, puede creerse que se lo suspenderia, y padeceria en ella. La quarta: porque en dos cosas estoy pensando, que echó el Señor el resto de su Omnipotencia, y amor, y que llegó á lo infinito,

no

(\*) *Non meam voluntatem, sed tuam fac.* Luc. 22. v. 42.

no solo en el mérito , y en la intension , sino tambien la extension de su poder ordinario , que es en dar gracias á su Madre , y en tomar penas sobre sí por el amor de padecer por la humana Redencion. Porque á lo primero lo llevó la excelencia de la Dignidad que formaba en su Madre Inmaculada , y forzoso es que la hiciesse proporcionada al sér inefable que le daba de su Madre. En lo segundo , miraba al amor que le hizo venir del Cielo al suelo , para hacer el suelo Cielo , y redimir á la naturaleza , que tomaba , y se vestia ; y este amor admirable fue amor sin limitaciones , y tan excelente , que no dejó cosa á lo posible que no lo ocupasse en él , segun aquello que hubo determinado ; y así todo aquello que es posible que padezca la Humanidad , yá en el cuerpo , yá en el alma , yá en la porcion inferior , yá en la superior , todo aquello es verisimil , que entregó el Señor á su amor , para darlo á su fineza , y á las penas de su Pasion dolorosa : y si con milagro pudo hacer que padeciese su alma , siendo bienaventurada , suspendiendo el dote de la Impasibilidad , como hizo pasible á su cuerpo animandolo alma bienaventurada , todo lo sujetaria á su amor , y lo daria á la humana Redencion.

4 La quinta : los mismos medios , y forma que eligió el Señor al redimirnos , parece que está asistiendo á esta opinion , y que no dejó cosa en su Humanidad que no la diese á las penas de aquello que pudo dar : ¿porque quien le hizo bajar desde el Seno de su Padre á encarnar , sino el amor ? Quién le hizo , bastando el encarnar que naciesse en un portal , sino el amor ? Quién le hizo , bastando el nacer , sin padecer frio en él , que lo padeciese , sino el amor ? Quién le hizo derramar sangre con el cuchillo legal , quando es esento el Legislador de la Ley , sino el amor ? Quién le hizo huír del tirano , pudiendo castigar , y deshacer al tirano , sino el amor ? Quién le hizo padecer treinta y tres años tan terribles persecuciones , afrentas , y calumnias , bastando lo padecido , sino el amor ? Quién le hizo que diese el honor á las afrentas , el cuerpo á las heridas , la cabeza á las espaldas , las espaldas á los azotes , los pies , y las manos á la Cruz , sino el amor ? Quién hizo que los dolores del cuerpo pasassen á la porcion inferior del alma , sino el amor ? Pues este amor que no quiso contentarse en lo bastante , y fue subiendo sus penas de grado en grado , de manera , que lo que sobraba para nuestra

*Part. II. del Tom. II.*

E 2

Re-

Redencion , no bastaba para aquella infinita Caridad ; lo hizo subir de la porcion inferior del alma , á que padeciese tambien por su amor en la superior, suspendiendo el dote de la Impasibilidad de alma bienaventurada en la porcion superior. Y así como el milagro de su amor hizo que fuese pasible un cuerpo, á quien animaba una alma bienaventurada , este mismo milagro de su amor hizo que fuese pasible aquella alma , que sin este amor, y milagro , no podia ser pasible.

5 La sexta : no parece que cabe en la ponderacion, que hace la Escritura de las penas del Señor , eximir de ella el alma , ni parte alguna del alma : porque todas ellas son tan grandes , yá en los labios del Señor , yá en la pronunciacion, y predicacion de sus penas , que se proporcionan mas al credito de que padeció en toda su Humanidad, que no á que eximió de las penas la porcion superior. Porque decir el Señor : *Triste está mi alma hasta la muerte* , y pedir el Señor que pasase el Caliz de la amargura, si era posible , y el resignarse despues á hacer la voluntad de su Padre ; claro está que significa , que fue el mayor dolor , pena, congoja, afliccion , y agonía que se puede imaginar ; apues cómo puede ser la mayor , si está esenta de ella la mayor parte del alma , que es la superior ? Luego para que sea la mayor , es menester que esté egecurandose la pena en toda el alma , yá superior, yá inferior. La septima : porque así como hay infinitos lugares de la Escritura , particularmente en las profecías , que ponderan las penas del Señor , que fueron acerbísimas , grandísimas , intensísimas , <sup>(f)</sup> no he visto alguno que ponga limitacion , ni que diga que no padeció en el alma , ó que eximiese al alma de padecer , limitasse lo pasible de las penas ; y así parece mas conforme á esta ponderacion de las Escrituras , el opinar que padeció en el Señor todo lo humano , y que en lo humano, no dejó algo de padecer fueta de su Sér Divino. La octava : porque así como están ponderadas en la Escritura sus penas , está tambien ponderado su infinito amor , y el de su Eterno Padre : el del Padre , en dar al Hijo para redimir el mundo : *Sic enim Deus dilexit mundum , ut filium suum unigenitum daret ;* <sup>(g)</sup> el del

Hi-

(f) *Corpus meum dedi potentissimis ; & gemarum violentissimis ; faciem meam non averti ab increpationibus , & conspuentibus .* In isa. Mai. 50. v. 6. *A planta pedis usque , ad verticem non est in eo sanitas ; vulnera , & livor , & plaga tumenti , non est circumscripta , nec curata medicamina .* Idem 1. v. 6. & alibi. (g) Joan. 3. v. 16.

Hijo en darse al mundo todo por su redencion, *Oblatus est, quia ipse voluit*; <sup>(b)</sup> y mas conforme es á la ponderacion, y calidad de este amor, que se diese todo á las penas, que no se diese con una limitacion tan grande, como reservar á ellas la mejor parte del alma, que es la porcion superior.

6 Finalmente: porque contra todas estas razones no se fuele hacer otro argumento tan eficaz, como decir, que el Alma del Señor era Bienaventurada, y que á esta bienaventuranza corresponde la impassibilidad, y que siendo impassible en la porcion superior, no habia de padecer siendo bienaventurada; y á este argumento responde el amor, y el poder soberano del Señor, que tambien haciendo el alma bienaventurada bienaventurado el cuerpo, que animaba, si con milagro particular no suspendiera los efectos del alma en el cuerpo, no podia ser pasible, siendo de fe, que fue pasible el Cuerpo del Señor, animado de alma bienaventurada, como su Amor, y Omnipotencia suspendió el efecto del alma en el cuerpo para dejarlo pasible. Tambien dicen estos Expositores, pudo ser que este amor suspendiese, ó impidiese, ó limitase por entoncs el dote de Impassibilidad al alma en la porcion superior, quedando con todos los demás dotes que en sí tiene el alma bienaventurada; y así dicen, es creíble, que el amor que negoció las unas penas, negociaria las otras, y el que hizo el primero milagro, haria con mayor fuerza el segundo; quanto era mas conforme á su amor hacer milagro mayor, por padecer por el hombre, por quien hizo tantos milagros de amor. <sup>(i)</sup> Lo que yo creeria es, que aqui no hay que discurrir, si lo hizo, y si padeció el Señor en la porcion superior de la Alma benditísima, sino si lo pudo hacer; y porque en pudiendolo hacer, yo no dudo que lo hizo. Este es el discurso de las gracias, y excelencias de su Madre Beatísima. Mírese si pudo darlas, que si él se las pudo dar, no hay duda que se las dió. Mírese si pudo hacer el alma pasible, siendo bienaventurada, y subtraherle aquel dote, porque si lo pudo hacer, cierto es que la hizo pasible, y que padeció por nosotros quanto pudo padecer, y en el modo que pudo padecer en la porcion superior de su alma bienaventurada, y gloriosa. CA-

(b) *Istá*, 13, v. 7. (i) Vide Maldon. in *Marth.* 26. col. 610. Caspensi. tom. 1. tract. de *Prism.* disp. 7. sect. 1. num. 11. & tom. 2. de *Incarnat.* sect. 2. Suarez tom. 1. de *Incarnat.* quest. 18. art. 6. disp. 38. sect. 4. & apud Esaimium, Scot. D. Bonavent. Gabriel. vide etiam alios sup. relatos.

## CAPITULO IX.

DE LAS PENAS DEL SEÑOR  
en el Huerto, y de algunas dudas en su  
explicacion.

Factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in  
terram. Luc. 22. v. 44.



Ambien suelen discurrir los Expositores para ilustrar la verdad, que no porque tenga duda si los recelos, y remores, y congojas del Señor dicen alguna debilidad en su Persona Divina unida á la naturaleza humana, en quien no cabe debilidad? Y qué fue lo que obligó á sudar sangre al Redentor? Y si fue sudor que parecia sangre, ó fue sangre verdadera, destilada por los poros con la fuerza de su pena? Y por qué el Señor ordenó que velassen los Discipulos, y orassen? Y por qué reconvinó á San Pedro de que se dejó vencer del sueño, y tambien á los demás; pero á el Santo con expresion? Y por qué les dijo que durmiessem, y por otra parte les decia que velassen? Lo primero: que las penas del Señor destilassen sangre verdadera de sus venas por los poros de aquel Cuerpo Celestial, es sin duda, pues aunque algunos han querido decir, que fue ponderacion de la congoja, y dolores el llamar sangre al sudor, y mas diciendo el Evangelista, que *Factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram*: que se hizo el sudor como las gotas de sangre que caen sobre la tierra; en donde parece que confiesa el Santo Evangelista, que el sudor caía como sangre; pero que no era sangre el sudor. <sup>(a)</sup>

2 Con todo esto renego por cierto, con graves Expositores, que fue verdadera sangre la que despidieron por sus poros las penas que padecia el Señor: <sup>(b)</sup> porque esto es lo mas congruente á

(a) Ita Euthym. Theoph. ap. Maldon. & Silv. (b) D. August. tom. 4. in Psalm. 93. col. 103. lit. D. edit. Paris. 1601. Cayetan. in Luc. 22. Maldon. in Matth. 26. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 1. quæst. 19. apud quem Suse. Luc. Burg. Corn. Pacenf. & est commun. opinio.

á la ponderacion que su Divina Magestad hizo de ellas, pues fueron tales, que llegó á tener pavor, y espanto su Humana naturaleza, y á afligirle tan vehementemente al Señor la tristeza, que lo llegó á confesar, y á quejarse, y con tal ponderacion, como decir, que llegaba á ser la congoja de su muerte, que esso significa en la opinion de graves Expositores, *Usque ad mortem*. Como quien dice: es mi tristeza, y congoja tan grande, que es una congoja mortal, y llega á ser pena, y congoja de muerte. No es mayor la congoja de la muerte, que esta congoja mortal. Y aquellas palabras: *Pase este Caliz de mi si es posible; pero si no puede ser, sino que lo beba; hagase tu voluntad*, <sup>(c)</sup> significan claramente una congoja acervísima, y mortal; y así quando dice el Evangelista, se hizo su sudor, como las gotas de sangre que corren sobre la tierra, no mira la explicacion á la calidad de correr el sudor sobre la tierra. Como si digera: sudaba tan copiosamente de la cabeza á los pies por la congoja, como si el sudor fuera sangre derramada de las venas. No dice esto el Evangelista, sino que el sudor era como sangre. *Factus est sudor ejus sicut gutta sanguinis*. Se hizo su sudor, como las gotas de sangre; y así, este sudor como sangre era tan copioso, hecho ya sangre, y siendo sangre, que corria hasta la tierra: sudaba tan copiosamente sangre, que corria como sangre hasta la tierra; y esta es la mas cierta inteligencia de este lugar de San Lucas, donde habla de este penoso, y atribulado sudor, suponiendo que la palabra *Sicut*, en unas partes en la Escritura quiere decir semejante, y en estas, y otras muchas una esencial unidad.

3 Pero dudan tambien los Expositores, que fue lo que al Señor se le ofreció, y tuvo presente, que le obligasse á una pena, y congoja tan terrible, cuya aprehension hiciéssse efectos tan admirables, como fueron sudar sangre con la fuerza de aquella terrible pena. Algunos Expositores dicen, que era tan vehemente el dolor que tenia de ver la pena que causarían sus penas á sus Discipulos, que aquella compasion causó á aquel amor divino tan vehemente passion, y esta passion tan eficaz demostracion de su amor; <sup>(d)</sup> pero yo no me acomodo á pensar, que esto solo fuesse la causa de aquella grande congoja, porque siendo así, que aque-

(c) *Transit à me Calix iste: Si non potest hic Calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua.* Matth. 26. v. 39. & 42. (d) Barro, tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 9.

aquella pena de la Pasion se le habia de volver tan presto alegría con la Refurreccion, y que el Señor les enseñaba á padecer, y penar, y quetia que penassen, no es verisimil que de tal manera sintiese el Señor el ver penar á los suyos, que aumentase tan gravemente sus penas. Y en este caso, mas creeria yo que quando huviesse de causar pena tan grande al Señor la pena aiena, no seria la de los Santos Discipulos, sino la de la Virgen Santissima, la qual es cierto que sentiria infinito su Divina Magestad, viendo lo que habia de padecer su Madre al verlo padecer en su Pasion, y penar en una Cruz. <sup>(e)</sup>

4 Otros dicen, que lo que causó al Señor tanta pena, fue la caída de los Discipulos Santos, y de San Pedro, y esto no hay duda la causaria vehementissimamente, viendose desamparado de los suyos, y que seria mayor con la consideracion de su amor á ellos, y del que ellos tenian á su Maestro, y Redentor; porque en sí ponderaria que lo dejassen los que mas amaba, y habia escogido por columnas de la Iglesia, y los que comian en su mesa; y en ellos ponderaria el daño de su caída, su flaqueza, y debilidad, su inconstancia, y ligereza al dejarse llevar de la tentacion, y el que fuesen tan fragiles, y ligetos los amigos, y tan fuertes los enemigos. <sup>(f)</sup> Otros son de sentimiento, que la aprehension, que mas affligió al Señor, fue la crueldad del Pueblo ingrato, infiel, y alevofo, entrando en ella la del Discipulo traydor, y de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos; y finalmente la de aquella gente Hebréa de dura cervíz; <sup>(g)</sup> la qual, despues de habet apedreado, y maltatado repetidamente á los que venian á cobrar los reditos de la viña, y frutos de la heredad, quando el Señor de ella enviaba á su Hijo Unigenito, que tantos bienes les hizo, lo ponian en la Cruz; <sup>(h)</sup> y esta consideracion, á vista de tantos beneficios, milagros, gracias, y misericordias, como renia hechas á la ingrata Sinagoga, no hay duda que pesaria infinito en la aprehension del Señor.

5 Otros dicen, que sentia su Divina Magestad, y tenia presentes las muchas almas que se habian de perder fuera de la Iglesia; sin logtar la redencion quantos Gentiles, no solo no reci-

bi-

(e) Idem ibid. (f) D. Hilari. D. Hieron. V. Beil. apud Maldon. in Matth. 26.  
(g) D. Hieron. apud Bared. ubi sup. (h) Matth. 21. à v. 33. usq. ad 39.

blían su Santísima Doctrina; pero aun perseguirían sus santísimos Ministros, y en lugar de recibir los Maestros, y ser ellos Discípulos de su bien, los atormentarian muy crueles enemigos, y no dejándose persuadir, ni de tan claros milagros, ni de la inefable pureza de la Ley santa, y sagrada, se quedarían idólatras, y cautivos del enemigo comun. (1) Otros creen, que lo que mas afligia al Señor, eran las culpas de los Christianos, los quales, después de haber sido llamados eficazmente á su Ley, á vista de tanta luz, y del calor, y gracia que causan los Sacramentos al alma, arrastrados vilmente de la pasión, se tendirian por los delecytes al Demonio, y darian las espaldas á su mismo Redentor, y yá con errores, y heregias, serían la zizaña de la Iglesia enmedio del trigo; yá con culpas, y fealdades se perderian para siempre, sin remedio, enmedio de los remedios. (2) Otros dicen, que la aprehension vivísimas de las penas, que habia de padecer su Divina Magestad, y se le puso delante, fue la que entonces le atormentó; porque como quien sabía lo que habia de padecer, hizo alarde en su consideracion, teniendo presente todo lo que se le aguardaba, y á tan acerbos penas hizo sentimiento el alma, y no cabiendo en el cuerpo, corrió la sangre por él. (3) Tambien hay quien dice, que fue motivo á su sentimiento lo que padecían las almas benditas del Purgatorio, y que su primera sangre en tan terribles congojas se la ofreció á su paciencia; (4) y si ello sucedió así, de creer es, que cesarian sus penas con tan méritoria, y excelente aplicacion.

6 Pero yo creeria, que no fue cada una de estas cosas la que exprimió la sangre del Redentor, y la obligó á que brotase por los santísimos poros de su divina Persona, sino todo junto quanto aquí habemos considerado: esto es, la pena de sus Discípulos, y el verlos padecer en su Pasión dolorosa, y la de su Madre Beatísima, y aquel dolor sin consuelo, la culpa de Pedro, y de todo lo restante del Apostolado, y de los demás, y la ingratitude de su pueblo desde que lo segregó, y eligió, y lo que obraron tantas veces desconocidos, y duros á tan altos beneficios, y ver que ahora coronaban, y colmaban, y como les dijo el Señor, *llenaban la medida de las maldades atroces*.

*Part. II. del Tom. II.*

F

de

(1) Barrad, ubi sup. Corn. Alap. in Marth. 16. (2) *Ibidem*. (3) *Idem*. (4) *Idem*. *Est communis opinio*. (5) *Vide Silv. tom. 3. in Evang. lib. 8. cap. 2. quest. 3.*

de sus padres, <sup>(1)</sup> con esta terrible, y grandísima maldad de crucificar al Hijo Eterno de Dios, prometido por todas las Profecías. A esto se añadiría el desprecio que había de ver en la ingratitud humana de su sangre, así al no admitir su Ley Santa, como al resistirse á su vocacion, y perseguir sus Ministros. A esto el tener presentes los errores, y heregias de los perdidos, Apóstatas, y Sectarios, y las culpas, y maldades de los malos. Luego la viva representacion de los acerbísimos dolores de su Pasión Sacrosanta, y todo junto, que no era incompatible, para ayudarle, y darle las manos á que penasse el Señor, fue lo que tuvo presente, y obligó á que no pudiendo un cuerpo tierno contener dentro de sí, y lo que es mas, no queriendo el Señor se convitiesse en la clausura de su Persona santísima, fadiesse á manifestar en sangre por todos los poros, porque por todos se viesse su amor, y mi ingratitud. <sup>(2)</sup>

## CAPITULO X.

*EXPLICANSE OTRAS DUDAS, Y DE LA  
diferencia de las penas del Señor á las nuestras, y  
por qué dijo á San Pedro, y á los Apostoles  
que velassen*

Simon, dormis? &c. *Marc. 14. v. 37. &c.*



Lo que suelen preguntar algunos, ¿si causó indecencia á la Persona divina el padecer sobre sí las penas del pecador, el que es la misma inocencia? Se responde: que desde que Adán pecó, no solo en el Señor de los Cielos, que eligió por su amor el padecer en sí voluntario, para redimir á sus criaturas, no fue indecencia por las razones que luego diremos, que son propias de su divina Persona sola; pero ni en ninguno de los descendientes de Adán, que padecemos por fuerza fue jamás indecencia el padecer, sino una ordenada proporcion de satisf.

fa-

(1) *Et vos impletemini furore Patrum vestrorum. 2.º Matth. 23. v. 31.*

(2) *Vide Silv. tom. 1.º in Evang. lib. 6. cap. quint. 5. Sic AA. sup. laudat.*

facér , y de merecer : y esto , yá por los pecados propios , yá por los ajenos , y yá por la obediencia que debe nuestra naturaleza á las ordenes de Dios , y sujecion muy debida á su senten-  
 tencia. <sup>(a)</sup> La razon de esto es , porque luego que Dios en el Paraíso condenó á la humana naturaleza á padecer , yá es conveniente , y honesto el padecer , y riesgo grande el gozar. Y así los Santos todos padecieron , y tanto mas , quanto mayores Santos eran , tanto era mas lo que por ser Santos padecian : y es la razon , porque obedecian á la ley del padecer , y merecian , y satisfacian , y peleaban con el padecer para sujetar al apetito , para que no resistiese al merecer. Y así á las penas comunes , que acompañan la humana naturaleza , añadian ellos otras para rendirla del todo , y viendo que no solian bastar las unas para sujetar al apetito , se valian , y ayudaban de las otras. Y la Virgen Beatísima , que no tuvo culpas propias que pagar , padecía , y se mortificaba para pagar las de nuestros Padres , y aplicarles aquel mérito á sus hijos , y como hija de Adán , yá que no le tocó el contagio de su culpa por su altísimo privilegio , le tocaron los efectos en sus penas ; y así penó , y padeció como hija de Adán la muerte , y las penalidades que van con nuestra naturaleza ; porque el padecerlas , no solo no era imperfeccion , sino altísima perfeccion , pues merecia , y agradaba á Dios en ellas.

2 Pero en el Señor tuvieron las penas otras diferencias grandes de las nuestras , para que fuese excelencia grande el padecerlas. Porque las penas del Señor eran voluntarias , las del hombre necesarias. El hombre padece , aunque no quiera ; el Señor padeció porque queria. El hombre padece como deudor de propias , y ajenas culpas , y el Señor , tomó sobre sí las culpas , siendo ajenas , y las pagaba con sus penas , como si ellas fueran propias. <sup>(b)</sup> El hombre paga por sí ; Dios paga por el hombre : el hombre padece , aunque se resista ; Dios padece sin quererse resistir , y si quisiera resistirse , no padeciera. El hombre padece como sujeto á las penas , y tormentos ; Dios padece superior á las penas , y tormentos. Al hombre aena medida le dá aquello que ha de padecer en el cuerpo , y en el alma ; pero

*Part. II. del Tom. II.*

F 2

Dios

(a) Vid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 6. laté & docté & apud illum alios.

(b) *Mat. 53. fere per tot.*

Dios toma en el Cuerpo , y Alma lo que quiere padecer. El hombre es inferior á la pena , y al trabajo ; Dios fue siempre superior á los trabajos , y penas. En el hombre al penar , primero entra el padecer , y luego el obedecer fructifica el merecer ; en Dios primero entra el mandar , y luego el penar , y padecer. Sigue á las penas del hombre la voluntad ; precedia la voluntad de Dios á sus penas. No puede el hombre echar las penas de sí , quando quiere ; pero Dios quando quiere , y si quisiera echára de sí las penas. El hombre toma sobre sí lo que le dán ; Dios escoge lo que quiere. Finalmente , el hombre recibe los trabajos como siervo ; pero Dios los recibió , quedando Rey coronado de la Gloria , y los trabajos.

3 A la duda , ¿de por qué el Señor les dijo á los Apostoles que velassen ? es muy facil la respuesta. Lo primero les dijo esto , para que entendiesen , que era tiempo de velar , y no dormir , quando estaban tan cerca los enemigos , la batalla , y el combate , no solo el material de prender al Salvador , sino el espiritual de la tentacion del Demonio , para que lo defamparassen los que siempre lo siguieron. Lo segundo : les dijo que velassen , porque dormidos no podian ser testigos de sus penas , ni referirlas á la Iglesia , para que ella las contemplasse , sirviesse , y reconociesse. Lo tercero : les dijo que velassen , porque siendo consuelo del Señor la presencia de los ocho , y la de los otros tres Apostoles , que llevó consigo en aquella terrible tribulacion , era ausencia , y no presencia si se los llevaba el sueño. Lo quarto : les dijo que velassen , *porque les dijo , que no entrassen en la tentacion*, <sup>(c)</sup> y ninguno está mas dentro de la tentacion , que el que duerme en la vida espiritual , porque es el sueño vida de la tentacion , y muerte de la vida espiritual. Ultimamente les dijo que velassen , porque les dijo que orassen , y el dormir es contrario al orar , y al velar , por ser la oracion toda vigilancia , y atencion de las potencias , y es el sueño su cuchillo , su muerte , y perdicion. <sup>(d)</sup>

(c) *Figilate, & orate ut non intretis in tentationem. Marc. 14. v. 38.*

(d) *Beatrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 11.*

## CAPITULO XI.

¿POR QUÉ EL SEÑOR DIJO A S. PEDRO,  
y á sus Discípulos que orassen poco antes  
de prenderle ?



Para decirles el Señor á los Apostoles que orassen, fue darles el remedio, y ofrecerles medicina á la caída de aquella formidable tentacion: y como quien conocia el peligro, prevenia todo su reparo al daño. Estaba el enemigo á la vista, y no solo Judas, sino el Demonio con Judas, y dentro, y fuera de Judas, andaban toda aquella noche los Demonios espesos, como las riñeblas de la misma noche, y estas fueron las mayores que vió la naturaleza. ¿Qué remedio pudo tener tanto daño, sino orar, y mas orar? Y así se vé que el Señor, al paso que iban creciendo sus penas, iba tambien creciendo en la oracion, y por esso dice: *Et factus in agonia prolixius orabat;*<sup>(a)</sup> eran prolijas las penas, y hacia mas prolija la oracion. Pero en los Discípulos la tristeza, y la congoja, y el cuidado, y la pena era muy superior á sus fuerzas, y quando habian de velar, arrastrados de lo pesado del sueño, y de la fatiga dormian pesadamente, y el Señor les despertaba para que orassen, mirando mas á apartarlos de la tentacion, que no á ministrarle consuelo con tenerlos despiertos para su alivio.

2 El modo, y forma de despertarlos fue rarísimo, porque lo primero, dejó su Divina Magestad la oracion para despertarlos. Lo segundo: en medio de sus penas, y tan crueles, no se olvidó de buscarlos, y llamarlos. Lo tercero: á San Pedro despertó con expresion, llamandolo por su nombre: *Simon, dormis?* <sup>(b)</sup> Y luego á los demás, *Asi, no pudisteis velar una hora conmigo?* <sup>(c)</sup> Lo quarto: dijoles por una parte, que *por qué dormian?* <sup>(d)</sup> por otra que *durmiesen, y reposassen,* <sup>(e)</sup> y luego que *se levantassen, y que estaba ya alli cerca el enemigo.* <sup>(f)</sup> Todo esto está lle-

(a) Luc. 22. v. 43. (b) Matc. 26. v. 40. (c) *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Matth. 26. v. 40. (d) *Quid dormitis?* Luc. 22. v. 46. (e) *Dormite iam, &c. requiescite.* Matc. 26. v. 41. (f) *Surgite, ecce qui me tradet, prope est.* Idem ibid. v. 42.

llenísimo de misterios ; porque el dejar la Oracion el Señor , y el lugar adonde estaba orando con tanto afecto , y congoja , por mirar á los Discipulos , fue reconocer su daño , que comenzaba del sueño , sintiendo su Divina Magestad , y doliendose de que siendo Obispos recién consagrados , todos durmiesen al tiempo que velaba el traydor Judas , y venia con él Lucífer con tropas de enemigos á dar en ellos sobre la Iglesia ; y así bien se vé que era grande su peligro : por esso dejaba el Señor su egercicio de orar , por acudir , y ocurrir á tan gran daño. Y el suspender , y dejar el consuelo que pedia , y que esperaba en la Oracion , por ir á despertar á los Discipulos Santos , dice quanto es mayor el daño de las culpas , que el de las penas ; pues el Redentor de las almas , quando habia de buscar el remedio á sus cuidados , y penas , y hablar con su Padre , y continuar su Oracion , viendo el riesgo de sus Discipulos , y que este no era de penas , sino de culpas , deja aquel , y asiste á este. O qué luz ! O qué egeremplo , para despertar Obispos , que antepongan el remedio de las culpas de sus subditos al consuelo de sus trabajos , y penas !

3 El despertar á Simon por su nombre , sin nombrar á los demás , dice la preeminencia conocida de San Pedro , y que correspondia mayor cuenta , y residencia , y reconvenccion á su mayor reincidencia ; y esso significa el decir : *Simon , dormis ?* con interrogacion. No fue preguntar el Señor lo que ignoraba , que á todo estaba presente su Eterna Sabiduría , sino admirar lo que veía en Simon. (g) ¿Tu duermes , á quien yo he escogido por luz , y guia de los demás ? Simon tu duermes , el que debe ser el primero á orar , á pelear , á velar , pues te he hecho , y destinado Cabeza Univerfal de la Iglesia ? Simon tu duermes , el que has de ministrar vigilancia , y oracion á los demás ? Simon tu duermes , el que ofreciste que no me dejarías , aunque me dejassen los demás ? Qué mas dejar , que dormir , y no velar ? Simon tu duermes , á quien yo he ofrecido , que has de confirmar á los demás ; cómo podrás confirmarlos durmiendo , sino velando ? Simon si tu duermes , quién ha de velar en mi Iglesia ? Si duerme el Pastor de los Pastores , qué harán los demás Pastores ? Y si duermen los Pastores , quién defenderá de los lobos

(g) Ita Maldonat. in Matth. 16. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 13. vide etiam Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 2.

bos las ovejas? Si duermen los Pastores mayores, cómo dormirán los menores? Simon, qué tiene que ver esta tu negligencia al dormir, con aquella valentía al prometer? Simon, si te halla el enemigo dormido, ya estás vencido, y triunfado. Y no le dijo Pedro; sino Simon. Lo primero: porque le señaló, que aún vivía en la fineza de Pedro la flaqueza de Simon, y que la debilidad antigua duraba en los fervores presentes; ó es que dijo Simon, y no Pedro, porque no se viese Pedro durmiendo en la tentación. Dando esta luz á los sucesores de Pedro su Vicario, que aborrezcan al sueño como á la muerte, y ámen al velar como á la vida. O es, que dió esta luz, y defengaño de los Hereges, para que abriesen los ojos, y entendiesen, que Simon, como Simon pudo dormir, esto es, lo personal de Simon; pero Pedro como Pedro, esto es, definiendo como Cabeza de la Iglesia, nunca se ha visto dormido.

4 Y luego despues de haber reprehendido á Simon, como á Cabeza, les dice á todos juntos con Simon: *¿Asi no pudisteis velar una hora conmigo?* <sup>(b)</sup> Como quien dice: *¿ni conmigo pudisteis velar una hora?* Si fuerais solos, y desamparados; ¿pero con mi amparo, y mi socorro, os dormisteis? si fuera sin mi ejemplo, y yo durmiera tambien, pasc; ¿pero quando yo velo, que soy vuestro Maestro, y Redentor, dormis vosotros Apostoles, y Discipulos? Duermen todos mis amigos, solo mi enemigo vela: está yá para darle la batalla, y se duermen mis Soldados. Y luego por ironía les dice su Divina Magestad: *Dormid yá, y descansad*; <sup>(c)</sup> como si digera: Dormid, si quereis ser vencidos, dormid, si quereis ser despojo del enemigo: dormid, si quereis que sea esse sueño, primero muerte que sueño, y mas que no sueño muerte. Descansad, quando estoy yo fatigado. Descansad en el tiempo de fatigarse, y pelear; y luego animandolos, vuelve á decirles otra vez: *Velad, levantaos, despertad; mirad que está cerca el enemigo*, <sup>(d)</sup> y esto á tiempo que venia Judas á vender al Redentor. Pero los Santos Apostoles, y Pedro, en una noche de tantas tribulaciones, y penas, yá comenzando á caer, teniendo vecina la negacion profetizada por su Divino Maestro, comenzaban á caer por el dormir; porque como dice San Geroni-

ni-

(b) *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Matth. 26. v. 40. (c) *Dormis jam, et requiescis.* Marc. 14. v. 41. (d) *Iuxta Marc. 14. v. 41. Et 42.*

nimo: *Languescebant autem, & opprimebantur oculi Apostolorum negatione vicina.* (K) La vecina negacion desterró la vigilancia, y fue atando con el sueño á los Discipulos.

## CAPITULO XII.

*ADVERTENCIAS UTILES PARA LOS  
Prelados, y Superiores, que resultan de haber des-  
pertado el Señor á San Pedro, y los Discipulos  
en el Huerto.*



Estas voces, con que el Señor entonces despertaba á los Apostoles, son para toda la Iglesia; y así será bien aprendamos de ellas, y propongamos á nuestro aprovechamiento algunas saludables deducciones. Sea la primera: lo mucho que debemos al Señor, pues en la mayor de sus penas, y afficciones, y quando todas las tenia sobre sí (pues con la aprehension viva, y representativa de lo que habia de padecer en su Pasion dolorosa, y despues de ella por nuestras culpas, padecia en el Huerto junto lo que despues padeció en todas partes, desde el beso de Judas, hasta espirar en la Cruz) deja el consuelo de sus penas su Divina Magestad, que estaba solicitando en la gracia de su Padre Eterno con la Oracion, y temiendo por la mayor de sus penas el riesgo de sus Discipulos, como quien deja un cuidado menor por otro mucho mayor, interrumpe su Oracion, desampara el lugar de su consuelo, y Oracion, y se vá á despertar los Discipulos. O amor sobre todo amor! O beneficencia sobre toda beneficencia! que posponeis vuestras penas, cuidados, y tormentos, á nuestro bien, socorro, y conveniencia, y quereis que falte el consuelo para las mayores penas vuestras, porque no falte á mis culpas el remedio.

2 La segunda: la ponderacion que el Señor hace del riesgo del pecar las criaturas, y principalmente sus Discipulos, que representan los Obispos, pues poniendo en un peso, y balanza toda la fuerza, y dolores de su Pasion acerbísima, y en la otra los

(K) D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 26. col. 211. edit. Veron. 1737.

los primeros principios del pecado, que es el sueño, y falta de vigilancia en los Obispos; acudió antes á despertarnos para que huýamos de los primeros principios de la culpa, que al consue-lo, y alivio de los mayores trabajos, y penas; y de aquí aprendamos á medir, y pesar las penas, y las culpas, y á escoger antes quantas penas ha criado la naturaleza, no solo que la culpa, y el pecado, sino que aquello que nos vá llevando por la pereza, y por el sueño, negligencia, y omisión á los pecados, y culpas. La tercera: que quanto es antiguo el dormir en la Oracion, como se vió en los Apostoles Santos, lo es el perderse con el sueño de lo eterno en las cosas temporales, y andar dormidos, y torpes los hombres para seguir las virtudes; porque como quiera que para vencer, y sujetar estas pasiones de que andamos, no solo vestidos, que esso fuera menor mal, sino revestidos, llenos, y llenísimos, como dice el Santo Job: *Repletur multis miserijs*; <sup>(a)</sup> es menester pelear, y obrar con muy grande diligencia, valor, y vigilancia, y para esto atender, velar, suspirar, gemir, y no respirar, ni parar un punto, hasta vencer, ó morir: y el dormir, y no velar es yá el principio, y la ruina del caer, y perderse en la vida espiritual.

3 La quarta: que el Señor les dijo que velassen, y orassen, para que no entrassen en la tentacion dormidos: *Ut non intretis in tentationem*, <sup>(b)</sup> que parece que habia de decir: velad, y orad, porque no éntre en vosotros la tentacion; pues en el dormido, y desarmado de Oracion, todo puede entrar, porque lo halla dormido, y desarmado; y al dormido se le atreve la sabandija mas vil, y cobarde, y pasa sobre él, como lo pudiera hacer la bestia mas feróz, y poderosa. Y con todo esso no dijo el Señor, que no entrasse en ellos la tentacion, sino que ellos no entrassen en ella, *ut non intretis in tentationem*, para darnos á entender, que el que duerme pudiendo, y debiendo velar, y el que no ora, pudiendo, y debiendo orar, él mismo con esto mismo se entrega á la tentacion; pues debiendo escoger la vigilancia, elige la negligencia; y aquel no orar, quando debe, es pecar, y aquel dormir es abrazar, no el sueño, sino la muerte: y si vienen, y entran despues las tentaciones en él, fue porque primero él con el sueño se olvidó de la Oracion, y se entró en las tentaciones por él.

Part. II. del Tom. II.

G

La

(a) Job 14. v. 1. (b) Matth. 26. v. 41.

4 La quinta : que hay dos modos de entrar la tentacion en nosotros : uno hallandonos dormidos la tentacion , y otro hallandonos despiertos. El entrar la tentacion en nosotros , ó nosotros en la tentacion dormidos , este es el riesgo mayor , porque sobre estar muy dormidos , y olvidados de lo eterno , andat , ó entrar en la tentacion , es poco menos que haber caído en la tentacion ; pero quando entramos despiertos en ella , ó ella nos coge despiertos , y atentos á la oracion , á la verdad , y á el espíritu , y no entramos en la tentacion voluntariamente , sino llevados de la misma obligacion ; entonces no hay , con el Divino favor , que temer la tentacion. La sexta : quan evidente ruina es de los Obispos el dormir , y no velar , pues la puerta por donde entró la caída de los primeros Obispos , que fueron los Apóstoles , fue el sueño , viva imagen de su muerte. Y es el sueño de los Obispos su omision , y negligencia , y tener el oficio para su comodidad , y vivir para esso muy despiertos , estando dormidos al ministerio. Finalmente , tomar del oficio para sí lo acomodado , y lo penoso darselo á los oficiales : la grandeza , el lucimiento , el regalo , lo rico , lo sabroso , lo magnifico , y lucido para mi ; y el zelo , y el cuidado , la diligencia , y fatiga para los Visitadores , Vicarios , Provisoros , y Ministros. Este sueño manifiesta aqui el Señor por figura , y alusion que no es sueño sino muerte , y no muerte temporal , sino eterna.

5 La septima : tambien significa , que quanto este sueño ocupáre á la mayor Dignidad , es tanto mayor su daño ; y por esso despertó el Señor á San Pedro por su nombre , y con admiracion , y reprehension , como habemos referido , porque quanto crece el hombre en la Dignidad , debe crecer en la vigilancia ; y si fuesse el sueño en la dignidad mayor , es mas terrible , y perjudicial para sí , y para todos aquellos que gobiernan tan excelsa Dignidad. La octava : debemos tener presente , que el unico remedio de nuestros daños , y prevencion para evitar las caídas , y conseguir la fortaleza para pelear , y vencer , y triunfar en la guerra del espíritu ; es no solo velar , sino orar ; antes bien velar para orar : y así el Señor , para la mayor pelea les armó á sus Apóstoles de Oracion , y vigilancia ; y quanto el Señor solicitaba que no estuviesen dormidos , solicitaba el Demonio que no estuviesen despiertos ; porque el Señor con la vigilancia les guiaba á la Oracion , y esta , y aquella les quitaba el Demonio con el

el sueño; y así los Obispos, mas que otros algunos de la Iglesia, hemos de orar, y velar, si queremos vencer al enemigo comun, y dar buen còbro de las ovejas que el Señor puso á nuestro cuidado, y estar sobre el ganado velando, como aquellos Pastores que en Belén, por estár de esta manera, merecieron ver los primeros al Señor. <sup>(c)</sup> La nona: tambien puede ponderarse la humana flaqueza, y debilidad, que siempre es grande, y mucho mayor antes que el Señor con su sangre la fortaleciesse, pues ni prevenidos los Apostolcs, ni amonestados, ni armados con tan altos Sacramentos, ni enseñados con un egemplo tan eficaz, como el de su Divino Maestro, pudieron velar una hora; y ser despiertos compañeros de sus penas; y le obligaron á que digesse su Divina Magestad: *No pudistis una hora velar conmigo*; <sup>(d)</sup> y siendo tres las que oró el Señor, desde las nueve á las doce de la noche, ellos ni una hora velaron: y dice el Evangelista, *que no podian orar de tristeza*, <sup>(e)</sup> siendo esta miserable naturaleza tal, que á todo deja rendirse, porque la tristeza la entorpece, y envilece, la alegría la distrae, y la relaja.

6 La decima: tambien en la instancia con que oró el Señor una, y otra, y otra vez, *prolixius orabat*, <sup>(f)</sup> nos señala su Divina Magestad el remedio á nuestras penas, y culpas, siendo así, que nuestras culpas son las verdaderas penas, y que el remedio es orar, y mas orar, y quanto mayor fuere el riesgo, ó el trabajo, tanto mas instantemente nos vamos, y pidamos, y roguemos á Dios por medio de la Oracion. La undecima: tambien manifiesta este suceso, quan vehemente, y eficaz era el poder perverso del tentador en aquella triste noche, y que espesos andarian los Demonios en todas partes, yá echando sueño á todo el Apostolado; yá solicitando en Judas su enormissima traycion; yá dando fuego de envidia á los Escribas, y Fariseos; yá acicalando la ira de los malos Sacerdotes; yá tentando, y afligiendo al Salvador, el qual los dejaba, y permitia que obrassen para hacer su Pasion mas dolorosa, mas meritórias sus penas. Y así en noche, en la qual el Señor llegó á padecer renor, y á tener tedio en la parte inferior, y superior de su Humanidad Santissima para manifestar al mundo con sus penas adonde llegó su amor,

*Part. II. del Tom. II.*

G 2

¿quién

(c) Luc. 2. v. 8. (d) *Nō potuistis una hora vigilare in mecum?* Matth. 26. v. 40.

(e) *Invenit eos dormientes pro tristitia.* Luc. 22. v. 45. (f) *Idem ibid. v. 43.*

¿quién admira que donde teme el Señor, viva con riesgo, y sueño su Apostolado?

## CAPITULO XIII.

*DE LAS CIRCUNSTANCIAS  
de la prision del Señor, quando San Pedro se levantó  
á cortar la oreja á Malco.*



Uede dudarse ¿si despertaron ultimamente los Apostoles con tantos recuerdos del Redentor, antes que llegássen los Hebréos á prender su santísima Persona? Y es cierto que al ultimo recuerdo se levantaron, y velaron, y que antes habrían velado algunos ratos, pues oyeron, y supieron lo que le pasó al Señor, y así lo refirieron despues á la Iglesia en los Santos Evangelios. Y el decir el Señor, que una hora no pudieron velar, puede entenderse una hora entera sin dormir en ella al velar. Aqui se añade, que dice el Sagrado Texto, segun refieren los quatro Evangelistas, de los quales se hace una contextura, <sup>(a)</sup>que aún estaba hablando, quando llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha turba con espadas, y palos, enviada de los Principes de los Sacerdotes, y Escribas ancianos del Pueblo, y Judas iba delante de ellos; <sup>(b)</sup> porque sabia el lugar, al qual frequentemente se apartaba el Señor con sus Discipulos, y así habiendo recibido aquel esquadron de gente llegó allí con luces, y con armas; pero el Señor, que sabia quanto le habia de suceder, salióles al encuentro, y les dijo: *A quién buscáis?* Y ellos respondieron, á Jesus Nazarenos; y Jesus dijo: *Yo soy*, y estaba el traydor Judas allí. Y así como dijo, yo soy, cayeron todos en tierra. Y otra vez les preguntó: *A quién buscáis?* Y ellos digeron, á Jesus Nazareno. Respondió Jesus: *yá os digo, que yo soy, y así, si á mi me buscáis, dejad que se vayan estos; para que se cumpliesse la palabra del Señor, que dijo: porque de los que me diste, á ninguno he perdido.* <sup>(c)</sup> Judas pues el mismo que lo entregó acercandose á Jesus fue á besarle, <sup>(d)</sup> porque habia dado  
el

(a) Matth. 26. v. 47. (b) Joan. 18. v. 9. (c) Marc. 14. v. 44. & seq.  
(d) Matth. 26. v. 50.

el traydor por señal, que á quien él besasse, que aquel era, que lo atassen, y llevassen con cautela, y así al punto, llegandofe á Jesus, le dijo: yo te saludo, Maestro, y luego le besó en el rostro, y entonces le dijo Jesus: <sup>(k)</sup> amigo, á qué veniste? <sup>(l)</sup> Judas, con beso entregas al Hijo del hombre? <sup>(m)</sup> Entonces se llegaron, y pusieron las manos en Jesus, y le prendieron. <sup>(n)</sup> Viendo esto los que estaban muy cerca, y lo que habia de suceder, le digeron: Señor, herirémos con la espada? <sup>(o)</sup> Simon, pues Pedro, uno de aquellos que estaban con Jesus, como tuviessse la espada, sacandola de la bayna, y alargando el brazo hirió á un siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó una de las dos orejas, y era la derecha, llamabase el siervo Malco. <sup>(p)</sup> Respondió entonces el Señor: dejad, hasta ahora: y como tocasse la oreja, se la sanó; <sup>(q)</sup> y luego le dijo, vuélve tu espada á la bayna, <sup>(r)</sup> que es su lugar, porque todos los que hirieren con espada, con espada han de morir. <sup>(s)</sup> El Caliz que me dió mi Padre, no quieres que beba? Por ventura pienso que no puedo rogar á mi Padre, y me enviará luego mas de doce legiones de Angeles? De qué manera se ha de cumplir la Escritura? <sup>(t)</sup> Luego volvió á decir á los Judios, que habian venido á buscarlo como á ladrón, teniendolo cada dia para poderlo prender en el Templo, <sup>(u)</sup> y otras razones que no hacen á nuestro intento. Hasta aqui llega el Texto de este inefable suceso, y porque en él se conoce el fervor, el amor, y el valor de San Pedro con eminencia, lo explicaremos con alguna latitud.

2 Aun estaba hablando el Señor con sus Apostoles, quando se llegó á entregarlo el Discípulo infiel, en que se manifestó el cuidado del Maestro al prevenir á sus Discípulos del daño, y su bondad al entregarle al peligro. Con particular advertencia, dice el Sagrado Evangelista, que *aun estaba hablando el Señor*, quando llegó el alevoso, porque habia dicho á los Discípulos: *Mirad que está ya cerca el que me quiere entregar*; <sup>(v)</sup> y así reflexe el caso, y la profecía, porque en todo se viesse, que iba dando el Señor luces de Divinidad, teniendo tan presente lo ausente, como quien á todo lo ausente estaba siempre presente. Dice el Sagrado Texto, que llegó Judas, y añadió: *Uno de los doce*, explicando la maldad con tan grave circunstancia, como ser uno de

(k) Luc. 22. v. 48. (l) Matth. 26. v. 50. (m) Luc. 22. v. 49. (n) Joan. 18. v. 10.

(o) Luc. 22. v. 51. (p) Joan. 18. v. 11. (q) Matth. 26. v. 52. (r) Joan. 18. v. 11.

(s) Matth. 26. v. 53. & 54. (t) Luc. 22. v. 52.

(u) *Tamquam latronem exisisti cum gladijs, et suisilibus comprehendere me, &c.* Matth. 26.

v. 56. (v) *Eisq. qui me tradet prope est.* MATT. 26. v. 42.

de los doce, que confagró aquella noche: y uno de los doce, que comió con el Señor en la mesa: uno de los doce, que le siguió con los once: uno de los doce, que vió innumerables milagros de su Maestro Divino: uno de los doce escogidos á tan alta Dignidad, por tan alta vocacion. *Venia con él*, dice el Sagrado Evangelista, *mucha turba con espadas, con palos, y otras armas*: no venia él, esto es, Judas, con la turba, sino la turba con él, porque hacia infame cabo, y cabeza á la turba, y á las turbas, que venian á prender al Salvador; él los trahía, y así venian con él. El Demonio, y la codicia, la traycion, y la alevosía hicieron á Judas que fuese al huerto á vender á su Maestro; pero él, trahido del Demonio, y la codicia, trahía trás sí á las turbas.

3 Dice el Santo Evangelista, que *Venian enviadas las turbas de los Príncipes de los Sacerdotes, Escribas, y Señores, ó mas ancianos del pueblo*, comprehendiendo toda la malicia Hebréa, que reynaba en las cabezas. No dice que venian con orden de Pilatos; no de Herodes, sino de Sacerdotes, Escribas, y ancianos del pueblo de los Judios; porque se vea, que el pueblo ingrato fue el que despues de haber apedreado á los que venian á cobrar los frutos de la heredad, mataron al primogenito, y lo que es mas, al Unigenito del Señor de la heredad. <sup>(4)</sup> No dice tampoco, que le enviaba Anás, ó Cayfás, sino todos los Sacerdotes, Escribas, y Ancianos con Anás, y con Cayfás, para significar, que era esta resolución la del Concilio, en donde todos juntos muy de espacio, y con una prolija meditacion, resolvieron matar á su Criador; y así todo esto agrava mas la maldad de los Judios. Dice tambien, que *iba Judas delante de todos*, como aquel que era capitán, decano, y cabeza de esta terrible traycion; é iba delante de todos, porque á todos les excedia en maldad. Por esso San Pedro, en los Actos de los Apostoles, como veremos en su lugar, llamó á Judas, *el Capitán de los que prendieron á Jesus, Dux, eorum qui comprehenderunt Jesum*, <sup>(5)</sup> y así iba el primero en la traycion, por ser en la traycion el primero. De aqui se colige claramente, que Judas á todos los excedia en lo malo, lo que vá de soldado á Capitán; y lo que es mas, lo que vá de un traydor á un enemigo; y de un traydor que hace en la

tray-

(4) Math. 21. v. 34. & seq. (5) Actos. 1. v. 16.

traycion cabeza, y promueve, y fomenta la traycion ; y de un traydor por dinero , á un traydor por ambicion.

4 Añade el Evangelista otra circunstancia , y causa del anticiparse Judas á los demás , porque dice , *Que sabía el lugar adonde estaba el Señor, porque iba frecuentemente allí á orar.* De fuerte , que el perversísimo Apostol se valió de las noticias del Apostolado , para vender á su Maestro soberano, y fue circunstancia agravante á su maldad , usár de aquel santo ministerio para lograr su traycion. Iba el Señor frecuentemente á orar en el huerto , é iba el traydor con el Señor al lugar de la oracion para lograr su traycion. Iba el Señor á orar por los hombres , y no hay duda , que otaba instantemente por Judas , é iba Judas á maquinár la traycion , en donde el Señor frecuentaba la oracion por el traydor. Alli donde Dios derramaba su Sangre por Judas , alli fue Judas á entregar á su Maestro. O que de veces estaria el Señor consultando con su Padre el medio, y remedio de aquel Discipulo infiel , para disponer su perdon, y conversion ; y al mismo tiempo Judas en el huerto estaba meditando , y consultando con el Demonio , como vender á su Criador, y hacer plata de su venta , y su traycion! Dice tambien el Sagrado Evangelista , que recibió Judas á su orden aquella gente , ó canalla de los Sacerdotes , Escribas , y Ancianos de las turbas; de fuerte , que no se contentó el traydor con ir á señalar , y lo que es más atrevido , besar al Redentor para venderlo mejor, sino con que todos quantos iban fuesen á su orden, y no huviesse otra cabeza sino él que gobernasse aquel infame esquadron. *Iban con armas , y luces ; pero sin ninguna luz.* Las armas para ofender á quien nunca imaginó en defenderse , sino en entregarse á la Cruz ; y la luz fue para ver si podian apagar la luz , y el resplandor de todas las criaturas.

5 Dice el Santo Evangelista ; *Que el Señor que sabía quanto habia de suceder , les salió al encuentro á los Sayones ,* manifestando que sobraban á aquella infame quadrilla las armas , y las linternas : á aquellas , pues , se entregaba ; y á estas , pues , se descubria. Creían ellos , y Judas que estaba el Señor remiendo , y los estaba esperando : ellos lo buscan , y él sale á buscarlos á ellos. Ellos lo buscan para la muerte , y el Señor los busca para la vida. Ellos para atarlo , aprisionarlo , y ofenderlo , y el Señor para quitarles las prisiones , las culpas , y las pasiones , que son mas du-

duras prisiones. Dijoles su Divina Magestad : *A quién buscáis ?* Y ellos respondieron : *A Jesus Nazareno.* Aqui se conoce bien : lo primero , quan lejos estaba el Señor de huir , ni de defenderse ; pues no solo les salió al encuentro , sino que les preguntó : *A quién buscáis ?* para entregarse á las penas , porque lo tenia primero preso el amor , antes que lo llegase á prender el ódio de los Hebréos. Lo segundo : que poco les importáran las luces , ni las armas , si su Divina Magestad no se quisiera entregar ; pues teniendole delante con luz , no lo conocian , y al mismo Jesus preguntaban por Jesus , ó por lo menos decian , que lo buscaban como ausente , quando lo hablaban , y lo veían presente. O como es cierto, Fieles , que no se puede hallar á Jesus , sin Jesus ! Alli estaban , alli estaba , y con luz , y con deseo de hallarlo , y no acababan de hallarlo , y de conocerlo , porque esta luz natural no es bastante , si no ayuda la luz sobrenatural , ni es buen modo de buscarlo para hallarlo , buscarlo para ofenderlo.

6 Lo tercero , y que causa mas admiracion , es , ser verisimil que fue esta pregunta : *A quién buscáis ? quem queritis ?* despues de haberlo Judas señalado con aquel infame beso ; porque claro está , que este precedió á la pregunta que el Señor hizo á las turbas ; porque despues de haberse manifestado con hablarles , diciendo : *Yo soy ;* para qué era menester que lo besase el traydor ? De suerte , que ni señalado con la paz traydora del Apostol infiel , ni saliendo el Señor manifestado al encuentro de las turbas , ni cargados de linernas lo conocieron , hasta que quiso manifestarlo su caridad , y su amor , declarando esto , que todo lo gobernaban por muy eminente modo las permisiones de Dios , y que aunque sus enemigos egecutaban su ira , y su embidia , y su maldad , y eran autores de su pecado , y no Dios ; pero que no podian con ella en su egecucion pasar , sino solo hasta donde el Señor lo permitia : porque siempre que nuestra debilidad se atreve á la Omnipotencia , hasta alli puede llegar adonde se le permite , y no mas , y de otra suerte no pudieran las manos mas traydoras , que vió la naturaleza , atar á Jesus , si no lo atára su amor.

7 Y asimismo se conoce , que no se miden por los pasos las distancias del acercarse , ó de alejarse de Jesus Salvador , y Señor nuestro , sino por las intenciones , por las costumbres ,  
vir-

virtudes, y perfecciones. Bien cerca estaban los Judios de Jesus, y le hablaban, y buscaban, pero no lo conocian; ¿qué mucho si lo buscaban para la muerte, siendo Dios la misma vida? Buscaban para matar, al que debian buscar para servir, y adorar; y así no podian conocerlo, porque no querian reconocerlo, ni amarlo, sino ofenderlo. De aquí escarmiente el Christiano, y aprenda, y tome enseñanza, y se asegure, que el conocer á Jesus, el verlo en lo espiritual, es oírlo, y gobernarse por sus santas inspiraciones; y que estas penetren á lo intimo del alma, depende de la disposicion, pasos, é intencion con que lo busca: y que si está divertido, relajado, y engañado, y no las oye, ni admite, aunque lo tenga presente no lo podrá conocer, ni ver, ni lo sabrá seguir, amar, servir, ni reconocer.

## CAPITULO XIV.

QUE EL SEÑOR SE DESCUBRIÓ  
á los Hebréos, y cayeron todos en tierra, y los  
dejó levantar.



Quando la turba de los Hebréos dijo, que buscaban á Jesus, respondió el Señor: *Yo soy*, <sup>(a)</sup> y con estas dos palabras cayeron todos de espaldas. Volvieron á levantarse, y el Señor á preguntar; á quién buscaban? Y respondieron, que á Jesus Nazareno. Y volviolos á decir: *Yo soy*. Si á mi me buscáis, dejad libres á estos, <sup>(b)</sup> señalando á sus Discipulos. Otra vez manifestó su Omnipotencia Jesus, pues solo con dos palabras los arrojó por el suelo, y los postró, sin dejarlos que diessen un paso adelante para hallar lo que buscaban: y no solo los detuvo, sino que los arrojó, porque esto significa lo que dice el Evangelista San Juan: *Abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram*. <sup>(c)</sup> De manera, que estas dos palabras del Señor, no solo detuvieron, y tuvieron, y contuvieron á aquella infame canalla, sino que la atropellaron, y arrojaron muchos pasos atrás, y como quien iba hu-

Part. II. del Tom. II.

H

yen-

(a) *Ego sum*. Joan. 18. v. 5. (b) *Ego sum: si ergo me queritis, soltis hos abire*. Idem Ibid. v. 8.

(c) Idem Ibid. v. 6.

yendo tropezando, y como dicen trompicanado, cayeron; y así creeria, que aquel *Abierunt retrorsum*, no significa, que el caer fue de espaldas, sino que volvieron las espaldas con violencia, no pudiendo tolerar la fuerza de aquellas dos palabras, y vueltas las espaldas, corriendo, y huyendo turbados, y amedrentados cayeron unos sobre otros, con que dieron las espaldas al Señor, y el rostro, y los pechos á la tierra, esto es, las espaldas al Cielo, y el corazon á la tierra, y al infierno, que es propria caída del pecador.

2 Dice el Evangelista San Juan, que es quien mas individualmente refiere este admirable suceso, *que estaba allí Judas*, (\*) quando dijo esto el Señor. Con que se vé claramente, que tambien fue el traydor de los muchos que cayeron, y puede ser, que su Divina Magestad hiciesse este prodigio, y milagro, y lo hiciesse caer, para que con caer como los otros, cayesse en la cuenta el Discipulo traydor, y que viesse que quien lo echaba por tierra con dos palabras, bien podia echarlo hasta los Infierros solo con su voluntad. Pero ni al Discipulo alevoso, ni á su infame compañía hizo fuerza este milagro, y tan duros se levantaron caídos, como cayeron en la tierra levantados. Dios nos libre de obstinados pecadores, pues si una vez pierden el respeto á la ley, y á los Profetas, tambien lo pierden á los milagros. *Si Moysen, & Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexerit credent.* (d) Las dos palabras que les dijo el Señor, *Yo soy*, son las que mas explican su Omnipotencia, su Sér, su Grandeza, y su Saber, y todos sus atributos; y así no hay que admirar, que no pudiesse sufrirlas la humana naturaleza; porque decir el Señor: *Yo soy*, es decir lo mas que puede decir de sí, y lo mas que puede ser: pues no puede llegar otro decir, ni otro sér, á este sér, y á este decir.

3 Quando Moysén le preguntó al Señor, quién era? le respondió el Señor estas palabras: *Yo soy quien soy*: (e) definióse por su efencia, y por ser inexplicable, lo explicó la identidad. Decir entonces el Salvador de las almas, *Yo soy*, fue descubrir toda su Divinidad en aquellas dos palabras, *Yo soy*, como si digera: Yo soy Dios, á quien vosotros buskais, hombre solo. Yo soy, Dios Hombre, y si como Hombre me entrégo, puedo deshaceros

CO-

(\*) *Stabat autem & Judas*. Joan. 18. v. 3. (d) *Matth. 16. v. 31.*

(e) *Ego sum qui sum*. Exod. 3. v. 14.

como Dios. Yo soy el Hijo Eterno del Padre, Coeterno con el Padre. Yo soy el que buscáis Hombre, y halláis Dios, como os lo dice la fuerza de estas palabras. Yo soy la Omnipotencia contra esta debilidad, que solo con definirme, y explicarme, puedo destruiros para siempre, y os echo por el suelo quando quiero, y quanto quiero. Yo soy, de quien sino podeis tolerar dos palabras, cómo sufríreis las obras? Yo soy, quien con solo mi aliento os puedo á todos postrar, y lo que es mas, no podreis vivir, ni obrar sin mi aliento, y por él podeis obrar lo que obráis. Yo soy, á quien me entrega mi amor, mucho mas que no vuestra alevosía. Yo soy aquel, á quien buscáis á la muerte, y os busca para la vida. Yo soy el que ahora en estas dos palabras manifiesta su Poder, y su Deidad, para entregar su poder, y su querer, por vuestro amor á vuestra debilidad.

4 Pero en este caso, no dejan de ofrecerse algunas dudas. La primera: ¿si Judas habia ya dado el beso al Salvador, como digimos arriba, quando dijo el Señor estas palabras? Y á esto respondemos, que es muy verisimil, que ya se lo habia dado; porque no fuera necesario dárselo Judas despues, para manifestar á los Hebréos al Señor, quando ya su Divina Magestad se habia manifestado, diciendo: *Yo soy, Ego sum*. Y así el suceso, segun puede colegirse de los quatro Evangelistas, pasó en la manera siguiente. Así como llegó Judas al huerto con su esquadron, se fue á besar al Señor, y sucedió decirle su Divina Magestad: *Amigo, á qué has venido? Amice, ad quid venisti?* <sup>(f)</sup> Judas, con beso entregas al Hijo del Hombre? <sup>(g)</sup> De que hablarémos despues. En besándole, antes que llegassen los Hebréos, que estaban cerca, y le prendiessen, salió el Señor al encuentro, y les dijo, á quien buscaban, <sup>(h)</sup> y los derribó en el suelo solo con decir: *Yo soy*, y ya entonces estaba Judas incorporado con ellos; y luego estando allí Judas se levantaron, y volvió á preguntarles, á quien buscaban? <sup>(i)</sup> y ellos respondieron, que á *Jesús Nazareno*, <sup>(j)</sup> y entonces dijo: *que dejassen libres á sus Discipulos, para que se cumpliesse la Profecía*: <sup>(k)</sup> y de esta fuerte se conuerten los tres Evangelistas con San Juan, el qual es solo quien refiere.

Part. II. del Tom. II. H 2 las

(f) Matth. 26. v. 40. (g) *Judas, osculo filium hominis, tradidit* Luc. 22. v. 48.

(h) *Quem queritis?* Joan. 18. v. 4. (i) *Ego sum*. Idem ibid. v. 5. (j) *Quem queritis?* Idem ibid. v. 7. (k) *Jesum Nazarenum*. Idem ibid. *Sinite hos ire, ut impleretur scriptura*. Idem ibid. v. 8. & 9.

las palabras del Señor, y el milagro de arrojar por el suelo á Judas, y á los suyos; y así quando dicen los quatro Evangelistas, que *luego* que besó Judas al Señor, le prendieron, debe entenderse este *luego*, en sucediendo lo que refiere San Juan, el qual, como escribió el ultimo de los quatro, y se halló en el huerto, á vista del prendimiento, y vió que salraba esta circunstancia milagrosa, la añadió en su Evangelio, como otras muchas, que habian omitido los otros Evangelistas, de la manera que lo advierte San Geronimo. <sup>(1)</sup>

## CAPITULO XV.

*DE ALGUNAS DEDUCCIONES DE LA  
prision del Señor; y ¿por qué su Divina Magestad  
pidió á los Ministros por sus Discipulos?*



E aqui se colige lo primero: que Judas no se contentó con vender al Señor, ni con entregarle, ni con llevar consigo á la turba, ni con hacerse Capitán de este infame esquadron, ni con besarlo para entregarle; sino que se estuvo alli hasta que vió en las manos de los ministros infernales al Señor, y fue uno de los que cayeron, y á quien arrojó con aquellas dos palabras nuestro Maestro, y Redenror, y que se levantó mas cruel de la caída, que venia en la traycion. Lo segundo: que aunque Judas besó al Redentor en el rostro, para que le prendiese la turba; pero no se entregó el Señor, ni ellos le prendieron guiados del beso de aquel traydor, sino que despues de haberle besado, y señalado, le desconocieron otra vez, y les preguntó el Señor, *á quien buscaban*, <sup>(2)</sup> como lo dice San Juan, y ellos digeron, *á Jesus Nazareno*, <sup>(3)</sup> que es señal, que aunque le renian presente no le conocian; pues si le conocieran, digeran: *A ti buscamos*, y le prendieran, y el Señor no les respondiera: *Yo soy*, <sup>(4)</sup> sino que como quien estaba conocido, se dejara prender; pero verdaderamente aunque puede ser que el beso lo ma-

(1) D. Hieron. tom. 1. lib. de *Script. Eccllesiast.* pag. 172. edit. Rom. 1576.

(2) *Quem queritis?* Juan. 18. v. 4. & 6. (3) *Jesus Nazarenus.* Idem ibid. v. 5. & 6.

(4) *Ego sum.* Idem ibid. v. 5.

nifestasse , porque á esso se enderezó ; pero no bastó á manifestarlo bastantemente , hasta que su Divina Magestad se manifestó , porque quiso , y quando quiso.

2 Lo terceto : que no solamente los sayones desconocieron al Señor , despues de haberle besado Judas , y por esso les preguntó ; *á quien buscáis ?* Sino que parece que el mismo Judas , despues de haberle besado , tambien le desconoció ; pues por esso , como advierten algunos Expositores , notó el Santo Evangelista , que quando preguntó esto el Señor , *aun se estaba allí Judas* , como quien dice : con estar allí despues de haberle besado aquel traydor , perdió ciego el primer conocimiento del tiempo que le besó. <sup>(d)</sup> Lo quarto : que de aqui resulta otra luz clara , y es , que el Señor en todo quanto obró , manifestó , que iba á la muerte voluntario , y que el ptenderle , no fue necesidad , sino propia , y libre voluntad , y que *Oblatus est , quia ipse voluit* : <sup>(e)</sup> que él se ofreció , porque quiso , y que ni el beso de Judas , ni sus trayciones , ni el otear el lugar de la Oracion , y tenetlo todo muy prevenido , y concertado bastára , si el Señor no se quisiera dejar atar , prendet , y llevat ; y á esso miró el derribarlos despues del beso de Judas , y que no le conociesse hasta que el Señor mismo se manifestasse ; y á esso miró el echarlos á rodar solo con las dos palabras , y á esso miraron todos los demás milagros que hizo en el mismo ptendimiento.

3 Tambien se puede dudar , ¿ por qué el Señor pidió á las turbas por los Apostoles Santos , diciendo : *Si á mi buscáis , dejad libres á estos* ; <sup>(f)</sup> pues pudo librarlos tan facilmente sin rogarfelo á las turbas ? y por qué no permitió que los prendiesen ? Lo primero se responde : que aunque el Señor quetia mostrar su Divinidad , tambien quiso que viesse su Humanidad ; y así si unas veces obraba , y mandaba como Dios , otras como Hombre rogaba , y con esso manifestaba á los hombres , que era Hombre , y Dios : porque si siempre obrára como Dios , dudáran su Humanidad ; y si como Hombre obrára siempre , dudáran su Divinidad ; y así fue menester obrar como Dios , y Hombre , para que viesse , y creyesse que era su Divina Magestad Verdadero Dios , y Hombre. Lo segundo : porque con pedir pot

(d) Maldon. in Joan. 18. (e) Gal. 23. v. 7. (f) *Si me queritis finire hoc abire.* Joan. 18. v. 8.

por ellos , se reconoció su amor á los Discípulos Santos , y quedó en su Iglesia manifiesto , y si de otra suerte los librara por milagro , no podia reconocerse tan claramente esta duda , y así como buen Pastor se entregó por sus ovejas , librandolas con su vida , salvandolas con su muerte , y quiso manifestar con las palabras primero , lo que hizo con las obras en la Cruz.

4 Lo tercero : porque el prender á los Apostoles Santos , no era conforme á las Escrituras , ni á la orden que el Señor tenia dispuesto para establecer su Iglesia. Y así , porque el lugar del Profeta prevaleciera , y se esparciera el ganado , fue necesario el no dejarlos prender ; porque no dice el Profeta , se perderá el ganado , ó que se lo comerán los lobos , sino que andarán las ovejas esparecidas , como ovejas sin pastor ; y así anduvieron hasta la Resurreccion , como tambien , porque habiendo elegido su Divina Magestad á los Apostoles para Piedras fundamentales de este espiritual edificio , y Maestros Universales de la Iglesia , y de las almas , cesaba su providencia , si los prendiesen , castigassen , y mataassen , y acabassen con su Maestro el dia de su Pasion. Lo quarto : porque tambien dijo su Divina Magestad , *que aquella noche todos padecerian escandalo , y lo dejarian* ; <sup>(g)</sup> y prendiendo á los Apostoles , no podia cumplirse la profecía , ni dejar desamparado al Señor. Lo quinto : porque se viese , que en todo obraba su voluntad lo que queria , y que su Omnipotencia ministraba poder á su voluntad , hasta aquello que gustaba , y se dejaba prender , porque así lo permitia , y no prendian á los Apostoles , porque no lo permitia , y queria : y siendo cosa tan natural prender los cómplices , y mas quando egecuta la prision la ira , el odio , y la venganza , con todo esso prohibidos los ministros del mismo poder del preso , no podian llegar á lo que querian , y solo llegarían á lo que les permitia. Lo sexto : porque como dice San Cirilo , no pareciesse que entraban los Apostoles á la parte de la humana Redencion al redimirnos ; <sup>(h)</sup> y así quiso el Señor cumplir lo que habia dicho : *Yo solo pisé el lagar : Torcular calcavi solus.* <sup>(i)</sup> Lo septimo : como otros dicen , porque no quiso exponer á los Apostoles á las penas , hasta que estuviesen mas fuertes , y con la muerte del Señor cobrasen

va-

(g) *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Math. 26. v. 31. (h) D. Cyrill. Alexand. in Joan. lib. 11. cap. 34. col. 994. list. C. edit. Parif. 1573. (i) *Isa. 63. v. 3.*

valor, espíritu, y gracia, para padecer las que después padecieron. @

## CAPITULO XVI.

*¿SI LOS HEBREOS QUISIERON  
prender à San Pedro, y à los Discípulos, quando  
prendieron al Señor?*



Ero entra la segunda duda, ¿si los Judios, y aquel esquadron de gente, quiso prender á los Apostoles Santos? porque los Evangelistas no dicen, ni insinúan que los quisiesen prender, sino solamente á Jesu-Christo bien nuestro; y á mas de que asilste á esta opinion el silencio de los Sagrados Coronistas, lo declara la respuesta de la turba, porque preguntandoles el Señor, *A quién buscaban?* Respondieron: *A Jesus Nazareno,* (1) en que manifestaban, que solo venian á prender al Salvador. Con todo esso creeria, que tambien intentaron prender á los Discípulos Santos, y me mueven las siguientes conjeturas. La primera: el haber dicho su Divina Magestad, que si á él lo buscaban, dejassen ir libres á sus Discípulos: de donde se colige claramente, que yá el Señor sabia que los querian buscar, y prender, y llevar presos; porque si á esso no vinieran, y no le fuera tan notorio al Salvador, como quien todo lo penetraba; ¿para qué les habia de decir, que los dejassen libres, y no los prendiesen? La segunda: porque si los Hebréos no los quisieron prender, ¿para qué habian de huir todos, sino seguirle, y acompañarle? Y así es muy verisimil, que pues huyeron, fue de alguna violencia que los quisieron hacer. La tercera: porque esto hace mayor fuerza, habiendo ofrecido todos que no lo desampararian, y que estaban prestos de ir á la carcel, y á la muerte con su Divino Maestro, que esto todos lo digeron, y repitieron luego que San Pedro lo ofreció; y así dice el Santo Evangelista: *Similiter omnes dixerunt:* (2) con que no es verisimil, que

(1) Theodor. Heracleot. Theophil. apud Maldon. in Joan. 18. (2) *Quem queritis: Jesum Nazarenum.* Joan. 18. v. 4. & 5. (b) Matth. 26. v. 33.

que un proposito tan firme lo quebrantassen los Apostoles, menos que con una violencia tan grande como quererlo prender.

2 La quarta: porque siendo así que se pusieron en defensa los Apostoles, y que San Pedro sacó la espada, y cortó la oreja á Malco, no es verisimil que habiendo hecho esto, dejasen los Sayones de querer prender á los Discipulos; pues quando no fuera por serlo de su Maestro, lo hicieran por aquella resistencia. Y á las razones contrarias se satisface con grande facilidad. A la primera: de que no lo digeron los Santos Evangelistas, se responde, que no todas las circunstancias de la Pasion del Señor están en los Evangelios, sino las mas principales, y aquello que fu Divina Magestad padeció: y porque todo el fin, é intento de estos Sagrados Evangelistas fue declarar las penas del Salvador, y no las de los Apostoles, dice San Juan en el fin de su Evangelio: *No está escrito todo lo que hizo el Señor*; <sup>(c)</sup> y así mucho menos todo lo que hicieron, y padecieron sus Discipulos Sagrados. A la segunda: de que preguntaron los Hebréos solo por Jesus Nazareno, se responde, que lo preguntaron, por ser su intento principal el prender al Salvador; y así digeron que buscaban á su Divina Magestad; pero no excluyeron que tambien intentassen prender á sus Discipulos, señaladamente despues que vieron la resistencia valerosa de San Pedro, el qual no es verisimil que huyera, ni tampoco los demás, menos que embestidos de toda la infame turba.

(c) *Adulta quidem, & alia signa fecit Jesus: que non sunt scripta in libro hoc.* Joan. 20. n. 30.



CA-

## CAPITULO XVII.

¿QUÉ SIGNIFICA EL DECIR, QUE EL  
Señor no perdió ninguno de sus Discipulos?



AS dificultad causa el decir el Señor , que les dió orden á los Hebréos para que no prendiesén á los Discipulos, porque se cumpliesse su profecía, que dice : *De los que me diste no perdí ninguno.* <sup>(a)</sup> Qué significa esta profecía? Qué significa este librar á los Apostoles? Fue de la prision? Fue de la vida? Fue de la culpa? Fue del riesgo de padecer muerte con el Salvador? Tambien causa muy grande dificultad el decir que se cumpliria el no perder á ninguno de aquellos que le habian dado; porque Judas se perdió, y era de los doce que al Señor le dió su Padre, pues fue uno de los llamados á tan alta vocacion. A todo esto se responde, que el Señor habló principalmente de la muerte eterna en su profecía, quando en el capitulo 17. de San Juan dijo, *Que ninguno de los que le habia dado su Padre se le perderia*; pero añadió alli, aunque no lo dijo aqui, *Sino el hijo de la perdicion*, <sup>(b)</sup> esto es, Judas; y así su Divina Magestad quiso librar á los Apostoles, porque no se le perdiessen, y por esso no permitió que los prendiesén los Hebréos, y habló aqui de sus Discipulos fieles, y no quiso nombrar al traydor, porque era alevoso, é infiel, y no merecia ser contado entre los Discipulos.

2 Mas hace dificultad, ¿por qué habian de perderse á vida eterna los Apostoles Sagrados, porque los prendiesén, ó marrassen los Hebréos? Algunos Expositores dicen, que era conocido el riesgo del Apostolado, porque si muriesén entonces los Apostoles, no creerian perfectamente; y así no renian toda aquella fé, que era necesaria para salvarse. <sup>(c)</sup> Pero confieso, que no me acomodo á esta interpretacion, aunque es de graves Autores, porque los Discipulos no perdieron la fé, como sientan

Part. II. del Tom. II. I la

(a) *Quia quos dedisti mihi non perdidit ex eis quemquam.* Joan. 18. v. 9. (b) *Quos dedisti mihi custodiri: & nemo ex eis perit, nisi filius perditionis.* Idem 17. v. 12. (c) D. August. D. Chrysost. in Caten. D. Thom. Joan. 18. Rupert. ap. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16. Cayetan. Hug. in Joan. 18.

la comun doctrina de los Santos, y si asientan, que no la perdieron, tambien se asienta, que la tuvieron, y no es verisimil, que el Señor los comulgasse, y consagrasse, menos que teniendo se muy bastante, y asi esta opinion no parece tolerable. Por lo qual creeria, que el Señor habló en la profecía primera de la muerte eterna, de que libró á los Apostoles, y no á Judas, y el Evangelista San Juan aplicó en este caso la profecía á la muerte temporal, como quien dice: Cumplió su profecía el Señor muy largamente; pues no solo libró á sus Apostoles de la muerte eterna, sino tambien de la temporal en ocasion, y peligro tan urgente. <sup>(d)</sup>

3 Pero ¿por qué no dijo aqui la explicacion que dijo alli, y por qué en la profecía dijo, que no perdió á ninguno de los suyos, sino al hijo de perdicion, esto es, á Judas, y aqui no lo dice, siendo asi que perdió á Judas? Algunos dicen: que porque supuso su Divina Magestad el lugar con la limitacion; y asi ha de entenderse en el segundo caso, como lo dijo su Divina Magestad en el primero. Otros: que como hablaba aqui del librarlos de la muerte temporal, en esta no perdió á Judas, porque él se desesperó, y no murió á manos de los Hebréos, sino de su misma culpa. Otros dicen: que el Señor no perdió á Judas á muerte eterna, como es cierto, sino que él mismo se perdió, y asi no fue menester exceptuarlo, porque no llegó á perderlos; pues él se desesperó. Pero esto no me contenta, porque el amor del Señor dá por perdidos para sí á los mismos que ya se pierden de suyos: y asi tengo por mas cierto, que la razon de no exceptuarlo el Evangelista Santo, como lo explicó el Señor en su Profecía fue, porque ya se habia salido del Apostolado Judas, yá era infiel, y alevofo, yá era manifesto Apostata, y enemigo declarado, con que no era justo que lo contassen entre los Santos Apostoles; y asi en el capitulo 17. quando Judas seguia al Redentor, aunque alevofo, lo exceptuó, porque era uno de los doce; pero despues que consumó su maldad, y se hizo, de traydor, yá descubierto enemigo, y lo vendió, y entregó, yá el Señor lo trató como á reprobado, fugitivo, perdido, y Apostata declarado; y por esso el Evangelista lo nombró en la relacion de la anterior profecía, y lo calló en la segunda. <sup>(e)</sup>

CA-

(d) Liran. Theol. apud Barad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16. Corn. Alap. Tolet. in Joan. 18. & alij ap. Calm. ibid. (e) Vid. AA. sup. num. 2. laudat.

## CAPITULO XVIII.

*QUE JUDAS BESÓ TRAYDORAMENTE  
al Señor, y prendieron à su Divina Magestad, y  
algunas dudas en la explicacion.*



Unque San Juan Evangelista no refiere el beso traydor de Judas, porque yá lo habian referido los otros Evangelistas; pero es cierto que precedió al prendimiento, y que se llegó el traydor á su Maestro Divino, y habiendo prevenido á las turbas, que aquel á quien besasse de paz, era su Maestro, que lo prendiessen, y lo tuviessen muy fuerte, se llegó al Redenror, y le dijo: *Ave Rabbi. Salvere Dios Maestro*; <sup>(a)</sup> y su Divina Magestad le dijo: *Amigo, á qué veniste*? <sup>(b)</sup> Y luego añadió: *Judas, con beso de paz vendes al Hijo del hombre*? <sup>(c)</sup> Y hecho esto se levantó el Señor, y salió al encuentro á los enemigos, y les preguntó, *¿A quien buscaban*, <sup>(d)</sup> y los echó por el suelo, como se ha dicho. De fuerte, que aunque en la orden de la relacion, parece que refiere primero San Juan la pregunta del Señor: *¿quién buscáis*? porque no refirió el beso que le precedió; pero es cierto, que precedió á la pregunta la raycion del avefeso Discipulo; y y así lo insinúan los demás Evangelistas. <sup>(e)</sup> Aqui dudan los Expositores. Lo primero, ¿por qué Judas previno á las turbas, que atassen bien al Señor, y lo ruviessen muy fuerte? Lo segundo, por qué le entregó con beso de paz? Lo tercero, por qué le prendieron en el Huerto? Lo quarto, por qué el Señor le llamó amigo á Judas, siendo tan fiero enemigo? Lo quinto, por qué le dijo su Divina Magestad aquellas palabras: *Judas, con beso de paz vendes al Hijo del hombre*; y no con beso vendes á tu Maestro? ó con beso vendes al Hijo de Dio?

2 A la primera duda se responde: que como quiera que Judas, segun la opinion de San Agustín, nunca creyó perfect a-  
Part. II, del Tom. II. I 2 men-

(a) Matth. 26. v. 49. (b) *Amice ad quid venisti*? Idem ibid. v. 50. (c) *Judas, osculum hominis tradis*? Luc. 22. v. 48. (d) *Quem queritis*. Joan. 18. v. 4.

(e) Ita D. August. tom. 3. lib. 3. de consens. Evang. cap. 1. col. 107. litt. E. Paris. 1689. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16. Tolet. in Joan. 18. annot. 3. & alij plures.

mente la verdad, ni conoció la Divinidad del Señor; <sup>(f)</sup> ó si la conoció, no la reconoció, ni adoró, recelaba, que por algun arte mágico se le podia escapar, y temia el desdichado, sino lo tenían bien, que se le fuese el Maestro, y el precio de la venta, y que de esta suerte, por no haberlo preso bien, ó no haberlo conocido los Hebréos, se quedase sin Maestro, y sin dinero; y así no conociendo su poder divino, juzgaba que podia ser bien atado del humano. A que se añade, que Judas ya aborrecia al Señor, y estaba empeñado en su prendimiento, y así empeñado en su codicia, y su venganza, vivia con mortal ansia de la muerte del Señor, y por esto solicitaba que lo tuviesen muy bien. ¿Pero por qué aborreció Judas al Señor? Por ventura su Divina Magestad habia hecho mas con él que cargarlo de honras, mercedes, y beneficios? Hizo mas que elegirlo Apóstol? Acariciarlo Discípulo? Hacer confianza de él? Entregarle el dinero de los pobres? Usar de su mano al socorrerlos? Regalarlo en la mesa? Consagrarle? Sustentarlo? Que lo venda por codicia, páse; pero que lo aborrezca tambien, ¿por qué causa, ú ocasion?

3 La causa fue de aborrecerlo el ofenderlo; y así como lo ofendió lo aborreció. La codicia le hizo que le ofendiese, la culpa, la ofensa, y el pecado le hizo que le aborreciese: y es la razon, porque es muy propio de animos insolentes, duros, crueles, fieros, traydores, y libres, por el mismo caso que ofenden á un inocente, aborrecerlo despues que le han ofendido: y quando, porque le ofendieron, se habian de moderar, con la misma injuria comienzan á aborrecer; y es la causa, que como se miran, y consideran deudores de la injuria que causaron sin razon, y creen que el ofendido los aborrece, ellos desconfiados se juzgan ya aborrecidos, perseguidos, y ofendidos, y toman fuerza en su misma aprehension, y con esto crece su aborrecimiento todo aquello que ha crecido su aprehension. Así como Judas trató de vender al Redentor, le comenzó á aborrecer: pasó adelante en la maldad, creció tambien en el odio, perficionóla, y con esto llegó con el odio á lo que pudo con él. Porque cada paso de todos quantos iba dando, era una propia acusacion, y un reche-

(f) D. August. V. Beda. Franc. Lucas, & alij apud Corn. Alap. in Joan. 6. quod quidem non improbat Maldon. in Joan. ubi super, & cap. 16. in Matth. ex D. Hieron. & V. Beda. auctoritate confirmat videt illum hic.

lo, y un temor de que tenia sobre sí toda la justicia del Señor, y la malicia está temblando de la inocencia, y como no puede vencerla sin acabarla, para acabarla, forzoso es, y muy natural el aborrecerla.

4 Tambien habia visto Judas, que diversas veces habian querido prender al Señor, y se les habia ido, y temia no fuesse esta como las demás; y así, en mi modo de entender, la razon porque el Señor no quiso dejarse prender por el beso traydorissimo de Judas, sino salir al encuentro, y manifestarse, fue para responderle á estos temores, y por esso, despues que le besó, se levantó el Señor muy de espacio, y salió á los Judios, y con dos palabras solas los arrojó por el suelo, y al mismo Judas con ellos. Fue como si le digera: Infel Discipulo, Apostol traydor, ¿qué importan tus diligencias, asechanzas, y prevenciones, si no se entregára á ti, para ti, mi amor? Por ventura, quién puede con dos palabras arrojarte por los suelos á ti, y quantos trae tu traycion, no conocerá el veneno de tus labios, y la traycion de tus besos? Y quien conoce tu traycion, no podia, si quisiesse, sepultarte en el Infierno, antes que puedas lograrla? Si mis labios con dos palabras arrojan por el suelo, podrán los tuyos entregar me, si no me rinde mi amor?

5 Tambien me atreveré á asegurar, que uno de los argumentos que hizo lazo á sus congojas de Judas, y al cordel de su desesperacion, para colgarle del arbol, y ser fruta del Infierno, seria el ver este poder del Señor, y quan falsas fueron las suposiciones con que fue disponiendo su maldad. Porque despues de haberle preso, y cobrado su dinero, comenzaron sus congojas, que siempre comienzan con el dinero; y estas, preciso es, que comenzassen por algunos argumentos eficaces, y quales podian serlo, mas que el haber visto en el huerto la Divinidad del Señor, acreditada con echarlos por el suelo, con curar la oreja á Malco, con haberle conocido la intencion, diciendole: *Judas, con beso de paz vendes al Hijo del hombre?* (8) Con lo qual el Diablo, á quien tenia tan cerca, ó tan dentro de su pecho, le diria: desventurado, qué has hecho? No ves, que es Dios esse Señor que vendiste? No le viste, en conocerte? No le viste, en postrarnos con dos palabras á todos? No le viste, en el milagro que hi-

20

(8) *Juda, oscule filium hominis tradis?* Luc. 22. v. 48.

zo en la oreja del siervo del Sacerdote? No vés desdichado que has vendido á tu mismo Criador? Qué esperas, ó el mas infeliz de los nacidos! sino salirte huyendo por la desesperacion? Arroja esse dinero de ti, vuelvelo á los Sacerdotes, y pues te vés sin remedio, y tu culpa excede á toda misericordia, acaba con essa vida; que es su remedio la muerte. Con esto el Demonio conseguia en Judas todo quanto deseó. Lo primero, derribarlo del Apostolado por la codicia. Lo segundo, la prision del Señor por la traycion; y luego el alma de Judas con la desesperacion. <sup>(b)</sup> Es verdad ( porque lo digamos todo, aunque despues quando hablemos en los Actos Apostolicos de las exequias horribles que se le hicieron á Judas, se hará con mayor espacio) que el persuadir el Demonio á Judas con la desesperacion, nació de ver este insigne milagro del Señor, como hemos dicho; pero ha actualidad del ahorcarse Judas, nació en mi sentir de verse sin el precio de la venta. Porque mientras él tuvo dinero, no se ahorcó; porque el mas desesperado codicioso, es su consuelo el dinero: con que el Demonio, viendo que ahorcarse Judas, y con dinero era imposible, le hizo que lo diese á los Sacerdotes, por via de restitucion; y luego que Judas se vió sin Maestro, sin virtud, y sin dinero, se fue al arbol, y se ahorcó.

## CAPITULO XIX.

*¿POR QUÉ JUDAS ENTREGÓ  
al Señor con beso de paz, y en el huerto?*



Ero por qué Judas entregó al Señor, con beso de paz? Fue por ventura, como dicen algunos Expositores, porque así daba Judas alguna demonstracion de amor á su Divino Maestro; y así le conservó este culto, y reverencia? <sup>(a)</sup> A esto no me acomodo; ¿pues qué culto, y reverencia era besarlo para venderlo? Esto se parece al beso de los malos Sacerdotes, y reverencias que le hacen quando consagran, y reciben al Señor con

(b) Vide Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 5. (a) Orig. & Leont. apud Maldon. in Matth. 26.

con culpa grave, que es la reverencia mas ofensiva que pueden hacer á su Redentor. ¿Fue porque, como otros dicen, se parecia el Señor á Santiago el Menor; de suerte, que fue necesario que Judas señalase á su Maestro, porque no se equivocasen los Sayones al prenderlo? Posible es, que aunque Santiago el Menor no estaba tan cerca del Redentor de las almas, como los tres Apostoles, porque se hallaba con los ocho, y así no podia intervenir la equivocacion; pero Judas pudo ignorar la division que hizo el Señor de los once. <sup>(b)</sup>

2 ¿Fue por ventura, porque como dice San Juan Crisostomo, en el resplandor de los rostros, y en la gracia, y hermosura estaban tan parecidos los once Discipulos á su Maestro Divino, desde que lo recibieron en el Misterio Eucaristico, que podian equivocarse, y fue necesario les diese luz la atrevida señal? Posible es, que aunque en este caso mas equivocado andaba Judas, que no los demás ministros de la maldad, por ser quien obró con menos luz, y así menos los conoceria él, que no los mismos Sayones; <sup>(c)</sup> pero lo cierto es, que Judas eligió el medio mas eficaz á su traycion, y mas sensible al Señor. Mas eficaz á su intento, porque siendo así, que era costumbre recibida, como lo es hoy en muchas partes el darse osculo de paz, para la mayor demonstracion de amor, y de confianza, eligió Judas para la mayor traycion la mayor seguridad. Porque si diera otra señal, presumiera el traydor, que podia conocerlo el Señor, y retirarse, para que no lo prendiesen; pero con el beso infiel, era preciso en su opinion; desconocerlo, y asegurarlo mejor; y así lo mas sensible al Señor fue el venderlo de esta suerte: porque no lo vendió con señales de enemigo declarado, sino de tan falso amigo: porque no fuera tan malo, si lo vendiera enemigo descubierto; pero como lo vendió Sacerdote, Apostol, y Discipulo infiel, fue lo mas sensible al Señor. <sup>(d)</sup>

3 ¿Pues qué duda hay, que sentiria su Divina Magestad vivísimamente (como dice San Geronimo) que ni con las caricias del banquete, ni con haberle dado el dulcísimo bocado, ni con la suavidad de su amor; huviere podido evitar que no lo

ven-

(b) Ita Orig. apud Maldon. ibid. Ita aliqui recentiores apud Corn. Tirin. in Matth. 26.

(c) Vid. Menet. Sugillat. Inguatit. fol. 401. (d) Vid. Mald. Corn. Alap. in Matth. 26. Barzad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 3.

vendiese infiel, un Discipulo alevoso? <sup>(e)</sup> A la duda, de por qué le vendió en el huerto? fue porque la turba de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, temia mucho á las turbas, y el Señor siempre ruvo rodo el pueblo de su parte, como frecuentemenre sucede á los buenos, y muy al contrario á los malos; y así los Sacerdotes temian prenderlo en las calles, y en las plazas, y en el Templo, porque el pueblo no consentiria, que la envidia, la malicia, y la insolencia prendiese, ni arase á la mansedumbre, la pureza, y la inocencia; <sup>(f)</sup> y así dice el Evangelista *que temian las turbas*, <sup>(g)</sup> y por esso buscaron el tiempo, y el lugar acomodo á su intento: de noche, quando dormia rodo el pueblo en Jerusalén, y fuera de la Ciudad, para que no despertasse; y en el huerto, adonde iba ordinariamente, para que no se escapasse. Y tambien hace alusion este huerto al de nuestros primeros Padres, para que comenzasse nuestra Redencion en el huerto, si en huerto comenzó nuestra ruina, siguiendo tambien la alusion del arbol, de que si en arbol de la ciencia fuimos vencidos, y perdidos, en Arbol de la Cruz fuimos redimidos, y librados.

## CAPITULO XX.

¿POR QUÉ EL SEÑOR LLAMÓ A JUDAS  
amigo, siendo tan fiero enemigo?

Amice, ad quid venisti? *Matth. 26. v. 50.*



Ero ¿por qué el Señor llamó á Judas amigo, siendo tan fiero enemigo? Esto tiene facilísima respuesta, y que vá entrañada en la pregunta: porque era fiero enemigo, lo llamó amigo; pues su Divina Magestad siempre ajustó su Doctrina con sus obras, y habiendo enseñado á amar á los enemigos, llamó amigo á su enemigo. <sup>(h)</sup> *Amigo, á qué vienes?* como quien dice: Saliste enemigo de tu casa, y en llegando á venderme, y á

te :

(e) Vide D. Hieron. tom. 7. comment. in Matth. lib. 4. cap. 26. col. 221. lit. D. & C. edit. Veron. 1737. & col. 225. ibid. (f) Origen. ap. Coen. Alap. in Matth. 26. & alij.

(g) *Timebant vero plebem.* Luc. 12. v. 2. (h) D. Hilari. ap. Coen. Alap. in Matth. 26. Vid. etiam Berrad. tom. in Evang. lib. 6. cap. 17.

te abrázo , y recibo como amigo. Dos nombres tienes , enemigo para ti ; peto amigo para mi : etes enemigo al abotrecerme: tu eres amigo al amarte Yo , como si fueses mi amigo. Tu vienes enemigo á mi , y Yo voy amigo á ti. Tu me descas la muerte enemigo , y Yo te llámo amigo para la vida. ¿A qué veniste , amigo , enemigo tuyo , mas que mio? No ves que siento Yo mas el daño , que á ti te causas , que el que me causas á mi ! Mas siento , que seas tu enemigo , que no mio , quando veo que para ti buscas una muerte eterna , y temporal para mi. ¿A qué veniste , á perderte , ó á petderme ? Qué importa que tu logres la traycion , si te pierdes para siempre , condenado á eterna muerte , traydor ? Por ventura será satisfaccion de la pérdida de tu alma , el precio de mi Persona ? Serálo mi Sangre , si la logras con tus lagrimas , mas no el dineto que te ofrece tu codicia. Vuelvete , amigo , enemigo , pues me besas como á amigo , y con los mismos pasos , y besos , en mudando la intencion , puedes buscar tu remedio. Tu me buscas para entregarme , quando me debes buscar para amarme. Tu me das beso de paz para entregarme á la muerte , quando me lo debes dar para defendet mi vida , y que Yo te la dé á ti. Muda , amigo , la intencion de enemigo , pues son las acciones , y los pasos de Discipulo , y amigo.

2 Y á esso miró su Divina Magestad en decirle , *Judas , con beso de paz entregas al Hijo del hombre ?* <sup>(b)</sup> como el que señala el remedio en donde Judas explicaba el daño. Como si digera: ¿Con beso de paz me vendes , quando con beso de paz me debes hontar , amar , y reverenciar ? Con beso de paz me haces fierissima guerra ? Con beso de paz vendes al que vino desde el Cielo á darse dado por ti , haciendose Hombre por ti ? Con beso de paz que todos muestran su amor , muestras tu el mayor odio , y traycion ? El beso de paz , que es seguridad en todos , es peligro en tu Maestro ? Así pagas la doctrina de mis labios , con la traycion de los tuyos ? Así pagas el sustento que te di , con la muerte á que me vendes ? Yo movia los labios á tu remedio , tu á mi daño ; Yo á tu vida , tu á mi muerte ? De suerte , que el Señor , no solo con estas dulces palabras reprehendia la traycion , y al traydor , sino el modo , y traycion de la traycion , y lo llamaba á la enmienda.

*Part. II. del Tom. II.*

K

¿Pe-

(b) *Judas , ostendo filium hominis tradis ?* Luc. 22. v. 48.

3 ¿Pero por qué habiendole dicho Judas : *Ave Rabbi* ; (c) saludado seas , Maestro ; el Señor no le respondió , *Discipulo* , sino *Amigo* ? Fue , porque no quiso acreditar la infame doctrina del Apostol alevoso , al creer , y al vender á su Maestro , el qual desde los principios fue Herege Sacramentario , y con lo que obraba , enseñaba á hacer trayciones , como se ha manifestado ; y llamarlo Discipulo , venia á ser poco menos que lastimarse el Maestro ? posible es. (d) ¿Fue , porque tampoco Judas obró de manera en la obediencia , rendimiento , y verdad , con que el Discipulo debe respetar al Maestro , que mereciesse este Santísimo nombre ? tambien es posible. ¿Fue , porque ya Judas huyó del Apostolado , y habiendo llegado á entero complemento su maldad , con recibir al Señor con el Demonio en el cuerpo , y luego perficionando la entrega con los Maestros de la Ley , venir á hacer infamemente la entrega ; y á no merecia el nombre de Discipulo el Apostata traydor , sino el de pecito , y desesperado ? Por mis cierto tengo esto , y que el Señor le mudó el nombre de Discipulo en *Amigo* , para significar , que ya estaba separado de su Doctrina , de su Colegio , y su Fé : y le llamó *Amigo* , porque no estaba el Señor apartado de buscarle , de rogarle , y persuadirle. (e) Como quien dice : Supuesto que este es viador , aunque traydor , mientras vive , Yo le tengo de buscar , de rogar , de pedir , y de persuadir como amigo , aunque él me sea cruelísimo enemigo. El se salió del Apostolado ; pero Yo no me he faldado de su amor , para volverle al camino. Faltó en él la fé , y la caridad , y hasta que le falte la esperanza , y se pierda para siempre , por mi parte , y en mi , no se ha de perder jamás el ansia de su remedio. Que él no me quiera seguir , es posible ; mas no es posible que Yo no quiera seguirle , ganarle , y reducirle. Que él no quiera ser mi Discipulo , puede ser ; que Yo no quiera ser su Salvador , su Redenror , su Amigo , y su Maestro , no es posible. Por todos vine del Cielo , y por los mismos que me venden , y me dejan , y me han de crucificar ; y así tambien por los que me han de vender. Esto le quiso decir su Divina Magestad al llamarle *Amigo* , retirandole el nombre de Discipulo ; porque esto lo habia renunciado ya Judas con tan enorme traycion ; però el

otro

(c) Matth. 26. v. 49. (d) Vide Silv. tom. 1. in Evang. lib. 8. cap. 3. quest. 10.

(e) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17. Maldonat. in Matth. 26.

otro no quiso renunciarlo , el amor de su Maestro , aunque él yá no era Discipulo.

4 Pero porque le dijo: *¿Con beso vendes al Hijo del hombre?* (f) Y no con beso vendes á tu Maestro , y á tu Dios ? Siendo así, que parece que estaba mas cerca la ingratitud del traydor , del Maestro , que no del Hijo del hombre ; que es lo mismo que decir , que era circunstancia mas fea venderlo traydor Discipulo , que no codicioso pecador. Yo creeria , que aqui el Señor quiso despertar á Judas con la fineza mayor , y tambien ponerle delante su mayor ingratitud : porque tengo por cierto , que la fineza de las finezas de Dios , fue hacerse hombre ; porque hecho hombre hacerse Maestro de las almas , y de los hombres , guiarlos , y enseñarlos , era efecto natural de su Bondad ; y así la mayor distancia que midió el amor Divino por el humano , fue desde Dios al ser de hombre , y unir lo Divino con lo humano , y tomar su Persona Divina esta nuestra miseria , y humanidad , y unir á sí esta debil , y flaca naturaleza ; porque despues yá hecho hombre , vivir con el hombre , y enseñar al hombre , y conversar con los hombres , y morir en una Cruz por los hombres , fueron aumentos de aquel incendio primero , é inefable , y admirables efectos , y favores que se le deben á él.

5 Y así el Señor no quiso poner delante á Judas una de sus finezas , con decirle : Judas , con beso vendes á tu Maestro? sino la mayor de todas , y la que á todas las encierra , y comprende , que fue el hacerse hombre para vivir , enseñar , y redimir , y morir en una Cruz por el hombre. Como quien dice: *Judas , con beso de paz vendes al Hijo del hombre*, que se hizo hombre , para salvar , y redimir á los hombres ? Al Hijo del hombre vendes , que del Cielo , siendo Dios , bajó al suelo á hacerse hombre ? Puede haber hombre que venda al Hijo del hombre Dios , que siendo Dios se hizo hombre por el hombre ? Así paga la humana naturaleza mi fineza ? Así se trata á Dios en la tierra , siendo Criador del Cielo , y á quien se debe la tierra ? El hombre , á quien quiere salvar el Hijo del hombre , que es tambien Hijo de Dios , vende á Dios hombre ? Si no lo amas como á hombre , porque no lo remes como á Dios ? Si mi Humanidad no te persuade , y obliga con el amor , cómo no te vence , y te

*Part. II. del Tom. II.*

K 2

cf-

(f) Luc. 22. v. 48.

¿panta mi Deidad con el temor? Yá que no te rindas á mis finezas, ríndete hombre á mi Poder. El que es Hijo del hombre en lo humano, lo es de Dios en lo Divino: ¿cómo te atreves, ó Judas, á vender por un vil precio á lo que no tiene precio, que es lo Humano, y lo Divino? Pero Judas, sordo al amor, y al temor, echó sobre sí todas las maldades de los hombres, pues todas juntas no igualan con aquel bese traydor.

## CAPITULO XXI.

*QUE VIENDO SAN PEDRO,  
y los Apostoles que prendian al Señor, le pregunta-  
ron, si heririan con espada? y San Pedro hirió  
á Malco, y le cortó la oreja.*

Domine, si percutimus in gladio? *Luc. 22. v. 49.*



SSI como el Señor salió al encuentro á las turbas, y los derribó por el fúero su poder, y levantó su piedad, arremetieron como lobos carníceros, al Cordero sin mancilla, y quando esto vió San Pedro, y los tres Discípulos, digeron: *Domine, si percutimus in gladio? Señor, herirémos con espada?* No parece que les respondió el Señor. Y como quiera que entretanto que venia la respuesta á la pregunta, se iban los ministros acercando al Redentor; viendo San Pedro que habia en el mundo quien osase lastimar á su Maestro, sin aguardar mas consultas, ni respuestas, sacó la espada, y se arrojó á dar á Malco, un siervo del Sacerdote, una grande cuchillada en la cabeza, y le derribó la oreja derecha; <sup>(a)</sup> pero el Señor, para dar mas luces de su Divinidad, Bondad, y Misericordia, se la volvió á unir, y le dijo á Pedro: *Basta, basta aqui,* <sup>(b)</sup> y le mandó que *volviese la espada á la bayna, porque el que con espada hiriere, morirá con espada;* <sup>(c)</sup> y que porque no queria que bebiesse el Caliz de la Pasión, <sup>(d)</sup> que no saltaban á su Padre doce Legiones de Angeles para enviarlos en su defensa. <sup>(e)</sup> Con esto es de creer, que San Pedro embaynaria, y los

(a) *Ut probabilius tenet, Maldonat. in Matth. 26. (b) Luc. 22. v. 51.*

(c) *Matth. 26. v. 52. (d) Joan. 18. v. 11. (e) Matth. 26. v. 53.*

los Sayones ataron al Señor, los Discípulos huyeron, y el Cordero quedó atado enmedio de los carniceros lobos. De este suceso, que fue de los muy notables, que intervinieron en la Pasión del Señor, pueden deducirse algunas observaciones que ayuden á nuestro intento, y manifiesten las excelencias del Santo.

2 Lo primero observamos: que aunque quando el Señor oraba, estaban separados los ocho Discípulos de los tres; pero es muy verisimil, que quando Judas llegó con la turba, las armas, y las linternas, yá estuviessen juntos todos once, porque al ruido de la gente, forzoso es, que despertassen los ocho, porque á los tres yá los tenían despiertos las voces, y avisos del Salvador, y así aquella palabra: *Domine, si percutimus in gladio* ? es probable que las pudiesen decir algunos de los ocho Discípulos, como qualquiera de los otros tres. <sup>(f)</sup> Lo segundo: que es muy verisimil, como hemos dicho, que fuese San Pedro uno de los que preguntaron al Señor, si heririan con espada: porque siendo el que dice el Evangelio que la tenia, *Educens gladium*, <sup>(g)</sup> y el que la sacó entre todos, y el que hirió, muy conforme es al suceso la pregunta; tanto mas que San Pedro tuvo siempre por costumbre preguntar al Señor, antes de obrar, lo mismo que deseaba; y así al arrojarle en la mar, no se contentó con pedir licencia, sino con que se lo mandasse, diciendo: *Domine, si tu es, jube me venire ad te.* <sup>(h)</sup> Y en el monte Tabór le dijo: *Domine, si vis, faciamus hic tria Tabernacula*; <sup>(i)</sup> y así el que no queria obrar sin orden en otras cosas, mucho menos al herir al siervo del Sacerdote, con que estas palabras: *Herirémos con espada*, son muy propias de San Pedro. <sup>(j)</sup>

3 Lo tercero: que tambien estas palabras significan, que en el Apostolado habia mas armas que la espada, y que es muy contingente, que viendo lo que el Señor ponderaba que era necesario prevencion en aquella triste noche, diciendo, que se vendiesse la tunica para comprar la espada, recelando la prision del Salvador los Discípulos, se armarian de piedras, ó palos, ú otros instrumentos semejantes, y esto insinúa la pregunta: *Herirémos con espada*? Como quien dice: ¿Herirémos con espada, ó con palos, ó con piedras? Porque si no tuvieran mas armas que la espada,

(f) Vide Silv. tom. 1. in Evang. lib. 8. cap. 3. expof. 6. (g) Marc. 14. v. 47.

(h) Matth. 14. v. 28. (i) Idem 17. v. 4. (j) Ita sentire videtur Coen. in Matth. 16.

da, no habia que preguntar, si heririan con espada? sino, si herirán? Pues no teniendo otras armas, forzosos es, que fuesen las heridas con espadas. Aunque tambien puede ser que digessen con espada, por ser el instrumento que renian prevenido á la defensa, como si digeran, ¿herirémos con la espada que tenemos? Lo quarto: tambien se advierte, que aquellas palabras que dijo el Señor: *Sinite usque huc*, insinúan claramente que las dijo su Divina Magestad despues de dada por San Pedro la cuchillada, mirando á que el Colegio Apostolico, viendo que su Capitan habia desembaynado, y habia herido, no se empeñasse en la defensa de su Divino Maestro; y así les fue á la mano, diciendoles: *Sinite usque huc*. Como si digera: Basta lo obrado hasta aqui: basta la cuchillada de Pedro: basta lo que Pedro ha hecho. Y á di lugar á la ofensa; y á no quiero mas defensa. No se derráme sangre de mis enemigos, sola la mia se ha de derramar por amigos, y enemigos. <sup>(K)</sup> Con que á San Pedro le detuvo que no segundasse el golpe de su fervor, y á los demás que no comenzassen á seguir aquel ejemplo; y luego volvió á San Pedro, y le dió doctrina particular, y en él á todos los otros, como al primero, y que excedia en fervor á los demás.

4 Lo quinto: que este cuidado de armarse los Apostoles para defender á su Maestro, y Redentor, fue muy propio de su amor, y de su zelo, y no solo no tiene indecencia alguna, segun entonces lo entendian, y conforme á la plática, y razones del Señor; sino grandísima decencia, y congruencia; porque siendo así que lo que mas debian en esta vida estimar, y preciar, y mas estimaban, y preciaban, era la vida de su Maestro, el qual en su modo de entender les habia persuadido que se armassen, pues les significó, *que era ya tiempo de que el que tenia túnica la vendiese, y comprasse espada.* <sup>(L)</sup> Claro está, que conforme á buena ley de amor, de correspondencia, de prudencia, de valor se habian de prevenir, y armar como pudiesen para defender al Señor en la ocasion. <sup>(M)</sup> Lo sexto: que aquel decir el Señor, *Sinite usque huc*, despues de haber dado San Pedro la cuchillada á Malco, hablando con los demás Apostoles, fue clara preeminencia de San Pedro, porque no quiso, que donde él pu-

(K) D. August. in lib. quest. veter. & novi testam. cap. 10. ap. Maldon. in Math. 26.

(L) Sed nunc :: vendat tunicam suam, & emat gladium, Luc. 22. v. 36.

(M) Vide Tolet. in Joan. 18. apud quem D. Chirillo. & D. Ambrosio.

so la mano, la pusiese otro alguno de todo el Apostolado, ni huviese quien le emulasse el valor, ni que quando embayna Pedro haya otro que desembayne.

5 Lo septimo: esto se esfuerza mas, con lo que los Apostoles ofrecieron al Señor aquella noche, quando todos juntos, á imitacion de San Pedro, digeron, *que no lo habian de desamparar, y que moririan con el Señor.* <sup>(n)</sup> Porque claro está que para cumplir una promesa tan resuelta, y determinada, prevendrian los animos, y las manos para morir, y defender al Señor, y que cada uno haria la cuenta con el suceso, y se estaria ajustando, y armando para la ocasion, para obrar despues, como prevenia entonces. Lo octavo: que no impide á este discurso el haberles dicho el Señor, quando digeron, *que alli habia dos espadas*; que *bastaban*; <sup>(o)</sup> pretendiendo colegir de aqui, que fue decirles, que no llevassen mas armas que aquellas dos; porque como habemos dicho, su Divina Magestad en aquellas palabras, no quiso tanto limitar, ni prohibir la defensa, quanto significar, que si su poder se arimaba á las dos armas, aunque obrassen sin otras armas, bastaba para defender su Persona Sacrosanta; y asi se vió, que solo con decirles: *Yo soy*, <sup>(p)</sup> los arrojó por el suelo, y fueron dos espadas poderosas solo aquellas dos palabras. Y asi no teniendo prohibicion del Señor al llevar armas, antes habiendo alentado á los Discipulos, en su inteligencia de ellos, á que las tuviesen; posible es, y verisimil, y justo que se huviesen prevenido con otras armas á mas de las dos espadas. Lo noveno: que es muy contingente, que los Apostoles preguntaron al Señor, *Si percutimus in gladio?* solicitados del peligro del Señor, no del tiempo; porque no dice el Evangelista, que los Sayones embistiesen á los Apostoles, ni los maltratasen, sino que vieron ellos que se encaminaba la turba á maltratar al Señor, la quisieron embestir los Apostoles Sagrados, y comenzar la batalla por la ofensiva, y no por la defensiva, porque á esso les persuadia su amor, siendo mejor prevenir la enfermedad que no curarla, y defender á su Maestro antes de preso, que no quitarlo despues, y librarlo de aquellas crueles manos.

6 Y el dudar los Apostoles, preguntando en una cosa, que pa-

(n) *Etiam si oportuerit me mori tecum non te negabo. Similiter, & omnes discipuli dixerunt.* Mathe. 26. v. 35.

(o) *Ecce, duo gladij hic: Satis est.* Luc. 22. v. 38.

(p) *Ego sum.* Joan. 18. v. 5.

parecia que en ella no habia duda , nació lo primero de la man-  
sedumbre grande del Señor , que era tal , que ni despues de ha-  
berles insinuado en su inteligencia , que se armasen , presumie-  
ron que queria que se hiriese con espada , como los que vieron,  
que quando le digeron los Discipulos , por no recibirle en Sa-  
maria , si pedirian que bajasse fuego del Cielo para abrafar á una  
gente tan ingrata , les respondió : *No sabeis de que spiritu sois hi-  
jos.* (4) Como quien dice : no sabeis , que he venido á padecer,  
y no á dar que padecet ; y así ahora puestos en la ocasion, fluc-  
ruaban con el discurso , y viendo la humanidad de su Maestro,  
les parecia que no gustaba que se hiriese con espada , y viendo  
el peligro , y que les previno , y dijo , que serian muy necesarias  
las armas , les parecia que no era bien tenerlas ociosas , y por  
ello preguntaban : *Herirémos con espada ?* Lo decimo : que esta  
pregunta , *Si percutimus in gladio ?* no la hizo uno solo , sino al-  
gunos de los Apostoles santos ; porque dice expresamente el Evan-  
gelista San Lucas : *Videntes autem hi , qui circa ipsum erant , quòd  
futurum erat , dixerunt ei : Domine si percutimus in gladio ?* Viendo  
los que estaban cerca del Señor lo que habia de suceder , le digeron,  
Señor , *herirémos con espada ?* (5) En donde señala , que eran algu-  
nos , y á fuesen tres , ó los once , ó algunos de ellos , los que  
digeron estas palabras : y esto mismo insinúa claramente , que  
habia mas de una espada , pues decian tantos , *herirémos con es-  
pada ?* que es señal que tenían con que herir , y el decir , *con es-  
pada* , en singular , no significa que no habia mas que una espada,  
como hemos dicho , sino la arma con que se habia de herir ,  
como se dice : jugóse el arcabúz , y el mosquete , siendo muchos  
los mosquetes , y arcabuces.

7 Lo undecimo : que esta pregunta que los Apostoles hi-  
cieron al Señor : *Herirémos con espada ?* fue despues que Judas  
dió el traydor beso , y que el Señor derribó á las turbas , y los  
dejó levantar : porque antes no es creíble que se moviesen á es-  
to , porque Judas vino de paz , y diciendo : *Ave Rabbi ; saluda-  
do eres Maestro ;* (6) y las turbas , así como se fueron acercando,  
se hallaron con el Señor , que les salia al encuentro , y les pregun-  
tó , *á quien buscaban,* (7) y diciendo , que á *Jesús Nazareno* , (8) los  
det-

(4) *Nescitis cuius spiritus estis.* Luc. 9. v. 55. (5) Luc. 22. v. 49. (6) *Matth. 26. v. 49.*

(7) *Quem queritis ?* Joan. 18. v. 4. (8) *Jesum Nazarenum.* Id. ibide.

derribó con aquellas dos palabras. *Yo soy*; en todo este tiempo no hubo compás, en que se proporcionasse la pregunta de los Apostoles Santos: *Herirémos con espada?* hasta despues que se levantaron, viendo que se acercaban á prenderle, que era quando mas instaba el caso, preguntaron: *Herirémos con espada?* como quien dice: Yá Vos, Señor, los heristeis con las dos palabras de vuestros Divinos labios, y despues se han levantado. Ahora es menester saber, si los herirémos con la espada, y á los que Vos levantasteis, postrarán nuestras espadas? Ellos cayeron á los pies de vuestro Eterno Poder, y quando debian levantarse enmendados, se levantaron sacrilegos, y malditos: dejadnos, Señor, que los volvamos á derribar con la espada. Lo duodécimo: que esta consulta que le hicieron los Apostoles al Señor, fue momentanea, y de terminos muy breves, porque todo se ciñó, y circunscribió, desde que los sayones iban á acercarse al Salvador, hasta que le llegaron á prender, que es muy contingente que no huviese veinte pasos, con que qualquier dilacion era sumamente dañosa, y perniciosa al intento, pues si una vez asian al Salvador; y lo que es peor, y pudieron justamente presumir, si lo matáran, ¿qué importaban las armas, y las espadas? Y así fue necesario, tardando la resolucion, y estando á vista, y enmedio del peligro, tratar de ocurrir al daño, y mirar por el remedio: y por esto San Pedro valeroso, fervoroso, excelente, sobre todos los demás, se arrojó á darle la cuchillada al siervo del Sacerdote, viendo que iban todos los

sayones á arrojarle á atar á su  
Redentor.



## CAPITULO XXII.

*DEL VALOR DE SAN PEDRO  
al cortar la oreja al siervo del Sacerdote , y que fue  
meritorio , y excelente su fervor en  
este caso.*



Udan los Expositores , por qué San Pedro enderezó á Malco el siervo del Sacerdote su espada , y parece que lo escogió entre los otros ? y por qué tiró rodo su golpe á la oreja ? Yo creeria que debió de ser , porque el siervo , como ministro del Pontífice cruel , seria mas atrevido que los otros , y se adelantaria á querer asir , ó maltratar á el Señor , con que fue la correccion de San Pedro adonde encontró mas atrevido al delito ;<sup>(a)</sup> porque no es nuevo en el mundo ser mas atrevidos , é insolentes los siervos de los ministros con el favor de sus amos , y mas si son sus amos Cayfás , y otra gente de este genero : no así los de los buenos , prudentes , y moderados ministros. Lo segundo : yá San Pedro iba reformando , como Pontífice destinado de la Iglesia , á la Ley Vieja , y á sus Ministros ; y así cortó la oreja del siervo del Sacerdote , que es el que mas se acercaba á lastimar á Jesús. Puede ser que fuese por haber oído á su amo , y visto el ansia que tenia de tenerlo preso en sus codiciosas manos , porque la lisonja hace mas cruel la crueldad ; y si como descargó el golpe el Apostol en el criado , tuviera á mano á Cayfás , no le cortara una oreja , sino dos , ó la cabeza , y rodo lo merecia Cayfás. Lo tercero : le cortó la oreja , porque por allí se perdieron los Judios , no aplicando el oído á las voces del Señor ; y como no lo oyeron á la fe , hirió San Pedro , y señaló con la espada donde estaba todo el daño.

2 Lo quarto : dicen los Evangelistas , *que le cortó la oreja derecha* ,<sup>(b)</sup> y no es acafo el ponderarlo , y notarlo ; porque como el oído derecho es el que habemos de dar á lo eterno , y esse negaban los Hebréos al Señor , siguiendo lo temporal , fue con-

ve-

(a) Ita Maldon. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 16.

(b) *Amputavit auriculam ejus dexteram.* Luc. 22. v. 50.

veniente que allí se fuese la herida , adonde estaba la culpa. <sup>(c)</sup> Lo quinto : tambien hizo alusion la espada de San Pedro , con el golpe de aquel iniquo criado , á la reformation que deben hacer sus Sacerdotes , de los excelsos de la familia de los Ministros de Dios , porque no es pequeño daño del Clero el mal exemplo , permitido de los que sirven al Templo y sus Sacerdotes. Lo sexto : cortó la oreja al criado de Cayfás , porque suelen ser los criados las orejas de sus amos , y por sus oídos entran todas las maldades de la casa , y del gobierno , pues con chismes , parlerias , y delaciones injustas los inquietan , y perrurban. Si á Cayfás tocara el golpe , fuera enmedio de la cabeza , porque lo era de aquella iniqua prision ; pero como fue al criado , tiró derecho á la oreja , como quien en ella se la cortaba á Cayfás.

3 Tambien dudan los Expositores , si corró el golpe del todo la oreja á Malco , y tengo por muy cierta la comun sentenencia , que se la cortó del rodo. <sup>(d)</sup> Lo primero : porque esso significa la palabra *Amputavit* , <sup>(e)</sup> que propriamente quiere decir , se la arrancó con el golpe , ó la cercenó , ó se la cortó , como dicen , á cercén. Lo segundo : porque si no se la cortára , no lo explicára con un vocablo ran significativo , sino que digera , hirió en la oreja al siervo del Sacerdote ; pero añade , *Et amputavit auriculam ejus* , y le rebanó la oreja , esso es propriamente , *Amputavit*. Lo tercero : porque si no se la huviera cortado , no se la huviera puesto el Señor , y el milagro fue volverle á poner la oreja , y no curarle la oreja ; y así para volver á ponerla , fue necesario que precediese el cortarla. Lo quarto : porque no obsta , que diga el Evangelista , quando le curó el Señor á Malco , que tocó la oreja , y le sanó ; pues curó á Malco , con restituírle la oreja , y para restituírsela , fue necesario rocarfela. De fuerte , que el Señor tomó la oreja de Malco , que San Pedro habia quitado de su lugar , y el Redentor se la volvió á su lugar , y este fue el milagro del Señor.

4 Y de aqui se deduce , que quando San Pedro dió la cuchillada á Malco , aun no habian preso al Salvador de las almas , ni tenian aradas aquellas manos beneficas ; y se conoce , en que despues que San Pedro con la cuchillada cortó la oreja al arrevido criado , halló todo su remedio en las manos del Señor ; y las

*Part. II. del Tom. II.*

L 2

que

(c) Vid. Maldon. in Matth. 16. Burrad. tom. 4. in Evang. lib. 4. cap. 17. Cora. Alap. in Matth. 16. (d) Probabilior sentent. apud Maldon. in Matth. 16. (e) Matth. 16. v. 1.

que él venia á atar , le fueron á él á curar , porque no es creíble , ni verisímil , que con las manos atadas restituyese la oreja al siervo , si bien atadas las manos puede mas la Omnipotencia , que muy suelta , y poderosa la culpa. <sup>(f)</sup> Pero pues el Evangelista advierte , que los Discipulos previniendo lo que habia de suceder con su Maestro , le preguntaron , si heririan con espada , y si obrarian previniendo , y añade : *Videntes quod futurum erat: viendo lo que habia de suceder* ; <sup>(g)</sup> forzoso es , que descargase el golpe de San Pedro , antes que tocasen á su Divino Maestro , porque lo demás no seria prevenir , sino recuperar , ó recobrar lo perdido.

5 Pero en lo que discurren mas los Interpretes , es en ver , si San Pedro obró bien en este caso , y si excedió en el modo , y la sustancia , y fue digno de reprehenderlo el Señor ? y por esso disputan , si fue aquella que le dió el Señor reprehension , ó advertencia , ó enseñanza : porque si fue reprehension , parece que es forzoso que sea hierro del acero de su espada el que cometi6 San Pedro. Para juzgar que fue digno de reprehension , ponderan lo primero : que San Pedro obró contra el intento del Señor , el qual nunca fue de defenderse , sino de entregarse , y que su mansedumbre no puso en las manos de sus Discipulos las armas , sino la beneficencia , y los enseñó á morir , mas no á matar. Lo segundo : que lo que hizo San Pedro hiriendo , volvió el Señor á deshacerlo curando , ó por decirlo mas propiamente , lo que San Pedro deshizo , que es la oreja en su lugar de aquel insolente siervo , lo volvió á hacer el Señor , y se la restituyó : y asi es muy creíble , que siendo , como fue , y era forzoso , santo , y bueno lo que hizo su Divina Magestad ; no fue santo , y bueno lo que deshizo San Pedro. Lo tercero : que San Pedro no tenia aún la jurisdiccion , ni era mas que destinada Cabeza de la Iglesia , y quando estuviera en posesion , que no lo estuvo hasta que el Señor se la dió despues de refucitado , no le dió en señal de posesion la espada , sino las llaves , ni la jurisdiccion de matar á las ovejas , sino de condenar , y absolver á las almas : y asi el obrar con la espada , no fue poder de las llaves , y quando estas tuviera poseídas , que no las tenia aún , sino prometidas , obra-ba al herir sin facultad , ni poder.

Lo

(f) Ita communiter Expositores. (g) Luc. 22. v. 49.

6 Lo quarto : porque la resolucion valerosa de San Pedro, no solo tuvo por correccion el milagro de curar la oreja , que el Santo sacudió de la cabeza del siervo desvergonzado , sino que le dijo el Señor : *Que volviessse la espada á su lugar* ; <sup>(h)</sup> y si embaynada estaba en su lugar la espada del Santo , desembaynada en la cabeza del siervo andaba muy fuera de su lugar. Lo quinto: no solo corrigió el Señor á San Pedro , con mandarle embaynar, sino que despues mas dilatadamente le dió una doctrina tan fuerte , y tan recia , como decirle el adagio , *que moriria con hierro , el que con hierro mataffe* , <sup>(i)</sup> que era poco menos que amenazarle, si no embaynaba la espada. Lo sexto : porque á mas de esto , añadió su Divina Magestad , ¿que por qué le embarazaba , é impedía el beber el Caliz que le ofrecia su Padre ? y decir, que procuraba impedir al Hijo el hacer la voluntad de su Padre , bien se vé , que no puede ser mas fuerte la reprehension. Finalmente, que si todo lo que dijo el Señor á San Pedro , fue reprehension, como lo parece , queda réprobada la accion del Santo , pues no puede ser jamás bueno lo que el Señor reprehende por pecaminoso , y malo. Lo septimo: porque habiendo San Pedro preguntado al Señor , si heriria con espada , y estando el golpe dependiente de la resolucion , consulta , y respuesta del Señor , debió aguardar la respuesta ; pero preguntar , y luego antes que le respondiesen , descargar el golpe sobre el siervo , fue exceso muy conocido ; ¿pues de qué sirve la consulta , si obra el ministro antes de recibir el decreto , y la respuesta ? <sup>(j)</sup>

(h) *Convertit gladium suum in locum suum.* Matth. 26. v. 52. (i) *Omnes enim, qui acciperint gladium, gladio peribunt.* Matth. 26. v. 52. (j) Vide Cornel. Alap. Maldonat. in Matth. 26. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17. Silve. tom. 5. lib. 8. cap. 3. quest. 19.



CA-

## CAPITULO XXIII.

*DE LOS GRAVES FUNDAMENTOS  
de la opinion de San Agustín, que fue meritorio en  
San Pedro el cortar la oreja á Malco, y que  
esta es la mas cierta.*



O obstante estas consideraciones, creo con San Agustín, y tengo por muy constante, que San Pedro no solo no pecó, sino que mereció mucho en defender al Señor, y que su Divina Magestad enseñó, mas no reprehendió á San Pedro. <sup>(a)</sup> Muevenme á esto las razones que se ponderan en el capitulo 20. <sup>(b)</sup> quando el Santo averiguaba quien era el que habia de vender al Señor; y su Divina Magestad lo encubrió, porque no lastimáesen á Judas, que entonces se probó, que era licito defender al Señor, y salvar la vida al Criador, quitando la vida á la criatura, que se la quiere quitar: y en este caso de San Pedro, aun hacen mas fuerza, y asisten á aquellas las razones que se siguen. Lo primero: porque en el Santo fue santísima, y santísima la intencion, y en grado heroyco perfecta; pues no era menos que salvar la vida de su Maestro, y Redentor, y no consentir que nadie le hiriese, ni injuriase á su Divina Persona, y esto, aventurando su vida, y poniendola al tablero de una pendencia cruel, y contra tantos traydores; y bien se vé, que no solo no puede ser malo, sino bonísimo, santísimo, y perfectísimo el dar su vida, por salvar la vida de su Señor, quando su Señor es Dios.

2 Lo segundo: porque sobre ser santísima la intencion, fue bien ordenada la accion, pues esta se enderezaba á remover  
una

(a) D. August. tom. 3. in apend. quart. veter. & novi testam. quart. 104. col. 100. litt. A. B. C. edit. Paris. 1629. Iteet Sancti Doct. aliter sentire videatur lib. 21. cont. Faust. D. Ambr. tom. 1. lib. 10. in Luc. col. 1518. litt. D. E. F. edit. Paris. 1686. D. Leo. Pap. Sermon. 1. de Paton. col. 136. litt. B. edit. Paris. 1618. En preclara Sancti Doct. verba: Non 6. Veritas Petrus, qui animositate constantia Domino cuberebat: & feruore Sancta Charitatis exarsit: autem diri feruoris instigatus absidit. Sed hunc celestis Apostoli pium natum progerdi Dominum ultra non patitur. Item V. Bed. tom. 5. lib. 6. in Luc. col. 485. num. 10. edit. Basilic. Tolet. in Joan. 18. & alij ap. Silv. tom. 5. in Ev. ang. lib. 2. cap. 3. quart. 19.

(b) Vide cap. 20. lib. 4. num. 2. & seq.

una injuria atrozísima, y feísima, hecha al Hijo Eterno de Dios; pues no era menos que ir á herir, prender, y maltratar, y aún matar á su Divina Persona; y en este caso, para oponerle á una maldad tan abominable, y fea, en San Pedro, y en su brazo estaban todas las criaturas, defendiendo á su soberano Criador, y castigando á quien queria ofenderle, y si á ellas les permitiesse el Señor, lo que le permitió á San Pedro, todas hicieran lo que el Santo hizo por su Criador, é hicieran pedazos á aquellos insolentes Hebréos, que venian á prenderlo. Lo tercero: si es meritorio, y santo, y perfecto defender la Fé de Jesu-Christo bien nuestro, y deben, y pueden, y merecen los Reyes en aventurar su vida, su honra, su Patrimonio, y sus Reynos, y sus vasallos; cuánto mas en defender al mismo Jesu-Christo, que le vá á herir un infame siervo, y á hacerle una injuria tan atroz?

3 Lo quarto: porque si es licito quando vienen á invadir, y batir una ciudad los infieles, y aun los Christianos, que se arme el Clero, y los Sacerdotes, yá sean seculares, ó yá regulares, porque es natural defensa; cuánto mas al ver que los Judios se acercaban á ofender al Señor de lo criado, debia defenderlo un Discipulo enamorado de su Maestro, y enemigo de la traycion, y maldad de un pueblo infiel, y de un Apostol tan aleuoso, y traydor? Lo quinto: porque San Pedro no se halló con precepto contrario sobre sí, antes todos los preceptos estaban por su opinion. Que no se hallasse con precepto claro del Salvador, se conoce, porque no hay en todo el Evangelio palabra alguna que le digesse á San Pedro, ni á otro alguno de sus Discipulos, que no defendiesen al Señor, si lo viniesen á herir, ó á prender, antes todo lo contrario, que lo amen, que lo sigan, que lo sirvan: ¿pues qué modo de seguir, ni de servir, ni de amar será verlo herir, y prender, atar, y matar, y despues en la ocasion, no morir por librar la vida al que aman mas que á su vida?

4 Lo sexto: que tuviesse por sí todos los preceptos, y consejos, y conjeturas San Pedro, y que asistiesen á esta valerosa accion de defender la vida de su Maestro, se conoce; pues todos conspiran á amar á Dios sobre todas las cosas, y se vé bien, que el amor á Dios es quitarle las ofensas á Dios, y ninguna ofensa hay igual, ni ha habido, ni habrá como aquella que es

in-

inmediata á su Divina Persona, como era la de este vil esclavo, que iba á herirla, y maltratarla. Lo septimo: no solo tuvo por sí la regla principal de los aciertos humanos, y christianos, que es el amor á Dios, y el evitar injurias á su Persona, sino razones, y conjeturas muy eficaces, y urgentes, para que lo defendiese: porque si aquella noche, ponderando el Señor sus penas, y congojas, les dice á los Apostoles: *Que era tiempo de vender su tunica, y de comprar espada;* <sup>(c)</sup> ¿qué mas clara insinuacion de que tuviessen espada para que lo defendiesen? Para qué son las espadas, sino para la defensa? y mas defensa de una vida; que es la vida de las almas, Criador, y Autor de las criaturas. Luego añade, diciendole los Discipulos á su Divina Magestad, que *Allí habia dos espadas: Bastan;* <sup>(d)</sup> pues si bastan: luego es necesario jugarlas en la ocasion. Si bastan: luego es menester para que basten, que no estén ociosas al defender la vida del Redentor. Si su Divina Magestad no quisiera que San Pedro lo defendiera, ni llevara espada; claro está, que lo digera, y no respondiera: *Basta*, sino *Sobran*: luego fue señal que lo permitió, y lo quiso, y le agradó, y recibió aquel amor fervoroso de San Pedro.

5 Lo octavo: de esta valerosa accion de San Pedro en defender la vida de su Maestro, y de las razones del Señor al Santo, quieren los Hereges, torciendo las evidencias, deducir mil falsedades, enseñando, que no es licito defender con armas la fé, mas por el contrario de que fue justa la defensa de San Pedro al Salvador con la espada, declarando las palabras del Señor, prueban los Catolicos, que es justa, y santa, con las armas, la defensa de la fé: de donde se deduce, que así como es justa la defensa de la Fé, fue justa, y santa la defensa de San Pedro al Salvador; pues en su Maestro defendia la fé, y la Cabeza de la fé, que es el Señor. Lo nono: nadie ha dudado que es justa, santa, y natural la defensa propia: pues si lo es, y venian los Hebréos á dar en los Discipulos Santos, bien cierto es, que les fue licito defenderse, y tanto mas quanto eran aquellas vidas las mas importantes, que entonces conocia la humana naturaleza, después de la Virgen Santa. Lo decimo: si la propia vida es licito defender, mucho mas lo será aquella vida, que lo es de todas las vidas.

(c) *Prodat tunicam suam, & emat gladium. Luc. 22. v. 36.*

(d) *Ere duo gladij ibi. Satis est. Id. ibid. v. 38.*

das : y si debemos , y podemos defender la vida por salvar nuestra propia vida , quanto mas por defender la de Dios , á quien debemos el alma , la honra , y la vida. Lo undécimo : porque así como fue justa la defensa , fue injustísima , y tirana la prision de los malos á su mismo Criador , de los injustos al Justo , de los perdidos al Santo ; y siendo así , que era injustísima la ofensa , bien cierto es , que fue justa , santa , y loable la defensa.

6 Lo duodécimo : porque la accion de San Pedro , hasta lo que hizo , tuvo expresa aprobacion del Señor , como siente San Agustín , <sup>(e)</sup> entendiendo así aquellas palabras : *Sinite usque huc. Dejad , hasta aqui.* <sup>(f)</sup> Esto es , basta , Pedro , lo que has hecho. Hasta aqui quiero que llegue tu amor , no pases , Pedro , de aqui. Si tu fervor te animó á defenderme , mi precepto re contenga. Con que hasta lo que obró San Pedro , no solo fue bueno , y santo , sino aprobado , y bendito de su verdadero Maestro : y si despues que esto le dijo el Señor , pasára adelante el Santo , ó cortára la otra oreja de aquel siervo insolente , ó repitiera los golpes , entonces justamente podia padecer la reprehension. Lo decimotercio : porque si fue censurable , y reprehensible huir el Apostolado , y desamparar al Señor , y como censurable lo profetizó aquella noche su Divina Magestad ; cómo puede ser reprehensible , y censurable el defenderlo ? Si aquello fue malo , está es bueno. Si negarlo San Pedro en la casa de Cayfas fue culpa , el defenderlo en el huerro fue fineza. Si aquellos fueron efectos en la fragilidad de nuestra naturaleza , estos lo fueron de las fuerzas , y asistencias de la gracia. Finalmente , á este proposito se podian traher innumerables razones , que me obligan á admirarme , de que un grave , y docto varon moderno entre los antiguos ; antiguo entre los modernos ; y tan erudito , que merece buen lugar entre unos , y otros , osé decir , que no es disputable , que pecó San Pedro en cortar la oreja á Malco : y me admira mas , que confesando él mismo , poco antes que San Agustín asienta que no pecó , osé decirlo de esta manera. <sup>(g)</sup> ¿Pot ventura , lo que asienta San Agustín en la Iglesia , y á que no sea indubitable , no podrá ser disputable , siendo San Agustín un organo universal de las verdades catolicas de la Iglesia ?

Part. II. del Tom. II.

M

CA.

(e) Vid. num. 1. hujus cap. (f) *Luce 22. v. 51.* (g) *Ni fallitur insinuate videtur V. Arch. Doctissim. Patrem Maldonar. [alias sepe ab illo laudatum] qui in Commentar. Matth. 26. col. 629. lit. A. edit. Lugd. 1607. post quam authoritat. D. Aug. pro hac opinione citavit sic prosequitur: Perpetuam manifestum est, Petri factum à Christo reprehendi, ut ne disputari quidem debeat*

## CAPITULO XXIV.

*SATISFACESE A LOS FUNDAMENTOS,  
y se prueba con San Agustín, que mereció San Pedro  
en la cuchillada que dió á Malco, defendiendo al  
Señor en el buerto.*



NA de las cosas que para mi mas persuade á que San Pedro, no solo no pecó, sino que mereció, sobre decirlo San Agustín, es la respuesta á las contrarias objeciones, á las quales iremos satisfaciendo. Al primer fundamento contrario, de que el intento del Señor, no fue defenderse, sino de entregarse, y que así erró San Pedro en no obrar conforme á aquel santo intento, se satisface: con que San Pedro entre tanto que el Señor no declarasse expresa su voluntad, debió obrar conforme á las reglas, y leyes que tenia dadas en su Santísima Ley, y estas son, y eran de evitar las ofensas, y mas tan terribles, como injuriar su Persona Sacrosanta, y defender la fe de Dios, y á Dios mismo con su fe; y así con estas reglas comunes, claras, llanas, y accertadas, obró San Pedro perfectamente en defenderlo, como buen Discipulo, y Christiano; porque las interiores, y secretas disposiciones de su soberana providencia, y su secreta intencion de padecer, y penar sin defenderse, no tuvo San Pedro obligacion á saberla, no diciendosela claramente su Maestro, antes bien, si viera San Pedro, y qualquiera otro Discipulo, que iban á maltratar á su Maestro, y mas á mas, á un Maestro Hijo de Dios, y tan Dios como su Padre, fuera scissima omision, y culpa gravissima, é ingratisima no defender á su Dios. Como si un verdadero Catolico viesse que se arroja un sacrilego, ó Herege á maltratar el Santísimo Sacramento del Altar, y se opusiesse él á defenderlo hasta quitarle la vida, porque no hiciesse tal cosa; ¿quién habria que condenasse esta accion? Pues si esto es bueno, quando está el Señor Sacramentado, y no puede ya morir; cuánto será mejor lo que obró San Pedro, en defender al Señor estando en carne mortal, quando podia morir? Porque en la una parte solo interviene la culpa, ó irreverencia del reo; pero en

en la otra se salva la irreverencia , y la vida del Señor.

2 Otra cosa fuera, si el Señor claramente les huviera dicho: advertid, que esta noche me han de prender los Judios , y aunque vuestro amor solicite mi defensa; pero mi precepto os ordena lo contrario : padeced, que por vosotros quiero yo ir á padecer. Pero el Señor , aunque tuvo el intento de padecer , todavia , ó para probar el amor de sus Discipulos , ó por otros muy soberanos Misterios , les insinuó lo contrario en su inteligencia de ellos , con decirles que vendiesen la tunica , y comprassen espadas : *Dixit ergo eis , sed nunc qui habet sacculum , tollat similiter & peram ; & qui non habet , vendat tunicam suam , & emat gladium.* (a) Y claro está , que añadido esto á las reglas comunes , y universales de defender al Señor , y de servirlo , y de evitarle ofensas , é injurias , y mas aquellas que se enderezan á su Persona Santísima , debieron obrar , como obrò San Pedro ; y sin averiguar mas intenciones , que las que les debian persuadir sus acciones , y razones , desembaynar á la defensa de su mismo Criador. Y así se conoció que San Pedro , luego que vió que le dijo el Señor , que embaynasse , y le dejasse padecer , cesó en la santa defensa : y si le hizo desembaynar el amor , le hizo embaynar la obediencia ; y así el que embaynó en medio del fervor de la peléa , porque le ordenó su Divina Magestad , que pusiese la espada en la bayna ; ¿por ventura huviera desembaynado , si se lo huviera mandado ? *Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gladium tuum in vaginam.* (b)

3 Al segundo argumento , de que , pues el Señor restituyó la oreja á Malco , es señal que no estuvo bien quitada; se responde , que no hace fuerza este argumento , antes estuvo bien quitada , pues fue menester restituirla , y estuvo muy bien quitada , para que fuese restituída. Porque el quitarla fue del zelo de San Pedro ; el restituirla , de la caridad del Redentor : el quitarla , fue todo de la justicia ; el volverla fue todo de la piedad. Si una virtud la quitó , otra la restituyó : antes bien permitió , y dispuso el Señor que se quitasse , para que despues se la volviessen. Y si San Pedro no se la huviera quitado tan justamente , el Señor no la huviera tan piadosamente restituído : fue menester que el valor de San Pedro la quitasse , para que la misericordia de Dios

Part. II. del Tom. II.

M 2

fe

(a) Luc. 22. v. 36. (b) Joan. 18. v. 11.

se la volviese : haciendose este milagro entre el Señor, y San Pedro, dando la disposicion el Santo, y el Señor la gracia, y la medicina.

4 Al tercer argumento, de que San Pedro no tenia jurisdiccion para castigar á Malco, porque solo era destinada Cabeza de la Iglesia; pero no estaba aun en la posesion, se satisface con que San Pedro no hubo menester jurisdiccion para castigar, moderar, y corregir á quien iba á prender á su Maestro; pues lo debió defender por su Dios, á quien todos debemos seguir, y reverenciar : por ser su Padre, por cuya defensa es justo que exponga el hijo la vida : por ser su Rey, por quien todos los vasallos deben ofrecer el pecho á la muerte : por ser su Señor, á quien el buen siervo ha de defender hasta morir : por ser su Maestro, á quien puede, y debe defender el buen Discipulo, en una justa insinuacion; y para cada cosa de estas no es menester alguna jurisdiccion, sino la obligacion, y derecho natural de defender, y servir, y amar á Dios, al Padre, al Rey, al Maestro, y al Señor : quanto mas por todas juntas que concurrían en la accion valerosa de San Pedro. Al quarto, y quinto argumento, que el Señor le dijo, que embaynasse, pues moriria con hierro, el que con hierro mataba : *Omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.* <sup>(c)</sup> Y por qué no queria que bebiesse el Caliz de su Padre ? <sup>(d)</sup> se responde, que el Señor, en este caso habló á dos tiempos : el uno á lo que San Pedro obró que fue cortar la oreja al siervo del Sacerdote : y á esto pondera San Agustín, que calificó, diciendo : *Sinite usque huc.* <sup>(e)</sup> Basta, Pedro, yá llegaste con tu zelo á arriesgar por mi la vida, si desembaynó tu amor, embayne yá tu obediencia.

5 El segundo tiempo, fue en el que San Pedro, despues de haber dado la herida, podia repetir, y pasar adelante en la pendencia, y defensa del Señor, no obstante el precepto que le daba de que embaynasse, y volviese á su lugar la espada; y á este corresponde todo lo que le dijo su Divina Magestad, para conternle, y advertirle, que mirasse que moria con hierro el que con hierro mataba, y que porque no queria que bebiesse el Caliz que su Padre le ofrecia? y que bien podia defenderlo, si quisiera, con doce Legiones de Angeles. <sup>(f)</sup> Todo lo qual no fue reprehension de lo

(c) Matth. 26. v. 52. (d) *Calicem, quem dedit mihi Pater, non libam illum?* Joan. 18. v. 11. (e) Luc. 22. v. 51. (f) Joan. 18. v. 11. St. Matth. 26. v. 53.

pasado, sino aviso á lo venidero: no fue reprobar la justa, y moderada, y santa defenſa que habia hecho, ſino conrenerle, para que no paſaſſe adelante contra el precepto que entonces le iba poniendo el Señor: no fue reprehender, ſino tener, detener, y contener el brazo, y eſpada valeroſa de San Pedro. Como ſi digera el Señor: Haſta aqui Pedro, obtaſte ( porque aſi lo permití ) como buen Diſcípulo, y criatura, que defiende á ſu Maeſtro, y Criador, ahora como obediente Diſcípulo, y criatura, moderando tu fervor. Aſi como es ſanto, y bueno el defenderme, permitiendolo Yo, comenzará á ſer imperfecto, y malo, prohibiendotelo Yo. Todo ſe ha de gobernar por mis preceptos, y la defenſa mayor á mi Perſona, es la obediencia mayor á Perſona, y preceptos. Padece, ó Pedro, el que yo padezca, y merecerás mas padeciendo, y muriendo, que defendiendo á mi Perſona, peleando por mi Perſona. La guerra que vine á hacer al mundo, no es de matar á los cuerpos, ſino de morir, y padecer por las almas, y no ha de cortar mi eſpada á los enemigos, ſino las propias de mis miſmos enemigos. El que contra mis preceptos mata, morirá como mataré, morirá, ſi no llora ſu pecado caſtigado en eſta vida, ó en la eterna atormentado. ¿ No quieres, Pedro, que beba el Caliz, que me ha ofrecido mi Padre ? *Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?* (g) ¿ Es poſible que tu amor quiere moderar el mio? y tus ſinezas embarazar á las mías ? Deja, Pedro, que yo padezca por ti, que con eſſo tendrás fuerzas para padecer por mi. Conozco tu voluntad, y tu amor, y el deſeo de eſcufar penas á tu Redentor; pero eſtas penas han de cauſar infinitas glorias á infinitas criaturas, y Yo, Pedro, doy mis penas, y las padezco por darles á ellos la gloria: padezco penas, por librarlos de las culpas, que llevaban á eternas penas.

6. Todas eſtas razones del Señor, y muchas mas eſtán entrañadas en aquellas dulces palabras, con que advirtió, y enſeñó á San Pedro, y aſi ſe hallan llenas de amor, y de caridad al Santo, y manifiellan el alto concepto que tenia hecho de ſu amor, de ſu fervor, y de ſu valor, y todas declaran una ternura admirable del Maeſtro á ſu querido Diſcípulo, no reprehension, no aſpereza, no rigor. En mi modo de ſentir, en tanto grado el Señor

(g) Joan. 18. v. 11.

ñor se dió por servido del valor de San Pedro al defen derlo , hi- riendo ; y de su obediencia , y promptitud al obedecerlo em- baynando ; que lo manifestó despues en su muerte premiando es- ta valerosa accion. Porque con particular providencia permitió su Divina Magestad que á San Pedro se le diese muerte de Cruz , y no de hierro , ni de espada , como se la dió á San Pablo. Dióle muerte de Cruz por su imitacion , y porque , pues por su amor , y por su defensa queria padecer Cruz , y exponer su vida , por- que el Señor no padeciese tan dura , y tan cruelmente ; quiso premiarle este amor , con la prenda mas amable , que fue la muerte de Cruz , como si le diera un habito por aquella ilustre accion , y fue lo mismo que decir : Tu Pedro , por lo que me amas , no quieres que Yo padezca en la Cruz ; y Yo porque amo la Cruz , y te amo , he de hacer que la padezca , y padezcas. Tu la miras como castigo de culpas , y es asi ; pero no de culpas pro- pias en mi , sino ajenas : y Yo te la doy á ti , como corona , y premio de tan insignes servicios , como tu me haces á mi. Lo que ahora sientes en mi , has de aprobar , y abrazar despues en ti ; y llegará tiempo en que tendrás por corona , y consuelo en ti , lo que te causa tan grande dolor en mi.

7 Y así refiere San Lino, en el martirio de San Pedro , que así como vió la Cruz , le dijo muchas ternuras , <sup>(h)</sup> como lo hizo tambien su hermano el glorioso San Andrés. Y no permitió el Señor , que muriese con espada San Pedro , como murió el mis- mo dia San Pablo , porque habiendole dicho su Divina Mage- tad á San Pedro , que con hierro moriria aquel que con hierro mataste , no quiso , que siendo con hierro su martirio , pudiera , algun engaño interpretarlo á castigo de un acto tan meritorio , y tan santo como defender á su Maestro ; ni se pudiese decir en la Iglesia jamás : *Cumplióse la profecía con morir Pedro , como quiso el que muriese Malco ; y así bien se ve , que erró San Pe- dro en herir con hierro al siervo del Sacerdote , pues murió tam- bien con hierro , como lo dijo el Señor ; sino que dispuso su Di- vina Magestad , que á San Pablo , á quien no se amenazó con ella , le diese tan gloriosa muerte el hierro , y á San Pedro , aun- que hirió con hierro , porque hirió sin hierro alguno , antes con infinitos aciertos , le fuese premio la Cruz.*

Y

(h) B. Lino de Pástone B. Petr. & Paul. lib. 1. tom. 2. Bibliot. Vet. Patr. pag. 69. lit. E. Vid. etiam tom. 7. Act. Sanctior. pag. 16. num. 86. ad diem 29. Junij.

8 Y lo que dijo el Señor, *De que no quería San Pedro que bebiesse el Caliz, que su Padre le ofrecia*, no se ha de entender, como habemos insinuado, que San Pedro se opusiese á la voluntad del Padre, que gobernaba á su Hijo, antes bien el Santo deseaba que fuese servido el Hijo, y el Padre, con no padecer injusta muerte un Hijo de tan buen Padre; sino que el amor del Señor hacia argumentos al amor de San Pedro, y con grande gloria suya, de que tuviese un Discipulo tan fino, tan fervoroso, y amante, lo advertia, lo guiaba, y encaminaba á que se persuadiesse, que era gloria del Señor padecer muerte de Cruz el Señor: y San Pedro amaba á su Maestro con tal fervor, y sentia tan vivamente sus penas, que viendo que los Judios las tenían tan merecidas, queria que se fuese derechamente el castigo adonde estaban las culpas, y dejasse coronadas de gloria la santidad, é inocencia, y á esto miraba (como hemos dicho en otra parte) el replicar San Pedro al Señor, sobre que no habia de padecer muerte de Cruz; <sup>(1)</sup> no á dejar de padecer el Santo que en esto estuvo prontísimo, porque dijo: *Iecum paratus sum & in carcerem, & in mortem ire.* <sup>(2)</sup> *Aparejado estoy, Señor, de ir contigo á la carcel, y á la muerte*; sino á que no padeciese tanto su Maestro, pudiendo remediar, y redimir nuestras culpas con tanto menores penas: y este deseo hasta acabar de entender que essa era la voluntad del Señor, resuelta, y determinada, como lo entendió despues, era piíssimo afecto, y nacido de muy entrañable amor; y tan agradable al Señor, que aunque por una parte contenia los fervores de San Pedro; pero abrazaba, y admitia sus finezas, y así las coronó de favores, méritos, y dignidades, y ultimamente dandole su misma Cruz.

(1) Vid. cap. 15. & 16. lib. 2. (2) Luc. 22. v. 334



## CAPITULO XXV.

*ESFUERZASE CON OTRAS RAZONES, y se satisface à los demás argumentos sobre los claros merecimientos de San Pedro, en lo que obró en el buerto, defendiendo al Redentor, y sus preeminencias en este caso.*



Iguiendo el mismo discurso, añadimos, que á San Pedro no le pudo ser notoriamente evidente, que el Señor quiliessé padecer muerte de Cruz, y aun-que lo presumia, y se lo oyó algunas veces; pero era creyendo, que era posible por su intercesion el escusar muerte tan penosa, y dolorosa, y en su modo dedictamen era loable, en una razon natural, y humana, desear que se eligiessé menos doloroso medio á la humana Redencion: y si el Señor la misma noche, no media hora antes que San Pedro intentasse su defensa, rogó al Padre que pasassé aquel Caliz de amargura, y tan penoso de su Divina Persona: *Pater, si possibile est, transeat á me Calix iste;* <sup>(1)</sup> ¿qué mucho que San Pedro sintiessé en su Divino Maestro la pena, el tormento, y el dolor, que hizo estremecer á la Humanidad de Christo nuestro Señor? Y qué mucho que quando el Hijo pide al Padre, que pásé su Caliz, pida Pedro al Hijo, que pásé aquel Caliz de su Divina Persona? Por qué no habia de creer San Pedro que era posible, que pasasse lo que el Hijo pedia al Padre, que pasasse? Y así todo lo que su Divina Magestad en este caso dijo al Santo, fueron en figura de advertencias, consejos, no reprehensiones, fueron favores, gracias, y misericordias, no castigos, ni desfavores. Al séptimo argumento, que es de que habiendo consultado el Santo, sobre si heriria, ó no, debió aguardar la respuesta, ó que fue exceso conocido de un Ministro, estando pendiente la consulta al Principe, egecutar sin aguardar al decreto, se respon-de facilmente, que esta regla tiene muy claras limitaciones.

- 2 La primera: quando las cosas mudan de estado, después de

(1) Matth. 16. v. 12.

de hecha la consulta por el ministro, porque debe obrar en este caso lo mas conveniente al servicio de su Principe, sin aguardar la respuesta. Bueno seria, que si despues de la consulta del Ministro, se inquietasse el Reyno, dejasse de egecutar lo que conviniese á la paz del Reyno, y servicio de su Rey, aguardando la respuesta á la consulta; esso fuera desátino. Así San Pedro preguntó; y entretanto que su Divina Magestad respondia, siendo providencia suya el dilatar la respuesta, iban á asir á su Persona Divina, y prenderlo, ó matarlo, ó maltratarlo. Claro está que en este caso lo primero es defenderlo, y no aguardar la respuesta, dejandolo maltratar. La segunda: en las mareas que corren daño irreparable con la dilacion, primero es el prevenir que el aguardar la resolucion del Principe; porque como quiera que los ojos, y las manos del Ministro, y la voluntad del Principe conspiran á la pública seguridad, y defensa, en llegando el caso á estado que la dilacion destruya la causa pública, primero es el remediar, prevenir, y poner lo público en salvo, y despues oír la resolucion. De esta manera San Pedro, viendo que entretanto que respondia el Señor, se arrojaban á prenderlo, ó que podian matarlo; pudo, y debió en primer lugar defenderlo, y despues, segun fuesse la respuesta, oírla, y obedecerla.

3 ¿Pero por qué el Señor no le respondió tan presto, y dió lugar á que se arrojassen los sayones, y á que San Pedro los resistiese, é hiriese? Esto en mi sentimiento es muy llano. Porque como el Señor sabia lo venidero, y todo era á sus noticias presente, y así le eran notorios los términos del suceso; quiso con la dilacion de la respuesta, abrir la puerta á la fineza del Santo, y al castigo del sayon, y al milagro de restituírle la oreja, y á la doctrina que dió á la Iglesia en San Pedro; y á que todos viesse que era Dios en el conrener al Santo, en perdonar al sayon, en hacer aquel milagro, en dar tan soberana doctrina, y en refrenar á la turba, y que todo esto se hiciesse, se digesse, oyesse, y viesse en un instante brevísimo; pero con tanto espacio al obrarlo en lo sangriento del huerto, como si lo digera, é hiciera, y enseñára en el Cenáculo. Y así en tanto grado no pecó San Pedro en defender al Señor, que es creíble que pecára, sino le defendiera, con las circunstancias, y accidentes de este caso: y de tan gran Maestro, y Magisterio, como el valeroso

Apostol, podemos, y debemos aprender los Christianos. Lo primero: los Principes temporales deben aprender á defender con igual zelo á Jesu-Christo, y su fe, aventurando su vida por la honra del Señor, desembaynando la espada por su gloria, y su defensa. Lo segundo: á embaynarla, quando lo manda su Divina Magestad, de la manera que lo hizo el Santo, el qual, si por su gloria la desnudó; por sus preceptos, en llegando á sus oídos, la puso otra vez en su lugar: y si aún quando se defende de su fe, tal vez es menester embaynar, porque así lo quiere Dios, quanto mas debe cesarse en las guerras, y embaynar los Principes Christianos, y Christianísimos sus espadas, quando estas las gobiernan intereses temporales, y admitir medios de paz?

4 Lo tercero: á tener valor, y esfuerzo, y confianza en llegando á defender las causas de Dios, y pensar que tambien puede vencer con pocos como con muchos; pues San Pedro contra tantos enemigos se aventuró, y no dudó de embestir, porque no dudó de creer que defendia á su Dios. Y de este suceso se le figuen al Santo siete claras, y notorias preeminencias. La primera: haberse reconocido, que era como siempre, el mas amante, y fervoroso del Colegio Apostolico; pues de ninguno otro habla con expresion el Texto Sagrado, que aventurasse, como San Pedro, su vida por el Señor. La segunda: que fue el primero que en la Iglesia enseñó á defender la fe con la espada en la mano, y con ella empuñada hizo esta definicion, de que pueden, y deben los Principes defender la Religion Catolica con las armas, contra el error de diversos Hereges, y Herefiarcs, que enseñan, y pretenden lo contrario. La tercera: que sobre ser mas fervoroso al exponer su vida por su Maestro, fue mas valeroso que todos; pues se arrojó él solo contra una turba de sayones que venian armados de numero de instrumentos, y de poder, y se salió con darle una fuerte cuchillada al mas atrevido de ellos, y si Dios no le ordenára que embaynasse, es muy posible que no dejara hombre á vida.

5 La quarta: el mostrarse mas obediente que todos; pues desde que oyó el precepto de su Maestro, en que le ordenaba, que cesasse en la peléa, no se halla que hiciesse otro movimiento que embaynar la espada: y en San Pedro, y su fervor, espíritu, y amor de defender á su Criador, y Redentor, y Maestro, mas fue embaynar, que desembaynar la espada, y mas hubo de

trabajar su esfuerzo , y su valentia en vencerse , que en vencer á todos los enemigos que venian á prender á su Dios, y Salvador. La quinta : el ardor grande en que excedió á todos , de mirar por su Maestro, y sentir que padeciese su soberana Inocencia, que en esto , fuera de la Virgen Santísima , excedió á los demás , con grandísimas ventajas ; pues despues que su Divina Magestad dijo que habia de padecer muerte de Cruz , siempre estuvo repitiendo memoriales , y recuetdos , é instancias de que tuviese por bien de redimir al Genero Humano á menos costa de su Persona Santísima : y pues bastaba una gota de su sudor, no derramasse rios caudalosos de su Sangre ; en lo qual manifestaba dos vittudes excellentes. La primera , el amor á su Maestro, y la segunda , su fe : esta pues , cteía que bastaba qualquier mérito suyo ( como bastaba ) para una obra tan heroýca ; aquel pues , sentia en lo íntimo del alma las penas de su Pasíon.

6 La sexta : el ponerse á disputar el amor de San Pedro con el amor del Señor , que no solo manifesta amor intenso , sino grandísimas autoridades : porque habiendo dicho su Divina Magestad , ó insinuado tantas veces, que habia de padecer por amor, salítele al encuentro el amor del Santo , que no podia tolerar tan crueles tormentos, y ofensas , en una inocencia, y pureza tan soberana , y pedítele , y suplicarle que no padeciese tan crudamente ; bien se vé , que estas instancias no podia hacerlas , ni Dios las permitiria , sino á aquel que mas amase , y que para hacerlas tuviese una conveniente, y decente proporcion. Como si un Rey quisiera hacer por su pueblo una no necesaria fineza , en que arriesgase su vida , y en la qual podia conseguirse el efecto á menos costa , y trabajo del mismo Rey ; claro está , que quien por su amor , y reverencia se le pusiese delante, y suplicase que mirase á su grandeza , y á su salud , y á su vida , seria el que en aquel Reyno tuviera la mayor autoridad. Así San Pedro, viendo que su Divino Maestro queria redimir á las almas á tanta costa , pudiendo hacerlo sin que padeciese tanto , le suplicaba , y pedia , é instaba que lo hiciese sin padecer tan intolerables penas.

7 La septima : en haber sido el ptimero que comenzó á reformar la Ley Vieja , y á cortar las otejas á aquellas antiguas supersticiones , que contra la misma Ley habian introducido los Eseribas, y Fariseos ; pues esto significa el refecar , y reformat,

*Part. II. del Tom. II.*

N 2

y

y cortar la oreja á Malco : (\*) y al fin el primero Inquisidor que comenzó á castigar los Judios, porque aunque la Ley era santa, pero los malos ministros la habian llenado de supersticiones, y fue justo, que al tiempo que el Señor vino á cumplirla, y no á deshacerla, establecer la de Gracia, y dar de mano á la antigua en lo ritual, para introducir en lugar de la figura, lo que estaba figurado; San Pedro, como su primer Ministro de la de Gracia, fuese reformando los Ministros de la Escrita, y comenzasse por el mayor Sacerdote de la Iglesia la reformation del mayor Sacerdote de la Sinagoga, y se supiesse que tenia ya sobre sí, y su cabeza el Hebreo la reformation, y la espada del Christino.

## CAPITULO XXVI.

DE LA NEGACION DE SAN PEDRO,  
y de las circunstancias favorables con que el  
Señor le levantò.



UY propio es de nuestra naturaleza, en llegando á lo fumo de las cosas, declinar, y decaecer. Llegó San Pedro con sus finezas hasta lo que pudo ser: él solo embistió con un exercito entero, por defender la vida de su Señor: peleó, y supo contener á los enemigos, exceder en el valor á los enemigos: su zelo, y su fervor parecia de hombre divino mas que humano; es menester que se vea, y parezca que es humano un valor, un zelo, y un fervor tan superior, y divino. Así como prendieron, y maniataron al Salvador los Judios, sucedió lo que su Divina Magestad tenia profetizado. Herido el Pastor, se esparcieron por el monte las ovejas, huyendo los once Apostoles. *Tunc Discipuli omnes relielo eo fugerunt.* (1) Es verdad que no todos huyeron de una manera. Porque los diez Apostoles huyeron, sin hablar de ellos la Escritura hasta la Resurreccion, que es señal que se

(\*) Origen. D. Cyrill. Alex. lib. 11. in Joan. cap. 15. D. Paschas. lib. 12. in Math. & alij ap. Corn. Alap. in Math. 16. Silvest. rom. 1. lib. 8. cap. 3. quest. 19. D. Hieron. in Math. ap. Hieron. rom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17.

(1) Math. 26. v. 36.

se escondieron , y no parecieron mas en todo aquel tiempo que padeció el Redentor de las almas ; pero San Pedro , y San Juan intervinieron en algunas acciones , ó pasos de aquellas terribles penas : porque San Juan , despues que llevaron al Señor á casa de Cayfás , entró en ella , é introdujo á San Pedro , y San Pedro estuvo con el Señor en casa de Anás , y de Cayfás , sin fíber apartarse de su Divino Maestro. Y el caso sucedió de esta manera , segun lo que puede colegirse , en mi dictamen , de los quatro Evangelistas , suponiendo que su concordancia es tan dificultosa , que se dividen en diversas opiniones los Expositores sobre el numero , y el tiempo , y la causa de la negacion de San Pedro ; y así yo sigo la que entre ellas me parece que tiene mas congruencia , haciendo una contextura de los quatro Evangelistas.

2 Luego que el Señor mandó á San Pedro que embaynasse , y se dejó prender su Divina Magestad , y los sayones dejaron á los Apostoles , porque así lo ordenó su Criador , quando les dijo : *Sinite hos abire* , <sup>(b)</sup> sin tener fuerzas , ni valor para prenderlos , porque Dios obraba en todo como queria , ó queriendoles prender , ellos se defendieron , ó se huyeron ; San Pedro , mas constante en el seguir á su Maestro , que no en huir , á muy pocos pasos de la fuga , volvió á seguir á su Redentor. Porque dice San Matéo , que quando llevaban al Señor : *Petrus autem sequebatur eum á longe* . <sup>(c)</sup> De suerte , que no se apartó San Pedro , sino pocos pasos , del rastro que dejaba su Maestro : porque aquella palabra : *Á longe* , significa distancia larga de la asistencia inmediata ; pero no distancia larga de la vista del suceso , y del Señor ; y así apenas le apartaron sus recelos , quando le volvió al camino su caridad , y fervor. Así lo afirma muy claro el Evangelista con tan expresas palabras , como las siguientes : *Sequebatur autem Jesum Simon Petrus , & alius Discipulus : Discipulus autem ille erat notus Pontifici , & introduxit eum Jesu in atrium* . <sup>(d)</sup> Y luego dice como introdujo á San Pedro. De suerte , que antes que el Señor entrasse en casa de Anás , con llevarlo muy aprisa , lo alcanzó San Juan , y entró á las vueltas con Jesus , y San Pedro quedó fuera , y despues , como verémos , le introdujo su fiel amigo San Juan.

3 De aquí se colige , que es mucho de admirar , que con ef-

(b) Joan. 18. v. 8. (c) Math. 26. v. 58. (d) Joan. 18. v. 15.

este lugar tan expreso, se pretenda, que San Juan era aquel que huyó. *Amictus sindone super nudo.* (e) Porque aunque San Juan huyó con San Pedro á los principios, *Relicto eo omnes sequerunt*; pero despues volvió con San Pedro á seguir, *A longè*, algo de lejos al Señor; y así como eran los dos de los tres que el Señor escogió para tenerlos mas cerca, fueron tambien los que siguieron á su Divina Magestad, aunque de lejos, mas cerca que no todos los demás. Es verdad, que como San Juan era conocido del Pontifice, se atrevió á entrar á vueltas con el Señor, y con la turba, porque así lo dice claramente el Evangelista: *Discipulus autem ille erat notus Pontifici, & introivit cum Jesu in Atrium Pontificis.* Pero San Pedro se quedó fuera: *Petrus autem stabat ad ostium foris.* (f) Y así es muy cierra la opinion, de que no fue San Juan el que seguia al Señor: *Amictus sindone super nudo*, sino algun otro Discipulo secreto del Redentor: porque San Juan en su habito mismo siguió muy determinadamente al Señor, y entró con su Divina Magestad en el Atrio del Pontifice, dejando en la puerta á San Pedro, hasta que poco despues, como verémos, lo introdujo en el mismo Arrio. (g) De aqui resulta tambien, que San Juan, y San Pedro juntos, iban siguiendo al Señor ya preso: sino que como San Juan era conocido en casa de Anás, y de Cayfás, como se ha dicho, que es lo que insinúa el Evangelio, se adelantó, y alcanzó á la turba, y al Señor para poder entrar juntos; y ya porque San Pedro no pudo alcanzar, ni llegar tan presto con San Juan, ó porque San Juan le diria que aguardasse á la puerta, y que lo introduciria, ó porque no le quiso dejar la Ostiaria entrar á San Pedro, por no conocerlo entonces, dejando entrar á San Juan por conocerlo; ó porque no pudo alcanzar San Pedro al correr á San Juan; se quedó fuera San Pedro.

4. Hasta ahora, bien se vé, que fuerte, que valeroso, que fervoroso iba buscando á su Redentor, San Pedro, en lo qual á todos los excedia: á los nueve, pues ninguno lo siguió; á San Juan, que es el que mas eminente amor mostró á su querido Maestro, porque San Juan iba á casa de Cayfás conocido, y estimado; pero San Pedro, no solo desconocido, sino enemigo de-

(e) Marc. 14. v. 51. (f) Joan. 18. v. 15. (g) Ita Maldon. Cornel. Alap. in Marc. 14. Barad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 17. Cayetan. in Marc. hinc & alij apud illos. Vide etiam Silv. tom. 3. in Evang. lib. 8. cap. 3. quart. 17. & ap. illum Janfen. Franc. Luc.

clarado. San Juan tenia tanta mano en la casa, que pudo entrar, é introducir á San Pedro; pero San Pedro renia tantos enemigos en aquella casa, que solo su valor podia arreverse á entrar en ella; porque alli estaba Malco, á quien una hora antes le habia dado una grande cuchillada: alli estaba su pariente, alli estaban los demás criados, que habian de vengarlo, como á herida de compañero, y amigo: alli las criadas importunas, y malditas, que no dejaron repasar un punto al Santo; y con todo esso no podia sofegar el corazon del Apostol, y puesto yá en salvo de tan notorio peligro con la fuga, se volvió con San Juan á seguir á su Maestro, y habiendo entrado el Discipulo amado, se quedó el Discipulo amante en la puerta, aguardando á que le abriesen, y lo dejasen entrar.

## CAPITULO XXVII.

*VASE REFRIENDO LA NEGACION  
de San Pedro, y lances que en ella sucedieron.*



Odo esto que hasta aqui hemos referido, declara un amor ternísimo de San Pedro á su Maestro, y no dudo, que aquel noble corazon estaria entre infinitas congojas fluctuando: viendo por una parte á su Redenror en poder de aquellos lobos: por otra, que habiendo él deseado morir por su Maestro, su mismo Maestro le quirió de la mano la espada; pues fue lo mismo el mandarle que embaynasse, que mandarle que reservasse la vida, y no la diese á la muerte. Apartarse de donde estaba, no se lo consentia su amor, arrojarle á defenderlo, no lo permitia la obediencia á su Maestro. Vea que era Dios aquel á quien herian las criaturas: vea que padecia como hombre, y no queria defenderse como Dios; y parecia al Santo imposible tan terrible arrevimienro, como que las criaturas prendiesen, hiriesen, y aprisionasen á su mismo Criador. Por una parte su zelo le animaria, por otra las ordenes del Señor le refrenarian: si miraba aquella celestial mansedumbre, se remplaba; si miraba á los sayones, se embraveceria.

- 2 Por otra parte, fluctuando de esta manera el espiritu, esta-

ta-

taria muy temerosa, y atribulada la carne, entre fieros enemigos, y ofendidos insolentes. Si esto hacian con el Maestro, ¿qué harian con el Discípulo? Si esto con quien se dejaba atar, y maltratar, ¿qué harian con quien á ellos habia acuchillado, maltratado, y herido? Puede ser que viendo esto, le pareciese conveniente disimular por entonces, y que esta equivocacion al lado de sus temores, y de la confusion, obscuridad, y tinieblas de aquella terrible noche, lo llevase á algun dictamen torcido, de no querer darse por entendido, de que era Discípulo del Señor, y de allí á disimular, pareciendole que de esta suerte podria ser mas util á su Maestro dulcísimo, y que digesse: si el Señor no me ha dejado pelear, no es malo disimular, quiero guardar la vida, para aquel de quien depende todo mi consuelo, y mi vida. No quiso que yo les diera la muerte, señal es, que no quiere que aventure yo la vida. Huir de su presencia no puedo, que le adoró; que yo los máte no quiere; disimulemos ahora, que despues, ó morirémos, ó pelearémos, si lo permite el Señor.

3 Tambien puede ser, que pensase que no lo conocerian, y que aunque hirió en el huerto al siervo del Sacerdote, fue en medio de muy grande confusion, y nadie juzga que se acuerda el herido de la injuria, y mas si el agresor piensa, que al herir tuvo razon. Creeria, que era posible que no supiesen quien era aquel que le hirió, y así entró descuidado del peligro, y despues se halló salteado en el peligro, y despues se halló salteado en el peligro del daño. Tambien es contingente, que entrase en el Atrio, con resolucion determinada de confesar publicamente al Señor, clamar, y publicar, y oponerse á las maldades que hacian en su Persona, y que despues la naturaleza hallase ausente al espiritu, y el espiritu fuese rendido, y triunfado de esta vil naturaleza. Finalmente, San Juan le negoció la entrada á San Pedro, y apenas le abrió la sierva Ostiaria, quando al instante lo debió de conocer: porque sin saber con que ocasión el demonio de la Moza, ó la Moza del Demonio le dijo: *Nunquid & tu ex Discipulis es hominis istius? dicit ille: Non sum.* (a) Por ventura eres tu de los Discípulos de este Hombre? Y San Pedro, tan aprisa como se lo preguntó, le respondió: *No soy*, y con esso le dejó entrar. De donde se conoce, que el Santo en esta ocasion

ne-

(a) Joan. 18. v. 17.

negó para negociar la entrada, y el ansia que renia de ver á su Redentor, le obligó á entrar á buscarlo, y hallarlo, como no debió buscarlo. Enronces canró el gallo la primera vez; pero no desperró Pedro, ni reparó en lo que hizo.

4 Estas palabras de San Pedro: *No soy*, me hacen acordar de las del Señor: *Yo soy*. <sup>(b)</sup> O como se conoce lo que hay de Pedro al Señor! *No soy*, dice Pedro. *No soy* constante. *No soy* el que prometí para cumplir. *No soy* el que estoy para pelear. *No soy* el que anduve en el huerto tan valiente. *No soy* el que siempre he sido. *No soy* aquel que yo quiero, sino aquel que nunca quería ser. Pero Dios, como Dios, dijo: *Yo soy* aquel que amo sin desfacer. *Yo soy* aquel que padezco sin cesar. *Yo soy* aquel que confieso, y reconozco á mis criaturas, y á mis almas sin negar. *Yo soy* aquel que en todo lo bueno, y recto no puede desfacer. Entrambas palabras fueron, la una de Dios, la otra de hombre; el hombre habló como obró, y obró como habló; y Dios habló como Dios, y obró siempre como habló, y habló siempre como obró. ¿Mas si se dijo por esta tan notable diferencia el adagio Castellano, *no es tan bueno Pedro como su amo*? Así como el Santo entró, se fue á asenrar á la lumbre con los demás, y alli estuvo grande rato, y es muy contingente, que alli le acosarian las congojas de su amor, y su dolor: porque por una parte veria, que hizo mal en negar que él era Discipulo de su Divino Maestro, y que lo que tenia dentro de su corazon, que era el amor, debió reducirlo, y pasarlo á los labios, confesandolo; por otra yá el remor, yá la duda, yá el amor, yá el deseo de que no le echassen de donde estaba mas cerca de su Maestro, y de su amor, lo volveria á la misma confusion.

5 Al fin de casa de Anás llevaron al Señor á casa de su yerno Cayfas, que era Pontifice de aquel año, y San Juan, y San Pedro le siguieron, y entre tanto que examinaban al Maestro, estando el Santo Apostol con los soldados á la lumbre, otra mozucla le miró atencamente, y le dijo: *Tu eres de los Discipulos del Señor? Nunquid & tu ex Discipulis ejus es?* <sup>(c)</sup> Y luego digeron los demás: *de los Discipulos es: Verè tu ex illis es.* <sup>(d)</sup> Y entonces volvió á decir, *que no era, y que no sabia lo que decian.* <sup>(e)</sup> De alli á un rato, y á tiempo que habian sacado al Señor al Atrio

Part. II. del Tom. II.

O

cx-

<sup>(b)</sup> *Ego sum.* Idem ibid. v. 1. <sup>(c)</sup> *John. 18. v. 25.* <sup>(d)</sup> *Luc. 22. v. 58.*

<sup>(e)</sup> *¿Que séis, aunque no séis quid dicat?* *Matc. 14. v. 68.*

exterior, despues que la primera vez le interrogaron en la casa de Cayfás, le dijo un sayon : *De verdad , este está con él. Et tu cum illo es.* <sup>(f)</sup> Y luego otro pariente de Malco : *Dixit ei unus ex servis Pontificis cognatus ejus , cujus abscondit Petrus auriculam , non ne ego te vidi in horto cum illo ?* <sup>(g)</sup> Y el pariente de Malco , al que corrió San Pedro la oreja , le dijo : No te vi yo en el huerto con él ? y los demás digeron : *Este es el Galileo :* <sup>(h)</sup> *porque en la habla se conoce: Verè & tu ex illis , nam & loquela tua manifestum te facit.* <sup>(i)</sup> Y entonces viendole el Santo con tantos enemigos sobre sí, dijo: *Hombre , no soy , y comenzó á temer , y maldecir que no era , ni le conocia : y al instante cantó el gallo , y el Señor miró á San Pedro. Et conversus Dominus respexit Petrum. Y entonces volvió en sí el Santo , y se acordó de lo que el Señor le dijo , y salió fuera , y comenzó á llorar su negacion , y la lloró amargamente: Et egressus Petrus foras flevit amarè.*

## CAPITULO XXVIII.

### DE ALGUNAS DUDAS QUE SE ofrecen en la negacion de San Pedro , y su explicacion.



Esta fue la negacion tristísima de San Pedro , en la qual en lo Historial , en lo Moral , y en lo Místico , hay mucho que discurrir; en todo tocáremos lo que convenga al inrento. Dudan los Expositores , ¿si San Pedro negó en casa de Anás, y Cayfás , ó Pilatos ? Y yo entiendo con graves Expositores , que negó la primera vez en casa de Anás , <sup>(f)</sup> las dos segundas en casa de Cayfás , y no en la casa de Pilatos : porque á ella no se dice fuesse el Santo : y desde que salió á llorar su culpa, hasta despues de resucitado el Señor, no se sabe , ni se dice, que volviesse á seguir los pasos dolorosos de la Pasion del Señor. Que fue la primera negacion en casa de Anás , es muy cierto : porque el curso de la Pasion del Señor, despues que comenzó en la Cena

(f) *Fere hic cum illo erat.* Luc. 22. v. 59. (g) *Joan. 18. v. 26.* (h) *Math. 26. v. 73.*

(i) *Tunc caput detorsit , & juravit , quia non novisset hominem , &c.* Math. 26. v. 74.

(2) *Luc. 22. v. 61. &c. 62.*

sus Misterios, fue el siguiente. Estuvo en la Cena, y en el Cenáculo con sus Discipulos, desde las seis de la tarde hasta las nueve, y alli celebró las tres Cenas, la Legal, la Usual, y la Eucarística. A las nueve fue al huerto, y alli estuvo hasta las doce, y oró al Padre. A las doce, poco antes, le prendieron en el huerto, como dice expresamente San Juan; ( que lo siguió con San Pedro ) del huerto le llevaron á casa de Anás: *Et adduxerunt eum ad Annam primum*; <sup>(b)</sup> y alli San Pedro negó la primera vez.

2 De casa de Anás fue llevado á la de Cayfás: *Et misit eum Annas ligatum ad Caypham Pontificem.* <sup>(c)</sup> Y despues de haberle llevado, refiere San Juan las dos negaciones ultimas, y á estas dos ultimas se han de reducir las palabras, y sucefo, con que los otros tres Evangelistas dicen, que fue el Santo tentado de la segunda sierva, y del pariente de Malco, y de los demás, hasta que negó San Pedro las tres veces: y entonces lo vió el Señor, y cantó el gallo la tercera vez, y se salió contrito, y dolorido á llorar. De casa de Cayfás, á las seis, llevaron al Señor á la de Pilatos, y á las ocho poco mas, lo remitieron á casa de Herodes, y á las nueve lo redugeron otra vez á la casa de Pilatos. De alli, despues de azotado crudamente, salió á las once, poco mas hasta el Calvario. A las doce lo crucificaron, y estuvo vivo en la Cruz hasta las tres de la tarde. A essa hora espiró, y estuvo muerto en ella hasta las seis de la tarde, que fue la descension de la Cruz.

3 Con este presupuesto, que es el cómputo mas llano de la Pasion del Señor, y de las horas por donde corrieron aquella noche, y dia sus penas, y sus tormentos, San Pedro solo siguió al Señor, desde las seis de la noche el Jueves, hasta las cinco de la mañana el Viernes Santo, que fue quando despues, que negó tres veces á su Maestro, cantó el gallo, é hizo llorar amargamente á San Pedro. Y porque este discurso, y curso de los pasos de San Pedro, desde el huerto, siguiendo á los de su Maestro Soberano, es de San Juan, el qual, como quien se halló en el huerto, y siguió al Salvador, y fue con él á casa de Anás, y le volvió á seguir á la de Cayfás, y lo que es mas, no desamparó á su Maestro hasta la Cruz, y alli estuvo, y le vió morir, y es quien sin duda contó el caso con la orden cronologica del tiempo, y

*Part. II. del Tom. II.*

O 2

los

(b) Ita D. August. ap. Maldonat. in Matth. 26. Dion. Carth. ap. Corn. Alap. ibid. Cayet. alij in eund. loc. (c) Joan. 18. v. 13. Idem ibid. v. 24.

los demás Evangelistas lo contaron por recapitulacion , como es frequente en los libros Sagrados , contando antes , porque así conviene para la claridad de la historia de los Misterios , y casos , lo que sucedió despues ; tengo esta contextura de San Juan por la mas ordenada , y cronologica al riempo , y á los sucesos. Pero es de advertir , que las dos negaciones segundas de San Pedro , que refiere San Juan en una contextura , aunque expresamente no dice que fueron en la casa de Cayfás , lo insinúa claramente: porque primero dice la primera en la casa de Anás , y despues pasa á decir lo que sucedió en la misma casa de Anás á Jesús , y luego dice que lo llevaron á casa de Cayfás , y luego cuenta que le negó dos veces San Pedro , y que cantó el gallo , y no dice que lo negasse mas , y dejó de decir sus lagrimas , y que lo miró el Señor , porque yá lo habian dicho los otros Evangelistas , y San Juan escribió despues de todos , lo que se dejaban rodos.

4 Y porque dice que San Pedro estaba con los soldados , se ha de advertir , que segun la relacion de San Juan , en todas partes estuvo San Pedro con los soldados: así porque como todos estaban en el arrio exterior , y á la lumbre , porque hacia la noche aspera ( como lo dice el Sagrado Texto ) <sup>(d)</sup> era fuerza que estuviese donde estaban los demás: como porque San Pedro deseaba averiguar en que paraba el suceso : *Ut videret finem.* <sup>(e)</sup> Y las ansias de saber de su Maestro , le hacian arrojarle á estos peligros , y meterse en medio de todos sus enemigos para saber el suceso. De esta fuerre se dá mas clara , y facil contextura , y salida á las dificultades que nacen de la forma , con que los Sagrados Evangelistas refieren la negacion : los quales , aunque diferencian en el modo , convienen en la sustancia ; pero el riempo , y la série , y sucesion de este caso , solo le observó San Juan , que fue el que se halló siempre con San Pedro , y así entiendo que le padece equivocacion notable , en creer que todas tres negaciones fueron en casa de Anás , ni todas tres en la de Cayfás , ni alguna en la de Pilatos.

5 Tambien dudan los Expositores , ¿si fueron tres , ó mas las negaciones , ó menos ? y yo creo que no fueron mas , ni menos que tres. Menos no , porque le dijo el Señor , *que le negaria tres veces*, <sup>(f)</sup> y pues dijo que tres veces lo negaria , es cierto que tres

(d) Joán. 18. v. 18. (e) M.... : 5. v. 38. (f) *Tercer me negabis.* Matth. 26. v. 34.

tres veces le negó. Mas veces que tres , tampoco es creíble que fuese , y esta es la mas segura opinion ; porque si el Señor dijo tres veces , no le negaría cinco, ni siete , como pretenden algunos , porque fuera negarle mas veces de las que dijo el Señor. Pero los Santos Evangelistas dicen las preguntas de los delatores en diversas partes , y la respuesta de San Pedro la repiren con las respuestas ; pero no porque fueron diversos los casos ; sino que un mismo caso , y á muchas , y diversas delaciones , respondió una negacion tres veces : esto es, negó tres veces San Pedro en diversas delaciones ; y así quando acudieron los soldados , tambien con ellos acusaba la Mozuela , y luego se le arrimó el pariente del herido , y á rodo esto respondia una sola negacion , y esto sucedió tres veces. (g) Tambien admira no poco en la negacion del Santo , y los que á ella le indugeron , que habiendo dado tantas señas á San Pedro los Soldados , y las mozas de que era Discipulo del Señor , como fueron , *que le vieron en el huerto , que su habla lo manifestaba. Que era Galileo. Que andaba siempre con él. Que era uno de ellos* ; ninguno dijo , tu eres el que cortaste la oreja , estando alli el que recibió la herida , el pariente , los amigos , el agrefor. ¿Fue acaso , porque no conocieron en el huerto , que fue San Pedro el que hirió ? Posible es , porque fue grande la turbacion del suceso , la brevedad , el ruido , la confusion , y muy obscura de mil maneras la noche.

6 ¿Fue acaso cuidado de aquellos insolentes ministros de justicia callar la injuria , por callar el beneficio ? porque siendo así , que se la corró el Discipulo , y restituyó el Maestro , no podian llegar á la injuria , sin pasar sobre la satisfaccion , y por no incurrir en esta , le perdonaron aquella ? No deja de ser proporcionado el discurso á la malicia de aquella gavilla de bellacones. ¿Fue acaso , porque al atrevido criado se le acordó que le cortaron la oreja , y se le olvidó que se la restituyeron ? Y con el primer dolor quiso lastimar al Santo , ó callar el suceso para obrar mas encubierro enemigo , y que fuese mas cruel el golpe de la venganza ? Tambien puede ser ; porque los beneficios se olvidan muy facilmente ; pero las injurias tarde , y de mala manera , y los que se quieren satisfacer con primor , siempre buscan pretextos,

(g) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 3. cap. 21. Mallon. Corn. Alap. in Matth. 26. D. August. D. Ambros. D. Hieronim. Euthym. & commun. alij ap. Silv. tom. 3. in Evang. lib. 8. cap. 5. quæst. 3.

tos, para dañar, y echar la culpa á lo público del dolor que cubre, y encubre la herida mas secreta, é interior. Pero yo creería ( como advertí en otro tratado, que hice de las Injusticias que intervinieron en la muerte de Jesu-Christo bien nuestro, y allí remito al Lector ) <sup>(b)</sup> que no acusar nadie á San Pedro, de que le cortó la oreja á Malco, fue porque era preciso, que si ésa fuese la acusacion, fuera la satisfaccion el milagro del Señor, porque al decir Malco : este me cortó la oreja, era preciso que respondiera San Pedro : ¿Pues cómo lo dices, y hablas teniendo las dos orejas ? Y no habia como convencer al Santo, sino diciendo : Tu Maestro me la puso, y me sanó : con que se conocia el milagro, y así no quisieron acusar de manera, que este se entendiese, estendiese, y publicase, y porque no publicasen con la calumnia el milagro de la oreja, quisieron callar su daño, por no llegar á conocer su remedio.

## CAPITULO XXIX.

*POR QUE SAN PEDRO ESTUVO TAN fuerte en el Cenáculo, y tan debil en Palacio, y le despertò el Señor con el canto del gallo?*



Ambien causa admiracion que San Pedro, que fue tan fuerte en la Cena, en el huerto, en la prision ; fuese tan flaco luego que entró á la casa, y palacio de Cayfás en Jerusalén. ¿Tan valeroso en el huerto, y tan fragil en palacio? Manifiesta esto lo primero : lo que debilitan la virtud las perversas compañías, y lo que la confortan, y fortalecen las buenas : en la Cena estaba fuerte entre fuertes, como era el Señor, y sus Apostoles Santos ; en palacio eran traydores, sayones, y acusadores del Señor. Cayó en palacio, y peleó con gran valor en el huerto. Lofegundo : dá gran luz este escarmiento para huir los Obispos, y Eclesiasticos lo posible de las Cortes, y Palacios de los Principes del mundo, porque solo aquel suelo, y sus ladrillos influyen relajacion, y mas en los que por su ministerio, y obligacion de res-  
dir

<sup>(b)</sup> Vase en esta segunda parte, el tratado de las Injusticias en la Muerte de Christo, cap. 24. num. 7.

dir en sus Iglesias deben vivir ausentes de este peligro : pues si San Pedro con ir siguiendo á Jesus, cayó en Palacio ; ¿quánto mas torpemente caerá el Eclesiástico que fuere siguiendo al mundo, y á su ambicion, que es contrario de Jesus, y mas el que no es San Pedro ? Lo tercero : que puede creerse que los Demonios son mas eficaces al tentar en los Palacios, y Cortes seculares á los Eclesiásticos, á quien no deriene alli su precisa obligacion, que no fuera de este riesgo ; pues vemos que el tentador no pudo derribar en otra parte á San Pedro, sino dentro de Palacio, y en la Corte. Y de la manera que en las batallas el tener la ventaja del suelo, es gran parte para vencer la batalla ; así el Demonio es mas poderoso con la ventaja del suelo, y dentro de las Cortes, y Palacios.

2 De aqui resulta, que los hombres santos, y defengañados suelen parecer, y aun ser mayores fuera de las Cortes, que no dentro de ellas : porque en entrando los derriban, y á el temor, y á la lisonja, y á la ambicion, y á el concurso poderoso de pareceres contrarios de hombres doctos, que les turban, y perturban, y enflaquecen aquella constancia, y resolucion, y aquella santa ingenuidad, y sinceridad, con que se debe aconsejar lo cierto, y lo verdadero. Refieren los naturales de la Remóta, que siendo un pez muy pequeño deriene un navío poderoso desde á fuera en la mayor tempestad ; pero este mismo animalejo si lo cogen, y lo entran en el navío, es llevado de él como la menor sardina. <sup>(a)</sup> Así suele suceder en la humana condicion, y miseria, quando Dios no asiste mucho ; pues el que desde fuera de la Corte tiene, y contiene con su opinion, espíritu, y parecer muy grandes resoluciones ; en entrando se lo llevan como á todos los demás. San Pedro, que en el huerro se oponia á todos quantos negaban, ó prendian á Jesus, en entrando en la Corte, y en Palacio negó á Jesus, con ser tan amante, y enamorado de Jesus. O Jesus, y lo que es menester tener presente á Jesus en las Cortes, y en los Palacios del mundo !

3 Tambien puede causar duda : ¿por qué el Señor despreció á San Pedro con el gallo, y lo que es mas lo profetizó ? No podia su Divina Magestad hacer recuerdo á San Pedro, ó darle señas de la verdad de su santa profecía, con el tiempo, como  
de

(a) Plin. *Hist. natur.* lib. 9. cap. 25. *Opian. Ellan.* lib. 2. cap. 17. *Belon.* & *Rondelet.* apud traductor. Plin. *ibide.*

decirle que no veria la luz del dia , sin haberle negado tres veces aquella noche ? ó con los mismos sucesos , como decirle : que antes seria negado de Pedro , que coronado de espinas , ó ahora do en la columna ? Por qué no esto , y por qué aquello ? Fue por ventura , por ser ave domestica el gallo , que repite su voz á las noches con frecuencia , dando motivo á San Pedro se levantasse á llorar toda la vida , lo que una noche pecó ? Fue por ventura ponderacion de su culpa , y como si le digera : Quando las aves con su musica me alaban , al mismo riempo mis Discipulos me niegan ? Fue por ventura , por ser animal coronado entre los pajaros , y quiso el Señor significarle el beneficio de la Tiara á su Discipulo anante , para hacer en él mas sensible el dolor de la culpa , á vista del beneficio , y con esso mas vivas , y fervorosas las lagrimas ? Fue por ventura , por las influencias que tiene , y comunica el Sol á esta ave , y hacer recuerdos con esso en la caída , de las influencias , gracias , y misericordias que habia comunicado el Sol de Justicia á Pedro ? Fue por ventura , porque iba San Pedro buscando al Sol , y este pájaro canta , quando viene el dia , y con repetida musica lo busca , y lo solicita , y es para el Sol de Justicia , acento dulce las lagrimas de que fue secundísimo San Pedro ?

4 ¿Fue acaso , porque la del Apostol Sagrado era caída de penitente predestinado á la gloria , que aunque comienza por lagrimas venia á parar en musica ; y así le dió el recuerdo de la culpa con el gallo ? Fue por ventura , porque esta ave es animal vigilante , y con sus voces le nota el Señor á Pedro , de su sueño en el huerto al orar , de su sueño en el Palacio al confesar , quando estaba tan vigilante al negar ? A todo esto pudo aludir el miserrero , y todo esto lograria el espiritu admirable de San Pedro ; pero creeria , que darle el Señor al gallo por Maestro á su Vicario Pontifice , y Pastor Universal de las almas , fue para recomendarle la mayor de las virtudes del Prelado , que sin duda alguna viene á ser la vigilancia , en la qual consiste el librar á las ovejas del lobo , el apacentarlas , el conducir las por pastos de vida eterna , á eterna corona , y vida : y así , como esta ave vigilante vela , quando todos duermen , y lo que es mas , despierta con lo que vela , y viene á ser una vela , ó centinela , que despierta á los demás , y una vela , y una luz que alumbra entre las tinieblas ; quiso el Señor con las señas de la culpa del Pastor , dar-

darle esta utilísima enseñanza, para que siempre que oyese las voces tristes del gallo, música á Dios, y lagrimas á San Pedro, no solo se levantara el Vicario del Señor á llorar, sino á orar, y á gobernar, y á velar sobre su pueblo.

## CAPITULO XXX.

*¿SI PECÓ SAN PEDRO EN LA negacion? y admirables privilegios del Santo en su penitencia.*



Ambien han dudado los Expositores, ¿si pecó San Pedro en la negacion? y no pudiera dudarse, si San Anselmo, y San Ambrosio no se huvieran inclinado, á que aquella disimulacion del Santo fue equívoca, diciendo que no conocia al Señor hombre solo, como ellos lo entendian, sino Hombre Dios: y así virtualmente era cierta la proposicion; porque San Pedro á Christo nuestro Señor lo conoció Dios Hombre. *Tu es Filius Dei vivi*, <sup>(a)</sup> y ellos no lo conocian Dios; con que á aquel hombre, como ellos lo conocian, no lo conocia el Apostol, y sobre este equívoco caen las negaciones, y juramento de San Pedro, de que no le conocia. Pero verdaderamente, no solo no es subsistente, ni eficaz esta razon, sino que estos Santos mismos, en otros lugares, confiesan que pecó gravemente San Pedro; y así deben interpretarse de manera, que no nieguen la culpa al Santo, sino que la hagan mas digna de remision, por poderse interpretar de manera, que no tenga tanta culpa. <sup>(b)</sup> Lo cierto es, que San Pedro pecó; y cómo no habia de pecar, y negar, si le habia dicho el Señor, que tres veces lo negaria, y no podia faltar la palabra del Señor? <sup>(c)</sup> No porque aquella palabra, y profecía impeliere, ni guiasse, ni necesitasse á la negacion, que esso solo procedió de la fragilidad de San Pedro; sino porque el

*Part. II. del Tom. II.*

P

Se-

<sup>(a)</sup> Matth. 16. v. 16. <sup>(b)</sup> Vide Mallon. Corn. Alip. in Matth. 26. <sup>(c)</sup> Ita D. August. tom. 1. 2. part. 122. 113. in Joan. col. 786. fere per tot. edit. Par. 1689. D. Hieron. tom. 7. in Matth. 26. col. 215. litt. D. edit. Veron. 1717. D. Chrysost. tom. 7. in Matth. col. 801. litt. A. B. edit. Par. 1727. Suaz. tom. 2. in 3. p. disp. 35. sect. 1. §. *Discendum est primo*, &c. est commun. apud DD.

Señor permitió para alrísimos fines aquella caída, y para levantar con ella á muchos, como diremos despues.

2 San Pedro debió confesar con los labios lo que tenia gravado en el corazon, y la fe que ardia en su alma debió pasarla á la lengua: y yá fuesse del dictamen torcido que hemos dicho, yá fuesse por la fuerza del temor, yá fuesse por su natural fragilidad, es cierto, que el Santo cayó, y pecó gravemente; y así como es cierto, que pecó el Santo en negar, lo es tambien que no perdió la fe; ni esta se apartó de su corazon. <sup>(d)</sup> Antes bien es tan cierto lo uno como lo otro, porque tambien dependió el no perderla de otra profecía, y promesa del Señor, quando le dijo: *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua. Roguè por ti, Pedro, para que no saltasse tu fe;* <sup>(e)</sup> donde parece que habló el Señor antes del suceso, como si fuera despues, y de la manera que se lo podia decir con los ojos el Señor aquella noche: *Et conversus Dominus respexit Petrum:* <sup>(f)</sup> Qué es esto Pedro, tu me niegas? Tu el mayor? Tu el mas fuerte? Tu el fervoroso, valeroso, y amante? Tu el que prometiste en la Cena que moririas conmigo? Tu el que á todos, y con todos querias acabar en el huerto, porque querian prenderme? Tu Piedra fundamental de la Iglesia? Tu á quien he destinado Cabeza de todo mi Apóstolado? Tu amante? Tu amado, y favorecido niegas á tu Maestro, y Redentor, á tu amante, y á tu amado? Tu no conoces á quien amas? No conoces á quien sigues? No conoces á quien te ama? No conoces á Jesús?

3 Así como pudo decirle esto, y se lo diria su Divina Magestad con su mismo corazon por sus soberanos ojos, le pudo decir, y entrarían estas Sagradas razones por los ojos de San Pedro á su tierno corazon; podria decir, y diria el Redentor á San Pedro: tambien es verdad que me negaste á los labios Pedros, mas no negaste á la fe. Negaste á la profesion que me debias, mas no á la fe con que crees. Debiste confesar lo que sientes; pero sientes contra aquello que confiesas, quando niegas. Flaqueza es, pero no infidelidad, porque *Yo roguè por ti, Pedro, que no saltasse tu fe.* De donde resulta, que seria proposicion censurable, el decir, que en San Pedro saltó en la negacion la fe. <sup>(g)</sup>

Y

(d) Ita Maldon. Corn. in Matth. 26. Sazr. ubi sup. quod est etiam commun.

(e) Luc. 22. v. 32. (f) Idem ibid. v. 61. (g) Vide Maldon. in Matth. 26. Ubi et reseruum mentis addendum.

Y que San Pedro, no solo no faltó un punto á la fe, sino que su caída tuvo grandes circunstancias antecedentes, y siguientes de caridad, y fervor, aunque el negar fue caída; se vé por las ponderaciones que nacen del mismo hecho. <sup>(b)</sup> La primera: que tan lejos estuvo el Santo de apartarse de la fe de su Maestro, que todos los pasos que dió, fue llevado de su fe, y su caridad; y así con ser así verdad, que acababa de correr la oreja á Malco, se fue siguiendolo algo de lejos, y despues no paró hasta entrar con él dentro de la misma casa de Cayfas.

4 La segunda: que no se contentó con entrar, y entrar como podia escondido, sino que abiertamente se puso con los demás, averiguando, y oyendo, y entendiendo, y penetrando que hacían de su Maestro, que todo esto fue notable amor, y resolucion. La tercera: que no se contentó con seguir al Señor, y entrar en casa de Anás, sino que se arrojó á la de Cayfas, y allí se volvió al mismo riesgo, por amor de su Señor. <sup>(c)</sup> La quarta: la prontitud con que lloró. *Et egressus foras Petrus flevit amaré.* <sup>(d)</sup> Luego que los ojos de su Divino Maestro penetraron lo intimo del corazon; al instante oyendo el gallo, y acordandose de aquella triste profecía, se salió á llorar, y lloró, y no acabó de llorar, sino acabando de vivir. La quinta: que los mismos Evangelistas, aunque refieren el caso con toda expresion; pero señalan la inadvertencia del Santo, y su confusion, donde dicen: *Et recordatus est Petrus verbi Jesu,* <sup>(e)</sup> como si digeran: estaba Pedro, confuso, y olvidado, y turbado, y así obraba como turbado, y confuso, y olvidado; acordóse, conoció, lloró. Y así es cierto, que el Santo quando lo volvieron á su amor, y á su gracia los ojos de su Maestro, volveria como de un sueño profundo, y diria, qué ha sido esto? Yo negar, y decir, que no conozco al Señor? Yo el mas fuerte al seguir, soy mas flaco al confesar? Yo he caído, que creía que bastaba á levantar los demás? Yo no conozco, ni confieso á quien adoro? Yo niego á mi Criador? Yo no confieso con los labios, al que tengo dentro de mi corazon? O qué bien me dijo el Señor, que yo que

Part. II. del Tom. II.

P 2

así

(b) Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 21.

(c) *Ingenus Discipuli fervor, cum fugientes viderent, non fugit, sed flebit: Et cum illis introiit.* D. Chrysost. tom. 7. in Matth. pag. 799. lit. E. edit. Paril. 1727. *Et in hoc diversitas decem Apostolorum, & Petri. Illi fugiunt, iste quomquam precat, sequitur tamen Salvatorem: amore Discipuli: sicut cupiebat, quid iudicaret de Domino Pontifex.* D. Hieron. tom. 7. in Matth. 26. col. 223. lit. D. edit. Veron. 1737. (d) Luc. 22. v. 62. (K) Matth. 26. v. 75.

así prometia , así tres veces lo negaría ! O , Señor , quién nunca hubiera seguidos para ofenderos , quién siempre hubiera seguidos para adoraros , amaros , y confesarlos !

5 La sexta : puede hacerse ponderacion en su fervor , en la prisa con que el Santo negó luego que le embistieron los delatores en las tres ocasiones , que hace creer á la inadvertencia , y en la culpa , menos culpa , porque mas parece la prisa del responder , y del negar , negar que negaba , y huir de la negacion , que incurrir en el negar. La septima : á la prisa , y menos deliberacion con que negó , se debe añadir la prisa con que comenzó á llorar , y la perseverancia , y constancia con que toda la vida lloró ; <sup>(1)</sup> pues apenas lo miró el Señor , quando los ojos de su Maestro ofrecieron tiernas lagrimas á los ojos del Discipulo , y no fueron menester palabras , ni persuasion , sino sola una vista del Señor : y siempre que el caer es aprisa , y aprisa tambien el levantarse de la caída , y despues muy espaciosa , y fervorosa , y constantes las lagrimas , y la enmienda , es señal que fue la caída de flaqueza , y sin notable malicia , y para singular bien de aquel mismo que cayó. Todo esto manifiesta , que el Santo cayó , como dice San Ambrosio , donde otros no se atrevieran á entrar , y que fue su caída ocasionada de amor ; <sup>(m)</sup> ¿pues si él no amara , para qué habia de seguir á su Maestro preso , y buscarlo , y penetrar dificultades , y exponerse á innumerables peligros ? Antes parece , que en el modo , y en el tiempo , y en la profecía del Señor negó solo lo bastante , para hacer infalible la infalible profecía del Señor ; pues negó las dos segundas veces , despues de la primera , antes que el gallo cantase tres : y así como el Santo negó , cantó , y así como cantó el gallo , y lo miró su Maestro , lloró el Santo ; porque todo acreditase la verdad del Redentor , y á costa de su flaqueza , acreditase , y desempeñase San Pedro la profecía de su Maestro , y Redentor.

(1) Clem. Rom. apud Maldon. in Matth. 26. (m) D. Ambr. tom. 1. exposit. in Luc. col. 1722. lit. B. edit. Paris. 1676.



CA-

## CAPITULO XXXI.

*DE LAS RAZONES PORQUE EL SEÑOR  
permitió la negacion en San Pedro , y utilidades  
de esta permission.*



Ero es de ver, ¿por qué permitió su Divina Magestad esta caída en el Santo, siendo el primero, el mayor, el mas fervoroso, y valeroso, el destinado á tan alta Dignidad, como el ser Vicario Universal del Señor? Muchas razones trahen los Expositores, y yo añadiré algunas que se ofrecen á la consideracion. La primera: porque habia de ser Vicario Universal del Señor, y habia de perdonar á innumerables pecados; y así fue bien que entrasse perdonado á tan alta Dignidad, para perdonar mejor: porque mas facilmente perdona el Confesor perdonado, que el Confesor inocente. La segunda: porque se viese la diferencia grande que habia de tiempo, antes que el Señor padeciese por las almas, al que se siguió despues que dió la Sangre por ellas en la Cruz; pues San Pedro, que antes de morir su Divina Magestad, le hacia que negasse una mozuela, y quatro soldados; despues de muerto el Señor se exponia á innumerables peligros por la confession de la fe, y en todas partes la predicaba, y profesaba, y dió la vida por ella como su Maestro en una Cruz, y todo este espiritu fue dado, y nació de la humana Redencion. La tercera: porque viese el mundo lo que obró la Venida del Espiritu Santo, pues el que estaba flaco antes que el Señor lo confirmasse, y llenasse de su espiritu, luego que su Divina Magestad lo ilustró, lo confirmó, y confortó, predicaba por las calles de Jerusalem, con una libertad santa; y se reconociese, y creyese en la Iglesia, que esta fuerza, y este esfuerzo, y esta luz toda era de Dios, y no se arrogassen asimismo los hombres este obrar, este valor, ni esta luz.

2 La quarta: porque así como el Señor venia á redimir á las almas, y principalmente á Adán, y á toda su descendencia, y como San Pedro era Cabeza destinada de la Iglesia, é imagen del mismo Adán, pues le hizo Cabeza en el mundo despues del Se-

Se-

Señor á nuestra naturaleza en la linea de la gracia ; permitió su Divina Magestad , que como cayó Adán el primero , cayese Adán el segundo , porque debiese esto mas al levantarlo toda la naturaleza á la humana Redencion. La quinta : porque como San Pedro fue una idéa de Santos fervorosos , valerosos , finos , y enamorados antes de su caída , despues con la penitencia , y el dolor quiso el Señor que fuese una idéa de Santos penitentes , humillados , contritos , y doloridos : y como el que habia de ser Maestro de todos estados , hubiese pasado por todos ellos , y viesen los fervorosos el fervor de su Maestro , y los penitentes las lagrimas , y el dolor para imitarlo , y seguirlo , como á universal Maestro.

3 La sexta : porque el Señor queria hacer en San Pedro un edificio admirable , y lo que es mas levantar sobre él todo el edificio universal de la Iglesia ; y en este espiritual edificio ha de ser lo principal los cimientos , sobre los cuales carga todo el edificio : estos se forman con la humildad , y aunque el Santo era humildísimo ; pero faltabale mucho para aquello que queria Dios obrar en su persona , y todas aquellas valentías de la Cena , y del huerto , y de seguirle , buscarle , y arrojarle á herir , y á morir , y penetrar , y vencer dificultades , aunque eran santas , y buenas ; pero irian acompañadas de una natural elacion , ó complacencia ; y esta no sabemos hasta donde llegaria , y el Señor que sabe que no es por aqui el camino , y queria hacer un prodigio de santidad en el Santo ; lo dejó caer , y que se levantasle tanto mayor de la caída , quanto creció en él su propio conocimiento , y consiguió con esto infinitos grados mas de humildad , que fueron luego gradas de su santidad. La septima : para que temblasle toda la Iglesia con su caída , y que la humildad del Santo fuese de participantes , y no haya quien no se humille , y tiemble , y no se ponga en una resignacion , y dependencia grandísima de Dios , y de su gracia , y misericordia , y huya de sí el hombre , y no se fie de sí , y se vaya huyendo á Dios ; pues si San Pedro , Cabeza de todo el Apostolado , el amado , y el amante , el fervoroso , el valeroso , el valiente , el primero , el unico en muchas cosas , cayó ; quién no teme ? Quién no tiembla ? Quién confia sino en Dios ?

4 La octava : no solo porque el Señor quiso aumentar la humildad en San Pedro , sino el amor , y la caridad ; porque el  
San-

Santo amaba con gran fervor , pero era amor de favorecido , y quiso el Señor que tuviese tambien el amor de perdonado , y de dolorido , y este amor no es de menos fervor , sino antes de mayor sin comparacion alguna. Eſſo es lo que dijo ſu Divina Mageſtad á Simon el Leproſo , quando la Magdalena le ungió , con la comparacion del que perdonó á dos , á uno cinquenra , á otro ciento ; *mas ama aquel á quien mas le perdona el bienhechor.* <sup>(a)</sup> Mas amó San Pedro perdonado que inocente , porque amó con el picante del dolor , y del perdon ; y aſi amó deſpues de la negacion , y de las lagrimas mas fuerte , y tiernamente al Señor. La nona : para ſeñalar la mayor flaqueza de nueſtra naturaleza en el mas fuerte , deſpues de Dios , y de la Virgen , de nueſtra naturaleza ; pues cayendo San Pedro , ſeñaló , que pues Pedro caía , no habia quien no cayeſſe ; y con eſſo manifeſtó Dios la ſuma fragilidad del hombre , y la ſuma fortaleza de San Pedro , y la ſuma gracia del Señor , como quien dice : caerá el mas fuerte , para egemplo de los hombres , para que ſeſpan que ſon fragiles los hombres ; y mi gracia levantará mas fuerte de la caída , al dar mas fuerte caída , para que ſeſpan los hombres , que la fuerza de mi gracia , es ſolamente el repáro á ſus caídas. La decima : porque quiso el Señor con eſta permision de la caída del Santo , dar mas mérito á las penas de ſu Paſion doloroſa , pues ſiendo aſi que todos le dejaron : *Et neceſſarii quoque mei receſſerunt á me,* <sup>(b)</sup> no ſiendo poſible que la Virgen Maria ſu Madre por ſus raros privilegios cayeſſe , que nunca ſupo caer , para que llegaeſſe el deſampáro del Señor haſta lo poſible ; permirió que aquel á quien mas amaba , y el que mas le amaba , y de quien mas ſiaba , y á quien mas favores , y honras hacia , eſſe cayeſſe , y de eſſe fueſſe , no ſolo deſamparado , ſino lo que es mas , negado. <sup>(c)</sup>

(a) *Ŕſtimo quis is cui plus donabitur : recte judicabit.* Luc. 7. v. 43. (b) Job 6. v. 23.

(c) Vid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. cap. 11. Corn. Alap. in Matth. 26. Silveir. tom. 1. in Evang. lib. 8. cap. 5. quæſt. 5. qui firmè omnes cauſas ſup. relatas. ex Sanctis Patribus Baſilio , Leone , Chryſoſt. Auguſt. Greg. & alijs referunt.



CA.

## CAPITULO XXXII.

*PREEMINENCIAS GRANDES  
de San Pedro, que resultaron de su caída, con las  
mercedes que Dios le hizo, antes, y despues  
de ella.*



Eto siendo así que cayó el Santo, que no podemos, ni lo queremos negar, fue utilísima, y felicísima caída; y de la manera que llama la Iglesia *feliz culpa á la de Adán, que mereció tener tal, y tan alto Redentor*; <sup>(a)</sup> en este mismo sentido podemos tambien decir, que fue feliz, y dichosa culpa la de San Pedro; pues llegó á tener, no solo tal Redentor, y tan bueno como Adán, sino á merecer tan raras, y admirables preeminencias en el caso, como son las que se siguen. La primera: set toda ella caída de amor, pues aunque el caer fue culpa; pero los pasos por donde andaba antes de caer, todos eran de un amante, que iba buscando á su amado; y caída de amante, que vá buscando á su amor, imposible fue que no hallasse fácil, y pronto el remedio en el amor de su amado. La segunda: que cayó siguiendo á su Redentor; y el que sigue con buena intencion los pasos de tal Maestro, y mas en los dolorosos de la Cruz, y de las penas, bien puede ser que por su flaqueza cayga; pero no es posible que el mismo Señor á quien busca, á quien adora, á quien sigue, dege de darle la mano, y volverlo á levantar, para que vuelva á seguir, y de estos caídos habló el Señor por David, quando dijo: *Cum ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* <sup>(b)</sup>

2 La tercera: que por esso mereció que el Señor lo levantara, como no levantó á nadie; que fue, no como á otros con la mano, ó con la voz, sino con los mismos ojos, traspassando, é ilustrando toda su alma, con ellos, y manifestandole con la

vif-

<sup>(a)</sup> *O! felix culpa, que talem, ac tantum meruit habere Redemptorem! Eccle<sup>a</sup>.* In benedict. Cerei Paschal. quidquid sit de auctor. hujus Cantic. A Missal. Gotic. tribuitur D. Augustinus Apud Honor. in Gemma. 17. Ambrós. Ab alijs D. Gregor. Magn. Vide Merati. Thesaur. Sacre. Rituum. tom. 1. part. 4. tit. 10. rubr. 6. Martene tom. 3. lib. 4. cap. 24.

<sup>(b)</sup> Psalm. 36. v. 24.

vista los mas secretos misterios , y luces del corazon : *Couversus Dominus respexit Petrum :: & egressus foras flevit amare.* <sup>(c)</sup> La quarta : la facilidad con que el Santo despertó , y volvió luego al camino , pues para resucitar á Lazaro fue menester que llamasse el Redentor : *Hæc cum dixisset voce magna clamavit : Lazare veni foras :* <sup>(d)</sup> para llevar al Buen Ladron al Paraíso , fue necesario , que no solo su voz , sino su Sangre preciosa lo persuadiesse , y llamasse ; <sup>(e)</sup> pero para levantar á San Pedro , bastó una luz , bastó un rayo dulcísimo de los ojos del Señor. La quinta : las lagrimas preciosas , con que su Divina Magestad enriqueció á aquel amante Discipulo , pues toda la vida fueron canales de agua sus ojos , y no oyó cantar el gallo ; <sup>(f)</sup> que no se pudiesse á suspirar , á gemir , y llorar ; <sup>(g)</sup> y caída tan bien llorada , qué méritos , y glorias causaria ? Pero despierta una honesta curiosidad el averiguar , ¿por qué se fue San Pedro del atrio donde lo miró el Señor , y adonde fue ? Y si erró el Santo en meterse en la ocasion ?

3 Algunos Expositores ponderan , que no lloró el Santo donde cayó , que era la mayor habilidad , porque fuera mas el valor manifestar alli la confesion , donde fue la negacion ; y de aqui ponderan , quan dificultosamente se llora , y quan facilmente se cae en los Palacios del siglo ; <sup>(h)</sup> y es punto que está muy bien advertido , respecto de lo moral. Pero yo creeria cierto , que San Pedro se salió , como otros advierten , de verguenza de haber negado á su Divino Maestro , no atreviendose á parecer en su presencia , atormentado del dolor que le causó su caída. <sup>(i)</sup> Si yá no es , que el Señor , no solo despertó con sus ojos la contricion en el pecho del Apostol , sino que le encaminó á otro remedio eficazísimo , dandole á entender que fuese á buscarlo , y hallar el consuelo , y medicina en la Virgen Beatísima su Madre : porque yo no dudo , y con esto se responde á la segunda averiguacion , que San Pedro se fue derechamente á buscar á la Reyna de los Angeles , y alli con vivo dolor , y lagrimas le referiria su fragilidad , y quan sin fuerzas se halló para confesar á su Maestro , y Redentor , y ponderaria esto con

*Part. II. del Tom. II.*

Q

sen-

(c) Luc. 22. v. 61. & 62. (d) Joan. 11. v. 43. (e) Luc. 22. v. 43. (f) Clem. Roman. apud Maldon. in Matth. 26. (g) D. Paschas. lib. 12. in Mareh. ap. Silv. tom. 3. in Evang. lib. 8. cap. 3. quest. 13. D. Hieron. V. Beda apud Maldon. in Matth. 26.

(h) D. Laurent. Justinian. tract. de Agon. Christ. cap. 8. pag. 323. col. 2. init. Maldon. idem sentit , ubi sup.

sentimiento del alma, y la Reyna de los Angeles consolaria á San Pedro, y lo alentaria; y esta confesion del Santo, aunque no Sacramental, pero utilísima, fue el remedio de su daño, después de los ojos del Señor; pues alumbrado, y curado de ellos, fue á limpiar, y deshacer las cicatrices de la herida á los ojos de la Virgen Beatísima, Madre de consolacion.

4 Así le hubiera sucedido á Judas el alevoso, si como se fue el desdichado, y maldito á buscar los Sacerdotes sacrilegos, y volverles su dinero, y luego á buscar un cordel, y un arbol de donde ahorcarse, hubiera ido á los pies de la Virgen Beatísima, y á suplicarle que rogase á su Hijo por él, que nunca hubiera parado, si esto hiciera, en la desesperacion. En quanto á que San Pedro cayó, por irse á poner en la ocasion, junto al fuego, dentro del atrio, entre los mismos soldados, aunque es este el comun sentir de muchos Expositores, para deducir de aqui lo mucho que conviene huir de las ocasiones, y quan peligrosos son los Palacios á las personas Sagradas, y yo reconozca que es santa la deduccion; pero consuelo que no puedo acomodarme á sentir, que esta fuese de las ocasiones, que dá materia, y motivo á esta santa, y necesaria doctrina. Porque San Pedro, en tanto grado no erró en buscar otra ocasion, que antes el buscarla, y el ponerse en ella, y el entrar en el atrio, y el introducirse entre los mismos soldados, buscando á su Maestro, y Redentor; pudo ser, y seria meritorio, perfecto, y santo, y uno de los motivos principales, porque su Divina Magestad lo perdonó, y levantó.

5 Y es la razon, que á San Pedro le gobernaba el amor divino; ¿pues qué otra cosa, sino el amor, le hizo que fuese con tanto riesgo siguiendo á su Maestro preso? Qué otra cosa sino el amor, después de haber herido al siervo del Sacerdote, á entrar en casa del Sacerdote? Qué otra cosa sino el amor, á ponerse el Santo entre pecadores? El Apostol entre soldados tan insolentes? Qué otra cosa sino el amor, á aventurar su vida á un no necesario peligro? Porque no se retiró, como hicieron los demás, sino porque amaba á su Maestro mucho mas que los demás, pues amar á su Maestro, seguirlo, y buscarlo con tal peligro: qué duda hay que es todo amor, y amor de suprema magnitud? Si cayó después siguiendo, fue el caer de nuestra naturaleza; pero el seguir, el buscar, el caer donde cayó, el levantar-

tarle los ojos amorosos del Señor, fue valentia de la gracia. <sup>(1)</sup> Y así en tanto grado, aunque fue culpa el caer, no fue culpa el buscar, y el seguir al Redentor, que yo entiendo, que el levantarse tan fuerte, y tan entero, y tan perfecto, y tan santo, fue porque siguió al Señor hasta que pudiesse ser curado de sus ojos soberanos; pues no paró este valeroso Apostol, hasta que hallase el remedio, dentro del mismo peligro: no paró hasta que le viese su Maestro, y por méritos, y culpas, y por caminos, y sendas, y precipicios, yá cayendo, yá levantando, no se detuvo hasta llegar á ver el rostro dulcísimo de Jesús; y los ojos de San Pedro, no pudieron contenerse hasta ver, y ser mirado de los ojos de Jesús.

6 Pero no de esta manera el perversísimo Judas, que así como dejó preso á su Maestro, nunca mas volvió á mirarlo, ni á buscarlo, y se fue á ver las malditas caras de los perversos Escribas, y Fariseos; y así, huyendo de Jesús, que es el remedio de las almas, ¿donde habia de parar el desdichado fugitivo de la vida, sino en una eterna muerte? Ultimamente ponderan todos los Santos, de la caída de San Pedro, que fue la menos dañosa, y mas útil que pudo ser para el mundo. <sup>(2)</sup> Porque la de Lucifer nos ofreció infinitos enemigos, quantos son los Angeles, que cayeron, llevados de su soberbia: la de Adán, que con menos ocasion que San Pedro cayó de aquella primera gracia, no hay duda, que nos dejó una herencia universal de miserias; pero la de San Pedro, aunque á sí mismo fue dañosa, aquellos instantes breves en que negó; pero fue utilísima para hacer en su cabeza piadosos, y suaves, y clementes á todos los Superiores de la Iglesia Universal, y para ofrecer escarmienro á todos los hijos de ella, y mas á los Sacerdotes, para que temamos, y nos humillemos, y temblemos, y llorémos. Pues si San Pedro tan tiernamente lloró mas de treinta años un delito momentaneo; y nosotros con tantas culpas, y que tantas veces lo imitamos al caer, quan justo es lo imitemos infinitas al gemir, al suspirar, y al llorar?

(1) D. Chryso. D. Hieron. loc. sup. cit. cap. 30. num. 4. (2) D. Amb. ap. Maldon. in Math. 26.



*Et venit Petrus sequatur cum Act. 1. 22.*

## LIBRO SEXTO.

### EXCELENCIAS DE SAN PEDRO, Principe de los Apostoles, Vicario Universal de Christo nuestro Señor.

#### CAPITULO PRIMERO.

*DE LOS INSIGNES FAVORES QUE EL SEÑOR HIZO  
á San Pedro, despues de su Resurreccion gloriosissima : y que los  
Angeles avisaron á las Marias, que digessen á San Pedro que  
habia resucitado el Señor.*

*Dicite Discipulis ejus, & Petro. Marc. 16. 7. 7.*



EFIEREN los Santos Evangelistas las apariciones de la Refurreccion del Señor á diversos tiempos, y unos preposterando la orden de los sucesos, porque asi convino á su relacion, y otros siguiendo la cronologia puntualissima del tiempo, con que no es de lo mas facil, que hay en los Sagrados Evangelios, el reducirlos á una misma contextura, y en esto trabajan mucho los San-

ros

tos Expositores, pero en todos ellos, y ellas resplandecen excelentes preeminencias de San Pedro: y el método cronológico que á mi mas me contenta, es el siguiente. *El primero día del Sabado, al dar luz al primer Sabado; pero ya pasado el Sabado, Maria Magdalena, y Maria de Jacob, y Maria de Salomé, muy de mañana, quando aún habia tinieblas; fueron al Monumento, y llegaron salido el Sol, llevando los olores que compraron para ungir segundavez el Cuerpo del Salvador. Decianse unas á otras, ¿quién habrá que nos levante la losa del sepulcro? Y al instante sucedió un gran terremoto, y un Angel del Señor bajó del Cielo, y llegando al sepulcro levantó la losa, y se assentó sobre ella: entonces volvieronse las Marias, y vieron la losa levantada, que era muy grande, y entrando en el Monumento, vieron á un joven assentado á la mano derecha, vestido con una muy blanca estola, y se espantaron: porque su rostro era como un mismo resplandor, y su vestido como de la misma nieve. El miedo de las guardas fue tan grande, que cayeron como muertos. Y el Angel dijo á las mugeres: no temais vosotras, ni receleis, porque sé que buscáis á Jesus Nazareno crucificado: No está aquí, resucitó de la manera que lo dijo. Venid, y lo vereis; veis aquí el lugar donde estuvo puesto el Señor. Y así, luego caminal, y decidles á los Discipulos, y á Pedro que resucitó el Señor, y que irá delante de vosotros á Galilea, así como os lo predijo. Y ellas luego, saliendo huyendo del Monumento, no lo digeron á nadie de puro miedo. Pero corrió Maria Magdalena, y fue á Pedro, y al otro Discipulo, á quien amaba Jesus, y les dijo: Quitaron al Señor del Monumento, y no sabemos donde lo han puesto: salió luego Pedro, y el otro Discipulo, y llegaron al Monumento: corrian entrambos; pero el otro Discipulo corrió mas que Pedro, y llegó primero al Monumento; llegó Simon Pedro siguiéndole, y entró en el Monumento, y bajandose vió los lienzos puestos allí, y el Sudario con que cubrieron la cabeza de Jesus, no el Sudario con los lienzos, sino separado, cogido en lugar á parte. Entonces entró el otro Discipulo, que llegó al Monumento primero, y lo vió, y lo creyó; porque no sabian las Escrituras de que convenia resucitar el Señor de entre los muertos.* <sup>(a)</sup> Fue-

ron-

(a) *Postquam autem Sabbati, que fuerat in prima Sabbati venit Maria Magdalene, & altera Maria videre Sepulchrum, &c. Matth. 28. v. 1. & seq. Et cum transisset Sabbatum Maria Magdalene, & Maria Jacobi, & Salomé emerunt aromata ut venientes ungerent Jesum, &c. Matc. 16. v. 1. & seq. Una Sabbati valde diluculo venerunt ad monumentum, portantes, que paraverunt aromata, &c. Luc. 24. v. 1. & seq. Una Sabbati, Maria Magdalene venit mater, cum aliis quibusdam, ad monumentum, &c. Joann. 20. v. 1. & seq.*

*ronse despues los Discipulos á sí mismos : esto es , buscaron unos á otros , y Pedro salió de allí , admirandose de aquello que habia visto, y sucedido. (\*)*

2 Esta breve relacion , que se ha formado de todas las palabras de los quatro Evangelistas , es la que siguen algunos Expositores , y aunque no carece de algunas dificultades ; pero todas son mucho mas superables , que no las que nacen de otras interpretaciones. (b) Porque los Hebréos llamaban muy comunmente á la semana de Pascua el sabado ; no llamaban solo al dia sabado , sino á toda la semana : y así el dia siguiente sabado , se decia , *Prima Sabbati* , esto es , el primero dia del sabado , como hoy decimos , el primero dia de Pascua , y de esta suerte seguian los otros dias ; con que decir el primer dia del sabado , en esta inteligencia , es decir el primer dia pasado el sabado , que era Domingo al amanecer , (c) que fue quando el Señor refucitó , y entonces fue quando las tres Marias , despues de haber comprado aromas para ungir segunda vez el Cuerpo del Salvador , habiendo toda la noche aguardado á que amaneciese , con el ansia de buscarlo , antes que rayase el Sol llegaron ; y antes que amaneciese partieron , y hallando el Sepulcro cerrado , el Angel las habló : y aunque hubo dos Angeles ; pero el uno de los Evangelistas solo habla de un Angel , (d) porque esse habló ; mas el otro Evangelista que miró á expresar los dos testigos Angelicos , refiere que estaban allí los dos ; (e) y de aqui resultan algunas advertencias en el hecho , que dan luz á este suceso.

3 La primera : que quando llegaron las Marias , aún estaban guardando el Sepulcro los soldados ; y con todo esto ellas se determinaron á ir á ungir á su Maestro , ó porque venció á su temor su amor , ó porque creyeron , que supuesto que no iban á robar el cuerpo , que era lo que ellos guardaban , sino á ungirle , no se lo prohibirian , ó con la licencia , y privilegio de mugeres , que trae consigo su natural condicion. La segunda : que el Señor yá habia refucitado quando llegaron las Marias , y esto es muy claro , pues los Angeles les abrieron la losa del Sepulcro , la exterior , y la interior , esto es , la de la puerta primera ,

y

(\*) *Abierunt ergo iterum Discipuli ad semetipsos*. Jon. 20. v. 10. *Et ubi se fecum mirant, quod factum fuerat*. Luc. 24. v. 12.

(b) Vid. Maldon. Corn. Alap. in Matth. 28. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 1. 2. 3. 4. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 1. 2. & alios apud illos. (c) Ita commun. Expositores.

(d) Matth. 28. v. 2. & 5. Marc. 16. v. 5. & 6. (e) Luc. 24. v. 4. Joan. 20. v. 12.

y despues la del Sepulcro , para que viesſen , que alli no eſtaba el Cuerpo del Redenror , y que yá habia reſucitado. La tercera: que el Señor quando ſalió del Sepulcro , no abrió la loſa , ni la levantó , ſino que ſalió ( como dice San Geronimo ) del Sepulcro como de las entrañas puríſimas de ſu Madre ,<sup>(f)</sup> dejando á ſu Madre Virgen , y como entró despues de reſucitado , *Januis clauſis* ,<sup>(g)</sup> á bendecir ſus Diſcípulos , y como entra el Sol por una vidriera ſin ofender ſus criſtales.

4 La quarta : que aunque ſuelen pintar al Salvador reſucitado ſobre el Sepulcro , y rodeado de las guardas , y rodando ellas con el temor , y el ruido del levantarſe la loſa , y del terremoto ; pero el temor de los ſoldados no ſucedió quando el Señor reſucitó , ſino quando el Angel revolvió la loſa para que viesſen las Marias que no eſtaba alli el Señor , porque yá ſu Divina Mageſtad , quando llegaron los Angeles , como ſe ha dicho , habia reſucitado , como ſe vé en lo que les dijo á ellas : *A quiẽn buſcáis ?* <sup>(h)</sup> *A Jeſus Nazareno crucificado ? Reſucitó. No eſtá aquí: Entrad , y lo vereis :* <sup>(i)</sup> de ſuerte , que quando la loſa fue abierta por el Angel , el Señor yá habia reſucitado. Y eſto es muy conforme á todos los Miſterios del Señor , que nunca hicieron ruido al obrarle , y despues lo hicieron grande al lograrſe. Con gran ſilencio ſe obró la Encarnacion ; pero en habiendo obrado , Santa Iſabél echó bendiciones á la Virgen , San Juan deſde el vientre lo confieſa .<sup>(j)</sup> Con gran ſilencio parió la Reyna de los Angeles á ſu Hijo precioliſſimo ; pero en ſaliendo del Tálamo Virginal al peſebre lo anuncian , y lo publican los Angeles , lo viſitan los Paſtores , y lo adoran ,<sup>(k)</sup> y ofrecen dones los Reyes .<sup>(l)</sup> Aſi en la Reſurreccion ſalió el Señor con ſilencio del Sepulcro ; pero en habiendo ſucedido , los Angeles lo publican , las mugeres devotamente lo buſcan , los Apoſtoles lo averiguan , y lo hallan , y lo adoran.

5 La quinta : que la Virgen , conforme á la opinion de los Padres mas antiguos , y que tengo por mas cierta , no fue al Sepulcro con las tres Marias , ni fue una de las tres , porque ſi fuera , la nombrára el Santo Evangeliſta , como coſa tan digna de ſer notada , como la nombraba comunmente donde eſtaba ; an-

tes

(f) D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 27. col. 139. lit. E. edit. Veron. 1717.

(g) Vide etiam Maldon. in Matth. 28. (h) Joan. 20. v. 26. (i) Idem ibid. v. 19.

(j) Matth. 28. v. 6. (K) Luc. 1. v. 41. & 42. Id. 2. v. 7. 11. & 16. (l) Matth. 2. v. 11.

tes bien colijo yo de lo referido, que la tazon porque no fue la Virgen al Sepulcro con las tres Marias, era porque yá su Hijo preciosísimo estaba consolando resucitado á su Madre: porque siendo cierto, como habemos visto, que quando llegaron las tres Marias el Señor habia resucitado, y no le hallaron en el Sepulcro, y que era preciso que estuviese vivo, glorioso, y resucitado fuera de él; bien cierto es, que estaria con su Madre Beatísima, y que la consolaria, y alegraria, por ser á quien de justicia debia el mayor consuelo, pues tuvo en su Pasion dolorosa la mayor pena, y tormento: y porque si la Virgen huviera ido con las Marias á buscar al Señor en el Sepulcro, donde no estaba, fuera señal que ignoraba en donde estaba el Señor como las Marias: y esto no es verisimil, sino que antes bien porque tenia á su Hijo donde estaba, no le buscó en el Sepulcro de donde yá faltaba, y estaba ausente el Señor. <sup>(m)</sup> La sexta: que nuestro Señor, al paso que sintieron, y lloraron su Pasion, fue ofreciendo las luces, y favores de su gloriosa Resurreccion: y así, porque las mugeres le lloraron en el Calvario, y le siguieron en sus penas fue á quien primero ofreció las noticias, y las luces de que habia resucitado, y á quien primero hablaron los Angeles, y á quien avisaron de este altísimo Militerio, y las que fueron á decirlo á los Apostoles, y por cuyas primeras noticias fueron alumbrados, para que el Señor despues los favoreciesse; porque á quien se halla mas esforzado, y alentado en los trabajos, y dolores de la Pasion, favorece el Señor mas con las luces, y gracias de la Resurreccion: y quanto mas se padece en esta vida, mayores, y mas seguros se hallan los gozos, y las glorias en la eterna.

6 La septima: que de las tres Marias, la que anduvo mas adelantada, y alentada, y resuelta fue la gloriosa Magdalena, la qual en el amor, en el valor, en las finezas se parecia muchísimo á San Pedro, y parece que era (si así podemos decirlo) el San Pedro de la Santas: porque no solo la nombran la primera de las tres, como la que guiaba á las otras al Sepulcro, con estar tan rodeado de soldados; sino que quando las demás callaron de recelo de no ser creídas, ó de espanto de los Angeles, la

Mag-

(m) D. Ambr. lib. de *Virg.* D. Bernatd. *Serm. de Resurrect.* Rupert. lib. 7. de *Divinis Officiis*. Nixeph. lib. 1. Hist. Eccl. cap. 23. D. Anselm. de *Excent. Virg.* cap. 6. & alij apud Silv. tom. 4. lib. 9. cap. 1. quæst. 8. Vide etiam Sandia. cap. 16. Hist. fam. Secr.

Magdalena, como luego veremos) fue á buscar á San Pedro, y á San Juan, y les dijo lo que pasaba: porque aquel pecho encendido en fuego de amor divino, no podia contener las luces de tantas llamas. La octava: que tambien debe notarse, que dice el Evangelista, que *El Angel estaba asentado sobre la piedra*, para declarar el Misterio de la Sagrada Resurreccion; porque hace alusion á la piedra fundamental de la Iglesia, en cuya Catedral eterna se declaran los Misterios del Señor. Ultimamente: las palabras que les dijo el Angel á las Marias fueron de grande alegria; porque sobre darles nuevas tan gloriosas del Señor, como que habia resucitado, tambien aseguró sus temores, porque viendo ellas á los Angeles con tan inefable resplandor en el rostro, tanta blancura en los vestidos, y que todo excedia á esto natural, y comun, quanto vá de lo celestial, y soberano á lo terreno, y humano, no pudiendo la naturaleza flaca sufrir tantos resplandores, temieron; y entonces el Angel, viendo, que á un mismo tiempo habian temido los soldados, y las Santas, les dijo á ellas: *Nolite expavescere Jesum queritis*: (a) *No temais: vosotras buscais á Jesus*; *No está aqui; resucitó*; como quien dice: vosotras que buscais á Jesus, no temais; teman los soldados, que persiguen á Jesus. Vosotras que madrugais á adorarle, no temais; teman los soldados que trasnochan á ofenderle. Vosotras que venis á ungirlo, no temais; teman los soldados, que con los Judios concurren á perseguirlo.

7 Y así, aunque huyeron las Santas, espantadas de un resplandor tan inmenso, y de una aparicion tan rara, y maravillosa, huyeron hácia donde las enviaban, y mas fue obediencia que no fuga, pues luego la Magdalena dijo á San Pedro, y á San Juan, que habian quitado de alli al Señor, y no dijo que habian visto al Angel, porque temió la Santa que no sería creída; ó lo mas cierto en mi opinion, porque quiso callarlo, combiñandoles á que fuesen, y lo viesesen, y lo oyessen, juzgando humildemente de sí, y creyendo, que el Angel que á ella, y á sus santas compañeras habia dicho que el Señor habia resucitado, mejor lo diria á los primeros Apostoles; ó como temerosa espi-ritual, recelasse santamente alguna ilusion, ó engaño. Y de aquellas palabras del Angel: *Nolite timere, Jesum queritis*, (a)

Part. II. del Tom. II.

R

le

(a) Marc. 16. v. 6. (a) Matth. 28. v. 5.

se deduce un gran consuelo para los espirituales, que padecen diversas tribulaciones: porque si buscan á Jesus no temen, con ellos está Jesus, Jesus está con ellos, pues lo buscan, pues lo aman, y lo temen: *Nolite expavescere, Jesum queritis*: (p) ¿qué teméis los que buscáis á Jesus? Teman los que ofenden á Jesus. ¿Por ventura, será Jesus enemigo de aquellos que le buscan, ni dejará que se pierdan, porque lo buscan? Fiel es el Señor, y aun es la misma fidelidad; no desampara á los que le buscan, antes bien si le buscan, yá le tienen. Y tampoco el recelo, y temor de aquellas santas mugeres fue imperfecto, sino muy propio de nuestra naturaleza, y de altísimos misterios; porque raras veces sucedieron estas apariciones á las almas santas, que no advierta la Escritura, que temieron. Quando el Arcangel San Gabriel vino á anunciar la Encarnacion, temió la Virgen, y así le dijo: *Ne timeas Maria*. (q) Y quando se apareció á Zacarias, temió el Santo Sacerdote. (r) Así tambien temieron las tres Marias, porque aquel temor era reverencia, y admiracion del Misterio; y así como temió la Virgen al inefable Misterio de la inefable Encarnacion, temian estas Santas á las primeras luces, y noticias de la gloriosa Resurreccion: que el temor en lo divino es reverencia en lo humano; y nunca es bueno, que lo humano entre sin temor en lo divino.

(p) Marc. 16. v. 6. (q) Luc. 1. v. 30. (r) Idem ibid. v. 12.



CA-

## CAPITULO II.

*EXPLICANSE ALGUNAS DUDAS  
sobre las palabras del Angel á las Marias , mandando-  
les que digessen á los Apostoles , y á Pedro , que  
yá habia resucitado el Señor.*

Dicite Discipulis ejus , & Petro, *Marci* 16. v. 7.



Ero lo que admira es , el modo con que el Angel dijo á las mugeres , que anunciassen la santa Resurreccion : *Decidles á los Discipulos , y á Pedro , que resucitó el Señor , y que les precederá , como lo dijo en Galiléa.* <sup>(a)</sup> ¿Qual será la causa , por qué no dijo : decid á la Virgen Madre de Jesus Nazareno , que ha resucitado su Hijo ? Lo primero : porque yá el Señor mismo lo habia dicho á su Madre , y yá la Virgen lo habia visto : y por estas mismas palabras de los Angeles , me confirmo mas en el dictamen , de que no fue la Virgen con las Marias al Sepulcro del Señor aquella mañana , por estar yá el Señor consolandola en su casa ; porque si el Señor no estuviera entonces con su Madre Beatísima , fuera cierto , que como el Angel dijo que lo digessen á los Discipulos , y á Pedro , digera que lo digessen á su Madre de Jesus Nazareno , y á Pedro , y á los Discipulos. Lo segundo : porque era muy conforme á la Dignidad de la Virgen Santísima , y al amor inexplicable que le tenia su Hijo , el no enviarle Embajadores para causarle aquel gozo , sino que su Divina Magestad fuese á alegrar el corazon de la Virgen ; porque el que fue tantas veces despues por sí mismo á los Discipulos , mejor iria la primera á consolar á la Virgen , y alegrarle con su Madre ; porque el que vino del Cielo al suelo á encarnar en sus Beatísimas Entrañas , quanto mas yá encarnado , y su Hijo glorioso , y resucitado , iria desde el Sepulcro á su casa. <sup>(b)</sup>

2 Pero el modo de decir , es muy digno de repáto. *Direis á los Discipulos , y á Pedro* : ¿por qué no á los Discipulos solos,  
*Part. II. del Tom. II.* R. 2 pues

(a) *Marci.* 16. v. 7. (b) *Vid.* AA. num. 3. cap. 1. sup. laudatos.

pues con ellos, y entre ellos, y el primero de ellos era Pedro? ¿Or qué no yá que le nombró, no dijo á Pedro, y á los Discípulos? Si es por ser menos preeminente Pedro, ¿para qué la preeminencia de nombrarlo? Y si es mas, por qué no el primero, y antes que á todos los otros? Lo primero: no hay duda, que fue una de las mayores preeminencias de San Pedro el nombrarlo; porque tómese por qualquier lado, que se quiera, fue favor singulatifimo, pues significa, que Pedro solo pesaba (digamoslo de esta suerte) tanto como lo restante del bendito Apostolado, y siempre, y en qualquiera lugar era el primero de todos. Decid á los Discípulos, y á Pedro, esto es, decid á la Iglesia, y al Pontífice. Decid al Concilio, y á la Cabeza, y superior al Concilio. Dicen los Retoricos, que para persuadir eficazmente, *Opertet ut crescat oratio*, no ha de bajar, sino subir la ponderacion: así es aqui. Decid á los Discípulos, y lo que es mas, á Pedro destinado superior de los Discípulos. Lo segundo: se vé su preeminencia, en que no cabia Pedro sin nombre con los demás; ni se nombra á San Andrés, ni á San Juan, ni á Santiago, ni á otro alguno, sino á Pedro, porque Pedro pide especial prerrogativa, y ponderacion, por ser el Principe, y el primero entre todos, y de todos los demás.

3 Lo tercero: tambien puede ser dulce recuerdo del amor ternisimo, que el Señor tuvo á San Pedro, no solo antes, sino despues de la negacion, insinuando con esta nota especial, quan obligado le tenian las lagrimas de sus ojos, y quanto habia crecido, y aumentadose su amor: y como los Angeles quisieron á San Pedro al paso que veían que lo amaba su Señor, por esso le nombraron, callando los nombres de los demás, y así digeron: Decid á los Discípulos, y á Pedro, esto es, á Pedro, á quien no potque negó deja de amarlo el Señor. A Pedro, que ha subido mas arriba con sus lagrimas, que bajó con su caída. A Pedro, á quien si antes queria nuestro Señor, como á justo, ahora lo amá como á justo, dolorido, y penitente. A Pedro, que no ha perdido, sino ganado muchisimo en la Pasion del Señor; pues se levantó mas fuerte de la culpa, que estaba levantado en la inocencia. Y á esto parece que alude no muy remotamente: enviarle los Angeles á San Pedro, la embajada con la Santa Magdalena, penitente, regalada, y favorecida de Christo nuestro Señor. Finalmente, de qualquiera maneta que se entienda, fue singular pre-

prerrogativa de San Pedro, no pasarle los Angeles del Señor con los demás en silencio, sino nombrandole especialmente, poniendo en una balanza al Apostolado, y en otra al Apostol gloriosísimo San Pedro.

## CAPITULO III.

*DE LA CAUSA PORQUE DIGERON  
los Angeles á las Marias, que el Señor precederia  
á los Apostoles en Galiléa.*

Quia præcedet vos in Galilzam. Marci 16. 7. 7.



Ero ¿por qué dijo el Angel, *que digessen á Pedro, y á los demás, que el Señor les precederia á Galiléa, como se lo habia dicho?* Qué tiene esta jornada de Galiléa, que tanto la advirtió el Salvador de las almas, en la noche de la Cena, <sup>(a)</sup> en la Refurreccion, y por los Angeles? Lo primero: dicen los Expositores, que porque en Galiléa no habia tantos Escribas, y Fariseos, y queria el Señor enseñar á los Apostoles sin alguna persecucion á los principios si decian que lo veían resucitado. Por esso les dijo, que fuesen á Galiléa. <sup>(b)</sup> Lo segundo: dicen otros, que porque alli tenia el Señor mas Discipulos, que en Judéa, y así los llamaba alli. <sup>(c)</sup> Lo tercero: dice San Geronimo, que porque Galiléa significa tierra viciosa, <sup>(d)</sup> y alli aplicaba el remedio donde estaba el mayor daño. Lo quarto: porque como quiera que su Divina Magestad en la noche de la Cena habia dicho, *que no le verian presto;* <sup>(e)</sup> pero que despues lo verian en Galiléa, dió orden á los Angeles, que digessen á sus Discipulos, que se iba acercando el tiempo de cumplir su profecia; así para que viessem que el mismo Señor que lo habia dicho en la Cena, habia resucitado del Sepulcro, y que los Angeles que lo decian, eran Angeles del mismo Señor, que antes se lo habia prevenido, como por-

(a) Matth. 26. v. 32. (b) Corn. Alap. & alij. quos supress. nomin. refert Maldon. in Matth. 28. (c) Idem Corn. in Matth. 28. (d) D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Matth. 28. col. 247. lirt. E. edit. Veron. 1737.

(e) *Adiectionem, & jam non vidēbitis me.* Joann. 16. v. 16.

porque vieslen que era Dios, no solo en refucitar, y cumplirles lo ofrecido, sino en servirse de los Angeles; que fue el argumento que hizo á los Hebréos la noche del pretendimiento, diciendo: *¿Por ventura mi Padre no me podia enviar, si yo quisiera en mi defensa, doce Legiones de Angeles? An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plus quam duodecim legiones Angelorum?* (f)

2 Lo quinto: porque esta jornada de Galiléa era la mas sustancial despues de la Resurreccion Santísima del Señor, no solo porque alli habia de hacer mas ilustres apariciones; como donde el recelo de los Hebréos tendria mas junto al Apostolado, y podria comunicarles mejor, y mas tiempo, y mas veces; sino porque desde alli habia de partirse á ser coronado á los Cielos, y les habia de dar la postrera bendicion en la tierra; y así no solo hizo ir á los Apostoles á Galiléa, sino que también fue la Virgen Beatísima, la qual es cierto, que se halló en la admirable Ascension de su Hijo preciosísimo. Lo sexto: y uno de los primeros motivos que el Señor tuvo para advertirles, que fuesen á Galiléa, en mi sentimiento, y por lo que el Angel dijo, que lo digesen á San Pedro, á mas de decirlo á los Discipulos, fue porque en la tibera del mar de Tiberiades, que era en Galiléa, muy cerca de la Patria de San Pedro, habia de ponerle al Santo el Redentor de las almas la Tiara en la cabeza, y hacerle el entrego de las llaves de su Iglesia, como yá se lo tenia ofrecido, y alli habia de criar Cabeza visible espiritual, y substituir Vicario Universal en la tierra; y así desde antes que muriese en la Cruz su Divina Magestad, y despues de refucitado siempre por sí, y por los Angeles, advirtió á los Apostoles que no faltasen de Galiléa, y ahora les vuelve á decir en sustancia, que no falten, y que alli iria primero su Divina Magestad; y que le digan tambien á Pedro, que ha refucitado, y que vaya á Galiléa. Como si digera: no falte nadie de mis Discipulos, y mucho menos Pedro, que los demás. Pedro, porque ha de ser elegido en Vicario Universal, y ellos porque vean á su Principe, y Cabeza en la mayor accion que he de hacer en mi Iglesia despues de refucitado, que es criar mi Universal Vicario, y Teniente Espiritual. No falten las primeras columnas de la Iglesia á ver criar Cabe-

(f) Matth. 26. v. 13.

beza en la Iglesia. Vean esta maravillosa eleccion, para que en ningun tiempo pueda dudarse en la Iglesia. De la manera, que en mi Refurreccion ha de haber testigos preordenados, quier o que los haya de esta importante eleccion, pues es la mayor de todas, despues de resucitado, dar á mi Iglesia Cabeza.

3 Es como si el Señor quisiera hacer Teatro de las glorias de San Pedro, y le previniese concurso á aquella ilustre eleccion, y llamáse su Divina Magestad á Cortes generales, y le convocase gente, y tal, y tan grande que lo viesse coronar. Era como si junta-se un Concilio Universal para hacer á su vista esta asuncion al Pontificado; era como hacer cóncave, no para que votasen, sino para que viesen hacerla de la mano del Señor; no á la eleccion los llamaba, sino á la coronacion, y esta en mi sentimiento es una de las mas genuinas, y naturales razones de convocar su Divina Magestad tantas veces para Galilea á todo el Apostolado. Y así se vé que la Magdalena, que ya debia de tener en el alma, algunas primeras luces de esta eleccion, se fue á buscar á San Pedro: no solo como quien iba á decirle, que habia echado menos á su Maestro en el Sepulcro, sino como quien iba guiada del Angel á anunciar con las nuevas de la gloriosa Refurreccion del Señor en el Sepulcro; las glorias de la eleccion de San Pedro en Galilea; y así dice el Sagrado Texto, que quando las demás callaron, y no se atrevieron á decir lo que pasaba á los Apostoles; *La Magdalena se fue corriendo á San Pedro, y halló con él á otro Discipulo á quien amaba Jesús;* (g) que es San Juan Evangelista, donde se conoce, que la Magdalena, como fiel Embajadora del Angel, y como quien ya veía en San Pedro luces de Cabeza de la Iglesia, por lo que vió en la predicacion del Señor, y preferencia á los demás, y ahora por nombrarlo solo el Angel á San Pedro, se fue á buscarlo directamente primero que á los demás.

4 Y aqui se puede hacer un repáro, digno de ponderacion, y es, que siempre andaban juntos San Pedro, y San Juan Evangelista, no solo quando el Señor los elegia, ya en el monte Tabor, (h) y en casa de Jayro, (i) y en el Huerto, (j) sino despues al seguir al Señor en la noche de la Pasion, (k) y ahora al buscar-

car-

(g) *Cucurrit ergo, & venit ad Simonem Petrum, & ad alium discipulum, quem amabat* *Jesús.* Joan. 20. v. 2. (h) *Matth. 17. v. 1.* (i) *Matth. 9. v. 18.* (j) *Matth. 26. v. 37.* (k) *Joan. 18. v. 15.*

carlo á las primeras nuevas de la gloriosa Resurreccion, <sup>(1)</sup> y despues en Galiléa, quando San Juan conoció al Señor, y San Pedro se arrojó al mar para buscarlo; <sup>(2)</sup> y en la puerta espiciosa del Templo, <sup>(3)</sup> que es todo esto argumento de la virtud de estos Santos: y muestra admirable de su humildad, bondad, y sinceridad, andar juntos, y amigos dos favorecidos de una misma voluntad, que era la del Salvador; y siempre tan bien avenidos, y tan unidos, y conformes, como si fuera uno solo. No sucede así en el mundo donde el favor no une, sino que divide, y engendra zelos, y recelos, envidias, discordias, y emulaciones.

## CAPITULO IV.

*QUE SAN PEDRO, Y SAN JUAN  
corrieron à ver el Sepulcro del Señor, y llegando prime-  
ro San Juan entrò primero San Pedro, preeminencias del Santo en este caso.*

Currebant autem duo simul, & ille alius Discipulus præcurrit citius Petrus :: non tamen introivit. *Joan.* 20. v. 4. & 5.



Uego que San Pedro, y San Juan oyeron à la Magdalena que faltaba del Sepulcro el Señor, corrieron entrambos, como heridos ciervos à buscar al Redentor en el Sepulcro, y San Juan ( que por la edad era forzoso que corriese mas ligero ) llegó antes, y San Pedro llegó muy poco despues; pero San Juan se detuvo de entrar en el Sepulcro; no solo hasta que entrasse San Pedro, sino hasta que huviesse visto todo lo que habia en él, que eran los lienzos Sagrados á una parte, y á la otra el Santo Sudario: entonces entró San Juan, y vió lo mismo que su santo compañero; y San Pedro se volvió de alli admirado. *Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum: & procumbens vidit linteamina sola posita, & abiit secum mirans, quod factum fuerat.* <sup>(4)</sup> En este suceso se conocen excelentes preeminencias de San Pedro, porque

(1) *Idem* 10. v. 3. (2) *Idem* 21. v. 7. (3) *Acton.* 3. v. 1. (4) *Luc.* 24. v. 12.

que todo aquello que es exceder á San Juan Evangelista, entiendo yo que lo es grande, pues excede al que es mas favorecido.

2 Corrieron los dos ; pero corrió mas San Juan, si bien entró primero San Pedro : el correr mas San Juan fue de la naturaleza, y el entrar primero Pedro fue privilegio de la gracia. En todo se hizo justicia, aun en esto natural, porque el que corra mas el mozo, es muy justo ; pero tambien fue muy justo que entrasse el viejo primero. El que llegáran iguales, y de espacio, y entrara primero Pedro, era debido á su edad ; pero llegar primero San Juan, y aguardarlo, y no entrar hasta ver entrado á Pedro, no fue solo concedido por San Juan á la edad, fue tambien reconocer con su edad, su Dignidad. <sup>(b)</sup> Si estando Jesus alli resucitado, habiendo llegado los dos juntos, digera á San Juan su Divina Magestad, que diera el primer lugar á San Pedro, era mucho ; pues señalaba la Excelencia el Aunor, y el Dueño de los favores ; pero que el mismo San Juan, Secretario del Señor, el que habia bebido de su Pecho lo reservado, y secreto, y sabia lo mas interior del corazon del Señor, se rindiese, y aguardasse sin mandárselo ; esto es mucho de admirar. Que se rinda el desvalido al favorecido, no hay que admirar ; pero un favorecido á otro, es conocer claramente mayor el favor, valimiento, ó dignidad.

3 Debe tambien ponderarse, que San Juan se detuvo en el termino, habiendo corrido con tanta velocidad para llegar hasta él ; y esta es eficaz ponderacion que pudiese el respeto de San Juan á San Pedro, y la reverencia grande que le tenia, hacer parar á aquel soberano, y ardiente deseo, que gobernaba su amor de ver en el Sepulcro á su Maestro Soberano : no sé si fue esto menos que hacer Josué que parasse el Sol. Vuela la piedra á su centro, y con mas fuerza, quando está cerca del termino : mas fue detenerse San Juan en los labios del Sepulcro, que no en la misma carrera. Y debe advertirse, que San Juan mismo el Evangelista, es el Sagrado Historiador de este misterio, y de este curso, y concurso ; el qual no solo quiso obrar aquel debido comedimiento con San Pedro, sino publicarlo, y promulgarlo á los fieles, para que supiesen el dictamen de su Maestro Soberano, y se venerasse como era justo en la Iglesia. Tambien puede tenerse

*Part. II. del Tom. II.*

*S*

*se*

(b) Tolst. in Joann. 20. Comment. 7. Cornel. Alag. in Joann. 20.

se por excelente preeminencia de San Pedro, haber sido el primer hombre que fue á visitar al Santo Sepulcro del Salvador de las almas; y el que con mayor, y aun unica preeminencia, logró esta peregrinacion. Pues solo él, y no otro alguno ha entrado en él á ver, y reconocer aquella preciosa Sabana, y Sudario en que estuvo envuelto el Cuerpo Sagrado del Redentor.

4 Aquí ponderan los Expositores, y los Santos otros puntos misteriosos, porque unos dicen, que el correr San Pedro, y San Juan significa correr la Iglesia, y la Sinagoga; entró primero la Iglesia, que esta se significó en San Pedro, y aquella se significó en San Juan, con llegar primero en tiempo para entrar mucho despues. <sup>(c)</sup> Otros, que significan la inocencia, y penitencia, esta en San Pedro, aquella en San Juan, <sup>(d)</sup> y aunque corrió primero la inocencia; pero la penitencia que llegó despues, lloró tanto, que excedió en la gracia á aquella, y fue preferida en ella. Tambien significa la gracia, que obra entre las criaturas como mas le agrada á Dios, el qual la dá como él es servido, quando quiere, y como quiere, y á quien quiere, y lo que quiere; por lo qual dijo San Pablo: *Igitur non volentis, neque currentis, sed misereantis est Dei.* <sup>(e)</sup> Poco importa que corra mucho mas Juan, si elige el Señor á Pedro. Finalmente se conoce en esta accion de San Juan una de las primeras, y mayores excelencias de San Pedro, que es habiendo (con grandes ventajas) llegado antes un Valido, y favorecido del Señor á buscarlo, y lo que es mas, corriendo con tal fervor, y ansia de llegar, de ver, y entrar; que pudiesse, y quisiesse, y le pareciesse justo, y conveniente, y debido el contenerse, y pararse, y repararse, y detenerse, y aguardar á que San Pedro, destinada Cabeza de la Iglesia (que esto bien lo sabia San Juan) entrasse el primero en el Sepulcro.

(c) D. Gregor. tom. 1. lib. 2. in Evang. Homil. 22. (d) D. Hieron. tom. 4. comm. in Isaiam cap. 56. lib. 15. col. 638. edit. Veron. 1731. (e) Ad Roman. p. v. 16.



## CAPITULO V.

¿POR QUÉ FUERON CORRIENDO  
al Sepulcro San Pedro, y San Juan?

Currebant autem duo simul. Joann. 20. v. 4.



Ambien causa admiracion la prisa con que partieron los Apostoles, al decirles la Magdalena, que les habian llevado á su Redentor; porque supuesto que se lo habian llevado, qué buscaban? Si digera, que habia resucitado, que estaba alli aguardando, era razon que lo fueran á buscar, y entonces era proporcionada la prisa; pero si no estaba en el Sepulcro, para que iban corriendo á buscar lo que no podian ver, y hallar lo que alli no estaba? Esto no hace pequeña dificultad; y asi es muy contingente, que aunque el Evangelista San Juan no dice en el Evangelio, que les dijo que habia resucitado, sino que se lo habian llevado; pero otros Evangelistas dicen, <sup>(a)</sup> que habian dicho á los Apostoles las mugeres, que habia resucitado, y puede ser, que la prisa del correr de los dos Apostoles, fuese á verlo resucitado, juzgando que estaria por alli, y en haber hallado vacío el Sepulcro; y que dudando de uno, y de otro, fuesen volando á ver si el Señor estaba hurtado, ó resucitado. Pero no parece que en esta ocasion, de que habló San Juan, les diria la Magdalena que habia resucitado; porque dice claramente San Juan, que les dijo, que yá lo habian quitado: y asi es mas verisimil, que los Apostoles, cuyo valor, constancia, y amor, iba cobrando mas fuerzas con la Pasion sucedida del Señor, viendo que les decia, que lo habian hurtado, y saltado del Sepulcro; no pudiendo tolerar esto, se arrojaron á buscar al Redentor, yá fuese hurtado, ó resucitado; y al que desampararon viviendo, quisieron buscar, y adorar difunto; y sin temer las guardas del Sepulcro, ni las violencias, y crueldades hebreas, se determinaron á morir, por buscar á su Maestro.

Part. II. del Tom. II.

S 2

Pe-

(a) Marc. 16. v. 10. Luc. 24. v. 9.

2 Pero ¿por qué no impidieron las guardas á San Pedro, y á San Juan que viesén, y entrassen en el Sepulcro? Yo creeria, que yá con el terremoto, y el resplandor espantoso para ellos de los Angeles, desampararon el puesto, y temerosos de que Dios no los castigasse allí, se irian á decirlo á Pilatos; y con esta ocasion los Judios ( como dice el Evangelio ) trataron de cohecharlos, y que digessen, que lo habian hurtado, estando ellos durmiendo; <sup>(b)</sup> que como pondera San Agustín, fue grandísimo desatino: ¿pues si ellos estaban dormidos, como lo vieron hurtar? Y si lo vieron hurtar, cómo estaban tan dormidos? <sup>(c)</sup> También se debe explicar, ¿qué significa la ponderacion del Sagrado Evangelista, de que vió San Pedro, y halló los lienzos santos con que fue envuelto el Señor, divididos á la una parte los del Santísimo Cuerpo, y á la otra con el que fue envuelta su Santísima Cabeza? Lo primero: rodas estas particularidades de la Resurreccion del Señor miran á la verdad del Misterio, el qual, como habia de tener tantos contradictores en los Judios, Hereges, y Gentiles, fue necesario contrarse, sin que huviesse menudencia que no se pudiesse en la relacion. Lo segundo: porque aquella division del lienzo de la Cabeza, y de el del Cuerpo, significa la diferencia, y distincion de las dos naturalezas, pues en el del Cuerpo significa la Humana, la Divina en la Cabeza, y unos, y otros Misterios en entrambos lienzos: y para enseñarlos, y mostrarlos, y explicarlos, definirlos, defenderlos, se pusieron en las manos de San Pedro.

(b) Matth. 28. v. 3. (c) D. August. tom. 4. enarrat. in Psalm. 13. col. 624. litt. Z. edit. Parif. 1694.



## CAPITULO VI.

DE LA ADMIRACION GRANDE  
de San Pedro, quando salió del Sepulcro.

Et abiit secum mirans, quòd factum fuerat. *Luc. 24. v. 12.*



O puede negarse, que causa grande admiracion la que San Pedro tuvo, y que con San Juan, y con los demás Apostoles tardasse tanto en creer perfectamente este Misterio de la Resurreccion del Señor, y que obligassen á su mansedumbre á reprehenderlos tantas veces: y ultimamente, al tiempo de partirse en su Ascension, les volvió á repetir las vivas quejas, de que con tantas evidencias, y argumentos huviessen tardado tanto á creer su Resurreccion; si bien entonces es contingente, como veremos, se enderezasse á otros Discipulos, y no á los Apostoles, la reprehension que les dió su Divina Magestad: *Et exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, quia his, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt.* <sup>(a)</sup> Y es de advertir en este lugar, que no fue la queja del Señor, de que no lo creyeron los Apostoles, habiendole visto resucitado, pues podia decir: *Quia videntes eum resurrexisse non crediderunt*, pues le vieron todos, y lo que es mas, le tocó con las manos Santo Tomé delante de todos; sino que la queja fue, que no habian creído á los que le habian visto resucitado: *Quia his, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt*; esto es, á las mugeres que lo vieron, como quien pedia mas fè en sus Discipulos, que en los otros, porque la fè de los Apostoles no habia de aguardar á ver para creer, y debia gobernarse por el creer, sin llegar al ver; y no era fè, como decia el Señor, tocar, y creer; era fè sin ver, creer tan fijamente como si fuera tocar.

2 Pero es de ver, ¿qué seria la razon, ó la causa, ó la ocasion de tanta incredulidad? Fue acaso, porque eran antes de su creencia de la opinion, y error de los Saducéos de aquel tiempo, los quales negaron el misterio, y verdad de la resurreccion de

(a) Marc. 16. v. 14.

de los cuerpos contra los Fariséos que la defendían, y confesaban? Ello no es verisímil, ni creíble; porque los Apóstoles no fueron Saduceos, ni Discípulos de los perdidos Maestros de la Ley, ni de los unos, ni de los otros; y si lo fueran de alguno, sería de San Juan el Precursor, y este confesaba la resurrección universal de los cuerpos: y San Pablo, aunque no fue de los primeros Discípulos, se llamó á sí mismo Fariseo, porque creía firmemente la resurrección de la carne. <sup>(b)</sup> Y esta fue la creencia de los sagrados Discípulos; y esta oyeron al Señor en diversas pláticas, y sermones, en que declaró el misterio de la resurrección universal de la carne.

3 A mas de que aunque fuera así, que estuvieran en tan errada opinion (que no lo estuvieron, y sería error decirlo) bien sabían, que aunque no huviesen de refucitar los hombres, podía muy bien refucitarse á sí mismo, el que junto con ser hombre era Dios: y quien habia refucitado al hijo de la viuda de Naín, <sup>(c)</sup> y á la hija de Jayro, <sup>(d)</sup> y á Lazaro quattriduano, <sup>(e)</sup> ¿qué dificultad tendria el refucitarse á sí? Fue acaso, porque era nuevo el refucitar, y como cosa tan eltraña, no acababan de penetrar, y conocer cómo sería esta resurrección del Señor, y les parecia, que así como no habia quien pudiese matar á su Omnipotencia, no llegaría el caso de refucitar, quién no podia morir? No es posible esto en los que habian visto refucitar á estos tres difuntos, y veían en el padecer, que era mortal su Maestro, é inmortal en el obrar; y el Señor les habia dicho, que habian de ir á Jerusalén, y que allí habia de ser entregado, y crucificado, y que el tercero dia habia de refucitar, y al fin lo vieron morir en la Cruz, y de esto no llegaron á dudar.

4 Yo creeria cierto, que el Señor con singular, y admirable providencia, con los mismos sucesos de los Apóstoles Santos manifestaba la fuerza de los Misterios inefables de su Humanidad Santísima, y los que se siguieron á la humana Redención. Y así permitió que los Apóstoles cayesen antes de su muerte dolorosa la noche de la Pasión, y que se levantasen después de su Sagrada Resurrección, y se mostrasen valerosos al buscarlo en el Sepulcro, sin recelar á las guardas, los que se manifestaron tan temerosos al desampararlo en el huerto, y que des-

pues

(b) Act. Apost. 23. v. 6. & ad Philipens. 3. v. 5. (c) Luc. 7. v. 15. (d) Idem 8. v. 55.  
(e) Joan. 11. v. 44.

pues de resucitado , no acabassen de creer la misma Resurreccion con aquellos grados , que la creyeron despues de la Venida del Espiritu Santo , quando murieran por sus Milterios ; para que se viesse que iba creciendo la fé en los Apostoles , al paso que les iba ayudando la gracia de su Maestro Soberano, y que cobraban luz , y calor , y valor quanto el Señor les comunicaba; y así con su Sangre , y por su muerte estuvieron mas constantes despues de ella yá resucitado su Divina Magestad ; pero no tanto como despues con la Venida del Espiritu Santo , que les entró de lleno la luz , y vieron , quanto era posible ver en carne mortal , y recibieron el calor admirable de su espiritu, y á esse paso obraron en su servicio , todo el tiempo de su vida , hasta ser coronados con el martirio en su muerte. Coligiendose de aqui en favor de la fuerza , y eficacia de la Gracia , á la qual es mi alma propensísima , y á la ponderacion de sus altas excelencias , que al paso que se nos vá dando la luz del Cielo , podemos servirle , y adorarle en el suelo. Y al paso que llegan los socorros de la gracia , puede andar esta fragil , y pobre naturaleza, y que vive solo de aquello que recibe , y que le dán ; y que por los grados de la gracia sube como por sus gradas á lo alto de la gloria esta nuestra cautiva naturaleza.

5 Y aqui puede ponderarse tambien , que siendo así que los Apostoles se levantaron , quando yá muerto el Señor tenia mas fuerza la naturaleza favorecida por la gracia del que derramó su Sangre por nosotros en la Cruz; pero San Pedro no aguardó á la muerte del Señor para volverse á tener en pie ; sino que aquella noche , antes que el Señor padeciese en la Cruz , quando el Demonio estaba poderosísimo , quando las tentaciones obraban tan vehementes , que parece que se habia soltado todo el Infierno de Demonios tentadores ; entonces , aunque cayó , pero tambien se levantó de su caída el Apostol : en que se conoce lo primero , la fineza del Señor , que no quiso que estuviessse su Discipulo amante caído tantas horas como los otros ; y el fervor de su Discipulo , que si cayó entre tantas tempestades , y tinieblas , en ellas , y entre ellas se levantó. Tambien tengo por constante con algunos Expositores , que los Apostoles creyeron el Milterio , pero con imperfeccion , y que dudaban en el Milterio el modo , el tiempo , y el quando del mismo tiempo , y si el Señor habia de resucitar de esta , ó de aquella manera , y que creían

creían hoy, y dudaban mañana; y apenas dudaban, quando el otro día creían, y andaban como flacos, y no confirmados aún en la fe, ni en la gracia, fluctuando entre admiraciones, y suspensiones, y dudas, deslumbrados en cosas tan incéfables, viéndolo á su Maestro, yá como Dios, refucitar los difuntos, yá como Hombre entre los mismos difuntos, yá adorado en el Tabór, yá penando en el Calvario; con que no sabían, ni podían penetrar en que habian de parar tan celestiales, y desiguales Misterios. <sup>(1)</sup>

6 Pero tambien merece alguna atencion, y explicacion la admiracion de San Pedro; y mas no diciendo el Evangelista, que se admirasse San Juan, ¿por qué dice, que salió San Pedro *secum mirans, quod factum fuerat*? Por ventura, admiraba el haber visto los lienzos del Señor, y el Sudario sin el Cuerpo? haciendo argumento, que no podian haberlo hurtado, como decian aquellas santas mugeres: pues para qué lo habian de haber hurtado desnudo, y para qué detenerse en desnudarlo? Posible es esto, pues justamente puede causar admiracion esta duda. ¿Por ventura se admiraba de que rodeado de guardas lo huviesen hurtado muerto, ó que las guardas se huviesen ausentado, quando debian guardarlo estando el Señor difunto? Tambien es posible. ¿Por ventura, habiendo llegado á conocer con mayor luz el Misterio, se admiraba de vér, no el poder, sino el amor de su Divino Maestro, que á los que dejó difuntos de dolor siendo difunto, los queria consolar glorioso, y refucitado? Bien cabe esta explicacion en la luz, y en el Misterio. ¿Por ventura el olor admirable de los lienzos sagrados, que no dudo que seria sobre los mismos aromas, mas que no humano, divino, lo llenó de admiracion? Tambien es posible, y verisimil.

7 Pero yo creeria cierto, que al Santo no le admiraba solo esto, sino todo junto le causaba admiracion, porque diria ¿Qué es esto Santo Dios? Quién puede entender estos incéfables, y celestiales Misterios? Si han hurtado al Señor, cómo es posible rodeado de las guardas? Y si lo hurtaron, para qué le defraudaron? Si llevaron el Cuerpo, por qué dejaron el lienzo? Quién le ha hurtado, si nosotros sus Discipulos no hemos sido los que le habemos hurtado? Los Hebréos para qué? Nosotros no hemos

po-

(1) Vide Maldonat. in Matth. 28. & in Luc. 24. *Exprebent incredulitatem eorum.* Marc. 16. v. 13. *Verbo Sinac. exprebent exiguum eorum fidem.* Verbo Arabic. *exprebent proprietatem fidei.*

podido. Si ha resucitado, donde, y como se oculta á los ojos que le adoran, y á los pasos que le buscan? Por qué nos deja los lienzos que nos consuelen, y enjuguen las lagrimas, ministrando mas dolor, mas lagrimas, y mas penas? Si los Angeles digeron á las Marias, que resucitó, donde está? Donde anda? Donde vive este Divino resucitado? Puede faltar lo que digeron los Angeles? Puede faltar lo que afirman aquellas santas mugeres? Puede faltar lo que nos dijo el Señor, de que habia de resucitar al tercero dia en que le vimos penar? Todo esto discurriria San Pedro consigo mismo, *secum mirans*: y es preeminencia grande suya, que siendo todos sin duda los que se admiraron, solo de San Pedro se ponderan las acciones, las admiraciones, las palabras, y los pasos; porque habiendo muerto el Señor, tenían puestos los ojos todos los fieles en Pedro.

## CAPITULO VII.

*QUE SAN LUCAS REFIERE, QUE FUE  
San Pedro al Sepulcro, y no nombra á San Juan, y  
como se entienden los dos Evangelistas.*

Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum. *LUC. 24. v. 12.*



Ampoco deja de ser singular preeminencia de San Pedro, que este suceso, que refiere San Juan Evangelista de sí mismo, y del Vicario de Christo, que corrian juntos, y entró primero San Pedro, lo refiere San Lucas de San Pedro solo, sin nombrar en él á San Juan: *Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum, & procumbens vidit linteamina sola posita, & abiit secum mirans, quod factum fuerat*: Porque dice, que llegaron las mugeres, y les digeron, que habian quitado al Señor, y que corrió San Pedro, y fue, y vió el Sepulcro, y los lienzos sacratísimos sin el Cuerpo Sacrosanto; de donde puede dudarse, cómo se ha de entender esta relacion, pues San Juan dice, que corrieron los dos, y San Lucas dice, que corrió San Pedro sin nombrar á San Juan? Fue acaso dos veces San Pedro al Sepulcro; la primera con San Juan corriendo, y despues solo, para certifi-

*Part. II. del Tom. II.*

T

fi.

ficarse mejor? <sup>(a)</sup> No parece que esto es verisimil, pues si yá lo habia visto la primera vez, y tan de espacio, que se venia admirando del Misterio, no dudando del suceso, sino ponderando su grandeza, ¿para qué habia de repetir la segunda? Fue acaso, porque habiendo ido solo la primera vez, como refiere San Lucas, despues fue corriendo con el Apostol amado, como refiere el mismo San Juan, y quiso, lo que vió por sí mismo primero, asegurarse mejor por un testigo tan fiel, Apostol, y Evangelista, como San Juan? Aun es esto menos verisimil, no solo porque parece superflua esta segunda repeticion; sino porque de la relacion de San Juan se colige llanamente, que la primera vez que fue San Pedro al Sepulcro, fue con San Juan, porque partieron corriendo, luego que las santas mugeres les digeron el suceso.

2 Y tampoco es verisimil, que si huviera ido San Pedro solo primero, fuera corriendo despues con San Juan, porque el fervor, y la novedad les hizo correr; pero si San Pedro lo huviera visto, y llevara á San Juan consigo, para ver segunda vez el Misterio, no habia para que correr: tanto mas que San Juan no dice que él fue, porque lo oyó de San Pedro; sino porque á uno, y á otro, y estando alli el uno, y otro, les dijo la Magdalena. Y así yo tengo por muy cierto, que no fue San Pedro, mas que una vez aquella mañana al Sepulcro, <sup>(b)</sup> y entonces fue con San Juan, como habemos referido; sino que habiendo San Lucas contado el suceso en su Evangelio, sin la circunstancia de que fue San Juan con San Pedro ( que como hemos dicho escribió despues que San Matéo, San Marcos, y San Lucas, é iba recogiendo, y añadiendo algunas circunstancias, de las que dejaron los otros Evangelistas ) añadió á la relacion de San Lucas lo que le faltaba, y era, que no fue solo San Pedro, sino con San Juan, dando un testigo mas al suceso, y al Misterio; de suerte, que no dijo San Lucas que iba solo San Pedro, sino dijo, que iba San Pedro, sin decir, si fue acompañado, ó solo. Pero ¿por qué San Lucas omitió la compañía de San Juan en la jornada que hizo al Sepulcro San Pedro? A que puede responderse, que los Evangelistas, y Apostoles siempre ruvieron á San Pedro por uno de los testigos mayores para la Iglesia, y para todos los fieles, y su depo-

(a) D. Gregor. Nissen, orat. 1. de Resurrect. pag. 460. colum. 1. lit. E. edit. Coloniae Agrip. 1617. (b) D. Cyril. Alexand. in Joan. lib. 1. c. 44. col. 1017. edit. Paris. 1577. D. Hieron. ap. Barrad. quos seq. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 9.

posicion , y declaracion era de grande ponderacion , y así pudo parecerle , que bastaba para el caso decir , que San Pedro lo habia visto , y habia corrido , y llegado al Sepulcro , como quien dice : El mismo que hoy tenemos por Pontífice , y Vicario del Señor lo vió , lo reconoció este suceso , y lo tocó con las manos.

3 Y que la atestacion de San Pedro fuera para la Iglesia de grandísima autoridad , no solo ahora , sino en sus principios , lo manifiestan los Angeles , y los Apostoles santos ; los Angeles quando digeron á las mugeres : *Decid á los Apostoles , y á Pedro*. Los Apostoles , quando habiendo llegado admirados los Discipulos , que iban á Emaús de lo que les sucedió , y buscando al Apostolado para referirlo , al punto salieron al encuentro los Discipulos , como refiere San Lucas , diciendoles : *Quod surrexit Dominus verè , & apparuit Simoni*. <sup>(c)</sup> *Yá resucitó el Señor , y se ha aparecido á Simon*, esto es , á Pedro. De suerte , que habiendose aparecido á la Virgen , y á las mugeres , y á otros Santos , tomaron por testimonio del suceso , y del Misterio haberse aparecido á San Pedro ; porque como quiera que la satisfaccion de esta constante verdad habia de servir para los Fieles , é Infieles , á estos para que se convirtiesen , á aquellos para que se confirmasen ; si digeran : *Ha resucitado el Señor , y se apareció á su Madre*, aunque lo creyesen los Fieles , porque lo dijo su Madre , mejor que si lo digera San Pedro ; pero los Infieles dirian , que lo decia su Madre , y que como Madre era apasionado testigo. Mas San Pedro estaba por la eleccion tan acreditado en la Iglesia , y por haber abierto la puerta á los Gentiles , quando baurizó á Cornelio , y por ser Apostol de los Hebréos , y por tantos prodigiosos milagros como hizo en Jerusalén , y fuera de ella , y por ser cabeza conocida de la Iglesia ; que San Lucas en aquel caso no quiso escoger en su Evangelio otro testigo de la Resurreccion del Señor , que á San Pedro , y á los Apostoles mismos , guiados del Espiritu Divino , todos concurrieron en nombrar solo á San Pedro por testigo , quando digeron : *Quod surrexit Dominus :: & apparuit Simoni* : <sup>(d)</sup> y los Angeles hablaron con este mismo dictamen á aquellas santas mugeres.

(c) *Discit Discipulis ejus , & Petro*. *Mate. 16. v. 7.* (d) *Luc. 24. v. 34.*

## CAPITULO VIII.

*QUE EL SEÑOR, LUEGO QUE  
resucitó se apareció solo á San Pedro, sin los demás  
Apostoles, cosa que no consta, que hiciesse con  
otro, sino con la Virgen.*

Quod surrexit Dominus veré, & apparuit Simoni. *LUC. 24. v. 34.*



E este testimonio de San Lucas se colige otra preeminencia excelente de San Pedro, y es, que Christo nuestro Señor, es muy cierto, que á mas de habersele aparecido á San Pedro, con los demás Apostoles, en Galilea, á las orillas del mar, y quando estaban juntos en el Cenáculo, y despues al riempo de su Ascension; se le apareció á él solo particularmente, como lo hizo con su Madre, <sup>(a)</sup> y esto se deduce facilmente ( porque como hemos dicho ) luego que los Discipulos de Emaús fueron á dar las nuevas al Apostolado, para confirmar la una vision con la otra, digeton : *Resucitó el Señor, y se apareció á Simon*; y elato está, que no hablaban de la aparicion de las mugeres, porque essa no fue á San Pedro; ni del teconocimiento que hizo San Pedro del Sepulcro, porque no estaba alli el Señor, y essa no fue aparicion; ni de la que hizo á los Apostoles, porque no digeran se apareció á Simon, sino á todos, ó á otros: y assi se deduce con grande evidencia, que el Señor se apareció resucitado á San Pedro solo; y que despues de haberle buscado en el Sepulcro, y no halladole, con vivas lagrimas lo llamaria el Santo, y lo buscaria, y aquel Divino Señor oyendo, y viendo las lagrimas, y gemidos, y balídos de su oveja, como amoroso Pastor acudiria á buscarla, y se le apareceria, y consolaria, y con esso San Pedro lo diria á los Apostoles, y estos como cosa indubitable, pues la decia San Pedro, se la digeron á los Discipulos de Emaús.

2 Y á esto ayuda mucho lo que dicen los Angeles, *decid á los Apostoles, y á Pedro*, <sup>(b)</sup> que ha resucitado el Señor, porque  
yá

(a) Maldon. in Matth. 28. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 22. & comm. exposi.

(b) *Ecce Discipulis ejus, & Petro.* Matt. 28. v. 7.

yá parece que cuidaban de señalar á Pedro , como destinado testigo de este sagrado Misterio , y el Santo se preció tanto de ser testigo de la Resurreccion , y abrazó con tal gozo tan inefable favor , que en los Actos de los Apostoles , como verémos , quando propuso , como Cabeza de la Iglesia , que en lugar de Judas el precito , y reprobado se eligiese otro Apostol , dijo : *Es bien escoger otro Apostol , que sea testigo con nosotros de la Resurreccion del Señor* , <sup>(c)</sup> esto es , uno de los que lo vieron como nosotros : y esto mismo está diciendo lo que el Santo veneraba este favor. Y es muy posible tambien , que hallandose el Santo Apostol dolorido , afligido , y lastimado con la negacion de aquella noche , y siempre con las lagrimas en sus sagradas mejillas , los Angeles tratassen de consolarlo con advertir á las mugeres , lo digessen á San Pedro ; y el Señor , que sobre el amor , que siempre le tuvo como á fervoroso , se lo tenia despues como á penitente , lo queria consolar , y alentar , honrar , y favorecer , y estar *cum ipso in tribulatione* , <sup>(d)</sup> y que los Angeles lo digessen primero , y luego el mismo Señor.

3 Y si pudiesse haber alguno que sintiese , que no se apareció á San Pedro á solas , sino que los Apostoles , quando digeron , se apareció el Señor á Simon , hablaron de la aparicion que hizo á todo el Apostolado refiriendola en cabeza de Simon , á mas de que se opone á este dictamen la propiedad de la misma locucion , pues no significa , aparecióse á Simon , aparecióse á los Apostoles , y á Simon , y á otro texto mas claro , que luego referirémos ; pero á mi ver , esta era casi igual , ó mayor preeminencia del Apostol , que la misma aparicion ; porque haberse aparecido á todo el Apostolado , y decir , que entonces se le apareció á Simon , nombrando solo á Simon , es confesar , que pesa mas Simon que todo el Apostolado ; y que es Simon Pedro Vicario del Señor , y Cabeza de todo el Apostolado ; y así tomenlo como quisieren , que siempre se conoce la mayor preeminencia de San Pedro á todo el Apostolado.

4 Pero lo que exime de duda la aparicion de Christo nuestro Señor á San Pedro , no contentandose su Divina Magestad con aparecersele con todos , sino en particular , y á él solo , es el lugar de San Pablo en la primera Epistola á los Corintios , donde

(c) *Operes ergo ex his viris , qui nobiscum sunt Congregati :: testem resurrectionis ejus nobiscum fieri volumus in istis Actis*. Act. Apost. 1. v. 21 & seq. (d) *Ex Plalm. p. v. 13.*

de exprefamente dice , que primero fe apareció el Señor á San Pedro antes que á los doce Apoftoles , y dicelo con las palabras figuientes. *Ya os he dicho lo que yo he fabido: que Jefu-Chrifto murió, que fue fepultado , que al tercer dia refucitó , como lo dicen las Efcripturas : que primero lo vió Pedro, y después los once Apoftoles. Tradidi enim vobis in primis, quod & accepi, quoniam Chriftus mortuus eft pro peccatis nostris, fecundum Scripturas: & quia fepultus eft, & quia refurrexit tertia die, fecundum fcripturas: & quia vifus eft Cepha, & post hoc undecim.* <sup>(e)</sup> Y es muy verifimil que San Pablo huvieffe entendido efto de los labios de San Pedro , quando fue á verle á Jerufalén , á comunicarle , y darle noticia de fu Apoftolado , y vocation admirable , como á Vicario Univerfal del Señor. Y fobre efto lugar de San Pablo , dice San Juan Crifoftomo: A los principios , no á todos fe manifestó el Señor después de refucitado , ni á muchos juntos , fino folo á uno : y al Principe de todos , y entre ellos el mas digno de credito , que era Pedro. Y luego añade : á Pedro fe aparece primero; porque primero le confesó en Cefáreá; pues jufto es, que fea el primero al verlo en la Refurreccion , el que fue primero en la confesion; *Itaque Petro primò apparet, nam qui Chriftum primus confessus erat; non abs re, primus enim refurgentem videt: & ei Principi, & fide maxime digno.* <sup>(f)</sup> Con efto lugar de San Pablo , y la expoficion de San Juan Crifoftomo fe califica todo lo que habemos referido. El haberfele aparecido primero , haberle escogido el Señor por testigo de gran credito en efto celestial , y soberano Mifterio , que effo fignifica San Juan Crifoftomo , diciendo : *Et ei Principi, & fide maxime digno.*

5 Finalmente , eftas cinco preeminencias , y excelencias de San Pedro , fon notables , y admirables. La primera : de que todo el Apoftolado le escogieffe por fu testigo de la Refurreccion del Señor , aún antes de haberle fu Divina Mageftad entregado las llaves de la Iglesia , folo con haberlas ofrecido. La feconda: que los Angeles le enviaffen á San Pedro la embajada con exprefion , y á los demás fin nombrarlos. La tercera : que de todos los Apoftoles , folo á él fe le apareció el Señor á folas , como á la Virgen ; porque á los Difcípulos de Emaús iban dos , en el Cenáculo eftaban once , en el mar de Galiléa eftaban fiete , folo á

(e) 1. ad Corinth. 15. v. 5. (f) Ex D. Chrift. tom. 19. Horn. 38. in 1. ad Corinth. pag. 355. & 356. edit. Parif. 1730.

á San Pedro solo ; porque él solo , y único mereció esta preeminencia por su amor , lagrimas , penitencia , contrición , y altísima Dignidad. La quarta : que San Lucas en su Evangelio se contenta, para testigo de la Resurreccion del Señor , con el testimonio de San Pedro , y que los Apostoles les digeron , que el Señor *se habia aparecido á Simon*, (g) como si digeran : aunque fue Juan con Pedro al Sepulcro ; aunque hubo otras apariciones de la Resurreccion del Señor , basta que lo dijo Pedro , y que todos los Apostoles contestaron que se apareció á Simon, para que todos los Fieles , é Infieles confiesen , y crean este altísimo Misterio. La quinta : que no solamente se apareció el Señor á San Pedro solo , cosa que no hizo con los demás Apostoles, sino el primero de todos los Discipulos ; pues antes le vió á él solo , que se manifestasse á los demás, como se colige de la misma contextura.

## CAPITULO IX.

*DE LAS GRANDES PREEMINENCIAS,  
que resultan á San Pedro de la aparicion del Señor  
en el mar de Galilea , quando pescaba el Santo,  
y otros Discipulos.*

Dicit eis Simon Petrus: Vado piscari. Joan. 21. 3.



Uanto se iba acercando el Redentor de las almas á su Ascension soberana , se iban aumentando los favores , y gracias , y misericordias del Señor sobre San Pedro en la tierra ; y al paso que la dejaba , á esse paso le honraba , y favorecia : significando su Divina Magestad con las obras , con las palabras , con las acciones , con los favores , y con los mismos misterios , que el que habia sido en su presencia el primero, habia de ser el unico , y quedar por su Vicario en la ausencia ; y esto lo manifestó mucho mas que en otra parte á la ribera del mar de Galilea, con este suceso que refiere San Juan Evangelista , con las palabras siguientes. *Despues ( dice ) se manifestó el Señor en el mar de Tiberia-*

(g) *Apparuit Simoni.* Luc. 24. v. 34.

riades, y manifestóse así. Estaban juntos, Simon Pedro, y Tomás, al que llaman Didimo, y Natanaël, el qual era de Caná de Galilea, y los hijos del Zebedéo, y otros dos Discipulos. Dijo Simon Pedro: Voy á pescar. Digeronle: vamos nosotros contigo; y salieron, y subieron en la nave; y aquella noche no cogieron cosa alguna. Por la mañana estaba en pie Jesus en la orilla; pero no conocieron los Discipulos que era Jesus. Dijoles, pues, Jesus: ¿Mancebos, teneis que comer? Respondieron, no. Dijoles: Arrojad á la mano derecha del navío la red, y hallareis. Arrojaronla, y no la podian sacar por la multitud de peces. Dijole el Discipulo, á quien amaba Jesus, á Pedro: el Señor es. Simon Pedro, como oyese el Señor es, se puso su tunica, porque estaba antes desnudo, y se arrojó en la mar; pero los otros Discipulos vinieron en el navío, porque no estaban lejos de la tierra, sino hasta docientos codos, trayendo la red de los peces. Así como salieron á tierra, hallaron unas brasas, y sobre ellas un pez, y pan; subió Simon Pedro, y trajo la red llena de grandes peces, ciento y cinquenta y tres; y siendo tantos, no se rompió la red. Dijoles el Señor: Venid, y comed, y ninguno de los que con él comian, se atrevia á decirle: ¿Quién eres? sabiendo que era el Señor: y vino Jesus, y les daba pan, y del pez, y esta tercera vez se manifestó Jesus á sus Discipulos despues que resucitó de entre los muertos. <sup>(a)</sup>

2 Este lugar está lleno de excelencias admirables de San Pedro, y primero será bien que lo expliquemos, despues las ponderaremos. Esta aparicion del Señor fue en Galilea, y el Santo Evangelista, como grande Coronista, explica las circunstancias del caso, para que quedasse en toda la Iglesia para los Fieles, Infieles, é Idolatras mas cierta la relacion. Dice el lugar, en el mar de Tiberiades, que era á la costa de la Provincia de Galilea, patria de San Pedro, y San Andrés, y del Zebedéo, padre de Santiago, y San Juan, y es muy contingente que fuese de alli Santo Tomé, y natural del lugar de Caná cerca de alli. <sup>(b)</sup> Dice, el tiempo de pescar, que fue desde la noche á la mañana, en que se hizo el milagro. Dice, los circunstantes, y testigos del suceso, que fueron siete, San Pedro, Santo Tomé, Santiago, San Juan, Natanaël, y otros dos Discipulos, que no nombra. No solo dice la Provincia, sino el lugar del suceso, que fue en el mar, y en la tierra, en el mar el trabajar los Apostoles santos, y en la tierra lo-

(a) *Postea manifestavit se iterum 7 suis Discipulis ad mare Tiberiadis.* Græc. Joan. 21. 4 v. 1. ad 14. (b) Ita Maldonat. in Joan. 21.

lograr todo su remedio. Dijo San Pedro: *Yo voy á pescar*, y solo con oírle esto, digeron los demás Discípulos: *Nosotros iremos tambien contigo*. Y aun no digeron, *irémos*, sino *vamos contigo nosotros*. *Venimus*, & *nos tecum*. No mudaron los Apostoles de tiempo en la frase, sino como habló San Pedro, hablaron ellos. *Voy á pescar*: contigo *vamos*; para significar la prontitud en el espíritu, en la union, en la caridad, en el reconocimiento, que se tenia á San Pedro, y el que habian de tener, y debemos tener los Obispos con el Pontífice Sumo.

3 El Vicario del Señor trata de convertir, de mejorar, y reducir á las almas, y gobernarlas, y nosotros vamos por donde camina. No hemos de aguardar á decirlo, y despues hacerlo, sino decir, y hacer ha de ser todo uno, en la cabeza, y los miembros, en el hermano mayor, y en los hermanos menores, en el padre, y en los hijos. Yo estoy pensando, que la felicidad de la empresa de estos Apostoles santos, y el salir ran bien de todo, resultó de haberse comenzado con tan admirable union; porque San Pedro fue el que dijo: *Voy á pescar*. *Vado piscari*, y con su egemplo los demás lo siguieron al instante, *Venimus* & *nos tecum*. Imposible es, que dege de asistir Dios, y que dege de pescarse muchas almas, si con su egemplo el Pontífice nos guia á los Obispos, y los Obispos guiamos á los Curas á esta necesaria, y debida ocupacion. Toda la felicidad de la Iglesia consiste, en que los Obispos uniformes con el Pontífice Sumo, los Curas con los Obispos, y unos, y otros con las santas Religiones, y todos con los seglares, y feligreses, sigamos pasos saludables de espíritu, y de virtud, y con esto consigamos unos, y otros coronas de eternidad. Tambien repáro, que antes que San Pedro les convidasse á que se fuesen con él á pescar, se convidaron ellos á seguirlo, é imitarlo; en donde alegoricamente se deduce el fervor de los Discípulos santos, pues no fueron necesarias persuasiones, ni advertencias, ni exhortaciones, sino solo saber la voluntad del Pontífice, para seguirlo al instante.

## CAPITULO X.

*ATENCIÓN QUE LOS OBISPOS DEBEN  
tener á los movimientos de la Apostolica Sede : y de  
quien era el navío de la pesca.*

Dicit eis Simon Petrus : Vado piscari. *Joan. 21. 2. 3.*



N esto se explican dos cosas muy dignas de que las traslademos los Obispos del papel al corazon. La primera : que no aguarde nuestra tibieza á que gaste su persuasion , y exhortacion la mano , y lengua del Superior , ni obremos llevados del temor de superior disciplina , sino que esté tan sazónada en el alma el ansia de cumplir con nuestras obligaciones , que al primero movimiento de lo que ordenan los Superiores , nos ofrezcamos á acudir á lo que á nosotros toca , y que corresponda al zelo una pronta egecucion , y una santa accion de pescar almas á Dios , pues esse es todo nuestro ministerio. La segunda : lo que puede el egemplo del Pastor con el ganado , y del Mayoral con el Pastor : pues assi como Pedro dijo : *Voy á pescar* , viendo que no solo lo decia , sino que se movia á hacerlo , y fue , y pescó , se movieron los demás , y pescaron , y lograron todos los pasos de su trabajo. Y en mi dictamen , la razon porque San Pedro no huvo menester gastar persuasiones , exhortaciones , ni advertencias , fue , no solo por el fervor con que los Santos obraban en su oficio , sino porque sobraba su exhortacion , y la persuasion donde estaba exhortando , y persuadiendo el egemplo , rerorica poderosa , eficaz , y vehemente para llevar á su imitacion á los que le ven obrar. Persuada Pedro si no obra , advierta , amoneste , reprehenda , que todo es bien menester ; pero si obra Pedro , todo parece que sobra , á la fuerza , y eficacia del egemplo. Al fin , fueron los siete Discipulos , porque fue Pedro ; quisieron pescar , porque quilo pescar Pedro ; se movieron , porque lo vieron mover.

2 Dos cosas calla el Evangelista sanro , aunque la una parece que le insinúa , la otra del todo la calla. La primera : no dice

cc

ce cuyo era el navío, en el qual subieron á pescar, solo dice que fueron á pescar, y subieron en el navío. Pero en mi sentimiento dice, que era el navío de San Pedro, donde dice, que fue San Pedro el que comenzó la empresa. Lo primero: porque supuesto que él comenzó, y los demás lo siguieron, él tendria hecha, y prevenida la disposicion al ejercicio, y con esso el navío prevenido. Lo segundo: porque si sucediera lo contrario, y el navío no fuera de San Pedro, era menester lo digera el Sagrado Evangelista; pero siendo toda la empresa de Pedro, el callarlo, fue decirlo. Lo tercero: porque como se vé en el suceso, no solo San Pedro les llevó al navío, sino que los dejó en él quando se arrojó á la mar, y despues volvió á él, para sacar la pesca, con que se conoce, que en todo obraba, como en propia cosa, casa, hacienda, y navío. Lo quarto: porque este milagro, en mi dictamen, ( que fue el ultimo que hizo resucitado el Señor ) hace alusion al primero, que de este genero hizo en carne mortal, quando San Pedro con los Discipulos logró otro lance milagroso, de que hablamos en otra parte; y así como entonces fue el navío de San Pedro, <sup>(a)</sup> es cierto, que lo fue ahora, siendo tambien preeminencia excelente de San Pedro, que habiendo hecho el primer milagro de su manifestacion por San Pedro, y para llevarlo á sí, hizo el ultimo despues de resucitado para coronar al Santo; de suerte, que la clausura de todos los milagros del Señor, la cerraron las glorias, y excelencias del Vicario Universal de las almas.

3 La segunda cosa, que calló el Evangelista santo fue: porque los que nombra son cinco, Pedro, Tomás, Natanaél, los hijos del Zebedeo, Diego, y Juan, á los otros dos no les refiere los nombres; y en este punto los Expositores no pueden facilmente discurrir, y es la razon; ¿por qué lo que calló el Coronista que lo sabia, cómo podrá penetrarlo el Expositor que lo ignora? Algunos quieren colegir de la Patria, que serian San Andrés, y San Felipe, que eran de Betseyda, como San Pedro; <sup>(b)</sup> pero crece la dificultad mayor con la solucion, porque si ellos eran ¿por qué no los nombró; pues unos, y otros fueron de los primeros Discipulos? Mas dificultoso era el dejarlos de nombrar,

*Part. II. del Tom. II.*

V 2

siem-

<sup>(a)</sup> Maldon. in Joan. 21. Vide sup. lib. 1. cap. 14. <sup>(b)</sup> Ita Maldon. in Joan. 21. licet non asserendo.

siendo tales , que el dejarlos de nombrar , qualesquiera que ellos fuesen. Y así en casos semejantes , lo que debe hacer el Expofitor , es humillarse , y contener la humana curiosidad , y juzgar , que en todo quanto obran los Santos Evangelistas con las noticias que nos dieren nos enseñan á aprender , y con las que callan , y nos niegan nos enseñan á ignorar. No siendo menos util ciencia en el Christiano ignorar con la humildad , que saber con alta especulacion : antes como quiera , que la mas alta sabiduria consiste en la mas alta humildad , suele ser nuestra mejor instruccion enseñarnos á ignorar , para aprender á saber , y esto hace muchas veces la Escritura en los Misterios.

## CAPITULO XI.

### *DOCTRINA QUE SAN PEDRO, y los Apostoles dieron á la Iglesia en este caso.*

Dicit eis Simon Petrus : Vado piscari. *Joan. v. 3.*



Ntes que suban al navío de San Pedro los Apostoles , es bien que alabemos , y procurémos imitar su loable ocupacion , y egercicio , y otras admirables virtudes , que nos enseñan con volverse de Jerusalén á Betfayda á la ocupacion de pescadores , que tenian antes de su vocacion de Apostoles. Porque lo primero : nos enseñan á obedecer : pues habiendoles dicho el Señor que le aguardassen en Galiléa , luego se fueron á aguardarle , siguiendo en todo sus ordenes. Lo segundo : no quisieron aguardar ociosos , porque de esa suerte no aguardaban al Señor , como conviene , sino ocupados , y en egercicio inocente , y necesario , y util , y en el mismo que alegoricamente queria su Divina Magestad , que estuviesen ocupados , para que despues se ocupasen en la Iglesia. Lo tercero : nos enseñan grandísima humildad , porque habiendoles Dios llamado á tan alta vocacion , como de Apostoles , y Discipulos , despues de esso sin vanidad alguna , sino con grande resignacion se volvieron desde la Mitra á las redes , y desde la ocupacion espiritual á aquella pobre , sencilla , trabajosa , temporal , y esto dice grande desapego , y desasimiento,

to,

ro, y pureza notable de corazon. Lo quarto: tambien enséñan en su santa ocupacion la diligencia, y vigilancia, que debemos tener los Obispos, y que nunca estemos ociosos, yá de dia, yá de noche, yá aguardando, yá llamando, no es razon que con la voz, con la pluma, con la mano, con la accion, degemos de obrar algo, que convenga á su servicio.

2 Lo quinto: nos enseñan, que nunca la pobreza honesta, y la ocupacion decente, fue desproporcionada á nuestra alta vocacion; pues los Apostoles Santos, desde el Baculo, y la Mitra, se volvieron á pescar: porque como aguardaban, que el Señor los enviasse á convertir á las almas con su palabra divina, les parecia, que entre tanto debian sustentarse de sus manos, y sudor, y no del trabajo de sus subditos, hasta que trabajassen, y predicassen para ellos. Con esto nos advirtieron, y alumbraron, á que tuviésemos presente, que los Obispos, sino trabajamos en el bien de nuestros feligreses, no es justo que les gastemos los diezmos, y que es posible, que sea tampoco lo servido, que sea muchísimo lo comido; y muy contingente, que en la cuenta, no pase Dios lo gastado, por ser tan poco lo trabajado, y servido; y que los Prelados, y los Curas que sirven poco, ó nada en su ministerio (si huviesse algunos) no habian de comer de su ministerio, sino, que pues tienen ociosas sus manos en lo espiritual, merecen que les obliguen á que las tengan ocupadas en lo temporal, trabajando de sus manos, como hacian los Apostoles: porque comer mucho, y servir poco, gastar mucho, como

Obispo, y obrar poco en la ocupacion de Obispo; no le pasará el Señor en la cuenta rigurosa, que ha de tomar al Obispo.



## CAPITULO XII.

QUE LOS APOSTOLES VOLVIERON  
*á pescar despues de la Resurreccion ; pero no despues  
 de la Ascension , y la causa de esto.*



Ero tambien advierto una cosa muy notable, y es, que asi como los Apostoles se volvieron á las redes despues de la vocacion, las dejaron para siempre, desde que vino el Espiritu Santo, y no se halla que despues gastassen tiempo alguno en pescar peces, sino almas, como les dijo el Señor : *Faciam vos fieri piscatores hominum* : <sup>(a)</sup> volviendo las espaldas á la alegoría, y dando las manos á la verdad ; y es la razon, que hasta que el Señor los enviase, diciendo : *Pradicate Evangelium omni creaturae*, <sup>(b)</sup> se estuvieron en aquella ocupacion natural, sencilla, y propia de sus personas ; pero esto que era santo antes, yá despues que les mandó el Señor, que tratassen de ocuparse en lo sagrado, y santo, y perfecto dejandolo, fuera aquello notablemente imperfecto. Y asi los Obispos hemos de tener por bajo, vil, é indigno de nuestra alta vocacion, y ocupacion, todo ageno divertimento de este alto, y soberano ejercicio, y solo hemos de comer, y tomar lo bastante de los diezmos, sin ocuparnos en obras exteriores, que no miren al ministerio ; porque todo ha de servir á la ocupacion espiritual de las almas, las manos, la voz, la pluma, el tiempo, y el corazon.

2 Y aunque es asi, que San Pablo trabajaba para comer de sus manos, <sup>(c)</sup> seria al tiempo que no podia darse al ejercicio de la predicacion, y gobierno de las almas por aquellas primeras persecuciones de la Iglesia, y de aquel mismo ejercicio hacia el Santo paso á su mismo ministerio, porque tuvo espiritu para todo ; pero no he visto que otro Apostol lo hiciese, y desde el principio de la Iglesia el mismo San Pablo, y los demás Apostoles hacian sus colecciones, y cobraban sus limosnas, no solo para sustentarse, como dice San Pablo, sino para dar limosnas á los her-

<sup>(a)</sup> Matth. 4. v. 19. <sup>(b)</sup> Marc. 16. v. 15. <sup>(c)</sup> Act. 20. v. 34. 2. ad Corinth. 4. v. 12. 3. ad Thimoth. 2. v. 9. 2. ad colos. 3. v. 8.

hermanos; <sup>(d)</sup> por no ocuparfe en estas cosas materiales, y hallarse los Apostoles, y Discipulos libres para las espirituales, siguiendo el espiritu de Dios, que señaló á los Levitas su parte que le tributassen todos los tribus, para que haciendo su ministerio se entregassen solo á Dios. Y aunque es así, que algunos santos Obispos han obrado de sus manos, ha sido mas para dar exemplo á sus subditos, que no para su propio sustento; porque no es ocupacion Pastoral la de ocupar el cuerpo en el sustento corporal, sino el alma en el espiritual de sus subditos, y ovejas.

3 Tambien advierten los Santos Expositores, que San Pedro, y sus compañeros volvieron al exercicio de pescar, pero no San Matéo al de tratar, y contratar; porque á lo inocente, y bueno puede volverse despues de la vocacion, con inocencia, y bondad; pero no á lo peligroso, y malo: y aqui abran los ojos los que aman las riquezas, y mirenlas como redes, y enredos tan peligrosos, y poderosos, para ser pescados del enemigo, que exceden en enredos, y en redes á las redes mas nocivas, y peligrosas de esta vida, por estar llenas de lazos, de redes, de peligros y de daños. <sup>(e)</sup> Pero es menester saber, cómo San Pedro habiendo dicho que lo habia dejado todo por Dios, y todo quanto dejó eran sus redes, y su navío: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*, <sup>(f)</sup> se volvió á lo uno, y á lo otro, como si no lo huviera dejado? Por ventura supo el Santo, habiendo aplicado la mano al arado, mirar atrás, ó volver el rostro á lo prohibido, como la muger de Lot? <sup>(g)</sup> Esto no cabe en tan alta vocacion, y fervor tan soberano. Esto tiene muy facil la respuesta. Lo primero: porque el breve tiempo que el Señor estuvo resucitado hasta entregarle las llaves, que fueron quarenta dias, no era volver á cobrar su hacienda en la propiedad el ocuparse en su oficio, sino en el uso, y esto era santo, util, y honesto.

4 Lo segundo: porque San Pedro dijo, que todo lo habia dejado en el afecto, porque todo lo tenia, como si no lo tuviese, y solo para servir al Señor con ello. Vió que era servicio suyo el dejarlo al seguir al Señor, dejó las redes, y la barquilla; y vió despues que era gusto suyo que volviese á usarlo para su honra.

(d) 1. Ad Corinth. 16. v. 1. & seq. (e) Vid. Maldon. in Joan. 21. & apallum D. Chryf. Theoph. Euthym. & alior. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 2. ap. quem D. August. & D. Greg. Itr. Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 6. expof. 1. (f) Matth. 19. v. 27. (g) Genef. 19. v. 16.

nesto sustento, volvió á la barquilla, y las redes. Despues le dijo, que dejasse el pescar, y que fuesse á pescar almas, que esso significa *Pasce oves meas*, <sup>(b)</sup> dejólo todo, y obedeció, y quien así tiene todo lo que tiene, antes lo tiene todo dejado, y nada tiene tenido. Lo tercero: porque diciendole el Señor, se volvié- se á Galiléa á aguardarle, le insinuó que se volvié- se á su exercicio, y mas no dandole la ocupacion, que despues le dió; y así por Dios dejó San Pedro las redes, y por Dios volvió á tomarlas, y luego que le dió las llaves (como veremos) volvió á dejarlas por Dios, para exercitar las llaves, con lo qual siempre fue siguiendo con fervor altísimo su vocacion admirable, y quanto ordenaba Dios. Lo quarto: tambien es muy verisimil, que quando el Señor se le apareció en Judéa, no solo le ordenasse á San Pedro se volvié- se á Galiléa, sino que le diria la ocupacion en que habia de exercitarse, y puede ser que le señalasse el tiempo, la ocupacion, y el lugar en donde habia de verle; y para esto hay hartas conjeturas, las quales diremos en su lugar.

## CAPITULO XIII.

*QUE SAN PEDRO, Y LOS DISCIPULOS  
trabajaron toda la noche: y no pudieron pescar, y con lo  
que les mandò el Señor, pescaron un gran lance, y de  
las diferencias de este milagro al de la ribera  
de Cesaréa.*

Mittite in dexteram navigij rete. *Joan.* 21. v. 6.



Ice el Sagrado Evangelista, que en toda la noche no pudieron pescar cosa alguna San Pedro, y sus compañeros: y no me admiro, porque ¿cómo habian de pescar sin Jesus, hasta que llegó Jesus? Este suceso es muy parecido al de la primera pesca milagrosa de San Pedro, quando habiendo trabajado toda la noche, procurando pescar, no pudieron, y despues en echando el lance en el nombre de Jesus: *In nomine tuo laxabo rete:* <sup>(a)</sup> cogie-

<sup>(b)</sup> *Joan.* 21. v. 17. <sup>(a)</sup> *Luc.* 5. v. 51

gieron tantos peces , que se arrojó San Pedro á los pies del Salvador , y conoció que era Dios , como allí se ponderó. Pero todavía hay algunas diferencias de aquella á esta. La primera : que allí no les pidió el Señor comida alguna , y aquí comenzó por la comida el milagro , pues les dijo : *Pulmentarium habetis ?* <sup>(b)</sup> La segunda: que allí digeron *que no habian podido coger cosa alguna*, <sup>(c)</sup> y de esso nació el milagro , ofreciendo Dios el socorro en donde vió la necesidad ; pero aquí no digeron sino que no tenían comida , y al instante hizo Dios este milagro. La tercera : que allí no dijo el Señor , á que mano habian de echar el lance; pero aquí dijo exprefamente , *que lo echassen á la mano derecha* , que fue insinuarles , no lo echassen á la izquierda. La quarta: que allí San Pedro no fue por la mar á dar gracias al Señor , sino que salió en el navío como los demás á tierra ; pero aquí se arrojó á buscarlo por las ondas de la mar.

2 La quinta : que allí llegando á sus Sacrosantos pies , se arrojó á ellos , diciendole : *Exi á me , Domine.* <sup>(d)</sup> *Salid , Señor , de mí , que soy pecador.* Pero aquí , ni San Pedro , ni los Discipulos se atrevieron á hablar cosa alguna al Señor , sino obedecer , y callar , y comer lo que les daba , y aguardar á que obrasse su Maestro. La sexta : que allí San Pedro con los demás tiraron de las redes , antes de agradecer al Señor el beneficio: pero aquí solo San Pedro , dice el Sagrado Evangelista , que despues de haber ido á adorar al Señor , volvió , y sacó una red llena de tan grandes peces. La septima: que allí no se contaron los peces , pero aquí se contaron , y se refiere el numero , que fueron ciento y cinquenta y tres peces. La octava : que allí no hubo otro milagro á la orilla como aquí , con hallar otro pez prevenido sobre las brasas , para darles de comer. La nona: que allí se puso á predicar el Señor , y aquí á comer , y á dar de comer á los demás. La decima : que allí no dió á San Pedro cosa alguna , pero aquí le dió la Tiara , y las llaves de su Iglesia. Y siendo todo esto , como dice San Agustín , no solo fue elocuencia , sino misterio , <sup>(e)</sup> no hay duda , que despierta el discurso á buscar la causa en las diferencias.

3 A la primera diferencia de pedir comida aquí , y no allí:  
*Part. II. del Tom. II. X yo*

(b) Joan. 21. v. 5.

(c) *Preceptor, per totum nostrum laborantem, nihil capimus.* Luc. 5. v. 5.

(d) *Ibid.* v. 8. (e) D. August. tom. 3. tract. 122. in Joan. col. 811. lit. G. edit. Paris. 1682.

yo diria, segun mi corro caudal, que esta diferencia del tiempo, hizo diferencias comunmente en el suceso. Porque en la primera ocasion no pidió comida el Señor, porque su comida era hacer la voluntad de su Padre, *Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus qui misit me*, <sup>(f)</sup> que era predicar á sus ovejas, y establecer la doctrina; y así se vió, que en haciendo el milagro, se puso á predicar en la nave de San Pedro. <sup>(g)</sup> Pero ahora despues de resucitado, publicada por sí mismo su doctrina, pidió que lo diessen de comer. Lo primero: para que lo viesse resucitado, y se confirmassen en la verdad del misterio. Lo segundo: se puso á comer, para que supiesen los Discipulos, que así como primero su Divina Magestad los habia sustentado con su doctrinas ahora ellos con publicarla, y enseñarla á los Fieles, le habian de sustentar con los peces, esto es, con las almas que pescassen, y que quando hacian con ella, lo hacian con el Señor, y lo que hacian con los pequenuelos, lo hacian con el Grande, y Omnipotente, que es su Divina Magestad. Y que hiciesse alusion de la comida material, y natural á la moral, y espiritual, se conoce, pues apenas, como verémos despues, acabaron de comer, quando le dijo á San Pedro: *Apacienta mis ovejas. Pásce oves meas*: <sup>(h)</sup> como si digera: Yá re he dado de comer, y he Yo comido; dame ahora de comer otro espiritual manjar, que es sustenrar á mis ovejas; pues lo que con ellas hicieres, lo haces conmigo; las sustentas, me sustentas, las consuelas, me consuelas: *Quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis*. <sup>(i)</sup>

4 A la segunda diferencia de que alli hizo el milagro, luego que oyó la necesidad, y aqui, luego, que supo, que no tenían comida; siendo así, que podian haber pescado, y no tener comida fazonada al intento de comer; que esto es, *pulmentarium*; pues no quiere decir propiamente pescado, sino qualquiera genero de comida. <sup>(j)</sup> Se responde, que en la primera ocasion fue menor milagro el de saber la necesidad por decirlo los Discipulos, que aqui saberla el Señor, antes que se la digessen. Porque fueron dos milagros los que aqui obró su Divina Magestad. El primero, saber desde la orilla, que no habian pescado cosa alguna. El segundo, darles con su bendicion, y palabra la felici.

(f) Joan. 4. v. 14. (g) Luc. 9. v. 3. (h) Joan. 21. v. 17. (i) Math. 25. v. 40.

(j) Cayetan. Hug. á 5. 1200 Churo. Malden. Corn. Barresá. & alij communiter in hunc locum Joan.

ciudad del lance , y con esso tambien les explicó la comida que buscaba , no el alimento natural , que esse yá se lo tenia , sino el espiritual , esto es , peces , almas , y criaturas , que pescassen los Apostoles con sus redes , y la gracia del Señor. Y la razon de hacer mas milagros , despues de resucitado , que antes en estas dos ocasiones , es para que viesse , que iba creciendo con los misterios la manifestacion de su misma Omnipotencia , y que assi como despues de resucitado multiplicaba los milagros , los hacia despues de subido al Cielo con ellos , y por ellos , tanto mayores , quanto se iban con los misterios multiplicando las gracias sobre su Esposa la Iglesia ; por esso en otra ocasion les dijo : *Et majora horum faciet* ; <sup>(1)</sup> que harian los Apostoles con su virtud , milagros mayores , que el Señor por su persona. Tambien puede ser ( como diremos en su lugar ) que tuviesse el pez prevenido en la ribera , para que viesse que no pedia su necesidad el alimento , pues consigo lo tenia , sino su amor , para despertar con él la agena necesidad , á que pidiesse socorro.

5 En la tercera diferencia , de que no dijo en la primera ocasion , que echassen las redes á la mano derecha , sino que les dijo las echassen á qualquiera parte que quisiessen , se reconoce , que yá les iba dando la instruccion de la enseñanza , como á los que estaban ran cerca de comenzar á propagar su doctrina , y santa predicacion. Y assi como la mano derecha significa la parte en donde están los predestinados , y por esso la diestra en el juicio , es en donde se ha de poner á los justos ; assi les dice , que en este mundo sea la predicacion á la mano , que en el otro ha de ser la salvacion : y que aunque á todas manos , y á todas partes se ha de publicar la doctrina del Señor ; pero el lograrla , solo ha de ser en la derecha , y el intento del que predica , sea de mano derecha , no de izquierda ; de honra , y gloria de Dios , no de propia conveniencia , lucimiento , ó vanidad. <sup>(2)</sup> Y tambien enseñó , que los Apostoles , y Obispos , y Ministros Evangelicos , en quanto obrassen , mirassen á que mano caminaban , predicaban , y enseñaban , porque á la mano que enseñassen , y que obrassen en el mundo , se hallarian en el juicio. Esto es , que enseñassen con deseo de agradar á Dios en todo ; y con esso nos advirtió á los que servimos estos santos ministerios , que enseñe-

*Part. II. del Tom. II.*

X 2

mos,

(K) Joan. 14. v. 12. (L) Vid. Malden. in Joan. 21. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 2. Silv. tom. 5. lib. 9. cap. 6. quist. 2. Corn. Alap. in Joan. 21.

mos, y prediquemos convites espirituales, y celestiales, que son de la mano derecha, y no temporales, ó ligeras, ó vanas sutilezas, que son de la mano izquierda. Que enseñemos con espíritu, y verdad el bien de las almas, y por Dios, por agradarlo, y servirlo, que sea adorado, y alabado, que es doctrina de mano derecha, no porque nosotros seamos aplaudidos, y alabados, ni prediquemos delgadezas afectadas, que es doctrina de mano izquierda.

## CAPITULO XIV.

### EXPLICANSE OTRAS SEIS diferencias, del uno al otro caso.



N la quarta diferencia, de no haber salido San Pedro en la primera ocasion por la mar, sino en el navío; se significa lo primero, que creció el fervor del Santo, al paso que fue siguiendo al Señor; entonces apenas lo conocia, y muy poco antes lo llamó: ahora yá lo habia conocido, reconocido, confesado, adorado, llorado, amado, y seguido, con que el fuego de su amor, no pudo ser apagado, ó mitigado de las aguas del mar, á las quales se arrojó por no poder tolerar para llegar al Señor la lentitud del navío. Lo segundo: puede ser que aluda á la negacion, pues antes no le habia negado; y así fue, como los otros en el navío; pero ahora que le negó, fue necesario llegar á Jesus, navegando sobre las aguas del mar, como quien navega sobre sus mismas lagrimas, y dolor, enseñando, que á Dios no llegará el pecador acomodado, y descansado en el navío de su propia voluntad, sino por dolor, lagrimas, y contricion. A la quinta diferencia, de que en la primera ocasion habló San Pedro al Señor, y le dijo, que saliese de su pecho, porque era pecador: *Exi á me, Domine, quia homo peccator sum*, <sup>(1)</sup> y aqui no le habló palabra, sino que se fue á adorarlo; se responde, que esto explica el misterio de la Resurreccion del Señor, porque como estaba resucitado, y glorificado, no solo en el alma, sino

en

(1) Luc. 5, v. 8.

en el cuerpo, los mismos rayos de la Divinidad, yá manifesta, ò mas clara, manifestaban tal grandeza, y lucimiento, que enmudeció á San Pedro, y á los Apostoles santos, como dirémos despues, y nada de esto sucedió en la primera ocasion, quando el Señor tenia dentro de sí contenido lo Divino con lo humano.

2 Si yá no es, que San Pedro no habló aqui, y habló alli, porque tenia presente aqui su culpa, y hablaron por él sus lagrimas, y arrodillado á los pies, llorando defató toda su eloquencia, no en hablar, sino en llorar, como lo hizo la Magdalena en la casa de Sion, reconociendo con altro espiritu, que la lengua de los ojos era la mas poderosa, y que pues por los ojos del Señor le vino el remedio, por los suyos lo habia de asegurar, conociendo que esto mismo hizo aquella santísima pecadora á los pies de su Maestro; pues no se halla, que hablasse palabra alguna al Señor, si no ungió, llorar, y limpiar sus pies benditos; <sup>(b)</sup> y con esto nos enseñó el Apostol santo á los pecadores, que las lagrimas, y las obras, son eficaces medios para nuestra remision, mucho mas que las palabras, y que aquello ayuda mas á volver á la gracia, que perdimos por la culpa. La sexta diferencia, de que alli tiraron todos de las redes, pero aqui solo San Pedro, segun dice el Evangelista santo, se significa la vocacion admirable del Apostol al Sumo Pontificado, porque alli andaba con compañeros, y así era el primero; pero aqui, pocas horas antes que el Señor le hiciesse el entrega de las llaves de la Iglesia, no solo habia de ser el primero, sino el mayor, y el unico en la potestad: y así, alli tiró Pedro con los otros; aqui dice el Santo Evangelista, que tiró Pedro solo, porque ha de ser solo, y unico en el tirar, el que es superiormenre unico en el presidir: esto es, que ha de tirar unicamente, y con ventajas á todos el que á todos los preside, y los gobierna. <sup>(c)</sup> A la septima diferencia, porque aqui se contaron los peces, y no alli, se responde con grandes Expositores: <sup>(d)</sup> que alli se significaba la predicacion universal de la Iglesia, aqui el lógro de la doctrina; y el predicar, fue á infinitos, el lograrla de muy pocos, y muy contrados, respecto de aquellos innumerables, que se pierden, y condenan; por ello dijo el Señor: *Que son muchos los llamados, y pocos los escogidos.* <sup>(e)</sup>

En

(b) Idem 7. v. 38. (c) D. Gregor. Magn. Rupert. ap. Maldon. in Joan. 21.

(d) D. August. D. Greg. V. Bed. Rupert. ap. eund. ubi sup. (e) *Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.* Matth. 20. v. 16.

3 En la octava diferencia , que alli no tuvo otro milagro prevenido á la orilla , como aqui , se puede decir. Lo primero: que aqui previno el milagro al intento del suceso , este era , de que lo viessem vivo , y refucitado , no imaginariamente , sino verdaderamente , y en su cuerpo natural , aunque inmortal ; y para esso que lo viessem que comia , con que fue necesario prevenir disposicion al ministerio. <sup>(f)</sup> Lo segundo : que en la primera ocasion , el milagro era el de su predicacion inefable á la qual quiso apoyar primero con el milagro del lance , y de los peces , y habiendo hecho el de la mar , naturalmente sucedia al milagro la doctrina , y despues á la doctrina otros milagros ; y assi se vé en el texto de los Evangelistas Sagrados , que en acabando el Señor de hacer una plática , luego sucedian los milagros , y en acabando de hacer los milagros , luego sucedian sus pláticas milagrosas ; y assi , quando estaba en carne pasible , y mortal , que fue en la primera ocasion , guardó esta orden ; pero ya impasible , y glorioso , quando no habia de predicar por sí , sino por sus Discipulos , no predicó como entonces , sino que dió á San Pedro , y á ellos la comision de que predicasen , y ensenasen , y egercitasen despues de refucitado , lo que vieron egercitar , y obrar á su Divino Maestro , antes que muriese , y refucitase , y por esso hizo aqui el milagro que no hizo alli de tener el pez en tierra ; pero no predicó aqui como predicó alli. Y en la nona diferencia , de que alli se puso á predicar , y aqui á comer , se conoce mejor , y se califica con mas luz este discurso : porque antes que refucitase , era suya la predicacion , y la doctrina , y su Divina Magestad obraba , y los Apostoles ( como advertimos ) comian el pan de su celestial doctrina , partido con sus liberales manos , y santissimas palabras ; pero despues de refucitado , los Apostoles partian , y rrabajaban , ensenaban , y predicaban , y el Señor con las almas que se reducian á la fe , se sustentaba , y comia.

(f) Ita Maldon. in Joan. 21. & alij.



## CAPITULO XV.

DE OTRAS DIFERENCIAS DEL UNO  
al otro milagro, que hizo el Señor por San Pedro.



La decimã diferencia, porque alli no dió á San Pedro las llaves, ni cosa alguna, y aqui se las dió, como veremos despues, se responde lo primero: que aqui llegó el tiempo al misterio de coronar á San Pedro; y assi, habiendo resucitado el Señor, y siendo fuerza, que partiesse á su Ascension; era necesario antes de ella el dar cabeza á la Iglesia, que no lo fue, quando por sí mismo la fundaba, y gobernaba. Lo segundo: porque aqui correspondió el Señor con el premio, á la proporcion de la fineza del Santo, alli le buscó desde el navío, aqui trabajando por las ondas del mar; y mas se dá en el despacho de Dios al que trabaja mas, y con mayor fervor, y fineza. Lo tercero: porque el Santo alli buscaba enamorado, y admirado; pero aqui sobre enamorado, dolorido, y contrito, y el picante de las lagrimas, y del dolor, obliga, y enternece de tal suerte al Señor, que dejó noventa y nueve ovejas, por llevar sobre sus ombros á una ovejueta arrepentida, perdida, hallada, y favorecida. (1)

2 Con todo esso queda en pie la dificultad, ¿por qué en toda la noche no pudieron coger los Discipulos cosa alguna en esta ocasion, hasta que el Señor los advirtió adonde debian echar el lance, y arrojar las redes, instrumentos de su trabajo, y fatiga? ¿Fue acaso, como dicen algunos Expositores, porque el trabajar los Apostoles de noche, significaba la fatiga con que los Patriarcas, y Profetas, sudaron, y trabajaron en la Ley Escrita, y Natural, y apenas pescaban almas algunas, porque la Ley Escrita, y Natural tenian mas de trabajo que no de fecundidad; pero en viniendo Jesus cesó la noche, y comenzó el dia de su celestial doctrina, y su soberana gracia, y en un instante se alcanza, lo que antes no se pudo en muchos siglos? Muy propia, y propor-

cio-

(1) Luc. 15. v. 4.

cionada es esta santa alegoría. <sup>(b)</sup> ¿Fue acaso, como dicen otros Expositores, porque el no lograr la pesca en la noche, era significar el no poder vencer á la ciega Sinagoga, ignorancia, y malicia del Hebréo, de los quales, respecto de los Gentiles, se convirtieron tan pocos; pues con la luz de la gracia, que se entró en el Gentilismo, fue tan fecundo su lance, y la conversion dificultosa de los Judios, significa el tiempo de la noche; y la dichosa de los Gentiles, el dia que amaneció por la Divina Bondad á tan asperas tinieblas? Posible es esto. <sup>(c)</sup> Fue acaso explicar, quan poco puede esta débil, y flaca naturaleza, con sus fuerzas, si no le ayuda la gracia; y así, antes que Jesus viniese, todo era penar, sudar, trabajar sin pescar; pero en viniendo Jesus, con menos trabajo se consiguió en breve tiempo lo que no se pudo en el dilatado con grandísimo trabajo? Esto en mi dictamen se acerca mas al intento del misterio. <sup>(d)</sup> ¿Fue acaso, para que veamos la diferencia que hace en esta vida mortal, llena de culpas, y penas, el obrar con luz, ó sin ella; pues sin ella, en toda la noche, no pudieron dar logro de su fatiga; y con ella, en un instante lograron toda su felicidad? Posible es, por lo mucho que importa, obrar con luz, y quanto impide el obrar sin ella.

3 Finalmente, todo esto puede ser; pero á mi mas me contenta el creer, que el Señor no quiso aqui solamente manifestar los misterios referidos, y la dependencia del hombre á Dios, y de la criatura á su Eterno Criador, y que no podemos, ni valemos, ni somos nada sin Dios, y que *In ipso vivimus, movemur, & sumus*, <sup>(e)</sup> y que ni decir Jesus podemos, sin que nos lo dé Jesus, y que á su gracia se deben nuestros aciertos, y á su piedad toda nuestra salvacion; sino que quiso en el milagro significar, no solo la diferencia del hombre á Dios, que esta bien sabida estaba, sino la diferencia, y dependencia del Apostol á Jesus. Habia de enviar dentro de muy pocas horas á los Apostoles santos á predicar, y enseñar su santísima palabra, y á predicar, y pescar almas, y quiso primero enseñarles, que no solo habian de obrar dependientes como hombres de Dios, sino como Apostoles de Jesus Hombre, y Dios; y que advirtiesen, que era la doctrina de Jesus la que predicaban, y que no la lograrian sin Jesus,

que

(b) D. Cyrill. Leont. & Rupert. apud. Maldon. in Joan. 21. (c) Vid. Maldon. ibid.

(d) Ita Maldon. in Joan. 21. Barzad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1. (e) *After. Apost.* v. 17. & v. 28.

que limpiassen bien las redes de propiedades, y de asimientos en sus almas, y no se arreviesesen á creer, ni á arrojar á sí, ni á su trabajo la felicidad del lance, pues en una noche entera, quando obraban sin Jesus, no pudieron lograrlo con tanta fatiga, y trabajo, y en llegando Jesus, á quien todo se debia, lo consiguieron, y lograron con suma felicidad. Y así que al arrojar las redes fuesse por Jesus, al sacarlas por Jesus, al llevar los peces, y las almas á Jesus, al dar las gracias de todo, y reconocer el poder, y la mano, y méritos á Jesus: y esta dependencia de Discipulos á Maestro, de Apostoles á Redentor, de Ministros al Señor que los enviaba á predicar su doctrina, es la que quiso explicar en el milagro.

4 Y esta misma dependencia debemos tener presente los Obispos, y Evangelicos Ministros, en el gobernar, en convertir, en reducir las almas, haciendolo todo con las siguientes atenciones. La primera: que sea todo por Dios, quando se hiciere, y que vaya fuera nuestra propia opinion, honra, interés, aplausos, ó conveniencias, porque será trabajar de noche, sin fruto alguno, y sin mérito, ni luz. La segunda: que obremos delante de Jesus en quanto obraremos, y en presencia de Jesus, y que á la exhortacion nunca falte la oracion, porque si renemos presente á Jesus dulcísimo, y suavísimo, todo se hará con eficacia, con logro, con dulzura, y suavidad, porque se hace con Jesus. La tercera: que todo lo hagamos, y obremos, como si estuviéramos oyendo las palabras de Jesus: *Echad las redes á la mano derecha: Mittite in dexteram navigij rete*; <sup>(f)</sup> y como quien le obedece, y hace en todo su voluntad, sin que en nosotros haya voluntad, que el hacer en todo la voluntad de Jesus. La quarta: que tengamos presente, á que mano echamos las redes en esta vida, por que á esta mano nos hallaremos en la otra: si las echamos á la izquierda, para pescar opinion, vanidad, hacienda, honras, Dignidades, á la izquierda nos hallaremos con los condenados, y oírmos lo que Dios no permira con ellos. *Discedite á me maledicti in ignem eternum, qui paratus est Diabolo, & Angelis ejus.* <sup>(g)</sup> Y si la echamos á la derecha, procurando la gloria de Dios el servirle, y gobernar bien sus almas, darles pasto de espíritu, y de verdad, y obrar por Jesus, y con Jesus esta-

Part. II. del Tom. II.

Y

ré-

(f) Joan. 21. v. 6. (g) Matth. 25. v. 41.

rémolos á la mano derecha en el juicio con los Santos , y oírémolos las dulcísimas , y alegrísimas palabras : *Venite benedicti Patris mei , &c.* (h)

## CAPITULO XVI.

*DE OTROS MISTERIOS QUE intervinieron en este milagro del Señor , y que San Pedro , y los Apostoles no conocieron luego por la vista , ni por el oído á Jesús resucitado.*

Non tamen cognoverunt Discipuli , quia Jesús est. Joan. 21. v. 4.



Ero no deja de admirar , y aún desconsolar , que quando les dijo el Señor : *Mittite in dexteram navigij rete* . (b) *Arrojad la red á la mano diestra del navio* , oyessen , y tuviesen presente á Jesús los Apostoles , y que no lo conociesen : *Non tamen cognoverunt Discipuli , quia Jesús est.* De suette , que á la vista , que es el sentido mas delgado , sutil , y pronto , se le fue este conocimiento , y veían á Dios , y no conocían á Dios. *Non tamen cognoverunt Discipuli , quia Jesús est.* Y tambien se le fue este conocimiento al oído ; pues tampoco no le conocieron por la voz , quando dijo : *Mittite in dexteram navigij rete* : en que se explica la humana fragilidad , y el engaño de esta vida ; pues vemos en tantas cosas á Dios , y lo oímos , y parece que lo estamos tocando con las manos , no solo mirandolo con los ojos , yá en lo temporal , yá en lo espiritual , que á cada paso nos sucede ; yá en las luces que nos comunica , yá en los conocimientos que nos concede , yá en los recuerdos que nos hace , yá en las reprehensiones que nos dá , yá con lo que nos advierte , y amonesta , yá con lo que sucede en nosotros , dentro de nuestro corazon , yá en nuestros hermanos , deudos , amigos , y progimos. Finalmente , rodeados por todas partes de luces , y defengãos de Dios , con luces , y defengãos delante , y lo que es mas , con Jesús , y con Dios delante , y dentro de Dios , no conocemos á Dios , ni fer-

vi-

(h) Matth. 23. v. 34. (a) Joan. 21. v. 6.

vimos , ni seguimos á Jesús , todo lo atribuimos al caso , y á la fortuna , y á una incierta orden de los sucesos humanos , y no acabamos de ver , de conocer , y adorar esta invisible , y secreta , aunque bien pública mano , Omnipotente , y Divina , que unas veces por la permission , otras por la disposicion de los casos , de los sucesos , y cosas , nos gobierna , nos enseña , nos instruye , y encamina.

2 Pero no me admiro tanto , que no conociesen al Señor los Apostoles mirandole por el sentido limpiísimo de la vista , quando que no lo conociesen por el oído ; pues parece que en el conocimiento espiritual , aunque no es tan sutil , y pronto como la vista , es mucho mas eficaz , pues como dice San Pablo , la fe , que es el primer fundamento de la vida espiritual , y de la gracia , roda enra por los oídos : *Fides ex auditu* : <sup>(b)</sup> y yo confieso que lloro en mí , con ocasion de este desconocimiento de los Apostoles santos , mi ingratitude , y miseria , porque lo que en aquellos inefables varones sucedió una vez , sucede en mí á cada paso. Que no conozcan al Señor los Discipulos mirandolo en la orilla desde el mar , puede ser ; pues fue posible que al sentido de la vista , las especies ofrecidas del objeto no delineasen sus facciones con bastante proporcion , para dar conocimiento ; y así no bastase á penetrar la verdad , y mas despues de resucitado , habiendolo visto su amante Discipulo lleno de sangre en la Cruz ; pero que no lo conociesen en la voz , es cosa mas que admirable. ¡Que las ovejas no conozcan en el silvo á su pastór ! ó por decirlo mejor , ¡que las ovejas conozcan al pastór en el silvo , y los Apostoles ovejas espirituales , y racionales no conozcan el silvo del Pastór ! Que ran presto se olvidassen de las voces dulcissimas de aquel Divino Maestro ! Que habiendolo oído , hablado , y comunicado antes de resucitado , y despues de resucitado en Judéa , no reconozcan su voz dulcísima en Galiléa ! Que solo mudar de lugar haga ignorancia la noticia ! Que yo me engañe con lo visible , y me recate , y no conozca lo invisible dentro de lo natural , y lo visible ; y que me entregue á lo visible , y me niegue á lo invisible , es desdicha de esta naturaleza visible ; pero que el conocimiento , y la luz , las voces , é inspiraciones palpables , sensitivas , y visibiles , que claman , y vocean dentro

*Part. II. del Tom. II.*

Y 2

de

(b) *Ad Rom. 10. v. 17.*

de mi alma, y corazon , no las conozca , ni entienda , ni egecu-  
te , ni obedezca , confieso que es ignorancia de suprema ingratitud.

3 Y reparó que sucedió este desconocimiento en el mundo , al rebés de como se gobierna en toda correspondencia comun el mundo : porque si el Señor , feliz , dichoso , glorioso , resucitado , y vestido de Divino , el que siempre fue Divino con ser Humano , desconociera á sus Apostoles , pobres pescadores , rotos , desnudos , desamparados , es como el mundo se gobierna , porque siempre el poderoso , el feliz desconoce , y desprecia al mendigo , y necesitado ; pero aqui todo lo veo al rebés : porque los pobres no conocen al poderoso , y al rico , que era el Señor , y el mismo los llama , los solicita , los persuade , y pide que lo conozcan , y todavia , ni conocen aquel soberano rostro , ni reconocen , ni se rinden á su voz. O Gloria Eterna ! O Jesus dulcísimo , y suavísimo ! suspenda la relacion la fuerza de la verdad , de la luz , de la gracia , y de la ponderacion. Vos Señor , sois el rico , y el poderoso , y rogais con todas vuestras riquezas ; nosotros los pobres , y necesitados , y nos negamos á ellas. Vos , Señor , nos rogais con lagrimas , y nosotros perdidos , y ciegos abrazamos á la culpa. Vos , Señor , nos rogais con la gloria , y nosotros huímos á eternas penas. Vos , Señor , nos llamais con vuestras voces Divinas , y nosotros aplicamos el oído á los silvos de la serpiente infernal. Vos Señor , nos ofrecéis deleytes espirituales , que causan gustos eternos , y nosotros abrazamos gustos temporales , que ofrecen eterno tormento , y pena. Vos , Señor , no necesitado de cosa alguna , obrais como si fuerais de nosotros , y de todo necesitado ; y nosotros necesitados en todo , y de todos , de Vos rogados , y llamados , y persuadidos , nos negamos á todo nuestro remedio , y socorro. Pero muy presto se conoció nuestra humana condicion , porque los mismos que no conocian al Señor viendolo , y oyendolo antes de socorrerlos con el milagro necesitados ; luego que hizo el milagro de la pesca , y que los llenó el navío de sustento , y de socorro , al que no conocian por el rostro , ni la voz , conocieron por la mano.

CA-

## CAPITULO XVII.

*QUE SAN PEDRO, Y LOS APOSTOLES  
conocieron al Señor despues del milagro, y en que  
lo conocieron.*



N este caso de no conocer los Apostoles al Señor, hasta que los socorrió con el milagro, debemos ponderar; lo primero: la flaqueza de la condicion humana, y que si no la agasajan, y acarician, llaman, y socorren, no hará jamás cosa buena: ello es menester que ande sobre ella el interés, ó el azote; y sino es que entre Dios, y tome á su mano el alma, lo mas frecuente es recalcitrar á lo bueno, y no obrar cosa por la bondad, sino por el propio interés, y conveniencia. Lo segundo: lo mucho que conviene en los Obispos la virtud de la limosna, y quanto mas eficaz es la mano, que no la voz, y la vista, y la presencia para llevarse los pueblos; pues como dice San Gregorio, no durá fruto la heredad, aunque siembre en ella el zelo, si no la riega la caridad. <sup>(a)</sup> Lo tercero: quanto importó que el Señor acreditasse con los milagros su divina palabra; porque aunque ella era eficazísima; pero muy conveniente saliese la Omnipotencia á defender la doctrina; pues si solo persuadiera á lo bueno, bastaba la pureza de su ley; pero para persuadir á que era no solo bueno su Divina Magestad, sino el sumo bien, y que era Dios sumamente bueno, no bastaron las palabras para creerlo; y así fueron necesarios los milagros, y por esso les decia algunas veces, que sino creían á sus palabras, que creyesen á sus milagros: *Esti mibi non vultis credere, operibus credite.* <sup>(b)</sup>

2 Lo quarto: quan grande nobleza fue la de los Apostoles, pues no habiendo conocido al Señor afligidos, y atribulados, y fatigados, y perseguidos, lo conocieron en los mismos beneficios, y se dejaron llevar de la liberalidad, los que no podian de la congoja, y la pena. Porque no hay duda, que es mas noble el natural, á quien lo llevan los beneficios al amor, que no el azo-

te,

(a) D. Greg. tom. 8. parte 2. Regul. Pastoe. cap. 7. col. 26. lit. C. edit. Paris. 1705.

(b) Joan. 10. v. 38.

te, ó el temor. Porque el castigo es duro medio, y de animos contumaces; pero el beneficio es prision, y cadena de oro de nobles, y de generosos animos. Es el temor, y el castigo azote duro de siervos. Pero el amor, y la beneficencia es eficaz lazo de ingenuos. Y así los Apostoles discurrieron con la vista, y el oído, y el milagro, y con los peces delante, sobre el mismo beneficio, y con todo ello á la vista miraron como en espejo clarísimo á su Maestro, y Redentor soberano, y entonces lo oyeron, lo vieron, y conocieron. Como quien dice, beneficio, y milagro, y socorro tan facil, tan suave, tan pronto, tan dado, ¿de qué manos puede ser sino de nuestro Maestro? Este, bien sabe á la mano que lo dió; y así como obraba mortal en Jerusalén, obra aquí resucitado inmortal. ¿Quién puede dar el sustento, y la luz, y el consuelo en un instante, sino la mano de Dios? Quién puede dar sin pedirle, sino la mano dulcísima de Jesús? Quién anticipar el socorro á la vergüenza, sino la misma beneficencia? Quién antepone en mis manos el socorro, que salgan á mi rostro los colores, sino aquella suma liberalidad? Por la mano he penetrado la voz, y por la voz del milagro he conocido su rostro.

3 Dice Santo Tomás el Angelico Doctor, que aunque la voz, y el oído son sentidos mas sutiles, y delgados; pero el tacto, y aquello de tocar con las manos las cosas, hace en el hombre mas claras las evidencias. <sup>(c)</sup> Verdaderamente los beneficios divinos, que nos socorren, se comunican, y se tocan, y se palpan con las manos; y son como la fe de Tomás, que dejó de ser yá fe, y se pasó á evidencia, y conclusion. <sup>(d)</sup> Así las turbas conocian al Señor en sustentarlos con panes multiplicados; <sup>(e)</sup> así los dos Discipulos de Emaús lo conocieron en el partir, y en el repartir del pan. <sup>(f)</sup> Lo quinto: se ha de colegir de aqui quan obligados se hallan los poderosos, y felices del mundo á ser buenos; pues los llama Dios con los beneficios, yá de la fortuna, como son las riquezas, honras, y comodidades; yá de la naturaleza, como son la nobleza heredada, y la grandeza que vá con ella, y que es suma ingratitud hacer Dios milagros por honrarlos, sustentarlos, engrandecerlos, y valerse ellos de aquellos mismos

mi-

(c) D. Thom. 1. Metaphísic. lect. 1. (d) Joan. 20. v. 29. (e) Idem 6. v. 14. (f) Luc. 24. v. 31. &c. 33.

milagros, felicidades, y riquezas, para hacer la guerra á su bienhechor.

4 Lo sexto : que esto hace mas fuerza en los Obispos, y Ecclesiasticos, á quien Dios dá todo lo que han menester, y como á la Tribu de Leví les separa su porcion acomodada, y sin alguna fatiga, para que como los Levitas, acudan solo á su culto, y ministerio. *Filijs autem Leví dedi omnes decimas Israël in possessionem pro ministerio, quo serviunt mihi in tabernaculo federis*; (6) y terrible cosa sería, que llenando Dios la nave de San Pedro de abundantísima pesca, al sustentarnos, y socorrernos, y honrarnos, no se la llenemos nosotros de almas que le sustenten, que le sirvan, que le sigan, y consigan, sino que fuésemos Obispos al recibir, y seglares al pagar. Ultimamente, este argumento hace con todas las criaturas; ¿pues quién hay que no sea deudor de infinitos beneficios? A quién no comprende el de la creacion, que es el primero, y como el primero parece que es el mayor? A quién no comprende el de la conservacion con que se logra el primero? A quién no comprende el de la Redencion, que hace mayores al primero, y al segundo? A quién el de la vocacion, que corona á los demás beneficios? Quién no se debe á su gracia, piedad, y misericordia? Y así es ingratitud de suprema magnitud, no tener presente al servir, conocer, y reconocer á este universal bienhechor.

(6) Num. 18. v. 21.



CA-

## CAPITULO XVIII.

DE LA DULZURA CON QUE EL SEÑOR,  
despues de resucitado despertò á San Pedro , y á sus  
compañeros , para que le pidiessen  
socorro.

Pueri numquid pulmentarium habetis ? Joan. 21. 7. 5.



Ambien se conoce el amor del Señor , no solo en el milagro , sino en comenzar el misterio , y el suceso , porque los Apostoles eran los necesitados , y habian padecido toda la noche con increíble fatiga , y se hallaban sin pesca. *Et illa nocte nihil prederunt* , <sup>(a)</sup> y sin esperanza , porque si la quietud de la noche , quando á los mismos peces ofrece el tiempo seguridad , y entonces como los que nadan mas incautos , son pescados , todavia no pudieron ; ¿qué sería á la mañana , y con el dia tanto menos á proposito para lograr su trabajo ? Y con todo esto los Apostoles no buscaban á Jesús para el socorro , y los buscaba á ellos el socorro de Jesús: ellos ni necesitados buscaban á su Maestro , y su Maestro de nadie necesitado buscaba á los amados Discipulos. Y de aqui podemos colegir un discurso , que puede abarcar en amor al discurso espiritual , y contemplativo , y es , que siempre hemos de tener presente , que hace Dios mas finezas por nosotros de enamorado , que nosotros con él de necesitados. Digamoslo de otra suerte ; que manifiesta su amor mas necesidad de nosotros , que nosotros de su gracia , y su socorro ; y que se hace mas veces el Redentor de las almas mendigo , y pobre de nuestro amor , y lo pide á nuestras puertas , que nosotros mendigos verdaderamente , y pobres , nos ponemos , y llamamos á las suyas : ó sino , que siente mas nuestra miseria , y necesidad , y pobreza , que nosotros mismos la sentimos ; pues ni ella nos acuerda , que busquemos el socorro en su Omnipotencia , y esta omnipotente mano , como si estuviera pobre con nuestra misma pobreza , nunca cesa de ofrecernos el socorro. ¿Qué

[a] Joan. 21. 7. 3.

2 ¿Qué necesidad tenia Dios de buscar á los Apostoles pobres, y necesitados, y mas quando los Apostoles no le ruegan necesitados, y pobres, y todavía busca el liberal al mendigo, quando ni pereciendo de hambre el mendigo vá á buscar al liberal? Tambien el modo de ofrecer el Señor el milagro, y el socorro, fue todo en traje de necesitado, y mendigo, porque no les dijo desde luego, que pues no habian pescado cosa alguna, echassen el lance á la mano derecha, sino que primero entró pidiendo, que no dando, pues les dijo: *Pueri, numquid habetis pulmentarium?* Como si digera: *Mancebos teneis que darne un bocado?* ¿Pero qué, Señor, pedis quando nos venis á dar? Venis á socorrer á los Apostoles, y entrais pidiendo, habiendo de salir dando? Es por ventura, que quereis acreditar el pedir para fomentar el dar, y gustais tanto de que se dé la limosna, y el socorro á vuestros pobres, que os poneis en su traje, y su figura para hacer anzuelo de vuestro amor, y del nuestro; del vuestro, pues que pedis, y del nuestro, pues nos dais? Es, que con pedirles á los Discipulos santos les enseñais á pedir? Como quien dice: quiero con pedirles á ellos acordarles que ellos me pidan á mi. ¿Y qué pedis, Gloria eterna? Qué pedis, quando todo lo teneis? Pedis la comida al cuerpo, ó le dais sustento al alma? Pedis el corazon de vuestros Discipulos, ó el sustento de que estaban careciendo, y Vos no habiades menester? O Señor, y como manifestais esta vuestra condicion!

3 Pedis que os pidan á Vos, y el deseo de que os pidan es todo vuestro alimento. Pedis en ellos que os pidan, que es la infancia de la oracion, que ha de ser su alimento, su remedio, y sustento. ¿Y para qué, Jesus mio, esse modo de pedir con su poco de rodéo, no pidiendo directamente el sustento, sino preguntando si lo tienen? Mas si sabiendo que no lo tienen les poneis su necesidad delante porque la vean, y os pidan? Mas si es recuerdo de lo que están padeciendo, para que ellos vean lo que están penando, y que penando os lo pidan? Mas si á la poca luz con que miran tan grande necesidad, como la suya, añadis vuestra luz, haciendo el conocimiento, y el socorro todo vuestro? Ay Gloria eterna! quantas veces nos despertais, que veamos, y creamos, y llorémos, como estamos en medio de nuestras culpas, y miserias, y todavía vivimos abrazados con nuestras necesidades, hasta que llega vuestra sacrosanta luz, y

nos la dá , y comunica el calor con que veamos , y obremos.

4 Pero nada de esto fue, Bien eterno, el pedirles el socorro sin pedirlo, sino querer que no os lo diessen pagado, sino dado: Si Vos pidierais derechamente el bocado , y os lo dieran , no lo daban , lo pagaban yá pedido por vuestra necesidad. Vos, Señor, buscáis igual la correspondencia. Venis à ofrecer el remedio dado ; y así quereis sea dado el mérito , y el servicio. No quereis, Señor , con nosotros trato , y contrato , compra , ó venta , sino generosa donacion : el buscaros , el daros , el servirlos, el agrada-ros , el amaros solo porque sois quien sois. Aun el precio infinito de pedirlo , vuestra infinita Bondad , embaraza á la interior caridad. Aunque Vos no nos pidais el socorro , que busca vuestra Bondad , con tanta ansia , como pudiera vuestra miseria , y necesidad , le dieramos el socorro á essa amante necesidad. Mucho precio es el pedirlo ; precio es tan grande , que yá no es posible el darlo. Vale tanto el precio quando pedis , que en pidiendolo , yá no tenemos que dar.

## CAPITULO XIX.

*DEL MODO PARTICULAR, CON QUE  
el Señor pidió , si tenian que darle de comer.*



Ero el modo de la pregunta , en la palabra *Pueri*, *Mancebos*. Tambien fue notable , porque aunque es frase del Idioma Hebréo el llamar *Mancebos* á los que trabajaban en algun oficio ; <sup>(a)</sup> pero todavia no veo que así los llamasse su Divina Magestad , quando estuvo en carne mortal , antes de resucitado ; y así es bien discurrir algo sobre esto ; tanto mas , que la palabra *Pueri*, no se acomoda á los que estaban presentes , porque San Pedro yá era hombre muy hecho , y muy hombre en todo , y Natanaél , y Santo Tomé , y los demás, fuera de San Juan Evangelista , que era muy joven , todos eran hombres grandes , y sin duda grandes hombres ; y así , llamarlos *Mancebos* , no parece de muy propia locucion. Pero yo entiendo , comenzando por lo

mas

(a) Ruthym. ap. Maldou. in Joan. 21. & Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1. Corn. Alap. in Joan. 21.

mas cierto , que rambien nació del tiempo esta diferencia de hablar el Señor á los Apostoles; porque antes de resucitado los hablaba como Hombre, pero ya resucitado les hablaba como Dios: y como quiera que comunmente en la Escritura , Dios quando hablaba á sus siervos, los llamaba con esta palabra *Puer*. *Quoniam memor fuit verbi sancti sui , quod habuit ad Abraham puerum suum*, <sup>(b)</sup> á Abrahám , á Jacob , á David. *Da Imperium tuum puero tuo*; <sup>(c)</sup> así el Señor ya resucitado , y manifiesta la Divinidad por la Resurreccion , usá del language de su Padre , y llama á sus Discipulos *Pueri*, como los llamaba el Padre. Y de la manera que Abrahám , Isaác , y Jacob , eran Discipulos del Padre , y los llamaba sus muchachos , ó mancebos; así el Hijo Eterno de Dios, antes Humano descubierto , pero encubierto Divino , no les llamó de esta suerte, pero ya descubierto Divino , habla mas como Divino , que Humano.

2 Y propiamente el Hijo , y el Padre, llamaban sus *Mancebos* , ó sus *Niños* á los hombres mayores , que tuvo el mundo, porque los mayores hombres del mundo son muchachos , son mancebos , son niños de la grandeza de Dios , y en una misma palabra se significa de Dios el supremo ser , y del hombre la humildad , y debilidad ; pues como á niños nos trata Dios, nos sufre , nos enseña , y nos guía , y nos llama , y nos ama , siendo tal su grandeza, que todos los mayores en su presencia son niños. Y rambien creeria yo , que en entrambas Personas , Padre , é Hijo, manifiesta amor este modo de locucion , y palabra , llamando niños á los hombres mayores , y mejores que los sirven. De la manera que el Señor al despedirse de sus Discipulos en la noche de la Cena , como digimos, <sup>(d)</sup> no los llamaba hermanos, como antes , ni Discipulos, sino hijos, y no solo hijos , sino *Filioli* , *adhuc modicum , vobiscum sum* : <sup>(e)</sup> para explicar la ternura de su amor , y como las Reynas llaman Meninos, que quiere decir pequeños, á los que mas aman de los que las sirven, y como llaman Infantes , que quiere decir de tierna edad , á los hijos segundos de los Reyes, porque se aman como á infantes, y con aquella ternura , aunque sean hombres grandes ; así Dios en este mundo , tiene á hombres grandes por Meninos, por Infantes , por mancebos , y por niños , que asisten á su servicio,

Part. II. del Tom. II.

Z 2

cx-

(b) Psalm. 104. v. 41. (c) Psalm. 83. v. 16. (d) Lib. 4. cap. 30. num. 14.

(e) Joan. 13. v. 33.

explicando la palabra el misterio, y el amor con que Dios tiene á sus Ministros, y que su deleyte es vivir con los hijos de los hombres.

3 Y á esto pudo tambien mirar el poner el Maestro soberano á aquel niño delante al Apostolado, quando le pedian sillas, para que supiesen, y midiesen su estatura por el niño, y entendiessen, que si querian ser grandes en el Reyno de los Cielos, fuesen niños, y meninos en el Reyno de la tierra. *Quicumque ergo humiliaverit se, sicut parvulus iste, hic est major in Regno Caelorum.* <sup>(f)</sup> Y de aqui se deducen tres cosas, que ensanchan, y dilatan el concepto de la grandeza de Dios, y la atencion con que debemos obrar sus Ministros en esta vida mortal. La primera: que los Apostoles que fueron las columnas de la Iglesia, y San Pedro, que era la piedra fundamental de ella, y su Universal Vicario, y todos sus Discipulos, y los que le siguieron, y los Doctores de la Iglesia, San Agustin, San Ambrosio, San Gregorio, San Geronimo, San Juan Crisostomo, Santo Tomás, y otros prodigios del mundo, todos son niños de Dios pequeñitos. *Pueri ejus*, y pasa Dios sobre ellos, y sus cabezas la mano, como la madre, ó el padre sobre el niño de tres años; porque todo esto que obraron, y que supieron, y saben, que para nosotros es grande, y grandísimo, y muchísimo, es niñeria para Dios; porque con lo que sabe Dios, y le queda de aquello que enseña al mundo, todo es nada quanto en el mundo se sabe.

4 Y esto es lo que dijo San Juan Bautista, que fue inefable en sus palabras, y con ellas dió grandísima luz al mundo, como ya lo tocamos en otra parte, <sup>(g)</sup> explicando que era Christo nuestro Señor Dios verdadero: *Et de plenitudine ejus nos omnes accepimus.* <sup>(h)</sup> Como quien dice: ¿preguntais si soy yo el Mesías? no soy yo, sino un niño muy pequeño del Mesías: ¿pensais Hebréos, que esta luz, y esta doctrina que tengo, es grande, y mia, y que por ser Dios obro, hablo, enseño, y bautizo sin dependencia de Dios? pues os engañais, Hebréos, porque esta sabiduria, y doctrina, y virtud es una gota de aquella Eterna Sabiduria, y de aquella inmensa plenitud, que tiene el Mesías. Trahemos en estos vasos mortales aquello que nos dá Dios: somos vasos donde cae el agua de aquella plenitud, y manantial inmen-

(f) *Math.* 18. v. 4. (g) *Lib.* 1. cap. 1. num. 2. y 3. (h) *Joan.* 1. v. 16.

menso de su virtud , y plenitud , de ciencia , y sabiduría : solo alli está lo lleno , que aqui está lo limitado. Mirad , pues , Fieles , qual es esta Sabiduría Eterna de Jesus , pues son vasos pequeñitos en su respecto San Juan Bautista , y San Pedro , y San Pablo , y todos los Doctores de la Iglesia ; y por esso Dios llama á sus siervos , pequeños , pequeñitos , y niños. *Pueri.*

5 La segunda deduccion es : quanto debemos humillarnos todos , y buscar granos de mijo , y mostaza , y otras semillas pequeñas donde meternos delante de Dios , y pensar que todo es nada quanto tenemos , y obramos , y que no hay espacio tan congojoso , que no nos venga muy ancho. Lo uno , porque si aquellos vasos de eleccion son pequeños , ¿qué seremos nosotros en ciencia , en virtud , en santidad , que respecto de ellos somos , no solo pequeños , sino infinitamente pequeñitos ; y yo , y otros como yo infinitamente malos , ignorantes , y perdidos ? La tercera : que si Dios llama pequeños á Abrahám , á Isáac , á Jacob , y á David en la Ley Escrita , y Natural , y su Hijo Eterno á San Pedro , á San Juan Bautista , á los Apostoles en la de Gracia , quanto nos debemos humillar sus Ministros , Prelados , y Eclesiásticos , y no atrevernos á competir en grandeza con el grano de mostaza , y darle muy conocidas ventajas , y parecernos , que dentro de un cañamon andamos en un Palacio dilatadísimo ; y humillarnos delante del Salvador. La quarta : que á esto mira el cuidado que puso el Señor en innumerables partes de sus Evangelios , donde repetidamente advierte , que seamos pequeños. *Nisi conversi fueritis , & efficiamini sicut parvuli , non intrabitis in Regnum Calorum* , <sup>(i)</sup> y que aprendiésemos á serlo del grano de mostaza. *Sicut granum sinapis , quod cum seminatum fuerit in terra , minus est omnibus seminibus , que sunt in terra , &c.* <sup>(j)</sup> Y que el que se tuviere por pequeño , será grande despues en el Reyno de los Cielos , y el que fuese aqui grande , será pequeño allá. *Quia omnis , qui se exaltat , humiliabitur , & qui se humiliat , exaltabitur* : <sup>(k)</sup> que todo fue entrañarnos en el alma la humildad , como la que es principal fundamento de las virtudes del Espiritual Palacio. Y por el contrario la soberbia , segun , que derriba este alto cedro , y el fuego que arrasa , quema , y abraza todo espiritual edificio.

(i) Matth. 18. v. 3. (j) Marc. 4. v. 31. (k) Luc. 14. v. 14.

## CAPITULO XX.

*QUE SAN PEDRO, Y SAN JUAN  
conocieron al Señor : y la diferencia que hubo de uno á  
otro conocimiento, y San Pedro se arrojó á buscar  
á su Maestro.*

Petrus autem cüm audisset, quia Dominus est, tunica succinxit  
se, &c. Joan. 21. v. 7. &c.



SSI como el Señor hizo el milagro, y finrieron los Apostoles la red llena de pescado conocieron al Señor : yá fuese, como hemos advertido, que sin volverle á mirar lo conocieron en esta beneficencia : yá sea que ella misma, desde la mano poderosa, y benéfica de su Divino Maestro, los guiasse, y llevasse como con la mano á ver, y reconocer, y adorar aquel soberano rostro. Pero de qualquiera manera que ello sea, aunque diga imperfeccion, conocer por interés, dice grandísima perfeccion conocer, y adorar por beneficios ; pues es nobleza del corazon, como hemos dicho, ir á besar el socorrido la mano del liberal. Pero es bien de saber, lo primero : ¿si luego que los Apostoles sintieron en las redes el peso de los pecados, conocieron al Señor antes de sacar el pescado al navío á la ribera ? Lo segundo : ¿si lo conocieron mirando segunda vez desde el navío el rostro del Salvador, ó sin haberlo mirado por el pulso, y por el peso de la pesca, y de las redes llegaron á conocerle ? En la primera duda tengo por llano, que antes que sacasen los peces al navío, conocieron al Señor, y que de la manera que por la mano liberal de su Maestro les enrró el conocimiento ; así tambien por las manos de los Discipulos, al rir de las redes, les llegó la luz del conocimiento : y que este conocimiento se le debió mas al tacto, que no al oído, y á la vista, y mas al obrar, que no al oír, ni al ver, ni al mirar.

2 Mueveme á esto la conrextura, y orden lireral del Texto, porque después de haberles dicho el Señor : *Mittite in dexteram navigij, & invenietis.* <sup>(a)</sup> *Arrojad las redes á la mano diestra*

(a) Joan. 21. v. 6.

del

del navío, y ballareis peces, añade: *Miserunt ergo, & jam non valebant illud trahere prae multitudine piscium.* <sup>(b)</sup> Arrojaron, y al instante, no podían tirar de las redes del gran peso, y multitud de los peces, y luego inmediatamente sin decir, que mirasen al Señor, añade: *Dijo, pues, aquel Discipulo à quien amaba Jesus, à Pedro: el Señor es. Dicit ergo Discipulus ille, quem diligebat Jesus, Petro: Dominus est. Simon Petrus, cum audisset, quia Dominus est, tunica succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare. Alij autem Discipuli navigio venerunt.* <sup>(c)</sup> Y despues sacaron á tierra los peces, como diremos. De donde resulta, que de las dos dudas; la primera, tiene llana la respuesta, y es, que conocieron al Señor sin que viesen el pescado en el navío, y en la ribera, antes bien, que no vieron el pescado en el navío, sino en la misma ribera; pues no entró el pescado en el navío: porque así como sintieron, que eran tantos los peces, se pusieron á tirar; y así como se pusieron á tirar, se pusieron á navegar hácia la misma ribera, y navegando, y tirando, dijo San Juan á San Pedro, *que era el Señor*; y entonces San Pedro, oyendo que era el Señor, soltó las redes, y *se vistió su camisa, y se arrojó al mar*, para abreviar el buscarlo, y el hallarlo, y despues de haber navegado el Santo en el navío de su amor, de su fe, de su fervor, sin aguardar á la lentitud de los remos, de los vientos, de las velas, adoró al Señor, y volvió al navío, y sacó los peces de la red, y los contó, y sucedió lo demás que iremos refiriendo, y explicando.

3 Y la razon literal, ¿por qué los Apostoles no sacaron los peces desde la mar al navío, sino á tierra? es, porque quando es pequeño el lance, y ha de volverse á pescar, se sacan las redes, y se echa el pescado en el navío, y luego vuelven á arrojarlas al agua para volver á pescar; pero quando (como en este caso) es el lance fecundísimo, como quiera que aquel dia no han de volver á pescar, vanse á la tierra, y allí sacan los peces, por no gastar dos tiempos, uno del agua al navío, y otro despues desde el navío á la tierra. Y la razon alegorica, ¿por qué no los sacaron al navío, sino á la tierra? Fue, porque como habemos advertido, esta pesca era la figura de los que son predestinados, y desembarcan en la tierra de los vivos, que es la gloria, <sup>(d)</sup> y en este caso el mar es el siglo, el navío la Iglesia, los

pef-  
<sup>(b)</sup> Joan. 21.v.6. <sup>(c)</sup> Idem ibid. v. 7. & 8. <sup>(d)</sup> D. Aug. D. Greg. V. Bed. Rupert. apud Maldon. in Joan. 21.

pecadores los Apostoles , y Ministros Evangelicos , los pescados las almas predestinadas , y la ribera la Gloria , el Señor el Juez Universal de las almas ; y así en esta alegoría los Apostoles , y todos sus sucesores , desde la Iglesia en el siglo trahen las almas , y las pescan , y en estando en las redes de la Iglesia , y dentro de ellas , y por ellas , las llevan á la Bienaventuranza.

4 La segunda duda es mayor , y es ¿ si conocieron al Señor , sin volverlo á mirar en el rostro , y solo por el milagro ? Y lo primero parece que no insinúa el Texto Sagrado , que mirassen al Señor , como hemos dicho , sino que tirassen , y tirando , dijo San Juan , *El Señor es* ; y San Pedro , luego que lo oyó , *se arrojó á buscarlo*. Lo segundo : parece tambien que San Juan , que es el que hizo la relacion , y el que se halló en el suceso , si hubiera mirado al Señor , y conocidole por la vista , lo digera , y como dijo que no podian tirar de las redes con la multitud de los peces : *Et non valebant illud trahere pro multitudine piscium* , digera entonces : *Mirando Juan á Jesus lo conació , y dijo : el Señor es* ; pero callar esto el Evangelista , fuetanto como decir , que no habia sucedido. Lo tercero : porque aquel suceso , para hacer el milagro mas admirable , fue de instantes ; pues decir el Señor que arrojasen las redes , y arrojarlas fue todo uno : arrojarlas , y entrarle en ellas el pescado fue todo uno ; conocer que entró el pescado en las redes , y tirar de ellas fue todo uno. Tirar de ellas , ver el milagro , y conocer San Juan al Señor fue todo uno. Conocerlo , y decirlo á San Pedro fue todo uno. Decirlo al Santo , vestir su tunica , y arrojarle por el agua á buscarlo fue todo uno : y así quien leyere en el Sagrado Texto la prisa de la misma relacion , no parece que en ella se halla el tiempo de mirar , que omitió el Evangelista santo , y todo lo ocupa el pescar , el tirar , el conocer , el hablar , y el buscar San Pedro á su Redentor.

5 Lo quarto : porque , ó vieron los Apostoles al Señor la segunda vez antes de tirar de las redes , luego que hizo el milagro , ó entonces , ó despues ? Si fue antes de tirar , es contrario al texto del Evangelista santo ; porque primero dice , que asistieron al tirar para traher el milagroso pescado , que lo viesesen. Si fue despues de tirar , no es posible ; porque tiraron sin cesar , hasta llegar con el navío á la tierra : y el texto dice , que San Juan dijo á San Pedro , *que era el Señor* , estando San Juan , y San Pedro dentro del mismo navío. Si fue el mirar al tirar , y ti-

ra-

raban de las redes puestos los ojos en su Maestro, aunque es buen modo de tirar, y esse modo de tirar escogiera para mi, si Dios me diera á escoger, ó tuviera para ello habilidad, que es tirar, y servir el ministerio, puestos los ojos en Dios, todavia en lo literal no es muy verisimil, y mas callando esta circunstancia el Santo Evangelista: porque no es facil que ocupassen la vista en mirar á la ribera, y las manos, y el cuerpo, el sudor, y el trabajo en el tirar: antes bien es lo natural en el hombre el mirar adonde tiene el trabajo, y tener puestos los ojos en donde ocupa las fuerzas, y el rostro atento adonde halla la dificultad; y así al tirar los Apostoles, mas verisimilmente parece, que estuviessen mirando á la mar, y á las redes, y á los peces, que á Jesus, ni á la ribera.

## CAPITULO XXI.

*QUE LOS APOSTOLES, ASSI COMO  
recibieron del Señor el beneficio de la pesca, lo miraron,  
y lo conoció San Juan, y lo siguió San Pedro.*



ON todo esso, aunque por estas razones podia parecer probable, que conocieron al Señor en el milagro, y en el beneficio, aun antes que lo mirassen segunda vez; (y no era menor fineza, sino mayor conocer á su Maestro Divino por el milagro, que por ver á su Rostro divino, y soberano, y conocer de agradecidos, y enamorados á un Señor tan liberal, que solo por sus facciones, sin mas motivo que la de solo mirarlo) me parece que el conocer al Señor, aunque ayudaria el milagro, y condujo, y llevó al conocimiento, como medio, y principio para llegar á este bien; pero el reconocerlo del todo, y confesarlo, y advertirlo San Juan á San Pedro, nació de haberlo mirado el Santo, y que San Juan, por lo menos miró al Señor, luego que hizo el milagro, y viendo, y conociendo al Señor, lo dijo á San Pedro, y San Pedro entonces soltó las redes, y se arrojó á la mar, buscando aprisa á su amor. Mueveme á esto: lo primero, la autoridad de los Santos, principalmente de San Geronimo, que comunmente asientan, que San Juan miró al Señor, y

*Part. II. del Tom. II.*      *Aa*      *que*

que el Discipulo Virgen conoció al Maestro Virgen , y que es prerrogativa del Santo , y de su pureza Angelica , el ver mas que los demás ; y es menester que sea evidente el fundamento ( y nunca lo podrá haber ) para que esta corona , y preeminencia de haberlo conocido por la pureza , se quite á el Evangelista santo , tan enamorado del Señor. <sup>(a)</sup>

2 Lo segundo : porque aunque en la relacion no dice el Santo que miró el Señor , y parece que todo se fue obrando por instantes ; pero no hay duda que no siguió el suceso en el tiempo los pasos de tan pronta , y corriente relacion : porque esta se fue á decir lo principal de lo que alli sucedió consiguientemente ; pero al suceso le dió el tiempo quanto hubo menester para obrar lo que se obró físicamente ; y así es llano , que en este suceso no fue todo milagroso : porque el conocer el Señor la necesidad de los Discipulos fue milagro , y el darlos tantos peces en aquel instante breve , y el hallar despues otro pez á la ribera sobre las brasas , fue milagro ; pero el tirar los Discipulos de las redes , el sudar , el trabajar , el traher el navío á la ribera , el arrojarle San Pedro á la mar , y nadando buscar , y hallar á su Salvador , y el conocer al Señor San Juan no fue milagro , sino efectos naturales del trabajo , y diligencia , y del amor ; y así hace comunmente el Señor los milagros con nosotros , y en nosotros , poniendo de su parte su Gracia , y su Omnipotencia , y por otra parte , para lograr el milagro nosotros , nuestro cuidado , nuestra fe , y nuestra esperanza. De aqui nace que hubo tiempo para que en conociendo el milagro los Apostoles , tirassen de las redes los unos , y los otros mirassen á la ribera : y yo creo , que San Pedro , y los demás tiraban de las redes , y al tiempo que ellos tiraban , San Juan miraba en la ribera al Señor , y mirando al Señor lo conoció , y conocerlo , y decirlo á San Pedro fue todo uno , y entonces San Pedro , se puso su tunica , y se arrojó á el mar á buscar al Redentor.

3 Lo tercero : á esto que parece muy propio del sentido literal ayuda mucho el alegorico , y moral ; porque así era propio de San Pedro , y sus compañeros el tirar como de San Juan el

(a) D. Hieron. in Epist. ad Parrach. ap. Maldon. in Joan. 21. & apud Barrad. ( tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 1. ) lib. 1. cont. Jovin. & Ep. 61. Vide etiam Corn. Alap. in Joan. 21. D. Vincent. Ferrer. Sermon. feria 4. Pasche , apud Silveir. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 6. quæst. 3.

el mirar. Lo uno , porque á San Pedro , como á Cabeza de todo el Apostolado le tocaba hacer cabeza al tirar , al gobernar, al trabajar , y al sudar , y al animarlos á todos á que tirassen de las redes de la Iglesia , y este tirar era mirar , agradar , contemplar , y conocer á su Divino Maestro ; pero San Juan , Aguila de aguda vista , que no solo miró hito á hito dentro del pecho del Sol , y le bebió rayo á rayo sus mas puras luces , y tiró tanto al mirar , que aprendió mas en el Costado de Christo , con los ojos cerrados , y recostado , que los ojos mas claros , y perspicaces de todo el Apostolado , con los ojos muy abiertos ; á esta Aguila Real , á estos ojos , á esta vista , le toca mas el mirar , que no el tirar , y asi entretanto que San Pedro , y los Apostoles tiraban de las redes , San Juan , como si estuviera ya en la Isla de Patmos desterrado por el impío Domiciano , estaba mirando desde el navío al Señor en las riberas del Cielo , y recibiendo tan celestiales misterios , como nos dejó en la Iglesia , en su santo Apocalipsi.

4 Lo quarto : porque cada uno de los Apostoles San Pedro , y San Juan , principales interlocutores de este admirable suceso , dió , y manifestó en el caso lo que Dios les habia dado , y restituyeron fielmente los talentos de que el Señor los dotó ; San Juan el ver , y humillarse ; San Pedro el creer , y arrojarle. Porque San Juan , á quien dió tan grande luz , y aquel altísimo conocimiento de sus misterios , como se vé en el Sagrado Apocalipsi , vió , y conoció al Señor de los Misterios , y ocupada su vista en ver , y conocer á su Maestro soberano , apenas lo vió , quando se humilló ; y reconociendo como á Cabeza á San Pedro , se lo dijo , y como quien dá cuenta á la cabeza del conocer en el ver , y en el ver de la vision , para que juzgue del ver , y del conocer , se fue á decirlo á San Pedro ; y este como Cabeza de la Iglesia Universal , Piedra , sobre la qual se funda este espirital edificio , conoció al Señor por la fé , no por la vista ; y asi aplicó el oído , y no los ojos , y le entró por alli el conocimiento de su Maestro , y Salvador , y luego se arrojó á buscarlo , dando exemplo á los demás ; con que en cada uno de los Santos pagó su deuda cada uno de sus sentidos ; los ojos de San Juan al conocer , los oídos de San Pedro al creer ; San Juan mirando humillandose á San Pedro , y San Pedro buscando luego por la fé , á su Redentor , á quien conoció por los labios de San Juan.

5 Y el no referir San Juan que miró al Señor , sino que le

*Part. II. del Tom. II.*

*Aa 2*

*di-*

dijo á San Pedro , que *era el Señor* , no impide el que le huviesse mirado , antes bien parece , que por esso dijo : *El Señor es* , porque lo habia yá conocido ; y lo habia conocido , porque lo habia mirado ; y el decirfelo San Juan á San Pedro , y no á los demás , es , que él se ocupó todo en mirar , y así llegó á conocer ; y que entre tanto que él se ocupaba en mirar , San Pedro con los Apóstoles se ocupaban en tirar . Y esto lo explica tambien lo literal del suceso , porque dice , que así como oyó San Pedro , *Dominus est , el Señor es* , se vistió su tunica , que es señal , que sin ella estaba tirando con los demás , y que soltó las redes de la mano , con que se manifiesta , que San Pedro estando tirando podia oír , no mirar , y San Juan que estaba mirando , miraba , mas no tiraba .

## CAPITULO XXII.

*¿QUAL FUE MAYOR EXCELENCIA,  
la de San Pedro , ó San Juan ; tirar uno mirando á  
Jesús , seguirlo nadando el otro?*



Ero podíamos dudar , y preguntar ; ¿qual fue mejor , estár mirando á Jesús en la ribera , sin las redes en la mano , como San Juan , ó estár tirando de las redes con Jesús en el navío , haciendo su voluntad como San Pedro ? Y por no discurrir en esto con mucha dilacion , yo diria , que aquello que se hiciesse con mas amor , será mejor , y mayor . Porque el mirar de San Juan es la vida contemplativa , el tirar de las redes de San Pedro es la activa . Y con el amor de la contemplativa , tirar , trabajar , y padecer en la activa , es siempre lo mejor , y lo mayor . Si San Pedro al tirar no se acordaba de Jesús , mejor era lo que estaba haciendo San Juan , que es mirar , y amar á Jesús ; pero como quiera que San Pedro obedeció la voz del Señor , que le mandó que arrojasse al mar las redes , y tiraba de ellas ; este tirar , y obedecer , es amar , es mirar , adorar , y contemplar , y hacer la voluntad de Jesús . Mas hace , y merece , y obra el que contempla , y trabaja , que aquel que solo contempla ; y así , aunque la vida de Maria es mayor , y mejor que la de Marta ; pero mejor que cada una es la de Marta , y Maria , y esta es la que tenia San

San Pedro al titar, y trabajar, como le mandó el Señor quando le dijo, que arrojasse á la mano diestra las redes del ministerio, y misterio.

2 Antes bien este discurso dá grande luz al suceso, porque San Pedro como Cabeza, que representaba á la Iglesia, cuyo estado entonces no era solo de contemplar, sino de trabajar, y sudar, y de ganar almas á Dios con el ministerio, se ocupaba en tirar de las redes, entre tanto que San Juan en mirar al Redentor, el qual como se vió, le pagó luego de contado á San Pedro aquel trabajo, no dandole la contemplacion por premio, sino la predicacion, el sudor, la fatiga, el que convirtiesse el mundo, el que apacentasse en todo él á sus ovejas, diciendo: *Pasce oves meas*, (a) con que no le quitó las redes de la mano, sino que en ellas le puso las redes para las almas, dejando las de los peces. Y no es menor preeminencia de San Pedro conocer á Jesús por el trabajo, por el milagro, y el oído, que la de San Juan en conocerlo por la vista: porque aquel conocimiento que vá con el ministerio, que es conocer, sudar, obrar, y trabajar, y amar, es altísimo, y perfectísimo, y suele el Señor dar mas luz en un instante al que por su amor trabaja, que en muchos dias al que ora. Y así nosotros hagamos muchas veces oracion de la accion, y del trabajo: hagamos meditacion, y contemplacion del ministerio; porque el Señor que no ha menester al tiempo, para dar al que ocupa el tiempo en su ministerio, en el mismo tiempo que lo estamos sirviendo, y ministrando, y exhortando á las almas, y predicando, nos dará mas de lo que suele dar á otros solamente contemplando.

3 Y en este suceso de San Pedro, y de San Juan, y de los otros Discipulos, y de su Maestro Celestial se conoció, que es muy claro este dictamen, porque todas las preeminencias se fueron al que sobre todos trabajaba, y tiraba de las redes, haciendo la voluntad del Señor, y se dejó al que miraba, y contemplaba, aunque tambien hacia su voluntad. Porque como dice el Sagrado Evangelista, San Juan lo conoció, y se lo dijo á San Pedro; pero San Pedro luego que lo oyó, se arrojó á buscar al Salvador, y esta ya fue gracia superabundante, que dió el Señor á San Pedro, y no se la dió por entonces á San Juan, pues se

(a) Joan. 21. v. 17.

se quedó en el navío , contentandose con verlo , y no llegando á buscarlo. Tambien San Juan , y los demás Apostoles lo oyeron , y lo creyeron ; pero se quedaron en el navío , navegando sobre su seguridad ; pero San Pedro si no vió , pero oyó , creyó , y siguió , y sin detenerse un punto buscó nadando , y volando á su Maestro , y Redentor. Preeminencia fue de San Juan Evangelista en el suceso el llegar á mirar , y á conocer ; pero no llegó del ver , y conocer al arrojarle á la mar , seguir , y merecer con el riesgo , como lo hizo San Pedro. Los Apostoles tiraron , y siguieron ; pero San Pedro sobre todos tira el primero de todos , oye , cree , y se arroja á la mar á buscar á Dios , como no lo hicieron todos , ni lo hizo alguno de todos. Y esta fue excelente , y admirable excelencia de San Pedro ser en todo el primero entre todos los demás , pues fue el primero al ir á pescar , el primero al tirar de las redes , el primero al dejarlas para buscar á Jesus , el primero al creer por San Juan , que era el que estaba en la ribera Jesus , el primero que fue á ofrecerle el pescado , y pescadores á Jesus , el unico que nadando buscó á Jesus , el unico que despues le trajo toda la pesca á Jesus.

## CAPITULO XXIII.

*DEDUCCIONES QUE SE SIGUEN EN  
nuestro aprovechamiento , de la fineza de buscar San  
Pedro á Jesus , arrojandose al mar , y de otra  
duda en este caso.*



O primero que nos dá luz en este caso es , que aunque es bueno ver , y conocer á Jesus ; pero lo mejor , y lo que agrada á Dios mas , y nos ha de llevar á ver , y gozar á Dios , no es solo el verlo , el conocerlo , y mirarlo ; sino el seguirlo , el servirlo , y adorarlo , como lo hizo en este caso San Pedro. Porque el Señor , quando advirtió , que donde estuviéssse su Divina Magestad estaria su Ministro : *Ubi sum ego , illic & minister meus erit* : (A) no dijo , que el que viesse su persona , ó su Cruz estaria

con

(A) Joan. 12. v. 26.

con su Maestro ; sino el que lo siguiese , y sirviese , y tomase sobre sus hombros la Cruz: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.* <sup>(b)</sup> Y así no al ver, sino al servir, no solo al creer, sino al obrar con el creer, dió el premio del ministerio. Lo segundo : que aunque el servir , y el seguir , y el tirar de las redes es seguir , y servir al Señor ; pero quando sirviendo en el ministerio como San Pedro , y sus Compañeros , nos llama la vocacion á la oracion , y á la contemplacion , debemos creer , que estando orando , estamos tambien obrando : pero esto sea de suerte , que aún dentro de la oracion cuidemos tambien de la vocacion ; y así se vé , que San Pedro no hizo sino llegar á la tierra á adorar al Señor , quando se volvió al mar á tirar , y sacarle los peces á la tibera.

2 Lo tercero : que para servir , y adorar al Señor , y cumplir la vocacion , nos arrogemos con grandísimo fervor , como lo hizo San Pedro , el qual no temió á las ondas del mar , antes pisando su soberbia fue á buscar al Redentor , como quien dice: ¿Qué tengo que temer en el mar, si veo en la ribera á Jesus ? Si lo veo, y lo busco, que temo , quando es su voz , y su vista toda mi seguridad ? Si mis ojos no se apartan de Jesus , no pueden mis pies dejar de vencer , y pisar todas las dificultades que tuviere el ministerio , que vá buscando á Jesus. ¿El quedarme , he de temer , si me llama? No es buscarlo con peligros , quando lo busco llamado. O quantos mas peligros hálo al dejarlo de los que hallaré al buscarlo ! En buscarlo hálo mi seguridad ; mi ruina , y perdicion en dejarlo. Fue esto platicar lo que digeron los Angeles á las devotas Mugeres : *Nolite timere vos, Jesum queritis* ; <sup>(c)</sup> no tiene que temer quien vá buscando á Jesus : siguiendo su vocacion , ó su impulso , ó movimiento , nadie tiene que temer. Tema aquel que llamado , perezoso no sigue , no busca á Jesus , quando vé á Jesus , que lo está amando , y llamando.

3 Lo quarto : que para vencer las dificultades , y peligros de este aventurado ministerio , en tan grandes tempestades , como siempre le acompañan , traygamos muy poca ropa los Obispos , y Prelados , como trahía San Pedro. Desnudo estaba sirviendo , y solo la honestidad le hizo poner una tunica , para hallarse con decencia delante del Salvador ; porque muy vestidos , esto es , muy

ri-

(b) Matth. 16. v. 24. (c) Matth. 26. v. 52.

ricos, y abundantes, y alhajados, y cargados de riquezas, y comodidades, nadar, y proseguir por el mar turbulento de esta vida, no solo parece dificultoso, sino moralmente imposible; y el nadar de esta manera, mas es solicitar irse á pique en el mar profundo del ministerio, que no llegar á gozar á Jesus en las riberas del Cielo. Lo quinto: que San Pedro, primero se vistió, porque primero se desnudó: significando con esto, que los Obispos para entrar en la Dignidad, primero se desnudan de afectos, y propiedades, y ambicion, y deseos de excelencia propia, y sobre estar desnudos, entra muy bien el vestirse los Ornamentos Sagrados, y las virtudes de tan alta Dignidad; porque como dice San Pablo: *Nolumus expoliari, sed supervestiri*: <sup>(d)</sup> *No queremos desnudarnos, para podernos vestir*. Será ruina, y perdicion conocida el vestirnlos los Sagrados vestidos sobre profanas costumbres, porque caen mal sobre pasiones mundanas, los Ornamentos de la Pasion del Señor.

4 Lo sexto: que entendamos, que al mayor trabajo, y fervor, y amor corresponde en el Cielo la corona: y así vemos, que aunque los santos Apostoles eran Apostoles, y Santos; pero en esta ocasion, aunque vieron al Señor, lo buscaron sin hacer aquel acto heroyco de San Pedro de arrojarle á buscarlo con el peligro mayor, por tener mayor amor. Todos lo conocian, y miraban; pero dentro de su navío, y su comodidad lo buscaban: solo San Pedro buscaba con peligro, y con fervor, y con riesgo á aquel á quien adoraba; y así á aquel, que así lo buscó con tan fervorosos pies, y brazos nadando, y trabajando, y sudando, le puso el Señor muy poco rato despues la Tiara en la cabeza. Lo septimo: que de esta fineza de San Pedro, señalan algunos Santos, no solo la preeminencia de ser el primero en todo, y el mas fervoroso, y amante; sino la unica, y principal de ser Vicario de Christo nuestro Señor: porque los Navíos significan las Iglesias particulares, y el Mar significa la Iglesia Universal: y así los Obispos que significan los Apostoles, cada uno navega en su navío determinado; pero al Vicario del Señor todo le está sujeto á su llave, y su gobierno, y es suya toda la mar. <sup>(e)</sup>

5 Pero es menester saber, á qué iba San Pedro, y dejaba las redes, y el navío, y los compañeros con tanta prisa á la ribe-

ra?

(d) 2. ad Corinth. 1. v. 4.

(e) D. Bernard. tom. 1. lib. 2. de Consider. cap. 8. col. 422.

1122. Ed. edit. París, 1690.

ra? A qué iba á buscar á Jesus, y á ofrecerle la pesca, y los pescadores; y á sí mismo á postrarle á sus pies benditos; y pareciendole que era el navío de plomo, y los remos, y las velas cardisimas á su amor, se puso á navegar por el mar de su interior caridad, buscando con ansia á su Redentor. Iba á adorar, á quien acababa de conocer, y creer. Iba á llevarle primero la pesca en el corazon, para volver luego á ofrecerla en las redes del navío. Iba como Cabeza de todos á poner á los pies del Salvador las almas, y las redes, y los ministros, y á todo el Apostolado, y las cabezas de todos. Iba á ofrecer en los peces de las redes á todas las criaturas, que habian de entrar por la Iglesia Militante, á la Triunfante. Iba, como quien llegó á tener luces inesfables del Misterio, á ofrecerle las pescas, no solo de todo el Apostolado, sino de todos los sucesores de los Apostoles santos, y de todo el ministerio Apostolico de la Iglesia, y esto á quién sino al Auror del milagro, y de nuestra Redencion? Finalmente: yo creeria, que San Pedro conoció con alta luz, en el milagro, la vocacion; en la vocacion, el lógro de la Doctrina Apostolica; en el lógro, la felicidad de las almas, que de esclavas se habian de dejar llevar á la eterna libertad, y de todo esto fue á dar gracias á la ribera al Señor.

7 Pero ¿por qué San Juan no refiere lo que le dijo San Pedro al Señor, luego que llegó San Pedro á sus pies, ni tampoco lo que el Señor dijo al Santo? Lo primero: mirando al sentido literal, yo creeria que no lo dijo, porque no lo oyó San Juan; pues entretanto que San Pedro iba á buscar al Señor, y le habló en la ribera del mar, se quedó San Juan dentro del mismo navío con los otros cinco Apostoles. Lo segundo: porque debió de ser tan inesfable la una, y la otra plárica del Señor, y de San Pedro, que (como el otro pintór) <sup>(f)</sup> se ponderó con el silencio del Evangelista santo; y así echó el silencio, y el velo sobre el suceso. Lo tercero: porque despues lo explicó todo, con manifestar que le entregó el Señor las llaves, y rodó las ovejas de la Iglesia; y las finezas de Dios con San Pedro, y las finezas de San Pedro con Dios mejor las explican los hechos que las palabras. Pero lo que no tiene duda, y se manifiesta bien en el suceso es, que el amor, y el ministerio lo llevaban sobre las ondas al Santo á buscar á

*Part. II. del Tom. II.*

Bb

Je-

(f) Timanthes. Plin. Hist. nat. tom. 2. lib. 35. cap. 18.

Jesús en la ribera ; pues en adorando á Jesús , el mismo amor de Jesús lo volvió á su ministerio ; y dice el Evangelista , que entretanto que venian los Apostoles con el navío, volvió San Pedro, después de haber adorado á Jesús, á sacar la pesca, y lo que es mas , no dice que la sacaron los Apostoles , sino que San Pedro la sacó. *Petrus autem tunica succinxit se :: & misit se in mare, alij autem Discipuli navigio venerunt ;* y poco después : *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete, plenum magnis piscibus.* (a) Vistióse Pedro su tunica, arrojóse en la mar , que no distaba de la ribera , sino como docientos codos ; pero los demás Discipulos vinieron en el navío , y después volvió Pedro, y llevó la red llena de muy grandes peces.

## CAPITULO XXIV.

*DE ALGUNOS REPAROS, Y  
circunstancias de este admirable suceso de San Pedro,  
y de otras dudas sobre él.*



Algunas circunstancias pueden advertirse aqui, que hacen mas admirable el suceso, y es bien que las propongamos, para que se reconozcan las preeminencias del Santo. Lo primero : puede dudarse , ¿qué significa el contar el Evangelista los docientos codos de la distancia , que midió San Pedro sobre las aguas , que hacen sesenta pasos , segun algunos Expositores? (a) Yo creo que este mas fue acaso que misterio ; (b) y que el referirlo el Evangelista , fue para que se viese en la circunstancia del referirlo la verdad de toda la relacion : porque como lo escribia para que lo oyessen , y leyessen , y creyessen , no solo los Christianos , sino los Gentiles , é Infieles , y Hebréos , que eran tan duros de corazon , no quiso omitir lo menudo del suceso , para que se viese la verdad en lo grande , y lo pequeño , y digessen : ¿cómo es posible que no sea esto verdad , conrandose con todas circunstancias , aun las que son tan menudas ? Pero mas podia repararse , en que midiese por codos la distancia de los pasos , y

(a) Joan. 21. v. 7. & seq. (A) Melitonat. Corn. Alap. & alij in Joan. 21.

(b) Ita Hieronymus ubi sup.

á esto podia bien responderse , que señala , que no anduvo San Pedro sobre las aguas como en la primera ocasion , en pie , sino que llegó nadando ; <sup>(c)</sup> y así San Juan midió la distancia de la mar , al referir , como la midió San Pedro al nadar , y ajustó aún en el modo la relacion al suceso. Si bien , lo mas cierto es en lo literal , que midió con la medida ordinaria , la qual es tambien frecuente por codos , como por pasos , y varas.

2 Pero parece , que en la distancia de sesenta pasos habia de estar en la mar muy baja el agua , y era muy imposible nadar : y se responde , que en esse caso tambien lo fuera el pescar , y el navegar , y aunque el espacio era breve ; pero no seria playa ; sino algun puesto en donde bate en algunas peñas el mar , y estaba tan profundo , que podian navegar , y pescar , y que era preciso nadar para llegar á la ribera en saliendo del navio , que de estos hay innumerables puestos en las riberas del mar , en los quales á muy pocos pasos de la tierra está profunda la mar. Aquí tambien puede muy bien repararse , que á distancia tan breve como sesenta pasos , vieron , y no conocieron al Señor los Apóstoles Sagrados despues de resucitado , hasta que hizo el milagro de la pesca , en que se vé llanamente , que todos los conocimientos de Dios dependen mas de su gracia , que de nuestra luz , y vista , ni de nuestras fuerzas , y diligencias. Menester es que mirémos ; pero si él no se descubre , y manifiesta , y nos ayuda , y alumbra , y clarifica , no verémos aunque estemos con mas atencion mirando. Primero oyeron á Jesus , luego lo vieron ; pero hasta que él quiso , no pudieron conocerlo ; y así es cierto , que somos hijos en todo , y deudores de la gracia , y no tanto de nosotros mismos , ni de nuestra diligencia.

3 Sino es que el hablarlos , y el mirarlo fuese antes de amanecer en la dudosa luz de la mañana , que llaman el crepusculo del dia , y en el tiempo que se ocuparon en arrojar las redes , y tirar de ellas , huviese ya amanecido , y debiesén á esta luz natural el llegar á la sobrenatural. Pero mas me acomodo á lo primero , y que esta luz natural , y ver , y conocer al Señor visible , lo debieron á la sobrenatural , é invisible , <sup>(d)</sup> y de la manera que la Santa Magdalena lo tuvo delante , y lo veía , y miraba , y creyó que era Hortelano el Señor , y no lo conoció , hasta que fu

*Part. II. del Tom. II.*

Bb 2

Di-

(c) D.Chrysost.Theophyl.& alij ap.Malden.in Joan.11. (d) Item Chrysost.& Euthymus ibid.

Divina Magestad le abrió los ojos con aquella dulcísima palabra: *M A R I A*, <sup>(e)</sup> que basta abrirlos al mas ciego, y al mas sordo los oídos; y que de la manera que los Discipulos que iban á Emaús tenían presente á Jesús, bien nuestro, y lo veían, y hablaban, y miraban, y oían, y todavia no lo conocieron hasta la fraccion del pan; <sup>(f)</sup> de la misma fuerte aqui los Discipulos Sagrados, y con mayor razon, á fésenta pasos lo veían, lo oían, y lo miraban, y no lo conocian, hasta que quiso el Señor dar este conocimienro á San Juan, y obligar á esta fineza á San Pedro.

4 Pero ¿por qué San Pedro no vino andando sobre las aguas, como la otra vez, quando sobre ellas buscó á su Maestro Soberano? Esta duda tiene no una, sino muchas soluciones, y todas en mi opinion evidentes. La primera: porque alli consultó al Señor, si iría, y le dijo su Divina Magestad que fuese, y consultando, y decretando el milagro, pudo muy bien arrojar-se; pero aqui, ni él lo pidió, ni el Señor lo decretó, y fuera aqui temeridad, lo que fue obediencia alli. La segunda: porque aqui San Pedro, no quiso consultar como alli, temeroso que la culpa de la negacion le huviese hecho mas pesado al pisar las ondas de la mar para buscar á su Redentor, y si alli le animó el haberle confesado en Cesaréa, aqui lo contenia, é intimidaba, el haberle negado en Jerusalén. La tercera: porque alli vió al Señor, que venia hácia él pisando las ondas del mar, y así viendo que el Señor lo hacia, le pidió licencia para buscarlo de la manera, que á él lo buscaba el Señor; pero aqui su Divina Magestad estaba en la ribera aguardando á que San Pedro, con su fatiga, sudor, y trabajo lo buscasse, con que San Pedro aplicó el amor, y el fervor á la intencion del Señor.

5 La quarta: porque tambien en el suceso se explica el tiempo de los Misterios; porque quando San Pedro se arrojó al mar pisándola, era quando todo lo hacia el Señor, y no renia fuerzas Pedro para obrar; pero yá, despues de refucitado su Divina Magestad, que con su Sangre, y su Muerte, Pasion, y Resurreccion, iba dando fuerzas al Apostolado, y luego los habia de llenar de su luz, y su calor con el Espiritu Santo, comienzan á trabajar, y obrar, y andar, y nadar por sí con el calor, y luz, que el Señor les comunica; y fue San Pedro el primero que conoció prác-

ti-

(e) Joan. 10. v. 16. (f) Luc. 24. v. 31.

ticamente esta luz. La quinta : tambien se puede decir , que el ir nadando San Pedro al Señor , explicaba la muerte dichosa que le tuvo prevenida , que era de Cruz , cuya figura es la que mas representa el que vá nadando , como iba San Pedro á los pies del Salvador ; y así el Señor , como veremos luego , le dió por premio á San Pedro lo que primero le ofreció con su trabajo. En Cruz iba á buscar al Redenror , y por esso quiso darle la Cruz al morir , que él le ofrecia al buscarlo , y al nadar. Tambien causa gran preeminencia en el Santo , el ver que no sacassen las redes del mar , ni los peces , hasta que el Santo mismo la sacó : *Ascendit :: Petrus , & traxit rete , plenum magis piscibus* : (g) y aguardaron á que fuesse , y que volviesse , y la sacasse , manifestando que todo el suceso , y el milagro , y el misterio era del Apostol santo , que era suyo el navio , y las redes , y los peces , y los Compañeros , y el mar , Jesus todo era suyo , y todo para Jesus.

6 Tambien hace preeminencia del Santo , que antes de sacar las redes , y los peces todos se desembarcaron á adorar al Salvador ; y esto lo dice con expresion el Evangelista : *Ut ergo descenderunt in terram* ; (h) *así como salieron á tierra vieron el pez sobre las brasas , y luego dijo el Señor , que tragesen de sus peces* , en donde claramente se vé , que antes de sacar los peces , ni las redes del mar , yá habia desembarcado San Pedro , y luego los demás Compañeros con él , y entonces dijo el Señor , *que tragesen de sus peces* : porque así como siguieron á San Pedro los Discipulos al pescar , y al tirar de las redes , y al penar , y trabajar , fue justo lo siguiesen al adorar al Señor , haciendo en todo Cabeza al Apostolado , por serlo yá destinada , como lo hizo despues que subió al Cielo su Divina Magestad. Pero , ¿por qué no lo siguieron al nadar , como lo siguieron al desembarcar para adorar al Redenror de las almas ? Lo primero : porque en todas las heroicas acciones de San Pedro siempre hubo circunstancias en que era el primero , y otras en que era el unico. Al adorar al Señor el primero ; pero al buscarle por riesgos , y peligros , y nadando , y penando , y con fervor inimitable es el unico. Para que se viese en los pasos que daba al merecer , las preeminencias que habia de tener al mandar , y gobernar. Como Apostol el primero ; pero como Vicario de Christo el unico , suba con tres al

mon.

(g) Joan. 21. v. 11. (h) *Idem* ibid. v. 9. & seq.

monte Tabór, y sea nombrado el primero, y solo Pedro de los Apostoles, hable allí con el Señor. <sup>(i)</sup> El primero, en la preeminencia de subir; pero unico en la de hablar. Al dividirse en el huerto con los once, el primero al apartarse de los ocho, el primero de los tres; pero solo á él, le dijo el Señor: *Para qué duermes, Simon?* <sup>(j)</sup> como al unico. Así aqui, como primero adoró antes que los demás Apostoles; pero como unico siguió, y buscó nadando á su Redentor, como no lo buscaron, ni siguieron los demás: y esto significa las dos excelentes Dignidades de los Romanos Pontífices, como Obispo de Roma el primero de los Obispos, como Vicario Universal del Señor el unico Pastor de los Pastores, y Obispos.

## CAPITULO XXV.

*DEL MISTERIO DE ESTE SUCESO,  
quando San Pedro fue á adorar al Señor con sus  
Santos Compañeros, y hallò el pez en la  
ribera.*



ES cosa sumamente misteriosa, lo que vieron San Pedro, y sus Compañeros luego que salieron de la mar, porque hallaron á Jesus, y un pez sobre las brasas, y cerca el pan. Puede dudarse ¿de donde vino este pez? quién trajo allí aquellas brasas? y quién ofreció aquel pan? y para qué les tuvo el Señor toda aquella prevencion? Lo primero: tengo por cierto, que aquel pez vino del mar de su providencia, que es mayor, mas copioso, y abundante infinitamente que no los mares del mundo, y el que hizo, que en sabiendo su voluntad, se fuesen los de la mar á hacerse cautivos de las redes de San Pedro, hizo que se viniese otro pez desde la tierra, ó la mar á poner sobre las brasas. <sup>(a)</sup> Lo segundo: podia tambien decirse, que este pez, que hallaron en la ribera, fue el mismo que dió materia á que tributasen el Señor, y San Pedro á los Ministros del Cefar; <sup>(b)</sup> el qual pagaba sobre las brasas asado, lo que hizo tributar crudos

<sup>(i)</sup> Matth. 17. v. 1. & 4. <sup>(j)</sup> Simon, dormis? Marc. 14. v. 37. <sup>(a)</sup> D. Chrysó-  
stom. Euthym. ap. Maldou. in Joan. 21. <sup>(b)</sup> Matth. 17. v. 26.

fatisfaciendo en el fuego las injurias del tributo , pagando aqui lo que hizo penar alli , siendo instrumento al encarmiento , el que lo fue á la gabela. Dando las brasas , y llamas que estaban quemando al bruto , luz clara á todos los racionales , para que sepan como se debe entender una materia tan odiosa , y peligrosa. Si yá no fue restitution el banquete , ordenando el Señor que sirviese al sustento de los tributados quien los hizo tributarios , manifestando su Divina Magestad , que este genero de excessos , se pagan en esta vida , deshaciendose en ella los mismos , que la procuran , y luego ardiendo en la eterna ; pero este discurso no se ajusta al successo , ni al rendimiento del pez , que ofreció el tributo al Redentor , el qual hizo un obsequio meritorio , justo , santo , y no digno de castigo , antes de gozar alegre la libertad que le dió el Apostol , cobrando de él la moneda , y dejandole la vida sin pescarlo , siendo el santo pescador.

2 Si yá no enseña este pez por otro lado mas suave la clemencia de los Principes Catolicos , cuya piedad , y Religion , si en un tiempo , quando la ocasion obliga á pedir la gabela á las Iglesias , y á cobrarla con la licencia de Christo nuestro Señor , y la mano de San Pedro , despues en otro , yá pasada la ocasion restituyen liberales donaciones , y favores á los Templos , y Ministros largamente todo aquello que cobraron , siendo mas dilatada , y Real la mano al obrar , que no al pagar ; pues al obrar fue lo que tenia el pez en la boca solamente ; pero al restituir , se ofreció el pan , y el banquete , y la honra del banquete , y la estimacion , y el pez. Y que pudiesse haber sido el mismo el de las brasas , que el del tributo , sobre ser facil á la Omnipotencia de su Eterno Criador , que se sirve de sus criaturas , quando quiere , como quiere , y donde quiere , se deduce , que el pez del tributo quedó vivo , y San Pedro sacó de la boca blandamente la moneda , sin lastimar la salud del animal , antes bien le valió la libertad el soltar el *stater* , <sup>(c)</sup> porque el Santo santamente quiso que le tributasse el pez de aquello que le sobraba , y no de aquello de que vivia , antes bien le quitó el peso , y le dejó mas suelto sin el metal , que fueron todas instrucciones admirables de gabelas ; y así bien pudo servir en la ribera en alimento el que le sirvió primero con el tributo en el mar.

Lo

(c) Vid. Silv. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 9. quest. 2.

3 Lo tercero: quiso que viese el Apostolado los milagros del Señor, y su poder, porque pescar peces en la mar, ellos lo hacian, y aun para esto era necesario les ayudasse el Señor; pero pescar peces en la tierra, como en la mar, esto es de su Omnipotencia, que hace mar de la tierra quando quiere, y de la tierra hace mar. Lo quarto: les explicó con el pez de la tierra, lo que significaban los peces que pescaron en el mar, y que aquella pesca dichosa era una alegoria amable, que se manifestaba en la mar, de los peces, y las almas que habia de coger, y pescar en la tierra; como si les digera, mostrandoles el pez sobre las brasas: advertid, que ya de aqui adelante no han de ser vuestras pescas en la mar, han de ser sobre la tierra.

4 Lo quinto: tuvo prevenido el almuerzo, y comida á los Discipulos, por dos razones principales. La primera: para que viesen, que el Señor, quando les dijo, si tenian que almorzar, pedia lo que tenia, y mas para darles que no para despojarles, y que su Divina Magestad no necesita de nosotros, porque tiene quanto quiere, sino que á su amor le hace de nosotros mendigo, y necesitado; y asi les mostró el almuerzo que tenia, para que viesen que no pedia, sino que daba su amor, aún al tiempo que pedia. La segunda: para que viesen en la comida, y almuerzo, que les tenia prevenido el premio, que coronaba el trabajo, significando, como hemos dicho, la ribera, en donde estaba el Señor, la gloria; la mar, el mundo; los pescadores, los Santos de la Iglesia; los peces las almas que llevaban á la Gloria; y asi les tuvo prevenido el premio de su fatiga, y este premio del mismo genero, que se tuvo al merecerlo: peces disteis, peces doy; pero con superabundancia al trabajo, pues dió pan, y peces; porque Dios siempre premia, *Ultra condignum*; y les dió el premio en comida, para significar lo que tenia ofrecido, que comerian en el Reyno de los Cielos: *Fecit Cenam magnam: & transiens ministravit illis.* (d) ¿Pero qué significa el pez sobre las brasas? Facil es esto de entender, y conocer; pues ¿qué son aquellas brasas, ni quién se las puso, y supuso al pez para abrasarlo, si no el fuego de su amor? Qué otra cosa significan las brasas, que su caridad ardiente, que ha de sazonar la comida espiritual de las almas? Si el pez significaba las almas, qué otra cosa que el amor significaban

(d) LUM. 14. v. 16. Idem 12. v. 17.

ban las brasas? Si el Señor dice que vino á encender fuego al mundo, y en las almas: *Ignem veni mittere in terram*, <sup>(e)</sup> qué otro fuego que su amor? Manifestaba todo esto á los Apostoles la vocacion, el remedio, y el fin; la vocacion pescar almas, como pescaron los peces; el medio, la caridad con que las han de abrar, y sazonar; y el fin, ofrecerlas por alimento al Señor.

## CAPITULO XXVI.

*DE ALGUNAS DUDAS, Y DE SU satisfaccion en el caso, las quales manifestan admirables excelencias de San Pedro.*



Odavia dice el Sagrado Evangelista, que no les convidó el Señor á los Apostoles, luego que llegaron, sino que les dijo: *Que sacassen de sus peces; y que San Pedro fue, y sacó las redes, y contaron los peces, y eran ciento y cinquenta y tres muy grandes; y que siendo tantos, no se rompieron las redes, y entonces los llamó, y les dijo, que comiessen, y ninguno se atrevia á preguntarles: Tu, quién eres? conociendo que era el Señor; el qual les daba pan, y pescados; y esta es la tercera vez que el Señor se manifestó despues de resucitado de entre los muertos.* <sup>(a)</sup> En todo esto se ofrecen algunas dudas, que darán luz á las circunstancias del misterio, y excelencias de San Pedro. La primera, ¿por qué solo San Pedro sacó las redes, ó le nombran solo á él? La segunda, ¿por qué el Señor quiso, que primero sacassen ellos sus peces, que les diessé, y sustentassé del suyo? La tercera, por qué los contaron? La quarta, ¿qué significa el numero de los peces ciento y cinquenta y tres? La quinta, ¿por qué es la ponderacion, que no se rompió la red? La sexta, ¿qué peces son estos tan grandes, que no rompieron la red de la Iglesia, y de San Pedro? La septima, ¿por qué ninguno se atrevió á hablar al Señor en la mesa, y es verisimil, que antes de comer le hablassén? La octava, ¿aquel pan si era Sacramentado, ó pan usual, y alimental? La nona, ¿si les daba de los peces, que ellos presentaron al Señor, ó del pez que el Señor les tuvo á ellos

Part. II. del Tom. II.

Cc

pre-

(e) Luc. 12. v. 49. (a) *Afferte de piscibus, quos prendidistis vivos. Affert dicit Simon Petrus, et traxit rete in terram*, &c. Joan. 21. v. 10. &c.

prevenido ? La decima , ¿por qué no se hace mencion de otro alimento , y porque no se dice que les diessé de beber ? La undecima , ¿por qué dice que es esta la tercera vez que se manifestó el Señor despues de relucitado , habiendose descubierto antes otras muchas veces , y mas siendo esta de las ultimas ? La duodecima , ¿por qué señala el Evangelista santo , que resucitó de los muertos , bastando decir , que relució ?

2 A la primera duda , por qué el Señor dijo , que trajessen los petes , y solo San Pedro los trajo , como parece por el texto Sagrado , donde dice : *Ascendit Simon Petrus , & traxit rete in terram plenum magnis piscibus* , &c. <sup>(b)</sup> se responde , que lo hizo el Señor , y lo refiere el Evangelista , porque se vea que todo el suceso , y el misterio en sus principios , en sus medios , y en el fin fue de San Pedro. En los principios , porque él ofreció el primero movimiento á la empresa del pescar , diciendo : *Voy á pescar: Vado piscari*. <sup>(c)</sup> En los medios del pescar , porque él fue el que tirando de las redes , y con él todos los otros , conoció al Señor , y dejandolas encomendadas , buscó al mismo Señor , venciendo dificultades. En el fin , porque él primero buscó al Señor , y le adoró , y él fue el que sacó los peces del mar ; porque él fue , como veremos luego , á quien el Señor , despues de todas estas finezas , y trabajos , le puso la Tiara en la cabeza , y lo coronó. Pero todavia puede dudarse , ¿cómo pudo sacar San Pedro solo todas las redes , y peces , pues siendo ellas tan pesadas , y mas dentro de la mar , y ellos tan grandes , que fue milagro que no se rompiesen ellas , con el peso grande de ellos , no parece posible á las fuerzas del Apostol ? Y aumenta mas la dificultad , el ver , que para reducir á la orilla el lance , por el agua , con ser así , que venian los Discipulos en el navío , todavia era menester que sudassen , y trabajassen ; ¿pues qué seria para sacar solo San Pedro la pesca , no por el agua , sino yá sobre la arena , quando no ayuda el un elemento al otro , sino que antes embaraza ? Con que parece imposible á humanas fuerzas , que las redes , que seis hombres traen llenas de grandes peces con dificultad por el agua , pueda traerlas uno solo arrastrando por la tierra.

3 A esto suponiendo que el sentido literal está llano , y que afirma , que San Pedro sacó las redes , y los peces , donde dice:

*As-*

(b) JOAN. 21. v. 10. (c) JOAN. 21. v. 3.

*Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Simon Pedro subió al navío, *Et traxit rete*, trajo la red, y no vacía. *Sed plenum magnis piscibus*, y no á la orilla del mar, que era lo fácil, sino *in terram*, se puede responder. Lo primero: que el Señor, como sienten algunos Expositores, entendió el milagro de la pesca á San Pedro, y que así como quiso que viesse su poder en reducir á los peces á las redes, quiso que se viesse en dar fuerzas al pescador de los peces, y que no solo le daba la gracia para hallar el pescado, sino la fuerza para traerlo, porque conociese el Apostolado, que todo dependía de su poder infinito. Lo segundo: porque habiendo de hacer Cabeza á San Pedro, entregandole las llaves, poco despues del milagro, viese el Apostolado, que Pedro solo podia mas entre las dificultades que todos juntos en lo suave, y lo fácil; y que lo que ellos trageron por el agua, ayudados de todos los elementos á la tierra, Pedro solo, resistido de todos los elementos, lo reducía á la tierra; y que todo, con la gracia del Señor, se lo llevaba á sus pies, y que aunque es grande la mano, y la Dignidad de los Obispos, pero que es mayor que todas las del Pontifice Vicario Universal del Señor. Lo tercero: que así como Pedro fue, no el primero, sino el unico en arrojarse á la mar, y buscar á su Maestro, lo quiso su Divina Magestad hacer el unico al traerle, y presentarle los peces, y que habia de ir coronando á los méritos la gracia, como fuese con la gracia obrando la naturaleza: eres el unico al arrojarle, pues has de ser el unico al coronarle. <sup>(d)</sup>

4 Y quando se figa la inteligencia de otros Expositores, que suponen, que aunque se nombra á San Pedro, y se dice, que él subió al navío, y sacó las redes, y los peces; pero se debe entender, que las sacó con sus Santos Compañeros. <sup>(e)</sup> Aún concedido esto, que no es tan conforme al sentido literal, pues fuple lo que no explica el Evangelista; todavia es igual, ó mayor la preeminencia: porque haber ido los demás al tirar de las redes con San Pedro, y solo decir, que trajo las redes San Pedro, y haber padecido los demás á sacar la pesca del agua con San Pedro, y reducirla á la tierra, y luego decir que San Pedro la redujo á la tierra, y desde el agua; y haber sido todos al bajar, y solo nombrar á San Pedro al premiar, al honrar, y co-

*Part. II. del Tom. II.*

Cc 2

ro-

(d) Ita D. Gregor. Magn. Rupert. apud Maldon. in Joan. 21. (e) Sic D. Cyrill. & Euthym. apud eund. Maldon. ibid.

ronar , claro está , que es la mayor preeminencia , y excelencia de San Pedro ; y es lo mismo , que quando un Principe , ó un Rey por su egercito gana una Provincia entera , que toda la honra , y la gloria se atribuye al Rey , como si se digera : ganó el Rey de España : ganó el Rey de Francia esta , ó aquella ciudad , y no lo conquistan sino sus soldados , y su egercito ; pero se dice , ganóla el Rey , que los paga , y los envia , y socorre , y gobierna , y manda , y dirige , á quien sirven , y por quien ellos peléan. De esta manera , trabajando todos con San Pedro en esta opinion , decir el Evangelista , que San Pedro trajo de las redes á tierra , es explicar su poder , su autoridad , su grandeza , su Vicario Univerfal de la Iglesia.

5 Y debe advertirse , que aunque para la verdad del suceso es lo mismo , que esto lo refiera San Juan , ó qualquiera otro de los Evangelistas ; pero para la ponderacion de la circunstancia al referirlo , fue mas que esto lo refiera el mismo Evangelista San Juan , que tiraba con los demás de las redes al sacar la pesca á tierra : pues al conocer al Señor , se nombró á sí mismo con aquellas santas señas , y dijo : *El Discípulo , á quien amaba el Señor , le dijo á Pedro : Dominus est : el Señor es :* <sup>(1)</sup> y esso no lo quiso el Santo callar ; pero el tirar de las redes , que no es el conocer , si no el poder , se calló el Evangelista á sí mismo , y á los demás Compañeros , como quien dice : en materia de conocer , contemplar , y luces de los Divinos Misterios , sea en buena hora , que todos entremos á la parte ; pero en llegando al poder , no hay quien pueda compararse con Pedro. Todos tiramos , pero como soldados de Pedro ; y así solo se ha de nombrar Pedro en materia de poder.

(1) *Dixit ergo Discipulus ille , quem diligebat Jesus , Petro. JOAN. 21. v. 7.*



CA-

## CAPITULO XXVII.

*PORQUE EL SEÑOR QUISO QUE  
San Pedro sacasse los peces á la ribera , antes que el  
Señor les diera de aquel que tenia en tierra.*



La segunda duda , ¿por qué el Señor quiso , que primero sacasse San Pedro los peces á la tierra antes que su Divina Magestad les diera del pez, que les habia prevenido , se responde. Lo primero: que como quiera que el banquete del Señor significó el premio de la Bienaventuranza , que dá Dios á los buenos pescadores de almas , Pontífices , Obispos , Curas , Predicadores , y Confesores , no quiso darlo el Señor hasta ver perfeccionado el mérito , y la empresa , y el servicio. Porque pescar , y dejarse en las redes el pescado , y en el mar , é irse á comer con el Señor , no es dejar perfeccionada la empresa , y así no vá con él la corona. Pero pescar , y no solo sudar para reducir á los peces á las redes : esto es , á la fe , ó á las leyes de la Iglesia , y luego en ella gobernarlos , dirigirlos , guiarlos , y encaminarlos , y llevarlos á presentar al Señor por el egercicio de la caridad , y santas obras , esta es la perfecta pesca , y á esta se le debe el premio. De suerte , que aqui la red suponemos que significa la fe , y llevarlos en ella , y sacarlos hasta ofrecerlos al Señor , lo hace la caridad por medio de la doctrina , y su egercicio ; y los Evangelicos Ministros no serán premiados , si cuidando de lo primero , descuidan de lo segundo. <sup>(a)</sup>

2 Lo segundo : para enseñarnos el Señor , que aunque de todas las virtudes nos hemos de valer al servirlo , y ministrarlo; pero una de las principales , y no se si diga la unica , y principal es la perseverancia , y constancia , y fortaleza de obrar hasta morir , con las redes en las manos , llevando las almas á Christo , Bien nuestro : porque aunque hay otras virtudes mas excelentes en el medio ; pero esta es la mas gloriosa en el fin. Y de la manera que dice San Pablo , *que corren muchos para conseguir el palio;*

<sup>(a)</sup> Vide Maldon. in Joan. 21. & apud hunc Euseb. Emist. seu (ut alij volunt) Eucher. Lugd. Rupert. & alios.

pero uno solo lo lleva; <sup>(b)</sup> así corren en la vida espiritual muchas virtudes para alcanzar la corona; pero solamente la corona se la lleva la perfeverancia; y así el Señor como obra imperfecta, no quiso convidar á los Apostoles, ni á San Pedro luego que dejando en el mar dentro de las redes el pecado, se postraron á sus pies, con ser así, que quedaba dentro de las redes seguro, y reservado, sino que volvieron, y lo trageron, y contaron, y ofrecieron, y entonces, como obra ya perfecta la premió con su divino banquete. Lo tercero: les mandó traher sus peces, para hacer mayor su banquete, con los peces del Apostolado, y que su Divina Magestad comiesse de los peces de sus Discipulos santos, y ellos comiesse de su pan, y de su pez, en que les ofreció el Señor explicado el comercio espiritual de la Iglesia, y todos los admirables efectos de tan alta vocacion; pues nosotros si obramos, servimos, y trabajamos en esta vida, iremos, y conseguiremos por la gracia, y méritos del Señor, y su mano libetal, los premios de la eterna; pero en esta, y en aquella nos alimenta, y sustenta su gracia, y misericordia, y nos paga él con ganarle, conquistarle, y reducirle las almas, y sustentarle con ellas en aquel eterno, y soberano banquete. Porque yo no dudo, que así como llegaron los Apostoles, como veremos despues, les mandó asar de sus peces, y de unos, y otros comieron; <sup>(c)</sup> el Señor, solo de los peces del Apostolado, y ellos del pez del Señor.

(b) *Omnes quidem currunt, sed unus accipit premium.* 1. ad Corinth. 9. v. 24.

(c) *Barad.* tom. 4. in *Evang.* lib. 9. cap. 1.



## CAPITULO XXVIII.

*QUE SIGNIFICA EN ESTE MILAGRO  
que hizo Christo por San Pedro el numero de ciento y cin-  
quenta y tres peces que sacò á la ribera, y por qué  
con tantos, y tan grandes no se rompió  
la red.*



La tercera duda, porque fueron ciento y cinquenta y tres peces, y no mas, y no menos, sino solo este numero determinado, los que les ofreció el milagro del Señor, creyera yo, que tambien esta circunstancia la explicó el Evangelista, para hacer mas cierto, y verisimil á los infieles el suceso con la relacion de las mismas circunstancias; pero pues el Señor mandó contarlos, ó ellos los contaron, sin mandarselo el Señor, es verisimil, que señala el numero algun misterio. Lo primero: no me acomodo con los que dicen, que significa el numero de ciento y cinquenta y tres peces, las tres partes del mundo, Europa, Africa, y Asia, afirmando, que esso es tres veces cinquenta, y los tres restantes la vocacion de los Apostoles, que fueron tres quattros, esto es, doce, explicando la conquista, y los conquistados: (\*) porque siendo así, que se dejan á la America la mayor parte del mundo, en donde Dios ha conquistado tan inumerables almas, por medio de la Corona Catolica, con la direccion de la Apostolica Sede, y sagrada mano de San Pedro, y sus Sucesores, y con el ardiente zelo de nuestros Catolicos, y esclarecidos Reyes, no dice con el suceso este numero; y yo, que amo tanto á aquellas nobilísimas Provincias, adonde con tal Religion, y espíritu, amor, y unidad de fe se sirve á nuestro Señor, no vendré en que cayesse en olvido á este misterio; y mas quando si el Señor ofreció el numero para esta explicacion tenia presente, como á las tres partes del mundo, á la quarta, adonde es tan servido, y adorado como en las demás, y con menos cismas, y heregias, y aun con ningunas, como las hay en las otras tres.

Mas

(\*) Euseb. apud Maldon. Joan. 21.

2 Mas me acomodo á que el numero de los peces hace alusion á los pescadores, y pecados de la Iglesia; y que los ciento y cinquenta que son las tres Trinidades mas numerosas, son los tres estados de ella, Eclesiasticos, que gobiernan, y Eclesiasticos que obedecen, y los seglares: y de estos tres estados se componen los peces, que se llevan desde el mar de esta vida á la ribera de la bienaventuranza, y esto manifiestan los tres numeros de ciento y cinquenta, y los otros tres significan las tres Personas de la Trinidad Santísima, en cuyo nombre Sagrado se reducen á la Iglesia por el Bautismo, y á quien sirven, y agradan, y se salvan dentro de ella. <sup>(b)</sup> O los tres numeros de cinquenta significan los tres generos de gente, que entrò en la Iglesia, Hebréos, Gentiles, y Barbaros ( como eran Idolatras, sino Ateístas) y los tres numeros siguientes, son las tres Personas de la Trinidad Santísima. <sup>(c)</sup> Y se podia afirmar con muy devota alusion ( la qual yo abrazo con gran ternura ) que los ciento y cinquenta y tres peces señalan los quinze Decenarios de la Virgen nuestra Señora, compuestos de ciento y cinquenta y tres Ave Marias, y los tres que coronan á los otros tres, las tres diferencias de estos Sagrados Misterios. Si yá no significan las tres Personas Divinas, que concurrieron al formarlos, aplicarlos, y darlos á las almas. Porque no puede negarse, que en ellos consiste toda la ley, y Profetas; pues se componen de la vida, y muerte del Redentor, y del triunfo de la Virgen, y con esta devocion suelen salvarse los peces grandes, y chicos, y llenarse las redes santísimas de la Iglesia.

3 Y de esta alusion se deduce, lo primero: que nació este universal remedio, y socorro de las almas con la doctrina Evangelica, porque habia de ser utilísima á los fieles. Lo segundo: que nació en la nave de San Pedro, y así justamente sus santos Sucesores lo recomiendan á los fieles, y lo bendicen con innumerables gracias. Lo tercero: que desde entonces comenzaron los Apostoles, y sus Discipulos á exercitar esta santa devocion, porque segun la opinion de gravísimos Autores, se usaban desde aquel tiempo instrumentos de orar con el numero de ciento y cinquenta y tres, por cuentas, ó por señales, á los quales llamaban despues Horarios, que alternandose los siglos, propagó

aquel  
<sup>(b)</sup> D. August. tract. 122. in Joan. in Catena. D. Thom. in Joan. 21. <sup>(c)</sup> D. Cyrill. Theophil. Luc. ymud alij apud Malden. ibid.

aquel Apostol de sus tiempos Santo Domingo mi Padre; y de su doctísimas Religión, ilustre Prebendado de la Iglesia, que yo indignamente sirvo. (4) Lo quarto: que el primero que ofreció esta santa devoción, en nombre de los siervos de la Virgen, fue el Apostol San Pedro, poniendo este numero de peces á los pies del Redentor.

4 A la quinta duda, porque se hace la ponderacion, de que no se rompió la red, siendo tan grandes los peces, y qué peces eran, que es la sexta, se responde. Lo primero: que explica el Señor la dificultad, con que se habia de vencer el mundo ciego, y la idolatría infiel, y el incredulo Judaísmo con esta ponderacion, porque habiendo los Apostoles de ir por el mundo á predicar, y convertir á las almas, era preciso que rompiesen con grandes Principes, Emperadores, y Reyes; los quales habian de perseguirles, deseando acabar con los Apostoles, y con su santa doctrina, y con las redes, la pesca, y los pescadores; y con ser tan grandes aquellos peces, no pudieron conseguirlo, ni romper con las redes, y doctrina, y lo que mas hicieron fue dar disposicion á coronar los pescadores en la vida eterna, quitándoles esta transitoria, y temporal.

5 Lo segundo, y mas propio, porque explicó el Señor, no el riesgo de las redes por los peces que buscaban, sino el riesgo de las redes con los peces que tenian. Pues habiendo entrado dentro de las redes de la Iglesia por la doctrina Evangelica tantos Reyes, Principes, y Emperadores, y poderosos del mundo como han entrado en trece siglos, desde que el gran Constantino rindió su cerviz al yugo del Redentor, nunca con ser los peces tan grandes, y contenerlos, y moderarlos en lo justo, y en lo honesto, y con atar su poder la Ley del Crucificado, y humillar toda su vanidad, y soberbia, y grandeza á sus preceptos, y leyes; no solo no han prevaletido, ni roto las redes, sino que dulce, y suavemente se han dejado llevar de ellas, desde este mar de riesgos, y tempestades á la bienaventuranza. Lo tercero: tambien pueden aplicarse estos grandes peces á los Principes Cismaticos, y á los Herefiarcas, los quales dentro de la doctrina Evangelica han recalcitrado, y hecho esfuerzo para romper

*Part. II. del Tom. II.*

*Dd*

*cf.*

(4) Joan. Lopez Episc. Cretomens. lib. 1. de *Regis. Despara* cap. 2. num. 6. ( *Monast. Hispanico Scripta*.) Joan. Rebell. Vide etiam tom. 1. mens. August. Actor. Bolland. pag. 432. paragr. 22.

estas redes ; pero aunque ellos se han salido de las redes, han podido dejarlas , mas no romperlas , ni superar , ni vencer la doctrina de la Iglesia , y aunque ha naufragado , pero no se ha sumergido el navío de San Pedro. Lo quarto: pueden tambien significar estos grandes peces , á los grandes entendimientos, que han entrado dentro de la Iglesia , como los Agustinos , los Ambrosios , los Crisostomos , y los Basílios , y otros muchos , los quales ejercitando su sabiduria con humildad , sinceridad , y verdad , ajustada á la doctrina Evangelica , no solo no han roto las redes , sino que las han defendido , é ilustrado.

## CAPITULO XXIX.

*SI EN LAS REDES DEL MILAGRO  
del Señor por San Pedro habia peces pequeños con  
los grandes.*



Ero admira , que no dice , que en las redes huviese peces pequeños , y si los hubo , ¿por qué no se contaron como los grandes? Por ventura es porque siendo estas redes las que llevan á la gloria , no se salvan los pequeños , solo se salvan los grandes ? No es posible ; porque para ir á la gloria , rengo por mejor el ser pequeños , como diremos despues , que no ser grandes. Lo primero : bien podiamos decir , que no habia pequeños en las redes , y que todos eran grandes ; pues si eran almas ya reducidas , y ganadas para Dios , é iban dulcemente aprisionadas , y caurivas á buscarle , y gozarle , ¿cómo podian dejar de ser grandes , ó como podian llamarse pequeñas ? Lo segundo : dejando este mistico discurso , se responde ; que aqui el Señor quiso manifestar con el milagro de no romperse las redes , la dificultad , y milagro de que la doctrina Evangelica , y su santa Ley prevaleciesse á los grandes , y poderosos de este mundo , escogiendo , como dice San Pablo : *Infirmi mundi elegit Deus , ut confundat fortia* , <sup>(a)</sup> y lo menos para vencer á lo mas ; y asi la ponderacion no corria con buen discurso , cogiendo peces pequeños , y no

rom-

(a) 1. ad Corinthus 1. v. 27.

romperse las redes, sino que cogiendo peces grandes, y tantos, no se rompiesen las redes.

2 Lo tercero: que aún no dijo la ponderacion, siendo tan grandes los peces no se rompieron las redes, *Et cum tam magni essent*; sino siendo tantos los peces, *Et cum tanti essent*, <sup>(b)</sup> *no se rompieron las redes*, haciendo la ponderacion mayor el que siendo grandes, *plenum magnis piscibus*, <sup>(c)</sup> y tantos, que parece que sobaban para poderlas romper, no se rompieron las redes, como quien dice: pocos peces tan grandes bastaban, ¿qué será tantos, y tan grandes peces? Y esto hace mas grande la ponderacion, y con esto mucho mayor el milagro. Lo quarto: yo creeria, que aunque no se expresan los peces pequeños, ni se contaron, y así es de creer que no los hubo; pero en los grandes van los pequeños contados, significando, que deben los pequeños su salvacion á los grandes; y que el buen egemplo de los grandes Maestros de la fé, que con su doctrina, y santo egemplo trageron á la fé á los pobres, y pequeños, hizo á los grandes mas grandes, y dió á la Iglesia los pequeños: *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur in Regno Calorum*, <sup>(d)</sup> y lo mismo, y mejor debe decirse de los peces grandes, que cogieron los Apostoles, en sus Discipulos, y Obispos, y Prelados de la Iglesia, los cuales reducidos á ella, siendo ya peces grandes, y propagadores Evangelicos trahen á otros, y es tan grande la fuerza, y el mérito del egemplo, y la doctrina, que para contar á los pequeños, se cuentan, y comprehenden en los grandes.

3 Lo quinto: sino es que digamos, que solo se contaron los peces grandes, aunque habia otros pequeños, porque los que principalmente queria el Señor entonces, son los grandes peces, que eran los que gobiernan la Iglesia, para enseñar con su doctrina, y su egemplo á los demás; como si fuesen los grandes peces los Ilustres Discipulos de San Pedro, y de los Apostoles, que pescó su Evangelica doctrina, y los pequeños todos los demás á quien convirtieron estos. Lo sexto: tambien podia decirse, que contaron los grandes peces, y no los pequeños, porque pueden contarse los grandes, que se salvan en el mundo, porque son pocos; pero no pueden contarse los pequeños, por ser su numero casi infinito: manifestando la grande dificultad con que se sal-

*Part. II. del Tom. II.*

Dd 2

van

(b) Joan. 21. v. 11. (c) Idem ibid. (d) Matth. 5. v. 19.

van los grandes, los ricos, los poderosos del mundo, y que siempre apetecen delicias, y riquezas; la grande facilidad, y numero con que se salvan los pequeñuelos, y humildes: aquellos, como pocos, se pueden muy bien contar; pero estos no es posible, porque son innumerables. Y en el sentido moral no es este muy mal discurso; porque tambien le asiste muchísimo el literal, pues la ponderacion del Sagrado Evangelista tiró, y flechó á lo grande, y á lo mucho; y así puede consolarse lo pequeño, porque dijo: *Plenum magnis piscibus, & cum tanti essent, non est scissum rete.* (e)

4 *Plenum, lleno*, que dice una felicidad infinita, *Magnis, grandes*, que dice una exorbitante grandeza, *Tanti*, que es un exceso de numero, y de ser, y de poder. Como si digera: Oíd, fieles, un milagro grandísimo, y mayor que los mas grandes milagros del mundo; que se salvan peces grandes, y llenos de riquezas, de poder, de saber, de tener, de gozar, y de poseer. Oíd, que sabe Dios, que teniendo, como si no se tuviese, sabiendo, como si se ignorase, poseyendo, como si no se poseyese, siendo grandes, como si fueran pequeños, se degen llevar de los hilos delgados, y suaves de los preceptos divinos á la gloria, sin que se rompan las redes. Como si digera: Aquella dificultad del Señor, ó aquella imposibilidad que propuso, y ponderó, de que el rico no podia ir al Cielo, como no podria pasar el Camello por el ojo de una aguja, (f) que era como imposible antes de morir en una Cruz; yá, despues de muerto, y resucitado, es posible: y si antes solo se salvaban los pequeños, ó eran pocos los grandes que se salvaban, yá tambien se salvan los grandes, porque se hacen los grandes pequeños, para que Dios los corone, porque se hicieron pequeños por él, y esto fue hacerse muy grandes.

5 Y esta consideracion nos haga temblar á los que servimos en los puestos grandes de la Iglesia, y á los que en lo secular sirven en los puestos grandes del siglo; pues está llena de lances, y de temores, y manifestando riesgos: porque es tan peligrosa la grandeza, que no fue en el Señor, ni en el Santo Evangelista la ponderacion de que se cogieron los peces adonde no los habia, ni que fueron tantos, ni tan grandes, ni tan presto,

ni

(e) Joan. 21. v. 12. (f) Matth. 19. v. 24.

ni que el Señor supo su necesidad , ni que se condujo el lance á las redes tan aprisa , ni que San Pedro solo sacase todo el pescado , ni que hallasen pez en tierra quando tanto tiempo los buscaron en el mar : toda la ponderacion se fue adonde estaba la mayor dificultad. Que se salvasen los grandes ! Que los grandes se pudieron contener en las redes sin romperlas ! Que puede un grande obrar bien , cerca de lo prohibido ! Que pueda un grande vivir sin romper lo permitido ! Que *potuit transgredi , & non est transgressus , facere mala , & non fecerit !* (g) Esto es lo que causa admiracion : y cosa que causa al Señor admiracion , en quien no cabia admiracion , ó por lo menos al Evangelista Santo ; ¿cómo no hace temblar á los grandes del siglo , y aun de la Iglesia ? Cómo no nos humillamos , y tememos , y temblamos , y lloramos los que siendo pequeños en las virtudes , somos en los puestos grandes ?

## CAPITULO XXX.

*DE LA RAZON PORQUE NO*  
hablaron los Apostoles al Señor , quando lo adoraron en  
la ribera , y solo comieron del pez , y pan que les  
daba á San Pedro , y á ellos.



La septima duda : ¿por qué ninguno se atrevió á hablar al Señor , y mas habiendole antes hablado , pues le respondieron desde el navío , que no tenían *pulmentario*. Y por qué no preguntaron , como dice el Evangelista. *Tu quis es ?* (h) Se responde. Lo primero : que sucedió por la grande Magestad que consigo trahía el Señor despues de refucitado ; porque aunque siempre , antes de refucitar , tuvo en sí la Divinidad , estaba la Persona Divina vestida en el traje , y naturaleza humana , y tenia entonces contenidos los efectos de la Naturaleza Divina ; y fino es en el monte Tabór , en donde soltó , y desplegó algunas luces de esta soberana naturaleza , solo se manifestaba lo Divino con lo humano ; pero ya , despues de refucitado , no parece que cabia

den-

(g) *Qui potuit transgredi & non est transgressus , facere mala & non fecit ?* Eccli. 31. v. 10.

(h) Joan. 21. v. 12.

dentro de lo Humano lo Celestial, y Divino : y así se vió , que salió del Sepulcro como Divino , sin abrirlo , cosa que no hizo antes de resucitado : y lo mismo hizo al entrar en el Cenáculo: *Cum fores essent clausæ*, <sup>(b)</sup> á buscar á sus Discipulos : y así como antes de resucitado , parece que habia de trabajar el Señor ( permitáseme esta propiedad de hablar para poderme explicar ) en manifestar lo Divino de su sér sobre lo Humano, que lo cubria, retiraba , y encubria , y para esso hacia tan admirables milagros; yá despues de resucitado, por el contrario, habia de trabajar en contener lo Divino , y manifestar lo humano, y para esso hacia á Santo Tomás lo tocasse , y palpasse , y pusiese los dedos en su Costado, para que viesse lo Humano entre lo Divino : <sup>(c)</sup> y por esso comia delante de sus Discipulos , porque viesen en lo Divino lo Humano, y que era un Señor Humano, y Divino; porque el supuesto Divino habia unido lo Humano para siempre á lo Divino. <sup>(d)</sup> Y de aqui podiamos deducir , quan terrible es siempre nuestro natural ; pues nunca andamos derechos , ni acabamos de contenernos en lo santo , y lo perfecto ; sino que siempre torcemos , y cogemos á la una , ó la otra mano , y aun tal vez á entrambas manos. Porque antes que resucitasse el Señor, veían las criaturas á su Dios Humano , y tan humano lo veían, que no querian creerlo, ni confesar lo Divino. Y despues de resucitado , yá que lo confesaron , y lo vieron Divino , comenzaron á dudar , si este Divino es Humano.

2 Lo segundo : es muy verisimil , que no solo fuesse recelo de tan alta Magestad el no hablarle los Discipulos, sino reverencia grande , y amor á la Magestad , y que viendo á aquel Señor Humano, y Divino , les contuviesse lo Divino al hablarle , aunque los esforzasse lo Humano, y los Santos escogiesen como Santos la reverencia , y no la sobrada confianza , porque de las dos cosas , ó dejarse llevar de la Humanidad con llaneza , y confianza , ó con reverencia , y temor humillarse , viendo la Divinidad; tengo por mejor esto segundo , que lo primero : porque trae consigo la humildad mas reverencia , y trae el respeto , y reverencia consigo mas humildad. Lo tercero: porque en los buenos espirituales , se van siguiendo las obras al paso que obran , y entran los conocimientos. Desde lejos el Señor preguntando á los

Apos.

(b) Joan. 10. v. 19. (c) Idem ibid. v. 21. (d) D. Chrysoſt. Euthym. Leon. apud Meliton. Corn. Alap. in Joan. 21. de Silve. tom. 1. in Evang. lib. 9. cap. 6. expof. 15.

Apostoles le respondian, y hablaban ; pero viendo yá mas cerca del Señor, entre lo Humano, y lo Divino, le adoraban, y no hablaban : significando con esto, que no es la lengua la que mejor explica el amor ; mejor lo explica el silencio, y la reverencia, y el fuego del corazón.

## CAPITULO XXXI.

*¿POR QUE LOS DISCIPULOS NO preguntaron al Señor : Tu quis es : luego que los convidó á comer ? Prosiguen otras razones.*



O primero : á mas de lo referido, decimos, que con callar los Apostoles, y no preguntar : *Tu quis es?* que es lo que dice el Sagrado Evangelista, que no osaron preguntarlo, vencieron una tentacion, que suele ser poderosa en los varones espirituales.

Porque después de haber conocido á su Maestro los Apostoles en el milagro, en el rostro, y en la voz, y en la Humanidad, y en la Divinidad, no quisieron con curiosidad buscar mas conocimientos, ni penetrar curiosidades inútiles, ni hacer esfuerzos de vana sabiduría, *Tu quis es?* sino aguardar á que el Señor se lo digesse, y esso deben hacer los espirituales, á los quales mas toca servir, que no preguntar, obedecer, que no averiguar. Lo segundo : porque la pregunta era terrible, *Tu quis es?* quién eres tu ? y esso solo puede preguntarlo Dios al tomarnos la cuenta de los talentos ; pero que uno á otro, olvidandose de sí, averigüe lo que pasa en los demás, y ande preguntando á los otros : *Tu quis es?* y no se pregunte á sí : *Quis sum ego?* no es camino de espiritual.

2 Los Hebréos fueron á preguntar á San Juan, quien era, y con estas mismas palabras, que aqui escribió el Evangelista : *Tu quis es?* <sup>(a)</sup> y con ser así, que eran Levitas, y Sacerdotes, y que era su embajada propia de su ministerio, pues fue sobre puntos de Religion ; con todo esso no tuvieron la respuesta, que quisiere de San Juan, y siempre les respondia por indirectas : *No soy Me-*

(a) Joan. 1. v. 19.

*Mesías*, no *Profeta*. <sup>(b)</sup> Porque una pregunta tan atrevida, como preguntar al progimo: *¿Quién sois vos?* no merecía otra respuesta que decirle al que pregunta: *¿Quis es tu?* ¿Quién eres tu, que me lo preguntas? ¿Quién eres tu, que quieres saber en mí lo que no sabes, y estás ignorando en ti? ¿Quién eres tu, que te acuerdas de mí, y te olvidas de ti? ¿Quién eres tu, que averiguas en los otros, lo que está pasando, y estás olvidando en ti? ¿Quién eres tu, que con la viga sobre tus ojos estás mirando en los míos la pajueta? ¿Quién eres tu, un lince para mirarme, y un topo para mirarte? En esto nos enseñaron los Apóstoles, que los que trataban de espíritu, y de Dios, y de verdad, gasten su tiempo en examinarse á sí, y en conocerse; en preguntarse á sí mismos, como obran, como viven, *¿Quis sum ego?* y no lo gasten en preguntar: *¿Tu quis es?*

3 Mayor dificultad causa el expresar San Juan lo que habían de preguntar los Discípulos al Señor; pues dice, y ninguno le preguntó, *¿quién eres tu?* *¿Tu quis es?* Pues para qué habían de preguntarle quién era, quando ya lo tenían conocido? No lo habían conocido en el milagro? No dijo el mismo San Juan, el Señor es: *Dominus est?* <sup>(c)</sup> No se arrojó San Pedro al mar, por conocerlo, por buscarlo, y adorarlo? No se arrojaron los pescadores á sus pies, y con ellos sus almas, y corazones? Pues á qué propósito era preguntar lo que sabían, y conociendolo bien, preguntar: *¿Quién eres tu?* <sup>(d)</sup> Lo primero: fue acaso decir con admiración: *¿Quién eres tu*, ó liberal inefable, que así nos llenas de bienes! *¿Quién eres tu*, Humano en las apariencias, y en las luces, y el supuestó soberano, y sobre Humano Divino! *¿Quién eres tu*, que en el mar cautivas los peces, y los guías voluntarios á ser triunfados de tu poder, y en la tierra voluntarios se ván á encender en las brasas de tu amor! *¿Quién eres tu*, que en la mar cautivas peces, y en la tierra corazones! *¿Quién eres tu*, sangriento en Jerusalén, triunfante sobre el Sepulcro, liberal en la ribera! *¿Quién eres tu*, que con lo que pides, das mucho mas al pedir, que todos con lo que dan! *¿Quién eres tu*, que nos tienes sobre obligados cautivos, y sobre cautivos enamorados, y de enamorados mudos! Posible es, que San Juan digiese que no hubo quien le preguntó estas cosas dentro de aquellas palabras: *¿Tu quis es?*

Lo

(b) *Nem sum ego Christus: Profeta es tu?* Et respondit: non. Joan. 1. v. 20, &c. 21.  
(c) Joan. 21. v. 7. (d) *Tu quis es?* Idem ibid. v. 12.

4 Lo segundo: puede ser, que la Magestad del Señor, y sus luces, aún conociendole, los tuviese dudosos, y confusos, y con una suavidad inefable, deslumbrados del resplandor de su rostro, y de aquí les naciesse el conocerlo, y por otra con el gusto, y la alegría el dudarle, y con todo junto entre gozos, dudas, suspensiones, confusiones, ninguno osase preguntar, quién eres tu? *Tu quis es?* Lo tercero: es posible, que San Juan Evangelista, para decir que no le hablaron palabra, y que estaban admirados, y palmados de ver al Señor tan lleno de Magestad, digesse que no le preguntaron, quien era? Como quien dice: ni aun quien era le preguntaron, por ser las primeras preguntas del conocimiento, saber con quien se habla al conocerse los hombres, y qualquiera de estas cosas tengo por muy verisimil. A la duda octava: qué pan era aquel que tenia allí el Señor; y si era Sacramental: se responde, que es cierto que no lo era, sino pan usual, que trajo para el banquete, figura de otro pan, y otro banquete que les ofreció en la Cena Soberana, y Celestial. De donde vendria el pan, no es necesario averiguarlo: vendria de donde vino el pez á la ribeta; y de donde vinieron las brasas en que se asaba; pues el que pudo producir el pez fuera de la mar, mejor hallaria el pan, y las brasas en la tierra, supuesto que todo sirve, y se rinde á su eterna Omnipotencia. <sup>(e)</sup>

## CAPITULO XXXII.

*SI EL SEÑOR DIÓ A SAN PEDRO,  
y á sus Compañeros del pez que tenia prevenido, y de  
las demás dudas del Misterio, y su  
satisfaccion.*



La nona duda, si les dió el Redentor de los peces, que ellos trageron, ó del que tenia prevenido, yo creeria que les dió del suyo, y comió de los suyos el Señor, como apuntamos arriba, y á esto me mueve sobre el sentido alegorico, que referimos, y el literal, que es sobre el que se despiertan todos

*Part. II. del Tom. II.*

*Ec*

*los*

(e) Isa Maldon. Cayetan. &c alij communis, in Joan. 21.

los demás sentidos. Porque el Señor les dijo : *Afferte de piscibus, quos prendidistis nunc.* <sup>(a)</sup> *Trahed los peces que pescasteis* ; y ponde-refe aquella palabra *Nunc*. Como si digera : Ahora que es hora de comer , trahedme los peces para comer. Para vosotros ya tengo yo aquí pescado : dadme de vuestro pescado. Para mi pescan los que pescan las almas , que he redimido. Trahedme las almas que habeis pescado. Aunque parece que es vuestro lo que pescáis, por el cuidado , y trabajo que poneis ; con todo esso , para mi es rodo pescado. Para vosotros el premio , mas las almas para mi. Para mi son los peces de la red , para vosotros la corona , que daré á los pescadores. En las redes de la tierra trabajareis para mi , y Yo á vosotros os llevaré á las redes dilatadas de la Gloria. Aquí sudais para mi , allá os guardo los premios para vosotros.

2 Tambien se conoce , que les dió del pan á los Aposto-les , y de su pez , en que dice el Evangelista , que les daba pan , y pez : *Accept panem , & dabat eis , & piscem similiter.* <sup>(b)</sup> Tomó el pan , y les daba pan , y pez ; y aunque es así , que aquella palabra pez , no quiere decir , que les daba á cada uno un pez , ni tampoco que les daba el pez , sino pescado , esto es , del pe-scado , y del pez , y del pan ; pero como quiera que fue el pez principal , y Principe de los peces de aquel dia el del Salvador , y no el de los Discipulos , diciendo el Evangelista que les daba pan , y pez , y reniando prevenido sobre las brasas , hemos de creer que les daba el pez , que su Divina Magestad les tenia pre-venido , y no reniando ellos pan , y siendo este del Señor , pode-mos creer , que era el pez del mismo , que les dió el pan. A mas de que esto insinúa el intento del huésped , y de los convidados en el banquete : ¿por qué si el Señor les tenia prevenido el pez , ¿para qué era , si no para convidar ? y mas quando á ellos les pe-dia de comer , y queria darles , con ocasion de pedirles : ¿y si ellos se ponian á ofrecerle sus peces , y pescado , para qué era , si-no para que comiese el Señor de ellos ? Y así cada uno lograba el fruto de su cuidado , y de su amor : el Redentor con darles de su pez milagroso , y de su pan : y ellos con darle del de su traba-jo ; y de la manera que en los banquetes comunes deja uno el plato que él se renia , y toma el que le dá quien desea regalar-le ; así el Señor , dejaba su pez , y comia del pescado que los

Apos.

(a) Joan. 21. v. 10. (b) *Accipit panem , & dat eis , & piscem similiter.* Joan. 21. v. 13.

Apostoles le ofrecian, y ellos dejaban su pecado, y comian del que les daba el Señor.

3 Y aunque puede decirse, que no bastaba un pez para tantos, se responde: que fuera cierto esto, si lo repartiera otro, que el Señor, y Redentor de las almas, y el pez fuera de los de la red, ó viniera de otra mano, que la del Criador de todas las criaturas. Pero quando la Providencia Divina previene al sustento humano, basta, y sobra para todo el mundo un pez. Lo que nosotros pecamos se gasta, y consume en el sustento; pero lo que nos dá Dios se conserva, y no se gasta, antes crece, y se aumenta con el uso: si los cinco panes que les repartió á los cinco mil oyentes de su Doctrina, estuvieran en las manos humanas, bastáran para solo cinco hombres; pero en las Divinas, bastaron para mas de cinco mil: <sup>(c)</sup> y el que hizo el milagro de los cinco panes en el monte, bien se vé si haria, y podria hacer el de la ribera, y el que lo hizo mortal, si lo haria despues de resucitado, é inmortal.

4 A la decima duda, ¿por qué no se hace mencion de otros alimentos, que del pan, y de los peces? es, porque yo creeria, que no hubo otro, y que el Señor no quiso que huviesse carne en un banquete tan santo, y tan soberano. Lo primero: para enseñar en la Iglesia la abstinencia, y que entendamos los que vivimos en lugar de los Apostoles, que los banquetes de Dios son de poquísimos platos, pan, y peces, y humildad, silencio, oracion, y reverencia al Señor, y que si hay exceso, no son banquetes de Dios, ni de Apostoles, antes bien es verisimil, que sean de infierno, si llegare á culpa grave el exceso, ó de purgatorio si llegasse á culpa leve. Y á esto miró bien el Concilio IV. Cartaginense, en que se halló San Agustin, quando dijo: *Episcopus vilem supellestem, & pauperem mensam, & vilitatem habeat, & dignitatis suae auctoritatem fide, & vite meritis querat*; <sup>(d)</sup> tenga el Obispo pobres alhajas, y mesa, y busque la autoridad en la fe, y en las virtudes. Lo segundo: porque el Señor siempre en sus banquetes huyó de la carne, y no se halla que la comiesse, sino es en el Cordero Pascual, y aunque comia en los comunes banquetes, y es verisimil, que alguna vez la gustasse; pero esto no está escrito claramente, y sabemos que lo que comió fueron

Part. II. del Tom. II.

Ee 2

pe-

(c) Joan. 6. v. 10. & 11. (d) Concil. Cartagin. 4. Ann. Christi. 398. Can. 15. tom. 3. Collect. Reg. pag. 139.

peces; y así el asistir donde se comía carne, y ser verisímil el comerla su Divina Magestad, es señal que no la prohibía comunemente, antes bien la bendecía; pero el expresar siempre, que comía pescado era elegir la abstinencia, y tener por mejor á esta, y la frugalidad, y el comerla por precepto algunas veces.

5 Lo tercero: porque en banquete que establecía el Espíritu en la Iglesia, se huyó justamente de la carne; pues aun nombrarla embaraza, por ser la carne tan contraria, y enemiga del espíritu, que aun su nombre congoja en comida espiritual. Lo quarto: porque el banquete era de peces, y pescadores, y en las riberas del mar; y fue muy propia, y santa atención alimentarse cada uno de su oficio; entonces eran los Apostoles pescadores: sirvales, pues, el pescar, y el pescado á su sustento; serán despues Pastores, y entonces podrán lícitamente comer carne entre sus ovejas en los tiempos permitidos; no la carne de sus ovejas, sino la carne con sus ovejas. Esto es, que coman Apostólicamente lo que les pudiesen delante. *Manducate quæ apponuntur vobis.* (e) Porque es digno el metcenario de su jornal, y fruto de su sudor; pero siendo pescador comer alimentos de pastór, y siendo pastór, usar sustento de pescador, y que andemos buscando por el mundo lo exquisito, y lo superfluo, teniendo lo necesario, no es comida del Señor. ¿Pero por qué no dice que bebiesen, ni señala el vino, como en las Bodas de Caná? Lo primero, muy verisímil es, que bebiesen antes, no lo es lo contrario; pero puede ser que no lo digesse el Evangelista, para que se viesse, que no fue Sacramental el banquete, porque como quiera que yá habia instituido su Divina Magestad el Sacramento Eucarístico, si digera, que les dió pan, y vino, era contingente que se digesse, que los habia comulgado, como los comulgó en la noche de la Cena, y no siendo así, no quiso que se pudiese entender lo que no habia pasado.

6 A la undécima duda, ¿por qué el Evangelista dijo, que era la tercera vez que se habia manifestado, habiendo sido otras muchas? Se responde, que lo dijo, porque fue una de las tres solemnes apariciones por todas sus circunstancias. La primera aparicion fue, quando comió muy de espacio con sus Discípulos, y los tuvo mas cerca, y los habló, y entró *jannis clausis*, é hizo que le

(e) Luc. 10, v. 8.

le tocasse Tomás las llagas, estando delante el Apostolado. <sup>(f)</sup> La segunda, quando comió con ellos, y les dijo lo que debian obrar en su vocacion, y les dió la potestad de ligar, y tambien les dió al Espíritu Divino. <sup>(g)</sup> La tercera, en este banquete, en que les dejó por Cabeza de la Iglesia á San Pedro su Vicario Universal. <sup>(h)</sup> La quarta, poco antes de su Ascension. A la duodécima, porque dijo: *Refucitó de entre los muertos* ? pues bastaba el decir: *Refucitó* ? Se responde, que fue para que se viesse, que á todos honró el Señor antes de subir al Cielo : á los hombres vivos, quando vino inmortal á vivir mortal entre los hombres para morir por los hombres : á los muertos que estaban en las sepulturas, esto es, á los cuerpos sin las almas, quando el Cuerpo del Señor con la Divinidad, y sin el Alma estuvo difunto en la sepultura. A las almas sin los cuerpos, quando con la Divinidad su Alma Santa, dejando el Cuerpo en su sepultura, sacó las almas del Limbo. A los cuerpos refucitados con las almas ya redimidas, y á los cuerpos despues de refucitado, refucitandolos á ellos ; y esta es la causa tambien porque en el Credo, no solo se dice, refucitó, sino refucitó de entre los muertos, *Resurrexit á mortuis*, para que se vea, que fue verdaderamente muerto, y verdaderamente refucitado, y por su propia virtud, y verdaderamente honra, y gloria de los vivos, y los muertos.

## CAPITULO XXXIII.

*QUE A LA CORONACION DE S. PEDRO  
asistieron la Virgen, y los Apostoles, segun el con-  
texto de los Evangelistas Sagrados.*



Ambien podia dudarse, ¿si á este banquete, y ocasion asistieron mas que los siete Apostoles referidos ? Y creeria, que aunque el Evangelista no los nombra, es verisimil, que estuvieron otros, particularmente en la segunda jornada de este misterio, y sucefo, que es al ponerle á San Pedro la Tiara en la cabeza, y en el entrego de las llaves, porque siendo la eleccion tan

pú-

(f) Joan. 20. v. 28. & seq. (g) Marc. 16. v. 14. (h) Joan. 21. per tot.

pública, y habiendo dicho su Divina Magestad antes, y despues de resucitado diversas veces, que fuesen á Galiléa, es muy cierto, que lo mandaba su Divina Magestad, para que reconociesen los Discipulos la cabeza visible, que les dejaba en el mundo; y así es muy verisimil, que pues vinieron, asistirian á San Pedro, y que vino la Virgen nuestra Señora, y los otros Apostoles, y Discipulos; y á esto me mueve el mismo Evangelico contexto. Para esto suponemos (como se ha dicho) que el Señor les dijo á los Apostoles antes de su muerte dolorosa (como parece por San Matéo) que despues de resucitado les precederia en Galiléa. *Postquam autem resurrexero, precedam vos in Galileam.* <sup>(a)</sup> Lo segundo: que los Angeles, despues que el Señor resucitó, les digeron á las Marias, que digessen á los Discipulos, y á Pedro que resucitó el Señor, y que les precederia en Galiléa, como se lo habia dicho: *Sed ite, dicite Discipulis ejus, & Petro, quia praeceedit vos in Galileam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.* <sup>(b)</sup>

2 Lo tercero: que no solo dijo (como se vé la letra) que les precederia, sino que le verian allí los Apostoles; y lo que es mas, las Marias, porque añaden los Evangelistas, hablando con ellas: *Ibi eum videbitis, ecce praedixi vobis.* <sup>(c)</sup> Allí le vereis vosotros, como os lo tengo dicho, y con los Apostoles: *Ibi me videbunt.* <sup>(d)</sup> De fuerte, que el Angel usurpando la voz del Señor, y como Embajador suyo, anunció la Resurreccion, y les advirtió la jornada de Galiléa, y que esta misma era la que les dijo el Señor en la Cena. Lo quarto: que de aquí se deduce, que quando hizo esta plática el Señor en la Cena, estaban allí las tres Marias, y principalmente la Reyna de los Angeles Maria, á quien ellas acompañaban, Señora de las Marias, Madre de su Eterno Criador. Ahora es menester averiguar dos cosas en el Texto Sagrado. La primera, si los Apostoles fueron á Galiléa todos once, y si fueron las Marias con ellos como acostumbraban, y entre ellas la Reyna de los Angeles? La segunda: que es lo que dicen los Evangelistas, que obró el Señor en Galiléa, despues de resucitado; pues cosa muy grande debió de ser, supuesto que convocó á su Madre, y á todo el Apostolado, y aquellas santas Mugeres á Galiléa, antes, y despues de su dolorosa Pasion, y Gloriosa Resurreccion.

Quan-

(a) Matth. 26. v. 32. (b) Marc. 16. v. 7. (c) Matth. 28. v. 7. (d) Idem ibi. v. 10.

3 Quanto á la primera, consta por el Sagrado Texto, que los siete Discipulos, que hemos dicho con San Pedro estuvieron en Galiléa; pues como dice San Juan, y se ha explicado en los Capítulos antecedentes, alli hizo el Señor el milagro de la pesca, y en la ribera del mar se les apareció, con que de esto no puede haber duda. Tambien consta, que estuviessen los once Apostoles despues de la Resurreccion del Señor en Galiléa, no solo los siete; porque dice San Maréo: *Undecim autem Discipuli abierunt in Galileam, in montem ubi constituerat illis Jesus, & videntes eum adoraverunt, quidam autem dubitaverunt.* (e) Que fuesen tambien las santas Mugeres, es de fé, porque les dijo el Señor, que alli le verian; y pues lo dijo el Señor, lo vieron, y pues alli lo vieron, es señal, que fueron á Galiléa; y que con las santas mugeres fuese la Reyna de los Angeles es mas cierto: porque habiendoselo mandado el Señor, así antes de su muerte, como despues de ella, por medio de los Angeles, y siendo la mas obediente de todas las criaturas á su Hijo Preciosísimo, claro está que iria á Galiléa. A la segunda duda, que es lo que hizo el Señor en Galiléa, despues de resucitado, satisfacen San Maréo, y San Juan, porque lo callan los otros Evangelistas. San Maréo dice, que alli en Galiléa, luego que adoraron los once Apostoles al Señor, *se acercó su Divina Magestad á ellos, y les dijo, que su Padre le habia dado todo el poder en el Cielo, y en la Tierra, que fuesen á predicar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñando todo aquello que les habia ordenado, y que advirtiesen que estaría con ellos, hasta fin del mundo, y aqui acaba su Evangelio este Santo Evangelista.* (f) San Juan en el cap. 21. despues de haber referido en el antecedente diversas apariciones del Señor, comienza diciendo: *Postea manifestavit se iterum Jesus ad mare Tiberiadis,* (g) que es en Galiléa, y refiere muy menudamente el milagro de la pesca, y la coronacion de San Pedro.

4 De aqui se deducen mas que probablemente, lo primero: que todos los once Apostoles fueron á Galiléa, y el primero de los once San Pedro. Lo segundo: que fueron las Marias, y entre ellas la primera la Reyna de los Angeles. Lo tercero: que á esta Divina Señora, y á las Marias, junramente con los Apóstoles.

(e) Matth. 28. v. 16. & 17. (f) Et accedens Jesus locutus est eis dicens: Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra, Gre. Matth. 28. à v. 18. ad 20. (g) Joan. 21. v. 1.

toles, les dijo el Señor, que fuesen á Galiléa, y que le vieron alli. Lo quarto: que en Galiléa formó el Señor su Iglesia, despues de resucitado, y les declaró la potestad, que Dios le habia dado, y los mandó que fuesen á predicar, y bautizar. Lo quinto: que despues de formada la Iglesia, en los once Apostoles, y las Santas Mugeres, comprehendiendo entrambos sexos (y no hay duda, que estarian alli otros Discipulos del Señor) hizo la coronacion de San Pedro en Pontifice, que refiere San Juan con tanta dilatacion; y que fuese despues de todo la coronacion, lo dice claramente el Sagrado Evangelista, con las palabras: *Postea manifestavit se iterum Jesus ad mare Tiberiadis*, y luego refiere la asuncion de San Pedro al Sumo Pontificado, con que el Señor obró en todo con admirable orden, porque habiendoles dicho en Galiléa, que moriria en Cruz, y resucitaria: quiso que donde les anunció su muerte le viesén resucitado. Y habiendo de formar la Iglesia, quiso que fuese en Galiléa, donde estaba la patria de San Pedro, y San Andrés, y de los mas amados Apostoles, y que el Señor honró en diversas ocasiones, y vivió alli comunmente, por dar esta honra mas á San Pedro, y á todo el Apostolado.

5 Tambien dispuso, que al formar su Iglesia, asistiessé la Reyna de los Angeles, como la Madre, y el amparo de los fieles, todo el tiempo que viviesse esta Señora, y despues de su Asuncion á los Cielos, y que asistiessen las demás santas Mugeres, porque en entrambos sexos se representan los subditos de la Iglesia. Y que despues de haberla congregado, digessé la Potestad, que le habia dado su Padre en todo el mundo, y en el Cielo, *Data est mihi omnis potestas in Celo, & in terra*, para que supiesen la que recibian del Señor en lo espiritual, y que lo que ligassen en la tierra, será ligado en el Cielo, y lo que absolviessen en la tierra, será absuelto en el Cielo. Y yá formada la Iglesia en los superiores, y en los subditos, fue necesario dar Cabeza á la misma Iglesia, y Vicario Universal, á quien estuviesen los Fieles sujetos, y que este representasse al Redentor de las almas: y á esto mira el decir San Juan, *Postea*: despues de todo esto, yá formada la Congregacion de los Fieles, yá concedida la potestad á San Pedro, y á los demás, como á Obispos, fue necesario que el Señor nombrasse Padre Universal de la Iglesia; como si digera: formó cuerpo, fue necesario que le formasse Cabeza, y  
de

de aquí resullan las siguientes excelencias de San Pedro.

6 La primera : haber convocado su Divina Magestad á la Reyna de los Angeles , y á todo el Apostolado , y á las santas Mugeres para Galiléa , á que asistiessen á la Coronacion de su Universal Vicario. La segunda : haber escogido el Señor para teatro de las glorias de San Pedro , y su admirable asuncion al Pontificado , la Provincia , y patria del mismo Santo. La tercera : haber formado primero roda la Iglesia de los Fieles , y Pre- lados , y yá unida , y congregada , ofrecerse á San Pedro , quan- do despues , como veremos , le coronó , diciendo : *Pasce oves meas.* <sup>(b)</sup> La quarta : ser esta accion , que obró el Señor , la ultima y mayor , en orden al gobierno de su Iglesia , antes de subir al Cielo ; porque á esto sucedió el llevarles á Betania , el darles la bendicion , y su Gloriosa Ascension , luego que entregó á San Pedro el Sumo Pontificado.

(b) *Joan. 21. v. 17.*





*Extendit manus tuas, et alius te erexit. Ec. Iosaph. 21. & 18.*

## LIBRO SEPTIMO.

EXCELENCIAS DE SAN PEDRO,  
Principe de los Apostoles, Vicario Universal  
de Christo nuestro Señor.

### CAPITULO PRIMERO.

*DE LA INSIGNE, Y SINGULAR GRACIA,  
que nuestro Señor hizo á San Pedro, despues de la  
comida, entregandole las llaves de su  
Iglesia.*



SIEMPRE acostumbro el Señor hacer grandes gracias, y mercedes, y celebrar inefables Sacramentos, y Misterios despues de haber comido con sus Discipulos, porque á la refeccion natural suceda la espiritual, y supiese el hombre, que sobre esto natural, y humano edificaba lo soberano, y divino; y que el cuerpo lo sustentaba el Señor para el alma, y por el alma: y entendiese, que

que el alimento corporal , con que se fomenta , y se mantiene ( que es lo mismo que dar cuerda á este reloj de la vida ) ha de ser enderezado para conseguir lo eterno : y que así caminemos por lo transitorio , delectable , y mortal , que aspirémos á lo eterno , é inmortal. <sup>(2)</sup> Y estas razones renego por mas eficaces , que lo que dicen algunos Expositores , de que el Señor queria imitar á los señores del siglo , en hacer sus gracias , y sus mercedes , después de haber comido , que es quando mas alegre está el animo con el sustento del cuerpo ; porque nunca su Divina Magestad quiso imitar á señores , sino á pobres , ni obrar con los movimientos de la naturaleza , sino con los del espíritu. Habiendo , pues , comido el Señor con sus Discipulos , como supiésemos quan breve era la distancia de volverse desde este mundo á su Padre , viendo que dejaba á las almas sin su Padre Universal , y sin Pastor las ovejas ; y que era necesario prevenir un medio tan eficaz , y poderoso para lograr nuestro bien : y que todo gobierno sin cabeza , es perdicion , y confusion , y que dejar su Iglesia en el de pocos , que es Aristocratico , ó en el de muchos , que es Democratico , seria su perdicion , por estar sujetos á infinitas emulaciones , envidias , y sediciones , y que solo descansa todo gobierno politico , y natural en el Monarquico , que conoce una mano , una cabeza , una orden , y direccion , y que si en el Cielo no hay mas que un Dios , á quien se sujeta todo , no es bien que haya tampoco en la tierra mas que un Teniente de Dios , á quien obedezca todo ; y que esta Iglesia Militante , que camina á la Triunfante , es menester que parezca en el gobierno á la Triunfante , para que sea perfectamente gobernada la Militante.

2 Dice , pues , el Sagrado Evangelista , que así como acabaron de comer , hizo su Divina Magestad la Coronacion de San Pedro en su Universal Vicario , y lo refiere con las palabras siguientes : *Y como hubiéssenn comido , dijo á Simon Pedro, Jesus: Simon Joannis , diligis me plus his : Simon el de Joan , me quieres mas que no estos ? Respondió : Si Señor, Tu sabes que yo te amo. Dijole el Señor : Apacienta mis corderos. Dijole otra vez : Simon de Joan, me quereis bien ? Respondió : Si Señor, tu sabes que yo te amo. Dijo el Señor : Apacienta mis corderos. Volvió á decir el Señor : Simon de*  
*Part. II. del Tom. II. Ff 2 Joan.*

(2) Ita Cayetan. Corn. Alap. in Joan. 21. Salmer. tom. 11. tract. 29. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 7. exposit. 1. Vide etiam Hug. & Maldon. in Joan. 21.

Joan, me amas? Entristecióse Pedro, porque le dijo tercera vez, *Amasme?* Y le dijo: Señor, tu lo conociste todo: Tu sabes, que yo te amo. Y el Señor le dijo: *Apacienta mis ovejas.* De verdad te digo, que quando eras mozo, te ceñías tu á ti mismo, y andabas donde querías, quando seas viejo estenderás tus manos, y otro te ceñirá, adonde no quieras ir; y esto le dijo, significando, con qué muerte habia de hacer mas claro el nombre de Dios. Y como esto le digesse, le dijo: *Sigueme á mi,* y volviéndose Pedro á aquel Discipulo á quien amaba Jesus, que lo seguia, el qual Discipulo era el que estuvo recostado sobre el pecho del Señor, y el que dijo al Señor: *Quién es quien te entregará?* Pues como viese Pedro á este Discipulo, le dijo á Jesus: Señor, y qué será de este? Dijole Jesus á Pedro: *Afsi quiero que se quede; qué te toca á ti?* Tu me sigue á mi: entonces corrió la voz entre los hermanos, que no se moriría aquel Discipulo, y no dijo el Señor; no morirá, sino afsi quiero que se quede hasta que venga; qué te toca? <sup>(b)</sup> Y este es el Discipulo que asegura, y escribe esto. Esta es la puntual relacion de este misterio, y suceso, en la qual no ha habido que trabajar en concordar los Evangelistas, porque todas las palabras son de San Juan, que las refiere, y fue solo Coronista del Señor en este caso, y no de aquello que supo, y entendió por relacion, como San Marcos, y San Lucas (aunque para la verdad es lo mismo) sino lo que él vió, y oyó, y por esso puede ser, que lo escribiesse con tan puntuales circunstancias.

3 Y porque en este lugar consiste la mayor gloria de San Pedro, y el haber colocado la Piedra Eterna Jesu-Christo en el espiritual edificio á la piedra subrogada en su lugar, que es San Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* <sup>(c)</sup> De suerte, que la que trajo en las manos el Señor, desde la vocacion primera del Apostolado, este dia la puso de su mano en su lugar, y con sus labios la hizo fundamento universal de la Iglesia; pues este dia le dió las llaves, que le ofreció en Cesárea, y este dia le puso la Tiara en la cabeza; es bien que expliquemos con alguna latitud el misterio, y las palabras. Lo primero: yá está advertido, que hizo el Señor esta asuncion, y coronacion de San Pedro al Pontificado, precediendo la comida, porque habiendo precedido la Cena para establecer el Sacramen-

TO

(b) Cum ergo prandissent, dixit Simoni Petro Jesus: Simoni Joannis diligis me plus his? Dixit ei: Etiam Domine, tu scis quia amo te: Dixit ei: Pasci agnos meos, etc. Joan. 21. á v. 15. ad 23.

(c) Matt. 16. v. 18.

to Eucarístico, y otra comida para darles á los Apostoles el Espíritu Santo, y con él la potestad de ligar, y de absolver, quando dijo: *Accipite Spiritum Sanctum*; <sup>(d)</sup> y siendo la eleccion de San Pedro para gobernar, y ministrar, como Cabeza en la Iglesia, aquellos inefables Sacramentos de la Cena, y la potestad mayor, que la de los Apostoles, á quien la dió solo de ligar, y de absolver, mas no de una universal Vicaría, fue necelario, que precediesse la misma, ò mayor solemnidad para mayor potestad.

4 Que fuesse mayor, parece claro. Lo primero: porque quando despues de la comida les dió á los Apostoles el Espíritu Santo, y con su Aliento Divino les concedió esta soberana potestad, no precedió, ni en el Señor algun milagro, ni en ellos fineza, ni cosa particular, que hiciesse disposicion al misterio, ni rampoco los examinó en el amor, como á San Pedro; pero aqui, respecto de ser la potestad que le concedió á la Cabeza de todo el Apostolado, tanto mas, y mayor fue necelario que precediesse, no solo la circunstancia misma de la comida, como alli, y un milagro bien raro, y maravilloso, sino los méritos mayores, manifestados con la fineza del Apostol, como fueron ser el primero al ir á pescar, el unico al arrojarle á buscar al Salvador por la mar, el solo á tirar de las redes quando llevaba á su Maestro los peces: para que se enrendiesse, que así como era Pedro unico en los quilates del fervor, en los méritos, y finezas, lo era en esta Dignidad. Y el examen del amor fue manifestar estas, y otras finezas del Santo, y que supiesse el Apostolado que todos se debian al amor, y por su amor encendido, y abrasado obraba aquellas finezas, y que quien tuviesse mas amor, y obrasse con él repetidas las finezas, á esse se iria la Dignidad.

5 De fuerte, que en lo que se vé, quiso el Señor satisfacer al Apostolado, y responder á la pregunta que hicieron, quando digeron: *Quis eorum videretur esse maior?* <sup>(e)</sup> Porque entonces no les respondió, sino que seria el mas humilde el mayor; y así no les dijo, Pedro será el mayor, sino que tomando un niño, y poniendolo delante, dijo, *que se hiciesen de la estatura del niño*, <sup>(f)</sup> esto es, que no pretendiesen mayorías; pero ahora ya les responde claramente, diciendo: Este es mayor, porque me ama mas, *Diligite plus*; y así le coronó con decir: *Pasce oves meas*.

Y

(d) JOH. 20. V. 22. (e) LUC. 22. V. 27. (f) *Nisi: efficiamini sicut parvuli*, Matth. 18. v. 3.

Y si entonces puso la corona de la Magestad , y grandeza á la humildad ; ahora en San Pedro la pone á la caridad : y aqui pudo decir con San Pablo el Santo Apóstol San Pedro : *Magna fides; magna spes; major autem horum est charitas.* (e) Y es digno de repá- ro , que el Señor no puso entonces á San Pedro la Tiara en la cabeza en Cefaréa , quando podia muy bien dársela por el amor , pues era su amor grandísimo ; hasta despues de la noche de su Pasion dolorosa , en la qual habiendo negado el Santo , y llorado tiernamente , añadió con las lagrimas la humildad profunda al fervor , y caridad ; no solo porque antes de su muerte era anticipar el tienpo á la Dignidad , sino porque obligó mas el Apóstol al Señor contrito , humillado , resignado , afligido , dolorido , sobre amante , y amante sobre humillado , que antes amante sobre inocente.

6 Y siendo así que la inocencia siempre triunfa de la culpa , y que así era mejor no haberla cometido , que no llorarla despues ; todavia creeria yo que la razon de parecerle mejor al Señor el santo penitente , y amante , que no amante , é inocente , fue , porque creció el amor con la penitencia , y el dolor , y fue aumentando el amor aquel terrible dolor , y quanto mas lloraba , y conocia su culpa , y ponderaba la piedad , y la misericordia , y el perdon , crecian los incendios , y las llamas del amor en el corazon del Santo ; y aunque es mayor el inocente , y amante , que el penitente igualmente amante ; pero es mejor , y mayor el penitente mas amante , que el menos enamorado inocente : y es la razon , porque el mas amante penitente llorada , y borrada con las lagrimas la culpa , se halla sin ella , y con el amor mayor ; pero el menos amante inocente se halla como sin culpa inocente ; pero con menor amor. Finalmente le dió el Señor la posesion de su Iglesia á San Pedro á este tiempo , para que esperásemos , y confiesmos los pecadores , y no cesemos de esperar , y de llorar con ver este exemplo en nuestra Cabeza , y su Universal Vicario , de que la Tiara que no pudo ceñirla la caridad , se la ciñó la humildad , las lagrimas , el dolor , y penitencia sobre mayor caridad.

(e) *Nunc autem movent, fides, spes, charitas, tria hor: major autem horum est charitas.*  
1. ad Corinth. 13. v. 13.

## CAPITULO II.

*DEL MODO PARTICULAR, CON QUE  
San Juan hace relacion de la assuncion de San Pedro  
al Sumo Pontificado.*

Cum ergo prandissent, dicit Simoni Petro Jesus. Joan. 21. 13. 15.



El modo de comenzar su relacion el Evangelista San Juan es notable, porque dice : *Pues como huviessse comido* : en donde se manifiesta , que todo lo antecedente era de lo conſiguiente , y que todo lo conſiguiente era de lo antecedente , y todo esto hace aquella palabra *Pues* , como quien dice : Finalmente habiendo Pedro ſido el primero al peſcar , el unico al conocer , el ſolo al arrojarſe en la mar , por quien hizo Dios aquel tan grande milagro , qué faltaba ſino que lo coronaffen ? Pero por qué dice , *Y como huviessse comido* , y no como huviessse comido el Señor ? porque parece , que esto era mas decente , pues ſiendo el Señor el que comió , y el que era ſobre todos , y propiamente el Señor , por Dios , por Santo , por Redentor , por Maeſtro , y Salvador , ſiendo el Señor el que habia de hacer la gracia , el favor , y la honra á San Pedro , mejor parece que entraba el decir ; *pues como el Señor huvierra comido* , dijo á San Pedro , de la manera que dijo el Evangelista miſmo en la Cena : *Pues como huviessse cenado* , ſe levantó , y lavó los pies á ſus Diſcipulos. <sup>(a)</sup>

2 La razon , porque dijo : *Pues como huviesssen comido* , y no *pues como huviessse comido el Señor* , fue , lo primero : porque ſe entendieſſe el amor del Señor en la relacion , como en el ſuceſo : en el ſuceſo , porque comió de los peces de ſus ſantos Diſcipulos , y con ellos , y aſi diga la relacion , pues como huviesssen comido , Como quien dice : como huviesssen comido el Señor , y ſus Apoſtoles. Lo ſegundo : para que ſe ſupieſſe , que verdaderamente comió el Señor , como todos , y con todos ; y aſi digale , comieron todos , porque como todos , deſpues de reſucitado , comió tam-

(a) *Et Cena facta :: Surgit à Cena :: Et cepit lavare pedes Diſcipulorum.* Joan. 13. 4. 2. 4. de 1.

tambien el Señor. Lo tercero, y que me contenta mas: porque se entendiese, que hasta alli comieron todos; pero que desde alli adelante no eran todos, sino San Pedro, á quien premiaba el Señor. Como si digera el Santo Evangelista: Todos estuvimos en la mesa; pero no todos fuimos los elegidos al Sumo Pontificado. A todos convidó el Señor para comer, solo á uno para elegir. Como todos huviésemos comido, escogió de todos el preelegido, y comenzó á coronar entre todos á aquel que nos excedia á todos. Y así se conoce en las palabras del Señor, porque luego llamó con individualidad á San Pedro, no con la palabra general de *Hombre*, como á su criatura; no con la general de *Discípulo*, habiendo otros que lo eran, sino con la muy individual de *Simon hijo de Jona*; porque se viese adonde iba la Dignidad, y las Llaves, y la Tiara, y porque habiendo otro Simon en el Apostolado, se entendiese que era Simon hijo de Jona: respecto de que en materia de elecciones, es menester dejar sin disputa el preferido.

3 Y es cosa muy notable, que se conoce que el Señor obró como el que antevió la necia porfía de los Sectarios de estos tiempos, y porfiados enemigos de San Pedro, y de su Silla, los quales pretenden que estas palabras, Dignidad, Autoridad, y Poder lo dió á todo el Apostolado, y que no hubo diferencia de San Pedro á los demás despues de esta gracia, que le hizo al Santo, y que con todos hablaba: porque para responder, y dar luz á tantos ciegos, repitió tres veces su Divina Magestad. *Simon hijo de Jona, Simon hijo de Jona, Simon hijo de Jona*. Como si digera: Ciegos, incredulos, presumidos Calvinistas, Luteranos, advertid que la Tiara, la Vicaría Universal, el apacentar á todas mis ovejas, solo lo degé á Simon hijo de Jona, y esta es la piedra, sobre la qual fundé todo el edificio de mi universal Iglesia; y á Simon Pedro doy las llaves que le ofrecí, y de él se ha de heredar á todos sus sucesores. (b) Y no solo el Señor, como hemos dicho, previno el nombre de Piedra, y Pedro á Simon; sino que anticipadamente su providencia infinita le previno á su padre Jona, porque siendo así, que Jona, quiere decir gracia, el decirle el Señor tres veces, *hijo de Jona*, es ser San Pedro hijo, y primogenito de una gracia grandísima, graciosísima, y admirabi-

(b) Vide Duell. Maldon. in Joan. 21. de hoc pié & eruditè.

bilísima, y llenísima ; pues lo mismo es grandísimo , que tres veces grande : y á esto puede mirar el llamarse Maximos , como está en otro lugar ponderado , <sup>(c)</sup> los Pontífices Romanos, y desde San Pedro se fundó esta grandeza por los labios del Señor, diciendo tres veces grande , por ser tres veces hijo de la gracia del Señor; y fue tres veces hijo de la gracia, porque fueron tres gracias grandísimas las que hizo el Señor á San Pedro Principe glorioso de la Iglesia.

4 La primera de Apostol, como los otros. La segunda de Apostol, el primero de los otros. La tercera de Pontífice , como no lo eran los otros : y á esto mira el decir el Señor tres veces: Simon hijo de la gracia , y de tres gracias grandísimas con que te ha coronado mi gracia. Y á estas tres gracias corresponden las tres Dignidades , la de Obispo , como Apostol ; la de Primado, como el primero de los Obispos ; y la de Pontífice , como Vicario Universal , y superior á todos los Apostoles , y Obispos. Y en mi dictamen, una de las razones porque el Señor dijo dos veces , que apacentasse los corderos , como diremos despues , y á la tercera , que apacentasse las ovejas ; fue , porque en cada pregunta de Simon hijo de Jona , iba aludiendo á cada una de las tres Dignidades , y gracias que hizo su Divina Magestad , y como quiera que en la ultima se alude á la del Pontificado , así como creció la Dignidad , á esse páso creció con ella la comision ; y si primero fueron corderos , ya Pontífice , dijo , apacienta á las ovejas , que son los Obispos , que crían á los corderos con la doctrina de vigilantes Pastores. <sup>(d)</sup> Finalmente , el decir el Señor tres veces á San Pedro , *hijo de Jona* , y de la gracia , fue una de las mayores manifestaciones de su amor ; porque para que viesse el mundo , que toda , y en todo era eleccion de Dios , quanto se hacia en San Pedro , no quiso su Divina Magestad que se ignorasse , que era toda de la gracia , mas que de sus propios méritos , y que entendiesse , que eleccion tan grande , como la del Pontificado , y Vicaría suprema , no se pudo merecer ; y así , que solo se pudo dár , y que aunque San Pedro con sus finezas pudo inclinar al Señor , mas no le pudo obligar , y que todo fue gracia quanto obró con San Pedro , y en San Pedro , y deuda en quanto obraba San Pedro con el Señor ; pero deuda de la gracia ; y

*Part. II. del Tom. II.*

Gg

af-

(c) Vid. 1. part. lib. 2. cap. 18. num. 3. (d) Euseb. Emisen. vel si mavia. Eucher. Lugd. D. Cyrtian. D. Chrysol. & Euthym. apud Maldop. in Joan. 21.

así aquel fervor , y aquel amor , y aquel arrojarle , y aquel encenderse en caridad de su Sagrado Maestro, todo era gracia , y mas gracia del Señor , é iba edificando con su soberana gracia aquel inmenso edificio de San Pedro , y labrando á aquella Piedra , y engrandeciendola á innumerables quilates , porque habia de ser fundamento admirable al edificio universal de su Iglesia .

5 También le llamó el Señor tantas veces , *hijo de Jona* , para que se entendiese , que aquella alta Dignidad , la ponía sobre nuestra humanidad , y que así como se llamaba el Señor , Hijo del Hombre , llamaba hijo de su Padre á Pedro , dando á entender la sucesion del misterio , que hizo la Divinidad , en nuestra naturaleza. Porque de la manera que el Verbo Eterno Divino tomó carne , y se vistió de lo humano , haciendo lo Divino humano , y nunca se llamaba sino hijo del hombre ; de la misma fuerte sobre un hombre hijo de otro hombre , y humano , puso aquel poder Divino , y aquella jurisdiccion espiritual , eterna , y soberana , y divina. Solo que en el Maestro era el supuesto Divino , y el vestido , y la naturaleza , que vistió , ésa era humana ; pero en el Discípulo , fue al revés , que era el supuesto , y la naturaleza humana , y el Poder que le dió su Maestro era Espiritual , y Divino , donde se manifiesta lo Divino de lo humano. Y esta sucesion de lo humano á lo Divino , no es moderna en la piedad soberana del Señor , Bien nuestro , sino antigua , pues comenzó con Adán. Porque refiriendo el Evangelista San Lucas la Gencalogía de Christo , en quanto Hombre , no paró en Adán con ella , sino que fue subiendo hasta junlarla con Dios , y hacer á lo humano sucesor de lo Divino , diciendo : *Qui fuit Enos , qui fuit Seth , qui fuit Adam , qui fuit Dei.* (e) Y de la manera que Adán , el primero de los hombres , sucedió á Dios , y representó á su Eterno Señor , y Criador en la humana naturaleza ; á ésa semejanza el Autor de la Gracia , verdadero Dios , y Hombre , dejó en San Pedro otro Adán su Vicario Universal , y substituida Cabeza Sucesor de la Divina , y Humana : y así le llama Pedro hijo de Joan ; porque entendiese , que buscaba la Divinidad á la humanidad de Pedro , y á Pedro por Sucesor , como buscó Dios á Adán , y lo hizo entre las criaturas su Superior , y su Padre Universal , y que no era Divino Pedro , sino humano , hijo de Jona.

Tan

(e) Luc. 3. v. 38.

6 Tan grande es Pedro, que es menester que declare el Señor que es humano, y no Divino, porque no le tengan por Divino siendo humano, por los milagros grandes que habia de hacer en su Iglesia, y la autoridad inmensa de su poder. Pero se advierte, que aunque el viejo Adán excedió á San Pedro en lo natural, y humano; pero San Pedro le excedió con grandes ventajas en lo Divino: porque quanto bien fue criado el antiguo Adán con mas excelentes gracias naturales; pero no tuvo la plenitud de Dignidad, y Poder espiritual, que San Pedro; ni la jurisdiccion universal en las almas, ni las llaves, ni todo aquello que le dió Christo Bien nuestro á su Beatísimo, y Santísimo Vicario. Llamóle tambien hijo de Joan, para dar mas señas de la persona, haciendo alusion á la primera vez, quando dijo: *Tu vocaberis Cephas: id est Petra*, y porque entonces entró diciendo su Divina Magestad: *Tu es :: filius Jonæ*, <sup>(f)</sup> *id est, Joannis, tu eres el hijo de Joan*, y fue entonces la primera promesa, y anunciacion de su alta Dignidad, repitió aqui, *hijo de Joan*; porque se entendiesse, que este, y aquel eran uno; y que supiesen los que despues habian de dudar de esta verdad, Hereges, Cismaticos, y enemigos de la Iglesia, que á San Pedro habia hecho su Vicario Universal, y que era uno mismo aquel á quien dijo, que se llamaria Piedra: *Tu vocaberis Cephas*, y á quien dijo, que sobre esta Piedra levantaria el edificio espiritual de su Iglesia, *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, y á quien dijo que le daria las llaves del Cielo, *Et tibi dabo claves regni celorum*, <sup>(g)</sup> y á quien puso la Tiara en la cabeza, y le dió la posesion, con decirle: *Pasce oves meas*. <sup>(h)</sup>

[f] Joan. 1. v. 42. [g] Matth. 16. v. 18. &c. 19. [h] Joan. 21. v. 18.



## CAPITULO III.

DE LA RAZON POR QUE EL SEÑOR  
examinó á San Pedro tres veces el amor para ponerle  
en las sienes la Tiara.

Simon Joannis , diligis me? Joan. 21. v. 16.



Eto ¿por qué examinó el Señor tres veces á San Pedro? Y por qué al amor? Y por qué no á la ciencia, ni á la prudencia, ni al zelo, ni á otras virtudes muy excelentes, sino solo á la caridad? Expliquemos cada duda separada. Lo primero: le examinó tres veces si le amaba, porque le confirmaba tres Dignidades en la Iglesia, como se ha rocado; de Apostol, esto es, de Obispo; de Primado, esto es, el primero de los Obispos; de Pontífice, esto es, no solo Obispo, y no solo el primero, sino el Padre, y Vicario Universal sobre todos los Obispos, y ovejas de lo criado. Y pues eran tres las gracias, y los favores, es menester que sean otras tres (digamoslo de esta suerte) los amotes. Porque al paso de la gracia, ha de crecer el amor, y al paso, que Dios nos diere los puestos, crezca nuestra caridad, nuestro cuidado, y desco de servir al Redenror, que nos dá la gracia, y Dignidad. Lo segundo: tres veces le examinó, para que sepamos el cuidado que puso en la vocacion de Vicario Universal de las almas, que fue tal, que habiendo dado á todos los Apostoles la potestad de ligar, y de absolver, solo con el soplo soberano de su boca, *Insufflavit*, & *dicit eis: Accipite Spiritum Sanctum*; <sup>(1)</sup> pero al dar á San Pedro la Potestad universal de su Iglesia precedieron, como á cosa gravísima inefable, y admirable, los milagros, y el banquere, y lo demás, que hemos dicho, y un examen tan grande, tan alto, y extraordinario, y que no hizo el Señor con otro Apostol alguno cosa de esta calidad.

2 Lo tercero: porque este cuidado de examinar tres veces á San Pedro, explicaba bien la grandeza de su sagrado Poder,  
pues

(1) Joan. 20. v. 23.

pues bien se vé que es mucho mas todo aquello que se dá, quando al darlo cuesta ran admirable cuidado. Lo quarto : le examinó rres veces, porque al paso que confesaba su amor á Dios, lo egecutasse en la Iglesia con tres generos de estados Superiores Eclesiasticos : esto es, Obispos, Curas, y Sacerdotes, y todas las demás ordenes del Clero Secular, y Regular, y seglares superiores, Reyes, y Principes, y vasallos, y subditos inferiores, y que repartiesse el amor que le confesaba á Dios en la direccion de estos tres grandes estados. Lo quinto: le examinaba rres veces, para que le dedicasse á rres ministerios principales que ofrecia á ran alta Dignidad. El primero, de criar Obispos, y Sacerdotes. El segundo, de gobernar á su Iglesia. El tercero, de definir, y determinar las verdades de la Fé, y propagar su Santísima palabra, que todo esto le confirmaba, y le daba en tan alta Dignidad: le confirmaba lo que yá le habia dado en la noche de la Cena : y le daba lo que no renia enronces, que era el Sumo Pontificado. Lo sexto: le examinaba rres veces, para que correspondiesse á las rres negaciones otras rres santísimas confesiones, y que si tres veces le negó de recelo, y de remor, rres veces le confiese de caridad, y de amor, que es lo que pondera discretamente San Agustín : *Reddatur negationi trina trina confessio, ne minus amoris serviat lingua, quam timori, et plus vocis elucuisse videatur mors imminens, quam vita presens.* <sup>(b)</sup> Paga las tres negaciones Pedro con tres confesiones, porque no sirviesse mas veces su lengua al remor de lo que sirvió al amor, ni gastasse la voz la muerte que recelo en la Pasion, que la vida presente en la Resurreccion.

3 Lo seprimo : para enseñar, que tanto se paga al satisfacer, quanro fue al pecar la deuda, y que crezca el dolor al peso, y paso de la caída. Tres veces negó, tres veces confiese Pedro: tres veces le hizo caer el remor, levantele otras tantas el amor. Es verdad que fue mayor la paga que no la deuda ( si así se puede decir ) porque al pecar, dió de la voluntad lo menos que pudo ser de la misma voluntad ; y por el contrario, lo mas que puede ser al amar. Le dió San Pedro al amor rodo quanro pudo darle ; pero al pecar, quanro le pudo negar ; pues al amar le dió la perseverancia, y al pecar la penitencia, y es gran confue-

(b) D. August. tom. 3. part. 2. in Joan. trañ. 123. col. 817. lit. A. edit. Parif. 1689. Item V. Bed. tom. 3. in Evang. Joan. 21. col. 832. n. 30. edit. Basil. 1563.

fuelo, que al pecar, se dé lo menos que puede ser, y lo más que puede ser al metecer, y al llorar. Lo octavo: la repeticion, y espacio con que el Señor le preguntaba á San Pedro si le amaba, era tambien purificacion de la culpa de la negacion; porque si alli muy aprisa le negó su temor, aqui muy de espacio le confesé, y lo adóre su caridad, y su amor, para enseñar, que se ha de llorar de espacio lo que con prisa se peca; y si esto en Pedro, quanto mas en nosotros, los que pecamos de espacio, y muy aprisa, ó nada, ó muy poquito lloramos? Lo nono: el numero de tres dice la perfeccion de la confesion en San Pedro, pues le confesó tres veces dando al amor, y al dolor sus tres potencias, y con ellas sus sentidos, y facultades, sin reservar cosa alguna.

4. Lo decimo: dice este numero de tres la profesion del objeto en su Maestro, amando, entre otras, tres cosas en su Divino Señor; esto es, las dos naturalezas, Humana, y Divina, y el supuesto, que es el Hijo Eterno de Dios. Lo undecimo: dice tambien en este numero de tres, el objeto del amor de San Pedro á las tres Divinas Personas, al Padre que le reveló la fe: *Caro, & sanguis non revelavit tibi, sed pater meus*. Al Hijo que lo hizo Piedra fundamental de su Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*.<sup>(c)</sup> Al Espiritu Santo, cuyo hijo adoptivo, y de su gracia era San Pedro: *Id est, filius columbe*,<sup>(d)</sup> á quien comunicó tantas luces de gracia, y dones espirituales. Lo decimossegundo: para que se viese en el espacio, y ponderacion del examen la que hacia Jesús de sus ovejas, como advierte San Juan Crisostomo;<sup>(e)</sup> pues qué otra cosa fue el espacio de la eleccion, y el examen del electo, sino pondetar el peso de aquel cuidado: ni qué otra cosa, examinar el Pastor en el amor, sino amar el Señor tiernamente á las ovejas, pues por tenerles tanto amor, quiso entregarles con el amor al amor. Lo decimostercio: como enseña San Gregorio, lo examinó tres veces, para que con el primero examen, aprenda Pedro á obrar egemplatmente en su oficio; por el segundo, enseñe, y exhortar, y dé luz á las almas en su oficio; y por el tercero trate con gran ternura á sus subditos en todo aquello que obrar en su oficio, y ejercicio.<sup>(f)</sup> Lo decimosquarto: para enseñarle tres cosas en

(c) Matth. 16. v. 17. & 18. (d) D. Hieron. tom. 7. lib. 3. cap. 16. in Matth. col. 114. edit. Veron. 1718. (e) D. Chrysost. in Carn. D. Thom. Sc. ap. Maldon. in Joen. 21.

(f) D. Gregor. Magn. tom. 1. lib. 6. in 1. Reg. cap. 16. pag. 388. edit. Rom. 1613. & ap. Maldon. in Joen. 21.

en que se habia de egercitar en tan alto ministerio, que son oracion, leccion, y predicacion, y que sepa, que este ha de ser todo el empleo del Prelado, que quisiere ser perfecto, y santo Pastor. Lo decimoquinto: como dice San Bernardo, para examinar con estas tres preguntas al corazon de San Pedro, si le amaba con puteza de corazon, <sup>(g)</sup> como dijo despues el Apostol de las genres, *Conciencia buena, y se no fingida: Conscientia bona, & fide non ficta*; <sup>(h)</sup> porque esto de examinar el amor, y la intencion, y purificarla bien, es utilissimo al humano corazon.

5 Lo decimosexto: como dice el mismo Santo, para que tres veces se examinasse á sí mismo San Pedro, y mirasse bien lo que admitia antes de entrar en la Dignidad, y se probasse en el amor, y reconociesse en él, si se hallaba con fuerzas para servir este soberano puesto; <sup>(i)</sup> porque examinandose primero tres veces, no se arrepintiesse innumerables despues, por no haberse examinado, y haber entrado con temeridad en tan alta, y excelente Dignidad. Lo decimoséptimo: para cumplir el Señor su palabra en favor del Apostol, como la cumplió en su mortificacion; porque habiendo dicho en la noche de la Cena su Divina Magestad: *Ter me negabis*, <sup>(j)</sup> *tres veces me has de negar*, y habiendo dicho tambien, que no podria entonces seguirle, *pero que lo seguiria despues: Sequeris autem postea*; <sup>(k)</sup> yá que se cumplia la primera profecia, llena de tanta amargura, quiso su Divina Magestad se cumpliesse la segunda, llena de tanta dulzura: y si tres veces negó dejándole, tres veces lo amasse, y lo confesasse, y adorasse levantándose, y siguiéndole. Lo decimoctavo: hizo tres preguntas el Señor, hasta sacar lagrimas del Apostol; porque no quiso ponerle la Tiara en la cabeza en las dos primeras ocasiones quando estaba alegre su corazon, hasta que con el dolor, y la tristeza, y la afliccion hizo como disposicion al entrégo de las llaves, y exaltacion de su Trono. Porque entrar en la Dignidad alegre, y contento, y como quien entra á fiestas, y regocijos, mas es engaño, y aun daño, que santa disposicion: es menester entrar en ella llorando, y afligidos para salir despues de ella consolados, y contentos: es menester entrar en ella llorando, para dejarla cantando: porque si entramos cantando,

sal-

(g) D. Bernard. Volum. 1. Serm. de Diversis. Serm. 35. col. 113. Edit. C. edit. Paris. 1690.

(h) 1. Ad Timothe. 1. v. 5. (i) D. Bernard. Volum. 1. Serm. 76. in Cantica. col. 1537. lit. A. & B. edit. Paris. 1690. (j) Matth. 26. v. 34. (k) Joan. 13. v. 36.

faldremos ( ay de nosotros ! ) llorando : pues no hay duda , que por ninguno mejor , que por los Obispos se dijo : *Iban sembrando lagrimas , y volvían con manipulos cantando* : <sup>(1)</sup> enseñando con esto á los Prelados de la Iglesia , que al entrar en la Dignidad , entremos , como quien vá á la Cruz , si queremos salir como quien se vá á la gloria ; porque si entramos en ellas , como quien entra en la Gloria , podemos recelar que salgamos , como quien lo llevan á eterno tormento , y Cruz.

## CAPITULO IV.

### QUE EL SEÑOR LE PREGUNTÒ á San Pedro , ¿ si le ama con amor diligentísimo?

Simon Joannis diligis me plus his ? *Joan.* 21. v. 15.



O se contentó el Señor con preguntarle tres veces á San Pedro , si le amaba , sino si lo amaba con amor extraordinario , eficaz , diligente , activo , y ardiente , que esto significa en el sentir de San Juan Crisostomo , el escoger la palabra *Diligis me* dos veces , y una despues , *Ama/me* : <sup>(a)</sup> con que puede preguntarse , ¿ qué significa decirle dos veces , *Diligis me* , y una , *Ama/me* ; y qué diferencia hay de la una á la otra palabra ? Algunos creen , que no hay diferencia alguna ; <sup>(b)</sup> pero como quiera , que todo es misterios la santa Escritura , raras veces á un intento acomoda diversidad de palabras , que no signifique con ello la alteza de algun misterio : y aunque es así , que *diligere* , y *amare* , son sinonimos en la sustancia ; pero no deja de haber alguna accidental diferencia. <sup>(c)</sup> Y así , lo primero , el preguntarle la primera , y segunda vez , con la pabra *Diligis me* ? fue pedirle un amor diligentísimo , y grande , y eficaz , como el que habia menester para el puesto que le daba , que era todo de cuidado,

(1) *Euntes ibant , &c. & habant , manipulos semina sua. Prædicantes autem venientes cum cunctis ibant portantes manipulos suos.* P'salm. 125. v. 6. 7. (a) Vide D. Ambr. tom. 1. lib. 10. in Luc. col. 1142. lit. E. edit. Parif. 1686. D. Chrysost. in Catem. D. Thom. & D. Cyrill. Alexand. in Joan. lib. 12. cap. 64. (b) D. August. tom. 3. 2. part. tract. 121. in Joan. col. 817. lit. D. edit. Parif. 1680. & in lib. 14. de Civitat. Dei. cap. 7. apud Tolet. in Comment. Joan. 21. & ap. Corn. Alap. ibid. (c) Cayetan. in huic locum Joan. & apud latinos teste Corn. Alap. hic.

do, de zelo, y de diligencia, qual es Pontífice, y Pastor Universal, que ha de ser un Argos, y un Btiareo lleno de ojos, para ver lo que se ha de remediar, lleno de manos para remediar lo que acaba de ver.

2 Lo segundo: pide este amor diligente dos veces, para darle á entender la conquista espiritual de las almas, que comenzaba desde aquella vocacion, y el amor diligentísimo, que en ellas habia de emplear, para reducir las, y convertirlas á Dios; como si le pusieta su Divina Magestad, á todo el mundo delante, cuyas almas habia de convertir, y reducir, y le digera: Mira, Pedro, lo que tienes que hacer; mira lo que tienes que obrar; mira lo que tienes que vencer, conquistar, y convertir; mira lo que has menester trabajar, sudar, y amar. Has de partir el oficio entre el amor, y la diligencia; si obras con diligencia, y sin amor, vas perdido; y si obtas con amor, y sin diligencia, no es verdadeto tu amor. Es menester que sea un amor diligentísimo, y una amantísima diligencia; y así te pido este amor, con esta palabra *Diligere*, que comprehende la diligencia, y amor; y si me amas con amor, y diligencia, obtarás en la conquista eficazmente con diligencia, y amor. Lo tercero: pide tambien este amor eficaz, y diligente, que se explica con la palabra *Diligis me* mejor, que con *Amas me*, para que en las tres Vias, que San Pedro desde su caída iba formando inefablemente en su vida, es á saber, la penitente, aprovechada, y perfecta, que son Purgativa, Iluminativa, y Unificativa, les dé la mayor diligencia á las dos primeras, que son la Purgativa, y la Iluminativa. Porque desde que el Santo cayó, comenzó de nuevo á exercitar las virtudes, é hizo otra nueva vida, con ser la primera (antes de la culpa) tan santa, como se ha visto; pero esta segunda, mucho mas celestial, y mistica, y espiritual; pues actuado en las dos primeras, mas facilmente se obra, y ctece, y se perficiona el alma.

3 A esta causa comenzó por la via Purgativa, llorando su culpa, con tal dolor, que nunca se vió enjuto su rostro santo de lagrimas penitentes: *Cepit flere, & flevit amare*: (d) luego siguió con tal fervor las virtudes en la via Iluminativa, que no paraba un instante en seguir, é imitar á su Divino Maestro,

Part. II. del Tom. II.

Hh

oyen-

(d) Ex Marc. 14. v. 72. & Luc. 22. v. 62.

oyendo siempre, y teniendo presentes en sus oídos aquellas divinas palabras, que le dijo: *Sequere me, tu me sequere.* <sup>(e)</sup> Luego siguió la tercera vía, que es la Unitiva, y de amor, con tal perfección, que no paró hasta dar la vida por su Maestro, que es la mayor señal de amor, y no solo dar la vida, sino con la unión mas perfecta, que es unirse con su Maestro por Cruz, y muriendo en ella, como murió su Maestro por él en ella. Pues en estas tres vías, que son los términos, y estados de la vida espiritual del Cristiano, penitente, aprovechada, y perfecta, la diligencia mayor del hombre, la eficacia, la fuerza principal, el cuidado, la vigilancia, y desvelo es en las dos primeras, que son la Purgativa, é Iluminativa. En la primera, para vencer los monstruos de las pasiones: en la segunda, para caminar por las virtudes venciendo, y atropellando los vicios; porque en la tercera, bien seguidas las primeras, todo es paz, todo es amor, y todo tranquilidad; todo es ser el alma llevada, encendida, abrasada del amor de su amado, y de su amor: finalmente, en esta última mas es que vencer, triunfar.

4 Y así la primera vía, parece que la hace el Varón Espiritual solo. La segunda, con compañía que le ayuda. La tercera, parece que le lleva sobre sí el que ayudó al vencer, y al andar en la primera, y segunda. Que es decir, que en la Purgativa, parece que lo hace todo el alma, aunque bien se vé, que es Dios quien le ayuda, y sin esso no pudiera dar un paso. En la segunda, parece, que la andan, y la caminan el alma, y Dios. En la tercera, parece, que es Dios solo el que lleva sobre sus alas al alma. Y para significar la diligencia, y eficacia, que es menester en los principios de la vida espiritual, para seguir la virtud, y huir de las ocasiones, y despues para correr por el camino de las virtudes arrojados los vicios, dice dos veces, *Diligis me?* pero para que se vea despues la fuerza, y eficacia de la gracia, que crece quando, y quanto mas se fuere venciendo, y rindiendo con ella á la rebelde naturaleza, dice la tercera

vez, *Ama/me?*

(e) Juan. 21. v. 19. & 22.

## CAPITULO V.

¿POR QUE EL SEÑOR EXAMINÓ  
á San Pedro , al amor , y no á la Sabiduria , ni  
otras virtudes ?



Eto ¿por qué el Señor examinó al amor para darle el Pontificado á San Pedro , y no á la sabiduria? (que es la otra duda del discurso antecedente ) A esto se responde. Lo primero: le examinó al amor, y no á la sabiduria , porque es la mayor sabiduria de la vida espiritual el amor , pues no hay sin amor , y caridad perfecta sabiduria. Lo segundo : porque Dios no vino al mundo á buscar entendimientos , antes bien á confundirlos , sino voluntades ; y como aquellos no son el asiento del amor , Dios que es amor , quiere amor , y por esto no pide sabiduria , sino voluntad , y amor. Lo tercero : porque Dios busca el corazon humano. *Fili praebe mihi cor tuum*, <sup>(1)</sup> y para tenerlo , busca el amor , que es el gobierno del humano corazon. Lo quarto: porque Dios lo quiere todo , y del todo , y sirve todo al amor , y queriendo á Pedro para sí , y para toda la Iglesia , lo prende , y cautiva por la parte del amor , porque en teniendo su amor , tiene á todo Pedro para sí , y para su Iglesia. No así el entendimiento , que muchas veces conoce , desamparado , y negado de la voluntad , la qual ama contra aquello que conoce , que es mejor ; porque se halla arrastrada de otro afecto , que lleva tras sí al amor.

2 Lo quinto : porque siendo el examen para gobernar las almas , es mas eficaz virtud la caridad que no todas las demás virtudes , antes bien el que tiene caridad , y amor divino , con él tiene todas las demás virtudes , pues en teniendo verdadera caridad , exercita todas las demás virtudes. Lo sexto : porque la caridad con Dios une al alma á Dios , y la conforma con Dios , y la hace una con Dios , por esta alta participacion del Amor Dios ; y así quiere lo que quiere Dios , y ama todo aquello que

Part. II. del Tom. II. Hh 2 ama

[1] *Præbe mihi cor tuum mihi*. Proverb. 23. v. 26.

ama Dios ; y siendo así, que Dios ama á las almas tanto , que le entregó su amor á la muerte , y á la Cruz por salvarlas ; claro está , que aquella alma , aquel Pastor, aquel Obispo, aquel Pontífice , que ama mucho á Dios , amará mucho á las almas, y con amor mas perfecto guiará , socorrerá , enseñará , gobernará , reducirá , convertirá , y ministrará con perfeccion , y caridad á las almas. Lo septimo : porque la caridad es una virtud sobre ser en sí perfectísima , y la mayor de todas las demás, utilísima al gobierno ; porque en sí toda es dulzura , suavidad , y humanidad ; y así es tanto mas util para la administracion , quanto ofrece mas utiles , y eficaces los medios á los remedios : porque los medios suaves , dulces , y humanos , para nuestra humanidad son mucho mas eficaces.

3 Lo octavo : porque siendo el fin de toda nuestra Redencion , y de la Encarnacion , Vida , y Muerte del Hijo Eterno de Dios , poner las almas con su Padre en gracia , y en caridad , y á esto vino , y á esto miró quanto obró el Señor, sudó , y padeció en este mundo , y á esto conspiró el nombrar Apostoles , y Discipulos , y á esto el dejar por Pontífice á San Pedro , le hubo de examinar en la virtud , no solo mas util , sino mas necesaria al ministerio , y al fin. Porque si su oficio habia de ser de traher á las almas á la caridad , ¿cómo lo habia de hacer no teniendo caridad ? Cómo podia comunicar lo que en sí no tenia el ministro al ministerio ? Si su oficio era abrafar en fuego de caridad al mundo , y con caridad bastante , para consumir los vicios , y miserias del mundo , cómo podia ministrar , ni encender al mundo en amor , y caridad , si no estaba él caldeado , abrafado , y encendido del fuego de caridad ?

4 El fuego ministra fuego ; la brasa enciende al madero , y lo hace brasa ; el yelo , el frio , humedece , mas no abrafa. Y así para pulsar el Señor, si era instrumento eficaz San Pedro, para tan alta , y Sagrada Dignidad, como la de su Vicario Universal ; y si habia en aquel corazon , y pecho fuego bastante para convertir al mundo , y encenderlo en aquel fuego , que dijo su Divina Magestad , que venia á introducir en el mundo : *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi, ut accendantur*: <sup>(b)</sup> le hizo la pregunta á la caridad , que es el fin de todas las empresas del

(c) LUC. 12. V. 49.

del Señor, y habiendo en aquel examen de caridad hallado tanto fuego de caridad en San Pedro, que podia con él abrafar al mundo en la caridad, á tres preguntas de amor, á San Pedro de Jesus, sucedieron tres respuestas de amor de Jesus á Pedro, y á tres respuestas de amor, tres coronas de amor, y de caridad. Y así como vió á San Pedro enamorado, y abrafado del amor de Dios, y de las almas por Dios, le puso la Tiara en la cabeza. Ultimamente, en la caridad viven todas las virtudes; y en ella, como en su propia morada, descansan las perfecciones de la vida espiritual, y quien la tiene las tiene á todas: por esto dice San Pablo, *que es la caridad benigna, que no hace cosa mala, que no tiene emulacion, que no busca lo que es suyo,* <sup>(c)</sup> y otros infinitos bienes, y virtudes, y altísimas perfecciones que allí, y en otras muchas partes concede á la caridad.

5 Y de aqui se colige lo primero: la santidad admirable del Apostol, y el incendio que abrafaba su corazon de amor Divino; y pues fue tal, que le pareció al Señor bastante para encender en amor á todo el mundo; y no me admiro, que pudiese abrafar al mundo el fuego, que dos veces no pudieron apagar todas las ondas del mar. Lo segundo se colige: y esto me obliga á temblar, y podia obligar á que temblemos todos los Pastores de las almas; que si la caridad, y el amor de Dios es la principal virtud, y medio de nuestro alto ministerio, ¿qué aguardo? Qué espero yo? Cómo no me pongo á llorar quando veo mi pecho, y corazon, y alma, vacía de Divina caridad? Qué espero convertir sin caridad? Qué vicios podré abrafar, y consumir, y destruir sin fuego de caridad? Qué espero obrar, ni hacer hierro frio, sino yerros, y miserias? Qué no puedo temer, si me expongo á querer abrafar estando elado, y á dar luz estando ciego?

6 Ay de mí! Ay de mí! Ay de mí! Que á tres confesiones de San Pedro al amor puede responder otras tres, y otras trezentas mi tibieza al engaño, á la culpa, y al temor. Lo tercero: tambien podiamos colegir, que las tres coronas que tiene la Tiara de San Pedro, fueron las tres coronas que el Señor le dió á San Pedro en este examen de amor, y esta significacion, sino es mas propia, es mas útil á sus Santos Sucesores, que no signifi-

(c) *Charitas est: benigna est: non emulatur, non agit perperam: non querit, que sua sunt, &c.*  
1. ad Corinth. 13. v. 4. & seq.

ficar las tres partes del mundo , que gobiernan con su poder, y su amor , y gobernó Constantino Magno , que concedió el uso de la Tiara ; pues para ellos , y aun para el mundo , mas le vale , y valdrá el amor , y caridad con que gobiernan el mundo , que no gobernar , ni poseer , ni poder sobre el mundo , que gobierna su amor , y caridad.

## CAPITULO VI.

*QUE EL SEÑOR NO QUISO EXAMINAR  
á San Pedro en el amor de las almas ; sino del amor á  
Dios , y quiso que le amasse mas que todo el  
Apostolado.*



Ero ¿por qué el Señor examinó á San Pedro á su amor , y no al de sus subditos ? Pues parece que habiendo su Divina Magestad criado esta grande Dignidad , para gobernar las almas , el examen no habia de ser. *Pedro , me amas ?* <sup>(a)</sup> sino, *Pedro , amas las almas ?* Tanto mas , que amando Christo nuestro Señor á las almas , y que las amó mas que á sí , pues dió la vida por ellas , bien podia ser , y pasar en San Pedro el amor á las almas por amor del Salvador de las almas. Pero su Divina Magestad , como quien conoce las falsedades del humano corazon , no quiso preguntarle á San Pedro , si amaba á las almas ? sino si le amaba ? esto es , si amaba San Pedro á Dios ? Lo primero : porque lo que hemos dicho arriba , de que el que perfectamente ama á Dios , ama á lo que ama Dios , y Dios ama tanto á las almas , que luego se vá el que ama á Dios , desálado á amar á las almas que ama Dios. Lo segundo : porque el que ama á las almas , porque ama Dios las almas , las ama con el amor con que á Dios ama , y este amor es limpio , es casto , es puro , es perfecto , es ardiente , y eficaz ; y así obra multiplicado en las almas.

2 Lo tercero : porque es zeloso el Señor , <sup>(b)</sup> y teme , que si amamos á las almas , primero , sin haber pasado por el amor de Dios á ellas , puede quedarse el amor del hombre en ellas , y

ol-

(a) *Simen Iuannis , amas me ?* Joan. 11. v. 17. (b) *Ego sum Dominus Deus tuus fortis , Zelotes , Exod. 10. v. 5. Dominus zelotes nomen eius , Deus est amulator.* Ibid. 34. v. 14.

olvidarse del de Dios. Y así el principal cuidado del Obispo, del Pontífice, del Cura, del Predicador, y Confesor, ha de ser amar á Dios; porque sino corre riesgo de que se quede el amor del alma en las milmas almas; y este en los subditos, y que no pase desde las almas á Dios, y se entretenga en los medios, y que nunca llegue al fin; y que estas criaturas que han de ser escala para buscar al Eterno Criador, sean redes, que nos detengan, y aprisionen, y cautiven, para que no lleguemos al Criador, detenidos, y entretenidos en ellas, y con ellas, olvidando á Dios por las criaturas. Lo quarto: por esso digo, que conoce Dios la falsedad del humano corazon, y que no hay que fiar en él, si anda entre las criaturas sin gran memoria de Dios. Porque dándonos Dios á los Pastores la gracia, y el amor, para que le adoremos, y con él gobernemos á las criaturas, tal vez como el adúltero siervo, á quien envia con recados el Señor para su esposa, la grangéa para sí; y de esta suerte grangéa las voluntades el Pastor, que no arde en amor de Dios, para sí, no para Dios: y yá por el aplauso, y yá por el deleyte, yá por el poder, yá por la honra propia se las roba al mismo Dios.

3 Por esto el Señor no quiso examinar à San Pedro al amor de las almas, sino el amor de Dios, que es el cierto, el fino, y el verdadero, para gobernar las almas. No solo, porque amando su Divina Magestad tanto á su Apostol, tuvo prevenidos zelos, de que no se le quedasse entre las almas su amor, y por ellas lo dejasse, ú olvidasse, ò entibiasse, sino porque le ofreció los medios mas seguros á la empresa, y conquista espiritual, que son, no amor á Dios por las almas, sino á las almas por Dios; por esso dijo, *Diligis me? Me amas, Pedro, á mi?* *A mi*, digo, Pedro, no á las almas, ni á las ovejas, que á estas seguro es que las amarás, si me amas primero á mi. *A mi* digo, Pedro, que te amo á ti; porque si no me amas á mi, no podrás sufrir, ni amar á las almas, y reducirlas, á que por ti las almas me amen á mi. *A mi* digo, Pedro, que te amo, para que quanto obrares en las almas, todo lo hagas derechamente por mi. *A mi* digo, no á las almas; porque si las almas no te amáren á ti, te consueles con mi amor, y no busques á tu amor propio en las almas. *A mi* digo, porque en mi está tu remedio, tu consejo, tu luz, tu direccion á las almas, y no verás, ni acertarás, ni obrarás, ni amarás cosa perfecta en las almas, si apartas tu amor de mi.

Pe-

4 Pero lo que admira es, que no se contentase el Señor con decir, si San Pedro lo amaba, sino que pasase á averiguar si lo amaba mas que los Apostoles: *Petre, (c) amas me plus his? Pedro, me amas mas que no estos?* Porque hizo aquella comparacion, quando las comparaciones las sentia tanto su Divina Magestad, que porque los Apostoles le preguntaron, quien era mayor en el Reyno de los Cielos? les dió una recia reprehension? (d) y porque San Pedro dijo: *Et si omnes scandalizati fuerint :: sed non ego,* (e) fue el primer resbaladero de la caída que dió. Jesus mio: si sois la misma humildad, O Bien Eterno! si habeis visto, que el decir Pedro, que no os negaria, aunque todos os negasen, hizo disposicion á su negacion, por ser el principio del caer comenzar á presumir; ¿para qué es ahora, Señor, preguntarle con esta comparacion: *Si os ama mas que los otros? Amas me plus his?* Y esto no solo á solas, sino delante de todos queréis que crie, y engendre zelos en los demás, si os ama con el exceso al amar, y si le amais con la herida del favor? Cómo puede salir bien de esta pregunta vuestro Discípulo amante? Si lo niega, defacredita su amor: si lo confiesa, ofende á sus compañetos, y ha de costarle el amor una triste, y pesada emulacion.

5 Lo primero: le preguntó el Señor á San Pedro, si lo amaba mas, porque le daba mas que á los otros: pues señal evidente era de que le queria dar mayor Dignidad, pues le pedia mayor, y mas alta caridad. Como quien dice, ¿amame mas, pues que quiero darte mas? porque si no me amas mas que los otros; ¿por qué tengo yo de darte mas que á los otros? Al paso de tu amor, Pedro, han de ser los favores de mi amor. ¿Amame mas que los demás? pues yo quiero darte mas que á los demás. Lo segundo: quiso el Señor hacer alarde del amor de San Pedro, y que viese el mundo su capacidad, pues cabia en su amor la Tiara, y las llaves, y la Dignidad de Vicario Univerfal de la Iglesia, y que siendo tan grande el amor de todo el Apostolado, él era el mayor que habia, ni habria en el mundo, fuera de la Virgen Madre de Dios, que esse excedió en todo á todos. Era mayor el de Pedro solo, que el de todos los Apostoles; por esso dijo: *¿Me amas mas que todos estos?* No solo que Andrés, qué es uno de estos? No solo que Diego, qué es uno de estos? No solo que

(c) Sic legit D. Aug. ubi infir. c. 7. (d) Matth. 18. v. 1. & seq. (e) Marc. 14. v. 29.

que Juan, qué es uno de estos? Sino que todos estos juntos, que esso quiere decir, *plus his*? quedando el amor de Pedro egecutoriado por el mayor del mundo, despues de la Virgen, que era Madre del Eterno Amor.

6 Lo tercero: con esto mismo el Señor preguntando á San Pedro, respondió á todo el Apostolado, quando pedian los dos hijos del Zebedéo, y su madre las dos fillas, y los demás Apostoles tambien deseaban mayorías: *Quis eorum videretur esse major::*<sup>(f)</sup> *Dic ut sedeant hi duo filij mei unus ad dexteram tuam, & unus ad sinistram.* <sup>(g)</sup> Porque preguntando ( como digimos arriba ) si lo queria mas que á los otros, y luego calificando con la exaltacion á la Tiara, que lo queria mas que los otros, respondió á los memoriales referidos, diciendo: pues si quieres, Pedro, mas que los otros, forzoso es que te dé la Tiara, que no les doy á los otros. Esta Mitra, esta Tiara, este Baculo, esta Vicaría Universal, se debe á la caridad, y no al que ama absolutamente, sino al que ama mas que los otros. Amas mas, Pedro? Tuya ha de ser la Vicaría, la Dignidad, y Tiara. Amasme á mi, y no á la Dignidad, ni á mi por la Dignidad, y amas con tan grande excelso á lo que me aman los otros? Tuya ha de ser, Pedro, esta soberana Dignidad. De aqui se colige, que si San Pedro no amára mas que los Apostoles, sino igualmente, no se le diera la Tiara; pues claro está, que si le pide mas amor Dios, es porque se haga con el amor superior á los demás en tan alta Dignidad, y que lo llevó á la Dignidad ser superior en el amor á los otros.

7 Y que San Pedro tuviese mas amor que los Apostoles, se conoce en la misma gracia que le hizo Dios, pues á cada confesion de su amor iba respondiendo, y coronando la merced, y gracia del Redentor: *Diligis me plus his? Etiam Domine: Pasce agnos meos. Amasme mas que estos? Si, Señor. Pues apacienta mis corderos:* y á este respecto fueron las otras dos respuestas á las otras dos preguntas. Desuerte, que el Señor con los labios, y con el succelo, no solo acreditaba el amor, y méritos de San Pedro, y el testimonio de su ardiente caridad, sino que la coronaba, pues á cada pregunta correspondia una respuesta, y á cada respuesta una gracia, y aprobacion de su amor. Porque sino fuera así, que le amaba mas, y preguntando el Señor: *Pedro, me amas mas*

Part. II. del Tom. II.

li

que

(f) Luc. 22. v. 24. (g) Matth. 20. v. 21.

*que estos ? no respondiera que lo amaba mas , ó le respondiera ( no siendo así ) que lo amaba ; en lugar de decir Dios , *Pasce oves meas* , digera , pues *non pascas oves meas* , y lo dejara como á los demás Apostoles ; porque no amaba , sino como los demás : y así el hacer la gracia fue en el Señor , no solo hacer la eleccion , sino aprobar la confesion , y acreditar la eleccion , para darle después el puesto , la Dignidad , y la gracia.*

## CAPITULO VII.

*DE TRES UTILIDADES , Y LUCES  
grandes que alumbran á los Prelados , de la forma con  
que el Señor examinò á San Pedro quando le  
preguntò.*

Petree , <sup>(h)</sup> diligis me plus his ? *Joan.* 21. v. 15.



E aqui podemos colegir tres utilidades grandes los Prelados , para nuestro ministerio. La primera: que siempre se ha de dar el Curato , y la Mitra , y el premio , principalmente en mirando al gobierno de las almas , al mas digno ; y esta es en mi dictamen una verdad asentada , mucho mas que no opinion ; porque sobre decirlo así el santo Concilio de Trento , <sup>(a)</sup> y puede ser , que movido por la eleccion de San Pedro , nos lo dijo aqui el Señor ; pues no le preguntó á San Pedro , *¿ si le amaba , sino si le ama mas ?* Y porque lo amaba mas que los demás , le entregó el gobierno universal de las almas. Porque no hay duda , que dejar el mejor , y dar el premio al que no es mejor , y dejar al mas sabio , y darlo al que no lo es tanto , y dar al menos diligente , y dejar al que lo es mas , no es dar á las almas lo mejor ; y si Dios les dió siempre lo mejor , que fue su sangre , y su vida , y á San Pedro por Cabeza , que era el que mas amaba , y el mejor , y por ser el mejor , lo hizo mayor ; ¿ por qué nosotros pudiendo , les negaríamos á las almas lo mejor ? Quién hay tan defamorado

con

(h) Sic legit D. August. tom. 1.º in *Joan.* cap. 10. tract. 47. col. 607. litt. F. & id. S. Doct. in 1.º *Joan.* cap. 1. tract. 6. col. 861. litt. G. edit. Paris. 1689. (a) Conc. Trid. Sess. 24.º cap. 1.º de *Reform.* pag. 182. Collect. Reg.

con sus hijos , que estando enfermos les niegue el mejor Medico de dos en que se ha de elegir ? Quién habiendolos de enseñar no les dá el mejor Maestro ? Quién habiendo de embarcarse con toda su familia en una incierta navegacion , no escoge el mejor navío ?

2 La segunda : que en conviniendo en un sujeto , sea para Cura , ó para Obispo , ó Pontifice , con bastantes letras , mas caridad , y vida mas religiosa , y perfecta ; ha de preceder la caridad á la ciencia. Porque el Señor no le preguntó á San Pedro: *Petre , scis plus his ?* Pedro , sabes mas que estos ? sino *amas me plus his ?* tienes mas caridad , y amor que no estos ? Porque los sabios para gobernar las almas , respecto de los buenos , teniendo los buenos bastante ciencia , y los sabios bastante virtud , excediendo los buenos en virtud á los sabios , y los sabios en ciencia á los buenos , quedan excedidos de los buenos , con gran ventaja , los sabios. Y á mas de bastar esta eleccion del Señor , para acreditar esta maxima , y verdad , lo declara , y aprueba el Ministerio. Porque como no es el de las almas de aprender letras , ciencia , ni sabiduria , sino de ponerse en gracia , y en caridad ; en teniendo bastante sabiduria , y ciencia , debe preferir en todo á la ciencia , la virtud , y la caridad. Al revés en las Universidades , donde el Ministerio es de ciencia , y no de virtud , y caridad , que se debe preferir el docto al virtuoso , pues aunque es santo , y bueno ser virtuoso , pero es el ministerio de doctos , y así perdona el virtuoso menos docto , porque este debe ser preferido , y preelegido al virtuoso. La tercera : el espacio con que se ha de examinar la virtud de aquellos que elegimos , para gobernar las almas , pues en la eleccion de San Pedro , siendo el examinador la Sabiduria Eterna para dar esta prebenda , le examinó en la virtud , y caridad tres veces , que dice espacio grandísimo ; pero advirtiéndole que lo examinó , y averiguó sin detenerse , ni divertirse á otra cosa ; porque así es necesario el espacio , como la resolucion. Con que examinarlo tres veces , es enseñarnos cuidado , y diligencia al averiguar las partes del que pide , ó se busca al beneficio , y no parar hasta proveerlo , nos dice , que no seamos prolijos , ni detenidos en perjuicio de las almas ; sino que despues de haber averiguado prudentemente , y con diligencia aquello , que se juzga por bastante , se tome resolucion.

3 Pero queda ahora por declarar una duda bien notable, ¿por qué el Señor no dijo, ni le preguntó á San Pedro, si le amaba mas que los otros, sino solo una vez, y á las demás quitó el *plus*, y preguntó, si lo amaba absolutamente? De suerte, que comparativamente lo preguntó una vez sola, y la primera; y absolutamente dos, la segunda, y la tercera. Todos son misterios los del Señor en lo que añade, y en lo que quita, en quanto dice, y en quanto hace, y en quanto calla, y habla, y en todo nos está siempre enseñando. Lo primero: preguntó, si San Pedro la primera vez lo amaba mas, *Diligis me plus bis*? porque así convino á la justificación de la elección; pues si lo callara, no supieran los Apostoles, porque precedía, y preelegia á San Pedro en el gobierno de su Iglesia; y porque á San Pedro le ciñó en las sienes la Tiara, y no á alguno de los demás, respecto de que es menester, que los que eligen, justifiquen con el mundo, quanto obran, y que no salga consentida, sino aplaudida la elección. Y aqui nos manifestó el Señor, que los Prelados somos deudores, y como dijo San Pablo, *espectaculo de todos*; <sup>(b)</sup> y que debemos dar cumplida satisfacción de quanto obramos, y resolveremos, y que no basta elegir bien, sino que conozca el mundo las causas porque se elige, pues con esso se acredita el gobierno, y se admire con mas amor, y blandita aquello que se resuelve.

4 Lo segundo: retiró en la comparación el Señor las voces de la primera pregunta, de que Pedro le amaba mas, por no desconfortar á los Apostoles santos, con repetirla, ni dar motivo de elación al electo; y así tomó la bastante de la comparación para la elección, y apartó todo lo que era muy triste á los excluidos, y arriesgado al escogido. Y San Pedro enseñado, no solo con las luces del Señor en el día, sino con los ojos del Señor, y su caída en la noche, se guardó muy bien de decir, que le amaba mas; porque escarmentado de haber dicho tantas veces, que aunque negassen los otros, él no se escandalizaria, ni negaría; viendo en la pregunta el peligro, si abrazaba absolutamente la pregunta, viendo en el favor el precipicio, si abrazaba el favor, se retiró, y quando el Señor le preguntó, si lo amaba mas que los otros, no respondió absolutamente, *Si Señor*, que era decir, que amaba mas que los otros, sino que con grande luz, respondió:

(b) *Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus.* 1. Corinth. 4. v. 9.

dió: *Tu sabes, Señor, que te amo.* Como si digera: Señor, que te amo, Tu lo sabes; si es mas que los otros, esso no lo digo yo. Tu lo dices, ó infinúas con preguntarlo, Señor, pues siempre sabes todo aquello que preguntas.

5 Parece que estuvo el Santo dudando en la respuesta, como podia satisfacer con modestia á la pregunta, y fuese huyendo de la propia excelencia á la resignacion, porque no dijo: *Si, Señor, mas os amo que los otros*; sino, *si, Señor: Vos sabeis que os amo*; os amo como sabeis, si es mas, ó menos, Vos, Señor, lo sabeis, que esso no es justo lo diga yo; que os amo, es cierto, *Etiam Domine*; pero quanto os amo, medidlo Vos, dulce Maestro, y Redentor. Limitó con lo absoluto lo comparativo, porque el *etiam* fue absoluto, el *plus* fue comparativo, y á este límite despues con lo absoluto, diciendo: *Tu scis Domine, quia amo te*: el *etiam* fue de su amor determinado, y resuelto, y viendo, que aquel *etiam* caía sobre el *plus*, se contuvo, y se entró en la resignacion, diciendo: *Tu scis Domine*: Tu, Señor, lo sabes, *Tu scis, quia amo te.* Sabes que te amo, no digo, *mas que los otros*, porque ignóro yo lo que te aman los otros; solo sé yo que te amo, y de que te amo eres Tu testigo, y juez sobre mi, y sobre los otros.

## CAPITULO VIII.

### DE LA RESPUESTA DE SAN PEDRO á las preguntas del Señor, y de su tristeza por tan repetidas preguntas.

*Etiam, Domine, Tu scis, quia amo te. Joan. 21. v. 16.*



Unque las preguntas del Señor, si le amaba San Pedro, están llenas de tantos misterios, que han puesto en mas cuidado á mi ignorancia (que es tanta) el saber lo que habia de dejar, que no lo que habia de decir sobre estas santas palabras; pero las respuestas de San Pedro, no dejan de ser norables, y de muy grande enseñanza, porque como habemos dicho, á la primera pregunta respondió: *Etiam, Domine, tu scis, quia amo te.*

te. A la segunda lo mismo, sin quitar, ni poner una palabra. Y á la tercera pregunta, dice el Sagrado Evangelista San Juan, que estaba presente, que se entristeció San Pedro: *Et contristatus est Petrus*, <sup>(a)</sup> porque le preguntó tercera vez, si le amaba, y le respondió: Señor, *Tu todo lo conociste, Tu sabes que yo te amo. Domine, tu omnia nosti, tu scis, quia amo te.* Y entonces el Señor le dijo: *Apacienta mis ovejas. Pásce oves meas.* <sup>(b)</sup> La modestia, el amor, y la humildad de la primera respuesta la hemos ponderado, aunque no bastante en el capítulo antecedente. La segunda tiene, y contiene lo mismo que la primera, y solo debe advertirse, que no salió San Pedro al responder de lo que contentó al Señor al preguntar. Porque el Señor fuera de quitar el *plus* en la segunda pregunta, con las mismas palabras le preguntó á San Pedro, que en la primera, y el Santo con las mismas palabras le respondió que en la primera en la segunda. Dos veces le preguntó: *Diligis me?* Dos veces le respondió, *amo te.* Vio, que con la primera respuesta agradó al Señor, pues le dijo: *Pásce agnos meos*, prosiguió con la segunda respuesta, porque vio, que acertó con la primera, enseñando á los espirituales, que el hacer mudanza en la vida, y mudar caminos, ni ejercicios, ni profesiones, ni modos, raras veces trae consigo aprovechamiento; y que lo mejor es caminar con aquello que á uno le sucede bien, y con lo que agrada á Dios; ir adelante, y procurar perseverar, sin mudar, y sin parar, si no es que otra cosa quiera Dios.

2 Pero ¿por qué siendo así, que hemos hecho alguna diferencia con San Juan Crisóstomo, de la palabra, *Diligo*, á la de *Amo*, <sup>(c)</sup> preguntándole el Señor: *Diligis me?* no respondió San Pedro: *Diligo te*, sino *Amo te?* Hace mayor la dificultad, el conocer en San Pedro la resignación, la humildad, el amor que tenía á su Maestro, y el deseo de su santa imitación: y así, viendo que el Señor le hablaba con aquella palabra *Diligo*, ¿por qué no dijo *Diligo*, al responder, y se fue al *Amo?* Podía San Pedro acertar mejor, que con hacer su respuesta de la misma suerte, y de la condición, y calidad que le hizo su Maestro la pregunta? A esto responde la misma significación de las palabras; porque significando *Diligo*, diligencia, y zelo, y cuidado con amor, y el cui-

(a) Juan. 21. v. 17. (b) Idem ibid. (c) Véase el cap. 4.º num. 1.

cuidado, y la diligencia, y el zelo, parece que dice propios merecimientos, y que pone en ello el hombre, mas que en el amor, y la caridad, y la gracia, que es mas dada del Señor, que no nuestra; San Pedro huyendo de sí en el *Diligo*, se fue con el *Amo* á su Maestro, y á su Dios, como quien dice con una humildad profunda: Señor, amor con diligencia, con méritos propios no hay en mi. Amor con servicios no hay en mi. Amor con obras buenas no hay en mi. Amor con propios merecimientos no hay en mi: pero amor dado de vuestra Divina Mano, esse hay en mi: Cosa buena en mi, no la hay, que mia sea: cosa mia, que sea vuestra, y puesta de vuestra mano, bien puede ser la haya en mi: el amor que yo tengo, no es diligente; porque la diligencia ha menester que obre el hombre, y no hay obra buena en mi, que sea buena por mí: yo soy la misma maldad; el amor que Vos me dais, esse hay en mi, el qual sin mi, lo dais, lo obraís, y criáis dentro de mi; y solo hay en mi, el admitirlo, y tenerlo, y abrazarlo como mio, poseído, venerado, como Vuestro. Todo lo que hay en mi Vuestro, es lo bueno que hay en mi; y no hay cosa buena en mi que buena sea, si no la hacéis toda Vuestra. Con esto, preguntándole el Señor á San Pedro por una virtud, le respondió con dos el Apostol Santo. Preguntó el Señor por la caridad, y llamando á aquella puerta, salió á responder la humildad; y estas dos virtudes, la humildad, y la caridad, hicieron disposicion á la asuncion de San Pedro al Sumo Pontificado.

## CAPITULO IX.

*DE LA TRISTEZA DE SAN PEDRO  
á la tercera pregunta del Señor, ¿y por qué mudó  
el Santo la respuesta?*



Ero qué es la causa, que siendo tan grande la felicidad del Santo, con su modo de responder á la primera, y á la segunda pregunta, pues á cada una de ellas respondió, y correspondió una merced, y una gracia del Señor, y tan grande, y efectiva, como hacerle su Vicario; con todo esto á la tercera mudó

do la respuesta, y yá no solo no dijo: *Yo te amo*, como antes, sino que retiró el *Yo te amo*, y callandolo, no yá alegre, sino triste dijo: Señor, *Vos lo habeis conocido todo: Vos sabeis, Señor, que os amo: Domine, tu omnia nosti, tu scis, quia amo te.* <sup>(a)</sup> Allí comenzaba por la confesion del amor, y de allí pasó á la resignacion; aqui comenzó por la resignacion, y de ella pasa al amor. ¿Por ventura, quiso el Señor desnudar á San Pedro á fuerza de preguntas, de aquel propio amor, ó satisfaccion, que tenia de su amor al Salvador, y que llegase aun dentro del sentimiento de su amor, á dudar en el amor que sentia? Posible es, porque es tan entremetida nuestra humana presuncion, que dentro de la misma caridad (digo de sus sentimientos) puede criarse una presuncion de amante, que si no mancha, por lo menos empaña á la caridad.

2 ¿Por ventura, quiso el Señor despertar con las preguntas la duda del Santo, y con ellas, y con la duda encender mas el amor, y que fuese mas meritorio el amor en la duda, y con la duda? Posible es; porque no hay duda que el amor que es tan grande, que siendo grande llega á tenerse por pequeño, y á dudar si es amor, ó no es amor, es grandísimo, y muy singular amor. Porque es el mayor que puede ser, llegar á parecerle al que ama, que su amor, siendo grandísimo es tan pequeño, que llega á temer, y recelar si es amor. Amor á Dios, que se tiene por amor, y por grande, no es grande, y perfecto amor; si yo pienso que amo á Dios mucho, poco le amo, pues llegó á creer, que es mucho el amor á Dios; el qual no ha de ser mucho, sino todo, y todo es poco, respecto de aquello que debo á Dios: algo le quita del todo aquel que ama mucho á Dios. ¿Por ventura quiso el Señor hacer mayor el amor con el temor, pues viendo el Santo, que tanto preguntar era dudar, llegó el Santo con la fuerza del amor, y el preguntar á dudar, y con la fuerza del dudar á pensar, si aquel amor era verdadero amor; y acordandose, que amando antes de su Pasion al Señor, con amor ardiente ofreció, que nunca le negaria, y despues pudo mas en el Santo su temor, que no su amor; y con esto coligiria, si este preguntar repetido del Señor, era volver á dudar, y aún á afirmar, ó anunciar (como entonces) que el Santo le negaria? <sup>(b)</sup> Yo ren-

<sup>(a)</sup> Joan. 21. v. 17. <sup>(b)</sup> Ita D. Chrysost. in Caten. D. Thom. Thendot. Moyseus-Leontius, Theophil. & Euthym. 20. Maldon. c. Corn. Alap. in Joan. 21. Barrad. tom. 4. in Evangel. lib. 8. cap. 3. Cayetan. Hug. & alij in Joan. 21.

go esto por mas cierto , y mas literal ; porque el Señor no paró con las preguntas , hasta que á fuerza de preguntar , como con las vueltas de un cordel hizo llorar á San Pedro , y á su amor , y lo llenó de temor , y enristecido , y afligido , y lastimado de enamorado , y contrito , juzgando , y recelando no fuese que aquel amor , habiendo negado por su temor á su amor , y á su Bien , y Redentor , lo desamparase , y perdiese otra vez á su amado , y á su amor ; y enronces se enristeció de manera , que con la humildad esforzó con su temor á su amor , y llegó al complemento de amor , penitente , y dolorido , que era amor con lagrimas , y dolor ; y entonces llenó tambien el Señor sus gracias , y sus mercedes sobre él , diciendole : *Pasce oves meas.*

3 Y que San Pedro se enristeciese con la pregunta tercera , se conoce llanamente , pues dice el Evangelista : *Et contristatus est Petrus , quia dixit ei tertio : Amas me ;* <sup>(6)</sup> como si digera el santo amante del Redentor : tanto preguntar , Señor , ¿ es dudar , ó es preguntar ? Tantas veces preguntar , Señor , lo que sabeis que yo siento , es dudar , ó es preguntar ? Tantas preguntas , para averiguar un amor que está ardiendo en vuestro amor , ¿ si es acaso conocer , que no es seguro mi amor ? Tantas veces repetir estas preguntas , ¿ si es despertarme con la duda , para huir de la caída ? Tantas veces lastimarme con la duda : ( ay de mi ! ) ¿ si es anunciar mi caída ? Tantas veces dudar el amor presente , ¿ si es reprehender el pasado ? Tantas veces preguntar sobre el que tengo al amar ¿ si es notar , y reprehender el que me faltó al negar ? Tantas veces preguntarme , Jesús mio , si os amo , quando ardo en vuestro amor , ¿ es confianza de que os amo , ó desconfianza , que está averiguando mi amor ? Es encender mas mi amor , ó es humillarme , ó es asegurarme , y amarme con el recelo , y temor ? es , ó Maestro amoroso , preguntar esto , ó dudar ? Es dudar de lo que amo , ó reprehender ( ay de mi ! ) lo que os negué , quando creí que os amaba ? y porque amaba , seguia á vuestro amor con mi amor , y di en las manos del temor ? Porque es muy verisímil , que el Santo se acordaria de otro fervor infeliz que tuvo al ofrecer , que no habia de negar , y despues negó , y esta memoria le causaba recelos , aunque mas constase á su amor , y á su fervor , que amaba al Señor , y de aqui resultaria su tristeza , y esta ministraria lagrimas , y dolor , y tormento , y pena á su

*Part. II. del Tom. II.*

Kk

amors

(6) Joan. 13. v. 17.

amor; y todo junto obligó al Señor á dar á San Pedro dolorido, y penitente, lo que no le habia hasta entonces concedido enamorado, y amante.

## CAPITULO X.

*CONSUELO GRANDE QUE RESULTA  
á los pecadores de la tercera merced que hizo el Señor  
á San Pedro, quando lo coronó contrito, y humillado  
en su exaltacion al Pontificado.*



E aqui se deducen muchas luces, y advertencias de consuelo, y enseñanza para los que somos, y hemos sido pecadores. La primera: que en donde se pierde el vano, se salva, y se mejora el contrito; porque San Pedro navegando felizmente con la primera, y segunda respuesta: *Diligis me? Etiam, Domine: Pafe agnos meos.* <sup>(a)</sup> En la tercera, que era quando podia mejor pensar, que seria mas dichoso, quanto era mas constante, y repetido su feivor, no solo no confió, sino que dudó, y se affigió, y se entristeció, y l'oró; y en la pregunta que otro fundáza su confianza, fundó el Santo su remor, enseñandonos, que en todos los favores que Dios hace, sean de gracia, ó naturaleza, ó ternura, temamos todos, porque temiendo, y amando, se navega mucho mas que no temiendo, aunque amando; porque el lastre del renior lleva seguro el navío del amor al puerto de eterno amor. La segunda: quan grande es la fuerza de la contricion amorosa con el Señor; pues dos amores repetidos de San Pedro, en las dos preguntas no pudieron tanto como una confesion contrita, y enamorada, que ofreció con la tercera. La tercera: que este egemplo se acredira con la doctrina infalible del Redenior de las almas, quando su Divina Magestad, habiendo perdonado á la Magdalena, y admirado al Fariseo, le dijo, que no habia que admirarse, porque amaba la Magdalena como perdonada, mucho mas por perdonada; pues mas ama á quien le perdonan mucho, que no aquel á quien le perdonan poco. <sup>(b)</sup>

2 Y así San Pedro en la primera, y en la segunda pregunta, amó como enamorado, y obligado con diversas gracias,

mer-

(a) Joan. 21. v. 16. (b) Luc. 7. v. 47.

mercedes, honras, favores que habia recibido de la mano del Señor; pero con la duda que le puso á la vista la tercera, se acordó de la deuda principal que fue haberle perdonado, y sobre amance, subió á amar como contrito, y perdonado, y enronces creció el amor, y salió resuelto en lagrimas por los ojos: y yo creo, que la lengua mas eficaz, y el idioma mas eloquente, y la frase mas retórica para persuadir al Salvador de las almas, no procede de los labios, sino que por los ojos lo razona el corazón. La quarta, lo mucho que obliga á Dios la humildad: porque siendo así, que en las dos preguntas, en que respondió enamorado San Pedro, no consiguió la corona principal, la consiguió, quando respondió al Salvador humillado, triste, y conolido con el temor de su amor. Y las razones del Santo en mi sentir tambien explican lo mismo que insinúa el Evangelista, de que temió, que dudaba el Señor de su amor, y con esto tambien dudó Pedro, como si digera: Duda de mi amor mi Maestro, que respondido dos veces, pregunta tercera vez; ¿pues si él duda, cómo no he de dudar yo? Si duda la misma Sabiduría, cómo no dudaré yo, que soy la misma ignorancia? Duda el que todo lo sabe, ó parece que lo duda, como no dudará aquel que todo lo ignora? Si el que todo lo tiene presente pregunta una y dos y tres veces, ¿qué haré yo, que es ausente á mi noticia, aún lo que tengo presente? Yo quise, como presente, asegurar lo venidero en la Cena, y despues con mi caída veo que no tengo que fiar de lo que ofrezco presente, pues negué en lo venidero lo que ofrecí no negaría presente. ¿Mas si este dudar de mi en mi Maestro, y este afirmar que le amo, es comenzar á negar? Mas si comenzar mi Maestro á dudar, y porfiar yo en confesar, es, comenzar á caer, y dar principio á negar? Y así San Agustín con la discrecion que él acostumbra en todo, exponiendo este lugar, le dice á San Pedro, viendole con tal tristeza: *De qué te entristeces, Pedro? es por ventura, porque responde tu amor, olvidado del temor? Deja que te pregunte el Señor para que á tu amor lo haga mayor su temor: Medico es quien te pregunta, y Dios de tu corazón; no te entristezcas; aguarda que lleve el numero de la confesion al amar, y borrará el numero de la flaqueza al negar.* (c)

Part. II. del Tom. II.

Kk 2

CA-

(c) *Quid contristaris Petre, quia respondes amorem? Omitas es tristem timorem? Sine interiret te Dominus: Medicus est qui te interrogat: Noli tibi offendi. Expella, impleatur numerus dilectionis, ut deleat numerus negationis.* D. August. tom. 3. Scrm. 23 3. col. 1043. Litt. B. edit. Paris. 1633.

## CAPITULO XI.

*¿POR QUÉ SAN PEDRO DIJO AL SEÑOR  
en la tercera pregunta que todo lo conocia?*

Domine , tu omnia nosti , tu scis , quia amo te. *Joan. 21. 7. 16.*



lendo , pues , San Pedro , y temiendo , que era el preguntar dudar , le dijo á su Maestro Soberano: Señor , todo lo conociste , Tu sabes que yo te amo. Aquí repáro en el tiempo del conocimiento , que lo mudó el Santo en la tercera respuesta de como lo habia dicho en la primera , porque en la primera , dijo: Domine , tu scis , quia amo te. <sup>(a)</sup> Señor , Tu sabes que yo amo , y lo mismo dijo en la segunda ; pero en esta tercera no dijo , tu lo sabes de presente , sino , tu lo conociste de pasado , tu omnia nosti. Habló el Santo de preterito , y no dijo , tu lo supiste , ni lo viste , sino lo conociste , tu omnia nosti. En donde creeria yo , que aquel omnia , todo , fue ponetle todo lo pasado presente , y que así San Pedro con alto conocimiento le puso delante al Señor su caída , y el dolor , y pena de su caída ; y que si negó , fue por seguirlo , y amarlo , y que cayó en donde nadie se atrevió á subir sin riesgo igual de caer ; porque en aquel omnia nosti , está incluido , y comprendido el amor que tuvo al prometer en la Cena , de que no le negaria ; el que tuvo al pelear en el Huerto ; y el que tuvo al buscar al Señor en la casa de Anás ; y el ir otra vez siguiendo á su Maestro á la casa de Cayfas ; y el llorar continuamente su caída levantado por los ojos del Señor , no cesando desde entonces de llorar aquel acelerado negar ; de buscar despues de refucitado al Señor en el Sepulcro , sin temer las guardas , que en él estaban ; ni de arrojarle en el mar á buscarlo , arriesgandose á su amor , todo esto lo puso delante , con decirle al Señor: Domine , tu omnia nosti. Señor , todo lo habeis visto antes , al prometer , al seguir , al temer , al negar , al levantarme , al llorar , al amar , y al confesar , y adorar. De todo esto recibid todo lo  
bue-

(a) *Joan. 21. 16.*

bueno, supla vuestro amor todo lo malo, que en mi sin Vos todo es malo, y con Vos todo, Señor, será bueno.

2 Finalmente, á la tercera pregunta fue la respuesta del Santo muy discreta; porque se arrojó á los pies del Señor, huyendo de sí mismo, y como quien se niega á su saber, y se entrega á aquella Eterna Sabiduría, le hace testigo, y juez, conociendo, que el que todo lo sabe, todo lo juzga, y censura todo, juzgue tambien en esta causa, *tu omnia nosti*. Vos, Señor estais viendo lo presente, y habeis visto, y teneis ahora presente á lo pasado, y ausente; mirad, juzgad, y determinad de lo pasado, presente, y ausente: juzgad si yo os amo, pues aunque siento, que es vuestro amor el que me abraza, mas creo á lo que Vos veis, que no á aquello que yo siento. <sup>(b)</sup> Es este, en mi sentir, el afecto mas espiritual, y seguro, que pueden tener las almas, y el ultimo, y mayor de la vida interior, y es, que de tal manera se niegue el alma á sí, que salga de sí, y dege que obre en ella Dios, y que se vacie á sí de sí, y solo quiera aquello que Dios quisiere de sí, y no dé credito á sus mismos sentimientos, sino que todo aquello crea que hay en sí, (negada á ellos) que Dios digere de sí, y Dios juzgare de sí, y humillada, y deshecha, y rendida á su disposicion, se halle dependiente de aquel Divino Sér, Saber, y Poder, y negada toda á sí.

3 Pero ¿qué demostracion haria San Pedro, que obligó á San Juan á decir: *Et contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio, Ama me?* <sup>(c)</sup> porque no hay duda, que el Evangelista San Juan conoció, y vió la tristeza del Apostol. ¿Fue por ventura, porque conoció en el alma del Santo la tristeza, y como Aguila de sutilísima vista, le penetró el corazon? Posible es, pero no es muy verisimil, que Dios obrasse para ello este no necesario milagro. ¿Por ventura, fue porque de la respuesta de San Pedro, coligió el Santo Evangelista la tristeza, porque mudando la frase, se echó de ver en ella, que era de desconfianza, de pena, y de aflicion? No parece muy fuera del sentido literal esta inteligencia, porque no hay duda, que aquel decir: *Todo lo conocisteis, Señor*, es hallarse San Pedro como fatigado, de no ser creído á su parecer con la primera, y la segunda respuesta, pues á ella sucedió otra tercera pregunta. Pero con todo esto, yo creeria, que

(b) Maldon. in Joan. 21. ap. quem Theodor. Heracleot. Vide etiam Tolet. in Joan. 21.

(c) Joan. 21. v. 18.

que el asegurar San Juan, que San Pedro se entristeció, no nació de haberlo visto en el alma, ni de haberlo cogido de la razón, y respuesta de San Pedro, sino de que en el rostro se conoció la aflicción, porque lo vió derramar lagrimas tiernas; y mueveme á esto el ver que lo afirma San Juan con palabras, que significan contristación: *Et contristatus est Petrus*, y Pedro se contristó; que dice un conocimiento exterior, procedido de la exterior contristación del contristado, el qual es cierto, que con la pena de la duda, que coligió de la tercera pregunta del Señor, con la memoria tristísima de su culpa, con la aflicción que le causaría el dudar presente, y el haber negado en lo pasado, concurriendo el dolor, y el amor, y con la voz tercera del Señor, oyendo resonar los ecos de aquel vigilante gallo, que siempre le atormentaba, apretando la contrición los cordeles, por las manos del amor; debieron de sacar vivas lagrimas del corazón del Apóstol, y triste, llorando, suspirando, temiendo, amando, y adorando, dijo: *Domine, tu omnia nosti*, con tal dolor, y lagrimas, que San Juan vió claramente la tristeza de San Pedro, y su terrible aflicción.

4 A este concepto ayuda el no haber explicado San Juan la tristeza de San Pedro con la palabra *Tristatus*, sino *contristatus*, que dice una tristeza con algunos compañeros; y á porque los Apóstoles sintieron con él su tristeza, y se vistieron de su color, como lo acostumbraban; y á porque con el alma de San Pedro, á la tercera pregunta, se entristecieron sus potencias, facultades, y sentidos, sin que quedasse sin dolor cosa alguna de San Pedro; con que pudo fácilmente conocer San Juan una tristeza tan grande, que podia llamarse de suprema magnitud. Ultimamente, el Señor á esta respuesta rindió todo su poder, y se lo entregó á San Pedro, y viendo su amor, su dolor, su contrición, su humildad, su resignación, y que era el mayor hombre del mundo en todo, pues fue el mayor de los santos Inocentes en el amor, el mayor de los penitentes en el dolor, el mayor de los humildes al recelar, el mayor de los resignados al negarse á sí, y darse todo á su Dios, le dió la posesión de su Iglesia universal, diciendo: *Pasce oves meas.* <sup>(d)</sup>

(d) Joan. 21. v. 17.

## CAPITULO XII.

DE LAS TRES RESPUESTAS DEL  
Señor á San Pedro, en las tres preguntas que le hizo  
de si le amaba; ¿qué es lo que le dió en la Tiara, y  
por qué habiendole ofrecido llaves, le dió  
ovejas?



ASI como fueron, y á diversas, y á repetidas las tres respuestas de San Pedro á las tres preguntas del Señor ( como habemos advertido) así lo fueron las tres gracias, ó misericordias, ó premios con que honró el Señor á San Pedro; porque á la primera pregunta, *Pedro, me amas?* en que respondió San Pedro: *Si, Señor*, dijo su Divina Magestad, *apacienta mis corderos*; <sup>(a)</sup> á la segunda, con repetido cuidado, respondió, *apacienta mis corderos*; <sup>(b)</sup> y á la tercera, *apacienta mis ovejas*; <sup>(c)</sup> y de allí pasó, como veremos despues á anunciar su santa muerte, y martirio. Pero antes que entremos en la diferencia de lo mismo que le dió, es bien saber, ¿qué es lo que le dió con decirle dos veces, *apacienta mis corderos*, y con la tercera, *apacienta mis ovejas*? Para ver lo que le dió, hemos menester tener presente aquello que le ofreció; advirriendo, que á todos los Apóstoles con San Pedro, no les ofreció al principio, sino que les dió el poder; pues antes de ofrecerles cosa, entró diciendoles, *que les daba poder para ligar, y absolver*, y antes de ofrecerles lo que les dió, *Insufflavit*, y les dió el *Espíritu Santo*; <sup>(d)</sup> pero á San Pedro sobre haberle dado, como, y quando á los demás aquel poder, y al Espíritu Santo, como á ellos, le ofreció lo que no ofreció á los otros, que fueron las llaves de su Iglesia: *Et tibi dabo claves Regni celorum*; <sup>(e)</sup> *Tibi, á ti*, Pedro, *á ti* te daré las llaves, que no doy á los demás, porque aunque les doy el poder de predicar, de confesar, de absolver, y de ligar en todo el mundo; pero es un

(a) *Simón Joannis dilecti me? etiam Domine: Pafce agnos meos.* Joan. 21. v. 15.

(b) *Pafce agnos meos.* Idem ibid. v. 16. (c) *Pafce oves meas.* Ibid. v. 17. (d) *Accipite Spiritum Sanctum: quorum remiseritis peccata remittantur eis.* Mat. 20. v. 23. & Mat. 18. v. 18. (e) Mat. 16. v. 19.

un poder personal en los Apostoles, en quanto es universal en el mundo; y este poder universal de poder en todo el mundo predicar, confesar, ligar, y absolver, y ser Obispos en todo el mundo, es personal, y acaba con sus personas en cada uno: y aunque quede en los sucesores de los Apostoles, que son los Obispos la potestad de la orden; pero la universal de predicar en todo el mundo, y de ser Obispos de todo el mundo, y con la vocacion, que Yo doy á mis Apostoles, quiero que espire con sus personas, porque es en cada uno personal.

2 No así, á ti, Pedro, á quien doy llaves, no solo universales en la comprehension, sino perpetuas en la duracion: no solo á ti, sino á todos tus sucesores, y que lo sean de ti, y solas estas llaves, han de ser universales en todos tus sucesores. A mis Apostoles dejo el poder exercitar el poder; pero á ti sobre hacerte su Cabeza, te dejo el poder de dejar el poder á todos tus Sucesores. A mis Apostoles en el poder que les doy, les concedo, que egerzan superiormente lo que tu, y tus sucesores habeis de exercer suprema, y eternamente. A mis Apostoles hago Piedras de mi Iglesia; y si faltára un Apostol, faltaba una parte de este espiritual edificio de mi Iglesia; pero faltando tu, y tus sucesores, y esta Piedra fundamental, y angular, caerá todo el edificio. Si faltára una silla, ni dos sillas en el mundo, no faltará la Iglesia que Yo fundé en este mundo; pero si faltára la Silla universal, que gobierna mi Iglesia, y se gobernasse sin Cabeza, y sin Dignidad universal, y visible, en donde se conozca, y reconozca, y obedezca la Cabeza universal en mi Iglesia, que me representa á mí, que soy Cabeza invisible de mi Iglesia, faltaba la Iglesia, que Yo fundé en este mundo, porque no quiero fundar Iglesia universal sin Cabeza: y así como Yo soy Cabeza invisible de mi Iglesia, quiero dejar á mi Iglesia Cabeza eterna visible: y esta, Pedro, has de ser tu mientras vivieres, y después de tu tránsito dichoso, lo han de ser tus Sucesores.

3 No admito monstruosidades en mi Iglesia, ni quiero que le falte su principal ornamento, y perfeccion; y así dejando en ella Cabeza, quiero que lo seas tu, y que á ti ligan, é imiten tus Sucesores en el poder, el exemplo, y la doctrina. Dejo por sus principales miembros de este cuerpo místico, y maravilloso de mi Iglesia á los Apostoles, y Obispos sus Sucesores, y después á los menores Sacerdotes, y luego á toda la congregacion de los

Fie-

Fieles ; ¿pues qué sería un cuerpo entero de miembros tan principales sin cabeza ? La mayor monstruosidad del cuerpo es faltarle la cabeza , mucho mas que si le falta algun miembro ; y así donde Yo pongo mi mayor cuidado , Pedro , es en reformar la mayor monstruosidad , y en ofrecer á mi Iglesia la mas alta perfeccion , que consiste en gobernarse cuerpo entero , santo , y perfecto , con cabeza. De suerte , que el Señor á todos los Apóstoles , antes de su Pasión , les dió el poder que hemos dicho ; pero á mas del poder , no les ofreció otra cosa , y después de su Resurreccion , quando *insufflavit* , les dió el egercicio del poder , ó la posesion ; pero no les ofreció otra cosa : solo á San Pedro , á mas de darle como á todos el mismo poder , le ofreció otra cosa mas , que fueron las llaves : *Et tibi dabo claves Regni celorum*. Y así aquello que entonces le ofreció al Santo , aquel poder universal de cabeza , y de llaves universales que tuviese , y pudiese : dejar á sus Sucesores ; esso es lo que ahora le dió , examinando al amor , quando le dijo : *Apacienta mis corderos : apacienta mis ovejas*.

## CAPITULO XIII.

¿POR QUÉ EL SEÑOR HABIENDO  
ofrecido á San Pedro las llaves , le cumplió en  
ovejas la promesa?

Pasce oves meas. *Joan. 21. v. 17.*



Ero todavía causa alguna duda , ó misterio el ver que fue el cumplimiento de la promesa en ovejas , que al Santo le ofreció el Señor en llaves ; y así es menester saber , ¿por qué no fue la gracia después de resucitado con la misma frase que antes de resucitado ? Allí ofrece llaves el Señor á San Pedro , aqui le concede ovejas : ¿qué significa tan notable diferencia ? Yo creeria , que esto nació de la propiedad de la promesa , y de la diferencia del tiempo al cumplirla á San Pedro. De la propiedad de la promesa ; porque habiendo sido esta , de que le haria Cabeza universal de la Iglesia , y que para esso le daría llaves con que la abriese , y certase , fue necesario al cumplir , y egercutar

*Part. II. del Tom. II.*

LI

LA

la promesa, ponerle en las manos las llaves de su Iglesia, y para señalar de que le ponía en la mano las llaves de su Iglesia, ponerle delante la Iglesia, en que ejercitase el poder de aquellas llaves. Como si digera un Rey á un vasallo benemerito: Yo te daré las llaves de mi castillo, y te haré Alcayde de mi castillo, y luego le pusiesen dentro del mismo castillo, para que lo gobernase. Así el Señor ofreció universales llaves á San Pedro en sus ovejas; pues para que ejerza las llaves de su poder, le entrega á todas sus ovejas, y le pone en la posesion del gobierno universal de sus ovejas, y llaves.

2 Porque lo mismo es decir, te daré las llaves de mi castillo, que te daré la posesion de gobernar mi castillo. Lo mismo es, te daré las llaves de mi Iglesia, que te daré el gobierno de mi Iglesia. Y lo mismo es ponerle en posesion del gobierno de las almas de su Iglesia, que son las ovejas, con entregarlas, diciendo: *Pasce oves meas*, que el entregarle á San Pedro todas las llaves, y con ellas las almas, y gobierno de su Iglesia; con que el entrégo de las llaves le hizo el Señor á San Pedro con el entrégo de las almas, y el entregarle las almas, era entregarle las llaves. Pero es necesario saber, ¿por qué entonces el Señor no dijo: *Te entrégo las llaves*, sino, *te entrégo las ovejas*, esto es, las almas? *Pasce oves meas*, ¿y por qué no dijo, gobierna mis ovejas? sino, *Pasce oves meas*? Por qué quiso, que fuese, y valiese por entrégo universal de las llaves, el entregar las ovejas, y que con esto quedase Cabeza universal de la Iglesia? Lo primero: el Señor quiso manifestar, que el poder de la Cabeza universal de su Iglesia, aunque tiene dentro de sí quanto ha menester el gobierno de reformat, castigar, y premiar en ella, porque fuera monstruoso, y defectuoso sin lo necesario para su administracion, y buen gobierno, como el cuerpo sin cabeza, ó la cabeza, y el cuerpo serian inútiles, reniendo debilitados los miembros; pero lo principal de esta mística armonía, y formacion, se enderezaba á apacentar, á salvar, y perdonar, á absolver, mucho mas que no á afligir, ó castigar, ó condenar, ó matar; y así la primera promesa de las llaves, que trae con el nombre el hierro, y el rigor, pues son de hierro las llaves, lo mitigó con la dulzura, y suavidad del amor, al darle la posesion en pasto, en corderos, y en ovejas; como si el Señor digera: Pedro, Yo te ofrezco mis llaves poderosas, eficaces, uni-

universales, eternas, y fuertes, con que puedas cerrar el Cielo, abrir el Infierno, y abrir el Cielo, y cerrar, y encerrar las almas en el Infierno.

3 Esto le dijo al prometer; pero al dar la posesion, y al cumplir ya despues de resucitado, le dice: Pedro, estas llaves, y este poder, esta autoridad, esta grandeza que te ofreci, es para que procutes la salvacion de mis almas, y que cierres el Infierno, para que no se condenen, y que les abras el Cielo, para que se salven: esto que tuvo nombre de mandar, es egercicio de salvar, de apacentar, sustentar, guiat mis almas al Cielo. Todo lo podrás, Pedro, absolver, y condenar, apartar á los malos, castigarlos, azotarlos, descomulgarlos, y arrojarlos de mi Iglesia, y llamarlos, enmendarlos, absolverlos, recibirlos; pero mi intento, Pedro, no es de matar, sino de vivificar, no de apartar, sino de llamar, de curar, y no de herir. Lo segun-do: con esso, y con las preguntas del amor, enseñó á los Romanos Pontifices, y en ellos á nosotros los Obispos, y á los Rectores de las almas, que así como fue de amor la Redencion, de amor el buscar Dios á las almas, de amor el bajar del Cielo á la tierra á tedimirlas, y de amor el sufrirlas, enseñatlas, guiatlas, y encaminatlas, de amor el morir por ellas en una Cruz; ha de ser de amor el gobernarlas los Tenientes universales de Dios, y todos aquellos que las gobiernan: el dirigirlas, el apacentarlas, el sufrirlas, exhortarlas, perdonarlas, todo ha de ser con amor. Y si los grandes Impetios con aquellas virtudes se conservan, que se adquieren; este imperio espiritual de las almas, si con la llave, y espada del amor se adquirió, se estableció por el Señor, no con hierto, no con fuego, y con acero, y rigor, sino con llave de amor, y de caridad, y de paciencia, tambien se ha de conservar con estas mismas virtudes, agrado, benevolencia, y amor.

4 Lo tercero: con entregatle ovejas en lugar de llaves, y amor en lugar de fortaleza, y rigor; deserró el Señor la vanidad de su Iglesia, y la superflua autoridad agena del ministro, y ministerio, porque suele ser compañera del mandar, y anda muy comunmente envuelta en el superior gobierno, si no la modera el espiritu de Dios. Dejó advertidos con esso á los Pontifices Romanos, á los Obispos, y á los demás Prelados menores, que manden con humildad, y que la autoridad sea la que trahe

*Part. II. del Tom. II.*

Ll 2

cou-

configo un gobierno santo, justo, moderado, Pastoral, Eclesiástico, y modesto; encargando, que de tal manera se enlacen la humildad, y autoridad al mandar, que se vea, que el mandar no lo gobierna el imperio, sino que es todo del zelo, y la caridad, que es lo que encomienda San Pedro á los Obispos, quando dice, que no procedan, *Tamquam dominantes in clericis*:<sup>(a)</sup> como señores temporales, sino con la suavidad de Maestros espirituales. Lo quarto: previno el Señor á San Pedro, como quien habla en su persona con todos los Prelados de su Iglesia, lo que después el Espíritu Santo nos dice en la consagración á los Obispos, en la qual expresamente, al darnos la Potestad, nos quitó el hierro de las llaves de la mano, diciendo, que adviertamos, que no nos dá su potestad, *Ad destructionem, sed in edificationem*:<sup>(b)</sup> no para destruir, y disipar, y derribar, y deshacer en el hierro, el martillo, y el pico, y la barra; sino para edificar, y conservar lo bueno, y apacentar, y sustentar, y unir á las almas con amor, con dulzura, y suavidad.

5 Lo quinto: esto significa el báculo, que nos pone en la mano, *corbo* en lo superior, para tratar con blandura á las ovejas que se nos ván del redil, y reducir las á Dios: *recto* hasta el fin, para darles doctrinas rectísimas con egemplo, y con palabra: con *punta* al ultimo extremo de abajo, para picar con la exhortación, y reprehensión á las ovejas perversas, y remisas;<sup>(c)</sup> en donde se ha de advertir, que el traher, y el reducir está en lo alto del báculo, que es el lugar superior; y el picar, no con punta de espada, porque está hiere, sino de báculo, que no hiere, sino que blandamente recuerda, está en el extremo inferior; porque no se ha de echar mano de este medio, hasta haber gastado aquel, y la rectitud de un cabo á otro, porque en todo se conserve al picar á las ovejas sin rigor, y con amor, al traherlas con blandura, y rectitud. Lo sexto: en la posesión le entregó las llaves en ovejas, sin volver á nombrar llaves, para darle á entender, que mirasse en las ovejas el fin para que le prometió las llaves. Porque si le entregára las llaves, parece que solo se entregaba el poder, y no el obrar; le entregaba la autoridad, no el trabajo; y aunque en el poder de las llaves está implicito el gobierno, y el cuidado de guardar; pero podia el Santo detenerse,

re-

(a) Ex 1. Petri. 5. v. 1. (b) Ex 2. ad Corinth. 13. v. 11. & Pontifical. Rom. in consecrat. Episcop. post Sac. capitis Unctionem. (c) Girard. Thesaurorum. 1. Sac. Rit. part. 2. titulo 1.

recrearse , y saborearse algun tiempo con el poder , antes de llevar á apacentar , y á trabajar , padecer , y penar por sus ovejas ; y con darle las ovejas en quien habia de egercitar su poder , y el poder en ovejas , y no en llaves , fue decirle , que aquel poder dado , era todo de apacentar , de trabajar , de sudar , no de preeminencia , y grandeza temporal de gobernar , mandar , y disfrutar la heredad.

6 Finalmente : ( digamoslo de esta suerte ) no le entregó las llaves en la mano , sino que puso las llaves , y el poder en la cerraja , y en las almas , y luego tomó la mano de San Pedro , y se la puso en las llaves , y en las almas , para que abriese , obrase , y cerrase , y no huviese punto alguno , en que estuviese ocioso aquel eficaz , y soberano poder. Y á esto mira decirle de presente : *Pasce oves meas* , apacienta mis ovejas : luego comienza á obrar , á penar , á servir , á mejorar , y á reducir á las almas. Lo septimo : el ponerle la auroridad en la mano , y las ovejas presentes , para que obrase , significa como es el Imperio del Señor en esta vida , no de gusto , y recreacion , sino de dolor , y de trabajo , como lo fue el de su Divina Persona , el qual no tuvo su cetro en la mano , sino en los hombros. *Et factus est principatus super humerum ejus* ; <sup>(c)</sup> porque el cetro de los Obispos , y su propisísimo báculo , es la Cruz , y este es su imperio ; y trayendo esta á los hombros , como el Señor , representan su poder muy vivamente , y siguen con ella al Señor , que vá con ella delante , enseñando á gobernar , y á mandar , y este báculo en las manos , no es sino Cruz en los hombros , y este mandar padecer ; y quien así no lo entiende , y tiene el Obispado , y la Mitra por dicha , y felicidad temporal , quatro dias podrá tener de consuelo ; pero muchísimos de tormento.

7 Ultimamente , tambien es posible , que el Señor al retirar el nombre de las llaves en la posesion , que le ofreció á San Pedro en la promesa , y al darle en lugar de las llaves las ovejas , mirasse á lo ardiente , fervoroso , y determinado de la condicion del Apostol elegido : Porque como vió lo que obró en el huerto con el acero , y con el hierro en la mano , y se lo quitó de ella su Divina Magestad entonces , mandandole que embaynasse : *Mitte gladium tuum in locum suum* , <sup>(d)</sup> no quiso á un natural ar-

dien-

(c) *Mat. 9. v. 6.* (d) *Matth. 26. v. 52.*

diente, zelofo, y fervoroso, ponerle otra vez con el nombre, el hierro, y el acero, con las llaves en la mano: fino que como el prudente Principe, que envia á su ministro á alguna gran comision, le hacia las instrucciones, á vista de la condicion del ministro, á quien escoge: y de la manera que si fuera el natural de San Pedro, sobrado, moderado, y espacioso, le pusiera las llaves, y el hierro, y el acero, y la justicia en la mano, porque la relajacion no hiciesse daño á su Iglesia; viendo ahora, que el natural era colerico, activo, egecutivo, fuerte, y valeroso, no quiso en la posesion ponerle hierro en la mano, sino amor, blandura, caridad, y suavidad, ovejas, corderos, leche, lana; pues aún habiendole el Señor, con esta atencion, vestido de dulzura, y de blandura, saben muy bien Simon Mago, <sup>(c)</sup> Ananías, y Zaphira, <sup>(d)</sup> hasta donde llegó el zelo admirable de San Pedro, Vicario Universal del Señor.

## CAPITULO XIV.

*DEDUCCIONES QUE SE SIGUEN DE  
haberle entregado el Señor su Iglesia á San Pedro  
en ovejas, y no en llaves.*

*Pasce oves meas. Joan. 21. v. 17.*



En todo esto podemos colegir tres puntos muy sustanciales los Prelados. El primero: que entendamos, que nuestra principal jurisdiccion es de amor; y que estas llaves han de abrir el Cielo, y la Tierra; y cerrar el Infierno. Han de abrir el Cielo, no solo para que entren las almas despues de convertidas, reducidas; y gobernadas, sino para que amandolas, rogando siempre por ellas á Dios, bage del Cielo la gracia, y los auxilios sobre ellas. Abren las llaves del amor en la tierra: porque de todos los medios mas eficaces del mundo, para abrir, para poder, para vencer, para conquistar, negociar, y gobernar, ninguno hay igualmente poderoso como el amor; porque el rigor, y el miedo, ref-

(c) Actos. 8. v. 10. (d) Idem 5. v. 4. & seq.

respecto del amor, es sumamente ineficáz. Y si las conquistas del mundo todas se deben al amor mas que al rigor: porque aunque es el rigor el que obra, y el que pelea, y conquista en los egercicios; pero el amor es el que gobierna la empresa, y á quien se debe el suceso. Porque si aquel egercicio, soldados, Generales, y gente no amáran a su Principe, á su Rey, y á su General, y unos, y otros entre sí, y á su fama, á su opinion, y nacion, no pudieran obrar cosa alguna; y así el amor los juntó, y unió para obrar, vencer, y pelear con la fuerza, y el rigor; cuánto mas será la llave, y la espada para obrar, conquistar, y poder entrar, abrir, salir, pelear, y ganar las almas en la conquista espirital, que es toda de caridad, la caridad, y el amor?

2 Vemos que en llegando el amor al pecho de la doncella mas flaca, mas retirada, y temerosa, se arroja á buscar la llave de su cuidado, y atropella peligros, y con un valor, y fortaleza increíble se aventrura; y armada con el amor, es leona, la que era antes cordera. Si esto en lo natural, é imperfecto obra, qué no hará el amor, y la caridad divina en lo santo, y lo perfecto? y quan justamente el Señor, para dar las llaves poderosas á San Pedro, no se las dió de hierro, ni de acero, sino de caridad, y de amor, porque fuesen sus llaves mas eficaces? pues como dice el Espíritu Santo: *Fortis est, ut mors dilectio, dura, sicut infernus amulatio.* <sup>(a)</sup> Cierra las puertas del Infierno la caridad en los Prelados, y Subditos; porque en abriendo las puertas de los Ciclos para aquellas almas, se cierran las del Infierno: y con aquella misma vuelta, que la llave del amor abre las puertas del Cielo, se cierran las del Infierno, y con la misma vuelta que se abren por las culpas las del Infierno, se cierran al instante las del Cielo. Lo segundo: debemos aprender á huir de la soberbia, y vanidad, y de la no necesaria grandeza, y auctoridad; entendiendo, que no es nuestro poder de poder, sino de amor, y de acercarnos á los subditos, y dellegar con las llaves del amor, y de caridad, y suavidad, y dulzura, y agrado santo, hasta sus pechos, y abrirlos, para que entren en ellos con la enseñanza las virtudes, y salgan de ellos los vicios.

3 Lo tercero: que cada uno mire bien, y examine su condicion al gobernar, como lo hacia el Señor con San Pedro, y se

tem-

(a) Cantic. 8. v. 6.

reple, y se modere. Y si es remiso, flojo, y perezoso, busque el zelo, y el fervor; y por el contrario, si es ardiente, y zeloso, busque la suavidad, la blandura, y caridad: porque si no lo hace así, y se deja gobernar de su condicion el remiso, con el tiempo crecerá en su remision, y aquel espacio, y flemma al remediar sus ovejas, se volverá acelerada diligencia de perderlas; y el colérico, si no se templá, se hará cruel, y soberbio, y tambien perderá muy aprisa su ganado. Y así dice San Bernardo discretamente al Pontífice Eugenio en aquellos libros de oro que le ofreció, <sup>(b)</sup> que la caridad ha de templar el fervor, y el fervor levantar, y avivar la caridad, porque el Prelado, ni destruya con la soberbia, ni dege de edificar por su grande negligencia. Tambien dige, que dependia, darle el Señor ovejas en lugar de llaves, del tiempo en que le hizo el entrégo de la Iglesia: porque antes de su Pasion ofrecia; pero despues de su Sagrada Pasion, y Resurreccion daba, y dió. Y lo que entonces con las llaves ofrecia, que eran las ovejas, yá se las daba á San Pedro despues; porque eran suyas, y las habia ganado con su Sangre; y si antes le ofrecia el poder, despues le daba el mismo egercicio del poder; y así aquel decir á San Pedro: *Pasce agnos meos, Pasce oves meas*, <sup>(c)</sup> era estarlo entronizando, y asientando en la silla de su inmensa, y admirable Dignidad, de la manera que á los Obispos, despues de su consagracion, los asientan en su silla, como quien despues de ofrecerle las llaves, y advertirle, y amonestarle, é instruirle, le hace el Señor el entrégo de su Iglesia, la qual yá habia ganado con su Pasion; y así, como suya, se la entregaba antes de partir con su gloriosa Ascension.

(b) D. Bernard. Volum. 1. lib. 2. de *Consid.* col. 424. edit. Parif. 4590. Vid. etiam V. Barthol. á Martir, tom. 1. pag. 262. (c) Joan. 21. v. 17. & 18.



## CAPITULO XV.

QUE EL SEÑOR DIÓ LA POSESION  
á San Pedro , de la Dignidad de su Vicario , con las  
palabras *Pasce* , y *no* , *Guberna* , y por qué?



Ero tambien mueve duda, ¿por qué el Señor escogió para el entrego de las llaves el apacentar , y no el gobernar, el enseñar, el convertir, reducir, guiar, y llevar al Cielo á sus ovejas? Porque podia decir : enséñala á las almas de mi Iglesia, pues me amas : convierte á las almas, pues me amas : lleva al Cielo á las almas, pues me amas : y no dijo sino : pues me amas, *apacienta mis ovejas*. Lo primero : hizo el Señor la entrega de las llaves con la palabra, *Apacienta*, *Pasce*, y no *Gobierna*, ni *Convierte*, porque la hizo con alegoría de apacentar ovejas ; y es mas propio el apacentar, que el gobernar las ovejas, ni reducir las, ni enseñarlas, y esto es mirando á lo literal. <sup>(a)</sup> Lo segundo : eligió el Señor esta admirable alegoría de apacentar las ovejas, al gobernar San Pedro á las almas de su Iglesia, para explicar con ella todas las finezas de su amor con las almas; porque tiene alusion esta promesa que el Señor le hizo á San Pedro, de las almas de su Iglesia, y la posesion que entonces le dió, á la parábola del Pastor, que dejó noventa y nueve, y buscó una sola, que fue el Misterio principal de nuestro remedio, quando dejando en el Cielo las Gerarquías Angelicas, que son las noventa y nueve, divididas en nueve coros, bajó por su Encarnacion Santísima á buscar al hombre, y su humana naturaleza, que es la ovejuela perdida: <sup>(b)</sup> y así, aqui hizo alusion á este inefable Misterio, para significar, que todos los de nuestra Redención, se deben, como á principio, al Misterio de la Encarnacion Santísima, y que aquel fue el mayor de los Misterios, mayor que la Pasion, y Resurreccion, y Ascension ; porque el morir el Señor yá hecho Hombre, era natural al hombre ; el resucitar el Señor, se debió á su misma Divinidad, y Humanidad ; el subir al Cielo, fue de-

Part. II. del Tom. II. Mm bi-

(a) Milton in Joan. 11. ex phrasi & communi idiomate hebreorum. (b) Luc. 15. 6 v. 4. ad 6. Vide Maldon. Com. Aliq. in Matth. 18.

bido á sus victorias, y triunfos; pero el hacerse Hombre Dios, fue lo que debe admirar, y palmar á todas las criaturas; fue todo dado, el hacerse criatura el Criador.

2 Lo tercero: hizo alusion, con decir: *Pasce oves meas*, á la parábola del Pastor, que no solo no huyó, como el mercenario, sino que dió la vida por sus ovejas, <sup>(c)</sup> que fue explicar su vida, sus penas, sus dolores, su Sangre, su muerte, y Cruz; con la qual en esta entrega, y con esta comparacion del Pastor, y las ovejas, no solo le daba á San Pedro de ellas la posesion; sino la recomendacion, y el mandato, y el precepto en lo que debía él hacet por ellas, pues veía las finezas que por ellas habia obrado el Señor, como si digeta: Pedro, apacienta mis ovejas: apacienta estas ovejas, cuyo amor me trajo del Cielo al suelo, para salvarlas, y redimirlas: apacienta estas ovejas, que me han causado tanto sudor, tanta Sangre, tantas penas, muerte, y Cruz: apacienta con la Doctrina, y mi Sangre á las que Yo redimí con mi Sangre, y mi Doctrina: no te has de contentar, Pedro, con daries mi Doctrina, y mi Sangre, sino tu sangre por mi doctrina: como he muerto Yo por ellas, has de morir tambien tu, si es necesario, por ellas. Y así se vió, que no le faltó á San Pedro cosa alguna de la aplicacion de la parábola, y toda ella fue profecía; pues despues de habet recibido las ovejas, tomado posesion, y convertidolas, guiadolas, enseñadolas, apacentadolas, le dió, y le favoreció el Señor con la ultima parte de la parábola, que fue morir el glorioso Apostol, como buen Pastor, en una Cruz, <sup>(d)</sup> como murió su Maestro gloriosísimo por ellas.

3 Lo quarto: eligió el Señor esta parábola del buen Pastor, antes que la del Sembrador, la del Padre de Familias, la del Mayordomo, y otras, para ponerle delante á San Pedro un motivo efficacísimo de amor á las almas, con entregarfelas en figura de ovejas. Porque habiendo dejado, y encomendado su Divina Magestad toda la fuerza del gobietno de su Iglesia, y de la conversion, y reduccion de las almas al amor, viendo, que apenas hay amor entre criaturas, ni el mas fino, que no se niueve con algunas conveniencias, yá sean del amante, ó del amado; y le puso á las ovejas delante, como animales mansos, suaves, utiles, humildes, y llenos de conveniencia, de obediencia, agradeci-

(c) Joann. 10. v. 11. (d) Theodor. Mopsuestens. De Chrysoft. apud continuatores Maldon. in Joann. 11. Vide etiam Act. Sancti. tom. 7. ad 19. diem Junij.

miento á su Pastor, á quien pagan su trabajo con grande beneficencia. Porque la oveja viste al Pastor con su lana, lo sustentan con su carne, le dá bebida con su misma leche, lo sigue, no con fuerza, sino con blandura de un silvo, nunca se vuelve contra el Pastor; quando mas recalcitra, y se enfurece, con un piadoso, y lastimoso balido, vuelve al Cielo la cabeza; y antes se deja morir, que maltrare con la ira al que la mata. Finalmente, todo es dulce, todo es suave, todo es blando, todo es manso el gobierno del Pastor. Con que le dijo á San Pedro: Mira, Pedro, por mis ovejas, y advierte, que si las gobierna el amor, hallarás en ellas mucha caridad, y amor. A ellas has de sustentar de doctrina espiritual, y ellas te sustentarán de pasto, y sustento corporal. Tus armas principales sea el silvo de la doctrina, si no basta, obre la fuerza blandísima del cayado: no seas Rey de las que te hago Pastor; no espada, Pedro, no espada, sino báculo, y cayado, sea quien gobierne tu ganado, y tus ovejas.

## CAPITULO XVI.

*DE OTRAS RAZONES, POR QUE EL  
Señor dijo en la entrega de su Iglesia, Apacienta,  
y no Gobierna.*

*Pasce oves meas. Joann. 21. v. 17.*



Ambien dijo: *Apacienta las ovejas*, porque con apacentar, le dió todos los oficios que van con el ministerio. Porque si digera su Divina Magestad, gobierna, diríamos los Obispos; luego basta el gobernar, y no es necesario el padecer, ni apacentar? Si digera, predica á mis almas, digéramos: luego basta el predicar, y no es necesario el dar, y gobernar, y socorrer las ovejas? Si digera, socorre, y sustenta á mis ovejas, digéramos: luego basta dar el dinero, y renta, y no es necesario darles el sudor, el cuidado, el trabajo, y la doctrina? Pero con la comprehension de la palabra, *Apacienta mis ovejas*, lo llenó todo el Señor; pues nos obliga á que las apacentemos con la doctrina, con los Sacramentos de la Iglesia, con el sustento corporal,

*Part. II. del Tom. II.*

*Mm 2.*

*ral,*

ral, y con el pasto espiritual, con el ejemplo, y con el cuidado, el sudor, el zelo, y la sangre misma, que es lo que hizo aquel Divino Pastor. Asimismo dijo, apacienta mis ovejas, para hacer contraposición de la ruina, y perdición del Pastor en las ovejas, quando se apacienta de ellas el Pastor, como si digera: Pedro, tu has de apacentar á mis ovejas, y no tu de mis ovejas: tu las has de dar á ellas, no solo el sustento espiritual, y el temporal, y el corporal, y el socorro, y el consejo, y la doctrina, y los Sacramentos, sino á ti mismo te has de dar á mis ovejas; te has de dar á ellas, como Yo me he dado á ellas. No te comes las ovejas, á quien has de conservar; no se sustente el Pastor, ni consume, ni haga pasto, de lo que ha de ser Pastor; no sea ruina de quien ha de ser conservación, y defensa. Mira, Pedro, que á ti te toca el apacentar, y á ellas ser apacentadas; á ti defenderlas, porque no sean comidas, y devoradas del cruel lobo infernal.

2 Con esto no solo hizo el Señor buen Pastor á San Pedro, sino que le mostró el despenadero, para que no fuese mal Pastor: y enseñándole lo que habia de hacer, que es apacentar sus ovejas, le aconsejó lo que no habia de hacer, que es no deborar sus ovejas. También eligió el Señor el oficio de pastor, y no el de labrador, por otras muchas razones muy discretas, y nacidas de aquella Eterna Sabiduría. Pues si eligiese el de labrador tenia mala alusión en el primer labrador villano, ruin codicioso Caín, que se condenó, el qual asido á su agricultura, y á sus frutos, le negó á Dios los mejores; y sobre codicioso, poco despues envidioso mató á Abél su santo hermano, <sup>(a)</sup> que era pastor, el qual, como buen pastor le daba á Dios lo mejor; y habiendo de elegir el Señor alegoría, escogió la del primer Martir Abél, Pastor santo, de quien era imagen el Señor, como lo fue el santo Abél del Señor en ser muerto á manos de la envidia, y de su hermano; y así aplicó á San Pedro, y á todos los Pastores de su Iglesia esta alegoría, para que no sean como Caín, villanos, y codiciosos; ni groseros le den á Dios frutos infructuosos, sino como Abél, lo mejor de su empleo, y de su oficio, y persona, sus obras, palabras, y pensamientos, su corazón, su alma, y todo ello con amor.

Y

(a) Genes. 4. v. 2. ad 8.

3 Y es constante, que si escogiera al labrador, y no al pastor, escogiera un oficio ocioso, y acomodado en algunos tiempos del año, porque en arrojando el labrador la semilla, se vuelve á su casa, y en ella pasa las inclemencias del tiempo, y enretanto que la semilla se pudre, se deshace, y corre el tiempo sobre ella, y fructifica, huelga, y descansa el ocioso labrador; pero el Pastor, y los buenos Obispos, y Prelados, nunca huelgan, siempre están á vista de su ganado, y con todas las inclemencias del tiempo, no los deja este ministerio ociosos, y nunca menos, que atentos, y vigilantes; y quando llueve sobre el ganado las nieves, y los vientos, é inclemencias, tambien padece el pastor como el ganado, antes bien, si es buen pastor padece lo que padece el ganado, y nunca pierde á sus ovejas de la vista, y puede decir con San Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor, quis scandalizatur, & ego non uror.* <sup>(b)</sup> Y escogió la alegoría de pastor, por ser un oficio desahogado, pobre, y solitario, y que quando no mira á sus ovejas en la tierra, se ocupa en mirar al Cielo, y se gobierna en todo por sus estrellas, y no tiene el pastor otro cuidado, que sus ovejas, y el Cielo; que todo esto es una viva imagen del buen Pastor, y Prelado, el qual en la propiedad, y si pudiera ser en el uso, y en el afecto, no ha de tener mas hacienda, que su zurrón, y cayado; esto es, un moderado sustento, y el báculo, en que santamente se sustenta, y con que gobierna su ganado, tomando de las ovejas lo preciso, huyendo de lo precioso, tomando lo necesario, y huyendo de lo superfluo.

4 Finalmente: el buen pastor no ha de tener otro intento, ni cuidado, que del Cielo, y sus ovejas, y de llevarlas al Cielo, y ha de andar tan solo entre sus ovejas, como si anduviera solo; esto es, sin tener, ni buscar amor ninguno, ni con lo temporal, sino solo empleado, y ocupado en el bien de sus ovejas: y como los pastores se gobiernan por el Cielo, pues no tiene otro reloj su pobreza; así los buenos Pastores han de estar mirando al Cielo, y á aquel reloj del amor. Y de la cuenta, y del fin, de la gloria, del premio, y aquellas superiores influencias, é inspiraciones, han de gobernar sus horas, y su santa profesión, y ha de ser toda su conversacion con los Santos, y en el

Cie-

(b) 2. Ad Corinth. 12. v. 29.

Cielo, y que diga con San Pablo : *Conversatio nostra in calis est*, <sup>(1)</sup> y su cayado sea la Cruz, y su gloria morir en ella, y por ella. Por no alargar el discurso, omitimos otras muchas razones, consejos, y doctrinas, que ofreció la alegoría admirable del Pastor, que el Señor aplicó á San Pedro, nuestro Padre al entregarle en sus ovejas las llaves que él tenía ofrecidas, y nosotros los Pastores carguemos mas el desvelo, y cuidado en imitar á esta alegoría, seguirla, y ejercitarla con nuestras ovejas, que en filosofar sobre ella : seamos desahogados, pobres, activos, y amantes de Dios, y de las almas, que nos ha encomendado, siendo cierto, que con las llaves del amor, y caridad se logrará en todo por todo esta santa alegoría.

## CAPITULO XVII.

*DE LO QUE SIGNIFICA DECIR EL  
Señor á San Pedro dos veces que apacentasse sus corderos, y una sola sus ovejas.*

Paſce agnos meos, paſce agnos meos. *Joan. 21. v. 16.*



Queda por explicar la ultima dificultad que propusimos ; por qué el Señor fue servido de decir dos veces á San Pedro, *apacienta mis corderos*, y una sola *mis ovejas* ? Y por qué la ultima vez *las ovejas*, las dos primeras *corderos* ? Aunque sé muy bien que cierto Autor grave, y docto, hace donayre, y censura, que se repáre en la diferencia de decir dos veces corderos, y una ovejas, diciendo, que todo es uno, y que no tiene significacion diferente ; ni moral, ni espiritual, y que ovejas, y corderos en aquel caso solo significan las almas, sin otra alguna diferencia. <sup>(2)</sup> Todavía estimando yo mucho á este eruditísimo Autor, seria de parecer, que es censurable en alguna manera tan severa, y rigurosa censura ; porque no hallando él diferencia entre ovejas, y corderos, y teniendo por ridículo el hallarla, ó el buscarla, con todo esto otros doctísimos varones la hallaron grande en estas

VO-

<sup>(1)</sup> *Nuestra, autem, conversatio in calis est. Ad Philip. 3. v. 20.* <sup>(2)</sup> Vide Doct. Maldona in Joan. 21. col. mibi, 1937. num. 60.

voces, y coligieton de ellas muy admirables misterios, <sup>(b)</sup> con que en esto con su licencia debe ser muy censurado el censor. Por esso no solo creeria que hay diferencia grandissima al encomendarle el Señor á San Pedro primero dos veces los corderos, y la ultima las ovejas, sino que obrò en esto, como en todo, con singular propiedad de la Dignidad altissima de Vicario Universal que le concedió á San Pedro, en la qual todos fueron misterios muy soberanos, no solo las palabras, y mas tan divertidas en la significacion, como corderos, y ovejas, sino las interjecciones, y los puntos, y las comas.

2 Y aunque es así, que los Evangelistas en algunas ocasiones usan de una, y otra voz de ovejas, y de corderos, para significar las almas; pero quando en una misma ocasion, y un mismo Evangelista, y el mismo Señor, como en este caso, hacen diferencia en la palabra, hemos de buscar con la palabra el misterio, y su diferencia; y pues aqui su Divina Magestad dijo dos veces, corderos, y ultimamente ovejas, claro está, que quiso decir algo mas, diciendo ovejas, que no diciendo corderos. Lo primero, pues: que algunos Expositores entienden, que quiso el Señor significar con encomendar dos veces los corderos, y primero que á las ovejas, entienden por los corderos á los de menos talento, y capacidad, y á los demás por ovejas, significando, que para los de corto natural, son menester dos cuidados, y basta uno para los de grande capacidad, y aqui encomienda á los Obispos la eficacia al doctrinar á los pobres labradores, y pastores, y otros, que por ser corta su capacidad necesita de repetida doctrina, mucho mas que los poderosos, que al fin tienen alguna educacion, y enseñanza, si aquella luz que les dió la educacion, no se la apagan las pasiones, y los vicios. <sup>(c)</sup>

3 Lo segundo: á los pobres llama el Señor corderos, por que respecto de los demás, lo son en la humildad, y en la necesidad, y en estar mas facilmente expuestos á violencias; y así lo explica con esta ternura de corderos, por lo mucho que ama á los pobres su Divina Magestad, y con estos debe el Prelado tener dos cuidados quando basta uno con los ricos, y poderosos. Dos cuidados, el uno darles pan de doctrina, el otro de sustento, y de socorro; dos cuidados, uno para que ellos obren con hu-

(b) Vide Tolet. in Joan. 21. annot. 7. ap. quem Euthym. (c) Bellarm. lib. 1. de Pontif. cap. 16. 22. Cern. Alap. in Joan. 21. Vide etiam Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 7. quest. 8.

humildad, y otro para que á ellos no los trate con violencia. Dos cuidados al defenderlos, uno de sí mismos, no se pierdan como flacos, y otro al ampararlos de los que son poderosos, no los piensen como á desvalidos, ni desprecien como á pobres. Y esta recomendacion dos veces de los pobres, y una sola de los ricos, es propiísima alusion á cada estado, y á la fragilidad natural de los ministros, pues siempre vive el cuidado dentro de la utilidad, porque las ovejas causan provecho al pastór, y al ganadero, la lana, la leche, la piel, la carne; y así no hay que recomendar dos veces que cuiden de ellas, porque el propio interés es bastante fiador; pero los corderos ofrecen mas embarazo que provecho; y así el Señor encomendó dos veces á los corderos, que son los pobres; porque como fructifican mucho menos al ministro, es menester doblado espíritu para cuidarlos, ampararlos, y enseñarlos: no así á los ricos representados por las ovejas, los quales, como aumentan las comodidades del ministro, y ministro, no necesitan de otra recomendacion.

4. Lo tercero: dicen algunos Expositores, que encomendó el Señor por los corderos á los Neofitos, que eran los principiantes, y recién convertidos de la Ley de Gracia, <sup>(d)</sup> con los quales eran menester dos cuidados, bastando uno con los que citaban convallecidos, y fuertes en la Fé; de la manera, que con un niño recién nacido no son menester dos cuidados, sino innumerables cuidados; porque el recién nacido infante, ni puede, ni vale, ni bala, ni se socorre, ni vive sin tener muchos cuidados, que suplan el desamparo con que ha nacido á esta vida; pero en creciendo ya el niño, obrando por sí, no necesita de tanto cuidado, ni cuesta tantos cuidados á sus padres; así los recién convertidos á la Fé: *Sicut modo geniti infantes*, <sup>(e)</sup> necesitaban de dos cuidados, quando los convallecidos podian vivir solo con un cuidado de sus maestros. Lo quarto: significan los corderos los seglares, respecto de los Ecclesiásticos, y como quiera que aquellos no son, por su ministerio, fecundos de engendrar hijos espirituales en Christo con la doctrina, y gracia del ministerio, porque esto no toca al seglar sino el Ecclesiástico, le encomendó dos veces el Señor á San Pedro los corderos, esto es, las almas de los seglares, para significar, que los Ecclesiásticos tienen la luz de

en-

(d) Vid. Mald. Tolet. Corn. Alap. Bstrad. Silvest. locis sup. assignatis. (e) 1. Pet. 1. v. 2.

enseñar , y la de ministrar los Sacramentos , y de egereitarse en la oracion , y así con estos que son ovejas , y crian á los demás , basta un cuidado del Prelado ; pero con los seglares que se hallan enmedio de las rempestades del siglo , y de las pasiones en ocupacion secular , y entre los escultos de los deleyres mundanos , es menester dos cuidados , y entre ellos los de criarlos , mejorarlos , y alumbrarlos con predicacion , y egemplo.

## CAPITULO XVIII.

*DE OTRAS RAZONES , PORQUE EL  
Señor dijo dos veces , que encomendaba sus corderos  
á San Pedro , y una las ovejas.*

Pasce agnos meos , pasce agnos meos. *Joan. 21. v. 16.*



Ambien significan los corderos mas propiamente la juvenrud , y los niños ; pero las ovejas á los de mayor edad , con lo qual enseña el Señor á San Pedro , y en él á toda la Iglesia , que obremos , no solo con dos cuidados , sino con cien mil cuidados con los pequeños , para que despues baste un cuidado en siendo los niños grandes. Y así ha mirado la Iglesia universalmente á dar reglas estrechas á los Prelados , para que cuiden mucho de los mozos , porque despues sean egemplares viejos , y espejo de los demás. Y por lo mismo ha ordenado el Santo Concilio Tridentino , que se funden Colegios , y Seminarios , <sup>(a)</sup> para educar bien la juventud Ecclesiastica : y las Religiones , Maestras de la Christiana enseñanza , cuidan con cien mil cuidados de sus noviciados ; porque vén unos , y otros , que si los Ecclesiasticos son buenos siendo pequeños , y dos cuidados los crían , uno solo bastará en siendo mayores. Yo ereeria que la mas propia significacion de la diferencia de los corderos á las ovejas , en estas palabras del Señor , es darnos á enrender , por los corderos , todo genero de subditos Ecclesiasticos , y seglares , yá pobres , yá ricos , yá poderosos , y quantos no les toca por su principal

*Part. II. del Tom. II.* Nn mi-

(a) Concil. Trid. Sess. 9. de *Reform.* tom. 33. Colloq. Reg. pagin. 328.

ministerio, sino obedecer en la Iglesia; y por las ovejas á los Obispos, que representan á los Apostoles, dandole á San Pedro con estas ultimas palabras: *Pasce oves meas*, el complemento de toda su Dignidad. <sup>(b)</sup>

2 Como quien dice: no solo has de ser Pedro superior á los corderos de mi Iglesia, como los demás Apostoles, y los has de apacentar, sino á las ovejas, y Apostoles de mi Iglesia, has de enseñar, y apacentar. No solo has de ser Cabeza de aquellos que obedecen en mi Iglesia, sino de aquellos que gobiernan, y que mandan en mi Iglesia. No solo á los que como corderos reciben la leche de la doctrina de los Pastores mayores, yá sean Eclesiasticos, yá seglares, has de ser, ó Pedro, la Cabeza universal, sino de las ovejas que crían, y dan leche á los corderos, y de los Obispos que han de ser Pastores de mi Iglesia; de ellos, y sobre ellos has de ser tambien el universal Pastor, y la universal Cabeza. De fuerte, que así como fue en San Pedro creciendo la fineza, creció en el Señor el premio, y el irle coronando de tan alta Dignidad, y á la tercera fineza del Santo, entró la tercera coronacion del Señor: fue mayor aquella, tambien esta fue mayor. Aquella sobre todos los corderos, esta sobre todas las ovejas: aquella sobre todos los Eclesiasticos, y seglares, esta sobre las cabezas espirituales de seglares, y Eclesiasticos. Y porque los Obispos en la Iglesia son sucesores de los Apostoles, y estos son los que en Christo engendran las almas, y las crían, como dice San Pablo: *Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui.* <sup>(c)</sup> Para que entendiesen los Obispos, que no habian de estar sin cabeza, y sin pastor, aunque eran cabezas, y pastores de su Iglesia, y que su Divina Magestad no la dejaba Acefala, y sin Cabeza universal, y que no la habia al gobierno Aristocratico, sino al Monarquico, que es el mas perfecto, y seguro; despues de haber señalado Cabeza universal, Pastor, y Vicario á los corderos, lo señaló á las ovejas, esto es, á los Obispos, y Pastores generales de almas.

3 Y se advierte, que con esto dió á San Pedro la suprema potestad sobre toda criatura en la tierra, y en San Pedro á todos sus sucesores los Pontifices Romanos: porque así como no hay criatura racional que se escape de ser cordero, ú oveja del Señor, ni

(b) Tolet. Corn. Alap. in Joan. 21. & alij sp. illos. (c) 1. ad Corinth. 4. v. 13.

ni quien se exima de ser superior, ó subdito, todo lo entregó á San Pedro; porque nunca quiso su Divina Magestad en esta increíble eleccion, y gracia que hizo á San Pedro quitar el pronombre de *sus ovejas, y corderos*, que le daba: *Pasce agnos meos, Pasce oves meas, mis corderos, mis ovejas*, como si digera: todas *mis ovejas*, sin dejar una, todos *mis corderos*, sin dejar uno solo, quiero que le estén sujetos á San Pedro. No pueden dejar de ser corderos tuyos, Pedro, quantos fueron mis corderos; no pueden dejar de ser ovejas tuyas quantas fueron mis ovejas: y así como son mías por el poder, y la Redencion, son tuyas por el gobierno, y jurisdiccion: ó han de dejar de ser mías, ó han de ser tuyas: mías no pueden dejar de ser, pues las he criado Yo; y así preciso es, que sean tuyas, pues te las entrego Yo. De la manera que Yo soy el Cordero del mundo, todos los del mundo son corderos de este mundo: Yo quiero que sean gobernados de tu mano, y que á todos les des con ella la sal de la doctrina Evangelica.

4 Y de la manera que soy el Pastor del mundo, y todas son mis ovejas, todas las ovejas del mundo te han de conocer, y reconocer por Pastor universal de este mundo, y despues de ti á todos tus sucesores, los quales han de ser como tu, mis Vicarios universales en el mundo. Aunque no te reconozcan ellas, son tuyas, como aunque no me reconozcan, son mías: aunque estén fuera de la Iglesia, son tuyas para reducirlas á ella, porque aunque no estén dentro de mi Iglesia, son mías: deseo, procuro, y he muerto por reducirlas á ella. A los demás Pastores, y Obispos encomiendo los corderos, y los que respecto de otros inferiores son ovejas, como á los Curas, y Sacerdotes menores; pero á ti, Pedro, te encomiendo, y te entrego los corderos, y tambien aquellas ovejas, que respecto de las mayores son corderos, y á las que respecto de las ovejas menores á quien gobiernan, como á corderos, son pastores. No puede ser, Pedro, mayor tu Dignidad en la extension, en el poder, ni en el tiempo, ni en el ganado que has de apacentar por mí. En la extension á todos sin dejar á uno: en el poder comprehende el Cielo, y la tierra: en el grado primero sobre todos: en el tiempo lo que duráre mi Iglesia: en el ganado todo quanto Yo he ganado, y quanto Yo he redimido. El ganado, Pedro, es el mismo que Yo tengo, *oves meas, agnos meos*, Y así como no hay humana

Part. II. del Tom. II.

Nn 2

cria-

criatura racional, que no me deba el sér, el vivir, la creacion, la conservacion, la vocacion; todas estas que son mías, Pedro, son las que entrégo á tu gobierno, para que yá sean tuyas. El poder es el mismo que yo tengo: *Quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum & in caelis; & quodcumque solveris super terram, erit solutum & in caelis.* (d) Y así has de poder atar, y desatar, absolver, y condenar rodo, y sobre todos, como lo puede hacer mi soberano Poder. El tiempo es el que duráre mi Iglesia, que es lo que duráre el mundo, y para esto te hago Piedra, peña, y peñasco, que dice perpetuidad, duracion, y eternidad: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, & porta inferi non prevalebunt adversus eam.* (e) Porque en ti, y en tus sucesores, tanto ha de durar la Cabeza universal, quanto duráre el cuerpo místico de mi Iglesia.

5 Y fue tan universal el poder que dió el Señor á San Pedro, y tan soberana su comprehension, y extension, que no parece que quiso su Divina Magestad que huviesse criatura racional en el mundo, y lo que es mas desde el principio del mundo, que no estuviesse sujeta á las llaves de San Pedro: la Virgen su Madre purísima, y beatísima, los Parriarcas, los Profetas, Apostoles, Evangelistas, Doctores, Maritres, y Confesores, y Virgines, y toda suerte de estados, y profesiones, superiores, é inferiores, Ecclesiasticos, seculares, Reyes, Principes, y subditos: finalmente, lo pasado, lo presente, y venidero. Porque la Virgen con ser Madre del Verbo Encarnado, desde que subió al Cielo su Hijo, aunque obedecida, y venerada, como verdadera Madre de Dios, de San Pedro, y los Apostoles, y de rodo lo restante de la Iglesia; pero humildemente, como egemplar de humildad estuvo siempre sujeta á las llaves de San Pedro, y los Parriarcas antiguos parece que lo estuvieron, porque reservó Dios á Enoc, para que venga al fin del mundo, y entonces ha de reconocer como en nombre de rodos los Patriarcas á las llaves de San Pedro: y los Profetas, porque reservó al Santo Elías, para que en el fin del mundo, sujéro entonces á las llaves de San Pedro, sirva, obre, y mejore al mundo debajo de esta obediencia, como quien la presta, y se subordina á ella en nombre de los Profetas, y de los Apostoles, con todo lo restante de la

(d) Math. 16. v. 19. (e) Idem ibid. v. 18.

la Iglesia. Bien se vé, que fue San Pedro Cabeza, y lo son sus Sucesores; y finalmente, quantos son en el mundo subllunar criaturas racionales del Señor, estan sujetos á Pedro, y sus Sucesores, y si no lo estan en la actualidad del egercicio, lo estan en el del derecho, poder, y jurisdiccion de gobernarlos, ó de reducirlos á la Iglesia. Esta fue la mayor gracia, y merced que hizo Dios á criatura humana, fuera de la eleccion que hizo de hacer su Madre á la Virgen Beatissima Maria, y no solo humana, sino como esta, ni tan grande, ni tan alta, y soberana, no la hizo, ni á criatura Angelica, y sobre humana; y con ser tan grande, como se vé todavia en mi sentimiento, fue mayor otra que le hizo á San Pedro despues de coronado, y assumido al Pontificado, como veremos despues.

## CAPITULO XIX.

*DE QUE MANERA SAN PEDRO, Y SUS Sucesores, representan al Salvador de las almas, en la Dignidad de Pastores universales de la Iglesia, y á quien sucede cada uno.*



Ucho han discurrido los Expositores Sagrados, y los Santos Doctores de la Iglesia, y mas los controverfistas para enseñarnos, como se entiende esta potestad universal de San Pedro, y de todos sus gloriosos Sucesores en la Apostolica Silla Romana, y declararnos esta admirable representacion; y tanto mas quanto es necesario responder á los Hereges, que como discurren sin cabeza, no querrian ver cabeza sobre sí, y con esso recalci-  
 tran, y repugnan al respeto, y reverencia de esta universal Cabeza, siendo así, que en perdiendo á San Pedro el respeto en sus Sucesores, y al Señor en sus Vicarios por este despenadero, *Descendant in infernum viventes*; (\*) porque son innumerables las heregias, errores, y desatinos en que incurren, hasta llegar sin poderse detener al fin de todos los males, que es parar en Arceif-  
 tas. De esto hay innumerables egemplos, y bastan los de la Igle-  
 sia

(\*) Ex Psalm. 114. v. 16.

sia Griega , que así como se dividió , y perdió el respeto al Vicario de Christo nuestro Señor , se llenó , no solo de heregias , sino de grandes calamidades , y desdichas , castigando Dios con lo temporal , la ruina , y perdición de lo espiritual , hasta vivir , como viven en una misera cautividad del cruel yugo Otomano. También es exemplo lamentable , y digno de llorarle con lagrimas de inacabable dolor , las pérdidas de las almas de Inglaterra , Escocia , y otros Reynos sujetos á aquella corona , los quales debían su infelicidad , ruina , y condenación á haberse separado de la universal Cabeza : y como el cuerpo truncado cae en tierra , y es pasto de los gusanos , ni respira , ni exala otra cosa que miseria , y corrupción ; así estos Reynos , y Provincias , con otras del Setentrion , desde que se dividieron de su Cabeza la Iglesia Romana , y los Vicarios de Christo nuestro Señor Sucesores de San Pedro , no han sido otra cosa , que una sentina infelicitísima de errores , y de heregias.

2 Dejó , hijo pródigo , Inglaterra al Pontífice Romano , y al instante entró el Demonio en Inglaterra ; lo hizo servir á innumerables errores , y como padre de la discordia , no se contentó con que se perdiessen en una secta , ó error , sino con tantas novedades , y sectas , que hoy no se vé rastro de union , aun en los mismos errores. Y habiendose aquellos ultimos Reyes separado de su espiritual Cabeza ; y lo que es mas , exaltádose ellos sacrilegamente á tenerse por Cabeza espiritual de su imaginada Iglesia , ha permitido , y ordenado el justo juicio de Dios , que perdiessen con el Reyno la cabeza ; pues no solo se la cortaron de los hombres al desdichado Carlos su Rey , sino á su misma Corona , y Estado Real , que acabó en infame cadahalso , y por manos alevosas cayó á los pies de la rraycion el Rey , el Reyno , el Estado , y la Corona. <sup>(b)</sup> La misma confusión de errores ha sucedido en las demás Provincias del Setentrion , y en otras de los Alpes , donde se duda , si son mas las personas que las sectas ; y todo esto nació de haberse dividido de la Iglesia , y su Cabeza , y union. Canes infieles perdieron la obediencia á su Padre espiritual , como á Noé el impuro hijo , con que necesariamente les siguió su maldición. O , dure , Señor ! ó , venza la Catolica verdad tan lasti-

mo-

(b) Carlos I. de Inglaterra ; cuya trágica Scena sucedió en tiempo del Venerable Anfitrión , día 9. de Febrero de el año de 1649.

mosos errores, y vuelvan reconocidos al gremio de esta Madre piadosísima!

3 Tres supuestos son constantes en la Dignidad de San Pedro, y de todos sus Santísimos Sucesores los Pontífices Romanos. El primero es: que esta gracia de ser el Pontífice Romano Cabeza universal en la Iglesia, entró en ella por San Pedro; y es tan claro, que el negar esto, es negar el Evangelio, y violentar, y hacer pedazos la letra, y en esta parte es tan llano, que sobra la tradición. Porque aquellas palabras: *Tu es Petrus, & super hanc petram*, &c. <sup>(c)</sup> claro está que hablan con San Pedro; pues lo primero con él hablaba el Señor al decir: *Tu*, luego con Pedro, *es Petrus*, y vuelve á señalar á Pedro, Piedra, *hanc petram*. Desfuerre, que este mismo Pedro, que es Piedra, este mismo es la Piedra, sobre la qual edificará el Señor su Iglesia. *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*. Y así, que por San Pedro, y sobre San Pedro se edificó el edificio de esta soberana Dignidad en la Iglesia, no solo es cierto, sino Evangelio. Lo mismo explica el decirle, que le daría las llaves á él, *Et tibi dabo claves*. <sup>(d)</sup> Pedro, á ti, Pedro, tu que serás el fundamento, has de ser la mano, y llave universal del gobierno; Pedro, *Tu*, que quando mira al principio, y al medio, y la duracion, y eternidad de este espiritual edificio, y que comience, y que crezca, y se levante, eres Piedra fundamental de mi Iglesia, *Tu. Tibi dabo. A ti te he de dar las llaves* de las puertas de este, espiritual edificio, y de mi Iglesia, y tu has de abrir, y cerrar en la Jerusalén Militante, que es mi Iglesia, un edificio admirable, que ha de venir á tocar con sus capiteles, y á lograse por la Fé, y por sus virtudes en la Triunfante.

4 Lo mismo dice, y significa, *Pasce oves meas*; <sup>(e)</sup> como habemos advertido; porque no contentándose con darle, quando á los demás la Potestad de absolver, y de ligar al decir: *Quidquid remiseritis, remittentur eis*, &c. <sup>(f)</sup> Despues á solo San Pedro examinado al amor, le dice: *Pasce agnos meos. Pasce agnos meos. Pasce oves meas*. <sup>(g)</sup> Allí estaba San Andrés, allí San Juan, Santiago, y San Felipe; y es verisímil, que estuviesen los demás, y á ninguno de ellos le dió semejante Potestad, sino á San

Pe-

(c) Matth. 16, v. 18. (d) Idem 16, v. 19. (e) Joán. 21, v. 17. (f) *Quorum remiseritis peccata, remittentur eis: & quorum retinueritis, retento sunt.* Joán. 20, v. 23.

(g) Idem 21, v. 17.

Pedro; y claro está, que aquella Eterna Sabiduría no hizo cosa tan grande de valde; y que decirle á San Pedro: *Tu apacienta*, despues de haberles dicho á todos con San Pedro, que podrán ligar, y absolver, fue darles á todos con San Pedro el absolver, y ligar, y darle á San Pedro, como no dió á los demás el poder de gobernar, y apacentar, y absolver á sus ovejas, y corderos. Porque el mismo dictamen, y luz de la razon natural, está dictando que dar mas, es dar mas; y dar con singularidad, es dar con singularidad: y pues á San Pedro dió mas que á los otros, alguna cosa le dió, que fue mas que á los otros: y si á San Pedro dió con singularidad á los otros, alguna cosa le dió singular, y superior á los otros: y si esta singular gracia que le dió, fue darle á todas sus ovejas, y corderos, la dió singularmente á San Pedro, de tal modo, que así no la dió á los otros: y si darle mas, fueron las llaves universales, que de esta suette no dió á los otros; luego alguna cosa dió á San Pedro singular con estas llaves, que no dió á los otros: y si solo á San Pedro llamó Piedra fundamental, sobre la qual se levantasé el edificio universal de la Iglesia, que no lo dijo á los otros; luego á San Pedro hizo Piedra fundamental, y universal de la Iglesia, que no hizo á los otros; y así, sino es cerrando los ojos á la verdad, y negando el Evangelio, como los Hereges, no es negable esta verdad.

5 El segundo presupuesto, tambien es constante en este favor, y gracia, que no solo habló con San Pedro con exclusion á los otros Apostoles, sino que no fue esta gracia personal. Esto se vé claramente, y se deduce con evidencia necesaria de las palabras mismas del Salvador de las almas, porque no dijo solamente: *Tu eres Piedra, ni te daré las llaves, ni apacienta mis ovejas*, aunque todos estos eran grandes, altos, é insignes favores, y muy superiores á los demás; sino para que sepa San Pedro, y el mundo lo que le dá, añade quando le hace Piedra de su Iglesia, todo aquello que mira á perpetuidad. *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* <sup>(b)</sup> Y advertid, dice el Señor á las almas: Advertid dice á los Apostoles: advertid, dice á los Catolicos: advertid, dice á los Hereges: advertid, dice á todas sus criaturas, que no hago esta gracia á Pedro temporal, ni personal, sino eterna, porque hago á Pedro Piedra, sobre la qual se ha

(b) Matth. 16, v. 18.

ha de levantar el edificio de mi Iglesia, y mi Iglesia ha de ser eterna, y perpetua, y ha de durar tanto, quanto duráre el mundo, y despues esta Iglesia Militante, será en la Gloria Triunfante. De fuerte, que se colige con claridad, que el Señor aqui hizo cimiento á su Iglesia, proporcionado á la duracion de su Iglesia, y habiendo de ser su Iglesia eterna, fue menester eterno el cimiento: porque hacer cimiento, y fundamento temporal para un edificio eterno, no era digno de un Architecto Eterno, y Divino, y Celestial, que crió á todas las criaturas, ni aún de un Artifice humano ignorante, y temporal. Porque claro está, que qualquiera medianamente entendido, aunque no sea Architecto, conocerá, que donde ha de poner mayor cuidado al edificar su casa, ha de ser en los cimientos, y que con cimientos débiles caerá sobre ellos el edificio, y que no caben sobre fundamentos temporales edificios en la duracion eternos.

6 Y que el Señor no pudiesse errar una máxima tan facil, sobre ser la misma Sabiduria del Padre este Divino Architecto, se conoce por lo que decia á los Escribas, y Fariseos, y á otros Israelitas quando les predicaba, que el Reyno de los Cielos, esto es, la Iglesia, es semejante á los que edifican sobre piedras fuertes, y quadradas, y vienen los vientos, y las aguas, y defienden el edificio á aquellos que lo habitan, y por el contrario, los que edifican sobre arena, vienen las aguas, y vientos, y cae sobre ellos la casa. <sup>(1)</sup> Pues decir á San Pedro: tu eres la Piedra, sobre la qual he de levantar este edificio, fue darle á San Pedro privilegio de eternidad, quanto á ser Piedra eterna de este universal edificio, y aunque Piedra temporal, y mortal en la persona, pero tal en la Dignidad, que con su muerte gloriosa, no cesasse el fundamento universal de la Iglesia, y cayesse el edificio. Y asi en las gracias del Señor á San Pedro se han de advertir mucho las palabras, por estar llenas de Celestiales Misterios; pues por una parte le dice: *Tibi dabo. A ti te daré*, que dice singularidad; y añadió otra singularidad: *Super hanc petram*, sobre esta, no otra, *Ædificabo Ecclesiam meam*, edificaré mi Iglesia, que dice perpetuidad, y es necesario que se verifique lo uno, y lo otro; lo singular, *Tibi, & hanc*; porque aquello que dió á Pedro el Señor, no lo dió á los demás Apostoles, sino á Pedro,

Po que

(1) Matth. 7. v. 27. & 28. Luc. 6. v. 48. 49.

que effo significa *tibi*; pero aquello que mira á la perpetuidad de la duracion, fobre San Pedro: *Ædificabo Ecclesiam meam*, no lo dió fola á San Pedro, fino á fus Santos Sucesores, para que en ellos con la union del Poder, y Dignidad, vaya fiempre continuandose esta Piedra, y todos los Sucesores de San Pedro con San Pedro, aunque no primeros como San Pedro, hagan Piedra, y cimiento, y Cabeza, y fundamento á la Iglesia; porque fi faltasse esta Piedra, y esta Apostolica Silla, y esta Cabeza á la Iglesia, que el Señor dió por cimiento, y fundamento, era forzoso que cayesse el edificio univerfal de la Iglesia. <sup>(1)</sup>

7 El tercero prefupuesto es: que esta gracia, no fola fue fingular á San Pedro, como á primero, y por donde pasó esta Dignidad á fus Sucesores, y eterna, como el fundamento, y cimiento, y la Piedra, fobre la qual habia de edificar el Señor fu Iglesia, y que duraria la Piedra, y el fundamento lo que durasse el edificio univerfal de fu Iglesia; fino que fue tambien la extension del poder, y jurisdiccion univerfal, como es eterna en la duracion fu Iglesia. Y esto fe vé claramente, no fola del Poder de las llaves, que fe lo dió fin limitacion alguna para ligar, y absolver, abrir, y cerrar en la tierra, y en el Cielo, como habemos explicado, y luego lo hizo Piedra, no para edificar una Iglesia, fino Piedra de la univerfal, *Ecclesiam meam*; y el Salvador de las almas no era Redentor, ni Pastor de Iglesia particular, fino de la univerfal, y en diciendo, *Ecclesiam meam*, fue decir, de mi Iglesia univerfal: y fe conoce tambien en el *Pasce oves meas*; pues no le dijo, *Pasce oves*, ó *pasce, quas tibi tradam*, ó *pasce oves istius, vel illius Provincia*, apacienta las ovejas de esta, ó aquella Provincia, fino *oves meas*, las mías. Y afsi como el Señor no fue Superior de esta, ó de aquella Iglesia fola, fino de todas; tampoco tuvo estas, ó aquellas ovejas, fino á todas: porque, como habemos advertido, á todas vino á redimir, y á falvar, y afsi el decirle el Señor á San Pedro, apacienta mis ovejas, es decir, á todas mis ovejas, á todas mis criaturas racionales, porque á todas vengo á redimir, y á falvar, y quanto es en mi,

y

(1) D. Cyprían. lib. de *Unitate Ecclesie*, pag. 195. edit. Parif. 1726. D. Hieroním. apud Corn. Alap. in Joan. 11. D. Len. Pap. Sermon. 3. in anniv. Assumpt. fux. pag. 8. edit. Parif. 1718. D. Bernard. Volum. 1. de *Consider.* cap. 8. col. 422. edit. Parif. 1690. Doñifim. Card. B. Iarn. tom. 1. lib. 1. & 2. fere per tot. catholicæ, & doctæ. Nicol. Sander. de *Pifitib. Aemarch.* lib. 6. cap. 1. & plurialoc. Vide etiam Mald. Corn. Alap. in Joan. 21. & communis. omni. Catholicæ. DD.

y en el precio de mi Sangre , á todas , y de todas quiero hacer universal Iglesia , y todo esto es claro , y tan genuino al texto , y á sus palabras , que sin hacerlos violencia conocida , no es posible que de otra suerte se entiendan.

## CAPITULO XX.

*QUÈ ES LO QUE EL SEÑOR DIÒ Á SAN*

*Pedro , mas que á los demás Apostoles , quando le dijo:*

*Pasce oves meas , y como tienen esta potestad  
los Pontífices Romanos.*



E aqui , pues , nacen dos dudas , sobre estos tres presupuestos. La primera : qué es lo que el Señor dió á San Pedro mas que á los demás Apostoles , pues tambien les dió Poder general de ligar , y de absolver , y podian predicar en todo el mundo , como tocamos arriba ? La segunda : cómo está el Poder que dió el Señor á San Pedro en los Romanos Pontífices , y habiendose-lo dado á San Pedro , y en él á sus Sucesores ? Y si son Vicarios de San Pedro , ó Sucesores de San Pedro , y Vicarios de Jesu-Christo , Bien nuestro , los Pontífices Romanos ? y cómo se entiende esto ? Quanto á la primera duda , responde el Sagrado Texto , como advertimos , y lo explica con lo mismo que hizo el Señor á San Pedro , y con lo que hizo , y no dijo á los demás Apostoles ; porque á ninguno de los doce , como se ha visto dijo , *Pasce agnos meos* , dos veces á ninguno , *Pasce oves meas*.<sup>(a)</sup> solo les ordenó que fuesen , y predicassen á todas las criaturas ; y esto con San Pedro se lo dijo , porque no fuese el cuerpo sin la cabeza. Despues quando les dijo : *Euntes predicate Evangelium omni creaturae* : <sup>(b)</sup> fue habiendole ya dado las llaves á San Pedro en la ribera del mar de Galilea al subir á los Cielos ; significando , que el ser Cabeza , y Pastor universal , lo decia solo á Pedro , y antes que á todos , y sobre todos ; pero el predicar , convertir , y bautizar , lo decia á todos con Pedro su Cabeza , porque todos los Apostoles con Pedro su Cabeza , habian de convertir , y predicar.

*Part. II. del Tom. II.*

Oo 2

A

(a) Joan. 21. v. 17. (b) Marc. 16. v. 14.

2 A los Apostoles le dió el Señor Poder , pero no con la alegoría de las llaves ; porque verdaderamente como era personal el Poder general de los Apostoles , y de aquella manera no pasó á otros algunos este Poder , no quiso señalarlo con instrumento , que pudiesen dejar á sus Sucesores , porque se acabó en ellos el Poder de ser Predicadores de todo el mundo , Apostoles de todo el mundo , y con jurisdiccion en todo el mundo ; y como no podian hacer , ni tener herederos del Poder universal , no les dejó instrumento que explicasse aquel Poder ; pero á San Pedro le explicó el Poder por las llaves , porque le dió llaves , y Poder que pudiese , y debiese entregar á los Sucesores en aquel mismo Poder. Como si digera el Señor : Pedro , estas llaves , y Poder universal que te doy , es el mismo que han de tener tus Sucesores. Estas llaves han de ir de Sucesor en Sucesor , de mano en mano , guardandolas , gobernandolas , usandolas , y egercitandolas , y por esso te dejó estas llaves que dejar. Has de tener llaves , porque las has de dejar á otro , que á ti te suceda , y que á mi , como tu , me represente ; y aquel que á ti te suceda , y me represente á mi , tendrá otro , que á ti , y á él le suceda , y me represente á mi. Y de esta suerte , hasta que se acabe el mundo , no ha de faltar uno que á ti te suceda , y que á mi me represente , en cuyas manos estén estas llaves de mi Iglesia. Y como quiera que el Poder de los Apostoles no tuvo esta calidad , porque de la manera que la tenian , fue personal , y temporal , no fue necesario que el Señor les diese las llaves con el Poder.

3 Lo tercero : por esto mismo tampoco dijo á los Apostoles que los hacia Piedra universal de su Iglesia , ni que contra ella prevaleceria el Infierno , ni que confirmassen á sus hermanos , ni los demás favores que miran al Señor , y el declarar , y descubrir , y poner luz mucho mas clara que el Sol sobre esta altísima Dignidad , que formó en San Pedro , y que la manifiesta , y señala con evidencia en las honras recibidas del Señor , y las que despues diremos en el discurso de esta obra ; porque todo esto que es diferencia en las excelencias , y prerrogativas , lo es en la Dignidad , y demonstracion clarísima de que el Señor quiso hacer Principes á los Apostoles ; pero Principe de los Principes Apostolicos á Pedro : Principes á los Apostoles en la Iglesia ; pero Principe de los Apostoles , y de la Iglesia á Pedro ; y que los quiso hacer á los Apostoles , mas que á quantos tuvo la Iglesia , fue-

fuera de San Pedro, y á San Pedro, mas que á todos los Apóstoles, y Cabeza de su Iglesia: y que quiso que los Apóstoles fueran iguales entre sí, como Apóstoles con Pedro; pero que Pedro fuese superior á ellos, como Vicario universal del Señor, y Cabeza de la Iglesia: y que huviese cosas, en que San Pedro fuese como los demás, y cosas en que los demás no fuesen como San Pedro: y así se vió, que lo que dió á los Apóstoles, lo dió á Pedro; pero lo que dió, y dejó, é hizo con Pedro; no lo hizo, ni lo dejó, ni lo dió á los Apóstoles.

4 Quanto á la segunda duda, es cosa llana, que los Pontífices Romanos no son Vicarios de San Pedro, sino Sucesores, ni son propiamente Sucesores de Christo, sino Vicarios. No son Sucesores del Señor, porque no tuvo San Pedro el Poder universal, como lo tuvo el Señor; porque su Divina Magestad renia el Poder por naturaleza; pero San Pedro por la gracia; el Señor, como Señor; San Pedro como Vicario: el Señor como Criador: San Pedro como criatura suya, á quien hizo el Criador su Vicario, y Pastor universal de todas sus criaturas: y así como San Pedro no pudo llamarse, ni ser Sucesor, sino Vicario de Christo; tampoco sus Sucesores se pueden llamar Sucesores de Jesu-Christo Bien nuestro, sino Sucesores de San Pedro, y Vicarios del Señor. Asimismo es forzoso, que de la manera que no se pueden llamar, ni ser Sucesores del Señor los Pontífices Romanos, lo son Sucesores de San Pedro; porque siendo San Pedro el primero, y la Piedra, y el suero unico en quien se fundó el Templo, y Vicario de Christo, y habiendo sucedido á San Pedro San Lino, á San Lino San Cleto, y á San Cleto San Clemente, y así los Sucesores desde San Pedro; no hay duda que todos los siguientes Sucesores, son Sucesores del primero, que es San Pedro, sobre quien como el primero de todos los Sucesores, y como unico de todos, se formó el fundamento espiritual de la universal Iglesia.

5 Y no son los Pontífices Romanos Vicarios de San Pedro, sino Vicarios de Jesu-Christo Bien nuestro. Lo primero: porque no administran, ni gobiernan, ni tienen la jurisdicción de San Pedro, como propia de San Pedro, sino la de Jesu-Christo Señor nuestro; porque San Pedro, si el Señor no le huviera dado la jurisdicción, y encomendádosela graciosa, y libremente, no podia tener en la Iglesia alguna jurisdicción; y así aquella jurisdic-  
cion

cion no era de San Pedro sino de Jesu-Christo Señor nuestro; y así como en él fue la Jurisdiccion, la Vicaría, la Dignidad, y la representacion toda de Jesu-Christo Bien nuestro, y no suya; así aquella misma Jurisdiccion, que gobiernan, y administran sus gloriosos Sucesores, no es de San Pedro, sino del Salvador de las almas Jesu-Christo Bien nuestro: y si se dice la Catedra de San Pedro, y la Jurisdiccion de San Pedro, y las llaves de San Pedro, es por la aplicacion, y por la excelencia de la representacion, por ser el primer Pontífice, y el unico, en quien se fundó el Pontificado, y no por propiedad, y dominio, porque esta Iglesia, estas llaves, esta Jurisdiccion, este Poder, esta representacion, esta Dignidad, toda es en la propiedad, y en el dominio de Jesu-Christo Bien nuestro, que la compró con su Sangre, y su pasión dolorosa, y la encomendó á San Pedro; pero no son Vicarios de San Pedro, sino de Jesu-Christo nuestro Señor.

## CAPITULO XXI.

*DEL MAYORAZGO ESPIRITUAL  
que el Señor fundo en San Pedro, que han heredado los  
Pontífices Romanos; y los principales motivos que  
sobre esto se pueden considerar.*



Verdaderamente que para explicar toda esta materia, yo no hallo egemplo adecuado, ni á propósito como el de los Mayorazgos de España, y fideicomisos de Italia, y otras Provincias, con los quales, si es licito declarar lo grande con lo pequeño, y lo espiritual por lo temporal, como lo hizo muchas veces el Señor, se declara con grande propiedad esta materia. Hemos de considerar, que el Señor fue un Padre de Familias, que tenia muchos hijos, estos fueron, San Pedro, y los Apostoles, y á los Apostoles dejó sus alimentos, y sus Dignidades personales, para que mientras viviesen las poseyesen, con diferente autoridad que los otros. Pero en San Pedro su hijo mayor, y el primero (como tantas veces habemos probado) quiso hacer, fundar, y formar un Mayorazgo perpetuo de todos sus

bie-

bienes, para él, y todos sus Sucesores en su Casa; de suerte, que miró el Señor á diversos fines principales en esto, como acostumbra los que fundan Mayorazgos, y fideicomisos perpetuos de sus haciendas. El primero, á que siempre huviesse superior en aquel linage, y que los Christianos conociesse Cabeza de su Familia. El segundo, á que huviesse quien representasse su persona, nombre, y atmas, que es la Cruz. El tercero, que nunca se acabasse su nombre, y apellido, sino que fuesse perpetuo en el mundo. El quarto, á que se conservassen sus bienes enteros, sin disminucion alguna. El quinto, para que huviesse quien mirasse como Padre por los de su sangre. El sexto, á que lograse todo el trabajo que tuvo en adquirir unos bienes tan quantiosos.

2 Esta fue la fundacion del Pontificado en San Pedro, y todos sus Sucesores, y los motivos que el Señor tuvo al fundarlo solo en San Pedro, y por él en los Romanos Pontífices, que al Santo le sucedieron. Porque lo primero: miró el Señor en este Espiritual Mayorazgo, á que huviesse Cabeza universal en la Iglesia; pues qué cosa mas monstruosa puede haber que un cuerpo sin cabeza, y mas uno tan hermoso, y tan perfecto como la Iglesia de Dios? Lo segundo: miró á que huviesse quien representasse su persona con universal Porestad, porque aunque le representassen en muchas cosas los Obispos, en otras los Sacerdotes, y en algunas los Seglares, por ser, aunque latamente, Imágenes del Señor; pero parecia defamor, no dejar una Imagen viva suya en todo, qual es la de los Vicarios universales de Dios, porque no hay quien no quita (y mas quando se aumenta) de jar otro semejante, así como los Reyes á los Virreyes, á quien llaman Alter-Nos. Lo tercero: quiso el Señor que quedasse quien conservasse su nombre, porque este mas facilmente se conserva en la union, que en la division, y en uno solo, que en muchos divididos entre sí, con loqual, como el Redentor de las almas, fue uno, era conveniente, y congruente, que fuesse uno, aquel que representasse á aquel uno Redentor, á aquel uno de quien vino todo el numero perfecto, y sobre el qual se multiplican los numeros de todo lo bueno, y sano.

3 Lo quarto: miró el Señor á que se conservassen los bienes de gracia que ganó con su Sangre, penas, muerte, Cruz, y Pasion, en su Iglesia, que es, que la dispensacion, y administracion de sus Santos Sacramentos, y Misterios, y gobierno corriese con

con unidad, y que no los disipassen, ni enagenassen pródiga, y perdidamente; y para esto no era bien encomendar esse cuidado á muchos, porque esso origina, y causa separacion, diferencia, y division; sino á uno, porque de la unidad nace conservacion, union, y universal duracion. Lo quinto: para que huviesse un Padre que mirasse por sus hijos, así Obispos, y Sacerdotes, como Seglares en toda la Christiandad, y esto no podrian hacerlo muchos, porque entre ellos, como entre los hijos de Jacob habria innumerables discordias; sino uno á quien amassen, y respetassen, y reconociesen como á Padre universal, y que si fuere necesario diessse la vida por su linage, como lo hizo el Señor, fundador de este Espiritual Mayorazgo, que dió la vida por todos. Ultimamente: para que por este medio de fundar esta Casa, y Mayorazgo Espiritual se lograse en las almas con buena orden, y regla, y doctrina, y verdad, el trabajo, y mérito de la Pasion del Señor.

4 De este presupuesto nace la respuesta á la duda principal, que es á la que vamos satisfaciendo, y viene á ser, ¿de qué manera está el Poder del Señor en los Sucesores de San Pedro, y en el Vicario de Christo el Pontífice Romano? en que discurren mucho los controversistas. Porque de la manera que quando funda un hombre rico un Mayorazgo en su hijo, en muriendo el hijo, todos sus sucesores en él, no tienen del hijo el derecho, ni á él deben el Mayorazgo, ni á él representan, ni pudo hacer nuevos vínculos, ni son mas que tutores de aquel en el Mayorazgo, y cada uno que entra en él, no ha de suceder, como quien lo recibe de aquel en quien se fundó, sino del que lo fundó, con que se excluyen las prescripciones, y las enagenaciones, y otros daños á que estaban sujetos los bienes, si cada uno fuera señor absoluto del Mayorazgo, porque realmente, no es sino perpetuo administrador, porque recibe los bienes gravados á restituirlos enteros al suceso; así tambien, aunque suceden los Pontífices á San Pedro, como á hijo primero del Señor, en quien fundó el Mayorazgo, y por esso en alguna manera deben á San Pedro el Mayorazgo; pero el derecho, ni la hacienda no la tienen de San Pedro, ni de otro alguno Sucesor de San Pedro, sino de Jesu-Christo Bien nuestro, que fundó en San Pedro el Mayorazgo; y despues de él llamó á sus Sucesores en él, y á esso mira hacerle Piedra eterna, que dice perpetuidad, y sucesion eterna, no tem-

poral. Y de la manera que el poseedor del Mayorazgo, representa al fundador en aquellos bienes, con calidad, y condicion que le puso el fundador; así los Pontífices Romanos representan al Señor, y son Vicarios del Señor, y administran estos bienes Espirituales, y no pueden, ni podrán enagenar los bienes de este Espiritual Mayorazgo, ni puede haber contra ellos prescripción, y no representan, aunque sucedan al hijo primero, en quien se fundó, que fue San Pedro, sino al Señor de estos bienes Espirituales, fundador de este Espiritual Mayorazgo, que es Jesu-Christo nuestro Bien, nuestro Señor, nuestro Dios, y Redentor; de fuerte, que de San Pedro son Sucesores; pero Vicarios de Christo los Pontífices Romanos.

## CAPITULO XXII.

*DEDUCCIONES, Y LUCES QUE OFRECIO  
el Señor á los Fieles, así Prelados como subditos en esta  
admirable gracia, que hizo su Divina Magestad á San  
Pedro, de fundar sobre su persona, y dignidad el  
Mayorazgo Espiritual de la Iglesia.*



E aqui se deducen algunas luces, que no solamente alumbran, sino que calientan al corazón del Christiano, y muy dignas de que las tengamos presentes para servir, y reconocer las misericordias del Salvador de las almas, y que los Obispos reduzgan las almas al Salvador. Lo primero: deducese de aqui el amor infinito con que miró el Señor á nuestra naturaleza; pues no se contentó con adquirir los bienes de gracia, y grangearnos con sus penas, quanto habian menester para remediar las culpas, sino hacer un cuerpo de todos sus bienes, y ponerlos en un Mayorazgo para su conservación, y darnos Cabeza para su gobierno, y duración, y prevenir los daños, y desdichas de la división, para que durassen los remedios, y fuesen mas eficaces para prevenir, y medicinar los daños. Lo segundo: que no se contentó con hacer una Cabeza para tiempo determinado, ó que esta gracia fuese personal, sino que durasse quanto durasse la Iglesia, y que nunca se viesse este Cuerpo Espiritual de

*Part. II. del Tom. II.*

Pp

la

la Iglesia , del qual es su Divina Magestad Cabeza invisible , sin Cabeza visible , que en su nombre gobernassé á su universal Iglesia. Lo tercero: que no se contentó su Divina Magestad con hacernos tantos bienes en vida , sino que dejó en los que le representan, quien los continuasse despues de su santissima muerte, para que aquellos tesoros , que nos causaron sus penas , los repartiessé su Vicario Universal , y aquella providencia con que nos gobernaba , y aquel zelo con que nos defendia , y aquella sabiduria con que nos enseñaba , se dispensasse , exhortasse , promoviesse , y repartiessé por su supremo Vicario.

2 Lo quarto: que amó tanto el Señor á su Iglesia , que quiso, sobre haberla fundado por su persona , gobernarla tambien naturalmente por su persona , disponiendo , que así como su Divina Magestad la redimió ; su Divina Magestad tambien , por medio de su Vicario Universal , la gobierne ; y que huviesse una Dignidad en la Iglesia que lo hiciessé presente con la representacion , y que supliesse esta providencia los desconuelos tristisimos de su ausencia , y tuviessemos presentes por la representacion los méritos , las gracias , y favores con que nos honró , y redimió con su Pasion ; y no solo haya en la Iglesia Imagens , y figuras del Señor materiales , sino Imagenes vivas , y formales , y entre ellas una que en todo , en el Poder , y en la Dignidad representasse al Señor. Todo esto nos está llamando á las almas á amor , y á reconocimiento , á ansia de servir , y agradar , y amar á esta Providencia infinita , á esta Caridad sobre infinita , y á este prevenido amor , que miró por sus ovejas , como amantísimo , y dulcísimo Pastor.

3 De aqui tambien se coligen grandes luces para esta altissima Dignidad de Vicario Universal del Señor , y lo que deben cuidar , que la imagen parezca ( en quanto sea posible á nuestra fragilidad ) á aquel celestial Original , y que represente el espíritu , y la vida , á la vida , y espíritu del Señor con la imitacion , lo que representan con las llaves , y el Poder. La primera: que así como el Señor eligió al Pontifice Romano en San Pedro su predecesor , por Cabeza de su linage , que es toda la Christianidad , para que amparasse á sus hermanos ; y como las bendiciones de los Santos Patriarcas antiguos trahían consigo , que al hermano mayor se postrasen los demás , y este era el padre de sus hermanos ; así el Vicario de Christo nuestro Señor , el Pontifice Ro-

ma-

mano sea Padre universal en el amor , en el zelo de las almas , y reciprocamente seamos nosotros hijos en la reverencia ; y que el Pontífice muestre ser Padre en el paternal amor , en procurar el consuelo de todos los comunes estados de la Iglesia, en el ansia de instruirles, y darles el pan de la doctrina Evangelica, y en la propagacion de la Fé, y en promover à la caridad, y en pacificar sus animos ; finalmente en todos aquellos oficios para que ordenó Dios esta inmensa Dignidad.

4 La segunda : que así como el intento del Señor fue en conservar los bienes de este Espiritual Mayorazgo , que son los bienes de gracia ; deben dispensar de tal suerte estos bienes espirituales de gracia , de gracias , de favores , de provisiones , de gobierno , de direcciones , consejos , ordenes , resoluciones , Decretos Apostolicos , mandatos , los Vicarios del Señor , que ni se disipen , ni regalen , ni se enagenen , ni se pierdan , ni se destruyan , ó confundan las reglas de la Iglesia , sino que se logren , y repartan con bendicion , y espiritu en las almas de los Fieles , poniendo el principal cuidado en lo espiritual , tomando solo estos Vicarios aquello que es menester de lo temporal, y enriqueciendo , y socorriendo su Iglesia con estos bienes espirituales , como hacen , y lo han hecho nuestros universales Padres. Lo tercero: que así como el que hace cabeza á su Mayorazgo , cuida de toda la parentela ; así el Pontífice Romano debe servir el oficio con sus cargas , y cuidar de todos los Fieles , y de los Obispos sus hijos , y hermanos menores , y darles á todos amparo , doctrinas , consejo , gracias , bendiciones , y direcciones. Lo quarto : que así como los Pontífices Romanos tienen todas las representaciones del Señor , han de procurar tener en quanto cabe en nuestra humanidad , las virtudes del Señor , y procurar imitarle en el obrar , y el vivir , como le representan , é imitan en el Poder , y el mandar.

5 Lo quinto : que así como el intento del Señor fue que se conservase su nombre , y armas , que son la Cruz , y la propagacion de su Ley, deben , como lo hacen , con grande gloria de Dios , los Pontífices Romanos, propagar la Fé Christiana , mejorar , gobernar , y guiar las almas , y hacer mas claro el nombre del Señor , que representan , y de esta suerte se logrará el santo intento del fundador , que fue hacer en las almas eficaz el mérito de sus penas , y Pasión. A nosotros tambien nos enseña lo

primero el respeto, reverencia, y obediencia que debemos al Pontífice Romano, como á Vicario universal del Señor, y en cuya Dignidad se representa el Hijo de Dios, Redentor, Criador, y Salvador de las almas; y si á los Virreyes se debe gran respeto, porque son, como hemos dicho, Alter-Nos de los Reyes, siendo los Reyes criaturas mortales, perecederas, teniendo Reyes caducos, fragiles, y sujetos á innumerables accidentes de fortuna, ¿qué humildad, y rendimiento, no se debe al que es Alter-Nos de Dios? Lo segundo: quan errados andan los Hereges en tomar por argumento para desestimar esta viva Imagen del Señor en publicar, que algunos Sucesores de San Pedro han mostrado la fragilidad humana, y el ser hombres, y como flacos, caído de aquella alta perfeccion, que está pidiendo su estado: ( que de estos ha habido bien pocos, respecto de los Sumos Pontífices gloriosos, y excelentes en todo genero de virtudes, que han gobernado á la Iglesia ) porque no debe desestimarse la imagen, aunque no parezca en todo al original; pues el poder, ni la representacion no depende del hombre, sino del Poder de Dios, y de su gracia, y de su palabra que dió, y libró, y comunicó aquel Poder á esta alta Dignidad establecida en los hombres.

6 Porque de la manera que así es venerable el Señor, y su Imagen, en la que es de madera, como en la que está de marfil, y en la que es de barro, como en la que es de diamantes; y no hay Christiano tan barbaro, que no conozca que lo material de la imagen no altera el poder, ni la representacion, ni la reverencia, y veneracion que se debe al original de aquella imagen; así tampoco, porque el Prelado sea hombre fragil, no deja de ser Prelado, ni porque este, ó aquel Pontífice obre con alguna humanidad, deja de ser Pontífice, y Vicario del Señor, con jurisdiccion, y Poder de Divinidad sobre nuestra humanidad; ni porque los Reyes tengan sus humanidades, han de dejar de respetarse como á Cabezas, y Reyes; ni porque Noé <sup>(a)</sup> se descuidó delante de sus hijos, dejó de ser maldito Cán, que no respetó á su padre, y benditos Sén, y Japhet que lo respetaron. <sup>(b)</sup> Lo tercero: que esto es lo que dice San Agustín de los Sacerdotes, y Sacramentos: porque no por ser indignos tal vez los Sacerdotes,

son

(a) Genes. 9. v. 25. 26. (b) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 6. in Joan. col. 333. lit. C. D. edit. Paris. 1689.

son indignos jamás los Sacramentos , ni hace mas digno , ni mas santo al Sacramento , porque sea virtuoso , y perfecto Sacerdote. Así tambien el poder , y la representacion en el Pontífice , y en el Obispo , no depende de las costumbres , sino de la potestad , y esta siempre es una en el digno , y el indigno , y esta imagen siempre es imagen de aquel original : de la manera que se conoce que es corta , y mirigada la fe del que gobierna la adoracion del original por la hechura material de la imagen , así lo es la de aquellos que faltan al respeto que se debe al Sacerdocio , por no ser propia la imagen , y ser humanos , y fragiles los que somos Sacerdotes.

7 Lo quarto : siguiendo esta comparacion es bien que los Sacerdotes , Prelados , y Pontífices , y Ecclesiasticos procurémos no ser imagenes feas , é impropias de Jesu-Christo Bien nuestro , porque no pierda el ministerio por los ministros , y no pague el Original ofendido la fealdad de la imagen : porque aunque esto no habia de bastar , para que los Fieles degen de amar , y de servir al Señor , como hemos dicho ; pero es menester que entendamos , que así como en nosotros está la Dignidad en vasos fragiles , y mortales , está en ellos el culto , y la fe en vasos fragiles , y mortales , y no es facil , que consigamos nosotros , que ellos tengan fe bastante para que estimen la imagen , siendo impropia , agena , y estraña , y contraria al Original , por ser malo el Sacerdote , el Obispo , ó el Pontífice. Quando á nosotros nos falta la caridad bastante para parecernos , y vivir como Imagenes de Dios , falta en ellos la viva fe para nuestra estimacion , por la Dignidad ; porque falta en nosotros la caridad para parecer aquello que representa nuestra Dignidad : y quanto nosotros nos aparramos por faltar á la caridad de mirar al Señor á quien representamos ; se ván apartando ellos de nosotros por la fe , porque no lo imiramos , aunque lo representamos. Pues de la manera que las imagenes decentes , y bien esculpidas causan grande devocion , y por el contrario indevocion , algunas veces , las feas , y mal pintadas , y por esso mandan enterrarlas los Concilios : <sup>(c)</sup> así los santos Obispos , y Sacerdotes causan á los seglares grandísima devocion ; pero no así los malos , y escandalosos.

Lo

(c) Conc. Mediol. 1. Constit. 7. ap. Labb. tom. 21. col. 1. & ap. Hard. tom. 10. col. 643.

8 Lo quinto : en el establecimiento de este espiritual Mayorazgo hemos de tener los Prelados presente, que así como no es propiamente Señor el sucesor de los Mayorazgos, sino un perpetuo administrador de aquellos bienes, con obligación de restituirlos al sucesor, no disipados, ni enagenados, ni destruidos, sino conservados, y si no lo hace, puede, y debe pagarlo en los bienes libres, hipotecados á aquella necesaria, y debida obligación ; así los Pontífices, y Prelados, debemos obrar, no como señores. *Neque, ut dominantes in cleris*, <sup>(d)</sup> *Reges gentium dominantur eorum :: Vos autem non sic*, <sup>(e)</sup> sino como administradores, y pastores, y buenos Padres de familias, conservando el Patrimonio de Christo, no solo en lo anejo á lo temporal, sino en lo espiritual, y en la propagación de la Fé, y en los aumentos del ejemplo, la virtud, y caridad ; y si así no lo hiciéremos, lo pagaremos en los bienes libres, esto es, en las potencias, facultades, y sentidos, y en el alma, la qual nos deja Dios libre al obrar. *Reliquit Deus hominem in manu consilij sui* ; <sup>(f)</sup> y se cobrará de esto, lo que destruimos en aquello, y se pagará hasta el ultimo quadrante en el Infierno penando, *& ibi erit fletus & stridor dentium*. <sup>(g)</sup> Y á este respecto se podrian deducir otras muchas luces utilísimas para los que tienen esta grande Dignidad, y que la participan, llenas de temor, de amor, de reconocimiento de gracia, y de caridad.

(d) 1. Petr. 5. v. 3. (e) Luc. 22. v. 26. (f) *Reliquit illum in manu Consilij sui*. Ecccl. 12. v. 14. (g) *Matth. 22. v. 13.*



## CAPITULO XXIII.

*PREEMINENCIA EXCELENTE DE  
San Pedro por el establecimiento que Dios hizo en su  
persona, del Mayorazgo espiritual, y universal  
de la Iglesia.*



E esta grande Dignidad, y de las palabras con que el Señor estableció, é hizo á San Pedro Cabeza, y fundamento universal de su Iglesia, se deducen para el Santo admirables preeminencias; entre ellas, la primera: el haberlo escogido de todo el Apostolado, no solo el primero, sino el unico para Piedra fundamental de su Iglesia, á vista de San Juan Evangelista el amado, de San Andrés su hermano Mayor, que era las canas, y honor de todo el Apostolado, de Santiago, hermano tambien mayor de San Juan, de Santiago el Menor, tan parecido al Señor, que le llamaban su hermano, y de todos los demás; y siendo así, que los Apostoles eran los mejores, y los mayores del mundo, y que escogió á San Pedro entre todos los Apostoles, ¿quién puede dudar viendo la eleccion tan clara, que es la excelencia, y preeminencia de San Pedro superior á todo lo mayor, lo mejor, y mas perfecto del mundo, y mas quando la eleccion la hace el Juicio Soberano, é inesfable del Señor? La segunda: que esta eleccion no se hizo por la edad, pues era mayor su hermano San Andrés, en la opinion que yo sigo con muchos; <sup>(a)</sup> sino por las calidades preeminentes que el Señor vió, y halló en el Apostol Sagrado: pues si fuera por la naturaleza, mirando á la sangre, primero estaban sus primos del Señor, Diego, y Juan: y si fuera por la edad, primero estaba su hermano Andrés; pero como fue roda de la gracia la eleccion, y esta gracia la aplicó el Señor proporcionada al bien universal de su Iglesia, darle á Pedro la Tiara, fue reconocer en él mas gracia; y para servir, y lograr esta gracia mayor caudal de disposicion en aquella illustre naturaleza, á quien coronó la gracia.

Lo

(a) D. Epiphani. hæret. 51. §. 17. Baron. ad ann. Christi 31. §. 53. & alij plur.

2 La tercera : que esta verdad la manifiestan claramente los exámenes de Christo nuestro Señor , porque no quiso ceñirle las fienes con la Tiara , hasta que manifestó , que excedia á todos en caridad , como hemos dicho ; significando que la caridad es la medida del premio , y que tanto fue justo , que excediese en el premio á los demás el Apostol , quanto á todos excedia en caridad : y si despues de examinado rres veces lo hizo superior á todos con el premio , fue por hallarlo superior á todos en el mérito , y caudal. La quarta : en la grandeza de la Poteestad que le dió , se conoce su excelente preeminencia ; pues no pudo ser mayor en la Iglesia , que la de Cabeza universal de ella , Vicario con toda su Poteestad , y superior á los superiores de ella , Pastor de los mayores Pastores , dandole que llegasen sus llaves á abrir el Cielo por lo alto , y soberano , y que llegasen á cerrar , y abrir el Infierno por lo infimo , y mas bajo , y que en todo lo universal de lo criado tuviese la posesion , y el gobierno de todo lo Espiritual. La quinta : la duracion , que fue igual á la Poteestad , porque esta fue la que durasse el mundo , sin que este Mayorazgo tenga otro fin que en la misma eternidad ; pues lo que durare el mundo , y la Iglesia Militante , han de durar la Cabeza , y Vicario Universal , subrogado desde San Pedro , de unos á otros , hasta que entre , despues del Juicio final , esta Militante Iglesia , á ser en la eternidad Triunfante. Finalmente , todo lo que durare el mundo , durará esta Dignidad.

3 La sexta : que aunque es assi , que la Providencia del Señor al dejar á su Iglesia con Cabeza , miró principalmente á su universal gobierno , y á dejarla con aquella perfeccion , que pide todo cuerpo mistico , moral , y natural ; pero no puede negarse , que influyeron para hacer este bien excelente á la Iglesia las virtudes , y excelencias de San Pedro. Porque de la manera , que quando un Padre de familias quiere hacer un poderoso Mayorazgo , aunque el fin principal sea el de conservar sus bienes , y su nombre , todavia tiene grande atencion á la persona sobre quien funda la casa , y hace cabeza de su familia , y siempre escoge el hijo á quien mas ama , y estima ; assi tambien no puede haber duda , que seria causa impulsiva , y vehemente al dejar el Señor Vicario Universal á la Iglesia , el honrar á San Pedro con fundar sobre su amor , y su espíritu , y su fervor esta altísima Dignidad , y esta es admirable preeminencia. La sep-

tima : este amor , y excelencia de San Pedro , patee que lo explicó el Señor en el modo de darle la Dignidad , siempre hablando con tal singularidad en favor del Santo , que está explicando aquel singular amor , que tuvo el Señor. *Tu es Petrus, & super hanc petram*, <sup>(b)</sup> *Petre, amas me?* *Petre, amas me?* *Petre, amas me?* <sup>(c)</sup> y otras ttes veces, *Pasce agnos meos, pasce agnos meos, pasce oves meas.* <sup>(d)</sup> Tantas veces, Pedro, tantas veces, si lo ama Pedro, tantas que Pedro ha de ser la Piedra, y el Pastor de los corderos, y el Pastor de las ovejas; todo esto dice, que al criar Dios esta altísima Dignidad, y al fundar en la Iglesia este espiritual, y universal Mayorazgo, influyó mucho el amor paticular, que tuvo el Redentor á San Pedro.

## CAPITULO XXIV.

*PROSIGUEN OTRAS EXCELENCIAS  
de San Pedro, en haber fundado el Señor en su persona  
el espiritual Mayorazgo de hacerlo Universal  
Cabeza de la Iglesia.*



Ambien aquella palabra, *Super hanc petram*, dice mucho en orden á las Excelencias admirables de San Pedro; porque siendo así, que el Señor era la Piedra Original, y principal de este edificio. *Petra autem erat Christus*, <sup>(a)</sup> y que sobre sus hombros, y penas, y méritos preciosísimos, se ha edificado la Iglesia, y que á esta Piedra se debe toda la creacion inefable, y admirable de la Iglesia universal, con todo esto no dijo el Señor, que sobre esta Piedra, que es Christo, se habia de edificar la Iglesia, sino sobre la Piedra, que es Pedro. *Tu es Petrus, & super hanc petram*. Tu etes, Pedro, y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia, *Edificabo Ecclesiam meam*; con que en el sentido literal, claro, y patente podemos, y debemos confesar, que Christo nuestro Señor edificó su Iglesia, no sobre sí mismo, sino sobre Pedro, y que el fundador de la Iglesia, fue el Señor; pero la Piedra sobre quien fundó su Iglesia, fue San Pedro. La razon es:

*Part. II. del Tom. II.*

Qq

por-

<sup>(b)</sup> Matth. 16. v. 18. <sup>(c)</sup> Ex Joan. 21. v. 15. 16. & 17. <sup>(d)</sup> Idem ibid.  
<sup>(a)</sup> 1. Ad Corinth. 10. v. 4.

porque aqui el Señor no quiso significarle , ni representarle , ni mostrarse como Piedra , sino como Arquitecto soberano , que edificaba la Iglesia ; y así como no hay quien edifique sobre sí mismo el edificio , sino que busca cimientos al edificar ; así el Señor en este místico edificio de su Iglesia , no quiso significar , que edificaba sobre sí , sino sobre una Piedra viva suya , que era Pedro ; y esta escogió para Piedra viva , y universal cimiento , y fundamento de este universal edificio.

2 De aqui resulta , que si como edificó la Iglesia el Hijo de Dios Eterno , la edificara su Padre , no hay duda , que no digera , que la edificaba sobre Pedro , sino sobre su Hijo preciosísimo , y entonces caía bien el poner por Piedra de este edificio á *Jesús* , y por segunda Piedra á San Pedro ; pero entonces era el Padre el Arquitecto , y era el Hijo Eterno la Piedra , *Petra autem erat Christus*. Pero como el edificio de la Iglesia , aunque se hizo con la gracia , y con la bendicion del Padre , y del Espíritu Santo , y cooperaron las tres Personas ; pero la hizo formal , y principalmente el Hijo , porque esta Iglesia es suya , y la fundó con su Sangre , y son los bienes del Mayorazgo suyos , y el Rey no que conquistó con sus penas suyo , y por esso la llama , *Ecclesiam meam* , mi Iglesia , no la Iglesia de mi Padre ( aunque es suya ) sino mia , porque me la dió mi Padre , *Omnia mihi tradita sunt á Patre meo* , <sup>(b)</sup> con esso fue forzoso que al edificar Iglesia el Hijo , huviese hecho el oficio de Arquitecto de su Iglesia , y que buscasse primera Piedra del edificio ; y sobre la qual estrivasse este edificio , por la gracia , mano , y poder del Arquitecto , y esta Piedra fue San Pedro ; y á esto mira el decir el Señor , *Super hanc petram* , sobre esta Piedra , Pedro , no sobre otra alguna piedra. De donde se deduce , que así como si el Padre Eterno edificara la Iglesia , no buscara , ni podia hallar otra Piedra tan excelente para fundarla como á su Unigenito Hijo ; así habiendola fundado su Hijo , es cosa cierta , que no halló otra tan ilustre , y excelente Piedra , como Pedro , porque el acierto en las elecciones de Dios , se ha de creer en Dios Hijo , como se cree , y creemos en Dios Padre.

3 Y de aqui tambien resulta en honra , y Excelencia de San Pedro , que aunque el poder , y la jurisdiccion universal en la Iglesia,

(b) Math. 11. v. 27.

sia, la deben al Señor sus Vicarios, y Pontífices Romanos, y pues todo vino de aquella bendita mano; pero la duracion del poder, y el sustentarlo, y la diuturnidad del poder, quiso el Señor que se lo agradeciesen á San Pedro, porque para esto señaló que sobre la Piedra de Pedro levantara su Iglesia, porque imitasen á San Pedro en la forraleza, con que penó por la Fé: en la forraleza, con que propagó la Fé: en la fortaleza, con que estableció en los Gentiles, y los Hebréos la Fé: en la fortaleza, con que murió en una Cruz por la Fé, y tengan los Sucesores de San Pedro en todo presente á San Pedro, y sus virtudes, y miren á aquella Piedra, y sepan que les ha de decir el Señor muchas veces á sus Vicarios: *Attendite ad petram unde excissi estis.* <sup>(c)</sup> Atended á la Piedra á quien habeis sucedido, y de que fuisteis cortados, y que esta Piedra ha de ser piedra de toque, con la qual se ha de averiguar el valor, y virtud de todas las demás piedras que le suceden, y que á vista de su santa imitacion, se han de examinar los Sucesores de Pedro, fundados sobre esta Piedra.

4. Asimismo se colige, que aunque es así, que San Pablo á los de Efeso, les dice, *que ya no se tengan por buespedes, sino por ciudadanos del Cielo, edificados sobre los Apostoles, siendo la Piedra angular, Jesus: Jam non estis hospites, & advena, sed estis cives Sanctorum, & domestici Dei, super edificati supra fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Jesu.* <sup>(d)</sup> Pero no significa, ni quiere decir en este Evangelio San Pablo, que no tiene la Iglesia otra Piedra, sobre quien se haya fundado, sino Jesus; porque Jesus mismo dice, que la fundó sobre Pedro: *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam,* <sup>(e)</sup> sino que habla San Pablo del edificio de la gracia, y de la doctrina, y de la palabra de Dios, la qual vino de Dios á los Profetas, de los Proferas á los Apostoles, y toda por el Señor, y Redentor de las almas, que es la eterna vida, y palabra; y así habla del Señor San Pablo, como de la Piedra principal, que dió virtud á las otras, y sin la qual no pudieran las demás tener virtud de poder, de luz, gracia, y doctrina. Y quando de este lugar de San Pablo coligiessemos al Padre Eterno, Arquitecto de la Iglesia, y que para edificar escogió por Piedra á su Eterno Hijo, y que esta fue la primera, y principal, que el Hijo eligió

Part. II. del Tom. II.

Q 9 2

2

(c) *Mat. 16. v. 18.* (d) *Ad Ephes. 2. v. 19. & 20.* (e) *Matth. 16. v. 18.*

á San Pedro , y que esta fue la secundaria principal , y universal ; bien se vé , quan eminente es la excelencia , y preeminencia de San Pedro , escogido por el Hijo , por el Padre , y el Espíritu Santo , para ser inmediata Piedra universal , que subrogaba al Hijo en la universal Iglesia.

5 Tambien se deduce , que todos quantos Hereges niegan á San Pedro la potestad universal de la Iglesia , y á sus Santos Sucesores , tiran derechamente , quanto en sí es , á derribar , y echar por el suelo á la universal Iglesia , de la manera que el que quiere derribar un edificio desde la planta hasta el techo , por donde comienza siempre , es derribando , y subtrayendo los cimientos ; porque en quitando estos , cae por el suelo el edificio ; y así habiendo el Señor edificado su Iglesia tan claramente sobre esta Piedra , que es Pedro , y esta Piedra siendo perpetua en sus Sucesores , claro está , que en derribando esta Piedra , y negando su poder , como lo hacen los Hereges , cae por el suelo para ellos la Iglesia , y el edificio , fundado sobre esta Sagrada Piedra . Y sucede en aquellos infieles , lo que dijo el Señor , *de que sobre quien cayesse esta piedra , es preciso , que perezca.* <sup>(1)</sup> Y así los novatores Hereges , que forman edificio de Iglesia sin esta Piedra de Pedro , y de sus Sucesores Santísimos , no levantan edificio de Christo , ni de su Iglesia , y esto parece , y es tan claro , que no es necesario discurrir , ni sudar para probarlo . Porque si el edificio de la Iglesia lo hizo Christo , y solo Christo pudo ser Arquitecto de la Iglesia ; claro está , que en quitando los cimientos , que puso Christo en la Iglesia , que fueron San Pedro , y sus Sucesores , se altera , y se muda la Iglesia que edificó el mismo Christo , quando no hay mano en el mundo que pueda edificar otra Iglesia ; porque dijo , que esta Iglesia , que entonces edificó sobre San Pedro duraria hasta la consumacion del mundo : y así todos quantos quieran edificar otra Iglesia , que aquella que edificó Christo Bien nuestro sobre San Pedro , no edifican Iglesia , sino Sinagoga de maldicion , y condenacion eterna , y no son ministros , sino enemigos de Christo .

6 Ultimamente , de todas estas excelencias de San Pedro , han de resultar en los Carolicos ternísima , y profunda devocion al Vicario del Señor ; pues fue , no solo la Piedra , sobre que se

edi-

(1) *Super quem autem ceciderit , conuertetur illius.* Luc. 20. v. 18.

edificó el edificio universal de la Iglesia, sino que su caridad, su Fé, sus virtudes, sus perfecciones altísimas fueron causa impulsiva, y eficaz, para que el Señor edificase su Iglesia, y nos dejase en ella Cabeza universal. Y de la manera que la Virgen Beatísima, y sus esclarecidas virtudes fueron causa impulsiva para hacerse Dios Hombre en sus Entrañas purísimas, aunque la final fue redimir á los hombres; así las virtudes de San Pedro, y el amor que ruvo el Señor al Santo fueron causa impulsiva para establecer su Iglesia, y dejarnos en ella Vicarios universales, aunque la final fue dejar prudente gobierno en ella; como tambien al fundar un Mayorazgo en el hijo, que mas se ama, es causa impulsiva el amor que el fundador tiene á la persona en quien le funda, aunque sea la final el conservar su memoria, nombre, y armas: y así todos estos Sacramentos, todas estas gracias, y misericordias, toda esta perpetuidad eterna de beneficios, despues del Señor, y de su Madre Santísima; todas, todas, ó! Fieles, las debemos á San Pedro.

## CAPITULO XXV.

*QUE ASSI COMO EL SEÑOR CORONÓ  
á San Pedro, haciendole su Vicario universal, Inmediatamente le hizo gracia de ofrecerle muerte de  
Cruz por su Fé.*



Emos quedado empeñados en uno de los capitulos antecedentes á probar, que le hizo el Señor á San Pedro otra mayor merced, poco despues de su exaltacion al Pontificado (con ser aquella la mayor que se hizo á hombre mortal) que la de hacerle Pontífice, y lo que es mas, el primero Pontífice de la Iglesia, y á quien han sucedido todos los demás Pontífices, y sobre quien se fundó el edificio universal de la Iglesia; y esto en mi sentimiento, se prueba con evidencia, porque no es tan grande gracia, y merced hacer al hombre Pontífice, como hacerle gracia, y merced, de que se salve el Pontífice. ¿Qué importaria ser Pontífice diez años, ni veinte y cinco, como lo fue San Pedro, si al cabo de estos años muriendo, y á desnudo el

Pon-

Pontífice de sus vestiduras, y de esta corona mortal pareciese en el juicio eterno, *Et indutus esset minus habens?* <sup>(a)</sup> Qué importa que el Obispo gobierne, luzga, resplandezca, valga, y sea el envidiado de todo su Arzobispado, Obispado, si no procediendo bien lo que ha lucido, y ha resplandecido aquí, ha de arder, y ha de padecer allá? Qué importa que aquí todo sea autoridad, comodidad, grandeza, poder, y riqueza, si por faltarle virtudes, allá despues fuere todo tormentos, y penas, y estas de una eternidad? Veinte años de poder, y veinte mil de tormentos, quién lo elige? Pues qué será eternidad de tormentos, é instantanea ligereza de gozos, gusto, y poder?

2 Y así las Tiaras, las Mitras, y las Coronas, y puestos, no son mas que una indiferencia ( en quanto Dignidades temporales ) de ocupaciones, que se sirven, ó padecen en una carrera, y un campo en donde puede correrse, merecerse, y ganarse; ó perderse para siempre una eternidad de gozos, y de tormentos; y en ellos, como en los buenos caballos no está la gala tanto al correr, como al parar. Porque mirando con toda atencion este genero de puestos, mas tienen de precipicios, que no de seguridades; porque trahen consigo tan grande dificultad, que de la manera que se debe tener lastima al que camina por despeñaderos, puede, y debe tenerse al Pontífice, á los Obispos, y á todos los Prelados, que han de obrar con zelo, vigilancia, pureza, prudencia, y santidad entre tantas dificultades, y lazos, y embarazos de la vida, y ministerio: con que es suma gloria parar bien, y sumo mal parar mal. Y esto hacia llorar á los Santos al entrar en estos puestos: esto hacia huir á San Gregorio de Roma, <sup>(b)</sup> esto hizo salir huyendo de Milán á San Ambrosio: <sup>(c)</sup> esto sacó las lagrimas á San Pedro, antes de su sagrada Asuncion á la Tiara; <sup>(d)</sup> y si estos *Gigantes*, como dice Job, *temen, y gimen debajo de las aguas* <sup>(e)</sup> de esta recia tempestad, de los puestos, de las Tiaras, y Mitras, ¿qué harémos, y debemos hacer los pequeños? *Quomodo igitur transire possumus*, dice San Gregorio el Magno, *estum hujus seculi infima nos oves, in quo graviter sudasse novimus & arietes?* <sup>(f)</sup> Si llora Pedro al entrar en la Tiara.

Et

(a) Ex Daniel. 5. v. 27. (b) D. Greg. Turon. Hist. Francor. lib. 10. cap. 1. pag. 485, lit. C. edit. Par. 1699. (c) Sigon. lib. 7. de Occident. Imper. pag. 177.

(d) Joan. 21. v. 18. (e) *Ecc. gigantes gemunt sub aquis.* Job. 26. v. 12. (f) D. Gregor. Mag. tom. 2. lib. 5. indic. 13. Epist. 39. ad Anastas. col. 765. lit. B. edit. Par. 1705.

*Et contristatus est Petrus :* (e) ¿qué sucesor suyo habrá que reciba con alegría, y gozo la Tiara? Si huyó San Ambrosio, y temió San Agustín, quién no llora, quién no tiembla al recibir, y entrar en el Obispado?

3 Refiere, pues, el Sagrado Evangelista San Juan, que así como el Señor asumió al Pontificado al Apostol, luego le puso delante, no solo la muerte, sino el modo de su muerte, y lo dice con estas bien misteriosas palabras. *Amen, Amen dico tibi, cum esses junior cingebas te, & ambulabas ubi volebas: cum autem senueris extends manus tuas, & alius te cinget, & ducet quo tu non vis: hoc autem dixit significans, qua morte clarificaturus esset Deum: & cum hoc dixisset dicit ei: Sequere me. De verdad te digo, Pedro, que quando eras mozo, tu te ceñías, é ibas adonde querias; pero quando seas viejo, otro te ceñirá, y llevará adonde no quieres. Esto le dijo, significando, con que muerte habia de hacer mas claro el nombre de Dios: y como esto le digesse, añadió hablando con él, Sígueme tu.* (h) No es este lugar de los mas faciles del Sagrado Evangelista, y merece bien ocupar todo un capitulo en su explicacion, y mas estando tan lleno de preeminencias, y excelencias de San Pedro: propongamos las dudas que en él se ofrecen.

## CAPITULO XXVI.

*DE LAS RAZONES, POR QUE EL  
Señor puso á San Pedro la muerte delante, luego  
que lo assumió al Pontificado.*

*Significans qua morte clarificatus esset Deum. Joan. 21. v. 19.*



O primero, admira, y hace dudar, ¿por qué el Señor en el mismo dia, y en la misma hora, y en el mismo punto, que ciñó con la Tiara las dignas sienes de la Cabeza del Apostol, antes que pudiesse apenas asentarla en su lugar, ni fijarla en la Cabeza, le pone delante la calabera, y le trae á la vista la

(g) Vita D. Aug. lib. 4. cap. 1. tom. 1. oper. ipsius & Vit. & S. Petrus in Adis Sander. tom. 6. mens. Augul. die 18. (h) Joan. 21. v. 18. & 19.

la memoria de la muerte? Al instante coronado, y yá difunto! En los primeros principios del valer, el fin de todas las cosas, que es morir! El primero paso del mandar, medir en el morir, y en acabar! En lo mas alegre de la humana felicidad, la misma tristeza, y muerte, que es la que acaba, y entierra á toda humana felicidad! ¿Mas si tomaron de aqui los Pontífices el ordenar, que el mismo dia de su exaltacion al Sumo Pontificado, se queme un poco de estopa, y con voz alta les digan *Sic transit gloria mundi*,<sup>(a)</sup> para imitar en todo á San Pedro su glorioso antecesor? Mas si tomaron de aqui los Emperadores Griegos, el que el dia de su coronacion, entrassen tres lapidarios con diversas piedras, y de diversa manera, en las manos, diciendo, que escogiesen de qual de aquellas queria edificar su sepulcro?<sup>(b)</sup> Mas si romó de aqui el Barbaro Saladino la mortaja que guiaba á su peudon dentro de su mismo triunfo?<sup>(c)</sup> Mas si tomó de aqui San Juan el Limosnero Patriarca Alejandrino, el mandar que le abriesen el sepulcro, y comenzassen á labrarlo, y no se acabasse, y de quatro en quatro dias le digessen: *quando quieres que se acabe tu sepulcro?*<sup>(d)</sup> para no perder la vista en las obras de su vida al sepulcro, ni á la muerte?

2 No dudo, que esta luz del Señor á San Pedro alumbró á muchos, y que somos sumamente ciegos los que no vemos con tan poderosa luz. Y así á la duda ¿por qué el Señor le puso la muerte delante á San Pedro luego que le coronó? Se responde, lo primero: que fue para enseñar en San Pedro á su Iglesia, que en estos puestos tengamos en el principio presente el fin para conducir los medios á buen fin, y que no sea nuestra ruina, y nuestro fin entrar con vanos principios, y que obremos como quien por la vida caminamos á la muerte; y por la muerte caminamos á la cuenta que hemos de dar de los puestos, y por la cuenta á una eterna muerte, ó vida. Lo segundo: que miremos á estos puestos, como temporales, y mortales, no como eternos; y obremos desafiados, y mirando á agradar á Dios en ellos,

(a) Hug. à Sancto Char. in *epist. ad Rom.* c. 3, v. 17. &c. in coronation. Imperat. Græcor. Similiter, vide D. Petrum Damian. *Epist.* 17. ad Alexandr. 2. pag. 40. lit. D. edit. Rom. 1606. (b) Leon. Neapol. *Cypriot. Episc.* in vit. S. Joann. Elemosin. Anst. Bibliothec. in corp. apud vit. PP. tom. 1. lib. 7. pag. 140. Vid. etiam Soloz. Emblem. 100. pag. 84.

(c) Polidor. lib. 14. ap. Beyer. lit. M. pag. 173. & Bergom. lib. 12. ap. eund. lit. P. pag. 628. Vid. etiam Philip. Camerar. Cent. 2. pag. 126. & Cent. 2. pag. 122. apud Soloz. ubi sup. (d) Metaphrast. in Vit. S. Joann. Elemosin. ap. Surium die 23. Janu. pag. 160. & Leon. *Cypriot. Episc.* ubi sup. cap. 16. fol. 145.

ellos, y los sirvamos, como quien por esto transitorio, y temporal, hemos de conseguir, caminar, y llegar á lo eterno, y celestial. Lo tercero: que entre todas las virtudes, pidamos, y suspirémos á Dios por adquirir los Prelados la de la perseverancia, y su santo don en lo bueno: y porque esta se perfecciona, y corona en la muerte quiso el Señor poner á esta en el principio, para que procuremos tener aquella en el fin.

3 Lo quarto, y principal: le puso á San Pedro tan dichosa muerte á la vista como la de Cruz, para que llegase en él la plenitud, y complemento de sus favores, y honras; pues el darle el Pontificado, era darle dignidad, pero no segura felicidad: fue darle potestad, mas no bondad: fue darle gloria temporal, mas no victoria para conseguir la Gloria: fue darle excelencia, pero no perseverancia; fue darle un ministerio grande, bueno, y excelente, pero sumamente peligroso; y así la merced grande fue ofrecerle en aquel misterio, y ministerio una santísima muerte, y una santísima vida, y darle gracia al ministro de tan alto ministerio; y en esto mas que en todo honró el Señor á San Pedro. Lo quinto: porque el valerle el Señor de San Pedro para el Pontificado, siendo digno de esta gracia (digamoslo de esta suerte) digno de congruo, si no digno de condigno, parece que fue hacer su negocio Dios: porque después de haber examinado la virtud, y amor de todo el Apostolado, halló mas virtud, y caridad en San Pedro que no en los otros; mas valor, y mayor capacidad; y así el darle la Tiara, y escogerlo para aquel soberano ministerio, era conveniencia de su Maestro, y Redentor en elegir el mejor ministro para su Iglesia; pero no solo fiarle su Iglesia, como á Cabeza, sino darle tal vida, muerte, gracia, y misericordia, y honrarlo, con que muriese por su amor en una Cruz, esta fue sobre merced, conveniencia grandísima de San Pedro, y esta fue mejor merced.

4 Lo sexto: no solo le puso la muerte delante su Divina Magestad, sino la muerte de Cruz; así para honrarlo con la Cruz, que fue el favor mayor que pudo hacer á aquel amante Discipulo, como para darle á entender en la muerte de Cruz, que no solo su muerte, sino su vida habia de ser una prolongada Cruz, y que Pontificado, y Obispado, que no es Cruz, sino alegría puede temerse, y recelarse, que sea eterno tormento; y que así como el Señor, desde el Pesebre á la Cruz, no hizo otra

*Part. II. del Tom. II.*

Rr

co-

cosa que caminar con la Cruz de las penas sobre sí, supiese Pedro, que habia de imitarlo en los pasos, como lo imitaba en el oficio, y poder. Lo septimo: porque con esso tambien le aplicó la parábola del buen Pastor, que es con la que le dió el Pontificado: porque así como dijo el Señor, que el buen pastor apacentaba las ovejas, y las silvaba, le oían, y las conocia, y lo conocian, si à todo esto que significa gobernar, predicar, guiar no le aplicasen lo principal de la parábola, que es morir el buen pastor por las ovejas: *Et animam suam dat pro ovibus suis* <sup>(e)</sup> quedaba suspensa la parábola; y lo que es mas el santo fin de San Pedro, y no podia saber en qué pararia el buen pastor; y así el Señor quiso alegrar el corazon del Apostol, no con la Dignidad, que ésa quiso que la recibiese con lagrimas en los ojos, *et contristatus est Petrus*, <sup>(f)</sup> sino con una muerte dichosa, y tal como morir en Cruz el buen Pastor por el Eterno Pastor. Lo octavo: le anunció la muerte el Señor en aquel punto, para enseñar à todos los Prelados de la Iglesia, la estimacion que debn hacer de una buena muerte, y que à este fin gobiernen con espíritu el ministerio, y la vida, y que adviertan, que Tiaras, y las Coronas son vanidades en la vida, y despojos de la muerte quando falta à las Coronas, y Tiaras una santa, y buena muerte, que es la que corona la vida.

## CAPITULO XXVII.

*DEL NOTABLE MODO CON QUE EL  
Señor explicó à San Pedro su muerte, despues de  
su dichosa coronacion.*



Ero todavia el modo de explicar el Señor à San Pedro la muerte, fue muy notable, porque dice: *De verdad te digo, que quando eras mozo, andabas donde querias; pero quando seas viejo, estenderás tus manos, y te ceñirán, y llevarán adonde no quieres: Signeme tu.* <sup>(a)</sup> Aqui advierten discretamente algunos Expositores,

(e) Joan. 10. v. 11. (f) Joan. 21. v. 17. (a) Amen, Amen dico tibi: Cum esses junior, circumdabas tibi doliolum, cum autem senueris, extendes manus tuas. Ors. Joan. 21. v. 18. & 22.

res, que San Pedro estaba en este tiempo en la media edad de su vida felicísima; <sup>(b)</sup> porque si le dice el Señor, *Quando eras mozo*; luego entonces no era mozo? Y si le dice, *Pero quando seas viejo*: luego entonces no era viejo? Y así sería de quarenta años de edad; y yo añado, que es esta muy propia edad para una buena elección á la Tiara, y la Mitra, y al gobierno de las almas. Porque si es muy viejo un Prelado, yá fatigado de los años, ¿qué ha de hacer si no mirar por su vida, que yá se le vá acabando? Y lleno de achaques, y enfermedades, tiene lleno de achaques, y enfermedad, y omisiones su gobierno. Por el contrario, muy mozo es un vaso de pasiones, que están hirviendo en su corazon, y sino es que se escape en la tabla de la gracia, y tantas inclinaciones como San Carlos Borromeo, y San Luis Obispo, <sup>(c)</sup> que de poco mas de veinte y cinco años fueron elegidos Obispos, es preciso, que un mozo sin experiencia, gobernando á muchas almas, obre arriesgado á perder, y á perderse en el gobierno. Y así es la mejor edad para Prelado quarenta años, ó con poca diferencia, que fue la que tenia San Pedro.

2 Pero qué significa el decirle el Señor, *Que antes él se ceñía siendo mozo, y que siendo viejo estenderia sus manos*, y otro le ceñiria? Mucho sudan los Expositores en explicar estas misteriosas palabras del Redentor: <sup>(c)</sup> yo creeria cierto, que su Divina Magestad en ellas, le quiso significar, no solo la muerte, como dice el Santo Evangelista, sino la vida tambien con la muerte, y con ella el ministerio, y el modo, y la sustancia, y el fin de su vocacion. <sup>(d)</sup> Porque el decirle, *Quando eras mozo tu te ceñias*, es explicarle á San Pedro la libertad que antes tenia sin el ministerio; porque entonces obraba lo que queria, él se ceñia á sí mismo, él se ataba, y desataba, como dice el Señor, andaba; y se iba adonde queria; pero luego que entró en este ministerio de Pontifice, que es quando en la edad, en el juicio, en la prudencia, y el espíritu, debe ser el anciano de la Iglesia; entonces, ni él se ceñirá, ni él andará donde quisiere, sino que otro le ceñirá, y le dirá, por donde ha de andar, y donde, y quando, y como se ha de ceñir. ¿Pero quién es aquel, que ha

*Part. II. del Tom. II.*

Rr 2

de:

(b) D. Chrysost. Leont. Theophil. ap. Maldon. in Joan. 21. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 8. cap. 3. Corn. in Joan. 21. Silve. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 7. exp. 3. & allj.

(c) Flor. Sanct. de Rivaden. in su vida. Vide Corn. tom. 5. Coron. de S. Franc. lib. 2. c. 12.

(c) Vid. Maldon. Corn. Alap. Toler. in Joan. 21. Barrad. & Silveir. loc. sup. assign.

(d) Vid. Silveir. in eod. loc. quæst. 10.

de ceñir al Pontífice , al Obispo , y al Prelado , y por qué no se ha de ceñir á sí mismo , sino entregarse á otro que le ciña , y le dirija , y gobierne ? Lo primero : el que le ha de ceñir al Prelado , es el mismo ministerio , obrando en todo por él , y con él , y para él , y dando aquellos pasos , que conviene para dar satisfacción en su oficio sin torcerse á la mano diestra , ni á la siniestra , sino andar , y obrar derecho , y este ya es fuerte modo de ceñirle.

3 Lo segundo : le ciñe el espíritu , y le guía , porque el Prelado ha de huir totalmente de la carne , y naturaleza , y traherla esta tan ceñida , y contenida , que sus amigos , ni parientes , ni criados , ni conocidos , ni su propia voluntad, *Adhuc etiam & animam suam*,<sup>(e)</sup> pueda sacar á sus pasos del camino del Espíritu. Lo tercero: le han de ceñir las Eclesiásticas Reglas, porque con ellas en la una mano , y las obras en la otra , ha de tomar sus resoluciones , obrando ajustado en todo á lo que manda el Señor por sus Concilios , obedeciendo al derecho mucho mas que no mandando. Lo quarto , y lo principal : le ha de ceñir el Señor , siguiendo , y haciendo su voluntad en el ministerio , no andando el Obispo por donde quiere , sino por donde debe , y siguiendo los Divinos movimientos , y llegando á obrar , no como quien gobierna á otros , sino como quien es gobernado de otro , y este de quien ha de ser gobernado , es Dios , para que pueda decir con San Pablo : *Vivo autem , jam non ego , vivit verò in me Christus*.<sup>(f)</sup> Yá no vivo yo , no mando yo , en mi vive el Señor , y manda el Señor en mí. ¿Pero por qué dijo su Divina Magestad , *Que otro le ceñiría á San Pedro siendo viejo* ? Por ventura , no comenzaron desde luego á ceñirle al Santo antes de llegar á su muy anciana edad ? Sí ceñeron ; pero el Señor dijo que le ceñirían siendo viejo , por tres razones muy claras. La primera : por hacer contraposicion de lo que hacia , siendo mozo San Pedro , que era tener libertad como hombre , sin ministerio , Dignidad , ni ocupacion ; y así correspondió á aquel extremo de mozo , el otro extremo de viejo.

4 Y esto enseña , que ser Obispo , y perder la libertad , es todo uno , y que es como ponerse con amo ser Obispo , el que podía andar por donde quisiese ; y que el que mandaba en su

ca.

[e] Ex Luc. 14. v. 26. (f) Ad Galat. 2. v. 20.

casa, en siendo Obispo ha de ser esclavo, y siervo del ministerio, y otro manda en su persona, y su casa, que es Dios, y las conveniencias de su mismo ministerio; y el que parece superior del Obispado, no ha de ser sino siervo diligente, y humilde del Obispado. La segunda: porque supiese San Pedro, que con la Dignidad tambien mudaba la edad, y que el que antes del ministerio era mozo, aunque fuese de mediana edad, pues obraba como mozo lo que él queria, yá en siendo Obispo, y Pontífice, era viejo, y ha de obrar con el vigor de hombre de mediana edad, pero con las virtudes, la templanza, la blandura, la paciencia, y la prudencia de viejo; y el que no mejora las costumbres con la Dignidad, como pudiera con la edad, y no obra de suerte, que corrija á la edad con la misma Dignidad, y de mozo se hace viejo en el juicio, y madurez, no sirve la Dignidad, como es justo. Y así San Pedro comenzó á ser viejo desde luego, pues dentro de muy pocos dias entró en él, y en los demás Apostoles el Espíritu Santo, y tuvo de viejo los aciertos, y virtudes, y de mozo, y de edad mediana el vigor, y el valor al egercitar, y servir el puesto con las virtudes; por esto á los Sacerdotes, aunque no sean viejos, llama la Iglesia Presbiteros, que significa los mas ancianos del pueblo, porque han de obrar como ancianos en el pueblo.

5 Lo tercero: porque con decir el Señor: *Quando seas viejo*, con el sentido alegorico comprehendió la edad anciana, mirando á la Dignidad, porque se ha de obrar en ella con grande juicio; y con el literal la edad del Santo al morir, que fue yá viejo, y entonces otro le ceñió, y lo llevó á la muerte de Cruz, pasando de la Tiara del suelo á la Corona del Cielo. Y así, el ministerio, y la vocacion se la explicó el Señor á San Pedro, con decirle, que otro le ceñiria; porque el ministerio Pastoral, se explica excelentemente con no ceñirnos nosotros á nosotros, esto es, nuestra propia voluntad, sino con ceñirnos el Señor con sus Reglas Ecclesiasticas, y hacer en todo su voluntad. La muerte, y el modo de la muerte se la explicó al Santo con decirle, que estenderia sus manos, y que otro le ceñiria, porque estendidas las manos hace el hombre Cruz, y estendidas las manos pide á Dios muerte de Cruz; (g) y así fue explicarle, que moriria muerte de

Cruz,

(g) Est communis sent. PP. D. Cyrilli. D. Chrysostr. D. August. Leont. Theophil. V. Bed. Rupert. D. Albert. Magn. & alior. exposit. Vid. Silveir. tom. 3. in Evang. lib. y. c. 8. q. 10.

Cruz, y que en ella lo crucificarian, y que San Pedro lo pediría, y que el Señor lo concedería.

6 Todavía es bien saber, ¿quién sería aquel que ceñiría á San Pedro en la muerte? Por ventura fue el tirano, que para hacer que el Santo muriese en Cruz, mandó primero ceñirlo, y aprisionarlo, y atarlo en la carcel Mamertina, y despues sacarlo de ella ceñido, esto es, atado, para ponerle en la Cruz? Esto parece que significa el sentido literal, y es verisimil, que esto digesse el Señor para explicarle su muerte. Pero todavía yo digera sin excluir este sentido, con el místico, y moral, que á San Pedro no le ceñó tanto el tirano que lo mandó, ni el verdugo que lo egecutó, quanto el amor de San Pedro á su Maestro; porque el amor le puso en la carcel para padecer por su Maestro; el amor de su Maestro le sacó de la carcel, y de Roma para guardar sus ovejas; y el amor de su Maestro lo volvió del camino otra vez á la carcel, para padecer por él; y el amor de su Maestro le sacó de la carcel alegre á morir por su Maestro: y el amor de su Maestro le ató, y clavó en la Cruz; y el amor de su Maestro le hizo, que para mirar á su Maestro en el Cielo, pidiesse que lo clavassen con el madero la cabeza hácia la tierra.<sup>(b)</sup> Finalmente el amor Divino que obligó á bajar á su Maestro del Cielo á la tierra, y le puso en un pefebre, y una Cruz mucho mas que no los duros Hebréos, pues no pudieron ellos obrar, sino lo permitiera el amor; esse mismo amor en Pedro ató á Pedro, y lo clavó en una Cruz.

(b) D. Hieron. tom. 2. lib. de *Virgilio*, cap. 1. col. 813. edit. Veron. 1735. D. Gaudent. Briz. ferm. 10. inter oper. S. Zenon. D. Chrysostr. tom. 8. ferm. de SS. Petr. & Paul. apud Metaphr. inter oper. Spur. col. 10. edit. Par. 1738. Orig. in Gen. apud Euseb. 1. hist. 1. Theodor. orat. de Claris. D. Maxim. ferm. 1. de Apost. Petr. & Paul. col. A/1. SS. Bolland. 618. litt. A. edit. Par. 1618. & comm. SS. PP. & DD. Vid. Barum. ad ann. Circuli. 69. & tom. 5. mens. Jun. die 29.



CA.

## CAPITULO XXVIII.

*QUE SIGNIFICÒ EL SEÑOR CON  
decirle á San Pedro, que iria quando fuesse viejo  
adonde no queria.*



Ambien causa muy grande dificultad el decirle el Señor: *Te llevará el que te ceñirá adonde no quieras*; porque esto mas parece que era mortificar, y humillar, que no honrar á su Discipulo amante, pues ya se mite el ceñirle á la Cruz al morir por su Maestro, y al ceñirse para seguirle, uno, y otro ceñir era muy de codiciar; porque si ceñirse en el ministerio, es andar recto el Obispo, y el Pastor, como nos dice el Señor: *Sint lumbi vestri praeinteli*; <sup>(a)</sup> ¿quién hay que no lo desee, y no lo haya menester? Si ceñir en la Cruz, es morir en Cruz por el Redentor; ¿quién hay que no desee, y solicite á una vida pastoral una muerte tan dichosa, y celestial? Pues decirle el Señor: *te llevarán, Pedro, adonde no quieras, quando lo llevan á una vida perfecta, y á una muerte felicísima*, no dice en San Pedro perfeccion. Algunos Expositores dicen, y no me disuena esto, que estas palabras, *re llevarán adonde no quisieres ir*, explican la humana fragilidad, y esta porcion inferior con que aborrecemos la muerte, ó por lo menos tenemos horror á ella, <sup>(b)</sup> con el amor de la vida: ponderando, que ni el Hijo Eterno de Dios quiso privilegiar á su cuerpo, ni eximirlo de este natural horror, y temor; y que así en el huerto dijo: *Tristis est anima mea usque ad mortem*; <sup>(c)</sup> y esto significaron los recelos de la muerte, y la Passion, porque temia la parte inferior, estando tan superior el espíritu.

2 Y en este caso, y con esta inteligencia, aprendamos á temer la muerte en la vida, y á meditar al vivir en el morir, para temer menos la muerte yá meditada en la vida: y nadie se tenga por tan valiente, que le parezca que puede luchar con la muerte.

(a) Luc. 11. v. 15. (b) Uterque Theodor. Leont. D. Chrys. D. Cyrill. Theophil. Euthym. apud Maldon. in Joan. 21. & Toler. ibid. Silv. tom. 5. in Evang. lib. 9. cap. 7. exp. 3. & alij. (c) Matth. 26. v. 38.

muerte, ni en la muerte, ni en la vida, sin prevenirse á morir en el vivir: y pues la temia San Hilarion con setenta años de penitencia, <sup>(d)</sup> ¿quién hay tan santo que no la deba temer? Y qué digo yo Hilarion? la que temia San Pedro; y qué digo yo San Pedro? la que temia el Señor, quién habrá que no la tema? Y en esta opinion pondéro, que no le dijo el Señor á San Pedro; te ceñirán, y llevarán adonde no quieras, sino te llevarán, y ceñirán adonde no quieres. Esto es, ahora, Pedro, recién elegido no quietes muerte, y tienes tedio á la muerte, y grande amor á la vida; pues á éso que no quieres te llevarán luego que te hayan ceñido. No quieres ahora la muerte, sino la vida; pero quando seas viejo aborrecerás la vida, y te ceñirán, y llevarán á la muerte. Ahora no quieres, pero despues lo querrás; y así el decir el Señor de presente, *Quo tu non vis*, y no, *quo tu non desiderabis*, es insinuar que lo que ahora no queria, querria en lo venidero.

3 Y de aqui podemos colegir, que ni los mas Santos es posible que vivan sin las pasiones comunes de nuestra naturaleza. Podrán con la gracia gobernarlas bien en sí; pero no podrán el sacudirlas, y despedirlas de sí. Bien podrán cortar las ramas, mas no arrancar las raíces. Bien podrá el Santo vencer con la gracia; pero no sin pelear, y padecer para merecer la gloria: podrá rendir al pelear al enemigo, pero no podrá vivir sin el enemigo. Y así acabado de elegir San Pedro al Pontificado, quando comenzaba una vida de Pontifice, claro está que naturalmente no habia de desear el morir, aunque su espíritu, y la porcion superior estuviese asida á Dios; pero la carne, y la inferior recién coronada, honrada, y favorecida, haciendole Dios Cabeza de su Iglesia universal, no era facil acomodarse á la muerte, y por éso podia decir el Señor, que entonces no queria el Santo ser ceñido con la muerte al principio del gobernar en la vida. Añado, que no era proporcion de comenzar á servir á Dios el Santo Apostol, la de desear el morir, sino el servir: y así, ni aun en esta inteligencia del desear vivir San Pedro entonces, dice alguna imperfeccion en el Santo; pues antes digera imperfeccion, que desearse morir. Porque si un Rey diese á un favorecido una comision importantísima, y él tomase por expediente

(d) D. Hieron. tom. 1. pag. 163. num. 46. litt. Cedit. Rom. 1576.

te de escusarse, y rehusar el de servir, el de morir, claro está, que no obraba con fineza; así San Pedro acabado de elegir, huir por la muerte del merecer, del trabajar, del penar, y servir por descansar, ó no arriesgarse á padecer, y morir, no solo no era fineza, sino que fuera muy poco menos, que ingratitud, ó tibieza.

4 También de aquí se colige, que quando la renta del Pontificado era Cruz, y penas, fuera flaqueza el morir por no servir, así como fuera valentia del espíritu el morir, por no gozar renta, riqueza, y poder dentro del Pontificado. Y á esto alude San Pablo, quando dice, *que el que deseaba* (en su tiempo) *el ser Obispo, deseaba obra muy santa;* <sup>(c)</sup> porque las rentas principales del Obispado, eran entonces las afrentas, las persecuciones, muerte, y Cruz, y en este caso huir de la Dignidad era volver las espaldas al martirio. Con qué imperfeccion pareceria en San Pedro, y aún lo fuera querer morir para no morir, penar para no penar, abrazar breves tormentos por huir de dilatados tormentos, abreviar con el vivir, escusando el padecer, el penar, el servir, y el merecer. Lo segundo: podemos colegir de las palabras del Señor: *Ahora no quieres, quo tu non vis*, insinuarle, que ahora no queria; pero que despues querria, para dar á entender, que los que sirven con espíritu los puestos, como San Pedro; quanto mas los sirven, andan mas encontrados con sus puestos, y menos contentos, y satisfechos, y que tal vez desean antes morir que no vivir en los puestos. Es la razon, porque como de ellos no toman los gustos, ni los contentos, ni el regalo, ni el deleyte, ni le dan á la naturaleza cosa alguna, que la pueda contentar, y entretanto el espíritu busca á Dios, y vive como desterrado en esta vida miserable, y corruptible, y reme el ofenderle, y recela no agradarle, sudando, y padeciendo en su oficio; anhela la naturaleza por descansar, y por otra parte el espíritu, llevado del amor, desea ver á su Dios, y con esto se conciertan el espíritu, y la carne al dejará una vida tan penosa; esta por llegar á descansar, aquel por llegar á ver, y gozar de Dios; y así no hay que admirar en San Pedro, que entonces, quando Dios le decia esto, no quisiese, y despues quisiese morir para ver á Dios, y mas quando al morir imitaba en la misma muerte á Dios.

Part. II. del Tom. II.

Ss

A

(c) *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.* 1. ab Timotheo 3. v. 1.

5 A esto se añade, que quando el Señor dijo esto á San Pedro, estaba mirando, y hablando á su Dios, y Maestro recusitado, y en esse caso ¿habia de querer, ni desear, ni ser perfeccion morir? antes podia decir segunda vez como en el Tabór. *Faci-mus hic tria tabernacula.* (f) ¿Señor, si estoy con la vida cómo he de abrazar, ni abrazarme con la muerte? Y yo creo que el Santo estaria tan absorto, alegre, y gozoso de ver el Rostro de su Divino Maestro, y de oír sus santísimas palabras, que por hallarse suspenso con el gozo, y la alegría, debió de decirle el Señor: *Sígueme*, (g) como quien lo despertaba de aquella dichosa, y gloriosa suspension, y como si digera, *sígueme* Pedro; comienza á obrar, y á padecer, á merecer, y servir. No es el de Obispo oficio de suspensiones. Ni aún mirandome te permito Obispo ocioso, con ser esse ocio de contemplacion: has de ver, y trabajar: has de mirarme á mi, y á mis criaturas: has de mirar al Pastor, que soy Yo, y á las ovejas de quien Yo te hago pastor. No quiero, Pedro, que siendo pastor, seas no mas que contemplativo; quiero que seas como Yo activo, y contemplativo. Esse amor que á mi me tienes, es justo que lo repartas: si te pedí amor á mi, no fue solo para mi; si examiné tu amor para mi, fue para que por mi lo diesses á las almas, que Yo te he entregado á ti. Si tu dices que me amas, apacienta á las ovejas, y esse amor que es contemplacion al mirarme, sea accion al servirme, y al seguirme. Esse amor engendre amor, y encienda, y abra-se en amor á las almas, pues por ellas me puso en una Cruz el amor. Y esta inteligencia, es en mi sentimiento, la genuina, y ajustada (en quanto puede alcanzar mi fragilidad) de estas misteriosas, y profundas palabras del Salvador.

(f) Matthe. 17. v. 4. (g) *Sígueme* me. Joan. 21. v. 19.



## CAPITULO XXIX.

DE LA ADMIRABLE HONRA QUE HIZO  
el Señor á San Pedro, diciendo por San Juan, que  
su muerte haria claro al Señor.

Significans qua morte clarificaturus esset Deum. Joan. 21. 7. 19.



AS palabras del Evangelista Santo que se siguen, son muy claras, y admirables, y que califican la vida, y la muerte del glorioso Vicario del Redentor, porque dice San Juan, y añade: *Significans qua morte clarificaturus esset Deum*: significaba el Señor en lo que le dijo, de que orro le ceñiria, con que muerte había de clarificar Pedro á Dios. Esta es una alta ponderacion, no solo de su virtud, sino de la Dignidad de San Pedro, por las siguientes razones. La primera: porque no se hallará que á otro algun Santo el Señor le anunciase, no solo la muerte, sino el modo de la muerte. A todos los Apostoles juntos les dijo, que los enviaba á padecer, á morir, y á penar; pero en particular á ninguno sino á Pedro; y esta es admirable preeminencia, quanto es mayor darle el Señor al Obispo, y al Pontífice la corona en la muerte, que la Tiara en la vida. La segunda: porque no le señaló la muerte, sino la muerte de Cruz, que esto significa, *Extendes manus tuas, & alius te cinget.* <sup>(a)</sup> Y este es un favor grandísimo, y singularísimo; porque no solo quiso que muriese como el buen Pastor por sus ovejas, sino de la misma suerte que murió por ellas el buen Pastor, y que el que le imitaba en el poder, le imitase en el amor, y en la muerte, y en el modo de la muerte.

2 Lo tercero: que aunque otros Apostoles, como San Andrés murió en Cruz; pero no dada de la mano del Señor con anunciarfela, como la de su hermano San Pedro, ni hay en todo el Texto Sagrado palabra alguna que diga, que le anunciase á San Andrés este admirable favor. Lo quarto: que no solo le

Part. II. del Tom. II.

Ss 2

anun-

(a) Joan. 21. v. 18.

anunció la muerte, y el modo de la muerte, y esta de Cruz; sino la alegría, y el gozo en el morir por su Maestro: esto quiere decir: *Extendens manus tuas*. Tu las estenderás, no forzado, ni violentado, sino gustoso, y alegre, señalando el gozo, y el contento con que habia de recibir la muerte gloriosísima de Cruz; porque con ninguna cosa se muestra nuestra alegría, como estendiendo al Cielo las manos. Lo quinto: que así como en San Pedro fue admirable que el Señor le anunciase este favor, lo fue, que un Evangelista lo celebrase, y contase; porque tengo por muy cierto, que quando San Juan escribió este Evangelio, por ser el que mas vivió de los Apostoles, y él lo escribió el ultimo de los quatro Evangelistas, ya habia muerto San Pedro, y entonces le hizo San Juan á San Pedro aquellas santísimas exequias, viendo que le señaló el Señor, de qué manera habia de clarificar á Dios, y no se halla que Evangelista alguno escriba en el Evangelio otra muerte que la del Señor. <sup>(b)</sup> Porque San Lucas que escribió la de Santiago, y San Estevan, no lo escribió en su Evangelio, sino en los hechos de los Apostoles, <sup>(c)</sup> que aunque para la verdad es lo mismo, pero no en la preeminencia; porque quando se refiere la muerte del Redentor, referir solo la muerte de Pedro, es grandísimo favor.

3 Lo sexto: porque el modo de decirlo el Santo es de suma preeminencia; porque no dijo, significando de que muerte habia de morir, sino significando, de que manera habia de *clarificar Pedro á Dios*, que son palabras de grande excelencia, para ponderar la vida, dignidad, muerte, y corona de San Pedro. Porque no se halla, que con esta palabra, *clarificar*, y *clarificasse* á Dios, se manifestasse otra muerte en el Evangelio que la del Salvador de las almas Jesu-Christo Señor nuestro. Y así el Señor en la noche de la Cena, quando estaba para partirse á la muerte, dijo: *Pater clarifica me: Padre, clarificame*: y despues, *Ego te clarificavi*; <sup>(d)</sup> *yo te he clarificado*, y aqui dice el Evangelista, *que San Pedro clarificó á Dios con su muerte*. <sup>(e)</sup> ¿Qué es esto, si no decir, que San Pedro, despues del Señor entre los hombres, que fue el que mas obró, el que mas clarificó á Dios con su santa muerte, corona de su santísima vida? Y que como el Hijo cla-

ri-

(b) Vid. Continuatorem Doct. Maldon. Joan. 21. (c) Act. 7. v. 19. & 12. v. 20.

(d) *Pater, venit hora, clarifica filium tuum*. Joan. 17. v. 1. & 4. (e) *Significant quæ morte clarificatus esset Dominus*. ibidem 21. v. 19.

rificó con su muerte á Dios Padre, San Pedro con su muerte clarificó á Jesu-Christo, y como el Señor se ofreció á la Cruz, y clarificó á su Padre por la obediencia, *Factus (est) obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis*:<sup>(f)</sup> clarificó San Pedro al Hijo, con ofrecerse á la Cruz, obedeciendo á su Divino Maestro: *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis*? Qué otra cosa que decir el Señor en San Pedro, y por San Pedro, y á San Pedro, y á toda su Iglesia, la alegría, la gloria, la claridad que resultaba á Dios de la pasión, y muerte de tantos Martires, que moririan por su Fé, y en la Cabeza de la Iglesia Pedro, señalar la claridad que recibia su nombre sacrosanto con que imirassen al vivir, y al morir los Discipulos á aquel Eterno Maestro, y Pastor, y el primero de ellos á aquel que entre ellos señaló por su Cabeza?

4 Y el decir el Señor á San Pedro despues de haberle señalado la muerte, y muerte de Cruz, que por él habia de padecer; *Tu me sequere*, <sup>(g)</sup> *figueme tu*, fue anticipar, y estrechar mas sus favores, y su amor á San Pedro. Porque su Divina Magestad, como quien establecia la mayor Dignidad de la Iglesia, y el mayor Apostol de la Iglesia, despues de haberle dado la Dignidad, le puso la memoria de la muerte á los ojos, y á la vista, y en San Pedro á todos sus Sucesores, y luego le consoló, con señalarle una muerte dichosísima, y no menos que de Cruz, luego le dijo: *Que lo signieffe*, y enronces yá fue restituirlo desde la muerte á la vida, y decirle: ¿Quieres lograr esta muerte de Cruz, que doy por premio á tus penas, y trabajos? *Sigueme*, Pedro. ¿Quieres ser buen Pontifice? pues *figueme* en el vivir, seguiraisme en el morir. ¿Quieres ser buen Prelado? *figueme*; porque poniendo tus plantas en mis huellas, has de llegar á merecer santamente, y con ella eterna vida. No parece que le dejó el Señor cosa alguna, en que dudar á San Pedro, sino que en todo le dió instruccion: y como si lo tomara de la mano, lo guiaba en la vida, y en la muerte á su sana imitacion: y así este ceñirle el Señor los afectos, las acciones, y sobre darle la Dignidad en la vida, anunciarle el fin, la seguridad, y la corona en la muerte; fue en mi sentimiento la mayor preeminencia de San Pedro.

(f) Ad Philip. 2. v. 9. (g) Joan. 21. v. 18.

## CAPITULO XXX.

QUE SIGUIENDO SAN PEDRO AL  
Señor, se acordó de San Juan Evangelista, y le pidió  
por él, y lo que le respondió su Divina  
Majestad.



E la misma manera que si San Pedro supiera entonces, y tuviera presente quan ilustre memoria habia de hacer San Juan de su muerte en su santo Evangelio, le quiso anticipadamente pagar de contado el afecto en esta ocasion con pedirle al Señor, se acordasse de San Juan. Porque dice el Evangelista santo, que así como el Señor dijo á San Pedro: *Sequere me, sigue me*, se volvió San Pedro á San Juan, y luego al Señor, y le dijo: *Hic autem quid?* Y dicelo con estas palabras. *Conversus Petrus vidit illum Discipulum quem diligebat Jesus sequentem: qui & recubuit in cena super pectus ejus, & dixit, Domine quis est, qui tradet te? Hunc ergo cum vidisset Petrus, dicit Jesu. Domine, hic autem quid? Dicit ei Jesus, sic eum volo manere donec veniam, quid ad te? Tu me sequere. Exiit ergo sermo iste inter fratres, quia Discipulus ille non moritur. Et non dixit ei Jesus non moritur, sed sic enim volo manere donec veniam, quid ad te?* (1) Dijo el Señor á Pedro, *sigue me*, volviéndose Pedro, vió siguiéndole á aquel Discipulo, á quien amaba Jesus, á aquel que en la Cena se recostó sobre el pecho del Señor, y aquel que le preguntó, Señor, quién es el que te ha de entregar? A este, pues, viéndolo Pedro, le dijo á Jesus, Señor, y qué harás de este? Y el Señor le respondió: *Así quiero que se quede esse: que te toca á ti? Tu me sigue. Corrió voz entre los hermanos, que aquel Discipulo no moriria; y no dijo el Señor que no moriria, sino así quiero hasta que venga, que se quede: qué te toca á ti?*

2 Segun la relacion de San Juan, en este caso parece que el Señor, así como le dijo á San Pedro, *sigue me*, se levantó, y caminó, llamando á San Pedro para que le siguiese; y esto se vé con evidencia clarísima, porque dice, que dijo el Señor: *Tu me si-*

(1) Joan. 13. 4 v. 20. 21. 23.

*figue*, y que volvió San Pedro el rostro, y vió á San Juan que iba siguiendo á San Pedro, y entonces San Pedro le dijo al Señor: *Y de este Discipulo què sera?* Y de aqui, y del suceso se deducen las siguientes advertencias. La primera: que el Señor así como puso á San Pedro la Tiara, y le anunció su muerte dichosa, sin parar un punto, le hizo que comenzasse á trabajar en su santo Ministerio, mandando que lo siguiese, y no mandando asentado que lo siguiese, ni con decirle, que lo *siguiesse* estando el Santo asentado, para levantarse luego, y seguirlo levantado; sino que mandarlo, y comenzar el Señor á andar, y seguirlo San Pedro, fue todo uno, significando quan activo, y egecutivo es el santo Ministerio Pastoral, y que no ha de tener el Prelado, ni un instante ocioso, sino que ha de estar siempre siguiendo al Señor, é imitando en lo posible su vigilancia, y cuidado, y á al orar, y á al obrar, y á al trabajar, y en todo seguir, y servir á Dios.

3 La segunda: que la orden con que se seguian unos á otros, segun la relacion del Evangelista, era la siguiente. Caminó primero el Señor, seguia luego San Pedro, seguia á San Pedro San Juan, y es muy verisimil, que los demás Apostoles siguiesen algo de lejos. Que anduviesen con esta orden, se conoce del contexto de la misma relacion; porque así como dijo el Señor á San Pedro: *Sigueme*, dice San Juan: *y volviendo Pedro, vió que le seguia á él aquel Discipulo á quien amaba el Señor*, que es señal, que todos tres andaban, el Señor adelante, á quien seguia San Pedro, San Juan despues de San Pedro; y así San Pedro estando siguiendo, y mirando á su Maestro, volvió el rostro, y vió á San Juan, y le preguntó al Señor, ¿qué habia de ser de aquel Discipulo amado, que los seguia á los dos? La tercera: que de esta orden se sigue la orden de las precedencias; San Pedro inmediato á Christo nuestro Señor, algo mas lejos San Juan; lo que vá de Pontifice, y Apostol, á Apostol, y Evangelista: despues los demás Apostoles, aunque iguales en la Dignidad con San Juan, excedidos en algunas conocidas excelencias.

4 La quarta: que de esta misma orden se colige la diferencia del amor del Señor á San Pedro, y á San Juan, porque en la Cena estaba mas cerca San Juan que San Pedro; pues aunque estuvièse al otro lado San Pedro, por lo menos no estaba recostado como San Juan; pero al seguido en el ministerio de las al-

mas,

mas, que significa el gobierno de la Iglesia, está mas inmediato San Pedro que San Juan, en que se vé, que el amor sensitivo, y tierno, y las exteriores demostraciones de cariño, fueron mayores en el Señor á San Juan; pero el amor racional, interior, y superior, las gracias, las honras, las Dignidades, la confianza, fueron con grande exceso á San Pedro. La quinta: que San Pedro en esta ocasion manifestó la nobleza de su generoso natural, porque siguiendo al Señor, no se olvidó de su amigo, y sin embargo de ser la felicidad olvidadiza, no pudo en San Pedro caber la propia felicidad, sin procurarla á San Juan: por esso le dijo al Señor que le declarasse, qué sería de San Juan, como si digera: Yá, Señor, me habeis honrado, y favorecido en la vida, y en la muerte, honrad, y favoreced á Juan, Bien Eterno, Eterna Vida.

5 La sexta: que aunque San Pedro con los pies, con los ojos, y el alma iba siguiendo al Señor, con todo esso en medio de todo aquel cuidado, volvió el rostro á buscar á su amado amigo San Juan, pues dice el Evangelista mismo: *Et conversus Petrus, vidit illum Discipulum sequentem*; y volviendose Pedro: de fuerte, que iba siguiendo al Señor; pero siguiendole no pudo su amor dejar de volver los ojos á San Juan su tierno amigo, que le iba siguiendo á él, y al Señor, porque sabia lo que en ello agradaba al mismo Señor, á quien seguia; enseñandonos, que ni en lo mas alto de la contemplacion, ni de la accion habemos de olvidarnos de los proximos, y de los amigos, y que no es aquello apartarse, ni volver la cara atrás, sino acercarse al Señor. La septima: que este memorial que San Pedro dió por San Juan al Señor, diciendole, qué sería de San Juan? corresponde al que dió San Juan en la Cena por San Pedro, quando á su instancia le preguntó, quien lo habia de entregar. *Domine, quis est qui tradet te?* <sup>(b)</sup> pagando San Pedro á San Juan lo que entonces hizo, con lo que entonces hacia por San Juan. Manifestando cada uno su valimiento; San Juan en la Cena recostado en el pecho del Señor, sin olvidar á San Pedro, y San Pedro en la ribera siguiendo inmediato al mismo Dios, sin olvidar á San Juan.

6 La octava: que no dice el Evangelista, á quien seguia  
San

(b) *Domine, quis est. Joan. 13. v. 25.*

San Juan, porque no dice: *Vidit Petrus illum Discipulum sequentem se*, ni *sequentem Jesum*, sino *sequentem*. No dijo *sequentem Petrum*; porque estando allí Jesús, no era bien que siguiese á Pedro, sino á Jesús: no dijo siguiendo á Jesús, porque habiendo Jesús solo llamado á San Pedro, no se atrevió San Juan á seguir como San Pedro á Jesús, sino que como si siguiera á Pedro, iba San Juan siguiendo disimulado á Jesús; y así algunos Expositores creen, que el preguntar Pedro: *Hic autem quid*, fue preguntar, si habia de seguir tambien San Juan á su Divina Magistad en aquella material jornada que estaba haciendo Jesús; <sup>(c)</sup> y que el Señor no quiso entonces que lo siguiese San Juan, y por esso le respondió: *Sic eum volo manere, quid ad te?* enseñando, que la preeminencia de este dia, como dirémos despues, toda fue solo del Apostol Vicario del Redentor. La nona: que la pregunta que San Pedro hizo al Señor en favor de San Juan se la hizo caminando, y luego al responder el Señor para-ria para volver á ver á San Juan. Porque no le dijo San Pedro, Señor, qué será de Juan? sino, qué será de este? *Hic autem quid?* Que es señal que para dar el memorial le obligó al Señor á que parasse, y se volviese á mirar á San Juan, y respondiese, y despachasse de una, ó de otra manera el memorial que le daba, y el recuerdo que le hacia; con lo qual, no solo se nos enseña el agrado, y humanidad del Señor, que paró á ver aquello que San Pedro le decia, y le señalaba; sino la autoridad de San Pedro, pues él solo, como otro Josué, en aquel curso sagrado, pudo hacer parar el Sol, <sup>(d)</sup> y lo que es mas, al que crió al mismo Sol.

7 La decima: que aquellas palabras de San Pedro al Señor, *Hic autem quid? Qué será de este, Señor?* hablando de San Juan Evangelista, quando el Señor habia dicho á San Pedro, *Sequere me*: *Sigueme*; puede significar que San Pedro preguntasse á su Maestro Celestial, si San Juan le seguiria, y sucederia en el Pontificado; porque decirle el Señor á San Pedro, *Sequere me*, puede entenderse: *Sigueme*, Pedro, en la Dignidad universal de la Iglesia, y en morir por mi Iglesia como Yo. Como si digera: *Datta est mihi omnis potestas*, <sup>(e)</sup> todo poder me ha dado mi Padre, todo poder te doy, Pedro. *Sigueme* en la potestad, como Vica-

Part. II. del Tom. II.

Tr

rio.

(c) D. Chrysost. Theophili. Euthym. ap. Maldon. in Joan. 21.

(d) Josué 10. v. 13. (e) Matth. 28. v. 18.

rio. Sigüeme en la muerte, como Discípulo. Con la Tiara me seguirás en el poder, con la Cruz al padecer, en todo me has de seguir, al gobernar, y penar. Con esto San Pedro, deseando tener por Sucesor á San Juan, dijo al Señor: *Hic autem quid?* Como si digera: Seguirame á mi, como yo, Señor, os sigo? Será Vicario despues de mi? Si ahora os sigo yo, Señor, y Juan me sigue, ha de ser al suceder en la Dignidad lo que ahora sucede, siguiendo vuestra Divina Persona? Es esto alegoría, ó profecía de aquello? Y el Señor le respondió á San Pedro, que este punto no le tocaba á San Pedro, ni averiguarlo, ni resolverlo, pues esto significa aqui, *Quid ad te?* Como si digera: El señalar Sucesor en su Dignidad, no te toca, Pedro, á ti, no quiero que sepas el que te ha de suceder.

8 De donde puede deducirse, lo primero: la razon porque el Clero Romano no debió de nombrar por Sucesor en el Pontificado á San Juan Evangelista, muerto San Pedro, con haber sobrevivido; y lo que es mas, estando en Roma, porque habiendo el Señor respondido á San Pedro, que no queria que lo siguiese, y que se quedasse assi, es verisimil, que el mismo San Juan, y el Clero, y aún San Pedro tendrían por cierta la voluntad del Señor, de que San Juan no sucediese á San Pedro en la Dignidad de Vicario Universal de la Iglesia. Lo segundo: que de aqui debió de resultar la constante tradicion, de que los Pontífices Romanos no se sucedían por nombramiento de sus antecesores, sino por eleccion: porque habiendo San Pedro insinuado, el que se nombrasse en su vida á San Juan por Sucesor, quando dijo al Señor: *Hic autem quid?* y le respondió su Divina Magestad, despidiendo esta instancia claramente, con decirle: *Quid ad te?* entendió toda la Iglesia, que aquel dia dijo el Señor á todos los Pontífices Romanos que quisiesen nombrar Sucesor en la Dignidad, despidiendolos de esta pretension, diciendoles: *Quid ad te?* No te embaraces en esto: y estas mismas palabras del Señor parece que podia decir la Iglesia, y el Conclave á qualquiera Pontífice Romano, que intentasse nombrar Sucesor en la Dignidad, proponiendole con debida sumision estas palabras: *Quid ad te?* Esto Padre Beatísimo no toca á Vuestra Santidad, sino al Conclave; con Vuestra Santidad habló el Señor, quando le dijo á San Pedro: *Quid ad te?*

9 Lo tercero: que á esto debió de mirar el no suceder á San Pedro

Pedro San Clemente , sino San Lino , y no haberle nombrado San Pedro á San Clemente por Sucesor , sino por coadjutor , porque habiendo entendido la voluntad del Señor en aquellas tres palabras : *Quid ad te?* no quiso nombrarle por Sucesor , y lo que es mas , el Clero Romano advertido de San Pedro , muerto el Santo , no quisieron nombrarle por Vicario Universal , porque no pareciesse Sucesor nombrado de San Pedro el coadjutor , y así eligieron á San Lino , y á San Cleto , para quitar el sabor del nombramiento que tuvo San Clemente de San Pedro , porque en todo se siguiese el dictamen del Señor , de que no se sucediesse en su Iglesia por herencia , sino por eleccion , gobernando toda esta materia importantísima estas tres palabras de su Divina Magestad , *Quid ad te?* que dieron forma á las elecciones Pontificias. <sup>(f)</sup>

## CAPITULO XXXI.

*ADONDE IBACAMINANDO EL SEÑOR,  
quando San Pedro le dijo : què sería de San Juan?  
y lo que le respondió su Divina Magestad.*



Ero hace admiracion , y gran duda el averiguar ¿adonde iba caminando el Señor , quando dijo á San Pedro : *Sigueme, Sequere me* , <sup>(a)</sup> y lo fue siguiendo San Pedro , y luego San Juan? Y lo que admira mas , que así como acabó de despedir á San Juan , como diremos , volvió á decir á San Pedro , que caminasse , *Tu me sequere* , <sup>(b)</sup> de suerte , que al principio le dijo , *Sequere me* , y al fin , *Tu me sequere* : que es señal mas que evidente , que iba caminando el Señor , y que queria , que en aquella jornada natural , y material , lo siguiese muy prontamente San Pedro. Para resolver esta duda , he mirado con cuidado el fin que dan á la vida del Señor en carne humana los santos Evangelistas , no solo hasta espirar en la Cruz que fue la natural , y humana que tuvo en ella su término , sino despues de resucitado , hasta que subió á los Cielos ; y halló que San Matéo en el

*Part. II. del Tom. II.*

Tt 2

ca-

(f) Vid. Baron. ann. Eccles. tom. 1. ab ann. Christ. 69. ad 80. & ejus Compil. Spond. ibid. ltt. Abraham. Bzob. eodem attm. (a) Juan. 21. v. 19. (b) Idem ibid. v. 22.

capítulo veinte y ocho acabó su santa Historia en Galilea con la última plática, que hizo á los Apóstoles, diciendo, *que le estaba dada toda potestad en el Cielo, y en la tierra*, y que ellos la fuesen á ejercer en el mundo. <sup>(c)</sup> San Marcos acaba su Evangelio en Galilea, quando reprehendiendoles la incredulidad de los Discipulos, despues de haber comido con los once subió delante de ellos al Cielo. <sup>(d)</sup> San Lucas asimismo hace mencion de esta otra plática del Señor, en que los exprobró la incredulidad, y lu ego se subió al Cielo, y dice, que esto fue en Betania. <sup>(e)</sup> Solo San Juan en el fin del Evangelio cortó la relacion, y la acabó con las palabras: *Sequere me*, *sigueme*, sin decir adonde iba el Señor, quando le dijo, que le siguiese, y de alli el Evangelista santo pasó á assenrar, que no dijo el Señor, que él no habia de morir, y luego firmó, que todo quanto habia dicho era la misma verdad. *Et qui vidit, testimonium perhibuit, & :: verum est testimonium ejus*, <sup>(f)</sup> y el que *vió esto lo dice*, y es *certísimo lo que dice*, y lo que *vió*, y así acabó su Evangelio.

2 Mirando, pues, el contexto de los quatro Evangelistas, parece, que la jornada que hacia el Señor, quando le mandó á San Pedro le siguiese, era á despedirse de todo el Apostolado en Betania para subir á los Cielos, y que habiendo su Divina Magestad nombrado Cabeza á la Iglesia, pareciendole que ya estaba establecida en todo complemento, trató de disponer su jornada; y esta es la que haria con San Pedro, quando le dijo, *que lo siguiese*. Tambien se puede creer, y es verisimil, que antes de llegar al lugar donde se habia de despedir de su Madre Santísima, y de sus Discipulos, llevase consigo solo á San Pedro á algun lugar separado, para comunicarle, y dejarle encomendadas cosas pertenecientes á su utilísimo, y universal ministerio; y me mueve á esto el ver el cuidado que puso el Señor, en que fuesse solo San Pedro. Lo primero: porque estando todos los Apóstoles, ó por lo menos los siete alli, solo á San Pedro le dijo: *Sequere me*, y no dijo: *Sequimini me*, *seguidme*, sino *sigueme*, *Pedro*. Lo segundo: porque siguiendo San Juan, no obstante que solo habló con San Pedro el Señor, y deseando San Pedro, que siguiese con aprobacion el que seguia con tolerancia del Señor,

no

(c) *Datus est mihi omnis potestas in Celo, & in terra*, 6<sup>ta</sup>. Matth. 28. v. 18. &c.

(d) *Exprobris incredulitatem eorum*, 6<sup>ta</sup>. Marc. 16. v. 13. &c.

(e) *Edixit autem eis fuerat in Bethaniam*, Luc. 24. v. 50. (f) *Joan. 21. v. 24.*

no lo permitió su Divina Magestad ; pues dijo que se quedasse, *Sic cum volo manere* : y añadió , hablando con San Pedro : *tu me sequere* , otra vez , *sigueme tu*. Como si digera : tu , Pedro , me sigue , no otro. Tu , á quien acábo de hacer mi Vicario Universal ; tu me sigue , no otro , que á ti te tengo que advertir , que instruir , que encomendar , no llámo ahora á otro , sino á ti.

3 Y si así huviesse sido esto , y con esta inteligencia se explicasse este lugar , que es harto ajustada á la letra , el Señor llevó solo á San Pedro enronces , y le instruiria , y daria luces proporcionadas á tan alta Dignidad , y despues iria con el mismo Apostol á hallarse en la última despedida de su Madre , y de todo el Apostolado , y de los demás Discipulos que irian por otra parte , ó siguiendo de muy lejos para hallarse en su gloriosa Ascension en Betania. Pero de qualquiera suerte que esto se entienda , se descubre aqui una notable preeminencia de San Pedro , pues no solo lo coronó á él solo en la ribera del mar de Galiléa ; sino que le llevó á él solo desde ella al desierto , para que como fue solo en la Dignidad , fuesse solo en el favor , confianza , é instrucciones , con que le iba alumbrando para gobernar su Iglesia. Y aun es cierto , que no se hallará que á otro Apostol digesse el Señor dos veces que le siguiesse , sino á San Pedro , y aun tres : porque á San Matéo solo se lo dijo una vez : *Sequere me* , *sigueme* ; <sup>(g)</sup> pero á San Pedro se lo dijo la primera , antes de morir el Señor , en su vocacion primera. <sup>(h)</sup> la segunda , y tercera despues de resucitado : <sup>(i)</sup> en lo qual se representa , y manifiesta la mas alta vocacion del Santo , pues no solo antes de resucitado lo llamó el Señor , como á todos los demás , diciendo : *Sequere me* ; y como á ninguno de los demás de aquella alta vocacion , como lo hemos advertido en su lugar ; pero despues de resucitado , á ninguno dijo el Señor que lo siguiesse , y á San Pedro se lo dijo dos veces , que era señal , que á él como en Cabeza se lo decia á toda la Iglesia junta : y el decir antes de resucitar , que lo *signifiesse* á San Pedro , y en él á toda la Iglesia , y despues dos veces que lo siguiesse resucitado el Señor , fue señalar á la Iglesia las gracias , y los favores siguientes.

4 Lo primero : le señala dos premios , uno antes de resucitar , el de su gracia , y otro despues de resucitado , el de su gloria ,

(g) Matth. 9. v. 10. (h) Idem 4. v. 9. (i) Joan. 21. v. 19. & 22.

ria, como si digera, que siguiendole mortal en las penas, lo seguirian inmortales en la bienaventuranza; que siguiendole al padecer con el Señor en la Cruz, lo seguirian al gozar con el Señor en la Gloria; que siguiendolo hasta el Calvario en la Pasión, lo seguirian hasta el monte Olivete en la Ascension. Pero ¿por qué no bastó despues de resucitado decirle una vez, sino dos á San Pedro, *sigueme, Pedro*? Lo primero, para significar las dos mercedes que hizo á San Pedro de Pontifice, y Apostol. Lo segundo, para decirle los pasos, que habia de dar para la vocacion acompañado del amor de Dios, y del proximo. Lo tercero, para decirle que habia de seguir por la Fé á las dos naturalezas de su Divino, y Humano Maestro, Redentor, y Salvador. Lo quarto, para decirle, que la una vocacion, que es la primera, era para merecer, la segunda, y la tercera para ir á los Cielos á gozar. Lo quinto, para que entendiese, que la primera era á la Cruz, la segunda á la Corona.

5 Esto significa aún el modo de decirlo, porque en el primero dijo el Señor: *Sequere me*. Y en el segundo: *Tu me sequere*, que aunque en la significacion, y en la sustancia es todo uno; pero en el modo, y en la interposicion de los nombres, y pronombres hace alguna diferencia. En la primera: *Tu Pedro, segueme á mi*. *Sequere me*; no está Pedro inmediato al Señor, sino al seguir al Señor, porque se interpone entre Pedro, y el Señor el seguirlo, y el servirlo, y primero Pedro ha de seguir, y servir al Señor en esta vida, que le goce despues de haberlo seguido en la otra; pero en la segunda vocacion dijo el Señor: *Tu me sequere*; pone el ultimo al seguir, siguiendo San Pedro inmediato á su Señor; porque en la bienaventuranza adonde lo llamó, con la vocacion segunda, Pedro está inmediato al Señor, y despues por el Señor entra el seguirlo, el adorarlo, y gozarlo eternidades de gloria. Pero tambien debemos satisfacer á la duda: ¿por qué el Señor no quiso despachar el memorial de San Pedro por San Juan, como el Santo deseaba, sino que en lugar de responderle, quando San Pedro le preguntó: *Qué será de este, Señor*? *Hic autem quid*? ① respondió al parecer con desprecio; *si, así quiero que se quede* (y es la letra mas cierra, aunque hace muy poca diferencia la afirmativa) ¿qué te vá á ti, Pe-

① JOH. 21. V. 21.

Pedro, en ello ? *Si cum volo manere, quid ad te ?* (k)

6 Bien parece que podia responder al Redentor de las almas, entonces el Discipulo amante por el amado. ¿Qué me vá en ello, Señor ? Pues no me vá en que mi amigo goce de esos favores soberanos, sobre humanos ? Qué me vá en ello, quando sabéis que mi amor ama á todo lo que amaís, y es Juan vuestro Discipulo amado ? Qué me vá en procurar, que los favores, que á mi indigno, estais tan prodigamente dando, los comuniquéis con vuestro amado Discipulo ? Qué me vá, quando me habeis hecho vuestro Universal Vicario en cuidar de una de las primeras ovejas, sino la primera, vuestro Discipulo amado, y mi amigo, y mi hermano, y compañero ? Qué me vá en egercitar la potestad que me dais, pidiendo primero, que gobernando ? Qué me vá en orar, y en suplicaros, y pedirlos por las almas de mi cargo ? Por ventura, las tengo de apacentar con otro pasto, Señor, que aquel que viene de vuestra mano ? Puedo haceros mayor gusto que rogar, pedir, suplicar por mis hermanos á essa Infinita Piedad ?

## CAPITULO XXXII.

*POR QUÈ EL SEÑOR DIJO A SAN  
Pedro, que no cuidasse de lo que haria de San Juan  
su Apostol, y Evangelista?*

*Si cum volo manere, quid ad te ? Joan. 21. 7. 22.*



Odo esto que hemos referido, pudo decirle San Pedro al Señor; pero entonces andaban los discursos embargados con la admiracion viendo á su Maestro Celestial, que obraba ran inefables misterios; y así antes que San Pedro respondiese cosa alguna, le dijo el Señor: *Si, así quiero que se quede, que te vá á ti, Pedro, en ello ?* y esto se lo dijo su Divina Magestad, por las razones siguientes. Lo primero: le dijo el Señor á San

(k) Joan. 21. v. 22. Ita legit D. Cyrill. Alexand. Cayetan. Franc. Lucas, Tolet. & comm. DD. Græc. vers. Syriac. Arabic. Bazar. & alij. Vide Mald. & Corn. Alap. in Joan. 21. & Petr. Sabatier in hunc loc. Joan.

San Pedro, segun dicen algunos Expositores, *que le toca á tiésser*: porque aunque tenia la posesion de la Iglesia; pero presente el Señor, y halta que se subiesse á los Cielos, no le tocaba el gobernar á la Iglesia, y así fue anticipado cuidado el querer tan apriesa gobernar: <sup>(a)</sup> y con esta inteligencia nos enseña el ansia natural, que esta humana naturaleza, tiene en esta vida de gobernar, y quan facilmente entramos á este aventurado egercicio; pues San Pedro, luz, y gloria de la Iglesia, aun no queria aguardar tan pocos dias, ni aun horas para gobernar con justificacion despues de la Ascension del Señor, quando debia considerar, que los Virreyes delante de los Reyes, no la tienen hasta que se ván los Reyes. Pero aun en esta inteligencia (quando fuera cierta) fuera muy buen expediente el de San Pedro en comenzar á gobernar presente el Redentor de las almas, y su Divino Maestro, quando mas aseguraba el acierto de su gobierno, guiado de aquella Eterna Sabiduria; ¿pues quién hay que pueda gobernar con el Señor, que quieta sin el Señor gobernar?

2 Mas la inteligencia referida á mi no me satisface, ni hay que notar á San Pedro de que anticipadamente comenzaba á gobernar; pues el Santo en lo que hizo, no gobetnaba, sino que pedia al Señor favoreciesse á San Juan, porque no se volvió á decirle á San Juan que se quedasse, ó que siguiesse, que esso fuera gobernar, sino que siguiendo el Santo con el Señor los movimientos del amor grande que tenia á San Juan, y á su Divina Magestad, dió memorial por el Santo, y esto no es gobernar, si no pedir, y rogar; antes es confesar que no le tocaba aun el gobernar, si no el rogar. Y quando haya quien digere (sin razon) que fue gobernar; comenzó el gobernar por el orar, pidiendo á Dios por San Juan, y por su Iglesia, que era excelente principio de gobernar, y no fuera la primera vez que San Juan representasse á la Iglesia, pues en el pie de la Cruz quando el Señor encomendó á San Juan, y lo puso en el amparo de la Virgen Beatísima, diciendo: *Ecce Mater tua*, <sup>(b)</sup> puso á San Juan en figura de su Iglesia, ó á su Iglesia en la persona de San Juan, debajo del amparo de la Virgen. *Ecce filius tuus*; <sup>(c)</sup> y pidiendo San Pedro por San Juan, pidió por toda la Iglesia, y pidió por la que el Señor acababa de entregar á San Pedro, dicién-

(a) D. Chrysoſt. Theophil. Euthym. Vide Maldou. in Joan. 21. Tolet. & Corn. Alap. ibi.

(b) Juan. 19. v. 27. (c) Idem ibid.

ciendo : *Pasce oves meas* <sup>(4)</sup> y esto es preeminencia de San Pedro, y de San Juan de San Pedro, pues de la manera que antes de morir encomendó la Iglesia á su Madre en San Juan, despues de resucitado pidió San Pedro al Señor en San Juan por su Universal Iglesia.

3 Y en este sentido, tambien podia tener amable interpretacion el que parece disfavor de *quid ad te* ? porque era responderle el Señor á San Pedro: Mi Iglesia, Pedro, me tiene á mi solo ahora, despues que Yo vaya al Cielo, te tendrá á ti, y á mi: ahora, *quid ad te* ? pero despues *omne ad te*. Ahora todo á mi; pero despues tu conmigo, y Yo contigo la habemos de gobernar. Desde mi Encarnacion hasta establecer mi Iglesia con mi Pasion, todo á mi. Desde mi Pasion hasta mi Ascension, todo á mi; pero despues con mi Padre, con el Espiritu Santo, y conmigo, todo á ti. Ahora, *quid ad te* ? lo que despues, todo *ad te*. Pero sin perjuicio de las interpretaciones, yo creo que la razon, por qué el Señor no despachó á San Juan, como deséo San Pedro, fue, lo primero : porque habiendo hecho todos los favores á San Pedro, y establecido su altísima Dignidad, quiso, que porque no huviesse equivocaciones aquel dia, fuesse todo de San Pedro, y solo se fueron á él los favores de seguirle, como lo fue el de elegirle. Lo segundo : porque llevando el Señor á San Pedro, segun la opinion que referimos, á comunicarle los celestiales documentos, é instrucciones, que eran proporcionados á tan alta Dignidad, no quiso que huviesse testigos en la plática, é instrucciones que habia de recibir, y aunque ninguno como San Juan Evangelista podia hallarse en ella, como fiel, y amado Secretario del Señor, y con esse movimiento puede ser que comenzasse á seguirle; pero entre Jesus, y San Pedro sobaban los secretarios, y entre Dios, y su Vicario no hay más secretario que la luz de la oracion, y recibir en influencias lo que pide en oraciones.

4 Lo tercero : porque así como el Señor quando encarnó, recogió la gracia de los milagros, y no quiso que se hiciesen en el mundo, ni aún por el mismo San Juan Bautista su Precursor. : *Quia Joannes quidem signum fecit nullum*, <sup>(5)</sup> para que despues resplandeciesen mas los milagros del Señor, y fuesen mas eficaces á persuadir su Divinidad santísima, y no huviesse equivocacio-

Part. II. del Tom. II.

Vv

ncs

(4) Joann. 21. v. 17. (5) Idem 10. v. 41.

nes con San Juan Bautista, á quien algunos tenían yá por Mesías, aún sin hacer milagros, no obstante que los hacia el Señor: así tambien recogió aqui su Divina Magestad los favores (como allí la gracia de los milagros) porque no huviesse equivocaciones entre San Pedro, y San Juan Evangelista; y quiso, que todos los favores fuesen á San Pedro, y que San Juan aquel dia se quedasse, y solo San Pedro lo siguiesse; gobernando aquella Eterna Sabiduría la manifestacion de su Poder como la de su Sér: la de su Sér Divino con obrar él solo los milagros, y no San Juan Bautista, ni otro alguno sin su orden: la de su Poder, en el que daba á San Pedro su Vicario Universal, con dar todos los favores á San Pedro, y negarfe los por entonces á San Juan Evangelista. Y de aqui nace la mayor preeminencia de San Juan Evangelista; pues aseguró el Señor la delegacion de su Poder en San Pedro, con el mismo dictamen que antes habia asegurado la de su Sér con San Juan Bautista su Precursor. Porque de la manera que era tan grande San Juan Bautista, que pudo á la humana fragilidad causarle equivocaciones de Mesías con el mismo Hijo de Dios, y así fue menester, que el Señor le retirasse la gracia de los milagros; así era San Juan Evangelista tan grande, que pudo causar equivocaciones con San Pedro, Vicario Universal de la Iglesia, y fue necesario, que aquel dia recogiesse, y recatasse el Señor la gracia de los favores, y los retirasse de San Juan, y se los diese á San Pedro.

5 Y de aqui debemos deducir lo que apuntamos arriba, que en materia de elecciones, es menester evitar dudas, y desterrar toda remota equivocacion; <sup>(f)</sup> así para desterrar cismas perniciosas en la Iglesia, como porque es amable el gobierno á nuestra fragilidad, y no es facil que el elegido sea de todos tan aplaudido, y amado, que no haya otros que quisieran diferente superior; con que si hay dudas en la eleccion, habrá despues en el gobierno muchísimas divisiones. ¿Qué sabemos si en la Iglesia de los Fieles habria alguno que quisiesse por superior mas á San Juan que no á San Pedro? Por lo menos allí se hallaba Santiago su hermano, y otros deudos del Señor. Vemos, que apenas nació la Iglesia, quando yá los Discipulos de Cefas, de Pablo, y de Apolo, se emulaban entre sí. <sup>(g)</sup> Vemos, que aún

no

[f] Lib. 7. cap. 2. n. 2. y 10. [g] 1.ª ed. Corinth. 1.º v. 12.

no habia acabado de nacer, y se zelaban entre sí los Discípulos de Juan con los del mismo Redentor, y Salvador. <sup>(b)</sup> Vemos, que Juan era muy amado, muy dulce, muy agradable, muy Valido, y favorecido, hijo adoptivo de la Virgen con especial privilegio, y esto sobre muy suave, que todo estaba respirando sequitos, aprobaciones, y aplausos. San Pedro rígido, fuerte, fervoroso, valeroso, y que puede ser que no quisiesen tanto gobierno los hombres. Es menester que quede muy clara, abierta, cierta, y segura la eleccion, y que anden ausentes de ella, y muy lejos los equivocos discursos.

6 Y en mi sentimiento, el decir San Juan aqui en la relacion, quando se nombra á sí mismo: *Que era aquel Discipulo, que se recostó en el pecho del Señor en la Cena, y aquel que le preguntó, quien era el que le entregaria?* <sup>(c)</sup> y descubriese á sí mismo con señas tan admirables de favor, de honra, de estimacion en el amor del Señor como el recostarse sobre su Sagrado Pecho, y el saber los mas reservados secretos del mismo pecho de su Señor; fue todo ponderacion de la alta eleccion que hizo su Divina Magestad de San Pedro. Porque siendo así, que aqui fue San Pedro el elegido á la Dignidad, y la imitacion, y muerte de Cruz, y que á él solo le dijo: *Pasce oves meas, & sequere me; y tu me sigue:* <sup>(d)</sup> queriendo el entrañable amor de San Pedro, que Juan entrase á la parte, sino de la Dignidad ( que esta nunca es bien: que esté partida en la Iglesia, ni conviene que haya en ella dos Cabezas ) por lo menos que entrase á la de otro favor singular, de seguirle entonces, ó darle muerte de Cruz; San Juan, que se halló presente á este suceso para hacer ponderacion del cuidado, con que el Señor quiso solo á San Pedro, para la Dignidad de Vicario, dijo: *Vió Pedro, á aquel Discipulo á quien amaba Jesus, el que se recostó en el Pecho del Señor, y le preguntó, quien lo habia de vender?* Y luego prosiguió, pidiendo por él: contodo esso el Señor dijo, *que este se quedasse, y que lo siguiesse Pedro.* <sup>(e)</sup>

7 Como si San Juan digera á toda la Iglesia: con ser así, que el Discipulo que seguia, era al que amaba Jesus, el Valido, el favorecido, el amado: con ser así, que era el que bebia en su Pecho luces de Sabiduria: con ser así, que era el que descan-

Part. II. del Tom. II.

Vv 2

só

<sup>(b)</sup> Ex Marc. 2. v. 18. <sup>(c)</sup> Qui & recubavit in Cena super pectus ejus, & dixit: Domine, quis est, qui tradet te? Joan. 21. v. 20. <sup>(d)</sup> Id. ibid. v. 17. & 19. <sup>(e)</sup> Tu me sequere. Idem ibid. v. 22.

só en el Pecho del Señor, que es el Eterno descanso: con ser así, que era el Aguila de sutil vista, que vió al Verbo Eterno en su misma fuente, en su alta Divinidad, y supo, y penetró tan soberanos secretos, y misterios: con ser así, que fue el que encomendó á su Madre, y al que encomendó, que fuese hijo de su Madre: el que representó á la Iglesia, y el que quedó destinado para amparar á su Madre; con todo esto, y añadiendo á todo esto la intercesion de Pedro, no quiso el Señor quando honraba á Pedro con la Tiara, hacerle á Juan otro favor aquel dia. De suerte, que parece que esta ponderacion de San Juan, era publica contestacion en la Iglesia de la universal, y mayor preeminencia de San Pedro, y de todos sus Sucesores, para que supiese el mundo, y particularmente la Asia, que era donde San Juan escribia; y se hallaba al publicar este Evangelio, y cuyas Iglesias gobernaba, que le daba la obediencia esta gran parte del mundo á la Europa, por las voces, y clausulas de San Juan. Esto es, las Iglesias de la Asia, de la Grecia, de la Africa, y la America, y del mundo, solo á la Iglesia Romana, donde reposa aquella primera Piedra fundamental, que es San Pedro. Lo que el Señor, pues, respondió á San Pedro, fue decirle, que si su Divina Magestad queria que se quedasse así, Juan, que le tocaba; y de aqui dice San Juan que salió el rumor entre los hermanos; que aquel Discipulo no moriria, y luego repite, y no dijo el Señor, que no moriria, sino: si así quiero que se quede hasta que venga: que te toca á ti? (1)

(1) *Exiit ergo sermo iste inter fratres, quia Discipulus ille non moritur. Et non dixit ei Iesus: non morieris; sed: si enim volo manere donec veniam, quid ad te? Joann. 21. v. 23.*



## CAPITULO XXXIII.

*DE ALGUNAS DEDUCCIONES QUE SE  
figuen de las palabras que refiere San Juan Evangelista  
en este lugar, en el qual el Señor mandó à San Pedro  
lo siguiessse sin San Juan.*



E aqui se deduce, lo primero: que todos quantos Apostoles, y Santos estaban alli, entenderian el favor, y el disfavor. El favor de que solo fuesse Pedro, y siguiessse al Señor; y el disfavor de que se quedassse San Juan, y no fuesse con San Pedro. Lo segundo: que todos iban siguiendo á San Juan, como San Juan á San Pedro, y Pedro al dulcíssimo Maestro, porque cerca estarian todos, y en distancia que pudiessen oír aquellas palabras de los labios del Señor; pues de alli coligieron todos, que San Juan no moriria. Lo tercero: que este modo de seguir, como hemos tocado arriba, dice las Excelencias de San Pedro á San Juan, y de San Juan á los Apostoles. La de San Pedro mas amante, y mas amado andaba mas cerca del Salvador. La de San Juan mas amado, y favorecido, despues de Pedro iba mas cerca de Pedro, y luego inmediatos á San Juan todos los demás Apostoles. Lo quarto: el concepto que tenian los Apostoles de la santidad, y favores de San Juan Evangelista, y de lo que le queria el Señor, como tan Valido de la Virgen, y de su Divina Magestad; pues en palabras desvalidas, facaban interpretaciones de Valido, y favorecido. Porque siendo así, que el decir, *que se quedassse*, era claro disfavor, quando caminaba el Principe, y que no se contentó el Señor con insinuar *que se quedassse*, sino que reprehendió la intercesion que pedia, que siguiessse; con todo esso no pudieron los Apostoles creer, que aquel fue disfavor, sino que debia de ser otro favor admirable el quedar-se, como lo era el de seguirlo San Pedro, y que este era, que se quedassse á la vida, y no conociesse muerte una vida tan llena, y colmada de virtudes.

2 Lo quinto: quan bien quisto estaba San Juan con todo el Apostolado, pues sobre favorecido en dia de desfavores, no

co-

colegian sino favores á su excelente virtud , coligiendolo de los mismos disfavores ; y en mi opinion , fue la mayor prueba de su Angélica condicion , el ser en todos tiempos bien quisto , y á estuviese del Principe amado , y á pareciese desvalido : porque conseguir , y grangear igual amor de los pueblos , entre favores , y disfavores , es de pocos en el mundo. Lo sexto : que esto es mucho mas , considerando , que no solo San Juan estaba bien quisto con el pueblo , esto es , con los Discipulos , sino con el Valido mismo , que era San Pedro ; y si lo primero es de pocos , lo segundo á un mismo tiempo , no sé cierto , si es de algunos ; porque ser un ministro al mismo tiempo Valido del Valido , y de los pueblos , solo supo hacerlo , y pudo San Juan Evangelista. Lo septimo : que aquel *Exijt sermo inter fratres. Que se publicó entre los hermanos* , está diciendo el amor , y caridad con que se obraba en el Apostolado , siguiendo la misma frase de su Maestro al tratarlos , quando los llamaba hermanos á los que eran sus hijos , y criaturas. Porque así como se estableció en San Pedro la Dignidad , asentandose , que esta era la superior de la Iglesia , y que aquel que era entre todos el primero , y el mayor , y el Padre en el poder , era en la suavidad del gobierno , y en el amor compañero ; y que aunque era Principe de los Apostoles , era tambien Coapostol , y por esto llama el Pontífice supremo á los Obispos hermanos , con que aun mismo tiempo se asentaba , igualdad en los Obispos , y prelación , y superioridad en San Pedro , y sus santos Sucesores.

3 Lo octavo : aquel *Exijt sermo inter fratres* , insinúa , que á la coronacion de San Pedro vinieron muchos Discipulos , no solo los siete que dice San Juan , que como advierte San Agustín , representan los siete siglos del mundo , y los siete dias de su creacion , <sup>(a)</sup> porque en ellos se representaba que todo el mundo venia á dar la obediencia , veneraba , y admiraba la eleccion que hizo el Señor de San Pedro , por hacerlo su Vicario ; sino que realmente , como su Divina Magestad habia dicho diversas veces que fuesen á Galiléa , concurrieran en la coronacion del Santo con los siete Discipulos , que refiere el Sagrado Evangelista , y despues los otros Apostoles , y con ellos vendrian los setenta y dos Discipulos ; porque el decir : *Exijt sermo inter fratres* <sup>(b)</sup> se

(a) D. August. tom. 3. part. 2. trañ. 122. in Joan. colum. 822. litt. G. edit. Paris. 1689.  
 (b) Joan. 22. v. 23.

publicó entre los hermanos , dice considerable promulgacion, opinion, y campo dilatado por donde corre esta voz. Lo nono: que con esta ineligencia es muy contingente , que tambien se hallasse la Reyna de los Angeles en esta ocasion , y que el decirle el Señor á San Juan , que se quedasse , fue favor de su propio ministerio , porque fuese, y quedasse, y estuviessse el Santo asisitiendo á la Virgen Beatissima , y no impide que no la nombre el Sagrado Evangelista , y le acompañasse á Betania , porque tampoco en otras partes se nombra , y se tiene por muy cierto , que asisitió esta sacratissima Señora á todos los misterios principales de su Hijo. Pues quando subió á los Cielos, no hay duda que estuvo con los Discipulos, y que lo vió subir como los demás , y con todo esto no la nombran , contentandose con decir que estaban los Apostoles alli , ni tampoco la nombra el Apostol San Matéo , quando pusieron al Señor en el sepulcro, y es cierto que estaba alli.

4 Lo decimo: coligese de aqui , que despues de la muerte del Señor , en quantas partes estaban los Apostoles , estaria tambien la Virgen : porque hasta que los envió á predicar , siempre estarian asisitiendo , acompañando , y sirviendo á esta celestial Señora , y el no decirlo siempre los Evangelistas , es por ser tan asentado que lo dán por presupuesto; y como quiera que conrra esto nó está la letra del Evangelio , no puede haber en el creerlo peligro. ¿Pero por donde coligieron los Apostoles , que el Señor quiso decir , que San Juan no moriria , solo porque dijo: *Asi quiero que se quede hasta que venga* ? Por ventura no podian colegir , y era mas literal , y natural , que despues de haber hablado aparte el Señor á San Pedro lo siguiessse , y que hasta entonces aguardasse alli San Juan ? No podian colegir que se quedasse penando , y padeciendo , hasta que viniesse el Señor á consolarlo , y no negarle la muerte , sino sacarlo de esta vida sin la muerte á eterna vida ? Es por ventura , porque el amor de la vida es ran grande , que no se tiene por gran merced la que se dá con la pension de la muerte ? Es por ventura , porque viendo los Apostoles coronado á San Pedro con un favor , el qual hizo amargo la memoria de la muerte , querian formar otro favor en San Juan , que fuesse favor sin muerte , y favor de eterna vida? Es por ventura , porque el Apostolado se inclinó mas á San Juan en la eleccion , y quisieron , yá que no pudieron barajarle á Pedro

dro la Dignidad , causar emulacion el favor , y que fuese mayor el no morir en San Juan , aunque fuese mayor la Dignidad en San Pedro ? Es porque la dulzura , y suavidad de San Juan llevaba tras sí al Apostolado , y los brios de San Pedro , y su zelo , y su valor los ponía yá en recelos , y comenzaba á temer tanta potestad la Iglesia ; y así de la eleccion de San Pedro les venian á ser poco menos que consuelo , los favores de San Juan?

5 Yo no creeria que era esta , porque el Apostolado , aunque entonces no estaba en tan alta perfeccion , como despues , que bajó el Espiritu Santo sobre él ; pero habia gran bondad , sinceridad , caridad , y otras virtudes. Y así tengo por cierto , que el anunciar el Señor la muerte de San Pedro , hizo que los Apostoles pensassen , que anunciaba muy larga la vida á San Juan , ó tal vida , que no conociese en muchos siglos la muerte. <sup>(c)</sup> Por que como ellos vieron que le dijo su Divina Magestad á San Pedro , *que otro lo ceñiría , y que estenderia sus manos , significando muerte de Cruz* , y luego San Pedro preguntó : *y de este , qué ha de ser ? y el Señor dijo : si á este quiero que se quede , qué te vá á tí ?* <sup>(d)</sup> Coligieron de esta fuerte : Pedro muere , pues Juan vive , Pedro se vá , pues Juan queda , Pedro ha de clarificar á Dios muriendo , pues Juan ha de clarificar á Dios viviendo , Pedro con una muerte gloriosa , pues Juan con una gloriosa vida. El uno con su muerte , y sus virtudes , el otro con su vida , y sus virtudes. Dios quiere ser glorificado con que muera en Cruz el uno , y con que viva siempre el otro.

(c) Leont. Theodor. Mopuest. ap. Malden. in Joann. 21. (d) *Extendes manus tuas, & alius te cinget :: Significans quæ morte clarificaturus esset Deum :: Hic autem quid? Dicit ei Jesus: si cum volo manere :: Quid ad te? Joann. 21. v. 18. 19. 21. & 22.*



## CAPITULO XXXIV.

SI SE COLIGE DE LAS PALABRAS DEL  
*Señor á San Pedro que no murió San Juan Evan-  
 gelista , y qual es la mas cierta opinion.*



O puede negarse , que esta voz que San Juan dice que corrió en el Apostolado , ha corrido por toda la Iglesia mucho tiempo , en donde se ha dudado , si murió San Juan , ó está reservado con Elías , y Enoc , para venir antes que el Señor en la segunda venida , como diremos despues , ó si fue trasladado al Cielo , sin pagar el tributo de la muerte. Pero el Santo parece que se inclina á negar , qué quisiese el Señor entender en aquellas palabras , *Que no moriria Juan* , porque aquella repetición , y no dijo el Señor , no moriria ,<sup>(a)</sup> es poco menos , que decir , es engaño decir , que no moriria Juan , porque el Señor no lo dijo , y si no lo dijo , cierto es que moriria ; porque habiendo dicho el Señor por San Pablo : *Statutum est hominibus semel mori* :<sup>(b)</sup> *Establecido está , que se ha de morir el hombre* , y habiendo muerto el Señor , claro está , que para limitar esta incontrastable regla , era menester , que digera muy claro el Señor , que no moriria Juan , y no le dijo ( dice el Santo ) *que no moriria , sino que assi se quedasse*.<sup>(c)</sup> Pero es menester saber , qué quiso decir el Señor con estas palabras , yá que no quiso decir con ellas , que no moriria Juan ? Yo creeria que no quiso decir mas el Señor , que lo literal , que está diciendo la contextura del caso. El Señor dijo que lo siguiese San Pedro , y el Señor dijo , que entonces no le siguiese San Juan : porque solo queria hablar á San Pedro. La duda es el añadir : *Donec veniam* ;<sup>(d)</sup> *Assi quiero que se quede hasta que venga* ; pero esto tiene tambien muy literal la salida á mi parecer. Porque el Señor iba con San Pedro á hablarle para volver á despedirse de su Madre Beatísima , y de San Pedro , y de los Apostoles , y Discipulos , como parece en los tres capítulos de los Evangelistas San Matéo , San Marcos , y San Lucas , y

Part. II. del Tom. II.

Xx

assi

(a) *Et non dixit ei Jhsus non moriur.* Joan. 21. v. 23. (b) *A.B. Hebr. 9. v. 27.*

(c) *Sed : sic cum solo matre.* Joan. 21. v. 23. (d) *Idem 21. v. 23.*

así el decir , *quedese hasta que venga* , es decir , quedese hasta que vuelva de hablar con Pedro.

2.º Que no quiso el Señor entender esta venida de la venida segunda en el juicio universal , se conoce , en que no quiso que no muriese San Juan. Que no quiso que no muriese San Juan , se conoce , en que el mismo San Juan deshace este rumor vago con lo que dice , y la Iglesia en sus lecciones ( cuya opinion es sobre opinion ) asienta que murió realmente San Juan , y le señala el año , y el entierro , siguiendo á San Geronimo , y otros Santos. (e) Siendo esto así , el decir , *quedese San Juan hasta que venga , figame Pedro* , fue decir ; en hablando á Pedro que me sigue , vuelva á verme Juan , el que se queda. Tambien es cierto , que todos los Apostoles conocieron , y entendieron la profecía del Señor de la muerte de San Pedro , y que habia de clarificar con ella á Dios , muriendo en Cruz por su Divino Maestro ; pues habiendo su Divina Magestad dicho su muerte con alegoría tan secreta , como , *estenderás las manos , y otro te ceñirá , y no tu ;* no solo ellos lo entendieron , sino que por entenderla , aludieron de la muerte de San Pedro á la vida de San Juan. Y Dios , que en todo quiso acreditar la eleccion , la preeminencia , la profecía de San Pedro , permitió , que no se engañasen al entenderla , y se equivocassen al perceber lo que dijo de San Juan.

3.º Pero porque es justo retornar en obsequias gloriosísimas á San Juan , las que hizo en su Evangelio á San Pedro , será bien que refiramos lo que está escrito de la muerte de San Juan. Esto se divide en quatro opiniones , que manifiestan la gloria de este ilustre Evangelista , Apostol , Profeta , Martir , Virgen , é hijo de la Virgen Santísima , que hizo mayor la Dignidad de San Pedro , solo con ser la suya menos alta Dignidad. La primera es : que no murió San Juan Evangelista , sino que fue reservado , como Elías , y Enoc para confundir , y vencer al Antecristo , y que entonces moriria con ellos , y vencerá , como venció muriendo el Señor : y las virtudes , y excelencias de San Juan , son tantas , y habló en el Apocalipsi , con tal espíritu de aquel monstruo infernal , que esto , y los dos lugares del Evangelio , el uno el de su Coronica , *Sic cum volo manere donec veniam.* (f)

Y

(e) D. Hieron. tom. 7. comment. in Matth. lib. 3. cap. 20. col. 155. litt. E. edit. Veron. 1717. D. Ambt. tom. 1. exposit. in Psalms. 118. ferm. 20. col. 1235. litt. D. edit. Paris. 1686.

(f) Joan. 21. v. 23.

Y en otro el del cap. 16. de San Matéo, *Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis. Hay aqui algunos que no gustarán la muerte, hasta que venga el Hijo del Hombre:* (b) obligó á que algunos lo entendiesen por San Juan, y publicaron en la Iglesia, que no murió el Evangelista Santo. (h)

4 La segunda opinion es: que murió, pero no de su muerte natural, sino violenta, como su hermano Santiago, cumpliendo la profecía del Señor. *Calicem quidem meum bibetis. Habéis de beber el Caliz,* (i) que quiere decir, morireis por mi, como Yo tengo de morir por vosotros, y que el Caliz signifique la muerte, se vé al decir el Señor. *Pater, si vis transeat á me calix iste,* (j) y esta profecía parece mucho mas clara, que en la que fundan, que no moriría San Juan. (k) La tercera opinion es: que murió San Juan, y de muerte natural; pero que al otro dia refucitó; imitando el amado Discipu'o del Hijo, y de la Madre, á la Madre, y al Hijo en refucitar: si bien con la virtud del Hijo, á imitacion de la Madre. (l) Pero la quarta opinion tengo por mas cierta, y que pasa de opinion, y llega á seguridad, y es, que despues de haber gobernado las Iglesias del Asia, y vivido con clarísimas virtudes sesenta y ocho años desde la muerte del Señor, y noventa, y mas de su edad murió, y de su muerte natural, y que su santo sepulcro está en Efeso, y que fue visitado universalmente de los Fieles, como lo es en España el de su hermano Santiago: y que no es cierto, que despues refucitase; y esta opinion ha admitido la Iglesia en las lecciones de su dia (como hemos dicho) y es de San Juan Crisostomo, que no solo asienta que murió, sino que se veneraban sus huesos en su tiempo, y estuvo este Santo en Efeso, en el Concilio Efesino, en el qual se condenó á Nestorio, enemigo de la Virgen, porque muriessse el Herege infame á los pies del mas regalado Discipulo de

*Part. II. del Tom. II. Xx 2 la...*

(g) Matth. 16. v. 28. (h) D. Hippol. Episc. & Mart. orat. de consummat. Mundi. Biblioth. PP. tom. 3. pag. 215. lit. G. edit. Lugd. 1677. D. Joan. Damasc. tom. 1. orat. de Transfuro. pag. 796. lit. A. edit. París. 1712. Metaphr. in Vita Joan. Evang. V. Bed. Doctus. & alij 29. Maldon. in Joan. 21. & Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 9. cap. 40. Georg. Traperunt. D. Hilar. lib. 6. de Trinitat. prop. fin. & lib. 10. de Trinitat. ant. med. & alij plerumq. PP. Græc. & Latin. Vide P. Salin. tom. 11. in Evang. tract. 32. ubi pro probabilitate hujus opin. nervosè decernit. (i) Matth. 26. v. 26. (j) Ex Matth. 16. v. 19. & Luc. 22. v. 42. (k) Theophill. in Matth. 20. Papias Hieropolit. in Matth. 20. Orig. tom. 2. in Matth. & alij. (l) Ita Nicephor. lib. 12. cap. 35. & alij quos supressio nomin. refert. D. Aug. tract. 12. in Joan. col. 819. tom. 3. edit. París. 1689. Vide P. Salmer. tom. 11. ubi sup. Maldon. in Joan. 21.

la Virgen, y vió San Juan Crisostomo el sepulcro ; y adoraria los huesos, y esta sigue San Geronimo, San Ambrosio, y el mismo Concilio Efesino la comprueba, y Tertuliano, y otros muchos Santos de las Iglesias Latina, y Griega, y algunos santísimos Pontífices lo afirmaron, y esta elige, y defiende con la erudición, y exacción que acostumbra el gran Cardenal Baronio.<sup>(m)</sup>

## CAPITULO XXXV.

*DECLARANSE DOS LUGARES DEL  
Evangelio, que parece que insinúan que no murió  
San Juan Evangelista, y sus grandes  
Excelencias.*



Los dos lugares del Evangelio referidos en el capítulo antecedente : al primero responde el Santo mismo, insinuando claramente, que no dijo el Señor que no habia de morir : *Et non dixit, quia non moritur, sed sic eum volo manere* : <sup>(n)</sup> y si lo afirma, como vemos que lo afirma el mismo que lo oyó, y que lo escribió, y que era la Aguila de mayor vista que ha conocido la Iglesia, cierta será su interpretacion. Al segundo, *sunt de hic stantibus, qui non gustabunt mortem*, <sup>(o)</sup> que son las palabras con que concluyó el Señor una plática que hizo á los Hebréos. Lo primero, no señala á San Juan Evangelista la profecía, antes dice, que eran algunos; y así no obliga á que se crea de uno solo, lo que sin nombrar á nadie, se está afirmando de algunos. Con que esta profecía se ha de entender en el sentido alegorico, ó moral, porque á ninguno comprehende en el literal de no morir á la vida natural. Si yá aquellas palabras, *Non gustabunt mortem* (y á esto me inclino muchísimo) no significan, no gustarán de la muerte (esto es, no morirán) sino no comenzarán á

(m) Præter D. Hieron. & Ambro. num. 2. sup. laudat. etiam D. Chrysost. tom. 11. pag. in 1. lit. A. edit. Paris. 1734. Potyrat. Ephefior. Episcop. Epist. ad Victor. Papi. Tertullian. lib. de Anim. cap. 50. Origen. ltr. D. Hieron. lib. de Script. Ecclesiast. & lib. 1. contra Iovinian. Martyrolog. Roman. Bed. Vísuard. Adonis. & Menckel. Græcor. & alij quam plurimi, quos refertur Maldonat. in Joan. 21. Malucnd. tom. 2. de Antichrist. lib. 10. cap. 16. Vid. Baron. Annal. Ecclesiast. ad ann. Christ. 101. Salmer. tom. 11. cap. 32. Barad. tom. 4. lib. 9. c. 4. Tolet. Corin. Alap. in Joan. 21. Calm. tom. 2. Prologom. diuersat. de obitu Joann. Evang. & alios. (n) Joan. 21. v. 23. (o) Matth. 16. v. 26.

penar, y á padecer, que es lo que lleva á la muerte : no gustarán del Caliz de la muerte, que bebido causa muerte del cuerpo, y gloria inmortal al alma. De la manera que el Señor gustó la hiel, y vinagre, y no la quiso tragar, *Et cum gustasset, noluit bibere.* (c) Así tambien el Señor en aquella plática que hizo en el cap. 16. de San Matéo, la concluyó, diciendo, *que habia allí algunos que no gustarian de la muerte*, esto es, que no comenzarian á padecer afrentas, trabajos, y persecuciones, que es yá gustar de la muerte, *hasta que viniese el Hijo del Hombre.*

2 Y esta venida del Hijo del hombre, no es con la que ha de juzgar á los vivos, y á los muertos; porque antes de esta, todos gustarian, y aun tragarian la muerte, sino la venida desde la muerte á la vida, quando yá resucitado volvió á la vida, que es de la que habló á sus Discipulos, quando dijo : *Modicum, & videbitis me, & iterum modicum & non videbitis me.* (d) Como si digera : He de hacer una jornada de tres dias, en los quales no me vereis, y luego me vereis, y haré la de la Ascension, y me perdereis de vista. Esta venida desde el Sepulcro, y desde el Limbo á la vida, resucitado, y glorioso, y los quarenta dias, que consoló á sus Discipulos, llama venida del Hijo del Hombre, y hasta entonces no comenzaron los Discipulos á gustar de la muerte con las persecuciones, tribulaciones, y tormentos, que comenzaron desde que su Divina Magestad, despues de resucitado los envió á predicar á todo el mundo, como á ovejas entre los lobos, diciendo : *Euntes :: predicate Evangelium omni creaturæ.* (e) Y es tan dificultoso este lugar, y he visto tanta dureza en las demás opiniones, que tengo esta por la mas genuina, y literal, con lo qual á ninguno dijo el Señor, que no moriria á la muerte natural, sino que no gustaria de la muerte, con las persecuciones que van llevando á la misma muerte, hasta que su Divina Magestad viniese resucitado, y los confortasse, y alentasse, y enviase el Espíritu Santo sobre ellos, que les diese gracia, y fuerzas para gustar de la muerte, y despues padecer, y beber la misma muerte.

3 Y dice : *Quidam de hic stantibus* ; porque asistiendo en la plática las turbas, Escribas, y Fariseos, y Apostoles se entendiese que hablaba de estos, y no de aquellos, y aquel *Venien-*

tem

(c) Matth. 27. v. 34. (d) Joan. 16. v. 16. (e) Marc. 16. v. 14.

*tem in Regno suo*: habla del Reyno de la Gracia, el qual siempre se llama su Reyno; como el que conquistó con su Sangre, vida, y muerte. *Simile est Regnum calorum grano sinapis. Simile est Regnum calorum decem virginibus. Simile est Regnum calorum thesaurum abscondito in agro*: <sup>(f)</sup> y otros muchos lugares, que todos se entienden del Reyno de la Gracia, y dice, *In Regno*, y no *In Regno*, porque el Señor trahe consigo el mismo Reyno, y la Gracia, y es nuestro Reyno su Gracia, y es nuestra Gracia su Reyno. Tampoco hace fuerza para decir, que murió de muerte violenta, como su hermano, lo que dijo el Señor, hablando con los dos que beberian su Caliz: *Calicem meum bibetis*; <sup>(g)</sup> porque sin morir muerte violenta la bebió San Juan muy cumplidamente, no solo con el afecto de morir por su Maestro, y ser por él desterrado, y con la pena, sollicitud, y ansia que le costaria el gobernar las Iglesias del Asia, y de los Partos, y de la India, que es tanta parte del mundo; sino quando padeció en la Tina de acceyte ardiente en Roma por la Fé, y salió de ella mas hermoso, como dice Tertuliano, y San Geronimo, <sup>(h)</sup> que entró en ellas; y bien se vé si es capacísimo Caliz una Tina hirviendo de acceyte, y entrar en ella San Juan, y entregarse por la Fé á aquel terrible tormento. Tampoco la opinion de Niceforo, con ser Autor grave, y de otros, es muy cierta, de que resucitó San Juan, porque á su resurreccion del Santo, se oponen los huesos del mismo Santo, que eran venerados en el Asia, como refiere San Juan Crisostomo, y otros grandes Autores, que trahe el erudito Baronio. <sup>(i)</sup>

4. Pero de todas estas dudas, y opiniones, resulta por lo menos lo primero: la preeminencia del Santo, que es tal, que por ser tan admirable su vida, han sido tan raras las opiniones de su santísima muerte, que han ocupado en averiguarla á las plumas mayores del mundo, y de la Iglesia, siempre con admiracion de sus heroicas virtudes, y privilegios. Lo segundo: que ha parecido al juicio de grandes hombres, que era tan alto su espíritu, que solo él con Elías, y Enoc podian oponerse al Antecristo. Lo tercero: que fue tan grande el amor que le tuvo su Maestro, y lo que le quiso la Virgen Beatísima su Madre, que quisieron en la opinion de estos graves Autores, que yá que los imi-

(f) Math. 13. v. 31. 35. v. 3. 13. v. 44. (g) Math. 26. v. 26. (h) Vid. Tertul. & D. Hieron. loc. citat. num. 4. cap. 34. precedent. (i) Baron. ann. 101.

imitó en el morir, los imitasse en resucitar. Lo quarto : que el no morir de muerte violenta, sino natural, que es la mas cierta opinion, sino fue imitacion de su Maestro soberano, fue, porque permitió la providencia Divina, que yá que los demás Apostoles muriesen, é imitassen al hijo, muriendo muerte violenta; San Juan muriese la natural, imitando á su Sacrosanta Madre, á quien siempre imitó en las vittudes, y sirvió, y tuvo consigo en Efeso, como asientan muy graves Expositores. La quinta preeminencia de San Juan, es grandissima, y fue haber vivido en la Iglesia mas que todos los Apostoles; porque viendó el Señor desamparada su doctrina, y su Iglesia con la muerte de la Virgen, y de San Pedro, y San Pablo, y de los demás Apostoles, Maestros universales de la Fé, conservó á San Juan Evangelista sesenta y ocho años para confirmar á las Iglesias, y substituir á él solo en la falta que hacian todos juntos los Apostoles; porque solo aquel altísimo espíritu podia suplir hasta que estuviese yá mas crecida la Iglesia, tan desconsolada ausencia.

5 Y aqui se ofrece á la vista una contraposicion bien rara, y devota, y notable en Santiago, y San Juan su hermano : que Santiago fue el primero de los Apostoles que dió la vida por su Maestro, y San Juan el ultimo que murió de los Apostoles, partiendose las dos Sillas, que pidió su santa Madre al Señor. La primera, de padecer muriendo el primero : la otra, de padecer el segundo. La de Santiago al vencer : la de San Juan al regir, y gobernar. La de Santiago nuestro Patron, como Capitan valeroso, al triunfar de los enemigos peleando: la de San Juan al vencerlos, convertirlos, mejorarlos, gobernando. Cerrando estos dos hermanos la dichosa vida, y periodo sagrado del Apostolico Colegio, el uno siendo el primero al morir, el otro siendo el ultimo al vivir, el uno siendo el primero al triunfar, el otro siendo el ultimo al pelear. La sexta : que de la manera que el Señor amando tan tiernamente á su Madre, por el bien de su Iglesia consintió, y toleró, que despues de su muerte, y su Ascension viviese mas de veinte y tres años, y que padeciese en esta penosa vida estar ausente de su Hijo, porque con su exemplo, ampáro, direcciones, y consejos, la fomentasse, la criasse, y confirmasse; así tambien permitió, que despues de muerta la Reyna de los Angeles, quedasse San Juan mas de otros veinte y tres años, amparando, y confortando á los Fieles, y á la Iglesia; pues

pues llegó á la edad de noventa y tres años, por ser sesenta y ocho los que vivió despues de la muerte del Señor , y suponiendo, como suponemos , que tendria veinte y cinco entonces , que hacen los noventa y tres.

## CAPITULO XXXVI.

*DE LAS EXCELENCIAS QUE RESULTAN  
á San Pedro , de aquellas que algunos ponderan culpas  
veniales, y los Hereges mortales (fuera de la negacion)  
y que con ellas , y sus repetidas finezas , podian  
hacerse grandes Santos en la Iglesia.*



QUE sean los favores aprobacion, gracia, corona, y exaltacion, sucede en todos los Santos; pero que los que parecen disfavores, sean honras, y favores, coronas, preeminencias, y excelencias, solo sucede en San Pedro. Yo no dudo, que es reconocido en el mundo este Apostol, sobre todos los Apostoles, por Cabeza Universal de la Iglesia, con el aplauso, y con la persecucion. Con el aplauso de los Catolicos, que creyendo esta verdad infalible, de que es Vicario de Christo nuestro Señor, lo veneran, adoran, y reverencian. Con la persecucion de los Hereges, que como perdidos subditos, y reveldes vasallos, siempre estan murmurando de su Principe, y tirando las flechas á su cabeza. Es hasta en esto San Pedro Vicario de Jesu-Christo, parecido á su Señor, el qual dijo, que seria perseguido. *Pues no ha de ser mejor el Discipulo que el Maestro.* <sup>(a)</sup> Y así es emulado San Pedro de los Hereges, como lo fue su Maestro soberano de los Escribas, y Fariseos; pues él solo de los Apostoles es perseguido sobre todos los Apostoles, por ser sobre los Apostoles escogido, y preferido. Antes bien á los demás Apostoles alaban, y aun quieren sobreponerlos; pero á San Pedro lo flechan, como á señal de vida eterna, y Cabeza universal, como lo era el Redentor de las almas. *Signum cui contradicetur.* <sup>(b)</sup>

2 Porque en mi concepto, una de las cosas que mas señalan

<sup>(a)</sup> *Non est Discipulus super Magistrum.* Matth. 10. v. 24. <sup>(b)</sup> Luc. 2. v. 34.

lan la primacía de San Pedro, y de su Silla Romana en la Iglesia, es el ver que los enemigos de las verdades catolicas, lo primero que procuran para salir de la Iglesia, y formar su sinagoga, es derribar, es deshacer la primacía universal de San Pedro; y para echar por el suelo el edificio, desencajar, y demoler sus cimientos. Y de la manera que el Demonio, quando permite libertad de Religion, solo no permite libertad para que sean catolicos, y quitar la libertad de lo bueno, para que sean mas libres sus subditos en lo malo; assi los Hereges, todo lo permitirán, sino el creer en San Pedro, como Universal Vicario, y reconocerlo por Cabeza unica, y principal de la Iglesia. Pues para que se vea, que las acciones que acusan los Hereges por culpas, y ponderan sobradamente algunos predicadores imperfectos por pecados veniales, no siendo venial la ponderacion, quando se exceda con ella, y que debian escusarlo; pues pudiendo dar doctrina á los fieles con las virtudes del Santo, la dán prefu-poniendo caídas, sin enalzár sus virtudes, me ha parecido, hacer este epilogo, ó discurso al despedirme de las Excelencias, que han resultado al Apostol de los quatro Evangelistas, antes de entrar en el segundo tomo de las que resultan de los hechos Apostolicos, que dejó escritos en la Iglesia San Lucas Evangelista.

3 Supongo, que pecó el Santo en negar al Salvador: mas yá hemos visto quan perfectas, y admirables fueron las circunstancias, antecedentes, y subsequentes de su caída, y que siendo el hecho malo, fue todo aquello que le llevó, y le libró de la culpa, no solo bueno, sino admirablemente bueno, y que con razon se puede llamar dichosa culpa la de este glorioso Santo, como la de nuestro padre Adán. *Quæ talem meruit habere Redemptorem*: <sup>(c)</sup> pues el mismo Redentor antes de redimir á las almas á tan alta Dignidad, y perfeccion, con sus ojos lo levantó, y enalzó. Pero yo quisiera que hicieran los Hereges, y aun algunos imperfectos predicadores catolicos, el juicio de la negacion de San Pedro, como lo hizo nuestro Redentor, y Maestro Jesu-Christo, y su Madre, y los Angeles, y los Apostoles mismos: y no se puede quejar nadie, de que desee en todos, lo que veo en el original, y fuente de toda la perfeccion, que es Jesu-Christo Señor nuestro, y aquellos inmediatos manantiales, ó ca-

Part. II. del Tom. II.

Yy

na-

(c) Eccles. in benedict. Cerei Paschal. Vide notata lib. 3. cap. 32. num. 1.

nales de su gracia la Virgen, y los Discípulos. Porque habiendo leído con grandísimo cuidado los quatro Evangelios, y en ellos todo el discurso despues que negó San Pedro al Señor, hasta su fin; y asimismo todos los Actos de los Apostoles, y Epístolas de los mismos Apostoles, y el Apocalipsis, que son todos los libros Sagrados de la Ley de Gracia; no veo reprehendida la negacion de San Pedro, sino solo, y con grande brevedad, y suavidad dulcemente con los ojos del Señor. *Et respexit Petrum, & exivit foras, & capit flere, & fleuit amarè.* <sup>(d)</sup> De fuerte, que acabar de caer Pedro, y levantarlo con los ojos el Señor, y llorar Pedro, y ser dos fuentes copiosas de lagrimas sus dos ojos, y comenzar á llorar, y no acabar de llorar, y olvidar el Señor la negacion, todo fue uno, en la forma que el Señor puede olvidar.

4 Despues que esto sucedió, ¿busquenme la negacion? Porque parece que la Virgen habia de reprehenderla, y los Apostoles apartarse de San Pedro, como de aquel que negó al Señor: los Angeles irse á los demás Apostoles, y volver á San Pedro las espaldas: el Señor, quando recusó, buscar á los demás Apostoles, y dejarle á San Pedro, como á aquel que lo negó; y si lo admiria, reprehenderlo primero, y advertirlo, y afear la negacion, exprobarla, y castigarla. Y no satisface el decir que lo dejó su Divina Magestad por perdonar agravios, como el que padecia para perdonar, quando vemos que muy severamente reprehendió para importantes efectos á los Apostoles santos, antes, y despues de recusado, llamando á algunos terribles, y duros de razon: *O stulti, & tardi corde ad credendum.* <sup>(e)</sup> Y á todo el Apostolado junto, al despedirse en su Ascension soberana: *Exprobrauit incredulitatem eorum.* <sup>(f)</sup> Y á Santo Tomás lo hizo el postrero en el creer, porque aguardó para creer al tocar, diciendo: *Que eran muy dichosos los que en la Iglesia creian, y no tocaban.* <sup>(g)</sup> Nada de esto vemos por la negacion de San Pedro, sino todo favores, y mas favores de la Virgen, de los Santos, de los Apostoles, de los Angeles, y del Señor. Pues conforme á lo que dicen los Santos, luego que cayó se fue San Pedro á buscar á la Virgen, y quedó en su casa, como custodio de aquella arca, y morada celestial, donde se reservaba, y vivia aquel Tesoro Sagrado de María; y esto entretanto que la Virgen iba á hallarle con su Hijo

en

(d) Ex Luc. 22. v. 62. & Marc. 14. v. 72. & Matth. 26. v. 75. (e) Luc. 24. v. 25.

(f) Marc. 16. v. 14. (g) *Beati qui non viderunt & crediderunt.* Joan. 20. v. 29.

en el Calvario. Los Apóstoles, como se vé en el Sagrado Texto, no se apartaron de Pedro. La Magdalena, luego se fue á decirle á Pedro, que resucitó el Señor. *Et dixit Petro:* <sup>(b)</sup> Y el Señor, despues de la Virgen se fue á buscar á Pedro: *Et apparuit Simoni.* <sup>(c)</sup> Los Angeles, luego se fueron á buscar á Pedro con la embajada, diciendo: *Dicite Discipulis, & Petro.* <sup>(d)</sup> Los Apóstoles afirman la Resurreccion por la aparicion del Señor á Pedro: *Quia surrexit Dominus, & apparuit Simoni.* A Pedro busca el Señor en el mar de Galiléa, á Pedro siguen los Discipulos, al ir con Pedro á pescar: Pedro trae los peces del milagro, y los pone á los pies de Jesu-Christo: á Pedro examina su Divina Magestad á las luces de su amor: *Petre, amas me?* <sup>(e)</sup> A Pedro le dice, que apacienre sus corderos dos veces: á Pedro la tercera, que apaciente sus ovejas: á Pedro le ordena dos veces que le siga, una á la gracia, y corona en esta vida, otra á la gloria en la eterna.

5 ¿Qué se ha hecho la negacion? Qué se ha hecho aquella caída? Donde estan las reprehensiones del delito, quando todo despues de ella lo vemos reducido á favores repetidos de la gracia, y del amor? Para mi, yo creo que San Pedro no negó (no digo que dejó de negar San Pedro; porque negó, y pecó, como hemos dicho) sino que yá, no negó; porque despues de haber negado, se puede decir en sentido, y frase de dolor, y contricion, y de amor, que no negó, porque fue restituido por los ojos del Señor, y por los suyos á la inocencia de no haber negado, aunque negó. Por los ojos del Señor fue restituido, levantandolo con ellos; por los suyos, llorando con tal dolor su caída, que lo redujo á tal pureza, y limpieza de conciencia, y tal fineza de amor, y tan soberana gracia, y en tan brevísimo tiempo, que no solo la culpa, sino los vestigios, señales, y cicatrices de la culpa, se quitaron de aquella bendita alma. Antes bien, como de las llagas del Señor salen luces admirables, así de la llaga de San Pedro, y su caída, despues de haberla llorado, y lavado con las lágrimas, y purificado con la Sangre del Señor, salen luces de merecimientos, y egemplo vivo á los Fieles por la gracia del Señor. Y de la manera que dice Santo Tomás, el An-

Part. II. del Tom. II.

Yy 2

gc-1

<sup>(b)</sup> Ex Joan. 10. v. 2. <sup>(c)</sup> Luc. 24. v. 34. <sup>(d)</sup> Marc. 16. v. 7. <sup>(e)</sup> Joan. 21. v. 15. Sic legit D. August. tom. 3. tract. 47. in Joan. col. 607. & tract. 3. in Joan. col. 261. Vid. Sabatier. in Joan. 21.

gelico Doctor, de la Santa Magdalena, que con sus lagrimas cobró su virginidad, y le fue restituída por el Señor; <sup>(1)</sup> así este Universal Vicario de Jesu-Christo, con sus lagrimas cobró (y con gran ventaja) su pureza, y con mas fuerza su amor, y por ver el Señor, que no reñia que reprehender en San Pedro despues de la negacion, porque quando buscaba la culpa, hallaba en su alma la contricion, la confesion, el dolor, la penitencia, el amor, la profesion de la Fé, la caridad, la bondad, la sanidad, y la gracia, no pudo llegar el caso de reprehender á San Pedro.

6 Y tambien me hace creer esto con evidencia grandísima, el ver, que el Señor en ninguno sufrió menos las imperfecciones que en San Pedro, como luego diremos, y que fue esta una de las excelencias grandes del Santo, no tolerar su Maestro Dios imperfecciones en donde tenia puesto con mas afecto su amor, y su corazon: siendo así, pues, que á cada paso lo reprehendia, y advertia el Señor á San Pedro, aun quando no pecaba el Sanro (como diremos despues) solo porque no llegaba á lo que el Señor pretendia, quedandose en lo bueno, sin pasar á lo perfecto, que era mas animar que reprehender, es necesario buscar la razon, ¿por qué al que reprehendia al no haber pecado, no lo reprehendió despues de haberle ofendido? La razon de esto, en mi sentimiento, es, porque en diversas ocasiones, en que San Pedro no pecaba, y el Señor lo reprehendia, era amor la reprehension, y mas era animar, que reprehender, como hemos dicho: pero quando tuvo que reprehender justamente, que fue la culpa de la negacion, retiró la reprehension; porque habiendola llorado con ran riernas lagrimas, si despues la reprehendia, se ponía en mala fé ran tierna, y profunda contricion, y parecia que no lloró bastante San Pedro su caída; pues aun reñia en ella que reprehender el Señor: y que pues reprehendia la negacion, que fue mala, así reprehendió otras heroicas acciones del Sanro, que fueron buenas, y que no hubo reprehension del Señor, que no se diése á lo malo. Y así no reprehendió á San Pedro en la culpa, por no poner en mala fé las reprehensiones, que por otros fines le daba su Eterna Sabiduría, dentro de la misma gracia.

Ma-

(1) D. Thom. in Carena Luc. 7.

7 Manifiéstase tambien , que San Pedro se levantó mejor , y mayor de la caída con el dolor , que cayó por el temor , y que fue su dolor tal , que volvió con infinitas coronas á mayor gloria contrito , de las que tuvo inocente. Y ahora entra la consecuencia de este discurso , y el preguntar á los que importunamente están reprehendiendo al Santo en cada sermon ; ¿por qué , pues el Señor no reprehendió la negacion , despues de la negacion , siendo Dios el ofendido , ni la Virgen , ni los Apostoles , ni los Angeles , antes bien otra cosa no se vé en ellos , sino favores , y mas favores á San Pedro , y esto quando estaba recientísima la culpa , y antes que el Santo con tan ilustres obras , virtudes , y milagros se hiciesse el primero , y el mayor de la Iglesia Universal ; ¿por qué volvemos á preguntar , tanto despues , y sobre tan grandes merecimientos , ocupan infinito á los Hereges , y á algunos predicadores el ponderar la negacion de San Pedro , sin ponderar su admirable penitencia , virtudes , y perfeccion ? Por ventura quieren ser mas justos , que su Maestro Jesu-Christo ? Mas zelosos , que la Virgen ? Mas puros , que los Angeles ? Mas rectos , que los Apostoles ? Si ponderasen las lagrimas de San Pedro , su humildad , su penitencia , su dolor , su amor , con qué brevedad se levantó , y con qué espacio lloró , con qué gracia subió á la mayor , y mas alta Dignidad , la perfeccion de un penitente , egemplo , y egemplar de penitentes , como lo ponderan otros , á vista de una caída brevísima , esta es muy buena ponderacion.

8 Y así la negacion de San Pedro deshecha con sus lagrimas , y fervor al seguir al Salvador , y su dolor al llorar , y su ardiente fe al creer , y su prisa al levantar , y asido firmemente de los ojos del Señor , el mirarlo su Divina Magestad , y salir luego á corresponder á los ojos , con los ojos , y dar lagrimas vivas por sus ojos , y ofrecerlas á los ojos del Señor ; han de ser un espejo clarísimo , en el qual nos miremos los pecadores de la Iglesia , los quales tenemos repetidas las caídas , y muy ausentes las lagrimas , quando debemos aspirar con todo afecto á la imitacion de este Santo , y eselarecido varon. Pero fuera de la negacion , en la qual se han ponderado tan ilustres circunstancias de penitente , y de Santo , que con lo que sobró á su dolor , y contricion podian hacerse muchos pecadores santos. ¿Qué otra cosa vemos en sus imperfecciones , como se ha ponderado en su

lu-

lugar, sino altísimas virtudes, y perfecciones? Qué humildad al reconocer que no era capaz su pecho, ni digno de tener en él á Dios; diciendo: *Exi á me Domine*? <sup>(m)</sup> Qué fervor al arrojarle á adorar, al que por su alta humildad, no se atrevia á poseer? *Prociens ad genua Jesu.* <sup>(n)</sup> Qué amor al pedir á Dios licencia para arrojarle en la mar á buscarlo? *Domine, si tu es jube me ad te venire.* <sup>(o)</sup> Qué resignacion en el modo de pedirlo? *Si vis?* Qué fe al creerlo? *Veni.* Qué esperanza al pedir socorro omnipotente á su mano? *Domine, salvum me fac.* <sup>(p)</sup> Qué sentimientos de amor de las penas del Salvador de las almas al oponerse á sus penas: *Absit á te, Domine, non erit tibi hoc?* <sup>(q)</sup> Qué caridad al suplicarle, que no padeciese en Cruz? *Absit á te.* Qué fe al reconocer, que bastaba una sola gora de sudor, y que no era necesario derramar tantos raudales de sangre? *Absit á te.* Qué alto entender, conocer que bastaba un alienro de su vida sin dar á la Redencion la muerte? *Absit á te.*

9 Qué desfasimiento en el Tabór, al hacer Tabernáculos para Dios, para la Ley, y Profetas, Moysén, y Elías, todo olvidado de sí, y todo entregado á Dios? *Faciamus tria tabernacula, tibi unum, Moysi unum, & Elia unum.* <sup>(r)</sup> Qué resignacion al pedirlo? *Domine, si vis.* Qué ansia de la gloria de su Maestro dulcísimo, deseando ver eternizada la gloria en aquel Señor, que solo es digno de gloria? *Faciamus hic.* Qué humildad al apartar en la noche de la Cena los pies de las manos del Señor? *Tu mihi lavas pedes? Non lavabis pedes in eternum.* <sup>(s)</sup> Qué resignacion profunda al ofrecer al Señor las manos, cabeza, y pies. *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* <sup>(t)</sup> Qué fervor, y valencia, al ofrecer á padecer, por quien se ofrecia por él á la muerte, y Cruz? *Tecum paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire.* <sup>(u)</sup> Qué valor al defenderlo en el huerto? *Domine, si percutimus in gladio.* <sup>(v)</sup> Qué resolucion al sacudir el sueño para obrar despierto lo que perdía dormido? *Et eduxit gladium.* <sup>(w)</sup> Qué valencia en cortar la oreja á Malco, y atemorizar á todo aquel esquadron lleno de infidelidades, que venia á prender á su Maestro? *Et amputavit auriculam ejus.* <sup>(x)</sup> Qué prontitud al envaynar por el precepto la espada que desnudó su valor? *Mitte gladium tuum in vaginam.* <sup>(y)</sup>

Qué

(m) Luc. 1. v. 8. (n) Idem ibid. (o) March. 14. v. 28. (p) Idem ibid. v. 30. (q) Idem 26. v. 22. (r) Idem 17. v. 4. (s) Joan. 11. v. 6. & 8. (t) Idem ibid. v. 9. (u) Luc. 22. v. 13. (v) Idem ibid. v. 49. (w) Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum. Joan. 18. v. 10. (x) Marc. 14. v. 47. (y) Joan. 18. v. 11.

Qué amor , y qué caridad , qué fervor al seguir al Señor aprisionado , no pudiendo tolerar su amor dejar de seguir su amor , y mas preso el Santo de amor , que el Señor de los Hebréos ? *Sequebatur :: Jesum.* <sup>(b)</sup> Qué santa temeridad , y valor al arrojarle en el atrio entre todos los soldados , despues de haberlos hetido , y acuchillado en el huerro : *Et introivit in atrium,* <sup>(c)</sup> ofreciendo antes la vida á la muerte , que no sufrir , que estando presa su vida en el Salvador , diessse su ausencia su vida , quando se sacrificaba á la muerte por su Maestro , y su Dios , por cuyo amor aventuraba su vida ?

10 ¿En la negacion , qué priesa al dejar la negacion ? No parece que negaba , sino que estaba negando , que negaba , y que negando , y renegando , de que le hacian negar : no parece que entraba en los fueros de la culpa , sino que iba huyendo de ella. Y el que pecó tan acelerado por el temor , tan apriesa levantado del amor , qué de espacio que lloró de contrito , y humillado ? *Capit flere ; & flevit amarè.* <sup>(d)</sup> Toda la vida lloró , lo que un instante pecó : un mar de lagrimas dió á la gota brevísima de la culpa , y Maestro de penitencia , y fervor en la Iglesia nos enseñó , que al amor , y al fervor demos una eternidad , y si no puede ser menos por nuestra imbecilidad , sea un breve instante al caet : *Capit flere , & flevit amarè.* Y luego resucitado el Señor , qué priesa al buscarlo en el sepulcro ? *Exijt ergo Petrus , & ille alius Discipulus.* <sup>(e)</sup> Qué amor al entrar en él ? *Et introivit in monumentum.* <sup>(f)</sup> Qué reverencia , y religion al adorar sus Sagrados Lienzos ? *Vidit linteamina :: & sudarium.* <sup>(g)</sup> Qué profunda meditacion al admirar aquellos altos misterios ? *Secum mirans , quod factum fuerat.* <sup>(h)</sup> Qué aliento al arrojarle segunda vez en la mar , viendo á su amor en la orilla ? *Misit se in mare.* <sup>(i)</sup> Qué constancia , y perseverancia al confesarlo tres veces en la tibera á la caridad ? *Tu scis Domine , quia amo te.* <sup>(j)</sup> Qué amor á Dios , y al proximo al dar entonces memoriales por San Juan ? *Domine hic autem quid ?* <sup>(k)</sup> Amor á Dios , porque amó al que amaba Dios : amor al proximo , porque deseaba su bien , y su exaltacion.

11 Mas que admittable modestia en tanta felicidad , pues pi-

(b) Joan. 18. v. 14. (c) *Ussuetatro in atrium summi Sacerdotis.* Marc. 14. v. 54.

(d) Marc. 14. v. 72. Luc. 22. v. 63. (e) Joan. 20. v. 3. (f) Idem ibid. v. 6.

(g) Idem ibid. v. 7. (h) Luc. 24. v. 12. (i) Joan. 21. v. 7. (j) Idem ibid. v. 15.

(k) Idem ibid. v. 21.

pisando la cabeza de la envidia, y la soberbia, supo ser humilde, grande, y benévolo, feliz, y Valido sin envidia, sin recelo, y sin temor! Y todos estos fervores siendo Apostol. Y todos estos fervores con el Señor á la vista, sirviendo con ellos inmediatamente á Dios, hecho Hombre por los hombres, al establecer su Iglesia; quando cada movimiento, cada accion del Señor, y sus Apostoles contienen innumerables misterios: muchas de ellas antes que Christo muriese, quando apenas renia fuerzas la humana naturaleza en lo bueno, quando apenas podia renérse en pie, vencida facilmente de lo malo: orras despues de resucitado, pero antes que el Espiritu Santo confirmase á los Apostoles, quando todos los demás, ó no obraban como el Santo, ó lo imitaban, porque así lo obraba el Santo, siendo siempre en la presencia de Dios el primero, ó el unico objeto de sus favores. Finalmente, leanse los Evangelios, y se verá, que todas las interlocuciones de Dios Hombre con las criaturas, en llegando á individuar, singularísimas gracias se tenian, y se hacian en cabeza de San Pedro, y se ocupan las Evangelicas plumas en la relacion dichosa de Christo á Pedro, de Pedro á Christo; ¿esto qué fue, sino hacer Dios á San Pedro, y señalarlo con el dedo de su omnipotente mano, que es el Espiritu Santo, la cabeza, y el mejor, y el mayor hombre de todas las criaturas?

12 Pero qué es esto? quién puede entender los misterios celestiales, y soberanas resoluciones, y acciones del Salvador de las almas? La negacion, donde hay culpa, no conoce la reprehension? El fervor donde hay mérito tan lleno de reprehensiones? Si con el deseo de la Gloria del Señor desea su exaltacion, y se opone á su Pasion, lo reprehende: si se arroja á la mar, buscando sobre el peligro á su amor, y pisando las hondas, y rempestades le nora: Y en las demás ocasiones de este genero, le mortifica, y humilla, y despues de la negacion, no solo no se oye la voz de la reprehension, sino que vemos repetidos los favores á San Pedro. Esto, ¿qué orra cosa quiso ser, ni qué orra explicar en esto su Divina Magestad, ni enseñar, sino que aquel reprehenderlo, era amarlo, era animarlo, era hacer mas soberano á San Pedro? Y que las reprehensiones que daba el Señor á su Vicario santísimo, y Beatísimo, y la severidad con que muchas veces le trataba, fue su mayor excelencia, y preeminencia, es constante, porque en buena Teología moral, no roda re-  
pre-

prehenſion ſupone culpa, y toda ſupone amor: pues cabe la reprehencion en lo bueno, porque no llegue á lo malo, y que ſubá á lo mejor; y lo que es mas, cabe la reprehencion en el fervor del amor, y aſi en todas las Religiones, en donde no obligan á pena de culpa ſus conſtituciones, no faltan las reprehenciones, y ſe halla la reprehencion ſin la culpa, porque es mas alentar, y animar á lo perfecto, y contentar, y refrenar lo imperfecto, que no reprobar lo malo: y otras veces ſe dá la reprehencion amando mucho mas que corrigiendo, y otras para mortificar, y probar, y aprobar á un excelente fervor, perfeccion, virtud, caridad, y amor.

13 Y aſi el Señor, que ſiempre tuvo en las manos eſta Piedra fundamental, y celeftial de San Pedro, nunca dejó, como inſigne lapidario de labrarla, yá con la advertencia, y yá con la reprehencion; yá con los conſejos, y yá con las direcciones; yá con la voz, yá con el egemplo; yá con acercarlo á ſí, yá con apartarlo de ſí; yá con la ſeveridad, y yá con la humanidad; yá con los favores, y yá con los diſfavores; haſta que la tuvieſſe de tal manera labrada, que aſſentáſſe de quadrado en el fundamento univerſal de la Igleſia. Y en el tratar el Señor á San Pedro muchas veces con grande ſeveridad, fue imitando á lo que hacia el Padre Eterno con ſu miſmo Hijo, Coeterno con ſu Padre, y á lo que obró el Señor con ſu inmaculada Madre, y lo miſmo hizo con todo el Apoſtolado: mas con eſta diferencia, que al Hijo Eterno le dió ſu Eterno Padre la ſeveridad al padecer por los hombres, ſin querer diſpenſar con él, que dejara de derramar por noſotros, ni una gota de ſu Sangre, ſino que la dieſſe toda á la humana Redencion, baſtando, como ſe ha dicho, una gota de ſu ſagrado ſudor, y aún en el huerto en aque-lla inſtantíſima oracion detramó por ſudor ſangre.

14 A ſu Madre le dió el Hijo la ſeveridad para dar mayor merecimiento á ſus penas, y mayor gloria á ſus méritos, y que ſe manifeſtaſſe en lo viſible de ſu Humanidad ſantíſima del Señor, lo inmenſo, y grande de ſu alta Divinidad, por eſſo le dijo en el Templo: *No ſabiais que habia de tratar los negocios de mi Padre: Neſciebatis, quia in his que Patris mei ſunt oportet me eſſe?* <sup>(1)</sup> por eſſo dijo, que quien eran ſu Madre, y ſus herma-

Part. II. del Tom. II.

Zz

nos,

(1) Luc. 2. v. 49.

nos, sino los que oían su Santísima Palabra, diciendole, que estaban allí su Madre, y sus hermanos. *Quæ est mater mea, & fratres mei?* <sup>(m)</sup> por esto en las Bodas de Caná, qué le tocaba aquello? *Quid mihi, & tibi mulier?* <sup>(n)</sup> por esto lo llamó muger, y no Madre en la Cruz. *Mulier ecce filius tuus:* <sup>(o)</sup> porque en lo humano hablaba aquel Sér Divino, y quiso mostrar entonces lo Divino entre lo humano. Pero en San Pedro, respecto de los Apostoles, á los quales tambien llamó duros, y tardos de corazón, y les dió otras recias reprehensiones, tanto mas iba creciendo en su Maestro la severidad, quanto mas iba subiendo su altísima Dignidad; y porque lo queria mas que á todos, y sobre todos, á todos excedia en ser advertido, enseñado, y reprehendido. Y entre sombras de desagrado, y de reprehension le iba dando luces soberanas de erudicion, de favor, de Dignidad, y preeminencias altísimas. Porque en esta vida á los que mas ama Dios, mas reprehende, mas mortifica, egercita, y humilla, y con humillar enseña; y esto que parece reprehender, es honrar, es labrar, es mejorar. Por esto á su Hijo Santísimo el mismo Espíritu Santo, antes de comenzar á establecer su doctrina celestial, y echar los primeros fundamentos á la Iglesia, con sus palabras santísimas lo llevó al desierto á que fuese tentado, y atribulado, y primero lo quiso penando, que no venciendo; padeciendo, que triunfando.

15 Tanto mas que en los Apostoles veo las reprehensiones de Pedro; pero no como en Pedro los favores. Al favorecer el Señor á Pedro como á solo, al reprehender como á todos: en la regla como ellos, y el unico en la excepcion. Y así, de aqui se deduce, que con las imperfecciones, que algunos imperfectos ponderan en San Pedro, siendo altísimas perfecciones, podian hacérse muchos buenos perfectísimos: y con las reprehensiones que los Hereges atribuyen á la culpa, y son hijas legítimas de la gracia (*una excepta negatione*) podia calificarse la santidad mas superior de la Iglesia, por ser San Pedro tan grande, que con aquello que le sobra de perfecto, en lo que juzga la emulacion imperfecto, podia hacer mas perfectos, y mas santos á los santos, y perfectos. Finalmente, estoy creyendo, que estar frecuentemente censurandose en la Iglesia, y fuera de ella las acciones de

(m) Marc. 3, v. 33. (n) Joan. 2, v. 4. (o) Idem 19, v. 26.

de San Pedro hace práctica comprobación , de que el Santo es Vicario Univerfal del Señor , y todos fus Sucesores , quando el Texto Sagrado no lo exprefara con claridad evidente. No folo por lo que fiempre fuele fer cenfurado de la imperfeccion humana en eíta vida el Gobernador legitimo , fano , y fanto; y afí lo muerden , como á fu Gobernador , fino porque no hay defectos mas notables , y notados , que fon los de las Cabezas , y lo que es mas , que en ellas tal vez fe tienen las virtudes por defectos. Apenas hay quien fe acuerde de la perfecucion de San Pablo á la Iglesia. Apenas hay quien fe acuerde de la fuga de los Apoftoles Santos. Apenas hay quien fe acuerde de la dureza al creer de Santo Tomás, quando toda fuele ocuparfe la eloquencia en ponderar crudamente las acciones admirables del Vicario tierno amante del Señor , y una caída tan altamente llorada , que le fírvíó de efcala á tan rara , é inefable perfeccion , fucediendo efto, yá por fer terrible , y grave el dolor de todo el cuerpo al sentir la herida de la cabeza , con que el mifmo fentimiento , feñala donde eftá la preeminencia ; yá porque permite Dios , para mayor gloria del Santo , y fu Dignidad , que la mifma cenfura , con fu mifma imperfeccion , confiefe , conceda , y reconozca con la fuerza del difcurfo , dentro de la emulacion , por la luz de la verdad , que es San Pedro Cabeza Univerfal de la Iglesia.



## ADVERTENCIA A EL TRATADO SIGUIENTE.

**E**STE Tratado de las Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo Bien nuestro, (dice el R. P. Fr. Joseph de Palafox) escribió el Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que murió de Osma, vio su Ilustrísima, le corrigió, enmendó, y añadió de su propia mano, muy poco antes de su muerte. Mirabala acaso ya decina, y no quiso que le cogiese sin poner la ultima mano á este Libro tan espiritual, tan pio, tan docto, y de tan importantes documentos para Místicos, para Teólogos, para Politicos, y para Jueces; que á todos dá doctrina sólida, santa, pura, y necesaria. Imprimefe como su Ilustrísima le dejó con zelo de servir á la Iglesia, y aprovechar á sus hijos los Fieles. <sup>(a)</sup> Hasta aqui este docto Cisterciense; y es así, que el V. Prelado, habiendo dado á luz esta Obra en México, año de 1644. <sup>(b)</sup> se dedicó despues, no á corregirla, si no á mejorarla, dividiendo muchos de sus capítulos, que le parecieron, y eran en la realidad, prolisos, añadiendo diversos pasages en otras partes, y aún capítulos de nuevo; por lo que se puede afirmar, que por tan renovada nos dió dos veces esta Obra de las Injusticias. El titulo de su primera edicion era: Semana Santa: Injusticias, que intervinieron en la Muerte de Christo nuestro Señor; y con él las publicó el V. Autor en un tomo en quarto, dedicado á el Emiuentísimo Señor Sandoval, Arzobispo de Toledo, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana. <sup>(c)</sup> El año siguiente de 45. (no sabiendo dar páso el V. sin la aprobacion de la Sagrada Catedra de la Verdad) remitió este Libro con otras obras suyas á la censura del Santísimo Inocencio X. <sup>(d)</sup> De este Tratado hacen memoria el Licenciado Luis Muñoz; <sup>(e)</sup> Gil Gonzalez Davila, <sup>(f)</sup> Don Nicolás Antonio. <sup>(g)</sup> Y el R. P. Fr. Joseph de Palafox le publicó con la nueva correccion, que hizo en él el V. Siervo de Dios, despues de la Historia Real Sagrada, en el tomo 2. de la antigua impresion, que salió á luz año de 1660. aunque omitió en el titulo, la primera parte: Semana Santa, que tal vez fue una de las correcciones del V. Autor.

(a) Advert. del R. P. Fr. Joseph Palafox á la impresion antigua de este tratado.

(b) Luis Muñoz prologo á el País de Noche-Buena, impresion de 1643. (c) Consta por la misma impresion primera. (d) Carta 1. del V. á Inocencio X. que se halla en el tom. 11. de esta edicion. (e) Luis Muñoz en el lugar citado. (f) Teatro de las Iglesias de las Indias, pag. 1004. (g) Bibliot. nov. Hispan. part. 1. pag. 376.

# INJUSTICIAS QUE INTERVINIERON EN LA MUERTE DE CHRISTO NUESTRO REDENTOR.

POR EL VENERABLE SIERVO  
de Dios Don Juan de Palafox y Mendoza,  
Obispo de la Puebla de los Angeles,  
y de Osma.

A LAS ALMAS DE LA CIUDAD  
de los Angeles , y su Obispado.

*Juan , su indigno Obispo , salud.*



UNQUE toda la ocupacion del Prelado es debida al aprovechamiento de los subditos ; pero en ningun punto tan exacta , y despierta , como en el ofrecer pasto espiritual á sus almas , y con voces oportunas , é importunas aconsejar , rogar , pedir , instar , reprehender , y alentar á que despreciando esto caduco , y transitorio , sigan , y anhelan á lo celestial , y eterno. Esto es lo que el Apostol San Pablo con tan fervorosas palabras encargaba á su Discipulo Timóteo , Obispo de Efeso : *hysla opportune , importune : argue , obsecra , increpa in omni patientia , & doctrina.* <sup>(a)</sup> Pues de la mane-

ra

(a) 2. Ad Timoth. v. 4.

ra que entra por el oído la fé, por el mismo con voces Evangelicas se ha de promover la caridad; y como no se puede coger fruto, si no es arrojando en el campo la semilla: *Nisi granum frumenti cadens in terram;* <sup>(b)</sup> á cuya causa se hizo Christo nuestro Bien Labrador: *Exijt qui seminat seminare semen suum;* <sup>(c)</sup> así no precediendo el cuidado de la doctrina, no puede suceder la felicidad de la enseñanza. Por esto, no sin misterio particular, el Hijo Eterno de Dios se llama Verbo, no solo por ser concepto, y palabra eterna, engendrada del entendimiento del Padre, sino por darnos á entender, que vá con su mismo nombre envuelta nuestra enseñanza, y que así como al Verbo Eterno Encarnado, debemos la redencion; á su palabra santísima debemos la vocacion, conservacion, y salvacion. Y que de la manera que su Divina Magestad no se contentó de haber duplicado su doctrina con diversas pláticas, sermones, exhortaciones, reprehensiones á los Fariseos, y al Pueblo; sino que despues con su misma Sangre, y los clavos de las manos, y los pies la escribió mas dolorosa en la Cruz; así nosotros la debemos exhortar, y propagar, padeciendo, predicando, y escribiendo.

II. No deja de ser tambien particular recomendacion al cuidado que debemos tener los que servimos estos puestos en la Iglesia, el ver que primero prometió Dios Padre su eterna palabra, é Hijo, y lo envió á hacerse hombre, y establecer la Ley de Gracia con las obras, y las palabras, explicando, y cumpliendo la Escrita: y despues el mismo Verbo Eterno prometió al Espiritu Santo, quando dijo: *Paracletus:: Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecunque dixeró vobis. El Espiritu Santo, que en mi nombre os enviará el Padre, esse os enseñará todo lo que yo os digere.* <sup>(d)</sup> Y así como quien bajaba á enseñar, y decir, descendió en lenguas, <sup>(e)</sup> para que enrendamos, que toda la Ley de Dios está diciendo doctrina, erudicion, y enseñanza, pues el Padre envia la palabra, el Hijo la lengua, el Espiritu Santo aplica la luz, y el fuego, con que sumidas las pasiones, se introduce en el alma la caridad con la enseñanza. ¿Pues qué otra cosa fue, Fieles, despues de la Ascension admirable del Señor, bajar el Espiritu Santo en lenguas de fuego sobre la Virgen, los Apóst-

to-

(b) Joan. 12. v. 24. (c) Luc. 9. v. 5. (d) Joan. 14. v. 26. (e) Act. 2. v. 3.

tolés , y Discipulos , sino dar luz á nuestra obligacion en sus sucesores , para que tengamos siempre presente , que nuestro principal empleo ha de ser de conagrar repetidas alabanzas á Dios , y exhortaciones frecuentes á las almas , haciendonos *lenguas* en un empleo tan suave , puro , y santo? Siendo cierto , que como el ser las *lenguas* de fuego , significan los rayos de la palabra Evangelica , que ilustran los corazones humanos , y clarificados primero con el conocimiento , los abraza despues con el amor ; así el ser divididas en sí , *dispertita lingua* , enseña , que la del Prelado ha de estar en dos ocupaciones distintas , que miran á un mismo fin. La primera en orden al Criador , sirviendole , y alabandole : la otra á sus criaturas , gobernandolas , y mejorandolas : en dar buena doctrina con la palabra , y con la pluma , con egemplo , y con la voz : al estado Eclesiastico , y al Secular , con instrucciones morales , y mysticas ; valiendose para esto de la oracion , y mortificacion , y con esta corrigiendo lo interior , y lo exterior de los afectos desordenados ; usando de las ciencias divinas , y humanas ; premiando lo bueno , y reprehendiendo lo malo. Y así me parece cierto , que qualquiera que llegare al conocimiento de nuestra obligacion , nos perdonar facilmente , si con alguna proligidad le advirtieremos , instáremos , y exhortáremos al aprovechamiento de sus almas , tolerando esta util importunacion , por ser el medio que mas eficazmente conduce al eterno fin á que aspiramos , y mas congruo , y propio de nuestra obligacion Pastoral.

III. A esta causa , habiendo hecho los sermones , y pláticas al Pueblo en esta Quaresma pasada de mil y seiscientos y quarenta y quatro , con deseo de satisfacer alguna parte de tan inmensa carga ; y por habernos faltado la salud en las ultimas semanas , dejado de proseguirla ; pareció luego que volvimos á cobrarla , que debiamos cobrar tambien con ella el mismo cuidado , y atencion ; y yá no solo obligados , sino deudores , quisimos que dictasse la pluma lo que no pudo entonces dictarles la voz. Y como quiera que antes del Viernes de Lazaro dejamos la doctrina comenzada , fue justo tomar por asunto para este breve tratado , todo lo que despues representa la Iglesia , hasta la Resurreccion del Señor , explicando principalmente las Injusticias que intervinieron en la muerte de Christo Señor nuestro ; por elegir para materia de nuestra enseñanza , los dolores , penas , é injurias , que

que dieron causa á nuestra Redencion. Y para mayor claridad de este tratado , lo dividimos por capitulos , y en cada uno sobre el Evangelio , y su santísima Historia , proponemos dictámenes , que aparten al alma de lo malo , la promueban á lo bueno , y que la encaminen á que siga lo mejor. Y aunque los Interlocutores que intervinieron en la Pasion del Señor , no en todo convienen con los comunes estados de la Republica ; y así , tal vez se dá mas precisa doctrina á los Jueces , otras á los malos Sacerdotes , conforme se ofrece el sujeto á la censura , y moralidad ; pero todavia el que quisiere aprovecharse , la hallará bastantísima en la fealdad de los vicios , y en la ponderacion de las virtudes , para conseguir algun fruto de este moderado trabajo , y mas no habiendo quien se pueda eximir de doctrina ; pues el que no es Juez , ni tiene otros subditos á quien gobernar , yá sean hijos , ó criados , ha de arbitrar por lo menos sobre sí , y dar buena cuenta del gobierno de las potencias , facultades , y sentidos ; pues cada hombre , no solo es una Republica abreviada , sino un Mundo , aunque limitado , embarazoso ; y que no hará poco si se deja gobernar de la rectitud christiana , que debe reynar en cada uno de nosotros. Y así hacemos esta restitution á las almas devotas , muy debida á la aficion con que acuden frecuentemente , como ovejas reconocidas , á oír los silvos de su pastór , quedando con muy cierta confianza , que la recibirán con igual cuidado , y deseo de lograrla , que yo tengo de su aprovechamiento al escribirla. En la Puebla , á veinte de Agosto de mil seiscientos quarenta y quatro.

*El Obispo de la Puebla  
de los Angeles.*

IN-



## INJUSTICIAS

QUE INTERVINIERON EN LA  
Muerte de Christo nuestro Bien , Salvador  
de las almas.

### CAPITULO PRIMERO.

DE LOS EFECTOS DE LA ENVIDIA , Y QUAN  
*antiguo es este vicio en el mundo.*



ESDE el principio del mundo ( Fie-  
les ) persiguió á la inocencia la en-  
vidia ; y con tanta mayor fuerza  
creció de gente en gente en esta el  
veneno , quanto en aquella la pu-  
reza. Crió Dios á los inocentes Pa-  
dres, y sin que tuviesse el Demonio  
otra ocasion de disgusto con ellos,  
que verlos gozar por la Divina Bon-  
dad , lo que él perdió por su soberbia , y locura , engañó á la  
incauta Eva, á quien dejó perder con su vana confianza el poco  
*Part. II. del Tom. II. Aaa ad-*

advertido Adán, por no hacerla que callasse; y les quita con la gracia el Paraíso, desterrados justamente del Señor los transgresores, á sembrar lagrimas, y á coger tribulaciones, y espinas. <sup>(a)</sup> ¿Qué te han hecho (ó fiera) ellas inocentes criaturas? No es poco lo que me han hecho (responde el enemigo comun) si ellas son buenas, yo malo, y gozan lo que perdí. No quiero, ni puedo ser bueno yo como ellas; sean malas como yo. ¡Qué cruel fiera es la envidia!

2 Apenas pisaron los primeros umbrales del destierro nuestros Santos, y penitentes Padres, quando entre sus dos hijos Caín, y Abél nació una abierta emulacion, padeciendo el envidiado la ira, y crueldad del envidioso. <sup>(b)</sup> Entrambos igualmente se hallaban obligados á pagar los diezmos al Señor, y dedicarle holocaustos, y primicias de sus frutos; y con algunas circunstancias mayores Caín, por haberle hecho Dios el mayor, y primogenito de los hombres, y por ser labrador, con quien usa mayores misericordias, y gasta mas la Providencia Divina. Pues mas es que el grano podrido, deshecho, y arrojado en la tierra fructifique, que no que la oveja sea fecunda; y mas hechura tiene en tanto tiempo, darle al trigo el Cielo riego con las nubes, aplicarle el calor necesario con el Sol, excusarle el yelo, desviarle la piedra, y otros muchos accidentes, á que viven sujetos los sembrados, que no darles fecundidad á los vivientes, para que sigan el ordinario curso de la vida, y la multiplicacion. Todavía el villano Caín le daba á Dios lo peor, reservando para sí lo mejor de sus frutos; quando el santo pastor Abél le ofrecia lo mejor, y debidamente contento con noventa, le consagraba los diez, y en estos todo quanto le quedaba. Dios, que es la misma justicia, y sobre esto el mismo amor, ibase á quien le queria, y le servia, recibiendo la ofrenda, y diezmo de Abél, despreciando las viles semillas de Caín. Este sobre avariento grosero con su Dios, y á hecho fiera con su hermano, trata de matar á aquel. ¿Pues por qué Caín cruel matas á esta inocente criatura? ¿Qué delito es en Abél, darle á Dios lo que es debido, y recibir gracias de su liberalidad? No era mas facil, que enmendasses tu la vida, que no quitarla á tu hermano? Por no querer enmendarse el envidioso, ha de padecer el envidiado? Si, dice el

[a] Genes. 3. per tot. (b) Ibid. 4. v. 3. ad 8.

el barbaro Caín , pierda él la vida , que yo no me hallo con fuerzas para enmendarme. No puedo vencer mi codicia , quiero pisar su inocencia. No es posible , que pueda hablarle á mi parecer , ni hacerle avariento como yo ; muera el bueno , porque no quiere ser malo.

3 Sueña Joseph , que su manipulo ha de ser adorado del de sus padres , y hermanos , y que el Sol , y la Luna , y once Estrellas le reverencian , y adoran. El inocente mozo , que no hizo el sueño , sino que lo padeció , cuentalo sencillamente á su padre , y hermanos. <sup>(c)</sup> Quién tal contó? El padre le reprehende , si bien mas templado que los hijos , mas alumbrado , y mas cuerdo lo meditó por misterio ; pero los fieros hermanos , que le veían bien querido de su padre , muy amado de su Dios , con mas lucido vestido que el suyo ; ni por sueños quisieron ser preferidos , y así quando él los iba á visitar , y asistir en Dotán , le meten en la cisterna , tratan de hacerle pedazos , y por expediente de una piedad bien cruel , le venden al Ismaelita , y pierde el pobre porque soñó , y porque no calló el sueño , padre , patria , y libertad. Pues decidme , hijos duros de Israel , ¿qué os ha hecho esse mancebo ? Pudo ofenderos dormido ? Hizo mas que soñar , y referiros el sueño ? No es sinceridad irse á vosotros incautamente con él ? Por ventura puede elegirse el soñar ? Creéis mas en un sueño sencillamente contado , que no en serviros despierto esse mismo á quien teméis ? Si él os assiste , y regala , por qué no os quieta mas lo que se humilla , que os inquieta lo que sueña ? No estaba solo el daño de los hermanos ( dicen los Expositores ) en que soñaba Joseph ; ¿pues qué culpa podia tener despierto , de lo que obraba , ó padecía dormido ? El daño estaba en que era mejor , y mas virtuoso que todos sus hermanos : parecia mal lo que obraban ; era amado de Dios , bien querido de sus padres , mozo casto , sabio , atento , tenia partes admirables de naturaleza , y gracia , y temian los hermanos , que nació para mandar. <sup>(d)</sup> Muera , porque no nos mande. Afe la envidia del sueño , quando le hieren , y matan las virtudes de Joseph. Y como quiera que ellos no podian vencer tan vivas pasiones , no querian que huviesse hermano de otro color , compañero de otra vida. Era

*Part. II. del Tom. II.*

Aaa 2

sá-

(c) Genes. 37. v. 6. & seq. (d) Vide D. Ambr. lib. de Joseph cap. 3. Lira , Abulen. Cenn. Alap. in Genes. 37. Benedikt. Fernand. ibid. sed. 1. & 3.

sátira despierto Joseph , de los vicios, que callando reprehendía; y así los cansa durmiendo , y los ofende soñando.

4 Mara David al Gigante, solicitado de Saúl, y de su Egercizo, porque estaba afrentado Israel de aquel barbaro , que á todos desafiaba. <sup>(e)</sup> Cayó en gracia á las hijas de Sión , el valor del pastorcillo , comienzan á cantar alabanzas , quando vuelven de la guerra á Saúl , y á David, diciendo : *Mató Saúl mil : pero David á diez mil.* Enojase el Rey , y dice : *Qué le falta sino el Reyno ?* <sup>(f)</sup> Comienza á aborrecer á David. ¿Pues por qué , iniquo Saúl ? Hizo la copla el pastór ? Dió el Santo la pesadumbre ? No aventuró la vida , venció al Gigante , y dió disposicion á la victoria ? Es alzarle con el Pueblo, el defenderlo ? Coronarle , el conservarlo , y darte seguro lo que tenias turbado ? Tan mal reestá vencer mil, sin haber muerto al Gigante ? Qué sudaste quando peleaba David ? Un hombre coronado ha de temer ? Si , que discurre envidioso , y desprecia mil enemigos muy dados , porque le dán diez mil á David , debidos. ¿Qué se le dá á Saúl de vencer mil , si hay otro que venza mas ? No le alegra lo que tiene , y aflige lo que le falta. Comienza á perseguir á David , arde en chismes la Corte de Gabaá , y viviendo alegre huyendo el inocente , muere atormentado el iracundo ; mas quieto en sus trabajos David que en sus felicidades , y en sus Palacios Saúl.

5 El proceso de la envidia, (Fieles) y con lo que ella condena , no son defectos , sino virtudes del envidiado. Toma tinta venenosa en su triste corazon , que formaron , y revolvieron sus temores , y celos. Es una vivora , hija venenosa de otra, que solo con nacer mata , y ella misma se consume : <sup>(g)</sup> y solo riene de justo este vicio , que al que primero castiga , es al mismo que lo riene. De fuerte , que en sí , y en el envidiado , busca siempre lo peor ; porque en sí revuelve tristes memorias , se alimenta con veneno ; y en el envidiado lo bueno , y tanto que á otros consuela le aflige ; lo malo que otros no hallan , solicita ; aquello imaginado le consuela ; anda siempre á caza de imperfecciones de los justos , y hallando en ellos clarísimas virtudes con que alegrarse , busca los defectos que no tienen. Al Milano dicen , que mata el olor de los ungentos preciosos , y este mismo se encarniza en las fieras corrompidas , y con ellas se alimenta , y se recrea.

(e) 1. Reg. 17. v. 50. (f) *Percussit Saúl milles , & David decem millia :: quid ei superest nisi solum regnum ?* Id. ibi. 18. v. 8. (g) D. Basíl. tom. 2. pag. 91. lit. C. edit. París. 1722.

crea. Así (dice San Gregorio Niseno) es el envidioso, busca lo malo en lo bueno, todo quiere hacerlo malo. (8)

6 Grandes remedios suelen aplicar los Santos á esta fiera, y no es el menor, saber que es origen de grandes vicios, por haber sido cabeza de los primeros en el Cielo, y en el Mundo: porque envidia fue de las dichas previstas del hombre, la que hizo caer á Lucifer, no queriendo adorar la Humanidad propuesta del Señor, aun antes que sucediese. Envidia la que obligó á este Angel caído á solicitar que cayessen nuestros Padres. Envidiaba la que regó la tierra con la sangre del justo, y del inocente por la mano del villano. Envidia la que hizo figura de Christo nuestro Señor, vendido de sus hermanos, al castísimo Joseph. Envidia la que ocasionó á que fuese retrato de su Divina Magestad, al perseguido David. Esta fiera se ha de vencer con la caridad, amando á aquel que me excede; y con la humildad, desestimandome á mi; con que no sentiré que el otro me exceda, y me desestime: y con el desprecio de esto transitorio, y amor ardiente á lo eterno, que es lo que mas dilata el corazón, y le hace magnanimo, y generoso; suponiendo, que dos fuertes de hombres hay grandes en el mundo, los que conocen lo bueno en sus enemigos, y en sí mismos lo malo, y defectuoso; porque estos son superiores sobre sí, y vencen á sus pasiones. Y, porque en esto se dan particulares documentos en el libro de las Instrucciones Chritianas, que hemos formado, es bien que sigamos nuestro intento.

(8) D. Gregor. Nissen. lib. de *Vit. Alexi* pag. 60. col. 2. lit. D. edit. Colon. Agripin. 1617.



CA-

## CAPITULO II.

QUIEN ERAN LOS ESCRIBAS,  
y Fariseos, y de los vicios de los Sacerdotes, al tiempo  
en que nació el Hijo de Dios.



ESTA mafa de la envidia, que tuvo origen en el Demonio, heredaron de lleno en lleno los Fariseos, y Escribas, grandes Discipulos suyos. Los Escribas, quando encarnó el Verbo Eterno, eran unos malos interpretes de la ley, muy amigos de sí mismos, habian reducido á su utilidad la pública, á oro, y plata toda su interpretacion. La que Dios formó para su servicio, la interpretaban ellos para su provecho, sacando muy gruesa renta de sus perversos discursos. De aqui fue resultando gran contienda entre la ley, y la tradicion; y al fin, con malos Maestros, venciendo la tradicion (y no la buena) fue despreciada la ley. De esto se queja tanto el Señor, diciendo: *Hypocrite: irritum fecistis mandatum Dei propter traditionem vestram: (a) Vestram traditionem dice, porque las buenas, y santas tradiciones pueden, y deben seguirse.*

2 Siendo pues, los que habian de guardar las leyes los Escribas, eran los que las despreciaban, y pisaban; mirad qual andaria el servicio del Señor. Quién guardará á los que guardan? Y si el Pastor se come á la pobre oveja, quién reservará del lobo á las que quedan? Y así les dijo diversas veces el Salvador de las almas Señor nuestro Jesu-Christo, que eran doblado peores que los subditos mas malos: y que les valiera mas ser ciegos, que no ver, y entender, y obrar lo malo; (b) porque eran ciegos, que veían solo para llevar á caer á otros mas ciegos, que no veían, y los seguian á ellos.

3 Los Fariseos eran unos hombres sectarios, sumamente prolijos, y pesados, una exterior perfeccion, y un vicio muy interior. El parecer de santidad, y austeridad, y el ser de iniquidad, y malicia. En el traje se diferenciaban de los otros, manifestando al mundo su virtud; en las costumbres, que es donde

(a) Matth. 23. v. 6. (b) Idem 23. v. 25. & seq.

de habian de conocerse mejor , excedian á todos en pecados. Trahían muy largas ropas , y vestiduras ; pero mucho mas corras que las pasiones. La ley atada en la frente , y revolvian allá dentro mil cosas contra la ley. Afidos á las sienes los preceptos del Señor , defadidos en las manos. La codicia en ellos era sutilísima, la ambicion ambiciosísima , y la soberbia vanísima. Finalmente, *Eran*, como les dijo el Señor , *unos sepulcros blanqueados , y labrados por afuera , y dentro llenos de pudricion , y gusanos.* <sup>(c)</sup>

4 Afectaban el ser muy penitentes , y dice San Epifanio, que dormian sobre piedras , por mayor penalidad ; <sup>(d)</sup> pero en diciendoles verdad , volviánse armas las piedras , como si solo para esso las tuvieran por colchones. No hay que fiar de penitentes , que no fueren muy pacientes ; porque las malas noches que pasaban estos mortificados , ocasionaban el dar peores dias á aquellos á quien trataban. Valierales tanto mas dormir con mayor descanso , y no perseguir al Señor , y Redentor de las almas , quanto vá de caridad divina á la propia voluntad. Si aquella penitencia fuera para perseguirse á sí mismos , y salir á la calle con una humildad , y mansedumbre Christiana , fuera excelente egercicio ; pero lo demás no era sino acicalar la ira , y hacer mas defabridas , é insolentes las pasiones.

5 *Eran* , pues , estos hombres Hipócritas en lo exterior un espiritual engaño ; pero muy carnal , y malicioso en el alma. Muy malo es el relajado , mas no es mejor el Hipocrita , porque aunque este tiene de bueno el exterior con que edifica ; pero crece ranro lo malo adentro , quanto quiere engañar con lo de afuera : y es malo , de mas interior malicia. Y si estos Fariséos fueran solo Hipocritas en materia de costumbres , era mas tolerable su daño ; pero lo eran en materia de doctrina , Teologos pésimos , y errados , porque no solo obraban , sino que tenian algunos errores conocidos ; y pretendian acreditarlos con la exterior santidad. Y en este caso la Hipocresía es una maldad coronada , y pasa á ser sierpe de la Iglesia , como se vé en los sucesores de los Fariséos , que son los Calvinistas , y Hereges , los quales Hipócritas perniciosos llaman reformada su Sinagoga , habiéndola solo reformado de virtudes , y desterrádola de ella : y se defienden con procurar tener secretos los vicios. Ef-

(c) *Similes estis sepulchris dealbatis , que à foris patent , hominibus speciosá , intus vero plena sunt ossibus mortuorum , & omni spurcitia.* Matth. 23. v. 27. (d) *D. Epiphani.* tom. 1. lib. 1. contr. Hæres. Hæres. 16. col. 28. edit. Paris. 1612.

6 Estos hombres , con los Escribas , parece que tomaron ( como dicen ) á destajo el perseguir á Jesus , Salvador nuestro ; porque desde que se manifestó su Divina Magestad , hasta que lo pusieron en una Cruz , no pararon. Andaban siempre acechando quanto hacia , y en los milagros mas prodigiosos , miraban la circunstancia , solo censurable á su malicia , apartando los ojos del milagro , y asiendo de su pasion. Daba sanidad en dia de Fiesta al manco , y ellos ponderaban el trabajar en la Fiesta : <sup>(e)</sup> no alababan el curar , como si Dios curasse para comer , y no como Criador : y como si no costase mas trabajo á ellos el milagro , pues su malicia , que no podia tolerar tan grande luz , los afligia , que el Autor de la vida diese sanidad á sus criaturas , á quien dió primero vida. De suerte , que ellos quebrantaban mas la Fiesta , con lo que les hacia la envidia sudassen , y trabajassen.

7 Si á Jesus , Salvador nuestro , se llegaba una muger pecadora , y penitente , y se dejaba reverenciar ; quando debian venerar su mansedumbre , despreciaban su humildad , y ponian en mala fe su Sabiduria , como si no fuese mas vencer á la soberbia , que cgercitarla ; y convertir á una muger con el agrado , que dejarla rebelde con la medida. <sup>(f)</sup> Si comia con los pecadores , para llevarlos á sí , y era apacible con ellos , decian , que era Publicano , y bebedor ; <sup>(g)</sup> y no veian la abstinencia del Señor en la comida , y bebida , la caridad en el intento , el fuego en el amor , y la gloria en el suceso. O noble jurisdiccion la del agrado , traher en la alegría del rostro el superior , la fuerza de sus preceptos ! Porque con grande hambre , y necesidad comian los Discipulos unos granos de trigo ( que aun no tenia pan cocido su pobreza ) ponderaban los Fariseos el exceso , en no observar el ayuno. <sup>(h)</sup> Y quando debian enternecerse los ojos de ver tal necesidad en unos varones buenos , y santos , los ponian , y acusaban , que no guardan la ley ; otras veces , de que no se lavaban las manos para comer : <sup>(i)</sup> que como aquellos falsos Hebréos anduviesen limpios , y purificados en el cuerpo , no les parecia que importaba que ardiese en vicios el alma : como si esta no fuese mas que aquella morada , y el alcazar del Señor.

8 Juntaronse , pues , estas estatuas de vanidad , y malicia , Escribas , y Fariseos , con los Sacerdotes de la ley , cuyas costum-

(e) Marc. 3. v. 1. & seq. (f) Luc. 7. v. 37. & seq. (g) Matth. 9. v. 11. & seq.

(h) Matth. 23. v. 1. & 2. & Marc. 7. v. 18. (i) Matth. 23. v. 2.

bres entonces estaban muy corrompidas : y aunque hubo algunos buenos , como el Santo Zacarías , y Simeon , pero generalmente todo andaba muy perdido ; porque con las cautividades del Pueblo , el trato con los Idólatras , y la propension del Hebréo á lo peor , no habia cosa con cosa. El supremo Sacerdocio , que era antes perpetuo , yá no solo se habia hecho temporal , sino venal , y anual ( como dice San Geronimo ) <sup>(1)</sup> y no por escoger el mejor , y probar muchos , sino porque no podia tolerar la ambicion en los pretendientes , ni la codicia en los superiores tener atado tanto tiempo su ejercicio : y así se vendian por los Romanos los Sacerdocios ( qué antigua es la Simonía ! ) y para que fructificassen mas apriesa , les acortaban los dias , solo duraban un año. Con esto , como Alcones de Noruega , y como el Demonio del Apocalipsi , que hizo tantos daños en el mundo , por tener poco tiempo para obrar : *Quia modicum tempus habet*, <sup>(2)</sup> habian de exprimir en bres horas del subdito , lo que en el mas dilatado conseguian los relajados antiguos , siendo tanto mayor el despojo , quanto fue en la compra el precio , pues lo que ellos habian comprado del Gentil , claro está que lo habian de vender menos barato al Hebréo , porque algo se ha de ganar.

9 Dudan los Politicos , si es mejor que sean los oficios perpetuos , ó temporales , y hartas razones hay por una , y por otra parte : yo diria , que si es bueno el Magistrado , dure siempre ; y si es malo , cese presto : y á una mano , dañoso es que sea muy breve el término del oficio , señaladamente los Ministros de gobierno , porque antes que lo conozcan , se les acaba : y el errar es muy facil , y para esso basta un año ; pero para conocer , y reconocer aciertos , es necesario mas tiempo.

10 Fuese con esto haciendo impuro el ministerio sagrado , y con los Sacerdotes comprados , á andar los Pueblos vendidos , y Jerusalén , Ciudad del Señor , donde estaba el Templo verdadero , y la gloria de la Ley , se servia de Ministros muy codiciosos , soberbios , y relajados : y habiendose manifestado el Señor mas claramente , en llegando á treinta años de su edad , viendo los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos su pureza , su verdad , su caridad , la fuerza de sus palabras , la perfeccion , y admiracion de sus obras , su doctrina , y santidad ; pudiendo , y debiendo se-

Part. II. del Tom. II.

Bbb

guir-

(1) D. Hieron. tom. 7. comment. in Matth. lib. 4. cap. 16. col. 113. litt. B. edit. Veron.  
2737. (K) *Quia modicum tempus habet*. Apocal. 12. v. 13.

guirlo , lo persiguieron ; amarlo , lo aborrecieron ; adorarlo , lo ofendieron , y por no romper ellos con sus pasiones , le fabricaron la muerte en dolorosa Pasión. O lo que conviene , christianos , el conocernos , y quanto nos importa el vencernos , creyendo que solo en nosotros está el daño , y que en vencernos , y conocernos consiste todo el remedio !

## CAPITULO III.

*DE LA OCASION QUE TOMARON EN  
la resurreccion de Lazaro los Sacerdotes , Escribas,  
y Fariseos , para el Contilio que juntaron contra  
Christo nuestro Señor.*



A los Escribas, Fariseos, y malos Sacerdotes, se hallaban heridos de la envidia con el numero grande de milagros, pureza, y alteza de la doctrina del Señor, sequito, y aplauso de las turbas, y Pueblos que le adoraban, y creían, y ver que á vista de tanta luz, y santidad, se conocia en ellos con mayor evidencia sus tinieblas, y malicia. Pero lo que mas los picó, y remató, fue el milagro de la resurreccion de Lazaro, <sup>(a)</sup> así porque los cogia lastimados de algunas reprehensiones bien severas, que habia dado el Señor á su hipocresía, como porque la evidencia, y consecuencia de esta maravilla era intolerable á su envidia; y así no pudieron contenerse. Bien veían ellos á cada paso dar el Señor vista á los ciegos, agilidad á los tullidos, sanidad á los leprosos, y que á qualquiera parte que iba su Divina Magestad, como naturalmente alumbraba el Sol, daba salud su bondad. Pero todavia procuraban varajarlo, unas veces diciendo, que lo hacia en dia de fiesta, y que no podia ser bueno lo que obraba, contravieniendo á la Ley. <sup>(b)</sup> ¿Cómo (diria la envidia) puede ser bueno el fin, quando son pecaminosos los medios? Otras, apelando de la verdad al Demonio, y diciendo, que en su virtud hacia estas obras; <sup>(c)</sup> y otros desatinos á que su maldad los persuadia, la qual no los dejaba conocer tan claras virtudes, y tan divino poder,

y

(a) Joan. 11. v. 44. (b) Joan. 5. v. 16. &c. (c) Matth. 9. v. 34.

y que toda ley perfecta, y su observancia, se funda en la caridad. La resurreccion del hijo de la viuda de Naín, que les dió mucho cuidado, la pondrian á voces con decir, que debió de ser algun parasismo el del enfermo: y á la de la doncella de Jayro, dirian, que sus padres solos asistieron al milagro, los quales facilmente con el sobrado amor creían difunta á la agonizante, y que los tres Discipulos del Señor no debian ser creídos, por serlo suyos: y como nunca le falta de donde asir á la calumnia, contra la misma verdad, y ellos tenian por sí la jurisdiccion, procurarian con falsedades dar á cteet al Pueblo tan falsetad. Peto en el milagro, y resurreccion de Lazaro tan patente, y evidente, ¿qué habian de hacer los Fariséos, sino perder el juicio, viendo una cosa tan clara? Pues la mayor parte de los milagros del Señor, parece que los hacia de paso, y como quien no podia dejar de beneficiar, por ser la misma beneficencia; pero el de este noble varon, lo hizo con tantas preparaciones, que parece que quiso su Divina Magestad dar á entender, quan ciegos estaban los que dudaban en cosa tan evidente.

2 Porque pudiendo curarlo ensetmo, aguardó á que estuviese difunto. Pudiendolo resucitar difunto, aguardó á que estuviese enterrado. Pudiendolo volver la vida entero, aguardó á que estuviese quatrídano, no dejando de ser evidencia, de que Dios no tiraba tanto á resucitar los cuerpos de los difuntos, quanto las almas, pues el modo mismo de resucitar, induce una tanta porfia con tan dura obstinacion. <sup>(d)</sup> ¿Qué quereis (dice el Señor) que la resucite muerta en la cama, antes de ponerla en el feterro? Pues *talitha cumi* :: *Puella ( tibi dico ) surge*, levántate, dice á la doncella difunta, hija de Jayro, y *resucita*. <sup>(e)</sup> Dirán los Fariséos, que no fue sino desmayo: dice Dios, pues aguatemos que orro muerto esté yá en el feterro fuera de casa, en la plaza, llevandolo al sepulcro, á vista de todo el Pueblo: encuentra con el hijo de la viuda, y le dice: *Adolecens tibi dico surge*, <sup>(f)</sup> y resucita. Dirán los Fariséos, que tambien esso pudo ser algun engaño durando el accidente del parasismo aquel tiempo, juzgando muerto al difunto. Dice el Señor, pues aguardemos á que muera otro hombre conocido de todos, noble, y á que lo en-

Part. II. del Tom. II.

Bbb 2

tiet-

(d) Vid. Pat. Maldou. in Joan. 21. (e) Marc. 5. v. 41. (f) Luc. 7. v. 14.

tierrén , á que lo lloren , á que lo sepulcén , á que pasén quatro dias sobre él ; veamos si acabarán estos ciegos de mirar con tanta luz.

3 Y se conoce esto en que habiendo llamado á su Divina Magestad con tiempo las hermanas Marta , y Maria , á quien yá Lazaro amaba tan tiernamente , no quiso ir , contentandose con responderles , que aquella enfermedad no seria por muerte , sino para la Gloria de Dios : *Infirmas hac non est ad mortem , sed pro gloria Dei , ut glorificetur filius Dei per eam.* (u) Y aunque esta respuesta las consolara mucho ; pero despues viendo su tardanza , y luego muerto á su hermano , compuesto en el feretro , arrojado en el sepulcro , cerrada la losa , y el Señor ausente , claro está , que se quejarían de Jesus al mismo Jesus , diciendo : ¿qué gloria vuestra puede ser la muerte de nuestro hermano en vuestra ausencia , ó Eterno bien de las almas ? Vuestra gloria es el curar , y no dejarnos morir. ¿Fundais en nuestro desamparo vuestra gloria , y dejais que mueran vuestros amigos , para ser glorificado ? Vuestra opinion , vuestra fama , no es que nos dejais morir , sino que resucitais. Podiais con vuestra presencia darnos á nosotras el consuelo , y á él la vida : pierde con vuestra ausencia él la vida , y nosotras el consuelo. Haceis milagros con todos , yá os amen , ó yá no os amen , por ver si podeis llegar por la sanidad del cuerpo , á darles salud al alma , ¿y á nosotras que os amamos , olvidais ? Han de ser con Vos , Bondad Eterna , de mejor condicion los esclavos , que los hijos ? Cómo nos desamparais ? Tantos amigos teneis , que así dejais morir á vuestros amigos ? Quántas veces , perseguido os consolasteis con quien dejasteis morir ? No pedimos que vinieseis como preciso á nuestro remedio , que bien sabemos que ausente nos podiais remediar ; queríamos que con vuestra vista tuviese el enfermo sanidad , y al mismo tiempo nosotras la gloria de veros , y de servirlos. Faltó todo á nuestra casa á un mismo tiempo : en nuestro hermano el amparo , y en vuestra ausencia el consuelo.

4 De esta suerte , muerto , y enterrado Lazaro llorarian las hermanas , y estas quejas en ausencia , las manifestaron bien en presencia , quando digeron : *Domine , si fuisses hic , frater meus , non fuisset mortuus ;* (h) Señor , si estuvieras aquí quando os llama-

mos,

(g) Joan. 11. v. 4. (h) Joan. 11. v. 21.

mos, no *hubiera muerto nuestro hermano*. Y es cosa notable, que entrambas representaron su queja, solo que Marta dijo: *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus*. Señor, *si aquí os estuviérais, mi hermano no hubiera muerto*; y Maria: *Domine si fuisses hic, non esset mortuus frater meus.* (1) Señor, *si aquí os estuviérais, no fuera muerto mi hermano*. Que la una comienza por el hermano á quien ama, y se queja que esté muerto, la otra comienza por el muerto, y de allí pasa al hermano; porque yá para Maria la contemplativa estaba muerto el hermano, quando vivo, y todavia deseaba que viviese; pero teniendolo muerto á la propiedad, y solo vivo al amparo.

5 Y aquellas que eran quejas en las hermanas, qué duda hay que serian detraction, y malicia en los Escribas, y Fariseos; porque entonces estaba revuelto Jerusalén contra el Señor, por el numero grande de milagros que habia hecho, y las reprehensiones que habia dado á los malos Maestros de la ley; y así lo adoraba el Pueblo, y aquellos lo perseguian, y trataban de matarlo, creciendo la envidia de estos, con los aplausos de aquel, como lo induce San Juan, quando habiendo hablado con sus Discipulos, de que queria ir á ver á Lazaro, que dormia (despues que estaba yá muerto) le pusieron ellos delante su peligro, diciendo: *¶ Nunc querebant te Judæi lapidare, & iterum vadis illuc?* (2) Señor, *ayer os buscaban para mataros, y quereis volver á Judæa*? Y el Señor les dijo: *¶ Nonne, duodecim horæ sunt diei?* (3) *Que no todas las horas del dia eran unas, y que hoy podia haber seguridad del peligro que hubo ayer*. Y Santo Tomé Apostol muy animosamente, como quien reconocia que iba á gran riesgo su Maestro, dijo alentando á los demás: *¶ Eamus nos, & moriamur cum eo. Vámos, y muramos con Jesús*, como quien dice: El peligro es evidente, pero sea nuestra fineza constante.

6 Y así todo estaria lleno de espectacion, y en aquella tierra, y en la Ciudad no se hablaria sino de la muerte de Lazaro, y de como lo desamparó Jesús, porque las hermanas se quejaban; y los Fariseos, que sabrian que ellas habian enviado á llamarle, y no vino, y se murió, hatian donayre de los milagros, y se holgarian de ver frustrada su confianza. Como se conoce (dirian) que no puede el que no quiere. Si es verdad que cura,

¿por

(1) Joan. 11. v. 32. (2) *Nunc duodecim sunt horæ diei?* Joan. 11. v. 8. & 9.  
(K) *Idem ibide. v. 16.*

¿por qué no á sus amigos? Y si á estos no puede, ni á aquellos. Una vez que aguardabamos á ver si es milagro, ó no es milagro, escúla el venir á hacerlos: ahora era el tiempo, si es verdad que hace milagros. Y que estas, y otras blasfemias dirian, se reconoce en que así como llegó, digeron los que habian venido á dar el pésame á las hermanas: *¿Este que curó al ciego, no pudo hacer que Lazaro no muriese? Non poterat hic, qui aperuit oculos cæci nati, facere ut hic non moreretur?* <sup>(1)</sup> Donde es de notar, que no decian: *Jesús, que curó al ciego, sino este: hic*, que es palabra de desprecio, y como de hombres que hacian donayre de su poder. Y no decian, que podia resucitar al difunto, sino hacer que no muriera: porque la queja modesta de las hermanas era no haberlo curado vivo, y la libre, y descompuesta de los Fariseos, era desesperar que pudiesse resucitar al difunto.

7 Finalmente, todos quando lo vieron venir se admiraron viendo al Medico alentado despues de muerto el enfermo, y el concurso grande de personas principales, la serenidad con que el Señor entró por aquel castillo, como si Lazaro estuviessse bueno, y sano; el aliento que dió á Marta, y Maria; el numero grande de Ciudadanos, que venian de Jerusalén á Betania, el ver que el Señor se iba á buscar, no al enfermo en la cama, sino al muerto en el sepulcro; oírle assegurar que viviria; abrir la losa á vista de tanta gente, ponerse á orar, y pedir á su Eterno Padre la vida de aquel difunto, por reducir toda su gloria á su gloria, su poder á su poder; mandar salir á Lazaro del sepulcro, saltar amortajado, desatarlo, vestirlo, hablar, comer, quedar bueno, vivir entre los demás, irse á Jerusalén á asistir á las fiestas, y en las plazas convertirse los presentes al milagro, convertir á otros el Predicador difunto: qué habian de hacer los Fariseos? Echarlo de la Ciudad? No era facil, que era varon noble. Negarlo? No podian, que lo vieron todos: no lo resucitó en la cama como á la doncella, ni en el feretro como al mancebo, sino en el sepulcro mismo, y no recién enterrado, sino quatríduano. Aqui yá estos hombres era menester que tomassen otro rumbo en el discurso; porque negar el milagro, ocultarlo obscurecerlo, era imposible: y así supuesto, dirian, que esto no tiene remedio, y nosotros no he-

mos

[1] Joan. 11. v. 37.

mos de creer en Jesus, aunque haga innumerables milagros, mueran Lazaro, y Jesus: este, porque hizo el milagro, y aquel, porque se hizo en él. ¿Pues no es mas facil, y justo creer vosotros en Jesus, y á Lazaro, que matarlos? Muy justo es; pero no facil, y poseídos de la envidia, elegimos lo que es facil, y despreciamos lo justo.

8 O Señor, lo que debemos temer, y prevenir! no nos ciegue la passion, que una vez ciegos, no hay que buscar expedientes al remedio, todo es hallar disposiciones al daño. Eran estos malos Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, hombres de fingida santidad, codiciosos, soberbios, temporales; entendian la Escritura á su provecho, y no á su cierto sentido; solo aquello que amaba el cuerpo, amaban, no tenian rastro de virtud, ni espíritu; querian hacer una ley sin caridad, un salvarse con codicia; miraban el velo sobre la cara; las Profecías entendian á la letra, deseando que el Mesías fuese un Señor muy rico, poderoso, valetoso, guerrero, que venciese á las Naciones vecinas, que hiciesse grande á Israel, Monarquía de innumerables Coronas, y dejasse lucesion, que eternizasse su nombre, y ellos fuesen Principes de aquel Reynado, Consejeros de aquel Rey: á este tendrian por verdadero Mesías, que los dejaba en todos sus vicios, é iniquidades; pero á Jesus Nazareno, que conquistaba, y derrotaba los vicios, é introducía virtudes; daba gracia á las almas, contricion á los malos, perseverancia á los buenos, y luz á los engañados; y para manifestar este poder, este Reyno espiritual, á quien succede el eterno, y el cumplimiento verdadero de la Ley, resucitaba á los muertos, daba pies á los valdados, manos á los mancos, vista á los ciegos, sanidad á los leprosos; no querian creer, que era el Mesías, porque deshacia la Monarquía del vicio con la luz de la doctrina, y la fuerza del exemplo; y tras esto destruía sus gustos, y sus deleites, y lo reducía todo á estrecha reformation; y viendo que si obedecian al Señor, se habian de dejar á sí, y que no podian llegar á su obediencia, ni observar su doctrina, ni seguir lo eterno, si no dejaban quanto amaban temporal, por no saberse dejar, no lo supieron seguir.

9 Y así cada uno (Fieles) si quiere seguir el vando de Dios, dege el de los Fariseos. Servir á uno, y otro, es imposible, uno, ú otro es preciso que se elija; porque el que anda con entrambos, á uno, y otro descontenta: <sup>(m)</sup> claudica de entram-

(m) Matth. 6. v. 24.

bos pies, cosa aborrecible al Señor. <sup>(n)</sup> *El que conmigo no está, claramente es contra mí*, dice su Divina Magestad. <sup>(o)</sup> Estos hombres se perdieron por no saberse vencer: y viendo que no podían rendirse á la verdad, intentaron escurecerla, pisarla, crucificarla. No nos hemos de rendir (decían) y vemos que cada día cobra fuerza la razón, y creen muchos en Jesús, y Lazaro predica resucitado: juntese á Concilio, y tratemos del remedio, discurriendo la malicia en lo santo, como en daño. <sup>(p)</sup>

## CAPITULO IV.

### DEL CONCILIO QUE JUNTARON LOS Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y proposicion iniquissima de Cayfás.



A envidia, que fue solícito muñidor, y portero del Concilio, congregó á los Principes de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos en casa de Cayfás, que era aquel año Pontífice; y yá el intento para que se hizo el Concilio, está diciendo grandísima iniquidad: porque refiere el Sagrado Texto, que lo juntaron contra Jesús: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium adversus Jesum.* <sup>(n)</sup> Y el Consejo, el Cabildo, el Parlamento, no se ha de juntar contra nadie, sino entrar indiferentes en él, é irse á buscar la verdad que hallaren en la materia: porque publicar la guerra antes de hacer el Consejo, no es entrar á consultar lo mejor, sino á conferir medios para lo mas malo. Debían juntarse para tratar de Jesús; pero no contra Jesús. Había de ser un Consejo, en que se propusiese la duda con ingenuidad, se oyese con quietud, y se discurriese con libertad. Consejo en que entrasen los hombres sin pasión, discurriesen con compasión, y resolviesen con razón; pero entrar á cosa hecha en el Concilio, es hacerlo conciliabulo.

2 Fue rodo el punto principal, si Jesús, Salvador nuestro, era el Mesías prometido: y quando debían tratar si era justo, ó no, adorarlo, tratan de como lo han de matar. Entraron, pues, los

(n) 1. Reg. 18. v. 21. (o) *Qui non est mecum, contra me est.* Matth. 12. v. 30.

(p) Joán. 11. v. 47. (s) Joán. ibid.

los Pontífices, Fariseos, y Escribas, y aunque se duda si entre ellos se hallaron los Discipulos ocultos del Señor, Nicodemus, y otros, me acomodo á la opinion de los que siguen, que se hallaron, y dieron razones en su favor, <sup>(b)</sup> como luego lo veremos; porque esto es lo mas verisimil, y no les permitirian no asistir en el Concilio los emulos del Señor, por andar siempre los malos atentos á que nadie quede bueno, y todos se firmen en su maldad.

3 Así como entraron en él los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, dice el Sagrado Texto, que digeron: *Quid facimus: quia hic homo multa signa facit?* <sup>(c)</sup> *Què hacemos, que este hombre hace muchos milagros?* Si estas palabras, y las siguientes, que luego ponderaremos, las digeron todos los que entraron al Concilio, como suena la letra del Evangelio, se reconoce quan apasionados se hallaban estos conciliares péssimos. ¡Pues en qué Cabildo, que haya orden, prudencia, y juicio, comienzan todos voceando, y exclamando *qué hacemos? Qué hacemos? Qué habeis de hacer sino callar, Fariseos?* Guarde silencio el Concilio, callen los Capitulares, proponga el que preside, y luego se confiesa, ó se vote con orden, prudencia, y modo. Esto es lo que habeis de hacer; pero la pasión todo lo turba, y lo primero que quita es la quietud, y la orden de las cosas: y así, en la opinion de los que dicen, que estas voces eran de todos los Conciliares, bien se vé quales estaban, pues comienzan condenando, quando han de entrar discutiendo.

4 Todavía estas primeras palabras puede decirse que serian del Presidente Cayfas; y aunque la letra expresa que lo decian todos, es porque todos lo osan, y consentian. Y ultimamente en sustancia, todos lo decian, pues todos lo deseaban: y este *todos*, se entiende la mayor parte de todos, ó casi todos: y aquel *decibant*, es explicarle el Evangelista, por la figura retorica *symplesim*, que es quando se aplica á todos, lo que uno, ó algunos digeron, como quando dice el Santo Profeta Rey: *Asiterunt Reges terra, & Principes convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum ejus:* <sup>(d)</sup> que no habiendo convenido al tiempo de la Pasión otto Rey en la muette del Señor, sino Herodes, asienta que concurrieron los Reyes. Y en el Evangelio de San Matéo: *Et la-*

Part. II. del Tom. II.

Ccc

tro-

(b) Maldon. in Matth. 27. (c) Joan. 11. v. 47. (d) Psalm. 2. v. 2.

trones blasphemabant, <sup>(e)</sup> los ladrones blasfemaban, y era solo un ladrón que blasfemaba, que el otro, no solo no blasfemaba, sino que lo reprehendía. <sup>(f)</sup> Y en otros lugares de Escritura, es frecuente este modo de explicarse. <sup>(g)</sup>

5 Hizo, pues, Cayfás, en esta opinion, su proposicion, diciendo: *Qué hacemos, que este hombre hace infinitos milagros?* Habló muy como Cayfás, y pésimo Presidente; porque debía comenzar con una blandura libre, proponer el caso, y decir: *Que á su oficio pertenecía aquel año mirar por el bien comun de la Sinagoga, procurar averiguar, y defender la verdad, que ni se introdugesen errores, ni tampoco se dejasse de elegir lo mejor, y mas en materia de doctrina, y obrando conforme á las Escrituras. Que yá sabian que estaba promerida en los Profetas la venida del Mesías, y que habia manifestado Dios en estos tiempos un hombre, que aunque lo parecia, y lo era en la naturaleza, pero que qualquiera lo juzgara Dios en ella, en el poder, y en la gracia, así por los milagros que hacia, como por su altísima doctrina. Que se mirasen bien las Escrituras, y se considerasse ardentemente un negocio tan grave, y si era Dios, lo siguieran, pues él los defenderia; y si no, se remediasse, y que se confiriese, y votasse, pospuesta toda passion, y recelo.*

6 No comenzó así Cayfás, sino diciendo *¿Qué hacemos Pontífices, Escribas, y Fariseos, que este hombre hace infinitos milagros?* Si tu, ó Cayfás, comienzas esparando los discursos, qué libertad ha de quedar á los Jueces? Si tu comienzas por exclamacion, quando has de entrar por simple proposicion, ó narracion, es mucho que la malicia le eche sus grillos á la inocencia? *Quia hic homo. Porque este Hombre.* Mirad qué modo de hablar de un Señor, cuya causa, y su jero era el mayor que habia, ni habrá en el mundo. *Este Hombre.* Que aun no digera *Jesus?* Pero cómo habian de pronunciarlo aquellos labios impuros, y codiciosos? Trátase de si es, ó no es Dios, *Jesus*, que es la mayor averiguacion que ha conocido el discurso, y el Mayorazgo mayor que pudo ver lo criado, y aún no quiere el Presidente llamarle el nombre de pila, esto es, el de la Circuncision? Si un Ministro fuese Juez de un Mayorazgo, y no llamasse á la parte con su nombre, sino que en la proposicion del caso, ó el

(e) *Et latrones :: improprietabant ei.* Matth. 27. v. 44. (f) *Luce. 23. v. 39. & 40.*

(g) *Vide Maldon. in Matth. 27.*

voto, digera *este hombre*, fuera tenido por su enemigo; y si lo pidiera la parte, lo pudieran recusar, por haber manifestado en el modo del decir, ira, desprecio, y pasión. Y despues de esso entra el Presidente Cayfás, en quien habia de estar el peso con muy cabales valanzas, el que habia de ser defensor de la libertad de su Tribunal, diciendo: *Qué hacemos, que este hombre?* como quien dice: *este hombre*, á quien no quiero nombrar, este hombre, cuyas virtudes están reprehendiendo mis maldades; este hombre, que nació para mi ruina, pues no me deja vivir, siendo yo sumo Sacerdote, y él un hombre, que no sabemos quiénes es: este hombre, que en lo que dá, murmura lo que yo quiro: este hombre, que es mi subdiro, y lo tiemblo, que calla, y me hace remblar callando.

7 A esto se añade, que la disputa, y caso de la duda del Concilio, fue, si era Dios el que hacia los milagros: y desde luego declara su parecer el Presidente maldito, llamandolo solo *hombre*, y con desprecio. Pues declarado el Presidente Cayfás, ¿quién se atreviera á votar? Tan facil es exponerse el Fariseo á la ira de un hombre cruel, con jurisdiccion, codicioso, é insolente?

## CAPITULO V.

*DAÑOS QUE CAUSA MANIFESTAR SU  
dictamen el que preside, antes que se voten, y decidan  
los pleytos en el Consejo.*



Se estilo. asentado de los Consejos Catolicos, que vore el ultimo el Presidente, y se comience por los menos antiguos, porque no lleve con su parecer la cabeza á los demás, y discurran siempre libres los Ministros. Aqui Cayfás, sobre entrar con exclamaciones, y voces en el Concilio, despreciando á quien desea condenar, declara su perverso parecer diciendo, que no es Dios, y solo es hombre. ¿Pues Cayfás, que persona, aunque no fuera en Concilio de Judios, como fue el de *Sinedrín*; dejaría de remer, viendote tan declarado? Cortas los discursos con el miedo, y luego dices que voten? Desjarreras el correo, y dasle prisa, que vuele? Ahuyentas á la verdad, y luego quieres

Part. II. del Tom. II.

Ccc 2

que

que asista? No es esta proposicion de Superior á Ministros, sino de Capitan General á los Soldados, que ya justificada la guerra, y resuelta, exclama, y usa de toda ponderacion para alentarlos á la batalla, y victoria. Los Presidentes proponen, los Generales persuaden, estos encienden la ira, aquellos discurren con la prudencia. No hay retorica tan eficaz, y acertada en las cabezas, como la que deja libertad en el tiempo de votar á los subditos. No es habilidad persuadir á lo que quiere el que manda, sino acerrar en lo que manda el que quiere. Luego que vi que Cayfas entró exclamando en el Concilio, conocí saldria errando, y condenando al Salvador de las almas; porque á unos los llevaria el temor, á otros ya tendria suyos la lisonja, á otros la ambicion persuadiria, y apenas quedaria uno que se atreviese á decir su sentimiento, ni mover los labios con libertad.

2 Deben todos los Superiores, aunque sean Principes, y Reyes, que no reconocen superior, dejar los discursos libres quando consultan, pues sin esto no discute la luz del entendimiento, sino que sirve á la voluntad. ¿Para qué preguntan, si no dejan discurrir? no es mejor no consultar? Si entran ya apasionados en la consulta, saldrán con la resolucion engañados. Y si esto conviene al Presidente mas sublime, mayor escrupulo deben formar los Magistrados superiores de los Reynos; y los Reyes que gobiernaren los Consejos, Chancillerias, y otros Tribunales superiores, y lo mismo los Magistrados públicos, en los Cabildos menores, si no dejaren en libertad á los que tuvieren parte en el parecer. Porque si el Principe, que tiene latitud para obrar sin diferir tanto á los Consejeros por ser suya la causa, y resolucion, debe, si pregunta, oír, y dejar libre el discurso; quanto mas los Presidentes superiores, ó inferiores, que quitan al Rey sus Ministros, si no los dejan en toda su libertad; porque en estos Magistrados es prestado quanto tiene, ni los Ministros son suyos, ni las causas, ni los Reynos; y así no pueden alterar la forma del resolver, ni la orden del preguntar: pues de otra suerte, la luz que paga el Rey con salarios, la apagarían los superiores al tiempo que ha de alumbrar: ¿pues qué otra cosa seria intimidar los Ministros, que apagar las velas que alumbran á la Republica, y sacar los ojos de la cara de su Rey?

3 Y así en Cayfas fue gravísimo exceso el entrar en las resoluciones exclamando, sino simplemente proponiendo. Y quando

do en la narracion del caso fuere necesario avivar esta , ó aquella razon , ha de ser con grande indiferencia en el afecto , y encubriendo siempre la voluntad , que es la que quita su luz al entendimiento del inferior , que recela al superior.

4 A mas , que hay tres generos de materias en que puede discurrir el Presidente , justicia , gobierno , y gracia. En las de justicia debe ser mucho mas mesurada la gravedad , y entereza , por ser rectas , y severas , que olvidan á las personas , solo atentas al derecho : en las de gracia puede referir , no ponderar los servicios , escondiendo siempre el afecto que tuviere , procurando entrar sin él , para que se obre sin él : en las de gobierno , puede discurrir en las razones , y dar mas fuerza á las que tuviere por mas claras , y evidentes ; pero manifestando que nace del entender , y se aparta del querer , y que se rendirá facilmente á lo mejor , y aquello busca , y desea , sin mostrar menos benevolencia al que disiente , que al que sigue su opinion. Y quando esto hace , no incurre el Presidente en exceso , si vá llanamente descubriendo lo que juzga por mejor. Ni el Consejero tiene disculpa , si no dice despues muy libre su parecer , pues no ha de estar tan atenta la servidumbre al votar , ó al agradar la lisonja , que qualquiera cosa le espante , y atemorice ; sino que la ingenuidad obre libre , y crea de su cabeza dignamente , pensando que holgará siempre le digan con claridad aquello que tuvieren por mejor : que muchas veces se imputa á los Presidentes la culpa de los Ministros , los quales estan en sí rendidos de la lisonja , y con los otros se quieren disculpar con la violencia.

5 Otros toman del todo la contraria , y afectando entereza desmedida , juzgan por mejor lo que es mas contrario al dictamen de aquellos que los gobiernan. En uno , y otro hay exceso , y así en el proponer debe haber indiferencia , al votar ingenuidad : dejarse á un lado las voluntades , y obren libres los discursos. Y en el caso de Cayfás fue tanto mayor la maldad , y tirania al proponer , quanto no era materia de gracia , sino justicia ; pues se trataba de prender á un hombre Santo , y en causa tan capital , como la que él inventaba. Y en quanto se mezclaba en el gobierno tanto mas debia obrar desapasionado , supuesto que el mayor riesgo le obligaba á mas despierta atencion , y á obrar mas desnudo de afectos , y de pasiones.

6 La proposicion , pues , que Cayfás hizo , sobre ser el mo-  
do

do muy pernicioso, fue tambien desatinada al inrento; porque queriendo persuadir la muerte del Señor, comienza confesando los milagros: *Hic homo multa signa facit.* <sup>(a)</sup> Pues Cayfas, ¿qué delito es hacer milagros, aunque no fuera hombre Dios? Dar vida, recusar, persuadir á lo mejor, predicar santa doctrina puede ser malo? Hace milagros, y preguntas: *Què hacemos?* Lo que debeis hacer yo lo diré; lo que haceis, bien claro está. *Hacéis* con la pluma de la calumnia, y la tinta de la envidia el proceso á la inocencia: á la santidad está condenando la malicia: la avaricia le echa cadenas á la liberalidad: la ingratitud, persigue á los beneficios. Se juntan los vasallos para dar muerte á su Rey: los enfermos tratan de quitar la vida al Medico que los cura: los discípulos al Maestro que los enseña: las criaturas se rebelan á su Dios. Lo que habeis de *hacer* es, adorar á quien os enseña, oír á quien os encamina, amar á quien os perdona, atender á quien os persuade, reconocer á quien os rescata, buscar á quien os defiende.

7 *Qué harémos* (dice otra letra, y sigue San Agustín) <sup>(b)</sup> *que hace milagros este hombre?* Creerlo, esso habeis de hacer, si hace milagros. ¿Es buena consecuencia de hacer milagros perseguirlo, prenderlo, crucificarlo? Y porque es bueno Jesus, ser vosotros tan perversamente malos? Si digera Cayfas, ¿qué harémos, que no hace milagros, y quiere que lo tengamos por Dios? *Qué harémos*, que no son verdaderos los milagros, y quiere que lo tengamos por Santo? *Qué harémos*, que las obras no se conforman con los milagros? Pero confesar el antecedente que hace milagros, y que es santo (que esto no lo pudieron negar) y no solo negar, sino renegar la consecuencia, que es adorarlo, y servirlo, y sacar otra tan contraria, y tan estraña, que es perseguirlo, y matarlo, claro está que fue de muy perverso discurso. Si digera, *qué harémos* de un hombre que roba el mundo, que persigue la inocencia, que se viste de malicia cruel, avaro, atrevido, facineroso, como era el mismo Cayfas; alli estaba bien vestirse del zelo de la justicia, y decir: ¿por qué no le prendemos, atamos, y castigamos? Pero *qué harémos* de un Señor, que hace milagros, manso cordero, obediente, liberal, benéfico, humilde, santo sobre toda santidad, y por quien fueron, y

(a) Joan. 11. v. 47. (b) Verf. italic. ap. Sabathier. D. August. tract. 49. in Joan. ap. Silveir. tom. 4. in Evang. lib. 6. cap. 36.

rán buenos los santos, facil está de saber, y entender lo que se habia de hacer. Averiguar bien si era Dios por la Escritura, y pues era Dios, creerlo.

8 Siempre es perverso el discurso de los malos, y de buen antecedente sacan malas consecuencias: *Edamus, & bibamus* <sup>(c)</sup> (decian los perdidos) *cras enim moriemur.* <sup>(d)</sup> *Comamos, y bebamos, que mañana nos hemos de morir.* Harto mejor era decir: pues mañana nos hemos de morir, hagamos hoy penitencia, seamos buenos; porque de qué sirve el deleyte de comer, y de beber hoy, si he de perecer mañana? Y así habian de decir los del Concilio: este Señor hace milagros, sigamosle, y no dicen sino: este hombre hace muchos milagros, persigamosle. La verdad del hecho no lo niegan; pero la envidia hizo torcido el derecho, y en un proceso inocente pronunciaron sentencia condenatoria. <sup>(e)</sup>

## CAPITULO VI.

DE LA PERVERSION GRANDE  
con que fueron discurriendo los Escribas, y  
Fariseos en el Concilio.



Omenzaron estos falsos Conciliares á discurrir ciegos, y así salieron perdidos: *Si lo soltamos* (dicen) *todos creerán en él: vendrán los Romanos, y acabarán con nuestra gente, y Provincia.* *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum: & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* <sup>(f)</sup> *Si lo soltamos* dicen: luego ya estaba preso el Señor; siendo así, que no lo estaba, porque este Concilio fue dias antes de Pascua, y trataban de prenderlo, y todavia dice, que si lo soltaban, *Si dimittimus eum. Si lo soltamos.* Es así, que no lo tenían preso en el efecto; pero ya en el afecto lo tenían preso antes que lo mandassen prender. Y esse fue otro exceso de mal Juez, antes de averiguarle la causa tenerle preso en el alma. Si bien, aquellas palabras, propiamente significan: *Si lo dejamos así, si disimulamos, creerán en él, y vendrán los*

(c) Sic legit D. Cyprian. lib. 3. *Testimon.* cap. 60. pag. 323. Paris. 1726. (d) Ital. 32 v. 13.

(e) D. August. tom. 3. part. 2. tract. 49. in Joan. col. 628. lit. F. edit. Paris. 1689.

(f) Joan. 12. v. 48.

los Romanos. ¿Pues si creen todos en él, qué teméis Hebréos á los Romanos? También creerán los Romanos, ¿qué teméis, pues entran en el numero de todos, y así no os harán ningun daño los Romanos?

2 Algunos Expositores dicen, que ellos no temian de verdad á los Romanos, sino que discurrían con el noble pretexto del bien público, para entrar mas justificados en una iniqua sentencia. <sup>(a)</sup> ¡Gran maldad, valerse de lo público para destruir al inocente, y desterrar del mundo la verdad! prender al justo, y crucificar al Santo! *Nos perderemos* (dicen) *si no muere Jesus*, y porque lo mataron se perdieron: *Vendrán los Romanos, si lo creemos*; y porque no lo creyeron acabaron con ellos los Romanos. Y esto se conoce bien en que quando el Señor subia con la Cruz al Calvario, viendo las lagrimas de las hijas de Jerusalén, les dijo: *Que llorassen sobre aquella Ciudad, y no sobre su Pasion. Filia Hierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros.* <sup>(b)</sup> Como quien dice: Yo voy á morir, y resucitar: esta Ciudad que vive, ha de morir, y no ha de resucitar: llorad sobre ella, hijas de Jerusalén, señalando en su pasion la causa, y en la destruición de Jerusalén el debido castigo, y efecto de tan terrible maldad. Y así dice delgadamente San Agustín, dejaron por lo temporal lo eterno, perdieron lo eterno, y lo temporal. <sup>(c)</sup>

3 O que de veces sucede esto al pecador! Porque claro está que si ellos discurrían como buenos hijos, y semilla de Abraham, habian de decir: averiguemos bien si es el Mesías; y si lo es, ¿qué tememos, pues los Romanos tambien han de servirlo, y obedecerlo? Como se ha visto tan claramente, que al que no quisieron reconocer los Hebréos, que era Dios, por medio de los Romanos, han reconocido tantos siglos, y adoran los Romanos como Dios despues de crucificado, burlando de los Hebréos: y quando por esso los destruyeran los Romanos, ¿qué importaba, si se salvaba el Hebréo? Fueron cautivos tantas veces por Idólatras, y no serian una vez cautivos, por haberse reducido de buenos Hebréos á Catolicos Christianos, creyendo al Hijo de Dios, que les venia á salvar?

Tan-

(a) Math. in Joan. 11. apud quem D. Cyrill. D. Chrysost. Theophill. Euthym.

(b) Luc. 23. v. 28. (c) *Temperatis perire timerunt, & vitam eternam non cogitarent, ac sic utrumque amiserunt.* D. August. tom. 3. part. 2. tract. 49. in Joan. col. 628. lit. F. Papi. 1689.

4 Tanto mas , que si ellos fueran buenos interpretes de la Ley habian de tomar indicacion para conocerlo, de donde tomaron la ocasion al perseguirlo ; porque los Romanos eran Idólatras , y de estos siempre burlaron los Israelitas , como de hombres que adoraban palos , piedras , y otras viles criaturas. Y así, quando los Romanos , como Idólatras, contradijeran la Ley del prometido de Dios , habian de padecer , y morir por su verdad los Hebréos , y pensar que doctrina que á los Romanos , que eran Gentiles , descontentaba , era buena para los Hebréos , que seguian la verdadera creencia : y así el temor á los Romanos, se conocia que era afectado , y trahido ; porque Jesús Salvador nuestro , no fue tan perseguido del Gentil viviendo , quanto del traydor Hebreo ; porque si hubo un Pilatos que lo condenasse, habia innumerables Judios, Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, que lo pidiesen : y el Centurion yá habia creído en él , y la Sirofenisa , y Cananea , que todos eran Gentiles , y Longinos lo creyó, y poco despues Cornelio.

5 Y así Dios hombre anduvo mas recatado de los Judios, que no de los Gentiles , como se vé , que en la Pascua , á la qual iban los Judios , dice San Juan, *Que muchos lo creían por sus milagros ; pero que despues de esso no se fiaba de ellos el Redentor de las almas* : esto es , de los Judios , porque sabia muy bien lo que habia en ellos : *Jesus autem non credebat semetipsum eis.* <sup>(d)</sup> Y así se vé , que no hizo contra el Señor el Gentil averiguacion alguna, ni aún siendo solicitado á ser Rey su Divina Magestad por las turbas , en tal manera que hubo de esconderse , y retirarse : y despues de esso , con ser esta una materia tan zelosa , se contuvieron los Romanos á no formarle proceso , ó por la confianza de que no buscaba Coronas , sino almas , ó conociendo aquella inmensa Bondad , y Caridad agena de sediciones , inquietudes, y tumultos.

6 Y así no habia razon porque temiesen los Hebréos á los Romanos , aunque todos creyeran en Jesús ; pues no temieron los Romanos á Jesús , aun solicitado á ser Rey por los Hebréos ; con lo qual , en mi modo de sentir , todo fue falsedad grandisima de Cayfás este temor afectado, y querer responder al Pueblo con pretexto tan especioso , como decir , que habia librado á

Part. II. del Tom. II.

Ddd

Je-

(d) *Multis crediderunt in nomine ejus , videntes signa ejus , que faciebat : sed eo quod ipse noster omnes.* JOH. 2. v. 23. & 24.

Jerusalén con que muriese Jesús, y que á él solo se debía la libertad de su Pueblo: que llega la maldad á ser tan insolente, que el mismo premio pide de delitos atrocísimos, que se le debe al bueno por méritos excelentes: y quiere la envidia que se prenda á la inocencia, y que luego hagan todos reverencia á su delito.

7 Con que en mi entender, estos hombres no temieron á los Romanos; y á quien mas temieron, fue en cierto sentido, y modo, al mismo Jesús Salvador de las almas, y verdadero Mesías; y porque lo temieron, lo prendieron, y preso le pusieron en la Cruz: porque el cuerpo exterior de aquel discurso del Concilio era el temor de los Romanos; pero el alma de su intencion era el temor en los Conciliares de que todos creieran en Jesús, y con esto los que no querian creerlo serian presos, y crucificados: y así, si hablaran los corazones, y no los labios, digieran: ¿Qué harémos, que hace este hombre muchos milagros, y todos creerán en él, y no en nosotros, y con creerlo, le obedecerán, y obedeciendolo, quedaremos nosotros sin gobierno, fuerza, ni jurisdiccion, y luego nos han de castigar como á malos viñaderos, que nos alzamos con la viña del Señor? Porque claro está, que si nosotros no acabamos con el heredero, como dimos fin de los criados que vinieron á cobrar de nuestros antecesores los frutos de la heredad, ha de acabar con nosotros, por ser el Señor del Mayorazgo: y preciso es que en poseyendo gobierne como Señor. Es imposible soltar nosotros los vicios, y con ellos la Dignidad, la riqueza, el poder, la mano, la autoridad, la estimacion, y gobierno: tampoco es posible agradar nuestra codicia á su liberalidad, nuestra hipocresía á su verdad, nuestra malicia á su bondad, nuestra falsedad á su inocencia: con lo qual hemos de ser materia de su justicia, por no disponernos á merecer su piedad. Son contrarias sus obras á nuestras obras, sus palabras á las nuestras. Si ahora que no lo han creído, á todos nos convence, y lo tememos; ¿qué hará quando creído de todos lo hayamos de obedecer? *Venite, occidamus eum.* <sup>(e)</sup> *Venid, acabemos con Jesús.* Veamos si su poder le valdrá, averiguemos si es Dios con enclavarlo en la Cruz.

8 Esto es lo que decian los corazones allá dentro, disimulando-

(e) Matth. 21. v. 38.

laban los labios , y callaban los discursos acá fuera. Pero , como manifestar estas razones al Pueblo era hacer la causa propia , y sospechosa , asieron de la comun , y digieron: *Destruirán la tierra los Romanos* ; (f) y esto decian contra la misma experiencia ; pues como toleraban á los Hebréos tan contrarios en creencia á los Gentiles , tambien se podia creer tolerarian á los Christianos con la misma oposicion : siendo así , que el Señor huyó de quitar á los Romanos esto temporal , con despreciar la corona ofrecida de las turbas , por tenerlos mas dispuestos á lo eterno , como quien dice : á estos busco para el Cielo , no me reciban con ódio , porque les quitó la tierra. Mi doctrina les dirá la diferencia que hay de lo eterno á lo caduco : ella les hará buscar lo celestial , y dejar lo temporal. No se ha de hacer esta guerra con fuerza , sino con gracia. No quiero al hombre quitarle lo transitorio , sino persuadirle á que lo dege. Si yo les quito los Reynos , y su Imperio , parecerán efectos del poder , y no quiero que lo sean , sino de mi luz , y sabiduria. Mas facilmente obrarán mis criaturas alumbradas , que forzadas. Lentamente las desnude mi virtud , y no fuertemente mi poder. Busco el amor , y esse no se halla en la fuerza.

9 Y es cierto , que los Romanos hasta que murió el Señor , y el Demonio se encarnizó contra los Martires , viendo perdida la Idolatría , que era todo su alimento , no temieron el creer de las Naciones , sino solo su poder : y en tanto grado dejaban que creyese cada uno como mas se le antojase , que trahian á Roma algunos Dioses peregrinos , y estrangeros , y se trató de adorar al Salvador con los demás , segun afirman graves Autores. (g) Tan ciega , y confiada andaba entonces la Idolatría , que no tenían sus Dioses entre sí zelos algunos ; hasta que despues de la muerte del Señor viendose ultrajada por la verdadera fe , comenzó como vibora pisada á derramar la sangre de los Martires sagrados : y así lo que temieron el codicioso Cayfas , los comprados , y vendidos Sacerdotes , los perversos Fariseos , y los falsarios Escribas , fue que el Señor , si era creído , predicando pobreza , les habia de quitar las riquezas , predicando penitencia ;

Part. II. del Tom. II.

Ddd: 2

les

(f) *Veniens Romani & tollens nostram locum , & gentem.* Joan. 11. v. 48.

(g) Maldonat. in Joan. 1. Tertulian. tom. 1. Apolog. advers. Gent. pag. 33. edit. Paris. 1584. Sabell. lib. 1. Ennead. 7. fol. 83. col. 1. Vide etiam August. Calmet. in *Dissertatione de Attio Pili ad Tiberium missis.* tom. 1. Prologomen.

les habia de mortificar las pasiones, y que el mando, y Cetro que tenia empuñado el vicio, y relajacion, se lo habia de llevar el mérito, y la virtud. Esto que he dicho (Fieles) es el alma del Concilio; por afuera palabras muy especiosas, y temor de los Romanos, y del Cesar, y allá dentro miedos, y recelos, nacidos de su misma inquietud.

## CAPITULO VII.

DE LAS RAZONES CON QUE LOS  
Discipulos ocultos del Señor lo defendian, y la  
aspereza con que los tratò Cayfás.



Ntre otras cosas en que se fundan los Expositores, para creer que estaba Nicodemus, y otros Discipulos ocultos del Señor en el Concilio, es en el delabrimento con que Cayfás respondió, diciendo: *Vosotros no sabeis cosa alguna, ni pensais que conviene que muera un hombre por el Pueblo. Vos nescitis quidquam, nec cogitatis, quia expedit vobis, ut unus moriatur homo, pro Populo, ne tota gens pereat:* (a) porque si todos fueran de un parecer, no habia á quien reprehendiese: y si nadie disientia, á quien llamaba el Presidente *ignorantes*? De aqui resulta el creer, que estaban alli algunos Discipulos ocultos del Señor, los quales en el discurso del Concilio, despues de haberse fosegado aquel tumulto, y quietadose algo, propondrian algunas razones, ó para librar de la muerte al Señor, ó para suspender la prision, ó para hacer que se reparasse en las Escrituras, ponderando sus excelencias, y virtudes, aquella beneficencia, y caridad ardentísima, aquella verdad, y sinceridad purísima, aquel numero infinito de milagros, aquella alreza perfecta de su doctrina.

2 ¿Por ventura, dirian, Israelitas, puede el Mesías quando venga, si no es este, hacer mayores milagros, que hace Jesus Nazareno? Podemos negar, que solo con su virtud propia, y nacida de sí mismo, ha ahuyentado los Demonios, y que estos

lo

(a) Joann. 11. v. 50. Vide Sim. de Cásia lib. 11. cap. 45. Barrad. tom. 3. lib. 6. cap. 6. Silveir. tom. 4. lib. 6. cap. 36. quast. 9. & alios.

lo confesaron , y por fuerza lo adoraron , y que adorado lo tiemblan ? Qué hombre hay de tan excelente virtud , que pueda sujetar á espíritus de superior naturaleza á la suya ? Y la Angelica , superior es á la humana. Venció á Adán , y á Eva el Demonio , y Jesus vence al que á ellos venció : puede ser humano tan gran poder ? Legiones enteras huyen de su santo nombre , y yá no él solo , sino Discípulos suyos , los lanzan de los cuerpos de los hombres.

3 Si se mira al Nacimiento , fue en Berhlechem de Judá , y allí está destinado , que ha de nacer el prometido de Dios : *Y tu Bethlehen de Judá , no eres pequeña entre las demás Ciudades ; de ti saldrá el que ha de regir su Pueblo ;* <sup>(b)</sup> *Suyo dice , dando á entender , que naceria su Dios á ser la luz de Isráel. Así lo confesaron nuestros Padres , quando pasaron por aqui los Reyes Magos , á quien Herodes el mayor hospedó , cosa notoria en Jerusalén. El Tribu es el de Judá , la casa la de David , las maravillas del Nacimiento : y qué Angeles lo anunciaron , hoy se refiere por evidente en toda aquella region. Huyó á Egipto , de donde dice el Profeta , que llamaria á su hijo. Volvió , y ha obrado tales milagros , que solo los pudo obrar el alto poder de Dios. ¿ De doce años no lo vimos algunos entre nosotros , enseñar alta Doctrina , y explicarnos los Misterios de la Ley ? Zacarias , el marido de Isábel , hizo un cantico norable á su Nacimiento , y su muger anunció grandes misterios á la visita de Maria , Madre clarísima de este inefable Varon ; y la pureza , y perfeccion de esta admirable muger , excede á quantas hijas han sido célebres en Isráel.*

4 Simeon Profeta lo conoció. Ana lo reconoció. Juan , illustre en santidad , admiracion de estos tiempos , lo señaló con el dedo ; y otra vez preguntado por nosotros con evidente expresion , nos manifestó el Misterio. ¿ Allí no estuvimos todos ? Qué dudamos ? No lo oímos ? No lo vimos ? Los Discípulos de Juan lo siguen por egecurar la orden de su Maestro : su Doctrina toda es pura , no solo conforme á las Ekrituras , sino que parece ser todo su complemento. Alaba , y sigue lo bueno , solo lo malo reprueba. Valese , y explica los lugares , Misterios de la Ley : en nada es contrario á ella : confiesa que no ha venido á deshacerla , sino á cumplirla del todo : reconoce á Dios Eterno por Pa-

dre,

<sup>(b)</sup> *Et tu Bethlechem terra Judá , nequaquam minima es in Principibus Judæ : ex te enim exit Dux , qui reges populum meum Israhel.* Matthe. 2. v. 6. ex Michæa cap. 5. v. 2.

dre, y lo parece en quanto hace, y quanto enseña: ¿pues quién sino Dios pudiera arbitrar sobre la naturaleza? Los vientos le obedecen, los elementos se humillan, las rempestades se quiescen, puede todo lo que quiere; solo en Dios se iguala (ó Principes de las Tribus) el poder con el querer.

5 Los muertos resucitados claman desde la cama, el feroz, y el sepulcro, que es su Dios. Los tullidos vemos sueltos, los ciegos nos miran sanos, los leprosos vemos limpios, y todos reconocen Divinidad en su mano. Para curar las aguas de Siloé un enfermo, es necesario que bage un Angel del Cielo, y se rurban breve tiempo, y entonces se cura uno de infinitos que estan esperando la salud, y en todo el año una vez: <sup>(c)</sup> mas es que Angel, y de otra superior naturaleza, aquel que tan liberalmente beneficia, y dá por instantes á infinitos sanidad.

6 A quantos cura lo creen, y reconocen por Dios; quantos lo miran lo siguen: á ninguno dió jamás la salud, que no le infunda con ella la perfeccion; ¿esto no es Poder Divino? Qué Medico deja llena de gracias el alma, apenas bastando á dar sanidad al cuerpo? En este Santo Varon vemos, que así cura las pasiones como las enfermedades; antes estas, solo para librarlos de aquellas, cumpliéndose á la letra la profecia que ha de llevar el prometido de Dios *sobre sí nuestras dolencias*. <sup>(d)</sup> Hay Medico que así cure? Vemos dejar los hombres las riquezas, dejando con las riquezas los vicios solo á la luz de su rostro, y atractivo de su agrado.

7 Ninguno lo sigue malo, que veamos, solo con acercarse á su bondad, á todos los hace buenos. ¿Qué mal causa su inocencia? A quién ha afligido su virtud? Si tuviéramos un sabio, y prudente con exceso, y mayor que los que estiman las genres, se honraria con él Jerusalén. Si tuviéramos un Medico excelente, que curasse con mayor eminencia á los demás, se ilustraria nuestro nombre con ver venir á buscar á nuestras puertas la sanidad. Porque curó Eliséo á Naaman Siro hizo mas célebre el nombre del grande Dios de Israel: <sup>(e)</sup> ¿y á este excelente Varon, infinitamente sabio, que dá la salud á todos, y con ella les infunde las virtudes, hemos de crucificar?

8 Por qué delitos, ó varones de Israel? Por qué dá vida á los

(c) Vide Villalpand, in Appar. urbis. par. 1. lib. 1. cap. 15. Calmet in Joan. 5.

(d) *Fere languores nostros ipse tulit*, *Gen. llii. 53. v. 4.* (e) 4. Reg. 5. v. 14. &c.

los muertos ? Esse es mérito , y el darle muerte es delito. Cruel es la ley que mata al homicida , si se condena al que dá vida al difunto : si este es exceso , aquel es merecimiento : si esta es culpa , aquella es beneficencia. ¿Qué premio establecieran las Leyes si previnieran que podia ser que huviese , quien sin codicia fana-  
 nasse ? Quien diesse vida á los hombres , y virtudes á las almas ? Qué Republica hubo tan desconcertada , que premiasse á los Medicos que matan , y prendiesse á los que sanan ? Y si á este heroy-  
 co , y Santo Varon matamos , essa fiera seria Jerusalén.

9 Manda la Ley del Señor , que el que quita la vida al pro-  
 gimo , la pierda ; el que le quita el brazo , se lo corten , y que no tenga en sí el facineroso lo que cortó al agraviado. ¿Qué pre-  
 mio diera al que restituye al manco su brazo , su agilidad al tullido , la vista al ciego , la vida al difunto ? Si aquello se castiga , esto se debe remunerar. ¿Y yá que no merezca premio , ha de merecer castigo ? Por ventura no repugna á la razon natural , á la ley , á la equidad , á la gratitud , hacer daño , y condenar á quien á todos absuelve , á todos consuela , alegra , vivifica , y beneficia ?

10 ¿Qué efectos malos en este caso vemos en Jerusalén , mas de aquellos que mueve nuestra inquietud , y despierta nues-  
 tro mismo recelo , y desconfianza ? La corona le ofrecieron las turbas , y la dejó ; no ha grangeado sino almas. Siguenlo inocen-  
 temente los Israelitas , á los quales sustenta con su virtud , y de cinco panes , y otra vez de siete , multiplica lo bastante á alimen-  
 tar cinco mil ; dando con un milagro mismo claridad á los du-  
 dosos , sustento á los flacos , alivio á los mismos Pueblos. ¿Sobre qué tememos á los Romanos , los quales mas que nosotros aman , y admiran su virtud , y su poder ? Para qué es prevenir , y asse-  
 gurar la desdicha que no vemos ? Por un peligro remoto se ha de resolver un daño cierto ? Y condenar al inocente hoy , porque puede ser que con la diuturnidad se padezca por salvarlo ?

11 ¿No heimos visto al Centurion , y su familia que le sigue , y le confiesa por Dios ? Qué recado nos ha enviado el Presiden-  
 te , ni Herodes ? Hay mas inquietud , ni pena en esta causa , que la que nace de nuestros mismos temores ? Si no es Dios , es posi-  
 ble que lo crean ? Puede durar el engaño ? No ha de caer luego en tierra la ilusion ? Si lo es , qué importa que lo matemos ? Pue-  
 de morir la parte Divina en él , y aquella naturaleza de Dios ef-

tará sujeta á muerte ? Y quando bien muera en quanto hombre, no se resucitará en su virtud , y poder en quanto Dios ? Faltará para sí aquel poder que ha manifestado en Lazaro quatrídauano ? Entonces resucitado vendrá á juzgarnos , condenarnos , y perdernos , padeciendo justamente lo que ahora vanamente rezelamos.

12 Mirémos las Escrituras , y veamos si es engaño en el que estamos , de pensar que ha de ser el Mesías poderoso por las armas , fuerte , guerrero , y que ha de hacer sobre todas célebre la Corona de Israel , y el nombre ilustre , hasta fin del mundo. Puede ser que se entienda Reyno *Eterno* el que dicen los Profetas ; Reyno *Espiritual* , y santo , que sujete las pasiones , y que huyan de su pureza los vicios. ¿No vimos á Augusto Cesar que mandó el mundo , y no es Dios ? Y Julio Cesar su padre no conquistó con la espada todo el Orbe , y fueron hombres sujetos á los comunes accidentes de la vida , y de la muerte , llenos de imperfecciones , y miserias , que aun los mismos que como á Dios los adoran , los censuran , y les señalan los vicios ? Que de Tiberio no hable ; porque vive , y puede tomar cuenta estrecha á la censura .

13 ¿El Mesías habia de venir á mandar , como mandan los Principes de la tierra ? Otro Reyno mas alto , mas excelsó , mas constante , es el que dicen las Escrituras. No es corona transitoria la de un Reyno tan anunciado , y desde el principio del Mundo tantas veces prometido. Debe de ser de un Rey que venga á establecer perfeccion altísima de virtudes ; superior inteligencia de Ministros ; pureza clarísima de costumbres : esto es mas que no mandar lo terrenal , aunque dure muchos siglos el mandar. Isías , ilustre en las profecías , nos dice que no se oirá su voz en las plazas : y que la caña mas debil , y quebrada no acabará de romper. Esto , ¿qué es si no decir , que será su venida de silencio á la violencia ; de claridad , y mansedumbre á la gracia ? esto , mira por ventura á guerras , poder , y fuerza , sino á virtudes , perfecciones , y misterios ? Y si esto es lo que ellos profetizaron , esto es lo que hace Jesus : y quando concedieramos que este perfecto varon no sea Dios , qué ha hecho para que muera ? Qué excesos ? Qué delitos ? Terrible seria el juicio que condenasse al santo con la pena del culpado , pudiesse en Cruz la inocencia , y salvarse la malicia.

EC.

14 Estas, y otras razones dirian los Discipulos ocultos del Señor, quando obligaron al insolente Cayfás á que digesse: *Vos nescitis quidquam. Vosotros no sabeis cosa alguna*: <sup>(c)</sup> como quien dice: vosotros sois ignorantes, y no sabeis de esso, ni de essotro. ¿Asi hablais á Consejeros honrados? *No sabeis nada*. ¿Todo lo sabe Cayfás? Por lo menos no sabe ser Presidente, si dice injurias al que vota sencillo su parecer. Vote lo que quisiere Cayfás, y no diga pesadumbres. Si es consultivo el parecer del Ministro, resuelva lo que quisiere el superior, pero degelos decir. Si es decisivo, cuentense los votos, y obedezca á la sentencia; porque decitles oprobios á los que votan, no es gobernar, sino errar, y escandalizar. Brava presuncion la de Cayfás, que pensasse que él se lo sabía todo, y todo lo erró; porque si él huviera penetrado las razones de los buenos, pudiera ser que soltára las perversas de los malos: *Por ventura (dice) no sabeis que conviene que muera uno del Pueblo, porque no perezca todo Israël?* Esta proposicion fue profecía al sentido, que lo entendió el Evangelista, y delito á la intencion de Cayfás, y así merece discurso aparte.

## CAPITULO VIII.

DE LA PROFECIA DE CAYFAS, Y QUANTO  
mas le valiera ser bueno, que ser Profeta.



*OS nescitis quidquam (dice) nec cogitatis, quia expedit, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat. Vosotros no sabeis cosa alguna, ni pensáis que conviene que muera un hombre por todos, porque no perezca el Pueblo.* <sup>(a)</sup> De estas palabras, el sentido espiritual es profecía, y el de Cayfás injusticia, ó por explicarme mas: el sentido del Evangelista santo, y de la Iglesia fue significar la verdad de nuestra Redencion, que consistió en la muerte del Señor, con cuya vida fuimos librados de muerte, con cuya muerte hemos cobrado la vida. Pero el intento del Juez iniquo, no fue sino condenar á la inocencia, porque no perdiessse su trono, y su cetro la malicia: pues iba siguiendo su

Part. II. del Tom. II.

Ecc

mis-

(c) Joan. 11. v. 50. (a) Idem ibid. v. 50.

misma proposicion en el Concilio , que era decir , que vendrian los Romanos, y acabarian con la gente de Isráel, si todos fuesen creyendo en Jesus : y que así, convenia que muriese , porque Isráel se salvase. Y viendose convencido de tan eficaces razones como las que proponian los Discipulos ocultos del Señor, se volvió el discurso en pesadumbre ( como ordinariamente sucede que en no pudiendo satisfacer, es muy frecuente injuriar ) y así los llama *ignorantes* , é *inadvertidos* : *Nescitis, nec cogitatis*. Pero el espíritu , y la sabiduria del Altísimo dispuso profecía , la que él pronunció sentencia : y con lo mismo que explicaba su maldad, y su perversa intencion , declaró el Señor por sus labios el misterio , de la manera que suele ministrar en la fuente el agua clara por la boca de una sierpe.

2 *A vosotros os conviene* ( dice ) *que muera uno por el Pueblo*. Presupuso que habia de morir el Pueblo , si no condenaban á uno. Hablemos ahora del sentido en que lo dijo Cayfás, que fue iniquísima sentencia , y despues discurrirémos en el que lo entendió el Evangelista , que fue santísima profecía. *A vosotros os conviene que muera uno* , para que se salve el Pueblo, *Expedi vobis: á vosotros*. Echó toda la fuerza á la persuasion Cayfás, haciendo conveniencia de los Conciliares la muerte del inocente. Habia de decir : conviene al Pueblo , y no dice sino , *Conviene á vosotros que muera uno*. Pareciendo , que en el poco zelo de los Escribas , y Fariséos facilmente omitirian el remedio de su Pueblo ( porque de esse no cuidaban ) y así les hace la causa propia : *Os conviene á vosotros: Expedi vobis*. Y si les conviene á ellos acabar al inocente , bien sabia Cayfás , como quien los conocia , y gobernaba , que crucificarian , no á uno solo , sino á infinitos inocentes , como en esto hallassen su conveniencia. Esta fue otra iniquidad del que preside , hacer á los Ministros Jueces de su misma causa , y para empeñarlos en lo peor , hacerles suya la agena. O qué tal es el Cayfás ! Qué bien que penetra los Ministros de su cargo ! sabe que todo su parecer lo trahen á su utilidad: propongamosles que es propia la utilidad , que ellos vendrán en mi parecer. Pero aquel presupuesto que hizo , de que *padeceria el Pueblo* , aunque en el sentido profetico es infalible , en el suyo era muy falso : porque como se ha dicho , los Romanos no habian de acabar con Jerusalén si creyeran en el Hijo Eterno de Dios , el qual no vino á buscar lo temporal , sino á llevar los hombres á lo eterno.

Y

3 Y así Cayfás, muy como quien era, para facar la consecuencia de la muerte del Señor, puso un antecedente que se le debe negar, y fue hacer crueles á los Romanos, rebeldes á los Christianos, suponiendo, que si dejaban los Fariseos, y Escritas que creyesen los Hebréos en el Señor, habian de ocasionar que los Romanos los prendiesen, y matasen: siendo cierto, que el miedo (como hemos dicho) no lo tenían estos hombres, sino por parecerles que si el Pueblo creía aquella santa doctrina, andaría por el suelo la suya, y su autoridad, y vendrían á ser desestimados Fariseos, despreciados Publicanos. Y á esto miraba tambien decir: *Expedi vobis. A vosotros os conviene*: que allí no pudo la pasión ocultar la raíz de la malicia, aunque luego echó sobre ella la conveniencia del Pueblo: *Os conviene* (dice) *que muera un hombre por el Pueblo*.

4 Tampoco en sí es verdadera la proposición, ni razonable en el sentido de Cayfás: *Conviene que muera el inocente, para que se salve el Pueblo*: porque no todo lo que conviene es licito: *Multa expediunt, & non licent.* (b) Parecía á este Juez, que si degollando á un santo se escusasse castigar un Pueblo perdido como el de Jerusalén, debía morir el bueno, porque viviesen los pecadores, y malos. Pues Cayfás, ¿quánto mas pesa la vida de un varón justo, que no la de un Pueblo ingrato? Si fuese un hombre perdido, que pidiese el enemigo para entregarle al castigo: un traydor rebelde, como Seba, hijo de Bocri, que levantó la espada contra David, echen su cabeza por las murallas de Abela, (c) porque no perezca el Pueblo; ¿pero por qué remota, ó proximamente puede suceder el peligro imaginado de enojarse los Romanos, se ha de condenar á muerte al justo? *Expedi, conviene*, sea así, pero no es licito, que no toda conveniencia es licita, y permitida.

4 Es necesario medir siempre la conveniencia, y justicia, y si esta falta, no importa que sobre aquella. Esta es la diferencia de los Consejos de Cayfás al de los buenos Ministros; que Cayfás, y sus secuaces no miran si es licito, solo miran si conviene; pero los rectos, apenas ponen los ojos en si conviene, quando miran si es licito. O que de cosas que al principio se tienen por convenientes, hace Dios que no lo sean despues al egecutarse,

Part. II. del Tom. II.

Ecc 2

por-

(b) Eia 1. ad Corinth. 6. v. 12. & cap. 10. v. 33. (c) 1. Reg. 20. per tot.

porque no se registraron con la justicia, y rectitud de su ley, al resolverse ! Es necesario, que los Principes, Ministros, y Consejeros entiendan, que aventuran mas con hacer aquello que justamente no pueden, que ganan con intentar lo que juzgan les conviene. No puede haber conveniencia, si se entra ofendiendo á Dios, que es quien solo puede hacer se lógre la conveniencia.

6 *Conviene* (dice) *que muera un hombre por el Pueblo.* ¡Qué presto que vió el peligro este Ministro ! Iniquísimo es Cayfás. ¿Quién digera al hacer este discurso, sino que yá el Cesar estaba ayrado ? que habia orden expresa que se sitiase Jerusalén, que sitiado echó vando le entregassen al Salvador de las almas vivo, ó muerto, porque si no, habia de pasar á cuchillo á todo el Pueblo, sin que quedasse hombre á vida ? Entonces podia juntarse el Concilio, y ver lo que habia de hacerse ; ¡pero ahora por qué levantas Cayfás, al Cesar tal testimonio ? Quién te pide la vida de esse inocente, perfecta luz de Israel ? Qué Romano busca á Christo, menos que para seguirlo, y adorarlo ? Donde estan las ordenes del Cesar, y el Egercito Romano ? Qué se le dá mas á Tiberio, que creas en la Ley Escrita, ó la de Gracia, pues no te obliga á que creas la falsedad de sus Dioses ? Esse Egercito de miedo que recelas, está dentro de tu corazon discurrido, para hacer mas eloquentes los medios á tu perversa intencion, y pronunciar sentencia tan inhumana, y cruel.

7 Es propio de animos apasionados, asir para lo que quieren de peligros muy remotos para maldades presentes ; y no está entonces la fuerza en la razon, solo se halla en el deseo. Ello es menester buscar alguna causa para matar á Jesus (dice Cayfás) y pues en su misma inocencia, y pureza no la hallamos, busquemosla en los Romanos. Imaginemos que estan para degollar á este Pueblo por la ira de estos hombres, y que no hay remedio sino que perezca el Justo : pongamos la mayor, y la menor á nuestro modo, que ha de salir precisa la consecuencia. Si tu en proceso imaginario, y mental, ó Cayfás, arguyes, respondes, te satisfaces, y resuelves, serà, Cayfás, todo quanto tu quisieres.

8 Dice el Evangelista San Juan : *Hoc autem á semetipso non dixit, sed cum esset Pontifex anni illius, prophetavit, quia Jesus moriturus erat pro gente.* Esto no lo dijo Cayfás de suyo, sino porque era Pontifice de aquel año, profetizó que habia de morir Jesus por su Pue-

*Pueblo, y no solo por su Pueblo, sino por todas las hijas de Dios, congregandolos en uno.* (d) En dos sentidos se puede entender la interpretación delgada de San Juan Evangelista á las palabras del Sumo Sacerdote, quando refierte, *que no lo dijo de suyo*, y entrambos es certísima profecía. El primero (esto es al sentido místico) pondera admirablemente el Evangelista santo, que no fue Cayfás por sus méritos Profeta, sino por su Dignidad. ¿Quién era él, para que Dios le diera gracia, y el don de profetizar? Un hombre Simoniaco, ambicioso, codicioso, y sumamente cruel, que habia comprado el Sacerdocio aquel año: y claro está que venderia lo que primero compró. Y así, ni él tenia espíritu, ni capacidad por su virtud para ser Profeta, sino que se halló mal, ó bien vestido con aquellos ornamentos, y poder Sacerdotal; y Dios, que quiere siempre conservar su credito á la Dignidad, aunque nunca lo merezca la persona, hizo que profetizasse, haciendo una vetdad evidente de su duro pecho, por el bronce de aquellos imputos labios. Quedóse el alma perversa, y la voz profetizó.

9 De este mismo sentido se coligen dos cosas muy sustanciales. La primera: que importa poco, para salvarse, estar adornado el cuerpo de vestiduras Sagradas, si está revestida el alma de pasiones. Pues bien podrá el Sacerdote Consagrar, administrar, y lo que es mas, hacer santos, y condenarle perdido. Es necesario desnudar el alma de vicios, y de pecados para salvarse el Profeta, porque si no, será Profeta, pero no se salvará. Donde hay, que aunque sean divinos, no trahen necesariamente la gracia de Dios consigo. El profetizar, si Dios así lo quiere, puede hacerlo el pecador, y lo que es mas, el Idólatra. No siempre sucede esto, y menos frecuentemente, como se vé en la Escritura; pero al fin no implica contradicción. Valierale mas á Cayfás tener caridad, que profecías. Estaba condenando al inocente, que importa que profetice? Es como si hablara divinidad una estatua de metal, quedandose siempre bronce.

10 La segunda: que no solo tiemblen los Sacerdotes que hablan con la Dignidad, y obran contra ella, sino aquellos que escribimos, enseñamos, predicamos. Pues bien puede ser que digamos discursos de perfección, y no bastará á salvarnos, si no ha-

(d) Joan. 11. v. 51. & 52.

hacemos obras que den fuerza á los discursos. La caridad es la mas cierta profecía de aquello que ha de sucederle á cada uno en esta vida; y si esta tiene el Sacerdote, le sobran las profecías. Los Discípulos ocultos del Señor, en el Concilio, no profetizaban; pero sentían la muerte del Salvador, y lloraban aquella iniqua sentencia: de estos que no son Profetas apruebo yo el parecer, que arden en la caridad.

11 El otro sentido es, que bien puede decirse, que aquellas palabras, no las dijo como tuyas: *A semetipso non dixit*. Porque ya estaba Cayfás apoderado de la ira, de la envidia, de la ambicion, y codicia: y poseído de tantas pasiones, puede decirse, que no hablaba él, sino que dejaba hablar á todos estos vicios que reynaban dentro de él, como se dice de un hombre apasionado, y perdido, que está ya fuera de sí, que no puede mas consigo. Dios nos libre de dar tanta mano á las pasiones, que no solo nos vengzan, sino que nos gobiernen, y precipiten. Es necesario obrar con fuerza reservada en lo malo; y yá que se obra, contenerse lo posible, para que no llegue con el alma á lo peor.

12 Finalmente la profecía, aunque salida de aquel duro corazon, al sentido de San Juan fue certísima. ¿Pues cómo pudiera restituírse á vida el hombre, si por él no muriera el Hombre Dios? Pudiera, Señor, restituírse á la gracia esta perdida naturaleza, si no muriera por ella el mismo que la crió? Vos, Jesus mio, la criasteis, y nosotros la perdemos: era forzoso que la reparasse el mismo que la crió, y que la misma mano que la formó, la reforme. No podiais, Dios solo padecer, quisisteis haceros Hombre, para poder padecer. El fin fue morir para que vivamos todos, y el medio honrar la naturaleza, para que nos merejemos. Fuiстеis Criador antes de la Encarnacion, Maestro antes de la Redencion, Redentor en vuestra muerte, y Pasion; si Vos no huvierais muerto por nosotros, perecieran las almas santas en el Limbo, no halláran tan facilmente la gracia los pecadores, y no pudieran conseguir gloria los justos. Siguiéramos, si Vos no os huvierais manifestado, el curso de nuestros errores, é idolatrías, y apenas pudiera librarse la posteridad humana de ser, ó Gentiles engañados, ó relajados Hebréos. Hallasteis el mundo lleno de culpas, y como las tinieblas huyen de la fuerza de la luz, huyó nuestra malicia, y miseria de vuestras altas virtudes,

tomando fuerza mayor en la sangre que derramasteis por ella. Qué cierto es, Señor, que nos *convino*, *Expedi vobis*, que muriésteis, como conviene al enfermo que le den la sanidad, al cautivo, que ofrezcan el premio á su liberrad, al reo la remision. ¿Qué bienes no nos disteis al encarnar, y morir! Perdonasteis, y favorecisteis esta naturaleza corruptible, y deleznable: disteis fuerza á los auxilios, socorro á nuestros rrabajos, claridad á nuestras dudas, consejo á nuestros errores, piedad á nuestros pecados. Nos hicisteis por incalable manera vuestros hijos, y luego hijos de vuestro Eterno Padre; y lo que es tambien de sumo aprecio, nos disteis á vuestra Madre por Madre. Convino, que muriésteis, Jesus mio, *Expedi vobis*, haced que logrémos esta altísima conveniencia. Mucho os costamos, Señor, miradnos como prendas que costamos vuestra sangre: mucho os costamos, pues pusisteis vuestra vida por la nuestra.

13 Al fin proferizó Cayfas, y se quedó tan Cayfás como lo era antes de proferizar. Desde aquel dia (dice el Texro Sagrado) en otra cosa no pensaron aquellos perversos Sacerdotes, Escribas, y Fariséos, sino en dar muerte á Jesus. *Ab illo ergo die cogitaverunt, ut interficerent eum.* (e) En esto paró el Concilio, juntaronse por la envidia, enrraron á cosa hecha, discurrió la rirania, desterróse la razon, no dejó en liberrad el superior á los vottos, fueron injuriados los buenos, salieron con su parecer los malos, fue condenado Jesus.

(e) Joan. 11. v. 53.



## CAPITULO IX.

*DEL SEGUNDO CONCILIO QUE SE  
 juntó en Casa de Cayfás, luego que el Señor fue recibido  
 el Domingo de Ramos con aplauso, dos dias antes  
 de Pascua, para prender á su Divina  
 Magestad.*



Nduvo el Hijo de Dios hácia Efrén algunos dias, despues de la resolucion que tomaron los Judios de prenderlo, y tambien haceindicio para creer, que algunos Discipulos encubiertos debieron de intervenir en el Concilio, y le avisaron de lo resuelto, el ver que así como se resolvió su muerte: *Ab illo die cogitaverunt, ut interficerent eum* ( inmediatamente añade ) *Iesus autem abiit, in Civitatem Ephrem,* <sup>(a)</sup> se retiró nuestro Señor de Judéa al Desierto, y se entró en Efrén, aguardando al tiempo que habia destinado su providencia para dejar que obrasse con toda su fuerza la crueldad, y malicia. Y á esta consideracion no embaraza el saberlo, y tenerlo todo presente su Divina Magestad, y que no necesitaba de otras noticias su eterna Sabiduria para saber lo que pasó en el Concilio; porque obraba su grandeza, quando estaba con nosotros humanamente, y á nuestro modo de obrar, para que unos mereciesen, otros creyesen, otros mostrassen su amor, y para manifestar entrambas naturalezas, y que reconocidas las sirviessen, y venerassen mejor. Pues si siempre, como Dios huviera obrado, dudarian si era hombre, y si siempre obrasse como hombre, dudarian si era Dios; y así obró de fuerte, que pudiesen conocer que era uno, y otro, y que en un supuesto cabian dos naturalezas tan distintas, y diferentes.

2 Así como llegó de Efrén á Jerusalén el Salvador, y lo entendieron las turbas, á quien fue notorio el milagro de Lazaro, sobre los demás que habian visto, y tocado con las manos, salieron con ramos, y palmas á recibirlo; y entrando el Señor

en

(a) Joán. 8. v. 36.

en una humilde jumenta , como quien quiere triunfar sobre la naturaleza cansada , y fatigada de los vicios , que venia á vencer , y desterrar , fue aplaudido , y alabado de aquel inocente vulgo , y de los niños Hebréos , gritando todos : *Bendito es , y sea el que viene en el nombre del Señor , bendito el Rey de Israel* , <sup>(b)</sup> y ponian sus vestiduras en el suelo para que sobre ellas pasasse , y con ellas á los hombres mejorasse , y bendigesse. Aqui ya rebentó la envidia del Fariseo , y no pudo mas consigo el miedo de los malos Escribas , y Sacerdotes de la Ley , porque digeron : *Veis que no nos aprovecha , y todo el mundo lo sigue ?* <sup>(c)</sup> Como quien dice : quanto mas lo aborrecemos , mas lo alaban : quanto mas lo perseguimos , mas lo siguen , nuestra envidia lo hace mas famoso , y célebre en Israel.

3 Con esto , como aspides pisados , revolvian mas crueles pensamientos de venganza ; y el Señor , viendo que ya llegaba la Pascua , en que se habia de consagrar la figura , y figurado , acabarse las sombras , y las pinturas de la Ley Escrita , y comenzar las luces , y evidencias de la de Gracia , darse á aquello complemento , á esto principio , les dijo á sus Discipulos , para que no lo ignorassen : que ya sabian que pasados dos dias era la Pascua , y su Maestro , y Señor seria vendido para ser crucificado. *Scitis , quia post biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur , ut crucifigatur.* <sup>(d)</sup> A este mismo tiempo , dice el Santo Evangelista , que se congregaron los Principes de los Sacerdotes , en una pieza de casa de Cayfas , y tuvieron Concilio segunda vez de la manera que prenderian á Jesus , y luego lo matarian. *Tunc congregati sunt Principes Sacerdotum , & seniores populi in atrium Principis Sacerdotum , qui dicebatur Caiphas , & Concilium fecerunt , ut Jesum dolo tenerent , & occiderent.* Pero decian : *Que no se prendiesse en dia de Fiesta , por desviar qualquier tumulto en el Pueblo.* *Dicebant autem : Non in die Festo , ne forte tumultus fieret in Populo.* <sup>(e)</sup>

4 Antes de discurrir , y declarar estas palabras , deseo saber , quando han de juntar estos hombres el Concilio para justificar la muerte del Salvador ; porque en el primero , solo se trató de conveniencias , sin dar una sola puntada en la justicia : *Ex-Part. II. del Tom. II.* FF pe-

(b) *Benedictus , qui venit in nomine Domini , Rex Israel.* Joan. 12. v. 13.

(c) *Fidelis quia nihil proficimus ? Ecce mundus totus post eum abiit.* Joan. 12. v. 19.

(d) *Scitis quia post biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur , ut crucifigatur.* Matth. 26. v. 2.

(e) *Idem ibid. á v. 3. ad 5.*

*pedir vobis* : en este yá se adelanta la materia , y tratan solo del modo de prenderlo , y de matarlo. ¿No será bien discurrir primero un poco , y ver si es justo que se le prenda ? Sin sumaria se trata de prender á un varon Santo , y tan grande , que hay algunos , que lo tienen por Mesías , y lo es , aunque nunca lo crea el Escriba , y Fariseo ? Sin oírlo , ni sustanciarle la causa , se ha de tratar de matarlo ? Esto no es obrar como Jueces , sino como delinquentes. ¿Bastará por ventura un proceso mental que hicieron Cayfás , y los Fariseos al Salvador de las almas , sin reducirlo á escrito , ni á defensa , para prender , y crucificar al Justo ?

5 Veis aqui otra injusticia grandísima , obrar por presu-  
puestos en la causa , y por resolucion en la sentencia. Presupone-  
se , que ha de morir , dicen , y así no hay que cansar los discus-  
sos. ¿Pues Fariseos , por qué ? No será bien probarle lo que ha he-  
cho , para saber si ha de morir ? No , dicen ellos , no hay que  
discurrir en esto ; discurremos en el modo de la muerte , que lo  
demás poco importa. O fieras , qué haceis suaves los Tigres ! O  
duros , que haceis muy blandos los bronces !

6 La forma que tuvieron tambien en el proceso estos fal-  
sísimos Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , fue pésima ; porque  
dice , que resolvieron : *Ut Jesum dolo tenerent , & occiderent* , de  
prender á Jesus con engaño , y crucificarlo. Prender con enga-  
ño al Señor , que venia á padecer voluntario , y sabia mejor que  
ellos quando habia de padecer. Y se conoce claramente , no so-  
lo con la evidencia de la fe , que esta basta , siendo la misma Sa-  
biduria , pues todo lo tenia presente , como verdadero Dios : sino  
que lo dijo así , con expresion evidente ; porque al tiempo que  
los Escribas , y Fariseos decian que no lo habian de prender el  
dia de Pascua , por escusar el tumulto , estaba afirmando su Di-  
vina Magestad , que lo habian de prender el dia de Pascua : *Post  
biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur , ut crucifigatur* , y lo  
prendieron quando lo dijo el Señor , y no quando lo digeron  
ellos ; porque no solo veía lo que decian , y hacian , sino los fu-  
tueros contingentes , como si fueran pasados. ¿Qué engaño pue-  
de caer sobre tanta perspicacia ? El verdadero engaño era el de  
los Fariseos , que con los pasos que daban al empleo , y satisfac-  
cion de su ira , lo abrian á la Redencion humana , al remedio de  
los buenos , al castigo de los malos , á la gloria del Señor , al  
com-

complemento perfecto de tan altos, é inenarrables misterios, y profecías. Pero al fin, quanro fue en ellos, cumplieron con todas las obligaciones de malditos Escribas, y Fariseos, poniendo lazos, y redes al Salvador de las almas.

7 Pero diráse, que en medio de todo esto, tuvieron gran providencia con el Pueblo, previniendo, que no fuese en día de Fiesta, porque no sucediese algun tumulto, que turbasse la quietud de la Ciudad. ¿Quién creerá, que no es el zelo muy fino? Y que al fin la ira discurría en tan pródigos Ministros sin rener vendados los ojos de la razon? Engañaos, no es zelo, sino remor, el de estos injustos Jueces; porque como poco antes habia entrado en Jerusalén, adorado de las turbas, con ramos de oliva, y palmas en las manos, postrando á sus Divinos pies las vestiduras, vieron los Fariseos, que no podian prenderlo sin riesgo suyo, y que el tumulto del Pueblo habia de ser contra ellos, y así dicen: *Muera Jesus*: pero en tiempo que nõ nos envuelva su muerte en una misma calamidad: parecia zelo, y era propia conveniencia: y así se reconoció, que luego que ellos pulsaron el Pueblo, y vieron que habia muchos perdidos, y que aunque con algun riesgo; però su autoridad, y respeto, y ser cabezas de las Tribus, bastaba á que se hiciesse la prision en la Pascua, sin rener respeto á aquella santa Festividad, ni al aventurar el Pueblo, prendieron al Salvador en la mayor solemnidad de su sinagoga, y lo crucificaron en ella con tan grande crueldad.

8 Y esta es otra injusticia de estos hombres, que habiendo reconocido, que podia el Pueblo tumultuar, aventuraron al Pueblo por prender al inocente. ¿Pues si no fuera lícito, ni acto de prudencia en un Magistrado cuerdo aventurar la Republica, por prender á un facineroso, hasta donde llega la maldad de aventurar todo el Pueblo, solo por prender, y crucificar á un Justo? Y aqui volvemos á coger los Fariseos, y Escribas en otra mentira clara, manifestando, que cada paso en ellos eran muchas ficciones, y engaños. Pues si decis que conviene que muera el inocente, porque no perezca el Pueblo; ¿por qué ahora falsos Hebréos, arriesgais el Pueblo para prender al que es inocente? Ponderais que conviene que se salve el Pueblo para mararlo, y aventurais el Pueblo, y lo revolveis para prenderlo? Como se conoce, que no tirais á la salvacion del Pueblo, sino á la muerte de Christo! Al fin decian estos hombres, ello ha de ser preso Jesus,

y ha de morir; viva, ó muera nuestro Pueblo, como nosotros vivamos, que el Pueblo no sirve sino de dar color á nuestras pasiones, y la Pascua, y su solemnidad no importa tanto como la muerte de Christo. Este es contrario á nuestras obras, si habla, nos reprehende su doctrina, si obra, nos reprehenden sus milagros, si calla, nos reprehende su silencio: echemos tanto peso de nosotros, sean justos, ó injustos los medios, como se consiga el fin. No hay que buscar en el modo la decencia, quando gobiernan las pasiones el afecto. ¡Qué propiísima doctrina de perverfos Sacetdotes, Escribas, y Fariseos!

## CAPITULO X.

### QUIEN FUE JUDAS EL PERVERSO

*Discipulo, que vendió á Christo Señor nuestro, y sus pecados, y que él fue el primer Herege sacramentario.*



UE Judas verdadero Apostol, y falso Discipulo del Señor, de la Tribu de Judá, de un lugar conocido, que se llamaba Carior, de donde le nombraron Escariote, como quien dice, hijo natural de Carior. Y esta es mas probable opinion, <sup>(a)</sup> que no el decir, que era de la Tribu de Isacar. Puede ser que el Verbo Eterno, para hacer mas sensible dolor en la traycion del Discipulo perverso, permitiese que fuese de su Tribu de Judá: pues por esso mismo permitió que fuese de su mismo Apostolado. Su padre se llamó *Simon*, y fue leproso, y su madre dicen que tuvo mayores enfermedades, y las dejó de decir por no manchar el papel.

<sup>2</sup> A uno, y á otro, refieren estos Autores, que les dió salud el Señor, porque yá queria preñar á Judas con tan grandes beneficios, por ver si podia persuadirle á que soltase la codicia, y se desviasse de tan terrible traycion. Hay algunos que dicen, que fue casado, <sup>(b)</sup> y que su muger fomentaba la maldad: pero no constando esto de graves Autores, no hay que lastimar á nadie

con

<sup>(a)</sup> Vide Baron. Annot. Ecclesiast. ad ann. Christi. 32. §. 9. & Calm. in Matth. 10.

<sup>(b)</sup> Vide D. Aug. 1090. 4. Ennar. in Psalm. 108. col. 1221. Parib. 1671.

con la culpa de este perverso Discipulo, ni aplicar esta mancha á las mugeres, siendo cierto, que no hubo menester ayuda para todo lo peor, bastó Judas para sí.

3 Es de fe, que fue llamado, y nombrado del Señor á la Dignidad altísima de Discipulo, y Apostol: y así asientan los Padres de la Iglesia, que era bueno quando Christo lo llamó, <sup>(c)</sup> pues ni pudo errar su Sabiduria, ni elegiria á un hombre perdido, y malo, para hacer á muchos buenos. Y aunque supuso Divina Magestad, que lo habia de vender, quiso hacer justicia al tiempo que lo eligió, dando documento á los que distribuyen los premios, y los oficios, de que aquel que fuere mejor quando se hace la eleccion, á esse se le debe el premio, sin posponer por futuros contingentes al de méritos muy ciertos, eligiendo á los que no los tuvieren. <sup>(d)</sup> Lo mismo hizo con Saúl, que sabiendo que habia de ser réprobo, é impenitente, le eligió por Rey, porque le halló entonces el mas bueno de Isráél.

4 Destinó Christo bien nuestro á Judas para que guardasse el dinero que daban de limosna á su Divina Magestad, y á los Apostoles, y luego mandaba se repartiessse entre pobres lo que sobraba: y habiendole el Señor puesto en su mano la materia al mérito, pues podia comprar el Cielo con su dinero, trató de vender á Christo. Fue el intento del Señor hacer limosnero á Judas, y dar medios á su salvacion, con señalarles las limosnas por remedio, y él hizose tesorero de sí mismo, y quando habia de ser canal fecunda de caridad para los pobres, hacia laguna de codicia el corazon, reteniendo aquello que debia repartir. Y este es aviso para que nos recatemos los Obispos del dinero, y de la renta, pues solo se perdió de doce Apostoles, el que guardaba el dinero. Y tambien punto excelente, para que no sea lazo el que hizo Dios, disposicion á nuestro aprovechamiento, y que aquello que nos dá para que demos, no lo hagamos carne, y sangre.

5 Y estoy pensando, que una de las razones porque el Señor dió á Judas el cargo de la bolsa, y del dinero, fue para mayor manifestacion de quanto debe despreciarse el cuidado de grangearlo, pues lo fió Christo á Judas, como quien dice: este

ha.

(c) D. Cyrill. Alexand. lib. 4. in Joan. cap. 10. Theophil. in Joan. 6. Euthym. in Marc. 8. Leonot. Ammon. Tolet. Maldon. apud Cornel. Alap. Joan. 6.

(d) D. Hieronim. lib. 3. adverte. Pelagium cap. 20.

ha de parar en mal , demosle oficio que con él quede desafreditado un cuidado tan nocivo , y sepan lo que debe estimarse el dinero , pues que lo he fiado á Judas : quede enrendido en mi Iglesia , y advierran todos , que es la codicia el mayor mal de los males ; porque si otros vicios tienen mayor fealdad , este tiene incomparable malicia : pues debiendo el Obispo ser todo en las obras caridad , y socorro de los pobres , no hay otro que así se oponga á ella como el amor del dinero. Este es el que cierra del todo la bolsa á la caridad : y Yo que soy caridad , dice Jesus , aborrezco este vicio mas que todos. Quiero ver si puedo desterrar la avaricia , y la codicia , con haber sido amadas , y ejercitadas de Judas.

6 Tambien hay quien dice , y es opinion muy constanre , que á los principios , anres de su perversión , hizo Judas milagros con los demás Apostoles , y ejercitaba los dones que le dió Dios. (\*) ¿Y esto á quién no hará temblar , viendo á un hombre de tanta altura dar tan terrible caída ? Apostol , y hacer milagros , servir , y asistir al Salvador de las almas , ser elegido por su alta Sabiduria á tan grande Dignidad , y despues de esto desesperado , verlo colgado de un arbol ! Tiemble el cedro mas encumbrado del Líbano , y humillese en la cara del Señor , y entienda que no hay mas virtud que aquella que su Bondad distribuye : y que en nosotros no se halla un minuto de tiempo seguro de caídas , y precipicios terribles.

7 Con todo esso , mirando con atencion el Texto Sagrado , aunque hay Padres graves , que dicen que hizo milagros , rendria yo por constante , que si los hizo , duró muy poquiro en él la gracia justificarle , y con ella se le iria la de el hacer milagros , porque veo , que á pocos pasos de la predicacion , y pláticas del Señor , que sin duda debió de ser en el año primero de su Doctrina , que fue en el treinta de su edad , y algunos meses , se volvió Judas Herege secreto , aunque á Dios bien manifestto. Porque haciendo nuestro Señor aquel illustre Sermon á los Judios , manifestando el misterio inefable del Alzar : *Ego sum panis vivus , qui de Celo descendi , si quis manducaverit ex hoc pane , vivet in aeternum. Que era el pan del Cielo : y que el que comiera de él viviria eternamente* , (\*\*) haciendoseles duro esto á los Hebréos , y

mur-

(\*) D. Cytil. Alex. lib. 9. in Joan. cap. 15. París. 1573. D. Cyril. Hierosolim. Cathedr. 2. D. Chryl. tom. 8. Hom. 47. ab. 464. in Joan. pag. 281. litt. D. París. 1728. (c) Joan. c. v. 52.

murmurando á esta causa del Señor, continuó su Divina Magestad con otra mas clara proposicion, diciendo: *Que no solo era pan, que bajó del Cielo, pero que quien no comiesse su carne, y bebiesse su sangre, no se veria en la Gloria. Amen, amen dico vobis: Nisi manducaveritis carnem filij hominis, & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* <sup>(f)</sup>

8 Aqui es yá donde el auditorio no pudo rolerar tanto misterio: y como se componia de hombres literales, y carnales, que no entendian frase alguna espiritual, ni acababan de creer la Divinidad del Señor, ni que su poder llegaba hasta su querer, y que á su querer lo gobernaba aquel encendido amor, les parecieron imposibles estas cosas. Y desde este dia, no solamente los que no lo creían se retiraron de verlo, sino que de los Discipulos, que eran en gran numero sobre los doce escogidos, lo dejaron otros muchos: *Ex hoc multi Discipulorum ejus abierunt retrò, & jam non cum illo ambulabant.* <sup>(g)</sup> Y viendose con los doce, y entre ellos Judas perverso, conoció su Divina Magestad que de estos solo quedaban firmes los once, y que Judas cayó en el error que aquellos que lo dejaron, por no creer el misterio inefable del Altar.

9 Y así, alenrando su Divina Magestad á esta fragil naturaleza, á que creyese los efectos de la gracia, y que discurriese á la luz verdadera del espíritu, dijo: *Verba quæ ego locutus sum vobis, spiritus, & vita sunt.* Y añadió: *Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt, sciebat enim: Jhesus, qui essent non credentes, & quis traditurus esset eum.* Son mis palabras de vida, y espíritu, dice el Redentor de las almas, y todavía hay algunos de vosotros (hablaria con la figura *fillesum*, si habló solo con los doce) que no acaban de creerme, porque sabia el Señor (añade el Evangelista) quien lo habia de entregar. <sup>(h)</sup> Donde manifestamente se conoce, que Judas incurrió en el error de aquellos que se le fueron al Salvador de las almas, y que fue el traydor tambien Hecere sacramentario, y cabeza infame de esta terrible heregia, y que aunque quedó en el Apostolado, pero desde entonces fue alevofo, y comenzaria á revolver mil maldades en el pecho.

10 Y manifestase mas en lo que inmediatamente sucedió á esto; porque viendose el Señor desamparado, por habersele ido tan-

(f) Joan. 6. v. 54. (g) Idem ibid. v. 67. (h) Idem ibid. v. 64. & 65.

tantos Discipulos, y que se quedaba con sus doce Apostoles, y entre ellos el traydor de Judas les dijo: *Numquid, & vos vultis abire?* (1) *Quereis os ir vosotros como los otros?* porque el Señor á nadie quiere forzado. Y San Pedro, cabeza del Apostolado, dijo: *Domine ad quem ibimus? Verba aeterna vitae habes. A quíen íremos Señor, que tienes palabras de vida eterna?* (2) Porque siempre anduvo este altísimo Varon alumbrado de grandes luces del Padre, para conocer al Hijo, y creer sus altísimos Misterios: *Nosotros* (añadió) *creemos que eres Christo, Hijo de Dios. Et nos credimus :: quia tu es Christus Filius Dei.* (3) Entonces nuestro Señor, que es la verdad misma, y no quiso tolerar que una confesion tan cierta como aquella, tan noble, y tan meritoria, y que la hacia San Pedro en nombre de su Colegio Apostolico, cubriese la maldad del Discipulo traydor, y quedase vano Judas de que no conocian su veneno, y que allá entraba al creer con los demás en la confesion de Pedro, señaló la maldad de Judas, diciendo: *Nonne ego vos duodecim elegi: & unus ex vobis diabolus est?* Por ventura habiendolos elegido doce, uno de ellos ya es contrario? *Dicebat autem* (añade el Evangelista) *Judas Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cum esset unus ex duodecim. Dijo esto el Señor por Judas, el hijo de Simon, el Escariote, que lo habia de entregar, con ser uno de los doce.* (4) Y este es en mi sentimiento el primer error de Judas, no creer la Real existencia del Hijo de Dios en el inefable Misterio de la Eucaristía, y haberse hecho cabeza de la Heregia, cosa bien infame para aquellos desdichados que lo siguen en Europa en tiempos tan infelices, haber de reconocer por cabeza de su error al perversísimo Judas.

11 También se conoce de aqui, que le estuviera mejor á Judas, pues no creía el misterio, dejar del todo al Señor, como lo hicieron los otros que se le fueron, que no quedarse para venderlo; porque al fin aquellos fueron incredulos; pero este sobre incrédulo traydor. ¿Quánto es menos mal no recibir al Señor, que recibirlo para ofenderlo, y con conciencia sacrilega? Porque el que no lo recibe, no lo vende: el que lo recibe con culpa grave, lo vende. Y así el Señor, viendose desamparado, no se queja tanto de muchos que se le fueron, como de uno que se le queda traydor, ponderando con debido sentimiento, que ha-

(1) Joan. 6. v. 62. (2) Idem ibid. v. 69. (3) Idem ibid. v. 79. (4) Idem ibid. v. 71. & 72.

habiendo elegido doce , se le iba al infierno uno , quedandose en el Colegio, Herege sacramentario, y diciendo, que era el Diablo: *Unus ex vobis , diabolus est.*

12 Y en mi modo de entender , el decit su Divina Magestad : *Numquid , & vos vultis abire ? Por ventura os queris ir ?* No fue solo convidar á la fineza de San Pedro á tan alta confesion, y assegurar los Apostoles ; sino tambien dar disposicion , y paso i que Judas se le fuesse , por ver si podia su Bondad desviar que se quedasse traydor , como quien dice : Este no me cree , y se queda, abtamosle la puerta del Colegio , por ver si quiere salir á set antes enemigo manifesto , que Discipulo alevoso. Quiero ver si puedo hacer que sea menor su culpa , pues quedandose es mayor. ¿Hay alguno que quiera irse ? dice el Señor : *Numquid , & vos vultis abire ?* No quede alguno que no me crea , y me siga , que setá mayor pecado de esta suerte seguirme , que perseguirme : pues mas me enoja el que me sigue traydor, que el que me ofende enemigo.

13 Asimismo entendiendo, que si Judas no tuviera el cuidado del dinero , él se huviera ido con los demás que se fueron; pero habia de dejarlo, y temeria la mala administracion , y soltar la ganancia á que aspiraba: y así, aunque no creía el misterio, era desafiarse del dinero salir del Apostolado : con que se salió á la fe , y se quedó á la codicia. Tanto detiene este vicio en lo malo , hasta llevar arrastrando al codicioso en lo malo á lo peor. Y así quanto vemos en Judas , despues de esto , fue ansia mortal de dinero , manifestando , que no quedó Discipulo del Señor, sino del vicio , que lo tenia cautivo , egercitandose en dos tan terribles culpas , hasta parar colgado de un atbol , como fueron la codicia , y sacrilegio.



## CAPITULO XI.

*DEL MOTIVO QUE TOMÒ JUDAS EN  
el unguento que derramó la Magdalena sobre el  
Cuerpo del Señor, para tratar de  
venderlo.*



S Fieles, el alma de la codicia una insaciable voracidad, y ansia de grangear dinero: y el mismo á quien no basta para contentarla inmensos tesoros, muere por qualquiera cosa que pueda dar ligera satisfaccion á su sed. Andaba el Discípulo alevoso, y codicioso, procurando hacer plata de todo quanto podia: y habiendo entrado el Señor dos dias antes de Pascua en casa de Simon el leproso, ó Fariseo ( que en mi opinion todo fue uno ) buscó á su Divina Magestad Maria la Magdalena, ( aunque no la nombraron en esta ocasion los Evangelistas Santos ) con afecto devotissimo: Y quebrando el vaso, derramó cantidad de unguento muy precioso en la cabeza sacrosanta del Señor. *Venit mulier habens alabastrum unguenti, nardi spicati pretiosi, & fraxillo alabastra effudit super caput ejus.* (1) Donde se debe advertir, no solo la pia, y religiosa accion de la devota muger en gastar todo su unguento, sino el buen gusto, y afecto generoso de hacer pedazos el vaso, como quien dice: toda me doy al Señor, y toda me niego á mi, y hago pedazos mi corazon, y derrámo quanto hay en él en la cara del Señor. Yá se acabaron los vasos para mi, porque quiero ser toda de Dios. Quiebro el vaso, y doy á Jesus el precio. Si me queda el vaso, puede ser que vuelva á desear el unguento: ofrezco este, y quiebro del todo aquel, con que cesará el afecto, rota la disposicion.

2 Así como vió esto Judas, y que se le fue el precio de aquel unguento que él yá hizo carne, y sangre al ver entrar por la pieza á la devota muger con el olor en las manos: *Sintió mucho esta pérdida el traydor, llamandola desperdicio: Ut quid perditio hac? Poterat enim unguentum istud venditari, plusquam trecentis* de-

(1) Ex Marc. 14. v. 3.

denarijs , & dari pauperibus. Hase perdido ( dice ) un gran socorro á los pobres , perdicion fue derramar lo que se pudo vender. <sup>(b)</sup>

3 En donde se ha de advertir , lo primero : el ansia grande que Judas tuvo de vender para grangear , de grangear para vender , y que tanto le arrastró este infaciable deseo , que vendió á su Redentor. Lo otro : que aunque el Texto dice , que esta queja fue de los Discipulos : *Videntes autem Discipuli , indignati sunt* , <sup>(c)</sup> se entiende de Judas solo , por la figura *sytlepsim* , <sup>(d)</sup> de que hemos hablado arriba. Y se conoce en que San Juan Evangelista , que escribió mucho despues de San Matéo , San Marcos , y San Lucas , como quien quiso dar inteligencia á la locucion , y forma de referir este caso los demás ; lo que San Matéo , y San Marcos refieren por aquel modo de decir , universal de los Discipulos , *indignati sunt* , <sup>(e)</sup> lo limitó , y restringió claramente al particular de Judas : *Dixit autem unus ex Discipulis ejus Judas Iscariotes*. <sup>(f)</sup> Como quien dice : Quitemos esta nota del Colegio Apostolico , para aquellos que entendieren literalmente esta historia , no piensen que todos nos indignamos ; y sepa toda la Iglesia de los Fieles , que Judas solo fue el que murmuró de que ungiesen al Señor , y le diesen el culto exterior Divino.

4 De suerte , que refiriendo San Juan lo que hizo la Magdalena en su casa seis dias antes de Pascua , quando quebró el vaso , y derramó el unguento en el Cuerpo del Señor , y con sus cabellos limpió sus benditos pies , dice que lo sintió solo Judas , y con palabras tan claras como estas : *Dixit ergo unus ex Discipulis ejus Judas Iscariotes , qui erat eum traditurus : Quare hoc unguentum non venit trecentis denarijs , & datum est egenis ? Dixit autem hoc , non quia de egenis pertinebat ad eum , sed quia fur erat , & loculos habens ea qua mittebantur portabat. Dijo uno de sus Discipulos , que fue Judas Escariote , el que habia de entregarlo ipor qué este unguento no se vendió en trecentos dineros , y se le dió á los pobres ? Y esto dijo , no porque de los pobres cuidaba ; sino porque era ladrón , y tenia bolsas donde recogia lo que daban , y en ellas lo trabia.* <sup>(g)</sup>

5 En donde debe notarse , lo primero: el desprecio con que siempre habló de Judas San Juan , entre todos los quatro Evangelistas , llamandolo ladrón , manifestandole el intento á aquel

Part. II. del Tom. II.

Ggg 2

vil

(b) Ex Matth. 26. v. 8. & Marc. 14. v. 5. (c) Matth. 26. v. 8. (d) Vide Maldon. in Matth. 26. (e) Matth. 26. v. 8. Marc. 14. v. 5. (f) Joan. 12. v. 4. (g) Idem ibid. v. 4. 5. & 6.

vil hombre ; y en quantas partes lo nombra es calificandole con el infame titulo de *traydor* , en que señala el amor á su Maestro, y la ternura de su muerte , y dolorosa Pasion , cuyo instrumento fue Judas : y asimismo , que come censura codiciosísima la que hizo el traydor de la nobleza , y generosidad de aquella penitente pecadora , la aplica San Juan á Judas solo , explicando de esta suerte el modo de decir de los Evangelistas San Marcos , y San Matéo , que hablaron de la uncion que se hizo á nuestro Señor en casa de Simon , y San Juan en la que se hizo en la de Lazaro , queriendo el amado Discípulo declarar aquel con este suceso : siendo mas cierta esta inteligencia en los que lleban por opinion , como San Agustín , San Ambrosio , y otros , que fue un suceso mismo el que refieren estos tres Evangelistas ; <sup>(h)</sup> porque en este caso , evidente seria que solo Judas fue el que murmuró ; porque declara expresamente San Juan lo que los dos refirieron por mayor , sin individuar quien fue.

6 Y esta expresion la hace con grande ponderacion San Juan para que se entienda quien era el perdido que reprehendió el Culto Divino en la uncion de la Santa Magdalena ; porque vió como Profeta , que habia de haber seguidores de este error , y quien mordiese la grandeza de las Catedrales , y devotas , y magnificas demostraciones , que se hacen en la Iglesia Militante , imagen de la Triunfante , por el Clero Secular , y Regular , para aplacar , y reverenciar á Dios : porque no se contentó el Santo con decir el nombre , que era lo que bastaba para saber quien fue el que tal dijo ; sino *unus ex Discipulis*. Como quien dice: *No fue sino uno* el que lo murmuró , que los demás lo aprobamos. Y luego lo nombró , *Judas Iscariotes* : porque ya que habia salvado á los once , con decir que fue uno solo , pudiese en salvo á *Judas Tadeo* , por la equivocacion de los nombres , diciendo: *Unus ex Discipulis Judas Iscariotes* , no el Tadeo. Y para mayor expresion de la persona , le añade la habilidad , *Qui erat eum traditurus* : *el que habia de entregarlo* , porque lo conozcan por el nombre , y por las manos , como quien dice : ¿Quién sino el que habia de entregarlo á la muerte , habia de murmurar de que fuese reverenciado en la vida ? Quién sino un Discípulo traydor habia de censurar accion tan generosa , y leal ? Quién sino un

in-

(h) Vide Maldon. in Matth. 26, ubi ut probabiliorum sequitur hanc D. Aug. D. Amb. & Bede opinionem. Vide Barrad. tom. 2. in Evang. lib. 6. cap. 11.

infame, y codicioso habia de aborrecer la largueza de una penitente enamorada? Quién puede decir mal del culto exterior Divino, sino quien tenia oculta, y entrañada en el alma la codicia? Quién sino un ladrón habia de defear para sí lo que se gastaba en Dios?

7 Y no se contentó con esto el amado Discípulo del Señor; sino que como Aguila de aguda vista le penetró á Judas el corazón, y le descubrió el intento, diciendo: *Dixit autem hoc, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, & loculos habens, ea quæ mittebantur portabat.* No penséis, dice el Santo, que aunque el traydor ponía á los pobres por delante, hizo el reparo por ellos, y para ellos, que no quería sino el dinero para sí, y dejar mas pobres los mismos pobres. Puso á los pobres delante, para sacar el dinero, que si él tuviera el dinero en la bolsa, él quitára á los pobres de delante. Quería hacer de los pobres anzuelo para el dinero, quando habia de hacer del dinero sustento para los pobres. Y debe advertirse, que aquella palabra, *pertinebat ad eum*, no significa, que no le tocaba á Judas el cuidado de los pobres, porque es cierto que era obligacion suya el sustentarlos en quanto pudiesse, de lo que sobraba de las limosnas que daban al Señor, pues le señaló aquel oficio, como se ha dicho, y esto es muy manifesto, como veremos despues, sino de la manera que se entiende aquel *pertinebat*, es, que no dijo esto Judas, porque de los pobres cuidaba, aunque de los pobres debia cuidar, sino porque de sí solo cuidaba, y de los pobres descuidaba. Habia de procurar para los pobres conforme á su obligacion, y conforme á su passion, solo cuidaba de sí.

8 Esto se conoce, que añadió luego San Juan: *Quia fur erat, & loculos habens, ea quæ mittebantur portabat.* (1) No lo dijo porque cuidaba de los pobres, sino porque era ladrón del dinero de los pobres. Donde le confiesa la obligacion, y el delito, é induce, que menos que debiendo dar el dinero á pobres, no fuera tan gran ladrón en quererlo para sí. Quedabale con aquello que debia dar á pobres, y esto lo hacia ladrón; porque no defecaba el precio del unguento para ellos, sino solo para sí. Y luego sobre decirle el afecto, le manifiesta el ejercicio: *Sed quia :: loculos habens.* Tenia muchas bolsas, (2) y en cada una el corazón, y lo que allí

(1) Joan. 13. v. 29. (2) Idem ibid. v. 7. & 8.

alli ponía lo llevaba , como quien dice : habia de tener una bolsa sola , porque si es para los pobres una sobra , pues se detiene poco la plata en poder del limosneta , y tenia muchas bolsas el ladron. Habia de dar luego lo que juntaba , y él congegaba el dineta , y sin darlo lo trahia , y retenia : *Ea quæ mittebantur portabat*. Ponía el dinero en la bolsa Judas , para tenerlo , quando debia poner el dineta en la bolsa para darlo. Y se conoce en este mismo lugar quan frequente es esta figura retorica *syllipsis* en la Sagrada Escritura. Porque despues de habet expresado San Juan con tanto cuidado el traydor , que mutmutó. Añade , quando le hablaba el Señor. *Sine illam ut in diem sepultura mea , servet illud*. Dejale Judas , que este unguento lo guarde para el dia que me entierren. Y luego : *Pauperes enim semper habetis vobiscum: me autem non semper habetis*. Los pobres siempre los tendreis con vosotros , pero á mi no me tendreis siempre , que parece habia de decir : Los pobres siempre los tendrás contigo , pues habla con Judas , pero á mi no siempre me tendrás , y no dice en singular , sino tendreis en plural , por ser muy comun usar de este numero en la Escritura , quando se entiende de aquel.

9 Ni embaraza en los que juzgan que son diversos tiempos , y ocasiones en las que Judas murmuró del devoto , y religioso culto de la Magdalena , el decir , que San Juan habla de la uncion de la Santa en casa de Lazaro , y San Matéo , y San Marcos de la de Simon el leptoso , ó Fariseo : porque quando esto fuesse cierto ( que tienen graves Autotes lo contratio )<sup>(k)</sup> queda con bastante fuerza la interpretacion , y el cteer , que murmuró solo Judas. Pues en la casa de Simon , que es donde hablan genetalmente los Evangelistas San Matéo , y San Marcos : *Fremebant Discipuli in eam* ,<sup>(l)</sup> que fue posterior á la de Lazaro , de la qual habla San Juan , les dijo el Señor. *Quid molesti estis huic mulieri?* <sup>(m)</sup> Porque les sois molestos á esta muger ? Donde se induce , que yá otra vez la habia censurado á la Santa Magdalena , el ungit al Señor. Pues aquel es molesto , que hace repetidas sinrazones : y constando con expreccion , que Judas solo fue el que la murmuró en casa de Lazaro , que es de la que habla San Juan , debe creerse , que él solo fue tambien el que la volvió á motder en casa de Simon el Fariseo , de que habla San Marcos , y San Matéo : y mas

10-

(K) Vide A.A. sup. num. 5. relat. (l) Ex Marc. 14. v. 5. (m) Matth. 26. v. 10.

tocandole á Judas , y no á los demás Apostoles , debese creer lo peor de su intencion , y palabras , como de hombre tan perdido. De suerte , que en mi opinion , con graves Autores , tres veces ungió al Señor la Magdalena. <sup>(n)</sup> Una , mucho antes de su muerte , en casa del Fariseo , de que habla San Lucas. Otra , en casa de Lazaro su hermano , seis dias antes de Pascua , de que habla San Juan : y otra en casa del mismo Fariseo , á quien llamaban leproso ( ó porque lo fue , y lo curó el Señor , ó por sobrenombre impuesto ) de que hablan San Matéo , y San Marcos. Y en todas ellas era veneno á Judas , lo que era al Señor regalo ; y como Milano infame , y de unas codiciosísimas , parecia , y fe moria con el olor del unguento.

10 De aqui se sigue , que parece que andaban Judas , y la Magdalena porfiando , ella á ungir al Señor , y él á estorbarlo. Ella derramando lagrimas , y unguento al Salvador , y él congregando dinero , endureciendo el corazon , y la bolsa. Ella , ni perseguida cesaba con su santa devocion , y él muy perdido porfiaba en su aleveza codicia. Ella manifiesta su dolor en dar , y arrojar lo mas precioso de sí , él su avaricia , y dureza en arrebatarlo todo. Y esta es la porfia que tienen con la Iglesia Romana los Discipulos de Judas , los Hereges , que quando ella unge al Señor con el divino culto , grandeza , y magnificencia de sus Templos , y perfuma con grandísima reverencia los Altares por el Clero Secular , y Regular , anda siempre Judas en sus hijos mordiendo á esta Santa Magdalena : y para dar color á su vil codicia , dice , que es para los pobres ; como sino fuese primero el culto Divino , que el cuidado de los pobres : antes se mejora , y crece este donde luce , y crece aquel. Porque se levanta el espíritu al Señor , se enciende en la caridad , y de la oracion , y devocion de la Iglesia , salen las almas ardiendo á dar limosna á los pobres. Y así les dijo el Señor : *Pauperes , semper habetis vobiscum me autem non semper habetis.* <sup>(o)</sup> Que al sentido literal quiere decir : A mi mortal ahora solo me tenéis , y á los pobres siempre los tendreis mortales. Y en el mistico : tendreis siempre pobres á quien dar , y á mi , si no me adorais , no me tendreis. Si á mi me tenéis bien servido , y adorado en los Templos , á los pobres tendreis socorridos en las calles. Y si á mi no me adorais , tendreis

á

(n) Vide Maldon. in Matth. 26. (o) Joan. 12. v. 8.

á los pobres pobres por no haberlos socorrido. Toda limosna depende de mi culto, y reverencia, no hay caridad verdadera que no se encienda en mi caridad. Acercaos primero á mi con la Oracion, y con el culto, Yo os acetre á los pobres, que nadie se acerca á mi, que luego no lo encamine Yo á ellos.

11 Viendose, pues, Judas frustrado en sus esperanzas de los trecientos dineros del unguento, y sobre butlado reprehendido, debió de consultar al Demonio, y la codicia, que son estrechos amigos, y así endureció el corazón, y dice el Evangelista Santo: *Que luego que el Señor acabó de hablar estas palabras, se fue derecho á capitular sobre la venta de Christo. Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur Judas Iscariotes, ad Principes Sacerdotum.* (P) *Tunc abiit.* Entonces fue quando acabó de condenar el culto Divino. *Entonces* quando acabó de censurar la devoción exterior. *Entonces*, quando le pateció que se perdía quanto le negaban á él, aunque se ofreciese á Dios. *Entonces*, quando vió que se le fueron trecientos dineros, fue á ver si podía hallar en casa de Cayfás lo que pidió en la de Christo, como quien dice: el dinero de este unguento se me fue, yo maté plata del ungido, y todo entrará en el precio; mas valdrá con el unguento tambien. Yo diré la calidad con que lo vendo. No quisieron entregarme el precioso olor recogido dentro el vaso, yo lo venderé en el vaso del ungido derramado. Quebró el vaso esta muger, y desperdió el unguento, por ungir á mi Maestro, quitandome esta ganancia: y á mas de esto me cuesta una reprehension: yo venderé á mi Maestro, y del ungido haré vaso, y lo quebraté en la Cruz. Derramó esta muger sobre él el unguento, yo haré derramar su Sangre. Consuelome en este daño, porque me queda en esta venta el remedio, y con lógro conocido, pues mas valdrá ungido Christo, y en él venderé el unguento.

12 ¡Que infame meditacion, propia de la codicia, y alevosía! Yá que vió el traydor, que no valieron los pobres á su codicia, procuró que le valieran los ricos, y por no soltar el precio de aquel unguento, quiso vender al ungido: siendo cierto, que fuera menos sensible al Señor su venta (según fue de ardiente su caridad) si para dar el precio á los pobres lo vendiera; pero la sed insaciable de dinero del Discipulo perverso, no lo vendía sino para dar mas materia á su codicia, y fomento á su pasión.

CA-

(P) Matth. 26, v. 14.

## CAPITULO XII.

DE COMO JUDAS CAPITULO CON LOS  
Principes de los Sacerdotes la venta del Señor.



Alióse endurecida la fiera del traydor Judas, revolviendo pensamientos tristes de venganza, y de codicia, y fue á buscar los Fariséos para vender al Señor, y cobrar en su venta el precio que se le fue del unguento. Horrenda pasión! Que cierto es que lo acompañó el Infierno! ¿Por qué lo vendes traydor? Qué te ha hecho esse Inocente Cordero? Es culpa el no dejarte robar? Ha de ser tu codicia su proceso? Dios nos libre de la infaciable sed de la codicia! Que ciegamente que ciega! Que mortalmente que mata! Es de ver si esta fiera sabía lo que se hacia, y si llegó á la perfecta noticia, y conocimiento del Salvador de las almas, y que no solo era Hombre, sino verdadero Dios. Porque aunque es así, que fuera grave pecado en Judas, como lo será en qualquiera, el vender á su Maestro, y mas por tan vil codicia, y siendo inocente, y santo; pero mayor lo sería sin comparacion, si el Maestro era su Dios; y así es de ver, si Judas conoció perfectamente á su Dios, Criador, y verdadero Maestro.

2 San Pablo, hablando de aquellos que le crucificaron, parece que minora su pecado con la ignorancia, quando dijo; escribiendo á los Corintios: *Si enim cognovissent, numquam Dominum gloria crucifixissent. Si hubieran conocido que era Dios, no es creíble que hubieran crucificado al Señor.* (a) Y en este sentido no hay duda sino que no acabaron de conocerlo; esto es, no acabaron de reconocerlo, y venerarlo por Dios. No lo conocieron; pero lo debieron conocer; y así les toman la cuenta por la obli-

gacion, no por el conocimiento; pero Judas conoció, y reconoció al Señor, si no con evidencia formal, con mayor luz que los otros: fue su Discípulo, lo vió obrar tantos milagros, y él los obró en su virtud. Fue bueno en la vocacion, y comenzó á apar-

Hhh

tar-

(a) 1. Ad Corin. 2. v. 8.

tarle luego que dejó de venerar el Misterio Sacrosanto del Altar. Bien sabía, ó podía presumir á quien vendía el traydor, que era Hombre, y Dios verdadero; pero hallóse sin temor á un Dios que era Hombre, y sin amor á un Hombre que era su Dios. Adoraba á la codicia por Dios, ¿cómo habia de adorar á la liberalidad? Con que, ni él lo respetó Maestro, ni lo temió Salvador: roda su ansia fue dinero, alli estaba roda su amor, y remor: el remor era perderlo, y el amor era grangearlo. Dios nos libre el corazon de afectos desordenados, porque en venciendo, en pisando, y sujerando á la razon, gobiernan como tiranos, y se quieren hacer Dios.

3 Llegó, pues, el Discipulo perverso á rogar con su Maestro, y con su Dios, siendo circunstancia infame el ver que vendió rogando: ¡que aún no aguardara el traydor á ser rogado! Porque no hay duda que aunque los Fariséos se holgaron sumamente de que huviesse disposicion á su intento, y lo buscaban; pero nunca se atrevieron á hablar á ninguno de los Apostoles que les entregasse al Salvador; porque ni aún los Fariséos, que eran la misma malicia, deseando condenar á la inocencia, que es quando mas facilmente discurre, y facilita los medios la passion, no pudieron presumir que huviesse hombre tan infame, que vendiesse á su Maestro. Y despues de esso, Judas de su motivo les iba á ofrecer el delito, y les ruega, y con tan viles palabras, como diciendo: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam? ¿Qué me quereis dar, y yo os lo entregaré?* (b)

4 Mucho es que huviesse en el mundo quien oyesse á tan infame traydor. ¡Que patenre que descubrió la codicia! Que me quereis dar? Como quien dice: No os le entrego por haceros gusto, sino por grangear dinero. Qué me quereis dar? Qué te han de dar, ó Discipulo alevoso? Un precio con que te pierdas? Tinieblas con que te ciegues? El cordel con que te ahorques? A ti mismo re castigas, esso buscas, y esso es lo que te han de dar: *Quid vultis mihi dare?* Concerremos (decia) este Cordero Pascual, Hebréos, decid, ¿qué me quereis dar por él? Ismaelitas, qué me dareis por Joseph? Jornaleros de la Viña, qué me dareis, y os venderé al Heredero, y os quedareis con la Viña? Caínes codiciosos, y avarientos, qué me dareis por Abél?

Veis

(b) Matth. 26. v. 15.

5 Veis aqui (Fieles) que estaban tratando, y contratando los vicios, y la codicia le estaba vendiendo á la envidia aquello que deseaba para su satisfaccion: y siendo la envidia del Fariseo codicioso, todavia quiebra por lo mas delgado, y cede este vicio á aquel, porque siempre prevalece el predominante, y sujeta á los demás. En Judas gobernaba la codicia, pierdase rodo, y siga yo mi apetito. En los Escribas, y Fariseos la envidia, paguemos el gusto de la venganza, aunque nos cueste lastimarnos al pagarlo.

6 Tambien aquellas palabras: *Ego cum vobis tradam*, ofrecen notable ponderacion: *Yo á él os lo entregaré: Ego. Yo* el mayor traydor de los traydores. *Yo* el mas infame Discipulo. *Yo* la mas ingrata criatura. *Yo* el Apostol que menos lo he parecido. *Yo* cabeza infame de Hereges, de ladrones, y traydores. *Yo* Judas, que no hay mas que decir, que soy *Yo* Judas. *A vosotros*, que buscáis al Inocente para entregarlo á la muerte. *A vosotros*, que os quereis alzar con la Sinagoga, y negais la heredad al Señor. *A vosotros*, que con color del bien público lo acabais, y destruis. *A vosotros*, que hacéis defenfa del Pueblo, cubriendo vuestras maldades, os entregaré. *Eum, á él*, á Dios Hombre, al que ha venido á salvarnos: á la Luz que solo bajó á alumbrarnos: al Medico, que solo vino á curarnos: al Padre, que trata de sustentarnos: al Maestro, que solícita enseñarnos. ¿Qué me dareis Fariseos, y os entregaré al Señor?

7 ¡Que de medios pudo hallar Judas para satisfacer su codicia, sin llegar al horrible, y detestable de la muerte del Señor! Lo primero: no tiene duda que se hallaba con dinero, porque al mismo tiempo que echó menos el precio del unguento con que deseaba untar sus manos codiciosas, y sacrilegas, dice San Juan, que tenia bolsas: *Quia loculos habebat.* (c) Y la misma noche que lo vendió, se reconoció que renia dinero, pues se creyó que el Señor le dijo: *Que comprasse algo, ó que diera limosna á los pobres.* (d) Y esta es otra circunstancia mayor de su pecado, que no vendió á Christo nuestro Señor para lo preciso, sino para lo superfluo. Que aunque fuera pecado gravísimo venderlo para comer; pero fue mayor pecado venderlo para grangear, y después comerlo para venderlo.

Part. II. del Tom. II.

Hhh 2

Y

(c) Juan 13. v. 29. (d) Luc 22. que opus fuit nobis: ut eis egredi in dilecti daret. Idem ibi.

8 Y aqui se expresa una propiedad rabiosa , y terrible del vicio de la codicia , y que lo hace aborrecible , y persuade á que lo mire el Christiano , como escollo irreparable, sino lo trata de lejos. Y es , que crece inmensamente con el crecer , y que arde en el grangear , tomando fuerza con lo que cesan los otros. Cesa la ira con la satisfaccion de la venganza , la envidia en la desdicha del envidiado , la sensualidad en su venenoso empleo; pero la codicia crece como el fuego en la misma materia que la enciende , y sale mas poderosa , quanto mas alimentada , y cebada. Veis aqui que Judas desde el tener al mas tener , se hace sacrilego , y alevoso : y los demás Apostoles , que no tenian , desde el no poseer al resignarse en su pobreza perfecta , se quedan buenos , y Santos. ¿Pues de qué sirve tener , y poseer , si es fomento á inquietarse , y querer mas? Y apenas comienza el gusto en la posesion , quando nace el disgusto en el deseo. De fuerte , que fue maldad de Judas , que teniendo dinero , vendió al Señor , sin necesidad , solo por hacer dinero. Y sobre no necesitar Judas del precio que buscó con tan terrible traycion , podia hallar medios que no fuesen tan enormes como vender al Señor.

9 ¿Quántos habria , que entonces lo rescataffen? Quién duda que la Virgen Beatísima , siendo la misma pobreza , daria por su Hijo el corazon? Qué haria Lazaro , y la Magdalena , Nicodemus , el Centurion , Pedro , y otros muchos? ¡Y pudiendo vender el bueno á los buenos , se fue á venderlo á los malos! Y así yo creeria que en Judas hicieron mas infame la codicia , y la venganza , y que el venderlo se lo llevó la codicia , pero venderlo á los enemigos , fue todo de la venganza. El salió herido de la pérdida del precio del unguento , y desesperado de la reprehension ( aunque tan suave ) esta al lado de la pérdida sensible: y así lo quiso vender , y luego venderlo á los enemigos.



## CAPITULO XIII.

*DEL DERECHO TORCIDISSIMO QUE  
pretendió tener Judas para vender al Señor.*



Ero antes que lo concierten estos fieros , y malos comerciantes , desearia saber , ¿qué derecho tuvo Judas para vender al Señor? Es por ventura el que tiene el traydor en el leal? El malo en el inocente? En el asegurado el alevofo? En el piadoso el cruel? El codicioso en el liberal? Y en el perfecto el perverso? Porque no venos en el mundo sino vendidos los buenos de los malos , engañados los santos de los perdidos , robados los honrados de los ruines , codiciosos , y tiranos. Si Christo Señor nuestro vendiera á Judas , ahí si que habia derecho , porque renia el de Criador en la criatura , el de Señor en su esclavo , el de Juez en el facineroso , siendo sus deliros rales , que merecia venderlo á amo de muy dura condicion , para que lo sujetasse por ser tan grandes sus vicios. Y rodavia se deja vender el Cordero sin manchilla del codicioso , y traydor.

2 Dicen los Santos Evangelistas , *que bolgaron mucho* los Escribas , y Fariseos , quando vieron que les rogaba Judas con el Señor : *Qui audientes gavisi sunt.* (a) Y esta fue otra maldad , é injusticia de los falsos Sacerdotes ; porque si ellos fueran buenos Jueces , antes habian de abominar de tan terrible traycion , y ahorcar á Judas , que comprar al inocente : pues su Divina Magestad no era hombre vandido , y facineroso , que es el caso en que se puede usar de rales medios para prender á los reos ; antes bien publicamente hablaba , enseñaba , curaba , convertia , predicaba. Y así notando claramente esta injusticia , les dijo la noche del prendimiento , que habian venido á prenderlo , siendo inocente , como si fuera un saltreador de caminos , como quien les dice : perversis el derecho , y la razon , y al que publicamente os enseña , mejora , y persuade , tratais como facineroso , usando de medios que solo se han de usar con quien dispone el derecho.

Y

(a) Marc. 14. v. 11.

3 Y así fue maldad conocida la capitulación de los Fariseos con el traydor, y debía irse la pena adonde estaba la culpa, y como lo han hecho otros Principes justos, y se vé en las Historias Sagradas, y Politicas, debieron ahorcar á Judas: y así lo hizo David con el Amalecíta, que mató á Saúl: <sup>(b)</sup> y con los hijos de Remmon el Verotita, que mataron á Isbofet, que con ser enemigos uno, y otro de David, y abrirle la puerta á la Corona, los ahorcó, y mató, <sup>(c)</sup> porque no quedasse acreditada en su Reyno la alevosía, y traycion; pero los Fariseos, y Escribas no se iban adonde estaba la culpa, sino adonde los llevaba su pasión. De Judas, que era culpado, traydor, infiel, sacrilego, codicioso, herege, no tenían que temer, y así viva Judas. Del Señor, que era inocente, perfecto, santo, que los reprehendia, y manifestaba al Pueblo las maldades de su vida hipócrita, y perversa, recelaban. Muera (decían) no aquel que tiene la culpa, sino el que causa la pena. Y así en un instante se concentraron la codicia, y la envidia, y ofrecióle esta á aquella, *Triginta argenteos, treinta monedas* (conforme á la mas cierta opinion) *de á quatro reales Castellanos*, <sup>(d)</sup> que llaman reales de á quatro, y en otras partes *tosones*, que hacen ciento y veinte reales Castellanos, ó *tomines* de las Indias, que entonces dicen graves Expositores, que era el precio de un esclavo vendible, y por esso la Escritura lo califica con expresar, *Pretium appetiati*: <sup>(e)</sup> esto es el precio de un esclavo, en almoneda apreciado.

4 Hasta aqui pudo llegar en Judas la iniquidad, la Bondad en el Señor, que habiendo hecho lo criado, siendo el Autor de la naturaleza, y de la gracia, Criador universal de las riquezas, consistiendo todo ser en su ser, conservado por su poder todo poder, no solo quiso hacerse Hombre por el hombre, que era esclavo del Demonio, sino hacerse, y reducirse á esclavo por dar libertad al hombre, y dejarse vender de Judas, como pudiera un esclavo. Y el ingrato Discipulo excedió á todas las fieras juntas; pues no solo por tan poco precio vendió á su Dios, Redentor, Salvador, Maestro, y vida, sino que lo vendió á quien pudo reconocer que lo habia de matar. De suerte, que con venderlo, le quitó la libertad, y con venderlo al Fariseo, la vida: que si lo vendiera solo por sacar el precio á quien lo pagára, y lo tratára,

fi-

(b) 2. Reg. 1. v. 16. (c) Idem 4. v. 12. (d) Matth. 26. v. 15. Vide Maldon. in Matth. 18. & in 26. ejusd. & alios communiter. (e) Matth. 27. v. 3.

sino como merecia su Divina Magestad , que para esto debia entregarlo á su Padre Eterno , por lo menos con buena , y sana intencion fuera menor su pecado ; pero vendiólo el traydor para que muriese á manos de otros traydores como él , y esta es maldad de suprema magnitud.

5 Y es bien advertir en el precio con que fue vendido el Señor , que conforme á la opinion de algunos Aurores , á que me inclino , no sacaron de su bolsa los Fariséos , Escribas , y Sacerdotes el dinero sino del cepo , Corbona , ó Gazofilacio publico , <sup>(f)</sup> que si de su bolsa lo huvieran sacado ( segun era su codicia ) ó fuera menor el precio , ó puede ser dudáran mas en la venta. Pero permitió el Señor que el precio de su vida fuese del comun dinero de todos los Israelitas , por haberlos á todos de redimir con su muerte , y que su caridad infinita fuese comprada con precio de caridad : y los Judios , sin saber lo que se hacian , comprassen su remedio , y redencion con dinero de limosnas , y las ofrendas del Templo.

6 Dudan algunos Teologos morales , si fue Judas Simoniaco ; esto es , si cometió simonía en vender á Christo Bien nuestro á los Fariséos ? Y si se mira atentamente la propiedad del vocablo , no pudo ser Simoniaco ; <sup>(g)</sup> porque propiamente lo es el que compra cosas espirituales por temporales ; y Judas no compró , sino vendió : y así mas ajustadamente se puede llamar *Giecita* , del discipulo codicioso de Eliséo , que vendió la gracia , y trajo á casa la lepra ; <sup>(h)</sup> pues Judas vendió al Autor de la Gracia , y se le vino á casa la lepra del pecado , y la desesperacion , que es el mayor mal de los males. De esta fuerte puede dudarse si fue en la comun inteligencia Simoniaco , en quanto comprehende á los unos , y á los otros.

7 Y si bien hay graves Autores que lo tienen por Simoniaco , <sup>(i)</sup> en quanto se comprehenden en esta voz los que compran , y venden cosas sagradas por temporales , juzgando , que Judas vendió al Autor de todo lo santo , Ecclesiastico , y Sagrado. Yo creeria , que este pecado de Judas no puede hacer numero entre los de Simon Mago , sino que por ser tanto mayor , hace ca-

te-

(f) Juvencul. lib. 4. Hilar. Evang. quod ut probabile refert Maldon. in Matth. 27.

(g) Vide Sotum de Just. & Far. lib. 9. quest. 1. de Simon. Concl. 1. Suarez tom. 1. de Relig. lib. 4. de Simon. cap. 9. num. 4. (h) 4. Reg. 1. v. 27. (i) Tarsius relatin cap. Eri. par. quest. 1. D. Greg. Niciens. ibid. relat. cap. qui studet. D. Cyrill. Hierosol. Catech. 16. & alij ab Eriem. Doct. laud. ubi sup.

tegoría diversa, por ser mas enorme que todos los demás, y en cierta manera con diversidad de especie. Mueveme á esto, que si el que compra, ó vende cosas sagradas, es Simoniaco, Judas que vendió al Señor, Cabeza de lo sagrado, y cuyo contacto, fangre, gracia, virtud, y voluntad hace todo lo sagrado, no pudo ser Simoniaco, sino cometer otro pecado mayor que el de Simon, y que hace infernal trono aparte; porque es pequeño Simon al lado del traydor Judas.

8 Y se vé que Simon Mago trató de comprar la gracia de los milagros, para sacar provecho para sí: y al fin, aunque fue gran delatino, y pecado; pero compraba la gracia, y no tiene tan intrínseca malicia como Judas, que la vendía, y la arrojaba de sí, y queria quedarle con el dinero, y sin gracia; y lo que es mas, sin el Autor de la Gracia. Y así, como es menor delito el de aquel que compra lo bueno, para emplearlo, aunque sea con intento feo, y malo, que no el que vende lo bueno, con peor intento, y para perderlo, fue menor delito el de Simon al comprar, que el de Judas al vender. Que al fin *Simon*, aunque pecando, en su perverso discurso trahía á sí al Espíritu Divino, para hacerse rico; pero *Judas*, apartaba de sí á Christo, y lo entregaba á la muerte. A mas, de que *Simon* compraba sin ser traydor, sino que abiertamente emprendió aquella maldad; y como encontró con la Cabeza de la Iglesia San Pedro, varon desinteresado, y no con Judas, infame, y codicioso, reprehendiéndolo, pidió perdon, y que rogase por él, aunque no se mejoró. Pero *Judas* fue traydor Discipulo, hetege encubierto, hizo la venta á quien no pudo negarle al comprar, y que comprara con su fangre la ocasion. *Simon Mago*, con la ansia de adquirir, así como vió que hacian milagros los Apostoles, quiso comprar el Espíritu de Dios para hacerlos él tambien. Pero *Judas*, sabiendo mejor que otro que hacia milagros con seguir á Christo, lo vendió, y echó con esso de sí la gracia de los milagros, como quien dice: mas quiero treinta reales de á quatro, que á Christo, y sus maravillas, y quantas yo obré por él. Y así no solo fue *Simoniaco* el Discipulo traydor, sino que todos los *Simoniacos* descienden del Escariote, y él es cabeza infame de todo lo malo, y feo en los vicios detestables de codicia, avaricia, traycion, sacrilegio, Heregia, Simonía, y todo quanto á esto toca.

## CAPITULO XIV.

DEL TERCERO ATREVIMIENTO DE  
*Judas al inefable Sacramento del Altar, recuerdos  
 que le hizo el Señor en él.*



O se contentó Judas con ser herege sacramentario secreto, y con quedarse traydor, abriendole Dios la puerta del Colegio para que pudiesse salir á hacer menor su delito, <sup>(a)</sup> ni de haber reprehendido á la Santa Magdalena, tan molesta, y neciamente, porque aumentaba el culto Divino en el cuerpo del Señor, ni de haberlo vendido á sus enemigos; sino que despues de concertado, lo recibió en su sacrilego pecho, y de allí parrió al instante á entregarlo. En este discurso, Fieles, gobierna á la pluma el zelo, y así omito algunos puntos en la muerte del Señor, y meditaciones de su Pasion sacrosanta, que saldrán en diferentes tratados, y otros se hallarán en el primero tomo de las Instrucciones Espirituales. Aqui solo es mi intento referir las Injusticias, y maldades que intervinieron, mas para que se formen dictámenes ajustados en lo bueno que es el perfecto aprovechamiento, que para promover á ternura, y devoción, la qual facilmente se mueve, y promueve sobre aquellos.

2. Habiendo visto la Eterna Sabiduría, que estaba capitulada su muerte, trató el mansísimo Cordero de disponerse á la entrega: y así dos dias despues que Judas lo concertó, juntó en el Cenáculo á sus Discipulos, y habiendolos hecho una plática muy tierna, ciñó con una tohalla la Inmensidad infinita, y con agua de bendicion, y piedad, comenzó á labar sus pies. Llegó á San Pedro, y viendo á Christo á los suyos, se avergonzó de mirarlo, y con aquella resolucion que le ofrecia aquel noble natural, dijo con profunda reverencia: *Domine, tu mihi lavas pedes? Señor, tu me has de lavar los pies?* <sup>(b)</sup> Como quien dice: Tu Dios, á mi criatura? Tu Rey ungido, á mi subdito? Tu Señor, á mi tu esclavo? Tu Maestro, á mi rendido Discipulo? Yo naci para servirte, Tu no, á mi.

Part. II. del Tom. II.

III

En-

(a) Joan. 6. v. 65. & 68. (b) Joan. 13. v. 6.

3 Entonces el Señor enseñándole á Pedro, que aquel lavar era tambien mejorar, y que el que no quedaba lavado, y mejorado de su mano, no podia ser coronado en su Reyno de su mano, le dijo : *Si non lavero te, non habebis partem mecum.* Pedro, si no te lavare, no tendrás parte conmigo. <sup>(c)</sup> El Santo Apostol, que vió que quando él repugnaba á la humildad, le hacian argumento con la gracia, bondad, y misericordia del Señor, postrado á sus santos pies, le dijo : *Domine, non tantum pedes :: sed, & manus, & caput :* Señor, no sólo los pies, sino las manos, y la cabeza. <sup>(d)</sup> Como quien dice : en llegando, Jesus mio, á purificar, y lavar vuestro Discipulo, no sólo os ofrezco los pies que purifiquéis, que son mis afectos, sino las manos, y la cabeza, que son mis obras, y pensamientos. Volvió el Señor á su estado la humildad de su Discipulo amante, y dando en unas mismas palabras aliento á Pedro, y á los demás, y á Judas el traydor recuerdos de su miseria, dijo : *Qui lotus est, non indiget nisi, ut pedes lauet, sed est mundus totus, & vos mundi estis, sed non omnes.* <sup>(e)</sup> Como quien dice : *El que está lavado como tu lo estás, Pedro, con la fé que te ha revelado el Padre, y mas quando ardes en caridad, no necesita de lavar mas que los pies del polvo que á ellos se acerca, en el preciso egercicio de este miserable, y transitorio: limpio está á la gracia todo, aunque no lo esté del rodo á la perfeccion ; y así limpios estais, mas no todos :* esto lo dijo por Judas : *Siciebat enim Jesus :: (dijo el Evangelista) quis traditurus esset eum.* <sup>(f)</sup> Sabia muy bien Jesus quien lo habia de entregar. O que vuelcos le daria al traydor el corazon, al oír estas palabras, si es que tuvo corazon !

4 Llegó la humildad de Christo á solicitar la dureza de aquel bronce, y fuele á lavar los pies, y con ver Judas, que San Pedro replicó, se estuvo él muy mesurado, como si fuera una estatua de metal. Dejósle lavar los pies ; y pasar sobre sí (quedandose siempre malo) toda la misericordia : y el que reprehendia á la Magdalena, porque le ungia al Señor los pies, se dejó lavar los fuyos de aquellas benditas manos. De fuerre, que fue tan grande maldad la de Judas, que no queria que á Dios lo reverenciassen, y se dejaba reverenciar del Señor, y tan grande la

Bon-

[c] Joann. 13. v. 8. [d] Idem ibid. v. 9. [e] Joann. 13. v. 10.

[f] Ex Joann. 13. v. 11. & cap. 6. v. 45.

Bondad infinita del Señor , que él mismo lava unos pies tan ligeros al venderlo , y tan torpes al seguirlo.

5 Y es de reparar aquí quan despierito estuvo San Pedro á los movimientos interiores del espíritu , y á los rayos de la luz con que lo iba alumbrando el Señor ; porque así como vió que era el lavar ministrar , huyó los pies , advirtiendo ser Dios el que ministraba ; pero luego que entendió , que el lavar era limpiar , ofreció los pies , las manos , y la cabeza , sin reservar cosa alguna al conocimiento propio , ni á la reverencia á Dios. Por el contrario estaba Judas á todos estos misterios tan duro , y enfordecido , como si fuera una peña ; porque si él tuviera entre tantas tinieblas algun remoto rayo de luz , habia de hacer el ofrecimiento que le hizo al Señor San Pedro , y decirle : Señor, Vos venis á lavar este perdido ? O no me laveis los pies , ó lavadme primero las manos , y la cabeza. Las manos tengo llenas de codicia , los pensamientos de alevosía , y traycion , no os acerqueis á unos pies tan crueles , y traydores , sin lavar primero cabeza , manos , y pies. Y entonces Christo nuestro bien , no como á Pedro , le digera , que estaba todo lavado , sino que lo oyera , se enterneciera , y lavara : y fuera perfeccion en Judas ya contrito , lo que fue acto de humildad en Pedro , fiel , y devoto.

6 Al fin quedóse en su dureza la fiera , y viendo Christo nuestro Señor , que ni su contacto , ni acercar sus pies alevosos , al lavarlos , á su tierno corazon , ni á las llamas de su pecho , pudo vencer aquella fiereza horrible , comenzó á predicar á los suyos , para ver si persuadia la voz al traydor , que no pudieron ablandar sus santas manos. Dijoles , que hiciesen lo que él hacia , y que su exemplo los llevase á su virtud , y que con esso serian bienaventurados ; y para advertir á Judas , y hacerle ocultos recuerdos , añadió , profetizando , y con lo mismo dando luces al traydor : *No de todos digo esto : Non de omnibus vobis dico : ego scio quos elegerim ; sed ut adimpleatur scriptura , qui manducat mecum panem levabit contra me calcaneum suum.* Yo sé á los que he elegido : cumplírase la Escritura en que dice , aquel que come conmigo levantará sus talones contra mí. <sup>(e)</sup> Esto es , me perseguirá. Aquí el Señor volvió á acordar á Judas , que lo conocia , y que reconociese que era Dios su Divina Magestad , y se arrepintiese , que

Part. II. del Tom. II.

lii 2

lo

(g) Joan. 13. v. 18. Psalm. 40. v. 10.

lo aguardaba , y rogaba , y que así se persuadiesse , y llorasse , que habia lavado los pies , que habian de levantar ligeramente los talones á entregarle , y que de tan gran maldad se retirasse.

7 Viendo el Señor quanto se iba endureciendo el traydor , considerando aquella horrible maldad , debieron de luchar en su sacrosanto Pecho la Piedad , y la Justicia , esta para enviar al Infierno aquella alma tan sacrilega , y perdida , y estotra para aguardarla. Y así dice el Evangelista Santo , que *Turbatus est spiritu Jesus , & protestatus est.* <sup>(h)</sup> *Et manducantibus illis dixit: Amen amen dico vobis , quia unus vestrum me traditurus est , qui manducat mecum. Ecce enim manus tradentis me , mecum est in mensa , & quidem filius hominis vadit sicut scriptum est de illo , Verumtamen de homini illi , per quem filius hominis tradetur , bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.* <sup>(i)</sup> Despues de haberse turbado en espíritu el Señor , con el conocimiento de tan enorme delito , citando yá asentados á la mesa , dijo : Ciertamente os aseguro , que uno de vosotros me ha de entregar : conmigo está comiendo á la mesa , y sobre ella está la mano del traydor. El hijo del hombre irá , como está profetizado ; pero ay de aquel por cuya mano será vendido á sus enemigos , quanto mejor le fuera no haber nacido aquel hombre !

8 En cuyas palabras parece que habiendo probado nuestro Señor á ver si podia encaminar á Judas con advertencias , reconociendo , que estas , y un regalo tan amoroso , como lavarle los pies , y asirlo de ellos , para que no se fuesse á la perdicion , no lo ablandaban , se resolvió á ponerle delante todo el Infierno , y aquellas penas terribles , que se expresan con decir : *Que le fuera mejor no haber nacido* , para ver si pasaba á ser traydor por encima de sus llamas : manifestando en todas estas razones , que era Dios , pues penetraba sus interiores maldades , y que padecia porque queria padecer , que esto significa el decir , *que iba su Divina Magestad* , como lo decian las Escrituras , como quien dice : aunque muero , es como quien hace una jornada voluntaria , no muero necesitado , muero amante. Dejaré la vida , porque quiero , y cobraréla siempre que á mi me parezca. Ay de ti desventurado ! que yá tienes muerta el alma , y presto morirá el cuerpo ! Ay de ti ! que padecerás muerte que nunca se acaba , vida , que nunca se muere ! Todo esto oía el traydor , y callaba , y el mismo que despreció la piedad , no hizo caso del Infierno.

CA-

(h) Joan. 13. v. 21. (i) Ex Math. 26. v. 21. Ex Marc. 14. v. 18. Ex Luc. 22. v. 21.

## CAPITULO XV.

DE LO QUE AFLIGIÓ A LOS APOSTOLES  
saber que uno de ellos habia de entregar  
al Señor.



Entristeció sumamente á los Discipulos del Señor esta proposicion general : *Os aseguro ciertamente que uno de vosotros me ha de entregar.* <sup>(a)</sup> Y aunque á cada uno aseguraba su amor , á todos los afligia la duda: veían que no podia faltar la verdad de su Maestro , y como todos amaban , todos al mismo paso temían , y así asustados , y afligidos , cada uno le preguntó : *Soy yo , Señor ? Numquid ego sum Domine ?* <sup>(b)</sup> Como quien dice: *Soy yo esse desventurado ?* Por ventura han de habitar aspides mi corazón ? Y su Divina Magestad , con otro equívoco , les respondió : *Uno de vosotros , que pone la mano en mi plato conmigo , esse es el que ha de entregarme.* <sup>(c)</sup> En donde se ha de advertir , que de la manera que fue Judas perdiendo al Señor la caridad , lo fue después señalando su Divina Magestad en la manifestacion de su culpa ; porque el primer atrevimiento fue no creerlo , y quedar-sele traydor sacramentario , y así dijo : *Que uno de los Discipulos lo habia de entregar.* El segundo , asentarse en su santa mesa , habiendole de vender , y así les dijo : *Que comia con él quien lo habia de vender.* El tercero , no solo quedar-sele traydor , y en la mesa , sino recibir su Cuerpo con los demás , y así lo explica con que *Puso la mano en el plato.* Como quien dice : crece en este el atrevimiento , como crece su malicia , y en mi Colegio en mi mesa , y en mi plato me está vendiendo el traydor. Aumenta el atrevimiento , y groseria exterior , al paso que crecen en él la interior malicia , y atrevimiento.

(a) *Amen amen dico vobis : quis unus ex vobis tradet me.* Joan. 13. v. 21.

(b) *Matth. 26. v. 22.* (c) *Qui intingit mecum manum in porphyre , hic me tradet. Idem ibid. v. 23.*

## CAPITULO XVI.

## AUDACIA DESVERGONZADA DE JUDAS

*en preguntar al Señor si era el quien le habia de vender, y què intentò en preguntarlo.*



Ero de lo que mas me admiro es, que tuviesse Judas audacia para decir: *Numquid ego sum Domine? Soy yo, Señor, el que os ha de vender?* Qué motivo podria tener la fiera para hacer esta pregunta? Pues codicioso, ladrón sacrilego, y alevoso, sabes tu que has de vender al Señor, y preguntas lo que sabes? Si quiso examinar su Deidad? Si quiso disimulando, dar oera capá á la alevosía? Si se avergonzó de ver que todos le preguntaban, y vió que era el callar condenarse? Si fue, que como habia hasta entonces disimulado el Señor, pensó Judas que aún preguntado, su Divina Magestad callaria su maldad, usando de aquel silencio para su misma traycion, y que creyessen de él los Apóstoles muy bien? Ella fue atrevidísima audacia, osar el traydor oculto hacer preguntas á la verdad.

2 Mas el Señor, que siempre deséo repetir conocimientos al engaño del Discipulo perverso, respondió abiertamente á su sentido, y de tal manera, que el zelo de los Discipulos no pudiesse en riesgo la paz del Apostolado, diciendo: *Tu lo dixiste: Tu dixisti.* <sup>(a)</sup> Como quien dice: Tu dixiste que eras tu. Porque tal atrevimiento no pudo caber en otro sino en ti. Tu lo has dicho con preguntarlo; porque en ti fue una misma cosa el preguntarlo, y saberlo. *Mirabantur unos á otros desde entonces los Apóstoles, temblando, dudando de quien hablaba. Aspiciebant ergo ad invicem: hesitantes de quo diceret.* <sup>(b)</sup> Todos temian, y con esso todos con recelo averiguaban; porque aquello mismo que preguntaban temian, y como los que amaban recelaban.

3 Estaba San Juan Evangelista mas cerca del pecho dulcísimo de Jesús, y San Pedro, á quien tenia atravesado el corazón la alevosía de que estaba amenazado su Maestro, y Reden-

tor,

(a) Matth. 26. v. 26. (b) Joan. 13. v. 22.

tor , le hizo señas á San Juan , que preguntasse quien era el traydor que lo habia de vender. Y el Angel de Juan preguntólo sencillamente al Señor , diciendo : *Domine , quis est ? Señor quien es ?* Y respondió su Divina Magestad : *Ille est , cui ego intinctum panem prortexero. Aquel es , á quien yo diere un poco de pan teñido,* <sup>(c)</sup> y habiendo teñido un poco de pan , se le dió á Judas , y con él le entró el Demonio en el cuerpo : *Et post buccellam , introivit in eum Satanas.* Y entonces le dijo el Salvador : *Quod facis , fac citius : lo que haces , hazlo presto* , y esto nadie lo entendió en la mesa sino San Juan , el qual calló el nombre del alevofo , y Judas hizo mas veneno del bocado. Y habiendo Christo nuestro Bien consagrado á sí mismo en la Eucaristica Cena , Entró su Divina Magestad en aquel pecho cruel , y se dejó recibir , por persuadirlo de cerca , y ver si podia en su mismo corazon ablandar tanta dureza , pero tampoco bastó.

4 Usó el Señor de medios suaves , para encaminar el alma de aquel traydor , y así señaló quien lo habia de vender , de manera , que lo callasse San Juan , y lo ignorasse San Pedro , y fuese notorio á Judas. San Juan , para que despues lo escribiesse : Judas , para que abriesse los ojos , y entendiesse que le estaba mirando su corazon , y atendiendo al ocularlo á su honra , y á dar seguridad á su vida , con que San Pedro no lo llegasse á entender. Pues es creíble , que si aquel santo Colegio supiera que Judas era alevofo , se encendiera en santa ira , por el fervoroso zelo de la vida de su Maestro , y Redentor , y corria riesgo Judas , y mucho mayor sin comparacion de la mano del Apostol valeroso , el qual como cabeza destinada de la Iglesia , andaba averiguando el delito , y persuadiendo á San Juan , como se ha visto , que supiesse del Señor quien lo habia de vender. Y esto es verisimil , que fuese con intencion de estorvarlo , pues el amor , y resolucion de aquel noble Principe de los Apostoles , no podia tolerar tan grande injuria , y traycion contra su Dios , y Maestro. <sup>(d)</sup>

5 Porque yo nunca he dudado , que si la noche del prendimiento cogiera á Pedro despierto , á tiempo que viera á Judas besar alevosamente á Christo nuestro Señor , para prenderlo , le diera á él la cuchillada de Malco : pues claro está , que era sin

com-

(c) Joan. 13. v. 25. & seq. (d) D. Chrysoft. tom. 8. Homil. 72. in Joan. col. 424. edit. Paris. 1728.

comparacion mayor el pecado del traydor , que el del enemigo , y que se fuera la espada del justo , que es valeroso , á castigar , y hetir la culpa mayor. Calló San Juan hasta su tiempo , como leal Secretario , lo que le dijo el Señor , y se valió el Discipulo amante del amado , para averiguar los secretos del Maestro. Y esto explica el valimiento de Juan , y la discrecion de Pedro : y ofreció su Divina Magestad , por señal de la traycion del Discipulo , el darle un bocado de pan , teñido en el licor que sazónaba á las acelgas amargas , ò al Cordero Pascual , si esto fue en la legal cena , y si fue en la natural , en qualquiera otro alimento , como quien dice : El querirme consumir , y vender ( ó Discipulo alevoso ! ) es , teñir el pan de la eterna vida en su misma sangre , para darte vida á ti , si te vales de su sangre. Yo te convidó con vida , tu me convidas con muerte. Yo busco tu salvacion ; tu mis penas , y tormentos. Tu me vendes quando te estoy sustentando. Toma este bocado teñido , simbolo de tu maldad.

6 Luego añadió aquellas razones tan sentidas. *Quod facis fac citius. Lo que haces , hazlo mas presto.* <sup>(e)</sup> Como quien dice: date prisa en lo que haces , porque habiendo de venderme para que muera , padezca á tiempo por ti que puedas lograr mi sangre. Deseo tanto tu bien , que siendo mi muerte disposicion á tu vida , quiero llegar aprisa á la Cruz , por ver si quieres salvarte en ella. Yo no te digo que peques , antes te estoy persuadiendo te arrepientas ; pero pues has de pecar , apresura tu remedio con lo que abrevias mis penas. Haz luego lo que has de hacer contra mí , que quiero por esos pasos acelerados , hacer luego lo que yo he de hacer por ti.

7 Y así yo entiendo que el Demonio dió prisa á Judas á que se colgase antes que muriese Christo Señor nuestro , que es la opinion mas seguida ; <sup>(f)</sup> porque no viviese al tiempo que nos redimió en la Cruz , y hallase el alma en estado que pudiesen valerla las finezas del Señor , y con esso se escapase , y se salvase. Si yá aquellas palabras : *Quod facis , fac citius* , no fueron con ironía , como quien dice : *Haz presto lo que has de hacer* ( O fiera ! ) ¿ en qué te entretienes ? No te basta venderme , sino comerme tambien ? No te basta entregarme al Fariseo cruel , sino

ser

(e) Joan. 13. v. 27. (f) D. August. tom. 4. enarrat. in Psal. 108. col. 1219. lit. G. edit. Parif. 1691; D. Leo Pap. Sermon. 11. de Passion. col. 166. lit. A. edit. Parif. 1618. Mald. in Matth. 27. & alij quos refert & sequitur Barrad. tom. 4. lib. 7. cap. 2.

fer tu en mi mesa mas cruel, y traydor que el Fariseo? Suelta esta infame codicia, pues con esto lograrás toda mi misericordia. ¿Mis riquezas dejas por treinta monedas? Deja el pecado, que Yo te daré mucho mas de lo que pides, y me compraré á mi mismo, con darte bienes eternos, porque deges de venderme, y por salvarte. Mi amor te persuade á la inocencia, deja tan detestable malicia. Yo no temo la muerte que me procuras, antes la estoy abrazando, y así abrevia, que lo que siento es solo tu perdicion, y tu muerte.

8 Tambien es cosa notable, que se le entrasse el Demonio luego que tomó el bocado. ¿Pues qué, Judas no tenia ya Demonios para prestar, y dar á todos sus seguidores? No solo los tuvo, sino que se puede decir lo fue en las obras, que así lo afirma el Texto Sagrado, quando se quejó Jesus nuestro eterno Bien, de que se quedó el traydor en el Colegio: *Nonne ego vos duodecim elegi, & unus vestrum diabolus est?* Por ventura no os elegi Yo doce, y el uno es diablo? Y poco antes: *Cum diabolus jam misisset in cor, ut traderet eum Judas Iscariotes.* Como el Demonio hubiese puesto en el corazon que entregasse el Escariote á Jesus. (a)

9 Yo creeria cierto, que este Demonio que entró despues del bocado en Judas, fue otro Demonio mayor que los que tenia, y seria el mismo Lucifer; porque quien si no él reduciria á un alma á que recibiese sacrilegamente al Autor de la vida, y á que despues lo entregasse tan crudamente á la muerte. Añádese á esto, que dice el Evangelista que partió en medio de las tinieblas; *Erat autem nox: Era de noche*, (b) que mucho si estaba dentro de su corazon el Principe de ellas. Desde entonces dicen los Evangelistas, que fue Judas Capitan de delinquentes: *Ecce Judas Iscariotes, & cum eo turba multa cum gladijs, & fustibus, & Judas antecedebat eos;* (c) que todo esto es decir, que habia entrado en su corazon espíritu infernal, superior, y dominante, y la mayor cabeza de los Infiernos. Y así San Pedro llama á Judas Capitan de los que prendieron á Christo: *Dux eorum, qui comprehenderunt Jesum;* (d) que todo está diciendo, que tenia dentro de sí á Lucifer, y con él muchas legiones enteras de Demonios, y todo fue menester para esforzar su maldad á tan terrible delito como vender á su Dios.

Part. II. del Tom. II.

Kkk

CA-

(a) Joan. 6. v. 71. & ejusd. 13. v. 2. (b) Idem ibid. v. 30. (c) Ex Matth. 26. v. 47. Marc. 14. v. 43. Luc. 22. v. 47. (d) Act. 1. v. 16.

## CAPITULO XVII.

DEL PRENDIMIENTO DE CRISTO  
nuestro Bien, por la traycion de Judas, y crueldad  
de los Escribas, y Fariseos.



SSI como recibió Judas al Señor Sacramentado, sin oír un punro á Christo, que entró en su pecho á persuadirle, se fue á buscar los Fariseos. Mirad, Fieles, quan gran maldad es recibir con culpa grave al Señor, y no parar, y reparar en darle gracias, quando bien se recibe, y partir al instante á ofenderlo, ó dejarlo por no oírlo! El Señor viendo yá el pecador, y el pecado ausente de su Sagrado Colegio, hizo una plática admirable, y en ella anunció á sus Discipulos quanto habia de sucederle en aquella triste noche: así, porque menos los ofendiese la tempestad prevenida, y anunciada, como porque siempre creyesen, y fijassen en sus santos, y leales corazones, que era Dios el que todo lo sabía, y que padecia voluntario, y no forzado, y no descaeciese la fe al verlo como hombre atormentado, herido, y crucificado.

2 Tambien les dijo, *Que todos le dejarian: Omnes scandalum patiemini propter me in ista nocte*, <sup>(a)</sup> para que viesse, que aún sabiendo su flaqueza los amaba. Y á San Pedro ( que no pudo su fervor tolerar la profecía, y respondió: *Et si oportuerit me mori tecum non te negabo: Aunque sea necesario morir, no te negaré* ) <sup>(b)</sup> le anunció las caídas de aquella sangrienta noche: *Amen dico tibi prius quam gallus cantet bis, ter me negabis. Asségurote con verdad, que antes que el gallo cante dos veces, me negarás á mi tres.* <sup>(c)</sup> Dijoles, que yá las tunicas era bien, que se volviessen espadas; <sup>(d)</sup> porque iban á una guerra muy cruel, con que expresó la tribulacion, y averiguó hasta donde llegaba en los suyos el valor. Hallaronse dos espadas en el Sagrado Colegio, y dijo el Señor, que ellas bastaban si quisiera, y que no bastarian; porque iba á padecer, no á pelear, á ser vencido para vencer.

La

(a) *Omnes vos scandalum patiemini in me in ista nocte.* Matth. 26. v. 31.

(b) *Matth. 26. v. 35. (c) Ex Matth. ibid. & Marc. 14. v. 30. (d) Luc. 22. v. 36. & seq.*

La una llevó San Pedro, como destinada cabeza de la Iglesia. (e) Y la otra de creer es, que la llevaria otro de los Apóstoles, ó Santiago el Mayor, cuya espada honra Católicos pechos, ó el valeroso Tomás, que en diversas ocasiones mostró gran resolución. (f)

3 Partió el Cordero sin mancha á Getsemaní platicando, y enseñando á los Discípulos en aquel santo camino, ofreciendo quando iba á la muerte, razones de eterna vida. Llegó al huerto, y apartóse de los ocho Discípulos, y llevó solos tres para hacer su amparo, y su defensa menor. Y luego dejó á los tres, y se apartó de ellos, para ser del todo desamparado. Comenzó á orar, y á padecer, que fue como dejarse á sí mismo, y no quererse ayudar hasta llegar á exprimir sangre por su Santísimo Cuerpo. Los Discípulos á quién encomendó que velassen, dormian profundamente; solo velaba el Discípulo traydor, el qual gobernando á aquel esquadron iniquísimo de los soldados de Cayfás, Escribas, y Fariseos, los llevó todos al huerto, capitaneando aquella horrible maldad.

4 Halló en aquel noble jardin el fruto, y flor de Jesé, teñida en su misma sangre, con la aprehension de nuestras culpas, y de tan terribles penas; y por no olvidar Judas el serlo en todos sus pasos, avisados primero los soldados, *Que al que besasse el traydor, era Jesus Nazareno. Quemcumque osculatus fuerit ipse est, tenete eum*, lo señaló con darle un beso en la cara, diciendo: *Ave Rabbi: Reverenciose Maestro.* (g) O que infame atrevimiento! Que desollada mentira! Decir, que lo reverencia, quando lo vende el traydor. Llegar aquellos impuros labios al rostro del Criador, en quien como en espejo clarísimo se miran los Serafines. No bastára señalarlo con la codiciosa mano, sino besarlo tambien, y juntar el rostro infame, al Sagrado, á la culpa, con la Gracia, al infierno, con la Gloria? O Señor lo que habemos de remer el perderso el respeto en el Altar, y andar con almas impuras ministrandoos, por no venir desde allí, como hizo Judas, á adoratos, para venderos despues, y entregaros á nuestras pasiones mismas, que son las que os venden, las que os prenden, las que os hacen padecer! Respondióle el Señor, volviendo á darle luces de divinidad, y de humanidad á Judas, por

Part. II. del Tom. II.

Kkk 2

fi

(e) D. Ambrosio. tom. 1. in Luc. lib. 10. col. 1315. París. 1686. (f) Versé el cap. 4. del lib. 5. de esta segunda parte num. 7. pag. 20. (g) Matth. 26. v. 48. &c. 49.

si podía vencerlo, y le dijo: *Amice, ad quid venisti? Judo osculo tradis filium hominis? Amigo, á qué has venido? Judas con beso entregas al Hijo del hombre.* <sup>(b)</sup>

5 Necesario es explicar como era su amigo Judas si vendia á su Maestro: y que lo fuese no se puede dudar, pues lo llamó así el Señor. ¿Si es que lo llamó amigo, por qué lo debía ser, como quien lo señala con el nombre de la obligacion, y no con el de la accion? No, sino porque era amigo, por ser amado enemigo; como quien dice: amigo, porque te amo, aunque me vendes amigo: amigo, porque vá mi amor á ti, y el deseo de tu bien, que no admities: y enemigo, pues que viene tu traycion, y maldad á mi, que Yo toléro. Y el decirle el Salvador, que con beso de paz lo vendia, fue quejarse de la circunstancia, y mostrar que no le era menos sensible, y penosa que el delito, como quien dice: venderme abiertamente enemigo, y acusando, fuera malo; pero venderme amigo, y besando, esta es la culpa mayor: y aquellas palabras, *Judas, con beso vendes al Hijo del hombre?* fue manifestar su sabiduria, que tenia presente la verdad en la traycion, como quien dice: ¿Judas, no acabas de ser traydor? No basta venderme, sino traydoramente besarme? Crees que no veo la verdad dentro de tu engaño mismo, y que no estoy leyendo tu corazon? Soy Hombre para dejarme vender, y Dios para conocerte. Judas, ni en el campo, ni en la cena, ni en el huerto dejarás de ser traydor?

6 Y porque habia dicho el infiel Discípulo á los Sayones, *Que lo asiesen, y lo prendiesen cautamente: Ipse est, tenete eum, & ducite cautè,* <sup>(c)</sup> para que viesen su ignorancia en creer que podía ser ligada la omnipotencia; si ella misma no dejara que la atasen; quiso mostrar su poder: y así luego preguntó á los Judios, *Que á quien buscaban? Quem queritis?* Y respondieron: *Que á Jesus Nazareno.* A quien respondió: *Ego sum;* <sup>(d)</sup> y cayeron Judas, y los suyos postrados, y tendidos por el suelo. Bien los podian entonces matar Pedro, y Diego, si quisieran, si ya no estaban durmiendo, que el Señor los tendria atados con sueño hasta su tiempo, por salvar sus enemigos: *Ego sum. Yo soy el Dios de exercitos, y batallas. Yo la fortaleza del Padre, de cuyos dedos estan pendientes las criaturas. Yo, de quien es lo criado, é*  
hi-

(b) Ex Math. 26. v. 30, & Luc. 22. v. 48. (c) Marc. 14. v. 44. (d) Joan. 18. v. 45.

hice al hombre , y le desharé quando quiera. Yo , que ahora que me prenden estoy prendiendo al Demonio , ahora que vosotros me atais , lo estoy atando Yo á él. Al fin los poltró , para que conociesen todos su Divinidad , y no tuviessen disculpa el Discipulo alevoso , sus soldados , y sayones.

7 Levantóse Judas tan traydor como cayó , y alentando á los demás , prendieron al Salvador. Debíose entonces el infame de esconder , que temeria el cuchillo de San Pedro , y al ruido habiendo despertado los Discipulos , digeron los que estaban mas cerca : *Domine , si percutimus in gladio ?* <sup>(1)</sup> Señor , *berirémos con la espada* , como quien dice : dad licencia , que sea nuestro valor defensa , y satisfaccion de vuestro agravio. Vos bastais , y teniendoos á Vos todos nosotros sobramos ; pero si esta guerra se ha de hacer con la espada , yá es tiempo de embestir al enemigo , y si se ha de hacer con vuestra santa doctrina , que es mas fuerte , y penetrante , avísadnos , pues que sobra nuestro acero , quando Vos formais vuestra palabra.

8 Antes que respondiese el Señor , como el zelo de San Pedro se hallaba tan justamente indignado , le tiró una cuchillada á Malco , uno de los criados del Sumo Pontifice Cayfas , y le cortó la una oreja ; que yá el Pontifice , destinado de la Iglesia Pedro , corregia á los de la Sinagoga , como la que iba espirando. Entonces su Divina Magestad atadas las manos á su defensa , y desatadas solo para curar á sus enemigos , se la volvió á la cabeza , y á Pedro le enseñó , que no eran tanto aquellas las armas de su tierra , y jurisdiccion , quanto las espirituales : advirtiéndole , que el que con espada mata , ha de morir con espada , y que el Sacerdote no es bien que viva con ella , ni es bien que con ella venza ; y su blandura inefable le dijo : *Calicem quem dedit mihi Pater , non bibam illum ?* <sup>(1)</sup> Es posible Pedro , *que me escusas que beba el Caliz de la Pasion ?* Como quien dice : deja , Pedro , esos fervores , que la guerra espiritual , no se hace á fuego , y sangro del enemigo , sino solo de la propia. El padecer es vencer , y es el penar el reynar. Quando me prenden los venzo , quando padezco los triunfo. Pero verdaderamente San Pedro siempre concedió al amor quanto le faltó á la luz ; porque no acabando de penetrar , que era conveniente que padeciese el Señor , y amando-

(K) Luc. 22. v. 49. (1) John. 18. v. 12.

dole tiernamente , no lo podia sufrir , y así antes le cogió de su omnipotente brazo , y con una fervorosa liberrad , y amor re-nísimos le propuso que no habia de padecer su grandeza, quan-do le dijo : *Abstine á te , Domine : non erit tibi hoc.* <sup>(m)</sup>

9 Como quien dice : ¿Vos en Cruz, eterno Bien ? Vos padeciendo ? Vos muriendo ? Mueran , y acaben los Fariseos , que lo merecen , y no Vos que sois la misma inocencia. Y ahora tambien , viendo que prendian á su Maestro , para entregarlo á la muerte , volvió á ofrecer al valor quando le faltó á la luz , y á ser caridad lo que habia de ser conocimiento ; porque él amaba al Señor , y no acababa de entender , que el crucificarlo era aumentar su gloria , y nuestro remedio , y así andaba el amor determinado , y valiente , porque no estaba aún el corazón alumbrado como lo estuvo después. Pidió el Señor á los soldados, *Dejassen ir á sus Discipulos : Sinite hos abire* , <sup>(n)</sup> por dar buena cuenta de ellos á su Padre , y guardarlos para fecundar las almas , y reducir al mundo que lo prendia , y así fue llevado preso , maniatado , maltratado , solo á la casa de Anás , que era suegro de Cayfas.

10 En esta prision , Fieles , sobre la injusticia que iba envuelta en el alma del proceso , que es ser inocente Jesús , y ellos culpados , fue desordenado el modo , porque siendo el Señor un Cordero , y su profesion enseñar , predicar , pacificar , salieron con todos aquellos instrumentos que si fueran á prender á un salteador , y así se lo reprehendió diciendo : *Tamquam ad latronem existis cum gladijs , & fustibus comprehendere me : quotidie apud vos sedebam docens in templo , & non me tenuistis.* <sup>(o)</sup> ¿Posible es , que no solo me prendéis , sino tambien me afrentais ? Quando estaba en medio del Templo enseñando , ¿no me pudierais prender , y no venir contra mí , como si fuera ladrón ? En cuyas razones se debe advertir , que les corrige el modo , y el tiempo en que lo prendieron , y luego les señala su poder. El tiempo les corrige , porque era quando estaba orando su Divina Magestad , y quando su intercesion propiciaba con el Padre á sus criaturas , como quien dice : ¿Quando Yo hablo con el Padre me prendéis ? No era menor mal prenderme quando hablaba con vosotros ? No me quitéis de los labios las palabras que ofrece mi amor á vues-

tro

(m) *Matth. 16. v. 22.* (n) *Joan. 18. v. 8.* (o) *Matth. 26. v. 55.*

tro remedio. Con la prevencion que debiais prender al salteador, venis á prender al inocente? Si ladron buskais, ahítraheis á quien prender, que es el que roba, no solo á los pobres lo que es suyo, sino el que vende á vosotros al que es vuestro, pues nació Yo para vuestra Redencion. ¿Por ventura soy ladron, que solo abriendo mis manos, lleno de fecundidad, y socorro á todas las criaturas? Yo que he criado las riquezas para darlas, soy preso como aquel que se las quira á su dueño? Bastára enviarme á llamar vuestro Sumo Sacerdote; pues el que á todos se sujero por salvaros, mas facilmente fuera al que á vosotros gobierna, por dar egemplo en el complemento de la ley, del respeto que quiero se tenga á los Sacerdotes. ¿Por ventura me prende vuestro poder, ó mi amor? Que, no tiene mi Padre legiones de Angeles, que pudieran socorrerme, si Yo quisiera no valermé de mi natural Poder? Otro mas poderoso que no vosotros me tiene preso, y cautivo, que es el amor, y ansia de vuestro bien: este me ata, este me lleva, este me guia á la Cruz.

11 Tambien en mi sentimiento les señala su Poder en aquellas palabras: *Quotidie apud vos sedebam, docens in templo, & non me tenuistis*: quando estaba en el Templo no me prendisteis, como quien dice: ¿si la fuerza de mi palabra era tal, que desafiando prenderme, no podiais en el Templo, cómo ahora venis á prender al que era al enseñaros tan poderoso, que no podiais prenderlo? Entonces me defendia mi doctrina, y ahora me venis á prender, siendo tan santa, fuerte, y verdadera mi doctrina? Coligiendose de aqui lo que es poderosa la palabra del Señor, que no pudiendo el Hebreo lleno de venganza, y pñion prenderlo en el Templo hablando, porque lo tenia arado su palabra, aguardó al tiempo que no hablasse, para prenderlo en el huerro; y así como habló su Divina Magestad, soio con decir quien era: *Ego sum*, (p) los arrojó por el suelo.

12 Y así aquellas palabras en que les dice, ¿por qué no me prendisteis en el Templo? son como haciendo donayre de su poder, que entonces estaba atado por la palabra Divina, y así quiso atar ahora su santísima palabra, y desatarles á ellos el poder. Y se vé que fueron muy pocas las palabras que dijo el Señor en la Pasion, siendo tantos los Jueces por cuyos Tribunales fue lle-

vado, y muchas las preguntas que le hicieron, como quien advierte, que hasta entonces habia sido tiempo de enseñar, y desde alli lo era yá de padecer: que hasta entonces enseñó con las palabras, desde entonces enseñaba con las penas. Dejando este documento utilísimo á los Prelados, que al tiempo de enseñar con la palabra, soliciten con ella el aprovechamiento de sus subditos, y quando no basta con ella, enseñen con las penas, y paciencia; porque habrá muchos excesos que no querrán rendirse á la enseñanza, y los habrá de vencer, y convencer la paciencia, no persuadiendo menos con ella un Prelado perseguido, que un Pastor muy aplaudido, y amado. Es necesario no desconfiar, ni affigirse el Superior, al verse atado, y preso, para remediar pecados. Acuerdese de Jesus Salvador nuestro, y deseando lo mejor, orando, y clamando á Dios, padezca lo que desee, que aquellos gemidos, y deseos, oídos de su Bondad, con la modestia, y paciencia desatarán los remedios, y vendrán á atar los daños.

## CAPITULO XVIII.

*DE LOS AGRAVIOS, E INJURIAS  
que hicieron á nuestro Señor en casa de Anás, y quan  
ciegamente obraron, y la primera negacion  
de San Pedro.*



**A**TADO, y preso el Señor, lo llevaron á la casa de Anás, que era suegro del Pontífice Cayfas. Y yá dice otra injusticia el llevarlo maniatado, siendo un mansísimo Cordero, que no solo no se resistió al Hebreo, pero mandó que embaynasse Pedro la ira, y volvió á Malco su oreja. Y no es licito llevar al reo indecentemente atado, quando por su calidad, y condicion, y por ser tan grande el numero de sayones, vá suelto á la carcel muy seguro. Pero los Judios ataban al Redentor, porque renian ellos el miedo muy desatado, y como hombres que habian visto sus milagros, temian; y así no se aseguraban, como si importáran los cordeles de las manos, á quien los tomó en el Templo, y echó á rodar las mesas, y numularios. (a)

¡O

(a) Matih. 27. c. 12.

¡O Hebréos, qué poco conocéis este Sanfón, que lleváis atado de su misma caridad! Algun día desatado os condenará, si no os le rendís atados. Judas el Discípulo traydor, así como le besó, perficionada la entrega, se iría á cobrar el precio infame á la casa de Cayfás, donde concurrieron como á su cabeza, los Principes de las Tribus; pero luego vereis, fieles, en qué paró el precio, y Judas.

• 2 Los Discípulos que vieron preso al Pastor, como ovejas perdidas se fueron á dar cóbro cada uno de su vida, solo lo siguieron de lejos los dos Discípulos Santos, el amante, y el amado, Pedro, y Juan. Llegaron á la casa de Anás, y entró Juan, que era conocido del Pontífice, y viendo que pulsaba á las puertas el tierno amor de San Pedro, y pedía á aldabadas su afligido corazon, que le abriesen, para ver su Redentor, y Maestro, lo introdujo dentro Juan. Hacía frio en aquella triste noche, que andaba ausente la caridad de los corazones fieros de tan crueles Sayones, y Pedro acercóse al fuego con los demás. No sé si fue amor, ó temeridad acercarse tanto al fuego en que ardian los Tigres de aquella noche; porque viendo á su Maestro preso, qué podia él esperar? Daba Pedro calor á sus temerosos miembros con el fuego natural, y entretanto fluctuaba el corazon entre el amor, y el recelo, viendo que ni podia dejar á quien amaba, ni podia dejar de temer á quien lo veía. Trajole á Pedro el amor á buscar á su Maestro á la casa de Anás, y halló dentro del patio el temor. Asentóse con los malos, gran peligro! Y al fuego, que es otro riesgo mayor.

3 Apenas estuvo asentado un poco, quando volviendo á él los ojos una criada del Pontífice, que era la portera de la casa, comenzó á acusar á Pedro, y á decir, que era de los de Jesús, y al principio aún no lo dijo afirmando, sino preguntando: *Numquid, & tu ex Discipulis es hominis istius?* <sup>(b)</sup> Puede ser, lo vió llorar de sentimiento, quando los otros reían, y de ahí concebiria las sospechas contra el Santo. Por ventura creste tu, dijo, de los Discípulos de este hombre? Pero luego repitió: *Et tu cum Jesu Galileo eras, verè, & hic cum illo erat. Tu con Jesus Galileo estabas, sin duda estabas con él.* <sup>(c)</sup> Qué presto que alumbraron las llamas del fuego de aquel Palacio á una injusta acusacion! No

Part. II. del Tom. II.

LII

se

(b) Joan. 18. v. 17. (c) March. 16. v. 69. Luc. 22. v. 59.

se hallaba otra luz en aquella cruel noche, sino para ver inocentes que culpar ! Y estraña cosa , que solo lo conoció la criada. ¿No habia Soldados que se hallaron en el huerto ? No habia Sayones que lo prendieron ? No le vieron desembaynar la espada á la defensa ? Sola aquella mozueta lo vió ? Sola ella lo conoció ? Por ventura fue porque tuvieron lastima los Sayones de las canas de San Pedro , y no quisieron afligirlo , ni acularlo ? No , que despues lo acularon en la casa de Cayfas. Si fue , que tiene mas corta la luz el hombre , que la muger , para ver lo que puede hacer mas daño , y así Eva vió primero la manzana ? Puede ser. Si fue , que la naturaleza reyna en el sexo mas flaco , mas ardiente , y perspicáz ? Es así ; pero lo mas cierto fue , que permitió el Salvador , para humillar mas á Pedro , que cayesse por mano de una muger , porque pareciesse á Adán en la caída , que es caída de cabeza : y como el que habia de serlo de la Iglesia , y otra segunda imagen de otro Adán , y Redentor del primero , fuesse tambien la caída en aquesto semejante , y á entrambas las reparasse el Señor.

4 Y el cuidado de aquella moza no fue ageno de su oficio , porque ella era la portera ( cosa muy acostumbrada en Israel serlo las mugeres , aún en Palacios de Reyes ) <sup>(d)</sup> y como habia entrado Pedro , y lo conoció , ó le digeron que era Discipulo de Jesus , quiso desempeñar en su oficio su cuidado , y manifestar que habia Discipulos de Jesus en casa , como á quien habia de tomar cuenta Anás de los que entraron allí. Y puede ser que los que se hallaron en el huerto no se arreviessen á hablar contra Pedro en casa del Sacerdote , que estaba muy cerca la cuchillada de Malco , y no habian purificado aun el miedo , y se valdrian de la criada para esto , como aquella á quien tocaba , y salvaba de peligro el mismo sexo , y oficio. Pero San Pedro nuestro Padre no estaba para reñir , que se habia apoderado de su corazon el miedo , y así viendose envestido de las razones importunas de tan despierta muger , y entre tantos Ministros de la Justicia , dijo delante de todos negando : *Muger , no soy , ni lo conozco , ni lo vi , ni conocí lo que dices. At ille negavit , coram omnibus dicens: Mulier , non sum , non novi illum , neque scio , neque novi quid dicas.* <sup>(e)</sup>

Con-

(d) 2. Reg. 4. v. 5. (e) Ex Matth. 26. v. 69. & Luc. 22. v. 57. & 30.

5 Confieso que siempre que leo esta negacion, veo en ella, si no la disculpa de la flaqueza al pecar, conocida turbacion en el modo de decir, y en él menos malicia al caer; porque el responder tan apriesa el Santo Apostol: *Muger, no soy; no te conoci, no lo sé, ni conoci lo que dices*, está manifestando un instantaneo temor, y que casi no le dejó discurso libre al decir, ni libertad discursiva al confesar, sino que al Santo le pareció que yá estaban todos los Fariseos sobre él: y como andaba turbado, y afligido, entre congojas, y pensamientos, por la prision del Señor, quando habia de confesar en él la gracia, salió á negar la naturaleza. O Pedro! noble, generoso, y valeroso, quanto mas cierto es el Señor en sus profecías, que vos en vuestros santos propósitos, yá habeis negado una vez, pues aún faltan otras dos.

6 Así como acabó de negar San Pedro, se salió del atrio á fuera, porque yá reconoció qué daño causan las perversas compañías, y que es vibora despierta la mas dormida ocasion. Y luego oyó la voz del gallo. O como le pulsarian las alas al corazon! Qué afliccion de haber negado, y qué miedo al confesar! Ni él podia irse, que estaba su amor en Christo, ni quedarse, que estaba poseído del temor. Bien conoceria haber pecado; pero amaba al Redentor, y pediria perdon de haberlo ofendido, y así no quiso apartarse de casa de Anás, solo se apartó de quien lo acusaba, aguardando á ver, y seguir á aquel que lo habia de perdonar, y alentar.

## CAPITULO XIX.

### *INJUSTICIAS, Y MALDAD DE ANÁS en tomar la confesion al Señor, no siendo su Juez.*



Reguntó Anás al Salvador de las almas, de sus Discipulos, y doctrina, y aqui se conoce otra injusticia, porque Anás no tenia derecho á tomar la confesion á Christo nuestro Señor, que no era Pontifice de aquel año; y poner la mano en ello, solo por ser suegro de Cayfás, era sobrada licencia. Goberná-

*Part. II. del Tom. II.*

LII 2

ra-

rale la hacienda al yerno : pero no ha de gobernar el oficio , la casa sí , no la causa : y aunque era uno de los Sacerdotes , pero enronces en Cayfás residia la jurisdiccion , y así se vé que no respondió el Señor derechamente , por no conocerle por su legitimo Juez , sino diciendo : *Ego in occulto locutus sum nihil. Quid me interrogas, interroga eos &c.*<sup>(a)</sup> *Yo he hablado manifestamente al mundo, enseñé en la Synagoga, no ocultamente enseñé, para qué tu me preguntas ? pregunta á los que me oyeron :* como quien dice: Si preguntas por curiosidad, no lo preguntes á quien tú tienes por reo: si es jurídicamente , aguarda á que seas Juez , ó vete á oírlo á la casa de Cayfás , que es el supremo Sacerdote , que Yo con serlo mayor que él , daré cuenta allí de mí. Apenas oyó esto un hombre , ó una fiera de aquellas que estaban con Anás : *Quando dió á Christo Señor nuestro una bofetada. Dedit alapam Jesu, dicens : sic respondes Pontifici ?* diciendo : *Así respondes al Pontifice ?*<sup>(b)</sup>

2 Mirad que iniquísima maldad ! Qué modo de averiguar una causa ! Dar una bofetada al inocente , que defiende su razon con la razon. No tenía jurisdiccion Anás para interrogarle , qué jurisdiccion tendría el cuidado para herirlo ? Esto sucede siempre , en teniendo malos parientes el Juez : no hay ninguno , que no quiera , y que no pretenda despojar , y destruir al pobre que cae en sus manos , el fuego , el criado , y la criada pueden contra el desdichado. Cayfás era el legitimo Juez aquel año , y luego quiere Anás gobernarlo por ser fuego : de allí pasa la jurisdiccion á su insolente criado , y á la despierta portera. No hay nadie que no afecte jurisdiccion , y que no saque su pluma á la inocente paloma , que cae en manos de su codicia.

3 A la cruel bofetada , que lloraron Angeles , y Serafines , respondió como llamado á enseñar el mansísimo Cordero , diciendo : *Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo ; si autem benè, quid me cedis ?* Hombre , si Yo he hablado mal , acúsame ante el Juez , y si bien , para qué hieres mi rostro ?<sup>(c)</sup> Como quien dice: Testigo pudiste ser para deponer de mí , mas no verdugo para castigarme. ¿No hay Juez en Jerusalén á quien pedir , que así te haces contra mí Juez , testigo , y egecutor de la sentencia ? Y antes llega á mi rostro el castigo , que á mi noticia el proceso ? A qué mas me podia condenar el Juez mas cruel , que á herir mi...

(a) Joan. 18. v. 20. &c 21. (b) Idem ibid. v. 22. (c) Joan. 18. v. 23.

mi rostro con tu sacrilega mano? Comienzas por la sentencia, y olvidas el dar traslado á la acusacion?

4 Tambien es cosa notable, que habiendo el Señor aconsejado, que quando á uno de sus fieles le diessen una bofetada en el un carrillo, volviese el otro para recibir en él la segunda. *Si quis te percusserit, in dexteram maxillam tuam præbe illi, & alteram:* (c) y siendo su Divina Magestad Maestro, que enseñó padeciendo, y predicando, persuadió con el exemplo, y doctrina; aqui no volvió el rostro bendito, antes parece que reprehendió á aquel insolente hombre.

5 Lo primero: puede decirse, que seria, porque entonces le pareceria al Salvador mas util para rendir á los circunstantes, instruir con la doctrina, que enseñar con la paciencia, pues á esta no excluye la doctrina, como quien dice: Yá se comienza mi passion, quiero encaminar á estos Jueces á que en ella guarden los medios juridicos, y no seran tan atroces sus pecados: quiero ofrecerles la luz, para que me ofendan menos. Esta es noche tenebrosa, y estan ciegos, hanse de hacer los testigos Jueces, los Jueces acusadores, los Sacerdotes verdugos: quiero hacerles recuerdos de derecho, y de razon, y que sepan que hay testigo, Juez, y parte, que cada uno haga su oficio, y se gobiernen con orden; y así sepa Anás, que no le toca el ininterrogarme, y su criado, que ha sido injuria el herirme.

6 Lo segundo: puede decirse, que yá el volver el rostro el Señor lo tuvo hecho desde que se dejó prender, y les dijo: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum. Esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas,* (d) como quien dice: Yo aro mi poder, para padecer vuestro poder desatado. No reservo al padecer parte alguna de mi cuerpo. Con que no renia que volver el un carrillo á las injurias, quien desde el principio tuvo ofrecidos los dos.

7 Lo tercero: tambien se puede decir, que yá volvió el rostro su Divina Magestad quando acabado de herir con la bofetada en la una parte, hablando con Anás, lo volvió para enseñar al criado, poniendose á hablar con él, y con una misma accion ofreció el rostro á otra injuria, y la luz á la doctrina, persuadiendo al volverse, su paciencia, con exponerse á otra afrenta; al hablar, su Sabiduria, con advertir la injusticia.

Lo

(d) Matth. 1. v. 39. (e) Luc. 22. v. 53.

8 Lo quarto : y que yo tengo por cierto seria , que no volvió la otra parte de su Rostro Sacrosanto el Salvador de las almas, porque yá se hallaba herido con el beso del Discipulo traydor, que valió por muchas , y crueles bofetadas : y así recibió del insolente criado , en la otra parte la injuria , como quien dice : á la bofetada que me dió el Discipulo alevofo en la una parte del rostro , con besarme , iguale ( si puede ser ) en la otra la del enemigo manifesto , con herirme. Que quando me vende mi Sacerdote, y Apostol , ¿qué mucho que me injurien mis emulos , y enemigos? y sea el que me la dió criado de Sacerdote , que lo tolera , y ampara , que es tanto como si la diera él mismo , por ser las que mas me afligen injurias de Sacerdotes ; y con esso serán mas dolorosas mis penas , y se dará mas fuerza á la Redencion. Comiencen mis dolores por injurias tan terribles , y un Sacerdote de la Ley de Gracia , acabado de ordenar , me dé la bofetada primera con los labios , mas cruel que con las manos. Y otro de la Ley Escrita , yá del todo desordenado , me la dé por mano de su criado , que de esta suerte no queda parte en mi rostro sin herida de unos labios muy traydores , y de una mano cruel ; ofendido de Judas , que me venda , y me salude , y Anás que me mira herir , y calla.

9 No teniendo razones el suegro de Cayfás para prender al Señor , se resolvió á remitirlo á su yerno , y dejóse al criado sin prenderlo : y esta fue tambien otra injusticia ; porque debia haber prendido á este criado , y remitirlo á Cayfás , ó castigarlo él mismo , si para ello tenia jurisdiccion. Lo uno , porque los Magistrados , y Jueces deben tener corregida , y mesurada la familia : lo otro , porque es cosa constante , que al preso no se le puede herir , ni maltratar , quando no fuera inocente , sino reservarlo seguro , y bien asistido , hasta oír el tenor de la sentencia. Pero todo el juicio sin juicio , que se formó contra el Salvador , fue comenzando siempre por la injuria , sin hacer cuenta alguna del proceso , y era , que lo formaba la envidia , y lo iba sustanciando la crueldad , y violencia : y en aquella noche obscura andaban sueltos los reos , y los pecados ; y presa la verdad , y la inocencia.

## CAPITULO XX.

*LLEVAN AL SALVADOR A CASA DE  
Cayfás , y San Pedro le sigue; buscan falsos testigos,  
hallanlos , y no concuerdan , ni convencen.*



Acaron al Salvador á las dos, poco mas, de la noche el Viernes Santo, de la casa de Anás, á la de Cayfás. Aqui volvieron á comenzar nuevas congojas en Pedro, porque el Santo discurría escarmentado, y yá mas humilde con la caída, obraría mas turbado, y temeroso. Por otra parte veria fálit á su Redentor de casa de Anás aprisionado, á la de Cayfás, entre sangrientos carniceros lobos. ¿Cómo podría dejar de adorar, servir, y amar? El peligro de caer en segunda negacion daba mas temor á sus cuidados: el riesgo conocido de la vida, daria mas cuidado á sus temores; pero dejar de seguirle, y ver en lo que paraba, era imposible á su amor. ¿Cómo salvaba su vida, aunque se quedasse sierva, empeñada en la vida de Jesus? Estando el preso, no estaba yá libre Pedro; que cierto es que al pasar maniatado el Salvador, y salir por la puerta, le miraria San Pedro, y alli el fuego de su amor arderia con mas encendidas llamas, y cobraría el valor para seguirlo, y venceria al temor repetido de perderlo. Todavía, recelando otra caída, diria: yá no puedo mas conmigo, dulce Jesus; pues ni me atrevo á seguiros, ni sé, ni puedo dejaros. Vos llevais mi corazon; ¿cómo me puedo quedar? y en mi vive la flaqueza, que me detiene al partir. Si me preguntan, os niego, y si callan, os adoro. Dadles la fuerza á los labios, que le sobra el corazon. Caí, Gloria Eterna, por seguiros, no cayga segunda vez por dejaros; pues mayor será mi daño, si me detengo á seguiros, quando es todo mi desfo, y mi remedio alcanzaros.

2 Al fin, viendo San Pedro que llevaban á su Maestro preso, ni escatmentado pudo el temor detenerlo, y así de lejos le fue siguiendo á la casa de Cayfás. Entró en ella el Salvador, adonde habian concurrido todos los Escribas, y Fariseos, y San Pedro quedóse dentro del atrio con los demás, y acercóse otra vez  
con

con ellos al fuego, aguardando á ver en qué pararia la prision de su Maestro: *Et ingressus intro sedebat cum Ministris, ut videret finem, & calefaciebat se ad ignem.* (a)

3 No puede negarse, que era grande el amor de San Pedro á Christo nuestro Señor, y justamente su Divina Magestad tantas veces, como quien hacia alarde de él, lo examinaba á sus rayos, preguntando *si le amaba*, pues se levantó caído á asentarle otra vez entre los malos, arriesgado á otra caída, por seguir á su Maestro, y aunque cayó; pero fue donde nadie se atrevió á subir, y en lo que otro como él, ni pudo, ni supo obrar.

4 Pues aunque San Juan entró con San Pedro, ó San Pedro por San Juan; pero el Evangelista entró conocido, y recibido de los Sayones, y del Pontifice, *Et erat notus Pontifici:* (b) mas San Pedro aborrecido: el amante arrojandose al peligro, el amado entró á la seguridad. Turbóse San Pedro á la primera pregunta de la portera de la casa de Anás, y negó, y claro está que fue por salvar la vida: si bien quedando la confesion en el alma, solo negó con los labios. Erró Pedro, y pecó, porque el Christiano, preguntado si conoce al Redenror, debe expresar con los labios lo que siente el corazon: mas al fin fue menor culpa que si perdiera la fe, y allá dentro no creyera; pero despues de caído, siendo el miedo tan grande, que le hizo negar lo que tenia en el alma, y tan inmensa su pena de la caída, qual debe considerarse en quien amaba tan tiernamente á su Dios. Vencer Pedro dos peligros, uno de perder la vida, otro de perder la gracia, quando estaba amenazado de la santa profecía del Señor, que tres veces negaria, y que el amor á su Maestro lo arrojassee á la casa de Cayfas, no escarmentado de la de Anás, y al fuego en que se quemó, se volviessse á calentar por amar; bien se vé que fue valentia de San Pedro, tanto mayor en la casa de Cayfas, que en la de Anás, quanto no era el riesgo yá á la vida, sino tambien á la culpa; porque el amor que se aventura á caer, por servir, no se duda que es amor. Y en mi sentir, el hallar breve reparo San Pedro en sus caídas, fue porque en todos sus peligros, quien lo introdujo fue amor: y al rebés, el ser la caída de Judas irreparable, fue porque en sus daños le introdujo la codicia, y no tuvo de donde asirse al caer, ni que tomar en la ma-

no

(a) Ex Marc. 14. v. 54. & Joan. 18. v. 19. (b) Joan. 18. v. 17.

no al levantar. El uno cayó siguiendo á Jesus, pero el otro per- siguiendo.

5 En esta ponderacion hallen consuelo los que siguen amo- rosamente á Dios en los puestos, y Dignidades, y en el trato preciso de las criaturas á quien gobiernan, que si es pura, y rec- ta la intencion, y necesario el peligro, Dios los levantará caí- dos, ó guardará levantados si cayeren, ó no será la caída irre- parable, y de este genero de caídas, y de las veniales habla Da- vid, quando dice: *Cum ceciderit, non collidetur, quia Dominus supponit manum suam.* <sup>(b)</sup> No dice que no caerá sino que no se ha- rá pedazos en la caída, como quien dice: el bueno que iba si- guiendo, y cayó, cayó para levantarse: el malo, que persi- guiendo cayó, se perdió para perderse: el malo no deja amor de que asirse; pero el bueno halla en la misericordia el amor al levantarse, que iba buscando poco antes que cayesse.

6 Entretanto que San Pedro estaba con los Soldados, co- menzaron su juicio los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y dice el Evangelista Santo: *Principes autem Sacerdotum, & omne Conci- lium, querebant adversus Jesum falsum testimonium, ut eum morti traderent & non invenerunt. Multi autem testimonium falsum dice- bant adversus eum, & convenientia testimonia non erant.* <sup>(c)</sup> El Prin- cipe de los Sacerdotes Cayfas, y todo el Concilio, buscaban fal- sos testimonios contra Jesus, para que muriese, y no los halla- ban, y juntaban muchos testigos falsos, pero no se concordaban. ¡Qué maldad, y conocida injusticia! Yá lo tenían aprisionado, yá le habian dado la bofetada, yá le habian afrentado, y maltra- tado, y hasta que esto estaba hecho, no habian examinado tes- tigo bueno, ni malo. Habia de ser lo primero con la querella, ú de oficio examinar los testigos, y primero lo prendieron, luego los buscaron falsos. Pues qué duda puede haber iniquísimo Cay- fas, que una vez preso el Señor, y tu empeñado en la causa, y proceso, has de hallar los testigos que digan á tu intencion. Una de las razones porque quiere el derecho que preceda la sumaria á la prision, quando se prende al reo, al cometer el delito, y en fragante, ó no hay evidencia en él con peligro conocido en la tardanza: es porque una vez empeñado el Juez en la prision, facilmente se apasiona contra el reo; porque se halla el Juez reo,

Part. II. del Tom. II.

Mmm

fi

[b] Psalm. 36. v. 24. (c) Matth. 26. v. 59. & Marc. 14. v. 56.

si no halla culpa en la prision , pues no le hace la causa , ó no la halla , y podrá pedirselo en la residencia ; con que para asegurar este cuidado los Jueces que prenden sin causa alguna , buscan despues testigos falsos contra el inocente preso. Y así quiere el derecho que preceda á la prision la averiguacion , porque entonces la gobierna sin empeno el zelo , ó la delacion , y vale el Juez á buscar la verdad en los testigos , para hacer buena la que él llama su verdad. De suerte , que fue injusticia conocida haber pasado tan adelante en la prision , injurias , y ofensas del Redentor de las almas , sin haber buscado primero testigos para justificar la prision , y las injurias.

7 Pero ya que le prendieron primero , y luego le buscaron los testigos , debian buscarlos buenos , y abonados , é ir solo á la verdad : y pues fue toda su duda si era el Mesías , mirar bien las Escrituras , averiguar los milagros , llamar á los que curó , y á sus padres , hermanos , y deudos: ver el proceso que hizo la Sinagoga , quando dió vista al ciego á nativitate , hacer que declarassen los que vieron la resurreccion de Lazaro , mirar lo que depusieron , ó podian deponer, Jayro , el Centurion , y la viuda de Naín , la Cananéa , y Sirofenisa , y tanto numero de testigos , que podian decir de propio hecho , de todas suertes , estados , y calidades. Eso no , dice Cayfás , eso fuera averiguar la verdad , buscarla , y hallarla ; no es esa nuestra intencion , sino que se oculte la verdad , y si la hallamos , ptenderla , y crucificarla , y así vengan los testigos falsos. Pues acabóse el discurso , ó inquisitísimo Cayfás ! , si es ya fijo presupuesto que muera el preso , aunque sea un santo , y no buscas la verdad á la causa , sino buscar los testigos al intento , y obsecutecer la verdad , no hay que hacer caso de la razon , de las leyes , y derecho: en llegando á este punto la razon , no hay que prevenir la defensa á este proceso , sino los clavos á aquella Cruz. Buscaban los testigos , quando si estos estan buscados , no estan á un dedo muy delgado de inducidos. Yá quando está preso él solo , han de estar los testigos hallados en el proceso ; pero tener el inocente en el cepo , y andar buscando testigos , mas es buscar expediente á la calumnia , que medios á su justicia. Y luego añade : *Querebant adversus Jesum falsum testimonium*. Buscaban falsos testimonios contra Jesus. Otra maldad , ó injusticia de estos Jueces perversísimos , fue el buscar los testigos de ruin calidad ; porque dice exprefamente el Evan-

Evangelista Santo, que los Principes de los Sacerdotes, y lo restante de aquella infame gavilla : *Querebant adversus Jesum falsum testimonium.*

8 Mirad qué traza de sentenciar á un preso : habian de poner rodo su cuidado en averiguar la verdad, en buscarla, y procurarla, y solo trataban de obscurecerla, y en lugar de la verdad, suponer, y enrronizar la mentira : *Falsum testimonium.* Un testimonio que sea constante, no al suceso verdadero, sino al supuesto, y fingido un testimonio que haga á lo falso verdadero, y á lo verdadero falso, no testigos en la causa de Jesus, sino testigos contra Jesus, no testigos verdaderos, sino falsos testigos. O, Maestros perversos de juicios perversísimos ! O, hijos legitimos de los Jueces de la inocente Susana ! así calumniáis á la inocencia, y coronáis la falsedad, y calumnia ? testigos buscáis ? si son los testigos falsos, cómo saldrá la sentencia verdadera ? si buscáis testigos contra Jesus, qué importará la inocencia de Jesus ?

## CAPITULO XXI.

*DEL EMBARAZO GRANDE CON QUE se hallaban los Jueces, Sacerdotes, y Escribas, para alinear, y componer la calumnia en el proceso, y porque no se empeñaron á matar al Señor sin él.*



ICE el Santo Evangelista, que buscaron testigos, y que no los hallaban, y luego refiere, que hallaron muchos, pero que no concordaban. Lo mismo fue no hallar los testigos falsos, que hallarlos de tal manera, que no fuesen utiles para el intento, por no saber bien ser falsos : debieron de andar buscando testigos diestros en la falsedad, y no los hallaron, porque era grande empresa, y dificultosa eclipsar la verdad del Sol de aquella inocencia purísima de costumbres, palabras, y obras, y milagros del Señor, y era menester todo el Infierno junto de testigos para obscurecerla, y no bastára aun á ojos tan ciegos como los de Cayfás, y rodo aquel maldito Concilio.

2 Pero á mí me admira el vér que se embarazasen los Con-  
Part. II. del Tom. II. Mmm 2. ci-

cilates en andar buscando testigos, siendo tan poderosos, y señores de la vida, y del proceso, y tan ciegos, y apasionados, porque fue mucho que no le matasen luego que le prendieron; porque no se arrojaron á darle de puñaladas, ú otro genero de violencia, para acabar con aquella vida, que lo es de las criaturas. ¿ Para qué es embarazarse el malo en el modo, si ha de ser lo que desea? Para qué buscan formalidades, supuesto que el intento estuvo firme en lo malo?

3 Lo primero: es cierto, que aunque los Jueces perversos quisieran matar de hecho al Señor, no pudieran, porque aunque su malicia era infinita, pero la Providencia Divina especialísima en los pasos dolorosos de la muerte del Redentor les tenia, y contenia, para que en las mismas obras del pecar obrasen con toda regla, y medida. Esto es siendo perversa la voluntad, no les permitia en las egecuciones, sino aquello que su Bondad, permitiendo, ordenaba: y como habia de morir en Cruz, y era primero el que se cumpliesen las profecías, refrenaba la Providencia tanta desenfrenada malicia.

4 Lo segundo: tambien, en viendo que Cayfás, y los Escribas mirarian á justificar la muerte del Salvador con el Pueblo, que siempre le estuvo muy inclinado; y si vieran que sin averiguacion, ni proceso, ni preceder examen de testigos, se habia egecutado la sentencia, padeceria mucho mas el credito, y opinion de los Jueces. Y al fin decian, haya testigos, que el ser falsos, ó verdaderos no puede saberlo el Pueblo: esso requiere mas individual noticia, sepan, por lo menos, que hay forma de proceso; pero si de otra suerte le matamos, podrá ser que aquesta sangre, irritado el Pueblo, la paguemos con la nuestra.

5 A mas, de que como quiera que ellos no habian de egecutar la sentencia, sino entregarlo á Pilatos, quisieron de tal manera llevarle la causa sentenciada, que no pudiesse rehusar su egecucion, pues si de otra suerte obráran, absolviera el Gentil al que condenó el Hebreo: y por estár empeñados en el odio, se empeñaron en la causa, y empeñados, buscaron falsos testigos, porque si buscáran los verdaderos, no conseguian satisfaccion en su odio, ni color en el proceso. De aqui se coligen dos advertencias utiles para el Juez. La una, que procure no empeñarse con los subditos en lastimarlos primero, y luego hacerles la causa, porque esta perdió á Cayfás, y le imitará en ello si lo hiciere, si-

no

no que primero averigüe la verdad , y en ella busque la causa para prender la persona , sino es quando le constare en los casos del derecho , y en fragante , la evidencia de el delito , y el riesgo de la tardanza , obligando á que primero se asegure la persona , y luego le hagan la causa. La segunda , que yá que se empenare á prenderlo , no se empené á condenarlo , y venza antes el Juez su pasión con la verdad , que con la falsedad al reo que tiene preso , huyendo como de delito feo , y muy atroz , de buscar testigos falsos al inocente ; porque siendo el Juez el amparo del inocente , y de la inocencia entre las partes , y aquel que ha de irse á la verdad , y de ella , y de sus entrañas ha de formar el proceso , buscar á la falsedad , y con ella condenar á la inocencia , es delito de Cayfás , y mayor sin comparacion condenarle de esta suerte , sin proceso , que abiertamente matarlo. Porque si como hombre particular matára á Christo nuestro Señor Cayfás sin proceso , fuera el delito de un hombre terrible pecado ; pero menor que hacerle una causa falsa , y como Presidente atemorizar los Jueces , y como Juez buscar los testigos falsos , y como Pontífice desacreditar los juicios en Israél , y enredar en uno tantos pecados.

6 Al fin dice que hallaron testigos falsos ; pero que no concordaban : *Et convenientia testimonia non erant.* <sup>(a)</sup> No es facil el convenir entre sí en la mentira , porque como quiera que es ficcion , cada uno finge á su modo. Habia menester dos testigos que digessen de una manera la falsedad que buscaban , y ellos decian la falsedad de tantas maneras , que no eran de provecho. Debian de poner estos testigos tanta fuerza en el mentir , que lo destruían todo , y hacian la verdad mas conocida , y mas clara con lo falso , que pudieran con lo cierto. Ultimamente hallaron dos falsos testigos , que al parecer concordassen : *Venerunt quidam duo falsi testes , & surgentes falsum testimonium ferebant adversus eum dicentes : quoniam nos audivimus eum dicentem : ego dissolvam Templum hoc manus factum , & post triduum aliud , non manus factum edificabo.* Ultimamente vinieron dos falsos testigos , que levantandose depusieron , diciendo : Este dijo , y nosotros lo oimos , puedo destruir , y desharé el Templo de Dios , hecho de mano , y despues de tres dias reedificar otro que no es de mano , y yo lo edificaré. <sup>(b)</sup> Estos testigos concordaron entre sí ; pero no con la verdad , y así discordando de ella , no importa con-

(a) Marc. 14. v. 56. (b) Eux Marc. 14. v. 57. & seq.

concordasen entre sí; con que justamente los llama el Evangelista falsos, pues no está la buena calidad de los testigos en que ellos concuerden entre sí, sino en que digan lo que realmente vieron, ú oyeron, aunque nunca concordasen, como si uno huviese oído diversamente lo que el otro: si dicen lo que cada uno entendió, son testigos verdaderos, aunque no concuerden entre sí.

7 Y porque parece que el Señor dijo una cosa semejante à la que ellos depusieron, y que lo que ellos digeron, lo pudo el Señor decir, pues con su poder no implica contradiccion; veamos por qué los llama el Evangelista *testigos falsos*, y darásle alguna luz à este genero de peste, que suele ser tan fecunda en todas partes.

8 Lo primero: para averiguar si fueron testigos falsos, siendo así, que se refieren à lo que dijo el Señor; es necesario averiguar lo que dijo su Divina Magestad. Por San Juan hallamos, que quando tomó en el Templo los cordeles en la mano, para azotar la codicia de los que lo profanaban, preguntandole ellos qué señales daba para romarse aquella licencia, y jurisdiccion, respondió: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* (c) De fuerte, que si ellos digeran, que el Señor habia dicho: *Desbaced este Templo, que yo volveré en tres dias à edificarlo*, no fueran falsos testigos; pero conforme à San Maréo, depusieron haber dicho: *Puedo destruir el Templo de Dios, y despues de tres dias edificarlo. Possum destruere Templum Dei, & post triduum iterum edificare.* (d) Y conforme à lo que escribe San Marcos (porque estos dos Evangelistas solos refieren el caso) diciendo que dijo: *Yo desharé este Templo hecho de mano, y despues de tres dias edificaré otro, que no sea de mano.* Y yá en esta declaracion se desvían estos testigos de lo que dijo el Señor por San Juan, concuerden, ó no concuerden; porque el Señor dijo en el Templo à los Hebreos: *Desbaced vosotros este Templo, y yo en tres dias lo volveré à edificar*, como quien dice: *Me pedis señal para castigar à vuestra codicia con buena jurisdiccion.* Yo os lo daré en mi Pasion, y Resurreccion, pues deshareis este Templo que profanais, porque à mí me ofendeis con profanar el santo Templo de Dios, y luego volveré à hacerlo, esto es, resucitaré, y será Templo eterno, que aborrece la codicia

con

(c) Joan. 2. v. 19. (d) Ex Marth. 16. v. 61.

con que vosotros me profanais , y ofendeis. Y á otro sentido les dijo : No debo daros señal , sino quando vosotros acabeis de deshacer este Templo , que ha comenzado á echar por el suelo esta entrañable codicia : probad á deshacer materialmente , si podeis , lo que formalmente deshaceis con los pecados , y entonces yo volveré á restaurar con la Ley de Gracia , lo que vosotros con no cumplir la Escritura deshaceis , y profanais : y si materialmente no podeis deshacerlo , ¿ para qué formalmente lo destruis , y acabais?

9 Pues siendo el primero , y este el sentido del Señor , destruyeron , y alteraron los testigos las palabras , y el sentido , afirmando , que habia dicho : Yo destruiré este Templo ; cosa que fuera delito al sentido literal , si no fuera Dios ( como ellos pensaban ) el que lo dijo : y luego añaden , *manufactum* , dando á entender , que habló del Templo material , quando habló el Señor del místico Templo , que era su Sacrosanta Persona : y añadieron , que haria otro *non manufactum* : cosa que no dijo el Salvador , si no que el mismo Templo que ellos deshiciesen , edificaría. Esto es , su misma Persona restituiría á la vida , con la Resurreccion , á quien ellos primero con su passion darian tan cruel muerte. Y así estos , no solo fueron testigos falsos , porque vinieron inducidos á decir falsamente contra el Señor , pues aun aquello que dijo puede ser que no lo huviesen oído ellos , sino que añadieron á lo que dijo , y cosa muy sustancial , como imputarle que habia dicho : *Que destruiria el Santo Templo de Dios* , quando á ellos al sentido literal les dijo : *Lo deshiciesen , si podian , que si ellos hacian lo primero , el Señor obraria lo segundo* , y al Místico habló ( como dice el Santo Evangelista ) de su santa Muerte , y Resurreccion.



## CAPITULO XXII.

*PORQUE LOS MALOS SACERDOTES  
de Israel no procedieron contra los Discipulos, ni por  
haberlos reprehendido el Señor, dandose  
por injuriados de ello.*



Ambien causaba admiracion, y no pequeña, que tuviese limite el odio de estos malditos Jueces (si yá no perversos acusadores) porque solo se halla, que procedieron contra el Redentor del Mundo, y no contra sus Discipulos. Si ellos querian averiguar que le tenían por Dios, y que se llamaba Dios, los primeros pasos eran reconocer quien le tenía por Dios, y quien le llamaba Dios; y siendo rancos, probar con ellos que le llamaban Dios, y lo consentia, y aprobaba, y prenderlos, y castigarlos. San Pedro le llamó Dios muy claramente delante de mucha gente, y esto dos veces. <sup>(a)</sup> Natanaël con la misma claridad. <sup>(b)</sup> Santa Marta, delante de innumerables vecinas de Jerusalén, repitió la misma confesion sencillamente, y sin escrupulo alguno. <sup>(c)</sup> El ciego à nativitate. <sup>(d)</sup> ¿Cómo esto lo podian negar, y mas estando allí Judas el alevoso, que maquinaba trayciones, y no habria chisme alguno que no pusiese al instante en el oído Fariseo? Por este medio no se enrraba mas derecho en el proceso? Para qué tantos rodéos? Así es, que para probar aquella esencialísima verdad, que ellos creían blasfemia, se habia de entrar por aquí; pero la pasión no deja libertad en los discursos.

2 Y así lo primero: no procedieron contra los Discipulos que lo tenían por Dios, porque no estaba contra ellos su sentimiento, sino contra el Redentor. No reprehendian los Discipulos los vicios de los Maestros, hipocritas de la ley; y así, aunque tengan en su dictamen mayor culpa, no tienen aquella que les ofende á los Jueces. Gobernaba el proceso la venganza, y buscaban á aquel que les ofendia, no al comprendido en la causa. El intento principal era vengarse del Salvador, y para esso desprecia-

(a) Matth. 16. v. 16. Joan. 6. v. 70. (b) Joan. 1. v. 49. (c) Joan. 11. v. 27.  
(d) Joan. 9. v. 38.

cieron todo aquello que no era crucificarlo , aunque hubiera la misma culpa en los otros.

3 Lo segundo : la sed que tenían de satisfacer su ira , no les dejó discurrir en los medios de la justificación , porque es muy frecuente en el Juez apasionado , por obrar ciego en los medios , no justificar el fin. Lo tercero : pareciales á ellos , que en teniendo preso al Maestro , descaecería la opinion de los Discípulos , y preso , y herido , y muerto el Pastor , quedaban descarriadas , y perdidas las ovejas.

4 Lo quarto : tengo por cierto que el miedo les hizo acelerar las probanzas ; porque si estas se hubieran de hacer con espacio , y traer muchos testigos , y mas aquellos que intervinieron en los milagros prodigiosos del Señor , era forzoso que con la misma probanza de sus calumnias se probassen sus milagros. Pues si trageran algunos de los testigos que oyeron á Marta llamar Dios á Jesu-Christo Bien nuestro , quando iba á resucitar á su hermano , claro está que aquel que era testigo de lo uno , lo sería de lo otro , y que juraría que le llamó Dios quando resucitó á Lazaro quatrídano ; y lo mismo sucedería con otros testigos , que le aclamaron por Dios , gran Profeta , Salvador del Mundo , en otros muchos milagros : y con esto vería Pilatos que era Dios el que esto hacía , y ellos grandísimos embusteros , y así de esto huían como del fuego los perversos Fariseos ; porque esto fuera hacerse ellos el proceso contra sí , convocar gente , hacer con la causa ruido , criar defensores al Santo , y al Inocente ; porque los ciegos á quien dió vista , vocearian ya con ella ; los tullidos ya curados , correrian ligeros á su defensa : los resucitados á la vida , pugnarían por defender al Autor de su vida de la muerte : estos tenían amigos , deudos , conocidos , eran innumerables ; con que la cruz que tenia prevenida Amán á Mardoqueo , sería para el mismo Amán : (e) y así todo el remedio de este perverso proceso , para que el Pueblo no lo quemasse con los Maestros de la ley , y librasse al Redentor de las almas , no dependió de la justificación al sustanciarlo , sino de la brevedad al fenecerlo , y de atropellar la causa , y de dár prisa á la resolución , y de atofigar los Jueces , y de que á media noche lo prendiesen , y de que á las tres de la mañana se juntasen , y de que al amanecer diessen prisa al Pre-

*Part. II. del Tom. II.*

Nnn

Li-

(e) *Esther. 7. v. 10.*

fidente, que se levantasse, y de que allí con voces, y clamores se sustanciase el proceso, y de que muy apriesa lo llevasen á Herodes, y al instante lo volviessen á Pilatos, y allí luego luego volviessen á clamar, que lo condenassen; y finalmente en doce horas desde la prision á la sentencia, y de esta á la egecucion, se acabasse este negocio, sustanciase, sentenciasse, y egecutasse, y se concluyesse tan terrible, y abominable maldad.

5 Esta fue la destreza de la causa, en esto consistió la justificación del proceso, no en buscar los testigos, averiguar la verdad, porque como no era su fin buscarla, sino ignorarla, ò hallando la prenderla, condenarla, azotarla, crucificarla, buscaban lo que habian menester para el intento, y no lo que pedia la justicia en el proceso; dejando este escarmiento á los Jueces, y esta luz á los Tribunales superiores, que miren siempre con sospecha, y recato los procesos aceletados, y breves, porque verdaderamente trahen consigo gran peligro, y si no es que lo pida urgentemente la causa, es cosa cierta que la brevedad suele ser capitalmente enemiga de la inocencia, y verdad.

6 Tambien admira mucho, que habiendo dicho tantas veces el Señor, que era Hijo de Dios, siendo esse el delito que ellos buscaban, quando era esencialísima verdad, no hallasse Cayfas testigos que lo digessen, sino que para condenarle fue necesario lo confesasse su Divina Magestad: que parece quiso fuesse su misma Persona Eterna, y el Padre en el Tabór, y el Espíritu Santo con el Padre en el Jordán, testigos de esta verdad; y que ella sola, y sus obras, y milagros lo manifestassen, sobre aquello que los Profetas digeron. Tambien es cosa notable, que nunca hicieron cargo de las veces que echó á los Numularios del Templo, los azotó, y corrigió, y trató con aspereza, sino de otras ramas que ellos menos sentian, y les dolía, y no de aquello que tenia la raíz en su corazon.

7 Pues no era porque dejaron de sentir las reprehensiones, quando su dolor fue el veneno de la causa, y del proceso, y claramente le digeron que les afrentaba, y decia injurias con llamarles hipocritas, y Maestros falsos de la Ley, <sup>(f)</sup> y otras cosas de este genero, y llegaron á decirle mil denuestos sobre esto, como gente mal sufrida, é insolente; y así admira mas que no procediessen, ni fulminassen al proceso sobre esto. Yo

[f] Luc. 11. v. 45.

8 Yo creeria , que no le hicieron al Señor cargo de cosa propia , y que á ellos les tocasse , por parecer con el Pueblo mas enteros , y porque su Divina Magestad con la defenfa era preciso que les repiriesse los vicios, é iniquidades ; y no quisieron oír tantas veces la verdad , y así se contentaban con tener la acusacion en el alma , y callarla , por no oír el descargo , y su senren- cia en los labios del Señor ; pero formaban el proceso de lo público , con el movimiento interior que abrafaba lo secreto , y así quedaban ellos vengados , y acreditados con todos. Claro está , que si ellos digeran , que los habia llamado codiciosos , al referirlo el proceso , y publicarlo el Relator á Pilatos , responderia el éco con el Pueblo *codiciosos* , porque á todos era notorísimo que lo eran. Si digeran que los llamó *hipocritas* , sonaria el éco en el mismo Pueblo *hipocritas* , y así de los demás vicios: con lo qual el Pueblo , que muchas veces con las piedras en las manos se hace Juez de los Jueces malos (como sucedió en el caso de Susana) <sup>(g)</sup> podria ser que diese tras ellos , y librase al Redenror : y así temerosos sobre astutos , callaban lo que mas les lastimaba , que eran las verdades con que los reprehendia los vicios.

9 A estos falsos testimonios , y testigos callaba el Señor : y viendo Cayfas que los acusaba , y convenia su silencio , se levantó , y le dijo : *Non respondes quidquam ad ea , que isti adversum te testificantur* : <sup>(h)</sup> no respondes á lo que estos testifican contra ti ? Ille autem tacebat , & nihil respondit. Pero el Señor callaba , y no respondia. Dudase por qué su Divina Magestad no respondió á los testigos : y la respuesta es llana , y que satisface , porque no debia responder si no al Juez , el qual debia hacerle el cargo , y no los testigos , pues Cayfas renia obligacion de buscarlos buenos , y verdaderos , y luego ver si concordaban , ó no , y si ofrecian materia á la culpa , dar el cargo , y enronces responderia el Señor á él , y no á los testigos ; pero buscar testigos falsos , y contrarios entre sí , y querer aquellas deposiciones hacerlas cargo , no reniendo rastro alguno de verdad , ni autoridad era una cosa injustísima , y de la qual no quiso hacer caso la Eterna Sabiduria para responder á tan grandes desatinos. Y así se vió , que quando le preguntó Cayfas , y los Sacerdotes derechamente , les

Part. II. del Tom. II.

Nnn 2

ref-

(g) Daniel. 13. v. 62. (h) Ex Matth. 26. v. 62. & Marc. 14. v. 60. & 61.

respondió, y quando le digeron respondiese á los testigos no les quiso responder, despreciando la injusta forma del proceso.

10 Porque si los Sacerdotes discurrían en la causa sin pasión, debían ante todas cosas reconocer los Libros Sagrados, y mirar bien aquello que decían los Profetas: ver con que señales, y calidades dibujaban al prometido de Dios: y después de haberse puesto muy bien en esto, con la Biblia en la una mano, y la rectitud en la otra, irse á mirar al Señor, y ver si se parecía el retrato al retratado; y si viesén que sus milagros, poder, doctrina, hermosura, y gracia hacia constante, y llano que era el Mesías, creerlo, y reverenciarlo. Y así les dijo el Señor, quando ellos le perseguían: *Scrutamini Scripturas. Reconoced las Escrituras*; <sup>(4)</sup> y con aquella palabra *Scrutamini*, que dá mas fuerza al cuidado: *Escudriñad*, y mirad con atencion las *Escrituras*, que alli habeis de hallar el antidoto al veneno de vuestra desconfianza, y la verdad á la duda que despierta vuestra ciega ingratitud; pero aquellos malos Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, siempre huían de todo aquello que los pudo encaminar; y conocieron, que la luz la habian de hallar en las Escrituras, y que essa les obligaria á reconocer, y venerar la verdad, y que en esse caso era preciso desampararse, por ser ellos la hipocresia, y mentira; y así buscaban testigos falsos, y hacian delito la misma causa que primero debieran averiguar. Y esto sucede frequentemente en juicios apasionados, que por ódio, ó por venganza, ó por envidia, lo primero que hacen, es aprehender, y concebir en su dictamen como no al inocente, y después buscan testigos que hagan bueno su concepto, y al triste que es bueno, malo.

(4) Juan. 5. v. 39.



CA-

## CAPITULO XXIII.

## DE LA SEGUNDA, Y TERCERA

*negacion de San Pedro ; y reprehension dada por  
los ojos del Señor.*



Oligese de los Sagrados Evangelistas, que dos veces examinó el Concilio, y Cayfás su Presidente, al Salvador de las almas. La primera, quando declararon los falsos testigos, á que no quiso responder. Y la segunda, quando el mismo Cayfás, y los demás Sacerdotes le conjuraron, y protestaron, que digese si era Dios? y le respondió, que lo era. Y entre estos dos tiempos debieron de sacar al Señor al atrio de afuera; y lo inducenc la connextura del suceso, para consultar sobre el punto de la causa, declaraciones de los testigos, y silencio del Señor. En este tiempo, en que ellos consultaban, Dios aguardaba, San Pedro se calentaba, sucedieron las dos caídas del Santo, y el darle la mano al levantarlo con los ojos su Maestro; y para mirarlo es mas verosímil que estaban en una pieza, que fue el atrio exterior, que antecedia á la Conciliar.

2 Y porque puede pasar por injusticia en la Pasion, el haber negado á Christo Bien nuestro el mas amante Discipulo, y verse de los demás desamparado; y no hay golpe alguno que amancille á la caridad que le debemos, que no sea tambien contra la justicia, pues de justicia debemos la caridad á aquel infinito amor; y esta caída en San Pedro, fue para levantarse á mas alta perfeccion humillado, á mas constancia caído: referirémos el caso como pasó.

3 Estandose el Santo Apostol en el atrio de Cayfás, con la congoja, y asiccion que se deja conocer, pues en aquella triste noche no hubo circunstancia alguna, que no le fuese fuerte materia al dolor, como al que veia en ella á su Maestro preso, cosa que él tanto sentia, y á que se opuso, aún con el mismo Señor, quando previno, y profetizó sus penas, era deshecho el Apostolado, y detenido el Pastor, errar las tristes ovejas. Habria tambien entendido la maldad de Judas, cuya traycion le daria  
mas

mas motivo al sentimiento, y el ver preso á su Maestro, no dejaría de dar aumento al recelo, y el propio peligro, y muertes; pues si eta delito en Jesus el enseñar, lo seria en San Pedro el apertender; y si prendieron al Maestro para matarlo, luego darian tras los Discipulos, para acabarlos á todos. Haria mayor tan interiores cuidados su primera negacion, reconociendo su fortaleza en el suelo, su valor debilitado, y sin haber podido sacudir de sí el temot. Con esto revolveria tristes memorias el Santo, y diria: ¡Qué es esto que estoy viendo, Dios Eterno! Qué noche tan triste es esta! Todo es sombras quanto veo, y tinieblas quanto abrázo. El Hijo de Dios aprisionado, y cautivo! ¿Yo no le ví en el Tabót adorado de Profetas, reconocido del Padre? No es el mismo que dió vida á los difuntos? Quanto le es mas facil dar la muerte á estos vivos, y viciosos, que lo ptenden, y á mas muertos á la gracia, que no aquellos á la vida? Donde se fue mi constancia, y mi determinacion? No siento fuerza en mi para confesarlo; y atdiendo mi corazon en amor, apenas la tengo para gobernar los labios. ¿Yo no fui el que herí á Malco en el huerto? Qué se hizo aquella resolucion? Hoy me hacen temer las voces de una muger? Y mis labios no aciertan á pronunciar la verdad adorando á mi Maestro, que es la misma verdad? Al fin el Apostol estaba entre el temot, y el amor fluctuando; y temot de la muerte propia, y amor á la eterna vida.

4 Estando así el Santo, le miró otra criada en la casa de Cayfás, y le dijo: *Este con Jesus Nazareno estaba*. Y á aquella voz se juntaron otros Sayones (como ordinariamente se juntan á acusar, y no á salvar) y comenzaron á decit: *Este con Jesus estaba, tu eres de sus Discipulos. Hic cum Jesu Nazareno erat, & tu ex Discipulis ejus es*,<sup>(e)</sup> y Pedro volvió con juramento á negar. Y de allí á una hora otro de los Ministros del Presidente, que eta deudo del que perdió, y cobró la oreja en el huerto, acordandose mas de que la quitó el Discipulo, que no de que la restituyó el Maestro, comenzó á decit, que él lo habia visto en el huerto: *Nonne ego te vidi in horto cum illo? Et affirmabat dicens, verè, & hic cum illo erat nam & Galileus est*. Y los demás afirmaban. *Vere ex illis es, nam, & loquela tua manifestum te facit*.<sup>(f)</sup> San Pedro entonces, viendo todo el mundo de los malos sobre

sí,

(e) Ex Matth. 26, v. 71. & Marc. 14, v. 67. Luc. 22, v. 56. Joan. 18, v. 17.

(f) Ex Joan. 18, v. 26. & Matth. 26, v. 73.

sí, con grande congoja comenzó á negar, á jutar, y perjurar: Que no lo conocia, ni sabia aquello que ellos decian: *Et capit detestari, & jurare, quia non novi hominem istum quem dicitis.* <sup>(b)</sup> Y estando él diciendo esto, cantó el gallo: *Et adhuc eo loquente gallus cantavit; & conversus Dominus respexit Petrum;* volviéndose el Señor miró á San Pedro: <sup>(b)</sup> Y acordóse el Santo de lo que el Señor le dijo: *Et recordatus est Petrus. Salióse fuera á llorar, y lloró amargamente: Et ingressus foras capit flere, & flevit amare.* <sup>(i)</sup>

5 Esta fue terrible caída á Pedro, gran victoria al enemigo, gran trofeo á los Sayones, grande dolor al Señor. Pues si San Pedro, que siempre lo confesó, lo niega, ¿quién queda que lo confiese? Y si el amante le desampara, ¿quién queda ya que lo ame? Qué duda hay que quando le miró el Salvador de las almas, le diria inretoriamente, con luces de caridad, y dulces lenguas de amor, á su Discipulo: ¿Pedro, tu niegas á tu Maestro? Tú desconoces, é ignotas tu Redenror? Yá no me queda que sentir, si el que mas me ama, me niega porque estoy preso. No me conoces, estando preso por ti? Y quando yo confieso lo que te quiero en lo que padezco, tu me niegas, por no padecer por mí? Siempre temiste que yo padeciese, Pedro, y es que receló tu corazón, que me habia de negar al padecer. O quanto mas me negaras, si por ti no padeciera! Mucho dormiste al velar en el hueito, y ahora despierro me niegas. Qué mal despertaste, Pedro, mas re valiera dormir! ¿Tu conoces al temor, que ardias en caridad? Qué tiene yá que temer, al que abrase el amor? No temas Pedro las penas, no llores sino las culpas. Nunca mas he sido Dios, que ahora que padezco por los hombres; y tu entonces mas me niegas, quando mas me manifiesto. Las luces, que viste en el Tabór, te las dí para que ahora me confieses, y me creas; y que entre las tinieblas del padecer, tengas presente la Divinidad del sér, y mires aquella luz. ¿Tu, Cabeza de la Fé, y la Piedra fundamental de la Iglesia, remes por lo que padece, y no re arreves á confesar por lo que es? Vive á la fé Pedro, si quieres vivir, que los ojos cada momento se engañan; obra como crees, y no creas como ves. Pues el primero de todos me confesaste, llora el haberme negado. ¿Tu no digiste, que darías la vida á mi confesion, y que no me negarías? Eso digiste en la Ce-  
na,

(g) Ex Math. 26. v. 73. (h) Ex Luc. 22. v. 60. (i) Idem ibid. v. 61. & 63.

na , no es lo mismo en la Pasion. Ni prevenido pudiste no caer, ni avisado te atreviste á confesar. Pedro , ¿qué se hizo tu amor, que no ha subido del corazon á los labios? Bien veo lo que mo quieres ; pero veo que me niegas. No es caridad la que no se atreve á confesar con los labios lo que tiene el corazon. ¿Tu que aprendiste del Padre á conocer que soy su Hijo , dices ahora que me desconoces? Qué has visto en mi sino amor , para que me desconozcas? Mis finezas, mis penas, y asegurar con mi Sangre tu Dignidad, y tu fe, te dán motivo á negarme, y lo mismo que te debia acercar te aparta, Pedro , de mi? Qué mal me seguiste , Pedro , pues que fue para negarme! Mas te valiera quedarte en el huerto muy dormido , que no en la Ciudad tan fragil. Quando me sigues , me dejas; quando me dejas , te sigo. ¡Que ciertas que son en mi en el atrio las finezas que me ofreciste en la mesa! ¡Apenas te he elegido por Pastor , yá eres oveja perdida? Y quando has de levantar á los demás , dás caída tan terrible? No decias, que darias la vida por escusarme la muerte? Cómo la guardas al confesarme? Quanto menos es, que dar la vida , confesarme , y no negarme? La vida amas mas que á mi, siendo Yo la Eterna vida? Y quando Yo la ofrezco por redimirte , la guardas con ofenderme? No podrás , Pedro , conseguir la vida eterna sin la muerte temporal. Nadie vive , que no muera, ni hay quien por mi muera , que eternamente no viva. Lloro, Pedro , el haberme negado , y pues no me confesaste, confiesa ahora tu flaqueza. Con la confesion podrás limpiar la mancha en la negacion. Esta caída te haga fuerte al confesar , esta culpa te haga humilde al prometer , y esta piedad te haga manso al perdonar.



## CAPITULO XXIV.

QUE EL SEÑOR MIRÒ A SAN PEDRO,  
y de las tiernas lagrimas con que llorò el Apostol  
su caída.



YO el Señor con los rayos de sus ojos luz al corazón de Pedro, y ellos mismos desataron el recelo, y dieron mas fuerza al amor. Dice el Evangelista Sanro, que salió San Pedro, y que comenzó á llorar, y lloró amargamente: *Cepit flere, & flevit amarè.* (a) El decir que comenzó á llorar, y que amargamente lloró, es decir, que comenzó, y no acabó de llorar. Y son tales palabras: *Et conversus Dominus respexit Petrum:* (b) que se volvió el Señor, y que miró á Pedro, que no pudo Pedro mirar contrito al Señor, que primero no le mirasse el Señor piadoso á Pedro. O qué eficaces son las dos lumbres de los ojos del Señor! Lo que ilustran! Lo que abrasan! Lo que vencen! Así como miró á su amante Discipulo el Redenror, se salió amargamente á llorar. Salióse humillado de donde estaba el Señor á llorar, y á penitente, y contrito. Se salió porque no podia estar en su presencia viviendo, por hallarse en su presencia muriendo de sentimiento, y dolor. O que tiernos suspiros despediria! Que amargas lagrimas bañarian sus nobles canas, y pecho! Que golpes lo ablandarian! Que ardiente amor que lo encenderia!

2 ¿Pues cómo, dulce Jesus, yo pecador os niego, yo os desconozco, quando os estoy adorando? Yá es menos grave el beso de Judas en mi dolor; y á es menor la bofetada. ¿Yo que soy testigo de vuestras obras, no os concedo las palabras? y quando Vos por mi padeceis, rehusó aún el confesaros? Qué tenia que temer el que á solo Vos desea? Por ventura hay otra muerte mayor que el negaros, y ofenderos? Para qué quiero la vida, si me ha de costar la muerte, y aquella es temporal, y esta es eterna? No me matará el dolor de haberos negado, mas cruelmente que pudiera el Fariseo? Qué vida es vida, si no la ánima la gra-

Part. II. del Tom. II.

Ooo

cia?

(a) Marc. 14. v. 72. Luc. 22. v. 62. (b) Idem ibid. v. 62.

cia ? Ni qué muerte mas cruel, que la que ofrece la culpa, y solícita la pena ? Si yo os niego, para qué quiero la vida ? Viva sola mi vida á la confesion ; y antes huviera yo muerto esta noche tenebrosa , que negaros , y ofenderos.

3 O noche triste , y obscura , en que padece mi Redentor ! yo le ofendo , y le causan mas dolor mis culpas , que no sus penas , y le doy yo mas morivo al padecer , que los que mas le persiguen ! Que os venda el alevoso , mi Dios , gran maldad , como lo es que os ofenda el insolente ; ¿pero qual será , Señor , que os niegue , y desconozca el amante ? Para qué quiero el amor , sino para confesar ? ni de qué sirve sentir , sino me atrevo lo que sientro á pronunciar ? Lloren , dulce Jesus , yá mis ojos lo que callaron mis labios ; y yá que no tuve fuerza á la confesion , nunca me falte al llorar la culpa en la negacion. O dulce Redentor mio ! ¿cómo me atreví á negaros ? y quando debia temeros al ofenderos , fui cobarde al confesaros ? Quanto mas me podeis , y debéis castigar porque os negué , que ellos porque os confesasse ? y con todo esto no temí el mayor castigo , recelando el menor daño ? Dadme ódio mortal á la vida , pues que me cuesta la muerte ; y por guardar de ella el cuerpo , ofrecí á la culpa el alma. Que estando Vos libre , y yo preso , os negasse por buscaros , parece que ofrecia algun motivo á mi perdicion ; ¿pero estando Vos preso , dulce Jesus , negaros para dejaros , quién lo puede tolerar ? Cómo me puede alegrar el vivir , si á Vos veo morir , y crucificar ? No puede llamarle vida la que me causa un dolor tan parecido á la muerte ; yá será continua muerte mi vida , y amaré como consuelo á la muerte. Viviré eternamente llorando lo que negué : y el que en poblado tan flacamente os negó , os seguirá , Pastor dulce , por estos montes llorando.

4 Para que me conociese fue necesario negar ; qué cara me ha salido la humildad ! Qué penoso repáro á mi presuncion ! O propio conocimiento , lo que me cuesta adquirirte , si para que yo vea mi fragilidad , precede negar á mi Salvador ! Yá , dulce Jesus , os conozco , porque me conozco á mi : y con unas mismas luces me conozco , y os conozco. Yá veo que mi flaqueza no pudiera levantarse sin vuestra piedad : humillado en mi miseria , veo esta misericordia. Yá las fuentes de mis ojos confiesan que los miraron los vuestros , y que al calor de esta luz se deshizo el hielo del corazon al temer la maldad de los labios al negar. Yá

Yá vuestras penas comienzan á obrar en mí, y yo en mis culpas á ofrecer á vuestras penas motivo á mi redencion. Confieso yá mi flaqueza, y en ella os confieso á Vos; llóro á vuestros pies caído, la vanidad con que ofrecí levantado. Yo que ofrecí defensores, no me puedo defender; y el que presumia que bastaba para todos, no bastó para sí mismo. Yá no he de matar á nadie, solo estoy para morir; perdonaré ajenas culpas, solo lloraré las mías. El cuchillo con que os defendí en el huerto, yá se ha vuelto de dolor; y en el alma manifiesta atravesado, que fue en él temeridad, la que ha sido recelo infame en el atrio. O Bien Eterno, qué ciertas son vuestras profecías! Y qué presto la miseria de mis obras manifestó la verdad de vuestras santas palabras! Un animal vigilante me hizo recuerdo al velar, por haber sido siempre en mi todo mi daño el dormir. Cantando me despertó á que viviese llorando. Velaré, y no solo lloraré eternamente el haberos negado, sino tambien en el no haberme conocido, pues aquella presuncion fue disponiendo esta caída.

5 Será yá el repetido egercicio de mi vida atribulada, llorar, gemir, temer; y en estas lagrimas he de buscar vuestro amor. Yo creía, que era el primero al amaros, y fui el primero al negaros. ¿Quien no llora verfe primero en la obligacion, en la confesion postrero? Yá, Jesus mio, he de pasar á los ojos el oficio de los labios, y confesarán mis lagrimas lo que en ellos no quisieron las palabras. Qué bien que me prevenisteis el agua al lavar los pies con vuestras benditas manos, como quien tuvo presente mi negacion, y me ofreció desde entonces lagrimas con que llorasse! ¿Yo que pisé las ondas del mar, no me he podido tener á la voz de una muger? Pase á los ojos el agua que entonces tuve á mis pies. Porque descaecía en la fé me ahogaba en el mar, Vos me disteis, Señor, la mano, y la fé, y ahora volvi á naufragar en el atrio, porque faltó su fuerza á la caridad, y aqui me la dieron vuestros sacrosantos ojos, señalando en el remedio, que yo llorasse mi daño. O quanto mayor ha sido la tempestad de esta noche! No he de pisar otras ondas, ni agua, que las de mis ojos; en este mar de amargura he de navegar llorando. Así postrado, y caído no padeceré naufragio, sin que hálle la mano en vuestra piedad, y el socorro en vuestros ojos.

6 Al fin lloró el Beatísimo Pedro infinitas, lo que tres veces negó, dando este egemplo á sus hijos, que pues tantas lo imi-

*Part. II. del Tom. II.*

Ooo 2

ta-

tamos en la culpa, siempre lo tengamos presente en la contrición. (c) Canales, dicen, que hicieron las fuentes de sus ojos en su santo rostro, y como el Profeta, tenia siempre delante de ellos su culpa para llorarla: y no me admiro, que sería el dolor al paso del sentimiento, y las lagrimas abundantes con tan inmenso dolor. No hay culpa que así deba ser llorada, como las de los que somos Discipulos del Señor, porque aquellas son mayores, y deben corresponder las lagrimas á las culpas. Debían nuestras lagrimas llorar pecados ajenos; y no bastan á llorar, y sentir con dignamente los propios. O Señor! dad repáro á nuestra flaqueza; y pues perdonasteis la Cabeza de la Iglesia, y le disteis lagrimas para llorar, y en él á todos las ofrecisteis, libradnos de culpa antes de caer, y caídos, levánradnos á llorar; y con la luz de vuestros Divinos ojos dad claridad, y lagrimas á los nuestros.

7 Suelefe dudar en la acusacion de las criadas de Anás, Cayfás, y Sayones, ¿por qué anduvieron buscando señales de que San Pedro era Discipulo del Señor, y unos decian, que andaba con su Divina Magestad; otros, que lo habian visto en el huerto; otros, que en el language se conocia que era Galileo; y nadie dijo, que habia cortado la oreja á Malco; y mas quando era su pariente uno de aquellos que le acusaban? Es la razon, porque los Hebréos siempre anduvieron huyendo de los milagros del Señor, por ser la evidente satisfaccion á su malicia, y acusaciones, y como no podian sufrir la luz, y rayos de la verdad, iban buscando la sombra, y si ellos digeran: *Este fue el que cortó la oreja á Malco*, podia decir San Pedro: *Pues venga Malco, veamos si tiene las dos orejas*: y en mostrandolas confesaban el milagro en el Maestro, acreditaban el buen gusto, y creencia en el Discipulo. Calleemos pues, dirian, la mejor seña, por no oír, ni ver el mas eficaz argumento, y defengano.

8 Tambien se duda, ¿por qué permitió esta caída el Señor mas en San Pedro, que en otro de los Apostoles? Lo primero: porque le fue mas sensible esta negacion, por ser el que mas le amaba, y con esso dió mas merito á sus penas. Lo segundo: porque en San Pedro así como confesaron todos, parece que fue de todos desamparado, como quien dice: *Este que mas ofreció, me niega*: bien se vé en qué estado de recelo se hallarian los demás.

(c) Clement Rom. ap. Maldon. in Matth. 26. Nicephor. lib. 2. cap. 37.

más. Lo tercero ; porque se viese el desfampáro del Señor , pues de la cabeza hasta los pies del Colegio Apostolico , todos se le fueron. Pedro negando , aunque despues amargamente lloró. Los Apostoles huyendo , aunque despues fantamente lo siguieron. Y Judas vendiendo á su Redentor , precipitado con caída irremparable , con que parece que venian á quedar sin consuelo entonces las penas del Salvador. Lo quarto : por humillar el fervor de San Pedro , que era tal , que ya se oponia á la Redencion quando dijo , que no queria que padeciese el Señor : y ya pisaba el elemento del agua , como si tuviera la virtud de su Maestro : ya queria quedarle para siempre en la gloria del Tabór : ya hacer piezas en el huerto á los Hebréos ; y que humillado temiese , y como humillado amasse ; porque hay gran diferencia de arder con el fervor , ó abrafarse llorando con la humildad , y penitencia ( como lo dijo Dios al Fariseo , quando lloraba la Magdalená ) y como tenia Dios en San Pedro amor de Santo , quiso tenerlo de penitente. Ultimamente , porque como quien habia de ser Cabeza de la Iglesia , pudiera , y supiese levantado de tan terrible caída , levantar á otros caídos , y mirasse con amor , y compasion á los flacos , á vista de su flaqueza , previniendole el corazon compasivo , por haber de caber todos en su corazon , como quien lo confortaba entonces , para que despues pudiese introducir en el pecho , y tragar los inmundos animales que le mostró en la sabana , quando llamó á la Iglesia á los Gentiles. <sup>(d)</sup>

9 Finalmente : de este caso aprendamos todos á temer , á confiar , y á llorar. A temer , antes de ponernos en la ocasion , pues estuvo San Pedro tan fuerte en la Cena , tan flaco en la tentacion. A confiar en Dios , pues en caída tan grande lo miró , y dió lagrimas tan tiernas , y lo levantó á levantar innumerables caídos. A llorar , pues toda la vida estuvo llorando la negacion : y ni tantas , ni tan grandes conversiones ; ni la ardiente caridad con que lo abrasó el Espiritu Santo , quando bajó en lenguas de fuego sobre la Virgen , San Pedro , y los demás Apostoles , y Discipulos ; ni estar confirmado en gracia desde entonces ; ni innumerables milagros que hizo despues , pudieron consumir las humedades , y lagrimas de sus ojos , teniendo presente su pecado , y á su vista llorando ya perdonado , como pudiera rogando. Y de

pa-

(d) Ad. 10. v. 10. & seq.

paso deja tambien documento este suceso , que se guarde el Sacerdote , y Ministro del Altar , no solo de la ocasion de caer en qualquier culpa , sino mucho mas de aquellas en que interviniere mugeres , sexo blando , y deleznable , que no solo mata acusando , como á Pedro , pero mucho mas llamando . Y aunque en diferente especie , nos elcarmiente este daño á huir de tratar aquellas que tienen tanta blandura , y facil disposicion á matar , que causan iguales , y aún mayores caídas , y peligros amando , que aborreciendo , pues quando mas aborrecen , matan solamente el cuerpo , pero quando aman , al alma.

## CAPITULO XXV.

### DE LA INSOLENCIA DE CAYAS EN tomar á Christo la confesion.



Olvieron al Concilio al Salvador de las almas , y aunque en este tiempo es cierto , que yá los Soldados , y Sayones le habian hecho innumerables injurias , todavia es de creer , que las mayores fueron por la mañana , desde que lo condenaron á casa del Presidente ; porque entonces estaba yá condenado por el Concilio , y como en cuerpo entregado á la muerte , cebaria cada uno su fiereza , y crueldad . La resolucion del Concilio debió de ser , viendo que los testigos discordaban , y que el mas ciego conoceria que eran falsos , preguntar de oficio derechamente al Señor , si era Dios ; y si lo confesaba , condenarlo . Y se conoce en que dice el Evangelista San Lucas : *Que yá amanecido lo volvieron al Concilio , y le digeron : Si eres Christo ( esto es , si eres el Mesías ) dinoslo : Et ut factus est dies convenerunt seniores Plebis , & Principes Sacerdotum :: & duxerunt illum in Concilium suum , dicentes : si tu es Christus , dic nobis .* <sup>(a)</sup> Y es de advertir , que en este Concilio segundo señala San Lucas con individualidad , que estaban los ancianos de la Plebe : *Seniores Plebis* , y en los demás , aunque estaban los ancianos , no nombra los de la Plebe , y puede ser que fuesen aquellos de la nobleza , y que viendo los Prin-

ci-

(a) Luc. 22. v. 66.

cipes de las Tribus que habia de padecer aquel día el Salvador, quisiessen para aquietar el Pueblo, tener de su parte las cabezas de la plebe, que era la que mas lo seguia, y amaba, y se detendrian en juntarlos hasta haber amanecido.

2 Viendo el Salvador de las almas, que la pregunta de aquellos Jueces apasionados, estaba llena de traycion, y de maldad, les dijo : *Si vobis dixero, non credetis mihi : si autem & interrogaſſero, non respondebitis mihi, neque dimittetis. Si yo os digo la verdad no la creereis, y si preguntando os la enſeñare, no me respondereis, ni ſoltareis.* <sup>(b)</sup> Aqui con inefable ſabiduria corrió el Señor la cortina al velo que tenian aquellos perversos hombres, sobre su malevolencia, porque dijo : Si vosotros preguntarais para ſaberlo, con animo ſencillo, respondiera ; pero no preguntais para creerlo, ſino para matarme, y crucificarme. Habeis de buſcar la verdad liſamente, y no quereis ſino diſponer cruelmente la ſentencia. Si Yo confieſo que ſoy Dios, no habeis de recibir la cauſa á prueba, en caſo que no ſe crea ; ¿para qué me preguntais ? Yá dentro del corazon teneis formado el proceſo, y firmada la ſentencia, ¿y quereis ahora que os ayuden mis labios al pronunciarla ? En que les ſeñala ſu Divina Mageſtad, que deſde el principio entraron por malos paſos en la cauſa, y con ellos la ſeguian, pues debiendo averiguar la verdad, le prendieron, y quando habian de hacer el proceſo con las obras, y milagros, huſan de ellas, y de ellos, y ſe iban á buſcar teſtigos falſos ; y es, que aquellos malos Sacerdotes, y Miniſtros de la Ley, no iban con intento de averiguar ſi era Dios, ſino de acabar con él. Y aſí con aquel *interrogaſſero, ſi os preguntare*, les ſeñala lo que habian de haber hecho, que es preguntar, y ſer preguntados, oír á la razon, á las Eſcrituras, y ver ſi podian ſatisfacer las dudas que ſu Divina Mageſtad les propuſieſſe, pues el Señor ſatisfaria á ſus dudas. Finalmente, habiaſe de hacer la cauſa, y averiguar la verdad con diſcurſos, y argumentos : hicieronla con prisiones, injurias, y bofetadas. Si me huvierais convencido ( podia decir el Señor ) que no era Dios, pudierais haberme preſo ; ¿pero antes, que me prendeis en cauſa tan grave, que formais una ſumaria, y ahora que teneis atada la verdad, porque no os envanezca, le eſtais formando el proceſo ?

Y

(b) Luc. 23. v. 67.

3 Y aquellas palabras, *neque dimittetis*, no solo miran á la dureza de los Jueces, que ni sabiendo la inocencia del Señor, lo soltarian, por ser á quien mas temian, y abortecian, sino á decirles, que ellos deseaban, y procuraban tener la verdad atada, y la pasión desatada, y que cerrados los ojos á la verdad, discurrían no mas que con la pasión: *No me soltareis á mi*, ni soltareis en mí á la verdad, que teneis atada en mí para creerla, porque siempre os apartais de mí para negarla. Con todo esto el Sumo Sacerdote tomó la mano, y le dijo: *Adjuro te per Deum verum, ut dicas nobis, si tu es Christus Filius Dei benedicti? Conjurote per Dios vivo, que nos digas, si tu eres Christo, Hijo de Dios bendito?* (c) Quién creería, que con tanto Dios, no era muy sencilla la pregunta, y que si el Salvador confesara que era Dios, lo creería el Sacerdote, ó por lo menos lo dudara, y luego lo averiguara? Pero era la pregunta de Cayfás, que desde el principio tenia enrañada en el alma la pasión, y la codicia: no buscaba luces al conocimiento, sino medios, y disposiciones á conseguir su intención.

4 Viendo su Divina Magestad que le preguntaban la verdad, y en el nombre de su Padre, á quien con tanta ternura amaba, y rendido obedecía, y que yá les habia dicho, que conocia su intento, y el fin con que preguntaban, que fue darles mas rayos de luz, para que le conociesen, respondió abiertamente: *Tu lo digiste, Yo soy. Tu dixisti; ego sum.* (d) *Y tambien os aseguro, que vereis al Hijo del hombre asentado á la diestra del Padre, y que vendrá en las nubes de esos Cielos: Verumtamen dico vobis, ex hoc erit, & amodo videbitis Filium hominis sedentem á dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus Celi.* (e) Entonces rompió sus vestiduras Cayfás, en demostracion de sentimiento, diciendo: *Blasphemavit; quid adhuc egemus testibus? Blasphemò, para qué necesitamos de testigos?* (f) De gran congoja salió Cayfás, que era de buscar testigos, habiendo trabajado tanto para hallarlos, y salido todos falsos, y sin concordar: *Ecce nunc audistis blasphemiam, quid vobis, videtur? Veis aquí que oísteis tan gran blasfemia, qué os parece?* (g)

5 Yá volvió otra vez á incurrir Cayfás en la peor parte en que puede errar un Superior, que es hablar con exclamaciones, y declarar primero su parecer, y luego pedir que lo digan los demás.

(c) Matth. 26. v. 63. Marc. 14. v. 61. (d) Ex Matth. 26. v. 64. Marc. 14. v. 62. & Luc. 22. v. 69. (e) Matth. 26. v. 65. (f) Idem ibid. v. 66.

más. ¿Pues si tu, Cayfás, cabeza del Concilio, asientas que es blasfemia una esencialísima verdad, y esto con voces, y exclamaciones, que quieres que digan otros, tan perdidos como tu, viendo, que en manos de tu injusticia está padeciendo la inocencia? Averigua primero si es blasfemia la verdad que oíste, y después consulta sobre todo á los demás, y hallarás que tu eres el blasfemo, pues no conoces tu Dios; y lo que es mas, ni lo oyes, ni lo dejas defender. Habia de decir: Oísteis lo que respondió Jesús Nazareno? Averiguemos si es verdad, ó no es verdad, y después de averiguado, decid vuestro parecer; y no entra sino diciendo: *Blasfemias son, que os parece?* Si tu perversísimo Cayfás le haces el proceso, claro está que la sentencia será como la quisieres. Y así los demás que veían declarado á su cabeza, fueron por los mismos pasos al pecado, y acercandose á Jesús, le preguntaron: *Tu ergo es Filius Dei?* Luego tu eres Hijo de Dios. (b) En donde aquella palabra *ergo*, dice union de filogismo, y que por su antecedente de Cayfás, buscaban ellos la consecuencia: esto es, que argúan con una misma formalidad los Jueces, y con el mismo veneno que arguía su Presidente.

6 El Señor respondió: *Vosotros decís que lo soy.* (c) Como quien dice: Vosotros preguntando, decís lo que debierais decir sentenciando, confesando, y afirmando. *Vosotros* lo decís con los labios, y con el corazon lo negais; siendo así, que con lo uno, y con lo otro lo debiais confesar. *Vosotros* por malos que sois, no podeis negarlo quando á mi lo preguntais, aunque lo preguntais para negarlo. Enonces ellos fueronse derechamente al voto de su cabeza, y con las mismas palabras digeron: *Yá qué es menester testigos? Quid adhuc desideramus testes? Nosotros lo oímos de sus mismos labios. Ipsi enim audivimus de ore ejus: Et omnes condemnaverunt eum, dicentes: Reus est mortis. Y todos lo condenaron, diciendo, Reo es de muerte.* (d)

7 Aqui repáro, que no solo estos Conciliares siguieron al superior su cabeza, sino que se igualaron con él: porque al averiguar habló primero Cayfás, y preguntó; pero al condenar, todos en un instante voraron con él la misma sentencia. Y es, que siempre se le junta al recelo la lisonja, y esta hace mas servil la sumisión: y así ellos al averiguar seguian; pero al sentenciar

Part. II. del Tom. II.

Ppp

al-

(g) Luc. 12. v. 70. (h) *For dicitis quia ego sum.* Luc. 22. v. 71. (i) *Matc. 14. v. 63.* Luc. 22. v. 71. *Matth. 26. v. 66.*

alcanzaron en lo peor al Pontífice Cayfás. Este fue todo el proceso que le hicieron al Señor, buscar testigos, y hallarlos falsos, preguntarle una verdad, y decirle su Divina Magestad, y renegarla por blasfemia, vocear un Sacerdote fúmo, ciego, codicioso, apasionado, *Que era Reo de muerte el Salvador*, y al mismo tiempo confirmarlo los demás. Declarémos con mayor dilatación las injusticias del proceso, para que nos dé escarmiento, y enseñanza.

## CAPITULO XXVI.

*LA OBLIGACION QUE TUVIERON  
los Escribas, y Fariseos de averiguar la causa del  
Señor por el Testamento Viejo: y lo que erraron  
en no hacerlo.*



Ara reconocer quanto erraron estos Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, es conveniente averiguarles primero la obligacion: porque no hay duda, que si ahora viniera un hombre, aunque se manifestára resplandeciendo en milagros, al parecer, y haciendo prodigios, y maravillas rarísimas, y que no cupiesen en entendimiento humano, si con ellas quisiera probar ser Dios, no era necesario mas que decirlo, y verlo para quemarlo por Antecristo, mereciendo, y sirviendo á Dios el Juez en el proceso, y sentencia. Y es la razon: porque nosotros tenemos una ley cumplida, y perficionada con la venida del verdadero Mesías, que fue Jesus Nazareno, Hijo de Dios. Y así todos quantos vinieren diciendo, que lo son, no teniendo el Padre Eterno, como no tiene, otro Hijo natural, que el que encarnó en las Entrañas de la Virgen Santa Maria nuestra Señora ( que por esso lo llama Unigenito ) el qual perficionó su Redencion en la Cruz, y sus Misterios de la Humanidad en su Ascension, y despues nos envió el Espiritu Santo á alumbrar los entendimientos, y encender las voluntades, enseñar, gobernar, y dirigir á su Iglesia: debemos creer, que el que así viniése, diciendo, que es Hijo de Dios, que de nuevo se ha hecho hombre, es blasfemo, y debe ser castigado.

2 Y así previno á sus Discipulos Christo Señor nuestro,

ya-

varias veces , anunciando su segunda venida , que ha de ser tan diversa de la primera , que la podrán conocer los mas ciegos , y torpes entendimientos ; porque ha de venir á juzgar , no á padecer , como Dios en trono de Magestad ; no como Niño en un pesebre , no yá con carne pasible , sino con cuerpo glorioso : *Quo si oyesen decir , que yá estaba Christo en el monte , no lo creyesen , que yá está en los humbrales , tampoco . Tunc si dixerint vobis ecce in deserto est , nolite exire . Ecce in penetralibus , nolite credere , sicut enim fulgur exiit ab Oriente , & paret usque in Occidentem , ita erit , & adventus filij hominis .* Pues aquella venida segunda será tan clara , y evidente , como lo es el Sol que nace , y se muere cada dia . <sup>(a)</sup> Porque el Cielo , la Tierra , los Astros , los Elementos , la Trompeta del Angel , la Resurreccion de los difuntos , dirán á voces que viene el Señor de lo criado ; con que quité toda duda , y dió direccion á la Iglesia , de que quantos viniesen diciendo , que son Dios , y lo que es menos , enseñando cosas contrarias á la Ley de Dios , son blasfemos , y deben ser castigados , y de paso dió abierro documento de que vendria el Antecristo resplandeciendo falsos milagros , y enviando sus precursores , que son los Sectarios , y Hereges , que se apartan de la obediencia de la Catolica Iglesia Romana .

3 Pero los del Pueblo no se hallaron en este estado poco antes que encarnasse el Verbo Eterno ; sino que Dios Criador universal de todo , y que escogió á aquel Pueblo para su creencia , les advirtió que habia de venir el Mesías , esto es , Christo Hijo de Dios , y que habia de enseñar altísima Doctrina , y formar un Reyno espiritual , y de virtud inefable que habia de durar eternamente . Y asimismo , que este Señor habia de venir segunda vez á juzgar á los vivientes , y acabar , y castigar los malos , premiar , y coronar á los buenos . Y así debian los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos estar muy bien en la Ley , y tener los Profetas muy presentes : y como quien aguardaba , velar , atender , averiguar , penetrar , y mirar si un Señor que hacia tantos milagros , que mandaba , y arbitraba sobre la naturaleza , que era purísimo en sus costumbres , inefable en su Doctrina , en quien concurrían las Profecías , sin que huviese alguna que no se ajustase á él , era el prometido de Dios ; y no cerrarse en una

Part. II. del Tom. II.

Ppp 2

pa-

(a) Matth. 24. v. 26.

pasión tan fiera, y ciega, y sin ninguna averiguación, ni leer un renglon de la Biblia, y de los Profetas, ni llamar hombre de tantos que sanó, y refucitó, ni dar puntada en el sustanciar la causa, ponerse de hecho á acusar, condenar, afrentar, lastimar, y crucificar.

4 Y así la respuesta que les dió el Señor, quando confesó su Divina Magestad, que era Dios, añadiendo : *Amodó, videbitis Filium hominis, &c. Vereis luego al Hijo del hombre, que viene en las nubes de los Cielos* : (b) fue para hacerles recuerdo de la segunda venida, y que no la confundiesen con la primera ; porque ellos, como sensuales, y carnales, y sin rastro alguno de espíritu, ni verdad, no acababan de conocer que era Dios, viéndolo á los ojos, un hombre pobre, humilde, manso, y querían que viniera con su Poder inefable, y con la espada en la mano, y en nubes de gloria, y luz, y que acabasse á los Gentriles, y pusiese en un trono muy alto á los Hebréos. Y si así huviera venido á juzgar, no á redimir, á castigar, no á enseñar, por que á nadie les huviera estado á ellos ; porque era fuerza que hiciesse su Divina Magestad justicia, por ser la misma Verdad, y entereza, y que echára á los Infernos á Hebréos tan relajados, y á mayores penas que no á los malos Gentiles ; pues como el Señor les dijo diversas veces, eran peores, porque erraban con mas luz ; pero su Divina Magestad, viendo al Mundo lleno de maldades en los unos, y en los otros, no quiso venir encarnado á castigar, sino á curar, y enseñar á los buenos, y á los malos, haciéndose Hombre, para padecer por el hombre, guiarlo, perficionarlo, darle leyes, Sacramentos, direcciones, para que se salvase el Hebréo, y el Gentil, dejando el uno su falsedad, y el otro su hipocresia.

5 Por esto les dijo, que vendria segunda vez á juzgar, aunque ahora dejaba que le juzgassen, como quien dice : Reconoced bien las Escrituras, y hallareis que la primera venida, es como Hombre á padecer : y la segunda, es como Dios á juzgar. La primera, á morir por nosotros : y la segunda, á castigar á los que no huviere reducido la primera, y premiar á aquellos que la lograron. Mirad bien lo que haceis, porque habeis de ser juzgados, y condenados del que ahora sentenciáis, y condenais. Y este fue

to-

(b) *Matth. 26. v. 64.*

todo el error de estos Jueces , que teniendo leyes por donde juzgar , Escrituras que leer , milagros que averiguar , dejaron todo lo bueno , y santo del Inocente , é hicieron cabeza de proceso á la Verdad , solamente con la envidia , sin memoria del derecho , y la justicia : dando este aviso , y escarmiento á los Jueces , de qué respeten las leyes , y no las degen , ni desamparen por su arbitrio , ó su pasión.

6 Y así se puede decir , y es llano , que faltó en todo , y por todo el cuerpo del delito á este proceso , siendo lo primero que se ha de probar en la causa criminal. Porque para que ellos pudiesen tener por blasfemia el llamarse Dios , era necesario averiguar primero si era Dios , y si lo podia ser , y si era conforme á las Escrituras , y hacia obras para serlo , y parecerlo. Y no hicieron caso de esto ; sino cerrados al discurso , dieron por delito , y condenaron á muerte á la Verdad , que es la que debían reconocer , averiguar , y saber.

7 Y de aquí también escarmienten los Jueces , para proceder en las causas sin pasión , y sin aceleramiento ; antes procurando á los reos concederles el espacio que les permiten las leyes , con todo el arbitrio , que en ellas regula buena opinion : porque estos hombres por hallarse apasionados en el primero Concilio , lo fueron después en el segundo ; muy crueles en la venta , alevosos en el huerto , insolentes en casa de Anás , injustos en la de Cayfas. Y siendo tan clara , y tan manifesta la inocencia del Señor , y tan ajustada á las profecías , que en cada paso que iba dando , no solo de su vida , sino de su misma muerte , lo estaba manifestando ; con todo esto , ellos olvidados de ella , lo condenaron , quando lo debían adorar , y con lo mismo que lo entregaron á la muerte temporal , se fueron precipitando á la eterna.



## CAPITULO XXVII.

*QUE LLEVARON A CHRISTO NUESTRO**Bien de casa de Cayfás al Pretorio de Pilatos : y lo que pasó con el Presidente.*

SSI como el Señor confesó la verdad purísima de ser Dios , y le condenaron los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , y las cabezas del Pueblo , se soltó todo el Infierno en aquellos crueles ministros á injuriarle , y lastimarle , con que luego le escupieron en su Sacrosanto Rostro , como quien hacia burla de su Deidad ; lo cubrian , para que adivinasse quien lo lastimaba , como quien le decia , que era humano , y no Divino. Si yá no cubrian su Rostro Soberano , por no poder tolerar las luces de la Divinidad , y Deidad. Finalmente , yo creeria que jamás anduvieron tan espesos los Demonios como aquella cruel noche en la casa de Cayfás , sin que aquel Inocentísimo Cordero digesse , ni hablasse otra cosa , que sufrir las injurias , y aplicar el merito , por aquellos que lo injuriaban , y padecer por salvarlos , y desear mas penas al redimirlos.

2 Todo esto bien se vé que no era solo lleno de maldad , é iniquidad terrible , obrando la criatura contra su Criador , que es la rebeldía mayor , y mas infame que puede suceder al ser humano , sino lleno tambien de injusticia : porque sobre ser el condenarlo á muerte con una furiosa priesa , y precipitation , en una noche todo , y en la Pascua fue muy contrario á derecho. del herirlo aquellos viles ministros , y maltratarlo primero , para matarlo despues. Porque á los reos , aunque estén condenados á muerte , no se les puede herir , lastimar , afrentar , é injuriar mas que en aquello que pronuncia la sentencia ; y lo contrario es muy fiera crueldad. Pero el dulcísimo Jesus , y Bien-nuestro , gozaba de todas las preeminencias de Redentor de las almas , y como el que por todos moria , de todos padeció injurias , y afrentas ; y así no quiso que le valiesen las leyes , por padecer sobre toda la ley , y á los mismos movimientos interiores , que le guiaba su amor.

3 Finalmente , resolvieron de llevarlo á la casa de Pilatos ,  
pa-

para que lo entregase á la muerte , pareciéndoles que se conaminaban , y manchaban , si ellos lo apedreasen en la Pascua. Y así despues de haber padecido no imaginadas injurias , oprobios , afrentas , y molestias por aquellos iniquísimos ministros , participaron con su Divina Magestad como á las ocho de la mañana , á la casa del Presidente Pilatos , que tenia por Tiberio Cesar , hijo de Augusto , la jurisdiccion , y llevaronle al Pretorio ; si bien los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , no se arrevieron á entrar , por no mancharse en el dia de la Pascua , y poder celebrarla sin escrupulo , por ser aquel lugar destinado á negociaciones publicas , afectando perfeccion estos hipocritas , y teniendo por grande relajacion acercarse á lo profano : *Adducunt ergo Jesum á Caipha in Pretorium. Erat autem mane, & ipsi, non introierunt in Pretorium, ut non contaminerentur, sed ut manducarent Pascha. Llevaron á Jesus al Pretorio , y ellos no entraron por no mancharse , y poder comer la Pascua.* <sup>(a)</sup>

4 Confieso que en materias de justicia , y de maldad hay algunas circunstancias , que yá que no son peores , parece que causan mas ira , y enfadan mas que el mismo deliro. Véis aquí que estos hombres fingidos , y crueles haciendo tan gran maldad , como condenar á muerte á su Criador , y llevarlo al Genril , porque pudiesse con mas libertad matarlo , como á Reo de agena Religion , y con mas dolorosa muerte , que es la de Cruz , habiendo usado con su Bondad innumerables injurias , y crueldades , quando estan llenos , y bañados con la Sangre del Cordero de los pies á la cabeza , crueles , codiciosos , sacrílegos , injustos , insolentes ; salen con el escrupulo de no querer entrar en el Pretorio , por no mancharse , y contaminarse. Pues fingidos Sacerdotes , perversos Escribas , envidiosos Fariseos , ¿quánro mas limpieza fuera salvar al Inocente , y entrar en el Pretorio á pedir su vida , que condenarlo , y quedar fuera clamando , y voceando lo condenassen á muerte ? Introducis dentro del Pretorio , para que muera esse Cordero mansísimo , ¿y por qué no entraís con él , os dais por purificados ? Manchase el alma con lo que se mancha el cuerpo ? El polvo del suelo , y de las paredes mancha el cuerpo ; los vicios , y las pasiones al alma. Teneis el alma llena de vicios , y profanais la festividad de la Pascua con la mayor inju-

ri-

(a) Joan. 18. v. 28.

ticia que vió la naturaleza. Afombrase lo criado de ver tan terrible ceguedad, malicia, y perversión de juicios; y en medio de tan horribles maldades, salís con una atención tan delgada, y afectada, como no entrar donde se despacha en el día de la Pascua, que eso sería mancharse? Huis de la caridad, que es el alma de la ley, de la justicia, verdad, y otras virtudes clarísimas; y os vais á buscar en un rincón á una afectada abstinencia, y una falsa Religión, y en ellas lo que no importa? Como se vé que tratais de llenar de vicios el alma, y no tenéis otra purificación, ni limpieza que la del cuerpo alqueroso. Justamente os dijo el Salvador de las almas, como quien os conocía: *Vasos limpios por afuera, y dentro llenos de iniquidad, y rapiña.* <sup>(b)</sup> Al fin no entraron los Escribas, y Fariseos en el Pretorio, con que les pareció á ellos quedaban santos del todo; pero daban prisa hasta lo posible que muriese el Santo Salvador, y Redentor de los Santos.

5 Como vió Pilatos que ellos no entraban en el Pretorio salió á fuera, y viendo tan de mañana á toda Jerusalén, y entre ellos las cabezas de las Tribus, les preguntó: *Quæ accusacion trabian contra aquel hombre? Quam accusationem affertis adversus hominem hunc?* <sup>(c)</sup> Preguntó el Gentil mejor que obraron los Fariseos, para que se vea quan falso era lo que decia Cayfás en el Concilio, de que si no moria Jesus, los acabarian los Romanos; porque no comenzó Pilatos (siendo Ministro Romano) preguntando por la sentencia como ellos, sino por la acusacion, como quien dice: Comencemos esta causa como se ha de comenzar. ¿Qué ha hecho este hombre? Ponedle la acusacion, daré traslado de todo. Pero ellos primero consultaron el modo de la muerte en el Concilio, y la compra en el contrato de Judas, y dieron la sentencia en casa de Cayfás, que se llegasse á tocar en el proceso. Y así la respuesta de estos malamente purificados sacerdotes, fue siguiendo el mismo intento, porque respondieron: *Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissimus eum. Si non fuera malhechor, no te lo hubieramos entregado.* <sup>(d)</sup> ¡Mirad si se ha oído tan terrible defatino, hijo de la mas ciega pasión! Como si solo porque se lo entregassen fuese justo que muriese, queriendo que pa-

(b) *Quod de foris est Colicis, & Cerini, mundanis: quod autem intus est viscerum, plenum est rapinis & iniquitate.* Luc. 11. v. 39. Matth. 23. v. 25. (c) Joan. 18. v. 29.

(d) Joan. 18. v. 30.

pasáse el entregarlo por culpa. Y es cierto, que fue culpa el entregarlo; pero no del entregado, que no tuvo parte en ella; sino de los crueles, y perversos, que inocente lo entregaron. Y así ellos se condenaron con esso; pues si querian que tomase Pilatos la indicacion de la culpa de la entrega, ellos quedaban contaminados, y condenados, porque lo trahian á padecer inculpable, y ellos en todo culpados.

6 Y la misma respuesta está llena de soberbia, y presuncion vanísima. *Si no fuera malhechor, no te lo entregaríamos á la muerte.* Como quien dice: Nosotros, que somos tan justos, tan observantes, tan santos, y puros, que no queremos entrar á mancharnos dentro de las paredes de tu Pretorio, ¿habiamos de ofrecer á la muerte hombre que no la tenga muy merecida? Vosotros, podíais responder Pilatos, que dezmais de la Ruda, y os tragais la pobre viuda, que andais todo el dia divertidos en supersticiones, y ocupados en delitos, que os dejais el herido en el camino, que lo cure el pobre Samaritano, y os pasáis contando cuentos: vosotros, que tropezais en lo leve, sin reparar en lo grave; y no pudiendo pasar un mosquito, os tragais un elefante, ó camello, vosotros puede ser que me trahíais un Santo á crucificar, sin entrar en el Pretorio.

## CAPITULO XXVIII.

REMISION, Y FLOGEDAD DE PILATOS  
en la causa del Señor; y quan indigno Fuez  
se mostró.



O respondió así Pilatos, pero les dijo: *Accipite eum vos, & secundum legem vestram judicate. Recibid vosotros á este que decís que es delinquente, y juzgadlo conforme á vuestras leyes.* (a) Como quien dice: Si sois tan justos, que no errais en los juicios, sea vuestro, y corta por vuestra cuenta proceso, y condenacion. Egecutad conforme á vuestras leyes la sentencia: ¿para qué me lo trahéis? Tanta justicia como la vuestra, no necesita de

Part. II. del Tom. II.

Qqq

buf-

(a) Joan. 18, v. 31.

buscar en mi Pretorio la mia. Allá juzgad vosotros como entendéis vuestras leyes, que las mías necesitan de saber, y reconocer la culpa. Parece por esta respuesta del Gentil, que rehusaba condenar la Inocencia purísima del Señor, y que lo remitía á las leyes de Moysén, en donde, y en las Profecías, si los Hebréos las penetráran con perfecta inteligencia, estaba mas segura su bendirísima causa, pues en ellas se manifestaba ser su Divina Magestad, por los labios de Moysén, el Autor de aquellas leyes.

2 Todavía me parece que podía bien Pilatos, antes de remitirles el proceso, y rogarles con la muerte de aquel que yá tenía en su jurisdicción, examinar bien el caso, y pues conoció de la respuesta una tan ciega pasión, como quererle persuadir que ejecutase la muerte sin proceso, ni noticia del delito; retener en sí la causa, y librar al inocente Cordero de las uñas de los cancheros lobos, y no echar luego de sí el cuidado, remitir el preso á quien lo acusaba, y volverse á recoger. Yá en esto muestra mas comodidad que zelo de la justicia el Presidente Pilatos; porque debia mirar, pues era Juez, como causa grave, la muerte, ó vida de un hombre, y yá que llegó á sus manos, tratarla como á materia importante, buscar de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos los menos malos, y oírlos: averiguar, é inquirir qual fue la causa porque madrugaron tanto, y venian juntos todos el primer dia de Pascua, quando debian vacar á la oracion, acudir al Templo, prevenir los sacrificios, y no dejarlo todo en olvido, por pedir la muerte del Salvador. Bien se conocia, que aquello era pasión muy desordenada, y así debia decirles: que se quietasen, y que para que se contaminasen menos, pues eran tan santos, se volviessen á sus casas, ó se entraassen en el Templo, dejassen allí bien guardado el preso, que él les satisfaria, y ejecutaría la sentencia, caso que constase del delito, y se hallase bien sustanciado el proceso.

3 Nada de esto hizo Pilatos, ni les dijo, sino que luego procuró echar la carga de sí, y volverla á remitir á los mismos acusadores, y partes. Con esso quedaba Pilatos libre de aquellos cuidados, dejando en ellos al inocente. No es para perezosos, y acomodados el oficio de Juez: ha de zelar, velar, trabajar, mandar, mirar, y reconocer despiertamente lo bueno para esforzarlo, lo malo para moderarlo, y corregirlo.

4 Los Judios que vieron que les volvia la causa, quando ellos

ellos no la querian, sino la muerte del Salvador, replicaron diciendo: *A nosotros no es licito matar á nadie. Nobis non licet interficere, quemquam. Ut sermo Jesu impleatur :: significans quia morte esse moriturus. Porque se cumpliesse lo que dijo el Señor, significando la muerte que habia de morir:* <sup>(b)</sup> esto es, de Cruz, y entregado por su Pueblo á los Gentiles. En quanto obraron los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, parece que olvidaron del todo la Ley de Dios, porque no daban paso que no obrassen contra ella, ni daban proposicion, que no fuese opuesta á las Escrituras, porque para persuadir á Pilatos, que diese muerte al Salvador, dicen: *Que á ellos no es licito matar á nadie*; siendo así, que estaban las santas Leyes con toda aquella prevencion que necesitaba una República para ser bien gobernada, y que al blasfemo, al adúltero, y á otros delinquentes los podian, y debian apedrear: y después de esso, para condenar al inocente, encomendandose tanto en ellas los buenos juicios, y habiendo castigado tan riguroso el Señor hacerlos malos, se olvidaban de las leyes.

5 Tampoco es fácil de arinar, por que los Judios instaron tanto con Pilatos, que lo matasse, y ellos teniendo leyes que lo consentian, no lo quisieron matar, ni apedrear. Yo creeria, que ellos desearon que muriese presto, y en la misma Pascua; porque temian alguno de sus milagros, ó que el Pueblo se lo quitasse, y con la ansia, y deseo de abreviar, quisieron que fuese en aquel dia sagrado: y como entonces no les era licito contraminarse, ni tomar las piedras en las manos, que trahian ya dentro de su corazon, daban priesa que se egecutasse por la mano de Pilatos, pareciendo, que aunque ellos lo ordenassen, y sollicitassen, como tuviessen aradas las manos, y desatadas las lenguas, y las pasiones, quedaban buenos, y santos. Con esso tambien empenaban al Presidente á defenderlos de qualquiera movimiento que hiciesse el Pueblo, haciendo comun la causa, pues la sentenció el Hebreo, y la egecutó el Gentil. A mas, de que ellos no se atrevieron á apedrear al Señor; porque con esso se juntaria mucho Pueblo, y puede ser (como sucedió en el juicio de Susana) que se volviessen las piedras contra los Jueces, y la muerte de Cruz era para ellos de mayor satisfaccion á su venganza, por ser mas dolorosa, y penosa, y estaria mas tiempo padeciendo el Sal-

Part. II. del Tom. II,

Qqq 2

va-

(b) Joan. 18. v. 31. & 32.

vador , y podrian hacer irrisiõn , y burla de él , como la hicieron despues.

6 Y aqui se conoce otro efecto desápodorado de la pasion que poseia á estos hombres , que pasaron por marar al Salvador perdiendo jurisdiccion , y dandosela á Pilatos , y no quisieron aguardar quatro dias para obrar por su mano lo mismo que con tanta ansia procuraban por la agena , con mucho desprecio suyo. Pues Pilatos los trató en muchas cosas , como á gente vil , y apasionada , aunque él se dejó llevar como mal Juez , y remiso , de la malicia de los malos que acusaban al Señor. De suerte , que la ira , y la pasion muchas veces tropiezan , y se pisan al andar ; y como hagan daño , y consigan la satisfaccion de su intento , no reparan en lo que pierden matando. Muera luego , dirian , aunque perdamos jurisdiccion , muera presto crucificado , y no conforme á las leyes apedreado de alli á un poco. Asíseguremos la muerte , que lo demás poco importa.

7 Y así , aquellas palabras ; de que á ellos no era licito matar á nadie , se han de entender con graves Autores , que no era licito en dia de la Pascua matar , y no querian aguardar á que pasasse. <sup>(c)</sup> Y de aqui los Jueces romen elcarmiento á no precipitarse , no solo en la prision , ni en el proceso , como se ha dicho , mas tampoco en la senrencia , y egecucion , guardando la religiosa observancia de las fiestas ; porque estos hombres ciegos , por no tener esta debida atencion , apresuraron la muerte al Redentor de las almas , y con lo mismo dieron menos tiempo á la luz , y arrepentimiento que podia refrenar , ó contener su pasion.

8 Queda ahora la duda , ¿por qué quiso el Salvador de las almas morir por mano de los Gentiles crucificado , y no por la de los Hebréos apedreado ? Lo primero lo quiso así , porque así estaba profetizado ; y como quien venia á cumplir lo prometido , todo lo cumplia , y yá en el arbol de la ciencia , yá en la serpiente pendiente del madero en el desierto , y orras partes estaba anunciada , y prevenida esta señal santa , y que el linage humano , que en el leño fue vencido del Demonio , venceria por Jesus Salvador nuestro en aquel santo madero. A que se añade , que siendo ran divididos los Hebréos , y Gentiles , desde el principio del mundo , como lo eran en la creencia , y la fe , y casi todos los

van-

(c) D. Auguñ. D. Cyrill. Alex. apud Barrad. tom. 4. in Eivang. lib. 7. cap. 3. Tolet. in Joan. 18.

vandos del Señor eran contra los Gentiles, mandando que no los tratassen, ni emparentassen con ellos los Hebréos; y la nueva Ley de Gracia es roda de caridad, quiso unirlos á unos, y á otros en su muerte, y en la Cruz, y reducirlos á una ley, limpiando al Gentil de ciegas idolatrías, y al Hebréo de grandes relajaciones, y pecados, y que desde entonces se conociese que moria por todos el que moria á manos de todos: del Judío al condenarlo, del Idólatra al egecutar la muerte.

9 Y el elegir *ab aeterno* la Cruz para suplicio, y para la Redencion del hombre, fue por contener esta señal santísima dentro de sí muy inefables misterios. Porque las quatro partes de la Cruz fija en el Calvario, en la *alta* se significa, que es llave que mira al Cielo para abrirlo, por los meritos de aquel que en ella murió: y la *inferior*, clavada en el suelo, que él mismo venció el Infierno, y lo despojó de las almas desterradas de la Gloria: y *los dos brazos*, la extension, y propagacion del Evangelio por el mundo, y su conversion. Y asimismo se significan los atributos de Dios: en la *altura*, su Poder: en la *profundidad*, su Sabiduria: en la *latitud*, su Bondad: en la *longitud*, su Caridad. Y en los mismos terminos se conocen las virtudes del Señor al padecer. En la *latitud*, la caridad: en la *longitud*, la paciencia: en la *altitud*, la obediencia: en la *profundidad*, la humildad. Y asimismo manifiesta las virtudes del Christiano Viador para salvarse. En la *profundidad*, la fe: en la *altura*, la esperanza: en la *latitud*, la Caridad: en la *longitud*, la perseverancia. Finalmente, está llena esta señal de Celestiales Misterios, y entre otros (como se ha dicho) hacerse de dos palos divididos, y yá unidos, que significan los dos Pueblos, el Hebréo, y el Gentil; explicando que vino el Señor á que se uniesen en uno los dos al crucificarlo, y al lograr su Redencion.

10 Tambien se debe advertir, que todo lo que pudo ser en la muerte del Señor competencias entre los Jueces, pues podian formarlas Pilatos, Cayfás, y Herodes, pretendiendo cada uno el conocimiento del proceso: Cayfás por causa de fe: Pilatos por delito de lesa Magestad: y Herodes por Galiléo, fueron conveniencias, y conformidades, y rogarle unos á otros con el preso: permitiendo el Señor esto para explicar la union que despues habia de haber en la creencia, y en adorar, y reverenciar Gentiles, Hebréos, y Galiléos, al mismo que ahora se unian á condenar, he-

herir, y crucificar; manifestando, que el que á todos venia á redimir, queria de todos ser primero perseguido, y el que á todos habia de venir á juzgar, de todos se queria hacer Reo, y el que á todos los habia de salvar, de todos queria ser aprisionado, y cautivo. Siendo tambien, quanto á lo moral, digno de advertir la paz, y conformidad con que se juntaron todos los Jueces á condenar la Inocencia, sin que huviesse quien entretuviesse el preso un instante con formar competencias en la causa, sino que todos se hacian conformes en la maldad. Siendo cierto, que si fuera la muerte de Barrabàs, ardiera Jerusalén en competencias, y discordias, para suspender su muerte, que durasse mas tiempo en la carcel, sin que llegasse su culpa á ser castigada.

## CAPITULO XXIX.

*QUE PILATOS INSTÓ CON LOS JUDIOS,  
señalassen el delito del Señor: y ellos no lo acusaron tan-  
to de que era Hijo de Dios, como enemigo del Cesar,  
y quan malamente lo remitió Pilatos  
á Herodes.*



Onoció Pilatos, que los Judios rehusaban egecutar la sentencia, y les debió de volver á repetir, que digessen qué delitos habia hecho el preso. Y yá viendo los Judios que no queria darle la muerte sin averiguar la causa, dice San Lucas que respondieron. *Hunc invenimus subvertentem gentem nostram, & prohibentem tributa dare Cafari, & dicentem se Christum Regem esse. A este hallamos inquietando nuestra gente, y embarazando que al Cesar le pagassen el tributo, y diciendo que era Rey Ungido.* (a) Veis aqui otra acusacion mas llena de falsedades que letras; porque lo acusaron que inquietaba á los de Israél; propia condicion de relajados, y perdidos llamar inquietud la reformation, y desafosiego la enmienda de las maldades, y vicios. ¿Pues qué hacia el Salvador sino establecer buena Doctrina, enmendar, corregir, advertir, y para esto curar, remediar, dar la salud á los cuerpos,

y

(a) LUC. 23, v. 2.

y la virtud á las almas? Y dicen que revolvía á Isráél, porque no lo dejaba quieto, pacífico, folegado en el sueño de sus vicios. Esta es la paz que tanto aborrece el Señor, quando dice: *Que habia paz en su Pueblo, y no habia paz.* <sup>(b)</sup> Habia paz al pecar, y no habia paz al merecer; paz con el Mundo, con el Demonio, y la Carne, y guerra cruda con Dios. De suerte, que tenían aquellos hombres perdidos por turbacion de la paz el establecimiento de lo bueno, honesto, y santo. Este modo de discurso es con lo que defienden siempre los vicios contra las leyes, y contra el zelo del Superior, diciendo: que con prematicas, edictos, visitas, y averiguaciones se inquieta todo, quando nunca mas inquieto está todo, que hallandose las leyes cautivas de los delitos, los buenos optimidos de los malos, Dios enojado, y el Demonio obedecido. Y de aqui tomen egemplo los Superiores, para padecer por la verdad, y reformation, y no dejar la disciplina Ecclesiastica, ó Politica de la mano, aunque mueran por egecutarla, como obren con terminos prudentes, suaves, y moderados, pues el Señor fue tenido por revolver de Pueblos, quando mas los componia, por sedicioso quando mas los quietaba, y reformaba.

2 ¿Quién puede dudar que no se conseguirá la mudanza de costumbres sin que parezca inquietud, no pudiendo salir los hombres desde lo malo á lo bueno, sin que suspire, y se defienda lo malo? Entraba el Señor en Jerusalén, y se conmovia, é inquietaba la Ciudad: *Commota est universa Civitas,* <sup>(c)</sup> llamandose conmocion de la Ciudad lo que era disposicion de limpiarla, y mejorarla. Las aguas de Siloé en su laguna se revolvian al sanar al enfermo que cutaban: *Et movebatur aqua.* <sup>(d)</sup> Que no se puede curar sin mover, y revolver: y ni un Angel reformó sin alterar, é inquietar; ¿porque cómo puede ser si es mudanza con quietud? Los energumenos, que llaman endemoniados, dán atcadadas al faltar de su cuerpo los Demonios: así son los malos de la Ciudad, ó de los Reynos, quando la ley, ó reformation con los conjuros de visitas, de prematicas, y edictos echan los vicios del alma.

3 Es conquista espiritual, y politica el reformar las costumbres, y delitos. Pelea ha de haber mental, y ruido para echar lo relajado, y que entre lo bueno, y santo. Tambien si tuvieran len-

<sup>(b)</sup> *Pax, pax & non erat pax.* Jerem. 6. v. 14. <sup>(c)</sup> *Matth. 21. v. 10.* <sup>(d)</sup> *Joan. 5. v. 4.* Véanse las notas del núm. 3. del cap. 7.

gua vocéaran , y clamaran las tinieblas de la noche , de que las ván desterrando las luces claras del dia , si yá no son lagrimas de sentimiento el rocío que vemos por la mañana ; pero este modo de expeler lo nocivo , no debe llamarse inquietud , sino triunfo ilustre de lo bueno , que tiene á sus pies lo malo , y vá atando lo peor. Es una santa inquietud , que sosiega el Pueblo que estaba inquieto con una falsa quietud ; porque nunca la República se halla tan inquieta , y sediciosa , como quando prevalece la violencia contra la ley , y razon , pues entonces está mas cerca de perderse con desasosiegos públicos , que no quando la reforman con prudencia , rectitud , y suavidad : y así lo permite Dios por haber desterrado de ella la justicia , y la virtud. ¡Que quieto que está el enfermo con el letargo mortal ! No se mueve el pobrecito , y tiene la misma muerte dentro de aquella quietud.

4 Al perderse una Ciudad , al relajarse los malos , gran sosiego ; porque reyna la voluntad en los vicios , y holgando , baylando , y pecando los vasallos con una falsa alegría , llegan á la perdicion ; pero de alli algunos años , esta que parecia quietud , y contentamiento tiene efectos de encuentros , y sediciones ; porque la voluntad propia , que se ejercitó en el vicio , cobró fuerzas para hacer su voluntad en la traycion , rebeldia , y tiranía , y sacudir el yugo de la obediencia á las leyes , y á los Reyes. Por el contrario parece inquietud la reformation , y luego produce efectos dulces de paz ; porque con la observancia de las leyes se introduce el respeto , y reverencia á los Reyes , y anda todo concertado con ver que el Rey obedece á Dios , los Jueces , y Magistrados al Rey : los vasallos á los Magistrados públicos ; y de esta fuerte , la paz , quietud , y tranquilidad , entrando por las casas , las vá llenando de gozo , de suavidad , y consuelo.

5 La otra parte de la acusacion fue de grandísima maldad , y falsedad , diciendo : Que enseñaba negarle el tributo al César , porque esto fue falso : no solo por la Doctrina , sino por el exemplo del Señor. Pues habiendo venido á cobrar de su persona el tributo , sin embargo de estar esento , y confesarlo así , quando le dijo á San Pedro : *Reges terre à quibus accipiunt tributum ? Los Reyes cobran de sus hijos , ó de sus vasallos ?* Y respondió : *De sus vasallos. Luego libres están los hijos.* (e) Con todo esto , por

no

(e) Matth. 17. v. 24. & 25.

no escandalizar , le hizo traer de las entrañas de un pez el tributo , y pagarlo por entrambos: que por ser pescador Pedro, quiso pagasse el tributo de su mismo ministerio , y no que lo diese Judas , que era el que tenia el dinero ( si yá este no-quiso antes cerrar la bolsa , que abrirla para librar al Señor de tan parente calumnia ) y para darnos egemplo de lo que aborrece su Divina Magestad , que nieguen á los Reyes sus tributos , y derechos. Y por esso quando ellos vinieron con aquella tentativa , para que cayesse el Salvador en desgracia del Cesar , preguntando si era lícito el pagar el tributo , respondió : *Que diessen al Cesar lo que es del Cesar , y á Dios lo que es de Dios : Reddite quæ sunt Cesaris , Cesaris , & quæ sunt Dei , Deo.* <sup>(f)</sup> Como quien dice : El tributo del dinero al Cesar , el del corazon , y de las obras á Dios. Yo que no lo debía , lo pagué para no escandalizar ; pero vosotros , pagadlo al Cesar , que lo debeis.

6 Coligiendose de aqui , quanto ofenden al Señor los que hurtan á los Reyes sus tributos , y derechos , ¿pues si quiere Dios fe los paguen al Gentil , quanto es mas justo al Catolico ? Si al Idólatra , quanto mas al que defiende su Iglesia , al que ampara , y pelea por su fe ? Al que con el tributo que se le paga en la paz , sustenta la guerra , que es la que defiende la paz ? Y yo creeria que muchas haciendas se pierden al crecer , porque crecen sin medida con hurtar al Príncipe sus derechos. Llevasse la tempestad , y el naufragio , lo que no quiso la lealtad ofrecersele , siendo debido á su Rey : y por una parte sola que injustamente negó al Cesar , y á Dios en él , se pierde del todo el todo.

7 Porque dos poderosos enemigos tienen el comercio , y la labranza , y crianza de las Provincias Catolicas. El primero , no dar á Dios lo que es de Dios , defraudandole sus diezmos , y sus primicias. Con lo qual sacudido uno , y otro reconocimiento á Dios , y al Rey en el hombre , viene el azote del naufragio , del enemigo , del yelo , de la esterilidad , y tal vez de la abundancia , y destruye las haciendas , y muchas veces se lleva tras sí las vidas , y aún las almas. ¿Que poco le das á Dios , si primero te ha de dar á ti ciento , para que tu le des diez ! Que poco le das al Principe , si con el justo tributo defiende , y mantiene en paz , y en justicia tu persona , y tu familia !

Part. II. del Tom. II.

Rrr

CA-

(f) Luc. 20. v. 25.

## CAPITULO XXX.

LO QUE ENSEÑAN LAS DISCRETAS  
palabras del Señor : *Reddite quæ sunt Cæsaris*  
*Cæsari. Y quan mal aprovechò à Pilatos la luz que*  
*tuvo de la Inocencia del Redentor de*  
*las almas.*



Ambien en estas palabras : *Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo* : <sup>(a)</sup> reparandiscretamente los Santos, que desde entonces quedó señalado, que las mayores persecuciones de los Prelados Ecclesiásticos, terian por los Ministros del César, y con su nombre, y afectando su servicio. Estabase en Roma el César, quando Jesus mejoraba las costumbres del Hebreo, que era hacerle los vasallos obedientes, humildes, y resignados; y el Fariseo, y Escriba, para no soltar los vicios, quieren valerse del César, y dicen, que inquieta, y revuelve el mundo. Hacen servicio del César la pública perdicion, con ponderar que el contener su ruina, y mejorarlos, es quitar la Corona al César. Pues pregunto, Fariseos, ¿durará la obediencia en el vasallo á su Rey, si viviese olvidado de su Dios? Por ventura no vive la lealtad dentro de la misma Fé? Y el amor al justo Principe, al pío, al Católico, dentro de la caridad? Llenad de vicios los Pueblos, que yo os los daré traydores: y llenadlos de virtudes con la santa Doctrina de los Prelados, con la palabra de Dios, con la buena disciplina, que yo os los daré leales, obedientes, resignados. ¿Y despues de esto, revuelve Jesus á Jerusalén, porque lo mejora, lo quieta, y lo pacifica? Y quando lo siguen, y lo adoran las Turbas, y los Pueblos, porque quatro Escribas, y Fariseos no podian tolerar el dolor que les causaba el pasar de lo malo que amaban, á lo bueno que temian, inquieta Jesus á Jerusalén?

2 Y para ir agravando la acusacion, añaden, que decia, que era Rey: *Dixit se Regem esse*, que es otra mayor calumnia. Porque en cosa alguna puso mayor cuidado el Señor, que en ocul-

(a) Luc. 20. v. 25.

ocultar su Poder al mundo al mandar, y manifestarlo al mejorar; como se vió en la eleccion de su Nacimiento en un pefebre, en escoger Madre sumamente pobre, aunque riquísima en las virtudes, Padre humilde, y oficial, andar descalzo, y á pie, huir de los Pueblos, al buscarlo, y aplaudirlo, ofrecerse al perseguirlo, y prenderlo, ministrar á sus Discipulos, decirles fuesen humildes, é hiciesen lo que él hacia quando los estaba ministrando, y sirviendo, enseñar el desengaño, y verdad, persuadir la pobreza, y soledad; que todos son medios contrarios al pretender la Corona. ¿Qué palabras le oyeron equivocas, y dudosas? Qué acciones, que no fuesen de santidad, y pureza? Qué jurisdicción mostraba en Jerusalén, siendo suya toda la jurisdicción? Pero los Judios en cada parte elegian los medios que eran á su proposito, no aquellos que debian escoger á la verdad: y así en el Concilio no digeron que era Rey, sino que era Hijo de Dios, porque sabian, que no trató de lo primero, y temian lo segundo. En la acusacion ante Pilatos, no hablan palabra si es Hijo de Dios, porque sabia no lo creeria Pilatos, y le ponen delante, que se queria hacer Rey, buscando en cada parte lo que mas eficazmente persuadia á que muriese: con el Hebréo, el ser Dios; con el Gentil, el ser Rey.

3 Viendo Pilatos acusado al Salvador de que decia que era Rey, se volvió á su Divina Magestad el Presidente, y le dijo: *Tu es Rex Judæorum? Tu eres Rey de los Judios?* Y respondió el Señor: *Tu lo dices: Tu dicis,* <sup>(b)</sup> como quien dice: *Tu lo has dicho,* que Yo no; porque en el sentido que me acusan, nunca dige que era Rey. No vine á que buscasen los hombres las Coronas, sino que las mereciesen. Volvió Pilatos á los Judios, y les dijo: *Yo no hallo causa alguna para condenar á este hombre. Ego non invenio causam in homine isto.* <sup>(c)</sup> Entonces ellos volvieron con mayores voces á decir, que revolvía los Pueblos por toda Judéa, desde Galiléa: *Commovent Populum docens per universam Judæam incipiens á Galilæa usque huc.* Y Pilatos, deseando sacudir de sí este cuidado, como oyó que era Galileo, habiendolo preguntado, remitiólo á Herodes, que estaba aquellos dias en Jerusalén. *Pilatus autem audiens Galilæam, interrogavit si homo Galilæus esset? & ut cognovit, quod de Herodis potestate esset, remisit eum ad Herodem, qui & ipse Hierosolymis erat illis diebus.* <sup>(d)</sup>

Part. II. del Tom. II.

Rrr 2

Al-

(b) Matth. 27. v. 11. (c) Ex Luc. 23. v. 14. Joñ. 18. v. 38. (d) Luc. 23. v. 5. & 6.

4 Algunas cosas se ofrecen que advertir en este caso. Lo primero, quan brevemente conoció Pilatos la inocencia del Señor; pues no hizo mas que preguntar *si era Rey?* y el Señor responder, *que él lo decia*, quando declaró que estaba inocente. ¿Si fue porque vió en su mansedumbre, en su rostro, y humildad, que era imposible que cupiese la ambicion? Si fue porque habia sabido en ella la respuesta que dió á los Fariséos: *Que dieffen á Dios lo que es de Dios, al Cesar lo que es del Cesar*, como razon discreta, y aplaudida por todo Jerusalén la entenderia, y veria quan falsamente le acusaron? Si fue por haber conocido en los acusadores el veneno, y en el Reo la pureza? Si fue por haber revuelto los Pueblos, é ignorarlo su cuidado, siendo Ministro del Cesar, era imposible, y tuvo por falsa la delacion? Si fue porque en materia agena de los Sacerdotes, y propia á Pilatos, dar á entender mayor cuidado que el suyo en los Fariséos, era acusar su atencion? Todo esto puede ser, pero aunque mirado naturalmente, el juicio de Pilatos fue recto, en quanto conoció, absolvió, y pronunció que no tenia culpa el Señor; todavia creo que el dar tan presto por inocente al Señor, fue por despreciar la causa: porque los Hebréos no quisieron valerle delante de Pilatos del proceso que hicieron al Señor ante Cayfás, porque no influía, ni daba tece-los al Presidente, que fuese Dios Jesús, sino el que pretendiese hacerse Rey. Porque ditia Pilatos: Si es Dios, qué le hemos de hacer? El es el que podrá hacer, y deshacer en nosotros, y no habrá fuerzas humanas que le puedan resistir: y si dice que es Dios, y no lo es, imposible será que dure mucho su engaño, y no puede hacernos mal. Con esto lo acusaron los Sacerdotes de que se hacia Rey, como materia muy zelosa al Presidente: y como quiera que para esto no vinieron prevenidos de probanza, ni tenian testigos, ni autos, ni comprobaciones, porque las que habian hecho era para probar que era Dios, dijo Pilatos: Estos acusan, este niega, y aquellos no tienen probanza alguna, necesario es absolver; porque al reo no basta acusarlo, es preciso convencerlo. Si basta afirmar contra él, tambien bastará negar por él; pues el derecho no presume culpa donde no se prueba. Y así naturalmente llevado de la fuerza de la razon, y de las leyes Romanas, declaró Inocente al Salvador, pues no probaban contra él.

5 Despues de esto erró Pilatos, quando habia de egecutar la

la sentencia , y ponerlo en libertad , y hacer que se fuesen á sus casas los acusadores , y á celebrar la Pascua en su santo dia , tomar el expediente de remitirselo á Herodes , viendo que estaba inocente. ¿Porque para qué era bueno gravar al Salvador con echarle sobre sí otra jurisdiccion , y tan cruel como la de Herodes , que degolló á San Juan Bautista su Primo del Redentor ? A mas de que la causa sobre que vino al Presidente , no pudo tocarle á Herodes , porque era sobre hacerse Rey , *crimen lese Majestatis* , cuyo delito era inmediatamente contra el Cesar , y tocaba su conocimiento á su supremo Ministro en aquella Provincia ; y aunque fue Galileo , pero así por la calidad de la causa , que arrastra á todas las otras , como por decirse que lo habia egecutado en Jerusalén , y estar conociendo de ella , pertenecia á Pilatos : con que remitirselo á Herodes , no fue dar expedientes á la paz , y gobernar modesto su dignidad , sino apartar de sí el negocio , y huir el hombre á la carga , mostrando que era un Juez acomodado , y remiso , y que por no trabajar en salvar al Inocente de la opresion , apartaria de sí la causa , y el Inocente.

6 Lo que debia hacer , era declarar libre al Señor , pues no costaba de culpa contra su Persona , y ver lo que obraba Herodes , y si lo pedia , ó no , y estar despues á lo que fuese mas justo. Es valerosa virtud la justicia , constante , laboriosa , zelosa , fuerte , prudente : aqui defiende , alli sigue , aqui corta , alli ampara : y así es necesario que tenga valor el Juez , y si no , dege el oficio , que es lo que dijo el Espiritu Santo : *Noli querere fieri Judex , nisi valeas virtute irrumperé iniquitates. No te metas á ser Juez , si no tuvieres valor para vencer la maldad.* (a) Conocia bien Pilatos lo bueno , y santo del Salvador , despues de esso se lo remitió á Herodes , por quitarse de cuidados , y volverse al ocio , y al regalo de mal Juez. ¿Pues qué mas podia hacer si fuera malo , y culpado el Salvador , que remitirselo á Herodes ? De qué sirve la inocencia , si la condenan como si fuera delito ?

7 Lo otro : en quanto Juez erró vilmente Pilatos en dar á nadie la jurisdiccion que á él pertenecia. Porque aunque alguna vez es acto de prudencia ceder por asegurar la paz ; pero no quando , ni primero movimiento hay de competencia. ¿Habia pedido Herodes al Salvador ? Habia enviado á decir , que le ro-

to-

(a) Ecdi. 7. v. 6.

tocaba la causa? Habia llegado á hacerse notificación, ó requerimiento alguno? No. ¿Pues sobre qué cae, que Pilatos envíe el proceso, y preso á Herodes, que no lo pide, y rogar á otro Juez con la causa que le toca? Esto se vé que es pura, ó impura comodidad, y no quererse cansar en defender la Inocencia, ni reprimir la malicia.

8 También es cosa notable (como se ha tocado arriba) que en la causa del Señor todos apartaban las manos al condenar, y ejecutar la sentencia en su Persona, y daban disposición á que otros la ejecutasen: porque los Sacerdotes lo sentenciaron; pero no se atrevieron á matarlo, ni apedrearlo: Pilatos lo remitió, pero no pudo dejar de absolverlo: Herodes se lo volvió, contento con despreñarlo: despues yá otra vez en casa de Pilatos, como verémos, los Fariseos decian, que no podian matarlo: Pilatos lavó sus manos, diciendo, que no le crucificaba; y apenas se sabe entre tanto numero de Jueces, y Sayones, por cuya mano murió el que fue muerto por todos. Y esta fue la mayor maldad que intervino en su sentencia, querer dar á entender, que nadie lo condenaba, y crucificaba, quando todos le estaban crucificando: los Sacerdotes con la rabiosa acusación, los testigos con la falsa deposición, Pilatos con la perversa omisión, y remisión, Herodes con la irrisión. Y de aqui se colige, que no consistió solo la inocencia del Juez en apartar las manos de lo malo, sino en defender, y amparar lo bueno. Y así estos malos Ministros, y Sacerdotes todos pecaron, pues quando debian unirse todos al defenderlo, pusieron su cuidado en entregarlo, y se rogaban unos á otros con el Inocente, y se hacian cortesés, y amigos con el delito, sacudiendo cada uno de sí el cuidado, y el escrúpulo, y echandolo á su vecino, cosa que no es salvar al Inocente, sino procurar ver si pueden salvarse á sí, señalando otro Ministro al exceso, y que mate al Inocente.

9 También creeria, que la fineza del Señor permitió pasar por tantos Tribunales al padecer, porque quiso no morir por el hombre de una mano, sino que intervinieran todos los hombres, y manos de Idólatras, y de Hebréos. A mas, de que puede ser, que el Demonio, que gobernaba á aquellos ministros suyos, anduviera como siempre turbado en los discursos de la Persona, Divinidad, y Humanidad del Señor, pues desde su Nacimiento, como quien velaba mucho mas que los Judíos en la venida pro-

prometida del Mesías, temiéndose que era el que nació en Belén, trató de que Herodes lo matase, y huyó el Salvador con su Madre, y su Santo Padre á Egipto, y luego se enfureció con todos los inocentes, que fueron tietta materia á su tabia. Despues lo dudó, y examinó en el desierto, y no atinando con la verdad, unas veces quando se via echado de los cuerpos lo confesaba; y el Señor por no acreditar testigos tan achacosos, nidar egemplo á los fieles, que crean al enemigo comun ( porque siempre trata de acabarnos, y perdernos) lo mandaba que callasse. Y así en su Pasion Santísima, unas veces viendo el Demonio el daño que le causaba su Doctrina, y sus milagros, persuadia lo condenassen á muerte; otras, recelando que su muerte fuesse nuestra Redencion, lo detenía en la vida. El ódio á la inocencia, hacia que aplicasse mas fuerza á la malicia; y el ver que aquello que tenía por remedio, era su daño, le hacia que templasse á los Ministros. Y de esta suerte, unas veces acusando, y otras temiendo, andaba, unas mostrando furor, y haciendo mas crueles los Sacerdotes, y Escritbas, y otras perversamente templados, potque no se llegasse á lograr la Redencion.

## CAPITULO XXXI.

*DE LA MALA PENITENCIA, Y MUERTE  
de Judas, la gravedad de sus pecados, y que fue  
el peor de los nacidos.*



iendo así, que como luego diremos, es muy constante en la mas cierta opinion, que Judas el traydor se ahorcó el Viernes Santo por la mañana, y de Fé, que fue al Concilio, y arrojó el dinero de la venta; dudan los Expositores en qué tiempo de aquel día sucedió esto, y cetera, que lo insinúa el Evangelista Santo, y que sucedió así como llevaron á su Divina Magestad á casa de Pilatos, porque dice San Matéo: *(a) Et vincitum, adduxerunt eum, & tradiderunt Pontio Pilato Prasidi.* Y luego inmediatamente: *Tunc videns Judas, qui eum tradidit, quod damnatus es-*

(a) Vid. Maldon. in Matth. 27. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 2.

*esset, penitentia ductus, retulit triginta argenteos, Principibus Sacerdotum, & senioribus, dicens: Peccavi tradens sanguinem justum: & projectis argenteis in templo recessit, & abiens laqueo se suspendit.* <sup>(b)</sup> De fuerte, que la misma mañana, así como fue llevado el Salvador de las almas á Pilatos, fue Judas al Templo arrepentido, y no contrito; y á los Sacerdotes, y Ancianos que allí estaban, les arrojó el dinero, diciendo: Pequé entregando la Sangre santa; <sup>(c)</sup> para ver si de esta fuerte podia rescindir el contrato de la venta, y ellos le respondieron: *A nosotros qué nos vá en esso? Tu miráras lo que hiciste; y recibieron el dinero, y saliendo de allí, se fue, y se ahorcó.* <sup>(d)</sup>

2 Y aunque hay algunos Autores de la contraria opinion, tengo por constante la que sigo, y que se colgó Judas antes que á Christo Bien nuestro le pusiesen en la Cruz el Viernes Santo; porque habla con expresion el Texto Sagrado por San Maréo, diciendo: Que así como fue entregado el Señor por los Judios á Pilatos: *Retulit triginta argenteos, & abiens laqueo se suspendit.* Arrojó el dinero, y caminando fue, y colgóse. De fuerte, que arrojar el dinero, y, como dicen, de carrera caminar á colgarfe, todo fue uno, porque Judas, ni pudo vivir con dinero, ni sin él. Quando no lo tenia, no se podia quietar hasta juntarlo, y despues de malamente adquirido, no se podia sosegar hasta arrojarlo; y quando yá lo arrojó, no se pudo quietar hasta colgarfe. Dejando advertida esta diferencia entre los que arrojan el dinero á los pies del Fariseo, como lo hizo Judas, esto es, del pecado, vicio, y empleo mundano, ó de los que lo arrojan, como lo hizo San Pedro, á los pies del Señor, y de sus pobres, diciendo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* <sup>(e)</sup> *Veis aquí, Señor, que todo lo dejamos, y os hemos seguido:* que los unos desespieran mirandose sin dinero; pero los otros confian, viendo que por dejar el dinero, logran el ampáro, y la proteccion de Dios.

3 Y así en mi opinion en este lugar de San Maréo hay dos cosas claras, y sola una dudosa. La primera: que Judas entonces mostró su arrepentimiento de haber vendido al Señor, quando yá lo habian condenado los Judios, y entregado á Pilatos. La segunda: que así como echó el dinero en el Templo, fue, y

(b) Matth. 27. v. 3. 5. & 4. (c) *Quid ad nos? tu videris &c.* ibid. v. 5. & 6.

(d) Vide AA. sup. citat. num. 1. (e) Matth. 19. v. 27.

se ahorcó. La duda es : ¿cómo pudo hallar en el Templo á los Sacerdotes , estando ellos acusando al Salvador en las puertas de Pilatos ? A que se satisface facilmente , que siendo el dia de Pascua , y la mayor solemnidad de los Hebréos , es de creer , que algunos Sacerdotes estarian en el Templo , y otros , y los mas , acusando ante Pilatos al Salvador de las almas ; <sup>(f)</sup> pues quien vé quan grande era el numero de ellos , y que se vendian por los Romanos , hallará , que habia en Jerusalén malos Sacerdotes para todas partes. Y esse fue uno de los yerros grandes de la falsa penitencia del traydor , que habiendo de ir derechamente á buscar al que vendió , donde estaba su remedio ; se fue á buscarlos á ellos , que fueron el origen de su daño : porque si Judas , que se fue al Templo , se viniera á la casa de Pilatos , y arrojando el dinero á los Sacerdotes , pidiendo la rescision , y nulidad del contrato , se entráta en el atrio , y llorando á los pies del Salvador , pidiera perdon de sus pecados , es muy cierto , que la Divina Bondad lo mirára con piedad , como á San Pedro , y lo volviera á su gracia ; pero Judas siempre siguió los contrarios pasos del Santo Apostol , y no acaba de apartarse de aquellos que lo perdian : y así en ellos no halló consuelo , ni alivio ; sino , que le respondieron con tan grande sequedad , como decir : *¿Pues á nosotros qué se nos dá que hayas vendido la Sangre del Justo ? tu miraras lo que hiciste.*

4 No puede negarse que fue rarísimo este suceso , y que obliga á averiguar , siendo así , que Judas vendió al Salvador por codicia , teniendo ya el dinero en su poder , ¿por qué lo restituyó ? No era mas acomodado conservar lo que tanto le costó adquirir ? Fue sin duda que era dinero mal adquirido , y aún el codicioso Judas rebienta al considerar , que es dinero el que posee , que cuesta la Sangre del Inocente , y miserable : y allá en el alma lo aflige , lo acongoja , y desespera. Esta consideracion , de paso les dé aviso á los codiciosos , que miren como grangean , que es imposible que su animo descanse en lo mal ganado. A que se añade , el considerar quan poco le duró el precio al codicioso , pues apenas fueron catorce horas , conforme á la mas cierta opinion , quando luego hubo de arrojar el precio con las entrañas. Así sucede á los que malamente adquieren : porque grangean

Part. II. del Tom. II.

Sss

con

(f) Ita Doñ. Maldon. in Matth. 17. Ceytesa. ibid. & alij.

con muchos pasos poco precio , para poseerlo breves horas , y luego echarlo de sí con la vida por la muerte.

5 Tambien es cosa notable , que no acertase Judas con la restitution de la cantidad , caso que intentase restituir , como algunos quieren : porque quando le habia de ir á ponerla arrepentido á los pies del Señor , á quien la debia , pues fue precio de su vida , y libertad , y era su Divina Magestad el agraviado , se vá á volverfela á los Judios. ¿Qué derecho tenian ellos á aquel dinero , hombre mal arrepentido ? Yá no les entregaste la vida del Redentor , no siendo suya , ni tuya ? Habiafelo de dar á su crueldad , y codicia dos ganancias : Comprarle , y luego volverles el precio de la venta ? Esto no era sino darlo. No solo no se les debia á ellos la restitution , sino que si fueras tu menos bajo codicioso , les podias haber pedido por el Redentor toda su hacienda , y riqueza , pues cupo en el que vendiste ser de precio inestimable , y en ellos tal crueldad , que darian por comprarlo , y crucificarlo , los hijos , honra , y hacienda. Y así Judas se fue donde no era razon , y no restituyó á quien se debia el precio , que como andaba turbado de las congojas de muerte , amenazado del castigo , no atinó con el repáro. Escarmentando tambien á los codiciosos , para que restituyan en vida ; porque en la muerte corre riesgo de no acertar con el descargo , turbados de ver el cargo que han de tener , y la cuenta que han de dar.

6 A quien debia , pues , Judas restituir el precio , yá que habia comenzado á procurar deshacer tan terrible iniquidad , y quiso restituir , y le pareció que en esto consistia su remedio , y no en llorar su pecado , era á Christo nuestro Bien , como hemos dicho , por ser precio de sí mismo , y á la Virgen Beatísima , cuyo Hijo le vendió tan cruelmente , ó á los pobres , en quien se representa el Señor , y Salvador de las almas : que si con lagrimas , y dolor verdadero llegára á su Divina Magestad , restituyendo , le volveria la gracia , y el mismo precio ; pero él fuese á los Sacerdotes codiciosos , que si como les trajo treinta monedas , tragera trecientas mil , las tomarán , sin darle el menor consuelo. Y así se vió , que ellos no hicieron sino tomar el dinero , y decirle : *A nosotros qué se nos dá de tu culpa ? tu miraras lo que hiciste* : como quien dice : Que sea la Sangre justa , ó injusta , supuesto que la vendiste , qué nos vá ? Miraras lo que vendias : venga el dinero , pues nos lo dás , tengamos , y retengamos el prelo , juntamente .

mente con el precio , ¿que de ti qué se nos dá ? Tu miráras lo que hiciste , ahorcate si quisieres , que nosotros no nos metemos en esso. ¡Que crudísima respuesta , aunque sea al mismo Judas! Que llena de iniquidad ! Bastaba ella sola , estando Judas tan ciego , para que desesperasse. ¿Pues quién os dijo , Sacerdotes codiciosos , que yá que fue en Judas deliro vender el Justo , no lo fue en vosotros el comprarlo ? Qué se nos dá que sea la Sangre que vendisteis justa ? Compraronla los Gentiles ? No la comprasteis vosotros ? Por donde quereis salvar vuestra iniquidad ? Será lícito comprar para matar , lo que no es lícito vender para adquirir ? Si el vender al justo , para grangear es péssimo , ¿quál será comprarlo para matarlo ? Solo Judas ha de dar cuenta del precio , y no vosotros que lo comprasteis ? *Quid ad nos ? Qué se nos dá ?* Mirad qué puros , y qué sencillos , sino aquellos que tenían á la Inocencia en las uñas haciendola mil pedazos.

7 Tambien escarmiente este suceso á los traydores , que nunca se sien que han de hallar consuelo en aquel á quien entregan al Inocente. Veis aqui á Judas , que sin duda le debieron de hacer los Judios grandes fiestas quando vino á ofrecer la venta del Redenror , y le prometieron dinero , y le hicieron Capitan de sus Sayones , y le pagaron con grande puntualidad ; pero en teniendo la presa en las manos , desfrutado el alevoso , ni cohechados con una injusta restitucion al vengativo , y aborrecibles al traydor. Asimismo causa notable repáro el tiempo que dieron los Sacerdotes iniquos en la palabra *Videris* , al desventurado Judas : *Tu lo verás*. No parece que habian de decir sino: *Tu vidisses*. Miráras tu lo que hacías ; aqui no nos metemos en esso , si es justo , ó injusto al comprarlo , no nos roca ; miráraslo tu al venderlo. Y no digeron sino : *Tu videris*. *Tu verás lo que hiciste*.

8 Verdaderamente que parece que esta fue profecía de las desdichas de Judas , y que como Cayfás profetizó el remedio de las almas al sentido espirital , quando decia , y hacía una maltrad tan cruel , y terrible ; así estos péssimos codiciosos contratantes , en lo literal , no quisieron mas que enviar desesperado á Judas ; pero en lo espirital , con hacer memoria del tiempo , digieron lo que habia de sucederle : *Quid ad nos , tu videris ?* Como si digeran : Tu verás , traydor Discipulo , qué hiciste. Tu verás en un arbol colgado , bolsa hecho del Infierno , ¿qué te aprovechó el dinero que llevabas á tu bolsa ? Tu verás quando se derra-

men tus entrañas rebentando , lo que has de hacer de este precio que ahora nos dás derramado. Tu verás en el Infierno penando, lo que aqui hiciste vendiendo. De fuerte , que el Demonio movia los afectos , y las lenguas á estos malos Sacerdotes, y Dios con aquello mismo , que era humo , y escuridades horribles en su pasión , daba luz , claridad , y noticias á aquellos perversos hombres , para que en todo se viese su infinita Bondad , Poder , y Justicia.

## CAPITULO XXXII.

### VERIFÍQUESE LA CAUSA DEL arrepentimiento de Judas , y de su muerte, y exequias.



Ambien he deseado saber el arrepentimiento de Judas , donde tuvo su raíz. ¿Si fue que despues de vendido el Salvador le pareció poco el precio , y se ahorcó de pesadumbre : si fue con deseo de ver si podia sacar mas dinero , y frustrado en su esperanza , se fue del Templo á la horca ? No desdice rodo esto de su natural perverso. Lo cierto es que fue un dolor natural , sin merito alguno : *Tunc videns Judas , quod damnatus esset , penitentia ductus , retulit triginta argenteos.* Entonces , viendo Judas que estaba condenado , llevó arrepentido las treinta monedas : <sup>(a)</sup> con que se excluye el que se pueda decir que lo hizo por mas dinero , sino de dolor , y pena de haber hecho tal maldad. Antes es opinion de graves Autores , que el volver el precio fue con deseo de rescindir el contrato de la venta , <sup>(b)</sup> ó avergonzado el infame , ó naturalmente turbado , y arrepentido. Y aquellas palabras: *Viendo Judas que estaba condenado á los Infiernos*, por pecado tan enorme , es decir , que llegó á conocer su condenacion : y viendo en el delito el castigo , y en el pecado la pena , <sup>(c)</sup> como quien vió abiertos los Infiernos , se dejó caer en ellos , y desesperó , como si digera : En viendo Judas condenado á los Infiernos , se fue,

y

(a) *Math. 27. v. 3.* (b) Ita Maldon. & Cayetan. in *Math. 27. Barad. rom. 4.* in *Evang. lib. 7. cap. 1.* (c) *Origen. tract. 33.* in *Math.* & alij quos Maldon. supress. nomine refert. ubi sup.

y dejó el dinero en manos de los Judios, y los hizo herederos de su codicia en el precio infame de aquella venta; y quando debia esperar, desesperó; quando debia buscar al Salvador, ó á su Madre Santísima para que le perdonasse, se fue á buscar los Sayones. Y en este sentido se explica la miseria del pecador codicioso, que tiene cortísimos los discursos para el arrepentimiento, y llega caso en que antes dá el dinero, que el dolor.

2 Porque veis aquí que Judas, siendo la misma codicia, pudo antes echar de sí treinta reales de á quatro, que un suspiro; porque este vicio endurece el corazon, y antes deja abrir la bolsa sin caridad, que las entrañas con ella. Y es la causa, que el Demonio se concierta con el que tiene cautivo en tan rabiosa pasión, y le deja, y recrea, y entretiene con que guarde el desdichado la bolsa, y el dinero, y el Demonio el corazon. Y cada uno está contento con su tesoro: el codicioso, y avaro con las dos manos teniendo firme su bolsa, el Demonio con muchas, teniendo cerrado su corazon. Y llega caso en que el avariento dá el dinero, persuadido de otra mas poderosa pasión; pero el corazon al bien obrar, como está en peores manos, quedase duro, y cerrado, como si fuera una piedra. Esto se reconoció en Judas, que le dijo el Demonio, que echasse de sí el dinero, y las entrañas; pero del corazon no le dejó que saliese un acto de contricion, teniendo muy asidos los cordeles para que no suspirasse.

3 La razon de esto es, porque en aquella casa manda el Demonio, obedece el codicioso; y así, quando quiere el que manda que suelte su dinero el que obedece, le hace que suelte el dinero, y las entrañas. Con todo esto es cierto que aquel, *Videns Judas quod damnatus esset, penitentia ductus. Viendo Judas que estaba condenado*, se entiende de Jesús condenado á muerte por los Sacerdotes, y entregado á Pilatos para egecutarla: *Non videns Judas, quod damnatus esset Judas, sed videns Judas, quod damnatus esset Jesus á Preside.* (d) De suerte, que fue creciendo en Judas la congoja, quanto iba conociendo adonde vino à llegar su maldad: y como vió condenado á su Maestro, vióse condenado á sí. Y este fue otro error enorme de Judas, pues donde debia fundar sus esperanzas, fundó su desconfianza, y desesperó.

(d) Ita AA. sup. num. 1. relat.

ró. Porque si él tuviera alguna luz, debía decir á su Divino Maestro : Señor, yá que yo he sido alevoso ; y Vos moris por mi causa, motid por mi, Jesus mio, pues por mi traycion moris. Poderosa es vuestra sangre para todo ; mejor la derramareis por el mismo que os vendió. Pésame, Señor, y Maestro, de tan terrible pecado, tomad en mi la satisfaccion de lo mismo que penais, y sea lo que penais la misma satisfaccion. Dad dolo bastante á mi sentimiento ; pues con ser tan terrible mi pecado, es menor que vuestro amor, y mi traycion desigual á vuestra misericordia. Esta muerte me restituuya á la vida, vuestras penas sean satisfaccion de mis culpas.

4 No hizo esta consideracion, ni entró por aquella calle ; sino que el Demonio, que hasta entonces le puso dulces representaciones de que tendria dinero, seria rico, compraria casas, haciendas, mandaria, triunfaria, y no le faltarian mil ducados en la bolsa, y que con aquellos mil hatia presto cien mil ; y le pondria delante, que su Maestro no era Dios, sino hombre ; y que si era Dios, era infinito en el perdonar, y que lo perdonaria ; y si era hombre, mas valia tener dineros que amigos. Luego que lo vió caído, y condenado al Redentor revolveria el discurso á la contraria, y le diria : ¿Qué has hecho hombre desdichado ? A Dios vendiste, qué te queda que esperar ? No le viste resucitar los muertos ? No le viste dar vista á los ciegos ? No le viste obedecido de los mismos elementos ? A Dios vendiste, traydor ? Cómo te fuste la tierra, y como miras al Cielo ? Todo te sigue, y persigue para acabarte, y yá toda criatura se levanta á destruir al que vendió su supremo Criador. Cuelgate ; pero eres que los Demonios, que aun ellos dudáran tan gran maldad. ¿Para qué quieres la vida, que merece tantas muertes ? Yá no hay piedad para ti, siendo la misma malicia, y alevosía. Ofrece el precio á los Sacerdotes, y la garganta al cordel, que de esta suerte das alguna satisfaccion á tu culpa, y cesarán tus congojas.

5 Estas consideraciones se imprimirian sin dificultad en Judas, por ser hombre endurecido, y codicioso ; por esso dijo : *Peccavi* : (e) que fue un conocimiento claro de la maldad, pero sin memoria alguna de la piedad del Señor. Con esto el infeliz Apostol entre congojas, y turbaciones atrojó el precio de sí, buf-

c6

(e) Matth. 27. v. 6.

có un arbol , y colgóse , é hinchóse de tal manera , que rebentó , y despidió las entrañas de su cuerpo , haciendo mas horribles sus pecados con la desesperacion. Notable fue la muerte que escogió Judas de colgarle , imagen del empleo en que andaba su codicia , siempre pendiente , y colgada de esperanzas de mayores grangerias. Siendo cosa muy notable , que parece que este infeliz pecador dejó como testamento á los codiciosos con el vicio la pension del colgarle , luego que se desesperan ; pues en la codicia es mas frecuente , y comun que en otro alguno colgarle quando llegan á desesperar , de que en todas las Provincias , y naciones se vén notables egemplos. Porque debe Dios de permitir , para castigo de un vicio tan infaciable , y que tanto endurece el corazon , y lo olvida de lo bueno , que mueran los codiciosos sin tocar en el Cielo , ni en la tierra : en esta , por haberla tan ciegameñte seguido ; y en aquel , por haberlo por ella desestimado.

6 Finalmente , este desdichado hombre murió como mereció , siendo el mayor de sus pecados , y que mas sintió su Maestro , no haber acudido con su daño á buscar en su Piedad el remedio : porque con la desesperacion acabó de hacerse Judas , volviendo el rostro , y huyendo á morir á manos de la justicia , por no echarse en los brazos , y á los pies de aquella inmensa Misericordia. Y esto es mas natural en este vicio que en otros , respecto que siempre cada uno piensa que han de ser para él , como es él con los demás. Y de la manera que el codicioso no tiene misericordia , ni abre para los otros la bolsa , ni el corazon , juzga tambien , que así será con él la Bondad Divina , como él ha sido con aquellos que despojó al adquirir , que desamparó al negar ; con que luego acorta sus discursos , y muere desesperado.

7 Siendo , en mi opinion , constante , que fue Judas el mas malo de los hombres , aunque se compáre con los peores , y mas perdidos , y malos. Pues Caín , desesperado mató á la Imagen del Salvador ; Judas al Original. Can fue irreverente á su padre , pero este á su Criador. Los que ocasionaron el diluvio al Mundo , y el fuego á aquellas Ciudades de Sodoma , tuvieron menos malicia en el ejercicio de sus gravísimas culpas ; ofendieron , no vendieron á su Criador. Datán , y Abirón , fueron rebeldes á Moysén ; no traydores inmediatamente á Dios. Cayfás fue enemigo descubierro , no alevoso. Los Fariséos , y Escribas fueron émulos declarados , y crueles , no Discípulos traydores. Herodes lo

lo despreció, no lo vendió crudamente. Pilatos anduvo buscando medios para salvarlo, y siendo el remedio su valor, no tuvo aliento para aplicar el remedio, dejóse llevar de la tempestad, y ahogóse; pero Judas, bestia ingratisíma, pecó con menos motivo. Fue herege Sactamentario, y Cabeza de esta secta abominable, y mucho tiempo traydor; codicioso de suprema magnitud; sacrilego al vender, al recibir, al entregar al Señor; Simoniaco de mayores circunstancias que los demas; Cabeza infame de los Sayones; desvetonzado en la mesa, crudísimo en la Pasión, y el peor de los nacidos.

8 Y esto sobre estarlo no solo dictando la razón, lo induce el Texto Sagrado: porque para su maldad, y duras obsequias, hubo Psalmo prevenido de infinitas maldiciones, que fue el Psalmo ciento y ocho, que comienza: *Deus laudem meam ne tacueris.* (f) Y San Pedro Apostol se lo aplica á Judas. (g) Christo nuestro Redentor, siempre habló de Judas como de hombre infelicitísimo: porque en una ocasión dijo: *Que era el diablo: Et unus ex vobis diabolus est.* (h) En otra. *Ay del desdichado que me ha de vender! Verumtamen de homini illi, &c.* (i) En otras partes: *Que estaba destinado, y precito á los Infernos: que era hijo de la perdición.* (j) En otra: *Que su muerte estaba profetizada por las Escrituras, y se habia de cumplir.* (k) San Juan le llamó *ladron.* (l) Los demás Evangelistas, casi siempre le nombraron el *traydor.* (m) San Pedro le llamó *Capitan de los Sayones: Dux eorum, qui comprehenderunt Jesum.* (n) Y siendo Discipulo del Señor, y habiendole hablado diversas veces, no se hallará que tomase en sus labios la dulce palabra de *Jesus*, sino *Rabbi*, ó *Magister*, que parece que en lo poco, y en lo mucho huía de su remedio. Y así me parece cierto, que hace Judas en el mundo cabeza á todo lo peor, y que los malos que le antecedieron, fueron de él anteceditos en lo mas malo, y todos los demás que le han seguido, Arrio, Mahoma, Lutero, Calvino, y otros, todos son discipulos amadísimos de Judas el Escariote.

9 Suelen poner por duda, para que Judas no pudiese morir en el mismo día, lo que dice San Pedro: *Que poseyó el campo* de

(f) Psalm. 108. Vide D. August. tom. 4. col. 1215. per totam enarrat. Paris. 1691.

(g) Actos. 1. v. 20. (h) Joan. 6. v. 71. (i) Math. 26. v. 24.

(j) *Nemo ex eis perit, nisi filius perditionis.* Joan. 17. v. 12. (k) Ex Math. 26. v. 24.

(l) Joan. 12. v. 6. (m) Math. 26. v. 48. Marc. 14. v. 44. (n) Actos. 1. v. 16.

de su maldad: *Qui possedit agrum de mercede iniquitatis.* <sup>(o)</sup> Y que si poseyó, hubo menester algun tiempo, y no pudo ser aquel dia su muerte. A que se responde que en la Escritura siempre se ha de declarar lo dudoso por lo cierto: y supuesto que el Santo Principe de los Apostoles dice, que Judas *colgado rebentó: Et suspensus crepuit medius.* Y San Matéo: *Que assi como fue condenado el Señor, partió à arrojar el dinero, y se aborció: Abiens laqueo se suspendit.* <sup>(p)</sup> Se debe entender, que aquel campo que poseyó es alegórico, <sup>(q)</sup> y que fue modo discreto el llamarlo campo, como quien dice: Poseyó el campo de su maldad, esto es, murió como merecia. El buscaba el dinero para comprar campos, viñas, y heredades; y á ruvo el campo que mereció, la viña, y heredad que le rocaba, que es ser racimo desesperado del arbol de la codicia. Poseyó lo que suelen poseer los codiciosos, que es en lugar de riqueza la muerte; en lugar de adquirir echar las entrañas; en lugar del Cielo, que desprecian, colgarle sobre la tierra que buscan, y porque anhelan.

10 Tambien se duda: por qué no quisieron poner con las demás limosnas los Judios el precio que Judas les arrojó? Fue por ser precio, y no limosna? No. Porque quando Judas lo recibió fue precio; quando lo arrojó en el Templo pudo parecerles á los Judios limosna, aunque Judas lo arrojó desesperado, pero no caritativo. ¿Fue por ventura, que abortecian de tal suerte al Salvador, que ni aun el precio de su vida quisieron juntar con las demás caridades que tenían recogidas? De su odio todo se puede creer. Ello fue melindre de aquellos hombres infelices, que siempre de las virtudes tomaban lo menos que puede ser, y de los vicios quanto les era posible: y assi decian que era precio de Sangre, y que no podia juntarse con las limosnas, interpretando de esta manera algunos lugares en que el Señor prohibió en el Deuteronomio, que no se ofreciese en el Templo precio de cosa inmundada; <sup>(r)</sup> como quien queria mas la pureza de las almas, que aumentar los sacrificios: como si un hombre hurtaſse para que le digan Misas, que mejor será no hurtar, aunque degen de decirse; mas no lo hacian por esso, porque siendo assi, que al comprar al Salvador para matarlo, quando era su Dios, y Mesías, sacaban entrambas manos, al poner el precio en el cepol

Part. II. del Tom. II.

Ttt

cf.

(o) Actos. 1. v. 18. (p) Matth. 27. v. 5. (q) Vid. Barrad. tom. 4. lib. 7. cap. 1. (r) Deuteronomio. 15. v. 21. & 17. v. 1.

escondian, como si con esto purificarán una atrocidad tan grande. Llevaban al Redentor á que lo crucificasse el Presidente Pilatos, y como locos vocaban desde la calle rabiosamente, que muriese, y luego se muestran muy modestos, y observantes en no entrar en el Pretorio, siempre siguiendo formalidades, despreciando las virtudes, y ejercitando los vicios; cosa que causa doblado á qualquiera sencillez de corazón, y generoso en el obrar, y entender.

22 Tambien es notable el expediente de comprar un campo para sepultura de peregrinos, con el precio de la venra del Señor. No era mejor darlo á los pobres? Eso fuera caridad. No era mejor quedarse con ello? Eso fuera manifestar la codicia, y querian ellos tenerla oculta, y entonces predominaba la ira, (sobre cumplirse de esta suerte la profecía, que es la principal razon) y la hipocresía. Y así, en mi opinion, fue significar el aborrecimiento al Salvador de las almas, no queriendo que su precio sirviese á los de Jerusalén en cosa alguna, sino á los peregrinos, ó Gentiles: y á estos, solo para enterrarlos, agasajo que nadie codiciaria. A mas, de que el Señor que vino á la tierra, y siendo Criador universal de ella, fue tenido por extraño, y peregrino, y como dice San Juan: *Et sui non receperunt: Los suyos no quisieron recibirlo*:<sup>(1)</sup> quiso que fuese su precio sepulcro de peregrinos. Y conforme á la opinion de algunos Autores, en que aquella palabra *Peregrinos*, significa los *Gentiles*,<sup>(2)</sup> puede manifestar mas el misterio, pues dispuso su Divina Magestad, que su precio lograsen mucho mas los Gentiles, que los pérfidos Hebréos: y de estos, los mas tuvieron tal rabia, que no quisieron valerse de la Sangre, ni del precio; siendo particular providencia del Señor, que comprasen un campo tan celebrado, qual sería enriero de forasteros, pues ya era famoso su nombre, quando escribió San Maréo, y lo llamaban *Haceldama*: el *campo de Sangre*,<sup>(3)</sup> por haberse comprado con las monedas que entregaron á la muerte al Señor; para que se supiese en todas las Naciones del Mundo, que concurrian á ver el Templo, la infamia de los Judios, y fuese aborrecible su nombre, y amable la piedad del Salvador, que se dejó vender por nuestro remedio.

(1) Joan. 1. v. 11. (2) D. Hilar. & alij apud Coen. Alap. & Maldon. in Matth. 27.

(3) Matth. 27. v. 8. Añtor. 1. v. 19.

## CAPITULO XXXIII.

QUE LLEVARON A CHRISTO BIEN  
nuestro á casa de Herodes, y muchas veces preguntado  
su Divina Magestad, no le quiso responder,  
y por qué?



Levaron al Salvador á casa de Herodes, Tetrarca de Galilea, como lo mandó Pilatos, probando á ver el Presidente remiso, si podia echar de sí el cuidado de una causa tan penosa: Y dice San Lucas, que fue muy bien recibido de Herodes, y que se alegró, porque habia mucho tiempo que deseaba ver á Jhesu, por haberle referido muchas, y admirables maravillas de su virtud, y poder, y pensaba que haria alli algun milagro: *Herodes autem visus Jhesu, gavisus est valde; erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quod audierat multa de eo, et sperabat signum aliquod videre ab eo fieri.* (a) A qualquiera que no supiera en qué paró esta fantisima historia, le daria algun consuelo entre las aflicciones, crueldades, é injurias de aquella noche usadas con aquel Corde-ro Inocentisimo, el ver bien recibido á su Divina Magestad de un Ministro tan poderoso, y tan grande como Herodes, á quien hicieron dueño de la causa, y del proceso, y parece que con él tendrían algun descanso sus penas; mas no fue así, porque toda aquella alegría era en sustancia muy llena de vanidad.

2 Era Herodes un hombre muy vicioso, deshonesto, y temporal, y quanto habia oído del Salvador lo admiraba para el gusto, pero no para el provecho: admiraba los milagros, no imitaba las virtudes; y de las heroicas acciones del Señor, oía las imposibles á nosotros, que eran milagros, y maravillas, y las imitables, que eran sus altísimas virtudes, ó no las queria oír, ó no queria seguir las. De aqui resultó á este hombre todo su daño, y que el desear ver á Dios no le aprovechase cosa. Deseaba verlo para dar mas materia á sus deleytes, y queria ver milagros, como quien vé una fiesta, ó pasatiempo; y esto nacia

Part. II. del Tom. II.

Ttr 2.

de

(a) Luc. 23. v. 8.

de que era amigo de holgarle, y en lo bueno, y en lo malo, y en todo trataba de dar empleo á su condicion, entretener su persona, y dar recreacion á sus potencias, facultades, y sentidos. Y así el Señor hizo poquísimo caso de él, y de su alegría, y lo trató con mayor severidad que á los demás, por ver quan vana, y viciosamente obraba.

3 Este pecado escarmiente á los que quando deben buscar la devocion, y el espíritu en materias, y ocupaciones buenas, y santas, usan de ellas para el deleyre, y recreacion, que es cosa que desagrada al Señor mezclár lo santo con lo profano: como fuele suceder, quando en las festividades de los Santos, concurso de las Iglesias, y procesiones, de que han de valerle el Cristiano para reverenciar, y venerar á Dios, usa para holgarle, y buscar su alimento el apetito, profanando aquellos dias Santos destinados á la Gloria del Señor. Habia de holgarle Herodes en su alma, y mejorarla, pues se holgaba de ver á Dios; y él procura se huelgue el cuerpo, y quiere que lo entretenga, y le haga algunos milagros. Alegróse de ver al Señor, pero alegróse con vanísima alegría; y estando lleno de vicios se huelga, y rie, quando se debe enmendar. Y así dice el Santo Evangelista, que preguntado por Herodes el Señor, de muchas cosas, no le quiso responder: *Interrogabat :: eum multis sermonibus, & ipse nihil respondabat.* (b) No quiso responderle el Señor, porque ni él preguntaba, ni atendia; pues no importaba que preguntassen los labios, si estaba callando, y ardiendo en vicios el alma. Preguntára con buen fin, y le respondiera: preguntára para saber, y creer, y no para holgarle, y fuera el preguntar su remedio, pues hallára en la respuesta la medicina á su daño.

4 Tampoco le respondió el Señor, porque estaba tan divertido en sus vicios Herodes, y se hallaba tan lejos de la palabra de Dios, que aunque le respondiera no le oyera; pues hay grande diferencia del oído corporal, y exterior, al interior, y del alma. Desde los labios del Señor á los oídos de Herodes habia corta distancia; pero de la Doctrina del Señor á la vida de aquel hombre sensual, habia sobre manera prolija. Y así divertida la voluntad, y viciosa, estaba legísimos para oír, y por esto no le quiso responder su Divina Magestad; porque no podia oír su en-

(b) Luc. 23. v. 8.

gaño, y pasión de Herodes. Asimismo no quiso el Señor hablarle, por ser hombre incestuoso, y deshonesto; y que entiendan los sensuales, que es este uno de los vicios que mas enfordecen el alma á las inspiraciones del Señor, para que estén muy atentos á la enmienda, y á los avisos interiores que les diere á los principios: porque si llegan como Herodes á anteponer el deleyte á la gracia, y á la honra, y se introducen á escandalosos, no oíran las voces que les dará Dios á su alma, adormecidos, y tiranizados de este letargo sensual.

5 Tuvo tambien el Señor otra razon eficacísima para no hablar á Herodes, que fue haber hecho el mismo Herodes callar á la Verdad, con tan crudo medio como degollar al Glorioso Precursor; y hombre que se atrevió á cortar las razones del Señor de la boca del Bautista derribando su cabeza de los hombros, no merece que le adviertan las verdades del Bautista en los labios del Señor. <sup>(c)</sup> Calló tambien su Divina Magestad para condenar las repetidas preguntas impertinentes de Herodes, y censuró con aquel santo silencio toda su loquacidad. Siendo cosa bien notable, que las mayores atrocidades de este hombre, etan por holgarle buscando lo bueno, y dejandolo luego por lo peor. Porque al Bautista lo quiso bien, y hacia algunas cosas que le decia; y luego sobre mesa en un farao, como si fuera una niñeria, quitaba como por gracia la cabeza al Precursor; ahora deseaba ver á Jesus, para que hiciesse milagros, y entretenerse, que aquel vicioso, y sensual hombre toda su ansia era dar materia á su apetito, y en todo queria holgarle. Escarmentando este daño á muchos hombres, que dia, y noche no hacen otra cosa que tratar de dar al cuerpo descanso, y entretener los sentidos, buscando el tributo á sus deleytes por quantos empleos hallan, de que le resultó á Herodes tan terrible perdicion; porque ni le bastó oír, ni querer bien al Bautista, ni desear ver á Jesus, ni holgarle de verlo, porque en todo se buscaba.

6 Tambien debió de ofender al Señor la crueldad de aquel barbaro, y que siendo deshonesto, fuese al mismo paso cruel; porque estos son vicios contrarios, y parece que el uno al otro se oponen: uno es blando, otro durísimo: uno sucio, otro furioso: y en Herodes comieron en una mesa, y bebieron en un

va-

(c) Vide Barrad, tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 4.

vaso la *crueidad*, y la *lascivia*. De fuerte, que no solo la virtud no pudo vencer á la crueldad que usó con el Bautista; pero se vistió esta del vicio mas blando, y fragil, para la accion mas dura, fiera, y cruel: y quando uno á otro se contienen dos vicios en un sujeto, es daño con esperanza, como el pródigo, que lo es, y hace limosnas, y el avaro que huye de sensualidades por no gastar su dinero; pero quando unos vicios se hermanan en la maldad, siendo contrarios en la raíz, es terrible perversión. El cobarde nunca mata; el cruel nunca perdona: con que si uno, y otro son Jueces, el uno castigará, y el otro no hará justicias; pero que mate el cobarde al bueno, y que el cruel perdone al facineroso, esta es la mayor maldad. Suele ser el codicioso apacible; ¿pero quién podrá sufrirle codicioso, y descortés? Suele ser humilde la deshonesto, porque le callen la falta; pero lascivo, y soberbia, cierto que es cosa terrible. Tenga el malo algo que parezca bueno, y haya entre los mismos vicios algunas inclinaciones que den esperanza á su remedio.

7 Al fin, á muchas preguntas de Herodes no les dió respuesta el Señor, y así despreció al Señor. Porque aquel hombre perdido, si no seguian su humor, todo lo menospreciaba; y pues no le hizo milagro alguno, no lo tuvo por su Redentor, y Dios. Y es cosa notable la distraccion de este hombre en su oficio, que viniendo el Salvador remitido en una causa tan grave, y tan capital, y pidiendo contra él los Sacerdotes, y Escribas, no trató cosa alguna del proceso, sino solo de que hiciesse algun milagro; y ni él oyó á nadie en la materia, ni examinó testigos, ni hizo mas que preguntar curiosidades, y ver si podia holgarle un rato, y en viendo que no podia, burlarse del Salvador, y remitirlo á Pilatos. Advirtiéndole este suceso á qué estado llegan quantos no enseñan sus deleytes, y pasiones, pues en ellos ocupan todos los dias, y noches, y en su oficio lo menos que puede ser. Y así es necesario de tal manera entretenerse los hombres, y mucho mas los Ministros, que sea la recreacion descanso de la fatiga, y no fatiga, y ruina á la ocupacion. Y tambien puede ser que por esto no le hablara el Salvador; pues hombre que anda tan divertido de su oficio, que debiendo dar el tiempo á esse cuidado, lo gasta en tal vanidad, no merece oír las voces de Dios.

## CAPITULO XXXIV.

*DE LA INSOLENCIA CON QUE EL  
incestuoso Herodes afrentó al Señor, porque no quiso  
hacer milagros en su presencia.*



O se contentó Herodes con burlar del Redentor, y Señor, porque no hacia milagros, quando debia adorarle, porque los hizo primero; y ahora que no los hizo para castigarle, lo afrentó vistiendo de una ropa blanca, ignominiosa, que ponian á los perdidos de juicio; que parece que en la blancura de aquella ropa, quiso Herodes echar aún el color de la pureza de casa, y que no quedasse cosa que no fuesse inmunda en ella. Antes de llevarle otra vez al Presidente mostró Herodes el Salvador á sus soldados: y dice el Sagrado Texto, que burlaron de su Divina Magestad unos, y otros. ¿Qué duda hay que burlando Herodes de lo bueno, los soldados harian lisonja de ser mas blasfemos que su amo? Esta es siempre la fuerza del egemplo en todas partes, que crecen con él los vicios, y aunque comienen moderados en las Cabezas, se hacen mas insolentes en los subditos. Y aquellas palabras del Santo Evangelista, donde dice: *Sprebit autem eum Herodes, cum exercitu suo: & illius indutum veste alba, & remisit ad Pilatum:* (a) significan el modo que tuvieron de la burla, y la irrision: porque lo vistieron como á loco, y luego burlaron de nuestro Supremo Criador, y Redentor. Y es, que como ellos pedian milagros, y no los hizo; y por otra parte lo acusaban de que era Hijo de Dios, quisieron en el modo de la burla notar, y mostrar quan cierta era la acusacion, quan ligera la defensa, y desde entonces quedó mas fijo en el Inocente, y Santo ser tenido por loco á los ojos del perdido, y en el perdido, tener por locura á la virtud, hasta que desde el Inferno, para mayor pena suya, vea la gloria del Santo á quien él tuvo por loco. Y esto es lo que dice la Sabiduria que refieren los viciosos desde las llamas eternas, mirando á los bienaventurados

(a) Luc. 23. v. 11.

dos. Nos :: *vitam illorum asstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore: ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos fors illorum est.* Creíamos que eran aquellos infames, y locos, y están entre los Santos del Cielo, en la gloria del Señor. <sup>(b)</sup>

2 ¿Qué duda hay que á la soberbia, y relajacion de Herodes, y su Palacio, y de un insolente egercito pareciera locura la modestia del Señor? El hizo cien mil preguntas, y todas impertinentes: *Interrogabat :: eum, multis sermonibus.* <sup>(c)</sup> Estaba lleno de sensualidad, incestuoso, cruel, sacrilego, infame: veía callar la Eterna Sabiduria, los ojos bajos, y humildes, como un cordeiro; qué censura habian de dar los lobos? Estaba el silencio del Señor, su modestia, y su paciencia santísima reprehendiendo un hablador tan pesado, y tan ligero, como Herodes, un hombre tan deshonesto, y cruel; cómo es posible que al vicioso no le parezca locura la virrud que callando le reprehende? Locura es para el malo el ajustamiento del bueno á la Ley Divina, siendo el supremo bien de lo criado: porque el relajado aprecia aquello que sigue; y como busca, y estima lo que le agrada, que son los vicios, y deleytes corruptibles de esta vida, todo lo demás desprecia.

3 Finalmente, Herodes no se dice que hablasse, ni declarasse cosa alguna sobre el punto de la prision del Salvador de las almas: porque él trataba solo de holgarle, y como no lo pudo conseguir, de lo demás no hizo caso. Debía Herodes, pues supo mas que los otros de los milagros, y obras rarísimas del Señor, dejando á parte el humor, y el deleyte de la persona, reconocer la verdad del proceso, llamar á aquellos que le digeron de sus milagros, examinar, y reconocer sus altísimas virtudes, hacer que le tragesen delante las profecías, y los libros de la Ley: llamar á Cayfas, y á los Maestros de ella, oír á los Discipulos; reconocer, á vista de lo prometido, lo cumplido, y sobre esto aplicar su jurisdiccion, y fuerza donde hallasse la razon; y pues la hallaria en la inocencia que estaba arada, desatarla, y arar en quanto él pudieffe la malicia: pero como él tenia la ocupacion de Tetrarca solo para holgarle con mayor poder, no hacia caso, ni defendia al que se lo remitian, por decir que era su subdiro; todo el dia se le iba en vanidades, y vicios, ni estimaba la jurisdiccion.

(b) Sapient. 3. v. 4. (c) Luc. 23. v. 9.

dicion, ni la verdad, ni la inocencia, ni pudo en animo tan relajado, y perdido caber una centella ligera de caridad.

4 Y así este hombre, en mi sentir, fue de los que mucho pecaron en la Pasión; porque llegó á mayor luz, y de ella (como el Demonio) cayó á mayores tinieblas. *Defecaba ver á Jesús, se holgó de verlo; había oído buenas cosas de su altísima virtud.* <sup>(d)</sup> ¿Que te falta Herodes para lo bueno, si lo defecas, y te huelgas, y te lo ponen delante? Faltabale echar de sí á lo malo con lo bueno, negarse á sí, y á que se holgaba de ver á Dios; pero él quería holgarle con Dios, y no negarse por él: defecaba algun milagro; pero no dejar los vicios: procuraba dar alimento á su vanidad; pero no aprovechamiento: vestirse de lo que es bueno; pero sin dejar lo malo. Y así el Señor le desfavorció mas que á todos, pues al fin á Judas le habló: *Amice, ad quid venisti?* <sup>(e)</sup> A Cayfás le respondió: *Tu dicis quia ego sum.* <sup>(f)</sup> A Pilatos le dió diversas respuestas; pero á Herodes no le habló palabra alguna; pareciendo que quien con tantas noticias de su Poder era atrevido, y con deseo de verle lo despreciaba, y teniendo tantos motivos para lo bueno, se quedaba del todo perdido, y malo; no merecia la palabra del Señor.

5 Y es muy terrible castigo, y lo fue en Herodes aquel silencio rectísimo del Señor: porque calló entonces Padre, para hablar despues Juez. Ay de aquel á quien Dios niega su Santísima palabra, siendo sola ella la que alumbra, y calienta el corazón! A Helí, á Saúl, y á otros, que reprobó del oficio, comenzó con no responderles á muchas, y diversas preguntas que le hicieron, y para cosas muy santas, y necesarias. Había hablado su Divina Magestad á Herodes diversas veces, con la noticia que le dió de sus milagros, y maravillas: púsole deseo de que lo viese, dióle gozo luego que se lo rrageron; y él, aquello que Dios le ofreció muy bueno, juntólo con lo peor que tenía, y volviólo todo malo. Dios le ofrecia las noticias para aprovecharlo, y él usaba de ellas para recrearse. Dios le hablaba con ellas; para que conociendo la verdad, dejasse una vida tan perdida, y él en tres años no respondió palabra á Dios, ni correspondió, con que le quitó á su Divina Magestad la palabra de la boca.

6 Este caso haga atentos á los malos, y á los buenos á las

*Part. II. del Tom. II.*

Vvv

vo-

(d) *Erat enim cupiens ex multo tempore videre eum, eo quod audierat multa de eo.* Luc. 23. v. 8.

(e) *Matth. 26. v. 30.* (f) *Ex Matth. 26. v. 61. & Marc. 14. v. 62.*

voces del Señor, que son sus inspiraciones : y si quieren que su Divina Magestad , quando ellos preguntan , les responda ; respondan quando pregunta. O que de ellos se han perdido por esta defateneion ! Y llamados del Señor muchas veces á lo bueno , no le respondieron ; y después quisieron llamarlo desde lo malo , y no supieron , ni pudieron ! Que de ellos , siendo ya buenos , llamados á lo mejor no respondieron ! Y quedandose en lo bueno , no perfecto , se fueron lentamente deslizando á lo relajado , y cayeron en lo malo , y después , ni supieron pedir , ni lo merecieron ! Es necesario arrender , y velar á las voces del Señor , responder , corresponder , oír , seguir , caminar : porque si quando nos habla no le oímos , quando le hablémos puede ser que no nos oyga , ni le oygamos. Y es la causa , que en llenando de vicios , y pasiones el alma , se enfordece á su remedio , y se enmudece á la enmienda , y apenas oye sino al apetiro torpe , y no halla palabras sino para lo peor.

7 Ultimamente , dice el Sagrado Evangelista , que desde aquel dia *Se hicieron amigos Herodes , y Pilatos , porque antes eran enemigos. Et facti sunt amici Pilatus , & Herodes, in ipsa die : nam antea inimici erant ad indicem.* (g) Desde aquel dia : dia en que padeció , y fue condenado el Inocente , se hicieron amigos los pecadores. Eran enemigos quando no hacian maldad ; pero luego que se rogaron con ella , se hicieron grandes amigos. No hay cosa que así junte á los malos , como el delito , y la persecucion á los buenos. Y es la causa , porque con esto hacen su imperio mayor , y destierran la virtud , que es la censura que temen. Desde aquel dia estuvieron en paz ; porque andaba el Salvador aquel dia dando paz á los que le hacian guerra. Desde aquel dia cesaron las competencias ; porque llegó á estado la crueldad , que se olvidó de todos los medios , que suelen entretener al Inocente en la carcel , y deseaba abreviar. Desde aquel dia , Pilatos , que era Gentil , y Herodes , que era Judío , se hicieron grandes amigos ; porque el Redentor habia de juntar en una erecencia al Judío , y al Gentil , y reducir aquel Divino Pastor á su rebaño á tan perdidas ovejas , como eran los Gentiles , y Judios.

(g) Luc. 23. v. 12.

## CAPITULO XXXV.

QUE VOLVIERON AL SALVADOR  
de casa de Herodes á la de Pilatos , y de las pregun-  
tas que le hizo sobre si era Rey , ò no.



Abiendo probado Pilatos á ver si podia echar de sí la causa del Salvador , con remitirla primero á los Sacerdotes , diciendo que le juzgasen segun su ley , y despues á Herodes por Galileo , y no podido sacudir de sí este peso , por haberselo vuelro á remitir : yá como en causa que no podia dejar de sustanciar , y arbitrar , llamó á los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , y les dijo: *Obtulistis mihi hunc Hominem , quasi advertentem Populum , & ecce ego coram vobis interrogans , nullam causam inveni in homine isto , ex his in quibus eum accusatis . Sed neque Herodes , nam remisi vos ad illum , & ecce nihil dignum morte actum est ei . Emendatum ergo illum dimittam . Aquí me tragistis este hombre , como que revolvía el Pueblo : y preguntado delante de vosotros , no he hallado causa para condenarlo , de quantas lo acusais . Ni Herodes , á quien os remiti , lo halló . Yo lo soltaré enmendado , si os parece.* <sup>(a)</sup> Llamaba enmendado , corregido con azotes , y otras demostraciones , contra su Persona , que luego cruelmente egecuró.

2 Antes que respondan los Fariseos ( pues es facil de saber lo que han de responder ) mirémos con mas espacio la proposición de Pilatos , y verémos su injusticia . Lo primero : no tenia que hacer la proposición , sino que pues no habia sobre que cayesse la sentencia , ni parecia proceso , testigos , ni competencias algunas , y solo instaba la porfia de los aculadores insolentes , debía soltar al Reo Inocente , yá que no prendiese á quien lo acusaba . El confiesa , que ni acusado le halló culpa , y que remitido á Herodes , viene absuelto : ellos dicen , que no lo pueden condenar ; ¿ para qué es brindar segunda vez con la muerte del Inocente , á la malicia , y crueldad del Fariseo ? Hase de porfiar con ellos , hasta que acaben con él ? Quanto era mas justo mandar-

Part. II. del Tom. II,

Yvv a

los

(a) Luca 23. vs 13. & seq.

los retitar, y sin hablandes palabra, con un auto honrado, y de buen Juez, soltar al Salvador de las almas?

3 Pero yá que hizo la proposicion Pilatos, no fue otra que sentenciar contra sí, y probar, y confesar que era injustísimo Juez; pues asienta que no halla culpa, y que Herodes no la halló, y despues de esso dice, que lo enviará corregido, y tan rigurosamente como lo fue, con los azotes mas crueles que vió la naturaleza: *Emendatum ergo dimittam. Yo lo enviaré corregido.* ¿De qué delito, Pilatos? Tu no confiesas su inocencia? Pues para qué lo corriges? Si es santo, y bueno, de esso lo has de enmendar, y corregir? Intentas hacer al Santo perdido, y malo, ó que fea tu sentencia castigo de la virtud? Y mirad qué reprehension, si no abrir aquel Sacrosanto Cuerpo con tan crueles azotes. ¿Esso es enmendar á la Inocencia, ó lisongear la calumnia? Qué mas pudieras hacer que azotarlo si huviera revuelto el Pueblo, pues no sucedió de aquella inquietud desgracia? Inocente lo castigas, quando primero lo absuelves? Qué perversa consequencia! Está inocente, mas yo os lo daré azorado, y afrentado. Habias de decir: No hay culpa, apartaos de aqui, ú os apattaré enmendados; pues acusáis al Inocente, y lo que es mas, inculpable: y no dice sino: *Este es Inocente, pero yo lo azotaré, y castigaré.*

4 Y es, que Pilatos quiso contentarse á sí, y á los demás, aunque fuesse á costa del Salvador, y de la justicia. A él mismo primero, con echar la causa á otros, y ver si podia desviar este embarazo, y quitarse de ruidos: á Herodes con remitirle el Preso, y la causa: y ahora á los Fariseos con azotar al Señor: y á su Divina Magestad con escaparlo de muerte, aunque fuesse azotado, y afrenado. En todo lo erró Pilatos; pues lo que él tenia por medios de gran blandura, lo eran de terrible crueldad: porque fue de casa en casa, togando que condenassen al Justo: conoció que lo era su Divina Magestad, y por quietar, y lisongear á los Sacerdotes, condenó á azotes al Redentor; y quando debia corregir á los acusadores, descargó la furia en el Inocente. A estas razones replicaron los Judios con grandes voces, que lo crucificasse; *Crucifige, crucifige eum.* <sup>(b)</sup> Como si digeran: Nosotros no lo queremos enmendado, sino muerto, porque él no nos enmiende á nosotros. Ni lo trahemos aqui para que tu lo enmen-

(b) Luc. 23. v. 124

menáscas, que aunque somos malos, bien sabemos que es bueno; sino para que muera crucificado, antes que con sus virtudes nos crucifique á nosotros; ó nos quite con los vicios los oficios.

5 Viendo Pilatos que no admitian el remedio, hizo el mismo caso de la instancia al acusar, que debía al justificar la causa. Y así se volvió al Pretorio, y le dijo al Señor segunda vez: *Tu es Rex Judæorum? Tu eres Rey de los Judios?* <sup>(c)</sup> Deseando al parecer, que confesase claramente que lo era, para concluir con él, pues sin fundamento alguno le pregunta sobre lo que no halla, ni testigo, ni sumaria: y así el Señor, notando al Juez de que obraba contra derecho, le respondió con inefable Sabiduría: *Esto lo preguntas tu de tuyo, á otros te lo digeron? A temetipso hoc dicis, an alij tibi dixerunt de me?* <sup>(d)</sup> Como quien dice: Si hay testigos que hayan dicho que Yo digo que era Rey, puedes interrogarme sobre ello; pero no habiendolos; ¿cómo haces inquisición de delitos, que no hay testigos que hablen? Y esta fue otra injusticia de Pilatos; que luego que los Judios mudaron intento, y en el Pretorio no quisieron acusar al Salvador, que era Dios, como lo acusaron en el Concilio, sino que era Rey, debía antes de tomar la confesion, recibir probanza, y ver si los testigos decian algo en el punto sobre la culpa, y si habia probanza para interrogar, aunque fuese semiplena, tomarle la confesion sobre aquello, y no sobre lo que dicen los que le acusan, y no dicen los testigos.

6 Pero Pilatos, así como fue injusto en el sustanciar la causa, tampoco percibió la respuesta del Señor, porque replicó diciendo: *¿Por ventura soy Judio? Tu gente, y tus Pontífices te han entregado á mi; qué has hecho? Numquid ego Judæus sum? Gens tua, & Pontífices tui tradiderunt te mihi; quid fecisti?* <sup>(e)</sup> En que quiso Pilatos evadirse de la reprehension que le dió justamente el Salvador, y confesó con los labios el exceso que queria defender. Porque el Señor, en sustancia le dijo: ¿Para qué me tomas la confesion de cosa que no hay testigo, sino solo acusador, que es esse Pueblo ciego, y defendienado? y Pilatos respondió: *Esse Pueblo es el que tiene la culpa, que es el que te me entregó á mi.* Con que no satisfizo á la reprehension; porque el Pueblo tenia la culpa de habersele entregado, y de acusarlo, y Pilatos la tenia de to-

mar

[c] *Match.* 27. v. 22. (d) *Joan.* 18. v. 34. (e) *Idem* v. 35.

nar la confesion sobre lo que no habia testigo , y de no soltar al Señor, y de gobernarse por la ceguedad del Pueblo. Pero el Presidente á su discurso queria decir , que no se quejasse el Salvador de las almas, de Pilatos, pues al fin era Gentil ; y de quien debia quejarse , era de los Hebréos, que siendo de su misma ley, y naturaleza, lo perseguian. Y aquel *Gens tua, & Pontifices: Tu gente, y tus Sacerdotes*, significa la mayor iniquidad de los Hebréos; que siendo los que debian adorar á su Mesías, y Criador, y morir por él mil veces á manos de los Gentiles, quando ellos lo persiguieran, llegaron á estado con su maldad, que los Judios lo perseguian, y los Gentiles parece que lo amparaban.

7 De fuerte, que Pilatos, quando habia de corregir á tan pesados, é importunos acusadores, y que pretendian que fueran sus voces, y clamores los testigos del proceso, y por ellos se juzgasse, sale con una ligereza de tan poco sfo, como decir al Inocente: *Que los de su tierra lo perseguian*: como si esso no lo huviera visto yá el preso, y no fuera lo primero que debia remediar el Presidente. Y luego viendo que sobre lo particular de ser Rey, no habia probanza alguna, hace contra el Salvador inquisicion vaga, y general, diciendo: Ellos te han trahido á mi. *Qué has hecho? Quid fecisti?* Sobre que cae, Pilatos, una pregunta tan injusta como: *Qué has hecho?* Quando se ha visto, ni aún en visita, que es juicio irregular, y levero, preguntar al preso, ¿qué ha hecho en toda su vida, y hacerle que se confiese, y diga lo que ha pecado? Donde están las leyes Romanas, que prohiben pensár mal del Inocente, ni tener por culpado al que no se le probáre? *Quid fecisti? Qué has hecho?* Bien podia responder el Salvador, si lo merecieras tu, y ellos perversos acusadores, lo que habia hecho. He hecho, podia decir, lo que otro no pudo hacer sino Yo, que es venir por mi mismo á redimiros. He hecho que Dios, que soy Yo, Hijo del Eterno Padre, y una de las Tres Personas, se vista la humana naturaleza por redimirla, y salvarla. He bajado del Cielo á la tierra, para llevaros al Cielo. He nacido de una Virgen Madre, que lo será de todos los pecadores, para buscarles remedio. He dado, y fundado Doctrina pura, Santa, y eficaz á vuestro engaño. He cumplido las profecías. He hecho santos á los Santos. He dado vida á los muertos, vista á los ciegos, y á los enfermos salud. He infundido las virtudes á los malos. He echado de ellos los vicios. He dado mas perfeccion

á los justos , y he hecho mas heroicas sus virtudes. He lanzado los Demonios de los cuerpos de los hombres , y con ellos los vicios que trageron los Demonios. He predicado en el Templo, y clarificado á mi Padre , y á mi Ley con la verdad que andaba desterrada por vuestros grandes errores. He venido á padecer Hombre por vosotros , por ver que siendo Dios solo no podia padecer. He dejado que Judas fuese traydor , solo por no embarazar que Yo fuese Redentor. He permitido por ver si puedo libraros , que esos Pontífices me entreguen á un Juez injusto, y remiso como tu. Eso podia responder el Salvador, que habia hecho , si no viera que la pregunta era tan agena del derecho , y del proposito , que no mereció respuesta.

8 Y así su Divina Magestad , viendo que era de poca sustancia la pregunta , quiso solo responder á la particular de *si era Rey*, cosa que á Pilatos podia darle cuidado. Y como quiera que era Rey de lo criado , y lo que es mas, Criador , y Rey de Reyes , respondió confesando que era Rey , mas no Rey como creía Pilatos , esto es, Rey hombre solo , sino Rey Dios ; y así dijo: *Mi Reyno no es de este mundo ; si de este mundo fuera mi Reyno , mis Ministros pelearian para que Yo no fuera entregado á los Judios ; pero ahora no es mi Reyno de este mundo: Regnum meum non est de hoc mundo , si ex hoc mundo esset Regnum meum , Ministri mei utique decertarent , ut non traderer Judæis ; nunc autem Regnum meum non est hinc.* <sup>(1)</sup> Con esta respuesta , lo primero : desengañó el Salvador á Pilatos , y quietó su corazon sobre *si era Rey* , ó no , que pudiesse hacer embarazo al Cesar , diciendo: Yo no he venido á establecer Reyno que se acaba , como el que el Cesar gobierna; he venido á establecer Reyno eterno , que en la tierra se merezca , y allá en el Cielo se goce. Mi Reyno aqui es padecer por mis criaturas , y que despues ellas padezcan por mi ; y de esta suerte gozarán en Reyno eterno , eterno premio , y corona. Mi Doctrina no es de adquirir , y grangear , sino de arrojar de sí : estimar las Dignidades para servir las ; huirlas al preenderlas. El Reyno que Yo público , y fundo en el mundo es, que se ajusten los Reyes á las leyes , los subditos á los Reyes , y que todos sujetos á la razon , y mis precepros , Reynen conmigo en la Gloria.

9 Pero despues , sin olvidar el Señor su Eterno Poder, añade:

(1) Joan. 18. v. 36.

de : *Si mi Reyno de aqui fuera, mis Ministros no me dejarán entregar á los Judios.* En cuyas ultimas palabras puso los ojos su Divina Magestad en explicar el delito mayor que cometieron en su Pasion dolorosa, que fue la entrega de Judas : porque no sintió tanto que los Judios lo entregassen á Pilatos, ni que Pilatos lo entregasse á Herodes, quanto que el Discipulo traydor lo entregasse á los Judios. Diciendo de paso á Pilatos, que aunque ahora el Criador estaba preso de sus mismas criaturas, tenia Ministros que prenderian los que ahora andaban tan sueltos.

10 Y se advierte, que aquella universal proposicion, en que dijo, *Que su Reyno no era de este mundo*, la limitó con otra, que podia hacer temblar á Escribas, y Fariseos, y á Pilatos, si ellos la entendieran bien : porque dice : *Nunc autem Regnum meum non est hinc.* (\*) Pero ahora : Nunc, mi Reyno no es de este mundo : pues con lo primero les dijo, que su Reyno era padecer ahora en el mundo, y con lo segundo, y limitarlo diciendo, *Por ahora*, fue afirmarles, que á su tiempo vendria á juzgar al mundo. Ahora, Pilatos, no es mi Reyno en este mundo, porque vengo á padecer ; pero vendrá dia en que sea mi Reyno en este, y en aquel mundo, quando Yo os venga á juzgar. Entonces mis Ministros, que ahora callan, porque los tienen atados mi Voluntad, y Amor á mis criaturas, por las quales he venido á padecer, prenderán á los que ahora me persiguen, y condenan. No quiero ahora manifestar mi Poder á este mundo, sino para mejorarlo ; vendrá tiempo en que lo muestre el castigo con los que no huvieren logrado mi Sangre, y su Redencion.

11 Finalmente, con una misma respuesta el Señor quiso asegurar el animo del Gentil, y mejorarlo. Asegurarlo, con que no era su Reyno de calidad que quisiessé quitarle al Cesar el suyo : y mejorarlo, con que conociesse ser su Reyno espiritual. Y con esto mismo nos dió documento á los Christianos, y mas á los Sacerdotes, que solo profesemos en la vida el pretender la Corona de la Gloria : y que yá sea desde el mandar, yá del servir, yá con la caña, yá con el báculo en la mano, entendamos que no hay en este mundo mas reynar, que padecer, y agradecer á Dios, de que depende el reynar ; y que de tal manera uscamos de esto transitorio, que con ello grangeemos bienes eternos ; re-

pro-

(\*) Joan. 18. v. 36.

probando la ambicion desordenada de aquellos que buscan por medios detestables coronarse en esta vida , para padecer eternamente en la otra. Y muy particularmente avisa á los Sacerdotes, quales son los bienes que han de buscar, y quan lejos ha de estar su deseo de corona temporal, y su báculo de cetro, y poder mundano: esto es, de estas felicidades caducas, y miserables: *No es nuestro Reyno de este mundo*: porque en él solo ha de ser nuestro, el padecer, y quando mas afligidos, y atribulados, mas perseguidos, calumniados, despreciados, mas nos acercamos á la Corona, y al Reyno. Porque de la manera que por dolorosos pasos fue el Señor ofendido, é injuriado á coronarse en la gloria; así nosotros, padeciendo calumnias, persecuciones, trabajos, hemos de aspirar, y esperar, que estas penas han de ser por su Bondad, y su Sangre algun dia, eterno gozo, y contento.

## CAPITULO XXXVI.

*DE OTRA PREGUNTA DE PILATOS  
al Señor, examinandolo, y que no quiso oír la verdad  
de la suma Verdad.*



Ilaros, viendo que confesó el Señor, que era Rey, aunque de otro mundo, quiso asegurar mas la respuesta, haciendole otra pregunta por consecuencia, y dijo: *Ergo Rex es tu? Luego tu eres Rey?* (a) Como quien dice: *Rey eres del otro mundo?* Y el Salvador le respondió: *Tu lo dices, tu dices*, y añadió: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis qui est ex veritate audit vocem meam.* (b) Yo á esto nací en este mundo, para enseñar la verdad; y todo hijo de Verdad oír á mi voz. Asegurando su Divina Magestad otra vez al Prefidente en su cuidado, con estas razones; como quien dice: Mi Reyno, es del otro mundo, no temas le quite al Cesar su Reyno, que aunque es mio, Yo permito que lo tenga. Solo he querido que conozcan la verdad en el mundo, y quien fuere hijo de ella, y no de engaño, conocerá mi verdad, por ser de su

Part. II. del Tom. II.

Xxx

Cria-

(a) Joan. 18. v. 37. (b) Idem ibid.

Criador, y con ella conocerá mi Divinidad. Con esto excluyó, y dió la razon porque Pilatos, ni los Judios no conocieron al Señor. Pilatos, porque era hijo de Idolatría, y mentira, y adoraba piedras, y falsos Dioses. Y los Judios, porque aunque era buena, y santa su Ley; pero ya eran hijos del engaño; pues ni la guardaban, ni obraban conforme á ella, y acusaban su Mesías, en quien debian creer. Y esta es la razon, porque ni oían la verdad, ni creían, ni conocian la voz de su Criador: porque andaban unos, y otros muy dentro de la marea: los Judios, pues profesaban muchos errores en lo legal, y grandes vicios en lo moral: los Idólatras, pues eran barbaros en la creencia, y malos en las costumbres.

2 Y así Pilatos, que parece que hizo algunas diligencias por la vida del Señor, en medio de ellas, obró muchas de perversísimo Juez. Y todos los primeros, que conocieron al Salvador en el mundo, fueron, ó Judios buenos, y sencillos, como los pescadores, y Natanaél, en quien no renia parte alguna la malicia; ó Gentiles, personas honestas, y honradas, como el Centurion, y la Cananéa, que tenían tan desafido el corazon de los Idolos, y se pudieron asir tan fuertemente á la fe, que los alabó el Señor, diciendo: *No he hallado tanta fe en todo Israel.* (c) De fuerte, que la Divina Magestad en esta respuesta volvió á dar á entender á Pilatos, que su Reyno era eterno, y el del Cesar temporal, y que para que todos conociesen la verdad, fue necesario que bajasse al mundo el Verbo á enseñarla. Como quien dice: Ellos me hacen argumento siempre con la naturaleza; Yo les ofrezco la respuesta con la gracia. Todo su cuidado de estos es lo temporal, y que no les quite lo que poseen; y el mio lo espiritual, y que posean, y gocen lo que no tienen. Ellos que no les quiten lo transitorio; Yo guiarlos á lo eterno. Y por esto no pudieron concertarse con el Salvador aquellos hombres, ni entenderlo: porque su Divina Magestad les hablaba en language espirital, y ellos no lo percibian, solo trataban del temporal.

3 O Eterno Bien de las almas, si acabassemos de entender, y percibir la lengua en que nos hablais! Vos nos solicitais con bienes eternos; y nosotros lo entendemos de estos bienes temporales. Vos nos encaminais á la Gloria de la Gloria, nosotros en-

ten-

(c) *Nemo invenit tantam fidem in Israel: O Mulier, magna est fides tua.* Matth. 8. v. 10. &c. 15. v. 28.

tendemos, y apetecemos la gloria transitoria de esta vida, que no es gloria, sino pena. Quando deseamos el gozar, escogemos padecer, dejando un Reyno eterno, y sin penas, por un gozo momentaneo con pesares. ¡Qué de veces en el corazon nos hablais, y no entendemos vuestro language; interpuestas las pasiones entre la voz, y el oído! Dadnos, Jesus dulcísimo, que atendamos, entendamos, y sigamos la lengua en que nos hablais, las palabras que decís.

4 Así como oyó Pilatos que era tan gran cosa la *Verdad*, pues venia á enseñarla, y á predicarla Varon tan grande, le preguntó: *Quid est veritas.* <sup>(d)</sup> *Que es la verdad?* Y sin dar lugar á que el Señor le respondiese, salió á decir á los Hebréos: *Que no hallaba culpa contra el Salvador. Et cum hoc dixisset, iterum exiit ad Judeos, & dixit eis: Ego nullam invenio in eo causam.* <sup>(e)</sup>

5 Notable cosa es, que preguntasse Pilatos al Señor por la verdad, y que quando su Divina Magestad se la habia de explicar, se saliese sin oírla. ¡Pues por qué lo preguntó? No fuera mejor, si no lo habia de oír, dejarlo de preguntar? A que se responde, que en los Palacios de los Reyes, Principes, y Magistrados, es mas facil *preguntarla*, que no *oirla*: porque el *oirla* lastima, *preguntarla* justifica. Y todo nuestro cuidado es, parecer que hacemos diligencia para acertar; pero que esto sea de manera, que no nos lastimen las diligencias. Porque en sabiendo la *verdad*, es necesario seguirla, ó nos reprehenderá, y condenará; si no la seguimos: y así tomamos por expediente preguntarla, y no saberla; y para no saberla, es medio eficaz no oírla.

6 Puede ser que le fuera al Presidente toda su salvacion, y remedio en oír la *verdad* de los labios del Señor, que era la misma *Verdad*; y él salióse de la pieza, sin querer dar lugar que la digesse el Señor. Y así yo creeria, que el Demonio, luego que vió aquella alma, que habia hecho una pregunta tan sustancial, y tan buena, como querer instruirse en la *verdad*, y que estaba para oírla, y que oída podia tambien creerla, tiraria de la topa con grande prisa á Pilatos, y lo echaria de allí, porque no oyesse la *verdad* de la *Verdad*; y esto con un color tan honesto, como ir á decir al Pueblo, que era inocente el Señor.

7 En lo qual anduvo muy despierto el enemigo comun de  
Part. II. del Tom. II. Xxx 2 las

(d) Joan. 18. v. 38. (e) Idem ibidem.

las almas , porque sabia bien que los Escribas , y Fariseos tenían ira , y furor para vencer la remision de Pilatos , y su flojedad , y que aunque saliese á absolverlo , venceria la porfia de aquellos perversos acusadores , como sucede ordinariamente , quando se juntan el Juez relajado , y flojo , y el negociante importuno : porque vence el negociante al Juez , que se le rinde por escusar la molestia. Pero si oía Pilatos á la *Verdad* de los labios del Señor , podia introducirle con la *Verdad* la constancia , la fortaleza , el valor , la fe , que son virtudes que deben ministrar á la justicia , y de esta suerte salvarse el Juez , y salvar al Salvador : y porque no sucediese , apartó de allí á Pilatos el Demonio.

8 Tambien se puede dudar , ¿ si fue injusticia en Pilatos , habiendo preguntado á Christo , Bien nuestro le digesse la *Verdad* , siendo él el Juez , y el Preso el Señor , irse sin aguardar la respuesta ? Y mueve la duda , porque si fue á publicar su inocencia , ¿ qué mas podia conseguir , entendida la *Verdad* , que lo que fue á decir á los Judios ? Pues si la causa está manifestando pureza , para qué es oír la causa , ni lo que el reo digere ? Si ha de absolverse al acusado , para qué es ver el proceso ? A que se responde , que es cierto que erró Pilatos en dejar de oír al Salvador , después de haberle preguntado , y mas en punto tan sustancial , como saber la verdad , aunque partiese de allí á declarar su inocencia , sin oírla : porque para no oír al reo , no puede haber causa alguna , aunque le hayan de absolver , oyga el Juez , y será oidor. Y en este caso se vió muy parentemente , pues si oyera la verdad Pilatos , puede ser que él se salvára , y que tuviera constancia para salvar á su Redenror : y por no oírla , aunque fue á absolverlo ; pero en porfiando los Judios , lo condenó á cruda muerte , sin embargo de conocer la pureza del Señor. Y así conviene oír á los reos , aunque se hayan de absolver , pues de sus mismas palabras puede cobrar mas fuerza la razon , y la constancia del Juez , para absolver , y defender su inocencia.

9 Pero Pilatos , en todo estaba mostrando que era Juez muy acomodado , y flojo ; porque conociendo la razon , pues procuraba que no muriese Jesus , rodo era echar de sí la molestia al trabajar , el embarazo al oír , el peligro al defender : y este es gran defecto , y miseria en un Juez ; porque peca con mayor luz , y será mas crudamente castigado , pues el entendimiento le persuade á lo bueno , y el propio amor , y comodidad lo entretie-

tiene en lo peor. Y para el Inocente que muere iniquamente, lo mismo le viene á ser que su causa perezca á manos de un Juez remiso, ó á las de un apasionado, pues el uno, y el otro igualmente le ponen en una Cruz. Antes creo, y se puede decir, que hacen mas daño los Jueces remisos, y relajados: y que por no trabajar, velar, zelar, y atender á su oficio, dejan crecer las desórdenes, y excesos: que no los que son crueles, y apasionados; porque estos, tal vez con el zelo, se llevan entre algunos culpados á un pobrecillo inocente: y el cruel mata menos con la ira, que el relajado, cuya remision deja que se maten infinitos.

10 Ningun Juez puede acabar tantos con la crueldad, como roban, y matan los facinerosos tolerados, y á todos estos fomenta, y dá aliento el Juez remiso. Y así se dijo discretamente, que es tan grande crueldad el perdonarlos á todos, como á nadie: pues el que siendo Juez á nadie perdona, á muchos malos castiga; pero el que á todos perdona, á pocos buenos perdona, y á muchos malos anima. Y en Pilatos se vió muy bien este daño, pues si fuera cruel, y apasionado contra el Señor, luego lo huviera enviado á la Cruz, y al fin saliera el Redentor de aquella casa cruel, solo con aquella pena; pero por ser remiso le dió de mas á mas, para salvarlo, cruelísimos azotes, y le hizo fijar la corona de espinas en la cabeza, y que burlasen de él con inhumana crueldad los soldados; y con una caña en la mano (afrenta terrible!) lo mostró al Pueblo insolente, y ultimamente, de flojo, y perverso Juez, lo clavó en la Cruz, como hiciera á los principios, si fuera cruelísimo enemigo: de manera, que fue mas cruel la piedad de Pilatos, que la crueldad del Fariseo, pues este desde el principio solo lo pidió á la Cruz; pero Pilatos iniquamente le añadió la *columna*, la *corona*, y los *azotes*. Induciéndose de aqui, que todos los expedientes del Juez remiso, que parecen caridad, son crueles medios de la perdicion agena; porque con lo mismo que afecta misericordia, deja que robe, y despoje al Inocente, el facineroso, el alevoso al asegurado, que se desprecien las leyes, y que crezcan los delitos.

## CAPITULO XXXVII.

QUE PILATOS VOLVIÒ A HABLAR  
á los Fariseos para librar al Señor de su rabia mortal.  
*Sumifon indignissima del Redentor  
de las almas.*



Volviendo, pues, Pilatos, que el Reyno que confesaba el Salvador, no embarazaba al del Cesar (yá creyese, ó no creyese que era Rey) le pareció forzoso absolverlo, pues para él, como á Tiberio, no le quitassen su Reyno, no habia que averiguar, ni sobre qué discurrir. Y así salió del Pretorio, y dijo á los Judios su inocencia, y que no hallaba causa en Jesus para condenarlo; pero ellos sin oír la razon, ni las voces del Juez, todo era gritar, y clamar que fuese crucificado: *Crucifige, crucifige.* (a) Entonces Pilatos les respondió: *Regem vestrum crucifigam?* (b) *¿A nuestro Rey tengo de crucificar?* Y ellos: *Non habemus Regem, nisi Casarem, & accusabant eum summi Sacerdotes in multis.* No tenemos otro Rey sino al Cesar, (c) y acusaban al Señor los Sumos Sacerdotes, de muchas cosas. (d)

2 Rara fue la instancia que hizo Pilatos á los Judios, diciendo: *¿A nuestro Rey tengo de crucificar?* Si creía que era Rey; como lo absolvía? Y si no lo creía, como lo afirmaba? Por ventura lo creyó, como lo entendió el Señor, quando dijo: *Que era Rey, mas de otro mundo?* (e) No puede ser; porque si él lo creyera así, no lo condenára, antes mil veces muriera por defenderlo, sino que, ó Pilatos habló por ironía, y burlandose de la causa, como quien dice: *¿Un Rey tengo de crucificar?* Haciendo donayre de que fuese Rey, ni huviese quien tal pensase: y si esto hizo, fue grandísima infolencia, porque en causa tan capital, y tan grande, y en medio de tantas veras, tener despiertas las burlas, y que el Juez fabrique su gusto, y gracia sobre las penas, y espaldas del Inocente, es descarada maldad.

3 Sino es que lo digesse para notar los Judios, como quien di-

(a) Joan. 19. v. 6. (b) Idem ibid. v. 15. (c) Idem ibid. (d) Marc. 15. v. 3.  
(e) *Regnum meum non est de hoc mundo.* Joan. 18. v. 36.

dice : vosotros sois rales , que crucificareis á vuestro Rey , y solicitais tener Rey crucificado : y á mi , que soy extranjero me persuadís crucifique vuestro Rey ; porque Pilatos siempre habló con vanidad de Magistrado Romano , y grande desprecio de los Judios , como se vió quando dijo : ¿Por ventura soy yo Judio ? que huyó con prisa del nombre , y de la nacion , y ahora quando ellos piden que lo crucifique , y él no lo conoce por Rey , lo llama Rey de los Judios , y despues , ni solicitado quiso dejar de poner esse titulo en la Cruz. Siendo assi , que con lo mismo que él mortificaba á los Hebréos , la Providencia Divina por las acciones del Juez , que lo remitía á la Cruz , quiso manifestar la verdad , como lo mostró por los labios de Cayfás , para que todas las criaturas buenas , y malas confesassen al Señor ; unas quando lo adoraban , y otras quando tan crudamente lo perseguían.

4 O puede ser que de verdad llegasse Pilatos á entender que era Rey de otro Reyno , que no embarazaba al Cesar , y él no acabó de penetrar , y entender la calidad de este Reyno. Con que vino á ser un conocimiento obscuro , y que le sirvió para mas condenacion ; pues si solo por Inocente lo debía defender de tan crueles acusadores , ¿qué será por Inocente , y por Rey ? O quiso ver si podia librar al Salvador con decir , que era Rey de los Judios , siendo assi , que ellos deseaban sumamente tenerlo de su nacion , y le pareció , que aun el nombre de tan alta dignidad debía ser venerable , y mitigar el odio de la persona. Tambien fue rabiosa la respuesta de los Sacerdotes , Escrivas , y Fariseos : *Nosotros no tenemos por Rey sino al Cesar* ; <sup>(f)</sup> sujetandose al Gentil , y huyendo de su Criador, Redentor, Rey, y Mesías. Porque siendo assi , que siempre los Judios abotrecieron sumamente el estar sujetos á Reyes Genriles , porque entonces se profanaba su Templo , su Ley , sus ritos , y ceremonias , y era la mayor calamidad que les podia venir ; y con todo esso en esta ocasion , viendo que habia de gobernar Dios , ò el Cesar : Dios reformando , y moderando sus pasiones , y reduciendo á buena disciplina sus costumbres , desterrando la malicia , codicia , é hipocresía : ó el Cesar , dejandolos vivir como quisiessen , aplaudiendo sus excesos , dando fomento á sus vicios , eligen al Cesar , crucificando á Dios ; manifestando quan malquisto es siempre el

(f) *Nō habemus Regem nisi Cēsařem.* Joan. 19. v. 15.

el remediar , y reformar los excesos , y quan amable á los hombres el fomentar , y toletar los vicios , y maldades.

5 Asimismo aquellas palabras : *Et accusabant eum in multis. Y lo acusaban de muchas cosas.* <sup>(g)</sup> Inducen grande calumnia en la causa : porque en quantas ocasiones estumultuario el proceso, anda muy vaga la acusacion ; y al que no le hallan un delito cierto , le acusan de mil dudosos : y suele ser evidente indicacion de la inocencia , imputarle infinitos delitos la malicia ; pues no es verisimil que sea tan malo el acusado en infinitos excesos , que no es convencido en uno.

6 Volvió Pilatos con esto al Pretorio , y viendo que acusaban de muchas cosas al Salvador , le dijo : *Mira de quantas cosas te acusan , y no respondes á esto. Vide in quantis te accusant , non respondes quidquam.* <sup>(h)</sup> Y el Señor no respondia. De fuerte, que se admiraba Pilatos de ver su grande silencio. Y es, que castigaba con él su Divina Magestad al Juez , por haberle vuelto las espaldas quando quiso responderle al preguntar la verdad. Y veis aqui otra injusticia de Pilatos , que viendo que crecia con la repugnancia la envidia , ira , y passion de los Judios , andaba rogando á quien debia mandar , y persuadiendo á los que debia castigar : y luego sin referir al Señor de que le acusaban , para que se defendiese , le dice vagamente : *Mira de qué de cosas te acusan* : que es un cargo general , reprobado en el derecho : si yá no es que como el Señor estaba en el Pretorio , y los acusadores á la puerta , se oían de alli tan claramente las voces , ó bramidos de las fieras , que como á quien las oía , le pareció á Pilatos escusar volverlas á referir , y así decia que respondiese. De qualquiera suerte es muy terrible injusticia. ¿Pues cuándo se ha visto sustanciar de esta manera un proceso , gritando , y clamando todos , y diciendo cada uno contra el Inocente , é inventando los delitos á su antojo ? Y así Pilatos , desde el principio debió dilatar la causa , y despues de dilatada , y suspendida la ira de los Judios , atender á ella , y averiguar , y salvar al Redentor , pues se hallaba inocente : y si á esto no se atrevia Pilatos , le fuera mejor renunciar la Presidencia , pues le faltaban dos virtudes tan precisas para usarla , como son la prudencia , y la constancia.

7 Hallandose así con grande perplegidad en esta causa , el

Pre-

(g) Mate. 25. v. 1. (h) Idem ibid. v. 14.

Presidente Pilatos, sin saber salir desde la rectitud del sentir, al valor de obrar; por una parte amenazado de los Judios, por otra de la Inocencia del preso, fluctuando entre el deseo de salvar al Inocente, y de contentar al Pueblo.

## CAPITULO XXXVIII.

*RECADO DE LA MUGER DE PILATOS  
à su marido en favor del Redentor : por librarle  
le puso con Barrabás, y escogieron à  
Barrabás.*



Stando yá sentado en la silla del Tribunal, llegó un recado de su muger á Pilatos ( que debia de vivir atenta á las causas pendientes de su marido) diciendo: *Nihil tibi, & iusto illi, multa enim passa sum hodie per visum propter eum.* Como quien dice: *No te metas con este hombre justo; porque he padecido hoy mucho por su causa.* <sup>(a)</sup> Dudase si este recado de la muger de Pilatos fue movido de piedad, ó solicitado del enemigo comun, que quiso suspender la Redencion. Y aunque hay muy graves Autores, que siguen, que esta muger fue espanrada con los sueños, y persuadida con sugestiones del enemigo comun á enviar á Pilatos su marido este recado: porque iba yá conociendo el Demonio mas claramente en la paciencia, y sabiduria del Señor, que era Hijo de Dios, y que por aquel camino que él lo perseguia en los Fariseos, iba edificando su ruina, y ganandole el Señor las almas que redimia: <sup>(b)</sup> Con todo esto setia de parecer con algunos San-ros, que siguen esta opinion, <sup>(c)</sup> que fue honesto el intento de la muger de Pilatos, la qual viendo ran grande maldad, como prender al Señor, y trazar de darle muerte, y habiendo entendido sus virtudes, y milagros, recelaria que habia de venirle gran daño á su marido por condenarlo: con que despertó Dios otra

*Part. II. del Tom. II.*

Yyy

vez

(a) Math. 17. v. 19. (b) D. Ignat. vel auth. Epist. ad Philipp. D. Bern. vol. 1. tom. 1. Serm. de Sept. Signac. col. 891. litt. E. Paril. 1690. Liran. Cayetan. in Math. 27. & ubi apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 32. (c) D. Chrysostom. tom. 7. Hom. 86. in Math. pag. 812. litt. A. Paril. 1727. D. Hieron. tom. 7. lib. 4. in Math. 27. col. 119. Verona. 1717. D. Ambr. tom. 1. in Luc. lib. 10. col. 1123. litt. E. Paril. 1686. D. Aug. Theophylat. Euthym. ap. Barrad. ubi sup. litt. Maldon. in Math. 27. vide etiam Calmet. ibid.

vez la flogedad , y omision de Pilatos , con el recado , y aviso de su muger : pues habiendo tantos Judios inquietos amenazando á la puerta , abogó ella por la Inocencia del Justo , desestimando el temor que tanto oprimia á él.

2 Pero de qualquier manera , en esta duda de opiniones , por ser de graves Autores una , y otra , se recibe mucha luz , para que los Jueces se recaten en las causas que penden en su oficio de la intercesion de los domesticos , y mas de las propias mugeres ; pues son frequentemente tan sospechosas , que aun en la muger de este Presidente , siendo su intercesion por la vida del Redentor de las almas , hay Santos que la tienen por ilusion del Demonio , y se la ponen á pleyto , y afirman , que con ella nos queria destruir , con procurar que no muriese el Redentor por todo el genero humano. Y en la de estos gravísimos Autores se hace grande ponderacion , y aprecio de los trabajos , y de lo que debemos estimar el padecer en esta vida ; pues siendo así , que el Demonio anduvo desde el principio turbado en el conocimiento de la venida del Señor : y así unas veces lo confesaba como á Dios , y otras como á Hombre lo tentaba , y perseguia ; nunca llegó á tan gran conocimiento de su Divinidad , como quando con mayor paciencia padeció en su Humanidad. De suerte , que ni en los milagros , que fueron infinitos , ni en otras obras heroycas , y virtudes excelentes lo conoció , y en viendolo padecer injurias con sufrimiento , agravias con caridad , injusticias con paciencia luego lo tuvo por Dios.

3 Habiendo reconocido Pilatos el recado , y oyendo las voces de los Judios , y viendo que no pudo escapar al Salvador como á Inocente , trató de ver si podia salvarlo como culpado. Y porque en la Pascua tenian costumbre los Presidentes de remitir , y soltar un preso de los Judios , le pareció escoger un hombre tan perdido , que sus vicios , y pecados salvarsen al Redentor ; como quien dice : Pongamosles á estos eleccion entre dos cosas , la una tan buena , y la otra tan mala , que no puedan dejar de huir de la que es mala , ni de abrazar la que es buena. Habia en la carcel un hombre , que se llamaba *Barrabás* , que habia cometido un homicidio , y despertado sediciones en el Pueblo , y sobre todo , dice San Juan , que era *ladron*. <sup>(d)</sup> Con esto le

[d] Marc. 15. v. 7. & Joan. 18. v. 40.

le pareció á Pilatos , que tenia en buen estado la causa , porque diria : Es imposible que estos hombres , por ciegos que estén , quieran crucificar á la Inocencia , y absolver la iniquidad.

4 Y es notable el preso que escogió Pilatos , para ponerlo al lado del Salvador , que parece que ritó á convencerlos del todo. Porque ellos decian falsamente : *Que habia el Señor inquietado el Pueblo* : <sup>(e)</sup> dijo Pilatos : yo veré si es zelo el que os mueve , y os pondré delante á Barrabás , que de verdad inquietó al Pueblo , y no lo inquietó Jesus. Ellos decian , y trataban al Señor como á ladrón , y así se quejó su Divina Magestad : *Tamquam ad latronem existis.* <sup>(f)</sup> Dice Pilatos : pues yo os pondré delante un ladrón , y salteador de caminos , para ver si deseais que se castiguen ladrones , siendo así , que Jesus me consta que no es ladrón. Ellos decian : *Que quiso el Señor destruir el Templo.* <sup>(g)</sup> Dice Pilatos , esso fue falso. Yo os pondré delante este hombre , que mató á otro , que es destruir el Templo vivo de Dios ; pues no vive en las piedras , sino en los humanos corazones ; veamos si al lado de estas maldades absolveis á la Inocencia.

5 Antes que haga Pilatos su proposicion á los Judios , veamos si fue este medio justo , y si cumplió como buen Juez en esta causa. Y en mi sentimiento , no cumplió , sino que dentro de la maldad iba Pilatos obrando lo menos malo , sin llegar á la línea de lo bueno : porque debia salvar á nuestro Señor , como á Inocente ; pero no como á culpado. Debía defenderlo , pues no tenia que perdonarlo , ó tolerarlo. Salga el perverso Barrabás por la puerta de la cárcel perdonado ; ( si el Pueblo quiere que salga ) pero Jesus Inocente salga coronado , y aplaudido. Solo la comparacion de Jesus con Barrabás afrentó su Santísima Persona. ¿ Con un homicida , ó mal Juez , comparas al que dá la vida á todas sus criaturas ? Con un ladrón , al que formó los tesoros en el mundo , y en la gloria , y liberal los reparte ? Con un salteador sedicioso , y revolvedor de Pueblos , á quien vino á dar paz al universo ? De esta manera , aunque salga perdonado , no sale libre Jesus. ¿ Pues qué le importa al preso la vida , si se queda dentro de la cárcel la honra ?

6 Si ; pero no fue expediente piadoso el de Pilatos , y de un buen deseo de salvar al Redentor ? Piadoso fue ; pero discurria

Part. II. del Tom. II.

Yyy z

in-

(e) *Commovet populum.* Luc. 23. v. 5. (f) *Matth. 26. v. 55.* (g) *Matth. 26. v. 61.*

injusto : y quando debia quietar los Judios como Presidente , y defender la Inocencia como Juez , andaba por no desacomodarse , desamparando lo recto , y dando arbitrios para salir de la causa. De fuerte que los Jueces han de mirar su primera obligacion , y defenderla , aunque sepan que han de morir por salvar al Inocente ; pues mejor es morir con él absolviendolo , que no vivir condenandolo : porque el buscar temperamentos á costa del Inocente , no es amor á la justicia , sino amor á su propia conveniencia ; y quien no ruviere valor para obrar de esta manera , no será buen Juez , sino discípulo de Pilatos.

7 Salíó , pues , el Presidente á los Judios , y les dijo , y propuso la eleccion de soltar á Jesus , ó á Barrabás. Y siendo el reo famoso , y conocido en el Pueblo , de fuerte , que dice el Texto Sagrado , que era insigne , y célebre *ladron, sedicioso, y homicida* : no solo eligieron que saliese de la carcel Barrabás , pero con tantas voces , y ruido , y tan apriesa , que no tuvieron primer movimiento de dudar en una causa tan clara por el Señor ; siendo esta una de las grandes injusticias de su Pasion dolorosa. Lo primero : porque el Juez puso á la Inocencia , y la maldad en igual linea , para que , como si todo fuera uno , ó con poca diferencia , arbitraste la crueldad sobre cosas tan distantes. Lo segundo : porque debiendo Pilatos salvarlo Inocente , lo quiso salvar culpado. Lo tercero : porque ofreció esta eleccion á los acusadores de Christo nuestro Señor , y no á los de Barrabás : y claro está , que á los Judios les habia de parecer peor el mas santo , si era contra él su ira , que no el peor , con quien no estaban ayudados. Lo quarto : porque el aborrecimiento del Fariseo á lo bueno fue tal , que ni al lado de los mayores delitos quisieron salvar las mayores perfecciones. Lo quinto : porque el amor á los vicios fue tal , que ni al lado de las mas heroicas perfecciones , quisieron se castigassen los mas atroces delitos. Lo sexto ; porque pudiendo contentarse los Sacerdotes , y Escribas , con salvar al delincuente , gritaron con terribles voces , que fuese crucificado el Inocente. De fuerte , que fueron injustos con el que debian condenar , y crueles con el que debian absolver. Manifestando este caso , que en el calor de la ira de los Pueblos , no hay que ofrecerles medios para templarlos ; sino que siempre lo mejor es divertirlos , y echar algun tiempo en medio , que se interponga entre la ira desenfrenada , y la egecucion violenta: porque lo de-  
más

más no es apagar aquel fuego , sino encender mas sus llamas.

8 Tambien me hace reparar , ver que el Señor entre sus afrentas fuesse una el tratarle como á *ladron* en el prendimiento, y ahora preferirle otro *ladron* en el Pretorio , y despues ponerlo entre dos *ladrones* en el Calvario. Deseo saber ¿en qué pudo parecer *ladron* el mas liberal Señor que se ha visto ? Porque sobre habernos dado quanto hay como Criador , despues como Redentor no hizo otra cosa sino dar luz á los engañados , sanidad á los enfermos , vida á los muertos , virtud á los malos , perfeccion á los virtuosos , perdon á los pecadores , limosna á los pobres , hasta ofrecer su Sangre , su Cuerpo , y Vida á la muerte , á las penas , y á la gracia.

9 Lo primero : no hay que tomar el pulso , ni buscar causa á la rabia Fariséa , porque ella quantos agravios pudo hacer al Salvador , los hizo , y le imputó quantos deliros se le ofrecian delante , sin ponerse á discurrir si es verdad , ó no es verdad , respecto de que ellos deseaban que muriesse el Salvador; y para esso buscaban la calumnia que mas se acomodaba al intento , aunque nunca tuviesse primer rastro de verdad : y esto sucede á quantos discurren apasionados en buscar el remedio á los daños que esperan con el castigo : porque estos no discurren en la verdad de los medios , sino en ver si son á proposito para salvar su peligro , y assi nunca dicen lo que pasa , sino lo que han menester. Y yo tambien creeria , que el Demonio , que era á quien tenian siempre estos hombres al oído , y les influía los discursos , quiso de esta manera dar á entender su dolor , llamando *ladron* al Redentor de las almas , por los labios de aquellos impuros acusadores ; como quien se lastimaba que le quitaba su Reyno el Salvador con su Doctrina , sus milagros , y virtudes : y á esto miró nuestro Señor , quando dijo : *Princeps hujus mundi ejicietur foras. Et ego si exaltatus fuero á terra omnia traham ad me ipsum. Yo quitaré al Principe de las tinieblas tantos esclavos como tiene herrados con su hierro , y quando me ponga en la Cruz , conmigo los libraré.*<sup>(h)</sup> Y así conociendo ya el Demonio en la Pasion del Señor , que lo iba venciendo su Divina Magestad , lo llamó por sus ministros *ladron* : porque estaba Lucifer tan tirano de este mundo , que tenia la restitution por despojo ; y lo que era volver al dueño lo

age-

(h) Joan. 12. v. 31.

ageno, le parecia que era quitarle lo propio, y así le llamó *ladron*, y le puso en medio de dos *ladrones*.

## CAPITULO XXXIX.

*DE LOS AZOTES, Y CORONA  
de espinas del Señor : y que ni de esta manera quisieron los Fariseos aplacarse.*



iendo Pilatos que no le habia podido valer Barrabás para librar al Señor, quando debia valerse del Señor, y de su ley para castigar justamente á Barrabás, revolviendo en su relajada imaginacion otro modo de librarlo mas cruel, le pareció, que yá que habiendo puesto sus virtudes comparadas á agenas culpas, no pudo vencer la rabia de los Judios, la venceria comparando sus penas, y dolores con las que ellos le pedian. Como quien dice: Quiero ver si poniendo á este Inocente tan llagado, herido, maltratado, y azotado, que pueda faciarle al mirarlo la crueldad mas cruel, dejarán de perseguirlo. Mirad si se ha oído en el mundo injusticia tan injusta, como para librar al Inocente, condenarlo, y para sofegar al acusador culpado, afrentar, y herir con violencia al Inocente. Para esto entregó Pilatos al Salvador de las almas á ministros rigurosos de justicia, los quales, atandolo fuertemente á una columna, lo azotaron con terrible crueldad, hasta correr arroyos de Sangre de su Santísimo Cuerpo.

2 Luego tambien lo entregó á los soldados del Pretorio que con insolencia militar, é inhumanidad no ponderable, formando una Corona de espinas, y cambrones, se la clavaron en la Cabeza, corriendo por aquellas megillas sacrosantas la Sangre que exprimia la violencia. Pusieronle inmediatamente una tunica de purpura: y conforme la orden con que lo escribe el Sagrado Evangelista San Juan, se la pusieron despues de clavada la corona, porque fuesse mas sensible la lisonja del vestido: y para que en todo pareciesse Rey de burlas, le pusieron en la mano una caña en lugar de cetro. Y así abierto su Cuerpo á azotes, herida su Cabeza con las puntas, afrentada su Persona con la caña,

ña, lo asfentaron en una parte vil del mismo atrio del Pretorio, y haciendo burla los soldados de su Criador, y Redentor, lo saludaban, diciendo : *Ave Rex Judaeorum. Salve Deus, Rex de los Judios*, <sup>(a)</sup> y cada uno le daba de bofetadas. <sup>(b)</sup> Con esto le pareció á Pilatos que se aplacaría el Pueblo, y libraria de la muerte al Redentor : que era tan cruel este relajado Juez, que le parecia que quedaba libre, tratandolo de esta suerte. Mirad que mas podia hacer el Fariseo inhumano, que Pilatos muy piadoso : y se tenia Pilatos por piadoso, y renia por cruel al Fariseo. No hay duda que eran peores los que daban fomento á estas crueldades; pero verdaderamente en quanto Juez, malísimo fue Pilatos. Y de estos ministros fieros de la Pasion dolorosa de Jesus Salvador nuestro cada uno parece peor, y el ultimo, que se ofrece á la censura, excede á los otros en maldad.

3 . Porque ¿quién podia creer que cupiese en hombre racional una injusticia tan enorme, como que confesándolo Inocente, le aplicasse aquellas penas, que fueran grandes á los mayores delitos ? Por qué defuellas, iniquísimo Pilatos, á esse suavísimo Cordero ? Porque no le crucifiquen ? Es menos abrirle el cuerpo con repetidos azotes, que enclavarlo en una Cruz ? No hazas el remedio mas inhumano que el daño. Poca mas Sangre derramará en el Madero pendiente, que atado fieramente en la columna. ¿Quándo debes volver tu ira contra los acusadores, castigas al Inocente, y con su Sangre purísima estás cebando su crueldad ? Si por expediente de piedad le dás cinco mil azotes, qué has de hacer al condenarlo ? Yá menos penoso fuera entregarlo, que le ha sido defenderlo. Suelta, iniquísimo Juez, para la Cruz á esse Inocente Señor, que peor se halla en tus manos, defendido, que en las del Pueblo, acusado. Ellos lo piden para la muerte, y tu lo atormentas en la vida; y quando mas lo entretienes, y detienes en la vida, le haces mas cruel, y dolorosa la muerte. Si de essa suerte defiendes á la inocencia, mas barato es condenarla, pues son los medios para librarla mas fieros que la misma acusacion.

4 Finalmente, el mas cruel misericordioso, que vió el mundo, que fue el Presidente Pilatos, llevando consigo al Salvador, y saliendo á los Judios, les dijo : *Ecce adiuco eum vobis*  
fo-

(a) Joan. 19. v. 1. 2. & 3. (b) *Debetis aliquid. Ibid.*

*foras, ut cognoscatis, quia in eo nullam invenio causam. Exiit ergo Jesus foras, portans coronam spineam, & purpureum vestimentum, & dixit eis: Ecce homo. Veis aqui* (dice Pilatos) *que os lo traygo acá fuera, para que conozcáis que no hallo en él causa alguna para condenarlo. Y salió Jesús afuera, con la corona de espinas, y su vestido de purpura, y les dijo: Veis aqui al hombre: Ecce homo.* (c) ¡Qué cruel proposición, y qué sentencia tan clara de Pilatos contra sí! Veis aqui, dice, que os lo traygo, para que conozcáis que no hallo causa contra él, como quien dice: *Veis aqui* que sin causa lo castigué, solo por satisfaceros. *Veis aqui*, que siendo él Inocente, y vosotros delinquentes, recibí la pena de vuestras culpas. *Veis aqui*, que os lo traygo mas crudamente azotado, de lo que podiais, y podiais esperar. Dejadle la vida en pena, por ser en tal estado mas terrible que la muerte. No he podido hacer mas por vosotros, que castigarlo sin culpa suya, y pasat á vosotros, y á mi la que procurais imputar á su inocencia. ¿Hay que pedit contra un hombre tan herido, que no tiene donde pueda caber otra llaga en su Persona?

5 Esto fue lo que les dijo Pilatos en sustancia: pero en quanto á la racionacion de su discurso, no he acabado de penetrar por donde lo endetezó, por ser contratio á toda razon, y una consecuencia la que hizo de silogismo imperfecto. *Veis aqui*, dice, *que os lo traygo, para que conozcáis que no hallé en él causa alguna.* Esto es, que es Inocente, y lo trahia azotado, lleno de llagas el Cuerpo, llenas de heridas las sienas, abofeteado, con una caña en la mano, corriendo Sangre por su Persona de la cabeza á los pies. Si al Inocente acusado, despues de haber conocido su inocencia, como la conoció Pilatos en Jesús Salvador nuestro, lo trageran acompañado, premiado, servido, coronado de laurel, como vencedor, y triunfador de tan atroces calumnias, y así lo mostráa al Pueblo, corria bien el discurso, porque decia: *Veislo aqui que lo traygo á mi lado con toda estimacion, y reverencia*, porque habiendole levantado tantos testimonios, se ha visto que es Inocente. Pero colegir que no halló culpa en él, y que se conoce en que lo trahia castigado fieramente, no es muy facil de entender.

6 Presto pudieramos desembarazarnos de esta dificultad,  
con

(c) Joan. 19. v. 4. 5.

con decir , que Pilatos discurría con el miedo , y que así andaba en sus discursos turbado : y que por una parte el ver el Pueblo á la puerta , y remer no le quemassen la casa , le haría azotar al Salvador ; y por otra su inocencia constantísima le hacia confesarse la verdad. Con esto , los labios en este perverso Juez condebaban quanto mandaba la pluma , y eran las manos del miedo , y la voz de la verdad. Es Inocente diría , pero firmemos que lo azoten , pues no hemos de dejar que se levante este Pueblo. Es un Santo , pero con que lo azotemos se quietará este tumulto. Mas vale que lo pague el Inocente , que no echar sobre mi cuidado de tanto peso. Así discurre el Juez que no tiene brio , y resolucion , y á quien le falta prudencia para prevenir los daños , constancia para vencerlos.

7 También creeria , que Dios , que andaba en todas partes manifestando misterios , y aún por muy impuros labios quíso que se oyese , y supiese la verdad como en Cayfás , explicó por Pilatos la forma con que vendrian á ser tratados los Justos : y esto siguiendo á la letra el discurso de su manifestacion , quando lo mostró azotado , y coronado de espinas , porque dijo: *Veis aquí que os lo traygo , para que veáis que no hay en él culpa alguna.* Como quien dice : Es tan frecuente en el mundo castigar al Inocente , premiar al facineroso , que no hay señal tan grande de su inocencia en el bueno , como verlo castigado ; ni el malo de sus culpas , como mirarlo premiado. La inocencia en esta vida , siempre andará perseguida , azotada , atribulada ; y como veis á Jesús , han de andar quantos lo siguen. Y de aqui adelante , desde que Dios padeció , no tomeis indicacion para la inocencia solo de las virtudes del justo ; tomadla de sus trabajos , y penas , y creed , que si vive azotado , abofeteado , y coronado de espinas , aborrecido del mundo , es santo , y bueno , y puede decir quien lo señaláre al Pueblo , veislo aqui que es un santo , y se conoce en que se halla herido , aprisionado , y remitido á la Cruz , qual si fuera delincuente.

8 Y esto es lo que sucedió á los Martires , pues de sus crueles penas , y tormentos , se toma la indicacion de su mayor inocencia , y caridad ; y á los Santos Confesores , que de sus mayores persecuciones , afrentas , y trabajos , la tomamos de su mayor santidad. Y de esta manera fue muy delgado el discurso de Pilatos , diciendo : Está tan castigado este Hombre Inocente , que se

*Part. II. del Tom. II.*

*Zzz*

*co.*

conoce que lo es en el castigo, porque à los malos no se azota con rigor. Vosotros sois fieros acusadores, yo Juez remiso, y relajado; ¿quién puede dudar que es Inocente al que persigue vuestra malicia, y castiga mi omisión? Si vosotros fuerais piadosos, y acusarais, y yo recto, y condenára, era señal que en vosotros fue zelo la acusación, y en mi buena la sentencia, y en el Reo averiguado el delito, y en este caso no hubiera salido libre Barrabás, ni condenado Jesús; pero en vosotros hay malicia para pedir injusticias, y en mi no hay valor para defender la inocencia: preciso es que ella nos condene á nosotros en la culpa, y nosotros la condenemos á ella en la pena.

9 Y tambien podia ser que Pilatos les hablase en su lengua-ge á los Judios, y viendo quan frequente era en ellos el perseguir á los Santos, apedrear á Jeremias, aserrar á Isaiás, y matar á Zacarías, les pusiese al Salvador delante, en forma que pareciesse Inocente, vestido de la librea que ellos siempre los visitieron, como quien dice: Mirad que os lo traygo herido, y maltratado, para que sepais que no hay culpa en él, pues lo tenéis como acostumbrais poner á los varones mas justos, mas Santos, mas inocentes. De esta suerte os lo he trahido, para que estéis satisfechos, y conozcáis su inocencia con verlo de la manera que pusisteis quantos fueron Profetas verdaderos del Señor.

10 Tambien es cosa notable, que siendo así que Pilatos solia hacer donayre de los Judios, diciendo, que crucificaban á su Rey, y así les dijo: *Regem vestrum crucifigam? Vuestro Rey tengo de crucificar?* (d) Con todo esto quando lo mostró al Pueblo, azorado, y coronado de espinas, no dijo: *Ecce Rex. Veis aquí al Rey*, como quien decia: ¿Qué mas quereis, que ver coronado de espinas, al que os asombraba, coronado de poder? Al que temisteis con un cetro, vedlo ahora con una caña? Al que recelabais castigando, vedlo ahora castigado? Sino que mudó diciendo: *Ecce Homo. Veis aquí al Hombre.* (e) Yo creeria, que Pilatos quiso satisfacer á los Judios en lo que mas les picaba, que era temer que el Señor era Dios; y para quietarlos, no quiso tomar el medio de que era Rey despreciado, porque esse sabia él que lo eligieron ellos, para dar mas fomento al cuidado de Pilatos; sino decir, que era Hombre verdadero, y no era Dios, pues

(d) Joan. 19. v. 15. (e) Idem ibid. v. 16.

pues estaba corriendo sangre, y afrenado como hombre, y no se había defendido como Dios : *Ecce Homo*, que es decir : *Veis aquí que es Hombre* : miradlo bien , para que no lo receleis , como Dios. *Ecce Homo* : mirad que apenas hay en su cuerpo parte que no haya padecido , y reconocido , que es hombre en el padecer. Si vuestro intento es perseguir al Hijo de Dios , dejadlo , que no es este , que es puro hombre , y se conoce su humanidad en la sangre que derrama.

11 Y de aqui se colige otro discurso contra Pilatos , y los Jueces relajados , que no tuvieron valor para hacer justicia ; que con lo mismo que á ellos les parece que obran con misericordia , aumentan sus injusticias. Porque veis aqui que Pilatos , por via de piedad , y para escaparle ( quando en sí fue ) le quitó al Hijo de Dios la vida , porque lo remitió á sus enemigos que lo sentenciassen , esto es , á los Fariseos , y á Herodes. Despues le quitó la honra , quando lo igualó con Barrabás , poniendolo en una linea con él , para que escogiesse el Pueblo. Luego derramó su Sangre , quando lo azotó inhumanamente , coronó de espinas , y abofetó , y todo para librarlo. Y ahora le quita , y pone á pleyro la Divinidad , diciendo : *Ecce Homo. Veis aqui que no es Dios , sino hombre*. De suerte , que quantos pasos daba al remedio , tantos aumentaba el daño ; porque en apartandose el que juzga del verdadero camino , que es tener constancia , valor , y rectitud al sentenciar , y juzgar ; todo viene á ser despeñado terrible , y lo paga la vida del Inocente , y la conciencia del Juez.

12 Sino es que quiera decir aquel , *Ecce Homo , que era Hombre* , como quien lo señalaba , para que no lo dudassen , por estar tan llagado , y lastimado , que era menester decirlo para creerlo , como quien dice : Este monstruo , este Cuerpo cubierto en su misma Sangre , es hombre. Este es el que vosotros perseguís injustamente : no lo desconozcáis por verlo tan herido , y lastimado , que el mismo es que el Pueblo me entregó sano , *Ecce Homo*. Veis aqui el hombre mas castigado , y mas Santo , que se ha visto : *Ecce Homo*. ¿Qué quereis hacer de este hombre? Ablandaos , fieras crueles , viendo tan herido un hombre inocente , y tan llagado , y regido con su Sangre , que es menester señalarlo para que lo conozcáis. Tambien dejó de decir *Ecce Rex* , y dijo , *Ecce Homo* , porque lo primero , yá lo decia la Corona de

*Part. II. del Tom. II.* Zzz 2 ef-

espinas; lo segundo, fue necesario que lo digesse la voz del iniquísimo Juez.

13. Al espectáculo mas lastimoso, y que pudiera ablandar las penas mas duras, viendo aquel Inocente Señor herido, coronado de espinas, con una caña en la mano, abofeteado su rostro, corriendo Sangre por él, los ojos bajos, como un suave Cordero, respondieron los Judios, cerrandose á la maldad: *Crucifige, crucifige. Crucificalo, crucificalo.* <sup>(f)</sup> Mirad que poco movieron los azotes de Pilatos. Ahora podia un Juez justo preguntarle ¿que para qué lo azotó? No fuera bueno tener asegurado, y afianzado con ellos, que si lo azotaba, y coronaba de espinas, se habian de quietar, y fosegar, y venir en la soltura? Porque aunque era costumbre de los Romanos, como dice San Gerónimo, azotar primero á los que habian de crucificar; <sup>(g)</sup> pero Pilatos lo hizo por ablandar el animo de los Judios, no para crucificarlo, sino para librarlo de Cruz. Y así lo dice con expresion el Texto Sagrado: *Volens dimittere eum. Deseando soltar á Jesus.* <sup>(h)</sup> Y á esto miraba decir él á los Judios, que lo trahia azotado sin causa, que es decir, que pues los azotes se los dió por hacerles gusto á ellos, perdonassen lo demás, por hacerle gusto á él. Y hay quien afirme, que lo azotaron dos veces: <sup>(i)</sup> una para cumplir con el expediente del Juez, satisfaciendo al Hebreo; y otra para cumplir con la ley del Gentil; que de todos quantos medios, y leyes se ofrecian al discurso, se sacaban mayores penas, y tormentos á la Pasion del Señor.

<sup>(f)</sup> Joan. 19. v. 6. <sup>(g)</sup> D. Hieron. tom. 7. comen. in Matth. lib. 4. cap. 27. col. 230. lit. E. Veron. 1737. <sup>(h)</sup> Ex Luc. 23. v. 21. <sup>(i)</sup> Gerson. in Montouillaro. Actus Montan. apud Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 6.



## CAPITULO XL.

DE LAS REPLICAS QUE HIZO PILATOS  
á los Judios , para librar de la muerte al Salvador , y  
de la soberbia con que dijo , que tenia poder para  
absolverlo , y para crucificarlo.



viendo Pilatos porfia tan obstinada , les dijo : *Accipite eum vos , & crucifigite , ego enim non invenio in eo causam.* Tomad vosotros , y crucificadlo , porque yo no le hallo culpa. <sup>(a)</sup> Mirad que valor de Juez, parecerle que descinde al Inocente con entregarlo á sus enemigos para que lo crucifiquen , y ofrecer por expendiente de su Inocencia su entrega. Pues yá que ha de ser crucificado por ellos , llenos de rabia , y furor , ó Pilatos , á lo menos elige el crucificarlo con piedad. Pues dices que es Inocente , no mucra tan crudamente á sus manos , quando claman , que es culpado. No queria esto Pilatos , porque ponía todo su fin , no en salvar al Inocente , sino en no contaminarse , que en esto se parecían mucho los Judios , y Pilatos. Ellos se lo entregaron para que lo crucificasse por no mancharse en la Pascua , y así no entraban en el Pretorio ; y Pilatos se lo volvía á ellos por no mancharse con hacer él la injusticia , y en unos , y otros era en hipocresía pésima este escrupulo afectado. ¿Pues qué mas tiene crucificarlo Pilatos por mano del Fariseo , que el Fariseo por la mano de Pilatos ?

2 A lo que dijo Pilatos , que no hallaba causa en el Salvador para la muerte , respondieron los Judios : *Nos legem habemus , & secundum legem debet mori , quia Filium Dei se fecit.* Nosotros tenemos ley , y conforme á ella debe morir , porque se hizo Hijo de Dios. <sup>(b)</sup> Este fue otro desafino necisimo del Hebreo , y de muy ciego discurso , porque Pilatos les dice : que no halla causa , y ellos responden , que tienen ley que debe morir ; como si importasse la ley , para que muriese , sin que preceda la causa.

3 A mas , de que si Pilatos tuviera la rectitud , y el juicio  
en

(a) Joan. 19. v. 6. (b) Idem ibid. v. 7.

en su lugar , y á los habia cogido en clarísima mentira , porque ellos mismos , quando se lo entregaban , decian : *Que tenían ley de no matar: Nobis non licet, interficere quemquam* ; (c) y ahora que han menester la ley para que muera , hallan ley , y dicen , que conforme á ella debe morir. De fuerte , que sus discursos los revolvía la ira á la parte que los habia menester su pasión , y tenían leyes para matar á Jesús Inocente , y Santo , y no tenían leyes para castigar á Barrabás , prendido , y facineroso : sin que se pueda decir , que tenían ley que muriese el delincuente ; pero no á sus manos , porque esso era grande falsedad ; pues no se hallará en todo el Deuteronomio ley que diga , que al Judío delincuente lo remitan al Gentil , para que muera á sus manos ; sino que los mismos Hebreos los castigaban , sin hacer Jueces de su causa á los Gentiles , como se vió infinitas veces en los juicios de Israel ; el de Sufana , y otros que á cada paso manifiesta la Escritura. Pero ellos se servían de las leyes para su pasión , sin cuidar de ellas sino para despreciarlas , y alegar las mismas leyes para su contravención : siendo circunstancia grave á su maldad , usar de las leyes , para no guardarlas , y hacer su odio causa de Religion , y de Fé , para dar mas decoro al acusar , mas materia al condenar , y hacerse con el Pueblo religiosos , quando eran en la verdad crueles , impios , y falsos.

4 Y luego añadieron ; *Porque se hizo hijo de Dios*. Donde es de notar , que viendo que Pilatos se reía de que era Rey , y no hacia caso de esso , y que por alli no consiguieron su intento , volvieron la causa á sus principios , diciendo : *Se hace Hijo de Dios*. Y es notable cosa , que acusando confesaban la verdad con los labios estos hombres , teniendo tan dañado el corazon ; pues no decian que afectaba , y procuraba ser Dios , ni que decia , que era Hijo de Dios ; sino *Que se hacia Dios*. Y si *se hacia Dios* , y podia *hacerse Dios* , y tenia poder para *hacerse Dios* : esto es , se manifestaba Dios , Dios era , y los mismos Judios al acusarlo , lo confesaban por Dios : *Quia Filium Dei se fecit. Se hizo Hijo de Dios* : solo les faltó añadir Hombre : *Se hizo el Hijo de Dios Hombre*.

5 Acongojado Pilatos con las voces del Pueblo , y con ver que nada les movia á aquellas fieras , quando debía pedir el pro-

ce-

(c) Joan. 18. v. 31.

celo que hizo en casa de Cayfás, que fue sobre si era Hijo de Dios, y mirar si habia tal texto como alegaban los Judios en la Biblia, dice el Santo Evangelista, *Que temió mas: Magis timuit.* (d) Debió de temer las voces del Pueblo, quando habia de temer la ira de Dios; muy frequente en los Jueces remisos, y relajados, temer á los hombres, y no temer al Juez universal de los hombres.

6 Entróse dentro del Pretorio, y preguntóle á Jesus, *¿Qué de donde era? Ingressus est in Prætorium iterum; & dixit ad Jesum, unde es tu?* (e) Extraña pregunta! despues de haberle azorado, y coronado de espinas, y palado tan adelante en la causa, comienza por la primera pregunta. Deseo saber, si dudó en la Humanidad, ó en la Divinidad del Señor. Porque no me parece verisimil que él preguntasse de la Humanidad, pues habia sabido que era Galileo, y Hombre, y así lo remitió á Herodes, y despues dijo: *Ecce Homo.* Sino que como decian ellos, *Que se hacia Dios,* pudo temer que lo fuesse, y queria saber, viendo tanta virtud en la tierra, si era natural del Cielo, y así le dijo: *De donde eres tu?* Hombre, que siendo Galileo tienes poder (como dicen estos) para *hacerte Dios de donde eres?* Hombre tan santo, tan Inocente, y tan sufrido, *de donde eres?* Hombre, que á tantas injurias no se te ha oído palabra, que no esté llena de verdad, de bondad, y de paciencia, *de donde eres?* Hombre, que siendo hombre solo, no pudieras tolerar tantos azotes, y tormentos, crueldades, é insolencias, *de donde eres?* O quiso Pilatos, viendo que todas sus remisiones, y suspensiones le habian salido vanas, ver si habia otro en el mundo á quien encomendar una causa en que él entró tan mal desde los principios, y así pregunta, *de donde eres?* Para remitirlo otra vez á quien lo saque de este cuidado.

7 No le respondió el Señor: *Jesus autem nihil respondit.* (f) Que no quiso responder al Juez, porque no lo merecia; pues aunque fuesse así que buscasse, y averiguasse si era Dios para salvarlo, y para esto preguntasse, no merecia respuesta: porque para salvar al preso inocente el Juez recto, no es menester buscarle la patria, ó que tenga el preso Divinidad, sino que sea inocente: porque al reo no le absuelve por la persona, ó por la nacion, sino por los méritos de la causa, y el proceso; y no es la

CA-

(d) Joan. 19. v. 8. (e) Idem ibid. v. 9. (f) Marc. 15. v. 5. Ex Joan. 19. v. 2.

calidad sola la que obliga á la sentencia, sino el no hallar probada la acusación. Y así Pilatos, si él fuera Juez justo, debía absolver al Salvador de las almas, aunque no fuera Dios, sino cualquiera del Pueblo, pues no se hallaba en el proceso causa alguna contra él, como él mismo confesaba. Y por eso no le respondió el Señor, porque andaba fuera del derecho, y la justicia, pretendiendo juzgar con acepción de personas, cosa muy aborrecible á Dios. Y de aquí tomen ejemplo los Jueces, de no buscar la justicia en la calidad, nobleza, patria, ó riqueza de las partes, sino en las entrañas del proceso, y la verdad; pues aún quando Pilatos parece que deseaba averiguar á Dios la Divinidad, para librarlo por ella, lo sintió su Divina Magestad, porque debiendo soltarlo por Hombre inocente, y desvalido, quiso librarlo por Dios poderoso, y grande. Como quien dice: Juez, que debiendo mirar á la causa, huye de ella á la calidad de la persona, y en ella busca la causa, y el motivo á su sultura, no merece mi palabra.

8 Herido Pilatos con el silencio del Salvador, el que era muy cobarde, y muy flaco con los Fariséos, quiso mostrar gran valentia con Dios; y así muy vano le dijo: *Mibi non lóqueris? Nescis quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te? A mi no me hablas? Ignoras que tengo poder de soltarte, y que tengo poder de crucificarte?* (1) Y á vá cayendo Pilatos de mas alto precipicio, y cada paso está lleno en él de mas vicios, y miserias. Porque siendo así, que se halla lleno de miedo de los Judios, que era con quien debía mostrar valor; muestra todo su poder quando calla el Inocente, y con palabras tan insolentes, y claras contra sí, como diciendo: *¿No sabes que tengo poder de soltarte, y que tengo poder de crucificarte?* Y se engañaba Pilatos, que ni para lo uno, ni para lo otro tenia el desdichado, poder, pues, si él lo tuviera para soltarlo, ¿para qué rogaba tanto á los Judios, se lo dejarán soltar? Faltábale el buen poder por su remisión, que es la libertad de obrar con justicia; y en viendo que el Inocente no le hablaba, desenvaynó el mal poder.

9 De suerte, que el poder de crucificar á la inocencia, era de hecho, y no de derecho; no era poder, sino flaqueza con jactancia, y vanísima soberbia el decir que tenia poder para lo uno,

y

(1) JOAN. 19, v. 10.

y para lo otro, quando para lo bueno que podia, que es soltarlo, le habia quitado su miedo, y su remision el *poder*; y para lo malo nunca lo pudo tener, sino una tolerada permission de Dios á las criaturas, que dejaba ofender al Criador, con que sin saber lo que se hacian, formaban su Redencion.

10 De estas vanas palabras de Pilatos tomen escarmiento los Jueces para no afectar *poder* sobre el inocente, y yá que hayan de afectar lo, sea sobre los culpados. Porque este soberbio, y cobarde Juez, quando debia mostrar su *poder* en castigar los Judios, reprimirlos, moderarlos, hacerles que se fuesen á sus casas, muestra entonces su flaqueza; y con el Santo Inocente, maniatado, azotado, maltratado, muestra todo su *poder*.

11 A mas, de que las mismas palabras están llenas de una soberbia grandísima, y que deben tildarle de los labios de qualquiera justo Juez, porque decir: *Puedo soltarte, y crucificarte*, es yá eximirse de las leyes, y pasar á la voluntad la sentencia que debe dar el entendimiento. Porque ningun Juez hay que pueda hacer lo que quiere de la causa, solo *puede* hacer lo que debe en ella; y si Pilatos *podia* soltar al Señor, debia soltarlo; y si *podia* soltarlo, no lo *podia* crucificar: y al rebés, si Pilatos tuviera un preso á quien *podia* crucificar, como á Barrabás, debia crucificarlo; y si debia crucificarlo, no lo podia soltar. De suerte, que el Juez, ni en causas civiles, ni en criminales, no *puede* arbitrar con la voluntad, solo *puede* arbitrar con el derecho. Y así, qualquiera que digere: *Yo puedo lo que quiero*, yá es tirano, y no Juez: no es *poder*, sino flaqueza la suya, ni *potestad*, sino violencia.

12 Y asimismo, el que en una misma causa digere que *puede* de absolver, y condenar como quisiere, yá se sale del legitimo *poder* al absoluto, ó disoluto *poder*; pues nadie *puede* arbitrar sino con las leyes en la mano, y estas no dan, ni quitan *poder*, sino que guian la voluntad á que obre como conoce el entendimiento, y adonde él la señalare, allí se aplique la voluntad. Porque de la manera que muestra la manó del relox la hora, ofrece el derecho al discurso la sentencia; y el Juez no tiene mas facultad, que declarar lo que las leyes señalan.

13 De aqui resulta, que los Jueces son deudores á las partes, que tienen justicia; y aunque hablan en la sentencia mandando, ó aplicando lo que se pide en la causa; todavia no dán con la voluntad, sino que como Ministros de las leyes del dere-

cho, y la razon, pagan aquello que deben. Con que Pilatos habló como Juez soberbio, sin rastro de rectitud, pues queria en la voluntad, y no en la causa, librar todo su poder: y en el pleyto tan claro al absolver, y tan preciso al dar Auto de soltura al Salvador, decia, y asseguraba, que podia crucificar, y absolver.

14 Humillense, pues los Jueces, y sujerense á las leyes, y no discurren sobre ellas, ni crean que tienen mas poder que do obedecerlas, y aplicar á las parres, ó al público lo que ellas les ordenaren. Y yá que el ministerio de la Ley los arma, y dá motivo á juzgar de sí, que son poderosos, apliquen la fuerza, y el poder adonde quieren las leyes, y no adonde lo prohiben. Porque Pilatos, que estaba armado de poder justo, para salvar, y librar al Inocente, y para castigar los calumniadores, y acusadores insolentes, é importunos, y para quietar el Pueblo, y castigar con los Soldados del Pretorio armados, á los desarmados Escribas, y Fariséos, ruvo envaynado el buen poder; y lo que es mas, arado del miedo, y muy libre, y desatado el mal poder, para azotar, y ofender al Inocente: siendo cosa bagfísima en un Juez, mostrarle muy poderoso contra el que no le resiste, y muy flaco, y remiso contra los malos que se le oponen.

## CAPITULO XLI.

*DE LA RESPUESTA QUE DIÓ EL SEÑOR,  
declarando el poder de Pilatos, y hasta donde llega  
en los Jueces el poder.*



viendo el Señor tan vano á Pilatos, y que mostraba tan gran poder, que decia, que podia hacer en su causa, y deshacer, quiso su Divina Magestad, para dar luz á él, y á otros Jueces, manifestar hasta donde debia llegar el poder de los que tienen jurisdiccion, y le respondió: *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet.* No tuvieras poder alguno contra mí, si no te lo permitieran de arriba; y por esso el que me entregó á ti, tiene mayor culpa. (2) Esta razon del Señor contiene mas misterios

(2) Joan. 19. v. 11.

que

que palabras , y es admirable para moderar los Jueces , y que adviertan , y sepan de quien tienen la jurisdiccion , y el poder.

2 Porque viendo su Divina Magestad la libertad , y disolucion de Pilatos al juzgar , le dice : que mire que aquella jurisdiccion es delegada , y no propia , y que se la dió el Autor de toda jurisdiccion , que es Dios. Como quien amonesta en él á todos los Jueces : Advertid , que essa jurisdiccion que gobernais , como si fuera del Cesar , y que pensais que de ella solo á él debeis la cuenta , tiene otro principio mas cierto , y mucho mayor , que es Dios , el qual á vosotros , y al Cesar la tomará muy estrecha de esse poder , y jurisdiccion. No mireis esse poder como dado de hombre , miradlo como cargo que ha de haceros vuestro mismo Criador en la cuenta de su juicio riguroso ; en la qual los que ahora son Jueces , serán reos , y los que ahora son inocentes condenados , serán rectísimos Jueces.

3 Tambien aquella palabra , *Desuper : Si arriba no te hubieran dado la jurisdiccion* , le está persuadiendo al Presidente , que alee los ojos arriba , que los tenia hácia bajo , y se acordasse de Dios al juzgar , como quien le dice : Obra Juez en las causas en que juzgas en la tierra , mirando tambien al Cielo ; y quando juzgues los hombres , sea sin olvidarte de Dios. Tu estás remiendole á los Fariséos , y así me condenas inocente ; teme á Dios , y con esso no temerás á los Fariséos. Los ojos tienes puestos en esto temporal , olvidado de lo eterno ; si así juzgas , perderás lo eterno , y lo temporal. Y así los Jueces , si quieren no incurrir en semejante injusticia á la de Pilatos , siempre juzguen con la vista en las leyes , y en el Cielo , asidos á la verdad , olvidados á los respetos mundanos ; y con esto tendrán á Dios , y á las criaturas : á Dios para defenderlos , y librarlos de calumnias ; y á los hombres , porque siempre vence , aunque alguna vez padezca , la rectitud en el Juez.

4 Tambien aquellas palabras : *No tuvieras potestad ninguna contra mi , si de arriba no te fuera permitido* : señalan la Providencia altísima del Padre , en permitir la Pasion , y santa muerte del Hijo ; porque fue decirle en ellas , que advirtiese que no tenia poder legitimo Pilatos contra su Divina Magestad , y que el que señalaba , diciendo : *Et potestatem habeo crucifigere te* , era de hecho , y rolerado por la Providencia , y permission del Altísimo , y á esso mira : *No tuvieras ninguna potestad contra mi*. Como

Part. II. del Tom. II.

Aaaa 2

quien

quien le dice : Juez soberbio , gusano mortal , advierte que eres mi criatura , y que no tuvieras potestad alguna , siendo Yo tu Criador , ni la violenta , y de hecho contra mi , si no la huviera Yo permitido. Donde se ha de advertir , que no dice: *Nisi tibi data esset desuper*, sino: *Nisi tibi datum esset desuper*. Como quien enseña que Dios no le dió el mal poder de crucificar á Christo, *Potestatem habeo crucifigere te*, que es del que se jura Pilatos ; porque esse era del Presidente , y del Demonio , y no era poder , sino tiranía : solo Dios permitió , y toleró que usasse contra su Criador la criatura , si quisiese , de aquel perverso , y tiranico poder.

5 De suerte , que Dios á Pilatos le dió el poder bueno , y santo , que era de absolver al Salvador, *Potestatem habeo dimittere te*. Dióle Dios el poder al Cesar , y el Cesar se lo dió á Pilatos , para que hiciesse justicia ; y á esso le ayudaria , y ayudaba su Divina Magestad , si él se huviera resuelto á ello. No quiso hacerlo , y usó de otro mal poder , que es crucificar al Señor , *Potestatem habeo crucifigere te* ; y en esse no le ayudaba , sino solo permitia. Y á esta causa le dijo su Divina Magestad , que advirtiese , que aún aquel poder malo que tenia de matar al Inocente , que en otras ocasiones lo permite la general Providencia , y rectitud Divina , de dejar á cada hombre en su alvedrío ; en esta ocasion fue permitido con particular providencia , y permission ; porque sin ella no puede una criatura obrar inmediatamente crucificando á su mismo Criador. En que no solo le dió doctrina , y reprehendió de que le pareciesse que era hombre muy poderoso en lo malo , debiendo serlo en lo bueno ; sino que lo encaminó á que entendiese que era misterio en esta ocasion el que él tenia por poder , y lo celebraba para aplaudir su Dignidad , y persona.

6 Y así es necesario que los Jueces , huyendo de aquellas insolentes palabras de Pilatos : *Puedo soltar , y crucificar* , reformen , y atiendan á su poder , y consideren en sí dos potestades diversas : una santa , justa , recta , honesta , legal , de Dios , y del Cesar , que es de soltar al Inocente , ó castigar al culpado : otra violenta , cruel , péssima , relajada del Demonio , que es de crucificar al Inocente , y soltar á los culpados. Este ultimo poder , entiendan que no es poder , sino flaqueza , indignidad , infamia , tiranía , contravencion de las leyes , es poder de incendio , de nau-

naufragio , y tempeſtad : el primero es poder divino, ſanto, perfecto , y del que deben uſar.

## CAPITULO XLII.

*QUE EL SEÑOR DECLARÓ A PILATOS  
de donde procedía el poder que tenia ſobre ſu  
Mageſtad ſoberana.*



*ON haberes poteſtatem, niſi tibi datum eſſet de ſuper.*

Tambien en eſtas palabras nos advierte el Salvador á los Jueces , que la poteſtad que tenemos, aunque inmediatamente es del Rey ; pero mediata , y principalmente es de Dios , y que aſi la uſemos bien , pues eſſo es lo que quiere el Rey. Veis aqui que Pilatos, con el poder del Ceſar, ſin que el Ceſar lo ſupieſſe, eſta- ba azotando, prendiendo , y amenazando al Señor , de quien es todo poder. Y aſi yerran gravemente los Jueces , que no emplean ſu poder , y jurisdiccion en hacer, y en ayudar las cauſas de Dios ; porque eſſo conviene al Ceſar , y mucho mas los que no ſolo no las favorecen, ſino que las embarazan. Pues ſiendo aſi, que dió á los Principes Dios la jurisdiccion para ayudar á ſu Igleſia, y á ſu cauſa , y que con el calor , y fuerza temporal huvieſſe mas precisos medios para encaminarlo eterno, ſería grande dolor , que fueſſe el mayor embarazo de lo eterno la poteſtad temporal ; ſino que de tal manera han de conſiderar las poteſtades ſeculares ſu jurisdiccion , que miren al ſervicio de Dios , y de ſu Rey , pues de uno , y otro tienen la jurisdiccion, y ſon dos brazos , que uno á otro ſe deben favorecer : el eſpiritual al ſecular con ſu ſanta doctrina , con introducir buenas coſtumbres , con exhortar á los ſubditos à reverenciar ſus Jueces , con eſcuſar con la palabra de Dios , que ſe cometan deliros , con quietar , y pacificar los Pueblos , con eſtablecer en las almas de los fieles la lealtad á los Principes , con tenerlos corregidos , modeſtos , y obedientes , para que ſirvan á ſus Reyes , para que ſe rindan á ſus leyes : y la temporal poteſtad , con hacer que ſe reſpeten los Templos , que ſe obedezcan , y veneren los preceptos Eccleſiaſti- cos , que tengan fuerza los edictos Paſtorales , con auxiliar ſus  
de-

decretos, con dar egemplo á los subditos de obediencia, y temor á las santas llaves, y sagradas censuras de la Iglesia, y de San Pedro.

2 La potestad espiritual, y secular en el mundo, son lo mismo que el alma, y el cuerpo en el hombre: y así como no puede obrar el alma en lo bueno, si no le obedece el cuerpo, no puede la potestad espiritual con los seglares obrar, si no la favorece, y obedece en lo debido la potestad secular. Obrase lo bueno en el mundo por estos medios naturales, y comunes: y así como para obrar lo malo es necesaria poca fuerza, en la propensión que tiene el hombre á lo peor; para ejecutar lo bueno, apenas basta el mas eficaz esfuerzo. Y de la manera que esto visible, y corruptible se lleva el mayor cuidado, y empleo de los mundanos, y lo mas comun es apartarse de lo eterno; así puede suceder frecuentemente, que el cuerpo secular, rodeo arento á sí, no venga bien en ejecutar lo que quiere el alma en lo espiritual. Y en este caso, el Eclesiástico debe tener paciencia, y moderación, y considerarse atado como Christo nuestro bien, y quando mucho, decir sus mismas palabras, y no salir de los terminos de los Sagrados Concilios, Canones, y remedios del Derecho; antes con mansedumbre Eclesiástica usar de ellos, gobernando el zelo con caridad.

3 Porque dos razones hállan en la Pasión del Señor, que holgaria tuviesen muy presentes los Jueces de entrambas jurisdicciones. Los Eclesiásticos, la que dice: *Regnum meum non est de hoc mundo*: (a) *Mi Poder no es de este mundo*. Advirtiendonos, que nuestro poder no es temporal, ni hemos de gobernarnos con otras armas que las espirituales, que son las censuras de la Iglesia, ni hemos de despertar inquietudes, sediciones, ó tumultos, ni hemos de revolver los Reynos á ningun Rey, ni hemos de usar de la potestad Eclesiástica, ni de nuestra Dignidad para ser estimados en lo temporal con vana soberbia, ni asigir injustamente los vasallos de los Reyes; sino para desterrar los vicios de las almas, para establecer las virtudes, para dar luz de desengañar con la palabra, y egemplo, para ser Maestros de perfeccion, y de lealtad. Y si de esta suerte aqui se padeciere al obrar, consuelese el Prelado con que, el que aqui fuere abatido, perseguido,

(a) Joan, 18. v. 36.

do, y afrentado como Christo Señor nuestro, reynará despues con él.

4 Y las potestades seculares habian de tener siempre presentes estas palabras, que dijo el Señor á este Ministro del Cesar: *Non haberes potestatem, adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. No tendrias poder, si de arriba no te lo hubieran dado.* <sup>(b)</sup> Donde advierte, que es de Dios principalmente su jurisdiccion, y que en esta vida han de dar cuenta de ella á sus Principes; pero en la otra á su Dios. Que no usen de ella contra la Iglesia, pues es de Dios la jurisdiccion, que hagan su causa, que miren á su servicio, ayuden á que se desarrayguen los vicios, se escusen pecados públicos, se asista al Culto Divino, y reverencia debida á sus Ministros. Y si unos, y otros Magistrados tuvieramos presente, cada uno por lo que nos toca, la Doctrina que nos dió en estas santas palabras el Señor, todo anduviera en todas partes corregido, y concertado.

5 Tambien (subiendo mas alto con el discurso) estas palabras: *Non haberes potestatem*: No tendrias potestad, dan luz, y conocimiento á los Principes, y Reyes Soberanos, que entiendan que su jurisdiccion es de Dios, y miren como la tratan, y que es infalible verdad la que dice la Sabiduria: *Per me Reges regnant, &c.* <sup>(c)</sup> Que no hay Rey que lo sea, sino porque Dios, ó lo hizo, ó permitió que lo fuese. Porque aunque la jurisdiccion inmediatamente, ó dependió á los principios del Pueblo, que dió esta potestad á los Reyes, ó en los Reynos hereditarios depende de su sangre, y de su derecho, y en otros electivos de la voluntad de los vasallos, y en otros de la tiranía, y violencia tolerada; pero todo estado Real administra el poder, y jurisdiccion de Dios, y es suyo todo poder: y así los mismos que son Reyes para sus vasallos, son vasallos para Dios; y aunque aquí nos toman cuenta, pero allá arriba la dán. Con que es necesario que gobiernen como los que han de ser residenciados de la mas recta atencion, y mas despierta justicia, que es la estrecha que toma Dios.

6 Tambien dá documento á los Jueces el Señor, y les advierte, que puede, y debe cada uno defender su jurisdiccion modestamente; pues habiendo llamado al defender su Persona, quan-

(b) Joan. 19. v. 11. (c) Proverb. 8. v. 15.

do Pilatos le dijo : *Que mirasse de quantas cosas lo acusaban* : <sup>(d)</sup> no quiso callar al defender su jurisdiccion , quando le dijo : *Que podia soltarlo , y crucificarlo* : <sup>(e)</sup> porque yá Pilatos se desvaneció de fuerte con el santo silencio del Señor , que quiso poder sobre todo el mundo : y su Divina Magestad , defendiendo el Podet de Dios , que es sobre todo podet , le limitó al Juez la jurisdiccion , como quien dice : De mi causa no hago caso , que me lleva á padecer el amor ; pero la causa de mi Padre , y su Podet , lo tengo de conservar , porque es su Poder toda mi causa , y jurisdiccion.

7 Pero mas dificultad hacen las palabras , que añadió el Señor , diciendo : *Propterea qui me tradidit tibi , majus peccatum habet*. Por esso el que a ti me entregó , mayor pecado comete. <sup>(f)</sup> Porque aunque es cierta la consecuencia , necesita de buscarse en ella congrua ilacion. ¿Pues qué dependencia tiene el pecado del que entregó á su Divina Magestad , con el podet que á Pilatos permitió ? Porque aunque sea permitido aquel podet , será el pecado de quien lo entregó mayor ? Aqui parece que habló el Señor , de la entrega de Judas , que fue el mayor pecado de todos , significando , que su Divina Magestad lo llevaba clavado en el corazon , por ser de Discipulo perdido. Y así muchas veces ( como quien suspira de dolor , que no se puede olvidar ) lo dijo en diversas ocasiones. A esta inteligencia dá fuerza el decir : *Qui mi tradidit tibi*. El que me entregó á ti. Que no parece puede hablar de los Fariseos , pues ditia , los que me entregaron á ti.

8 Todavía yo creeria , que no habla sino de los Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , y que significa : *Qui me tradidit tibi ; id est Populus*. El Pueblo , que me entregó á ti , y es mas literal , y propio el sentido ; pues Judas entregó á Christo á los Sacerdotes , y ellos lo entregaron á Pilatos , y dice el Señor en este sentido , echando toda la culpa á la entrega : *No tuvieras en mi potestad alguna , si no lo permitiera mi Padre* ( habla de la potestad de hecho ) y si esse Pueblo que me entregó , no me huviera entregado á ti. Y así es mayor su pecado , pues te armó de potestad contra mi. Dios permite lo que haces , y esse Pueblo lo influye , solicita , y te lo ruega : pecas en no defenderte de lo malo ; pero menos que esse Pueblo , que con voces , y tumulto no te deja obrar lo bueno. No te desvanezcas , Juez , ni pienses que

eres

(d) *Vide in quantum te accusant*. Marc. 15. v. 4. (e) *Potestatem habes Crucifigere te esse*. Joan. 19. v. 10. (f) *Idem ibidem*. 19. v. 11.

eres poderoso por tu propio poder, y dignidad; pues no te han hecho poderoso contra mí, sino el deseo de la Humana Redención en mi Padre, y la maldad, y perversión de los Fariseos, que por envidia le crucifican á su Hijo, y tu relajación, y remisión, que no puede, ni basta á defender al que no hallas causa para condenar. Y así lo que es en mi Eterno Padre Providencia, en mí es Caridad, en ti defecto, en el Pueblo atrocidad, y en estos es el pecado mayor. Con las cuales razones escarmienta, y amenaza el Señor de gran castigo á los malos acusadores, y calumniadores, que levantan ruidos contra la verdad, y despiertan causas contra la Inocencia, los cuales, como primeros agresores del daño, deben ser duramente castigados. Y con razón las leyes de los buenos Principes severamente corrigen este delito; porque aunque el Juez que condena al Inocente, es muy malo, pero quien tiene la mayor culpa, es el que comienza la persecución del bueno.

## CAPITULO XLIII.

*DE LA INJUSTICIA QUE HICIERON  
los Judios á Pilatos, diciendo: que si no crucificaba  
al Señor, era enemigo del César: y que se rindió  
á la amenaza.*



Este que el Señor dijo estas palabras, en que le significó á Pilatos, quan corto era su poder, y por otra parte, que era mayor el pecado de los Judios; dice el Santo Evangelista, que obró con mayor cuidado, y deseo de librarlo, porque debió de darle alguna luz la respuesta del Señor, al moderarle la jurisdicción, y al advertirle la mayor culpa en los otros; y así salió afuera á decirles: *Que no hallaba causa alguna en su Divina Magestad, y lo queria soltar.* (a) Y se conoce en que refiere San Juan, que luego comenzaron á vocear, y á decir: *Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris: omnis enim, qui se Regem facit, contradicit Casari.* Si á este sueltas, no eres amigo del César, porque todos los que

Part. II. del Tom. II.

Bbbb

se

(a) *Nulloam causam mortis invenio in eo &c.* Luc. 23. 14. 224

*se hacen Reyes, son enemigos del Cesar.* <sup>(b)</sup> ¡Qué terrible instancia para Pilatos, echarle á cuentas al Cesar, y decirle, que si soltaba al Señor, no era su amigo, y que era traydor ! Viendo estas razones Pilatos, se rindió, y yá no pudo su remision sufrir tan fuerre la batería.

2 Siendo tambien cosa bien notable, que este Ministro, que estuvo firme al temer, y que no quiso, ni amenazado crucificarlo, y que lo estuvo á la intercesion de tan nobles, aunque diversos Judios, pues eran los Sacerdotes, y Cabezas de las Tribus, y á la codicia, pues no hubo quien se arreviesse, ni consta que nadie lo cohechasse ( medios tan poderosos, para que resvale el Juez ) y que este mismo se rindiese, se humillase, dejasse al punto las armas de la constancia, en diciendo que le podian quitar la ocupacion, y el oficio.

3 Señaló con esto el Juez remiso á los hombres, que en los Magistrados públicos suele ser el vicio mas amado la ambicion, mucho mas que la codicia, la qual aunque focorre, envilece, y mas que la intercesion, que aunque persuade, pero es menos eficaz, y no focorre : y mas que no la amenaza, que aunque affige, pero halla armado al Juez de poder, y se defiende ; pero la ambicion todo lo echa por el suelo, porque quirado el oficio, le falta el focorro al Juez, no es necesaria la intercesion, y sobran las amenazas : y así este Magistrado Romano, en bariendo su muralla con decir le quitarian la plaza, se rindió.

4 Cada estado tiene vicios de su especie : en el soldado la rapacidad, en el rico la codicia, en el libre la sensualidad. Los Magistrados han de procurar recatarse de la ambicion, por ser oficios que se grangean pretendiendo, desde las escuelas á la Catedra, y Colegio, desde él á la Audiencia, ó Chancilleria, de allí á los Consejos, de ellos á las Presidencias. Y como quiera que es honesta, y decente pretension en el estudioso, pues busca el premio que juzga que merece su trabajo, todavia, con aquella confianza, mas facilmente se encarna en el corazon el deseo de medrar, y de subir, y la ambicion que al principio entró moderada, puede hacer embarazo á la justicia, si no huviere gran cuidado en contenerla. Y así los Jueces, y Magistrados tanto deben preciar la razon, y la rectitud del animo, que en siendo

ne-

(b) Joan. 19. v. 12.

necesario absolver al inocente, dejandose despojar no solo de la Dignidad, sino de la misma vida, lo hagan; pues mas debe pensar en el buen Juez el cumplir rectamente con su oficio, que el tenerlo.

5 Pues en el caso de Pilatos, confieso que aunque me parece que fue tan amigo de sí mismo, y de su oficio, que por no perderlo condenó al Redentor de las almas, lo que mas admiracion me causa es, que pensasse tan bajamente del Cesar, que llegasse á creer, que le habia de quitar el oficio, por salvar al Inocente. ¿Pues quién le dijo á Pilatos, que el Cesar habia de hacer una injusticia tan grande? Por qué ha de formar el Ministro inferior un concepto tan iniquo de su Principe? Quánto mayor delito es creer indignamente del Cesar, que aventurarse á su desagrado? No quiere Pilatos arriesgarse á una calumnia, y luego paguelo el Cesar. Quiere muy de lejos no aventurar su oficio á la menor amenaza, ni tener que defender lo que no quiere dejar, y luego el Cesar tiene la culpa. Y no es esso; sino que sabia bien Pilatos, que si soltaba á Jesus, lo habian de acusar los Fariseos; y si lo condenaba, no habia quien lo acusasse: porque muertò el inocente, quando mucho lo lloran por los rincones veinte hombres rectos, y el Pueblo brevemente lo censura, y se le olvida, y quedase así la causa; pero quando se ofende á los poderosos, siguen á un Juez inocente hasta destruirlo, y así dice Pilatos: No hay que repatar en este caso en lo mejor, obrémos lo mas seguro; guardemos el oficio, y escusemos la molestia.

6 De suerte, que este Juez con lo que quiso lisongear al Cesar, que es temerlo, en mi sentimiento, lo ofendió terriblemente, porque fue menospreciarlo, teniendo lo por injusto, y merecia, que por pensar tan iniquamente de su Rey, lo privasse del oficio, y por haber despues pasado á condenar al Inocente; por esse miedo le quitassen con el oficio la vida: porque era decir, que el Cesar no era Cesar, ni el Rey Rey, sino riraho, si á un Juez le quitaba el oficio, por no haber puesto en la Cruz á un varon Santo. Y así, quando le digeron los Judios: *Que era enemigo del Cesar*, si no lo crucificaba; podia, y debia responderles Pilatos: Vosotros sois enemigos del Cesar, que lo queréis hacer injusto con mi oficio, como vosotros lo sois, creyendo tan mal del Cesar, que enténdeis me castigará si absuelvo al que es Inocente. Y si vosotros le escribis essa calumnia, yo le escribiré

la verdad; y si le escribis quien soy, yo le escribiré quien sois; y si el Cesar, mal informado de vuestra malicia, me quitáte el oficio, es menor daño que quitar yo al Inocente la vida.

7 Finalmente erró Pilatos muchísimo en meterse á disputar con las partes, y mas siendo acusadores; sino hacerles que hablasen por escrito, y poner toda la fuerza en que se quietassen, y se fuesen á sus casas, punto de prudencia necesario en los Jueces, y en que se conoce, que andaba omiso Pilatos; pues no hay Evangelista que diga, que hiciesse diligencia sobre esto.

8 Tampoco le disculpará á Pilatos el decir, que aquellas palabras: *No eres amigo del Cesar*, miren á mas, que á no quitarle el oficio, por decir, que los Judios le acusarian de traydor, ponderando, que era amigo de Jesus, el que quiso hacerse Rey, y enemigo de su Rey, que era el Cesar, y que esta era ya amenaza en el punto mas sensible, que es tenerlo por desleal: ni por esto debia Pilatos rendirse á lo malo, aunque lo tuviessen por traydor. Lo primero: porque el buen Juez no debe mirar la fama, sino la verdad, pues recto, y menos acreditado, es mejor que acreditado, y no recto. Lo segundo: porque el descredito de malo en el bueno, á dos dias se desvanece, y luego sale su opinion clara como el Sol, quando vence las nubes que le oscurecen. Lo tercero: porque el Juez que tuviere de que asirse á no hacer justicia, sea fama, sea ambicion, sea codicia, sea temor, ó qualquiera otra passion, no es buen Juez; todo lo ha de posponer por hacer justicia. Lo quarto: porque el daño, que á él venia de acusarlo, era remoto, y el crucificar al Señor, inmediato; y fue sobrado recelo, y amor propio, temer como cierto lo remoto, y obrar en un instante lo feo. Lo quinto: porque para defenderse con el Cesar, tenia su autoridad, su oficio, lo que se debe deferir á los Jueces, la santa vida del Salvador, el mismo proceso, la rectitud del Juez, que en estos casos está diciendo á voces, que la coronen; pero para crucificar, por temor del Cesar al Inocente, no tuvo razon alguna; porque todos fueron delitos, y pasiones, ambicion, bageza, indignidad, propio amor, mal concepto del Cesar, injusticia, crueldad. Y así el buen Juez obre con resolucion, busque la verdad, absuelva, si es de absolver, condene, si es de condenar, tema á Dios, que de esta suerte tendrá á Dios, y no le faltará el Cesar.

## CAPITULO XLIV.

*QUE PILATOS LAVÒ SUS MANOS,  
y los Judios tomaron sobre sí el pecado  
del Juez,*



Habíendose dejado vencer Pilatos malamente de las importunas voces de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, y no atreviéndose á tolerar la ira imaginada del Cesar, le pareció que halló todo su remedio en lavarse entrambas manos, y decir: *Que él estaba inocente de la Sangre de aquel Justo, y que ellos mirassen bien lo que hacian: Videns autem Pilatus, quia nihil proficeret, sed magis tumultus fieret, accepta aqua lavit manus coram Populo dicens: Innocens ego sum à Sanguine Justi hujus, vos vidéritis.* <sup>(a)</sup> Y el Pueblo Hebreo, que facilmente recibia sobre su alma el escrupulo, respondió: *La sangre de este sea sobre nosotros, y nuestros hijos: Sanguis ejus super nos, & super filios nostros.* <sup>(b)</sup> Con esto le pareció á este Juez acomodado, ambicioso, y relajado, que habia satisfecho á su conciencia. ¡Mirad à los desatinos que guia al perdido su maldad! No quiso buscar el remedio en el valor, en la constancia, en la fortaleza, en la justicia, en la prudencia, y en otras claras virtudes, y le pareció que lo hallaba en una poca de agua: y que aunque esté el corazon manchado con propio amor, ambicion, temor, y una omision cruel, como se lave las manos, y estén limpias, y diga él, que está inocente, yá queda perfecto, y santo.

2 Algunos Expositores tienen por cierto, que el lavarse las manos antes de dar el Juez qualquiera sentencia, era muy comun entre los Hebreos, y aún entre los Gentiles, y que usó Pilatos de esta ceremonia, para mayor justificacion de la causa, acomodandose el Gentil al estilo del Hebreo. <sup>(c)</sup> Pero yo creeria, que el estilo de lavarse las manos los demás Jueces, era como quien se lavaba sobre la culpa del preso, y decia: Si el preso está culpado, yo estoy Inocente; y si estando él Inocente, lo conde-

ná-

(a) *Marth. 27. v. 24.* (b) *Idem ibid. v. 25.* (c) *Vide Maldon. in Marth. 27. Com. Alap. ibid. Barrad. tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 2. Vide Calmer. in Marth. 27.*

nára, yo solo fuera el culpado. Pareciendo, que las culpas del reo hacen justo al Juez al condenarlo, y al rebés, lo hacen reo al absolverlo. Pero Pilatos no se lavó como quien condenaba al Inocente, porque decía: *Inocente estoy de la sangre de este justo*: (d) y así propiamente se lavaba sobre los culpados, que eran los acusadores, y toda la culpa, é infamia de la sentencia, que era el decramar la sangre Inocente, la vertia sobre todos los Judios: y así ellos la acetaban, diciendo, *Sea su sangre sobre nosotros, y nuestros hijos*. (e)

3 Y de aqui se deduce, que quando David decía. *Lavabo inter innocentes manus meas, & circumdabo Altare tuum, Domine. Lavaré entre los inocentes mis manos, y rodearé tu Altar, Señor*: (f) era otro modo de lavarse, que el de Pilatos, que es quando el Juez inocente lava sus manos de la sentencia que dá contra los malos, como si David digera: Quando castigo culpados, me lávo entre los demás Jueces justos, é inocentes, que los castigan; y con ser santo, y bueno esto, me lávo para acercarme al Altar. Y así el lavarse Pilatos, fue significar que estaba inocente el Juez, y que lo era el acusado, señalando solamente por culpados á aquellos perversos acusadores; pero esto no obstante, fue muy iniquo Pilatos, porque se hacia Juez en su misma causa, y se declaraba limpio, y puro, sin serlo, ni parecerlo, juzgando, que porque él se lavaba, y alababa, era ya inocente, y puro.

4 No basta lavar las manos el Juez, es necesario lavar tambien la conciencia. ¿Qué importa que las manos estuviesen muy aseadas, y limpias, si tenia el alma llena de vicios? Por ventura esta ablucion exterior purificará la malicia que Pilatos confiesa con los labios al lavarse? Inocente, dice, estoy de la sangre de este Justo. ¿Quién te lo dijo, Pilatos? Inocencia es condenar al justo, y manchada el alma, lavar las impuras manos? Inocencia es del Pastor entregar al Cordero sin mancilla, que se le comen los lobos? Inocencia del Juez huir de la defensa del Reo, que es inocente? Inocencia es el temer de mil leguas, que te quiten el oficio, y á dos pasos castigar, y crucificar al Justo? Inocencia es mandar, comer, triunfar con la dignidad, y quando has de trabajar, y padecer, por soltar los cuidados, y no soltar el oficio, dejar que crucifiquen al Santo? Inocencia es el darte por ino-

(d) *Innocens ego sum à sanguine Justis hominibus*. Matthe. 27. v. 24. (e) *Sanguis ejus super nos, & super filios nostros*. Idem ibid. v. 25. (f) *Psalms*. 25. v. 6.

inocente, quando entregas á la muerte al inculpable? Inocencia es gobernar con el tceelo la causa que has de gobernar con el zelo, y el valor? Suelta el miedo presente, ó conocete culpado. Dos veces pecas, una al condenar al Santo, otra al absolver á ti. Dos veces eres injusto, una en la causa del Inocente entregado, otra en la del Juez iniquo, que la entregó. Esta que á ti te parece agua, es sangre del Inocente, que aunque cae sobre los acusadores, te deja manchado á ti. ¿Si no te atreves á defender la Inocencia, por donde te tienes por Inocente? Toma en las manos la rectitud, y no el agua; y aquella dejas, y esta tomas. Pasa el agua de las manos á los ojos, para que puedas salvarte. Llorarte puedes por Juez difunto yá á la justicia, pues buscas en la limpieza exterior, y del cuerpo, la pureza que se debe á la interior, y del alma. Al fin le pareció á Pilatos, que como él se lavasse, bendigesse, y asegurasse, que no tenia culpa, era del todo Inocente. Siendo tal nuestro amor propio, que con qualquiera color que demos á la passion que nos sujeta, y mas si hay otro á quien imputar la culpa, nos damos luego por libtes, purificados, y santos.

5 Escatmienten en este caso los Jueces, y entiendan, que puede ser culpa grave la suya, aunque haya otra mayor; pues no es descargo del mal Juez, que haya en su comparacion otro peor, y mas perverso. Y así San Agustín, aunque con delgadeza, al ponderar la maldad de los Judios, parece que hace menor la de Pilatos, pero siempre lo condena. (g) Y si como el Santo entonces ponderaba la malicia de estos crueles acusadores, ponderára la relajacion del Juez, le dieta la altura que ella merece, pues se fuera aquella elegante pluma á buscar tan merecida censura, como se fue en aquello que trataba. El Juez, ni se excusa en su injusticia con su calificacion, al decir que es Inocente, ni con echar sobre los acusadores la culpa de su omision, ni con lavarse las manos, quedando el cotazon corrompido, ni con el miedo del tumulto de los Pueblos, ni con el tceelo del mismo César: todo lo ha de posponer antes que firmar, ni entregar á la muerte al Inocente, y el que no entra en el oficio para darlo con la vida, por no hacer una injusticia, no merece ser Juez.

AC-

(g) D. Agustín, tom. 4.º Enarrat. in Psálm. 63, col. 619, lit. G. París. 1691.

6 Así lo hizo aquel ilustre Jurisconsulto, aunque Gentil, Papiniano, gran Valido del Emperador Severo, digno de que en discurso tan santo ( fuera de lo que acostumbro ) para afrentar á Pilatos, y dar doctrina á los Jueces, se los ofrezca á la vista. El qual habiendo muerto su Emperador Anronio Caracalla á Geta su hermano, mozo inocente, y bien quisto, y pedido á Papiniano el fratricida Antonio, que lo defendiese en el Senado, no quiso el noble varon hacerlo, diciendo: *Non tam facile parricidium excusari posse, quam fieri: Que el parricidio, mas facilmente se podia cometer, que defender.* Y habiendole rogado, que por lo menos hiciera un manifesto, acusando las acciones del difunto, para acreditar al vivo, amenazandolo, si no lo hacia, que lo habian de matar; no quiso rendirse á esto, respondiendo: *Aliud parricidium est, accusare innocentem occisum.* <sup>(b)</sup> Otro parricidio seria, acusar yo al inocente, y á difunto. Con que el cruel Emperador, que habia muerto á su hermano inocente, hizo cortar la cabeza al Juez recto, el qual escogió antes morir en un cadahalso, que acusar al que era justo, ni defender al culpado. Debiendo ser siempre á los Christianos de gran fuerza los egemplos de virtud en los Gentiles, pues ellos sin aquella esperanza que reñemos con la fé de la gloria, ni los socorros de la gracia, obraban con tal valor, y resolucion, solo por no manchar la rectitud interior, ni desviarse de la razon, y justicia. No así Pilatos, que vilmente, no solo se rindió á dejar acusar al Inocente, sino que firmó con manos limpias, y corazon impuro, y contaminado, la muerte del Inocente mas justo, del Justo mas inocente.

7 Cargaron con el escrupulo facilmente los Judios, respondiendo: *Sanguis ejus super nos, & super filios nostros:* <sup>(c)</sup> Su sangre sea sobre nosotros, y nuestros hijos. Y esta fue una de las mayores temeridades que hizo aquel Pueblo cruel, siendo tan grande su aborrecimiento al Salvador, que quisieron que sus hijos antes fuesen reos en su santa muerte, que nacidos á la vida: pareciendo al Pueblo Hebreo corto su numero á aborrecer, siendo tan obstinado, y numeroso á acusar, que tambien aborrecieron con sus hijos no nacidos.

(b) Desid. Erasmo. lib. 2. Apothecis. Vossianan. lib. 18. Vide Beyerlinch. lit. M. fol. 706. d. (c) Matth. 27. v. 25.

## CAPITULO XLV.

*QUAN GRANDE FUE LA TEMERIDAD  
de los perfidos Judios en tomar sobre sí la sangre  
del Inocente : y las miserias en que han  
caído por ello.*



Rande animo es el de aquel que echa sobre sí la sangre del inocente ; la qual castiga de tal manera al que sobre sí la toma, que siempre vive arrastrado. Y así sucedió con aquella ingrata, y cruel nacion, la qual, no solo, poco de pues fue assolada, y destruída por Tito, y por Vespasiano, sino que desde entonces ha sido la mas vil, y despreciada, que ha reconocido el mundo : porque siendo poco antes de la muerte del Señor muy celebrada, y la que sola peleó con los Reyes mas poderosos de la Africa, y de la Asia, los de Egipto, y los de Siria, y tal, que capitulaba con los Romanos, y Lacedemonios, esta misma, desde que echó sobre sí la sangre del Inocente, y ciega fabricó á su Criador tan dolorosa Pasion, ha ido de gente en gente, heredando con la maldicion el vilipendio, y afrenta, hasta llegar al mas infame desprecio que se ha visto. Porque en mas de mil y seiscientos años, apenas hay nacion, aún de las mas olvidadas, que no haya hecho célebre su nombre en el mundo, los Arabes, Sarracenos, Vandalos, Suecos, Godos, sin otras nobles naciones de la Europa : ni ha habido ley, ó secta en que no haya Reyes coronados, yá sean Christianos, Hereges, Idólatras ; solo de los Judios no se hallará, que desde que echaron sobre sí la sangre del Inocente, les haya otra cosa sucedido, que andar arrastrados, despreciados, y generalmente de todos aborrecidos, y tan defectuosos, y afrentados con la codicia, la vileza, y la ignorancia, que apenas se hallará en diez y seis siglos un hombre valeroso, sabio, generoso, docto: y si lo es, luego vemos que de ja su error, y se hace Christiano.

2 Y tambien es muy constante, que entre los que se convierten, ó aquellos que proceden de Judios, no se halla hombre que confiese que descienda de esta infame generacion, y que no

*Part. II. del Tom. II.*

Cccc

qui-

quisiera echar de sus venas la sangre que tiene de ella, gastando la hacienda, y vida en probar que no es descendiente de Judios; que parece que no consiente esta abominable secta dentro de sí cosa buena, y todo quanto toca lo envilece. Siendo tambien cierto, que no hay nacion que no tenga su asiento, y Provincia conocida en el mundo, unas en la Europa, otras en la Africa, otras en la Asia, otras en la America; solo á la nacion Hebréa, desde la muerte de Christo nuestro Señor, no puede sufrirla el mundo, ni quiere darle donde repose: en todas partes fugitivos, y acosados, de Reyno en Reyno, de Provincia en Provincia, huyendo afrentados, castigados, justamente perseguidos; y donde son tolerados, se les dá el rincon mas vil de las Ciudades, se les pone señal en los vestidos, ó sombreros, que muy de lejos están manifestando su infamia. Y siendo así, que las riquezas de esta vida arrastran á la nobleza, y que esta codiciosa nacion fuele tenerlas colmadas, todavia, mientras no dejan su error, los mismos que de ellos necesitan los desprecian, y ni ellos se atreven á hacerse estimar con ellas. Finalmente, es la gente mas vil, que ha conocido la tierra; porque los Gentiles, los Hereges, los Ateístas, los mas Barbaros en ley, en calidad, en bageza de nacion, se tienen por nobles, sabios, y santos al lado de los Judios.

3 Quedan de aqui escarmentados, así los acusadores, como los Jueces, al condenar al Inocente, y echar sobre sí su sangre, que pesa mucho la sangre del Inocente, y es carga que oprimirá á las espaldas mas fuertes; porque aunque este Pueblo tomó sobre sí, y contra sí la sangre del Inocente, que era Dios, y esta maldad es sobre todas las demás, pero entienda siempre el Juez, que se representa Dios en cada Inocente.

4 Al fin lavó sus manos el Gentil sobre el corazon Hebréo, y este tomó sobre sí toda la culpa; pero quedando entrambos culpados: y hecho esto, le pareció á Pilatos que podia entregar al Inocente sin escrupulo; y conforme al Sagrado Evangelista San Juan, al salir les dijo otra vez: *Que mirassen á su Rey: Ecce Rex vester*: (a) como quien les convidaba á librarlo, y como quien viendo que habiendo dicho: *Ecce Homo*, (b) no pudo librarlo, quiso intentar si lo podia librar, diciendoles: *Ecce Rex*. Pero las fieras de bronce no oyen: y así ellos volvieron á vocear,

que

(a) Joan. 19. v. 14. (b) *Idem* *Ibid.* v. 5.

que fuese crucificado: *Quita, quita, crucificalo: Tolle, tolle, crucifige, crucifige:* (c) y Pilatos á decir: *¿A vuestro Rey tengo de crucificar?* y ellos: *No tenemos Rey sino al César: Non habemus Regem, nisi Cæsarem.* (d) Y con esto, como sentencia de revista, se lo entregó, para que fuese crucificado: *Tunc ergo tradidit eis illum, ut crucifigeretur.* (e) Mirad en qué paró toda la piedad de este iniquísimo Juez con el Salvador, en azotarlo, y en coronarlo de espinas, por librarlo, y entregarlo para ponerlo en la Cruz. Y es cosa notable, que siendo toda la disputa sobre quien lo habia de crucificar, porque el Gentil lo rehusaba, y se lo entregaba á los Judios, y estos decian, que no podian crucificarlo, y se lo volvieron á aquel, ultimamente se concertaron entrambos, y lo que cada uno rehusaba, lo ejecutaron despues juntos, concordando los dos Pueblos, el Idólatra, y Hebréo, el uno á dar la mano á la muerte, y el otro á dar el consejo, y la induccion, para quitarle la vida. Porque no hay duda, que los Gentiles lo crucificaron; pero asistidos, aconsejados, guiados, influídos de los perfidos Judios; porque iban los Soldados, y Ministros de Pilatos, á orden de los Escribas, y Fariseos, que dirigian, y gobernaban los Ministros de Pilatos, el qual se recogeria en entregando al Señor, y lavandose las manos, se volveria á la cama á descansar, por lo que trabajó, y madrugó, y sudó en hacer esta maldad, pareciendole que habia cumplido con la obligacion de Juez, con no gobernar injusticia tan enorme, aunque dejasse la gobernasen aquellos crueles acusadores. Finalmente anduvo tan cruel este relajado Juez, con entrañas de remiso, que hay quien afirma (y bien Venerable Autor) que el por su mano mismo á azotó á su Redentor. (f) Y en el Derecho Romano tampoco guardó justicia, porque condenó al Inocente, reconociendo que lo era: y los diez dias que Tiberio habia mandado que se diessen de tiempo, antes de ejecutar la sentencia, no los concedió al Señor; sino que al instante lo entregó á muerte cruelísima de Cruz. Y así aquella misma mano que firmó esta iniquísima sentencia, sirvió despues de dar muerte desesperada á Pilatos, porque él mismo se mató, en la opinion de gravísimos Autores: (g) con que por lo menos consiguió este por-

Part. II. del Tom. II

Cccc 2

VII

(c) Joan. 19. v. 15. (d) Ibidem. (e) Idem. v. 16. (f) Euseb. Hist. Eccl. lib. 10. c. 2. in Evang. lib. 7. c. 26. (g) Euseb. Hist. Eccl. lib. 10. c. 2. in Evang. lib. 7. c. 26. Orat. apud Baron. ann. Eccl. ad ann. Christi. 41. de hyst. in 2. Tom. 2. de 3. p. 10.

verso Juez el no poder morir de peor mano , firmando viviend-  
do la condenacion de Christo , Redentor nuestro ; pero la suya  
eterna mutiendo.

## CAPITULO XLVI.

*QUE RECIBIERON AL SALVADOR  
los Ministros : y que partiò con la Cruz, y llegó al  
Monte Calvario , y que fue clavado en ella.*



Ecibieron duramente los soldados à Christo Bien  
nuestro , y yá sin defenfa alguna enregado del  
Juez , conforme á la opinion de graves Autores,  
le volvieron á azotar ,<sup>(a)</sup> y á poner sus sagradas  
vestiduras , y fijarle la Corona de espinas que an-  
res renia yá puesta , que todo esto causaría no ponderable dolor  
en un cuerpo tan herido , y lastimado. Despues , para alivio de  
sus penas le mandaron que cargasse con la Cruz sobre sus hom-  
bros : y esta fue otra injusticia cruel , pues no hay corazon de  
bronce que no se compadezca , aún del mas culpado , al tiempo  
que lo llevan al suplicio : y vemos cada dia , que el que con sus  
delitos tiene alborotado el mundo , y las piedras se levantan con-  
tra él quando está libre ; luego que lo han condenado , se vuel-  
ve en todos el zelo , misericordia , y lastima la venganza ; si no  
bastante á librarlo de la muerte , á hacerle siquiera menos sensi-  
ble el dolor : y así , aún quando condenan los mas escandalosos  
á arrastrar , los llevan sobre sí varones pios ; y si no ordena otra  
cosa la senrencia , ván á caballo , ó á pie , asistidos de quien les  
dé algun alienro.

2 Pero en las penas dolorosas del Salvador de las almas,  
manso , y suave Cordero , y que habia hecho tantos bienes á  
Israel , todo era dar mas motivos al dolor , y así le hicieron lle-  
var la Cruz sobre sus Divinos hombros , pareciendo poco poner-  
lo despues en ella , si primero á ella no la ponian en él. Al fin,  
con increíble fatiga , partiò el Señor al Monte Calvario , man-  
dado de los Ministros de Pilatos , á quien gobernaban los Fari-  
séos,

(a) Véase el num. 13. del cap. 39.

séos , y Escribas , y á estos el mismo Demonio : y debiendoles de parecer , que iba su Divina Magestad con mas lenros pasos al suplicio por rraherla sobre sí , hicieron que la llevase Simon Cirineó , para que ruviese efecto mas aprisa su maldad , viniendo en ello el Señor , para que tuviese efecto mas aprisa su remedio , y redencion.

3 Al subir por las faldas de aquel Monte , viendo á las hijas de Isráel , que lloraban de verlo subir así , se puso á llorarlas á ellas , reniendo presente la destruccion de aquella aleva Ciudad , pagada justamente en sus ruinas la maldad de los que entonces la gobernaban , y ardiendo su caridad enmedio de tantas penas , y ofensas , pues sentia los castigos que habia de fulminar su rectissima justicia.

4 Llegaron á lo alro de aquel Monte doloroso , acompañado de afectos de hombres , y mugeres , que iban siguiendo á su Redentor : los buenos , llorando una Inocencia tan pura , entre penas tan crueles : los malos , dando fuego á su maldad , multiplicando rormenos. Consideraba la piedad de las mugeres , y de los Discipulos ocultos , y manifestó aquella beneficencia en sus obras , aquella suavidad en sus palabras , aquella perfeccion en sus costumbres , aquella inmensa Bondad en sus maravillas , condenado rodo á muerte , de la manera que podia , y debia serlo la malicia , y perversion de los Jueces. Por otra parte los malos , llenos de saña , y furor , iban con su misma crueldad dando mayor fuerza á su Pasion ; y rodo aquello , que en los buenos era motivo al dolor , lo daba en el Fariseo á hacer mas poderosa su ira ; porque la ansia de hallarse libres de la censura , correccion , y santo zelo del Salvador de las almas , y ver sus virtudes , sus milagros , su Doctrina , daba mas fuerres vueltas al corder de su rormeno , y venganza ; y enmedio de conocer lo mejor , ardian en lo peor ; y ninguna cosa los solicitaba á lo mas malo , como el conocimiento de lo mas bueno , y perfecto. Y este es el pecado , y vicio mayor del hombre , y á quien se puede llamar envidia de suprema magnitud , quando el envidioso se vale de lo bueno , y de lo santo del envidiado , para hacerle mas sangrienta , y cruel guerra , y roma argumento en sus virtudes para su misma ruina , eligiendo los medios que habian de ser para coronarlo , para ponerlo en la Cruz.

5 Así como llegó á lo alro del Calvario , quitaron violen-

ra-

tamente las vestiduras Sagradas del Cuerpo del Criador, de aquel que vistió el Cielo de Planetas, y de Estrellas, el Mar de peces, al Viento de aves, la Tierra de variedad de plantas, y de animales; y lo que es mas, al hombre de potencias, facultades, y sentidos, y de su Imagen, hermosura, y semejanza. Desnudaron su grandeza, porque fue necesario que se desnudase para vestir nuestra pobreza, y miseria, y que desnudo el Hijo de Dios en el Monte, cubriese la vergonzosa desnudez de nuestros Padres en el Paraíso, renovandole las llagas con aquel cruel despojo, y con renovar sus llagas, curando tambien las nuestras.

6 Tendieron al Salvador sobre la Cruz, midiendo su poder, y su virtud con las penas que le daban, y alli se vió ponderar sus fuerzas la crueldad, con la paciencia, y vencer la paciencia, y triunfar de la mayor crueldad. Taladraron con duros clavos de hierro sus santas manos, y pies, nunca tan duro fue el hierro; pareciendo, que pretendia la Providencia Divina hacer pródiga la gracia en las manos, al abrirse las heridas, y derramar tanta Sangre, repartirnos sus gracias, y detener á la Justicia en los pies, al castigar nuestras culpas.

7 O dolor, mayor que todo dolor! veras, Jesus mio, sobre azotado, herido, afrontado, condenado, tan cruelmente clavado en un madero, y padecer la Inocencia las penas de mi malicia! O dolor mayor que todo dolor! ver que mis culpas concurrissen con los malos, al haceros padecer, y no concurran con los buenos al llorar! ¿Sobre qué caen tantas penas, Jesus mio? Caen por ventura, si no sobre mis pecados? Han de ser penas en Vos, las que son culpas en mí? Esas manos clavan, que han sido mi Redencion? Esas, con que desatais de mi alma las pasiones, clavan en vuestra Pasion? Si es que quiere la maldad clavar con ellas el remedio de los hombres? O manos de la liberalidad, que fecundan lo criado! No por orra causa dejais, Jesus, que os las claven, que por tenerlas abiertas de tal suerte, que no las podais cerrar. O pies, que tantas veces corristeis para salvarme, que tantas veces me alcanzasteis, y detuvisteis al perderme! ¿Mas si os clava la maldad, para que no pueda vuestra Piedad socorrerme? Si no es, que dejais clavar esos pies benditos, para no poder huir de mí, al remediarne, al salvarme, al socorrerme. ¿Cómo, dulce Jesus mio, se vá la pena al merecimiento, y no se viene á la culpa? Quanto mejor fuera buscar mi mal-

dad,

dad , para castigarla , por no haber buscado yo , para adorar esta infinita Bondad ? Pero para que pudiesse ser remediada mi perdición , quisisteis padecer Vos estas penas , que están purificando mis culpas. ¡Qué bien que estuvieran clavadas mis manos al oscedetos , y mis pies al perseguiros ! Y todavía el remedio del daño de tener yo tan sueltas manos , y pies , lo ofrecisteis al dejaros Vos clavar los pies , y las manos. Dad con la Sangre que sale de vuestras manos , y pies , virtud , y fortaleza á mis manos , habilidad , y prontitud á mis pies : hacedme fervoroso en la obediencia , y pronto en la egecucion de vuestras santas vittudes , y preceptos.

8 Luego vierais , fieles , que clavando dutamente al Redentor en aquel santo Madero , al levantarlo aquellos ctueles Ministros de la injusticia , se admirarian los Cielos , y causaria dolor , y lagrimas á la tierra , viendo , que toda la fuerza del dolor , de la parte superior , cayó sobre la parte inferior de aquel Sacrosanto Cuerpo , y se rasgaron las manos , y se abrieron mas los pies : significando esta pena en el Señor , la propension con que remediaba el Mundo , cayendo como de golpe , sobre sus culpas , y errores el colmo de sus meritos preciosos. Así clavado purificó los quatro Elementos : al Ayre con sus suspiros , y su aliento , á la Tierra con su Sangre , al Agua con sus lagrimas preciosas , y despues la del Costado al Fuego , con tan encendido Amot. Honoró tambien las quatro partes del Mundo : al Occidente con su Rostro , al Oriente con sus Espaldas , con la una Mano al Septentrion , con la otra al Mediodia ; como quien los llama á todos que vengan á lograr los meritos de su Sangre , y el bien de su Redencion. <sup>(b)</sup>

9 Habia mandado poner Pilatos la causa de su muerte en lo alto de la Cruz , diciendo que era Rey de los Judios , y esto en tres lenguas , Hebréa , Griega , y Latina , para que todos supiesen la verdad , y como quien á ella ofrece tres Naciones por testigos. Y replicando el Hebréo , no digesse que era Rey , sino que afectaba el serlo , estuvo constante el Juez , que antes se hallaba remiso , ó queriendo vengarse de los Judios con crucificar su Rey , y decit á su pesar que lo era , ó haciendo Dios misterio de su constancia , que es lo cierto , y hablando por sus labios la verdad ; ó fue el efecto de la Redencion humana , que ya comenzaba á dar mayores luces al Mundo. <sup>(c)</sup> A

(b) D. Damascen. lib. 4. fidei cap. 13. np. Berrad. tom. 4. lib. 7. cap. 13. (c) D. August. tom. 3. tract. 117. in Joan. 19. col. 798. liti. C. Paris. 1669.

10 A su lado clavaron en dos Cruces dos Ladrones, para hacer mas sensible su dolor, infamando su muerte con inducir que esto mereció su vida, quando era tan liberal el Crucificado, que su vida la ofrecia, dada tambien á la muerte. De estos dos hombres perdidos creyó el uno, y quiso el Señor, que fuese testigo de sus penas, y su Gloria: quedóse el otro precito, que fue otra causa mas penosa á su Pasion, Manifestóse en tan desiguales fuertes, buena, y mala, la de los predestinados, y precitos: aquellos, que en la diestra reciben las influencias de la Gracia; estos que estando en la siniestra tan cerca como los otros, no la quieren recibir. Los unos suficientemente socorridos, desprecian la Sangre que estan mirando; los otros eficazmente reciben, y logran su Redencion. <sup>(d)</sup>

11 A esta maldad tan enorme, como acercar dos Ladrones á la liberalidad, y clavar aquel tesoro infinito entre dos salteadores de caminos, se interpusieron á los dos lados de la Cruz del Redentor, su Madre á la mano diestra, y San Juan su amado Apostol á la siniestra. Y yo creeria, que la dicha del Ladron, que mereció convertirse, la grangeó con hallarse á su lado la intercesion de tal Madre con un Hijo que nunca supo negar cosa ninguna á su Madre. <sup>(e)</sup> Pero me admiro de que no prendieron á San Juan, viendo que tan tiernamente lloraba á su Redentor, y de como dieron lugar que estuviese alli la Virgen, como se les fue San Pedro, como no desviaron de los pies del Señor la Magdalena.

12 ¿Seria, porque no hubo crueldad para tantos Inocentes? No les faltó crueldad, que despues de muerto nuestro Señor la exercitaron en sus Discipulos Santos. ¿Fue, porque todo el odio se lo llevaba el Señor? Bien puede ser, que librase el Fariseo en su muerte toda la satisfaccion de su ira, toda la quietud de su temor. No fue, sino que para dar el Señor mas fuerza á nuestro remedio, mayor dolor á sus penas, mas reparo á nuestras culpas, aró, hasta morir por nosotros, la crueldad para todos, solo quiso desatarla para sí. Con que tambien podian reconocer, que moria por eleccion, y no por necesidad, pues mandaba,

or-

(d) D. Leo Pap. Serm. 4. de *Passion*, col. 141, lit. C. D. Parif. 1618. D. August. tom. 3. tract. 31. in Joan. lit. D. col. 121, Parif. 1669. (e) D. Petr. Damian. ep. Salin. tom. 10, tract. 40. Vide Corn. Alap. in Luc. 23. Silveir. tom. 1. in Evang. lib. 8. cap. 16. quail. 8. & alij ap. illon.

ordenaba, y arbitraba sobre todo, dejando que le azotasen, y crucificasen, y no permitiendo, que otros padeciesen hasta que huviesse dado fuerza con sus penas á tantos como despues padecieron, por aquel que por ellos padeció.

## CAPITULO XLVII.

*QUE LOS SOLDADOS DIVIDIERON  
las vestiduras del Señor, y los Fariseos hacian  
burla de su Poder.*



SSI como fijaron al Redentor en la Cruz, quedando desnudo el Cuerpo, y en el suelo los vestidos, trataron de dividirlos entre los quatro Soldados que alli estaban, Ministros de aquella injustissima justicia. Cupo á cada uno su parte, y á los hiciesen pedazos, como dicen algunos Expositores, <sup>(a)</sup> y á huviesse para cada uno la suya, como afirman otros; <sup>(b)</sup> pero en llegando á la Tunica inconsutil, que era admirable, sin tener costura alguna, desde lo alto hasta los pies, les hizo gran lastima dividirla, y así trataron de echar suertes sobre ella, de la manera que estaba profetizado.

2 Así lo hicieron, permitiendo la Providencia Divina, que arbitrase sobre esta preciosa joya la fortuna, como quien dice: De tal manera me doy por los hombres, y les entrégo mis bienes, que no solo me concedo á quien me quiere por eleccion, sino me doy á quien me toca por fuerza, pues gobernará éssa que parece fuerte, mi eleccion. Y fueron pródicamente quatro Soldados los que crucificaron al Señor, y entre los quales se dividieron sus Sagradas vestiduras, para significar las quatro partes del Mundo, que concurrieron en desnudarlo de la ropa, y de la vida, y luego en remediarle con la vida, y cubrirle con la ropa: *Vendrán* (dijo el Señor) *muchos del Oriente, Occidente, Septentrion, y Mediodia á creerre, al tiempo que los Hebréos me nieguen.* <sup>(c)</sup> Esto es, vendrán á veírse de mi Gracia, y á lograr los

Part. II. del Tom. II. Dddd me-

<sup>(a)</sup> Corn. Alap. in Matth. 27. Jansen. concord. Evang. cap. 143. <sup>(b)</sup> Maldon. aliquos supresso nomin. refert. in Matth. 27. <sup>(c)</sup> *Dico autem vobis, quod multi ab Oriente, & Occidente venient, &c.* Matth. 8. v. 11.

meritos de mi Sangre. De suerte, que significaban aquellos quatro Soldados, que dividieron entre sí los vestidos del Señor, á Europa, Africa, Asia, y America, en las quales se ha logrado el Tesoro de su Pasion Sacrosanta. <sup>(d)</sup>

3 La *Tunica inconsutil*, y que no se dividió, sino que fue entera al juicio de la suerte, siendo así, que es de creer, que aquella suerte gobernaba con mano secreta la Providencia Divina, significa la pureza de la fe, no dividida, ni despedazada con errores, ni heregías, que son las que hacen pedazos los vestidos del Señor, de la manera que lo explicó su Divina Magestad á San Pedro, Obispo de Alejandria, quando mostrando abierta por medio su Tunica, dijo: *Arrio dividió mi vestidura: Arrius scidit vestem meam.* <sup>(e)</sup> Y así constando, que la Tunica inconsutil se jugó, y expuso al arbitrio de la suerte, y que fue entera al poder de uno de aquellos que la jugaron, es de ver, quien la ganó, y á quien se aplicó la suerte de gozar sin cisura de la *Tunica inconsutil* de la Fé.

4 Y mirando las graves heregías que hubo, y hay en la Asia, Africa, y Europa, no puede negarse que en estas tres partes del Mundo vemos, con grande dolor, rotas las vestiduras de Christo, y la Tunica inconsutil, pues entre pocos Catolicos hay innumerables cismaticos, y hereges. Y así no puede decirse que tienen, ni que les cupo por suerte esta preciosa Reliquia, la qual hasta ahora solo ha tocado á la America, pues debajo de la Iglesia Romana en lo Espiritual, y de la Corona de España en lo temporal, goza de las verdades Catolicas, sin mezcla alguna de errores. Providencia, favor, y misericordia, que debe despertar á los superiores, y subditos de estas Provincias Catolicas, á reconocer, y defender merced tan inestimable, y procurar que se conserve pura la Fé Romana, pues le harocado por suerte ran dichosa este gran bien. Siendo circunstancia muy amable, el ser hecha, conforme á graves Expositores, esta santa vestidura por las manos de la Virgen, <sup>(f)</sup> dando con esso gran motivo á la esperanza, que su intercesion Santísima nos ha de favorecer, para que se conserve en ella este precioso Tesoro, esta joya inestimable.

Si

(d) D. August. tem. 3. tract. 118. in Joan. col. 800. lit. E. Paris. 1689.

(e) Baron. tom. 3. Ann. Ecclesiad ann. Christ. 110. & Ecclesia in lect. Div. Petr. Alex. die 16. Novembris. (f) Euthim. & comm. opin. ex tradition. PP. Vide Maldon. in Matth. 17. Silv. tom. 3. lib. 8. cap. 14. quæst. 4. Corn. Alap. & alios.

5 Si yá no aquella Tunica que cupo en fuerte al uno de los Soldados , significa la eleccion que hizo el Señor de la Sede Romana , para Silla de San Pedro , y Cabeza de la Iglesia , como quien dice. En todas las demás se ha descaecido , solo la Nave de Pedro no ha podido sumergirse : las demás Sillas , Ciudades , Provincias se han vestido de pedazos : unas veces han creído , otras han negado , solo la Silla de Pedro , solo la Piedra Apostolica ha conservado la vestidura inconfutil , pura , y perfecta la Fé ; sola esta no puede errar.

6 Al tiempo que el Redentor estaba dando su Sangre á las almas , por quatro fuenres copiosas de su Cuerpo Sacrosancto , sobre la que habian dado sus Siens , y sus Espaldas , estaban los Principes de las Tribus , faciendo su crueldad , y con los ojos impuramente bebiendo su pura Sangre , y decian con movimientos de burla , y escarnio : *Alios salvos fecit , se ipsum non potest saluum facere , si Filius Dei est , descendat de Cruce. Otros libró , y él no se puede librar : si es Hijo de Dios , baxe de la Cruz.* (a) Quando porque era Hijo de Dios , no queria bajar , ni dejar la Cruz , que el dejar las penas con que se limpian las culpas , no cabia en aquel ardiente amor , enseñando , que nadie dege la Cruz , y que el dejarla , es bajar se , pues nunca se vé el alma ran encumbra-da , y ran alta , como quando está en la Cruz. Los Soldados Romanos , le decian : *Si tu es Rex Judæorum , saluum te fac. Si tu eres Rey de los Judios , librate á ti mismo.* (b)

7 En donde es de advertir , que cada uno hacia burla de aquello que recelaba : el Hebréo , de que fuese Hijo de Dios , el Gentil , de que fuese Rey de los Hebréos ; abusando de la Piedad del Señor , y de sus virtudes , para fabricarle las penas que padecia ; pues quando debian tomar argumento los Judios de que quien tantos libró , bien se podia librar , lo tomaban para creer , que quien á sí mismo no se pudo librar , á ninguno de los que sanó libró. Propiedad muy natural de incredulos , y envidiosos , que verán hacer al Sanro innumerables milagros , y si no hace el que ellos quieren , todos se pierden por uno que no hizo , quando lo pedian ellos. Y los Soldados , quando podian reconocer , que no buscaba Reynos de tierra , quien enseñaba el desprecio de la tierra , y los caminos del Cielo , salen burlando de

Part. II. del Tom. II.

Dddd 2

su

(a) Ex Matth. 27. v. 42. (b) Luc. 23. v. 37.

su humildad, y haciendo donayre de su poder, sin que pueda dudarse que fue, no solo injusticia, sino barbara maldad, y no vista desvergüenza; y con esso señal de un odio enrañable el irse al monte hombres graves, y cabezas de las Tribus, é Inrreperres de la ley, Sacerdotes, y Principes de un Pueblo tan numeroso, á burlar del que está padeciendo en el suplicio.

8 ¿Quién hay tan cruel, que no deponga la ira en viendo padecer al perseguido? Ni quién con la venganza llegó mas que hasta la satisfaccion? Qué queriais, Escribas, y Fariséos, que muera Jesus? Yá está muriendo, y enclavado en un Madero. Querèmos, dicen rambien, que muera escarnecido, y burlado, y verlo morir, y reirnos, y recrearnos al mirarlo. Como se conoce que no fue zelo, ni aun errado de justicia, sino fuego cruel de passion el que gobernó á estos hombres. El Juez bueno, aunque sea en causa mala, y vaya engañado en ella, si tiene recta inrencia, solo quiere la muerte del reo, mas no el dolor: hacer á muchos buenos con el castigo del malo, no hacerse malo con la irrision, escarnio, y burla del reo. Quiere que el que al vivir fue ruina de la República, sea escarmiento al morir, haciendo util al bien público su muerte, yá que no lo fue su vida. Es tambien la muerte del condenado, remedio del Inocente, y se salva este con lo que padece aquel. Por librar al caminante, se condena al vandolero, porque mas miran las Leyes en lo mismo que condenan al falvar, que al condenar: ponen los ojos en el egeemplo mucho mas que no en la pena. Y así hacer irrision, y burla del reo, aunque fuera culpadíssimo, es venganza, y no justicia: la qual es una virtud limpia, cándida, constante, pura, que lo mismo que egecuta, siente, y en lo mismo que castiga, se lastíma. Pero los Fariséos, y Escribas, así como con passion comenzaron el proceso, con la misma lo siguieron, y acabaron. Manifestando en quanto obraban, hacian, y decian, que no les movia zelo alguno de virtud, ni de la Ley, sino una envidia muy viva, vueltra odio, y deseo ardiente de darse satisfaccion con crucificar al Justo, y verlo no solo crucificado, sino burlado, y escarnecido en la Cruz.

## CAPITULO XLVIII.

DE LAS SIETE PALABRAS QUE EL  
Señor dijo en la Cruz, y de su muerte Santísima.



L tiempo que hacian escarnio del Redenror aquellos crueles Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, dijo á su Padre, rogando por ellos: *Perdonalos, Padre, que no saben lo que hacen: Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt.* <sup>(a)</sup> En donde se debe advertir el deseo de que fuesse eficaz la intercesion, llamando Padre, quando pide para otros, al que despues llamó Dios, quando pidió para sí, por valerse del vínculo mas tierno, y amoroso para conseguir la remision de sus enemigos, poniendole delante tambien lo que podia hacer menores, pecados tan grandes, que es la ignorancia de saber, que era Dios aquel que crucificaban: *Non enim sciunt quid faciunt. No saben lo que se hacen. Que* aunque supieron lo bastante, para pecar gravemente; pero el Señor ofrecia á su Padre lo que mas podia solicitar su Clemencia, no lo que podia afilar la espada de su Justicia.

2 Tambien al buen Ladron, que despues de haber reprehendido á su compañero, de que blasfemasse del Señor, le pidió que se acordasse de él quando estuviere en su Reyno: *Domine, memento mei cum veneris in Regnum tuum*; <sup>(b)</sup> le asseguró, que se salvaria, y llevaria consigo: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso*, <sup>(c)</sup> que fue otra mas grande misericordia. No siendo tanto, en mi sentimiento, ofrecerle la Gloria del Paraíso, quanto haberle dado gracia para que se la pidiese; porque no hay duda, que el Ladron excedió á muchos en la Fé, y fue este un don grandísimo del Señor, pues lo que mas detenia al creer que era Dios su Divina Magestad en todos, era verlo Hombre, y pasible. Y así San Pedro, no quiso que padeciese; y quando lo vió padecer, cayó, aunque no en la Fé. Y los Discipulos se retiraron, y el Presidente hacia argumento de que no era Dios, pues padecia como Hombre: y así para quitar de esse cuidado al

[a] Luc. 23. v. 34. [b] Idem ibid. v. 42. [c] Ibid. v. 43.

al Hebreo, decia : *Ecce Homo*. <sup>(d)</sup> *Veislo aqui Hombre* : mostrando muy llagado ; y los Fariseos , de verlo en la Cruz , tomaban , no solo satisfaccion á su venganza , sino instancia á su argumento , pareciendoles , que habian probado que no era Dios , con haberlo puesto en ella , y verlo padecer Hombre : y así triunfando decian : *A otros libró , y él no se puede librar*. <sup>(e)</sup> como quien dice : Mitad si es Dios el que no puede librarfe ; pero el buen Ladron formó argumento para creet , de donde todos lo tomaban al caer , al negar , desesperar , burlar , dudar , y perseguir al Señor ; pues creyó que era Dios crucificado , burlado , y entre dos ladrones : y este fue gran conocimiento , y luz.

3 A su Discipulo Juan , que estaba presente , le dijo : *Ecce Mater tua*. <sup>(f)</sup> *Abi tienes tu Madre* , mostrandole á su Madre Purísima la Reyna de los Angeles Maria , y á su Madre , mostrandole el amado Discipulo , le dijo : *Ecce Filius tuus*. *Abi tienes tu Hijo*. No careciendo de Misterio el comenzar hablando con el Discipulo , queriendo mas á la Madre ; y es , que iba siempre el Señor rogando por los mas necesitados : y así rogó primero por los enemigos , y luego por el Ladron que estaba muriendo , y despues por San Juan , y en él por su Iglesia , la qual quedaba afligida , y perseguida , ayudando al Ladron con la Gracia , y la promesa , á los enemigos con la intercesion á su Eterno Padre , y á los amigos con el consuelo , y el amparo de su Santísima Madre.

4 Porque es cierto , que mas necesidad tenia San Juan del amparo de la Virgen , que la Virgen del amparo de San Juan ; porque San Juan á la Virgen , no le dió mas que asistencia , compañía , servicio , amor , y cuidado de su Persona Santísima ; pero á San Juan la Virgen le daba consejo , favor , intercesion eficaz con su Hijo , direccion , alegria , y otros infinitos bienes que le grangeaba esta Señora Santísima. Y así comenzó primero , poniendo á Juan , y á la Iglesia al amparo de la Virgen , y luego ordenando al Santo , que cuidasse de la Virgen , como de su misma Madre. Donde aquellas palabras : *Ecce Mater tua* , que al sentido literal , encomiendan á San Juan que sirva á la Virgen , y le señalan su amparo ; al mistico significan , que la Iglesia , y cada alma corresponda como debe á las segundas , que dicen :

Ec-

(d) Joan. 19. v. 5. (e) *Aliis saluos fecit , se ipsum non potest saluum facere*. Matth. 27. v. 42. (f) Joan. 19. v. 26. Ec 27.

*Ecce Filius tuus* : y que así como la Virgen fue buena Madre de San Juan, y de la Iglesia ; esto es, Madre de misericordia , de amor , de gracia , de caridad , de socorro ; seamos nosotros buenos hijos de la Virgen , de obediencia , de humildad , de devoción , de castidad , de pureza , y de paciencia.

5 Quando se vió agonizando con los mas fuertes dolores que tuvo cuerpo mortal , se volvió á Dios , y le dijo : *Deus Deus meus , ut quid dereliquisti me ? Dios mio , Dios mio , por qué me desamparaste ?* (g) Quejandose como desamparado á la proteccion, y esfuerzo , el que por Esencia era el esfuerzo , proteccion , y poder de sí mismo , y lo criado. Porque su Divina Magestad , pudiendo con su mismo Sér , en quanto Dios , quitar el sentimiento á las penas , ó hacer insensible el Cuerpo , quiso desampararse á sí mismo , y ser desamparado del Padre , para que fuese mas sensible su dolor : y así parece que se quejaba la Naturaleza Humana á Dios , de que la Divina la dejase padecer , siendo su compañera , estando unida á la Humana , que fue ponderacion eminente de la fuerza del dolor.

6 Siendo cosa notable , que parece que el Señor , después de haber dado las vestiduras del Cuerpo , y cubierto con ellas la desnudez de nuestros primeros Padres , y en ellos la de sus hijos , fue desnudando tambien las vestiduras del alma , dando la luz al Ladron , su Madre á la Iglesia , el amparo del Padre á los enemigos , como quien dice : Yá no me queda que dar , y quedó del todo desnudo , y desamparado. He dado mi Sangre al Mundo , mi Madre á la Iglesia , mi Padre á mis enemigos ; mi Luz , y Paraíso al Ladron , ¿por qué, Señor , me desamparais ? Es una queja amorosa , quando le dán al alma aquello que desea ; y en aquello que le dan sienten , y se queja de lo mismo que le dieron , holgandose de tenerlo , deseando no dejarlo , es mas ofrecimiento que queja : *Por qué me desamparais* : esto es , ¿cómo me desamparais ? O que bien que cumplis lo que ordenasteis , y Yo mismo con Vos resolví , y determinè.

7 Si yá no fue preguntarle á Dios , para que respondiese ; y perdonase á los pecadores , pues habiendo rogado por ellos en la Cruz , quando dijo : *Pater dimitte illis* : Padre , perdona á estos , (h) quiso averiguar la respuesta , y conseguir el efecto de tan al-

(g) Marc. 15. v. 34. (h) Luc. 23. v. 34.

alta intercesion , deseando que responda el Padre al clamor del Hijo , y para esso le pone delante la fuerza de su Pasion , diciendo : *Dios mio , Dios mio , por qué me desamparasteis ?* Como si digera : Para qué me desamparasteis , Dios mio , sino para perdonar á las almas , que os pido que perdoneis ? Para qué dejasteis que derramasse mi Sangre , sino para que mi Sangre haga propicia vuestra Piedad con las almas ? Para qué dejasteis me pudiesen en la Cruz , sino para levantar las almas á mi , y conmigo llevarlas todas á Vos ? Para qué ahora me habeis dejado sin Paraíso , sin Madre , sin Padre , y desnudo en una Cruz , sino para que seais Vos , Padre , Madre , y Paraíso de las almas que rescato ? *Ut quid dereliquisti me ? Por qué me desamparais á mi ,* sino amparais á los míos ? Cómo se me fue de dos ladrones el uno ? Para qué me desnudais , si á los míos no vestis ? Y en este sentido , vendrian á ser estas razones otra instancia muy viva á la intercesion por sus enemigos , mas que queja á su dolor.

8 Y es de advertir , que en la primera intercesion lo llamó Padre , y en la segunda lo llamó dos veces Dios : *Deus Deus meus ; Dios mio , Dios mio*. Como quien en la primera dispone el animo á la clemencia , llamando Padre á su Dios : y en la segunda solicita la remision del poder , llamando Dios á su Padre. En la primera , quiso disponer la Gracia , conseguirla en la segunda. Para disponerla , bastaba llamarle Padre , que se inclinasse á perdonar sus hijos ; pero para conseguirla era menester , que fuese Dios , pues menos que tan gran Misericordia , no podia perdonar tales maldades. Y dice dos veces Dios , como quien le pone delante quanto le puede obligar : *Dios mio* , y Dios de las almas : *mio* por naturaleza , y *suyo* por creacion : *mio* por generacion eterna , y *suyo* por creacion temporal : *mio* por ser no solo Imagen , sino Hijo verdadero del Padre , y Dios de las almas , por ser criadas á vuestra Imagen , y semejanza.

9 Y como quien se veía del todo desamparado , con la misma sed del Cuerpo explicó la que tenia de nuestro amor , y remedio , y el estado á que llegó , diciendo : *Sitio* , <sup>(1)</sup> que al sentido literal , fue manifestar aquella sed ardiente , que padecia por haber dejado el Cuerpo Sacrosanto exhausto de aquella Preciosa Sangre ; accidente que causa sed ardentísima , siendo esta pena

de

(1) Joan. 19. v. 28.

de las mayores que puede padecer la naturaleza humana. Pero al sentido alegorico, significa aquella palabra *sitio*, que la sed era por nuestro remedio, y salvacion: y habló en ella con el Padre, y con nosotros: con el Padre, volviendo á manifestar sus penas, y su deseo, diciendo: Señor, ardo en sed del remedio de las almas: dad á las almas remedio, y á nosotros. Almas, ardo en sed de vuestro amor, dad vuestro amor á mi sed.

10 Y así aquella infame accion que hizo uno de los ministros de darle hiel, y vinagre entonces, fue explicacion de la ingratitud humana, que quando Dios pide amor, le damos culpas, quando padecer por nosotros, le damos que padecer. De suerte, que aquellas palabras que dijo, gustando del vaso, *Consummatum est*: <sup>(i)</sup> *Tá se acabó*, quiere decir: que se acabó la Pasion del Señor, y fue cumplida la Ley Escrita, y comenzó desde entonces la de Gracia. Y tambien se pueden explicar á la ponderacion de sus mayores dolores, como quien dice: *Consummatum est*: yá llegó hasta donde pudo el pecado en mis enemigos, y la pena en mi Pasion; pues quando Yo los estoy solicitando con gracia, me brindan ellos con culpas. Quando Yo ruego por ellos á mi Padre, me ofenden ellos á mi. Quando ardo en sed de su remedio, y brindo con la piedad, me brindan con sus pecados. Hasta aqui pudo llegar en ellos la ingratitud, y en mi la misericordia: *Consummatum est*. Acabase mi Pasion con la pena mas sensible, que es ponerme un vaso de sus culpas en mis labios. Y así no lo recibió el Señor: *Et cum gustasset, noluit bibere*. <sup>(k)</sup> *Gustó*, esto es, *conoció*, que el vaso era de maldades, é ingratitudes; reconoció su veneno, y no lo quiso, ni lo pudo beber, que las penas cabian en el Señor, no las culpas, que solo las tenia sobre sí para remediarlas con sus sacratísimas penas.

11 Consumado el sacrificio, se volvió al Padre, y yá cumplidas las profecías; compuesto el estado de la Iglesia, con el amparo de la Virgen Beatísima su Madre; propiciado el Pueblo con su Padre: el ultimo á quien se encomendó fue á sí mismo, diciendo: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. <sup>(l)</sup> Con que llevando en su espíritu las almas, á todos nos llevó á Dios, si le seguimos, le servimos, adoramos, y padecemos por quien padeció, y murió por nosotros en la Cruz.

Part. II. del Tom. II.

Eccc

CA.

(i) Joan. 19. v. 30. (k) Matth. 27. v. 34. (l) Luc. 23. v. 46.

## CAPITULO XLIX.

### DEL SENTIMIENTO DE LA naturaleza en la muerte del Señor.



Intió la naturaleza la muerte de su Autor , y Criador , y así dice el Evangelista San Mateo, *Que se rompió el velo del Templo en dos partes , desde lo alto, hasta lo bajo. Que hubo un terremoto en la tierra, que las peñas se partieron, que los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos salieron, y fueron à Jerusalén despues de resucitado el Señor. Et ecce velum Templi scissum est in duas partes, à summo usque deorsum, & terra mota est, & petra scissa sunt, & monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt; & excurrentes post resurrectionem ejus, venerunt in sanctam Civitatem.* (a)

2 Y en mi modo de entender, la relacion de que se rompió el velo , que se estremeció la tierra, y que se hicieron pedazos los peñascos, fue una tácita, aunque clara reprehension á los racionales, de que no hicieron sentimiento en la muerte del Señor, quando lo hacian las cosas inanimadas, é insensibles. Y el decir que los muertos *resucitaron* á la vida, es reprehender á los vivos, que con tan claras verdades como aquellas, no resucitaron desde la culpa á la gracia. Y el *velo* que se rompió, declaró haberse quitado el velo de la cara del Hebreo, y que yá podia, si queria ver claramente los Misterios de la Ley: y que yá la letra estaba explicada, no solo con la interpretacion del discurso, sino con la muerte, y Sangre del Redentor.

3 Y así mismo, que yá el *velo* que se interpuso entre el Cielo, y entre el Mundo, para penetrar el Cielo, se rompió: y aquel camino al *Sancta Sanctorum*, impenetrable hasta entonces, lo abrió el Señor con la llave de la Cruz, y dice que se abrió desde arriba abajo, *à summo usque deorsum*, significando, que todas las Escrituras se declararon, desde la primera á la ultima: porque, aunque no todo entonces, se cumplió quanto digeron los Profe-

tasj

(a) Matth. 27. v. 51. 52. & 53.

ras ; pero todo se cumplió, quanto digeron del verdadero Mesías, hasta su muerte dolorosa , y Ascension admirable : lo que no está cumplido , está por lo menos desde entonces entendido , y declarado : como se vé en la segunda venida de Christo , que estando profetizada , y no cumplida , pues ha de ser en el juicio final, esta misma , que no está cumplida , la tenemos desde su vida , y muerte entendida , y explicada.

4 Tambien aquellas palabras , que manifiestan haberse rasgado el velo , de arriba á bajo, á *summo usque deorsum*, significan todo el misterio de la Redencion del hombre : de arriba , desde el Cielo , descendió el Verbo á bajo, esto es al mundo : rasgó su Cuerpo Purísimo , que era el velo de su Alma sacrosanta , y esto desde arriba á bajo, *A planta pedis, usque ad verticem (capitis) non est in eo sanitas.* <sup>(b)</sup> Dice *in duas partes*, para significar , que hasta entonces hubo una Ley , y esta Escrita : pero de alli adelante habria dos , una Escrita , otra de Gracia: habria dos Testamentos , uno Viejo , y otro Nuevo : uno ofrecido , otro cumplido.

5 Y no deja de ser muy digno de reparo , segun la opinion de algunos , que entienden que refucitaron los muertos luego que murió el Señor , anres que refucitasse, <sup>(c)</sup> el ver que revocasse á la vida con su muerte á los difuntos , haciendo contrario efecto en otros que en sí mismo : siendolo de la muerte el acabar , pero no el refucitar : el dividir , no el unir : para dar á entender al mundo , que no moria para sí , sino para que nosotros con su muerte refucitassemos á la gracia , y á la vida ; y que su muerte era alma de nuestra vida reparo de nuestra muerte , y causa de nuestra gracia.

6 Y en la opinion de los que juzgan que San Maréo habló por recapitulacion , que es la que tengo por cierta , y que no refucitaron los difuntos , sino despues de refucitado el Señor ; <sup>(d)</sup> hace reparar , igual es la causa porque el Señor no quiso que nadie muriese por su orden al morir ; y quiso que muchos refucitassen con él al refucitar : Es la razon , que al morir quiso para sí las penas : *Torcular calcavi solus,* <sup>(e)</sup> *Yo fui solo al padecer* ; pero al refucitar , comenzó á comunicar sus glorias ; y así con muchos

*Part. II. del Tom. II.*

*Eccc 2*

*qui-*

<sup>(b)</sup> *Isai. 1. v. 6.* <sup>(c)</sup> *D. Chrysost. tom. 7. pag. 826. lit. B. Patrif. 1727. Theoph. apud Maldon. in Matth. 27.* <sup>(d)</sup> *D. Hieron. in Caten. D. Thom. Matth. 27. V. Bed. Orig. ap. Maldon. ibid. Cayetan. in Matth. 27. & alij communicer.* <sup>(e)</sup> *Isai. 63. v. 3.*

quiso gozar , pero con pocos morir : dejando estas prendas de amor , y benignidad al hombre ; de que en Dios no hay mas que desseo de nuestro bien : y que el perdersenos , el morirnos , es nuestro ; el salvarnos , y resucitarnos suyo.

7 Y tambien parece que con esto satisfizo á la injuria , y argumento que hicieron en la Cruz los blasfemos Fariseos , quando le decian : *Alios saluos fecit; seipsum saluum facere non potuit: (f)* *Salvó á otros , y no se pudo salvar.* Como quien les dá señas con la solucion del silogismo que hicieron al arguirle , para que supiesen que les respondia á ellos , diciendo : Porque no quise librarme de la muerte en la Cruz , no me quisisteis creer , aunque libré á infinitos en la vida ; ahora que reduzgo á muchos á la vida ; y desde el mismo Sepulcro los resucitó , y á mi me resucito con ellos , yá bien me podeis creer ; pues el que ahora á sí , y á otros resucita , bien pudiera , si quisiera , librarse á sí , y á los otros.

8 Dicen los Evangelistas , que luego que vieron esto el Centurion , y otros que estaban alli , conocieron que era Dios : *Centurio autem , & qui cum eo erant custodientes Jesum , viso terremoto , & his quæ fiebant , timuerunt valdè dicentes : Vere Filius Dei erat iste ;* El Centurion , y los que alli estaban , viendo lo que sucedia , y el terremoto , temieron , y conocieron ser Dios. (g) En que se vé , quan dura es nuestra cerviz , pues fue necesario que se moviese la tierra , y creyese ella primero que el Centurion ; y no entró la fe en su alma , hasta que entró dentro de su cuerpo el miedo. Dandonos tambien conocimiento de que somos naturales , pues fue necesario que viese el hombre estos prodigios , y maravillas , para que creyese una verdad tan patente.

(f) Ex Matth. 27. v. 42. (g) Idem ibid. v. 54.



## CAPITULO L.

DE LA LANZADA QUE DIERON  
al Señor despues de muerto ; Sangre , y Agua , que  
saliò de su Costado.



RA grande el cuidado que tenían los religiosísimos hipocritas , Sacerdotes , Escribas , y Fariseos , de que se observasse con gran pureza la Pascua , aunque mayor lo tuvieron de crucificar al Corde-ro Pascual : y así , juzgando que aquellos cuer-pos pendientes en el lugar del suplicio , afeaban tan grande so-lemnidad ( como si no la afeasse mas sus maldades enormísimas ) se fueron á Pilatos , y le pidieron , que hiciesse les quebrasen las piernas , y los quitasse de alli. *Ut frangerentur eorum crura , & tollerentur.* (a)

2 Delgado escrupulo á vista de tan terribles pecados ! Des-pues dirán , que no es santo el Sacerdote , Escriba , y Fariseo : tienen clavada la Caridad , crucificada á la Inocencia , y pendien-te de una Cruz á la Bondad , y tratan de que sea limpia la solem-nidad que ellos han manchado , escurecido , y llenado de tinie-blas.

3 Pero en mi dictamen , no todo era escrupulo el de estos falsos zeladores de la Pascua , sino temor , y ódio al Redentor de las almas , porque aún estando yá muerto , lo temblaban , y mas allá de la vida lo aborrecían , y por esso querían quitarlo de de-lante , por la mano de Pilatos , sirviendose de la Pascua para dar algun color honesto á los efectos del ódio que gobernaba la cau-sa : y así , hasta verlo azotado no pararon , y luego crucificado , y luego muerto : y ahora , hasta verlo sepultado , y en la misma sepultura le pusieron guardas para que no se les fuesse.

4 Pilatos , que vá Juez remiso , y falso , les servía , y go-bernaba por ellos , facilmente entregó muerto á color de reli-gion , al que habia entregado vivo á la misma crueldad : y así mandó lo que le pidieron. Envió ministros , si yá no fueron los mis-

(a) Joan. 19. v. 31a

mismos Escribas, y Fariséos, los quales hicieron quebrar las piernas á los ladrones que vivian; pero no tocaron al Señor, que habia muerto, porque de los tres quiso morir el primero, el que por todos murió. Mucho fue, que los Escribas perdonassen, aunque lo viessem difunto, á las piernas del Señor ¿Fue acaso, por: que aquellos pies Divinos corrieron á su remedio? Fue porque no quisieron herirlas pagando así tantos cojos, y tullidos como curó su beneficencia? Fue acaso, porque viendolo clavado, creyeron que no podia irseles yá por los pies? A esto sí que me acomodo.

5 Pero lo cierto es, que el Señor gobernaba los ministros de su Pasion dolorosa dentro de la permission: y estando profetizado, que no se habian de quebrantar los huesos del Cordero Celestial, quando se mandó en los Numeros, que no se quebrantassen los del Cordero Pascual, <sup>(b)</sup> forzofo era que venciesse la profecia al odio de los Hebréos, y la Verdad Divina á la crueldad humana; y así no llegaba su maldad, sino hasta donde lo permitia el mismo que padecia. Bien quisieran ellos cortar las manos, y pies, y deshacer, y reducir á polvos al Inocente; pero aunque eran desenfrenados, y en el afecto pecaban sin freno alguno, todavia en los efectos les tenia la rienda la Providencia Divina, y los detenía, y contenía hasta aquello que quería: y como los huesos del Cuerpo Sacrosanto del Señor significaban su Divinidad Santísima, para manifestar, que aunque penaba lo Humano, estaba esento de lo humano lo Divino, prohibió que los que habian herido su carne, que significaba la Humanidad, no llegassen desde ella á herir su Santa Divinidad, la qual era impasible; y por esso, ni á su significacion quiso que se acercassen amagos de lo pasible.

6 Pero para dar satisfaccion á su ira, sino disposicion al misterio, por que no quedasse perdonado el Redentor de estos lobos carnívoros, quando los dos ladrones salian perniquebrados, aún despues de muerto le dieron una lanzada en su precioso Costado; y habiendo su Divina Magestad introducido en su Cuerpo Sacratísimo los tesoros de la gracia, aquella Lanza piadosamente cruel, llave de nuestro remedio, abrió los tesoros de la Gloria, y *manó Sangre, y Agua purísima*, <sup>(c)</sup> que fue medicina á nue-

(b) Exod. 12. v. 46. Numer. 9. v. 12. Joan. 19. v. 36. (c) *Et continuo exiit Sanguis, & Aqua.* Joan. 19. v. 34.

nuestras llagas, y luz á su ceguedad; y por esta dulce herida falló la Iglesia redimida, y adornada purpurea, y resplandeciente con la Sangre de su Esposo. O mano cruel! O mano piadosa en el efecto, y en el afecto inhumana! O crudo hierro, medio dulce de innumerables aciertos! O golpe, que acertaste con todo nuestro remedio! O movimiento saludable á los Christianos, y solo á Christo cruel! O Lanza, que abriste la vena de nuestros bienes, y el remedio de nuestros daños, y males! O manantial fecundísimo, que riegas el Paraíso universal de la Iglesia! O Sangre, y Agua Sacramental, que ofreció el corazón de Dios á sus almas, la una para lavarlas, la otra para redimir las! Diosre salve Llagam amorosa, y sabrosa; nunca los labios Christianos se aparten de estos labios; nunca beban de otra fuente, ni otra fuente dé sustento, ni otra agua dé á su sed satisfaccion.

7 Puede dudarfe, ¿qué es lo que movió á aquellos crueles hombres, que gobernaban los pasos de la Sagrada Pasión, al darle al Señor esta lanzada? Esto es fácil de atinar, pues no lo dejó omitido el Evangelio, señalando que era misterio la permission, porque estaba profetizado, que nos habia de curar el Herido solamente con mirarlo. <sup>(d)</sup>

8 Pero en lo literal, no hay duda sino que los Hebréos, aún viendo muerto al Señor, no se aseguraban bien: y porque no sucediese, que aunque le quebrassen las piernas como á los dos ladrones, quedando vivo, volviese á Jerusalén, y los persiguiese su zelo, pureza, inocencia, y perfeccion, y mas viendo que á tantos tullidos, mancos, y cojos habia dado salud, y agilidad, tiraron derechamente á matarlo. Y así este golpe cruel no se endetezó tanto al Costado del Señor, quanto á la satisfaccion, y consuelo de salir de tantos miedos, y acabar de una vez con su Persona Sagrada.

9 Esta tambien fue injusticia Farisayca en la Pasión del Señor, porque no hubo licencia de Pilatos para alancear al Cuerpo difunto; ni esto es lícito en los demás condenados, si otra cosa no ordena la sentencia, pues el mayor delincuente está esento del Juez luego que murió, porque le falta ya el alma, que era en él la delincuente; y aquellos despojos naturales de la vida, que acá quedan, solo fueron instrumento obediente á lo que ella les

(d) Joan. 19. v. 37.

les mandaba. Con que yo creeria que el haber dado la lanzada al Redentor de la vida los Hebréos, sobre el gobierno soberano del misterio, y profecía, procedió de su odio de ellos; y de algun Soldado, que á instancia fuya tiró aquel golpe al Señor, y abrió con él toda nuestra Redencion. <sup>(e)</sup>

10 Tambien hay quien dice, que era ciego aquel Soldado, el qual se llamó Longinos, y que así como abrió el Costado, cobró vista: y no era mucho cobrar él la del cuerpo, quando el Genero Humano, con aquella dulce herida, y medicina ha curado, y cobrado la del alma. <sup>(f)</sup> Parece que habrá tenido esta opinion color en las palabras de San Juan, que habiendo dicho: *Unus militum lancea latus ejus aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua*: Un Soldado abrió con la lanza el Costado, y al instante manó Sangre, y Agua, y añadió: *Et qui vidit testimonium perhibuit*: <sup>(g)</sup> Y el que vió lo atestigua por muy cierto, insinuando, que vió, hiriendo, el misterio que antes no vió.

11 Pero San Juan en esto ultimo habla de sí mismo, que lo vió, no del Soldado que lo hirió; ni es verisimil que los Ectricos, y Fariseos, que tan abiertos tuvieron los ojos siempre para buscar, y mirar donde heririan al Señor mortalmente, encomendasen á un ciego, que diese la ultima lanzada, que curó, y consumó su Santa Pasion. Y así creeria que estaba ciego en el alma aquel Soldado, y que á su ceguedad fue colirio la Agua, y Sangre del Costado: y que era de los que vieron su Inocencia, quando tembló la tierra, se escureció el Sol, y comenzaron á decir, *Que era Hijo de Dios el que habia padecido: Vere Filius Dei erat iste*: <sup>(h)</sup> y se herian en los pechos, llorando de haberle ofendido. De aqui resultó, que en la Iglesia se divulgasse que cobró vista el ciego que á Dios dió aquella lanzada, y fue así; pues al Cuerpo Sacrosanto abrió la llaga, y su Piedad infinita le abrió los ojos del alma. Ciego hirió, y salió con vista. La Sangre de Jesu-Christo derramó con la lanzada, y él despues derramó su sangre por Jesu-Christo, con que pagó la Sangre con sangre, y el amor con el amor. Agua salió del Costado Sacratísimo, y de los ojos del Soldado arrepentido lagrimas de contricion: y así fue el mas dicho-

(e) Ita Malden, in Matth. 27. (f) Vide Barrail, tom. 4. in Evang. lib. 7. cap. 22. qui plures AA. refert. Vide etiam Silv. tom. 3. lib. 8. cap. 20. quæ 2. 2. Pat. Salmer, tom. 10. præf. 47. Baron. tom. 1. ann. 34. Christ. (g) Joan. 19. v. 34. & 35. (h) Matth. 27. v. 34.

chofo delito de los que intervinieron en la Pafion del Señor, pues todos fe condenaron quantos hirieron, ó maltrataron á aquel Sacrosanto, Cuerpo, fino solo este Soldado.

12 ¿Por qué este, y no los otros? Yo creeria cierto, que fe lo llevó la fuerza soberana del Mifterio, y que como falia por el Costado preciofo del Señor la Iglesia, llena de merecimientos, llevó consigo á aquel hijo, por falir en aquella Sangre, y Agua un inmenfo mar de amor, y misericordia. No pudo refistirfe la ceguedad de aquel hombre, ni fu dureza á la inundacion de tanta piedad, y luz.

## CAPITULO LI.

*QUE JOSEPH ABARIMATIA FUE A PEDIR  
á Pilatos el Cuerpo del Señor para darle fepultura,  
y fe le dió*



SSI como murió el Salvador, partió Joseph, varon Noble, y le pidió á Pilatos el Cuerpo para enterrarlo, y el Gentil lo concedió. Y dice el Evangelista Santo, que: *Audacter introivit ad Pilatum, & petijt Corpus Jesu.* <sup>(1)</sup> Con osadia entró á Pilatos, y le pidió el Cuerpo de Jesus: cosa que no deja de caufar admiracion, porque parece que habia de estar menos atrevido, quando estaba el Señor muerto; pues andaba escondido, y temeroso, y era Discipulo oculto quando estaba el Señor vivo. Muerto el Maestro, defcaecen los Discipulos, muerto el Capitan, fe retiraron los Soldados, preso el pastor, se esparcen, y se pierden por el monte las ovejas.

2 Así es conocidamente, donde no hay virtud divina; pero no donde está Dios. Y uno de los argumentos evidentes de la credibilidad de nuestra Ley es, que tomó fuerzas donde los demás las pierden. Porque siempre que muere el legislador, ó feo-tario castigado, defcaecen sus leyes, ó sus errores; pues cortada la cabeza, no queda fuerza en los miembros. No así quando mueren aplaudidos, que entonces queda poderoso el engaño, y

*Part. II. del Tom. II,*

*Fff*

*así*

(1) Marc. 15. v. 43.

así se defiende, y dura. Pero en la Ley del Señor murió su Divina Magestad blasfemado, crucificado, despreciado, y no obstante ciso, quedando la ley en su Madre, y pocos Discípulos afligidos, y por el contrario muchos Fariseos, Escribas, y Sacerdotes poderosos, é insolentes, comenzó á cobrar nueva, y mayor vida la Ley en su santa muerte. Y así los corazones atribulados se animaron desde entonces, los perseguidos se unieron, los incredulos creyeron, y todos se confortaron. Y se reconoce, en que así como murió el Señor, cobró Joseph alieno para pedir claramente el Cuerpo á Pilatos, el Centurion, para creer que era Hijo de Dios, los Discípulos, que antes huyeron, se fueron uniendo, y se mostraron mas constantes al Concilio, y alegres predicaban su santísima Palabra, y todas aquellas penas, y tinieblas comenzaron á ser luces, y el miedo confortacion.

3 Habiendo llegado Joseph, que era Decurion justo, valeroso, sano, á pedir el Cuerpo del Redentor á Pilatos, dice el Texto Sagrado, que se admiró que huviese ya muerto su Divina Magestad: *Pilatus autem mirabatur, si jam obisset.* <sup>(b)</sup> Y no paró aquí su admiracion, sino que llamó al Centurion, y le preguntó si habia ya muerto Christo: *Et accersito Centurione interrogavit eum, si jam mortuus esset, & cum cognovisset à Centurione jussit donari corpus Joseph:* <sup>(c)</sup> Y llamando al Centurion, le preguntó, si habia muerto? y como conociese del Centurion, que habia muerto, mandó, que diese el Cuerpo á Joseph.

4 Pilatos se admiró de que huviese muerto Jesus, y yo me admiro de que se admire Pilatos. Pues iniquísimo Juez, dasle cinco mil azotes, lo coronas de cambrones, que taladran su cerebro, y lo arrojas á las fieras en el arrio, á que obten en él innumerables rormentos, y quantas crueldades quiso imaginar su maldad, ¿y re admiras que haya muerto? Qué disposiciones hiciste, ó cruel hombre, á su vida, que con ellas no llamases á grandes voces la muerte? Admirate, ó cruel relajado con afectada piedad, de que no haya muerto atado á la columna del marmol, mas blando que tus entrañas. Admirate que no haya muerto al subir por el Calvario con el peso de la Cruz. Admirate, que de penas tan inhumanas, y desmedidas, pudiesen defenderse tanto tiempo los espíritus vitales. Admirate, de que la Divinidad suf-

(b) Marc. 15. v. 44. (c) Idem ibid. v. 45.

sustente la vida , que no bastaba á defender sin ella la Humanidad. ¿Pero de que haya muerto el que ru tan inhumanamente folicirabas muriese , què te admiras ?

5 Esta admiracion de Pilatos, y cuidado en averiguar si habia muerto el Señor , pudo proceder de muchas cosas. Porque es muy posible que con las luces que le dió su Divina Magestad con sus respuestas , y heroyca paciencia , y discrecion , y mansedumbre , y otros conocimientos interiores , y secretos , y llegó á dudar , si era Dios , pareciendole que no era de hombre mortal tanta paciencia , y virtud , y aguardó á ver si lo era en si moria en la Cruz , porque discurrió naturalmente , diciendo : Si este es Dios , poco importa que yo lo envie á la Cruz , pues yo no puedo crucificar á Dios , antes él me puede crucificar , y á todas sus criaturas , y así , no morirá en la Cruz , si tiene Divinidad ; pero si él muere en ella , señal es que no es Dios , sino hombre , como todos los demás. Por esto averiguaba con cuidado , si murió , como quien averiguaba , si era Dios , ó no era Dios. A esto se añade , que Pilatos hablaria , despues que partió el Señor con la Cruz , con su muger , de los milagros del Señor , y ella al recado añadiría muchos sucesos en que mostraba Divinidad aquel Hombre , porfiando en su opinion , y habiendo llegado el Juez con esto á creer , que no moriria , se admiraba , y preguntaba , si murió.

6 Asimismo esta averiguacion de Pilatos pudo mirar á dos fines. El primero , á satisfacer á su miedo de haber tratado así á Dios ; y con el miedo media tambien el riesgo , y este causó la averiguacion. Dabale cuidado à aquel iniquo Juez , de haber tratado así á Dios , y que podia castigarle : porque de haber tratado así á un Hombre Santo , Inocente , y que él mismo confesó que no tenia culpa alguna , como no fuera Dios , no lo sintiera Pilatos , conociendole en esto , que no renia rectitud de buen Ministro , ni Juez , pues lo malo que obraba , no lo llegaba á sentir por la culpa , sino solo por la pena. De suerte , que como á él no le viniese daño de obrar mal , aunque robasse , y matasse , y quemasse á Judéa , y Palestina , no le quitaria el sueño ; pero si se desacomodasse , ó le huviesen de quitar el oficio , honra , ó hacienda por ello , en esse caso , por no incurrir en este trabajo , y daño , libraria á Barrabás. No deben obrar así los Jueces rectos , los quales , sin mirar al daño , ó provecho que les puede

seguir , han de poner los ojos en la causa , y su vetdad , y cteer que condenan á Dios , si al Inocente condenan , y que á ellos se condenan , si absolvierten al culpado , y aunque no sea Dios aquel que juzgan presente , tienen pata ser juzgados muy presente al mismo Dios.

7 El segundo fin de averiguar con tanto cuidado si habia muerto el Señor , seria para decirle á su muget , con quien habria potfiado sobre el punto de si era Dios , ó no era Dios , que pues habia muerto en Cruz , no era Dios , como él decia , y sacarla de cuidados , coligiendo de la muerte del Señor falta de Divinidad , y sobra de Humanidad , como si digera : Muget no teneis que recelar , que aquel Hombre Sanro , Inocente , Justo , y bueno , que habemos crucificado , no era Dios , bien crucificado está. No tenemos que temer , porque con él murieron nuestros cuidados. A este Pueblo , que podia acufarnos con el Cesar , es á quien hemos de temer. Si él perdió la vida , nosotros escapamos el oficio. No receleis como á Dios , el que ha muerto como hombre.

8 Y estoy pensando , que el mismo Pilaros tuvo la culpa de que le faltasse luz pata llegar á saber , ó cteer que podia Dios hacerse Hombre quedandose Eterno , y vivo en quanto Dios. Porque si quando él preguntó á Dios: *Quid est veritas?* <sup>(d)</sup> y le volvió las espaldas al Señor antes que le respondiesse , tuviera paciencia , y oyera la verdad de aquella Eterna Verdad , puede ser que le diera luces , y conocimientos de su santa Encarnacion , Vida , Muerte , y Redencion , y se infotmára de que al morir era Dios , y lo pareció , pues *Clamore magno* , <sup>(e)</sup> dió su Espiritu á su Padre , manifestando al mundo , que vivia lo Divino dentro de aquello mortal , y Humano , y que mutió porque quisos peto Pilatos no se embatazaba en esto , trataba de vivir , y desfrutar el oficio. No aventuremos , diria , la honra , el puesto , y la Dignidad , que esso de la salvacion será despues , ó al morit. Por esto creeria , que sus temores , y cuidados de si habia muerto , ó no , nacieron mas que de lo referido , de propia comodidad , y ella le petfuadia á asegurarse bien que huviesse muerto , no arriesgar el sarisfacer el gusto á los Escribas , y Fariseos , por quien lo crucificó. No fuesse que por no haber muerto lo bajasen de la Cruz vivo , y luego volviesse á Jerusalén , y se quejasen al Cesar , y capitulado , aventurasen el oficio.

Y.

(d) Joan. 18. v. 38. (e) Ex March. 27. v. 31a.

9 Y tambien creeria , que como muy acomodado, remiso, y flojo Juez, sentia como ajenas las penas del Inocente, y le pareció á Pilatos, que ni tantas crueldades era bastante á acabar con aquel Reo, por ser muy ordinario en los relajados, y acomodados, á quien anima en todo su propio amor, no tener por males los otros, sino los propios : y que no sufre un rasguño en su persona, y llenos de heridas, é injurias, y llagas los demás, lo mira, y oye, y como penas ajenas, todas le parecen pocas. Habiéndole, pues, concedido Pilatos al Venerable Joseph el Cuerpo del Redentor, sin recelo alguno fue al Calvario, y con Nicodemus, y San Juan Evangelista le bajaron de la Cruz, y entregó á la Reyna de los Angeles su Madre, y con piísimas lagrimas lo recibió, y lo lloró. Siendo amable Misterio para el Cristiano, ver á la Virgen Maria con Christo nuestro Señor al nacer, verla tambien al morir ; como quien señala, no solo que nació, y murió por nosotros el Hijo Eterno de Dios, sino que para lograr su vida, y su muerte no hay medio como su Madre. Pudiera causarnos recelo la Magestad, al conocer que es Dios, aunque Hombre, sino nos alentára la intercesion de la Madre de aquel que es Hombre, aunque Dios.

10 Y aunque la Virgen Santísima sabía, que iba envuelta la Redencion del genero humano en la muerte de su Hijo, y que era decreto del Padre Eterno, y lleno de bienes innumerables; todavia este conocimiento, no minoraba el dolor, ni el llanto, verle muerto en sus brazos, viendo con no ponderable pena al Hijo de Dios ofendido de sus mismas criaturas, y que le fabricaron la muerte al que les habia dado la vida. Miraria aquellos ojos, que dieron luz á los Cielos, eclipsados : aquellas manos, que formaron lo criado, raladradas : aquel Cuerpo Gloria de los Serafines, envuelto en su misma Sangre. Y que duda hay que la Magdalena lloraria tambien con lagrimas amorosas á su Dios, y Señor muerto: y la que lavó sus pies con las fuentes de sus ojos, y limpió el polvo con sus cabellos, mejor lavaria con ellas, y limpiaría con ellos sus Llagas, y Noble Sangre.

11 Siendo, en mi entender, motivo de gran dolor en esta Santísima pecadora, el ver que las ultimas, y mayores persecuciones del Señor, fueron, y salieron de su casa. Porque la Resurreccion de Lazaro su hermano, hizo mas ardiente la envidia del Fariseo, y sus finezas al ungir el Cuerpo del Señor, no solo def-

despertaron en Simon Leproso desprecios de su Maestro, sino ira en Judas, por ver, que se le fue aquel unguento, y de allí parció á venderlo; y en un animo tan tierno como el de la Magdalena, daria esto mas motivo á su dolor, y mas dolor á su pena. San Juan, Discipulo amado, y al mismo paso enamorado de su dulce Redentor, y de su Dios, que duda hay que tendria pena igual, y proporcionada á la caridad ardiente: y á esse paso las Marias, y Joseph, y Nicodemus, los quales pusieron aquel Santísimo Cuerpo en un Monumento nuevo: porque quiso fuesse virgen su Sepulcro en la muerte, como lo fue su Talamo preciosísimo en su Santa Encarnacion, y Nacimiento, y tuviessen consonancia el Talamo al Encarnar, y el Tumulo al morir.

12 Pasó mas allá de la muerte la malicia, y crueldad del Hebreo. Y así, no habiendo sacudido el temor de los milagros del Salvador de las almas, acordandose que habia dicho: *Que Resucitaria*, cosa en que ellos pudieron reparar mas facilmente, porque trataron de esso aquella noche quando digeron los testigos, que habia dicho el Señor: *Solvite Templum hoc: & post triduum reedificabo illud: Deshaced este Templo, que dentro de tres dias lo volveré á edificar.* (f) Y es verosimil, que algunos de los Discipulos oculos le huviesse dado su recta interpretacion en aquel Concilio: fueron á Pilatos, y hablando del Señor, como siempre ellos hablaban, y como quien ellos eran, le digeron: *Domine, recordati sumus, quia ille seductor dixit adhuc vivens, post tres dies resurgam. Jube ergo custodiri sepulchrum usque in diem tertium, ne forte veniant Discipuli ejus, & furentur eum, & dicant plebi: surrexit á mortuis, & erit novissimus error peior priore: Señor, digeron á Pilatos, hemonos acordado, que aquel sedicioso dijo, quando vivia: despues de tres dias resucitaré. Mandad, pues, que se guarde el Sepulcro, porque acaso no vengan sus Discipulos, y lo hurten, y digan á la plebe, resucitó de los muertos, y ¿a peor engaño que el primero. Respondió Pilatos: Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis: Teneis Soldados, id, y guardadlo como sabeis.* (g) Con esso se fueron ellos, y guardaron, y sellaron el Sepulcro.

(f) Ex Joan. 2. v. 19. & Matth. 26. v. 61. Marc. 14. v. 58.

(g) Matth. 27. v. 63. 44. & 45.

## CAPITULO LII.

*QUE LOS JUDIOS PIDIERON QUE SE guardasse el sepulcro ; y resucitó el Señor , y con él la humana naturaleza.*



O parece que acababan de asegurar los Judios al ereer, que el Salvador no era Dios; y ni con haberlo visto derramar tanta Sangre á la Coluna, crucificado en la Cruz, y morir como hombre en ella, les parecia que quedaban satisfechos, y querian que fuesse el Sepulcro mas Sepulcro, y alli quedasse sepultada con el Cuerpo la memoria, sin que pudiesse darles cuidado su rectitud. Siendo cosa notable, que al que persiguieron vivo, temian despues de muerto, y justamente: porque el inocente castigado, entonces cobra mas fuerzas, quando se perficionan con su muerte sus agravios; y así comienza desde entonces á perseguir al que le mató, y el que fue reo á ser Juez, y el que fue Juez á ser reo. Y qué duda hay, que á los Fariseos estaria dentro del alma acusando la verdad, dando voces, y diciendo: Mirad que es Dios á quien condenasteis? Mirad que el que pudo resucitar á Lazaro quatrídano, mejor se resucitará á sí mismo trídano. Porque la conciencia en los malos, está adentro diciendo todo lo contrario de lo que dicen los labios por defuera; y quando ellos dicen: *Crucifige, crucifige*, estaba ella dando voces, y diciendo: Mirad que crucificais al Justo. Y ahora tambien estaria avisando, que habia de resucitar, y así ellos prevenian este punto; y como la pasión los gobernaba, aplicaban remedios, y resistencias de hombres, á fuerza de Dios, que es destino muy grande. Pues ¿qué importaba veinte Soldados, si era Dios el sepultado, y queria resucitar, deslumbrar, alumbrar, ó acabar á los mismos que le guardaban, que todo estaba en su mano?

2 El modo de la proposición fue indecentísimo, y lleno de grosería, porque llamaron Señor á Pilatos: *Domine, recordati, sumus*; y traydor al Salvador: *Seductor ille dixit.* (a) Mirad como

ca-

(a) Matth. 27. 63.

califican los hombres á lo bueno , y á lo malo : á lo malo *Señor* , y á lo Santo *Traydor* : á lo bueno con desprecio : y con honor lo perverso : al pecado una grande reverencia ; á la virtud una grande cuchillada. Y aqui se vé quan poco importa la calificación mundana , y quanto debe despreciarse la opinion , la fama , y todo aquello que llaman honra , pues está sujeta á la censura iniqua de los perdidos , á los falsos testimonios , á la violencia , á la opresion , á la injuria ; y llama señor al mismo Pilatos , y traydor al mismo Christo.

3 *Recordati sumus : Se nos ha acordado.* ¡Que olvidados estaban los fingidos , quando de otra cosa no se acordaban , sino de procurar esconder los rayos á la verdad , y ver si podian ocultar su resplandor ! *Jube ergo custodiri Sepulchrum. Manda , que se guarde el Sepulcro.* Dudase , ¿por qué los Judios pedian á Pilatos , que se guardase el Sepulcro ? No podian guardarlo ellos ? No habia Judios que asistiessen tres dias con tres noches al rededor del Sepulcro ? Puede responder , que sería por no contaminarse en la Pascua , y que en su opinion , aquel era trabajo , y eran grandes observantes de vivir supersticiosa , y muy neciamente ociosos ; y así andaban á cada paso en pleytos con el Señor , porque curaba en dia de fiesta. Mas cierto es , que como se habia de rodear Sepulcro ageno (y sino ageno) huerto ageno , querian que lo ordenase el Presidente , por ser punto de jurisdiccion. Y tambien puede ser , que para poder asegurar con todo el Mundo , que no habia recusitado , no quisieron que fuesen los Judios los que quedassen en el Sepulcro , sino los Gentiles , como quien previene testigos sin sospecha á una causa litigiosa.

4 Pero lo mas cierto fue , que el Señor con sus mismas diligencias iba disponiendo claridad á la evidencia , y formando rayos de luz al Misterio ; porque ellos querian que fuesen Gentiles los que lo guardassen , y el Señor decia : Sean Gentiles , quiero alumbrar los Gentiles , y que me vean Resucitado , que al Hebréo en las Escrituras antes , y en mis Discípulos , y las Marias después , les daré luz ; y al Idólarra , en las Guardas del Sepulcro : y pues decia Pilatos : *Ecce Homo.* <sup>(b)</sup> *Este es el Hombre* : desde el Prerorio , porque me veía lleno de heridas , y llagas , digan sus Soldados desde el Sepulcro : *Ecce Deus Homo. Este es Dios Hombre.*

(b) Joan. 19. 6. 20

bre. Manifestando en las señales de mis llagas lo Humano, y en el resucitar con tanta luz lo Divino. Ellos dicen: Sellemos la sepultura, por si acaso quieren sus Discipulos cohechar las guardas. Yo haré, dice el Señor, que esse sello, y essas guardas, asistencia, cuidado, y vigilancia, sean los mas seguros testigos: porque sellado, y guardado tengo de resucitar; con que no podrán decir, que me hurtaron los Discipulos, sino que resucité.

5 Tambien hay quien diga, que aquella respuesta de Pilatos: *Habetis custodiam, custodite sicut scitis: Teneis guarda, guardadlo como sabeis*, era no querer darles los Soldados del Pretorio, sino que los tomassen del Templo, por tenerlos destinados á su guarda, dados del mismo Genril, y no podian usar de ellos, sino para aquel efecto, <sup>(c)</sup> y lo que vino á darles Pilatos, fue la licencia de que los que guardaban el Templo, guardassen los tres dias el Sepulcro; y esto significa, *teneis guarda, habetis custodiam*. Y en esta opinion es clarísimo el misterio de ver que se pasasse la guarda del Templo al Santo Sepulcro, como quien reconocia que ya quedaba acabado el Templo de la Ley Escrita, y era necesario que se fuesse á buscar á la de Gracia: de la manera que en sucediendo un Principe á otro, se pasa tambien la guarda.

6 Al fin cercaron el Sepulcro, y lo sellaron, y guardaron Gentiles, ó Judios, ó Judios, y Genriles, y resucitó el Señor echandolos por el suelo. ¡Que neciamente porfia, quien porfia contra Dios! Apenas resucitó, quando la flaqueza Hebrén quiso defender con otra mentira su falsedad: y así llamaron á los Soldados, y les persuadieron, y cohecharon, porque digessen, *Que estando ellos dormidos lo habian hurtado los Discipulos: Dicite, quia vobis dormientibus.* <sup>(d)</sup> O que dormida resolucion al argumento! Como si pudiesen ver dormidos á los despiertos: ó pudiesen ser creídos despiertos, de lo que vieron dormidos, como pondera San Agustín. <sup>(e)</sup> Ello es menester porfiar, dice el necio, y envidioso, hasta lo posible: y si un Juez se empeña en una maldad, un perdido en una persecucion, un falso en una mentira, ni cesará con ver azotado en la columna al Inocente, ni con clavarlo en la Cruz; sino que en la misma sepultura, y fuera de ella, an-

Part. II. del Tom. II.

Gggg

da

(c) Vide Maldon. in Matth. 27. (d) Ex Matth. 28. v. 13. (e) D. August. tom. 4. Enarrat. in Psalm. 63. col. 624. litt. E. Paris. 1691.

da siguiendo, y persiguiendo á su fama, como la sombra á su cuerpo.

7 Refucitó el Señor, y se manifestó primero refucitado á quien lo lloró afligido, y así primero lo vió la Virgen, y las Marias, porque con devoras lagrimas lo lloraron en el Monre, y al pie de la Cruz, como quien paga á los ojos el merito de los ojos; lloraronme atribulados, pues que me miren glorioso. Luego estableció en la Iglesia altos misterios, confortó á los Apóstoles, purificó á Pedro con tres confesiones al amor de aquellas tres negaciones del temor. Y esto mismo está diciendo, que no faltó en la fe Pedro, pues no le examinó en ella, sino en el amor, como quien conoce, que no en aquella, sino en este cayó el Santo.

8 Y se conoce, que á Tomás, que no habia falrado en el amor, pues que dijo: *Eamus & nos, ut moriamur cum illo*: (f) *Vamos, y muéramos con él*, sino en la fe: *Nisi videro in manibus, &c.* le dió la evidencia en ella, mandandole, *Que entrasse la mano en su costado*: *Mitte manum tuam*: (g) y que viese aquello que no creyó, sino con esta evidencia. Al fin, después de haber en quarenta dias hecho tan claro el misterio, consolado á su Madre, confortado á los Discipulos, sostenido su Poder en San Pedro, y su santa Sede, y prometido al Espíritu Santo á los Discipulos, subió á los Cielos triunfante, llevando consigo las almas que estaban en el seno de Abraham. Y entonces las injusticias del Hebreo, y del Genril, que comenzaron en Christo Señor nuestro, se continuaron en todos sus seguidores, y Discipulos, andando siempre perseguida la Iglesia, de los riranos, Idólatras, y Hereges, y los buenos de los malos: porque ni se cansa el perverso al perseguir, ni ha de cansarse el virtuoso al tolerar.

9 Y así, Fieles, de este discurso de la Pasión del Señor, trátemos de aprovecharnos, procurando lograr escarmiento de lo injusto, y enseñanza de lo santo. Escarmenrémos en los malos Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, para no dejarnos llevar de la pasión, y la envidia, no aborrecer la virtud, ni la santa, y buena doctrina, ni la recta reformation de costumbres. Y en la consideracion de la iniquidad de Judas, huyamos de la codicia, pasión tan ciega, y defrenada, que no perdona á su Padre, á su

(f) Joan. 11. v. 16. (g) Idem ibid. v. 25. & 27.

su Maestro , y lo que es mas , á su Dios: y de la traycion , y alevosía , vicio infame , y justamente aborrecido de todos: y de recibir indignamente al Señor, y de tratar con deslucimiento el culto Divino, tanto mas Prelados, y Sacerdotes. En Anás reconocamos quan grave culpa es no reformat la familia , ni contener, y castigar los criados , y subditos insolentes , y el dejar de reducir á honestos terminos el poder. En Cayfas , miremos el daño que causa no dar suaves disposiciones á las materias de gobierno , y de justicia , y el violentar los discursos , y no dejar libre en los inferiores la rectitud , y verdad. En Pilatos, los daños de la omision , y temision de los Jueces, el mas pernicioso , y frecuente pecado de su oficio , y el que aunque suena misericordia, es terrible crueldad. En Herodes , las ruinas de la lujuria , que cierra los oídos , y el corazon á las inspiraciones Divinas, y le quita al Señor la palabra de la boca : y el hacer recreacion del oficio , y descanso del cuidado , que es lo que infama los Ministros, y los hace relajados, y perdidos. En el mal ladron mirémos quanto daña el decir al compañero insolencias en las penas , desesperar en las culpas , blasfemar en los trabajos.

10 Y por el contrario , aprendamos en Christo nuestro Señor aquella invicta paciencia al padecer injurias del enemigo, aquella ardiente caridad al amar á sus criaturas , aquella alta resignacion al obedecer al Padre, aquella Providencia con su Iglesia , y con su Madre, aquel morir por amar , aquel amar á los mismos que le hacian tan cruelmente morir. Aprendamos de la Virgen Señora nuestra, la constancia , y caridad al seguirlo , la ternura , y devocion al llorarlo. La contricion , y lagrimas de San Pedro. El fervor , y perseverancia de la Santa Magdalena. De las Marias , Joseph , y Nicodemus , el religioso culto al sepultarlo , y ungirlo ; esto es, al servirlo , y adorarlo. Del buen Ladron , la fe , y esperanza. Que de esta manera , escarmentando en lo malo , y aprendiendo en lo perfecto , conseguiremos el merito en esta vida , y en la eterna la corona de la Gloria.

## F I N.

¶ Todo lo que he escrito en este Tratado de la Pasion del Señor, è Injusticias que intervinieron en su Muerte Santísima, lo sujeto á la Santa Iglesia Catolica Romana, á la correccion de los Superiores, Doctrina de los Santos Padres, Concilios universales de la Iglesia, señaladamente al Santo, y Venerable de Trento : y al juicio de los que mejor sintieren.



# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES,

contenidas en esta Parte II. del Tomo II.  
de las Excelencias de San Pedro, y de las  
Injusticias que intervinieron en la Muerte  
de Christo.

Lib. denota el *Libro*, Injust. las *Injusticias*, c. el *capítulo*, pag. la *pagina*, n. el *numero marginal*.

### A

**A** *Bél.* Le mató Cain por envidia. Injust. c. 1. pag. 370. n. 2.

**A** *Abstinencia.* Quiere Christo, que la guarden rigurosa los fúcelores de los Apóstoles. Lib. 6. c. 32. pag. 219. n. 4. y fig.

**A** *Accion.* No toda accion conveniente es lícua. Injust. c. 8. pag. 403. n. 4. y fig.

**A** *Adán.* No tuvo la plenitud de dignidad, y poder espiritual, que San Pedro. Lib. 7. c. 2. pag. 233. n. 6.

**A** *Alma.* La de Christo fue bienaventurada en el instante de su Encarnacion. Vea-se Christo.

**A** *Ambición.* Es el vicio mas amado de los Magistralos, y Jueces remisos. Injust. c. 43. pag. 562. n. 3.

**A** *América.* Le ha tocado por feliz suerte la tunica inconsútil de Christo. Injust. c. 47. pag. 579. n. 4.

**A** *Amor.* El amor de penitentes no es menor, que el de favorecidos. Lib. 1. c. 3. pag. 12. n. 4. y c. 31. pag. 119. n. 4. y Lib. 7. c. 1. pag. 230. n. 6. A vueltas del amor sacro fuele andar el amor propio. Lib. 1. c. 3. pag. 13. n. 3. En dos cosas echó el resto el amor, y la omnipotencia de Christo, en hacer gracias à su Madre, y en padecer por el hombre. Lib. 1. c. 8. pag. 31. n. 3. Es lazo eficaz de corazones, como el castigo azote duro de siervos. Lib. 6. c. 17. pag. 174. n. 2. El amor de Christo le hizo mandado

de nuestras almas. Lib. 6. c. 18. pag. 176. n. 1. Vea-se Christo. El de Dios es fuego. Lib. 6. c. 25. pag. 200. n. 4. Se explica mejor con el silencio, que con la lengua. Lib. 6. c. 30. pag. 215. n. 2. Para Dios es mayor el que mas ama. Lib. 7. c. 1. pag. 229. n. 5. Explican alguna diferencia en el amor estas dos voces: *Dilige*, y *amo*. Lib. 7. c. 4. pag. 240. n. 1. y fig. y c. 8. pag. 254. n. 2. Es la mayor sabiduria de la vida espiritual. Lib. 7. c. 5. pag. 243. n. 1. No vino Dios à buscar entendimientos, sino voluntades, y amor. Allí. Vea-se *Caridad*. Para que el amor à las criaturas sea recto, ha de empezar en Dios, y acabar en Dios. Lib. 7. c. 6. pag. 246. n. 1. y fig. El que San Pedro tuvo à Christo fue mayor que el de todos los Apóstoles. Allí pag. 232. n. 7. y fig. Amor à Dios, que se tiene por grande, no es grande, y perfecto amor. Lib. 7. c. 9. pag. 256. n. 2. Se deben al amor mas conquistas, que al rigor. Lib. 7. c. 14. pag. 271. n. 1. y fig. Vea-se *Gobierno*. Le tuvo Christo grande à su Iglesia. Lib. 7. c. 16. pag. 298. n. 2. Morir por no servir, es flaqueza; como morir por no gozar Dignidades, es valentia de espíritu. Lib. 7. c. 18. pag. 311. n. 4. Quando es amor quien pone en el peligro, es digno de reparo la caída. Injust. c. 10. pag. 456. n. 4.

**A** *Anár.* Injusticias que se egrecaron en su casa con Christo. Injust. c. 19. pag. 451 n. 1. y fig.

**Apóstoles.** Oprimidos del temor pecaron en no confesar la Fè en la noche de la Pasion de Christo, pero no perdieron la Fè. Lib. 5. c. 1. pag. 1. n. 2. Por qué no erereron à las mugeres, que les anunciaron la Resurreccion de Christo. Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 1. y fig. Padecieron algunas imperfecciones en la Fè, antes de ser confirmados en ella. Allí pag. 142. n. 2. y fig. Doctrina que dan à los Prelados, y Obispos de las virtudes que han de practicar, y los vicios que han de huir. Lib. 6. c. 11. pag. 156. y fig. Volvieron al exercicio de la pecca, pero San Mateo no volvió al comercio. Lib. 6. c. 12. pag. 159. n. 3. Desconociéron à Jesús en el mar de Galilea. Lib. 6. c. 26. pag. 170. y fig. Conociéron à Christo despues del milagro, y en qué. Lib. 6. c. 17. pag. 173. y fig.  
**Arger.** Lo han de ser los Prelados, llenos de ojos. Lib. 7. c. 4. pag. 241. n. 2.  
**Armas.** Pocas bastan para vencer, á quien favorece Dios. Lib. 5. c. 4. pag. 11. n. 8. y c. 6. pag. 18. n. 1. Vea se *Defensa*.

## B

**Baculo.** El Episcopado dà en su figura instruccion del modo de gobierno. Lib. 7. c. 13. pag. 268. n. 5. Vea se *Gobierno*. El propiisimo baculo de los Obispos es la Cruz. Allí pag. 269. n. 6.  
**Beneficios.** Se olvidan presto, y las injurias tarde. Lib. 5. c. 28. pag. 109. n. 6. Los Divinos son los que mas nos obligan à conocer à Dios. Lib. 6. c. 17. pag. 173. n. 2. y fig. Es nobleza del corazon borrar el focrorrido la mano del que los hace. Lib. 6. c. 20. pag. 182. n. 1.  
*Respetada.* Vea se *Christo*.

## C

**Cáin.** Vea se *Abel*.  
**Capitale.** Vea se *Censura*.  
**Campo.** El que poseyó Judas no se toma en propiedad, sino alegoricamente. Injust. c. 11. pag. 111. n. 9. Con el dinero de la venta de Christo se compró un campo para sepultura de peregrinos. Injust. c. 11. pag. 114. n. 1.  
**Cayalla.** (Antonio) Emperador. Masó injustamente à Gota su hermano. Injust. c. 44. pag. 568. n. 6.

**Caridad.** El que tiene verdadera caridad, egercita todas las demás virtudes. Lib. 7. c. 1. pag. 143. n. 2. y fig. Une al alma con Dios. Allí, El que tiene caridad con Dios, y la tendrá tambien con sus hermanos. Allí pag. 144. n. 2.  
**Carlos Bertemes.** (San) Fue elegido Obispo de poco mas de veinte años. Lib. 7. c. 17. pag. 315. n. 1.  
**Carlos.** Rey de Inglaterra. Perdió el Reyno, y la cabeza, por haber negado la obediencia al Romano Pontífice. Lib. 7. c. 19. pag. 386. n. 2.  
**Cayús.** Su sentencia fue delito en su intencion, y profecia en el sentido del Evangelista. Injust. c. 7. pag. 401. n. 34. y c. 8. pag. 401. n. 1. y fig. Vea se *Farfiseo*, y *Censura*. Fue hombre simoníaco, y ambicioso. Injust. c. 8. pag. 405. n. 3. Injurias que padeció Cirilo en casa de Cayús. Injust. c. 20. pag. 415. n. 1. y fig. Nullidades del proceso, que formó contra Cirilo. Injust. c. 21. pag. 419. n. 1. y fig.  
*Censuras.* Vea se *Excomunien*.  
**Christo.** Se manifiesta mas la eficacia de la gracia despues de la Pasion de Christo. Lib. 5. c. 3. pag. 12. n. 3. Es el fin de las Profecias, y de la Ley. Lib. 1. c. 6. pag. 29. n. 6. Fue su alma bienaventurada la del primer principio de su Encarnacion. Lib. 5. c. 8. pag. 33. n. 1. Como se compadece con esto, que padeciese Christo en la porcion superior del alma. Allí. Vea se *Amor*. Sudó verdadera Sangre en el Huerto. Lib. 5. c. 9. pag. 38. n. 1. y fig. Le tuvo antes preso el amor de los hombres, que el odio de los Hebréos. Lib. 5. c. 13. pag. 56. n. 5. Con solas dos palabras derribo en tierra à los que le venian à prender; y entre ellos al Discipulo traydor. Lib. 5. c. 14. pag. 57. n. 1. y fig. Por qué pidió à las Turbas que dejassen libres à los Apóstoles. Lib. 5. c. 15. pag. 61. n. 3. y fig. Volvió à poner la orca à Malco. Lib. 5. c. 22. pag. 83. n. 3. Saló del Sepulcro, sin llevar la losa. Lib. 6. c. 1. pag. 127. n. 3. Se apareció refucitado à San Pedro en particular, antes que à todos los Apóstoles. Lib. 6. c. 8. pag. 148. n. 1. y fig. Sin Christo no se logra nuestro trabajo, y con Christo es fácil qualquiera empresa. Lib. 6. c. 15. pag. 168. n. 2. y fig. Siente mas nuestra miseria, y necesidad, que nosotros mismos. Lib. 6. c. 18. pag. 176. n. 1. y fig. Su amor

le hizo mendigo de nuestras almas. Allí. Por qué después de refectado llamó á los Apóstoles muchachos, ó mancebos. [Lib. 6. c. 19. pag. 178. n. 1.](#) y fig. Comió poquitas voces carne. [Lib. 6. c. 32. pag. 179. n. 4.](#) Antes de subir al Cielo honró á los vivos, y á los difuntos: á los cuerpos, y á las almas. Allí [pag. 121. n. 6.](#) Se hizo como Arquitecto Soberano en edificar la Iglesia, poniendo por Piedra primera á San Pedro. [Lib. 7. c. 24. pag. 305. n. 1.](#) Quiso que San Pedro le acompañase solo á Betania, y no San Juan Evangelista. [Lib. 7. c. 31. pag. 332. n. 2.](#) Por qué le llama Verbo del Padre. [Injuil. pag. 366. n. 1.](#) Fue mas perseguido en vida por los Hebréos, que por los Gentiles. [Injuil. c. 6. pag. 324. n. 1.](#) Trataron los Romanos de adorar á Christo con los demás Dioses. [Injuil. c. 6. pag. 395. n. 9.](#) Razones con que sus Discipulos persuadían en el Concilio, que era el Mesías prometido. [Injuil. c. 7. pag. 396. n. 2.](#) y fig. Utilidades que nos trajo con su muerte. [Injuil. c. 8. pag. 406. n. 12.](#) Fue vendido por Judas, y las circunstancias de su venta. [Injuil. c. 12. pag. 425. y fig. Quinto](#) valían los treinta dineros en que fue vendido. [Injuil. c. 12. pag. 430. n. 3.](#) Vase *Dinero*. Lavó á Judas los pies, y le comulgó la noche de la Cena. [Injuil. c. 14. pag. 434. n. 4.](#) y fig. y [c. 16. pag. 439. n. 5.](#) En que le llamó Judas Amigo. [Injuil. c. 17. pag. 444. n. 5.](#) Su doctrina es la mas penetrante espada. [Injuil. c. 17. pag. 445. n. 7.](#) Circunstancias de su prendimiento. Allí [pag. 446. n. 10.](#) y fig. Agravios, é injurias que hicieron á su Magestad en casa de Anás. [Injuil. c. 18. pag. 448. n. 1.](#) y fig. Por qué quando le dieron la bofetada, no ofreció la otra mejilla. [Injuil. c. 19. pag. 453. n. 4.](#) y fig. Por qué permitió que San Pedro le negase, y no los otros Apóstoles. [Injuil. c. 24. pag. 476. n. 8.](#) y fig. En su primera venda vino como buriere á padecer, y en la segunda vendi á como Dios á juzgar. [Injuil. c. 26. pag. 484. n. 5.](#) Por qué quiso morir crucificado por mano de los Gentiles, y no apedreado por mano de los Hebréos. [Injuil. c. 28. pag. 492. n. 3.](#) La acusacion, que hicieron los Judios contra el Señor, fue mas llena de falsedades, que de *letras*. [Injuil. c. 29. pag. 494. n. 1.](#) Erró Pilatos en haberlo re-

mitido á Herodes. [Injuil. c. 30. pag. 500. n. 5.](#) y fig. Todos le echan de condenarle, porque quiso el Señor pagar por los Tribunales de todos. [Injuil. c. 30. pag. 502. n. 8.](#) y fig. Cenfuró con el silencio la loquacidad de Herodes. [Injuil. c. 33. pag. 517. n. 5.](#) Es enviado ignominiosamente de Herodes á Pilatos con veladura de loco. [Injuil. c. 34. pag. 519. n. 1.](#) y fig. Sintió mas, que Judas le vendiese á los Judios, que el que estos le entregasen á Pilatos. [Injuil. c. 35. pag. 528. n. 9.](#) Como se entiende, que su Keyno no era de este mundo. Allí [n. 10.](#) Vase *Reyes*. Padeció notable injuria en ser comparado con Barrabás, y mucho mayor en haber sido pospuesto á él. [Injuil. c. 38. pag. 539. n. 5.](#) y fig. Le trataron tres veces como á ladrón. Allí [pag. 540. n. 8.](#) Fue cruelísimamente azotado, y presentado al Pueblo. [Injuil. c. 39. pag. 543. n. 1.](#) y fig. Tormentos, y escarnios que padeció después que Pilatos le entregó á los Judios. [Injuil. c. 46. pag. 572. n. 1.](#) y fig. Por qué no quiso bajar de la Cruz. [Injuil. c. 47. pag. 579. n. 6.](#) y fig. Se explican las siete palabras, que dijo en la Cruz. [Injuil. c. 48. pag. 581. n. 1.](#) y fig. Hizo toda la naturaleza sentimiento en su muerte. [Injuil. c. 49. pag. 586. n. 1.](#) y fig.

*Clemente*. (San) Le nombró San Pedro, no por Pontífice, sino por Coadjutor. [Lib. 7. c. 30. pag. 331. n. 9.](#)

*Cedua*. Es el mayor mal de los males. [Injuil. c. 10. pag. 414. n. 5.](#) Observa amistad estrecha con el *Demonio*. [Injuil. c. 11. pag. 424. n. 1.](#) Crece con lo que otros vicios le acaban. Allí [c. 12. pag. 428. n. 8.](#) Es imposible, que el codicioso halle descanso en lo que grangea. [Injuil. c. 31. pag. 505. n. 4.](#) Llega el codicioso á elstado, que quiere mas dár el dinero, que arrepentirle. [Injuil. c. 32. pag. 509. n. 1.](#) y fig. Vase *Ambicion*.

*Comida*. Pide Christo refectado de comer á los Apóstoles en el Mar de Galilea. [Lib. 6. c. 15. pag. 161. n. 2.](#) y fig.

*Compaña*. Las malas debilitan la virtud, y las buenas la fortalecen. [Lib. 5. c. 29. pag. 110. n. 1.](#)

*Comunion*. Vase *Eucaristia*.

*Concilio*. El que juntaron los Escribas, y Fariseos en casa de Crisós, fue con designios de iniquidad. [Injuil. c. 4. pag. 384. n. 1.](#) y fig. Si se entran en él los Capitulares con passion, no es Concilio, sino

- fino Concilabulo. Injuilt. c.4. pag. 384. n.1. Alitio Nicodemus con otros Discipulos del Señor en el Concilio de casa de Cayús. Alli pag. 385. n. 2. y c. 7. pag. 396. u.1. y fig. Puntio que propuso Cayús, como Presidente del Concilio. Injuilt. c.4. pag. 386. n. 5. y fig. Daños que causa en los Concilios, que el Presidente explique su dictamen antes de votar los Capitulares. Injuilt. c. 5. pag. 387. n.1. y fig. Quanto importa la libertad en los votantes. Injuilt. c. 5. pag. 388. n.2. Como se ha de portar el Presidente en proponer en materias de justicia: como en las de gobierno: como en las de gracia. Alli pag. 389. n.4. Razones que los Discipulos de Christo alegaron en Concilio para persuadir, que era el Mesías prometido. Injuilt. c. 7. pag. 396. n.1. y fig. Segundo Concilio, que se congregó en casa de Cayús contra Christo, y lo que se trató en él. Injuilt. c.9. pag. 409. n.3. y fig.
- Candorem.** Es propia conchición de los perdidos, y relajados llamar inquietud la reformation, y desahúego la enmienda de los vicios. Injuilt. c.29. pag. 494. n. 1.
- Contemplacion.** La de los Prelados ha de andar acompañada de la acción. Lib. 7. c.28. pag. 322. n.5.
- Contrition.** Crece con ella el amor. Lib. 7. c. 10. pag. 258. n.1.
- Corderos.** Qué significa haber encomendado Christo á San Pedro, que apacentase dos veces los Corderos, y una las ovejas. Lib. 7. c. 17. pag. 278. n. 1. y fig. Véase *Ovejas*.
- Cruz.** Es el Estandarte Real de la Iglesia. Lib. 7. c. 22. pag. 299. n. 5. Misterios que oculta el Santo Madero de la Cruz. Injuilt. c. 28. pag. 493. n. 9. En la de Christo estaba escrito el titulo en tres lenguas: y por qué. Injuilt. c. 46. pag. 575. n.9. Véase *Christo*.
- Culta Divina.** Los que censuran la magnificencia del culto, que se dá á Dios en las Iglesias, se asemejan á Judas. Injuilt. c.11. pag. 420. n.6. Quanto mas se promueve, están los pobres mas socorridos. Alli pag. 423. n.10.
- Crisisfidad.** Es vicio frecuente en los espirituales. Lib.6. c.31. pag. 215. n.1.

## D

- D.** *Arid.* Estuvo un año entero caído. Lib. 5. cap. 3. pag. 12. n.3. Le persigue Saúl por envidia. Injuilt. c.1. pag. 372. n.4. Vivía mas quieto en los trabajos, que Saúl en las felicidades. Alli.
- Defensa.** Es lícito à los Eclesiásticos Seculares, y Regulares tomar armas para defender la Ciudad, invadida de los Infieles, y aun de los Cristianos. Lib. 5. c.23. pag. 87. n.3. Es justo, y santo defender con armas la Fé. Alli pag. 87. n. 2. y pag. 88. n. 5. Es lícito defender la propia vida. Alli n. 5.
- Demonio.** Solicitò que Christo no muriese, porque el genero humano no fuese redimido. Injuilt. c.38. pag. 538. n.2.
- Desconfianza.** Véase *Infirmitad*.
- Despedida.** Circunstancias de la despedida que hizo Christo de su Santísima Madre, y los Apóstoles. Lib.7. c.31. pag. 332. n.2.
- Días de Fiesta.** Véase *Fiestas*.
- Dies. mor.** Castigo que envia Dios à los que no los pagan. Injuilt. c. 29. pag. 497. n. 7.
- Dignidad.** Es mas el salvarse, que el tener todas las dignidades del mundo. Lib.7. c.25. pag. 309. n.1. y fig. Repugnancia con que los Santos entraron en las dignidades. Alli pag. 310. n.2. Véase *Marte*. La que no es Cruz, sino alegría, es mucho de temer. Lib.7. c.26. pag. 313. n.4.
- Dimas.** Excedió à muchos en la Fé, confesando à Christo por Dios. Injuilt. c. 48. pag. 581. n. 2. Véase *Maria Santísima*.
- Dinero.** De los doce Apóstoles solo se perdio el que guardaba el dinero. Injuilt. c.10. pag. 413. n.4. El dinero con que compraron los Judios á Christo, era de las limosnas, y ofrendas del Templo. Injuilt. c. 13. pag. 431. n. 5. Véase *Christo*, y *Judas*.
- Dios.** No necelitas à pecar, quando permitte. Lib. 5. c.30. pag. 113. n. 1. Premia febre lo que merecen nuestras obras. Lib.6. cap. 5. pag. 200. n. 4. Quando es Dios quien reparte la vida, sobra para sulemar à todo un mundo un solo pec. Lib.6. c.32. pag. 219. n.3. Véase *Inspiration*.

Des-

*Doctrina.* Qual deba ser la que el Prelado Eclesiastico ha de dar à sus súbditos. Injuil. pag. 366. n.1. y lig.

## E

**Eclesiasticos.** Es licito à los Eclesiasticos Seculares, y Regulares tomar armas para defender la Ciudad, invadida de los Infieles, y aun de los Christianos. Lib. 5. c.23. pag.87. n.3. Es muy expuesto en los Eclesiasticos el uso del dinero. Injuil. c.10. pag. 403. n.4. La jurisdiccion Eclesiastica, y Secular son como alma, y cuerpo. Injuil. c. 42. pag.518. n.2.

**Edad.** La de quarenta años es la mas proporcionada para una buena eleccion, para el gobierno de las almas. Lib. 7. c.27. pag. 315. n.1. De esta edad era San Pedro, quando fue elegido al fimo Pontificado. Allí.

**Ejemplo.** Es eticaz el de los Superiores. Lib. 6. c. 9. pag.153. n.3. y c.10. pag. 154. n.1.

**Eleccion.** Es mas que opinion, que se ha de elegir el mas digno. Lib. 7. c. 7. pag. 210. n.1. y lig. Para elegir al gobierno de las almas, se ha de preferir la casualidad à las letras; y para elegir à las Catedras, se ha de preferir el docto al virtuoso. Allí pag. 251. n.2. Se ha de desterrar en las elecciones todo genero de dudos, y equivocacion. Lib. 7. c.32. pag.338. n.5.

**Encarnacion.** Fue el mayor de los Misterios de Christo. Lib. 7. c.15. pag. 273. n.1.

**Envidia.** Perseguió desde el principio del mundo à la inocencia. Injuil. c.1. pag. 369. n.1. Veale *Joseph*. Forma su procelo, no con los defectos, sino con las virtudes del envidiado. Allí pag. 372. n.5. Castiga primero al mismo que la tiene. Allí. Se compara el envidioso al Milano. Veale *Milano*. Daños, y remedios de este vicio. Injuil. c.1. pag.373. n.6. Es de suprema magnitud, quando se vale de las virtudes del envidiado, para hacerle guerra. Injuil. c.46. pag.573. n.4.

**Escribas.** Quienes eran los Escribas, y quienes los Fariseos. Injuil. c.2. pag. 374. n.1. y lig.

**Espada.** Qué significa decir Christo à los Apoitotes, que vendan la tunica, y *Part. II. del Tom. II.*

compren espada. Lib. 5. c. 4. pag. 16. n.2. Dos espadas han para la conservacion de todo el mundo, que son la justitia, y la verdad. Lib. 5. c.5. pag. 22. n.2. No dió el Señor espada por cetro à San Pedro. Allí pag. 23. n.3. La del Prelado Eclesiastico, y la del Secular tiene diversos egercicios. Veale *Prado*.

**Enanijia.** Los que la reciben con culpa grave se comparan à Judas, que vendió à Christo con oculo de paz. Lib. 5. c.19. pag.70. n.1. y Injuil. c.10. pag. 416. n.11. y c.17. pag.422. n.1. y pag. 443. n.4.

**Examen.** Tres veces examinó Christo el amor de San Pedro para elegirle al Pontificado. Lib. 7. c.3. pag. 236. n.1. y lig.

**Excomunion.** No se ha de fulminar, hasta haber practicado todos los medios, que ofrece la prudencia. Lib. 5. c.5. pag.23. n.34.

## F

**Fariseos.** Tomaron à destajo el perseguir à Christo. Injuil. c.2. pag. 376. n.6. y lig. Se ciegan con los milagros de Christo. Injuil. c.32. pag.383. n.8. Concilio de iniquidad que juntaron en casa de Cayfis contra Jesus. Injuil. c.40. pag.384. n.1. y lig. Veale *Escribas*, *Hipocresia*, y *Heretico*.

**Fé.** Es tanto, y perfecto en los Reyes aventurar sus valallos, y Reynos por defender la Fé de Jesu Christo. Lib. 5. c.23. pag.87. n.2. y pag. 88. n.5.

**Firulas.** Quanto desagrada à Dios, que estos dias se empleen en deleites, y recreaciones. Injuil. c.33. pag. 510. n.3.

**Fortuna.** Todo lo atribuimos à la fortuna, quando no es lino altissima Providencia. Lib. 6. c.16. pag.171. n.1.

## G

**Galilea.** Significa tierra viciosa. Lib. 6. c.3. pag. 133. n.1. Por qué digeron los Angeles à las tres Maras, que precederia el Señor à los Apoitotes en Galilea. Allí n.1. y lig.

**Gallo.** Por qué desperió Christo à San Pedro con su canto. Lib. 5. c.29. pag.112. n.3.

**Geatiles.** Fue mas copiosa la conversion de *libda* los

los Gentiles, que la de los Hebréos con la predicacion Apoltolica. Lib. 6. c. 15. pag. 168. n. 1. Fue mas perseguido Christo en vida por los Hebréos, que por los Gentiles. Injuít. c. 6. pag. 393. n. 4. Por qué quiso Christo morir por mano de los Gentiles crucificado, y no apedreado por los Hebréos. Injuít. c. 28. pag. 492. o. 8.

*Citta.* Véase *Cataluña*.

*Cristifan.* Huero donde se retiró Christo á orar. Lib. 5. c. 7. pag. 30. n. 1. Eihuvo en él San Pedro mas cerca de Christo, que los demás Apoltolos. Allí pag. 32. n. 4.

*Glaria.* Se dà à proporcion de los trabajos. Lib. 5. c. 7. pag. 31. n. 2.

*Gobierno.* El Monarquico es mas perfecto, que el Aristocratico, y Democratico. Lib. 7. c. 1. pag. 229. n. 1. El que Dios tiene en el mundo, y en la Iglesia es Monarquico. Allí. No se ha de usar en él de rigor, hasta haber probado todos los medios de amor, y suavidad. Lib. 7. c. 3. pag. 268. n. 5.

*Gracia.* Su eficacia resplandeco mas después de la Pasion de Christo. Lib. 5. c. 3. pag. 21. n. 3. y Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 4.

*Grandes.* Los Grandes del mundo con dificultad se salvan, no asi los pequeños. Lib. 6. c. 29. pag. 111. n. 3.

## H

*Hebreos.* Véase *Genesis*.

*Heretici.* Los que niegan à San Pedro, y à sus Sucesores la potestad universal de la Iglesia, tiran derechamente à destruir la Iglesia por el cimiento. Lib. 7. c. 24. pag. 308. n. 5. Son sucesores de los Fariseos. Injuít. c. 1. pag. 375. n. 5.

*Herodes.* Fue hombre vicioso, é indigno de que Christo respondiese à sus preguntas. Injuít. c. 33. pag. 515. n. 1. y fig. Comieron à su mesa la crueldad, y la luxuria. Injuít. c. 33. pag. 518. n. 6. Envia à Christo igoominosamente à casa de Pilatos. Injuít. c. 34. pag. 519. n. 1. y fig.

*Hipocresia.* Excesos que hace este vicio al de la relajacion. Injuít. c. 2. pag. 375. n. 5.

*Humildad.* Es tan gran virtud que la fabrica Dios à su costa, tolerando ofensas en los que mas ama. Lib. 5. c. 3. pag. 20. n. 1. y fig. La interior es superior à

la exterior. Allí pag. 11. n. 2. La mas alta fabidaria consiste en la mas profunda humildad. Lib. 6. c. 10. pag. 156. n. 3. Véase *Ignorancia*.

## I

*Iglesia.* El gobierno de la Triunfante, y Militante es Monarquico. Lib. 7. c. 1. pag. 227. n. 1. La Griega se vé llena de heregias, y calamidades, desde que negó la sujecion al Romano Pontífice. Lib. 7. c. 19. pag. 286. n. 1. Sus armas no son materiales, sino espirituales. Injuít. c. 17. pag. 445. n. 8.

*Ignorancia.* No es ciencia menos útil al Christiano, que saber con alta especulacion. Lib. 6. c. 10. pag. 156. n. 3.

*Imagen.* No se aprecia por la materia, sino por la representacion. Lib. 7. c. 2. pag. 301. n. 6. y 7.

*Imperfecion.* Con las imperfecciones que algunos censuran en Sao Pedro podian muchos buenos hacerle perfectísimos. Lib. 7. c. 36. pag. 362. n. 15.

*Inglaterra.* Eñt elelava con innumerables errores, desde que negó la sujecion al Romano Pontífice. Lib. 7. c. 19. pag. 286. n. 11.

*Inercia.* Fue perseguida desde el principio del mundo de la envidia. Injuít. c. 1. pag. 369. o. 1. Siempre es perseguida, y atribulada en esta vida. Injuít. c. 39. pag. 545. u. 71.

*Inspiracion.* El no corresponder à las de Dios, es motivo que Dios no responde à nuestras peticiones. Injuít. c. 29. pag. 545. n. 7.

## J

*Jonà.* Se interpreta gracia. Lib. 7. c. 1. pag. 232. o. 3.

*Joseph.* (Patriarca) No fue su sueño el que excito la envidia de sus hermanos, sino sus virtudes. Injuít. c. 11. pag. 371. n. 3.

*Joseph ab Arimatea.* Pide à Pilatos el cuerpo de Cirillo, y se le dió. Injuít. c. 51. pag. 593. n. 1. y fig.

*Jesús.* Hizo parar al Sol, pero San Pedro al que crió al mismo Sol. Lib. 7. c. 30. pag. 329. n. 6.

*Juan Apoltol.* y *Erangelista.* (San) Es probable que no cayó como los demás Apoltolos la noche de la Pasion. Lib. 5. c. 3. pag. 14. n. 7. Corrió mas que San Pedro, pero entró después en el Sepulcro. Lib. 6. c. 4. pag. 136. n. 1. y fig. Fue

Fue Aguila generosa de vista perspicacísima para imitar á Christo. Lib.6. c. 21. pag.157. n. 3. Fue el que mas vivió á Christo. Injuil. c.13. pag.430. n. 3. Vease *Dinero*. Si fue rigurosamente simonaco en la venta de Chirilo. Injuil. c.13. pag.431. n.6. y fig. Le lavó Christo los pies. Injuil. c.13. pag.434. n.4. y fig. Recibió á Christo Sacramento de la noche de la Cena. Injuil. c.16. pag.439. n. 3. En qué sentido le llamó Chirilo *Amigo*. Injuil. c.17. pag.444. n.5. Se ahorcó en Viernes Santo, antes que Christo muriese en la Cruz. Injuil. c.31. pag.503. n.1. y fig. Se arrepintió sin provecho. Allí pag. 504. n.3. y fig. Porque restituyó el dinero, habiendo vendido á Christo por codicia. Allí pag. 505. n.4. Su arrepentimiento fue puramente natural, y sin merito alguno. Injuil. c.32. pag.508. n.1. Fue el peor de todos los hombres. Allí pag.511. n.7. Se le aplica lo que dice el Psalmo 108. Allí pag. 512. n. 8. No poseyó campo en propiedad, sino alegoricamente. Injuil. c.31. pag.513. n.9. Fue mayor su pecado, que el de Pilatos. Injuil. c.42. pag.560. n.7.

**Judas.** (Escarriote) Excedió á todos en maldad. Lib. 5. c.13. pag. 53. n. 3. Se hizo Capitan de los que iban á prender al Redentor. Allí pag.55. n. 4. No se ahorcó hasta que se vió sin dinero. Lib. 5. c.18. pag.70. n. 5. Por qué entregó á Christo con osculo de paz: y por qué el Señor le llamó *Amigo*, siendo tan cruel enemigo. Lib.5. c.19. y 20. pag.70. y fig. Le llamó *Amigo*, y no *Discipulo*, y por qué. Lib.5. c.30. pag.73. n.1. y fig. Se llamó Escariote por ser natural de Cariote, y no por ser de la Tribu de Isacar. Injuil. c.10. pag.412. n.1. Quienes fueron sus Padres. Allí. Algunos dicen que fue casado. Allí n.2. Era bueno quando fue elegido al Apostolado. Allí pag. 413. n. 3. Hacia milagros antes de su pervercion. Injuil. c.10. pag.414. n.6. Fue el primer Heretico Sacramentario. Allí pag. 415. n.9. Fue solo el que murmuró de *Parr. II. del Tom. II.*

la accion devota de la Magdalena. Injuil. c.11. pag.419. n. 3. Quanto importaban los treinta dineros en que vendió á Christo. Injuil. c.13. pag.430. n. 3. Vease *Dinero*. Si fue rigurosamente simonaco en la venta de Chirilo. Injuil. c.13. pag.431. n.6. y fig. Le lavó Christo los pies. Injuil. c.13. pag.434. n.4. y fig. Recibió á Christo Sacramento de la noche de la Cena. Injuil. c.16. pag.439. n. 3. En qué sentido le llamó Chirilo *Amigo*. Injuil. c.17. pag.444. n.5. Se ahorcó en Viernes Santo, antes que Christo muriese en la Cruz. Injuil. c.31. pag.503. n.1. y fig. Se arrepintió sin provecho. Allí pag. 504. n.3. y fig. Porque restituyó el dinero, habiendo vendido á Christo por codicia. Allí pag. 505. n.4. Su arrepentimiento fue puramente natural, y sin merito alguno. Injuil. c.32. pag.508. n.1. Fue el peor de todos los hombres. Allí pag.511. n.7. Se le aplica lo que dice el Psalmo 108. Allí pag. 512. n. 8. No poseyó campo en propiedad, sino alegoricamente. Injuil. c.31. pag.513. n.9. Fue mayor su pecado, que el de Pilatos. Injuil. c.42. pag.560. n.7.

**Judas.** Obraron contra sus leyes en entregar á Christo en manos de un Juez Gentil. Injuil. c.40. pag.550. n. 3. Su nacion fue destruida por Tito, y Vespasiano. Injuil. c.45. pag.569. n.1. Desde que echaron sobre si la sangre del Inocente, son generalmente despreciados, y aborrecidos. Allí. Son la gente mas vil, que ha conocido la tierra. Allí pag. 570. n.2.

**Juez.** Es mayor pecado, que el Juez condene el reo sin causa, que el que un hombre particular quite á otro la vida. Injuil. c.41. pag.461. n.5. No merece se le responda, quando no pregunta segun derecho. Injuil. c.22. pag.467. n.9. No es el ministerio de Juez para acomodados, y perezosos. Injuil. c.28. pag.490. n. 3. Sino tiene valor deje el oficio. Injuil. c.30. pag.501. n.6. No consiente su inocencia en apartar las manos de lo malo, sino en amparar lo bueno. Allí pag.502. n. 8. No puede tener causa, para no oír al reo. Injuil. c.36. pag.539. n.2. Son peores los remisos, y relajados, que los apasionados, y crueles. Allí pag.533. n.9. Se debe recatar de la intercesion de las mugeres, y mas de la propia. Injuil. c.18. pag.538. n.2. El

Filibb a

re-

relajado, y omiso con lo que le parece misericordia, aumenta su injulicia. Injuil. c. 39. pag. 547. n. 11. Ha de buscar la julicia, no en la nobleza, patria, ò riquezas del reo, sino en las entrañas del procelo. Injuil. c. 40. pag. 552. n. 7. Debe juzgar con la vista en las leyes, y y en el Cielo. Injuil. c. 41. pag. 555. n. 3. Véase *Ambición*.

**Jerificación.** No se ha de mezclar la Eclesiástica en los negocios seculares, ni la secular en los Eclesiásticos. Lib. 5. c. 5. pag. 14. n. 4. La ordinaria se compara al tronco, y la delegada à las ramas de un árbol. Allí pag. 25. n. 6. La Eclesiástica, y secular con como el alma, y el cuerpo. Injuil. c. 42. pag. 558. n. 2.

**Juventud.** Importancia de la buena educación. Lib. 7. c. 18. pag. 281. n. 1.

## L

**Labrador.** Diferencia que hay de este oficio al de Pastor. Lib. 7. c. 26. pag. 276. n. 2.

**Ladron.** Véase *Dimas*.

**Lagrimas.** Las vertió amarguissimas San Pedro por sus pecados. Lib. 5. c. 32. pag. 121. n. 2. Lloró San Pedro mas de treinta años un pecado momentaneo. Allí pag. 123. n. 6. Son las lagrimas la retorica mas eloquente del corazon. Lib. 6. c. 14. pag. 165. n. 2. y Lib. 7. c. 10. pag. 259. n. 2. Se ha de entrar con ellas en las dignidades. Lib. 7. c. 3. pag. 239. n. 5. y c. 25. pag. 310. n. 2.

**Llave.** La que abrió el Collado de Christo fue llave de nuestro remedio. Injuil. c. 59. pag. 590. n. 6.

**Lapso.** Así llamaban en la primitiva Iglesia à los que por temor de los tormentos perfumaban à los Idolos. Lib. 5. c. 1. pag. 3. n. 2.

**Lazarus.** En el milagro de su refurreccion miraba mas Christo à refucitar las almas, que los cuerpos. Injuil. c. 3. pag. 379. n. 3.

**Lienzo.** El que cubria el Santisimo Cuerpo de Christo, y el que cubria su Santisima Cabeza quedaron divididos en el Sepulcro, después de la Refurreccion; y por qué. Lib. 6. c. 5. pag. 140. n. 2.

**Lias.** (San) Sucedió inmediatamente à San Pedro en el Pontificado. Lib. 7. c. 30. pag. 330. n. 9.

**Llave.** El entregar Christo las llaves del

Cielo, y la potestad de ligar, y absolver, no fue gracia personal à San Pedro, sino comun à todos sus sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 7. c. 12. pag. 163. n. 1. A los demás Apóstoles fue personal esta gracia; y aunque pasa à sus sucesores los Obispos, es con alguna limitacion. Allí. Por qué entregó Christo à San Pedro ovejas, habiéndole otorgado llaves. Lib. 7. c. 13. pag. 165. n. 1.

**Longino.** Era ciego, y dicen algunos, que cobró vista, así que abrió el Collado de Christo. Injuil. c. 50. pag. 592. n. 10.

**Luis.** (San) Obispo. Fue elegido al Obispado de poco mas de veinte y cinco años. Lib. 7. c. 27. pag. 315. n. 1.

## M

**Mala.** Por qué le cortó San Pedro la oreja, y no otro miembro. Lib. 5. c. 21. pag. 76. n. 1. y fig. y c. 22. pag. 82. n. 1. y fig. Le rellatoye Christo la oreja, que le corto San Pedro. Injuil. c. 17. pag. 445. n. 8.

**Maria Magdalena.** (Santa) Fue la mas alentada de las tres, que visitaron el Sepulcro del Redentor. Lib. 6. c. 1. pag. 128. n. 6. Anunció à San Pedro, y à San Juan la Refurreccion del Señor. Lib. 6. c. 3. pag. 135. n. 3. Cobró con sus lagrimas la virginidad. Lib. 7. c. 36. pag. 356. n. 5. Lagrimas de Marta, y de Maria en la muerte de su hermano Lazaro. Injuil. c. 3. pag. 380. n. 3. y fig. Sus quejas amorosas eran detraction en los Fariseos. Allí pag. 381. n. 5. Solo Judas murmuró de ella quando derramó el unguento. Injuil. c. 11. pag. 419. n. 3. Ungió tres veces al Señor. Allí pag. 423. n. 9.

**Maria Santisima.** No incurrió la culpa original, ni cometió actual. Lib. 5. c. 3. pag. 14. n. 6. La redencion que en las demás criaturas fue reparacion de culpas, fue en Maria Santisima preservacion de culpas. Allí. La regla para conocer sus excelencias es el poder de su Hijo. Lib. 5. c. 8. pag. 37. n. 6. Fue el medio de la conversion de San Pedro, y el remedio de su culpa. Lib. 5. c. 32. pag. 122. n. 3. No fue al Sepulcro de su Hijo con las tres Marias, porque quando ellas fueron, yà habia refucitado, y aun visitado à su Madre. Lib. 6. c.

c. 1. pag. 127. n. 5. y c. 2. pag. 131. n. 1. Asistió á la coronacion de San Pedro en la ribera del Mar de Tiberiades. Lib. 6. c. 3. pag. 123. n. 4. y Lib. 7. c. 53. pag. 343. n. 3. Elluvo sujeta á las llaves de San Pedro. Lib. 7. c. 18. pag. 184. n. 5. Fue causá impulsiva con las virtudes, de que se hiciese Dios hombre. Lib. 7. c. 24. pag. 309. u. 6. Celebró Cirillo en su presencia los mayores Misterios de la Redencion humana. Lib. 7. c. 33. pag. 343. n. 3. Vivió mas de veinte y tres años despues de la Ascension del Señor. Lib. 7. c. 35. pag. 351. n. 5. Por su intercecion logró el Buen Ladron convertirse. Injuil. c. 46. pag. 576. n. 11. Por qué no impidieron los Judios, que estuviessen al lado de su Hijo, Alli n. 12.

**Maria.** Y1 habia recusado Christo, quando las tres llegaron al Sepulcro. Lib. 6. c. 1. pag. 126. n. 3. Fueron las pruneras á quien despues de su Santísima Madre, vituló el Señor recusado. Alli pag. 128. n. 5. De las tres fue la Magdarena la mas adelantada, y alentada, Alli n. 6.

**Mota.** Veaſe *Maria Magdalena*.

**Mayorazgo.** El de la Iglesia lo dió Christo á San Pedro, y á sus sucesores los Romanos Pontífices. Lib. 7. c. 21. pag. 294. n. 1. Se excluyen en los Mayorazgos las prescripciones, y enagenaciones: y por qué. Alli pag. 296. n. 4. No deben los Pontífices Romanos el Mayorazgo de la Iglesia á San Pedro, sino á Cirillo. Alli.

**Misias.** Veaſe *Christo*, y *Cenitas*.

**Milagros.** Diferencia del milagro que hizo Christo en la ribera de C.árda al que hizo en el Mar de Tiberiades en Galilea. Lib. 6. c. 13. y fig. pag. 160. y fig.

**Milena.** Le mata el olor de los ungamentos olorosos, y le alumenta de carnes corrompidas. Injuil. c. 1. pag. 372. n. 5.

**Muger.** Tiene villa mas peripicaz que el hombre para vér lo que puede hacer mas daño. Injuil. c. 18. pag. 450. n. 3. Veaſe *Pilatus*, y *Jure*.

**Muerte.** La eficacia de la de Christo respaldace mas á vista de la flaqueza humana. Lib. 5. c. 3. pag. 12. n. 3. Su memoria es preciosa para entrar con acierto en las dignidades. Lib. 7. c. 26. pag. 312. n. 1. Es el dia de la exaltacion al Sumo Pontificado se quema un poco de estopa, para acordar la muerte al Pontífice nuevamente electo. Alli pag.

312. n. 1. Los Emperadores Griegos en el dia de su coronacion eligen Lápidas para sepulcro. Alli. La hyn temido los Santos, y aun el mismo Cirillo la temió segun la parte inferior. Lib. 7. c. 18. pag. 319. n. 1. No la hyn mayor que el ofender á Dios. Injuil. c. 24. pag. 473. n. 2. Veaſe *Christo*.

## N

**Negacion.** A las tres negaciones se fueron en San Pedro tres admirables confesiones. Lib. 7. c. 3. pag. 237. n. 2. Excelencias que resultaron á San Pedro de su negacion. Lib. 7. c. 36. pag. 352. y fig. Lagrimas con que San Pedro lloró sus tres negaciones. Injuil. c. 24. pag. 473. n. 1. y fig.

**Nesario.** Su heregia se condenó en el Concilio Eféfeno. Lib. 7. c. 34. pag. 347. n. 4.

**Nicodemo.** Veaſe *Cenitas*.

**Niños.** Los mas excelentes Santos, y Heroes mas poderosos, son niños, respecto de Dios. Lib. 6. c. 19. pag. 179. n. 2. y 3.

**Numero.** Qué significa el numero de 153. peces, que lacó San Pedro á la ribera del Tiberiades. Lib. 6. c. 18. pag. 207. y fig. El numero 3. fue misterioso en las tres negaciones, y tres confesiones de San Pedro. Lib. 7. c. 3. pag. 238. n. 3.

## O

**Obediencia.** El perfecto obediente no espera el mandato, bailate una in-tinuacion del Prelado. Lib. 6. c. 10. pag. 154. n. 1.

**Obispo.** Fue el sueno el principio de la caída de los primeros Obispos. Lib. 5. c. 12. pag. 50. n. 4. Dhen huir quanto les sea posible de las Cortes, y Palacios. Lib. 5. c. 29. pag. 110. n. 1. Doctrina que les dán los Apóstoles en las virtudes que han de practicar, y vicios que han de huir. Lib. 6. c. 11. pag. 156. n. 1. y fig. Medio, y fin de la vocacion del Obispo. Lib. 6. c. 25. pag. 201. n. 4. Pobreza que han de guardar en las alhajaz, y mesa, buscando la autoridad en la Fé, y en las virtudes. Lib. 6. c. 32. pag. 219. n. 4. Todos los Obispos reconocen por Cabeza, y Superior á San

San Pedro. Lib. 7. c. 18. pag. 181. n. 2. No heredaron toda la universal jurisdicción, que Chirilo dió á los Apóstoles. Lib. 7. c. 12. pag. 161. n. 1. y 2. y c. 10. pag. 151. n. 2. El poder, y representación en el Obispo no depende de las costumbres; siempre es una la potestad en el digno, y en el indigno. Lib. 7. c. 22. pag. 300. n. 5. y fig. Cuidado grande con que deben distribuir la renta, y el dinero. Injust. c. 10. pag. 413. n. 4.

**Obediencia.** No la consiente Christo, ni un instante en el Ministerio Pastoral. Lib. 7. c. 30. pag. 317. n. 2.

**Oficio.** Si es bueno el Magistrado, es bien que duren mucho; y si malo, que cesen presto. Injust. c. 1. pag. 177. n. 9.

**Oído.** Aunque no es tan sutil como la vista, es mas eficaz para el conocimiento espiritual. Lib. 6. c. 16. pag. 171. n. 2. Es el organo de la Fé. Allí.

**Oraison.** Ha de crecer al palo que crecen las penas, á imitación de Christo. Lib. 5. c. 11. pag. 15. n. 1. y fig. Es el medio de que no entren las tentaciones. Lib. 5. c. 12. pag. 42. n. 2. Es mas necesaria á los Obispos, que en otros. Allí pag. 50. n. 5. y fig.

**Ofenda.** El que dió Judas á Christo, y las circunstancias del prendimiento. Lib. 5. c. 14. pag. 59. n. 4. y c. 15. pag. 60. y fig.

**Oveja.** Las que encomendó Christo á San Pedro son las almas. Lib. 7. c. 13. pag. 166. n. 2. Véase *Llevar*. Que significó Christo en encomendar á San Pedro que apacentase dos veces los corderos, y una las ovejas. Lib. 7. c. 17. pag. 178. y fig. En las ovejas se simbolizan los sabios, y poderosos: en los corderos los pobres, y los humildes. Lib. 7. c. 17. pag. 179. n. 2. y fig.

## P

**Palabra.** La de Dios basta para abrir los ojos al mas ciego, y los oídos al mas sordo. Lib. 6. c. 23. pag. 196. n. 5. Se explican las siete que Christo dió en la Cruz. Injust. c. 48. pag. 581. n. 1.

**Palacio.** Tiene el Demonio mas fuerza para tentar á los Eclesiásticos en los Palacios de los Principes, que fuera de ellos. Lib. 5. c. 22. pag. 111. n. 1. Los

hombres desengañados, y fantos huyen de los Palacios de los Principes. Allí n. 2. A los que frecuentan los Palacios, les sucede lo que al navio con la rémora. Allí.

**Pan.** El que previno Christo á los Apóstoles en la ribera de Galilea, oo era el Pan Sacramentado, sino solo su figura. Lib. 6. c. 17. pag. 217. n. 4. Por qué no previno Christo mas que pan, y peces para que comiesen los Apóstoles. Véase *Abstinencia*.

**Papieres.** Reusó condenar al inocente, por salvar á un reo. Injust. c. 44. pag. 168. n. 6.

**Pastor.** Dió Christo á San Pedro el oficio de Pastor, y no de Librador: y por qué. Lib. 7. c. 16. pag. 176. n. 2. No tiene el Pastor mas reloj que el Cielo. Allí pag. 177. n. 4.

**Pastor de almas.** Véase *Prelado*.

**Pecado.** Se agrava con la dignidad de la persona que le comete. Lib. 5. c. 13. pag. 53. n. 2.

**Pecador.** El que obliñado pierde respeto á la Ley, tambien la pierde á los milagros. Lib. 5. c. 14. pag. 58. n. 1. No llegará á Dios, sino por el dolor, lagrimas, y contrición. Lib. 6. c. 14. pag. 164. n. 1. y 2.

**Pedro Apóstol.** (San) Amor entrañable, que mostró á Christo, quando dijo, que él no se escandalizaria, aunque todos se escandalizasen. Lib. 5. c. 1. pag. 5. n. 6. Véase *Negacion*. Fue mas excelente San Pedro durmiendo, que otros velando. Lib. 5. c. 4. pag. 16. n. 2. No le llamó Christo *Pedro*, sino *Simón*, quando le balló durmiendo: y por qué. Lib. 5. c. 1. pag. 46. n. 3. Cortó del todo la oreja á Malco: y por qué la oreja, y no otro miembro. Lib. 5. c. 11. pag. 76. n. 1. y c. 12. pag. 82. n. 1. y fig. Se duda, si pecó en cortar la oreja á Malco. Lib. 5. c. 17. pag. 84. n. 5. Se refiere con San Agustin, que meteció en esta accion. Lib. 5. c. 23. pag. 86. n. 1. y fig. Se satisfice á los arguementos contrarios. Lib. 5. c. 24. y 25. pag. 90. y fig. Fue particular providencia, que á San Pedro se le diese muerte de Cruz, y no de espada como á San Pablo. Lib. 5. c. 24. pag. 94. n. 7. Huviere pecado, á oo haber defendido á su Maestro. Lib. 5. c. 25. pag. 97. n. 3. Siete Excelencias que resultaron en San Pedro de haber herido á Malco. Allí pag. 98. n. 4. y fig. Ne.

Negó tres veces á Chrifto, una en casa de Anás, y las dos en casa de Cayfás. Lib. 5. c. 27. pag. 104. n. 1. y fig. y c. 28. pag. 106. n. 2. y fig. Pecó gravemente en la negacion, pero no perdió la Fé. Lib. 5. c. 30. pag. 113. n. 1. y fig. Permitted Dios que pudiese, para que le compadeciese de los pecadores, y otras utilidades de su caída. Lib. 5. c. 31. pag. 117. n. 1. y fig. y c. 32. pag. 120. n. 1. y fig. Fue idea de Santos enamorados antes de caer, y de Santos penitentes después de su caída. Lib. 5. c. 31. pag. 118. n. 2. Le hizo Chrifto la entrega de su Iglesia en la ribera del Mar de Tiberias en Galilea. Lib. 6. c. 3. pag. 134. n. 3. Entrar primero que San Juan en el Sepulcro, fue singular preeminencia. Lib. 6. c. 4. pag. 136. n. 2. y fig. Se arrepintió la misma noche de la negacion. Lib. 6. c. 6. pag. 143. n. 3. Fue una vez sola al sepulcro. Lib. 6. c. 7. pag. 145. n. 2. y fig. Se le apareció Chrifto refucitado en particular, antes que á todo el Apollolado. Lib. 6. c. 8. pag. 148. n. 1. y fig. Otra aparicion de Chrifto refucitado á San Pedro en el Mar de Galilea. Lib. 6. c. 9. pag. 151. n. 1. y fig. Fue coronado Pontifice de la Iglesia en la ribera del Mar de Tiberias, asistiendo á este año. Maria Santísima, las tres Marias, y los once Apolloles. Lib. 6. c. 3. pag. 121. n. 1. y fig. y Lib. 7. c. 31. pag. 342. n. 3. La Dignidad de Vicario universal de la Iglesia la dió Chrifto á San Pedro, no á los demás Apolloles. Lib. 7. c. 2. pag. 352. n. 2. y fig. Tres veces le llamó Chrifto hijo de gracia, ó hijo de tres gracias. Allí pag. 353. n. 4. Por qué le preguntó Chrifto tres veces, si le amabas Lib. 7. c. 3. pag. 356. n. 1. y fig. Fue el mayor de los Santos Inocentes en el amor, y el mayor de los penitentes en el dolor. Lib. 7. c. 1. pag. 362. n. 4. Es cabeza de la Iglesia no temporal, ó personal, sino eterna en sus sucesores los Romanos Pontifices. Lib. 7. c. 12. pag. 364. n. 2. y c. 19. pag. 387. n. 1. Fue mas amante, y mas amado, que San Juan Evangelista: y como. Lib. 7. c. 30. pag. 387. n. 4. Toda criatura humana la sujetó Dios á las llaves, y jurisdiccion de San Pedro: Lib. 7. c. 18. pag. 384. n. 3. Sus virtudes fueron causa impulsiva de que Chrifto fundase la Iglesia. Lib. 7. c. 24. pag.

309. n. 6. Quando fue exaltado al Pontificado; le puso Chrifto delante la muerte de Cruz, que habia de padecer. Lib. 7. c. 16. pag. 313. n. 4. Por qué le dijo el Señor, que otro le censurá, siendo viejo. Lib. 7. c. 27. pag. 316. n. 3. y fig. Estuvo preso, y atado en la cárcel Mamertina. Allí pag. 318. n. 6. Clarificó á Dios con su muerte. Lib. 7. c. 29. pag. 323. n. 1. y fig. Con las que parecen en San Pedro imperfecciones, podian muchos buenos hacerle perfectísimos. Lib. 7. c. 36. pag. 363. n. 15. Le reprehende Chrifto la accion de cortar la oreja á Malco. Injuil. c. 17. pag. 445. n. 8. Fue en su negacion semejante á Adán en la caída. Injuil. c. 18. pag. 450. n. 3. No perdió la Fé en la negacion. Injuil. c. 20. pag. 456. n. 4. Eficacia de su conversion, y lagrimas de amor con que detesta sus negaciones. Injuil. c. 21. pag. 473. n. 1. y fig. Por qué permitió Chrifto, que Pedro le negasse, y no los otros Apolloles. Allí pag. 476. n. 8.

**Penas.** No fue indecencia, que Chrifto, inocente las padeciese. Lib. 5. c. 10. pag. 81. n. 1. y fig. Las penas no causan indecencia, sino las culpas. Allí.

**Penitencia.** Es preferida tal vez á la inocencia. Lib. 6. c. 4. pag. 138. n. 4. y Lib. 7. c. 1. pag. 340. n. 6. Ha de crecer al paso de la caída. Lib. 7. c. 3. pag. 351. n. 3. Hay poco que dur en ella, uno la acompaña la paciencia. Injuil. c. 2. pag. 375. n. 4.

**Pereza.** Cuidado grande con que la han de huir las personas espirituales, y en especial los Prelados. Lib. 5. c. 12. pag. 49. n. 2.

**Permisión.** Tal vez permite Dios el pecado para mas bien del pecador. Lib. 5. c. 3. pag. 10. n. 1. y fig. La permisón de Dios no impone necesidad al pecar. Lib. 5. c. 30. pag. 113. n. 1.

**Perseverancia.** Es la principal, y aun se puede decir la unica de las virtudes. Lib. 6. c. 27. pag. 305. n. 3.

**Pec.** Son los peces símbolos de las almas. Lib. 6. c. 13. pag. 162. n. 3. y c. 20. pag. 183. n. 3. El que encontraron los Apolloles sobre las brasas, era el mismo que dió la moneda para pagar el tributo. Lib. 6. c. 25. pag. 198. n. 1. Por qué quitó Chrifto que fuese San Pedro los peces á la ribera, antes de darle del pez, que el Señor tenia prevenido. Lib. 6. c. 27. pag. 205. n. 1. y fig. Sacó San Pe-

dro en el mar de Tiberias los ciento cinquenta y tres peces: misterio de este numero, Lib. 6. c. 28. pag. 207. n. 1. y fig. En la red de San Pedro se recogieron los peces grandes, y no los pequeños y por qué. Lib. 6. c. 29. pag. 210. n. 2. y fig. Quando Dios previene el convite, sobra para todo el mundo no solo pez. Lib. 6. c. 32. pag. 229. n. 4.

**Pilatus.** Procedió como Juez indigno en la causa de Christo. Injuil. c. 28. pag. 489. n. 1. y fig. Erró en haber remitido á Christo á Herodes. Injuil. c. 30. pag. 500. n. 5. y fig. Nuevas injusticias que executó con Christo, despues que se lo envió Herodes. Injuil. c. 35. pag. 523. n. 2. y fig. Vease **Juez.** Llamó Key á Christo por ironia. Injuil. c. 37. pag. 534. n. 2. El recado, que le envió su muger en favor de Christo, procedió de intencion sana. Injuil. c. 38. pag. 537. n. 3. Hay Autores que dicen, que el recado de la muger de Pilatus procedió de ilusión. Allí pag. 538. n. 2. El poder que afectaba contra Christo, no era poder, sino justiciia. Injuil. c. 40. pag. 552. n. 9. y fig. No se excusó de mal Juez con lavari: las manos. Injuil. c. 44. pag. 567. n. 2. y fig. Se amó á sí mismo. Injuil. c. 45. pag. 571. n. 4.

**Peder.** Vease **Pilatus.**

**Pontífice.** Confirmó Christo la Fè en San Pedro, y en sus Sucesores los Romanos Pontífices. Lib. 5. c. 1. pag. 46. n. 3. Es superior á los Concilios. Lib. 6. c. 2. pag. 234. n. 2. Ha de dár quenta de todos los Prelados de la Iglesia. Lib. 7. c. 18. pag. 282. n. 2. La Iglesia Griega, Inglaterra, y otros Reynos se han llenado, no solo de heregias, sino de calamidades, desde que negaron la sujecion al Romano Pontífice. Lib. 7. c. 19. pag. 286. n. 1. y fig. Son los Pontífices Romanos Vicarios legitimos de Christo en la tierra. Lib. 7. c. 19. pag. 289. n. 2. El que no reconoce por Cabeza de la Iglesia á los Pontífices Romanos, cerca está de las puertas del Infierno. Allí. Los Romanos Pontífices no son Vicarios de San Pedro, sino sus Sucesores con igual jurisdiccion, ni son propiamente Sucesores de Christo, sino sus Vicarios. Lib. 7. c. 2. pag. 293. n. 4. y fig. c. 25. pag. 394. n. 1. Son imagen viva de Christo, y así deben parecerse á su original. Lib. 7. c. 22. pag. 298. n. 3. Su poder, y representacion no depende de las costum-

bres; siempre es una la potestad en el digno, y en el indigno. Allí pag. 301. n. 6. El naxo es imagen de Clarita, pero no. Allí n. 7. Los Romanos Pontífices no suceden por nombramiento de sus anteciores, sino por eleccion. Lib. 7. c. 30. pag. 320. n. 2.

**Prejiciad.** Vease **Jurisdiccion.** y **Eclesiástico.**

**Prejudicar.** Sino está caído del rango de la caridad, mal podrá abraçar á los oyentes. Lib. 7. c. 5. pag. 244. n. 3.

**Preuicia.** Vease **Oficio.**

**Prelado.** Ha de pelear desnudo de alhajas, y creído con la espada del zelo. Lib. 5. c. 4. pag. 18. n. 5. El Eclesiástico, y el Sagrado han de contener sus espadas en las bayoas de sus límites. Lib. 5. c. 5. pag. 24. n. 4. No ha de herir con su espada á subdito ageno. Allí. Debe dár razon de sus elecciones al Pueblo. Lib. 7. c. 7. pag. 232. n. 3. 14. de gobernar con amor, y mandar con humildad. Lib. 7. c. 15. pag. 267. n. 4. No recusa la potestad para destruir, sino para edificar. Allí pag. 268. n. 4. Ha de templar con la caridad el fervor, y con el fervor la caridad. Lib. 7. c. 14. pag. 261. n. 2. Ha de ser esclavo del ministerio. Lib. 7. c. 27. pag. 316. n. 4. La lengua del Prelado Eclesiástico se ha de emplear en dos ocupaciones, en alabar á Dios, y en mejorar sus ovejas con la doctrina. Injuil. pag. 367. n. 2. Vease **Sacerde.** y **Gobierno.**

**Prision.** Es tan estremitada, que se cria dentro de los mismos énnimtos de la caridad. Lib. 7. c. 9. pag. 256. n. 1.

**Prison.** Circunstancias de la prison de Christo, y del ósculo de Judas. Lib. 5. c. 15. pag. 60. y fig. Debe preceder la fumaria á la prison del reo; y por qué. Injuil. c. 20. pag. 457. n. 6.

**Presencia.** Breve puede Dios comunicar al pecador este don, aunque no es lo regular. Injuil. cap. 8. pag. 405. n. 9. Si hay virtudes en el alma, la sobran las profecías. Allí pag. 406. n. 10.

**Presejo.** Quando le forma la envidia, es muy vaga la acusacion. Injuil. c. 37. pag. 536. n. 5. y fig.

**Purgatorio.** Hay quien dice, que dió motivo al sudor de sangre de Christo, lo que padecian las almas del Purgatorio. Lib. 5. c. 9. pag. 41. n. 5.

## Q

**Q**uejas. Las dió Christo á los Apóstoles, porque no creyeron á las mujeres la noticia de su Resurrección. Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 1. y fig.

## R

**R**ecreacion. Se ha de tomar de modo, que sea descanso de la fatiga; pero no ruina de la ocupacion. Injuít. c. 33. pag. 518. n. 7.

**Red.** Mandando Christo á los Apóstoles, que echen la red á la mano derecha, les enseña como han de distribuir la doctrina. Lib. 6. c. 13. pag. 163. n. 5. No podrán romper la red de la 1.ª c. 6. ni los Principes poderosos, ni los Herefeses péridos, representados en los peces grandes de San Pedro. Lib. 6. c. 28. pag. 309. n. 1. y c. 32. pag. 310. n. 1. y fig.

**Reformacion.** La de las costumbres llaman los relajados inquietud, y desoloteo. Injuít. c. 39. pag. 494. n. 1. Es imposible curar, y reformar, sin mover, y alterar. Allí pag. 495. n. 2. Es conquinla política, y espirital el reformar las costumbres. Allí n. 3. Es una sana inquietud, que totea el Pueblo inquieto con una falsa quietud. Allí pag. 496. n. 3. Aunque parece inquietud, produce el sos de paz. Allí n. 4.

**Rimera.** Siendo un pez muy pequeño, destiene un navio poderoso; y así sucede á los que frecuentan los ratatos. Lib. 5. c. 39. pag. 111. n. 2.

**Resurrección.** Resucitaron muchos difuntos en la de Christo. Injuít. c. 49. pag. 587. n. 5. y fig.

**Reyes.** Es acción santa, y perfecta en los Reyes aventurar sus valallos, y Reynos por defender la Fè de Jesu Christo. Lib. 5. c. 23. pag. 87. n. 3.

**Reyna.** El del Caribano en este mundo es padecer. Injuít. c. 35. pag. 528. n. 1. El de Christo es eterno, y el del Cesar temporal. Injuít. c. 36. pag. 530. n. 1.

**Ricos.** Son contados los ricos, y poderosos que se salvan. Lib. 6. c. 29. pag. 211. n. 1.

**Romanos.** Trataron de adorar á Christo Part. II. del Tom. II.

con los demás Dioses. Injuít. c. 6. pag. 395. n. 9.

**Rosaria.** Se simbolizó el Rosario de Maria Santísima en los 153. peces que sacó San Pedro en la ribera de Galilea. Lib. 6. c. 28. pag. 208. n. 2. Nació esta devoción á la Iglesia con la Iglesia misma. Allí n. 3. Fue San Pedro el primero que le ofreció en nombre de los siervos de la Virgen. Allí pag. 209. n. 3.

## S

**Sabado.** Llamaban así los Hebréos á toda la semana. Lib. 6. c. 1. pag. 116. n. 2.

**Sabiduría.** La mas alta consiste en la mas alta humildad. Lib. 6. c. 10. pag. 156. n. 2. Véase Ignorancia.

**Sacerdote.** Se llama Presbítero, que quiere decir anciano en las costumbres. Lib. 7. c. 27. pag. 317. n. 4. Le aprovecha poco para salvarse uir de las Vestiduras Sagradas, si tiene el alma velitada de vicios. Injuít. c. 8. pag. 405. n. 9.

**Sáduas.** Negaron la resurrección de los cuerpos. Lib. 6. c. 6. pag. 141. n. 3.

**Salvación.** Son contados los ricos, y poderosos que se salvan. Lib. 6. c. 29. pag. 211. n. 1. Importa mas la salvación, que todas las dignidades del mundo. Lib. 7. c. 25. pag. 309. n. 1.

**Sangre.** Fue verdadera la que Christo sudó en el Huerto. Lib. 5. c. 9. pag. 33. n. 2. y 2. Qual fue la causa de este sudor de sangre; se discute largamente. Allí pag. 32. n. 1. y fig.

**Santiago.** (El mayor) Fue el primero de los Apóstoles, que dió la vida por su Maestro. Lib. 7. c. 35. pag. 511. n. 1.

**Santiago.** (El menor) Era tan parecido á Christo, que para no equivocarle los Sajones, dió Judas á Christo el osculo de paz. Lib. 5. c. 19. pag. 78. n. 2.

**Santos.** No es posible que vivan sin las pasiones comunes á nuestra naturaleza. Lib. 7. c. 28. pag. 320. n. 1.

**Sensibilidad.** Es uno de los vicios, que mas atordecen el alma á las inspiraciones de Dios. Injuít. c. 33. pag. 517. n. 4.

**Sepultura.** El de San Juan Evangelista está en Elicó. Lib. 7. c. 34. pag. 247. n. 4.

**Silencia.** Explica mejor al amor, que la lengua. Lib. 6. c. 30. pag. 215. n. 2.

**Simon Maga.** Fue excedido por Judas en libi ma.

- malicia, y error. Injuft. c. 13. pag. 432. n. 8.
- Semenia.** La cometian los Romanos, haciéndolo venal el Sacerdocio. Injuft. c. 2. pag. 377. n. 8.
- Sueño.** El de San Pedro fue mas excelente, que las vigilijs de otros. Lib. 5. c. 4. pag. 16. n. 2. Es el sueño muerte de la vida efpiritual. Lib. 5. c. 10. pag. 44. n. 3. Daño grande que hizo à los Apóstoles el dormirse en el Huerto. Lib. 5. c. 11. pag. 46. n. 2. Veafe Vigilia. El dormirse, y no velar, es el principio de perderle en la vida efpiritual. Lib. 5. c. 12. pag. 49. n. 2. Es mayor daño en los Prelados. Allí pag. 50. n. 5.
- Superiores.** Deben pader por la verdad, y reformation de costumbres, aunque muera por defenderla. Injuft. c. 29. pag. 495. n. 1.
- T**
- Temor.** No tienen que temer los que buscan à Christo, aunque se hallen atribulados; pero si los que le ofenden. Lib. 6. c. 1. pag. 129. n. 7. y c. 23. pag. 191. n. 2. No es imperfección el temor, que nace de reverencia. Lib. 6. c. 1. pag. 130. n. 7. Hace mayor al amor. Lib. 7. c. 9. pag. 156. n. 2.
- Templo.** Que Templo era el que dijo Christo que reedificaria. Injuft. c. 21. pag. 463. n. 1.
- Tentacion.** Se ha de velar en tiempo de tentacion. Lib. 5. c. 11. pag. 47. n. 3. y fig. Entrar en la tentacion dormidos, es poco menos que haber caído en la tentacion. Lib. 5. c. 12. pag. 50. n. 4. Al que no entra en la tentacion voluntariamente, sino precisado de la obligacion, Dios le sacará con triunfo. Allí.
- Tefligo.** Para condenar à Christo, buscó el Concilio testigos falsos. Injuft. c. 20. pag. 457. n. 6. y fig. Se ntificita la falsedad de los que depusieron contra Christo en el Concilio. Injuft. c. 21. pag. 462. n. 8. y fig.
- Tio, y Vespasiano.** Veafe Judios.
- Trabajos.** Los de los justos son breves, pero los de los pecadores no tienen fin. Lib. 5. c. 6. pag. 30. n. 6. La gloria se dá à proporción de los trabajos. Lib. 5. c. 7. pag. 31. n. 2. Motivo poderoso para apreciar los de esta vida. Injuft. c. 38. pag. 538. n. 2.
- Trayder.** No halla abrigo en aquel à quien entregó al inocente. Injuft. c. 31. pag. 507. n. 7.
- Tributo.** El tributo de dinero se ha de pagar al César, y el del corazon à Dios. Injuft. c. 29. pag. 497. n. 5. Preciso parece lo que se adelanta por negar al Principe los tributos. Allí n. 6.
- Tunica.** Qué significa la tunica inconsutil de Christo. Injuft. c. 47. pag. 578. n. 3. No la rasgaron los Judios, y la rasgan los Hereges. Allí.
- U**
- Uñen.** Si la hay entre los Prelados, y Cabezas de la Iglesia, es imposible que se degen de ganar muchas almas. Lib. 6. c. 9. pag. 153. n. 3.
- V**
- Vafello.** No durará en él la obediencia al Rey, si vive olvidado de Dios. Injuft. c. 30. pag. 496. n. 1.
- Velo.** Qué significa haberle rasgado el del Templo en la muerte de Christo. Injuft. c. 49. pag. 587. n. 4.
- Verbo.** Por qué al Hijo Eterno de Dios se llama Verbo del Padre. Injuft. pag. 366. n. 1.
- Verdad.** En los Palacios se pregunta con mas facilidad por la verdad, que se oye. Injuft. c. 36. pag. 531. n. 5.
- Vespasiano, y Tito.** Veafe Judios.
- Vigilantes.** Rasgaron las de Christo, dejando intacta la tunica inconsutil, y por qué. Injuft. c. 47. pag. 577. n. 1. y fig.
- Vicio.** Cada estado tiene vicios de su especie: en el soldado la rapacidad: en el rico la codicia: y en el libre la sensualidad. Injuft. c. 43. pag. 562. n. 4.
- Vida.** No es vida á la que no anima la gracia. Injuft. c. 24. pag. 473. n. 2.
- Vida efpiritual.** Es guerra en que se ha de pelear con desmañez, y desafinamiento. Lib. 5. c. 4. pag. 18. n. 5. La activa, y contemplativa se comparan à dos espadas. Lib. 5. c. 5. pag. 26. n. 6. La vida mezclada de activa, y contemplativa es mas perfecta que la vida contemplativa sola; y la contemplativa sola, mas que la activa. Lib. 6. c. 22. pag. 188. n. 1. La curiosidad es vicio frequente en los ec-

espirituales. Lib. 6. c. 31. pag. 215. n. 1. Han de tratar los espirituales de examinarle, y conocerse á sí, y descuidar de los demás. Lib. 6. c. 31. pag. 216. n. 2. Hay en ella tres vias: purgativa, iluminativa, y unitiva. Lib. 7. c. 4. pag. 241. n. 2. Véase *Amer*. Es peligroso en ella mudar de ejercicios, y profesiones. Lib. 7. c. 8. pag. 254. n. 1. El afecto

to mas seguro en la vida espiritual es vaciarle el alma de sí, y solo querer lo que Dios quiere de ella. Lib. 7. c. 11. pag. 261. o. 2. No se hace en ella la guerra derramando la sangre del enemigo, sino la propia. Injuil. c. 17. pag. 445. n. 8.

*Vigilancia*. Es la mayor virtud en los Prelados. Lib. 5. c. 29. pag. 112. n. 4.

## F I N.

ANT 1742836





